BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
8
1 E M
25

A

PRONTVARIO ESPIRITVAL PARA LOS EVANGELIOS DE LOS TRES PRINCIPALES DIAS DE QVARESMA, MIERCOLES, VIERNES, DOMINGOS, Y SEMANA SANTA.

COMPVESTO POR EL PADRE PRESENTADO
Fr. Ignacio Coutiño de la ſagrada Orden de Predicadores, Comiſſario del Santo Oficio, aſsiſtente en el Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla.

DEDICADO AL EXCEL.MO SEÑOR DON RODRIGO Ponce de Leon, Virrei de Valencia, Duque de Arcos, Marques de Zahara, Conde de Bailen, Señor de la Caſa de Villa Garcia, de Marchena, de las ſiete Villas, del Caſtillo de Leon, &c. del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad.

Con vn copioſo Elenco para los Euangelios de las Feſtiuidades de Chriſto, de la Virgen, y demas Santos que la Igleſia celebra por el diſcurſo del año.

Y con tres Indices; el vno de los Tratados, y conſideraciones; el ſegundo de los lugares de la ſagrada Eſcritura; y el tercero de las coſas notables.

Año 1644.

CON PRIVILEGIO. EN MADRID.
En la Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ.

A coſta de Pedro Coello, Mercader de libros.

APROBACION.

POR mandado de nuestro mui Reuerendo Padre Prouincial, el Padre Maestro Fr. Aluaro Barba, he visto el libro que se intitula, *Prontuario espiritual sobre los Euangelios de las tres principales ferias de Quaresma, y Semana Santa*, compuesto por el Padre Presentado Fr. Ignacio Coutiño, assistente en este Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla, y confiesso, que qualquiera aprobacion era escusada, pues la tiene el Autor, no tan solamente de toda España, sino de los Reinos y Prouincias estrañas, donde igualmente es celebrado: porque los primeros escritos que sacò a luz dieron bastante muestra de su lucido ingenio, y laborioso estudio, como prueban las diuersas estampas y traduciones que se han hecho dellos; en estos se descubre mas por la gran viueza de pensamientos, mayor erudiciō de la sagrada Escritura, y doctrina de Santos: y assi juzgo serà mui prouechoso para el mundo, y por tal digno de ser impresso, de que espero se copiarà muchas vezes como el primero, dexando viuos traslados de sus estudios, para lustre de nuestra sagrada Religion, y prouecho de las demas. Este es mi parecer, en el dicho Conuento en 15. dias del mes de Setiembre de 1642. años.

El Maestro Fr. Marcos
Felipe de Salazar.

APROBACION.

MAndame V.P.M.R. censure el libro que el Padre Presentado Fr. Ignacio Coutiño morador deste Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla, ha compuesto, que se intitula, *Prontuario espiritual sobre los Euangelios de las tres ferias principales de Quaresma, y Semana Santa*, y no hallo en èl, ni que pueda reprehender la menos piadosa censura, ni que pueda dexar de encarecer la mas hiperbolica alabança, ni que santamente embidiar la mas religiosa emulacion, y mas importuno estudio. No hallo en èl cosa contraria a las verdades de nuestra Fè, ni à la enseñaça de las virtudes, antes admirablemente todo conduce a la perfeta reformacion dellas; y es todo el libro vn discreto agrado de la razon, y vna violencia gustosa del entendimiēto, y voluntad. Y aunque de todos los hijos desta sagrada Religion se puede cō mucha propiedad y verdad dezir lo q̄ S. Agustin *de moribus Ecclesiæ*, à otro proposito dixo: *In communem vitam sanctissimam castissimamq́ congregati simultatem agunt viuentes in orationibus, in lectionibus, in disputationibus*, vno de los en quien no con menos verdad se vè esto puesto en execuciō, es el Padre Presentado Fr. Ignacio Coutiño, pues en quatro años que le he conocido viuir en este Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla, todo èl es testigo de su mucho re-

¶ 2 co-

cogimiento; porque rarissimas vezes le han visto salir de casa, sino es à predicar, pocas fuera de la celda, siempre en ella estudiando, leyendo, escriuiendo, y ditando: de quien se puede dezir lo que San Agustin de Marco Varron: *Tam multa legit, vt aliquid ei scribere vacasse miremur, tam multa scripsit, vt vix quidquam legere potuisse credamus.* Vèse esto claro en el celebre y celebrado tomo del Marial, que en la primauera de su edad, no solo como hermosas flores, sino como sazonados frutos de su ingenio y trabajo sacò a luz, recibido de todo el mundo con tantos aplausos, como Sol que nace; y acabase de conocer en este segundo Tomo, que en edad mas prouecta comunica al mundo, como mas sazonados frutos, si respeto de los primeros puede hallarse mas madurez, y lucimiẽto; de los quales se verifica el adagio antiguo: *Pulchrorum quoque autumnus pulcher.* Y lo que dixo la Esposa Cantic. 7. en nombre de los Predicadores hijos de la Iglesia: *Omnia poma noua, & vetera dilecte mi seruaui tibi*; conforme a la explicacion de los santos Padres, segun lo que dixo Christo Matth. 13. *Omnis Scriba doctus in Regno Cœlorum similis est patrifamilias, qui profert de thesauro suo noua, & vetera.* Iuzgo, pues, puede y debe V. P. M. R. darle la licencia que pide. En este Conuento de S. Pablo de Seuilla en 16. de Setiembre de 1642. años.

F. Alonso Guerrero Zambrano
M. Calificador del Santo Oficio.

Licencia del Prouincial.

EL Maestro Fr. Aluaro de Cozar Barba Prior Prouincial desta Prouincia de Andaluzia, Orden de Predicadores, vista la aprobacion de los Reuerẽdos Padres Maestros Fr. Marcos Felipe de Salazar, y Fr. Alõso Guerrero Zambrano, del libro intitulado, *Prontuario espiritual sobre los Euangelios de las tres principales ferias de Quaresma, y Semana Santa*, compuesto por el Padre Presentado Frai Ignacio Coutiño morador de nuestro Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla, doi licencia por lo que a nos toca, para que el dicho libro se pueda dar, y dè a la Estampa; en fe de lo qual di esta firmada de mi nombre. En nuestro Conuento de Santa Catalina Martir el Real de Iaen, en 12. dias del mes de Octubre de 1642.

Fr. Aluaro Barba
Prior Prouincial.

Cen-

Censura por el Ordinario.

ESTE Prontuario espiritual sobre los Euangelios de las tres principales ferias de la Quaresma y Semana Santa, q̃ el mui R. P. Presentado Frai Ignacio Coutiño quiere dar a la Estãpa, he leìdo con la atencion y cuidado q̃ ha menester, quien lee para quedar enseñado. Este fue mi intẽto quãdo acetè el fauor q̃ me hizo el señor Doctor don Iacinto de Seuilla Racionero desta santa Iglesia, Prouisor y Vicario general de su Arçobispado, cometiendomele para q̃ le viesse y diesse mi parecer. Y digo, q̃ con la mayor propiedad le dio el Autor â tan heroico trabajo el titulo de Prontuario; porq̃ en èl enseña como sagrado Orador à los hijos de la Iglesia Catolica la dotrina Euangelica, cõ claridad en su estilo, cõ grauedad en sus discursos, cõ ponderaciones mui ajustadas a los lugares de la sagrada Escritura, adornados cõ el tesoro de la erudicion de los santos Padres, y sabios Expositores. Para que el docto tenga mucho que imitar, el Orador Euangelico quien con toda seguridad le aliuie en el afan de su sagrado exercicio, y el Catolico que le leyere, vn Maestro que le enseñe el camino de la verdadera virtud y perfeccion Euangelica.

El Padre Presentado desempeña con el mayor credito la grande obligaciõ de hijo dichoso de la ilustrissima familia de Predicadores, glorioso apellido que justissimamẽte le grangeò nuestro grã Patriarca Santo Domingo, en cuyas glorias se reconocen nueuos aumentos, quando sus hijos con sus siempre doctas y seguras plumas dan a la Iglesia Catolica monumẽtos de su grande erudicion. No es esta la vez primera que conocen y veneran los doctos la de nuestro Autor, y los aplausos q̃ hasta aora tiene tã merecidos se veràn en este libro mejorados, para que siruan de darle nueuos alientos en su continuo exercicio de las sagradas Escrituras, y licion de los santos Padres, y nos dè muchas ocasiones en que admirar el tesoro de riquezas espirituales que grangeò con el talento grande que le dio el gran Padre de familias.

El señor Doctor don Iacinto de Seuilla puede seruirse de mandar se dè licencia al Padre Presentado para que imprima este libro; porque su buena dotrina està mui ajustada a los aranceles de la santa Iglesia Catolica Romana. Este es mi parecer, en Seuilla a 5. de Nouiembre de 1642.

D. Barrientos.

Licencia del Ordinario.

EL Doctor don Iacinto de Seuilla Prouisor deste Arçobispado, doi licencia a qualquiera de los Impressores desta Ciudad, para que puedan imprimir el libro intitulado *Prontuario espiritual*. En Seuilla en seis dias del mes de Nouiembre de 1642.

Doctor D. Francisco de Seuilla.

Aprob.

Aprobacion por el Consejo Real.

POR mandado de V.A. he visto vn libro intitulado, *Prontuario espiritual sobre los Euangelios de las tres principales ferias de Quaresma, Miercoles, Viernes, Domingos, y Semana Santa,* compuesto por el Reuerendo Padre Presentado Frai Ignacio Coutiño Religioso del Ordẽ del glorioso Patriarca Santo Domingo, es obra docta, erudita, y pia, juzgo que en vtilidad de muchos puede V.A. dar licencia para que se imprima. En S. Felipe de Madrid a veinte y dos de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y dos años.

El Maestro Fr. Antonio de Castro.

¶ Concuerda con su original, que por estar a las espaldas dèl el decreto del Consejo, en que se dio la licencia y priuilegio para imprimir este libro, no se le buelue el original, y en certificacion dello lo firmè, y signè, yo Pedro Hortiz de Ypiña Escriuano del Rei nuestro señor, y Oficial mayor en el oficio de Escriuano de Camara del Cõsejo, que exerce Pedro Fernandez Herran. En Madrid a tres de Março de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

Pedro Hortiz de Ypiña.

Fe

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fr. Ignacio Coutiño, Presentado de la Orden de santo Domingo de la Prouincia de Andalucia, nos fue fecha relaciõ, que auiades compuesto vn libro intitulado *Promptuario espiritual sobre los Euangelios de las tres principales ferias, Miercoles, Viernes, Domingo, y semana Santa*, el qual os auia costado mucho trabajo y estudio, suplicandonos os mandassemos dar licẽcia para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, por quãto en el dicho libro se hizierõ las diligencias q̃ la prematica vltima hecha sobre la impressiõ de los libros dispone fue acordado, q̃ debiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para q̃ vos, ò la persona q̃ vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reinos de Castilla, por tiẽpo y espacio de diez años, q̃ corren y se cuentan desde el dia dela data desta nuestra cedula, sopena, q̃ la persona ò personas q̃ sin tener vuestro poder lo imprimiere, ò vẽdiere, ò hiziere imprimir ò vẽder, por el mismo caso pierda la impression q̃ hiziere, cõ los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis cada vez q̃ lo cõtrario hiziere, la qual dicha pena, sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona q̃ lo acusare: cõ tanto, q̃ todas las vezes q̃ huuieredes de hazer imprimir el dicho libro, durante el tiẽpo de los dichos diez años, lo traigais al nuestro Cõsejo juntamente cõ el original q̃ en èl fue visto, q̃ và rubricado cada plana, y firmado al fin dèl de Pedro Fernandez de Herran nuestro Escriuano de Camara, de los q̃ en èl residen, para q̃ se vea, si la dicha impression està conforme al original, ò traigais fe en publica forma, de como por Corrector nõbrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el original, y se imprimio cõforme a èl, y quedan impressas las erratas por èl apũtadas, para cada vn libro de los q̃ assi fueren impressos, para que se tasse el precio q̃ por cada volumen huuieredes de auer. Y mandamos al Impressor q̃ assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas que vn solo libro cõ el original al Autor, ò persona a cuya costa le imprimiere, ni otra alguna, para efeto de la dicha correcciõ, y tassa, hasta q̃ antes y primero el dicho libro estè corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho, y no de otra manera, podais imprimir el dicho principio, y primer pliego, y sucessiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobaciõ, tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir en las penas cõtenidas enlas leyes y prematicas destos nuestros Reinos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias dellos, que guarden esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a diez dias del mes de Hebrero de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rei nuestro Señor.

Don Antonio Hurtado de Mendoza.

Fe

Fè del Corrector general de libros por su Magestad.

ESTE libro intitulado, *Quaresma de Coutiño*, està bien y fielmente impresso con su original. Dada en Madrid a veinte de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

Doct. D. Francisco Murcia de la Llana.

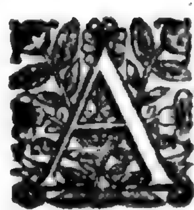
TASSA.

YO Pedro Fernandez de Herran, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Consejo, certifico y doi fe, que auiendose presentado ante los Señores dèl vn libro que con su licencia fue impresso, intitulado, *Quaresma, y Semana Santa*, compuesto por Frai Ignacio Coutiño de la Orden de Predicadores, tassaron cada pliego dèl a cinco marauedis, que tiene ciento y quarenta y siete pliegos con principio y tablas, que al dicho precio monta setecientos y treinta y cinco marauedis en papel, y a este precio dieron licencia para le poder vender, y mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada vn libro. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Fr. Ignacio Coutiño di el presente. En Madrid a veinte y quatro de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y tres años, y lo firmè.

Pedro Fernandez Herran.

AL

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON RODRIGO Ponce de Leon, Virrei de Valencia, Duque de Arcos, Marques de Zahara, Conde de Bailen, Señor de la Casa de Villagarcia, de Marchena, de las siete Villas, del Castillo de Leon, &c. del Consejo de Estado de su Magestad.



Viendome resuelto (despues de grandes y repetidas instancias que seme hizieron) à sacar a luz el segundo Tomo de mis humildes trabajos, intitulado, Prompuario espiritual sobre los Euãgelios de las tres principales Ferias de la Quaresma, y Semana santa; me determine (Señor Excelentissimo) a ofrecerlo a V.E. Y lo q̃ me ha mouido a dedicar a tanta grandeza tan pequeño presente, y tan desigual de tan altos merecimiẽtos, no fue la comũ razon, y antigua costumbre de los q̃ escriuen, pareciendoles, que saliendo sus libros a publico, arrimados al amparo de los Principes, poderosos y grandes del mundo, cuyas prendas naturales y de fortuna, assi como despiertan las memorias de todos a su alabança y admiracion, podran tãbien enfrenar la soltura y libertad de los q̃ en todo suelen poner tacha, y su pluma salir confiada a bolar, sin que aya quien se atreua à enojarla; porque la proteccion de sus Mecenas, les ha de ser tan segura, que le sirua de asilo y defensa, donde no ose llegar la lengua del maldiciente; lo que yo tengo por caso impossible, por ser cierto, que su maliciosa calumnia, à lo mas supremo se atreue, y al mismo Cielo no perdona.

Otros motiuos pues mas eficaces tuue para hazerlo. Lo vno, ver las muchas prẽdas, assi de naturaleza, como de fortuna, y de gracia, q̃ en V.E. cõ franca mano amontonò el Cielo, donde parece q̃ quiso hazer vna cifra y deposito de todo lo bueno q̃ tiene que dar. No trato de la esclarecida sangre, y mayor nobleza destos Reinos, de q̃ dotò Dios a V.E. como los dos apellidos de Ponce, y Leon, conocidos en el mũdo, por las raras hazañas de sus dueños lo testifican. Solo reparo en lo excelso de las virtudes, y meritos de V.E. q̃ es lo que hermosea y adorna su nobleza, qual al oro el esmalte, q̃ como la caridad es la forma y lustre de las virtudes, assi la virtud lo es de la nobleza. Y quando la virtud propria iguala à las hazañas de los antepassados, y se acompaña con ellas, quien duda, sino que haze vistosa labor, y se lleua los ojos de Dios, y de los hombres (como en V.E. vemos) tras si.

Mucho pudiera dezir del sublime entendimiento de V.E. y de su rara prudencia, en el mundo tan conocida; dotes en los quales (sin agrauio de nadie) fue V.E. por singular beneficio del Cielo, en tercio, y quinto mejorado. Pero no me ha parecido detenerme otrosi en esto, atendiendo à que son prendas todas estas inimitables. Lo que yo, para exemplar de grandes, aora pondero, es la increible mansedumbre y afabilidad, que entre las demas virtudes de V.E. campea, para todos aquellos que de ella se quieren valer. Sean testigos desta verdad sus tierras, y Estados de V.E. en los quales se ha hecho de todos tan amado. Reconociendo los que en ellos viuen (como deben) que en V.E. tienen vn Señor que con amor los gouierna, con honras ilustra los Nobles, con fauores honra a los Ciudadanos, y con limosnas repara à los pobres. Siendo aclamado (como yo à vozes à muchos he oido) mas por Padre de hijos, que por Señor de vassallos. Y si mi voto puede

hazer fe, y no se dà por sobornado, de las mercedes q̃ de V. E. he recibido, dirè que jamas en tanta grandeza he visto tanta humildad; en tanta alteza de estado, afabilidad tã grãde. Y finalmente (para q̃ en vna palabra lo diga todo) parece q̃ andan en V. E. a porfia, y en competencia, la magestad, y la llaneza; la justicia, y la misericordia; la magnanimidad con la modestia; y la grandeza de sangre tan generosa, con mostrarse a todos benigno y afable; con lo q̃ se haze igualmente querido y respetado. Prerrogatiua q̃ especialmente resplandece en V.E. y en que descuella demanera, que dexa eclipsados a muchos de los Principes y Grandes de España, y a todos los que la contẽplamos puestos en admiracion. Principalmente quando (tomando la corriẽte mas de atràs) le consideramos a V.E. aun en sus juueniles años, entre tanta copia de ocasiones y diuertimiẽtos, quantos son los que ofrece (à los q̃ en ella assisten) la Corte de Madrid; conseruando tanta limpieza de vida y costumbres, tanto amor a la honestidad, tanta frequencia de Sacramentos, y tan singular cuidado en disponerse para recibirlos: tanto zelo del diuino culto, tanto afecto a las Religiones, tanta veneracion a los Sacerdotes; en fin tan solicito temor de Dios, y vna vida tan reformada, que conseruando la magestad de la persona, cõpite con las de los mas retirados Religiosos.

Todas estas cosas, y las demas que callo, son grandes ayudas de costa, y vn mui ventajoso caudal, con q̃ Dios N.S. dispuso y habilitò a V.E. para el gouierno de su pueblo, para el qual le ha dado su diuina Magestad tan buena mano, como los efetos lo han probado, no sòlo en los Estados y tierras proprias en q̃ V.E. hasta aqui ha assistido, sino tambiẽ en esse Reino de Valencia, donde ha dado tan grandes muestras de su estremada capacidad, y incomparable talento (segun las noticias q̃ la fama actualmente publica en estos Reinos) los quales cõ comun aclamaciõ juzgan a V.E. por dignissimo de ocupar los mayores puestos dellos; para q̃ no solamẽte vn Reino (que es corto nicho para tan grande santo) sino la Monarquia toda de España, goze de la proteccion y amparo de vn Principe de indole tan generosa, tan prudente, tan zeloso, de tanto valor, y sobre todo tan Christiano.

Dixera mucho acerca destas partes, si creyera q̃ esta mi carta no auia de ir a manos de V.E. pero auiendo de ser fuerça leerla, ni quiero cansar con repetir lo que el mundo todo pregona, ni ofender tan Christianas y piadosas orejas, con hazerles escuchar sus alabanças, que aunque verdaderas son proprias; y quando se dizen tan à la cara, no siruen sino de tormento y vexamen.

El segundo motiuo que tengo, para presentar a V.E. esta tan pobre oferta, es quererme mostrar (de la manera q̃ puedo) con esta pequeñez agradecido, y reconocer (quanto mi cortedad alcança) la merced y honra que V.E. me haze, dando lustre a mis acciones, teniendo su aprobacion las vezes q̃ me ha mandado predicar en su Capilla, con q̃ pudiera aspirar a gran premio, sino fuera el mayor su agrado de V.E. de quien recibe esta obra (aunque por mia tan humilde) el luzmiento q̃ desconfiaua mi pluma, consagrada siempre a sus plãtas de V.E. cuya persona y Estado prospere N.S. como sus Capellanes deseamos.

Excelentissimo Señor.

El menor Capellan de V.E.

Fr. Ignacio Coutiño.

AL

AL LETOR.

SI es cierto (como es) que lo que licitamente se promete, justamente se debe: tambien es indubitable, que tiene obligaciõ de pagar lo que puede, quien no possee caudal suficiente para desempeñarse cabalmente de lo debido. Quando saquè a luz el primer tomo del Promptuario sobre los Euangelios de las festiuidades de los Santos, q̃ trata de los de las celebridades de la Virgen santissima Reina dellos, prometi de en breue poner en la plaça de la impression otros dos, que actualmente estaua fraguando; y hizieralo assi, si despues de auerlos yà puesto en tallepara esse efeto, no los perdiera en la ocasion de vn largo viaje que hize: pero yà con el fauor diuino tengo juntos materiales para fabricar otros que presto ofrecer en su lugar. En tanto q̃ no cumplo la palabra dada, me resolui, à instancia de personas doctas, y de sana intencion, y tambien por no faltar en todo a mi obligacion, à sacar a luz este o mo de Quaresma, formado de quatro que estos años passados prediquè en esta ciudad de Seuilla, con q̃ se puedan entretener los curiosos, mientras los otros no se imprimen. Espero q̃ no sea este libro menos estimado q̃ el primero, de q̃ en poco mas de seis años se hã hecho quatro impressiones, vnas en Portugues, y otras en Castellano, por ser trabajos mas sazonados, en fin hijos de mas crecidos años. Y porque no se me note el auerme atreuido a escriuir en lẽgua q̃ me dio el arte, y no la naturaleza, aduierto, q̃ el motiuo q̃ tuue para hazerlo fue, porq̃ por tosco y impulido q̃ sea, serà mas inteligible q̃ el de los Traductores; de quien tẽgo experiencia q̃ faltan en muchos particulares; desuerte q̃ no exprimen el espiritu y energia de los vocablos Portugueses. De industria no estudiè salutaciones, como vsan algunos de los q̃ imprimẽ, empleandose en hazerlas mui floridas y peinadas, porq̃ lo tengo por cosa escusada, por no dezir tiẽpo perdido. Porq̃ lo essencial dellas, principalmente de las de los Sermones de tiẽpo, consiste en vna breue noticia de lo que la letra Euangelica cõtiene, como nos lo enseñaron famosos y antiguos Predicadores. El lẽguage (como dirà) como no es natiuo, tendrà mil imperfecciones; si bien dos cosas he pretẽdido en èl; la primera huir de las frases q̃ han introducido vnos dogmatistas de la lengua Castellana, à quien los necios llaman

cul-

cultos; y los prudentes dan otra mui diferente censura, q̃ yo de proposito callo por no ofenderlos. La otra, q̃ mucho he deseado (si possible fuera) imitar lo Christiano de nuestro santo Maestro Fr. Luis de Granada, lo discreto de Frai Hernando de Castillo, y lo dulce de Fr Pedro de Cabrera, Autores de mi sagrada Religion, que a mi entender fueron los Principes de la eloquencia Española. Pero es cierto que acordè tarde, para ser buen dicipulo de tan insignes Maestros, de quienes solo aprendi hablar ceñido y sin artificio; procurãdo mas edificar las almas con exemplos y razones, q̃ recrear los oìdos con florestas y pinturas curiosas, mas proprias de Autores de Comedias, que de Euangelicos Oradores. Hize vn copioso Elenco que và al fin del libro, para los Euangelios solamẽte de las festiuidades de Christo, de la Virgen, y de los Santos, que comunmente en España suelen celebrarse, que son los mas dificultosos de predicar, q̃ a los de tiempo es facil cosa acomodar los de los Euangelios de Quaresma. Sirvase nuestro Señor de mi laborioso estudio, y redunde en gloria suya, y bien de las almas, que este es el blanco de mi continuo trabajo, y no el aplauso de los hombres.

IN-

INDEX DE LOS TRATADOS Y CONSIDERACIONES QVE CONTIENE ESTE LIBRO.

TRATADO I.

Para el Miercoles de Ceniza.

TRATADO II.

Para el Viernes primero de Quaresma.

TRATADO III.

Para el Domingo primero de Quaresma.

TRATADO IV.

Para el Miercoles despues del Domingo primero de Quaresma.

TRATADO V.

Para el Viernes despues del Domingo primero de Quaresma.

TRATADO VI.

Para el Domingo segundo de Quaresma.

TRATADO VII.

Para el Miercoles despues del Domingo segundo de Quaresma.

TRATADO VIII.

Para el Viernes despues del Domingo segundo de Quaresma.

TRATADO IX.

Para el Domingo tercero de Quaresma.

TRA-

TRATADO X.

Para el Miercoles despues del Domingo tercero de Quaresma.

TRATADO XI.

Para el Viernes despues del Domingo tercero de Quaresma.

TRATADO XII.

Para el Domingo quarto de Quaresma.

TRATADO XIII.

Para el Miercoles despues del Domingo quarto de Quaresma.

tras

TRATADO XIV.

Para el Viernes despues del Domingo quarto de Quaresma.

TRATADO XV.

Para el Domingo quinto de Quaresma.

TRATADO XVI.

Para el Miercoles despues del Domingo quinto de Quaresma.

TRATADO XVII.

Para el Viernes despues del Domingo quinto de Quaresma.

TRATADO XVIII.

Para el Domingo sexto de Quaresma.

TRATADO XIX.

Del buen Ladron.

TRATADO XX.

De las lagrimas de San Pedro.

TRATADO XXI.

Del Mandato.

TRATADO XXII.

De la Passion.

TRATADO XXIII.

De la Resurreccion del Saluador.

TRATADO XXIV.

Del Lunes de Pascua.

TRA-

TRATADO PRIMERO PARA EL MIERCOLES DE CENIZA.

Tu autem cùm ieiunas, vnge caput tuum, & faciem tuam laua, &c. Matth. 6.

Quando ayunas vnge tu cabeça, y laua tu cara: palabras de Christo Señor nuestro, referidas por su Apostol y Coronista san Mateo, à los seis capitulos de su santo Euangelio.

Memento, quia puluis es, & in puluerem reuerteris, Gen. 3.

Acuerdate hombre que eres poluo, y que en poluo te has de conuertir; palabras de Dios nuestro Señor, dichas al primer transgressor, y padre de los hombres Adan: estan escritas en el tercero capitulo del sagrado libro del Genesis.

SALVTACION.

CADA vno destos dos temas, por si solo, ofrecia suficiente materia para muchos y mui copiosos Sermones: y assi fuera cosa facil hazer vno de la virtud del ayuno, y circunstancias de que debe acompañarse; esto es, que para que sea bueno su empleo, no ha de hazerse por respetos del mundo; sino por motiuos del cielo: ò de la oraciõ, ò de la limosna, dotrinas que enseña el presente Euangelio; ò discurriendo sobre la importancia de la memoria de la muerte, contenida en las palabras del Viejo Testamento, de que la Iglesia santa vsa en este solenne dia, y representa la sagrada ceremonia de la ceniza, que se nos pone oy en las cabeças. Pero supuesto que lo vno se encuentra con lo otro, pareciome (para cumplir con la obligacion mia) necessario tratar de entrambos argumẽtos, y careando los dos temas propuestos, traçar el presente Sermon. Para q̃ sea à honra de Dios nuestro Señor, y espiritual prouecho de nuestras almas, es necessaria la diuina gracia, supliquemos á la Madre della nos la alcance, y pongamos el medio que solemos de la Oracion Angelica. AVE MARIA.

Tu autem cùm ieiunas, vnge caput tuum, & faciem tuam laua.

Memento quia puluis es, & in puluerem reuerteris.

CONSIDERACION PRIMERA.

Que la ceniza es vncion que cura las llagas del alma, baño que la purifica de las manchas de la culpa, y gala que la adorna, y hermosea.

§. I.

ARDVA empresa (à lo que à la primera vista se representa) tenemos oy entre manos; pues se ofrece luego à

los ojos, en las palabras referidas, se vna man fiesta contradicion; porque Christo Maestro diuino de las almas nos enseña y manda, que quando ayunaremos, no seamos como los hipocritas tristes, sino que nos alegremos, que vnjamos la cabeça, y nos lauemos la cara; indicaciones (como consta de las sagradas Escrituras, y dotrina de los Santos) de alegria y contento, y la Iglesia Catolica Madre nuestra nos pone ceniza en las cabeças; y nos aduierte, que esso es lo que somos, y que en ella nos auemos de boluer. Memorias mas tristes que alegres, y causadoras mas de melancolia, que de placer. No es buen talle de alegria enceniza nos la cabeça, y poluoreamos la cara: *Puluis es, & in puluerem reuerteris*. Esso es lo que a la primera instancia se ofrece: pero por dissonante que lo dicho parezca, hallo por mi cuenta (si mi estudio no me engaña) que entrambas cosas cumple puntualmente la Iglesia, con esta ceremonia sagrada (si lo que ella significa haze el hombre Christiano) porque en el espiritual sentido, el tomar la ceniza, es lo mismo que vngir, que lauar, y que hermosear. Improbable parecerà a algunos esto assumpto, por lo que tiene de nouedad, y mas paradoxa curiosa, que discurso predicable: pero no me atreuiera yo à dezir esta proposicion, si para todo lo que suena, no me dieran las diuinas letras fundamento. Como puede ser, que el Espiritusanto al embarrar llame vngir? No me podreis negar, que èl fue el que mouio la pluma de los sagrados Escritores.

2 Oid al diuino Coronista San Iuan, refiriendo el milagro que hizo el Saluador en aquel ciego de nacimiento, que sanò con barro: *Lutum fecit, & vnxit oculos meos*; hizo lodo (dize el agradecido ciego) y con èl vngiò el Señor mis ojos; mejor dixera; que se los ensuciò, que essa es la propriedad del lodo, y el efeto del barro. Dexalde dezir al deuoto ciego (dize la eloquencia de Ambrosio) que habla mui à lo cierto, y no podia discurrir mas claro, ni al proposito nuestro mas medido. Y filosofando Christianamente el Santo sobre esta misteriosa vncion, dize, que significaua, que si queremos nosotros, que los ojos enfermos de nuestra alma tengan salud, les debemos vngir con este vnguento. Esto es considerar nuestra miseria, y la fragilidad de nuestra naturaleza: *A cognitione enim sui incipit Christiana perfectio* dize el grã Milanès; porque el conocimiento proprio es el principio y fundamento de la Christiana perfeccion.

Ioan. 9.

Amb apud Tolet. annot. 6.

Doblad aqui la hoja, y juntad a esta dotrina la del glorioso San Gregorio Magno, que grandemente la realça y confirma. Ponderando aquellas palabras de los amorosos Canticos de Salomon: *Læua eius sub capite meo*; pregunta, que cabeça es esta de la Esposa, sobre la qual dize, que el Esposo ha puesto su diuina mano? No es la Esposa el alma? Si. El alma no es espiritu? es cierto. Luego no tiene cuerpo? verdad. Como, pues, tiene cabeça: *Sub capite meo*; sino tiene cuerpo? Quien dize lo vno, supone lo otro. Oid la respuesta, que lo merece: *Caput Sponsæ, mens, quæ anima principatur, assumitur*. La cabeça de la Esposa, significa el entendimiento, que tiene el principado del alma. Lo mismo dize el Cardenal San Pedro Damiano, *Mens quæ cogitationum caput est*; pues (desdoblad aora la hoja) esto fue lo que quiso dezir Ambrosio; esta cabeça espiritual vngimos con la ceniza, que en la cabeça corporal exteriormente recibimos, cuyo efeto es instruirnos, y enseñarnos lo que somos. Al modo que la ablucion exterior en el Sacramento del Bautismo, y las vnciones en otros Sacramentos, materias proximas dellos, juntas con las palabras que son sus formas, no se terminan (como nos lo enseña la Fè y Teologia sagrada) en la superficie del cuerpo; sino que à lo interior penetran, y en el alma producen, y imprimen sus efetos. Y bien se echa de ver, que esta vncion no pàra en lo que defuera aparece, mas al entendimiento va dirigida; pues juntamente nos dan vn documento y auiso, que tomemos de memoria, y le imprimamos en ella: *Memento quia puluis es, & in puluerem reuerteris*. Que la memoria, aunque distinta potencia del entendimiento, tiene tanto parentesco con èl, que muchos sintieron ser lo mismo. Y assi de lo dicho se prueba, que esta ceniza en nuestras cabeças, cumple la vna parte del modo de alegria, que dize el Euangelio que tengamos: *Vnge caput tuum*, vngiendo la cabeça, refrescando en nuestro entendimiento el conocimiento de nosotros.

Cant. 8.

Greg. ibi.

Damian. epist. 112.

Y la gran necessidad que tenemos todos deste conocimiento, y desta vncion, 4
se colige de muchos lugares del antiguo Testamento. Pregunta el Angelico Dotor nuestro Padre santo Tomas, qual fue la razon porque Dios nuestro Señor les puso la misma mesa de las yeruas y fru-

-frutos de la tierra, à los brutos; y à los hombres, siendo ellos en las propriedades, y condiciones naturales tan diuersos. Esto suenan aquellas palabras del capitulo primero del Genesis: *Cant. 8.* *Genes. 1.* *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, &c. vt sit vobis in escam, & cunctis animantibus terræ.* *Greg. ibi.* *Thom. hic.* Parece (dize el Santo) que fue agrauio que hizo à Adan, siendo criatura tan noble, en fin racional; hecho a la imagen y semejanca de Dios, señalarle el mismo sustento que à las bestias irracionales? Pero responde el diuino Maestro, que de industria, y con gran prouidencia lo hizo el Autor de la naturaleza. Y que fue, sepamos, lo que en esso, y con esso pretendio? Fue darle vn despertador; que le estuuiesse de continuo despertando, y acordando la baxeza de su humilde nacimiento, para *Damian. epist. 112.* que à vista de lo que era, no se desvaneciera presumido. Y si por vna parte se considerasse superior y señor absoluto de los animales; por la otra le fuesse tambien presente; que el mismo solar fue el suyo, que el de los brutos; pues de tierra los auia Dios à todos formado, y en ella se auian otra vez, quanto al cuerpo, de resoluer: *Ratio quare voluit Deus, vt homo, & animalia cibos haberent communes, fuit, quia voluit illi dare occasionem suæ humiliationis, ne nimis superbiret de consideratione suæ prælationis: sed vt recordaretur ex eodem luto se efformatum, atque fuerunt bruta, & in eundem se quoad corpus, vt illa reuertendos esse.* Y que medicinal colirio fue este conocimiento, para las llagas de la culpa de nuestro Padre Adan!

5 Question es entre los Escriturarios controuertida, quando, y en que tiempo el dicho hizo penitencia? Y si se passaron muchas horas; ò dias, ò meses, ò años? No nos importa aora resoluerla. Lo que piadosamente se puede, y debe creer, es; que poco tiempo mediaria entre la penitencia, y la culpa: pero la Escritura no lo declara, solamente dize en el libro de la Sabidu- *Sapien. 10.* ria: *Et eduxit illum à delicto suo.* Quiero valerme en esta ocasion de la sentencia de nuestro docto y insigne Pre- 4 *Vtin. citat. à Pen. fol. in prosapia* dicador Leonardo de Vtino, el qual dize, que Adan no hizo penitencia digna, y fructuosa, sino; *Cùm vidit filium suum Abel mortuum:* Esto es, quando con sus ojos vio a su querido hijo Abel muerto, aquel tan gallardo jouen en la mañana de la vida difunto, aquella flor en la primauera de sus años marchita, aquellos ojos cerrados, traspillados los dientes, la color palida, los labios denegridos, los miembros desconcertados. Entonces que vio esto en su amado hijo, y el cariño del amor le obligò a llegarse bien a èl, y mirarlo con profunda consideracion, boluio en si, y hizo entera penitencia de su culpa. Esta fue tambien la razon, dixo el glorioso San Iuan Chrisostomo, porque permitio Dios, que la sentencia de muerte contra el padre fulminada, en su hijo la mirasse cumplida; como quien sabia bien la impression admirable que en èl auia de hazer: *Considera Dei prudentiam, non ipsum mori primum permisit, sed hoc eius filium pati, vt ante oculos tabescens corpus intuitus, & marcescens, magnam ex hoc aspectu philosophiæ disciplinam caperet.* *Chrysost. homil. 14 ad popul.*

Quien no se admira, considerando la singular paciencia, y humildad rara del santo Rei Dauid? Salia perseguido de su hijo Absalon, y passaua por la falda de vn monte, quando aparecio en su cumbre el fementido Semei, y le cargaua de afrentas, y baldones, maldiciones, y oprobrios: pues aduierte el sagrado Texto le dezia las siguientes palabras: *Egredere, egredere, vir sanguinum, vir Belial.* Anda, anda homicida; mal hombre; Rei tirano, *2. Reg. 16.* hijo del diablo; que aora has de pagar tu merecido; que te ha de despojar del Reino tu mismo hijo, y te has de ver el hombre mas vil y aniquilado que en el mundo se ha visto. Oyeron los que acompañauan a Dauid las insolencias deste atreuido y desmesurado villano; pidieronle licencia, particularmente Abisai, para darle el castigo merecido. No solamente no se lo permitio el pacientissimo Rei, sino les leyò tal licion de sufrimiento, que aquellos que estauan fierissimos leones, quedaron mansissimos corderos. Quien nos dirà la causa deste tan estraño sufrimiento, en esta particular ocasion, siendo assi, que en otras consta no fue tan señor Dauid de sus passiones? Digan otros su parecer; que yo en la misma Escritura sagrada hallo la descifra desta duda; porque si se aduierte; en el mismo capitulo poco adelante, dize el diuino Texto, que el dicho Semei, à la ocasion, y tiempo que le iba

los ojos, en las palabras referidas, vna manifiesta contradicion; porque Christo Maestro diuino de las almas nos enseña y manda, que quando ayunaremos, no seamos como los hipocritas tristes, sino que nos alegremos, que vnjamos la cabeça, y nos lauemos la cara; indicaciones (como consta de las sagradas Escrituras, y dotrina de los Santos) de alegria y contento, y la Iglesia Catolica Madre nuestra nos pone ceniza en las cabeças; y nos aduierte, que esso es lo que somos, y que en ella nos auemos de boluer. Memorias mas tristes que alegres, y causadoras mas de melancolia, que de placer. No es buen talle de alegria encenizarnos la cabeça, y poluorearnos la cara: *Puluis es, & in puluerem reuerteris*. Esso es lo que a la primera instancia se ofrece: pero por dissonante que lo dicho parezca, hallo por mi cuenta (si mi estudio no me engaña) que entrambas cosas cumple puntualmente la Iglesia, con esta ceremonia sagrada (si lo que ella significa haze el hombre Christiano) porque en el espiritual sentido, el tomar la ceniza, es lo mismo que vngir, que lauar, y que hermosear. Improbable parecerá a algunos este assumpto, por lo que tiene de nouedad, y mas paradoxa curiosa, que discurso predicable: pero no me atreuiera yo à dezir esta proposicion, si para todo lo que suena, no me dieran las diuinas letras fundamento. Como puede ser, que el Espiritusanto al embarrar llame vngir? No me podreis negar, que èl fue el que mouio la pluma de los sagrados Escritores.

2 Oìd al diuino Coronista San Iuan, refiriendo el milagro que hizo el Saluador en aquel ciego de nacimiento, que sanò con barro: *Lutum fecit, & vnxit oculos meos*; hizo lodo (dize el agradecido ciego) y con èl vngiò el Señor mis ojos; mejor dixera; que se los ensuciò, que essa es la propriedad del lodo, y el efeto del barro. Dexalde dezir al deuoto ciego (dize la eloquencia de Ambrosio) que habla mui à lo cierto, y no podia discurrir mas claro, ni al proposito nuestro mas medido. Y filosofando Christianamente el Santo sobre esta misteriosa vncion, dize, que significaua, que si queremos nosotros, que los ojos enfermos de nuestra alma tengan salud, les debemos vngir con este vnguento. Esto es considerar nuestra miseria, y la fragilidad de nuestra naturaleza: *A cognitione enim sui incipit Christiana perfectio*, dize el grã Milanès; porque el conocimiento proprio es el principio y fundamento de la Christiana perfeccion.

Ioan. 9.

Amb apud Tolet. annot. 6.

3 Doblad aqui la hoja, y juntad a esta dotrina la del glorioso San Gregorio Magno, que grandemente la realça y confirma. Ponderando aquellas palabras de los amorosos Canticos de Salomon: *Læua eius sub capite meo*; pregunta, que cabeça es esta de la Esposa, sobre la qual dize, que el Esposo ha puesto su diuina mano? No es la Esposa el alma? Si. El alma no es espiritu? es cierto. Luego no tiene cuerpo? verdad. Como, pues, tiene cabeça: *Sub capite meo*; sino tiene cuerpo? Quien dize lo vno, supone lo otro. Oid la respuesta, que lo merece: *Caput Sponsæ, mens, quæ animæ principatur, assumitur*. La cabeça de la Esposa, significa el entendimiento, que tiene el principado del alma. Lo mismo dize el Cardenal San Pedro Damiano, *Mens quæ cogitationum caput est*; pues (desdoblad aora la hoja) esto fue lo que quiso dezir Ambrosio; esta cabeça espiritual vngimos con la ceniza, que en la cabeça corporal exteriormente recibimos, cuyo efeto es instruirnos, y enseñarnos lo que somos. Al modo que la ablucion exterior en el Sacramento del Bautismo, y las vnciones en otros Sacramentos, materias proximas dellos, juntas con las palabras que son sus formas, no se terminan (como nos lo enseña la Fè y Teologia sagrada) en la superficie del cuerpo; sino que à lo interior penetran, y en el alma producen, y imprimen sus efetos. Y bien se echa de ver, que esta vncion no pàra en lo que defuera aparece, mas al entendimiento và dirigida; pues juntamente nos dan vn documento y auiso, que tomemos de memoria, y le imprimamos en ella: *Memento quia puluis es, & in puluerem reuerteris*. Que la memoria, aunque distinta potencia del entendimiento, tiene tanto parentesco con èl, que muchos sintieron ser lo mismo. Y assi de lo dicho se prueba, que esta ceniza en nuestras cabeças, cumple la vna parte del modo de alegria, que dize el Euangelio que tengamos: *Vnge caput tuum*, vngiendo la cabeça, refrescando en nuestro entendimiento el conocimiento de nosotros.

Cant. 8.

Greg. ibi.

Damian. epist. 112.

Y la gran necessidad que tenemos todos deste conocimiento, y desta vncion, se colige de muchos lugares del antiguo Testamento. Pregunta el Angelico Dotor nuestro Padre santo Tomas, qual fue la razon porque Dios nuestro Señor les puso la misma mesa de las yernas y 4

fru-

frutos de la tierra, à los brutos; y à los hombres, siendo ellos en las propriedades, y condiciones, naturales tan diuersos. Esto suenan aquellas palabras del capitulo primero del Genesis: *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, &c. vt sit vobis in escam, & cunctis animantibus terræ.* Parece (dize el Santo) que fue agrauio que hizo à Adan, siendo criatura tan noble, en fin racional; hecho a la imagen y semejanca de Dios, señalarle el mismo sustento que à las bestias irracionales? Pero responde el diuino Maestro, que de industria, y con gran prouidencia lo hizo el Autor de la naturaleza. Y que fue, sepamos, lo que en esso, y con esso pretendio? Fue darle vn despertador; que le estuuiesse de continuo despertando, y acordando la baxeza de su humilde nacimiento, para que à vista de lo que era, no se desuaneciera presumido. Y si por vna parte se considerasse superior y señor absoluto de los animales; por la otra le fuesse tambien presente; que el mismo solar fue el suyo, que el de los brutos; pues de tierra los auia Dios à todos formado; y en ella se auian otra vez, quanto al cuerpo, de resoluer: *Ratio quare voluit Deus, vt homo, & animalia cibos haberent communes, fuit, quia voluit illi dare occasionem suæ humiliationis, ne nimis superbiret de consideratione suæ prælationis: sed vt recordaretur ex eodem luto se efformatum, atque fuerunt bruta, & in eundem se quoad corpus, vt illa reuertendos esse.* Y que medicinal colirio fue este conocimiento, para las llagas de la culpa de nuestro Padre Adan!

Genes. 1.

Thom. hic.

5 Question es entre los Escriturarios controuertida; quando, y en que tiempo el dicho hizo penitencia? Y si se passaron muchas horas; ò dias; ò meses, ò años? No nos importa aora resoluerla. Lo que piadosamente se puede, y debe creer, es, que poco tiempo mediaria entre la penitencia, y la culpa: pero la Escritura no lo declara; solamente dize en el libro de la Sabiduria: *Et eduxit illum à delicto suo.* Quiero valerme en esta ocasion de la sentencia de nuestro docto y insigne Predicador Leonardo de Vtino, el qual dize, que Adan no hizo penitencia digna, y fructuosa, sino; *Cùm vidit filium suum Abel mortuum.* Esto es, quando con sus ojos vio a su querido hijo Abel muerto, aquel tan gallardo jouen en la mañana de la vida difunto, aquella flor en la primauera de sus años marchita, aquellos ojos cerrados, traspillados los dientes, la color palida, los labios denegridos, los miembros desconcertados. Entonces que vio esto en su amado hijo, y el cariño del amor le obligò a llegarse bien a èl, y mirarlo con profunda consideracion, boluio en si, y hizo entera penitencia de su culpa. Esta fue tambien la razon, dixo el glorioso San Iuan Chrisostomo, porque permitio Dios, que la sentencia de muerte contra el padre fulminada; en su hijo la mirasse cumplida; como quien sabia bien la impression admirable que en èl auia de hazer: *Considera Dei prudentiam, non ipsum mori primum permisit, sed hoc eius filium pati, vt ante oculos tabescens corpus intuitus, & marcescens, magnam ex hoc aspectu philosophiæ disciplinam caperet.*

Sapien. 10.

Vtin. citat. à Pen. fil. in prosapia.

Chrysost. homil. 14 ad popul.

6 Quien no se admira, considerando la singular paciencia, y humildad rara del santo Rei Dauid? Salia perseguido de su hijo Absalon, y passaua por la falda de vn monte, quando aparecio en su cumbre el fementido Semei, y le cargaua de afrentas, y baldones, maldiciones, y oprobrios: pues aduierte el sagrado Texto le dezia las siguientes palabras: *Egredere, egredere, vir sanguinum, vir Belial.* Anda, anda homicida; mal hombre; Rei tirano, hijo del diablo; que aora has de pagar tu merecido; que te ha de despojar del Reino tu mismo hijo, y te has de ver el hombre mas vil y aniquilado que en el mundo se ha visto. Oyeron los que acompañauan a Dauid las insolencias deste atreuido y desmesurado villano; pidieronle licencia, particularmente Abisai, para darle el castigo merecido. No solamente no se lo permitio el pacientissimo Rei, sino les leyò tal licion de sufrimiento, que aquellos que estauan fierissimos leones, quedaron mansissimos corderos. Quien nos dirà la causa deste tan estraño sufrimiento, en esta particular ocasion, siendo assi, que en otras consta no fue tan señor Dauid de sus passiones? Digan otros su parecer; que yo en la misma Escritura sagrada hallo la descifra desta duda; porque si se aduierte; en el mismo capitulo poco adelante; dize el diuino Texto, que el dicho Semei, à la ocasion, y tiempo que le iba

2. Reg. 16.

maldiziendo, y blasfemando, le iba tirando con terrones; y dandole con el lodo, y poluo en la cara: *Mittens lapides aduersus eum, terramque spargens.* Y assi al punto que le apedreaua, le enfrenaua su ira, y la tierra; y lodo con que le tiraua, le armaua de paciencia, siruiendole el poluo, que le daua en la cabeça, de vncion, para que no tomara vengança de aquel tan iniquo y descarado enemigo. Fauorece este pensamiento mio el del Padre San Pedro Damiano, el qual llamò a esta santa consideracion, vnica medicina de la ira: *Ira fortassis efferat animum? Dirige protinus oculos ad sepulchrum: mox enim omnis amaritudo deponitur, dum quo furor humanus vergat, mens prouida contemplatur.* Damian. opusc. 15. c.23.

7 Digna es de reparo aquella ley del capitulo primero del Leuitico, donde mandaua Dios nuestro Señor, que las aues que le sacrificassen; el buche, y las plumas los echassen en el lugar de las cenizas: *Vesiculam verò gutturis & plumas, proijciat prope altare, in loco in quo cineres effundi solent.* A que proposito manda el Señor, que se echen el buche, y las plumas de la aue sacrificada en el lugar de las cenizas? Que las cenizas se guarden, en veneracion de la victima, que en el Altar fue ofrecida, como de cosa yà sagrada, bien parece; pero el buche arrojese a los perros, y las plumas recojanlas para cabeçales. Muchas, y buenas razones morales apuntan deste estatuto los Interpretes sagrados. La del grande Hector Lusitano viene aqui nacida: *Hæ sunt plumæ vanitatis, quas Deus præcipiebat euellere, & in locum cinerum proijcere. Locus cineris est memoria mortis, vbi ea, quæ mortales iudicant, eximeat, ad quæ cupiditate incensi rapiuntur, reuoluere debemus; considerantes quàm breui omnia illa euanescant, & consumuntur, & nos cum illis in cinerem conuertamur.* Como si dixera, que por las plumas se entienden los pensamientos soberbios; y por el buche lleno de granos, la auaricia: almas desplumadas (dize este docto) quiere Dios, y que no tengan plumas de soberbias, presunciones, y altiuezes, ni estèn embaraçadas con los bienes de la tierra; pues *proijciant in loco, in quo cineres effundi solent.* Al cenizero quiere Dios que vaya como a vncion, para que entienda el hombre, que entonces harà sacrificio acepto a Dios, quando echare en las cenizas las plumas de las presunciones vanas, las altiuezes necias, y los apetitos desordenados de la hazienda. Lo mismo aduirtio primero el Maestro Angel, como en su ayo de Principes pueden ver los curiosos.

Leuit. 1.

Hect. Pin. in Ezech. cap. 1.

Thom. lib. 3. de regimin. Princip.

Pues esto mismo es lo que pretende oy con esta santa ceremonia la Catolica Iglesia, para que sea constante, que este poluo es oleo, y que esta ceniza es vnguento espiritual, y no se puede dudar, que verdaderamente es vna diuina vncion: *Vnge caput tuum.* Que a quien tenia la cabeça quebrada por tantas partes, quantos son los engaños, errores, y deuaneos, que se ventilan en la cabeça de vn pecador; con tantos vaguidos, flaquezas, tanta falta de memoria, es admirable medicina vn poco de ceniza de nuestra miseria, y mortalidad; poluos medicinales, que aplicados con estas palabras, *Memento, &c.* acuerdate hombre, que eres poluo; curan por ensalmo qualquier hinchazon, y soberbia, despertando al hombre del oluido en que estaua, pensando que era algo, y estando como enfermo que yà no conocia, le dà conocimiento; cura sus heridas, y se las alegra: alegria, que para salud del alma, con esta vncion de espiritual ceniza se alcança. 8

De las abejas dizen los naturales, que quando se alejan mucho de sus panales, y dexando su nacimiento buela el enxambre por essos aires, mas alto de lo que suele, el mejor remedio para hazer que baxen, y se reduzgan a su manida, es polborearlas, y a poder de lodo y terrones, hazer que se recojan: *Examen apum se procul in altum librans, relictis fauis, & cunabulis recessurum, si terræ glebis ac puluere petatur, reducitur ad aluearе.* Por lo que este animalejo tiene de alas, haze tal vez, como si fuera aue, descaminado el buelo; pero es tanta la eficacia que el lodo, y tierra tienen, para humillarlo, que apenas le toca, quando se acuerda de su querencia, y buelue a la misma cuna en que se criò. Simbolo de aquellos que se oluidan de la baxeza de su origen, desuanecidos; para los quales no ay remedio mas poderoso; para hazerlos amainar el buelo de su vana presuncion, que acordarles, que son poluo, y en èl han de resoluerse. Y assi concierta bien, el *cùm* 9

Nucent Nucleus, Domini. 4 post Pasch. par. 2.

ite-

ieiunas, *vnge caput tuum*, con el *Memento, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.*

§. II.

10 ¶Laua tambien la cara, *Et faciem tuam laua*. Supongo para esto, que aqui se debe entender por cara la conciencia, como lo aduirtio S. Bernardo en el Sermon primero deste dia, con estas palabras: *Potest & lota facies, conscientia pura, & vnctum caput intelligi mens deuota.* Y para lauar no es poco a proposito la ceniza, por quien entiende el grande San Agustin la penitencia, que es propria la ceniza de penitentes, y simbolo de la penitencia por muchas razones, como lo prueba el mismo Santo. Pero de todas, la que aora haze mas a mi intento, es, que la ceniza aprouecha para lauar, y por esso significa la penitencia, que limpia y saca las manchas de los pecados del alma; que à conciencias tan inmundas, que es menester echarlas en colada para limpiarlas, y que passen por vna cierta lexia de vna estrecha confession, y arrepentimiento grande de sus pecados.

Bernard. serm. 1. in die Ciner.

August. in illud Psal. 101. Cinerem, &c. in glos. ordin.

11 O que bien entendio esta verdad el gran Caudillo del pueblo de Dios, el santo Moises! quando despues que los Israelitas auian idolatrado en el desierto, baxando del monte, asiò el nouillo que auian hecho, y adorado, y le quemò, y hizo ceniza, y echandola en el agua, se la dio luego a beber: *Arripiensque vitulum, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* No fuera mas conueniente, que arrojara essas cenizas à la mar, ò las enterràra en las entrañas de la tierra, para que no huuiesse mas memoria dellas, como hizieron despues los tiranos, à los cuerpos de muchos Santos que martirizaron, siendo ellos ministros de Dios, y organo del Espiritusanto? Con quanta mas razon debiera Moises hazer lo mismo a las cenizas del idolo, alhaja del demonio, y instrumento del pecado? Toma San Agustin la mano por Moises, y dize, que anduuo el santo varon mui cuerdo en este caso, y que fue lleno de Sacramentos este hecho; son preciosas sus palabras: *O ira prophetica, & animus non turbatus, sed illuminatus!* Otro discurso và siguiendo el grande Padre; pero yo con licencia suya, he de expender estas palabras a mi intento. O ira profetica, y lance no tanto de animo embrauecido, quanto de vn entendimiento iluminado! Como si dixera: No sin causa les dio Moises a los Hebreos este bebedizo de poluos y cenizas, como enseñandoles, que aquella era la vncion, que las llagas de sus culpas pedian, y el remedio de que sus pecados necessitauan, agua, y ceniza, esto es penitencia; colada que limpiasse sus conciencias, y purificasse sus almas tan amancilladas; y que esta auia de constar de lagrimas de sus ojos, y de la consideracion de su humilde ser, y de su baxeza; como que aquel lauatorio fuesse el remedio vnico, para recuperar la pureza que por la idolatria auian perdido.

Exod. 32.

August. in Psalm. 73.

Hagamos reflexion en las palabras de Agustin. O ira profetica! Profecia la llama el gran Dotor à la ira del santo Moises. Si preguntaremos a los Teologos, que cosa es profecia; responderan con Cassiodoro, referido por el Angelico Dotor santo Tomas, que es vna inspiracion ò reuelacion diuina, que annuncia los sucessos, que infaliblemente han de acontecer: *Prophetia est inspiratio, vel reuelatio diuina, rerum euentus immobili veritate denuntians.* Supuesta esta dotrina, lo que el gran Dotor de la Iglesia quiso dezir, fue, que esta accion heroica de Moises, fue profecia de lo que en los dichosos tiempos de la Ley de la gracia, que nosotros logramos, auia de suceder. Esto es, que la ceniza puesta sobre las cabeças, significacion de verdadera penitencia, auia de seruir à los pecadores de colada, con que sus conciencias quedarian lauadas, limpias, y puras. 12

Thom. 2. 2 q. 171. ar. 3. arg. 1.

A la misma luz podemos considerar lo de Dauid en el Psalmo 101. que es vno de los Penitenciales: *Cinerem tanquam panem manducabam, & poculum meum cum fletu miscebam.* Comia, dize el pecador arrepentido, ceniza como pan, y mi bebida era con lagrimas mezclada. De varias maneras explican los Interpretes estas palabras: pero entre todas viene de molde la glossa de Lyrano: *Modicum habens de pasta eam decoquens in cineribus, & sic cineres erant admixti in pane, & lachrymæ cadebant de oculis meis præ dolore, ita quòd cadebant in vase, in quo debebam bibere.* Quiso dezir: Quando me resolui à hazer penitencia, y mudar las guardas a mi errada vida, mi comida era 13

Psalm. 101

Lyran.

 vna

vna poca de massa cocida con ceniza, y mi bebida era en lagrimas embuelta; porque eran tan copiosas las que corrian de mis ojos, que el vaso en que bebian le llenauan. Mas claro: Quando comia, ò bebia, con vna sola accion hazia dos cosas, sustentaua al cuerpo, y alimentaua al alma; porque el pan se mezclaua con el agua para manjar del cuerpo, y las lagrimas con la ceniza para sustento del alma; porque hazian entrambos a dos vna massa, ò colada mui prouechosa, para purificar mi conciencia, y limpiarla de las manchas contrahidas por las culpas del homicidio, hurto, y adulterio que auia cometido. Quien duda que con profeticos ojos estaua Dauid, quando esto hazia, considerando el lauatorio de la cara, ò conciencia, que Christo su descendiente en los futuros tiempos, a sus Fieles auia de enseñar verdadera expiacion de sus delitos?

14 Notò con particular aduertencia san Pedro Chrisologo, el modo con que el Saluador dio vista à aquel ciego, de que poco ha hizimos mencion, con tan estraordinarias circunstancias, y vna dellas fue escupir en la tierra, y darle vista con la saliua en ella mezclada: *Expuit in terram, & liniuit super oculos eius: diuino ore luciferam dat saliuam, vt sanitatis gutta baptizaret oculos peccatoris.* La misma saliua de la diuina boca, que à los ojos comunicò la luz que le faltaua, fue bautismo saludable, que purificò al alma de las mancillas que tenia. Si con el lodo de la tierra, y saliua de Christo, quedò exteriormente alumbrado, con la misma quedò su alma exteriormente bautizada. Cumpliendose anticipadamente en la execucion de la obra, lo que el celestial Maestro despues nos enseñò con sus palabras, referidas por san Mateo: *Et faciem tuam laua;* que lindamente se dan las manos, con las del sagrado libro del Genesis: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Ioan. 9.

Chrysologus serm. 176.

§. III.

15 ¶ Y si conforme al comun sentir de los Doctores sagrados, el lauar la cara, *Faciem tuam laua;* significa tambien componerla, y hermosearla; no le falta tambien à la ceniza este efeto. Ponderad con el Padre San Bernardo, vn lugar de los Canticos de Salomon a este proposito estremado. Preguntòle cierta vez la Esposa à su Dios, Esposo, y Pastor diuino de las almas, donde assistia à hora de medio dia, ò por mejor dezir, adonde sesteaua: *Indica mihi, vbi cubas, vbi pascas in meridie?* Y èl le dio vna seca y desabrida respuesta. Y es de parecer el Santo, que la razon porque la desdeñò, y tratò con tanto rigor, fue porque ella le trataua yà de la gloria, y de gozarle como bienauenturada. Lo mismo aduirtio el glorioso San Ambrosio: *Petit carnis adhuc infirmitate circumdata, claram diuinæ Essentiæ visionem.* Dizele pues: *Si ignoras te, egredere, & abi post vestigia gregum.* Sino os conoceis, andad, y caminad tras las huellas del ganado; que ellas os enseñaràn lo que os importa. Faltaos, Esposa mia, aun mucho para la perfeccion, que por esso la llama hermosissima entre las mugeres; esto es entre las almas terrenas, y que no son (aunque buenas) todavia comprehensoras, ni gozan como las bienauenturadas la vision beatifica de Dios: *Pulcherrima inter mulieres, ex eo quòd adhuc in corpore viuit, citra profectu adhuc pulchritudinis proficit, ac proinde non pulchra omni modo, sed pulchra inter mulieres, id est inter animas terrenas, &c.* Este passo es dificultoso de entender, por las diuersas interpretaciones de los Comentadores; la de San Bernardo es mui espiritual, y al assunto nuestro mui ajustada: *Sed reprimenda videtur propter præsumptionem, & suis ipsius commonenda cognitione, in qua nimirum visa est aliquatenus caligare.* Fue digna pena de su descuido, este riguroso desden; pues oluidada de su humilde condicion, esto es de lo baxo de su naturaleza, quiso presumir aun mas de lo que debia. Acordaos, le dize el diuino Esposo, de vuestros humildes principios, y baxo nacimiento: *Abi post vestigia gregum.* Andad tras el ganado, seguid de las ouejas las pisadas, que esso es lo que mas os conuiene.

Cant. 1.

Ambros. Hexam. c. 7. & 8.

Bernard. serm. 38. in Cant.

Bernard. citat.

Pero no entiendo este lenguage, no es 16
esse por cierto buen camino; menos malo era ir delante dèl, como el Evangelico Pastor: *Ante eas vadit;* porque quien và atras, como notaron algunos doctos (cosa es mui sabida, y para mi mas que antigua; pero supongola para lo que voy à dezir del melifluo Abad) el poluo que èl leuanta con los pies, le suele dar en los ojos, y tal vez sopla tan recio el aire, y leuan-

Ioan. 10.

Digitized by Google

uanta tan grande poluoreda, que no es possible seguirlo. Y aun por esso, responderà el diuino Bernardo, esso es lo que quiere el Esposo le suceda à la Esposa, que yendo en pos del rebaño, se le entre el poluo por los ojos, y que las huellas de las ouejas les den conocimiento de si misma, y tras desso de su querido. Todo lo dixo, si bien con diferentes terminos, la dulce pluma de Bernardo, reparando, que no la dixo el Esposo, que se fuesse entre el ganado, sino tras èl. Como dandole en esto a entender, que era su desconocimiento tan culpable, que la hazia indigna de ser contada entre las ouejas de su rebaño, y la auia puesto en el andar de los mismos brutos, como a su primero padre Adan: *Non saltem inter greges manere permittitur, sed pòst abire iubetur. Quomodo inquis? Quomodo legis? Homo cùm in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis. Ecce quomodo facta est egregia creatura.* Dixeran sin falta (si hablar pudieran las irracionales criaturas) tal està Adan como vna de nosotras: *Puto dicerent iumenta, si loqui fas esset: Ecce Adam factus est quasi vnus ex nobis.*

Bernard. serm. 35. in Cant.

Empero piensa en ello la sagrada Esposa, cae en la cuenta, conoce su yerro, y desta consideracion apoderada, quedò à si misma preterida; y con el poluo que la tocò en los ojos, tan hermosa, que el mismo Esposo alaba, encarecido, la lindeza de su cara: *Pulchræ sunt genæ tuæ;* y le parece hermosa, y bella à las mil marauillas. Donde le vino tanta gracia? Quien le comunicò tanta belleza? En tan breue tiempo tan grãde mudança? Son efetos essos del poluo, son milagros de la ceniza; à las huellas del ganado debe esta dichosa alma sus mejoras y acrecentamientos, no le falta, no, hermosura, y adorno, a quien toca la ceniza.

Cant. 1.

17 Aduertid con san Gregorio Niseno las palabras que la dixo inmediatamente su querido, comparandola, à lo que la letra suena, à vn cauallo: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te;* ò como trasladaron los Setenta Interpretes: *Equæ meæ assimilaui te;* y perssistiendo en la misma metafora, añadio: *collum tuum sicut monilia;* que era su cuello como los collares, ò circulos. Sin falta que parece, quanto a la primera parte bien grossera la semejança, y mui indecente la comparacion. Pero no teneis razon, dize el santo Dotor: *Laudat enim collum, quòd in figuram circuli eat in gyrum, quod etiam superbis & ferocibus equis videmus fieri.* Entended la semejança, haze alusion à la faccion que haze el cauallo generoso, quando rodeando el cuello, y haziendo corcobos, y corbetas, le arquea, boluiendo la cabeça a mirar los pies, y la tierra que pisa. Pues tanta hermosura es essa, que la compara à collares preciosos, y la nota por agradable parte de hermosura? Si. Porque lo es grande, el poner los ojos en los pies de nuestra mortalidad, y tierra de nuestro ser. Y quedan, por virtud deste humilde conocimiento, las almas tan hermosas, y hazen tal rueda de virtudes (dize el mismo Santo) que pòr esso no dixo el Esposo, *Monile*, sino, *Monilia*, no collar, sino collares; porque no vna, sino muchas gracias de virtudes trae consigo la consideracion baxa y humilde de la tierra de nuestro ser, y memoria de que auemos de parar en ella: *Commendatur anima ex perfectione in unaquaque virtute, sine quibus ea pulchra dici minimè posset.*

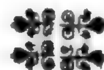
Nissen. homil. 3. apud Gisler. in append. Patrum.

70. Interp.

Cant. 1.

Niss. cit. à Gisler.

18 Conuenientissimamente, pues, y con celestial acuerdo, la Iglesia santa el dia de oy, que es el primero del santo tiempo de la Quaresma, vniò estos dos estremos, que a la primera vista parecen tan opuestos, como son el Euangelio de san Mateo, en que Christo Señor nuestro nos enseña y manda, que quando ayunaremos, no se vea en nuestra cara tristeza, sino alegria, denotada en la vncion y labatorio, que en aquellos tiempos, y en aquellas tierras solian hazerse, y la ceremonia sagrada de la ceniza en las cabeças, acompañada de las palabras que Dios dixo a nuestro Padre Adan, quando contra èl dio sentencia de muerte: *Memento quia puluis es, &c.* Para enseñarnos, y darnos a entender, que lo que el Señor nos predica en el Euangelio, la ceniza lo haze: lo que nos aconseja y manda, el poluo lo obra; por quanto ella es el oleo que vnge el entendimiento, y la memoria; es baño que purifica la conciencia; es gala y adorno que hermosea el alma, y la llena de espiritual alegria, y assi se hermanan bien; el *Tu autem cùm ieiunas, &c.* y el Texto del Genesis, *Memento, quia puluis es, &c.*



Tu autem cùm ieiunas, &c. Puluis es, &c.

CONSIDERACION II.

Que para no clauar los ojos en las cosas del mundo, el mejor remedio es boluerlos à nuestro vil principio, que èl es quien mas viuamente nos persuade el ayuno, que el sagrado Euangelio nos intima.

ES el sagrado tiempo de la Quaresma, à la mortificacion de la carne,
1 y penitencia de culpas consagrado: esto mismo nos aconseja y persuade Christo Señor nuestro en el Euangelio: *Tu autem cùm ieiunas, &c.* Ayuno, oracion, limosna, y desprecio de las temporalidades de la vida. Pues mui a proposito viene la Ceniza sobre la cabeça: *Puluis es, & in puluerem reuerteris;* porque para hazer penitencia, y menospreciar las cosas terrenas, y perecederas, no ay medio mas eficaz, ni remedio mas cierto, que la memoria de la muerte, y las noticias de que tienen fin. Estos son los motiuos mas fuertes para desestimarlas, y no tenerlas por bienes.

Notables fueron las instancias que les hizieron los Angeles al santo Lot para librarle de las vengadoras llamas, que en digno castigo de las abominables maldades de Sodoma fulminò el cielo. Dixeronle vna y muchas vezes, que se pusiesse en cobro, sino queria tambien perecer: *In montem saluum te fac, ne & tu simul pereas;* insistio porfiado, y porfiò temoso, diziendo, que mas seguro, y mejor acomodado estaria en vna pequeña ciudad alli cercana, que no en el desierto, adonde los Angeles le encaminauan. Pero a pocas horas muda Lot de parecer, y fuese al monte, que ellos le persuadian: *Ascenditque Lot de Segor, & mansit in monte.* Quien no vè la inconstancia de Loth, y la facilidad con que muda de parecer; pero Ioachin, Padre antiguo, le disculpa, y en la misma Escritura descubre la causa de su mudança: *Viditque ascendentem fauillam de terra, quasi fornacis fumum;* ibase acercando mucho el fuego, y casi las cenizas del incendio le dauan yà en los ojos, y assì no pudo hazer otra cosa, y aquel que al principio rehusò la habitacion del monte por las incomodidades de la soledad, y como estaua hecho a las delicias de Sodoma, quiso quedarse en Segor, donde le parecio, que por ser el mismo clima, y por tener en ella deudos y amigos, lo passaria bien, y no le haria falta su propria patria; como vio que la muerte se venia llegando, y que las pauesas y centellas de Sodoma le tocauan yà en la cara a los moradores de la ciudad: el que hasta alli tan pagado estaua de la tierra, yà la aborrece: el que tan aficionado, yà la fastidia, y no puede verla, y mas quiere el retiro y aspereza de la soledad, que el regalo de Segor. Tanto pudo la representacion de la muerte, y la consideracion, que el paradero de las mas preciosas y amables cosas de la vida, es el poluo y la ceniza. Lo mismo (dize Ioachin) sucederà a aquellos que le quisieren imitar: *In illa hora videntes omnia esse turbata, inueniri sibi loca quietis, quamuis horrida, pro magnis delicijs computabunt.*

Vase Elias al desierto, huyendo las persecuciones de Acab, y tiranias de Iezabel; pero aduirtio el diuino Texto, que se retirò no mas de jornada de vn dia, poco mas, ò menos: *Et perrexit in desertum viam vnius diei.* Baxa vn Angel del cielo a consolar y alentar al triste y cansado anciano; traxole pan y agua con que regalarse, ò desayunarse: *Panem subcinritium & vasa aquæ,* comida de penitentes à vn tan santo varon, y que en el seruicio de Dios auia hecho tan heroicas hazañas; para confusion de aquellos Christianos, que no siendo santos, sino pecadores, se les haze dificultoso, mejor dirè imposible, ayunar el ayuno que la Iglesia les manda. Comio y bebio el Profeta; y añade la Escritura, que *ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vsque ad montem Dei Horeb.* Dos cosas hallo aqui dignas de gran ponderacion. La primera, hazer Elias vna tan rigurosa quaresma de quarenta dias, y otras tantas noches, sin comer cosa alguna en tanto tiempo: y el alexarse del consorcio de los hombres, que parece no queria yà mas saber del mundo, ni acordarse de las cosas de la vida. Como tan estrecha abstinencia? Como tan larga peregrinacion? Esso parece, Santo mio, que es quereros sepultar en vida? Assi passa? Pero dezid, porque no emprendisteis esse tan largo camino, antes de la visita del Angel? Estefano Cantuariense dio la razon en breues, pero excelentes palabras: *Hic est panis subcineritius, qui datus est Eliæ nostræ abiectionis memoria.* Fue el caso, que la primera vez que Elias se retirò al despoblado, fue la ocasion la crueldad y vexaciones de Acab, por esso se contentò con estar fuera del trafago de la Corte. Pero esta resolucion que aora ha tomado de hazer vida de Anacoreta, y estar en perpetua soledad, ayunando, cansando,

Genes. 19.

Ioachim Abb. lib. 5. concord. vet. & noui Testam. cap. 43.

2

3. Reg. 19.

Stephan. Cant. apud Tylman.

do, y no tratando mas que de Dios, y de ſu alma, fue efeto del pan ſenceño que le truxo el Angel. Eſte por ſer embueito en cenizas, hizo en èl tan graue impreſsion, que yà no quiere del mundo mas que una cueza, ò cueua en que eſtè como ſepultado. Alta conſideracion, todo lo de la vida para en ceniza, no mas del mundo? Huir al deſierto, hazer penitẽcia, ayunar, orar, y tratar de la ſaluacion. O grande eficacia, y ſoberana virtud de la memoria de la muerte!

3 Salen los Hebreos de Egipto con ſus haziendas y ganados, cargados de oro, y plata, llenos de ricas preſeas, y precioſas joyas, que los Egipcios les auian preſtado: *Sed & vulgus promiſcuũ innumerabile aſcendit cum eis, oues & armenta, & animantia diuerſi generis multa nimis.* Nadie les impide la ſalida, vienen con gran ſeguridad, con paſſo lento y vagaroſo, van caminando tan confiados, como ſi fueran por ſus proprias tierras. Que es eſto, pregunta el inſigne Abulenſe? Ayer tan oprimidos, y oy tan libertados? Como ſus amos les dexan ir? Como el Rey no acude a eſſo? Como las Aduanas les dan paſſo franco, y no les detienen? Para reſponder a eſta duda, recurre eſte gran Dotor al capitulo 33. del libro de los Numeros, donde dize el Hiſtoriador ſagrado, que los Iſraelitas, *Exierunt de Ægypto videntibus Ægyptijs, & ſepelientibus mortuos ſuos*; que al tiempo que los hijos de Iſrael ſalieron de Egipto, eſtauan todos ſus moradores ocupados en dar ſepultura a los cuerpos de los primogenitos, que el Angel miniſtro de Dios les auia muerto. Pues dize el Abulenſe, de que os eſpantais? Que importa que los veis ſalir? Si eſtan todos hechos en tierra muertos: *Tanto defunctorum primogenitorum tenebantur dolore, quod videntes Hebræos recedere, non petebant ab eis vaſa aurea & argentea, quæ accommodauerant.* Hombres que eſtan con las manos en la tierra, ſepultando los difuntos que tienen a los ojos, como ſe han de acordar de hazienda, ni de oro, ni de plata, ni de eſclauos, vayan en hora buena los Iſraelitas, y agradezcan a la muerte ſu buena fortuna, pues fue tan poderoſa ſu repreſentacion, que a viſta della no ſe acuerdan mas los Egipcios, que de gemir, y llorar, no haziendo caſo de ſus teſoros, y riquezas. Tanta fuerça tiene el *Memento, quia puluis es.*

Exod. 12.

Num. 33.

Abul. q. 40 in cap. 33. Num.

4 La ſanguijuela, dize el Eſpirituſanto, por la boca y pluma de Salomon, tiene dos hijas, las quales de continuo eſtan diziẽdo: Trae, trae, venga mas, venga mas. Tres coſas yà mas ſe ſatisfacen, y otra quarta ay que nunca ſe contenta: *Sanguiſugæ ſunt duæ filiæ, dicẽtes: affer, affer. Tria ſunt inſaturabilia, & quartum, quod nunquam dicit: Sufficit.* La primera clauſula deſta ſentencia traſladan los Setenta Interpretes en la forma ſiguiente: *Sanguiſugæ tres filiæ erant, dilectione dilectæ & quartæ non ſufficit dicere: Satis eſt.* La ſanguijuela tenia tres mui queridas hijas, y dezirle a la quarta, baſta, es por demas. Para plena inteligencia deſte lugar, importa ſaber, quien es la madre, y quienes ſon las hijas. Si huuieremos de ſeguir el parecer de los Setenta, no ay duda ſino que por eſta madre ſe debe entender la codicia en comun, ò el apetito deſordenado. A eſta ſe atribuyen tres hijas, todas mui deſcontentadizas; pero la quarta es inſaciable, y tiene hambre canina. Las tres hijas ſon la ira, la ſenſualidad, y la codicia en particular. Eſtas jamas ſe cõtentan. La quarta es la ambicion, a quien ninguna coſa ſatisface; achaque, ò dolencia comun de que enferman, ſino todos, los mas de los mortales; tan graue mal, que caſi parece incurable. Toda eſta dotrina es ſacada de S. Aguſtin, cuyas ſon eſtas palabras: *Libido generale vocabulum eſt omnis cupiditatis. Eſt enim libido vlciſcendi, quæ ira dicitur. Eſt libido habendi, quæ auaritia nominatur. Eſt libido ſeu appetentia delectabilium, quæ luxuria dicitur. Eſt libido dominandi, quæ iactantia ſeu ambitio appellatur.* Pues que remedio puede auer para ſanar a los heridos de cada vna deſtas paſsiones? Galeno fauorece en eſta ocaſion mi penſamiento, con vna experiencia que refiere de la filoſofia peregrina, hablando de la tenacidad con que ſe pegan à las venas las ſanguijuelas; dize aſsi: *Ab attrahendo quidẽ nõ deſiſtunt, donec cinere os earũ aſpergatur*; jamas largã la preſa: ſino le llenan la boca de ceniza: pero al punto q̃ con ellas ſe haze eſta diligencia, luego la dexan. Plegue a la diuina bondad, que baſten las que oy haze la Igleſia con ſus Fieles, por medio del ſanto rito de la ceniza, para que ceſſen ſus ilicitos apetitos, y ſe acaben de todo ſus vanas preſunciones, que todo lo puede la ceniza, ò el poluo; *puluis es, &c.*

Prouerb. 30.

70. Interp.

Auguſ. lib. 14. de ciuitat. Dei, c. 15.

Gale. tom. 3. claſ. 6. c. 1.

Graue fue en eſta materia el penſar de Tertuliano. El primero que enſeñò a los hombres à hazer verdadera penitencia, fue Dios nueſtro Señor: prueba el ingenioſo padre ſu penſamiento, con aquel lugar del Geneſis, donde ſe dize, que viendo Dios la ſoltura de los hombres, y quan deſenfrenadamente ſe deſpeñauan en tor- 5

Tertul. lib. de pœnit.

per.

pezas y pecados, resuelto en acabarlos con las aguas del diluuio; dize Moyses, q̃ fue tanta la lastima y dolor de su coraçõ, que rebentaua de sentimiento: *Tactus dolore cordis intrinsecus dixit: Pœnitet me fecisse hominem*: estoi mui arrepentido de auer hecho al hombre; he de acabarle del todo: *Delebo hominem, quem formaui. In semetipso pœnitẽtiam dedicauit.* En este passo se hizo exẽplar de penitencia el Señor, y quiso en cierta manera ser el primer penitẽte, dize el grã Dotor. No lo entiẽdo, porq̃ la Fè Catolica me enseña, q̃ Dios es puro espiritu, y no tiene coraçon: y en consequencia desto, menos puede tener dolor, ni arrepentimiento, ni pesar de lo que tiene hecho; porque el tener coraçon repugna cõ la simplicidad de su ser, el tener dolor con el atributo de su inmutabilidad, el pesarle de lo hecho con su sciencia precisa, y sabiduria infinita. Todos estos son rudimentos mui claros en la sagrada Teologia; pero no obstan a la sentencia deste Dotor; porque lo que quiso dezir fue, que se hizo Dios nuestro preceptor, y para enseñarnos a hazer realmẽte penitencia, se hizo metaforicamente penitente. En esta conformidad explicã los Comentadores modernos a Tertuliano, quando refieren su dotrina. Sobre la qual yo hago reflexiõ, para sacar della la prueua que voi buscando de mi discurso. Que ocasion (pregunto) tuuo nuestro Señor para hazer penitencia, en el sentido praticado? Que? Ver el acabamiento del mundo, y los hombres otra vez conuertidos en la tierra de que los auia formado: *Finis uniuersæ carnis venit coram me.* Al punto que los considera a todos muertos, luego se muestra penitente, *Pœnitet me, &c.* Luego si esto fue dotrina y enseñança nuestra, fue dezirnos, que el remedio mas eficaz para arrepentirse de sus culpas vn pecador, y ser otro de lo que antes era, es la consideracion y memoria de la muerte; esta es el mejor directorio de la vida, y mas seguro freno de las passiones.

Genes. 4.

6 *Deficiet omnis caro simul, & homo in cinerem conuertetur*; son palabras misteriosas estas del santo Iob, y que piden aduertida atencion. Quieren dezir: Acabarà juntamente toda la carne, y el hombre se boluerà ceniza. La segunda parte desta sentencia, quanto a la sustancia, es la misma que la de nuestro tema: *Et in puluerem reuerteris*; que cosa es faltar, y acabar juntamente toda la carne, pregunta el gran Pontifice san Gregorio Magno? Es por ventura dezir, que todos se han de morir indispensablemente? Y que la prematica de la muerte es vniuersal, y a nadie perdona su guadaña? Bien pudieramos dezir que si. Pero este es el canto llano de aquel lugar, sobre el qual echa el grande Padre vn harto, y ingenioso contrapunto. Son milagrosas sus palabras: *Simul omnis caro deficiet, quando iam nullus suis motibus seruit: quia præsidens spiritus, cuncta eius fluxa restringit, & quodam districtionis suæ gladio, omne quod in illo male viuebat, interficit.* Sabeis que es faltar, y acabar de todo la carne? Es quedar vn hombre tan espiritualizado, que no le dominan yà mas las passiones de la carne, y de la sangre. Este es el grado mas supremo de perfeccion, tener el espiritu tan auassallado à la carne, que no se rebele contra èl, mas en todo le estè rendida y sujeta.

Iob. 34.

Gregor. lib. 24 moral. c. 12.

Pero lo que causa mayor admiracion, es, que esta tan rara gloria de perfeccion se aya de adquirir en vn instante: *Deficiet omnis caro simul*; quiere dezir: Todos los vicios de la carne al mismo tiempo acabaràn. Que medicamento es este tan saludable? Que antidoto tan diuino, que siendo vno, de vn golpe cura el alma de todas sus enfermedades, siẽdo tãtas y tan diuersas? Gran defensiuo es la castidad, pero quita solamente la torpeza; grande la liberalidad, pero solo vence la auaricia; grande la abstinencia, pero quebranta solo la gula. Assi que cada vna destas virtudes se contenta con vencer a su contrario, y triunfar de su particular enemigo. Y esto no lo hazen, no digo yo en muchos meses, sino en muchos años: tan lexos estan de poder rendir en vn momento, y atropellar todas las concupiscencias de la carne. Pues como pronunciò el santo Iob vna proposicion jamas oida, que al mismo tiempo, y al mismo punto se acabarà toda la carne? Que secreto es este tan prodigioso? Que quinta essencia tan eficaz? No lo veis, dize san Gregorio. Notad las palabras que se siguen: *Et homo in cinerem reuertetur.* Y el hombre se boluerà ceniza: *Id est, humilientur ex infima conditione, propter hunc puluerem, ad cuius memoriam, qui se ipsos considerant, reuocantur.* Lo que quiere dezir es, declara el grande Padre, todas estas marauillas esperimentarà subitamẽte en si el hõbre Christiano, q̃ con profunda consideraciõ meditare lo q̃ es, y en lo que breuemẽte se ha de conuertir: *Et in cinerẽ reuertetur.* Que es efeto essencialissimo esta repentina mudança de la recordacion de la ceniza, y està librado al memento de la 7

Igle-

Iglesia, el acabar en vn momento con las passiones.

8 Tan facil es al hombre armado de la consideracion de la muerte, auassallar sus apetitos, y tener vitoria de sus mayores contrarios. Obseruó el Abad Ruperto, que echando y esparciendo el gran Moises ceniza en Egipto, que fue vna de las plagas que Dios embió á aquel rebelde pueblo; al punto los Magos de Faraon, que auian hecho mil agros como él, desaparecieron: *Et sparsit illum Moyses in cœlum*, dize el sagrado Texto, y prosigue el Tuicése: *Deincep: nulla fit mentio malė ficorum*; ni destos, ni aun de sus nombres, se haze mas memoria, ni de sus hijos, ni descendientes de aqui adelante, en toda la Escritura santa: O cenizas bien consideradas! O bien entendida y acordada muerte! No dá lugar a encantos, no á deseos, no á ambiciones; no a vanidades. Pero que mucho, si (como diximos con el gran Gregorio) es tan eficaz su consideracion, que lo que el exercicio de todas las virtudes, nó puede hazer sino por la continuacion del tiempo, venciendo pausadamente a su contrario, y alcançando sucessiuamente sus triunfos, ella lo haze en vn instante de tiempo. O viuos y velozes estimulos de la muerte, y eficazes poderes de la ceniza, que assi despiertan el alma dormida, y tan admirables efetos suele hazer en los que della se acuerdan, y consideran que son ceniza, y que a ella se han de reducir; que le sanan de sus espirituales enfermedades, y le dan fuerças para emprender lo mas arduo de la virtud, y triunfar de sus enemigos!

Exod. 9.

Ruper. lib. 1. cap. 36.

9 Y assi dixo el melifluo Bernardo vna cosa tan discreta como suya, ponderando el castigo que Dios le dio a Adan por auerle desobedecido: *Donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.* No quisistes Adan obedecer a mis mandatos, pues aora me lo pagareis mui de contado: tierra sois, y á la tierra aueis de boluer. Esse es, Señor, el castigo que le dais á esse delinquente, y transgressor de vuestros diuinos preceptos? dulce castigo, y amorosa vengança: tan lexos, dize el Santo, de poderse quexar Adan, que le debe confessar a Dios nueuas obligaciones: *Quid causaris, ò homo? terræ addictus es, factus ex terra, vt ipsa tibi sit patria, quæ misericordia fuit.* Esso no es pena, sino misericordia, no castigo, sino fauor, desterrarle á vno que cometio vn delito para su Pais, es gracia que se le haze particular. Embiarle á vn enfermo a la natura-leza, para que cobre fuerças, y conualezca, es quererle mucho, y mostrar deseos de su salud. Esso nos haze a nosotros los Fieles oy nuestra Madre la Iglesia: Vaya, dize, este doliente a su naturaleza, pues está tan debilitado, que solo desta manera puede recuperar la salud que ha perdido. Porque todo lo podrá el Christiano, armado desta importante consideracion, podra ayunar: *Tu autem cùm ieiunas*, podra orar: *Tu autem cùm oraueris*; podra menospreciar la vanagloria del mundo; *Ne videaris hominibus ieiunans*; podra finalmente atesorar en el cielo, y no en la tierra: *Thesaurizate vobis, &c.* Que son las cosas que Christo nuestro Señor nos encomienda en el Euangelio; y assi conciertan bien el *Tu autem cùm ieiunas*, y el *Memento quia puluis es, &c.*

Genes. 3.

Bernard. serm. de S. Martin.

Tu autem cùm ieiunas, &c. Puluis es, & in puluerem reuerteris.

CONSIDERACION III.

Que no ay cosa que mas enfade á la diuina Magestad, que el estrenar caminos en la virtud.

MISTERIOSO precepto fue aquel que Dios en el capitulo 20. del Exodo le puso a su pueblo, que no llegasse hierro a las piedras de su Altar, y en llegando quedaua inmundo, y sin ser de prouecho para ofrecer sacrificio sobre él: *Si leuaueris cultrum super eo, polluetur.* Muchas razones se hallan desta ley en los Expositores sagrados, que podran seruir para otras ocasiones. Vna señala el glorioso S. Gregorio Nazianzeno, para la presente muy adequada, y es: *Quia natiuum & simplex, artisque ac fuci expers esse debet, quidquid Deo consecratur*; porque todo lo que se consagra y ofrece a Dios, quiere que vaya libre de artificio y engaño, sin ribete, simple, y como cayere, segun su naturaleza. Nada contrahecho le agrada a nuestro Dios, sino lo natural y sencillo, hombres llanos y sinceros; no fruncidos, ni afectados. Porque es propio de la virtud mirar tan solamente a Dios, y no merece nombre della, lo que con otro respeto se haze; que es lo que enseña el diuino Maestro en el Euangelio: *Tu autem cùm ieiunas, &c.* Mirad no me seais gente de artificio, ni viuais có él: quando los otros se lauan la cara, lanadiá vos tambien; y quando la tuuieren llena de ceniza, *puluis es*, tenedla assi como ellos. No afecteis como los hipocritas, para ser tenidos por San-

1

Exod. 20.

Nazianz. orat. 19.

Santos, andar cabizbaxos, palidos, y macilentos, para gozar del aire de las vanas adulaciones, à titulo de singulares, y diferentes de los demas: *Vt dissimiles alijs videantur*, dize la glossa Interlineal; y quiçà lo tomò de San Bernardo, hablando de vno destos: *Non melior esse studet, sed videri*. Sabed, que solo le agradan a Dios las obras que se hazen con simplicidad y sencillas, sin yerro de ostètacio y engaño, solo por agradarle. Este modo de virtud es solamente el aceptable a sus diuinos ojos, por ser el mas comun; que la seguridad està en lo acostumbrado, y no ay en el seruicio de Dios camino singular que sea seguro.

Interl. ad illa verb. Vt appareant hominibus, cit. à Saa.

Bernard. de 5. grad. humil.

2 Llama Dios a Moises al monte para hablar con èl, y mandale, que lleue consigo a su hermano Aaron, y sus sobrinos Nadad, y Abiud, y con ellos a los setenta mas ancianos de Israel: *Ascende ad Dominum tu, & Aaron, Nadad, & Abiud, & septuaginta senex ex Israel*; le dize el Oraculo sagrado. Ofrecese luego la razon de dudar, como le ordena Dios a su sieruo Moises, que vaya acompañado, si es que le llama para la contemplacion de si mismo? Lo contrario pareciera mas acertado; porque para gozar vn alma de los fauores de Dios, de sus regalos y ternezas, mui a solas le debe buscar. Pero Filon Hebreo hallò grande misterio en este diuino mandato: *Enimverò* (dize el Filosofo) *periculosum est animam incomitatam ad contemplationem eius, qui est, ascendere*. Fue vna mui importante licion que les dio Dios a las almas espirituales, y que tratan de la oracion y contemplacion de sus misterios soberanos. Que para que se logre tan santo empleo, no han de procurar ser singulares, ni parecer solas en el exercicio de la virtud, sino seguir y acompañar a los demas professores della. Y corona este Autor su discurso con vnas mui sentenciosas palabras: *Præstat hic manere oberrando inter mortales, sicut magna pars humani generis, quàm ad cœlum, à se ipsis elatos subuerti per arrogantiam, sicut multis sophistis contigit*. Mas vale quedarse vno apeado vagueando entre los mortales en la tierra, como la mayor parte del linage humano, que despeñarse por querer solo por su cabeça subir al cielo, como a muchos sofistas, ò bachilleres neciamente presumidos ha sucedido.

Exod. 24.

Phil. lib. de migrat. Abrah.

3 Mui buena persona fue el Profeta Elias, por tal lo canoniza la sagrada Escritura, hecho un bolcan de fuego, abrasado de zelo de la honra de Dios, &c. No obstante esto, si leyeredes con atencion el diuino Texto, hallareis que en la singularidad estuuo tal vez su perdicion. A Señor! que sino fuera por mi, yà fuera acabada vuestra honra en el mundo; porque yà han derribado vuestros Altares, han muerto vuestros Profetas y sieruos, y solo yo he quedado para acudir a vuestro seruicio: *Domine, Prophetas tuos occiderunt, altaria tua destruxerunt, & remansi ego solus*. O Profeta, dize Dios, y que errado vais! bueno seria, que en vos se rematassen los que me siruen! Solo os parece que sois, y que sino fuera por vos se acabaria todo? Pues hagoos saber, que en vn solo rincon tengo mas de siete mil sieruos mios fieles: *Reliqui mihi plusquàm septem millia*. Muchos ay que me siruen, y que os pudierades contentar con ser como cada vno dellos, y no querer solo ser el bueno, y el virtuoso. Pregunta el docto y antiguo Padre Rabbano, como el Profeta, à quien Dios familiarmète trataua, y comunicaua sus secretos, ignorò lo q̃ en este particular passaua? *Tàto Prophetæ quid difficile fuit cognoscere in hoc mundo famulos remansisse Deo?* Y dà la razon a nuestro proposito mui ajustada: *Sed qui humilis etiam occulta Dei nouerat, elatus & aperta nesciebat*. Ocultòle Dios vna cosa aora tan clara, à aquel a quien en otras ocasiones auia reuelado sus diuinos secretos, para con esso castigar su presuncion. Como si dixera Dios: Elias en quanto de vos sentisteis humildemente, y os contentasteis con ser como los otros, y hazer numero con mis sieruos, no auia para vos cosa oculta en mi pecho; pero al punto que os picò la singularidad, os hizisteis incapaz de mis fauores. Andad, andad por el camino comun, si pretendeis agradarme. No os parezca, que solo vos acertais, y los demas todos van errados.

Rabb. hic.

4 Bien conocio el santo Samuel esta condicion de nuestro Dios: echase claramente de ver en aquel lance suyo, que a mi ver fue de heroica humildad: al tiempo que, por descargo de su conciencia, daua al pueblo satisfacion de su persona, y mostraua la justicia y igualdad que obseruò en todo el tiempo de su gouierno, haze memoria de los fauores que Dios auia hecho a los dos hermanos Moises, y Aaron; *Et ait Samuel ad populum: Dominus qui fecit Moysen, & Aaron, & eduxit patres nostros de terra Ægypti, &c.* A que proposito, preguntan los Interpretes sagrados, quando Samuel trata de si, haze mencion de aquellos sieruos de Dios, que tantos años auia que eran muertos? A esta du-

1. Reg. 12.

Digitized by Google

duda ſe pudieran dar varias reſpueſtas. La de S. Gregorio Papa viene aqui nacida: *Quid eſt hoc aliud, niſi quia & virtutis ſuæ culmen oſtendit, ſed in tanto culmine ſolus apparere noluit, quaſi latentibus ſenſibus dicat: In tanta animi virtute mirandus non ſum: quia in ea ſolus non ſum.* Al punto que le fue forçoſo dezir proprias virtudes, no le ſufrio el coraçon verſe en ellas deſacompañado. De propoſito mentò otros ſantos varones, por no parecer ſolo virtuoſo. Sepan todos (dize el Profeta) que ſi algo en mi ay de bien, es auer ſeguido las huellas de buenos, y imitar de la manera que pude ſu exemplo.

Greg. hic.

5 Acaban los Diſcipulos de comer, dizo el mas amado de Ieſus, y trata el Señor de dar la Prelacia de la Igleſia à Pedro, y no a otros; para eſſo le examina de la materia de amor: preguntale; ſi le ama mas, y tres vezes itèra la miſma pregunta, otras tantas oye la reſpueſta, y finalmēte entregale ſus rebaños, aſsi de ouejas como de corderos: *Simon Ioannis diligis me plus his? dixit ei: Etiam Domine tu ſcis quia amo te. Paſce oues meas, paſce agnos meos.* Mil coſas ſe ofrecen dignas de reparo en eſte lugar, y ſobre èl dizen muchas lindezas los Dotores. Nueſtro eminentiſsimo Cayetano notò, que ſiendo preguntado Pedro, que ſi amaua mas que los demas, reſponde al primer articulo del amar, y conſiderando el ſegundo del mas, no ſe le atreue. La razon del Cardenal es ſoberana: *Refugit Petrus reſpondere ad ſecundam quæſiti partem, ſcilicet pluſquam his: hoc enim non niſi temerè & præſumptuosè potuiſſet affirmare.* Como Pedro tenia ſu coraçon tan lleno de Ieſu Chriſto, por eſſo no tratò de ventajas en quererle, que quien tiene el coraçon ocupado de Dios, ni aun en quererle biē aſpira a preſumir mayorias. El verdadero juſto no pienſa que deſcuella entre los demas, baſtale ſer como cada vno de ſus hermanos, ni jamas pretende antelacion, ſino igualdad: por eſſo Pedro no dize, que ama mas que ſus Condiſcipulos al diuino Maeſtro; baſtale amarle como ellos le aman, no quiere, ni ſer, ni parecer en eſſo ſingular.

Ioan. 21.

Caiet. ibi.

6 Para mi tengo, que el Vicario de Chriſto hablò eſcarmentado, de lo que en otra ocaſion le auia ſucedido. Fue el caſo, que conociendo al Señor deſde ſu naue, en que actualmente eſtaua, le pidio licēcia para arrojarſe al mar, y acercarſe a èl. Comiença el buen viejo a caminar animoſo; pero el negocio fue de manera (aunque el mar conocio la ſoberania de ſus paſſos) que èl ſe vio caſi zozobrado: *Et deſcendens Petrus de nauicula ambulabat ſuper aquam, vt veniret ad Ieſum, &c. Et cùm cœpiſſet mergi clamauit dicens: Domine, &c.* Que nouedad es eſta tan eſtraña? dize el Padre S. Iuan Chriſoſtomo: es poſsible, que en la ſeguridad aya rieſgos, y que en el camino que lleua a Dios, peligra Pedro? Porque no? reſponde el Principe de los Predicadores, ſi es camino deſuſado, y ſingular: *Itinere mirabili veniebat.* Fue orden diuina ſucederle aquel fracaſo, para que conozca el Apoſtol, lo que es apartarſe del camino acoſtumbrado, para ir a Chriſto, y llegue a temer anegarſe, pues eſtremandoſe de los demas, quiſo ſolo ir por entre las olas a Chriſto; en fe de que no ay camino ſingular que ſea ſeguro.

Matth. 14

Chryſoſt. homil. 51. in Matth.

Quien no tiene noticia de aquel gigantazo ſoberbio, que tan de ordinario ſolia deſafiar los exercitos de Iſrael? *Date mihi virum, vt ineat mecum ſingulare certamen,* dezia el atreuido enemigo de Dios, y de ſu pueblo: Si ay alguno, que braço a braço, y ſolo a ſolo, ſe atreua à probar fuerças conmigo, ſalga, que yo le deſafio. Reparò en la palabra, *Singulare certamen*, deſafio ſingular, Galfrido Padre antiguo, y della ſaca vna alegoria ſoberana. Notad, que no los retaua para pelea comun, ſino para contienda particular: en ſignificaciō de que no ſe atreue a las fuerças comunes el enemigo de las almas, en las ſingulares es donde haze todo ſu empleo; tiene la virtud de comunidad armas de vētaja; pero la que ſe ſingulariza, es facil de vencerſe: *Non timet nos ſolos aduerſarius noſter, idcirco prudenter prouocat ad ſingulare certamen: Sciens quia væ ſoli, quia cùm ceciderit, nullum habet ſubleuantem.* A ſolas procura el comun enemigo auerlo con las almas: porque reconoce por inuencible à la virtud acompañada. 7

1. Reg. 17.

Galfrid. cit. à B r genſ. lib. 1. vitæ Chriſti c. 2.

Engañaſe quien pienſa, que la ſingularidad fue diſpoſicion y camino para la virtud: eſcriue el glorioſo San Bernardo vna carta à cierta Religioſa, la qual no contenta con hazer vida comun, y como las demas, le venian penſamiētos de meterſe en vn deſierto para ni ver, ni hablar. El Santo reprehendiendole eſte intēto, dizele aſsi: *Si de fatuis virginibus es, congregatio tibi neceſſaria; ſi de prudentibus tu congregationi.* Saludable conſejo. O vos, hermana mia, ſois del numero de las virgenes necias, ò de las pru- 8

Bernard. epiſt. 115.

den-

dentes. Si de las necias, necessaria os es la conuersacion de las prudentes, para emienda de vuestras imperfecciones. Si de las prudentes, la comunidad necessita de vuestra presencia, para que las que no son tan perfetas, con vuestro exemplo se reformen: assi, que la conclusion del santo Dotor es, que a la vida comun, y a la virtud de muchos estan las mejoras della vinculadas. Y para entablar esta dotrina, nota el mismo Santo, quan caro le costò al Apostol santo Tomas el andar solo, y fuera de la comunidad: *Non erat cum eis, quando venit Iesus.* Quien puede dudar, que debia de estar el Santo bien ocupado en este tiempo, ò por ventura metido en vn rincon llorando la muerte de su Maestro, y el apartamiento, y ausencia de su vista? pero dize S. Bernardo: *Falleris Thoma, si videre Dominum desideras à Collegio Apostolorum segregatus: non amat veritas angulos, diuersoria ei non placent, in medio stat, communi vita, communi disciplina delectatur.* Engañais os, si viuiendo en la compañia Apostolica de Iesus pensais encontrar, y poder verle fuera della. Sois Christiano? caminad por las sendas comunes por donde vã los demas Fieles, si os quereis mejorar, y aprouechar; que el andar por veredas particulares, es medio camino andado para vuestra perdicion.

Ioan. 20. *Bernar. citat.*

9 Estauan vn dia los sagrados Apostoles alegres, viẽdose tan fauorecidos del Señor, que los demonios se les rendian, y a su voz salian de los cuerpos: *Domine, etiã dæmonia subijciuntur nobis in nomine tuo.* Respondioles Christo: *Ecce dedi vobis potestatem super omnem virtutem inimici, &c. Veruntamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subijciuntur, gaudete autem quòd nomina vestra scripta sunt in cælis.* Yo os di, hijos mios, poder para essas marauillas que hazeis. Pero no es esso, dize el Señor, de lo que os aueis de alegrar, sino de que vuestros nombres estan escritos en el cielo, ò de que os aueis de ir a él. Porque razon no quiere Dios, que los Dicipulos se alegren de las vitorias que de los demonios alcançan, siendo assi, que en la virtud de su nombre los triunfan? Algunos dixeron, que la razon fue, porque les quiso enseñar a emplear bien su alegria. Sabiendo, que solo a vn bien tan grande, como era estar escrito en el libro de la vida, era de justicia debida. Pero a esto responden otros, que bien se compadecia lo vno con lo otro; porque estimar los dones del cielo, y festejarlos, refiriendolos al Señor, que es el autor dellos, es conforme a toda justicia y razon: y assi la mejor explicacion deste lugar, es la del grande Padre S. Agustin, el qual es de opinion, que el Señor no les prohibio a los Dicipulos la interior alegria del coraçon, sino la exterior, que en las acciones manifestauan: esta es la que el celestial Maestro no les consiente; porque no quiere que hagan ostentacion de la gracia de milagros, à ellos particularmente concedida, sino que celebren aquella, que otros con ellos participan, como es el auerse de saluar. Por manera, que por los visos que tiene de singularidad, no les permite alegrarse del don particular, y les manda que lo hagan por el comun: *Non omnes Christiani boni dæmones eijciunt: omnium autem nomina scripta sunt in cælis. Non eos voluit gaudere, ex eo quod proprium habebant, sed ex eo quod cum cæteris sa'utem tenebant. Inde voluit gaudere Apostolos, vnde gaudes & tu.* No quiere que se glorien de la gracia particular, sino se conformen con los demas, que en otra le son iguales.

Luc. 10. 8 *Maldona. hîc.* *August. in Psal. 130.*

De lo dicho consta claramente, quanto abomina Dios la singularidad en la virtud, y quanto otrosi le agradan los que caminan por las sendas comunes de la Christiana perfeccion, conformandose con el estilo de aquellos con quien viuen debaxo de vna lei, y vna profession. Este es el misterio del *Tu autem cùm ieiunas* del Euangelio: el *autem* es una aduersatiua de lo que hazen los hipocritas, *vt dissimiles alij videantur.* Y el mismo espiritu tiene, y al mismo fin es dirigido el saludable auiso que la Iglesia oy da a todos los Fieles hijos suyos, de qualquiera estado, calidad, y condicion que sean, con la sagrada ceremonia de la ceniza, acordandoles, que della fueron formados, y que en ella se han de conuertir, para que no aya nunca ninguno tan deslumbrado, que le suba al pensamiento, se puede escapar del terrible golpe de la muerte, à quien llamò con mucha propriedad el otro inexorable, *Fatum inexorabile*; assi porque no se dexa rogar, ni se vence con ruegos, ni valen con ella suplicas, ni fauores; como tambien por su igualdad, que a nadie perdona, de nadie se apiada, no haze diferencia de personas, a todos allana sin respeto, grandes, y pequeños; igualmente se entra por las casas de los pobres, y por los alcaçares de los Reyes: es lei vniuersal que a todos comprehende, nadie piense que es essento della: *Quo pius Æneas, quo Tullus diues, & Ancus: puluis & vmbra sumus.* Todos

10 *Interlin. cit.* *Virg. Geor. 2.* *Horat.*

dos se conozcan por mortales, y se cuenten en el numero dellos: y no presuma ninguno ser singular, porque no admite la humana naturaleza, en la vida presente, indiuiduo inmortal; y assi lo mismo q nos enseñan las palabras del Euangelio: *Tu autem cùm ieiunas, &c.* Nos predican en su tanto las de Genesis: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Ne videaris hominibus ieiunans. Puluis es, &c.

CONSIDERACION IV.

Que como son tan hermosas las virtudes, en saliendo de casa de quien las haze, peligran de mal de ojo: y assi para no malograrlas, nos manda Christo esconderlas.

1 PARA que no se malogre el merito de nuestro ayuno, y de las demas obras buenas que hizieremos, nos exorta el diuino Maestro, no hagamos lo que los hipocritas, que afectan en su rostro vna melancolica tristeza, para que en èl se conozca lo abstero de su abstinencia; sino nos lauemos la cara, vnjamos la cabeça, para que con essa exterior apariencia desmintamos lo abstinente. Y el fin que en esto pretende, es, *Ne videaris hominibus ieiunans, sed Patri tuo, &c.* Para que cerrando las puertas a la gloria vana, queden abiertas a Dios nuestro Padre, que desde su retiro nos mira, y nos galardonarà nuestro ayuno, y corona à nuestra mortificacion. No està (fieles mios) todo el bien en ayunar, dar limosna, diciplinarse, tener oracion, y otras acciones semejantes; si de las circunstancias que Christo Señor nuestro nos enseña, no van acompañadas.

Comparò S. Doroteo nuestras buenas obras con la semilla: *Debet qui sementem facit in agro suo, simul ac semen iecerit, obtegere illud atque profunda terra demergere: quoniam accurrunt volatilia, quæ semen illud arripiunt, & perit. Ita & nos agere sedulò studeamus; & si quid boni vnquam egerimus, illud per humilem cordis deiectionẽ obtegamus: proijciamus ante Deum imbecillitatem, & infirmitatem nostram: precantes eum, vt laborem nostrum propitius intueatur, alioqui frustra laboramus.* El labrador que siembra en su campo, al tiempo que echa la semilla a la tierra, debe procurar aduertido, que no se quede en la superficie della, sino debaxo, cubierta, y como enterrada; porque suelen venir las aues del cielo, en caso que estè a la flor de la tierra, y la cogen, y èl se queda con la diligencia, y aun la hazienda perdida. Esto mismo debemos hazer todos los Christianos. Lo que hizieremos de virtud, lo debemos esconder, y cubrir con el velo de la humildad, y reconocidos de lo poco que somos y valemos, pues no tenemos de nuestra cosecha cosa buena, suplicarle a Dios humildes, sea seruido de mirar con ojos de piedad la pobreza y cortedad de nuestro merecimiento, so pena de que no haziendolo assi, y no echando tierra sobre la semilla, el trabajo quedarà vazio, y lo hecho todo perdido.

Doroth. serm. 12. de timore futuri cruciatus.

De Noe dize la diuina Escritura, que fue justo, perfeto, y santo en sus generaciones: *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis.* Esta vltima palabra, *in generationibus suis*, en sus generaciones, tiene mui diuersas explicaciones; algunas dellas tocamos en otra ocasion: pero aora le daremos vna nueua y al intento sazonada. El docto Nouarino trae vna licion de la fuente Hebrea, que dize assi: *Noe vir iustus atque perfectus in sua habitatione.* Quiere dezir, fue Noe justo y santo en su casa: y fuera della, pregunto, no era tambien santo, y justo? Quien lo duda, sino que lo era en toda ocasion, en todo lugar, y en todo tiempo? Pues que misterio encierra el dezir, que lo fue en su casa? *In habitatione sua*? Yo os lo dirè: *Vt innueretur in sua habitatione ac domo fuisse iustitiam eius, nec hominibus nota erat.* Estuuo lo primoroso de la virtud de Noe, en que siendo tan bueno, no placeaua su virtud, ni atabaleaua su santidad, como hazen los hipocritas y hijos del mundo; antes quanto podia huìa la gloria humana, y solo pretendia contentar a los diuinos ojos; de tal suerte encubria sus perfecciones, como si realmente estuuiera siempre recogido en su casa, *in habitatione sua.* 2

Genes. 6.

Nouar. in adagijs ex cursu 140.

Tan rica de misterios, como de oro y plata, era aquella artificiosa estructura del Tabernaculo antiguo, y por tal en las diuinas Escrituras mui celebrada. Con ser esto assi, dize el sagrado Texto, que las bases de las colunas que estauan en el portico, ò primera entrada dèl, eran de bronce: *Erunt capita aurea, & bases aureæ.* Dudarse puede (dize nuestro famoso Oleastro) como siendo la fabrica toda de lo interior de oro, plata, y otras materias ricas, y preciosas; las bases, que era la primera cosa con que se daua de ros- 3

Exod. 25.

Oleast. hic.

rostro, por estar en la fachada, eran de materia inferior, y menos estimable? Pero el misterio desto està, en que en la casa de Dios suele vsarse lo contrario de lo que se pratica en la de los hombres, dize el gran Lusitano: *Consueuerunt filij Adæ, quidquid pretiosum aut pulchrum habent in ingressu domus suæ locare, vt qui personam ignorant, cognoscant eius vanitatem. Non sic autem Deus, sed pretiosa ponit in occulto, vilia in ingressu. Disce ergo à Deo tuo, pretiosa tua abscondere, viliora ostendere.* Acostumbran los hijos de Adan, lo mejor, mas hermoso, y lucido que posseen, ponerlo en la primera sala, para que aquellos de cuya persona no se sabe, por la vanidad sean conocidos. No assi Dios, y los justos que le imitan, antes lo vil y lo humilde lo manifiestan, y ocultan lo bueno y precioso. Aprende pues, fiel, de tu Dios a esconder tus buenas obras à los ojos del mundo; y solo manifestar las que son indicatiuas de tu baxeza. En cumplimiento de lo que el mismo Dios y Señor, despues de hecho hombre, te enseña: *Ne videaris, &c.*

4 Và el Espiritusanto por Salomon descriuiendo las perfecciones de vna alma virtuosa y justa, en la persona de vna muger fuerte y valerosa: *Fortitudo* (dize) *& decor indumentum eius*; su fortaleza, y su hermosura consiste en el vestido. Palabras dificultosas (dize el Abad Gilberto) à lo que parece; porque dà a entender, que en lo exterior estuuo lo primoroso y realçado de su virtud, como en las galas ricas de la muger, su aseo, y gallardia. Y esso no puede ser, porque lo cōtrario es cierto, que lo interior del alma es lo que Dios mas estima, y que de nosotros quiere y desea. Pues como alaba en esta bendita alma lo de fuera, que se vè y parece? No lo entendeis, dize este Padre. Lo que el Espiritusanto quiso dezir, es, que toda la gracia y beldad suya, la tiene en las ropas, no porque se vèn; sino porque como estas cubren el cuerpo, assi ella echò vna cubierta a sus virtudes; hizoles vn vestido de silencio, y de secreto, para que de nadie fuessen vistas, sino solo patentes a los diuinos ojos, a quien todo es manifiesto. Tiempo vendrà en que abulten y sean conocidas, que serà en el dia nouissimo, con grande alegria suya, por auerlas aqui escōdido y enterrado; *Tunc nulla ex parte quasi sub lingua premetur silentio, sed pressum diu prorumpet gaudium, & implebitur os eius risu. Os inquam mulieris, cuius fortitudo & decor indumentum eius.* Aprendamos, Fieles, a ocultar aqui nuestras buenas obras, si queremos ver en la patria el logro dellas: *Vide quo modo non oportet nudam inueniri, quæ promissa sibi expectat gaudia reddi.*

Prouerb. 31.

Gilbert. serm. 34. in Cant.

5 Obseruò nuestro doctissimo Oleastro, el dezir la santa Escritura, que la luz de Moises era de tal calidad, que no podia mirarla la vista humana, y assi tuuo cuidado el mismo Santo de cubrirsela: *Et posuit velamen super faciem suam*; esto es, que se cubrio la cara con vn velo, para que nadie pudiesse ver sus resplandores; y moralizando esta accion dize las palabras siguientes: *Norunt, imò & inflata homines bucca prædicant dona quæ habent, aut potius se habere putant: dolent si non viderint prædicari. Sanctus verò iste nescit, imò cùm alios admirari videat, velamine faciem operit.* Que ordinario es en los hombres publicar los dones y gracias que tienen, siendo muchas vezes solamente imaginadas! Pero bien diferentes passos siguio este bendito varon; porque viendo, que el resplandor y gloria de su rostro era del pueblo celebrada, la cubrio con vn velo de proposito, para que de nadie fuesse vista, ni admirada. Calificada santidad, la que procura quanto puede hazerse inuisible a los ojos de los hombres. Pero vna instancia padece esta dotrina. La luz de Christo Señor nuestro, al transfigurarse en el Tabor, sabemos, que la vieron quantos se hallaron presentes; y aun les daua el mirarla tanto gusto, que el mismo Principe de los Apostoles San Pedro, viendola se quedò como embobado: *Nesciens quid diceret*; y no sabiendo lo que se pedia, pidio el estarse assi toda su vida: *Bonum est nos hic esse*; pues supuesto lo dicho, si la luz de Christo soberana se dexa ver, porque la de Moises, no solamente no se permite mirar, sino que sobre essa imposibilidad ha de cubrirse de velos, y cortinas? *Posuit velamen.*

Exod. 34.

Oleast. ibi.

Matth. 17

6 Para responder a esta instancia, importa suponer dos cosas; y son, que la luz que salia del rostro de Christo en su Transfiguracion, era luz semejante a la del Sol; *resplenduit facies eius sicut Sol*; pero la que salia del rostro de Moises, era parecida a la de la Luna quando està menguante; y a esto aludio el Texto santo, segun la dotrina comun de los Interpretes sagrados, quando dixo, que *erat cornuta facies Moyses, ex consortio sermonis Domini.* Mas la Luna, por lo que tiene de mudable, y poco firme, es simbolo del estado militante de la Iglesia, quiero dezir, de los particulares de que ella se compone,

Exod. 34.

es constante dotrina de los Santos, particularmente de San Geronimo, y San Agustin. Al contrario el Sol, por lo que tiene de estabilidad y de firmeza, es figura conocidissima de la Iglesia Triunfante, en quien no puede caber jamas mudança: *Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in Regno Patris eorum.* Pues aora, al punto de que nos diuertimos, los resplandores de Christo sean de Sol, que corresponden al cielo; y los de Moises no sean mas que de Luna, que es la que corresponde acà a la tierra. En significacion, de que solos los fauores y luz de la otra vida, son los que por su firmeza y estabilidad (por cuya causa no corre peligro de perderse) se pueden manifestar a todo el mundo; no obstante, que la luz del Sol no se suele dexar mirar de nadie. Pero al reues la de Moises, con ser de Luna, cuyos rayos consienten verse de todos, no quiere Dios que la pueda mirar hombre ninguno: *Et non poterant respicere in faciem Moysis*; pongase velo en el rostro, en fe de que fauores de Dios hechos en esta vida, dessa manera se conseruan, y no de otra, escondiendolos, y guardandolos de todos, *ponebat uelamen*; que en queriendo publicarlos, se ponen a riesgo de perderlos.

Hieronym. in cap. 66. Isaiæ. Augustin. epist. 7. Matth. 13

7 Cuenta el sagrado Euangelista San Mateo, como los Reyes Magos vinieron del Oriente a Ierusalen, à adorar a Christo nuestro Redentor por verdadero Rei, y darle la buena venida. Y aduierte con singular misterio, que al punto que llegaron al portal de Bethlen, donde hallaron al Autor de la vida, en los virginales braços de su santissima Madre, despues de adorarle, y como a Dios, y Señor suyo tributarle el debido culto; abrieron sus tesoros preciosos; y le ofrecieron sus presentes: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.* Nota San Pascasio en este passo, el traer estos Sabios cerrados sus baules, y sellados sus tesoros, hasta que en presencia de su Redentor los hizieron manifiestos. Y moralizando este hecho, saca dèl vna mui prouechosa dotrina: *Quo facto magnum religionis nostræ Sacramentum aperitur, vt fide præuia, thesauros nostros in via minimè pandamus, donec transpositi inimicorum insidias, gratia illustrante, soli Domino deuoti, ex reconditis secretorum cordium thesauris, soli Domino munera offeramus.* Fue enseñarnos (dize el Santo) la vigilancia y recato con que debemos portarnos en quanto viadores, y el cuidado y solicitud que hemos de poner en encubrir y esconder el bien que hazemos; porque corre grande peligro el tesoro de las virtudes, sino està mui bien guardado, por ser muchos los enemigos que con sus assaltos y assechanças pretenden despojarnos.

Matth. 2.

Pasch. lib. 1. in Matt.

Concuia y pondera el Abad Gilberto dos versos de Dauid marauillosos a este intento; es el vno del Psalmo 38. y el otro del 138. sea este el primero: *Substātia mea in inferioribus terræ;* la sustācia mia, lo que ay de bien, todo quanto por beneficio vuestro soi, y valgo, he puesto en lo mas baxo de la tierra. Y no teneis otro deposito mas escondido y seguro, santo Rei? Si: *Substantia mea apud te est.* Tengo, Señor, dize, depositadas en vos todas mis cosas. Oid la consequencia que destas premissas infiere Gilberto Abad: *Ergo & inferioribus terræ eius substantia est, & apud Dominum. Distantibus est in locis, abscondita, in superioribus cœli, & in inferioribus terræ, in æternitate, & infirmitate.* Sacamos de lo dicho, por cierta consequencia, que el verdadero justo, cuya persona representa Dauid, no tiene su virtud en la faz de la tierra, ni la pone a los ojos del mundo, sino como tesoro en sus entrañas enterrado, para que no se lo quitē los ladrones, y desta manera lo tiene en Dios su fiel depositario mas seguro. De forma, que estando en lo mas humilde de la consideracion de la tierra, de su baxeza escondido, està en lo mas sublime de la eternidad diuina atesorado, donde ningun enemigo, por mas poderoso que sea, lo puede saltear. 8

Psal. 38. Psal. 138.

Gilb. Abbā serm. 25. in Cant.

Si los moradores de Galacia imitaran a Dauid, y fueran mas cautelosos, y menos confiados, no les sucediera vna tan grāde desdicha, como fue perder los tesoros de la gracia, que por diuino beneficio auian alcançado. Pero la poca circunspeccion con que procedian, les ocasionò tantos daños; los quales llorando S. Pablo con lagrimas de sangre, como notò el Angelico Dotor S. Tomas: *Hoc dolendo dicit*; à bueltas del llanto les dà vna amorosa reprehēsion: *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati?* Dezidme Galatas imprudentes, quien os ha peruertido? Quien os hizo apostatar de la Fè, que con tanto espiritu y feruor auiades professado? Quien os hizo mal de ojo, para que no obedecierades a la verdad? El Maestro Angel es de parecer, que estas palabras del Apostol son metaforicas, y hazen alusion, a lo que a los niños hermosos, y bellos lleuados fuera de casa 9

Ad Gal. 3. Thom. lectio 1.

suele muchas vezes suceder, que encuentran con los ojos de vna vieja, de calidad tan venenosa, que al punto que le miran los dexan como muertos: *Accipitur fascinatio, secundum quod aliquis ex aspectu maleuolo læditur, & hoc maximè in vetulis, quæ viso vrenti & aspectu inuido fascinant pueros, qui ex hoc infirmantur, & euomunt cibum*; sino salieran de casa, nunca peligraran; pero en medio de grandes publicidades el accidente es infalible; porque como dixo Salomon: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona.* Es cosa cierta, y verdad constante, en fin por el Espiritu santo pronunciada; que suelen perecer las grandes beldades, a manos de ojos venenosos. Pues esto es lo que dize San Pablo: Sabeis, porque malos ojos os empecieron? porque no guardasteis vuestra hermosura; quisisteis placear vuestras virtudes, y de no escondidas passaron a mal logradas.

10 Lo mismo les sucede a muchos Fieles, a los de Galacia mui parecidos; que si acaso tal vez hazen vna obra santa y virtuosa, no se cansan de hazer alarde della: y a estos tales compara nuestro Padre San Vicente Ferrer, con la gallina, que apenas pone vn hueuo, quando le cacarea tanto, y le festeja, que no ay quien se pueda aueriguar con ella, y no siruen de mas sus vozes, que de despertador, que llama a quien venga, y se lo lleue: *Gallinæ similes, quæ vix ouum peperit, & in cantum erumpit, gracillat, ac præstrepit, &c.* Pues para que no seais del numero dellos, ni sea tan desgraciada como la suya vuestra suerte, dize Christo Señor nuestro, que oculteis vuestras buenas obras a los ojos mundanos, y que echeis tierra sobre ellas: esto es, *Ne videaris hominibus ieiunans*, y *Puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Vincent. Ferr. apud Noua. lib. 1. sacr. elect. sect. 9. n. 8.

Et Pater tuus, &c. Puluis es, &c.

CONSIDERACION V.

Que al tiempo mismo que nos llama Christo hijos del Padre Eterno, nos acuerda la Iglesia, que lo somos del poluo, para que puestos en la dignidad, no nos derribe la presuncion.

1 TRATAD de parecer bien a vuestro Padre: hijos de Dios nos llama el Saluador; noble fuero, dignidad soberana, tener por Padre a Dios. Es sin falta este el, non plus vltra, de honra y de grandeza: y esso nos huuiera de obligar a viuir de suerte, que no degeneraramos de hijos de tan buen padre; por manera, que el Euangelio nos llama hijos de Dios, y la Iglesia nos dize nos acordemos que somos poluo y ceniza: *Memento quia puluis es, &c.* Gran dissonancia, a lo que parece, se representa entre lo vno y lo otro; porque el ser hijo de Dios, y tenerle por Padre, es lo supremo de gloria, y esplendor; y el ser hijo de la tierra, y tenerla por madre, es lo infimo de abatimiento y baxeza. Pues que diremos en este caso? Que sin embargo de lo aduertido se visagran mui bien estas dos cosas, que a las primeras luces parecen encontradas. Porque como el titulo de Hijo de Dios, es el mas honorifico que se puede imaginar, y la ceniza representa la baxeza de nuestra vil naturaleza; quiere el Espiritu santo, con esta memoria, amainar nuestro entono, y abatir los humos de nuestra presuncion, para que seamos en las mayores honras mas humildes.

Dixo discretamente Filon Hebreo, que el fundamento de toda sabiduria, era el proprio conocimiento, y no oluidarse vno de sus humildes principios, mas tener siempre delante de los ojos su vileza: *Principium totius sapientiæ est, non obliuisci sui ipsius, & habere semper præ oculis suas origines.* Apoya y esfuerça el Filosofo su sentencia, con aquel lugar del libro sagrado de los Numeros, en el qual mandaua Dios, que todas las vezes que el Sumo Sacerdote entrasse en el Sancta Sanctorum, a hazer rogatiuas por el pueblo, se rociasse todo con agua, y ceniza. En esta correspondencia entiende aquellas palabras del Texto sagrado: *Cumque lauerit, qui vaccæ portauerat cinere, vestimenta sua, &c.* Que misterioso rito era este (dize Filon) cenizas bañadas con agua, no hazian lodo con que se ensuciauan las vestiduras Sacerdotales? Es cosa cierta. Pues que era lo que esta ceremonia significaua: *Consideremus, quomodo quoties Princeps Sacerdotum, ritè immolaturus præscriptas victimas, accedit ad altar, ante omnia cinere, & aqua lustrari sacra lex iubet, vt in sui memoriam & cognitionem redeat.* Lo que con esto pretendia nuestro buen Dios, era imprimir en el coraçon del Sacerdote el conocimiento de

Phil. lib. de somn.

Num. 19.

de si mismo; acordandole, quando de las insignias Pontificias reuestido, hazia las vezes del mismo Dios, honra entre todas la mas suprema, que de su cosecha no era mas que vn poco de lodo, y de ceniza.

2 Và explicando con su acostumbrada agudeza el mismo Filon en el libro referido aquel lugar del Leuitico, en que mandaua Dios, que el Sacerdote en tocando alguna cosa mortecina, quedasse inmundo, y no pudiesse participar del sacrificio y ofrendas, hasta que lauado y purificado, se pusiesse al Sol: *Qui tetigerit immundum super mortuo, non vescetur his quæ sanctificata sunt: sed cùm lauerit carnem suam aqua, & occubuerit Sol, tunc mundatus vescetur de sanctificatis*. Y repara el Filosofo, y con razon, en aquella palabra: *Et occubuerit Sol*; porque ha de aguardar el Pontifice, que esse hermoso Lucero se ausente, y oculte sus resplandores, para entrar en la diuina presencia, y ser participe de sus misterios soberanos? Que importa que esso sea, quando el bello Planeta comunica sus rayos, ò despues que los esconde? Yo lo dirè: *Sacerdotibus lex sancitur interdicens sic: Non edet de sacris, nisi abluto aquis corpore, purificatus post Solis occubitum. Docemur enim apertè his verbis, neminem satis sanctum esse ad obeunda mysteria sacra, qui mortalis vitæ claret honoribus, sed si quis horum contemptor, vt par est, illustratur à prudentia, vt sic possit eluere vanæ gloriæ maculas; nonne vides Solem ipsum aliud Orientem, aliud Occidentem efficere? Post exortum eius illustrantur in terris omnia, in cœlo verò celantur: è diuerso verò post eius occasum, sidera quidem promicant, terrestria verò cuncta obcæcantur vmbris superuenientibus*. (Larga es la autoridad, principalmente para mi, que no suelo referir prolixos originales: pero este no fue possible abreuiarlo) No quiere Dios, dize Filon, que el que tan de cerca assiste a su lado, llegue hasta el ocaso del Sol al su Altar, sino despues que este se pone. Porque quiere que de tal manera entre en su consideracion, que no se mire en su soberana dignidad, rico, lucido, y pomposo, estimado, y reconocido, adorado de todos, que esto es tener el Sol en el Oriente; porque si assi se considerare, no ay duda sino que cegarà con la actiuidad de su luz, y la fuerça de la honra, le ocasionarà oluidos de Dios, y del humilde reconocimiento, debido à la suprema Magestad. Pero aduirtiendo, que todas essas glorias, y felicidades en que se vè de presente, han de tener fin, y van (como el Padre de la luz) caminando al ocaso, es fuerça se acuerde tambien de lo que le ha de suceder, y a vista dessa memoria necessariamente se humille.

Phil. lib. cit.

Leuit. 22.

Passaron mis dias, dize el exemplo de la mas rara paciencia, el santo Iob, como nauios, ò naues cargadas de fruta: *Dies mei transierunt sicut naues poma portantes*. La comun explicacion que los Interpretes dan a estas palabras, es que el santo varon habla de la priesa con que passan los dias de nuestra vida; fundanse en las comparaciones antecedentes, en las quales dize, que con mayor velocidad passaron los dias de la suya, que la que lleua el correo que camina por la posta, que ni pàra, ni duerme, ni descansa; ni los que huyen van tan apresurados; y puesto que el temor a todos los miembros entorpece, solamente a los pies dà alas para bolar; a lo menos todos los fugitiuos los desean tener de cieruos para correr; ni el Aguila, quando mas hambrienta, con mayor velocidad, y impetu se arroja a la presa; ni la naue que de fruta và cargada, se apresura mas, que porque no se pudra, larga todas las velas para llegar al puerto, y venderla. Ligeras cosas son estas (dize el Santo) y con gran priesa caminan: pero con mucho mayor passaron los dias de mi cansada y enuegecida vida. Esta es (como dezia) la mas corriente declaracion de los Doctores. Pero yo soi de parecer, con licencia suya, que nos quiso dezir mas en estas palabras el santo Iob; y comparando a vna naue su vida, à si se hizo piloto della. Oìd a Galfrido Padre antiguo, cuyas palabras autorizan mi pensamiento: *Qui nauem regit, non in prora residet, sed in puppi. Sic nostræ etiam nauis gubernator animus, nostræ conuersationis arbiter, prosperè cuncta dirigit, si fuerit intentus extremis, nam ea memorans, non peccabit*. No suele el que gouierna la naue ir en la proa, sino en la popa della, para desde alli lleuarla, y encaminarla al puerto donde nauega. Assi el entendimiento nuestro, piloto de nuestra vida, entonces dirige prosperamente su

3

Iob 9.

Galfrid. in alleg. in Ecclesiast.

viage, al puerto de la bienauenturança, quando residiere en la popa, y no en la proa, esto es, quando no atendiere a lo alto de la felicidad humana en que se mira, sino a lo baxo del paradero en que ha de fenecer. Pues esto es lo que dize el mas apurado sufrimiento que hazia para viuir conforme las diuinas leyes, y no ofender a su Señor, en las empinadas bonanças recurria a la consideracion de su humilde ser. Esto es: *Dies mei transierunt sicut naues, &c.*

4 Ponderò ingeniosamente el Abad Ruperto, aquella peticion que le hizo la Esposa sagrada a su querido Esposo, que se fuesse y se retirasse: *Fuge dilecte mi.* Como le dize (pregunta este docto Padre:) que se vaya, amandole tan tiernamente? Aquella que tan alabada se via de su Esposo, tan engrandecida con sus fauores, que la auia regalado con su dulce y alegre presencia, le pide aora que se ausente? No lo entiendo. Porque se me acuerda aquello tan sabido de San Bernardo, que la ausencia es madrastra del amor: *Nouerca amoris*; y assi no puedo dar alcance a los ruegos de la Esposa; pero ya me parece voi rastreando su pensamiento: *Non sum digna, vt intres sub tectum meum, non sum digna, vt in me ostendas aliquod præsentiæ, vel visitationis tuæ miraculum, fuge dilecte mi.* Fue el caso (dize el Tuicense) que al mismo tiempo que se via en el colmo de los fauores, mostrò el mayor abatimiento; y quando de su Esposo mas regalada, se acuerda de la fragilidad del barro de que es compuesta, que a este llama techo, ò casa suya, y a vista dèl se juzga por indigna de la assistencia de su amado; por esso, y no por otra razon le dize que se alexe: *Fuge dilecte mi.*

Cant. 8.

Bernard. serm. 51. in Cant.

Rupert hic

5 Oìd vn gallardo pensar de San Hilario, sobre vn verso del Psalmo 60. de Dauid: *A finibus terræ ad te clamaui, dum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me.* Desde los fines de la tierra, Señor, te di vozes, quando senti agonia en mi coraçon; y tu con el fauor de vna piedra me socorriste y amparaste. Su dificultad tiene la letra del lugar, por la diuersidad de exposiciones de los Dotores sagrados. Lirano siente, que este Psalmo compuso Dauid, auiendose visto tan cercado de Saul por toda la tierra, que no tenia por donde escaparse, pues le cercaua, *In modum corona.* Fauorecio Dios a Dauid, pues en esta ocasion vino nueua a Saul, como los Filisteos perseguian y talauan su tierra, y por defenderla Saul leuantò el cerco que tenia puesto a Dauid, y escapose de sus manos; por lo qual dize el Texto santo, que llamaron aquel lugar, *Petram diuidentem*; buena letra. La comun inteligencia con la Interlineal es de los hijos afligidos de la Iglesia: *A finibus terræ ab Ecclesia*, à quien assi de los visibles, como de los enemigos inuisibles fauorece Dios. Fauoreciòme, dizen, con los fauores de la verdadera piedra Christo; pero que mucho, *Si à finibus terræ ad te clamaui*; causal la lee la Glossa interlineal: *Quia à finibus terræ.* Entra aora la razon de dudar, como el justo pide fauores a cuenta de auer habitado en los fines de la tierra? Pero descifra soberanamente la duda el comento de Hilario: *Sciens se in carne quidem, quæ terra est, degentem, in fine carnis habitare.* La tierra, dize el Santo, es lo proprio que la carne. Y es dezir: Dauame vozes, Señor, mi carne, mi sangre, y mi nobleza, para que caminasse segun sus inclinaciones. Yo, Señor, para seruiros puseme tan lexos de mi carne, y sangre, que ellos estauan en vn estremo, y yo en otro; ellos en el principio, yo en el fin: *A finibus carnis ad te clamaui*; essa carne, y sangre, nobleza, y riquezas dauan vozes; pero yo como dellos estaua tan apartado, que estaua en sus fines, no los oia. O assi, y a nuestro intento mas ajustado: *A finibus terræ ad te clamaui*; yo porque ellos no salieran con la suya, y me venciessen, armauame de la consideracion del fin, ò fines de la tierra, y de todas las cosas della, que como perecederas, en fin han de acabar: *A finibus terræ ad te clamaui.*

Psalm. 60.

Lyran.

1. Reg. 23

Interlin.

Hilar. hic.

6 Cria nuestro Dios y Señor el mundo, y la primera obra de su primorosa mano fue la luz: *Et dixit Deus: Fiat lux.* Prosigue el Historiador sagrado, y concluye con dezir, que *Factum est vespere, & mane dies vnus*, que se hizo vn dia de la tarde, y de la mañana. El gran Padre San Basilio Magno repara con su viueza, en el modo de hablar del sagrado Texto; *dies vnus*; y pregunta, porque no dixo Moises, *dies primus*, el primero de los dias? Porque se le niega aora a este dia lo honroso que tiene, la primacia del

Genes. 1.

del tiempo con que desuella entre los demas? No fuera mejor dezir, que era el primero de los dias, y no con el nombre de vno, escurecer la mayor de sus glorias? Parece cosa constante: pero si hizieremos reflexion en esto, hallarèmos (dize Basilio) que lo hecho fue lo conueniente y acertado; esto es, que no se dixesse que era el primer dia, sino que era vno. La razon es admirable: *Quam ob causam non dixit primum diem sed vnũ? Vbi magis conueniebat allaturum ordine secundum diem, & tertium atque quartum, eum, qui omnes anteibat, primum appellare diem, non vnum. Sed vnum dixit, vt diei noctisque spatium diffiniret, ac tempus vtriusque, nempe diei, ac noctis, coniungeret.* Discretamente ponderado! La noche es muerte del dia, pues a manos de las tinieblas acaban sus resplandores: frase de que tambien vsa Tertuliano, *Dies moritur in noctem, & lux in tenebris sepelitur.* Assi, pues digase que es vn dia, y que es la misma cosa con la noche, que es su muerte, y no que es el primero de los dias; no se llame primero, sino vno. Porque es tan grandiosa cosa el saber auenirse con sus menguas, y hazer vida con sus mayores menoscabos; que es mas credito del dia primero, ser vna misma cosa con su muerte, que ser el primero de los dias; y assi no se llame primero, sino vno; porque en esta vnidad se hermanan luz y tinieblas, dia, y noche, muerte, y vida: *Et factum est vespere, & mane dies vnus.* En fe de que lo primoroso de la virtud Christiana, y lo mas hermoso de la santidad, consiste en saber encadenar vno lo alto del merecimiento de la gracia, con lo baxo de su terreno nacimiento, y el soberano fuero de Hijo de Dios, con el vilissimo polvo de su ser. Esto es ser el primer dia vno, y juntarse la mañana con la tarde, la luz con las tinieblas, y el dia con la noche: *Et factum est vespere, & mane dies vnus.*

Basil. Homil. 2. Hexam.

Tert. lib. de resurrect. carn.

7 Tratando la diuina Escritura de la creacion del Sol, y de la Luna, dize, que hizo Dios dos grandes antorchas, dos resplandecientes lumbreras, y que las puso en el Firmamento del cielo, para que diessen luz a la tierra: *Et posuit eas in Firmamento cœli, vt lucerent super terram.* Es question entre los Escriturarios controuertida, donde, ò en que lugar se formaron estos Planetas? Porque diziendo, que el Señor los colocò en el Firmamento, claramente dà a entender el sagrado Historiador, que no fue esse el lugar primitiuo de su origen. Varios son los pareceres de los Dotores en este punto. El de San Anastasio Sinaita viene mui a nuestro intento; porque se persuade el Santo, à que los formò Dios en la tierra para trasladarlos al cielo, como despues de criar al primer hombre en el campo Damasceno le trasplantò al terrenal Paraiso: *Posuit eum in Paradiso voluptatis.* Las palabras del Santo son las siguientes: *Solem autem & Lunam cùm per se super terram tanquam Euam & Adam esset fabricatus, postea eos in altum sublatos, posuit in Firmamento.* Supuesta como cierta esta dotrina fundada en la autoridad de los mas graues Padres de la Iglesia, cuyos originales pueden leer los curiosos; ocurre luego la razon de dudar; porque quiso Dios nuestro Señor criar al Sol, y la Luna en la tierra, si auia de traspassarlos al Firmamento? No fuera mas à proposito, que tuuiessen como las estrellas en el cielo su nacimiento, pues auia de ser en èl su estancia? Parece que si; pero considerando en el sentido espiritual este hecho, hallarèmos con San Aelredo vn lindo apoyo de nuestro discurso: estos hermosos Astros puestos en el Firmamento, son (dize el Santo) simbolo de los Principes Christianos Eclesiasticos, ò seglares: *Sunt in sancta Ecclesia firmamento à Domino creata duo magna luminaria, Sacerdotium scilicet & Regnum, Rex, & Episcopus, Princeps, & Clericus;* y assi no carece de misterio criarlos el Señor en lo humilde de la tierra, primero que los entronizasse en lo encumbrado del cielo; y fue como dezirles, que de industria les daua tan humildes principios, para que quando se viessen tan encumbrados, no se desuanecieran, sino inclinando los ojos à la tierra, se acordassen de lo que fueron; y aduirtiessen, que aunque naturalizados yà en el cielo, fue la tierra su origen; y templassen con el somero nacimiento en que se vieron, la felicidad presente en que se hallauan. Cumpliendo con la obligacion de verdaderos dicipulos de Christo, y fieles hijos de la Iglesia, que a vista de la honra mas suprema, conseruan la humildad mas profunda: *Et Pater tuus, &c. Puluis es, &c*

Gen. 1.

Anast. Sinait. in Hexam. apud autorem vitæ ad hunc locũ.

Aelr. in alleg. Til. ad illa verb. Fiant luminaria, &c.

Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, &c. Puluis es, &c.

CONSIDERACION VI.

Que los recuerdos de nuestra fragilidad son poderosos, para que desestimando los tesoros del mundo, anhelemos por los del cielo.

1 *Clem. Alexand.* LLamò Clemente Alexandrino (y con mucha propriedad a mi entender) à las esperanças de la otra vida, *Sanguis fidei*; esto es sangre de nuestra fe; porque assi como en el cuerpo humano, la carne, los neruios y huessos se sustentan de la sangre, y con ella el cuerpo se cria y acrecienta: assi la fè Christiana se va continuamente alimentando, y esforçando con la esperança de la otra vida y de los bienes que Dios en ella tiene aparejados, para los que de todos los que ay en esta, no hazen caso. Por manera, que casi todo el discurso de la filosofia Christiana, y lo mejor y mas perfeto della, se resuelue en la poca cuenta que se debe hazer desta vida mortal, y lo mucho en que se debe estimar la eterna que esperamos: el menosprecio en que se han de tener todos los bienes del mundo, el gran caso que se ha de hazer, por alcançar los del cielo, de los quales la Fè Catolica nos dà tan cierto y verdadero testimonio, y vno de los mas eficazes medios, para suauemente conseguir este fin, es la memoria de nuestra fragilidad y representacion de nuestra baxeza.

Genes. 32. Conocia bien el Patriarca Iacob esta verdad, quando en aquella tan notable lucha que tuuo con el Angel, ò con el diuino Verbo, como le parecio a nuestro Angelico Dotor santo Tomas, y antes dèl à San Iustino Martir, Tertuliano, Geronimo, Cirilo, Chrisostomo, Hilario, Eusebio, Seuero Sulpicio, Clemente Alexandrino, Atanasio, Teodoreto, referidos por nuestro docto Comentador Ludouico Istela, y assi lo determina el Concilio Sirmiense. Iamas le quiso (por mas que se lo pidio) soltar, hasta echarle primero la bendicion: *Non dimittam te, nisi prius benedixeris mihi*. Que es esto buen Iacob, no hurtastos la bendicion a vuestro hermano Esau? No sois ya mayorazgo y sucessor de la ilustre casa de vuestro padre Isaac? Pues para que quereis otra bendicion? Basteos la que teneis: no seais tan ladron de bendiciones? Dionisio Cartusiano acude por Iacob, y dize, que lo que aqui pidio fue, bendicion del cielo, y los bienes de la gracia: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi, imprecando & ministerialiter impendendo mihi bona gratiæ, & subuentionis optata.* Como si dixera, la bendicion que yo le quitè a mi hermano, es bendicion de la tierra, y la que yo aora pretendo es bendicion del cielo; entonces me tendrè yo por dichoso, y verdaderamente rico, quando de Dios fuere bendito: *Non dimittam te, &c.* De las bendiciones del mundo, y bienes de la tierra, hago yo mui poco caso; porque no tienen de essos mas que el nombre; son bienes muebles, que en lo mejor dexan a quien los tiene, tesoros de duende, que se conuierten en poluo, y ceniza: *Et in puluerem reuerteris*; solo los bienes del cielo quiero y deseo, que en fin son bienes de raiz, que nunca pueden faltar: *Vbi nec erugo comedit, nec tinea demolitur.*

Thom. hic. Iustin. Tertul. Hieron. Cyril. Chrysost. Hilar. Euseb. Seuer. Sul. Clem. Alexand. Athanas. Theodoret. citus ab Iste l. in hum locũ.

Carthus. ibi.

Si quisieremos aueriguar qual fue el principal motiuo desta peticion, hallaremos, que donde nuestra Vulgata tiene: *Ecce vir luctabatur cum eo*; que vn varon luchaua con èl, lee el Texto Hebreo, segun refiere nuestro insigne Oleastro: *Puluerizabat*; esto es, que se poluoreaua, ò llenaua de poluo; desuerte, que la palabra, *Machas*, significa vna y otra cosa, dize este gran Doctor, luchar, y poluorear; y la razon es: *Quia luctatores puluerem pedibus ciere solent*; porque el mouimiento de los pies, mientras luchauan, leuantaua el poluo, y le subia à la cara, y le daua en los ojos, como suele acontecer a los luchadores. Como si le dixera Dios: Iacob, aunque bueluas rico y prospero, y lleno de bienes, acuerdate que todo esso es poluo, y en poluo se ha de resoluer. Y fue de tanta importancia esta consideracion para Iacob, que al punto que mira al poluo, de todo lo de la tierra se oluida, solo trata de la bendicion de Dios, y de los bienes celestiales, por ser de eterna duracion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* 2 *Oleast. hic.*

Osee 10. Quexauase Dios por su Profeta Oseas: *Ephrain vitula docta diligere trituram; & ego transiui super pulchritudinem colli eius: ascendam super Ephraim, arabit Iudas; & confringet sibi sulcos Iacob.* Es Efrain resuelto y apresurado en el premio de lo que espera, como la no-

nouilla que se retira del arado, y huye à la hera; porque entre trillar, y comer no ay medio: assi en los bienes que Dios le promete, no sabe tener paciencia, y esperar vn poco, y lleuase de qualesquiera otras promessas, porque las de Dios le parece que tardan. Castigarèlo, y mostrarele, que esperanças que tienen cerca el premio, son apetitos; y à vista de los trabajos de Efrain, aprenderan los de Iudà, y de Iacob a esperar; labraràn primero, y despues cogeràn. Si consultaremos para la inteligencia deste lugar à los Expositores, y en particular al doctissimo Lirano, hallaremos, que el Señor aqui por Efrain entiende las diez Tribus que apostataron de la fe, y idolatraron, adorando à los Dioses de los Gentiles; y por Iudas, y Iacob las otras dos, que viendo à las demas cautiuas, escarmentadas en agena cabeça, firmes y constantes perseueraron en la fe y seruicio del Señor; pues aora aquellos compara à la nouilla que trilla, à estas a la que ara; porque aquellos con la paja se contentauan, y porque los Gentiles les acudian luego a la boca, cometian como ellos el pecado de la idolatria, prefiriendo las temporalidades que ellos de presente le dauan, a los bienes que Dios les prometia: pero las dos Tribus fieles, por lo contrario, arauan, y trabajauan, entretenidas en la esperança de los bienes venideros, y lo mismo hazen todos los justos en ellas representados: *Similis est vitula, quæ diligit locum triture: due Tribus videntes decem Tribus captiuatas propter peccata sua, disponent se ad laborem pœnitentiæ.*

Lyran. hic

4 Pero en lo que yo reparo, y me parece que otro no ha aduertido, es en la palabra con que el Espiritusanto significa sus sudores y afanes: *Arabit Iudas, & confringet sibi sulcos Iacob*; dize, que labraràn, y abriràn riegos en la tierra. Metafora excelente, tomada del buei que và sulcando la tierra, que parece la và besando, y entrandose la cabeça, como que se quiere sepultar en ella: pues esto mismo hazen los sieruos de Dios, y que aspiran a ser pretendientes de los bienes del cielo, no pierden de vista la tierra de su nacimiento, y es tan eficaz su representacion, que haze que menosprecien la paja, y temporalidades terrenas, y se aliente su esperança para la possession, aunque tardia, de los bienes eternos.

5 Algunas vezes he reparado en aquel tan saludable consejo que dio el santo viejo Tobias a sus hijos, y nietos. Estauan, dize la historia sagrada, como estrangeros en la ciudad de Niniue, y alli auian hecho grandes haziendas; y sabia el santo varon, por diuina reuelacion, que dentro de breues dias se auia de acabar aquella desventurada ciudad, y perderian los ricos quantas riquezas en ella tenian: llama à sus hijos, y nietos, estando yà para morir (que es la hora de los consejos mas acertados, y verdades mas puras) y dizeles estas palabras: *Prope erit interitus Niniue, &c. Audite ergo, filij, patrem vestrum.* Hijos mios, en esta tierra estàis como peregrinos; hagoos saber, que se ha de acabar en breue, y todo quanto en ella tuuieredes, si aqui lo teneis, lo aueis de perder. Sabed, que os ha de sacar Dios de aqui, y lleuar a tierra de Ierusalen, que es la propria vuestra. Lo que aueis de hazer es, que no echeis aqui raizes, antes procurad, todo lo que tuuieredes, disponerlo para embiarlo à la ciudad, donde ha de ser vuestra morada de assiento. Nuestro docto Cardenal Hugo, espiritualizando este passo, dize, que fue mas alto pensamiento el del santo Tobias, que lo que à la letra suena; y que lo que pretendio con este su razonamiento que hizo a sus descendientes, fue lo mismo que Christo Señor nuestro, como buen Padre, y fiel amigo, nos aconseja en el Euangelio. Oìd sus palabras, que bien parecen suyas: *Nolite manere hic, &c. In mundo, qui transibit & concupiscentia eius; 1. Corinthior. 8. Præterit figura huius mundi.* Considerauа Tobias a sus hijos, y nietos, en este transitorio mundo, de quien dixo el Apostol, que quanto en èl ay se auia de acabar. Sabia mui bien, que sola la celestial Ierusalen, para siempre auia de permanecer. No respondiera a la obligacion de bueno y verdadero padre, si en aquella hora, que es propria de desengaños, no se los diera, ni les dixera lo que tanto les importaua. Hijos mios, no os engañe la falsa y aparente hermosura de Niniue, en quien se me representa vn verdadero y viuo retrato del mundo, en que aora viuis. Niniue, dize nuestro Cardenal Hugo, refiriendo a la Glossa: *Speciosa interpretatur, & mundum significat, qui specio-*

Tobiæ 14

Hugo Car. hic.

1. Cor. 8.

Hug Car. citat. glos. ibi.

dentes. Si de las necias, necessaria os es la conuersacion de las prudentes, para emienda de vuestras imperfecciones. Si de las prudentes, la comunidad necessita de vuestra presencia, para que las que no son tan perfetas, con vuestro exemplo se reformen: assi, que la conclusion del santo Dotor es, que a la vida comun, y a la virtud de muchos estan las mejoras della vinculadas. Y para entablar esta dotrina, nota el mismo Santo, quan caro le costò al Apostol santo Tomas el andar
Ioan. 20. solo, y fuera de la comunidad: *Non erat cum eis, quando venit Iesus.* Quien puede dudar, que debia de estar el Santo bien ocupado en este tiempo, ò por ventura metido en vn rincon llorando la muerte de su Maestro, y el apartamiento, y au-
Bernar. citat. sencia de su vista? pero dize S. Bernardo: *Falleris Thoma, si videre Dominum desideras à Collegio Apostolorum segregatus: non amat veritas angulos, diuersoria ei non placent, in medio stat, communi vita, communi disciplina delectatur.* Engañais os, si viuiendo en la compañia Apostolica de Iesus pensais encontrar, y poder verle fuera della. Sois Christiano? caminad por las sendas comunes por donde vã los demas Fieles, si os quereis mejorar, y aprouechar; que el andar por veredas particulares, es medio camino andado para vuestra perdicion.

9 Estauan vn dia los sagrados Apostoles alegres, viẽdose tan fauorecidos del Señor, que los demonios se les rendian, y a
Luc. 10. su voz salian de los cuerpos: *Domine, etiã dæmonia subijciuntur nobis in nomine tuo.* Respondioles Christo: *Ecce dedi vobis potestatem super omnem virtutem inimici, &c. Veruntamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subijciuntur, gaudete autem quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis.* Yo os di, hijos mios, poder para essas marauillas que hazeis. Pero no es esso, dize el Señor, de lo que os aueis de alegrar, sino de que vuestros nombres estan escritos en el cielo, ò de que os aueis
8 de ir a el. Porque razon no quiere Dios, que los Dicipulos se alegren de las vitorias que de los demonios alcançan, siendo assi, que en la virtud de su nombre los triunfan? Algunos dixeron, que la razon fue, porque les quiso enseñar a emplear bien su alegria. Sabiendo, que solo a vn bien tan grande, como era estar escrito en el libro de la vida, era de justicia de-
Maldona. hic. bida. Pero a esto responden otros, que bien se compadecia lo vno con lo otro; porque estimar los dones del cielo, y festejarlos, refiriendolos al Señor, que es el autor dellos, es conforme a toda justicia y razon: y assi la mejor explicacion deste lugar, es la del grande Padre S. Agustin, el qual es de opinion, que el Señor no les prohibio a los Dicipulos la interior alegria del coraçon, sino la exterior, que en las acciones manifestauan: esta es la que el celestial Maestro no les consiente; porque no quiere que hagan ostentacion de la gracia de milagros, a ellos particularmente concedida, sino que celebren aquella, que otros con ellos participan, como es el auerse de saluar. Por manera, que por los visos que tiene de singularidad, no les permite alegrarse del don particular, y les manda que lo hagan por el comun: *Non omnes Christiani boni dæmones eijciunt: omnium autem nomina scripta sunt in cœlis. Non eos voluit gaudere, ex eo quod proprium habebant, sed ex eo quod cum cæteris salutem tenebant. Inde voluit gaudere Apostolos, vnde gaudes & tu.* No quiere que se glorien de la gracia particular, sino se conformen con los demas, que en otra le son iguales. August. in Psal. 130.

De lo dicho consta claramente, quanto abomina Dios la singularidad en la virtud, y quanto otrosi le agradan los que caminan por las sendas comunes de la Christiana perfeccion, conformandose con el estilo de aquellos con quien viuen debaxo de vna lei, y vna profession. Este es el misterio del *Tu autem cùm ieiunas* del Euangelio: el *autem* es una aduersatiua de lo que hazen los hipocritas, *vt dissimiles alij videantur.* Y el mismo espiritu tiene, y al mismo fin es dirigido el saludable auiso que la Iglesia oy dà a todos los Fieles hijos suyos, de qualquiera estado, calidad, y condicion que sean, con la sagrada ceremonia de la ceniza, acordandoles, que della fueron formados, y que en ella se han de conuertir, para que no aya nunca ninguno tan deslumbrado, que le suba al pensamiento, se puede escapar del terrible golpe de la muerte, a quien llamò con mucha propriedad el otro inexorable, *Fatum inexorabile;* assi porque no se dexa rogar, ni se vence con ruegos, ni valen con ella suplicas, ni fauores; como tambien por su igualdad, que a nadie perdona, de nadie se apiada, no haze diferencia de personas, a todos allana sin respeto, grandes, y pequeños; igualmente se entra por las casas de los pobres, y por los alcaçares de los Reyes: es lei vniuersal que a todos comprehende, nadie piense que es essento della: *Quo pius Æneas, quo Tullus diues, & Ancus: puluis & vmbra sumus.* Todos 10

Interlin. cit.

Virg. Georg. 2.

Horat.

dos se conozcan por mortales, y se cuenten en el numero dellos: y no presuma ninguno ser singular, porque no admite la humana naturaleza, en la vida presente, indiuiduo inmortal; y assi lo mismo q nos enseñan las palabras del Euangelio: *Tu autem cùm ieiunas, &c.* Nos predican en su tanto las de Genesis: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Ne videaris hominibus ieiunans. Puluis es, &c.

CONSIDERACION IV.

Que como son tan hermosas las virtudes, en saliendo de casa de quien las haze, peligran de mal de ojo: y assi para no malograrlas, nos manda Christo esconderlas.

1 PARA que no se malogre el merito de nuestro ayuno, y de las demas obras buenas que hizieremos, nos exorta el diuino Maestro, no hagamos lo que los hipocritas, que afectan en su rostro vna melancolica tristeza, para que en èl se conozca lo abstero de su abstinencia; sino nos lauemos la cara, vnjamos la cabeça, para que con essa exterior apariencia desmintamos lo abstinente. Y el fin que en esto pretende, es, *Ne videaris hominibus ieiunans, sed Patri tuo, &c.* Para que cerrando las puertas a la gloria vana, queden abiertas a Dios nuestro Padre, que desde su retiro nos mira, y nos galardonarà nuestro ayuno, y corona à nuestra mortificacion. No està (fieles mios) todo el bien en ayunar, dar limosna, diciplinarse, tener oracion, y otras acciones semejantes; si de las circunstancias que Christo Señor nuestro nos enseña, no van acompañadas.

Comparò S. Doroteo nuestras buenas obras con la semilla: *Debet qui sementem facit in agro suo, simul ac semen iecerit, obtegere illud atque profunda terra demergere: quoniam accurrunt volatilia, quæ semen illud arripiunt, & perit. Ita & nos agere sedulò studeamus; & si quid boni vnquam egerimus, illud per humilem cordis deiectionẽ obtegamus: proijciamus ante Deum imbecillitatem, & infirmitatem nostram: precantes eum, vt laborem nostrum propitius intueatur, alioqui frustra laboramus.* El labrador que siembra en su campo, al tiempo que echa la semilla a la tierra, debe procurar aduertido, que no se quede en la superficie della, sino debaxo, cubierta, y como enterrada; porque suelen venir las aues del cielo, en caso que estè a la flor de la tierra, y la cogen, y èl se queda con la diligencia, y aun la hazienda perdida. Esto mismo debemos hazer todos los Christianos. Lo que hizieremos de virtud, lo debemos esconder, y cubrir con el velo de la humildad, y reconocidos de lo poco que somos y valemos, pues no tenemos de nuestra cosecha cosa buena, suplicarle a Dios humildes, sea seruido de mirar con ojos de piedad la pobreza y cortedad de nuestro merecimiento, so pena de que no haziendolo assi, y no echando tierra sobre la semilla, el trabajo quedarà vaidio, y lo hecho todo perdido.

Doroth. serm. 12. de timore futuri cruciatus.

De Noe dize la diuina Escritura, que fue justo, perfeto, y santo en sus generaciones: *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis.* Esta vltima palabra, *in generationibus suis*, en sus generaciones, tiene mui diuersas explicaciones; algunas dellas tocamos en otra ocasion: pero aora le daremos vna nueua y al intento sazonada. El docto Nouarino trae vna licion de la fuente Hebrea, que dize assi: *Noe vir iustus atque perfectus in sua habitatione.* Quiere dezir, fue Noe justo y santo en su casa: y fuera della, pregunto, no era tambien santo, y justo? Quien lo duda, sino que lo era en toda ocasion, en todo lugar, y en todo tiempo? Pues que misterio encierra el dezir, que lo fue en su casa? *In habitatione sua?* Yo os lo dirè: *Vt innueretur in sua habitatione ac domo fuisse iustitiam eius, nec hominibus nota erat.* Estuuo lo primoroso de la virtud de Noe, en que siendo tan bueno, no placeaua su virtud, ni atabaleaua su santidad, como hazen los hipocritas y hijos del mundo; antes quanto podia huìa la gloria humana, y solo pretendia contentar a los diuinos ojos; de tal suerte encubria sus perfecciones, como si realmente estuuiera siempre recogido en su casa, *in habitatione sua.* 2

Genes. 6.

Nouar. in adagijs ex cursu 140.

Tan rica de misterios, como de oro y plata, era aquella artificiosa estructura del Tabernaculo antiguo, y por tal en las diuinas Escrituras mui celebrada. Con ser esto assi, dize el sagrado Texto, que las bases de las colunas que estauan en el portico, ò primera entrada dèl, eran de bronce: *Erunt capita aurea, & bases æneæ.* Dudarse puede (dize nuestro famoso Oleastro) como siendo la fabrica toda de lo interior de oro, plata, y otras materias ricas, y preciosas; las bases, que era la primera cosa con que se daua de 3

Exod. 25.

Oleast. hic.

ros-

rostro, por estar en la fachada, eran de materia inferior, y menos estimable? Pero el misterio desto està, en que en la casa de Dios suele vsarse lo contrario de lo que se pratica en la de los hombres, dize el gran Lusitano: *Consueuerunt filij Adæ, quidquid pretiosum aut pulchrum habent in ingressu domus suæ locare, vt qui personam ignorant, cognoscant eius vanitatem. Non sic autem Deus, sed pretiosa ponit in occulto, vilia in ingressu. Disce ergo à Deo tuo, pretiosa tua abscondere, viliora ostendere.* Acostumbran los hijos de Adan, lo mejor, mas hermoso, y lucido que posseen, ponerlo en la primera sala, para que aquellos de cuya persona no se sabe, por la vanidad sean conocidos. No assi Dios, y los justos que le imitan, antes lo vil y lo humilde lo manifiestan, y ocultan lo bueno y precioso. Aprende pues, fiel, de tu Dios a esconder tus buenas obras à los ojos del mundo; y solo manifestar las que son indicatiuas de tu baxeza. En cumplimiento de lo que el mismo Dios y Señor, despues de hecho hombre, te enseña: *Ne videaris, &c.*

4 Và el Espiritusanto por Salomon descriuiendo las perfecciones de vna alma virtuosa y justa, en la persona de vna muger fuerte y valerosa: *Fortitudo* (dize) *& decor indumentum eius*; su fortaleza, y su hermosura consiste en el vestido. Palabras dificultosas (dize el Abad Gilberto) à lo que parece; porque dà a entender, que en lo exterior estuuo lo primoroso y realçado de su virtud, como en las galas ricas de la muger, su aseo, y gallardia. Y esso no puede ser, porque lo cõtrario es cierto, que lo interior del alma es lo que Dios mas estima, y que de nosotros quiere y desea. Pues como alaba en esta bendita alma lo de fuera, que se vè y parece? No lo entendeis, dize este Padre. Lo que el Espiritusanto quiso dezir, es, que toda la gracia y beldad suya, la tiene en las ropas, no porque se vèn, sino porque como estas cubren el cuerpo, assi ella echò vna cubierta a sus virtudes; hizoles vn vestido de silencio, y de secreto, para que de nadie fuessen vistas, sino solo patentes a los diuinos ojos, a quien todo es manifiesto. Tiempo vendra en que abulten y sean conocidas, que serà en el dia nouissimo, con grande alegria suya, por auerlas aqui escõdido y enterrado; *Tunc nulla ex parte quasi sub lingua premetur silentio, sed pressum diu prorumpet gaudium, & implebitur os eius risu. Os inquam mulieris, cuius fortitudo & decor indumentum eius.* Aprendamos, Fieles, a ocultar aqui nuestras buenas obras, si queremos ver en la patria el logro dellas: *Vide quo modo non oportet nudam inueniri, quæ promissa sibi expectat gaudia reddi.*

Prouerb. 31.

Gilbert. serm. 34. in Cant.

5 Obseruò nuestro doctissimo Oleastro, el dezir la santa Escritura, que la luz de Moises era de tal calidad, que no podia mirarla la vista humana, y assi tuuo cuidado el mismo Santo de cubrirsela: *Et posuit velamen super faciem suam*; esto es, que se cubrio la cara con vn velo, para que nadie pudiesse ver sus resplandores; y moralizando esta accion dize las palabras siguientes: *Norunt, imò & inflata homines bucca prædicant dona quæ habent, aut potius se habere putant: dolent si non viderint prædicari. Sanctus verò iste nescit, imò cùm alios admirari videat, velamine faciem operit.* Que ordinario es en los hombres publicar los dones y gracias que tienen, siendo muchas vezes solamente imaginadas! Pero bien diferentes passos siguio este bendito varon; porque viendo, que el resplandor y gloria de su rostro era del pueblo celebrada, la cubrio con vn velo de proposito; para que de nadie fuesse vista, ni admirada. Calificada santidad, la que procura quanto puede hazerse inuisible a los ojos de los hombres. Pero vna instancia padece esta dotrina. La luz de Christo Señor nuestro, al transfigurarse en el Tabor, sabemos, que la vieron quantos se hallaron presentes; y aun les daua el mirarla tanto gusto, que el mismo Principe de los Apostoles San Pedro, viendola se quedò como embobado; *Nesciens quid diceret*; y no sabiendo lo que se pedia, pidio el estarse assi toda su vida: *Bonum est nos hic esse*; pues supuesto lo dicho, si la luz de Christo soberana se dexa ver, porque la de Moises, no solamente no se permite mirar, sino que sobre essa impossibilidad ha de cubrirse de velos, y cortinas? *Posuit velamen.*

Exod. 34.

Oleast. ibi.

Matth. 17

6 Para responder a esta instancia, importa suponer dos cosas; y son, que la luz que salia del rostro de Christo en su Transfiguracion, era luz semejante a la del Sol: *resplenduit facies eius sicut Sol*; pero la que salia del rostro de Moises, era parecida a la de la Luna quando està menguante; y a esto aludio el Texto santo, segun la dotrina comun de los Interpretes sagrados, quando dixo, que *erat cornuta facies Moyses, ex consortio sermonis Domini.* Mas la Luna, por lo que tiene de mudable, y poco firme, es simbolo del estado militante de la Iglesia, quiero dezir, de los particulares de que ella se compone,

Exod. 34.

es

es constante dotrina de los Santos, particularmente de San Geronimo, y San Agustin. Al contrario el Sol, por lo que tiene de estabilidad y de firmeza, es figura conocidissima de la Iglesia Triunfante, en quien no puede caber jamas mudança: *Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in Regno Patris eorum.* Pues aora, al punto de que nos diuertimos, los resplandores de Christo sean de Sol, que corresponden al cielo; y los de Moises no sean mas que de Luna, que es la que corresponde acà a la tierra. En significacion, de que solos los fauores y luz de la otra vida, son los que por su firmeza y estabilidad (por cuya causa no corre peligro de perderse) se pueden manifestar a todo el mundo; no obstante, que la luz del Sol no se suele dexar mirar de nadie. Pero al reues la de Moises, con ser de Luna, cuyos rayos consienten verse de todos, no quiere Dios que la pueda mirar hombre ninguno: *Et non poterant respicere in faciem Moysis*; pongase velo en el rostro, en fe de que fauores de Dios hechos en esta vida, dessa manera se conseruan, y no de otra, escondiendolos, y guardandolos de todos, *ponebat uelamen*; que en queriendo publicarlos, se ponen a riesgo de perderlos.

Hieronym. in cap. 66. Isaia.
Augustin. epist. 7.
Matth. 13

7 Cuenta el sagrado Euangelista San Mateo, como los Reyes Magos vinieron del Oriente a Ierusalen, à adorar a Christo nuestro Redentor por verdadero Rei, y darle la buena venida. Y aduierte con singular misterio, que al punto que llegaron al portal de Bethlen, donde hallaron al Autor de la vida, en los virginales braços de su santissima Madre, despues de adorarle, y como a Dios, y Señor suyo tributarle el debido culto, abrieron sus tesoros preciosos; y le ofrecieron las presentes: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.* Nota San Pascasio en este passo, el traer estos Sabios cerrados sus baules, y sellados sus tesoros, hasta que en presencia de su Redentor los hizieron manifiestos. Y moralizando este hecho, saca dèl vna mui prouechosa dotrina: *Quo facto magnum religionis nostra Sacramentum aperitur, vt fide praeuia, thesauros nostros in via minimè pandamus, donec transpositi inimicorum insidias, gratia illustrante, soli Domino deuoti, ex reconditis secretorum cordium thesauris, soli Domino munera offeramus.* Fue enseñarnos (dize el Santo) la vigilancia y recato con que debemos portarnos en quanto viadores, y el cuidado y solicitud que hemos de poner en encubrir y esconder el bien que hazemos; porque corre grande peligro el tesoro de las virtudes, sino està mui bien guardado, por ser muchos los enemigos que con sus assaltos y assechanças pretenden despojarnos.

Matth. 2.
Pasch. lib. 1. in Matt.

8 Concilia y pondera el Abad Gilberto dos versos de Dauid marauillosos a este intento; es el vno del Psalmo 38. y el otro del 138. sea este el primero: *Substantia mea in inferioribus terrae*; la sustãcia mia, lo que ay de bien, todo quanto por beneficio vuestro soi, y valgo, he puesto en lo mas baxo de la tierra. Y no teneis otro deposito mas escondido y seguro, santo Rei? Si: *Substantia mea apud te est.* Tengo, Señor, dize, depositadas en vos todas mis cosas. Oid la consequencia que destas premissas infiere Gilberto Abad: *Ergo & inferioribus terrae eius substantia est, & apud Dominum. Distantibus est in locis, abscondita, in superioribus coeli, & in inferioribus terrae, in aeternitate, & infirmitate.* Sacamos de lo dicho, por cierta consequencia, que el verdadero justo, cuya persona representa Dauid, no tiene su virtud en la faz de la tierra, ni la pone a los ojos del mundo, sino como tesoro en sus entrañas enterrado, para que no se lo quitẽ los ladrones, y desta manera lo tiene en Dios su fiel depositario mas seguro. De forma, que estando en lo mas humilde de la consideracion de la tierra, de su baxeza escondido, està en lo mas sublime de la eternidad diuina atesorado, donde ningun enemigo, por mas poderoso que sea, lo puede saltear.

Psal. 38.
Psal. 138.
Gilb. Abba. serm. 25. in Cant.

9 Si los moradores de Galacia imitaran a Dauid, y fueran mas cautelosos, y menos confiados, no les sucediera vna tan grãde desdicha, como fue perder los tesoros de la gracia, que por diuino beneficio auian alcançado. Pero la poca circunspeccion con que procedian, les ocasionò tantos daños; los quales llorando S. Pablo con lagrimas de sangre, como notò el Angelico Dotor S. Tomas: *Hoc dolendo dicit*; à bueltas del llanto les dà vna amorosa reprehẽsion: *O insensati Galatae, quis vos fascinauit non obedire veritati?* Dezidme Galatas imprudentes, quien os ha peruertido? Quien os hizo apostatar de la Fè, que con tanto espiritu y feruor auiades professado? Quien os hizo mal de ojo, para que no obedecierades a la verdad? El Maestro Angel es de parecer, que estas palabras del Apostol son metaforicas, y hazen alusion, a lo que a los niños hermosos, y bellos lleuados fuera de casa

Ad Gal. 3.
Thom. lectio. 1.

suele muchas vezes suceder, que encuentran con los ojos de vna vieja, de calidad tan venenosa, que al punto que le miran los dexan como muertos: *Accipitur fascinatio, secundum quod aliquis ex aspectu maleuolo laeditur, & hoc maximè in vetulis, quae viso vrenti & aspectu inuido fascinant pueros, qui ex hoc infirmantur, & euomunt cibum*; sino salieran de casa, nunca peligraran; pero en medio de grandes publicidades el accidente es infalible; porque como dixo Salomon: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona*. Es cosa cierta, y verdad constante, en fin por el Espiritu santo pronunciada; que suelen perecer las grandes beldades, a manos de ojos venenosos. Pues esto es lo que dize San Pablo: Sabeis, porque malos ojos os empecieron? porque no guardasteis vuestra hermosura; quisisteis placear vuestras virtudes, y de no escondidas passaron a mal logradas.

10 Lo mismo les sucede a muchos Fieles, a los de Galacia mui parecidos; que si acaso tal vez hazen vna obra santa y virtuosa, no se cansan de hazer alarde della: y a estos tales compara nuestro Padre San Vicente Ferrer, con la gallina, que apenas pone vn hueuo, quando le cacarea tanto, y le festeja, que no ay quien se pueda aueriguar con ella, y no siruen de mas sus vozes, que de despertador, que llama a quien venga, y se lo lleue: *Gallinae similes, quae vix ovum peperit, & in cantum erumpit, gracillat, ac praestrepit, &c.* Pues para que no seais del numero dellos, ni sea tan desgraciada como la suya vuestra suerte, dize Christo Señor nuestro, que oculteis vuestras buenas obras a los ojos mundanos, y que echeis tierra sobre ellas: esto es, *Ne videaris hominibus ieiunans*, y *Puluis es, & in puluerem reuerteris*.

Vincent. Ferr. apud Noua. lib. 1. sacr. electi. sect. 9. n. 8.

Et Pater tuus, &c. Puluis es, &c.

CONSIDERACION V.

Que al tiempo mismo que nos llama Christo hijos del Padre Eterno, nos acuerda la Iglesia, que lo somos del poluo, para que puestos en la dignidad, no nos derribe la presuncion.

1 TRATAD de parecer bien a vuestro Padre, hijos de Dios nos llama el Saluador; noble fuero, dignidad soberana, tener por Padre a Dios. Es sin falta este el, non plus vltra, de honra y de grandeza: y esso nos huuiera de obligar a viuir de suerte, que no degeneraramos de hijos de tan buen padre; por manera, que el Euangelio nos llama hijos de Dios, y la Iglesia nos dize nos acordemos que somos poluo y ceniza: *Memento quia puluis es. &c.* Gran dissonancia, a lo que parece, se representa entre lo vno y lo otro; porque el ser hijo de Dios, y tenerle por Padre, es lo supremo de gloria, y esplendor; y el ser hijo de la tierra, y tenerla por madre, es lo infimo de abatimiento y baxeza! Pues que diremos en este caso? Que sin embargo de lo aduertido se visagran mui bien estas dos cosas, que a las primeras luces parecen encontradas. Porque como el titulo de Hijo de Dios, es el mas honorifico que se puede imaginar, y la ceniza representa la baxeza de nuestra vil naturaleza; quiere el Espiritusanto, con esta memoria, amainar nuestro entono, y abatir los humos de nuestra presuncion, para que seamos en las mayores honras mas humildes.

Dixo discretamente Filon Hebreo, que el fundamento de toda sabiduria, era el proprio conocimiento, y no oluidarse vno de sus humildes principios, mas tener siempre delante de los ojos su vileza: *Principium totius sapientiae est, non obliuisci sui ipsius, & habere semper prae oculis suas origines*. Apoya y esfuerça el Filosofo su sentencia, con aquel lugar del libro sagrado de los Numeros, en el qual mandaua Dios, que todas las vezes que el Sumo Sacerdote entrasse en el Sancta Sanctorum, à hazer rogatiuas por el pueblo, se rociasse todo con agua, y ceniza. En esta correspondencia entiende aquellas palabras del Texto sagrado: *Cùmque lauerit, qui vaccae porta uerat cinere, vestimenta sua, &c.* Que misterioso rito era este (dize Filon) cenizas bañadas con agua, no hazian lodo con que se ensuciauan las vestiduras Sacerdotales? Es cosa cierta. Pues que era lo que esta ceremonia significaua: *Consideremus, quomodo quoties Princeps Sacerdotum, ritè immolaturus praescriptas victimas, accedit ad altar, ante omnia cinere, & aqua lustrari sacra lex iubet, vt in sui memoriam & cognitionem redeat.* Lo que con esto pretendia nuestro buen Dios, era imprimir en el coraçon del Sacerdote el conocimiento de

Phil. lib. de somn.

Num. 19.

de si mismo; acordandole, quando de las insignias Pontificias reuestido, hazia las vezes del mismo Dios, honra entre todas la mas suprema, que de su cosecha no era mas que vn poco de lodo, y de ceniza.

2 Và explicando con su acostumbrada agudeza el mismo Filon en el libro referido aquel lugar del Leuitico, en que mandaua Dios, que el Sacerdote en tocando alguna cosa mortecina, quedasse inmundo, y no pudiesse participar del sacrificio y ofrendas, hasta que lauado y purificado, se pusiesse al Sol: *Qui tetigerit immundum super mortuo, non vescetur his quæ sanctificata sunt: sed cùm lauerit carnem suam aqua, & occubuerit Sol, tunc mundatus vescetur de sanctificatis*. Y repara el Filosofo, y con razon, en aquella palabra: *Et occubuerit Sol*; porque ha de aguardar el Pontifice, que esse hermoso Lucero se ausente, y oculte sus resplandores, para entrar en la diuina presencia, y ser participe de sus misterios soberanos? Que importa que esso sea, quando el bello Planeta comunica sus rayos, ò despues que los esconde? Yo lo dirè: *Sacerdotibus lex sancitur interdicens sic: Non edet de sacris, nisi abluto aquis corpore, purificatus post Solis occubitum. Docemur enim apertè his verbis, neminem satis sanctum esse ad obeunda mysteria sacra, qui mortalis vitæ claret honoribus, sed si quis horum contemptor, vt par est, illustratur à prudentia, vt sic possit eluere vanæ gloriæ maculas; nonne vides Solem ipsum aliud Orientem, aliud Occidentem efficere? Post exortum eius illustrantur in terris omnia, in cœlo verò celantur: è diuerso verò post eius occasum, sidera quidem promicant, terrestria verò cuncta obcæcantur vmbris superuenientibus*. (Larga es la autoridad, principalmente para mi, que no suelo referir prolixos originales: pero este no fue possible abreuiarlo) No quiere Dios, dize Filon, que el que tan de cerca assiste a su lado, llegue hasta el ocaso del Sol a su Altar, sino despues que este se pone. Porque quiere que de tal manera entre en su consideracion, que no se mire en su soberana dignidad, rico, lucido, y pomposo, estimado, y reconocido, adorado de todos, que esto es tener el Sol en el Oriente; porque si assi se considerare, no ay duda sino que cegarà con la actiuidad de su luz, y la fuerça de la honra, le ocasionarà oluidos de Dios, y del humilde reconocimiento, debido a la suprema Magestad. Pero aduirtiendo, que todas essas glorias, y felicidades en que se vè de presente, han de tener fin, y van (como el Padre de la luz) caminando al ocaso, es fuerça se acuerde tambien de lo que le ha de suceder, y a vista dessa memoria necessariamente se humille.

Phil. lib. cit.

Leuit. 22.

3 Passaron mis dias, dize el exemplo de la mas rara paciencia, el santo Iob, como nauios, ò naues cargadas de fruta: *Dies mei transierunt sicut naues poma portantes*. La comun explicacion que los Interpretes dan a estas palabras, es que el santo varon habla de la priesa con que passan los dias de nuestra vida; fundanse en las comparaciones antecedentes, en las quales dize, que con mayor velocidad passaron los dias de la suya, que la que lleua el correo que camina por la posta, que ni pàra, ni duerme, ni descansa; ni los que huyen van tan apresurados; y puesto que el temor a todos los miembros entorpece, solamente a los pies dà alas para bolar; a lo menos todos los fugitiuos los desean tener de cieruos para correr; ni el Aguila, quando mas hambrienta, con mayor velocidad, y impetu se arroja a la presa; ni la naue que de fruta và cargada, se apressura mas, que porque no se pudra, larga todas las velas para llegar al puerto, y venderla. Ligeras cosas son estas (dize el Santo) y con gran priesa caminan: pero con mucho mayor passaron los dias de mi cansada y enuegecida vida. Esta es (como dezia) la mas corriente declaracion de los Dotores. Pero yo soi de parecer, con licencia suya, que nos quiso dezir mas en estas palabras el santo Iob; y comparando a vna naue su vida, à si se hizo piloto della. Oìd a Galfrido Padre antiguo, cuyas palabras autorizan mi pensamiento: *Qui nauem regit, non in prora residet, sed in puppi. Sic nostræ etiam nauis gubernator animus, nostræ conuersationis arbiter, prosperè cuncta dirigit, si fuerit intentus extremis, nam ea memorans, non peccabit*. No suele el que gouierna la naue ir en la proa, sino en la popa della; para desde alli lleuarla, y encaminarla al puerto donde nauega. Assi el entendimiento nuestro, piloto de nuestra vida, entonces dirige prosperamente su

Iob 9.

Galfrid. in alleg. in Ecclesiast.

viage, al puerto de la bienauenturança, quando residiere en la popa, y no en la proa, esto es, quando no atendiere a lo alto de la felicidad humana en que se mira, sino a lo baxo del paradero en que ha de fenecer. Pues esto es lo que dize el mas apurado sufrimiento que hazia para viuir conforme las diuinas leyes, y no ofender a su Señor, en las empinadas bonanças recurria a la consideracion de su humilde ser. Esto es: *Dies mei transierunt sicut naues, &c.*

4 Ponderò ingeniosamente el Abad Ruperto, aquella peticion que le hizo la Esposa sagrada a su querido Esposo, que se fuesse y se retirasse: *Fuge dilecte mi.* Como le dize (pregunta este docto Padre) que se vaya, amandole tan tiernamente? Aquella que tan alabada se via de su Esposo, tan engrandecida con sus fauores, que la auia regalado con su dulce y alegre presencia, le pide aora que se ausente? No lo entiendo. Porque se me acuerda aquello tan sabido de San Bernardo, que la ausencia es madrastra del amor: *Nouerca amoris*; y assi no puedo dar alcance a los ruegos de la Esposa; pero ya me parece voi rastreando su pensamiento: *Non sum digna, vt intres sub tectum meum, non sum digna, vt in me ostendas aliquod præsentiæ, vel visitationis tuæ miraculum, fuge dilecte mi.* Fue el caso (dize el Tuicense) que al mismo tiempo que se via en el colmo de los fauores, mostrò el mayor abatimiento; y quando de su Esposo mas regalada, se acuerda de la fragilidad del barro de que es compuesta, que a este llama techo, ò casa suya, y a vista dèl se juzga por indigna de la assistencia de su amado; por esso, y no por otra razon le dize que se alexe: *Fuge dilecte mi.*

Cant. 8.

Bernard. serm. 51. in Cant.

Rupert hic

5 Oid vn gallardo pensar de San Hilario, sobre vn verso del Psalmo 60. de Dauid: *A finibus terræ ad te clamaui, dum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me.* Desde los fines de la tierra, Señor, te di vozes, quando senti agonia en mi coraçon; y tu con el fauor de vna piedra me socorriste y amparaste. Su dificultad tiene la letra del lugar, por la diuersidad de exposiciones de los Dotores sagrados. Lirano siente, que este Psalmo compuso Dauid, auiendose visto tan cercado de Saul por toda la tierra, que no tenia por donde escaparse, pues le cercaua, *In modum corona.* Fauorecio Dios a Dauid, pues en esta ocasion vino nueua a Saul, como los Filisteos perseguian y talauan su tierra, y por defenderla Saul leuantò el cerco que tenia puesto a Dauid, y escapose de sus manos; por lo qual dize el Texto santo, que llamaron aquel lugar, *Petram diuidentem*; buena letra. La comun inteligencia con la Interlineal es de los hijos afligidos de la Iglesia: *A finibus terræ ab Ecclesia*, à quien assi de los visibles, como de los enemigos inuisibles fauorece Dios. Fauoreciòme, dizen, con los fauores de la verdadera piedra Christo; pero que mucho, *Si à finibus terræ ad te clamaui*; causal la lee la Glossa interlineal: *Quia à finibus terræ.* Entra aora la razon de dudar, como el justo pide fauores a cuenta de auer habitado en los fines de la tierra? Pero descifra soberanamente la duda el comento de Hilario: *Sciens se in carne quidem, quæ terra est, degentem, in fine carnis habitare.* La tierra, dize el Santo, es lo proprio que la carne. Y es dezir: Dauame vozes, Señor, mi carne, mi sangre, y mi nobleza, para que caminasse segun sus inclinaciones. Yo, Señor, para seruiros puseme tan lexos de mi carne, y sangre, que ellos estauan en vn estremo, y yo en otro; ellos en el principio, yo en el fin: *A finibus carnis ad te clamaui*; essa carne, y sangre, nobleza, y riquezas dauan vozes; pero yo como dellos estaua tan apartado, que estaua en sus fines, no los oia. O assi, y a nuestro intento mas ajustado: *A finibus terræ ad te clamaui*; yo porque ellos no salieran con la suya, y me venciessen, armauame de la consideracion del fin, ò fines de la tierra, y de todas las cosas della, que como perecederas, en fin han de acabar: *A finibus terræ ad te clamaui.*

Psalm. 60.

Lyran.

1. Reg. 23

Interlin.

Hilar. hic.

Cria nuestro Dios y Señor el mundo, y la primera obra de su primorosa mano fue la luz: *Et dixit Deus: Fiat lux.* Prosigue el Historiador sagrado, y concluye con dezir, que *Factum est vespere, & mane dies vnus*, que se hizo vn dia de la tarde, y de la mañana. El gran Padre San Basilio Magno repara con su viueza, en el modo de hablar del sagrado Texto; *dies vnus*; y pregunta, porque no dixo Moises, *dies primus*, el primero de los dias? Porque se le niega aora a este dia lo honroso que tiene, la primacia del 6

Genes. 1.

del tiempo con que desenella entre los demas? No fuera mejor dezir, que era el primero de los dias, y no con el nombre de vno, escurecer la mayor de sus glorias? Parece cosa constante: pero si hizieremos reflexion en esto, hallarèmos (dize Basilio) que lo hecho fue lo conueniente y acertado; esto es, que no se dixesse que era el primer dia, sino que era vno. La razon es admirable: *Quam ob causam non dixit primum diem sed vnū? Vbi magis conueniebat allaturum ordine secundum diem, & tertium atque quartum, eum, qui omnes anteibat, primum appellare diem, non vnum. Sed vnum dixit; vt diei noctisque spatium diffiniret, ac tempus vtriusque, nempe diei, ac noctis, coniungeret.* Discretamente ponderado! La noche es muerte del dia, pues a manos de las tinieblas acaban sus resplandores: frase de que tambien vsa Tertuliano, *Dies moritur in noctem, & lux in tenebris sepelitur.* Assi, pues digase que es vn dia, y que es la misma cosa con la noche, que es su muerte, y no que es el primero de los dias; no se llame primero, sino vno. Porque es tan grandiosa cosa el saber auenirse con sus menguas, y hazer vida con sus mayores menoscabos; que es mas credito del dia primero, ser vna misma cosa con su muerte, que ser el primero de los dias; y assi no se llame primero, sino vno; porque en esta vnidad se hermanan luz y tinieblas, dia, y noche, muerte, y vida: *Et factum est vespere, & mane dies vnus.* En fe de que lo primoroso de la virtud Christiana, y lo mas hermoso de la santidad, consiste en saber encadenar vno lo alto del merecimiento de la gracia, con lo baxo de su terreno nacimiento, y el soberano fuero de Hijo de Dios, con el vilissimo poluo de su ser. Esto es ser el primer dia vno, y juntarse la mañana con la tarde, la luz con las tinieblas, y el dia con la noche: *Et factum est vespere, & mane dies vnus.*

Basil. Homil. 2. Hexam.

Tert. lib. de resurrect. carn.

7 Tratando la diuina Escritura de la creacion del Sol, y de la Luna, dize, que hizo Dios dos grandes antorchas, dos resplandecientes lumbreras; y que las puso en el Firmamento del cielo, para que diessen luz a la tierra: *Et posuit eas in Firmamento cœli, vt lucerent super terram.* Es question entre los Escriturarios controuertida, donde, ò en que lugar se formaron estos Planetas? Porque diziendo, que el Señor los colocò en el Firmamento, claramente dà a entender el sagrado Historiador, que no fue esse el lugar primitiuo de su origen. Varios son los pareceres de los Dotores en este punto. El de San Anastasio Sinaita viene mui a nuestro intento; porque se persuade el Santo, à que los formò Dios en la tierra para trasladarlos al cielo, como despues de criar al primer hombre en el campo Damasceno le trasplantò al terrenal Paraiso: *Posuit eum in Paradiso voluptatis.* Las palabras del Santo son las siguientes: *Solem autem & Lunam cùm per se super terram tanquam Euam & Adam esset fabricatus, postea eos in altum sublatos, posuit in Firmamento.* Supuesta como cierta esta dotrina fundada en la autoridad de los mas graues Padres de la Iglesia, cuyos originales pueden leer los curiosos; ocurre luego la razon de dudar; porque quiso Dios nuestro Señor criar al Sol, y la Luna en la tierra, si auia de traspassarlos al Firmamento? No fuera mas a proposito, que tuuiessen como las estrellas en el cielo su nacimiento; pues auia de ser en èl su estancia? Parece que si; pero considerando en el sentido espiritual este hecho, hallarèmos con San Aelredo vn lindo apoyo de nuestro discurso: estos hermosos Astros puestos en el Firmamento, son (dize el Santo) simbolo de los Principes Christianos Eclesiasticos, ò seglares: *Sunt in sancta Ecclesia firmamento à Domino creata duo magna luminaria, Sacerdotium scilicet & Regnum, Rex, & Episcopus, Princeps, & Clericus;* y assi no carece de misterio criarlos el Señor en lo humilde de la tierra, primero que los entronizasse en lo encumbrado del cielo, y fue como dezirles, que de industria les daua tan humildes principios, para que quando se viessen tan encumbrados, no se desuanecieran, sino inclinando los ojos a la tierra, se acordassen de lo que fueron; y aduirtiessen, que aunque naturalizados yà en el cielo, fue la tierra su origen; y templassen con el somero nacimiento en que se vieron, la felicidad presente en que se hallauan. Cumpliendo con la obligacion de verdaderos dicipulos de Christo, y fieles hijos de la Iglesia, que a vista de la honra mas suprema, conseruan la humildad mas profunda: *Et Pater tuus, &c.*

Puluis es, &c.

Gen. 1.

Anast. Sinait. in Hexam. apud aut. ar. r. vita ad hunc locū.

Aelr. in alleg. Til. ad illa verb. Fiant luminaria, &c.

Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, &c. Puluis es, &c.

CONSIDERACION VI.

Que los recuerdos de nuestra fragilidad son poderosos, para que desestimando los tesoros del mundo, anhelemos por los del cielo.

1 *Clem. Aleγand.* LLamò Clemente Alexandrino (y con mucha propriedad a mi entender) à las esperanças de la otra vida, *Sanguis fidei*; esto es sangre de nuestra fe; porque assi como en el cuerpo humano, la carne, los neruios y huessos se sustentan de la sangre, y con ella el cuerpo se cria y acrecienta: assi la fe Christiana se va continuamente alimentando, y esforçando con la esperança de la otra vida y de los bienes que Dios en ella tiene aparejados, para los que de todos los que ay en esta, no hazen caso. Por manera, que casi todo el discurso de la filosofia Christiana, y lo mejor y mas perfeto della, se resuelue en la poca cuenta que se debe hazer desta vida mortal, y lo mucho en que se debe estimar la eterna que esperamos: el menosprecio en que se han de tener todos los bienes del mundo, el gran caso que se ha de hazer, por alcançar los del cielo, de los quales la Fè Catolica nos dà tan cierto y verdadero testimonio, y vno de los mas eficazes medios, para suauemente conseguir este fin, es la memoria de nuestra fragilidad y representacion de nuestra baxeza.

Genes. 32. Conocia bien el Patriarca Iacob esta verdad, quando en aquella tan notable lucha que tuuo con el Angel, ò con el diuino Verbo, como le parecio a nuestro Angelico Dotor santo Tomas, y antes dèl a San Iustino Martir, Tertuliano, Geronimo, Cirilo, Chrisostomo, Hilario, Eusebio, Seuero Sulpicio, Clemente Alexandrino, Atanasio, Teodoreto, referidos por nuestro docto Comentador Ludouico Istela, y assi lo determina el Concilio Sirmiense. Iamas le quiso (por mas que se lo pidio) soltar, hasta echarle primero la bendicion: *Non dimittam te, nisi prius benedixeris mihi.* Que es esto buen Iacob, no hurtastes la bendicion a vuestro hermano Esau? No sois yà mayorazgo y sucessor de la ilustre casa de vuestro padre Isaac? Pues para que quereis otra bendicion? Basteos la que teneis: no seais tan ladron de bendiciones? Dionisio Cartusiano acude por Iacob, y dize, que lo que aqui pidio fue, bendicion del cielo, y los bienes de la gracia: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi, imprecando & ministerialiter impendendo mihi bona gratiæ, & subuentionis optata.* Como si dixera, la bendicion que yo le quitè a mi hermano, es bendicion de la tierra, y la que yo aora pretendo es bendicion del cielo; entonces me tendrè yo por dichoso, y verdaderamente rico, quando de Dios fuere bendito: *Non dimittam te, &c.* De las bendiciones del mundo, y bienes de la tierra, hago yo mui poco caso; porque no tienen de essos mas que el nombre: son bienes muebles, que en lo mejor dexan a quien los tiene, tesoros de duende, que se conuierten en poluo, y ceniza: *Et in puluerem reuerteris*; solo los bienes del cielo quiero y deseo, que en fin son bienes de raiz, que nunca pueden faltar: *Vbi nec erugo comedit, nec tinea demolitur.*

Thom. hic. Iustin. Tertul. Hieron. Cyril. Chrysost. Hilar. Euseb. Seuer. Sul. Clem. Alexand. Athanas. Theodoret. citus ab Istel. in hunc locũ.

Carthusi. ibi.

Si quisieremos aueriguar qual fue el principal motiuo desta peticion, hallaremos, que donde nuestra Vulgata tiene: *Ecce vir luctabatur cum eo*; que vn varon luchaua con èl, lee el Texto Hebreo, segun refiere nuestro insigne Oleastro: *Puluerizabat*; esto es, que se poluoreaua, ò llenaua de poluo; desuerte, que la palabra, *Machas*, significa vna y otra cosa, dize este gran Doctor, luchar, y poluorear; y la razon es: *Quia luctatores puluerem pedibus ciere solent*; porque el mouimiento de los pies, mientras luchauan, leuantaua el poluo, y le subia à la cara, y le daua en los ojos, como suele acontecer a los luchadores. Como si le dixera Dios: Iacob, aunque bueluas rico y prospero, y lleno de bienes, acuerdate que todo esso es poluo, y en poluo se ha de resoluer. Y fue de tanta importancia esta consideracion para Iacob, que al punto que mira al poluo, de todo lo de la tierra se oluida, solo trata de la bendicion de Dios, y de los bienes celestiales, por ser de eterna duracion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* 2 *Oleast. hic.*

Quexauase Dios por su Profeta Oseas: *Ephrain vitula docta diligere trituram; & ego transiui super pulchritudinem colli eius: ascendam super Ephrain, arabit Iudas; & confringet sibi sulcos Iacob.* Es Efrain resuelto y apresurado en el premio de lo que espera, como la no- *Osee 10.*

nouilla que se retira del arado, y huye à la hera; porque entre trillar, y comer no ay medio: assi en los bienes que Dios le promete, no sabe tener paciencia, y esperar vn poco; y lleuase de qualesquiera otras promessas, porque las de Dios le parece que tardan. Castigarèlo, y mostrarele, que esperanças que tienen cerca el premio, son apetitos; y à vista de los trabajos de Efrain, aprenderan los de Iudà, y de Iacob a esperar; labraràn primero, y despues cogeràn. Si consultaremos para la inteligencia deste lugar à los Expositores, y en particular al doctissimo Lirano, hallaremos, que el Señor aqui por Efrain entiende las diez Tribus que apostataron de la fe, y idolatraron, adorando à los Dioses de los Gentiles; y por Iudas, y Iacob las otras dos, que viendo à las demas cautiuas, escarmentadas en agena cabeça, firmes y constantes perseueraron en la fe y seruicio del Señor; pues aora aquellos compara à la nouilla que trilla, à estas a la que ara; porque aquellos con la paja se contentauan, y porque los Gentiles les acudian luego a la boca, cometian como ellos el pecado de la idolatria, prefiriendo las temporalidades que ellos de presente le dauan, a los bienes que Dios les prometia: pero las dos Tribus fieles, por lo contrario, arauan, y trabajauan, entretenidas en la esperança de los bienes venideros, y lo mismo hazen todos los justos en ellas representados: *Similis est vitulæ, quæ diligit locum trituræ: duæ Tribus videntes decem Tribus captiuatas propter peccata sua, disponent se ad laborem pœnitentiæ.*

Lyran. hic

4 Pero en lo que yo reparo, y me parece que otro no ha aduertido, es en la palabra con que el Espiritusanto significa sus sudores y afanes: *Arabit Iudas, & confringet sibi sulcos Iacob*; dize, que labraràn, y abriràn riegos en la tierra. Metafora excelente, tomada del buei que và sulcando la tierra, que parece la và besando, y entrandose la cabeça, como que se quiere sepultar en ella: pues esto mismo hazen los sieruos de Dios, y que aspiran a ser pretendientes de los bienes del cielo, no pierden de vista la tierra de su nacimiento, y es tan eficaz su representacion, que haze que menosprecien la paja, y temporalidades terrenas, y se aliente su esperança para la possession, aunque tardia, de los bienes eternos.

5 Algunas vezes he reparado en aquel tan saludable consejo que dio el santo viejo Tobias a sus hijos, y nietos. Estauan, dize la historia sagrada, como estrangeros en la ciudad de Niniue, y alli auian hecho grandes haziendas; y sabia el santo varon, por diuina reuelacion, que dentro de breues dias se auia de acabar aquella desventurada ciudad, y perderian los ricos quantas riquezas en ella tenian: llama à sus hijos, y nietos, estando yà para morir (que es la hora de los consejos mas acertados, y verdades mas puras) y dizeles estas palabras: *Prope erit interitus Niniue, &c. Audite ergo, filij, patrem vestrum.* Hijos mios, en esta tierra estais como peregrinos; hagoos saber, que se ha de acabar en breue, y todo quanto en ella tuuieredes, si aqui lo teneis, lo aueis de perder. Sabed, que os ha de sacar Dios de aqui, y lleuar a tierra de Ierusalen, que es la propria vuestra. Lo que aueis de hazer es, que no echeis aqui raizes, antes procurad, todo lo que tuuieredes, disponerlo para embiarlo à la ciudad, donde ha de ser vuestra morada de assiento. Nuestro docto Cardenal Hugo, espiritualizando este passo, dize, que fue mas alto pensamiento el del santo Tobias, que lo que à la letra suena; y que lo que pretendio con este su razonamiento que hizo a sus descendientes, fue lo mismo que Christo Señor nuestro, como buen Padre, y fiel amigo, nos aconseja en el Euangelio. Oid sus palabras, que bien parecen suyas: *Nolite manere hic, &c. In mundo, qui transibit & concupiscentia eius; 1. Corinthior. 8. Præterit figura huius mundi.* Consideraua Tobias a sus hijos, y nietos, en este transitorio mundo, de quien dixo el Apostol, que quanto en èl ay se auia de acabar. Sabia mui bien, que sola la celestial Ierusalen, para siempre auia de permanecer. No respondiera a la obligacion de bueno y verdadero padre, si en aquella hora, que es propria de desengaños, no se los diera, ni les dixera lo que tanto les importaua. Hijos mios, no os engañe la falsa y aparente hermosura de Niniue, en quien se me representa vn verdadero y viuo retrato del mundo, en que aora viuis. Niniue, dize nuestro Cardenal Hugo, refiriendo a la Glossa: *Speciosa interpretatur, & mundum significat, qui specio-*

Tobiæ 14

Hugo Car. hic.

1. Cor. 8.

Hug Car. citat. glos. ibi.

sus est; porque en breue ha de fenecer y acabarse. Tratad de ordenar vuestras vidas demanera, que merezcais alcançar la eterna, y ser moradores de la espiritual Ierusalen, y gozar la vision de paz; esto es, ver claramente a Dios sin temor de perderle. Y para que esto con facilidad se execute: *Prope est interitus Niniue*. Acordaos que la muerte viene camino, y que presto aueis de ver à Niniue, esto es al mundo, desatado en pauesas, y conuertido en cenizas.

6 La falta deste conocimiento, ocasionò la ruina a nuestro Padre Adan. Fue aduertencia curiosa de Moises Barcesas (no se si tan verdadera) que nunca supo que fue formado de tierra, hasta que Dios le dixo: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es*. Has de ser vn cabador, y te ha de durar la tarea hasta que te resueluas en la misma tierra de que fuiste formado. Y dize este Dotor, que entonces entendio Adan, que auia sido hecho de tierra: *Si enim sciret se ex terra formatum, fortè non peccaret*; porque nunca èl afectàra la dignidad de querer ser Dios, si supiera que era de tan vil materia compuesto: pensò èl, que pues su muger auia sido de huesso, que èl era de otra materia mas alta, y assi engriose; que a saber que era de poluo, propria materia de lodo, nunca presumiera, ni aspirara a tanta alteza, ni el conocimiento de su vil origen le dexàra apetecer mas honra, ni otro bien en la vida, que el amar y seruir a Dios, para con esso assegurar la possessiõ de los bienes eternos.

Genes. 3.

Moys. Barceph. lib. 1. de parad.

7 Pero lo que no hizo antes, hizo despues, dize el glorioso San Bernardo; y es valiente discurso. Nota el Santo, que a dos delinquentes castigò la justicia diuina, al Hombre, y al Angel; este fue desterrado del Paraiso, y aquel del Cielo: pero las sentencias de los dos fueron, si se nota, mui diuersas; al Angel: *In infernum detraheris, & in profundum laci*; y al Hombre: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terra, de qua sumptus es*; el Angel fue condenado para siempre jamas al fuego eterno: *In ignem aeternum, qui paratus est diabolo, &c.* el Hombre con termino prefixo, y a tiempo cierto del Paraiso desterrado; esso significa la palabra, *Donec*, hasta que. Pregunta aora el Santo la causa de ser los castigos tan diferentes, vno temporal, y el otro eterno? Y responde: *Miser ille Angelus de terra sumptus non est, nec in terram aliquando rediturus: propterea non habet donec, sed in eis [illegible] aeternus.* No tuuo el primer Angel de tierra formado, que si para èl huuiera muerte, y conocimiento de que era poluo, y en èl se auia de boluer, sin duda que se emendara, y hiziera penitencia de su culpa: en esto estuuo la buena fortuna de Adan, y sus sucessores, a quien la noticia de su humilde principio, y semejante fin, siruio de motiuo para arrepentirse de su culpa, y llorar amargamente el yerro grande que auia cometido.

Bernar. in declamat.

Isaia 14.

Genes. 3.

Matth 25.

Que riguroso se mostrò en el primer lance que tuuo con sus hermanos el santo Ioseph! yà los tiene por espias; yà les dize, que son ladrones; yà los pone en la carcel; yà los amenaça; y conociendolos mui bien, los habla con aspereza como a estraños: *Quasi ad alienos durius loquebatur*. Malos anuncios son estos, a lo que parece, de los sucessos futuros, y tan malos principios prometen peores fines. Ellos viendose con los cordeles tan apretados, procuran purgarse de las culpas que les imponian: y para esso dieron por menor cuenta de sus personas: dixeron como venian de paz à hazer su negocio sin segunda intẽcion, y que ellos eran todos hijos de vn hombre de bien, que viuia en Canaan, y que demas de los diez que estauã presentes, tuuo su padre otros dos mas moços, de los quales el vno se quedaua con èl, y del otro no se sabia lo que se auia hecho: *Duodecim serui tui fratres sumus, filij viri vnius in terra Canaan, minimus cum patre nostro est, alius non est super*; ò como lee el Caldeo, *alius non comparet*. Parece, que oyendo esto el Santo Ioseph, dize Filon Hebreo, debia irritarse mas, pues le acordauan la tragedia passada, y le traìan a la memoria las tiranias que con èl auian vsado. Sin falta, que a otro qualquiera, por cuerdo y sufrido que fuesse, se le alteraria la sangre, y tendria algun pensamiento de venganca. Pero no assi el buen hermano: antes de aquellas amenaças que les hazia, y castigos cõ que los amenaçaua, iba cercenando; y auiendoles dicho, que a los nueue auia de prender, y solo vno auia de boluer a su tierra, a buscar al menor hermano, porque queria verlo: *Mittite ex vobis vnum, vos autem eritis in vinculis*; luego mudò de parecer, y dixo, que fuessen todos, y solo vno quedasse en rehenes, hasta aueriguarse la verdad del caso: *Frater vester vnus ligetur in carcere, vos autem abite, & ferte frumenta, quae emistis, in domos vestras &c.* Pondera Filon este lance, y dize, q̃ tan lexos estuuo Io-

8

Genes. 42.

Chal. apud Istella.

Phil. lib. de Ioseph.

Ioseph de vengarse dellos; ni hazerles por los passados agrauios mal alguno; que dado caso, que le vinieran tentaciones, con la primera informacion que le dieron, quedàran todas vencidas. Pues quiē assi enfrenò sus passiones? Quien le ha sossegado? Que tanto fue lo q̄ le dixeron, que tán blando quedò, y tan amoroso, que hasta los fingidos rigores và remitiendo? Yo os lo dirè (responde el Filosofo) quando hizieron memoria del hermano que faltaua, dixeron, que era muerto, que assi leen los Setenta Interpretes: *Et alter non est, id est, non viuit*. Pues al punto que Ioseph los oyò hablar de si, como de muerto, se resoluio en perdonarles, y no tuuo animo a vista de la muerte para hazerles mal alguno: *Hæc de se ipso loquentes audiens, tāquam de mortuo, quid animi habere potuit?* Los mas esforçados alientos se acobardan, y no se atreuen à hazer cosa mala, quando tienen la muerte delante de los ojos.

70. Interp. apud Istell. cit.

9 Tanto como esto puede su representacion, y tan marauillosos suelen ser sus efetos, sino encuentra con algun sujeto tan miserable como el de Iudas, de quien notò San Pascasio, que para exagerar mas lo sumo de su maldad, por particular prouidencia ordenò el cielo, que su apellido ò sobrenombre fuesse Ischariotes: y si le preguntaremos al Santo deste termino la propria significacion; responderà ponderando aquellas palabras del capitulo 10. de S. Mateo: *Et Iudas Ischariotes, &c.* que es lo mismo que memoria de la muerte: *Porro Ischariotes memoriā mortis sonat*. Y porque, ò para que, sepamos, quiso Dios se le pusiesse este nombre? *Vt sit inexcusabilis* (responde el docto Abad) *quòd non casu; sed ex meditatione mortis Dominum prodiderit*. Vio el cielo los desatinos à que los desordenados apetitos de la hazienda a Iudas inclinauan, y pareciole, que sola la memoria de la muerte podia reformar sus peruersas inclinaciones. Llamale, pues, Iudas Ischariotes, que es lo mismo, que hombre acuerdate de la muerte, ò *memento quia puluis es*; para que a vista desta cōtinua memoria quede inescusable su maldad. Fue su pecado de malicia, no de ignorancia, pues cōsigo traia el Maestro q̄ le enseñaua, como era la memoria de la muerte; la qual, como propusimos y auemos mostrado en este assumpto, es poderosa para hazer desestimar, y tener en poco todas las cosas de la vida caducas y perecederas; y solamente tratar de los bienes q̄ para siempre permanecen; que aqui se empieçan à gozar por medio de la gracia, y allà se perpetùa en la gloria: *Ad quam, &c.*

Matth. 10.

Pa... in Matth. 10.

TRATADO II.

Para el Viernes despues del Miercoles de Ceniza.

Audistis, quia dictum est antiquis, &c. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, Matth. 5.

SALVTACION.

TRATA el santo Euangelio del amor de los enemigos; vna de las materias en que Christo Señor nuestro predicando, cargò mas la mano. Y la razon (dizen los Santos) fue, como èl venia al mundo para hazer paces entre el cielo, y la tierra, y entre Dios, y los hombres: lo primero que encomienda es, que aya entre ellos amor, y amistad, para que assi se le tenga Dios. Y el remedio para tener paz con Dios, es tenerla con los proximos: *Diligite inimicos vestros*. Arduo es el precepto, y dificultosa la lei para la flaqueza de las fuerças nuestras (yo lo confiesso) pero entonces tuuieramos razon de sentirnos, quando sufrir al enemigo, y sus persecuciones, nos costàra algo de lo nuestro: mas las costas todas son del mismo Señor, que nos manda sufrirlos y amarlos; èl nos dà paciencia, y gracia para todo. Desta necessitamos en la presente ocasion, para acertar a tratar materia

tan

tan graue y importante para nuestra salnacion; pidamosla por la intercession de aquella Señora à quien la Iglesia llama, Madre del amor, *Mater charitatis*; y obliguemosla con la acostumbrada oracion del Aue Maria.

Audistis, quia dictum est antiquis.

CONSIDERACION I.

Que la mayor capacidad, como la luz de la gracia no la alumbre, no ay errores en que no se despeñe.

1 PRETENDE Christo Señor nuestro reformar las leyes del amor, que andauan mal entendidas en el mundo por culpa de algunos Dotores de la lei antigua, los quales al precepto de amar al proximo, que Dios auia dado a su pueblo, dauan siniestra interpretacion; y dezian, que por proximo se debia entender el amigo, y que el enemigo no lo era, y assi era licito aborrecerlo. Grandes males hazen Letrados, si las letras no assientan sobre vna buena conciencia! porque es cierto, que las heregias nacen de escrituras torcidas, y textos mal interpretados; y es la causa, que como les falta à sus Autores la luz de la diuina gracia, por bueno que sea su entendimiento, como Dios no le alumbra, desatina. *Hierony.*

2 El glorioso San Bernardo ponderando aquella marauillosa vision de Isaias en el capitulo 6. en que dize, vio a Dios en vn trono grãdioso, y de soberana magestad: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum.* Sobre el Trono estauan en pie muchos Serafines: *Seraphin stabant super illud*; cada vno tenia seis alas: *Sex alæ vni, sex alæ alteri*; y con dos dellas bolauan, batiendolas continuamente sin cessar vn punto: *Duabus volabant, &c.* Entiende por aquellas dos alas con que bolauan los Serafines, el entendimiento, y la voluntad. Con la vna, que era entendimiento, quiso leuantarse Lucifer, hasta ser semejante a Dios: pero como la aue que buela con vna ala, ò el hombre que anda con vn pie cae presto, assi èl cayò a los infiernos: *Superbus ille Lucifer lucem præferens, non ignem habens, alteri tantùm enixus alæ, casum facere potuit, non volatum*; dize el Santo: Aquel soberbio Lucifer, estriuando en la vna ala de su entendimiento, y estando desalado de la voluntad, pudo caer, pero no bolar; porque le faltò la caridad, que era vna de las alas, para que dessa suerte se leuantaran a vna, el entendimiento y voluntad. Pareceme, que los Letrados del Viejo Testamento eran mui parecidos al Angel malo; porque aunque tenian los entendimientos con el habito de ciencia iluminados, no tenian la voluntad con caridad encendida; bolauan con vna sola ala, y sin la assistencia de la verdadera luz, que es la diuina gracia: por esso desacertauan en sus resoluciones, y eran sus juizios tan errados; pudieron caer, pero no pudieron bolar: lo que no les sucediera, sino se gouernaran por su capricho presumidos, mas humildes rindieran sus entendimientos a las diuinas determinaciones. *Isaia 6.* *Bernard. homil. 5. sup. Isai.*

Misteriosa lei era la del Leuitico, en la qual mandaua Dios nuestro Señor, que le quebrassen las alas al aue que en sacrificio le ofrecian: *Confringet que ascellas eius, nec secabit.* No conuienen los Interpretes sagrados, en lo que esta ceremonial accion significaua. Rodulfo, Padre antiguo, dà vna razon a nuestro intento mui ajustada: *Ascellæ* (dize) *frangendæ sunt, id est, cognitionis dignæ profectu, omnis præsumptio reprimenda, vt virtutem contemplandi nemo sibi tribuat.* Aquel que pretẽde saber mucho de Dios, y tener conocimiento de las cosas diuinas, no se ha de arrojar presumido a escudriñarlas; y despues de vn breue interualo añade el docto Padre estas palabras, que son las que prueban directamente nuestro assumpto: *Ascellas ergo frangere, est acumen ingenij non sibi tribuere, sed sub diuino munere, humiliter infirmitatem propriam cogitare*; quebrarse vno las alas, es no desuanecerse de su ingenio y habilidad, como cosa de propria cosecha, sino reconocer encogido su propria cortedad; y aduertir, que todo quanto sabe y alcança, es efeto de la gracia de Dios, y beneficio de su grandiosa mano, y que al punto que esta suspendiere su concurso, se quedarà desalado y imposibilitado para bolar. *Leuit. 1.* *Rodulfo.*

Dos lugares tengo para este proposito notados de Dauid, que parece que vienen aqui nacidos: *In corde meo* (sea este el primero) *abscondi eloquia tua*; tengo, Señor, mui guardados en mi coraçon vuestros diuinos preceptos, y siempre en ellos anda rumiando, dize el Profeta Rei; y luego prosigue con vnas palabras, que no tienen a primera vista coherencia con estas: *Doce me iustificationes tuas*; enseñadme vuestras justas leyes, y vuestros estatutos por todas partes justificados. 3 *Psal. 118.*

dos. Como le pide a Dios Dauid, que le enseñe aquellas cosas que en su coraçon tiene guardadas? Pregunta Apolinario Doctor graue, y antiguo, y da vna mui sabrosa respuesta? *Non enim statim à memoria existit intelligentia, sed ab illustratione Dei*; conocio Dauid, que el tener las palabras de Dios selladas, y escondidas en la memoria, era hazedero; pero entender y descubrir lo obscuro y oculto dellas, sin el magisterio del mismo Señor, era imposible: y assi conciertan bien, *In corde meo abscondi eloquia tua* y *Doce me iustificationes tuas*. *Apol. hic.*

4 *Psallam & intelligam in via immaculata, quando venies ad me*. Entonces (dize el mismo Santo) cantarè dignamente vuestras alabanças, profetizarè vuestros misterios, y entenderè vuestros diuinos mandatos, quando vinieredes a mi, y me dieredes vuestra ayuda. Glossa el Autor Incognito: *Scilicet per spiritum propheticum reuelando secreta tua*. Viniendo a mi por espiritu profetico, y reuelandome vuestros secretos, para que yo pueda y sepa enseñarlos. Pues como, Profeta santo, vn hombre tan bien entendido, que siendo moço supo mas que los ancianos, y discipulo entendio mas que sus maestros: *Super senex intellexi, super omnes docentes me intellexi*? tan sabio, que descollaua entre los mas famosos de Israel: *Sapientissimus inter tres*, pide a Dios que le visite, y le alumbre para entender su ley, y poder a otros enseñarla? Si; que el mejor entendimiento humano, si Dios con la luz de su gracia no le fauorece, desacierta; como se echa claramente de ver en los falsos comentadores de la ley del amor del proximo, de que el Euangelio haze mencion. *Psal. 100.* *Incognit.* *Psal. 118.* *2. Reg. 23*

5 Tal como ellos era aquel impio Herege Abailardo, contra quien escriuio al Papa Inocencio vna grauissi na Epistola el glorioso San Bernardo; era este mal hombre tan soberuio y insolente, y tan amigo de nouedades, que se preciaua, y con desollado atreuimiento presumia, que de nadie jamas en la inteligencia de las sagradas Escrituras, auia seguido el parecer, y todo lo que escriuia y enseñaua, lo sacaua de su propria cabeça: *Omnes quidem sic, sed non ego sic*; todos dizen desta manera; pero yo no digo assi: Cogele San Bernardo la palabra, y sobre ella le dize las siguientes: *Omnes sic, dicis impie, sed non ego sic? Quid ergo tu? quid melius affers? Quid subtilius inuenis? Quid secretius tibi reuelatum iactas, quod tot praterierit Sanctos, effugerit sapientes? aquas furtiuas, & panes absconditos, puto apponit nobis iste?* Ven acà mal hombre, porque razon te atreues a querer ser singular en tus dotrinas, y apartarte del comun sentir de los Santos, y sabios Dotores? Qual es lo mejor que de nueuo nos ofreces? Que sutileza has inuentado? Sin falta, que la fuente de que este quiere que nosotros bebamos, tiene ponçoña mezclada: y assi proceder cautelosos, y guardarnos dèl, es lo que importa. Y boluiendose a èl le pone las manos con estas palabras, soberana prueba de nuestro discurso: *Magister gentium accepit à Domino, quod tradidit nobis: magister omnium suam doctrinam fatetur non suam: Non enim, ait, à me ipso loquor: Tu verò de tuo nobis tradis, & quod à nemine accepisti. Qui loquitur mendacium, de suo loquitur: tibi proinde sint, qua tua sunt: Ego Prophetas & Apostolos audio, obedio Euangelio: sed non Euangelio secundùm Petrum Abailardum: quintum Ecclesia Euangelistam non recipit.* El gran Dotor de las gentes San Pablo, dize, que del Señor aprendio lo q̃ nos enseña: el Maestro de todos Christo, confiessa, que su dotrina no es suya, y que no habla de si mismo: y tu solo nos enseñas lo que piensas, y nadie te ha enseñado? Pues sabete, que todo el mentiroso dize lo que quiere, ò lo que imagina. Y assi me resueluo en q̃ se quede para ti tu dotrina, que yo Bernardo, a los Apostoles tengo por Maestros, y al Euangelio obedezco, pero no al Euangelio de Pedro Abailardo, sino al q̃ Dios reuelò a su Iglesia sagrada, en quien no puede auer yerro, ni falsedad; quinto Euangelista no lo admite la Iglesia. De aquesta dotrina de San Bernardo se colige claramente la confirmacion de lo que vamos praticando, que nunca jamas acierta el juizio humano, si por Dios no es ilustrado; y los mas doctos daràn en los mayores errores, sino lleuarè por guia la luz diuina; como dixo San Prospero: *Nemo tam eruditus, nemo tam doctus, qui superna illustratione non egeat.* *Bernard. epist. 190.* *1. Cor. 11.* *Ioan. 14.* *Prosper. in sentent.*

Sabios eran aquellos Principes del Oriente, que vinieron à adorar al niño Dios recien nacido en el portal de Bethlen, por tales nos los enseña San Mateo: *Ecce Magi ab Oriente venerunt, &c.* Letrados doctos y sabios; todo esto significa la palabra *Magi*. Con todo es digno de reparo, que les embiò Dios nuestro Señor vna estrella, para que los guiara de manera que le hallaran: *Vidimus stellam eius.* Vimos su luzero, &c. Y les fue enseñando el camino hasta entrarlos 6 *Matth. 2.*

en

en el pesebre, donde estaua el recien nacido Saluador: *Vsq; dum staret suprà vbi erat puer.* Si quisieremos aueriguar, que estrella fue esta, hallaremos, que en la sentencia de buenos Autores, que refiere nuestro Angelico Dotor S. Tomas, fue el Espiritu santo, que vino en figura de estrella, como despues en la de paloma, y fuego: *Alij dicunt, quòd ista stella fuit Spiritus sanctus.* Pues pregũto yo aora; què necessidad auia de que el diuino Espiritu baxasse en forma de estrella, para ser guia destos Reyes? No eran ellos sabios, no eran letrados, no eran entendidos? Sin essa ayuda de costa acertaran el lugar donde Dios nacio? Esso no: aunque mas prudentes, y mas eruditos que todos los del mundo, decienda el Espiritu santo, y ilumine sus entendimientos la diuina gracia; porque el mas subido entendimiento, si Dios no le ilustra, desatina.

Thom. hic.

7 Del santo Iacob dize la diuina Escritura, que en vn viage que hizo llegò à cierto lugar adonde hallò vn poço, cuyo brocal con vna grande losa estaua cubierto; *& os eius grandi lapide claudebatur.* Y aduierte el Historiador sagrado, que siendo assi, que algunos pastores que alli se halla[r]on pretendieron quitarla, no pudieron, ni tuuieron fuerças para ello, y solo Iacob sin ayuda de nadie, quitò la piedra, y descubrio el poço, para que beuiera de los pastores el ganado. Ruperto Abad moralizando este passo, pregunta lo que este poço, pastores, y Iacob misticamente significaua? Y responde, que el poço significaua la sagrada Escritura, poço profundo de misterios lleno, que por su obscuridad estaua cerrado; los tres pastores de los ganados, que por alli se apacentauan, los Iudios, Samaritanos, y Gentiles; los quales todos querian beuer de las aguas de las letras sagradas; pero no podian por las dificultades con que estaua cerrado. Finalmente Iacob, que quitò al poço la cubierta, significaua à Christo Señor, y Maestro nuestro; el qual nos declarò los secretos misterios dellas. Y assi en el cap. 28. siguiente, dixo hablando de Christo estas palabras: *Melius hic pastoribus illis lapidem amouit, qui damnatis traditionibus Pharisaicis, veritatem Scripturæ sine personarum acceptione prædicauit.* Si no fuera por Iacob, ni los pastores beuieran, ni sus ouejas. Si Christo no nos enseñàra la verdad de la lei diuina, tan sedientos estuuieramos, como los falsos Dotores de la antigua.

Gen. 29.

Rup. lib. 7. in Gen. capit. 26.

Gen. 28. Rup. lib. 7. in Gen. c. 28.

8 No carece de misterio, mandar Dios en el libro del Exodo, que estuuiesse vn candelero encendido enfrente de la mesa, que en el Tabernaculo estaua: *Et contra mensam candelabrum.* Muchas razones espirituales proponen desta lei los Comentadores sagrados, en ellos las pueden ver los curiosos; la que aqui tiene lugar, es la de Brunc en las alegorias, dõde despues de assentar, como cosa cierta, que la mesa significa las diuinas Escrituras, y ciencia de la sagrada dotrina, dize desta manera: *Ponitur contra mensam cãdelabrum, vt fercula imposita videantur: quoniam nisi Christo illustrante, diuina Scriptura intelligi non valet: Ipse enim est lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Pon esse candelero frontero de la mesa, para que se vean los manjares, que sobre ella estan, en fe de que si Christo diuino Sol, con los rayos de su luz, no ilumina, no es inteligible la diuina Escritura: porque como dixo S. Iuan, èl es la luz verdadera, que ilustra los ojos espirituales de sus fieles; y los que della carecen, ò se quedan en las obscuras tinieblas de su ceguedad endurecidos, ò en los errores de sus falsas dotrinas, como estos del Euangelio, obstinados.

Exod. 25.

Brun. lib. alleg. in Exod.

Ioan. 1.

9 Por diferentes vezes subio Moises al monte a hablar con Dios, de su hermano Aaron, y de los setenta Gouernadores del pueblo Hebreo acompañado. Pero en cierta ocasion, dize el sagrado Texto, que los dexò a todos, y solamente lleuò consigo a Iosue, y se fueron al monte de Dios, donde assistia el Oraculo sagrado, *Surrexerunt Moyses, & Iosue minister eius; ascendensq; Moyses in montem Dei senioribus ait: Expectate hic, &c.* Cansanse los Interpretes sagrados; por aueriguar la causa, porque Moyses en esta ocasiõ, dexando los ancianos al pie del monte, lleuò en su compañia a Iosue; y no quiso in[...] fin el? y echan por diferentes sendas. Lipomano en su Catena dize, refiriendo a Seuero, que esta subida encerraua ya vn grande sacramento. En otras ocasiones fue Moises de muchos acompañado, y aunque los lleuò al monte, no fue a lo mas empinado del. Aora que ya con Iosue sube a lo mas alto, y la razõ fue, porque quando iba con aquellos, no subia mas que a recibir vna particular noticia de la lei, que de la corteza de la letra no passaua; y assi se leuãtaua poco de la tierra; pero quando con Iosue, en quien el Señor estaua figurado, fue para comunicarle lo profundo de la lei, en el sentido espiritual contenido. Y esse, si no lleuara consigo a Iesus, no pudiera alcançarlo: por-

Exod. 24.

Lippom. in Caten.

porque no se puede sin su gracia à los misterios del Euangelio dar alcance: *Postmodum verò assumptis Aaron, & senioribus Israel, eos usq; ad primum montis verticem subduxit, hoc est, ad altitudinem particularis diuinorum Oraculorum ascensionis, per quam littera ipsa tantummodo reuelabatur. Cùm autem interiorem scripturam, spiritualem dico sensum, & profunda legis accepturus esset, Iesu Naue secum assumpsit, qui figuram Iesu Domini, & Seruatoris nostri gerebat: neque enim sine Iesu profunda legis, & Euangelij intelligi poterant.*

10 Para significar los antiguos, que no se podia sin Dios acertar en cosa alguna, pintauanle en vna cumbre mui alta, à la qual subian tres caminos, que se enderecauan, al parecer, a vn mismo fin y paradero; pero los dos iban a dar a vnos despeñaderos mui profundos; al pie de la cumbre estaua Mercurio, Dios de las ciencias, señalando con el dedo, qual era el camino cierto y seguro, cō vna letra que dezia: *Suspende viator, serta Deo, rectum qui tibi monstrat iter, omnes in biuio sumus, atque hoc vitæ tramite fallimur*; caminante, pon vna guirnalda a Dios, que te muestre el camino verdadero; porque esta vida es vna encrucijada que a todos engaña. Quisieró significar, que si Dios, ò su estrella no nos guia, y nos enseña el camino que vá a Dios, ninguno podra acertarle: y assi no me espanto, que los Indios tan torpemente errassen; porque no se podia esperar menos de sus ruines intenciones; faltauales la assistencia de la diuina gracia, y assi aunque fuessen entendidos y letrados, desatinan; porque sin lleuar la luz del cielo por guia, nada se puede acertar; no passan de la superficie de la letra; porque no tienen consigo a Iesu Christo; por esso dizen: *Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum*: y assi para que sepan y conozcan la verdad, venga el mismo Señor, y diga: *Ego autem, &c.*

Lib. qui dicitur de dijs Gentium, verbo Mercur.

Ego autem dico vobis: Diligite.

CONSIDERACION II.

Que con hablar diferente lenguage de lo que vsan los pecadores, acreditamos al nuestro de seguro.

1 COMO el mal se persuade facilmente, fue cundiendo este yerro del aborrecimiento de los enemigos, y en consequencia desta falsa dotrina, desenfrenandose la ira, y soltandose la rienda a los odios y venganças. Pues para desterrar esta peste contagiosa del mundo, dize el Autor de la vida, Preceptor verdadero de las almas: *Audistis quia dictum est antiquis, &c.* Por antigua tradicion aueis oido, que se ha de amar al amigo, y aborrecer al enemigo. Pero yo os digo la verdad, y os desengaño, y enseño lo q̄ os importa para vuestra saluacion. Esto es, que no creais a estos falsos dogmatistas, y os doi otra mui diferente dotrina, como lo es, que ameis a vuestros enemigos, y les hagais bien, y rogueis por ellos a Dios. Notad, Fieles, la aduersatiua: *Ego autem*; mas yo. Como si dixera: ellos os dizen esso para perderos, yo os enseño lo contrario para saluaros; donde saco este discurso.

Que para que nuestras palabras sean conformes a razon, y acertadas, auemos de hablar diferente lenguage del que suelen hablar los pecadores. Pregunta nuestro Angelico Doctor santo Tomas, si esta proposicion en sentido Catolico es verdadera; Christo es criatura? *Vtrùm hæc sit vera Christus est creatura?* Y responde con esta conclusion: *Dicendum, quòd sicut Hieronymus dicit, ex verbis inordinatè prolatis incurritur hæresis. Vnde cum Hæreticis nec nomina debemus habere communia. Arriani autem Hæretici Christum dixerunt esse creaturam, & minorem Patre, non solùm ratione humanæ naturæ, sed etiam ratione diuinæ personæ. Et ideò non est absolutè dicendum, quòd Christus sit creatura, vel minor Patre, sed cum determinatione, scilicet, secundùm humanam naturam.* Allà dixo San Geronimo, que de palabras, sin orden proferidas, suelen hazer vna heregia: y assi con los Hereges no es licito conuenir ni en las palabras. Dixeron los Arrianos, que Christo Señor nuestro era criatura, y menor que su Eterno Padre, no solamente por razon de la humana naturaleza, sino de la diuina persona: y assi absolutamente no se debe dezir, que Christo es criatura, ni conceder, que es inferior al Padre, sino con esta determinacion, segun la naturaleza que tomó de hombre. Desuerte, que resuelue el Maestro Angel, que no se debe dezir, que el Redentor es criatura, por no vniuocarnos con los Hereges en el modo de hablar, aunque nuestra intencion no sea consentir en su error; hablan ellos de vna manera, pues hablemos nosotros de otra, para proceder seguros. 2

Thom. 3 p. q. 16. art. 8.

Vna de las bienauenturanças que Dauid 3

uid pone del justo, es que no se dexa lleuar de lo que le aconsejan los malos. O como explica nuestro docto Cardenal Hugo, que si acaso se halla en vn consejo con ellos, por pertenecer a èl su voto, es diferente de los dellos; y por el mismo caso que dizen vna cosa, èl dize otra *Psal.1.* mui diuersa: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum.* Quien (pregunta este Dotor) es este dichoso varon, de quien aqui habla el Profeta, y le canoniza como a santo? Y responde, que le parece, que a la letra hablaua con espiritu profetico Dauid, de Ioseph Abarimathia, de *Hugo Car.* quien se dize en el Euangelio: *Hic non consenserat consilio, & actibus eorum;* esto es, que entrando en aquella junta que los Pontifices, y Fariseos hizieron contra *Luc. 23.* Christo: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium aduersus Iesum*; *Ioan. 11.* por ser vno del numero de los consejeros: solo èl, votando los demas que Christo muriesse, fue de contrario parecer, en fauor del Redentor. Hombre, pues, dize Dauid, que no se ajustò a la determinacion de hombres peruersos y malos, sin fe, sin religion, sin Dios, que todo esto quiere dezir la palabra, *Impij*, como aduirtio nuestro Parafraste Español: antes hablò diferente *Episcop. Cacer.* lenguage del suyo, y diziendo ellos que Christo muriesse, les hizo contradicion, sin duda que es justo, y merece ser puesto en el Catalogo de los Santos: *Beatus vir.*

4 Contentòle tanto esta virtud de Ioseph a nuestro Profeta, q̃ como los Sãtos del Viejo Testamento imitaron a Christo tantos siglos antes de venir èl al mundo, assi èl imitò al noble Decurion antes de ser. Oìdle en el Psalmo 143. donde và pintando toda la felicidad que en el mundo puede auer; junta nobleza con esfuerço, riquezas con gentileza y poder, *Psal.143.* y remata con estas palabras: *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt.* Esto tienen los hombres mundanos por bienauenturança: *Beatus populus cuius Dominus Deus eius*; quiere dezir: Pero lo que yo digo es, que bienauenturado serà, quien tuuiere a Dios de su parte. Assi glossa nues- *Hug. Car. hic,* tro Cardenal Hugo: *Habentes prædicta dixerunt felices & beatos, sed ego dico, Beatus populus cuius Dominus Deus eius, id est, qui seruiunt Domino fideliter & deuotè.* Ellos hablan conforme à lo que sienten: yo digo lo que entiendo, y tengo en mi coraçon; y como en los juizios somos opuestos, assi en las palabras encontrados.

5 Quando el Caudillo del pueblo de Dios, passado el rio Iordan, les intimò *Deut. 27.* los preceptos y ceremonias, que en la tierra de Promission auian de guardar; dize el sagrado Texto, les propuso tambien las maldiciones que a los transgressores dellas amenaçauan, y las bendiciones que a los obseruadores se prometian; y para esto repartio las Tribus en la forma siguiente: *Hi stabunt ad benedicendum populo super montem Garizim, Simeon, Leui, Iudas, Issachar, Ioseph, & Benjamin: & è regione isti stabunt ad maledicendum in monte Hebal, Ruben, Gad, & Asser, & Zabulon, Dan, & Nephthali.* En el mõte Garizim puso a Simeõ, Leui, Iudas, Issachar, Ioseph, y Benjamin; y en el monte Hebal a Ruben, Gad, Asser, Zabulon, Dan, y Nephtali. Nuestro gran Lusitano Oleastro repara en esta misteriosa diuision, que *Oleast. hic.* Moises hizo de las doze Tribus, y nota vna cosa mui sazonada, *Quo in loco illud etiam aduertendum est, homines videlicet liberos & benedictos, electos ad benedictiones imprecandas; ex seruis verò natos ad maledicendum*; no acaso, sino mui de pensado, y con prudente acuerdo escogio Moises aquellos para bendezir, y a estos para maldezirlos: aquellos ingenuos, nobles, y benditos para lo bueno, y aquestos viles, y descendientes de esclauas, para lo malo; deforma, que cada vno hablaua como quien era; el bendito echaua bendiciones, y el maldito se ocupaua en maldiciones; y al punto que estos maldecian, bendecian los otros, diferenciandose tanto en las palabras, dize Oleastro, quanto en las vidas y cos- *Oleast. cit.* tumbres eran diuersos: *Vt tam benedictiones, quàm maledictiones, ex authoribus robur haberent.* Lo moral deste lugar nos enseña, que para ser nuestras palabras acertadas, han de ser opuestas a las que hablan los pecadores.

6 Quando el valeroso Iosue fue sobre *Iosue 6.* la ciudad de Iericò, y la assolò, y puso por tierra, perdonò a la casa de Raab, y destruyendo y arrasando todas las demas, solamente en aquella no tocò: *Sola Rahab viuat.* Que razon huuo, preguntan los santos Padres, para que Iosue perdonasse a Raab, y a toda su casa? Y resueluen, que ninguna otra mas, que la que se colige del Texto santo; esto es por agasajar las espias que por mandado de Iosue fueron a descubrir la tierra de Promission. Lo mismo dize San Iuan Chrisostomo; pero añade vna dotrina, estremada prueba de la que vamos enseñan- *Chrysost. homil. de pœnit.* do: *Quid Rahab fecit ad salutis argumentum? Suscepit exploratores Rahab, & auem*

pre-

prodidit Israel in deserto, hunc prædicauit Rabab in fornice, quæ audiuit Israel. side tot signorum habita, tantaque lege instructus, & negauit; hoc Rabab in fornice inclusa prædicat, dicit Exploratoribus: Noui quanta Deus vester fecerit Ægyptijs: dicit & Iudæus: Hi Dij tui, qui eduxerunt te de terra Ægypti: & meretrix non Dijs, sed Deo salutem ascribit. Lo primoroso de la virtud de Raab, no tanto estuuo en la caridad que vsò cō los Exploradores, guardandolos en su casa, quanto en que en medio de la Gentilidad, reconocio por verdadero Dios al de Israel, a quien los Israelitas en el desierto auian negado; y sin tener lei, ni auer visto milagros, confessò por autor dellos al mismo de quien ellos, sobre todo esto, auian apostatado, atribuyendo la libertad suya de Egipto, al bezerro que fabricaron. Y como los Hebreos con las palabras que dixeron, manifestaron su incredulidad: *Hi sunt Dij tui, &c.* Raab con las que hablò: *Noui quanta Deus vester, &c.* publicò la constancia de su fe; y por el mismo camino se llegò a Dios, por el qual los Iudios dèl se auian apartado: *Et meretrix non Dijs, sed Deo salutem ascribit.* Como si dixera Raab, aquellos hablando de aquella manera se condenaron; pues yo quiero hablar de estotra para saluarme.

7 Mucho ay que considerar en la musica con que aquellos Serafines que vio Isaias cantauan a Dios la gala, y a competencia entonauan diuinas alabanças, aclamando al Señor, que estaua sentado en el Trono de magestad, por Santo, y grande Santo, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; mil lindezas han dicho aqui los Dotores; y echado sobre este canto llano sus contrapuntos. El Abad Celense, Autor graue, y antiguo, es de opinion, que la razon porque los Serafines se ocupauan todos en alabar a Dios de Santo, fue para contradecir las blasfemias que Lucifer contra el mismo Señor auia hablado; quando, como cuenta el mismo Profeta, dixo con desmesurado atreuimiento, que se auia de assentar ombro à ombro con Dios, y ser tan bueno como èl: *Sedebo in monte testamenti, & similis ero Altissimo.* Viendo, pues, la desollada insolencia del demonio, y como con temeraria osadia auia proferido tan blasfemas palabras, a porfia cantauan diuinos loores, y sin cessar ensalçauan su santo nombre; por manera, que del temerario y insolente lenguage del Angel malo, tomaron ocasion los buenos de hablar bien del Señor, y emplearse, y esmerarse mas en las diuinas alabanças: *Vidit namque consortem naturæ suæ Luciferum gulam desiderij ad hanc mensam extendisse, & non exinde diuinitatem, sed mortem degustasse, idcirco abstinet, ne manum conferens mensæ, nec os aperiens negatæ diuinati, vt velit eam deglutire.* Como tienen presente lo que a Lucifer, su consorte, y compañero, ha acontecido, con el apetito desordenado de la gula de la diuinidad, estendiendo licenciosa la lengua, y con ella tambien la mano, à la mesa sagrada del diuino ser, ocasion, y aun causa total de su eterna muerte: por esso se encogen temerosos y humildes, se rinden, y se emplean todos en alabar la diuina grandeza, aclamādole sus èguas por Sito, aquel à quien la de Satanas auia tan grauemēte ofendido. Esto es: *Nec os aperiens negatæ diuinitati.* Sacaron del desorden de Luzbel, y de las perdidas de los dañados Angeles, importante auiso para su enseñança; y la misma debemos nosotros sacar de las de los hijos del pecado para nuestro aprouechamiento. Para lo qual es medio mui eficaz, mirarle siempre a las palabras, para no conformar con ellas.

Isaiæ 6.

Celen. Ab. de pan. c. 1. apud Ascan. mart. in gloss. magn.

Isaiæ 14.

Và Dios nuestro Señor por el Profeta Oseas, hablando de la mudança que la Sinagoga reducida auia de hazer, y misteriosamente en ellos de los Fieles de la Catolica Iglesia, ayudados de su gracia; y socorridos de sus fauores: *Vocabit me vir meus, & non vocabit me vltrà Balin*; llamaràme Esposo suyo, però no me llamarà mas Baalin. San Geronimo dize, que en la lengua Sira, y Hebrea, es lo mismo que esposo. Pues si son terminos sinonomos; porque no le serà licito vsar dellos? Porque? La razon es (dize vn docto Comentador) porque Baali es lo mismo que Baal, apellido que à sus idolos dauan los Gentiles; pues aunque se pudieran dezir a Dios estas palabras, no quiere las tomen en su boca; porque no parezca que conuienen con los Idolatras los Fieles, en el modo de hablar: *Tantum tamen odi idolorum nomina, vt etiam quod benè dici potest, propter ambiguitatem & verbis similitudinem nequaquam velim dici.* 8 *Osee. 2.* *Hiero. hic.* *Riber. hic.*

Pondera el grande Padre San Agustin, que preguntando Christo nuestro Señor à sus Dicipulos, que dezia el mundo de su persona? *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Respondio San Pedro con fe firmissima: *Tu es Christus Filius Dei viui*; vos sois Hijo de Dios viuo: y en retor- 9 *Matth. 16*

tornó desta confession le promete las llaues de los cielos, y que ha de ser cabeça de su Iglesia: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Otra vez estando predicando en la Sinagoga el Saluador, sale vn demonio que estaua en el cuerpo de vn hombre, y dize en voz alta: *Quid nobis & tibi, Iesu Nazarene, venisti torquere nos? Scio quia sis Sanctus Dei.* Porque has venido a atormentarnos, Iesus Nazareno, yà se que eres Santo de Dios? Y la respuesta que le dio Christo fue: *Obmutesce, & exi ab homine*; enmudece y sal desse hombre. Aora entra aqui la ponderació del Sāto. Si vna misma cosa cōfiessa S. Pedro, y el demonio; y lo mismo dize el vno que el otro, como oyen tan diferentes respuestas? La confession del vno es admitida, y la del otro es desechada? Al vno se le dà por premio la Tiara de la Iglesia, y al otro se le dio vn tapaboca, y se saca del cuerpo del hombre, de que estaua apoderado? Pues valgame Dios! en que consiste vna tan gran diferencia? En que? San Agustin lo dize: *Dæmones hoc dixerunt timendo, Petrus autem amando*; los demonios dixeron esto temiendo, pero San Pedro amando. Como si dixera, que para diferenciarse nuestra fe de la de los demonios, importa amar, y tener caridad; porque aunque la fe nuestra tenga esto de particular, que es ser abito sobrenatural, lo qual no tiene la de los demonios; pero sino le llegais la caridad, vendrà a ser como ella en los infiernos. Excelente dotrina, en fin del Aguila de los Dotores. Pero yo, con licencia suya, digo, que no sin grande misterio le mandò Christo al demonio, que callasse; porque la verdad no quedasse dudosa por su boca pronunciada: y el testimonio que Pedro auia dado por parecerse cō el del demonio sospechoso: tan importante cosa es hablar diferente lenguage del que hablan los pecadores, que puede acontecer, que aun quando alguno habla biē por condezir con ellos, tenga contra si la presuncion.

Matth. 8. — *Augustin. serm. 6. de verbis Apost.*

10 Crucificaron al Autor de la vida entre dos ladrones, como consta de los Eūāgelistas sagrados. Y notò con particular aduertencia S. Lucas, que al tiempo que el Señor estaua en la Cruz, vno de los dos le blasfemaua, y le dezia, que si era Christo, se mostrasse en saluarse à si, y mas a ellos: *Vnus autem de his qui pendebant latronibus, blasphemabat eum, dicens: Si tu es Christus, saluum fac temet ipsum & nos*; pero el otro compañero, à quiē llamamos el buen ladron tomò la mano, y le reprehendia grauemente, y le dezia, que hablaua como quiē no tenia temor de Dios, ni miraua al estado en que estaua, siendo assi, que ellos padecian por las culpas que auian cometido, y el Señor estaua inocente: *Nos digna factis recipimus, hic verò nihil mali fecit.* Oyelos Arnoldo Carnotense, y reparando en particular en la palabra que dize S. Lucas, *Respondens*, q̄ el Buen ladron respondio al blasfemo; y considerando otros, y bien, sus palabras, dize las siguientes: *Sanè hic de quo agimus latro mansueti animi, & sicut testem Christi decebat, in auditorio publico fidei protulerat argumenta, & nouo philosophandi genere, cum blasphemo illo, de timore Dei & iustitia disputabat.* Hueleme a escuela el monte Caluario, y pareceme que no và mui descaminado mi pensamiento; porque veo que en èl se contienen conclusiones, y ay mui controuertidas disputas, y la materia que se ventila es del temor y justicia de Dios, pretende el blasfemo ladron desluzir y vltrajar la persona del Redentor, y sustentar, que èl no es Messias, ni Hijo de Dios, sino como todos los que en aquel infame suplicio suelen acabar: pero al punto que propuso sus blasfemias, y heregias, le arguyò en defensa de Christo el ladron de animo manso, qual conuenia para testigo del Señor, y propuso argumentos de fe mui apretantes, y con nueuo linage de Filosofia, en fin celestial en abono y defensa suya. Y assi aquella palabra, *Respondens*, segun la dotrina de Arnoldo, es lo mismo que *Contradicens*; replicar, y impugnar, como suelen hazer los arguyentes a los sustentantes, quando acaban de proponer y enseñar la dotrina que defienden, y por el mismo caso que ellos defiēden vna opiniō, procuran mostrar su falsedad, y probar, que la contraria es la verdadera. Esto hizo el santo ladron, dize el docto Carnotense: *Fidei protulerat argumenta*; buen documento para todos los Fieles, que sean sus palabras tan distintas de las de los malos, como lo suelen ser los argumentos de la dotrina que se defiende.

Luc. 23. — *Arnold. de sept. verbis Dom. tom. 1. Biblio. b. Patrum.*

Coronèmos esta consideracion, con vn valiente reparo del mejor Interprete de las diuinas Escrituras San Geronimo glorioso. Cuenta S. Iudas Tadeo en su Canonica, que disputaron y altercaron San Miguel, y el demonio, sobre el cuerpo de Moises. No nos importa aora saber las particulares circunstancias de la contienda, sino lo que aduirtio el Apostol: 11

Iud. Thad.

tol: ***Non est ausus iudicium inferre blasphemia***; no se atreuio, ni quiso S. Miguel dezir a Lucifer ninguna palabra desabrida, y afrentosa. Pues porque no quiso, pregunta San Geronimo, maldecirle con palabras ignominiosas, y confundir su rebelde terquedad? Responde el Santo mui a medida de nuestro deseo: *Merebatur diabo us maledictum, sed per Angeli os blasphemia exire non debuit*. No le quiso San Miguel retornar al demonio palabras asperas y rigurosas, por no parecerse con el: que el demonio diga blasfemias, no ay que espantarse: mas si vn Angel las dixera, fuera digno de admiracion. No conuiene, que vn Angel bueno se parezca con vn malo en las palabras; antes por esso mismo, que el demonio las habla tan descompuestas, es bien que San Miguel se abstenga dellas, y si se las dixere, sean mui buenas, dignas en fin de vn Serafin: *Imperet tibi Deus*. Mandete Dios (dize Miguel) pues es el Señor de todo. Pues si los Angeles huyen de parecerse con los demonios en el dezir, quanto mas los justos, y los que aspiran a perfeccion, deben estudiar, no hablar el lenguage de los pecadores, para que sean sus razones acertadas; dizen los Dotores de los Hebreos, que se ha de aborrecer a los enemigos, yo os digo (dize Christo) que los ameis: *Ego autem dico vobis, diligite*.

Hieron. in epist ad Titum, c. 3.

Diligete inimicos vestros.

CONSIDERACION III.

Que lo primoroso de la caridad, y fino de la virtud, consiste en que aborreciendo los enemigos de Dios, amemos a los nuestros.

1 AMAD a vuestros enemigos, dize el diuino Maestro, y no dize, amad à los enemigos mios. Porque razon, pregunto, no nos manda el Señor amar à todos los enemigos nuestros, y suyos? Parece, que si assi lo ordenara, fuera mas perfeto nuestro amor, y quanto mas copioso su objeto, tanto quedara mas realçado; diga: *Diligite inimicos vestros & meos*; y no determinadamente *Vestros*. Otros daràn otras razones: la que a mi nueuamente se me ofrece, si no desmerece por mia, es que de proposito el Señor restringiò el precepto del amor a los enemigos nuestros: *Inimicos vestros*; y no nos obliga amar a los enemigos de Dios; antes virtualmente nos permite estar encontrados con ellos; para enseñarnos, que lo fino de la virtud, y lo primoroso de la Christiandad, consiste en amar a los enemigos proprios, y aborrecer los de Dios, en sufrir proprias ofensas, y solamente sentir las que se hazen a su diuina Magestad.

Estaua Iacob en el vltimo periodo de la vida, con el pulso yà prostrado, y el alma (como dizen) en los labios, quando les dixo, como Profeta que era, à todos, y a cada vno de sus hijos, lo que en sus dias les auia de suceder; y empeçando por el primogenito Ruben, habla desta manera: *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei, prior in donis, maior in imperio*. Ruben mi primogenito, tu eres mi fortaleza, y el principio de mi dolor, el primero en los dones, el mayor en el imperio. Pero insta la razon de dudar, como Ruben es de su dolor el principio? Por ventura, antes de nacer èl no auia su padre padecido mucho? Consta de la diuina Escritura, las peregrinaciones que hizo, desterrandose de la casa de su padre, por amor de su hermano Esau; las incomodidades del camino, los malos dias, y peores noches, que expuesto a las inclemencias del tiempo passò en seruicio de Laban: las sinrazones, y injusticias que le sufrio. Pues si tanto ha tolerado, como dize, que no ha passado dolores antes de auer nacido su hijo? El docto Lirano dà la razon, con que queda la duda bien descifrada: *Quasi dicat, licèt multos labores & dolores senserim aliunde, tamen parui fuerunt respectiuè, & quasi pro nihilo eos putaui, in comparatione ad illum dolorem, quem concepi de inormitate sceleris tui*. Fue como si dixera el Patriarca: Aunque otros muchos trabajos y dolores he padecido, todos ellos me parecieron poco mas de nada, respeto del dolor que me ha causado tu enormissima maldad; porque te atreuiste a las canas de tu padre, y manchaste el lecho del que te engendrò. Mas claro. Todas quantas calamidades sufri, fueron males de pena, que solamente tocauan en mi propria persona, por esso no me acuerdo que los passè; solo siento tu exorbitante culpa, y me atormenta que ayas a Dios tan grauemente ofendido.

Genes. 49.

Lyran. hic.

No se cansa el Espiritusanto de alabar la mansedumbre de Moises, y encarecer su dulce y amable condicion. Califícale en fin por el mas blando y apacible hombre de quantos en el mundo auia: 2

Num. 12. *Erat enim Moyses* (dize) *vir mitissimus su-*
per omnes homines, qui morabantur in ter-
ra. Pruebase esta verdad de la cordura
con que se portò en las murmuraciones
de sus hermanos Aaron, y Maria contra
su persona; de las repetidas suplicas con
que a Dios importunaua, rogando por
los mismos que le ofendian: en resolucion
fue pacientissimo sufridor de injurias de
enemigos. Este mismo vemos en otra o-
casion tan demudado, que a su propria
sangre no perdona. Niega aquel cerril
y contumaz pueblo a Dios el culto de-
bido; ciego idolatrò en vn becerro: ba-
xa Moises del monte, trata de tomar
vengança de aquel sacrilego crimen; le-
uanta la voz, apellida gente zelosa de
Exod. 32. la honra de Dios: *Si quis est Domini, iun-*
gatur mihi; siganme (dize) todos los fie-
les. Apenas auia echado el vando, quan-
do con bizarro ardimiento, y denodado
brio degollò casi veinte y tres mil He-
breos, sin tener respeto a ninguno. Que
es esto? pregunta el grande Abulense.
Aquel que en otras ocasiones era exem-
plar del mas apurado sufrimiento, que
no tenia palabra mala para sus ofenso-
res; aora tan vengatiuo, que es açote
y verdugo de los suyos? Si, dize el Tos-
Abulen. q. tado: *Proprias iniurias patienter tole-*
11. in cap. *rabat, sed non iniurias Dei; ideò in fa-*
Num. 12. *bricatione, & adoratione vituli, viginti*
ti & tria millia hominum interfecit. Nam
mansuetus medius est inter iracundum, qui
irascitur, quando non oportet, & insen-
sibilem, qui in nullo irascitur. Moyses
autem irascebatur aliquando, & fortis-
simè circa iniurias Dei, sed circa suas
nequaquam; ideò tenebat medium. Las
injurias proprias con grande igualdad
de animo las sufria; pero las diuinas
con igual valor las vengaua. Por esso
perdonaua a sus particulares enemigos,
y a los idolatras castigaua; y aun por
esso le llama manso la Escritura, que
es medio entre el iracundo, que se e-
noja quando no conuiene, y el insen-
sible, que no se embrauece quando im-
porta. Quando calla dissimula proprios
agrauios, y quando habla castiga los
diuinos. Con lo qual nos enseña, que
de tal manera los enemigos nuestros
de nosotros mismos han de ser amados,
que los de Dios sean tambien aborreci-
dos.

3 Celebrada es en el mundo la pacien-
cia del Santo Iob, y aun la misma Es-
Iacob. 5. critura habla della, como de cosa estra-
ña y peregrina: *Sufferentiam Iob, & fi-*
nem Domini vidistis; dize el Apostol San-
tiago, persuadiendoles a los Catolicos
de la primitiua Iglesia la constancia en
los trabajos, que se miren como en espe-
jo en la paciencia de Iob. Consta de los
fuertes rencuentros, que todos sabemos
le dio el enemigo; desnudandole de ha-
zienda, hijos, y salud, y hallando siem-
pre tanto valor, y tan fuerte resistencia
en el santo varon, que determinò re-
tirarse, y darse por vencido. Assi lo
confessò èl mismo a Dios, pues este mis-
mo que sufrio todos estos golpes con
animo inuencible, tanto sentimiento le
causò vna disparatada palabra de su
muger: *Adhuc tu permanes in simplici-*
tate tua? &c. que le desquiciò, y le hi-
zo prorrumpir en palabras asperas, y
desabridas, y la llamò de necia y mal
entendida: *Quasi vna de stultis mulie-* Iob. 2.
ribus locuta es. Como assi? Vna muger
fue poderosa para agotar la paciencia
de Iob, a quien ni Sabeos, ni Chal-
deos, ni el mismo demonio pudo ven-
cer? Si (dize Lirano) *Vir Sanctus quam-* Lyran. hic
uis afflictiones proprias patienter susti-
nuerit: tamen iniuriam Dei, absque re-
prebensione sustinere non potuit. Quia
iniuriæ propriæ sunt tolerandæ, diuinæ
autem vindicandæ. La razon porque el
santo varon se mostrò aqui impaciente,
siendo en otras ocasiones sufrido, fue
porque allà las afliciones eran hechas
a su persona, y assi pacientemente
las lleuaua: pero aqui las palabras de
la muger fueron en irreuerencia de Dios;
porque le persuadia que se quexasse dèl,
y maldixesse a su diuina Magestad; que
en esta correspondencia explican algu-
nos Escriturarios el *Benedic Deo*, con- 70. Interp.
forme a los Setenta, y el Chaldeo, que Chal. apud
fue lo mismo que *Maledic*; por esso se eno- Pinedam.
ja tanto, y tan asperamente la reprehen-
de; en fe de que las injurias proprias se
han de tolerar, y de las hechas a Dios
tomar vengança.

Caread con el Padre San Agustin 4
dos versos del Psalmo 58, que en la cor-
teza de la letra entendidos contienen v-
na manifiesta contradicion: *Non mise-* Psal. 58.
rearis omnibus, qui operantur iniquitatem.
No perdoneis, Señor, a los obradores de
maldad; castigad, castigad a pecadores;
y poco mas adelante le pide a Dios, que
no les quite la vida: *Ne occidas eos*. Que Aug. hic.
es esto, dize S. Agustin, hablando con Da-
uid; yà le pedis a Dios que castigue, lue-
go le rogais que perdone? No os entiẽdo:
Quomodo nõ miseretur omniũ, qui operãtur
ini-

iniquitatem, & quomodo non occidit eos? Como dezis, que no los mate, si le aueis persuadido, que no los perdone? *Sed hic de inimicis suis dixit: Rogat pro inimicis suis, implet praeceptum.* Nadie entienda (dize el Santo) que se retrata aqui Dauid de lo que poco antes a Dios auia pedido; porque alli le dixo, sentido de los pecados que se cometian cõtra Dios, que castigasse a sus enemigos, los quales viuian como si fueran Gentiles (assi explica el Parafraste Español las palabras antecedentes: *Intende ad visitandas omnes gentes*) y aqui le suplica, que no priue de la vida a sus particulares enemigos, como eran Saul, Absalon, Doec, Semei, y otros semejantes, de quienes auia recibido, y actualmente recibia inumerables ofensas; y en esto cumplia con el precepto del amor de los enemigos, que el Messias auia de dar a sus Fieles: *Diligite inimicos vestros*; y intercedia por ellos: *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos.*

Episcop. Cacer. in Paraphr.

5 Instituyò Dios nuestro Señor al Profeta Ezequiel ministro suyo, y embiòle a predicar; y porque le podian atemorizar las dificultades que se le representauã en las contradiciones que se ofrecian, le dize Dios: *Ecce dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum, vt adamantem, & vt silicem posui faciem tuam.* Bien puedes ir seguro Ezequiel, que yo se que vas mejor armado que ellos; vna celada lleuas como vn diamante, vna sobrecresta de pedernal, no tienes que temerlos. Hallè dificultad en esta metafora, por la diferencia de propriedades que tienen el pedernal, y el diamante. Porque el diamante es el mas proprio simbolo de la paciencia, por su incontrastable fortaleza; porque por mas que lo golpeen siempre persenera en el mismo ser; y el pedernal lo contrario: apenas le hieren, quando se enciende, y arroja de si mil chispas y centellas. Como, pues, ha de enquadernar el Profeta estas dos cosas tan diuersas, y ha de ser su cara como pedernal, y como diamante? Vn moderno docto y ingenioso, ponderando este lugar mouiò la duda, y dio vna sabrosa respuesta a nuestro intento: *Vt haec nobis documento sint, quàm aliter Dei minister se habere debeat, dum diuina negotia, ac propria sua tractat, vt videlicet cùm iniurijs, contumelijs afficitur, qua priuatus est, sileat, obmutescat, & in silentio ac spe fortitudo eius sit. At cùm in ijs, quae ad Dei cultum & honorem spectant, lacessitur: prosiliat in medium, firmis lateribus respondeat, excandescat, scintillas emittat, &c.*

Ezech. 3.

Cypria. ad Mart.

Vel. ad Philip. cap. 1. vers. 13. annot. 1.

Lo que el Espiritusanto con esta misteriosa metafora nos quiso enseñar, fue, como el verdadero sieruo de Dios se ha de portar, quando tratare sus negocios; y como se ha de auer en los suyos particulares. Conuiene à saber, que quando, como persona particular, con injurias, y contumelias fuere calumniado, oiga, vea, y calle, y en esso ponga su fortaleza, como fino diamante: pero quando la causa fuere de Dios, y las ofensas y agrauios que le hazen, redundan en menosprecio, y irreuerencia del mismo Señor, en este caso salga al campo animoso, leuante la voz, y hecho pedernal, y vn volcan de fuego, queme y abrase a los que desmesuradamente atreuidos le perdieron la cortesia, esto es: *Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam.*

Considera el gran Dotor de la Iglesia San Agustin, al inclito Protomartir San Esteuan en dos tiempos diferentes, y en dos actos notables; el vno, reprehendiendo a los Iudios, y toda aquella canalla, con quien lleuado a juizio publicamente disputaua, llamandolos tercos, y duros de coraçon, a quien el Espiritusanto jamas pudo ablandar: *Dura ceruice, & incircuncisi cordibus, & auribus, vos semper Spiritui Sancto resistitis, sicut patres vestri, ita & vos.* El otro, quando ellos rabiosos furiosamente le apedreauan, y se hincò de rodillas, y le suplicò al Señor con toda humildad, que les remitiesse la ofensa, que los enemigos de su soberano nombre le hazian: *Domine, ne statuas illis hoc peccatum.* Coteja aora San Agustin estas dos heroicas acciones del inuicto Martir, y haze sobre ellas esta question: *Quando debuit plus irasci Stephanus, quando lapidabatur, aut quando audiebatur? Ecce mitis factus est cùm lapidaretur, & saeuiebat cùm audiretur.* Quando huuo de enojarse mas Esteuan, quando fue lleuado a juizio, ò quando sus enemigos le apedreauan? Lo que en el mundo se pratica, es, que el que aparece en Tribunales para ser juzgado, se muestre mui cortès, humilde, y sufrido; y aunque fingido, hazer a todos buen semblante: pero quando llegan a perder la esperança de recuperar, ò la fama, ò la vida, ò la hazienda, con palabras ruines, con execraciones, y con oprobrios suelen vengarse, quando

6

Actor. 7.

Aug. in illud Psal. 32. Sicut vnguentum.

de otra manera no pueden satisfacerse. Esto es lo que los hijos deste siglo suelen hazer: pero nuestro esclarecido Martir (dize Agustino) lleuò otro mui diferente rumbo; delante de los juezes, como leon, se embrauecia, y en medio de las piedras se ablandaua; allà ostentò la mayor seueridad, y aqui mostrò el mas encendido amor. Y la razon fue, porque lo primero era causa de la honra de Dios, cuyas partes èl hazia; y à vista de su mala correspondencia à los beneficios diuinos, no pudo moderar su sentimiento; porque no le sufria el coraçon ver a Dios tan grauemente ofendido: pero lo segundo fue ofensa hecha a su particular persona; y por tanto, como verdadero Dicipulo de Christo, abrasado (à imitacion suya) en caridad, ruega por ellos al Señor, y le pide con todas veras se sirua de remitirles aquel pecado: *Domine, ne statuas illis hoc peccatum*. Notese el, *hoc*, que fue como dezir, no ruego por ellos en quanto enemigos vuestros, que como tales antes los reñia, y como podia los castigaua, sino en quanto mis particulares ofensores, en cumplimiẽto de vuestro diuino precepto: *Diligite inimicos vestros, &c.*

7 Dos cartas escriue el Apostol S. Pablo a su dicipulo Timoteo, las quales son vn formulario, ò directorio, de como el santo Obispo se ha de auer en la dignidad Pontificia. En el capitulo quarto de la primera le aconseja, que proceda demanera, que se haga respetar de todos, y nadie se atreua a perderle la cortesia: *Nemo te contemnat*. Tened aqui punto. En el quarto capitulo de la segunda, le aduierte, que exorte, y que corrija à los delinquentes; pero con toda paciencia, y humildad: *Argue, obsecra, increpa, in omni patientia.* San Iuan Chrisostomo aqui. Como es posible hermanar estas dos cosas, que el Apostol à Timoteo le encomienda? Mal parece se compadece, ser mui sufrido, y juntamente mui respetado; porque la mucha paciencia ocasiona desprecios, y el demasiado sufrimiento motiua descortesias. Assi passa; pero desata discretissimamente la Boca de oro la dificultad: *In his quidem quæ ad se pertinent, si contemnatur, constantissimè ferat: verùm in his quæ aliorum tangunt salutem, contemptui omnino non pateat, id quippe non mansuetudinis est, sed stultitiæ.* Lo que quiso dezir el grande Pablo, fue, que si como a hombre particular le ofendiessen y afrentassen, sufriesse y callasse, y mostrasse vna mui constante fortaleza: pero si como a ministro de Dios, y Legado suyo le agrauiassen, y le tocassen en lo concerniente al seruicio del Señor, y à la saluacion de las almas, no dissimulasse el minimo desacato: porque esso no fuera acto de mansedumbre, sino calificada necedad; porque Christo Señor nuestro, no nos manda sufrir a sus enemigos, sino solamente amar a los nuestros. Los suyos licencia tenemos para reñirlos, y el zelo de su honra nos obliga à aborrecerlos. Para nuestros emulos particulares, quiere que en nuestro coraçon aya amor, y que solo en dissimularlos se emplee el Christiano sufrimiento: *Diligite inimicos vestros.*

1. ad Tim. 4.

2. ad Tim. 4.

Chrysost. hom. 13.

Diligite.

CONSIDERACION IV.

Que quando faltasse la lei, nos obligaua la razon à querer a nuestros enemigos, pues es Dios quien les gouierna el braço, para que ellos executen el golpe.

NADIE se quexa sino de quien le daña. Es cosa mas que cierta, que qualquier daño del enemigo viene de la mano de Dios; porque aunque Dios no es autor de la culpa (como la Theologia sagrada, y Fè Catolica nos enseña) permitela, siruiendose de nuestros enemigos, como se sirue de demonios para que nos tienten y exerciten. Y assi, si hizieremos todos esta consideracion, claramente echarèmos de ver, que aborrecemos sin razon a nuestros enemigos. Que niño, pregunto, se buelue contra el açote de su maestro? Que esclauo contra la vara de su señor? Que galeote contra el rebenque de su Comitre? O que Capitan contra la artilleria del enemigo que le ofendio? Solo el hombre se enoja cõtra su proximo, quando dèl es ofendido, y no se acuerda, que el enemigo suyo es vna vara de Dios, que su diuina Magestad escogio, para castigar con ella sus culpas, si bien tal vez para aumentar su merecimiento. 1

Esta fue la alta filosofia del santo Iob, como aduierten todos los Santos, y particularmente Origenes, que quando se via abrasado con este fuego, açotado con esta vara, perdida la hazien- 2

zienda, muertos los hijos, y acabada su salud, hecho vn racimo de lepra; lo que dixo fue: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est.* Nodize, el Señor lo dio, y los Sabeos, y Chaldeos lo lleuaron, ó el demonio lo quitó. No hizo mencion, ni de Sabeos, ni de Chaldeos, ni de aires, ni de fuegos, ni de ruinas, ni del demonio; aunque este ninguna cosa tanto pretendia, como ser autor de todos aquellos males; que fue la razon? Origenes: *Quia non cogitauit hæc contigisse procurante dæmone, sed solo Deo iubente & volete*; quiere dezir en pocas palabras: Porq sabia q todo el infierno no era poderoso para matarle vna oueja. Por esso dixo: El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. Y aunq via, q el demonio era quien le hazia todos aquellos daños, consideraua, que no le pudiera hazer ni el menor dellos, si Dios no le diera para cada cosa licencia particular: y assi lo que hizo sintiendo el golpe del açote, fue acudir a Dios, postrandose ante su diuina Magestad, suplicando lo librasse. Esso quiso significar, quando *Corruens in terram adorauit.* Y lo mismo deben hazer todos los Fieles, quando de sus enemigos se vèn mas perseguidos; entendiendo, que lo permite assi la diuina Pro uidencia, para satisfacion de pecados, y mayor prouecho suyo.

Iob. 1.

Orig. apud Pined. hic.

3 Son mui sabidas las tiranas vexaciones que los Egipcios hizieron a los hijos de Israel, quando en su poder estauan cautiuos; no me detengo en referirlas, solamente aduierto lo que en el primer capitulo del Exodo notó la sagrada Escritura, que les tenian odio mortal, y los perseguian y maltratauan cruelmente: *Affligebant eos illudentes eis*; ó como trae el doctissimo Oleastro del Texto Hebreo: *Spinis puncti sunt filij Israel.* Atormentauan, y lastimauan los Egipcios à los pobres Hebreos con espinas, quando no le acudian con las tareas, que para cada dia les auian determinado: al punto que los tristes faltauan en el seruicio que se les mandaua, los açotauan con varas de çarças, con tanta crueldad, que les hazian correr la sangre. Aludiendo, pues, a esto el Psalmista en el Psalmo 104. dize assi: *Conuertit cor eorum, vt odirent populum eius, & dolum facerent in seruos eius.* Hizo Dios demanera, que los de Egipto echassen de ver, y aduirtiessen claramente las mercedes que hazia Dios a su pueblo, y de alli nació la embidia para quererlos mal, y aborrecer

Exod. 1.

Lect. Heb.

Oleast. hic.

Psal. 104.

al pueblo escogido, aunque pecador: *Et dolum facerent in seruos eius*; y les armassen çancadillas y tretas, dando vna traça como destruirlos, obligandolos à hazer obras que ellos no sabian hazer, ni podian cumplir. El Padre San Iuan Chrisostomo aduierte, que siendo assi, que los Egipcios fueron de los Hebreos tan grandes enemigos, quando Dauid en nombre dellos habla de lo mucho que padecieron; no les atribuye a los Gentiles las malas obras que les hizieron, sino a Dios, que permitio se mouieran sus coraçones para hazerlas: *Nonnunquam etiam amici in inimicos conuertuntur propter peccata, Deo tale odium permittente, propter eas quas nouit rationes: ita enim in Psalmo 104. scriptum est de Ægyptijs: Conuertit cor eorum, vt odirent populum eius; non datum autem esset à Deo odium, nisi prius malè amassent, quibus amicitia parabat exitium, ijs odium erat occasio virtutis.* Algunas vezes (dize el Santo) los mayores amigos se conuierten en refinados enemigos, permitiendolo, por sus ocultos juizios, la diuina Magestad. Como vemos en lo que en el Psalmo 104. cuenta Dauid le sucedio con los Egipcios a los Hebreos; los quales, auiendo tenido de antes con ellos estrecha amistad, se tornaron, por diuina permission, sus cruelissimos enemigos; ordenandolo assi Dios, para que la enemistad les ocasionasse virtud y merecimiento à aquellos, a quien la amistad auia causado mui graues daños.

Chrysost. in Psal. 3.

A este proposito es admirable el discurso del glorioso San Ambrosio, aduirtiendo a los pecadores, que sepan, que los trabajos que les vienen, las persecuciones que sufren de enemigos, las molestias que padecen, causa tienen; porque es Dios quien se las dà, para bien y prouecho suyo. Pondera el Santo para esto vnas palabras q aquel Oraculo diuino dixo, llorãdo los males, y desventuras que vinieron sobre Ierusalen: *Quis est iste, qui dixit, vt fieret Domino non iubente? Ex ore Altissimi non egredientur bona, neque mala?* Fue el caso, que oyò el Profeta Ieremias, lo que vnos y otros, puestos en su cautiuerio y penas, discurrian acerca dellos, con mil desaciertos. El vno dezia, esto nos ha sucedido por la soberuia de Nabucodonosor, que nos quiso rendir. El otro dezia, esto sucedio por nuestro descuido, que no nos pertrechamos para defendernos. El otro, el daño estuuo, en que nos dexò sin fauor 4

Thren. 3.

el Rei de Egipto, y faltò à la amistad; y ninguno dellos creìa, que auia venido por orden de Dios; porque dezian: Como es possible que siendo nosotros pueblo de Dios, è aya venido en tantos daños nuestros? Los hombres son sin duda, los que nos hazen tanto mal, y a quien tenemos por enemigos; entra, pues, el Profeta reprehendiendolos a todos, tratandolos de blasfemos. *Quis est iste, qui dixit, vt fieret Domino non iubente? Ex ore Altissimi non egredientur bona, neque mala?* Quien es el necio, que dize, que estos trabajos no son obra de Dios, sino de los hombres? Quien es el desalumbrado, que afirma, que vinieron sin mandarselo el Señor? O que blasfemia tan grande, dezir, que vinieron por esto, ò por aquello, y no por disposicion de Dios! Replicale San Ambrosio en nombre del pueblo: Profeta santo, es possible, que Dios assi trate a los que son su pueblo escogido? No es proprio de Dios hazer mercedes a los suyos, defenderlos, y ampararlos? No es Dios quien dà vida, salud, libertad, y riquezas? Como, pues es èl, quien nos ha dado cautiuerios, pobreza, aprietos, dolores, y muertes tristes? Pero yà veo q̃ me respondeis (y essa es verdad constante) *Vt iudicia eius declinent, & vitia relinquant.* No creais que os dà Dios essos trabajos por afligiros, no es essa su pretension, sino el hazeros boluer sobre vosotros, abriros los ojos con la pena, auiuaros con el açote: y assi no os debeis quexar de los enemigos, porque no son ellos los que os ofenden, ni de Dios, pues èl se vale dellos para vuestro bien.

Ambros. lib. 4. de pœnit. c. 4.

5 Ponderò nuestro docto y ingenioso Cardenal Cayetano la cordura estraña, sino Christiana si oscffi, con que el santo Ioseph se portò con sus hermanos, quando fueron a Egipto. Despues de escusarlos, y disculpar la inhumana venta que dèl auian hecho, les dize, que lo sucedido todo auia sido por orden del cielo; que nadie puede resistir a los decretos de Dios, que èl lo auia assi traçado, y no podia ser menos: *Nolite timere, num Dei possumus resistere voluntati?* Los Setenta Interpretes trasladan: *Dei enim sum ego;* Aquila, y Simaco: *Numquid enim pro Deo ego?* Otros que refiere el Comentador de Iob, del mismo Hebreo: *Quoniam numquid sub Deo ego: ò numquid loco, aut vice Dei ego?* Y todas estas versiones hazen este sentido: nunca yo mis cosas las gouernè por mi particular parecer, mas siempre pretendi conformarme en todo con la diuina voluntad. No soi yo Dios para ser mi voluntad regla, y medida de mis acciones; à la suya estoi siempre sujeto, para que de mi ordene lo que mas fuere seruido; y pues èl lo dispuso assi, ni yo puedo, ni debo contradezirle. Repara aora con su grande viveza Cayetano; que siendo assi, que Dios y los hermanos de Ioseph no se portaron de la misma manera en su venta; pues ellos hazian por su mal lo que Dios encaminaua a su bien, dezir el Santo, que està *loco Dei, idest, à Dei partibus.* Esto es, que no atendia a lo que sus enemigos con accion tan iniqua auian intentado, sino solamente miraua à lo que auia Dios con su passion y sufrimiento pretendido. Y por tanto se agrauaua mucho de auer sido vendido, y venido a Egipto, por entender que Dios lo auia assi querido; esto es: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum;* que es lo mismo que *Loco Dei sum.* No de otra manera debemos nosotros portarnos, para no aborrecer a nuestros enemigos, antes amarlos, considerar, que son instrumentos de Dios, y executores de su diuina voluntad, ò para pagar lo que debemos, ò para merecer con lo que sufrimos.

Genes. 50.

Aquila. Symmach. cit. à Pine in Iob c. 1. vers. 1.

Caiet. hîc.

6 Al tiempo que el santo Rei Dauid se via mas perseguido de sus mas poderosos enemigos, hazia prudentissimos discursos, que muchas vezes la tribulacion despauila los ojos del entendimiento. Oidle en el Psalmo 118. *Principes persecuti sunt me gratis, & à verbis tuis formidauit cor meum;* los Principes, Señor, me persiguen, y a lo que me parece, sin causa. Assi glossa San Geronimo: *Sine causa;* porque a mi no me acusa la conciencia de cosa en que los aya ofendido. Assi explica nuestro Cardenal Hugo estas palabras: *Principes terreni sine culpa mea, & sine ratione sua;* hablaua de Saul, y Absalon, que contra èl se auian rebelado, y cada vno por su parte le pretendia quitar la vida, y despojar del Reino. Yo quando me veo tan apretado, entro en cuenta conmigo, y lleuolo con mucha paciencia, y me resueluo, que estos son auisos que me embiais, para que yo me emiende: y tengo por cierto, que los tomais por instrumento de vuestra vengança, para por ellos castigar mis graues pecados: *Et licèt multi, & magni me persequantur, libenter sustineo, & formido à verbis tuis, non à flagellis hominum,* dize el doctissimo Carense. Por manera, que no se quexò el santo Rei

Psal. 118.

Hiero. cit. à Lorino hîc.

Hugo hîc.

Rei delos rebelados, ni los condenò porque contra èl se auian leuantado, mas a su culpable vida atribuyò los fracasos q̃ padecia; entendiendo, que aunque sus enemigos le afligian sin razon, no los furia èl sin ella: y asi es cordura Christiana, no mirar a los que nos agrauian, sino a los pecados que hemos cometido, por cuyo castigo permite Dios que nos ofendan. El perro a quien tiraron la pedrada (es comparacion de San Doroteo Padre antiguo) arremete a la piedra muy rabioso, y con vñas y dientes desea hazerla pedaços; accion de bruto que carece de razon, que si la tuuiera, contra la mano y braço que la tirò se indignara. Dauid, como Rei que era tan prudente, entendio donde le venian las pedradas, y conocio, que los Principes de la tierra solamente eran piedras, el braço de Dios era que las despedia, y su justicia, la que por medio dellos, le castigaua, y asi procurò emendar su vida, y reformar sus costumbres, para que cessassen las persecuciones de sus enemigos, y suspendiesse Dios el golpe de su ira.

Doroth. doctr. 7.

Alaba mucho el grande Oleastro aquella consideracion que hizieron los hermanos de Ioseph, de quien poco ha tratamos, quando vieron que leuantò contra ellos aquel trabajo, en que el mismo Ioseph, antes que le conociessen los ponia: *Meritò hæc patimur* (dezian) *quia peccauimus in fratrem nostrum*. Todo lo que padecemos procede de nuestros pecados, Dios nos castiga a todos, por el mal que hizimos a nuestro hermano Ioseph: *Optima consideratio, cùm senseris pœnam, culpæ meminisse*. Prudente acuerdo, y santa resolucion, à vista de las penas presentes, acordarse de las culpas passadas, dize Oleastro: Mas auia de quinze años que auian hecho aquel pecado, y creen que esta tormenta que se les leuanta es efeto de aquella culpa. Fieles mios dad buelta por vuestra conciencia, quando os suceden trabajos, quãdo enemigos os persiguen, injurian, y afrentan, y ved que es lo que aueis hecho, si no contra ellos, contra la diuina Magestad. Reparad, si en el trato engañasteis al pobre; si en lo que estaua à vuestro cargo, acudisteis con puntualidad; si satisficisteis al agrauio hecho a vuestro vezino, ò conocido; si tomasteis vẽgança de vuestra carne, por la deshonestidad que cometisteis; si reparasteis la deshonra que por vuestra mala, y escandalosa lengua causasteis, y hallareis (hechas bien las cuentas) que

Genes. 42.

Oleast. hic.

por ellos sin duda padeceis; y que muchas vezes dà Dios penas y trabajos, que los hombres no aduierten. Tengamos siẽpre delante de los ojos los muchos que cometimos contra Dios, para conocer, que las ofensas y injurias que nuestros enemigos nos hazen, son castigo mui merecido: y si esta consideracion no nos faltare, todo lo lleuarè nos bien; y no solamente no los aborreceremos, mas en cumplimiento de la doctrina del Euangelio, los amarèmos.

8 Callaua Christo a las preguntas de Pilatos, y viendo q̃ el Señor no le respondia, dize el Texto sagrado, q̃ le dixo: Pues tu no sabes, q̃ tẽgo poder de ponerte en vna cruz, y librarte della? *Nescis quia potestatẽ habeo, &c.* Responde el Señor: No tendrias poder alguno sobre mi, sino te fuera dado de arriba: *Non haberes potestatẽ aduersum me vllam, nisi tibi datum esset desuper*. En tus manos estoi como piedra, pero sincelada de arriba, q̃ has de executar lo que allà està resuelto, y esso solo, y precisamente, sin diminuir, ni acrecentar. El Cardenal Toledo explicando este lugar, dize, que fue como si dixera el Redentor: *Sola diuina voluntate factum est, vt in tuã sim potestate, & vt mihi nocentibus non resistam* No me quexarè nunca de tu poder, ni de la crueldad de los ministros, q̃ contra razon y justicia tan desapiadadamente me ofenden; ni me escaparè de tus manos, y de las suyas, aunque puedo hazerlo; porque no quiero desviarme vn punto de la voluntad de mi Eterno Padre, sino q̃ se cumpla fielmente en mi todo lo que èl ha determinado: èl lo ha traçado desta forma, vosotros no sois mas q̃ meros executores suyos: y asi aunq̃ tanto me aueis vitrajado y ofendido, no por esso me enojo contra vosotros, ni tomo alguna vengança, antes os tengo a todos en cuenta de mis amigos: *In domo eorum qui diligebant me, amice ad quid venisti?*

Ioan. 19.

Tolet. in comment.

Zach 13. Matth. 26

9 Cerremos esta consideracion con vn exemplo mui proprio, que trae Kaharneo, tratando desta materia, en vn Sermon que haze del glorioso Martir San Estevan: *Oculos, obsecro, saltem in puerorum consuetudinem conijcianus, vt nos doceant non in inimicũ, sed in Deũ potius, à quo hæc flagella plerũque immittũtur, oculos ac vultum conuertere. Arripit pater virgam, vt filium suum castiget: puer verò non in virgã, sed in patrẽ oculos conijciens, manibus erectis ac metu perculsus, veniam deprecatur, vt nimirum patris furorem tuo aspectu ac lacrymis mitiget. Si nos in Æternum Patrem acceptã iniuria oculos conijcere,*

Barnab. Kabarn. concion. 3. Sanct. Stephan.

& non in virgam in ipsam, nimirum iniuriam, conuenit. Siquiera no imitarèmos los hombres Christianos a los niños y su costumbre, para no poner los ojos en el enemigo que nos ofende, sino en Dios que nos le embia? Toma el padre la vara para castigar a su hijo, el chicuelo no mira a la vara, sino a su padre; y con las manos alçadas, lleno todo de miedo, le pide perdon, y con sus lagrimas procura aplacar su ira, y mitigar su furor. Pues lo mismo debemos todos hazer quando nos maltrataren nuestros enemigos, no poner los ojos en la vara, sino en el padre que con ella nos castiga; y lo q̃ con esse açote pretende es la enmienda de nuestras vidas, y reformacion de nuestras costumbres, para que assi dispuestos, pueda comunicarnos sus fauores.

Diligite, benefacite, & orate, &c.

CONSIDERACION V.

Que obligandonos Christo a guardar sus mandatos, nos exhorta juntamente à cumplir sus consejos, para que aspirando a la perfeccion, nos quedemos alomenos con la Christiandad.

1 CONSTANTE doctrina es de los Santos y Interpretes sagrados, que en estas palabras comprehendio Christo Señor nuestro, no solamente sus celestiales preceptos, sino tambien sus diuinos consejos. Por manera, que el amar al enemigo nos obliga como precepto, y el hazer oracion por èl, nos persuade como consejo. Supuesta esta indubitable verdad, noto, que al mismo tiempo que el supremo Maestro nos manda guardar sus diuinos preceptos, nos exorta al cumplimiento de sus consejos sagrados. Y la razon es, que como los preceptos nos hazen Christianos, y los consejos perfetos, quiere el Señor aspiremos à la perfeccion, para que, quando no seamos perfetos, seamos alomenos Christianos.

Son mui ponderables palabras las con que expressò David en el Psalmo 111. el afecto de los justos: *In mandatis eius volet nimis*; seguiran el gusto de Dios retratado en sus preceptos, con demasia: esta demasia declaran los Interpretes de diferentes maneras. Pero por no amontonar originales, breue y concisamente, resumirè aqui lo que ellos en sus glossas y comentarios dixeron: *In mandatis eius volet nimis*; quiere dezir: Querrà el justo, que le mande Dios mucho, y mucho mas, harà de buena gana todo lo que le mandare, desearà que le manden siempre, harà lo que le mandaren con gran puntualidad, no avrà para èl mayor gusto, que ocuparse en seruir al Señor, todo quanto le mandaren le parecerà poco, y mui facil de hazer; querrà con demasia el cumplimiento de la Lei, porque se estienden a mas sus ansias, que sus fuerças. Todo esto quiere dezir el Profeta en estas palabras: *In mandatis eius volet nimis*. Y tambien quiere dezir (segun la parafrasi de nuestro docto Obispo de Astorga) *Volet nimis*; harà lo que le mandaren, y mucho mas; porque sin duda querria el justo, y el hombre de buen espiritu, que le mandassen siempre cosas con que èl mostrasse el amor grande que tenia à Dios, y assi cumple los preceptos, y se ocupa en las obras todas de supererogacion; porque el justo se deleitarà no solamente en el cumplimiento de los Mandamientos de Dios, sino que tambien pondra gran cuidado, y se esmerarà en hazer todo aquello que le aconseja el Euangelio; y no contento con guardar el precepto de amar a los enemigos: *Diligite inimicos vestros*; obseruarà tambien el consejo de rogar por ellos: *Et orate pro persequentibus & calumniantibus vos*; para que alomenos sea Catolico, quando no llegue a ser santo.

Psal. 111.

Episcop. Cacer. in parafh.

2 Fue excelente a este proposito el reparo de nuestro famoso Oleastro, en los comentarios sobre Isaias, ponderando aquellas palabras del capitulo segundo: *Docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius.* Habla el Profeta en nombre de los justos y buenos Christianos. Enseñarànos, dizen, el Señor (de Christo hablauan, Preceptor verdadero de las almas) sus caminos, y andarèmos por sus sendas y veredas; parece poco formal este modo de dezir; porque supuesto que hizieron mencion de los caminos del Señor, de los debieran consiguientemente hablar, y por ellos para bien auian de ir: pues como enseñandolos el Saluador sus caminos, afirman, que han de andar por sus sendas? Entended el misterio, dize el insigne Lusitano. *Expende verba ipsa, Dominus vias docet, sed ipsi in semitis ambulant: quoniam multa prater leges homines inspirati fecerunt, qua consilia dicuntur, & arcti ora legibus sunt.* El Señor les enseña su lei, y sus diuinos preceptos, en cuyo cumplimiento consiste la justificaciò del hombre, y por esso los llama, caminos de la saluacion: pero ellos no se conten-

Isaia 2.

Oleast. ibi.

tan

tan con guardarlos, sino obseruan tambien los celestiales consejos, que son los escalones, por los quales se sube a la cũbre de la perfeccion; quien fuera tan felice, que hiziera numero con ellos!

3 Trata Abrahan de dar estado a su hijo Isaac, y para esso cometio el negocio a Eliezer, persona de satisfacion y confiança, en fin mayordomo de su casa; Genes. 24. embiale para esso a Mesopotamia, y dizele, que no quiere case su hijo con muger Cananea, que como era gente maldita enemiga de Dios, podia suceder que lo distrayera, y le ocasionarà su perdicion. Va Eliezer con muchos camellos cargados de baùles, llenos de grandes riquezas y joyas, y llega à Mesopotamia, y fiado en los merecimientos de su señor, dize: Yà yo estoi en esta tierra, donde he de escoger muger para Isaac, y esto ha de ser obra de Dios: como conocerè yo qual serà a proposito para tal grandeza, y qual es la que Dios me depara para esto? Sea desta manera, que yo me pondrè cerca de vn poço, ò fuente; y la doncella que llegare, y pidiendole de beber, me respondiere que si, y me diere agua para mi; y mis camellos, esta es la que Dios ha escogido para su sieruo Isaac, y la que serà señora de la casa de Abrahan: *Igitur puella cui dixero: Inclina hydriam tuam vt bibam, & illa responderit: Bibe, quin & camelis tuis dabo potum. Ipsa est quam præparasti seruo tuo Isaac, & per hoc intelligam, quòd feceris misericordiam cum domino meo.* Muchas y mui deuotas ponderaciones hazen los Dotores sagrados en este caso; pero entre todos el Autor de la Glossa Interlineal subio de punto, Gloss. Interlin. y mui a nuestro intento; son pocas, pero milagrosas sus palabras, comentando aquellas: *Ipsa est quam præparasti seruo tuo Isaac: Talis anima futura est sponsa Christi;* quiere dezir: La tal doncella, q̃ se portare tan liberal y dadiuosa, sin falta està reseruada para esposa de Iesu Christo. Hagamos reflexiõ en estas palabras, y sepamos, porque quien imita a Rebeca, se ha de elegir por esposa para el Hijo del mismo Dios? Otros daràn otras razones. Pero a mi me parece, que la mas corriente, y a la letra mas conforme, es la que se saca del mismo Texto; que auia de hazer Rebeca? Que? No solo lo que le pedian, sino mas de lo que le suplicauan, pues pidiendole Eliezer agua solo para su persona, ella excediendo sus deseos y adelantandose en la liberalidad, auia de darla tambien a sus camellos. Pues hizo el criado de Abrahan vna formalissima consequencia, y mas digna de vn Dotor de la Catolica Iglesia, que de vn mayordomo de vna casa particular: la doncella que assi fuere liberal, y se mostrare tan caritatiua, esta es, y no otra, la que ha de ser esposa de Isaac. El mismo argumento puntualmente haze la Glossa Interlineal: el alma que tan liberal es cõ Dios, que no solamente haze aquello q̃ le manda, sino tambien lo que le aconseja, y que añade a los preceptos, y acrecienta las obligaciones, sin duda que se guarda para felice esposa del Redentor: *Talis anima futura est sponsa Christi;* porque essa tal, no solamẽte ama a sus enemigos, mas sobre hazerles bien, haze oracion tambien por ellos.

4 Por vezes he reparado en la peticion que hizieron aquellos tres santos Niños, que despues metio el Rei tirano en el horno de Babilonia: Dan. 1. quando estauan en Palacio, no quisieron comer los manjares y regalos que en èl se gastauan, sino pidieron, que les diessen algunas legumbres, para reparar su hambre, y vna poca de agua para remediar su sed: *Dentur nobis legumina ad vescendum, & aqua ad bibendum;* y me he admirado de ver tan rigurosa abstinencia, donde suele estar la glotoneria mas en su punto! Pero sin cõparacion lo quedè mas, quando leì lo que dellos dize el glorioso San Isidoro: Isidor. de vita, & morte Sanctor. c. 60. *Tres pueri stirpe Regia clari, paternarum quoque memores legum, & à cibis Gentilium vel immolatis nequaquam polluti, leguminibus vitam degentes & oleribus.* Que se acordaron (dize el Santo Arçobispo) de las leyes de sus antepassados, y por esso no comian los manjares de los Gentiles, y con yeruas y legumbres se sustentauan. Pero si se aduierte, las prematicas paternas solamente les prohibian comer las cosas a los idolos sacrificadas, mas no los obligaua a passar la vida con solo legumbres y yeruas à los Hebreos. Pues porque ellos al punto que les vinieron à la memoria las leyes de sus mayores, no solamente no comieron lo vedado, mas hizieron abstinencia tan apretada, como la que yà es referida? Esso dicho se està; quisieron mostrarse legitimos decendientes de Abrahan, y de Dios verdaderos sieruos: y para comprobar essa verdad, no contentos con abstenerse de las comidas que la lei les prohibia, añadieron à la obseruancia della nueuos primores, haziendo mas de lo que tenian obligacion, anhelando a lo que era de perfetos, segun lo que aduirtio Lirano, ò la Glossa, Lyran. hic sobre aquello de Isaìas, que tiene mas de con-

Isaia 30. consejo, q̃ de precepto: *Dabit vobis Dominus panem arctum & aquam breuem*; q̃ fue dezir: *Exiguo victu eris contentus*; que con tenuissimo sustento, y de penitentes, quedarian satisfechos, en fe de que lo hermoso de la virtud, no tanto consiste en la execucion de los diuinos mandamientos, quanto en el cũplimiento de los consejos: y assi es mui saludable documento tirar al blanco destos, para la mayor seguridad de aquellos.

5 Aora se entenderan aquellas misteriosas palabras del Espiritusanto, por la

Prouerb. 7 boca y pluma del Sabio Salomon: *Fili, serua mandata mea, & viues, & legem meam quasi pupillam oculi tui*, hijo mio, guarda mis mandatos, y viuiràs, y mi lei como las niñas de tus ojos. Confiesso que quisiera entender esta metafora, y me parece digna de reparo; porque nos manda Dios guardar sus leyes, no como solemos guardar la mano, el pie, ò la frente, y las demas partes del cuerpo, sino como guardamos las niñas de los ojos: no he hallado Interprete que de proposito tratasse este punto. Pero socorriome el Padre S. Ambrosio, el qual hablando de los ojos,

Ambr. lib. 6. Hexam. cap. 9. dize assi: *In eorum medio pupillæ sunt, quæ videndi munus operantur, hæ ne qua incidentis iniuriæ offensione lædantur, pilis hinc inde consertis, velut quodam vallo, per circuitum muniuntur*. Anduuo tan prouida la naturaleza en la custodia de las niñas de los ojos, donde se forma nuestra vista; que para que estas estuuiessen seguras, demanera que no padeciesan lesion, las cercò de muro y barbacana, como son los parpados, y pestañas, gente de guarnicion, que las defiende; lo que no hizo à las demas partes del cuerpo, que todas quedaron sin abrigo, y desamparadas, si la industria, ò la necessidad no nos enseñara a buscar defensiuos con que ampararlas. Pues aora se entenderàn las palabras de Salomon: *Fili, serua mandata mea, &c. Quasi pupillam oculi tui*; quiere dezir: El mejor modo de guardar mis mandamientos, es guardarlos como los ojos, ponerles vn cerco, y otro cerco para que estèn con ellos mas seguros. Y quales son estos cercos? Que muro y barbacana los con que la Lei diuina se conserua y està segura? Quales? Los preceptos, y los consejos. Y no bastaràn aquellos solamente para esse efeto, sino que le auemos de añadir estos? Si bastan, para que essa lei ordinariamente se obserue, pero entonces se dà Dios por mas bien seruido, y su lei està mas en su punto, quando no solamente la apoyan de vna parte los Mandamientos de Dios, sino de la otra tiene los incẽtiuos de sus diuinos consejos.

En esta correspondencia interpretò vn docto moderno aquellas tan encarecidas aduertencias, ò recomendaciones, que en esta materia nos haze el Principe de la Iglesia S. Pedro: *Fratres satagite, vt per bona opera vestra certam vestram vocationem & electionem faciatis. Hæc enim facientes, non peccabitis aliquando*. Hermanos (dize el Vicario de Christo) procurad con todo cuidado possible, hazer cierto vuestro llamamiento, por medio de vuestras buenas obras; porque haziendolo assi nunca pecareis. He deseado saber el espiritu y energia desta palabra, *Satagite*, mui de passo la explican los Dotores; el referido me parece ahondò lo profundo della, y assi dize, que *Satagite*, es lo mismo, que *Angimini, contremiscite, infirmamini, distorquemini, festinate cum cura & solicitudine*. Brauo dezir! En el negocio de la saluacion aueis de andar ansiosos, afligidos, temerosos, y como flacos y debilitados, consumidos, y deshechos con el cuidado y solicitud de alcançarla, *Satagite*; apressurad el passo, no pareis. Bien dicho! pero no es esto lo que haze para prueba de nuestro discurso; sino lo que otros, segun este Autor, sintieron en este caso. Esto es, que por esta solicita diligencia, y incessable cuidado que S. Pedro aqui nos encomienda, se ha de entender, que para hazer cada vno de nosotros mas cierta su vocacion y eleccion; conuiene, que no solo se contente con la guarda de los preceptos del Decalogo, y de la Iglesia santa, sino que ha de passar mas adelante en la obseruacion de los consejos Euangelicos. La comparacion con que lo declaran es excelente: *Vt solent iaculatores vltra scopum, ne aberrent à scopo, sagittam dirigere*; haziendo lo que hazen los tiradores de arco, que quieren acertar al blanco, que quando la cuerda està floxa, hazen la punteria mas alta, para venir à dar en èl. De San Gregorio Niceno fue tomada la semejança, que en èl me acuerdo la he leido, ponderando lo de Christo por San Mateo: *Estote perfecti, sicut & Pater vester cœlestis*. Lo mismo puntualmente ha de hazer vn fiel solicito de su saluacion (supuesta la torpeza y floxedad de la condicion humana, y quan cuesta arriba và a las cosas de la virtud) ha de procurar con el conato possible leuantar mas la punteria, y hazer mucho mas de lo que Dios le manda, aspirando à lo

Margin (right column): 6 — 2. Petr. 1. — Lorin. hic.

à lo sumo de la perfeccion: para que quando por su tibieza afloxare la cuerda de la humana naturaleza, y la flecha declinare, venga à acertar mejor el blanco de la saluacion; y quando no sea perfeto, sea alomenos Christiano.

7 Grandemente celebra el Padre San Pedro Damiano aquella diuina hazaña que hizo el inclito Martir San Estevan, rogando a Dios por los enemigos que le estauan martirizando: *Domine, ne statuas illis hoc peccatum.* Son mui sazonadas las palabras del docto Cardenal: *Apertioti campo, terminos datae legis amplificat, non iam solus amicus amicis, sed velint nolint, amicus pariter inimicis.* Tan excessiua fue la caridad de San Estevan, que dilatò los terminos de la lei; porque si ella manda, que no neguemos el amor a los enemigos: *Diligite inimicos vestros;* èl passò mui adelante: porque no solo les ofrecio el amor, sino que haziendoles vna dulce violencia, les obligò a tomarle, negociando con la eficacia de su oracion el cielo, a los que se alexauan dèl quanto podian; y desta manera no solamente guardò la lei que Christo puso de amar a los enemigos: *Diligite, &c.* Y demas desso cumplio con el consejo de rogar tambien por ellos, *& orate;* sino que vna y otra cosa amplificò por vn nueuo y soberano modo, con su exemplo: enseñando, que no solo les hemos de hazer bien quando lo quieren, sino aunque no quieran, *Velint, nolint;* ò hazerles que quieran el bien que les deseamos. Mui alta fue sin falta esta punteria, y aun por esso es de tan pocos imitada.

Actor. 7.

Damian serm. de Sanct. Stephan.

De todo lo praticado en este discurso se infiere, quanto el sacrificio de supererogacion es agradable a los ojos de Dios; y quanto otrosi le obligan aquellos Christianos, que no contentos con darle lo que èl pide, le ofrecen tambien lo que desea, cumpliendo no solamente sus preceptos, sino tambien guardando sus consejos. Bueno es lo primero, pero mejor lo segundo; y para segurar lo bueno, es medio camino andado, aspirar a lo mejor; porque sino llegaremos a lo alto de la perfeccion, asseguremos alomenos a la Christiandad, procurando hazer bien a los enemigos, y encomendarlos a Dios, que es el remedio mejor para quererlos: *Diligite, benefacite, & orate.*

Vt sitis filij Patris vestri.

CONSIDERACION VI.

Que como es propriedad de Dios amar los enemigos, quien en esto le sigue la condicion, le imita en cierta manera la deidad.

No ay cosa en que tanto el hombre se parezca a Dios, como en amar a sus enemigos. La razon es (dize San Iuan Chrisostomo con su boca de oro) porque imita la impossibilidad de Dios el que perdona; porque parece, que no le daña, ni le empece la injuria del enemigo, como a Dios. Y esso es lo que aqui dize Christo Señor nuestro: *Vt sitis filij Patris vestri;* sereis hijos de Dios parecidos a vuestro Padre, el amar a sus enemigos le haze a Dios Padre vuestro; el amar vosotros a los vuestros, os haze sus hijos: no tomeis consejo con la carne, que engendra hijos ferozes, furiosos, vengatiuos, sino con vuestro Padre Dios, tendreis vn pecho sufrido, amoroso, y en fin a manera de diuino. 1

Chrysost. sup. illud dimitte nobis debita nostra.

Pendenciauan a las margenes del Nilo vn Egipcio, y vn Hebreo; de las riñas passaron a pesada lucha; sucedio, que al Hebreo le lleuaua el Egipcio de vencida. Violos Moises, y mouido del amor de su gente y nacion, embistiò al Gentil, quitòle la vida, y sepultòle debaxo de la arena: *Percussum Aegyptium abscondit sabulo.* No nos importa aora aueriguar la question entre los Expositores ventilada, si en esta ocasion pecò, ò no Moises; aunque basta para escusarse de pecado, ser esse el parecer de nuestro Angelico Doctor Santo Tomas, el qual dize, arremetio al Egipcio por diuina inspiracion que se lo mandò, dandole autoridad y poder para matarle: *Moyses videtur occidisse Aegyptium, quasi ex inspiratione diuina authoritatem adeptus.* Comoquiera que sea, es cierto, que Moises se mostrò aqui poco sufrido, y demasiadamente alentado. Tened aqui punto (dize nuestro insigne Oleastro) y reparad quan diferente se portò despues el Santo en el mismo Egipto. Embiale Dios poco tiempo despues deste caso sucedido; por Caudillo de su pueblo, y por Embaxador a Faraon. Como, sepamos, se huuo con èl? y con toda aquella barbara canalla de Ferezeos, Amorreos, Amonitas, Moabitas, &c. Como? Yo os lo dirè, dize Oleastro, que es digno de grande con-

Exod. 2.

Thom. 2. 2. q. 60.

Exod. 7.

Oleast. hic. consideracion: *Expende quanta sit prudentia eius & misericordia, ut non eum statim occiderit, sed patientia quasi Dei, tulerit & admonuerit*. Propone su embaxada al tirano Rei, y èl le haze mil tramoyas, faltale por vezes à la palabra que le dà, vè por sus ojos los agrauios que iniquamente executa en sus hermanos, como si fueran esclauos, auidos en buena guerra; sufre, y calla, pudiendo dèl tomar vengança, y sobre esso propone ser intercessor con Dios, para que paren las plagas, y no cargue la mano en los açotes. Que puro hombre hiziera otro tanto, y teniendo a su enemigo, y tan cruel como este, debaxo de la lança, no se la metiera hasta el regaton? Pues quien trocò desta manera a Moises? y hizo en èl en tan breue tiempo tan grande mudança? Ayer, siendo hombre particular, tanto esfuerço y osadia? Oy siendo tan gran personage, tanta cobardia y flaqueza? No lo entiendo. Pero yà voi rastreando la cautela desto: *Sed Dominus simul cum potestate dedit sancto viro longanimitatem, qua Regem æquo animo ferret*; dize Oleastro: Fue el caso, que quando el Señor le embiò a Egipto, le hizo Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*; para que se huuiesse con èl como si fuesse su Dios: y quando le dio poder de Dios para mandar, le dio tambien paciencia de Dios para sufrir; y como Moises conocio esto, procurò responder a sus obligaciones: por esso el brauo alguna vez, y furioso, yà con el nombre de Dios, en el puesto suyo modera enojos, enfrena la colera, reprime la vengança, manso, y apacible Caudillo: aunque el Rei se desmesure, y el pueblo rebelde se le atreua, quiere, y haze bien a su enemigo Faraon, y aun ruega por èl, porque es su Dios, y quiere parecersele al q̃ le hizo Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*.

2 Esforcemos con otra prueba la ponderacion de la primera. Fue singular milagro el que en la ocasion dicha mostrò Dios a Moises en el monte, apareciendole en vna çarça, de tal manera de fuego abrasada, que ardia, y no se consumia, ni

Exod. 3. se quemaua: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat quòd rubus arderet, & non combureretur*. Prodigio raro! marauilla estraña, que se prenda fuego tan poderoso en la çarça, y que la penetre toda, y no le consuma las espinas! Siendo assi, que son ellas lo primero que abrasa quando se emprende en vna çarça; porque estan mas dispuestas y secas, y assi es comun frase en la Escritura: *Exarserunt sicut ignis in spinis*. El Psal. 117. Padre San Iuan Chrisostomo, considerando este milagroso sucesso, y viendo la oposicion que las espinas le hazen al fuego, y la cortesia que les haze el fuego a ellas, pues su actiuidad no las ofende; enseña la causa de vna tan estraña nouedad: *Ignis ille, qui diuini ignis præsentiam significabat, rubum potius irrigauit, quàm combussit*. Aquel fuego no representaua la presencia de algun idolo, ò Rei barbaro, y tirano, sino la del verdadero Dios que en èl estaua, y en presencia de Dios verdadero, ni muestra seueridad, ni quema a las espinas, antes le sirue de riego para que estèn mas verdes y mas amenas. Figura clara de la dulçura y mansedumbre de nuestro Dios, tan biè hechor de sus enemigos, en las espinas significados, que quando ellos mas se le oponen cõ sus culpas y pecados, no solo no los castiga, ni abrasa siendo fuego: *Ignis consumens est*, Deut. 4. sino misericordioso les haze bien, y benigno les fauorece. Esto es arder la çarça y no quemarse: *Videbat quòd rubus arderet, & non combureretur*.

Chrysost. orat. in Annun. Mar. apud Metaphr.

3 Iba Dauid con mano armada, deliberado a quitar la vida al indiscreto Nabal, y totalmente destruir su casa. Salele al encuentro su muger, la sabia y prudente Abigail; y para aplacar su ira, y mitigar su furor, le hizo vn razonamiento tan discreto, y eloquente, que se lo pone a escriuir palabra por palabra el Espiritu santo: *Malitia non inueniatur in te omnibus* 1. Reg. 25. *diebus vitæ tuæ. Si enim surrexerit aliquando homo persequens te, & quærens animam tuam, erit anima tua custodita, quasi in fasciculo viuentium*. Señor mio, procurad ser santo, y guardar vuestro coraçon de pecado y malicia; que si esso hizieredes, os asseguro, que quando algun hombre se leuantare en vuestro daño, estarà guardada vuestra alma entre vn manojo de vidas, que assi leyò, *Vitarum*, del Hebreo nuestro agudissimo Cayetano. Caiet. hic. Quiso dezir la virtuosa matrona: Si vuestro coraçon se conserua limpio en amistad de Dios, bien podreis estar seguro, que quanto os sucediere, sin duda serà para vida; y si algun hombre enemigo os persiguiere, estarà vuestra alma guardada en vna junta de vidas, que adondequiera que se buelua, la hallarà. Bien assi como el que està guardado en medio de vna guarda de Archeros, ò tropa de soldados, à qualquier parte que eche toparà con ellos. Si estas palabras son enunciacion de lo passado, ò profecia de lo futuro, no lo resueluo; porque sienten diferen-

te-

temente los Interpretes sagrados. Lo que aora nos importa aueriguar, es, que hombre es este de quien Abigail aqui hablaua? *Vatabl. Caietan.* Sigo el parecer de Vatablo, y de nuestro eminentissimo Cayetano, que lo dezia por Saul, mas de proposito callò su nombre. Insta luego la dificultad. Si Saul era Christo vngido del Señor, y era Rei; porque hablò con tan poco respeto de su persona? *Pagni. hic.* *Si surrexerit homo?* En el Hebreo està *Adam*, nombre, que como obserua nuestro Pagnino, es proprio de hombre plebeyo, y de humilde condicion. Porque razon luego Abigail con tanto desprecio hablò de la Magestad Real, y no le guardò al Rei Saul la debida cortesia, tratandole como si fuera hombre vil, y de los (como suelen dezir) de ciento en docena? El Abulense dà a esta duda *Abulen. in hunc locum* vna sazonada respuesta: *Dicunt Hebræi, quòd accipitur homo pro Saule, & quòd Abigail noluit vocare eum Regem, sed hominem, eò quòd non merebatur vocari Rex, quia persequebatur Dauid*; dizen los Hebreos, que el motiuo que esta santa muger tuuo para priuarle a Saul del nombre inclito de Rei, y no darle honorifico, sino vil apellido, fue, porque èl era mal acondicionado, vengatiuo, y sangriento, como se echa de ver en las persecuciones, que hizo a Dauid. Y que inconueniente era querer mal a Dauid, y perseguirle, para no llamarle Rei? Mui grande; porque *Rex est simulachrum Dei*; el *Plutarch. de doctrina Princ.* Rei es imagen de Dios, y vn como Vice-Dios en la tierra: y Dios, como poco ha ibamos diziendo, quanto tiene de Señor, y de magestuoso, tanto tiene de manso, y de sufrido, y de bienhechor de sus ofensores. Supuesto, pues, que en Saul no ay la mansedumbre y benignidad de Dios, y beneficencia para sus enemigos; antes, odio, vengança, y persecuciones, aun para los que no son sus enemigos; calidades proprias de hombres viles, y de abatido nacimiento: es mui justo y puesto en razon, que no lo llamen Rei, ni se diga dèl, que es imagen de Dios; porque para ser imagen suya, huuiera de conformar con su original; sino hombre, ò Adan, apellido contemtible, y significatiuo de baxeza: no es imagen de Dios, ni hijo suyo, sino quien a imitacion suya sufre, ama, y beneficia a sus enemigos.

4 Es mui propria deste lugar vna curiosa obseruacion del gran Dotor de la Iglesia San Agustin, sobre el titulo que en la Biblia sagrada tiene el Psalmo 93. *Psal 93.* de Dauid, el qual dize assi: *Psalmus ipsi Dauid, quarta Sabbatorum.* Si quisieremos examinar lo particular que en èl se contiene, hallarèmos, que todo èl parece fue formado para impetrar paciencia contra los que nos persiguen, y afligen. Pues porque razon este Psalmo con que nos armamos de paciencia contra nuestros enemigos, lo escogio Dauid para cantarse al quarto dia? Algun secreto grande encierra esto! Oìd la respuesta del Santo, que lo merece: *Aug. hic. Psal. 135.* *Quarta die luminaria fecit Deus in cœlo, Solem in potestatem diei, Lunam, & Stellam in potestatem noctis. Quid sibi ergo vult, quòd de quarta die accepit Psalmus titulum, in quo Psalmo docetur patientia aduersus felicitates malorum, & labores bonorum? Habes Paulum dicentem Sanctis:* *Ad Colos. 1.* *Omnia facite sine murmuratione; vt sitis irreprehensibiles & sinceri immaculati Filij Dei in medio nationis tortuosæ, & peruersæ, in quibus apparetis sicut luminaria in mundo. Similitudo de luminaribus data est ad Sanctos, vt sine murmuratione sint in natione tortuosa, & peruersa.* En el quarto dia de la creacion hizo Dios essas lumbreras hermosas en el cielo, para que presidieran al dia, y a la noche: y assi con mucha propriedad tomò el titulo deste dia vn Psalmo, el qual todo se resuelue en tratar de la paciencia contra las felicidades de los malos, y trabajos de los buenos. Dio luz a este mi pensar (dize el gran Dotor) el Apostol Pablo, el qual persuadiendo à los Fieles de la primitiua Iglesia, que sufriessen con paciencia, y no desplegassen como verdaderos hijos de Dios su boca, para q̃ no tuuiessen ocasion de quexarse aquella mala gẽte entre quien viuian; les dize, que parecen entre ellos, como essas celestiales lumbreras en el mundo: y fue como dezir, que al punto que padecian y sufrian, corrian pareja con essas luzes del cielo, que como ellas son hijas de Dios, pues no tienen otro padre, sino a su Criador, *Pater luminum*; *Iacob. 1.* assi ellos callando a las ofensas de los malos, y no retornandoles por ellas agrauios, sino haziendoles bien, como el Sol, y la Luna hazen a la tierra, se dauan a conocer por celestiales, y no terrenos, y por hijos del mismo Dios: *Filij Dei.*

5 *Matth. 4. Tertul. de patient.* Considera Tertuliano al enemigo de las almas, temerariamente osado, tentando a Christo nuestro Redentor, para saber si era verdadero Hijo de Dios. El primer assalto que para esso le dà es, ofreciendole piedras, para que las conuierta en pan, y repare su necessidad, conserue su vida, y no se dexe morir, como

Cypria. de ieiun. mo notò San Cipriano: *Subdola professione quasi compatiens ei, subuenire periclitanti naturæ hortatur*; esto es: *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Es possible (dize el referido Padre) que no hallaste, demonio, otro medio mas oportuno, para conocer que este hombre es Hijo de Dios, sino hazer esse milagro que pretendes, de conuertir las piedras en pan? Pues no ha de ser essa la señal que te ha de dar, para que sepas es Hijo de Dios; otra mayor marauilla ha de hazer, que para quien bien lo entendiere, será mas claro argumento, y prueba mas manifiesta de su Diuinidad. Y essa qual será? La respuesta que te darà, la paciencia y cortesia con que te pagarà tu desmesurada osadia. No lo oyes? *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* No viue el hombre solamente del pan, porque la palabra de Dios es su verdadero sustento. Porque no le retornò Christo al demonio lo que merecia? Como tan vrbano le responde al perfido enemigo, conociendo tan bien su peruersa y dañada intencion? Yo os lo dirè (dize Tertuliano) esso fue declararse por Hijo de Dios, y conceder en cierta manera al enemigo, lo que èl queria y deseaua. El no procuraua solicito aueriguar, si era Hijo de Dios: *Si Filius Dei es*? Y à esse fin dirigio su tentacion? Si. Pues quien a vn tan astuto y atreuido enemigo, tan mesurado y comedido responde, y a sus agrauios se muestra tan sufrido, pudiendo, si quisiera, tratarlo como quien èl era, claramente hablò, y lo mismo fue, que dezir y declarar, que era Hijo de Dios. Ni fuera tan poderosa la conuersion de piedras en pan, como lo fue este acto de paciencia, para probar su Diuinidad. Por ser cierto, que en pecho puramente humano no cabia vn tan raro sufrimiento: *Et hæc quidem diuinæ patientiæ species quasi de longinquo: fors de supernis æstimetur. Quid illa autem, quæ inter homines pallam in terris, quodammodo manu apprehensa est? tentatoris Deus congressus, solis verbis repellit.* No ay mas que desear.

6 Segunda vez intentò aueriguar la misma partida el enemigo, pero reuestido de sus ministros; quando el Señor en el arbol de la Cruz estaua clauado, y ellos le dezian, que si era Hijo de Dios descendiesse della. Bien conocidas son

Matth. 27 las palabras: *Salua te metipsum, si Filius Dei es*? Y que fue, sepamos, lo que hizo el Señor en este passo? San Lucas lo aduirtio: *Iesus autem clamans dicebat: Pater ignosce illis.* *Luc. 23.* Rogaua por ellos a su Eterno Padre, y pediale les perdonasse. Pues como dize San Iuan Chrisostomo: Si ellos le piden, para saber si es Hijo de Dios, que baxe de la cruz en que està, como el Señor no les satisfizo à su peticion, sino se puso à hazer oracion por ellos? No lo entendeis (dize el Santo) esse fue el mejor remedio, que el Señor pudo escoger, para dar a conocer su diuina generacion: *Illi quidem dicebant: Si Filius Dei es, salua te metipsum: ipse verò elaborabat, quomodo illos saluaret; illos, inquam, à quibus opprobria perpetiebatur, illudebatur, & opprobrijs proscindebatur*; *Chrys. ora. in Parasceue apud Gretbser. tom. 2.* porque aunque en todo se mostrò el Señor Hijo de tal Padre: pero donde resplandecio mas esto (alomenos por donde lo echamos mucho de ver) fue en rogar por sus enemigos, al tiempo que ellos menos se lo merecian: pues mas afrentosamente que nunca le ofendian, y mas cruelmente atormentauan.

7 Dixeronle los Dicipulos al Apostol Santo Tomas, como su diuino Maestro auia resucitado; dificultò el credito, y porfiaua temoso, en que sino le via con sus ojos, y tocaua sus llagas con sus manos, no lo auia de creer. Vio el Señor su apostada resolucion, vase a èl, echa mano de las del incredulo Apostol, y obligale a meterlas en su costado. Assi, que aueis dicho, que no me aueis de creer, sino me veis? Pues veisme aqui, hazed los ojos testigos, y destierrense vuestras dudas, que el que està aficionado no regatea ningunas prendas. Dixisteis, que sino tocais estas llagas, es por demas hablaros en el punto de la Resurreccion; pues que me place, tocadlas: *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum, & noli esse incredulus, sed fidelis.* *Ioan. 20.* Poned aqui essas manos, y entradlas biẽ, hazed anotomia destas entrañas, y en ellas hallareis la fe que buscais, y el amor que yo os tuue, el desengaño vuestro, y la misericordia mia. Abre bien los ojos (Dicipulo mio) mira bien essa llaga, que abriendo los del cuerpo, abriràs los del alma: acabaràs de conocerme, y cessarà tu incredulidad. Apenas tocò Tomas la humanidad santissima de Christo, y sus preciosas llagas, quando le conoce, y comiença a dezir: Señor mio, y Dios mio: *Respondit Thomas, & dixit ei: Domi-*

minus meus & Deus meus; fue vn desdezirse Tomas de todo quanto auia dicho hasta alli. Que dezis Tomas? Digo, Señor, que me desdigo, y creo que sois mi Señor, y mi Dios. Pero pregunto yo, en que le conoce Tomas à Christo por Señor? Llagas con Reino, que coherencia tienen? Mucha (dize Sedulio) a nuestro punto: *Tactu vulnerum patitur se probari, magis hinc agnitus, quod ipse est Christus, qui dubitantis animam placidam fouet lenitate susceptam.* Por ningun camino lo pudo conocer mejor Tomas por su Dios, su Rei, y su Señor, que por esta amorosa demostracion; pues trata con tanta blandura, y cariño a vn hombre, que sobre tantas experiencias no le quiso creer, y mostraua tanta dureza y terquedad. Reparad en las palabras: *Magis hinc agnitus, quod ipse est Christus.* Aqui mas bien que nunca le conocio por Hijo de Dios, viendo, que a pesar de agrauios recibidos, como si fuera grande amigo suyo, le hazia los mas crecidos fauores.

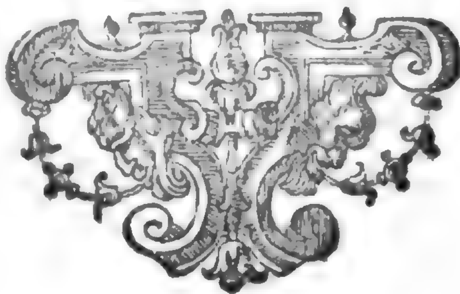
Sedul. lib. 5. Pas. cap. 23.

8 Es tan ponderable, como misteriosa, aquella larga relacion, que el Apostol S. Pablo haze de los tormentos, y passiones, que por la gloria, y honra de Dios, èl y los demas Dicipulos padecian: *Esurimus, & sitimus, & nudi sumus, & colaphis cædimur*; padecemos hambre, sed, desnudez, y nos dan de bofetadas, &c. *Maledicimur, & benedicimus, persecutionem patimur, & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus*; nos maldizen, y bendezimos, padecemos persecuciones, y sufrimos, dizen de nosotros blasfemias, y damos muchas gracias a Dios, porque nos dà esfuerço y valor para sufrir. Muchas cosas se ofrecen en este razonamiento del Apostol dignas de reparo. Pero la que haze a nuestro intento, es dezir el Santo, que a èl, y a sus Condiscipulos los blasfeman, *Blasphemamur*. Si consultaremos a nuestro Angelico Dotor santo Tomas, y le preguntaremos, q̃ cosa es blasfemia? Hallarèmos, que la blasfemia, propriamente hablando, es vn vicio que pertenece a la infidelidad, y le dà, ò le quita à Dios, con la boca, ò coraçon, lo que no le conuiene, ò le conuiene: *Blasphemia vitium ad infidelitatem catenus spectat, quatenus per illam homo corde vel ore secundũ intellectum vel affectum Deo tribuit, quæ ei non conueniunt, vel negat, quæ ei conueniunt.* Supuesta esta dotrina del Maestro Angel, y que la blasfemia de su naturaleza atiende principalmente a Dios, y su primario objeto es la Diuinidad: como dize S. Pablo, que èl y los demas Apostoles son de continuo blasfemados, como si de hombres que eran, se huuieran transformado en Deidades? Dirè en esto mi sentimiento, Auia dicho el Apostol, que èl y sus compañeros bendecian a sus maldicientes, sufrian las persecuciones y baldones de sus enemigos: y assi dixo con mucha propriedad, que sus emulos los blasfemauan, para dezir, que los mordian y murmurauan; porq̃ en realidad de verdad, hombres q̃ con tanto valor supieron sufrir injurias y agrauios de sus ofensores, no es bien què se diga, que los murmuran, sino que los blasfeman; porque la paciencia en las injurias, y el hazer bien à aquellos de quien recibian malas obras, los ha transformado de hombres en Dioses, ò Hijos de Dios. Que estos admirables metamorfoseos suele hazer el amor de los enemigos. Luego bien dize Pablo, quando dize, que los Apostoles, pues se muestran sufridos, son blasfemados, para que quede entablada esta verdad, y esta dotrina establecida, que el amor de los enemigos nos haze hijos de Dios: Aqui por gracia, y en el cielo por gloria, Amen.

(.?.)

1. ad Cor. 4.

Thom. 2.2 q. 13. ar. 1



TRA-

TRATADO III.

Para el primer Domingo de Quaresma.

Tunc ductus est Iesus in desertum,&c. Matth. 4.

SALVTACION.

ONTIENE el santo Euangelio vn desafio, que huuo entre dos Principes los mayores que tuuo el cielo, y tierra, no solamente en grandeza y magestad, pues el vno (esto es Christo) era cabeça de vando de la ciudad de Dios, y el otro, que era el demonio, de la ciudad de Babilonia, sino en las fuerças y poder, pues son (como lo aduirtio la diuina Escritura) espantosos leones, el vno del Tribu de Iudá, y el otro que anda siempre bramando rabioso, por hazer presa en las almas. El campo, ò la estacada (dize San Mateo) que fue vn desierto: *Ductus est Iesus in desertum.* Las preuenciones de nuestro inuencible Capitan para el conflito, ayuno de quarenta dias: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus;* retiro, y oracion. El padrino que le guia, y le assiste el Espiritusanto, *ab Spiritu;* al demonio apadrinalo (digamoslo assi) su insolente soberuia, causa de su perdicion, y principio de su fatal ruina. Sus armas fueron aquellos tres cañones reforçados, que èl suele tirar cõ tal destreza y furor, que apenas ay quien le resista: efeto mas hijo de nuestra cobardia, que de nuestra flaqueza. El primer tiro que assestò, ò la primera tentacion que hizo, fue de palabra: *Dic vt lapides isti panes fiant;* que essas piedras las conuiertas en pan. La segunda de pensamiento, por vanidad; tendrante por Hijo de Dios, si buelas desde essa torre. La tercera de obra, arrojate a mis pies, y aì me adora. Esta es la principal artilleria que este cauilioso enemigo suele disparar contra los Fieles para vencerlos. Reparò el Señor estos tiros, en el muro fuerte de la diuina palabra: *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Quedò el demonio, no solamente vencido, sino desairado y corrido, de no poder aueriguar lo que pretendia, que era saber si era natural Hijo de Dios, ò no. Concluye el Coronista sagrado, diziendo, que los Angeles que auian estado a la mira, llegaron acabada la contienda à festejar al vencedor, y siruiendole como criados a su dueño, le ministraron la vianda; esto es en suma la letra Euangelica,&c. Aue Maria.

Tunc ductus est Iesus in desertum, &c.

CONSIDERACION I.

Que despedirse vn alma de la culpa, y alistarse para la guerra, todo es vno; porque el demonio embidioso de sus mejoras, la haze blanco de sus iras.

LA primera cosa en que topan comunmente los Interpretes sagrados, en la exposicion deste Euangelio, es en la aduertencia que hazen los sagrados Coronistas, de la ocasion y tiempo que escogio el Espiritusanto (que era el que regia aquella santissima humanidad de Christo Señor nuestro) para lleuarle al campo, que fue al instante que el Señor fue en el rio Iordan bautizado: *Tunc ductus est Iesus in desertum à Spiritu,* dize San Mateo, y San Marcos: *Statim Spiritus expulit eum in desertum;* y San Lucas: *Agebatur à Spiritu in desertum.* Y luego se ofrece la razon de dudar, porque entonces, y no antes le haze guerra descubierta al Saluador el enemigo? Como dexò passar treinta años, sin nunca acometerle? No era Christo desde el instante de su concepcion tan santo, y tan lleno de gracia, y dones del Espiritu diuino, como aora? Si. Pues sepamos, porque se detuuo tanto Satanas? A esta duda suelen dar varias respuestas, y echar por diferentes sendas los Dotores. La que a mi se me representa para nuestra enseñança mas acomodada, y a la letra mas conforme, es de San

Marginalia: 1 (beside "LA primera cosa..."); Marc. 1. (beside "San Mateo, y San Marcos"); Luc. 4. (beside "ritus expulit eum...")

Hilarius. Chrysost. Ambros. Beda. Haym. Apud Barad. tom. 2 concor. lib. 2. cap. 1.

San Hilario, Chrisostomo, Ambrosio, Beda, y Haimo, cuyas son las palabras siguientes: *Vbi baptismum accepit, mox tentationes diabolicas sponte pertulit; in qua re signatur, quòd hostis magis certamen contra nos suscipit post Baptismum, dolens humanas animas sibi per Baptismi Sacramentum auferri.* Esto es, que como por el Bautismo quedamos los Fieles hijos de Dios, y a su amor y seruicio consagrados, al punto que Satanas vè tan santa determinacion, luego se arma contra nosotros para diuertirnos, y con todas sus fuerças procura derribarnos, y vencernos: y porque no parezca, que esta consideracion, sacada de la dotrina destos Padres, es voluntaria, y sin fundamento de las diuinas Escrituras.

2 Oigase la explicacion que dio el Abad Ruperto a vnas palabras del Profeta Ioel, en el capit. 2. donde expressamente hallarèmos nuestro assumpto: *Facies eius contra mare Orientale*; tiene este peruerso enemigo particular antipatia con el mar Oriental. Allà firma su rostro, allà pone todo su conato, y las mas sangrientas batallas suyas, son quando vè el mar en el Oriente. Que mar es este Oriental, de que aqui habla Ioel? No miremos al sentido historico aora, sino al profetico, dize el docto Tuicense: *Eius nequissima intentio, non ad istud, sed contra istud mare tendit quod salutaris Baptismi gratiam dicimus, omnibus baptizatis in Christo Iesu insidiās.* Por mar Oriental se han de entender las aguas del Bautismo, tomada con mucha propiedad la metafora del Sol, q̃ como este Planeta hermoso cō su claro nacimiētо destierra las obscuras tinieblas de la noche, y a vista de sus refulgētes rayos se huyē y se retiran: bien assi la tierna criatura, mientras no le bautizan està como muerta en la obscuridad de la culpa; pero en passando por estas aguas tiene vida, y queda heredera de la gloria. Dize pues Ruperto, q̃ a los bautizados, y q̃ en el mar Oriental vè el enemigo renacidos, suele hazer mas cruda guerra; sus assechanças al mar son particularmente dirigidas; su deprauada intencion, y sus malignas traças contra el Oriēte se maquinan; esto es contra el q̃ nueuamente nacido empieça a ver a Dios, y trata de seruirle, para diuertirle de sus buenos propositos, y mouer sus creces y adelantamiētos en la virtud. Esta fuè, pues, la razon, porq̃ a Christo no le combatio antes, sino aora, quando vè q̃ se bautiza: porq̃ como no sabia quiē era, y q̃ no tenia necessidad de lauatorio, misteriosamente se portaua entonces con èl, como si fuera puro hombre, en significacion de como lo auia de hazer, corriendo los tiempos, con los demas hijos de Adan.

Ioel. 2. *Rup. hic.*

Vaya otro valiēte reparo de Ruperto. Despues q̃ Dios nuestro Señor por su ministro Moises le enseñò al pueblo Hebreo los ritos y ceremonias con q̃ auian de celebrar y comer el Cordero Pascual; añadio estas palabras: *Obseruabitis azyma, in eadem enim ipsa die educam exercitum vestrum de terra Ægypti*; obseruareis con puntualidad lo que os mando, y comereis el pan sin leuadura, &c. porq̃ en el mismo dia sacarè vuestro exercito de la tierra de Egipto: mejor dixera el Señor, dize Ruperto, sacareos a vosotros, ò a vuestro pueblo de la dura seruidumbre del Egipcio, y no sacarè a vuestro exercito; pues realmēte no lo era, ni tenia los requisitos de que los esquadrones militares se componen. Como, pues, lo llama exercito, quando salen del tirano cautiuerio en que estauan? Ruperto mui a nuestro intento suelta la dificultad: *Signanter dicit, exercitum vestrum: Videlicet quia non ad otia, siue ludicra eximus de terra Ægypti, de domo antiqua seruitutis; sed ad pugnandum aduersus Principes & potestates, aduersus huius mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cœlestibus.* Misteriosamente llama el Señor al pueblo libertado, exercito guarnecido; porque sepan todos los Fieles, que en saliēdo vno del Egipto de la culpa, y de la esclauitud del pecado, no le espera ocio, ni descanso, sino porfiada lid, y sangrienta guerra; pues se han de conspirar contra èl, el Principe de las tinieblas, con toda su infernal quadrilla para perderle. 3

Exod. 12. *Rup. lib. 2 in Exod. cap. 15.*

Hizieron amistad los Gabaonitas con el valeroso Iosue, y quedaron los dos hermanos en armas. Apenas se hizo el cōcierto, quando los Reyes de los Amorreos hizieron todos liga contra ellos; fue cabeça de vando el Rei Adonisedech; y assi dize la diuina Escritura, que los prouocaua a la cōspiracion con estas palabras: *Expugnemus Gabaō, quare trāsfugerit ad Iosue, & ad filios Israel.* Ea, no descansemos hasta destruir de todo a Gabaon, pues se ha vnido con Iosue, y hermanado con los hijos de Israel. Entra aqui Origenes moralizando este sucesso: *Cùm anima humana verbo Dei se sociauerit, dubitare non potest, statim se inimicos habituram. Et eos, quos habuerat antè amicos, in aduersarios esse vertendos.* Luego que vna alma se resuelue en ser amiga de Dios, y de su diuino Verbo Christo Iesus, en 4

Iosue. 10. *Origen. hom. 11. ad mor.*

Iosue significado, y renunciar la amistad de los amigos, mejor dirè enemigos, que dèl la apartauan; es cierto, que estos han de confederarse, y hazerse en vn cuerpo contra ella, para destruirla, y perderla: porque no pueden los tales sufrir, que me nospreciandolos a ellos, busque otro dueño a quien seruir, y tanto mejor, quanto lo es Dios que el demonio, la virtud que el vicio, y la gracia que el pecado. Y assi es importante documento, y saludable cõsejo, armarse vn alma, no menos de sufrimiento, que de cautela, y estar alerta, preuiniendo los lances del enemigo, que no muda el pie, ni bueluc las espaldas, desde que vè el mar en el Oriente, y que vn alma espiritualmente nacida, empieça a viuir vida de Dios.

5 Admirables son los sacramentos que en la sentencia de los Santos tiene aquella misteriosa lucha de Iacob, cuya historia cuenta el Espiritusanto en el libro del Genesis, y la pondera tambien el Profeta Oseas. Fue el caso, que boluiendo el Santo de Mesopotamia a su casa, acompañado de sus mugeres, hijos, y ganados, passò el vado de Iaboc (como dize el diuino Texto) *Transiuit vadũ Iaboc ò Iordanis* del Iordan (como siente el Maestro de la historia Escolastica) y passadas las tropas que consigo traia de la vna parte del rio, se quedò de la otra solo: *Traductisq; omnibus, quæ ad se pertinebant, mansit solus*, y a pelear y luchar toda la noche: *Et ecce vir luctabatur cum eo vsque mane*; quien fuesse este varon que con èl luchaua, no conuienen los Interpretes sagrados. Procopio refiere de los Rabinos: *Fuisse diabolum, qui cùm videret Iacobum sibi è manibus quodammodo elabi, & ab idolatris, ad veri Numinis cultores remeari, doloris impatiens fugientem inuadebat, & in priorem idolatrarum colluuiem reuocabat*; que era el demonio, el qual viendo, que Iacob se le iba deslizando, y escapando de sus manos, y dexando la idolatria, se boluia a tierra de Fieles, y cultores del verdadero Dios, no pudiendolo sufrir, embistiò al fugitiuo, deseoso de que boluiera otra vez a los errores de los Gentiles. Pero lo cierto es, que este parecer de los Rabinos no solo es friuolo, sino fabuloso, y de los mas de los Santos reprobado; y que la pelea fue, ò cõ la misma persona del Hijo de Dios, como quieren los Padres en la consideraciõ sexta de tratado de ceniza referidos; ò con vn Angel, que especialmente le representaua. Pero no ay duda, que aunque la dotrina de los Hebreos no sea cierta,

Genes. 32.
Osee. 12.
Petr. Comest.
Procop. apud Mẽd in 1. Reg. c. 7. n 14.
Ludouic. Idell. cõm. in hunc. locum.

nos explica mui bien el ingenio maligno de Satanas, el qual tiene por costumbre, fauorecerlos y ayudarlos quanto puede, a los que estàn en la ocasion del pecado, para que no salgan della, y a los que la dexan y mudan las guardas a la vida, con firmes propositos de seruir a Dios, los persigue, acossa, y atormenta. No es esta aduertencia mia, sino del docto Comentador de los libros de los Reyes, mi venerable Maestro, cuyas son las palabras siguientes: *Rabbinis quidem, illum virum esse diabolum asserentibus, non assentior. Assero tamen talem se diabolum hominibus exhibere, in peccato dormientes fouet, & curat altiùs consopiri; sed à peccato euigilantes, & ad meliorem frugem resipiscentes, pungit, lacerat, cruentat*; nada se le queda en esta materia à deber al enemigo, por mas que diga dèl; porq̃ todos los encarecimientos son cortos, para significar la grãde oposicion q̃ tiene con el mar Oriental, y la sangrienta guerra que a los nouicios en la virtud suele hazer. *Mend. cit.*

6 Reparò nuestro insigne Oleastro, en aquellas tan notables instrucciones que Dios le daua à los dos hermanos Moises, y Aaron, acerca de las ceremonias que con los Leuitas auian de guardar. Era vna dellas, que sino fueran de veinte y cinco años arriba, no los admitiessen al ministerio del Altar: *A viginti quinque annis, & supra egredientur, vt ministrent in Tabernaculo fœderis*; quiçà que en esto se funda la disposicion de la Iglesia, en no promouer menos desta edad à la dignidad del Sacerdocio. Sigue este erudito Autor el Texto Hebreo de nuestro doctissimo Pagnino, el qual leyò las palabras referidas de la Vulgata, en la forma siguiente: *A viginti quinque annis egredientur ad militandum militiam in opere Tabernaculi*; de la edad dicha entren los Leuitas a pelear, tomen las armas para la pelea. Si careamos esta licion con la de la Biblia correcta, venimos à aueriguar, que lo mismo es entrar los Leuitas en el Tabernaculo para seruir a Dios, que salir a campo para batallar con enemigos; cosa que en èl sentido que suena es impossible, y assi al espiritual hemos de recurrir, para la concordia y inteligencia destos Textos, à primera vista encontrados, dize Oleastro: *Iustè valdè hoc factum esse credendum est, fili, ait Ecclesiasticus, accedens ad seruitutem Dei, sta in timore, & præpara animam tuam ad tentationem; quis enim dicere queat, quot oppositiones, obiecta, contradictiones, hodie patiuntur,* qui

Num. 8.
Pagn. hic.
Oleast. hic.

qui piè in Christo viuere volunt. Como si dixera; eran los Leuitas, por particular profession, ò obligacion de oficio, consagrados a la assistencia de los sacrificios y culto del Altar, que esto significa Leuita: *Idest assumptus*; el escogido, el entresacado de los demas, simbolo de los justos, y que aspiran a la perfeccion; pues entiendan, y todos los Fieles en ellos significados, que en boluiendo vno las espaldas al mundo, y empeçando a seruir a la diuina Magestad, importa que estè espiritualmente armado, y dispuesto para cõbatir; porque (como dixo el Espiritusanto) no le han de faltar combates, sino perseguirles tentaciones: Hijo, dize, en siruiendo a Dios, apercibete para la contienda, preuenciones para la guerra; porque en siendo de su vando, luego el infierno y sus habitadores, hazen conspiracion para vencerte, y assi importa pelear con gran denuedo, si pretendes y deseas triunfarle.

7 Singular me parece a este intento vna mistica exposicion, que dio el glorioso San Gregorio Magno, a aquellas palabras tan sabidas del santo Iob: *Per quam viam spargitur lux, & diuiditur æstus super terram*? contienen vna pregunta que entre otras le hizo el Señor: No me diràs, Iob, el camino por donde se dilata y comunica la luz, y se esparce el calor sobre la tierra? Repara San Gregorio en la misteriosa connexion de las dos cosas que la pregunta contiene, luz, y ardor? Y halla mucha coherencia entre ellas. Son admirables sus palabras: *Cum diuina lux in mentes humanas spargitur, mox ab occulto aduersario, contra fulgentem mentem tentamenta succrescunt*. Al punto que la luz diuina ilustra nuestras almas, luego el enemigo inuisible enciende contra ellas volcanes de tentaciones: *Post lucem ergo æstus sequitur, quia post illuminationem diuini muneris, tentationis certamen augetur*. Y assi con mucha propiedad despues de la luz se sigue el fuego; porque a la iluminacion de las diuinas mercedes, suelen responder incendios de infernales tentaciones.

Iob 38.

Gregor. lib. 29. mor. c. 12.

8 Es mui parecido a este lugar otro del mismo libro de Iob en el capitulo siguiente: *In arduis ponet nidum suum? in petris manet, & in præruptis silicibus commoratur. Inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt. Pulli eius lambent sanguinem*; su nido pone el aguila en lo mas aspero y dificultoso, dize Dios, hablando con el santo Iob, viue en las peñas, y haze su habitacion en los pedernales cortados; desde alli contempla la presa, sus ojos vèn desde mui lexos, y los hijuelos suyos lamen la sangre. Esto es lo que suena la letra, y es lugar bien dificultoso, por las diuersas explicaciones de los Interpretes sagrados. El gran Padre San Geronimo entendio este passo del demonio, aguila voraz y de rapiña, de vñas negras, y largas, vista perspicaz, buelo ligero, cuyo nido, y cuya presa mas sabrosa siempre la pretende hazer en las peñas y pedernales, esto es en los sieruos de Dios mas constantes, y mas apartados del mundo, y deliberados en seruir a Dios: en vn Ermitaño solitario, vn Anacoreta, como Christo Señor nuestro en el desierto, vn Religioso retirado en la silla de vn coro, y en el rincon de su celda; que como cayò del cielo como rayo, pegosele la condicion de hazer sus tiros y empleos, donde halla mas resistencia: *Sagacis valdè atque peruigilis aduersarij nostri animum, ad inquirendas vires sanctorum dimicantium, nomine oculorum appellauit Deus. De longe prospicit, quod est ab ipsis vtique exordijs subtilis spiritus, & ad omne male nimium mobilis intuitus, vt illic antequam conatus hominis, saltem in aliquo roboretur, pullulantia bona reprimat & extinguat*. Y si acaso caça la presa, alli es la algaçara, juntansele otros aguiluchos: *Nequiores se*, dize el Santo, que *vbi fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ; pulli eius lambent sanguinem*; bañanse en la sangre del alma, y chupanle la virtud: y assi les conuiene (en especial à aquellas almas, q̃ remontadas del mundo, se suben por essos cielos) estar à la mira, por quanto en ellos particularmente procura el aue de rapiña infernal hazer su presa.

Iob 39.

Hieron. ibi

9 Quinze Psalmos se hallan en el Psalterio de Dauid, a los quales la diuina Escritura llama Canticos grados, porque solian cãtarlos los Sacerdotes en las quinze gradas, ò escalones de la escalera del Templo, quando iban a celebrar los oficios diuinos. En el primero dellos se cantaua el Psalmo 119. cuyo segundo verso es el siguiente: *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa*. Repara S. Basilio Magno, en que luego que subian el primer escalon, cantauan vn Psalmo, en que Dauid pedia a Dios le librasse de lenguas maldicientes y fraudulentas. Que conueniencia tiene con la primera grada este Psalmo? Responde mui a nuestro proposito el grande Padre: *Cùm incipit homo ascendere, idest, cogitat*

Psal. 119.

Basil. in glos.

proficere, contempto sæculo soli hærere Deo, incipit pati linguas aduersantium, & quod est grauius, à salute auertentium; has qui non patitur, non dum proficere conatur. Quando el hombre Christiano empieça a subir, esto es, trata de aprouechar en el exercicio de la virtud, y despreciado el mundo vnirse todo a Dios, luego empieça a padecer los golpes de lenguas aduersas: y lo que mas es para sentir, de lenguas que le procuran apartar del camino de la saluacion, instrumentos de que suele vsar el mayor enemigo de las almas, para hazerlas retroceder, de manera, que se malogren sus aumentos espirituales. Todo esto se echa claramente de ver, en la circunstancia del tiempo que el demonio escogio para tentar a Christo Redentor nuestro; esto es, despues que le vio bautizado, por la razon yà praticada; entonces empeçó a tirar las enarboladas saetas de su maligna lengua, para diuertir su santo empleo: *Dic ut lapides isti panes fiant.*

In desertum.

CONSIDERACION II.

Que para viuir vn Christiano recogido, no es menester hazerse Ermitaño, que dentro de su mismo coraçon puede labrarse la soledad.

1 AL desierto lleuó el Espiritusanto à Christo nuestro Redentor, para que en èl le tentaran, ò por mejor dezir, para que en èl venciera. Porque no ay duda que este es el lugar mas acomodado para triunfar del enemigo de las almas: *Ecce locus tentationi congruus*, dixo nuestro insigne Alberto Magno. La razon es clara, dize el Santo: *Ibi enim non habet adiutores diabolus, inter mundanos enim inuenit concupiscibilia, per quæ trahit affectus, & linguas malas per quas subuertit aliquando intellectum: est autem desertum locus sui qualitate, communem in se habitationem fieri non permittens*; en la soledad no halla el demonio quien le ayude, solo se conoce, y sin fuerças; porque no tiene quien le guarde las espaldas. En el mundo no es assi, siempre en èl encuentra socorro; porque yà se vale de la hermosura, yà de los deleites, gustos, honras, riquezas; armas con que suele vencer a muchos, y de que pocos se escapan; yà se ayuda de lenguas malas, yà de escandalos, con que tambien suele hazer en muchos pesadas suertes. Pero en la soledad tiene mui desigual partido, faltale en fin esta ayuda de costa, y como es lugar incapaz destas comunes impressiones, con dificultad consigue su dañada intencion. Luego para poder vencerle, nos iremos todos al desierto? No ay duda, sino que este es mui saludable consejo, y medio eficacissimo para enflaquecer sus fuerças, y tener contra èl armas de ventaja. Pero no quiero yo dezir, que se vayan los Fieles todos al desierto, y se hagan Ermitaños; que esso fuera aconsejar y emprender vn impossible, ni tampoco es esto necessario para saluarse; sino que cada vno dellos de su coraçon haga retiro, y en su casa procure viuir tan apartado del bullicio del mundo, como si fuera habitador del desierto.

Albertus Magn. hic

2 Grandemente deseaua el santo Iob descansar con los Principes de la tierra, en sus retiros y soledades; *Cum Regibus & Principibus terræ qui ædificant sibi solitudines.* Bien se, que la comun exposicion deste lugar, es dezir, que el santo varon miradas bien las miserias desta vida, mostrò vn deseo de estar yà sepultado; llama a las sepulturas, *Solitudines*, soledades: ora sea, porque alli le dexan solo al difunto los deudos, amigos, y quantos con èl vienen acompañandolo, como ponderò San Agustin: ora porque estauan edificadas en las soledades, en los montes, y desiertos, q̃ muchas vezes tomauan nõbre de sepulcros, como del Rei Decernino cãtò Lucano: *Fuit ingens monte sub alto, Regis Decernini, terreno ex aggere bustũ.* Este es el mas ordinario sentir de los Dotores. Pero a nuestro intẽtò es estremada la explicacion q̃ el Cardenal Victriaco dio a este lugar. Quien os parece que son estos grandes y señores, que se edifican soledades, en cuya compañia se deseaua ver el santo Iob? Yo os lo dirè: *Sancti homines ædificant sibi solitudines, qui nihil huius mundi appetunt, & transitoria cuncta despiciunt.* Son los hombres Santos, los quales ninguna cosa deste mundo apetecen, y todas las temporalidades de la vida desprecian, como caducas y perecederas. Estos son los que verdaderamente edifican soledades, para viuir en ellas; porque tan retirados viuen del poblado, estando en èl, como si fuera actualmente habitadores del desierto, y tan fuera estan de las ocasiones, y tan apartados de todo lo q̃ les puede perturbar la tranquilidad del alma, como los mas retirados Anacoretas, y solitarios Ermitaños de la Palestina.

Iob. 3.

Aug. serm. 48. ad frat. in Eremo.

Lucan.

Victriac. serm. 1. infra octauã Natiu.

Que

3 Que discreto pensar de S. Pedro Damiano! Embiale nuestro Señor a Faraon, entre otras plagas, la de las moscas: *Et venit musca grauissima in domos Pharaonis, & seruorum eius, & in omnem terram Ægypti, &c.* Y en el mismo tiempo le concede a su pueblo, que goze de sosiego, y descanso: *Faciam mirabilem terram Gessem, in qua populus meus est; vt non sint tibi muscæ.* Gran misterio (dize el santo Cardenal) que quando el pueblo de los Egipcios anda mas enfrascado, en librarse de las moscas que le persiguen, auentandolas vnos, huyẽdo dellas otros, en medio dessa solicitud, y de essa afliccion, està tan quieto el pueblo de Dios, y reposado, que no le dan cuidado las moscas que atormentan los Gitanos, ni de mil leguas los tocan, antes estàn tan descansados, que nadie les puede empecer, ni hazer lesion alguna. Y que era lo que misteriosamente significaua esto? Dizelo el mismo Santo: *Reproba mens auidè per mundi huius negotia inquieta diffunditur, & anima sancta Sabbatizat, dum remota à negotiorum sæcularium strepitu, lectionibus, & orationibus vacat.* Al mismo tiempo que los pecadores con las negociaciones del mundo andan distraidos y inquietos, los sieruos de Dios sabatizan, esto es, gozan de ocio y quietud, y se emplean en exercicios santos y virtuosos; y en medio del Egipto, y de las perturbaciones de los seculares, està tan fuera de ruidos, y tan quietos, que guardan el Sabado de la quietud, entre el mayor trafago y confusion; priuilegios solamente concedidos al desierto y soledad.

Exod. 8.

Damian. epist. 5. ad Carain.

4 En el Psalmo 136. hazè el Profeta Rei en nombre de los hijos de Israel, vna relacion de lo que les sucedio, quando los lleuaron cautiuos a Babilonia: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion;* quando a pie y descalços, siguiendo al vencedor, llegamos a la cumbre de vn alto, que descubria a Babilonia, y caia sobre sus riberas, renouando las dulces memorias de nuestra hermosa Sion, nos sentamos a llorar mui de espacio nuestro largo destierro, tomãdo el derramar lagrimas por aliuio del camino: *In salicibus medio eius suspendimus organa nostra;* y como nuestro cantar todo era lagrimas y sollozos, y eran de poca importancia los instrumentos, colgamos de los sauces los que lleuauamos, con que soliamos dar musica en las alabanças del Señor. Lo q̃ aqui pondero es, el dezir los Hebreos, que esto lo hizierõ estando en medio de la ciudad, *In medio eius;* y Genebrardo lee del Hebreo, *In desertis;* estãdo nosotros en el desierto: quien yà no vè la cõtradicion? Porque si estauã en el desierto, como en la ciudad? Si en el poblado, como en la soledad? Otros diràn su parecer; el mio es, q̃ aunq̃ los Hebreos, quanto a la presencia corporal, estauan en las plaças de Babilonia; quãto al animo en los lugares desiertos habitauan. Efeto (sin falta) de quiẽ de la diuina mano estauan tocados; pues en medio de la confusion de Babilonia, viuian como si fueran de los yermos habitadores: *in desertis, in medio eius.*

Psal. 136.

Lect. Heb.

Genebrar. hic.

5 Admirable es el consejo del Espiritu santo, en el capitulo 5. de los Prouerbios de Salomon: *Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide: habeto eas solus, nec sint alieni participes tui;* comuniquense las aguas de tu poço, y repartanse por las calles, alcancen a todos; y aduierte, que las gozes tu solo, no participen dellas los estraños. Confiesso, que no entiendo esta sentencia; porque el sentido literal della, contiene vna manifiesta contradicion; porque si los manantiales de nuestras fuentes se defunden y derraman de vna à otra parte, y con ellas regamos las calles; como puede ser, que gozemos a solas, aquello que està expuesto à la comun vtilidad de nuestros proximos? Iunilio Obispo Vienense descifra la duda ingeniosso, y mui à nuestro intento. No ay duda, sino que en las palabras referidas ay vna repugnancia aparente: *Tamen nulla est contrarietas, fontes nostros foras deriuamus, & in plateis aquas diuidimus, cùm alijs vim prædicationis infundimus, & populis prædicamus.* No ay en lo dicho contradicion; porque bien se compadece enseñar vno a su proximo, y predicar a los pueblos que amen y siruan a Dios; y mas viuir tan abstraido de las cosas de la vida, y retirado del bullicio secular, como si en la verdad viuiesse en el desierto. Esto que este Dotor explica del Predicador, se puede aplicar a qualquier buen Christiano; que como aquel con soberana traça junta los retiros de solitario, y la comunicacion de maestro: assi este puede enquadernar el trato politico de las gentes, y el comun modo de vida, con el recogimiento de los que viuen mas perfetamente, en las breñas de las Thebaidas desterrados.

Prouerb. 5

Iunil. in Parab. Salomon.

6 Và Dauid hablando de los justos en el Psalmo 91. y despues de auer dicho grandes alabanças suyas, remata con dezir

Psal. 91.

proficere, contempto sæculo soli hærere Deo, incipit pati linguas aduersantium, & quod est grauius, à salute auertentium; has qui non patitur, nondum proficere conatur. Quando el hombre Christiano empieça a subir, esto es, trata de aprouechar en el exercicio de la virtud, y despreciado el mundo vnirse todo a Dios, luego empieça a padecer los golpes de lenguas aduersas: y lo que mas es para sentir, de lenguas que le procuran apartar del camino de la saluacion, instrumentos de que suele vsar el mayor enemigo de las almas, para hazerlas retroceder, demanera, que se malogren sus aumentos espirituales. Todo esto se echa claramente de ver, en la circunstancia del tiempo que el demonio escogio para tentar a Christo Redentor nuestro; esto es, despues que le vio bautizado, por la razon yà praticada; entonces empeçò a tirar las enarboladas saetas de su maligna lengua, para diuertir su santo empleo: *Dic vt lapides isti panes fiant.*

In desertum.

CONSIDERACION II.

Que para viuir vn Christiano recogido, no es menester hazerse Ermitaño, que dentro de su mismo coraçon puede labrarse la soledad.

1 AL desierto lleuò el Espiritusanto à Christo nuestro Redentor, para que en èl le tentàran, ò por mejor dezir, para que en èl venciera. Porque no ay duda que este es el lugar mas acomodado para triunfar del enemigo de las almas: *Ecce locus tentationi congruus*, dixo nuestro insigne Alberto Magno. La razon es clara, dize el Santo: *Ibi enim non habet adintores diabolus, inter mundanos enim inuenit concupiscibilia, per quæ trahit affectus, & linguas malas per quas subuertit aliquando intellectum: est autem desertum locus sui qualitate, communem in se habitationem fieri non permittens*; en la soledad no halla el demonio quien le ayude, solo se conoce, y sin fuerças; porque no tiene quien le guarde las espaldas. En el mundo no es assi, siempre en èl encuentra socorro; porque yà se vale de la hermosura, yà de los deleites, gustos, honras, riquezas; armas con que suele vencer a muchos, y de que pocos se escapan; yà se ayuda de lenguas malas, yà de escandalos, con que tambien suele hazer en muchos pesadas suertes. Pero en la soledad tiene mui desigual partido, faltale en fin esta ayuda de costa, y como es lugar incapaz destas comunes impressiones, con dificultad consigue su dañada intencion. Luego para poder vencerle, nos iremos todos al desierto? No ay duda, sino que esse es mui saludable consejo, y medio eficacissimo para enflaquecer sus fuerças, y tener contra èl armas de ventaja. Pero no quiero yo dezir, que se vayan los Fieles todos al desierto, y se hagan Ermitaños; que esso fuera aconsejar y emprender vn impossible; ni tampoco es esto necessario para saluarse; sino que cada vno dellos de su coraçon haga retiro, y en su casa procure viuir tan apartado del bullicio del mundo, como si fuera habitador del desierto.

Albertus Magn. hic

2 Grandemente deseaua el santo Iob descansar con los Principes de la tierra, en sus retiros y soledades; *Cum Regibus & Principibus terræ qui ædificant sibi solitudines.* Bien se, que la comun exposicion deste lugar, es dezir, que el santo varon miradas bien las miserias desta vida, mostrò vn deseo de estar yà sepultado; llama a las sepulturas, *Solitudines*, soledades: ora sea, porque alli le dexan solo al difunto los deudos, amigos, y quantos con èl vienen acompañandolo, como ponderò San Agustin: ora porque estauan edificadas en las soledades, en los montes, y desiertos, q̃ muchas vezes tomauan nõbre de sepulcros, como del Rei Decernino cãtò Lucano: *Fuit ingens monte sub alto, Regis Decernini, terreno ex aggere bustũ.* Este es el mas ordinario sentir de los Dotores. Pero a nuestro intẽtò es estremada la explicacion q̃ el Cardenal Victriaco dio a este lugar. Quien os parece que son estos grandes y señores, que se edifican soledades, en cuya compañia se deseaua ver el santo Iob? Yo os lo dirè: *Sancti homines ædificant sibi solitudines, qui nihil huius mundi appetunt, & transitoria cuncta despiciunt.* Son los hombres Santos, los quales ninguna cosa deste mundo apetecen, y todas las temporalidades de la vida desprecian, como caducas y perecederas. Estos son los que verdaderamente edifican soledades, para viuir en ellas; porque tan retirados viuen del poblado, estando en èl, como si fuerã actualmente habitadores del desierto, y tan fuera estan de las ocasiones, y tan apartados de todo lo q̃ les puede perturbar la tranquilidad del alma, como los mas retirados Anacoretas, y solitarios Ermitaños de la Palestina.

Iob. 3.

Aug. serm. 48. ad frat. in Eremo.

Lucan.

Victriac. serm. 1. infra octauã Natiu.

Que

3 Que discreto pensar de S. Pedro Damiano! Embiale nuestro Señor à Faraon, entre otras plagas, la de las moscas: *Et venit musca grauissima in domos Pharaonis, & seruorum eius, & in omnem terram Ægypti, &c.* Y en el mismo tiempo le concede a su pueblo, que goze de sossiego, y descanso: *Faciam mirabilem terram Gessem, in qua populus meus est; vt non sint tibi muscæ.* Gran misterio (dize el santo Cardenal) que quando el pueblo de los Egipcios anda mas enfrascado, en librarse de las moscas que le persiguen, auentandolas vnos, huyédo dellas otros, en medio dessa solicitud, y de essa afliccion, està tan quieto el pueblo de Dios, y reposado, que no le dan cuidado las moscas que atormentan los Gitanos, ni de mil leguas los tocan, antes estàn tan descansados, que nadie les puede empecer, ni hazer lesion alguna. Y que era lo que misteriosamente significaua esto? Dizelo el mismo Santo: *Reproba mens auidè per mundi huius negotia inquieta diffunditur, & anima sancta Sabbatizat, dum remota à negotiorum sæcularium strepitu, lectionibus, & orationibus vacat.* Al mismo tiempo que los pecadores con las negociaciones del mundo andan distraidos y inquietos, los sieruos de Dios sabatizan, esto es, gozan de ocio y quietud, y se emplean en exercicios santos y virtuosos; y en medio del Egipto, y de las perturbaciones de los seculares, està tan fuera de ruidos, y tan quietos, que guardan el Sabado de la quietud, entre el mayor trafago y confusion; priuilegios solamente concedidos al desierto y soledad.

Exod. 8.

Damian. epist. 5. ad Cardin.

4 En el Psalmo 136. hazè el Profeta Rei en nombre de los hijos de Israel, vna relacion de lo que les sucedio, quando los lleuaron cautiuos a Babilonia: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion;* quando a pie y descalços, siguiendo al vencedor, llegamos a la cumbre de vn alto, que descubria a Babilonia, y caìa sobre sus riberas, renouando las dulces memorias de nuestra hermosa Sion, nos sentamos a llorar mui de espacio nuestro largo destierro, tomãdo el derramar lagrimas por aliuio del camino: *In salicibus medio eius suspendimus organa nostra;* y como nuestro cantar todo era lagrimas y sollozos, y eran de poca importancia los instrumentos, colgamos de los sauces los que lleuauamos, con que soliamos dar musica en las alabanças del Señor. Lo q̃ aqui pondero es, el dezir los Hebreos, que esto lo hizierõ estando en medio de la ciudad, *In medio eius;* y Genebrardo lee del Hebreo, *In desertis;* estãdo nosotros en el desierto: quien yà no vè la cõtradicion? Por que si estauã en el desierto, como en la ciudad? Si en el poblado, como en la soledad? Otros diràn su parecer; el mio es, q̃ aunq̃ los Hebreos, quanto a la presencia corporal, estauan en las plaças de Babilonia; quãto al animo en los lugares desiertos habitauan. Efeto (sin falta) de quiẽ de là diuina mano estauan tocados; pues en medio de la confusion de Babilonia, viuian como si fueran de los yermos habitadores: *in desertis, in medio eius.*

Psal. 136.

Le 57. Heb.

Genebrar. hic.

5 Admirable es el consejo del Espiritu santo, en el capitulo 5. de los Prouerbios de Salomon: *Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide: habeto eas solus, nec sint alieni participes tui;* comuniquense las aguas de tu poço, y repartanse por las calles, alcancen a todos; y aduierte, que las gozes tu solo, no participen dellas los estraños. Confiesso, que no entiendo esta sentencia; porque el sentido literal della, contiene vna manifiesta contradicion; porque si los manantiales de nuestras fuentes se defunden y derraman de vna à otra parte, y con ellas regamos las calles; como puede ser, que gozemos a solas, aquello que està expuesto a la comun vtilidad de nuestros proximos? Ismilio Obispo Vienense descifra la duda ingenioso, y mui à nuestro intento. No ay duda, sino que en las palabras referidas ay vna repugnancia aparente: *Tamen nulla est contrarietas; fontes nostros foras deriuamus, & in plateis aquas diuidimus, cùm alijs vim prædicationis infundimus, & populis prædicamus.* No ay en lo dicho contradicion; porque bien se compadece enseñar vno a su proximo, y predicar a los pueblos que amen y siruan a Dios; y mas viuir tan abstraido de las cosas de la vida, y retirado del bullicio secular, como si en la verdad viuiesse en el desierto. Esto que este Dotor explica del Predicador, se puede aplicar a qualquier buen Christiano; que como aquel con soberana traça junta los retiros de solitario, y la comunicacion de maestro: assi este puede enquadernar el trato politico de las gentes, y el comun modo de vida, con el recogimiento de los que viuen mas perfetamente, en las breñas de las Thebaidas desterrados.

Prouerb. 5

Isimil. in Parab. Salomon.

6 Và David hablando de los justos en el Psalmo 91. y despues de auer dicho grandes alabanças suyas, remata con dezir

Psal. 91.

estas palabras: *Plantatus in domo Domini, in atrijs domus Dei nostri florebit*. Esto es, estaràn plantados en la casa de Dios, y se veràn, y gozaràn el olor de las flores en la puerta de la calle. El mejor sentido es, que plantado el justo en la Iglesia militante por la Fè, và floreciendo siempre, para dar fruto a la triunfante Ierusalen. Assi entienden muchos con el Incognito este verso: *Nota* (dize este Dotor) *quòd hic bis ponit domum Dei; primò enim dicit: Plātata in domo Domini, sic accipit domum pro Ecclesia militante. Secundò cùm dicit: In atrijs domus Dei nostri florebunt: & hic accipit domum pro Ecclesia triumphante*. Pero la dificultad que se ofrece digna de reparo, es la que propone el mismo Autor: *Mirum q òd plantātur in domo, & florent in atrio*. Marauilla grande, y a mi ver nunca vista, que se plante el arbol en vna parte, y que sin mudarle, ò transplantarle florezca, y dè el fruto en otra! Es el caso, que el justo es el arbol, las flores y frutos son virtudes, y buenas obras; y aunque parezca que todo justo està aqui plantado en esta Iglesia militante, y en quanto viador viue y trata con los demas de su naturaleza. Lo cierto es, que de tal manera lo haze, que su coraçon, sus potencias, sus sentidos, y aun sus acciones, allà estan en el cielo depositadas; y si al cielo llamò Christo Señor nuestro desierto, como en la parabola del Pastor, que en èl dexò las nouenta y nueue ouejas: notan los Dotores sagrados, y en particular San Gregorio Magno, referido por el Angelico Dotor en su Catena: bien probado queda nuestro assunto, que los sieruos de Dios, y buenos Christianos, aunque segun la parte inferior parecen viuir en lo poblado, quanto à la superior estàn siempre en el desierto: *Plantantur in domo, & florent in atrio*.

Incogn. hic

Luc. 15.

Gregor. in caten. D. Thomæ.

7 Estremada es la ponderacion de San Cirilo Alexandrino à este intento. Nota el Santo, el dezir Dios nuestro Señor por el Profeta Oseas, hablando de los primeros progenitores del pueblo Iudaico, que fueron como racimos, y brebas, cogidos en el desierto: *Quasi vuas in deserto inueni Israel, quasi prima poma ficulneæ vidi patres eorum;* lo qual el santo Dotor entiende del Patriarca Abrahan. Pero insta la razon de dudar; si Dios le sacò del medio de la idolatria, y de entre Gentiles enemigos suyos; como dize que del desierto? Yo lo dirè. Llama desierto à la tierra de pecadores, donde viuia el santo varon; porque de tal manera se portaua entre ellos, como si habitara en el desierto: *Res rara & difficilis inuentu bonus in solitudine, inuentus, tamen ab eo qui omnia videt semel desideratissimus, & vt decerperetur, gratissimus fuit. Deus inquam sic inuenire dicitur Abram, inter Chaldæos idolatras, quasi botrum & præcocem in deserto fic.in.*

Osee. 9.

Cyr. Alex. lib. 3. cont. Iul.

8 Aora se entenderan vnas palabras del Apostol San Pablo, a primera vista dificultosas: *Non considerantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur;* no vemos lo que vemos, y vemos lo que no vemos. Peregrino modo de dezir es este, a mi flaco entender; al reues parece auia de ello de ser; porque segun la experiencia nos enseña, los sentidos son las puertas por donde se entra la consideracion al alma, la qual, ni sabe, ni entiende, sino es lo que ellos percibieron; como tambien nos lo dize el Filosofo: *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in sensu*. Pero no embargante esta verdad; lo cierto es, que el Dotor de las gentes hablò como hombre espiritual, mui a nuestro proposito, y a nuestra enseñança. Oid en esta materia à Chrisostomo glorioso: *Quod autem præsentia quasi in solitudine esse, audi illum dicentem: Non considerantibus nobis, qui enim igne Christi captus fuerit, talis fit, qualis esset homo super terram non habitans*. El varon justo de tal suerte viue en el mundo, como sino estuuiera en èl, solo con el cuerpo toca la tierra, que su espiritu todo està empapado en Dios, y en las consideraciones de sus misterios; y assi habitando en la tierra, se porta de la misma suerte, que si viuiera apartado della, en regiones mui diuersas; que es lo contenido en el punto desta segunda consideracion, para la qual me diò luz el mismo Santo, cuyas son estas palabras: *Qui sanctæ vitæ conseruat tenorem, etiamsi in medio vrbis videatur habitare, quasi in eremi tamen vastitate requiescit, & inter solitudines montium, & secreta conuallium*. En siendo vn alma perfeta, ò aspirando a la perfeccion, aunque viua en la compañia de muchos, està tan apartada y sola, como si viuiera en los mas retirados desiertos, en las mas incultas soledades: y assi en qualquiera parte que estuuiere, puede resistir a las tentaciones del demonio, vencerle, y triunfarle, como quien està en desierto: *In desertum*.

1. ad Cor. 4

Aristot.

Chrysost. homil. 52. in Act. Apostol.

Chrysost. homil 6. in Matth.

(.1.)

Po-

Postea esuriit, & accedens tentator, &c.

CONSIDERACION III.

Que suele tentar mas el demonio, a quien fauorece menos la fortuna, para que à costa de su saluacion, redima su necessidad.

1 AYunò Christo Señor nuestro quarenta dias, y otras tantas noches en el desierto, y en medio de vna tan rigurosa Quaresma, no le tētò el demonio, ni se dà por entendido; siendo assi, que lo que mas deseaua era combatirle: pero apenas le vio flaco, *post. à esuriit*; quando furioso le enuiste, y atreuido: *Et accedens tētator.* Pues porque entre tā prolixos ayunos no le acomete, viendole penitente, flaco, y pobre; si pretende saber que es Dios? sino que aguarda à verle tā debilitado, q̄ a pura flaqueza se desmaye, y parezca que no tiene que aueriguar; porque estos accidētes claramente dauan a entender, que èl era hombre, siendo tan agenos del diuino poder. A esta duda responde ingenioso S. Pedro Chrisologo: *Tunc eum putauit posse tentari, quando eum esurire callidus tētator inspexit.* Quiere dezir, entonces le parecio al astuto enemigo de los hombres, q̄ podia medir la espada con Christo, y tentar al mismo Dios, quando le vio desmayado, y à la hambre rendido. Lo mismo en menos palabras Anselmo: *Visa esurie accessit tentator*; para que sepamos, y conozcamos las antiguas mañas deste peruerso enemigo, el qual tiene por costumbre tentar, particularmente a los pobres y miserables, para que a costa de sus almas remedien sus necessidades. Grāde merced hizo Dios a quien dio con que passar la vida honradamente; porque sin falta el tener vno lo necessario para su sustento, es gran ayuda de costa para ser santo; como tambien el ser vno pobre, es muchas vezes disposicion para hazer graues ofensas a Dios, que a no serlo no cometiera; porq̄ como la boca no tiene fiador, es terrible tentacion la de la pobreza.

Chrysolog. serm. 11. apud Barrad, tom. 2 lib. 2. c. 2.

Ansel. hic.

2 Quiso vno de los amigos del santo Iob, llamado Eliu, que entre los demas picaua de sabio y entendido, manifestar su buen talento, y pidio para ello a los cuerdos atencion: *Viri cordati audite me.* Alguna grā cosa les debe de querer dezir, y enseñar. Assi parece. Pues oìd bien lo q̄ dize: *Absit à Deo impietas, & ab omni potēte iniquitas*; no cabe en Dios maldad, ni el todo poderoso puede tener pecado. Pues q̄ es lo que dize de nueuo el sabio Eliu? Que Dios es impecable, q̄ cosa mas comun y mas sabida? Essa es vna de las primeras verdades de la fe que professamos. Pues à que conbida a los prudētes, y les pide estèn atentos a lo que les dize, sino les enseña cosa que no sepan? Para la inteligēcia destas palabras hemos de suponer, q̄ aquella palabra, *Omnipotens*, no es sinonima cō esta *Deus*, ni acaso vsò della Eliu, sino tiene grāde energia, y es digna de mucho reparo y atencion, de los que son mas entendidos; porque *Omnipotens*, segun la obseruaciō de los mejores Escriturarios, como lo aduirtio vn moderno docto, es lo mismo que *sibi sufficiens*; omnipotente, quiere dezir, el q̄ nada ha menester, y todo lo tiene. Pues aora se entenderà la sentēcia de Eliu: *Absit à Deo impietas, & ab omnipotēte iniquitas*; no puede Dios pecar, y pruebase esta verdad, porq̄ es omnipotente, no ha menester a nadie, nada le falta, todo le sobra; y fue como si dixera: Si Dios no tuuiera todo lo necessario, y dependiera de otro, no estuuiera tan lexos de pecar, y tā libre de culpas: tanto deudo tiene, Fieles, el pecado, y la necessidad, la culpa, y la pobreza.

Iob. 34.

Lorin. in Psal. 15.

Y que bien conocio, y aun confessò el Profeta Rei esta verdad: *Infirmata est in paupertate virtus mea*; sientome, dize, gastado en la haziēda, acobardame, y tieneme amilanado mi mucha pobreza; veome tan pobre, q̄ no me atreuo a nada. Donde nuestra santa Vulgata dize: *Infirmata est in paupertate virtus mea*; traslada S. Geronimo del Hebreo: *Infirmata est in iniquitate virtus mea*; mi virtud està mui desfallecida y debilitada cō mi pecado: por manera, que en vna parte se quexa de la pobreza, y en otra del pecado; lenguage harto dificultoso de entender a lo que parece: pero si careamos estas liciones, veremos, que hazen vna mui suaue armonia, y que a la pobreza llama Dauid pecado; porque en vna apretada necessidad peligra la mas calificada virtud: razon por la qual el demonio no tentò al Señor, sino despues de hambriento; confiado, que la hambre era forçosa ocasion para que apeteciesse la comida; y assi viendo la necessidad, se asseguraua en la tentacion su intento. 3

Psal. 31.

Lect. Heb. Hiero. hic.

Caminaua el pueblo de Dios por los paramos de Sin, para la tierra de Promissiō, llegaron a Rafedin, donde hizieron alto, segū la narracion del Texto sagrado. Sucedio, que no encontraron agua para beber, y se boluieron contra Moises, pidiendole agua, y aun quexandose, de que les auia sacado de la seruidumbre de Egipto; 4

Exod. 17.

Iurgatus contra Moysen ait: Da nobis aquam ut bibamus, ut quid ascendere fecisti me ex Ægypto? Que es esto Israelitas, tan impaciẽtes en la primera necessidad que seos ofrece? Mirad que esso es tentar a Dios. Tan presto os arrepẽtis de vuestro buen proposito, de llegar a la tierra prometida? Tan apressurados enojos contra vuestro Caudillo, que os libertò del cautiuerio, solo porque os falta vn poco de agua, y deseais boluer a èl? Sì, dize Origenes, que flaquearon en la tentacion: *Hæc fatiscentis in tentatione animi verba sunt.* Y añade nuestro doctissimo Oleastro, que lo que a ellos les sucedio acontece a muchos Christianos, y tal vez a grandes sieruos de Dios, que por no saber, ò no querer sufrir vna breue necessidad, se arrojan y se despeñan: *Sunt multi iusti & sancti, ambulantes in vijs Domini, qui scandalum patiuntur, cùm aliquid sinistri eis acciderit, arbitrantes cuncta sibi aduersa ventura, postquam præcepta Domini sequi cœperunt.* Estos por faltarles vn poco de agua conque remediar su sed, hizieron tal arrojamiento, que desistieron de la virtud a que se auian dedicado, en vna apariencia de pobreça les armò el demonio la çacadilla; costũbre mui antigua suya, que en sintiendo falta, luego se llega: *Esurijt, accedens tentator.*

Orig. hom. 5. in Exod. Oleast. hic.

5 Llorana con lagrimas de sangre el Profeta Ieremias en sus Trenos, el abatido estado á que su Republica auia llegado: *Vide Domine & considera, quoniam facta sum vilis.* Miradme, Señor, con vuestros piadosos ojos, pues soi tan vil que estoi en lo sumo de baxeza. En lo que communmente reparan los Interpretes, es en que le pide el Profeta a Dios, que vea el miserable estado de Ierusalen, siendo assi, que todo a sus diuinos ojos es manifiesto. Y à esto suelen responder, que aunque es assi, que Dios lo vè todo, y todo lo sabe; pero quiere, que vos que teneis el trabajo, os vais à èl por el remedio, y que vos mismo os regaleis con èl, como con vn padre piadoso, y amigo seguro, a quiẽ dais noticia de vuestro desconsuelo; y que conozcais vuestro daño y miseria, para que assi estimeis mas su misericordia. Dizen mas, que esto hazen los Santos, para con mas veras mouer las entrañas de la misericordia de Dios. El pobre llagado, que tiene la pierna hecha fuentes (es comparacion de nuestro Obispo Barbastrense) no se contenta cõ que vos que passais la mireis, sino que os la refiere cõ sus palabras, y como si vos no la viessedes con vuestros ojos, os dize: Señor, mirad esta gran miseria mia: mueuese mucho el de entrañas piadosas, quando poneis delante de sus ojos vuestras miserias. Esto hazen los Santos, quando puestos delante del Señor van por menudo refiriendo, y poniendo ante sus diuinos ojos sus trabajos, como aqui hizo Ieremias. Todo es bien pensado: pero no es lo que sirue para prueba de lo que vamos praticando. Lo que a mi se me ofrece, es, qual fue la causa de la vileza, y abatimiento de tan inclita ciudad. El glorioso Pontifice San Gregorio Magno, es de parecer, que el Profeta poco antes la auia ya referido, en aquellas sus palabras: *Omnis populus eius gemens, & quærens panem, dederunt pretiosa quæque pro cibo, ad refocillandam animam.* Esto es, que viendose el pueblo apretado de la hambre, llegò a dar lo mas rico y precioso que tenia para conseruar la vida, y reparar su necessidad, y con esto quedò infame. Al espiritu lleua el santo Dotor estas profeticas palabras, y dize, que esto es lo que le sucede a vn Fiel, que no pudiendo sufrir las apreturas y necessidades en q̃ se vè, á precio del alma, y de la saluacion procura remediarlas: *Sed & pretiosa quæque pro cibo dat, quia virtutes mentis in appetitum delectationis transitoria inclinat.* No puede auer en la vida mas vil y baxo estado, que el de vn Christiano, que inducido del demonio, llega a vender su alma, para redimir el cuerpo de la hambre, ò otra qualquier temporal necessidad.

Thren. 1.

Barbastr. homil. de Lazar. §. 12.

Greg. lib. 23 moral. cap. 17.

6 Y assi necessitan los pobres de particular manutenencia de Dios, para resistir à las tentaciones que padecen, y en particular estàn ocasionados a pecar, quãdo de la necessidad de sustento se sienten apretados. Es mui para ponderar el estilo, y la forma que el celestial Maestro les enseñò de pedir al Padre a sus Apostoles sagrados: *Sic enim orabitis, &c. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie;* dadnos el pan y sustento necessario para passar; y luego, *Dimitte nobis debita nostra;* y perdonadnos nuestras culpas. Notable pareja de ruegos es esta, dize el gran Tertuliano, pan para la boca, y remission de pecados: No se yo que conformidad, ni que conueniencia estas dos cosas entresi tienen. Pero hemos de examinar, y aueriguar el misterio, y secreto que esta peticion encierra; y considerandola con aduertida atencion, he hallado que con mucho acuerdo les dio Christo a los Dicipulos, y en ellos a nosotros los Fieles, esta licion, que le pidamos a su

Matth. 6.

Tertul. de orat. Dominic. c. 6.

Eter-

Eterno Padre juntamente el sustēto q nos aliuie, y la clemencia de su pecho que nos perdone. Son grauissimas sus palabras: *Consequens erat, vt obseruata Dei voluntate in postulato pane, etiam clementiam eius precaremur.* Mui cerca està de cometer algun delito aquel, a quien la necessidad obliga a andar buscando el sustento: y assi bien haze el Saluador, en enseñarnos a pedir perdon de culpas, al punto, y al tiempo que nos enseña a pedir el socorro con que nuestra corporal vida se sustenta.

7 De aqui se infiere ser mui calificada virtud, y aun clarificada santidad, sufrir con paciencia la hambre, y las demas necessidades, por no querer acudir al cuerpo con detrimento del alma. Es mui deste caso, lo que le sucedio al santo Isaac, queriendo, por ocasion de la hambre que auia en Palestina, baxar a la tierra de Egipto; apareciosele Dios, y dizele: *Ne descendas in Ægyptum*; no quiero Isaac, que baxes a la tierra de Egipto. Preguntan algunos Escriturarios; porque no le consintio Dios, que hiziesse el viaje que intentaua? Porque dezir, que lo hizo por librarle de los peligros que en Egipto se le podian ofrecer, no es razon concluyente; porque caso que los huuiera, quien puede lo mas, tambien puede lo menos; y el que le librò del sacrificio con vida, le podia librar de los mas apretados trances que le sucediessen. Varias son las respuestas de los Interpretes sagrados. Pero supuesto, que no hazemos aqui oficio de Comentador; bastenos referir la que es apoyo de nuestro discurso, y tiene por Autor a S. Chrisostomo referido por Lipomano. El qual dize, que no lo hizo Dios, por querer que su sieruo padeciesse, sino por experimētar (hablando a nuestro modo humano) la amistad que èl le tenia; y tambien para obligarse con esso, a tener dèl y de su familia particular cuidado: *Deinde, vt ne putet iustus, quòd hoc imperet, quasi voluerit eum famis angustiam experiri, & non permittere transitum in Ægyptum, inquit: Ero tecum, & benedicam tibi. Ne sis anxius, neque curam habe, ego enim ero tecum. Quid hoc iusto beatius? Qui talem promissionem à Deo accepit. Hoc te declarauit omnibus feliciorem, hoc te affluentem rebus omnibus faciet, hæc est summa gloria, hæc est vera securitas, hæc est summa & caput bonorum, quia ego tecum sum.* Con dezirle Dios, que estarà con èl, y prometerle su compañia, le assegura la mayor abundancia de bienes. Tanto vale con su diuina Magestad, vna hambre sufrida, y vna pobreza conforme, que hasta Dios, que no la paga cō menos, que con si mismo; y por tanto le promete su particular assistencia, y dè, y de sus cosas todas prouidencia singular.

Genes. 26.

Chrysost. apud Lyppom.

Por ocasion de otra hambre que antes desto huuo en las mismas tierras, tan vniuersal, que todos igualmente perecian, embiò Dios a su Profeta Elias a Sidonia, para que allà vna virtuosa y caritatiua muger le sustentasse. Llega a la ciudad de Sarepta, y vè a la puerta à vna muger viuda, que cogia vnas serojas; y dizele: Señora, vengo cansado, no me dariades vn jarro de agua? Si por cierto, señor mio; y al punto dexa lo que hazia, y emprende el camino para traersela. Aguardad señora (dize el Profeta) ruegoos, que tambien me traigais vn bocado de pan, que tengo necessidad. O sieruo de Dios, dize ella, cierto que yo os lo truxera de mil amores, si lo tuuiera: mas por Dios verdadero juro, que en toda mi casa ay mas, que en vna tinajuela tanta harina quāta cabe en vn puño, y en vna pequeña vasija quatro gotas de aceite, y salia yo aora a coger estas astillas que aueis visto, para hazer vna tortica para mi hijo, y para mi, y comida essa echarnos a morir: *En colligo duo ligna vt ingrediar, & faciam illam mihi & filio meo, vt comedamus & moriamur.* El Padre S. Agustin repara, en dezir esta honrada matrona, quando cuenta la suma pobreza en que està, que coge dos palos, y tiene para si el Santo, que fueron misteriosa figura de la Cruz de Christo Señor nuestro, y a ella hizo alusion: *Crux enim Domini duobus lignis aptata est*; porque de dos maderos solamente constaua la Cruz del Saluador. Supuesta esta dotrina del gran Dotor, a mi me parece, que lo que esta santa viuda quiso dezir al Profeta, fue la siguiente. Sieruo de Dios, en estrema necessidad me veo al presente, y como soi muger moça (que assi se colige del sagrado Texto) no se descuida el demonio en ofrecerme, que acuda à la necessidad de mi casa, con reparar la hambre de mi hijo, y la mia: pero primero que yo a Dios ofenda, me morirè en esta cruz; antes morir que pecar. Buen documento para las que son pobres, siendo honradas, que aduiertan, que el tener necessidad, no es quedar absueltas de su obligacion, aì campearà su virtud: *Si nihil infesti durus vidisset Vlysses, Penelope felix, sed sine laude foret.* 8

3. Reg. 17

August. serm. 201. de temp.

Ouid. trist. lib. 5. eleg. 6.

Pon-

9 Ponderad aora el retorno del Profeta: Señora, dize, hazed essa ojaldrilla para mi, y traedmela, que os juro por Dios, y prometo en palabra suya, que no os faltarà harina en la tinaja, ni azeite en la vasija mientras durare el tiempo de la hambre: *Hæc autem dicit Dominus Deus Israel, hydria farinæ non deficiet, nec lecytus olei minuetur vsque ad diem, quo Dominus daturus est pluuiam super faciem terræ.* Creyò la muger, y con tal firmeza, que al punto và y haze lo que el Profeta le manda, y con esto alcançò aquella merced, que nunca en su casa faltò la harina, ni el azeite: premio no solo de la caridad que vsò con èl, sino galardon de la rara paciencia, viua fe, y constante fortaleza con que sufrio aquella pobreza, y se resoluio en querer antes morir de hambre, que hazer cosa indigna de vna alma temerosa de Dios, y amiga suya. Todo lo dixo San Chrisostomo: *Neque vidua victu potuit indigere, quæ nefarijs in scelere nunquam potuit consentire. Neque in eam famis potuit dominare sententia, quam iniquorum prouocauerat causa, vt diuersa merita famis discerneret, & iustitia in necessitatibus non egeret.* *Chrysost. serm. 2. in Eliam.*

10 Buenos exemplos son estos, y dignos de que los imiten todos los Fieles, en particular aquellos que en los bienes de la fortuna fueren atrasados (porque como hemos dicho) estàn mas opuestos a los golpes, ò tentaciones del demonio, y ocasionados à mil desventuras: pero en esso se echarà de ver lo fino de la virtud, y lo primoroso de la Christiandad, en perder antes la salud, y aun la misma vida temporal, que delinquir mortalmente côtra Dios, a quien sobre todo auemos de amar. Bien viene aqui por acomodacion, lo que le sucedio a otro proposito al Patriarca Iacob (y a otra luz yà ponderamos) quando sus hijos boluieron de Egipto con el pan que fueron a comprar, por ocasion de la hambre que en su tierra se padecia. Dieron cuenta al santo viejo de todo lo que allà les acontecio, y dixeronle, como el Gouernador los tuuo tres dias en la carcel en custodia, por sospechar que ellos eran espias; y como quedaua en rehenes Simeon, hasta lleuar su menor hermano Benjamin, que assi se lo auian prometido, sopena, que si boluian allà sin èl, con certeza los tendria por espias, y como tales los castigaria: pero si le tratassen verdad, y le traxessen consigo, sobre dar e al preso libertad, a ellos les haria merced, y podrian comprar con toda seguridad, y lleuar el pan, y lo demas que les fuesse necessario: *Fratrem vestrum minimum adducite ad me, vt sciam quòd non sitis exploratores, & istum, qui tenetur in vinculis, recipere possitis, ac deinde quæ vultis emendi habeatis licentiam.* Oyò el buen padre sus razones, pero en lo particular de lleuar a Benjamin, no consintio, antes les dixo, que no tratassen desso, porque no se lo auia de conceder: *Non descendet filius meus vobiscum;* no ha de ir con vosotros mi hijo Benjamin. Admirase desta resolucion de Iacob nuestro insigne Oleastro. Santo Patriarca, no veis el aprieto en q̃ estais, y vuestra casa, por causa de la hambre que en estas tierras es general? No sabeis, que esta prouision que vuestros hijos deste camino truxeron, es para quatro dias, y que donde son muchas las bocas, es necessario mucho pan? Y en consequencia desto es lance forçoso boluer a Egipto en busca dèl? Como, pues, dezis no aueis de permitir, que vuestro hijo vaya con ellos? No veis los males a que os arresgais, y que redimis vuestra vexacion en embiarlo? Perdonadme, Santo mio, que ninguna razon parece que teneis, en el acuerdo que aueis tomado. Disculpa empero Oleastro al santo viejo, diziendo: *Aduerte mirabilem amoris vim, vt potius amans permittat se mori, quàm ab amato diuelli.* Mirad los poderes del amor, que quiso Iacob arresgarse mas a morir de hambre, que apartarse de su amado hijo; queria mucho a Benjamin, no le consentia el amor, que huuiesse entre ellos diuision. Venga lo que viniere, suceda lo que sucediere: *Non descendet filius meus vobiscum.* *Gen. 42.* *Oleast. sup. c. 3. Gen.*

Pues aora entra mi discurso. Si tan grandes son las fuerças del amor, que vna criatura a otra tiene, que antes quiere morir, si està en su mano el escoger, que apartarse della, y carecer de su compañia. Quanto mas bien empleadas seràn estas finezas de las criaturas en Dios su Criador, a quien, por tántas razones, sobre todo deben amar? Esta misma consideracion estàn obligados todos, y cada vno de los Fieles, à hazer consigo, quando llegare a necessidad tan estrema, que le falte el pan, sustento necessario de la vida, y le tentare el enemigo. Antes padecer hambre, que pecar: antes muerte, que apartarse de Dios, y carecer de su diuina gracia: fiad de Dios, que como no faltò quien diesse de comer a Elias, retirado à la orilla del arroyo de Carith, ni a Daniel arrojado en la leonera, ni a los hijos de Israel en el desierto Manà del

cie-

cielo, y agua de la piedra, y a la viuda Sareptana azeite, y harina en la hambre de Israel: assi no os ha de faltar a vos el vestido, y la comida, que quando no le halleis en los hombres, los Angeles como à Christo os le traeran.

Accedens tentator.

CONSIDERACION IV.

Que para tentar a Christo se disfraçó Satanas en trage humano, para enseñarnos, que ay hombres que en este oficio se las apuestan, y aun se las ganan al demonio.

1 QVESTION es entre los Escriturarios mui reñida, si el demonio tentò a Christo Señor nuestro otras vezes, mientras con su Madre santissima viuio en Nazareth, ó si fue esta la primera que le combatiò? Por aora sigo el parecer de los que dizen, que en muchas otras ocasiones auia tentado al Señor el comun enemigo de las almas; con esta diferencia, que las otras tentaciones las hizo en forma inuisible, y esta fue la primera que hizo en figura visible y humana: *Postquam Dominus iuuenis factus est, adsit illi diabolus tentando, sicut & reliquos homines, sed nunc, idest in deserto, instauratis armis fortius bellum aggressus est, sicut tradunt Doctores;* dixo Christiano Drutmaro. Confirmase esta dotrina con aquella de San Pablo à los Hebreos: *Non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris; tentatum autem per omnia absque peccato.* De la qual claramente se colige, que no huuo cosa mala, a la qual Luzbel, que fue el demonio que tentò al Saluador, segun quiere San Agustin, no le tentasse. En lo que yo reparo es, que el demonio no pudiendo vencer a Christo en forma inuisible, se reuistio de la de hõbre visible, pareciendole, que desta manera podria conseguir lo q̃ hasta aora no auia podido alcançar; por manera, que se disfraçò tomando figura humana para tentar al Señor, pareciendole, que en esta forma mejor podria hazer la suya: y con razon; porque mas diestros tentadores son los hombres, que el mismo Satanas.

Druthmarus in Matthæ.

Ad Heb. 4

Aug. lib. de ciuit. Dei, cap. 21.

2 *Deus fecit hominem inexterminabilem;* hizo Dios al hombre inexpugnable, dize el Espiritusanto, y eralo tanto, que ni interior, ni exteriormente tenia que temer; antes el hombre era espanto y terror del infierno, procurò Lucifer con astucia y maña vencer lo que por fuerça era imposible. Y esta traça, no solo la procurò contra el hombre primero, sino intentò en cierta manera medir la espada, de saber con Dios, y assi se encubriò, y disfraçò, entrando en vna serpiente, para de alli hazer secreta mina, para minar el alma del primer hombre, que fue la primera muger, para boiarlos ambos del estado y primera felicidad, en que fueron criados. Dissimulado, pues, y encubierto, lo puso por obra, trayendo a fin sus deseos, y al hombre a miseria, y desastre estremo. Todo este discurso es de S. Cirilo: *Non quiescebat illa prophana bestia peccati inuentor, otiosus esse nolebat circa hominem, sed dolo & posturis latenter inuertit, & vsus versutia organo, mulierem inobedientem fecit, & mulier hominem.* No tuuo Satanas vn buen dia, todo eran traças y mañas como derribar al hombre de la inocencia primera, y no pudiendo representarle descubierta guerra; porque el hombre le era superior, vsò de maña y astucia, engañando la primer muger, y ella haziendo desobediente al hombre: y assi lo que el enemigo no pudo hazer a solas, lo hizo acompañado.

Sapient. 2.

Cyril. lib. 1. de spirit. & verit.

3 Con galanteria ponderò San Gregorio Magno las guerras y vitorias de Iob, y dize, que faltandole yà a Satanas armas, y maquinas, reseruò como mas fuerte la postrera, que fue su muger, y llamòla el Sãto escala: *Scalam qua ad cor viri ascendere potuisset.* Era vna torre firmissima aquel valeroso coraçon, no ay tomarlo por hambre. Que es possible, diria Satanas, que auiendole robado la hazienda, no le puedo robar la paciencia! auiendole quemado las mieses, no puedo abrasarle en colera! auiendole arruinado las casas, y muerto los hijos, no puedo aportillarle su firmeza! pues dessele assalto, y sea la escalera tan cercana, como lo es la muger del varon, por donde pueda entrar y rendirle. Milagro insigne de fortaleza, pues con tal persuasion no fue vencido; y mas si era el demonio en figura de su muger, como oy en la de hombre (como dixeron algunos) que por lo menos dixo Chrisostomo, que venia endiablada: *Diabolum Iob cognoscebat, qui in serpente fuerat locutus, & nunc in muliere loquente.* Caso raro! que vna muger endemoniada, y tan de casa, no le engañasse, ni peruirtiesse; y pudiesse el enemigo tan poco à solas como acompañado.

Greg. lib. 3. moral. cap. 6.

Chrysost. hic.

Valiente pensar se me acuerda en este passo de San Gregorio Niseno. Pondera el Santo, como se portò el casto Ioseph

seph en aquella tentacion tan apretada de su impudica señora, *dormi mecum*; resiste el santo y valeroso joven, echa ella la mano de la capa, y soltandola de los ombros se la dexa, y sale en cuerpo: *Qui relicto in manu eius pallio fugit, & egressus est foras*. Quando de espacio considero esta accion de Ioseph (dize el Santo) quedo suspenso; porque no se que salida pueda tener, el dexar assi la capa, y dar motiuo y color para vn falso testimonio? Tan poco alentado era vn mancebo en la primauera de sus años? Tan pocas fuerças tenia en lo gallardo de su edad? Que se dè por vencido de la flaqueza femenil? No lo entiendo. Quanto mas, que siendo essa muger pecadora, serà tambien cobarde, que siempre tuuieron estrecho parentesco la culpa y la cobardia: y assi serà siendo deshonesta, dos vezes muger, y la misma flaqueza, y con poco que tire de su capa se quedarà cō ella. Oid la respuesta del Santo, que es soberana: *Paratus stabat diabolus adulter, & pronubus, & simul cum fornicatrice stringebat vestem, & socius erat ansiarum quas ipse apprehendebat*. Si la guerra fuera sola de hombre a muger, ò por mejor dezir, de demonio a hombre, facil cosa le fuera a Ioseph vēcer al enemigo; pero auia tres combatiētes fuertes, aunque en lo exterior no se mostraua sino vno, que era la muger: pero peleaua el demonio en ella, y ayudauala como interessado; y juntandose muger, demonio, y luxuria, aunque sea vn gigante debe temerlos. Si el demonio probara fuerças a solas con Ioseph, mas facilmente le venciera: pero reuestido de muger, y hecho casamentero de adulteros, es mui para temido; y assi bien haze Ioseph en retirarse, y en huir, que el vencimiento en esso consiste: no se ponga frente a frente en campo, contra enemigo de todas maneras tan poderoso; porque dificultosamente alcançarà la vitoria.

Greg. Nissen. orat. de fug. fornicat. in illud Apostoli, fugite, &c.

5 Bien conocia Dauid esta verdad, segun la peticion que a Dios le hizo en el Psalmo 7. diziendo: *Saluum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me, ne quando rapiat vt leo animam meam*. Señor y Dios mio, pues sois vnica esperança mia, amparo mio, y en quien solamente pongo mi confiança, saluadme, y libradme de todos los que me persiguen; porque no me coja entre manos mi enemigo, y viendo que no ay quien me ayude, se agarrarà de mi como vn leon, y dexarè la vida en sus garras. Reparò en este modo de dezir el docto Nouarino; *A pluribus persequentibus, ad vnum transit*. Nota, que hablando el Profeta a principio de muchos, luego hablò solo de vno. Si se temia de muchos enemigos que le infestauan, como los reduce solo à vno, y pide al Señor, q le libre de las garras del leon? Es el caso, que el leon es el demonio: *Tanquam leo rugiens*; dize San Pedro, y los muchos perseguidores son los adjuntos de que èl suele valerse en las empresas mui dificultosas, esto es el mundo, y la carne; y como Dauid, no tanto le temia a èl solo, quanto acompañado; por esso le ruega a Dios sea seruido de librarle de las garras del leon, principalmente quando viene con su quadrilla: que entonces son sus golpes mas terribles, y mas fuertes sus tentaciones.

Psal. 7.

Nouar. in adag. excurs. 157.

1. Pet. c. 5.

6 Que lindamente se dan las manos, este lugar, y otro del segundo Psalmo del mismo Rei: *Astiterunt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnum aduersus Dominum, & aduersus Christum eius*; han hecho sus juntas y consultas los Reyes, y Potentados de la tierra: *Principes conuenerunt in vnum*. Resolnieronse despues de muchos pareceres, y assentaron entresi nueuas ligas todos los Principes del mundo. Y despues de bien pensado y platicado, conuinieron, en que se hiziesse guerra, y contradicion grande al Señor, y a Christo Hijo suyo. El glorioso San Iuan Chrisostomo reparò en la palabra, *Reges terræ*; Reyes de la tierra, en plural. Y pregunta, de quien habla aqui Dauid? Y responde, que de los Reyes que se mancomunaron cōtra Christo nuestro Redentor. Y essos quantos fueron? Fue Herodes, que no auia otro en Ierusalen. Pues como cuenta muchos, no siendo mas de vno? *Nunquid Herodes, Reges?* Y quando llamemos tambien Principe a Pilatos, en pie se queda la dificultad de la vniuersal: *Principes, nunquid Pilatus Principes?* porque Pilatos no era mas de vno. Yo lo dirè, dize la Boca de oro: *Cum Rege Herode peccati quoque Regem diabolum ostenderunt, & cum Principe Pilato dæmonum potestates*. Es cierto, que no se hallò entonces mas de vn Principe, y vn Monarca: pero dessos vnicos se valieron las legiones infernales, para efetuar la muerte del Saluador, que ellas por si solas no pudieran executar tan exorbitante maldad: y assi por esso dize, que fue la conspiracion de muchos Principes y Reyes; porque los del infierno se valieron de los de la tierra, para quitar la vida al Autor della: *Astiterunt Reges terræ*.

Psal. 2.

Chrysost. in Psal. 2.

Es

7 Es estremada a este proposito la ponderacion del Padre S. Ambrosio, careando vn sucesso particular del Euangelio, con otro que en el quarto capitulo de su Coronica refiere San Lucas. La segunda tentacion que el demonio hizo a Christo, fue pedirle, y persuadirle, que a titulo de Hijo de Dios, a quien administran los espiritus bienauenturados, se arrojasse del Téplo, que ellos como obsequiosos criados, con reuerente culto le recibirian en sus manos, para que nadie le empeciesse: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum. Scriptum est enim, quia Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent, &c.* Doblad aqui la hoja, y vamos a San Lucas, y nos dirà, como los Iudios en cierta ocasion fueron tan atreuidos y desinesurados, que lleuaron al Señor à lo alto de vn monte, y con sus propias manos le pretendieron despeñar: *Et duxerunt eum vsque ad supercilium montis, vt præcipitarent eum.* Desdoblad la hoja, y oid à San Ambrosio en este caso: *O peior magistro discipulorum hæreditas! Ille verbo Dominum tentat, hi facto: ille dicit: Mitte te deorsum: isti adoriuntur vt mittant.* Peores son los dicipulos que el maestro; porque el maestro solicitò (es verdad) la ruina de Christo; pero llena de autoridad y de aparentes respetos: pero los dicipulos no solo la solicitan, sino por si mismos la intentan. El demonio se mostrò cobarde, y aũ cortès, y los dicipulos atreuidos y descorteses. Y si me dixeredes, que tambien en el desierto iba acompañado; responderè, que el cuerpo que allà tomo, aunque de hombre, era fantastico y aparente, y no real y verdadero; ò sino digamos, que como allà no era mas de vno, no se atreuio a tanto arrojamiento: pero aqui, como eran mas los dicipulos, y se hallò mas reforçado, depuesto el miedo y la verguença, puso efectiuamente las manos a la obra, por mas que la via dificultosa.

Luc. 4.

Ambr. hic.

8 Cerremos este discurso con otra obseruacion de nuestro docto Cardenal Hugo, el qual cotejando la primera tentacion del Euangelio, con otra que refiere el mismo San Mateò en el capitulo 27. nota, que no pudo el demonio persuadir a Christo Señor nuestro, que conuirtiesse las piedras que le ofrecio en pan, para desengañarse si era Hijo de Dios. Y que las palabras con que pretendio hazer su negocio fueron: *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Si acaso eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conuiertan en pan. En la misma forma le hablò en la segunda tentacion, que acabamos de referir. Quedose el demonio corrido y desairado, frustradas sus diligencias, baldados sus intentos. Pero guardosela para ocasion mas oportuna. Y fue, que estando pendiente este diuino Señor del arbol de la vida, passauan los Pontifices, Escriuas, y demas personajes del gouierno, y burlandose dèl, y escarneciendole, le dezian: *Si Filius Dei es, descende de cruce;* si sois Hijo de Dios, baxad dessa cruz en que estais. Este lenguage (dize Hugo) es conocido; porque allà en el desierto lo hablò yà Satanas, quando le persuadio, que hiziera de piedras pan, y que se despeñàra; pues quien se las enseñò a estos maluados? quien les dictaua estas sacrilegas palabras? quien? el que las pronuncia por su boca, q̃ es el demonio su maestro: *Eadem verba quæ diabolus in deserto Christo dixit: Si Filius Dei es, tentans illum, dicit nunc per ora blasphemantium, si fortè illum à patientia deturbare posset.* Prometiose mejor sucesso el demonio, ayudado de los suyos, que el que tuuo en el desierto; porque acullà aunque se disfraçò en trage humano, para hazer mejor el oficio de tentador, como no era mas que aparente, no salio con su intento, y por esso aora buscò socorro, para hazer mejor faccion: por tanto, con las mismas palabras con que tentò a Christo en el desierto para vencerle, con essas mismas le acomete en la cruz, por boca destos blasfemos; tentando (como dizen) segunda vez el vado, y procurando (si assi puede dezirse) bambolear su constante fortaleza; y derribar la paciencia heroica, con que sufria aquel cruel y afrentoso tormẽto. Lo dicho nos enseña, quanto es de temer el enemigo de las almas, quando de los hombres sus aliados viene acompañado; pues en las aparencias solas de hombre, fundò oy la esperança de vencimiento, que pretendio tener Christo nuestro Saluador: *Accedens tentator, &c.*

Matth. 27

Hug. Car. hic.

Si Filius Dei es.

CONSIDERACION V.

Que lo generoso de la sangre empeña en mayores obligaciones, y assi se mostrò poco astuto el enemigo, en dezirle a Christo cuyo Hijo era, para persuadirle lo que queria.

DIOME motiuo para esta consideracion el docto Arçobispo de Vulgaria Teofilato, el qual ponderando, el persuadir el demonio por sus ministros a 1

Chris-

Christo Señor nuestro, que baxasse de la cruz en que estaua clauado, para que le creyeran; nota, que vsò de las mismas palabras, con que aqui le pidio que hiziesse de las piedras pan: *Si Filius Dei es, descende de cruce, &c.* si eres Hijo de Dios, &c. Y repara este Dotor, en que el Saluador si està en la cruz, no quiere baxar, por no condescender con lo que el enemigo le pedia. Son excelentes sus palabras: *Diabolus autem submittebat dicentes: Si Filius Dei es, descende de cruce; intereat salus omnium, quæ est per crucem. at Christus, quia Filius est Dei, non obediuit inimico.* Era el demonio el que con dissimulo monia las lenguas destos echadizos suyos, para que le hizieran instancias a Christo para q̃ baxasse, para que assi se destruyesse la salud de todos, que pendia de la Cruz; pero los medios que para esso escogio, fueron errados; porque por el mismo caso que el Señor es Hijo de Dios, no le quiso obedecer. A muchas luces se pueden mirar estas palabras, pero yo las entiendo en el sentido que vamos praticando; esto es, que la honra a los cuerdos, y entendidos, les debe seruir de freno para no hazer cosas indignas de sus personas; por el mismo caso que vno es hijo de buenos padres, y tuuo esclarecido nacimiento, le debe seruir de estimulo y despertador para no faltar a sus obligaciones: mas en todo proceder como pide la nobleza de su sangre.

Matth. 27

Theoph. hic.

2 Representa el Espiritusanto a Amon, hijo del Rei Dauid, Principe hermoso como vn pino de oro, esforçado, y valiente, caido, lacio, sin fuerças; passando y viendolo vn Cauallero primo suyo, llamado Ionadab, y que estaua en tan diferente postura de lo que su gran calidad acostumbraua, repara, y preguntale admirado; que teneis gran Principe, que assi os veo descaecido? Quien os tiene tan rendido, que parece que por puntos os vais acabando? Dezidmelo por vida vuestra: *Quare sic attenuaris macie, fili Regis, &c.* Muerome, le responde, de amores de mi hermana, y me detiene la grandeza de la maldad. Quita allà, dize èl, à vn hijo del Rei quien le ha de detener? hazed esto, y esto, y vereis el logro de vuestros deseos. Noto la razon en que este peruerso amigo fundò su perjudicial consejo, en ser Amon hijo del Rei: Vn Principe (dize) se ha de dexar morir, teniendo el remedio de su mal en su mano? tan poco debia tener este Ionadab de temeroso de Dios, como de entendido; porque si lo fuera, lo contrario le huuiera de aconsejar; esto es, que antes se dexara morir, que cometer semejante desatino. No hallè Interprete que assi lo aduirtiesse en este passo, y por tanto me quiero valer de las letras humanas, para apoyar mi pensamiento.

2. Reg. 13

3 Seneca introduce al otro Seneca su tio (que para diferenciarlo del, le llaman el Filosofo) hablando con Neron assi en la tragedia octaua: *Hoc plus verere, quod licet tantum tibi id facere laus est, quod decet, non quod licet.* Esto es, que temblasse de ser tan poderoso, porque no se ha de querer quanto se puede, mas solo a lo licito ha de estender el Principe la mano, y si ha de passar de alli, desdichado poder serà el poderla passar. Mal conocia este embaraço de la potestad el dicho Ionadab, pues tan mal aconsejò a Amon, y no menos mal Amon, pues se resoluio a dar su consejo a execucion. Pareceme este hijo del Rei Dauid a otro hijo de Dionisio, el qual se persuadio a que poder cometer vn adulterio a su saluo, hazia el adulterio licito. Reprehendiole su padre (dize Plutarco) y preguntòle: Loco, de quien aprendiste esse desvario? Quando llegò à ser tan desmesurada mi mocedad? Tornòle el hijo; Es verdad, que no fuisteis nunca tã liuiano; pero tambien lo es, que no sois, como yo, hijo de Rei: *Non habebas patrem Regem;* que el serlo yo, me ha hecho tan atreuido. Que vn Principe Gentil hiziesse vn tan errado discurso, no me espanto; pero escandalizarème mucho, si lo hizieren los Fieles, pues tanta ayuda de costa tienen, para acertar en el negocio de la saluacion. Que en fin la lumbre de la Fe les guia, y les enseña el conocimiento de la verdad: y lo que assi en razon de Christianos, como de honrados deben hazer, para desempeño de sus obligaciones, y que la nobleza les debe (pues dellos es tan estimada) añadir espuela al natural deseo de la virtud: porque la misma generosidad de que se acompaña, como apetece lo mas superior, assi aspira à lo mas virtuoso. Mas temo mucho, que nuestro mal natural la abuse, trocandola en fomento de vicios; desuerte, que en estos calamitosos tiempos, lo que auia de aclarar la virtud, la empañe.

Senec. in octau.

Plutarch. de Dion.

Quien leyere el Psalmo quarto de Dauid, parecerale, que se las toma con todos los hombres, y les riñe por su obstinacion y vanidad. Esto suenan aquellas sentidas palabras: *Filij hominum vsque quo graui corde? Vt qui diligitis vanitatem,* 4

Psal. 4.

tem, & quaritis mendacium; hijos de los hombres, hasta quando sereis porfiados, duros, tercos? Pero lea el curioso el Texto Hebreo, y busque el sentido literal, hallarà, que solo los nobles ocasionan sus
Lect. Heb. correcciones; porque lee, *Filij inclyti, filij nobiles, vsquequo graui corde?* con vosotros a solas quiero hablar, ò esclarecidos ilustres hijos de los hombres; los que os preciais de vuestra decendencia y linage; los que dezis, que sois de los Godos. Porque con ellos solos, Real Profeta? pregunta el grande Agustino: y res-
Aug. hic. ponde en su nombre: *Quia vos estis graui corde, id est, terrenalium bonorum amore detinemini.* La razon porque a vosotros particularmente son dirigidas mis palabras, es, porque auiendo de ser los mejores, sois los peores. Vuestra nobleza os despeña, y auiendoos de seruir de freno os sirue de acicate, que os prouoca a mentiras, y solicita a obstinaciones, y vanidades: *Filij inclyti vsquequo graui corde?* Como si dixera: Correos, y auergonçaos de auer de vuestros padres degenerado, su buena opinion es vn despertador de vuestra ruin fama, vn acusador de vuestra mala vida, vn sambenito portatil, que pregona lo estragado de vuestro proceder, y vuestro afrentoso viuir.

5 Si huuieran nacido con menos obligaciones, no les cargàra Dauid tanto la mano, ni fueran sus delitos tan culpables, por ser cierto, que la vileza de los mayores, inclina ordinariamente a sus decendientes a baxezas; y assi es medio camino andado, para ser del demonio
Genes. 37. vencidos. De Ioseph dize la diuina Escritura, que hizo a su padre sabidor de vn exorbitante crimen, y graue pecado, que sus hermanos auian cometido: *Accusauitque fratres crimine pessimo.* Nues-
Caiet. hic. tro agudissimo Caietano es de constante parecer, que Ioseph no acusò a todos los hermanos, sino solamente los que eran hijos de esclauas. La razon en que funda su sentencia, es, que auiendo el Historiador sagrado dicho, que Ioseph estaua con los hijos de Bala, y Celfa, que estos eran los nombres de las esclauas: *Et erat cum filijs Balæ, & Celphæ, &c.* Añadio luego, que acusò los hermanos a su padre: *Accusauitque fratres suos apud patrem crimine pessimo*; que acusò los hermanos a su padre de vn abominable pecado: *Et scitur, quòd non omnes fratres, sed filij tantùm concubinarum delati sunt, propterea enim Moyses versatum Ioseph inter illos narrat.* Para mi es mas que probable esta sentencia de Cayetano, assi por el fundamento que tiene, como por la autoridad de su Autor. Ofrecese luego la razon de dudar; porque Ioseph delatò mas a estos, que a los otros sus hermanos? Digan otros su parecer, que el mio es, que solamente acusò aquellos que sintio culpados, y estos solos eran los hijos de las cautiuas. Y cò razon, porque solo quien de tan mala sangre procedia, se podia despeñar en culpas tan enormes: que los otros hermanos, a quien la sangre por todas partes fauorecia, claro es, que no se auian de arrojar a tan horrendos vicios, como lo aduierte la sagrada Escritura.

Aquel maldiciente blasfemo, que el santo Moises mandò publicamente castigar, como en el 24. del Leuitico refiere el sagrado Texto; es mucho de ponderar, que al tiempo que haze mencion de su pecado, le lee el Genesis, y dize quienes eran sus padres; esto es, que su padre era Egipcio, y su madre Israelita, pero del Tribu de Dan: *Filius mulieris Israelitidis, quem pepererat de viro Ægyptio*; y poco despues entre parentesis: *Vocabatur autem mater eius Salumith filia Dabri, de Tribu Dan.* Misterioso reparo del Espiritusanto, en la dotrina de los Expositores sagrados. Oid a nuestro proposito, como siempre, al grande Oleastro: *Dicit autem textus eum fuisse filium Ægyptij, vt ostendat eum ideo blasphemasse, quia filius Gentilis erat, qui non ita vt Israelitæ Domino afficiebatur.* La razon porque Moises aduirtio, que este era hijo de tan malos padres, fue por enseñar la causa de auerse atreuido a vna tan execranda maldad, como diziendo: Si alguna disculpa tiene este, es su ruin nacimiento; porque el padre era Idolatra, y la madre, aunque Israelita, del Tribu de Dan, en la Escritura tan mal reputada; y de tales arboles, tales frutos se esperauan; como no tenia obligaciones natiuas de que acordarse, tuuo poco el demonio que hazer con èl. 6 Leuit. 24. Oleast. hic.

7 De lo dicho se colige claramente, que la humildad del nacimiento, es en cierta manera circunstancia diminuente de la culpa. Y otrosi se infiere, que el tener padres ilustres y virtuosos, debe engendrar en los hijos grandes brios, para no bastardear, ni hazer nunca cosa indigna de su ser: *Mortuus est Iosue filius Nun, famulus Domini, centum & decem annorum*; muriose Iosue hijo de Nun, sieruo del Señor, de ciento y diez años. Dize la Escritura, hablando del felice transito deste valeroso Capitan del pueblo de Dios: si los Iudic. 2.

los estudiosos leyeren la Bibiia de versiones, hallaràn que leyò assi la version de los Setenta: *Mortuus est Iesus filius Nun seruus Domini, filius centum decem annorum*; murio Iosue hijo de Nun sieruo del Señor, hijo de ciento y diez años. Peregrino modo de contar la muerte deste Principe glorioso! porque el estilo ordinario con que se suele referir la muerte de alguno, es, de tantos años era fulano, y se murio: pero quien jamas oyò dezir, murio fulano hijo de tantos años? Sin falta, que esta transposicion de palabras encierra algun sacramento. Descubriolo el grande Padre San Agustin: *Ista repetitio, quòd eum dixisset filius Naue, repetiuit filius, & deinde addidit, centum & decem annorum, inusitata est, vt potius diceret filius centum annorum, quàm homo centum annorum.* Reparo en la palabra del Santo, que demas de lo que hemos dicho, nota, que no lo llama hombre de tantos años, sino hijo de tantos años; lo qual redunda en la más singular alabança que de Iosue se podia dezir. Esto es, que en todo el tiempo de su vida, niño, jouen, varon, viejo, en todas las edades fue siempre verdadero hijo de su padre, no degenerando de su virtud, mas siguiendo en todo sus pisadas. Que dotrina tan importante para todos los Fieles hijos de Dios, y mas en particular para todos los hijosdalgo, que por mas titulos della se deben aprouechar, teniendo ante los ojos su filiacion, para no rendirse jamas a los combates del enemigo, sino emprender cada vez mayores mejoras y aumentos en la virtud.

Aug. lib. 6 de locutio. Iud.

8 Como piedra fundamental de su demonstracion Euangelica puso el sagrado Coronista San Iuan, que boluio el Señor el agua en vino, en las bodas de Canà de Galilea: *Hoc fuit initium signorum Iesus, &c. Et crediderunt in eum Discipuli eius.* Fue gran obra esta, importante para assegurar la fe de los Dicipulos, por la qual conocieron, que era Christo Señor y Autor de la naturaleza, que obra en las cosas quanto quiere, y como quiere. El glorioso San Pedro Chrisologo repara, en que diga San Iuan, que este fue el primero milagro que hizo el Saluador despues de bautizado. Y porque razon, el Señor no hizo antes del Bautismo otras marauillas? Otros daràn otras razones, la del santo Arçobispo de Rauèna viene amoldada: *Hodie Christus initium dat signorum cœlestium, dum conuertit aquas in vinum, vt quem Pater voce Filium iam probat, ipse se Deum virtutibus approbaret*; antes de estar Christo bautizado, todos le tenian por hijo de Ioseph: *Vt putabatur filius Ioseph*; y en consequencia desto, a tan humilde (si bien putatiuo nacimiento) parece que no le respondian tan gloriosas obras: pero despues que en el Bautismo le declara el Padre por Hijo suyo: *Hic est Filius meus dilectus*; es forçoso que haga obras dignas de Hijo de tan soberano Padre: y assi, dize Chrisologo, que estos milagros son hijos de aquellas aclamaciones, y que al punto que el Señor se oye publicar por Hijo de Dios, emprendio hazañas milagrosas.

Ioan. 2.

Chrysol. ser. 16. qui est 4. de Mag. ad aduentu.

Luc. 3.

9 Quando el diuino Maestro Christo Iesus, dio a sus Dicipulos, y en ellos a todos los Fieles, aquellas saludables aduertencias para orar, y prouechosas instrucciones para pedir; ordenòles que dixessen assi: *Pater noster, qui es in cœlis*; Padre nuestro, que estais en los cielos. Oyele el mismo San Pedro Chrisologo; y dize: Sin falta, que para grandiosas cosas, arduas, sino impossibles, nos combidan a todos, pues nos enseña Christo, que digamos Padre nuestro, que estais en los cielos. No bastàra inuocar al Padre, que està en la tierra, pues no menos està Dios en la tierra, que en el cielo, y tan Padre nuestro es en el cielo, como en la tierra? Razon parece teneis en lo que dezis (dize el Santo) por ser cierto, que en toda parte està Dios, y dondequiera podemos implorar su diuino fauor. Pero no quiere que oreis en essa forma, sino q̃ pidais desta manera. Y que es lo que con esso pretẽde el Saluador? Que? Que pues llamais al padre celestial, y os acordais que sois hijos suyos; procureis viuir demanera, que desasidos de lo que teneis de terrenos, seais todos celestiales. Las palabras del Santo son preciosas: *Hoc cùm dicit, non sic habeas, quasi non sic accipias, quasi sit loco clausus, qui claudit omnia, sed intellige esse tibi genus de cœlo, cuius Pater habetur in cœlo: & age vt viuendo sanctè Sancto respondeat Patri.* Y concluye el Santo con estas palabras, q̃ yo tomàra quedarà impressas en nuestros coraçones, y estampadas en nuestras almas: *Dei Filium ille se probat, qui vitijs non obscuratur humanis, qui diuinis virtutibus illucescit.* Aquel Christiano prueba ser Hijo de Dios, cuya alma no està con lo obscuro de los vicios humanos anublada, sino de virtudes diuinas esclarecida, y aquellos llegan a conseguir este tan felice estado, que jamas se oluidan del noble y soberano fuero de hijos de Dios.

Matth. 6.

Chrysol. serm. 67.

Era

10 Era costumbre antigua de nobles, que traìan en alguna medalla, ò anillo esculpida cada vno la imagen de su padre, y por ventura era esta la Bula que refiere Pierio, traìan los hijos de los Romanos nobles al cuello, que era vna medalla hecha a modo de coraçon, donde traìan grauada la imagen de su padre; para que viendole siempre presente, se incitassen a imitar sus virtudes: y assi refiere Valerio Maximo, que como Scipion el ignoble (llamado assi por auer degenerado tanto de la virtud y nobleza de su padre el Africano) traxesse vn anillo en el dedo, donde traìa esculpida la imagen de su padre; con acuerdo y edicto de todo el Senado se la quitaron, y mandaron que no la traxesse, pues que con su vida y obras la traìa afrentada. Quiere Dios, que como gente noble, y ilustre, hijos suyos por adopcion, y que tenemos prendas del cielo, traigamos su imagen impressa, y el traerla sea para imitarle, y parecerle en las obras: no afrentemos con ellas el fuero que preciamos en tanto, como principal insignia de nuestra Caualleria, y nobleza; que sin duda serà medio eficacissimo este, para reparar los mas diestros golpes del enemigo: y assi poco industrioso anduuo en esta su primera tentacion, pues su intento es acabar con Christo, que buelua las piedras en pan, y le acuerda que es Hijo de Dios: *Si Filius Dei es.*

Pier. lib. 41.

Val. Max. lib. 3. c. 5.

Dic vt lapides isti panes fiant.

CONSIDERACION VI.

Que es tal la tirania del demonio, que no solo pretende que le siruan sin paga, sino que le paguen los que le siruen.

1 SI el demonio le ofreciera a Christo pã, ò otros manjares con q̃ el Señor pudiera socorrer su necessidad, y tras desso le pidiera que comiesse, no se mostràra al parecer, tan inhumano, porque si le persuadia que comiesse, daua le lo que auia de comer: pero que quiera el enemigo que Christo coma, y que èl mismo haga de las piedras pan, y a su propria costa le obedezca; esta es vna tirania intolerable; quiere que nosotros le siruamos, y que lo costeemos todo, y pongamos los materiales del pecado, sin darnos para ello alguna ayuda de costa, que el seruicio sea suyo, y el trabajo y costa nuestra, y ni assi le faltan criados.

A este proposito ponderaua yo tal vez, que quando aquellos Embaxadores del Rei de Moab, fueron a rogar al Profeta Balan, que maldixesse al pueblo de Dios: *Veni & maledic populo huic*; dize la Escritura, que lleuauan en la mano el precio de la maldicion: *Habentes diuinationis pretium in manibus.* Mostraron la sed que tiene vn hombre de sus venganças; pues encima de su trabajo y sudor, dà dineros. Si fueran a pedirle bendiciõ, dize Oleastro, no le pagaran, ò le pagarã mui mal; vanle a pedir la maldicion, y lleuan los escudos en las manos: *Vtinam sic homines soluerent beneficia, sicut maleficia, quanto melius soluitur patronus iniustæ causæ quã iustæ.* Esto mismo es lo que vemos a cada passo en nuestro mundo. Vais a pedir vn consejo saludable, y apenas dais por èl gracias: rogais a vn Iurista que os defienda vn pleito injusto, y vntaisle mui bien las manos. No ay hombre que auenture vn real por Dios, y por el mundo y sus cõpañeros auenturan cada hora las haziendas, y las vidas.

Num. 22.

Oleast. hic.

Pidenle los Israelitas al Sumo Sacerdote Aaron en la ausencia de su hermano Moises, que les haga Dioses que les assistan y acompañen, hasta la entrada de la tierra de Promission. Pretendio diuertirlos de su dañado intento, y para esse efeto les pidio q̃ le traxessen todos las joyas de sus mugeres, hijos, y hijas: *Tollite inaures aurium vestrorum, filiorumque, & filiarum vestrarum, & afferte ad me.* Aun no estauã las palabras dichas, yà le auian puntualmẽte obedecido: *Fecitque populus quæ iusserat, deferens inaures ad Aaron.* Entra Oleastro en este passo, y discurre discretissimamente en èl: *Si ab vxore aut filia monile auferas ad bonum aliquod; vix tota die fletum, & turbationem domus compescere poteris. Nunc verò tam facilè se pretiosis spoliari permittunt ad idola. Vix Aaron verba finierat, quando iam omnia iocalia, & pretiosa sua ad eum adducunt. Clamat autem pauper per horam ad ostium, & vix frustrum panis porrigere dignaris.* Que dolor tan grande, que seamos tan cortos todos para Dios, quanto para el demonio liberales! Quitanse las mugeres Hebreas los çarcillos para el becerro de oro, y si se los pidieran para otra cosa, no huuiera quien se pudiesse aueriguar con ellas; y aunque es estraña la sed que siempre tienen de galas, mayor es la que tienen de pecar. Quien ay aora, que se quite los çarcillos para el pobre, que es estãpa de Iesu Christo? Aun para el monumento, y para la imagen las prestã de mala gana. Con que liberalidad dà el perdido

Exod. 32.

Oleast. hic.

E

dido la vasquiña a la muger lasciua, ò yà sea de tela, ò yà bordada: mas para la honesta pobre no la aurà ni aũ de paño, ni de sayal; passion antigua de los hijos de Adan, que a mayor valia suelen comprar su perdicion.

3 Que buena representacion de aquesta verdad tenemos en la tarea de los ladrillos y adobes, q̃ los tiranos de Egipto dauã a los hijos de Israel, desigualissimas para sus fuerças humanas; y si acaso no la dauan acabada, los açotauan a la noche con ortigas y cõ çarças, como notò el glorioso Padre S. Cirilo: pero no era solo este el trabajo, dize S. Germano, ponderando

Exod. 1. *Cyril lib. 3. in Ioan. cap. 34.* lo q̃ refiere la Escritura: *Præcepit ergo in die illo Pharao præfectis operũ, & exactoribus populi, dicens: Nequaquã vltrà dabitis paleas populo ad conficiendos lateres, sicut prius, sed ipsi vadant & colligant stipulas;* sino q̃ añadiẽdo tirania a tirania, querian los Egipcios pusiessen los Israelitas pajas para dar fuego a los hornos para cocer los ladrillos; cosa tan nueua en el mũdo, q̃ no huuo tirano que tal mandasse a su esclauo; porq̃ estos pueden poner su sudor y su trabajo; pero los materiales quiẽ se los pidio jamas? Pero dize S. Germano, q̃ no mandara Faraon crueldad tan nueua, sino huuiera de representar la tirania del de-

German. orat. in adorat. crucis. monio: *Ibi Pharao tyrannus erga Israelẽ, hic Satã indefessus hostis totius humanæ societatis: affligebantur ibi luto, & opere lateritio Israelitæ, & collectione palearũ: hic pro rubra argila carnis suscipiunt carnes, & mundi amatores omnẽ laborem, & operam, sed est etiam grauis exactor, & inexorabilis impulsor, vergens ad irrequieta tenebrarum opera, virtutum conatum absumẽs, ad solam palearum collectionem nos impellit.* Retrato fue del demonio el impio Faraon, y su tirana esclauitud figura de la que las almas fieles en seruicio del enemigo padecen; que no se contenta con poner a sus cautiuos cargas, que los traigan tan molidos y brumados, no se satisface cõ açotarlos como a perros, sino que quiere que le den dineros encima, sobre quitarles el sustento suaue de las virtudes, y hazer, que cõ solas pajas como brutos estèn contentos.

4 Es mui põderable aquel cargo q̃ le hizo Dios a Ierusalen, por el Profeta Ezechiel en metafora de vna muger deshonesta:

Ezech. 16. *Omnibus meretricibus dantur mercedes, tu autem dedisti mercedes cunctis amatoribus tuis, & dona dabas eis, vt intrarent ad te vndique ad fornicandum tecum.* Pareceste me

Hierony. epist. 142. pueblo mio, semejãte a la mas vil y rematada ramera. Assi explica San Geronimo estas palabras. Son tus apetitos tan brutales, que das dineros encima a tus amadores, contra las leyes de las rameras del mundo: *Dedisti mercedes, & mercedes tibi nõ sunt datæ.* No pudo llegar a mas subido pũto tu maldad; pues llegaste a ser tan pecadora, q̃ aquellos cõ quien pecaste les pagauas. Lo cõtrario es lo que en el mũdo suele vsarse, porq̃ las mugeres profanas a preciò de dineros suelen alquilarse: pero tu los dauas porque te gozassen, y de buena gana ofrecias tu hazienda, para condenar tu desventurada alma.

Assi emprendio Ionas su camino, quan- 5
do quiso apartarse y huir de Dios, como el q̃ va huido, q̃ no mira adõde va, sino solo correr, alejandose donde mas puede a- *Ione 1.*
partarse de aquel de quien huye. Esso cree S. Geronimo que quiso dezir el Espiritu santo: *Surrexit Ionas vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Algunos sienten, dize el Santo, que quiso el Profeta ir a Tharso de Silicia, otros a Tunez; pero nada fue desto; que esta voz *Tharsis*, lo que propriamente significa en la Escritura santa, es el mar, assi dize; *Naues Tharsis*; y fue dezir, que no tratò Ionas del lugar donde iba, sino de Dios de quien se apartaua: y assi lo que hizo fue embarcarse en vna naue, que se entregaua al mar, sin tratar dõde encaminaua el viage el Profeta: *Non ad certum fugere cupiebat locũ, sed mare ingrediens, quocũque pergere festinabat: & magis hoc conuenit fugitiuo, & timido, non locũ fugæ otiose eligere, sed primam occasionẽ eligere nauigando.* Bien dicho; pero no es esso lo mas digno de reparo en este caso, sino lo que aora voi a dezir, y aduirtio el sagrado Texto: *Et dedit naulũ eius, & ascendit in eam.* Esto es, que antes de embarcarse pagò el flete a los marineros. Fue obseruaciõ del docto Comẽtador de los Profetas menores: *At hæc quidem omnia non sine naulo habere potuit, pretio enim & labore suo obtinet, quod cupit: nihil gratis accipit, sed magna mercede tẽpestates & luctus, & pericula tamẽ emit.* Ai mayor desdicha q̃ la de vn pecador, q̃ apartado de Dios sigue su particular parecer, y se emplea en el seruicio de Satanas! Que saca el triste de seruir a tan mal amo? Que? mil infortunios, tẽpestades, peligros, afliccion, y cien mil cuẽtos de desventuras, como Ionas. Pero no es esso lo que merece mayor sentimiẽto, q̃ si de valde tuuiera estas penalidades, aun fueran tolerables: pero que todo esto compre por sus dineros, y que pague flete por la embarcacion del infierno, esto es lo que mas debe lamentarse.

Hieron. in c. 1. Ione.

Riber. hic.

Co-

6 Como lo aduirtio tãbien S. Tomas Dotor Angelico, en sus Comentarios sobre Isaias, explicãdo aquellas palabras en el cap. 5. *Væ qui trahitis iniquitatē in funiculis vanitatis, & quasi vinculũ plaustri peccatũ*; dõde el Profeta llora a los pecadores q̃ traen siẽpre la soga arrastrando, caminãdo a toda furia al infierno; y nota el Santo la grauedad del pecado mortal, q̃ tiene necessidad el pecador de valerse de tantos cordeles y lazos para poderle lleuar. Y quando no le puede sufrir, sino q̃ le derriba el ombro la carga, busca vn carro nueuo para lleuarle, y esse alquilado, q̃ tan caro compra el pecador su perdicion.

Isaiæ. 5.

Thom. in comm. huius loci.

7 Và el Profeta Dauid tratando de la ingratitud q̃ los hijos de Israel mostrarõ cõ Dios nuestro Señor, quando como Padre benigno los regalaua. Y queriendo afear mas su pecado, dize: *Mutauerunt gloriam suã in similitudinē vituli comedentis fœnũ*; hizierõ vn mal trueque dando a vn idolo la gloria q̃ se debia dar a Dios, *gloriã suã*; los q̃ se señoreauan y gloriauã tanto, y solian honrarse de que adorauan a vn solo Dios, honrarõ y adorarõ la semejança de vn buei con afrenta suya, y menoscabo de la reputaciõ de aquel insigne pueblo. Pregunta el erudito Nouarino: *Cur nõ potius dixit in similitudinē vituli arantis terram, triturãtis aream, plaustrumq; trahentis, his enim omnibus destinatus vitulus & bos?* porque no dixo el Profeta, q̃ adorarõ los Hebreos a vn becerro, ò buei q̃ araua la tierra, ò que trillaua en la era, ò que tiraua de vn carro, siendo assi, que a estos ministerios estàn los bueyes, y nouillos destinados? Y responde, que no lo dixo sin misterio el santo Rei: *Rectè id, nec sine mysterio. Vitulus ille, dæmone grauidus, dæmonis figuram exprimebat; quia verò illius est, nos nostraque tantum demoliri atque consumere, nullamque nobis vtilitatem sua sponte afferre, nullum commodum, idcirco vitulo fœnũ comedenti, non aranti, aut trituranti comparatur.* Figura fue del demonio aquel becerro, y como este siẽpre pretende nuestro daño, y jamas supo hazer biẽ a nadie; por tanto se compara a vn buei q̃ come, y no a buei q̃ trabaja; porq̃ nũca fue a nadie de prouecho, antes siẽpre a sus ministros el seruirle les cuesta caro; porq̃ sobre quererle y adorarle, gastan con èl y le sustentan. O quãtos idolatras ay oy en el mũdo del pecado, en figura de nouillo comedor, q̃ sobre cõdenarles el alma, les cõsume la hazienda, y se quedan, no tan solamente en lo espiritual perdidos, mas tambien en lo temporal desaprouechados.

Psal. 105.

Noua. lib. 2. excurs. 53.

8 Bien se acordarà de aquellas parabolicas palabras con q̃ Christo Señor nuestro por S. Mateo se representa viniẽdo à juizio en nombre de Rei, y de pastor, dando su lugar a los justos, y a los pecadores, en metafora de corderos y cabritos: *Et separabit eos ab inuicem sicut pastor segregat oues ab hœdis, & statuet oues quidem à dextris, hœdos autem à sinistris*; porque razon cõparò Christo Señor nuestro, pregũto, a cabritos los reprobados? No viniera mas à cuento, cõpararlos cõ otros animales, q̃ son simbolo de los vicios q̃ ellos cometieron, por los quales se condenarõ, como el leon figura de la soberbia, el basilisco de la embidia, el ganado de cerda de la sensualidad, y no todos a cabras, ò cabritos? *Statuet hœdos à sinistris?* A esta duda respõde Origenes mui a nuestro caso: *Hœdi autem dicuntur omnes mali, quia aspera & dura saxa malè ascendunt, & per præcipitia eorum incedunt.* Cõ mucha propriedad son los precitos à los cabritos, ò cabras comparados; porq̃ como estos naturalmẽte andan trepãdo por las mas subidas peñas, y por los riscos mas empinados, y precipicios mas peligrosos (como allà dixo Marcial: *Pendentem summa capream de rupe videbis: Casuram speres, decipit illa canes*) assi los reprobos mientras viuieron, anduuieron siempre por los caminos mas trabajosos, y mas agrios despeñaderos; siendo igual en ellos, la afliccion del espiritu, y la fatiga corporal, como ellos mismos por su boca lo confiessan: *Lassati sumus in via iniquitatis, &c.* De manera, que a precio de la salud, de la hazienda, y de la quietud aun corporal, y rebentando, negociaron los tristes su perdicion.

Matth. 25

Orig. tract. 34. in Matth.

Mart.

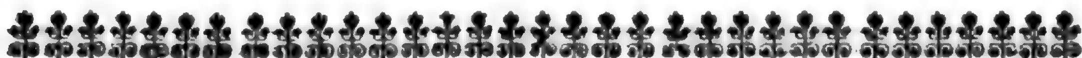
Sap. 5.

9 Si los tales à cauallo se fueran al infierno menos mal fuera; pero q̃ siruiendo aqui de mulas del diablo, despues se condenẽ, esto es lo q̃ mas lastima el coraçon. Allà vio Maximiliano el Primero, segun refiere Tilmano Brendembachio al demonio: *Martini Lutheri humeris insidentem*; esto es cauallero en los ombros del impio Lutero; porq̃ no vio a Lutero en los ombros del demonio? La razon està clara: caminaua el herege al infierno, y si fuera a cauallo, pareceria que iba con alguna apariẽcia de descanso: y para que se eche de ver, q̃ la fatiga y pena de los malos, desde aqui empieça, por esso le firue el triste al demonio de cauallo. Porque no se contenta el enemigo, con q̃ finalmente se condene, sino quiere q̃ a precio de sudores, y de afanes, solicite su eterna perdicion. De los exẽplos referidos, y dotrina praticada, se colige claramẽte la verdad de la pro-

Tilm. apud Nouar. Elect. sacr. lib. 1. sect. 12.

E 2 pues-

puesta que hizimos en el principio desta consideracion. Conuiene a saber, como el demonio quiere que le siruamos, y lo costeemos todo; y nunca jamas dio alguna ayuda de costa à los desdichados, que le siruen. Y supuesto q̃ esto passa assi, y todos somos pecadores; pidamosle a Dios nos dè su luz, para q̃ conozcamos el bien que perdemos, quando dexamos de seruir a tan dulce dueño. Y el mal que escogemos quando nos aplicamos al seruicio de Satanas, para q̃ (aũque no sea sino por nuestro descanso, y tener lastima de nosotros) tratemos de mudar de amo, y trocar el estado de la esclauitud de la culpa, por el de la libertad de la gracia. Amen.



TRATADO IV.

Para el Miercoles despues del Domingo primero de Quaresma.

Magister, volumus à te signum videre. Matth. cap. 12.

SALVTACION.

AVIA el Autor de la vida Christo Señor nuestro hecho muchos milagros, en presencia destos Escribas, y Fariseos; y por corona de los vno mui grandioso, como fue lançar el demonio del cuerpo miserable de vn hombre, restituyendole el ver, oir, y hablar, que de todo esso le tenia priuado el enemigo. Y en vez de quedar alumbrados, y persuadidos, q̃ el poder del Señor era del cielo, y que su virtud era diuina; se cegaron algunos dellos de manera, q̃ dixerõ, que èl era vn hechicero, q̃ tenia pacto con el demonio, y que por virtud suya hazia aquellos milagros. Y sobre todo, son tan atreuidos que se llegan à èl, y le dizen, que si quiere le tengan por quien se representa, les dè mas clarificadas señales, q̃ las que hasta alli auia hecho, eran de poco momento, y de ciẽto (como suele dezirse) en docena. Maestro, dizen, si biẽ el vulgo de vos queda satisfecho, como rudo y ignorante, es facil de contẽtarse: pero nosotros los que descollamos, y sabemos dar alcance a las cosas, y las penetramos, no nos dexamos lleuar de ligeras aparieñcias: y assi queremos de vos vn soberano milagro, vna obra grãdiosa de allà del cielo, que no nos contentamos cõ estas rateras de aqui de la tierra. Oyòlos el Señor, y ofendiose pesadamente, y enfadado de su dessollado atreuimiento, boluiendose al auditorio, q̃ era copioso, los llamò a voz leuantada q̃ la oyessen ellos, gente ruin, y que venia de tal. No veis, dize, la mala casta de donde viene, que pidẽ milagros, y señales? Pues en verdad, que no lleuaràn otra que la de Ionas: esto es, la de su muerte representada en este Profeta. Con esta ocasion prosiguio el Señor su razonamiẽto, y por buenas palabras les intimò sentencia de condenacion eterna, como gente de quien se auia apossessionado Satanas: y concluye su platica cõ declarar, que tiene por madre, hermanos, y hermanas, à los q̃ hazen la volũtad de su Eterno Padre, ayudados de su diuina gracia. Desta tenemos necessidad, para poder discurrir sobre la letra del Euangelio. Aue Maria.

Magister, volumus à te signum videre.

CONSIDERACION I.

Que ay muchos que falsean la moneda del amor, y se valen de vna fingida amistad, para ofender con mas satisfacion.

LLEGARONSE a Christo los Escribas y Fariseos, confessandose por Dicipulos suyos (si bien fingidos) y mostrando afectuosos deseos de tenerle por Messias, y de ver para esso algun milagro del cielo, como los que hizieron Moises, y Elias, con que quedasse con ellos canonizada su vida, y calificada su dotrina; siendo su intẽcion (segun la constante dotrina de los Interpretes) calumniarlo, poniendo en terminos de verdad, como poco antes lo auian intentado, que èl era vn encantador; porque los demonios que 1

estàn

estàn en la region del aire, pueden, como dizen el grande Agustino, y nuestro Padre santo Tomas, obrar semejantes efetos, alterando los elementos, y leuantando tempestades; por manera, que le honraua para afrentarle; y con capa de amistad se distraçauan estos mortales enemigos del Saluador, para mas a su saluo meterle la lança hasta el recaton, eclipsando su santo nombre, y escureciendo su gloriosa fama: y assi conuienen los Santos, fundados en la respuesta que el Señor les dio, que no huuo cosa que mas le enfadasse en el discurso de su vida, como que estos le dixessen palabras de amistad, sabiendo que tenia tan dañadas las entrañas. Vna vez que le dizen Maestro, muestra mayor enojo, que quando le dixeron Samaritano y endemoniado.

2 Al que falsea la moneda, mandan las leyes le quemen: no merece menos pena el que falsea la moneda de la naturaleza, que es el amor. Y porque son muchos los que hazẽ aquesta moneda falsa, y trauan amistades, para hazer el mal que no hizieran sin ellas, conuiene viuir en el mundo con miedo, con recato y con cautela. El Psalterio profetico de Dauid està lleno destas falsas amistades, por mejor nombre traiciones: y assi vna de las cosas q̃ con mayor instãcia pedia a Dios, y porq̃ le rendia gracias infinitas, era por librarle del rostro y cara de su enemigo:
Psal. 60. *Turris fortitudinis à facie inimici*; ora sea, porq̃ al tiẽpo que andaua huyendo de las manos de Saul, cada vez que encontraua gente de Palacio, de los mas fauorecidos del Rei, en presencia le deziã mil lisonjas y le haziã mil promessas, y en ausencia mil blasfemias y mil agrauios. Señor aqui hablarèmos al Rei, y le encareceremos la obligacion q̃ os tienẽ èl y el Reino todo, y harèmos y acõteceremos: despues delãte del Rei dezian: Señor, es vn ruin hõbre de baxa suerte, de soberuios pẽsamiẽtos, en tal parte està escõdido. O sea q̃ en particular trata aqui de Doec Idumeo, q̃ mostrandose grande amigo suyo, le vendio cõ Saul, y le fue a dezir: Señor acertè a estar en el Tabernaculo, quando Dauid llegò desarmado y hambriento, quiẽ quiera pudiera sin trabajo quitarle la vida; Abimelec lo socorriò con los panes sagrados, y cõ el cuchillo de Goliat, y cõsultò a Dios por èl. Indignòse tanto Saul, q̃ matò setẽta Sacerdotes. O sea que habla de Seila, vn pueblo con quien Dauid tuuo grande amistad, y a quiẽ hizo muchos bienes, amparandole y defendiendole de sus enemigos al cabo anduuo tan traidor, q̃ lo quiso entregar a las manos de Saul, y lo hiziera, si Dauid no se escapara. O finalmẽte sea que haze alusion a Achitofel, en la conjuracion de Absalon, a quien Dauid tuuo por amigo, por consejero, y maestro, y despues se rebelò contra èl.

En efeto, qualquiera cosa que sea, viene a nuestro proposito bien; pues prueba, quãto mas aborrecible es el enemigo dissimulado, q̃ se vende por amigo; q̃ el publico enemigo, y manifiesto. Lo que aqui hallò mui digno de reparo nuestro docto Cardenal Hugo, fue, que haze Dauid particular mencion de la guerra q̃ ellos le hazian cõ la cara, *A facie inimici*; no cõ las fuerças, ni con las maquinas, ni con el coraçon: *Non dicit à machinis, sed à facie, quia diabolus plures decipit blanditijs, quàm terroribus*; porque el demonio y sus ministros, à mas engañan cõ sus caricias y cariños, q̃ con sus retos y terrores; porque destos pueden de alguna manera euadirse; pero de aquellos, es impossible escaparse. Dizen vnas palabras mas amorosas y blãdas que vn azeite, y son saetas enarboladas, mosquitos de Faraon, que con trompeta y lança le hazen guerra, y primero tocan y cantan, que metan el aguijon, para grauar mas su dolor, como dixo el gran Tertuliano: *Cinyphis tubam Pharao timit & lanceam*. 3

Hug. Car.

Psal. 54.

Tertul. in Apologet.

A esta peruersa canalla llama Dios por su Profeta Ezequiel escorpiones, con mucha propriedad: *Increduli & subuersores sunt tecum, inter scorpiones habitas*; harto siento tu trabajo, Profeta mio, porq̃ estàs entre gẽte incredula y peruersa, viues cõ escorpiones. Cõ escorpiones? No hallò el Señor otra especie de serpiente a q̃ cõparar la mala gente de aquel pueblo, sino al escorpiõ? no le cõparara a fieras dañosas, como tigres, ossos, leones, ò otras sierpes venenosas? No, sino a escorpiones, por la propriedad q̃ tienẽ estos animales: *Tot venena, quot ingenia: tot pernicies, quot & species: & tamẽ vnus omniũ violẽtia gestus de cauda nocere*, dixo Tertuliano. Es mui halagueño y cariñoso este animal, vsa de mil artificios y monerias, para hazer mejor la suya, y mas sobreseguro herir cõ la cola, y arrojar la põçoña que en ella encierra. Y Gesnero añade, q̃ *blandũ & quasi virgineum vultum habet*; q̃ tiene vna cara como de vna mui linda y apacible dõcella. Desta casta debia de ser la q̃ tentò a nuestros primeros padres, que a esto hazen alusion aquellas palabras del Espiritu santo: *Quasi à facie colubri fuge peccatum*; conforme la sentẽcia de buenos Autores, como son el Maestro de las Sẽtencias, S. 4

Ezech. 2.

Tertul. in scorp. c. 1.

Gesner lib. 4. cap. 4.

Genes. 3.
Eccles. 21.
Mag. Sen. in Gene. 21

Bonau. 2. Sen. dist. 2. q. 2. Carth. in c. 3. Gen. Beda cit. ab illis. Buenauētura, Cartusiano, Beda, y otros q̄ dizen tenia rostro de vna mui hermosa dama: *Vultum referens virgineum pulcherrimum.* Y al punto que significa la mas amorosa terneza, vá preparãdo para atosigar la mas refinada põçoña. Tales, dize Dios, son los moradores de Ierusalen, con quiē viue Ezequiel: y tales los Escribas, y Fariseos sus decendientes, que al punto que en lo exterior a Christo Señor nuestro muestrã mas amistad, en sus coraçones están tramando su ruina.

5 Rigurosa amenaça fue aquella que por Ieremias nuestro Señor hizo a su pueblo: *Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo, domus Israel, & c. Gentem cuius ignorabis linguam nec intelliges quad loquitur*; yo embiaré, ò traeré sobre vosotros vna gente, cuya lengua no sabreis, y cuyas palabras no entendereis. Bien se que este lugar tiene en el sentido historico diuersas explicaciones: pero en el espiritual lo declara à nuestro proposito el docto Cardenal Vitriaco, que gente, pregunta, es esta tã estraña? y q̄ idioma, ò algarabia es esta tan obscura, q̄ no la podrèmos entender? *Hi sunt dæmones, quorum ignoramus suggestiones, quia dum suggerunt amarum, credimus dulce.* Esta ininteligible gēte son los demonios, y los malos sus sequaces, cuyo lenguage no entēdemos; porq̄ siempre sus palabras lleuan segundas intenciones, quando parece nos ofrecen el dulce almibar, entonces nos quieren dar el azibar mas amargo, como hizo a nuestros primeros padres, que se hallaron en la mayor miseria, prometiendoles la mas suprema felicidad. Y tal como èl son sus dicipulos, herederos de sus astucias, y mañas, para perdernos. Trae este Dotor vna mui sabrosa comparaciõ: *Sicut præstigiator qui creditur in pileo ponere talentum, & inuenitur coluber.* Son estos como los jugadores de manos, à quienes el Portugues llama tregeitadores, y el Italiano charlatanes; los quales tal vez muestrãn darle a vno para q̄ se lo põga debaxo del sombrero, vn dobion de oro, ò vna sortija preciosa; y quando meteis la mano para tomarla, hallais vn sapo, ò vna culebra; quiē pēsara tal? parecia oro, parecia plata: y no es sino vna sabandija maligna, vna sierpe venenosa; pues desta plaga està el mundo lleno, por nuestros pecados, Ianos bifrontes, monedas de dos caras, monstros, como las perdices de Paflagonia, de dos coraçones: jugadores de manos, q̄ las palabras que hablã parecen oro y plata, segun la melosidad y dulçura q̄ indican: pero debaxo dello estã las sierpes ponçoñosas de sus dañadas entrañas, q̄ dan herida mortal, y a nadie perdonan; a quienes por su astucia y sagacidad, podria quadrar bien aquello de Horacio: *Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes*; guarda no te engañē las mañas de la raposa: esto es, guardate de hombres doblados, que procuran con sus monerias tus ruinas. *Horat.*

Ierem. 5. *Viet. serm. 2. Dom. 20 post Pentecost.* *Plin. lib. 11. c. 37.*

6 Hablando la sagrada Escritura de la muerte q̄ Iahel, muger de Haber Cineo, dio a Sisara, General de los Cananeos; y cõtãdo como èl destrozado se acogiò a su tienda, y ella le recogio cõ grandes cũplimiētos y cortesias, acudio a su sed, y le regalò, y le escõdio de los enemigos; dize, q̄ en durmiendose se fue al lecho dõde estaua, y le buscò las sienes, y le atrauesò la cabeça cõ vn clauo de su tienda, y acabò la vida miserablemēte. Nota aora Origenes, q̄ declarò el sagrado Texto anticipado, que auia paces entre el Rei, y Haber Cineo: *Erat autem pax inter Iabin Regem Assor, & domum Haber Cinæ*; y sobre esto echa vn lindo cõtrapunto: *Obserua, qualis sit mundi pax obsequiū offert, & parat interitum.* Veis aqui vn retrato de la paz del mundo, y de los falsos amigos del, que quando os ofrecen la mas dulce amistad, os estàn traçando la muerte mas tirana, como al mas candido cordero, estos sus cauilosos enemigos. *Iudic. 4.* *Orig. hom. 5. in lib. Iudic.*

7 Por vezes he reparado en aquella prematica, q̄ Dios les puso a los hijos de Israel, q̄ nadie se vistiesse de estameña: *Veste quæ ex duobus texta est nō indueris*, no quiero q̄ os vistais de tela que de lino y lana se compone. No se en q̄ razon funde esta lei! antes parece fuera conueniēte permitirle que la vsassen; porq̄ es tela, que ni es mui delicada, ni mui grossera, el precio porq̄ se compra, ni mui caro, ni mui barato: y consiguientemente al vso comun mas acomodada, que por serlo suelen vestirse della los Religiosos. Busquè los Interpretes sagrados, para saber su sentimiēto en este caso; y los que mejor hablan, recurren al sentido espiritual, con el glorioso San Gregorio Magno, el qual dize; que el fin misterioso deste precepto, fue quererles enseñar y persuadir, que fuessen candidos y sencillos, no fingidos, ni redomados. La metafora es excelente: *Linum interius celat, lanam in superficie demonstrat, vestem lana linoque contexta induit, qui in locutione vel actione, qua vtitur, intùs subtilitatē malitiæ operit, & simplicitatē foris innocentiæ ostendit.* Esta tela, ò este paño encubre lo sutil, y muestra lo grossero; lo que aparece es la lana, y el lino se queda escondido, representacion de aquellos *Leuit. 19.* *Greg. lib. 3 mor. c. 21.*

que

que en sus palabras y acciones esconden lo sutil y mañoso, y muestran lo simple y sincero; la inocencia y sencillez exterior, en la lana de la oueja representada, procura esconder la malicia q̃ en lo interior està escondida, para, como ponçoñoso escorpion, cõ disimulo empeceros. No quiere pues Dios en su pueblo gente tan perjudicial, que cõ buenas exterioridades, suelen por dondequiera que van, hazer notables daños; como los hizieran, sin duda, estos cabilosos emulos del Redentor, si èl no les estuuiera deletreando las conciencias, y leyendo sus coraçones.

8 Aora se entenderà la razon, porq̃ el diuino Maestro les mandò a sus Apostoles sagrados, q̃ no tuuiessen dos tunicas: *Neque duas tunicas habeatis*. Riguroso mandato, porq̃ Christo nuestro Señor no quiere q̃ sus sieruos sean sucios, ni desaseados; ni el asseo y limpieza se oponẽ a la virtud. Y assi debiera permitirles dos tunicas, como a los demas pobres, y reformados recoletos se permitẽ, para tal vez poder mudarlas. El docto Cardenal Vitriaco sube de pẽsamiẽto en este passo, y dize, q̃ mas de lo que las palabras suenã, les quiso enseñar Christo en este caso: *Prohibitum est Apostolis, ne duas tunicas habeãt, id est, vt simpliciter & non dupliciter ambularent*; no tãto hablaua el Señor en este precepto de las tunicas corporales, quãto de las espirituales; y lo q̃ cõ esto les quiso enseñar, fue, q̃ fuessen sencillos y no doblados, y q̃ sus palabras fuessen indices de sus almas, y sus obras mostradores de sus coraçones. Esto es, traer la misma tunica por de fuera que por de dẽtro, conformar lo exterior cõ lo interior, y auer entre los dos cõsonãcia y armonia. Este fue el blanco a do tiran las palabras del Señor: *Neque duas tunicas habeatis*.

Matth. 10

Vitt. serm. 2. Do. post Epiph.

9 Quando Christo nuestro Señor fue a curar aquel criado del Cẽturion q̃ estaua enfermo de tã fuerte perlesia, q̃ como garrote le daua la vltima buelta, y estaua yà para espirar sin genero de remedio: q̃ esto dize el Padre S. Iuan Chrisostomo, quiso significar el Euãgelista S. Lucas, quãdo dixo: *Erat moriturus*; à essa sazon oye q̃ entraua el Señor por la ciudad, y jũtamente cõ su nõbre, le entra vna luz del cielo tan diuina, q̃ creyò, q̃ aquel hõbre era Dios, y por cõsiguiente de tanta virtud, que a los muertos podia dar vida: y assi reconociendo y humilde le propone el trabajo de su casa; y respondiẽdole el Señor, q̃ queria ir a ella, se arroja a sus pies, y cõ vna humilde exclamacion le dize: *Domine non sum dignus, &c.* Señor, no soi digno de q̃ piseis los vmbrales de mi puerta, no merezco tã singular fauor, *dic verbũ*; la minima palabra vuestra sobra para dar salud y vida à mi criado. Admirose el Autor de la vida, y en presencia del auditorio, q̃ era autorizado y graue, hizo vn sermõ en alabança suya; y dize el Euangelista, q̃ el Señor iba cõ ellos caminãdo a su casa, *Iesus autẽ ibat cũ illis*. El glorioso S. Pedro Chrisologo glossa esta palabra: *Iesus autẽ ibat cũ illis*; Iesus iba cõ ellos: pero ellos, dize, no ibã cõ èl: *Sed illi non ibant cũ Iesu*. Y porq̃ razõ no ibã cõ èl los seniores de los Iudios? *cũ quo mente non ibant*; porq̃ no iban con la fe, ni le acõpañauan cõ el coraçõ: *Nec cũ illo erant, qui se iuncti corde, corpore videbãtur adiuncti*; quãto a la presencia corporal del Señor estauã cercanos, y assi lo parecian: pero quãto a la cercania espiritual, estauã por la infidelidad dèl mui retirados. Que importa poco la exterior vezindad del cuerpo, si las almas no estã vnidas, y las volũtades no son cõformes. Biẽ llegados nos representa S. Mateo a Christo los Fariseos, y Escribas del Euangelio, *Accesserunt*; pero su coraçõ estaua dèl tan apartado, quanto la respuesta del Señor nos lo enseña: *Generatio mala & adultera*; q̃ los llama generacion adultera, tomada quiças la semejãça de la muger adultera, q̃ entonces habla con cariño, y se muestra mas alagueña a su marido, quando le està tramando la mayor traiciõ; al esposo tiene en la boca, y al amigo en el alma.

Luc. 7.

Chrysost. hom. 27. in Matth.

Chrysol. serm. 102.

Que lindamente pintò la amistad falsa destos en sus Apologos Esopo; introduce èl al leõ, preguntãdole a vn pastor: si auia visto vn gamo q̃ de sus garras se auia escapado. Respõdiole el pastor, q̃ del venado no daua fe, porq̃ no le auia visto; mirad lo que añade: *Interim manu indicabat locum, vbi ceruus latitabat*; y miẽtras dezia esto, apuntaua cõ la mano, y mostraua el lugar dõde el cieruo se auia escondido: *Idẽ faciunt qui simulanter amant, verbis quidem suaues, sed operibus acerbi & inimici*. Viuo retrato de falsos amigos, cuyas palabras son vn terrõ de açucar, pero sus obras la misma amargura. Tratãdo Seneca destos solapados enemigos, dize, que no ay en el mũdo plaga mas perjudicial; porq̃ el enemigo declarado facilmente se puede euitar; pero para estos disfraçados con capa de amistad, no ay remedio; y comparalos al cauallo de Troya: *Troianus equus ideo fefellit, quia formam misericordiæ mentitus est*; que lleuando vna especie de magnificẽcia y misericordia, tenia dentro exercitos de hõbres con q̃ los tiranos quedaron vencidos. Assi son los falsos y doblados, 10

Carthag. tom. 1. lib. 6. hom. 10

Senec. in Prouerbijs

que en sus palabras muestran blandura y amor, como los Escribas y Fariseos; y por esso dignos del rigor y seueridad con que el Señor les respondio: *Magister volumus: Generatio praua, &c.*

Magister volumus à te signum videre.

CONSIDERACION II.

Que à otro que no fuera Christo, lleuaua camino esta peticion, porque en qualquier ministro Euangelico se han de ver señales en sus obras, que digan con sus palabras.

1 ES grande la dificultad con que se casan estas dos cosas, obras y palabras: pero es mas que cierto, que solas palabras, quando no van acompañadas con obras, no son eficaces ni poderosas para persuadir vn coraçon, y hazerle dexar el mal, y seguir el bien. Es mui propria, y no menos a proposito, la comparacion que se me acuerda de vn discreto. Dà el relox las doze, y dize el oido, las doze son: pero leuantais los ojos a la mano, y veis que le desmiente, y que apunta à las quatro, y dezis: No ay que creer a este relox, que anda desbaratado, y la mano contradice a la voz. Si le mirais al maestro y al superior a la voz, suena humildad, si a la mano apunta a soberuia. Si escuchais a la lengua, suena menosprecio de las riquezas; si a la mano, abierta està a la auaricia: contradizense de manos a boca, y assi se persuade mui mal, y se haze mui poco fruto en las almas, por lo que importa mucho hermanar estas dos cosas, palabras, y obras, vida, y dotrina, para poder hazer hazienda. Si el requerimiento con que los Escribas y Fariseos fueron a Christo, se hiziera a qualquier otro Maestro, ò Prelado del mundo, iba bien encaminado: porque el buen Maestro estas dos cosas ha de tener, en obras y palabras se funda el magisterio verdadero; qual el de Christo nuestro biẽ, de quien sabemos de fe, que igualmente obraua y enseñaua, para que lo mismo hiziessen a imitacion suya, todos aquellos que le auian de suceder. Tan graue y importãte es esta dotrina, que si tomaremos la corriente desde el principio del mundo, hallarèmos en la diuina Escritura exemplos con que probarla.

2 Admirable es el estilo con que el Profeta Rei habla del poder que Dios nuestro Señor le dio a Moises, y Aaron, quando los embiò por Embaxadores a Egipto: *Posuit in eis verba signorũ;* puso Dios en ellos las palabras de las señales. Bien se, que el sentido de la letra, segun la explicacion de los Dotores sagrados, es dezir: Dioles Dios a Moises, y Aaron plenissima autoridad, para que con sus palabras hiziessen milagros. Bien dicho. Pero San Gregorio Niceno hallò aqui en que reparar. No dixera mejor Dauid, que puso en ellos el Señor sus prodigios? Y mas claro; no dixera, que el Señor les dio las palabras que ellos auian de dezir, sino que les dio palabras de milagros? Descifra estremadamente la duda el Santo con su acostumbrada discrecion: *Hac enim voce Propheta vim earum rerum admirabilium effectricem, ratione quadam eas executam, planissimè demonstrauit, cum non rationem in verbis consistentem, sed signorum efficiendorum potestatem ita nominaret.* Misteriosamente el Profeta al poder de hazer señales, llamò palabras; porque nunca nadie tan bien enseña, como quando viue de manera, que haze milagros. Essas son las palabras que mas persuaden, essa la dotrina que mejor enseña, y esta fue la razon porque se dize: *Posuit in eis signa verborum.*

Psal. 104.

Greg. Nic. in Hexam.

3 Và el sagrado Coronista contando la creacion del vniuerso: *In principio creauit Deus cœlum, & terram;* dize, como la primera cosa que Dios criò, fue el cielo, y luego criò la tierra; y a pocas palabras añade: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta est lux;* que dixo Dios, que se hiziesse la luz, y se hizo como lo mandò su diuina Magestad. El Padre San Cirilo reparò con singular viueza, que primero se pone en la Escritura la palabra criar, que se introduzga la del dezir: *Primò dicitur creauit, deinde fiat lux;* primero se dize, que Dios nuestro Señor criò, que se diga que hablò. Y esto que misterio encierra? *Vt factum verbo virtutem daret;* para que la obra diesse virtud a la palabra, como si dixera (hablando a lo Sayagues de nuestra aldea) que parece, que si Dios no se anticipara cõ las obras, se podia dudar de las palabras. Tanta virtud y eficacia suelen imprimir aquellas en estas, que no surtiràn vnas efeto, quando no le precedieren las otras. Esto en Dios eran metaforas, por ser claro, que en èl, el dezir y obrar son la misma cosa. Pero en nosotros son propriedades, y para enseñança nuestra vsa el Espiritusanto, por la pluma del Historiador sagrado, desta metaforica locucion; aprendan los maestros, y todos los que tie-

Genes. 1.

Cyri. apud Bened. Ferdinand. in hunc locum

tienen otros a su cargo, de su Dios, como los han de enseñar, y lo que deben hazer para que tengan eficacia sus palabras, y aprouechen a los que enseñan. Esto es, obrar primero, y despues hablar; hazer primero señales, y luego persuadir con razones.

4 *Exod* 34. Baxa Moises del monte con las tablas de la Lei, con el rostro hermoso, y claro. Y fue el caso, que puesto delante de Dios, Sol resplandeciente, recibio como en vn espejo en su rostro los diuinos rayos; desuerte, que no parecia sino vn Sol tan claro, que no tenian fuerça los ojos humanos para mirarlo. Y era necessario para poderlo hazer, echarse vn velo delante dèl: *Cùmque descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quòd cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini &c. Et posuit velamẽ super faciem suam*; muchas vezes hablò Moises con Dios, y no vino con el rostro mudado; y de dos vezes que recibio las tablas de la Lei de la mano del Señor, solamente la segunda se vieron en su cara resplandores, participados, como hemos dicho; *Oleast. hic.* y notò nuestro famoso Oleastro, de la luz en que el Señor le aparecio: *Fuit haec lux quaedam participatio illius lucis, in qua Dominus apparebat*. Ocurre aora la razon de dudar; porque de la primera vez que baxa Moises con la Lei, no viene con estos visos de glorioso, ni con estas sombras de deidad, como en la segunda? El *Aug. q. 8. ex vet. Testam.* gran Padre San Agustin en dos palabras me dio luz, para entender la causa desta diuersidad: *Accepta potestate in peccatores, cum honorificentia descendit de monte facie gloriosa*. Y fue como si dixera el santo Dotor, que de la primera vez traxo Moises vnas tablas de la Lei, que se auiã de quebrar, y no auian de llegar à publicarse; de la segunda traxo otras que auiã de permanecer, y cuya dotrina èl como Maestro auia de enseñar. Pues tales tablas como estas, y tal dotrina, no la intime Moises, sino con la cara mui resplandeciente: venga de señales de santidad acompañado; porque mejor persuadiràn al pueblo la obseruancia de la Lei; essos gloriosos resplandores, essas milagrosas señales, que qualquiera otra diligencia, y que todas sus palabras.

5 *2. Reg.* 23 Quiso el Espiritusanto, estando Dauid cercano a su muerte, declarar la fortaleza con que auia alcançado la soberania y alteza de su Reino, tan celebre y famoso en todo el mundo, y lo con que sujetò à si todos los Tribus de Israel; y para esso dize vnas palabras de grandes misterios: *Dauid sedens in Cathedra, sapientissimus Princeps inter tres*. Fue vn valiẽte Catedratico, y sapientissimo Maestro, q̃ descollò entre los tres q̃ en su tiẽpo auia en Israel, de mayor saber, y mas conocida valentia. Los Interpretes sagrados explican por diferentes maneras este lugar. Y toda su dificultad està, en aueriguar, que sabiduria, ò que dotrina fue la en que se estremò tanto Dauid, y con que ganò fama de insigne Preceptor, y se hizo señor de los coraçones (como si fueran dicipulos) de los vassallos? Digalo el sagrado Pontifice San Gregorio Magno, que serà mui en fauor de nuestro discurso: *Dauidis praeuio exemplo, ecce omnis populus humilem saltandi rationem, putat honorificam, vniuersus Israel ludebat coram Domino*. *S. Gregor. lib. 27. moral. c. 27.* Sabeis con que se acreditò Dauid de tan famoso maestro, superior a todos los insignes de su tiempo? *1. Paral. 13.* con enseñar mas con el exemplo, que cõ las palabras; deseaua, que todos alabassen a Dios, y que ò yà tañendo, ò cantando le festejassen. Pues esto, como se lo persuadio? Siendo el primero, que fue dançando delante de la Arca del Testamento. Y quando el pueblo vio su humilde deuocion, todos de alli adelante le imitauan, y bailauan como èl delante del Señor. No vsò Dauid de retorica, ni gastò palabras para enseñar a sus dicipulos a ser deuotos; mas proponiendoles en si mismo señales del reuerente culto de Dios, fueron al punto todos mui deuotos: *Et Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, vniuersus Israel ludebat coram Domino*.

Combida el Esposo diuino a su sagrada Esposa, à que salga vn poco a diuertirse, y desenfadarse: *Surge, propera amica mea, & veni, iam enim hyems transijt, imber abijt & recessit, flores apparuerunt in terra nostra*. 6 *Cant.* 2. Todo ha de ser clausura y encerramiento! Ea, salid vn poco al campo, que yà el Inuierno se ha ido, y empieçan a brotar las flores: *Flores apparuerunt in terra nostra, vox turturis audita est*; yà se oye la sentida voz de la tortolilla: porque el Esposo vsa destos perifrasis, y multiplica palabras, para certificar a la Esposa, de como es passado el Inuierno, y el Verano yà llegado? No bastàra (dize S. Bernardo) dezirselo con palabras, sin añadir (para confirmacion de lo que dize) señales de flores, y de voz de tortola? Tan incredula es la Esposa, ò de tan poca autoridad son para ella las palabras de su Esposo, que necessita des-

que en sus palabras muestran blandura y amor, como los Escribas y Fariseos; y por esso dignos del rigor y seueridad con que el Señor les respondio: *Magister volumus: Generatio praua, &c.*

Magister volumus à te signum videre.

CONSIDERACION II.

Que à otro que no fuera Christo, lleuaua camino esta peticion, porque en qualquier ministro Euangelico se han de ver señales en sus obras, que digan con sus palabras.

1 ES grande la dificultad con que se casan estas dos cosas, obras y palabras: pero es mas que cierto, que solas palabras, quando no van acompañadas con obras, no son eficaces ni poderosas para persuadir vn coraçon, y hazerle dexar el mal, y seguir el bien. Es mui propria, y no menos a proposito, la comparacion que se me acuerda de vn discreto. Dà el relox las doze, y dize el oido, las doze son: pero leuantais los ojos a la mano, y veis que le desmiente, y que apunta à las quatro, y dezis: No ay que creer a este relox, que anda desbaratado, y la mano contradice a la voz. Si le mirais al maestro y al superior a la voz, suena humildad, si a la mano apunta a soberuia. Si escuchais a la lengua, suena menosprecio de las riquezas; si a la mano, abierta està a la auaricia: contradizense de manos a boca, y assi se persuade mui mal, y se haze mui poco fruto en las almas, por lo que importa mucho hermanar estas dos cosas, palabras, y obras, vida, y dotrina, para poder hazer hazienda. Si el requerimiento con que los Escribas y Fariseos fueron a Christo, se hiziera a qualquier otro Maestro, ò Prelado del mundo, iba bien encaminado: porque el buen Maestro estas dos cosas ha de tener, en obras y palabras se funda el magisterio verdadero; qual el de Christo nuestro biẽ, de quien sabemos de fe, que igualmente obraua y enseñaua, para que lo mismo hiziessen a imitacion suya, todos aquellos que le auian de suceder. Tan graue y importãte es esta dotrina, que si tomaremos la corriente desde el principio del mundo, hallarèmos en la diuina Escritura exemplos con que probarla.

2 Admirable es el estilo con que el Profeta Rei habla del poder que Dios nuestro Señor le dio a Moises, y Aaron, quando los embiò por Embaxadores a Egipto: *Posuit in eis verba signorũ*; puso Dios en ellos las palabras de las señales. *Psal. 104.* Bien se, que el sentido de la letra, segun la explicacion de los Dotores sagrados, es dezir: Dioles Dios a Moises, y Aaron plenissima autoridad, para que con sus palabras hiziessen milagros. Bien dicho. Pero San Gregorio Niceno hallò aqui en que reparar. *Greg. Nic. in Hexam.* No dixera mejor Dauid, que puso en ellos el Señor sus prodigios? Y mas claro; no dixera, que el Señor les dio las palabras que ellos auian de dezir, sino que les dio palabras de milagros? Descifra estremadamente la duda el Santo con su acostumbrada discrecion: *Hac enim voce Propheta vim earum rerum admirabilium effectricem, ratione quadam eas executam, planissimè demonstrauit, cum non rationem in verbis consistentem, sed signorum efficiendorum potestatem ita nominaret.* Misteriosamente el Profeta al poder de hazer señales, llamò palabras; porque nunca nadie tan bien enseña, como quando viue de manera, que haze milagros. Essas son las palabras que mas persuaden, essa la dotrina que mejor enseña, y esta fue la razon porque se dize: *Posuit in eis signa verborum.*

3 Và el sagrado Coronista contando la creacion del vniuerso: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*; dize, como la primera cosa que Dios criò, fue el cielo, y luego criò la tierra; y a pocas palabras añade: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta est lux*; que dixo Dios, que se hiziesse la luz, y se hizo como lo mandò su diuina Mageſtad. *Genes. 1.* El Padre San Cirilo reparò con singular viueza, que primero se pone en la Escritura la palabra criar, que se introduzga la del dezir: *Cyri. apud Bened. Ferdinand. in hunc locum* *Primò dicitur creauit, deinde fiat lux*; primero se dize, que Dios nuestro Señor criò, que se diga que hablò. Y esto que misterio encierra? *Vt factum verbo virtutem daret*; para que la obra diesse virtud a la palabra, como si dixera (hablando a lo Sayagues de nuestra aldea) que parece, que si Dios no se anticipara cõ las obras, se podia dudar de las palabras. Tanta virtud y eficacia suelen imprimir aquellas en estas, que no surtiràn vnas efeto, quando no le precedieren las otras. Esto en Dios eran metaforas, por ser claro, que en èl, el dezir y obrar son la misma cosa. Pero en nosotros son propriedades, y para enseñança nuestra vsa el Espiritusanto, por la pluma del Historiador sagrado, desta metaforica locucion; aprendan los maestros, y todos los que tie-

tienen otros a su cargo, de su Dios, como los han de enseñar, y lo que deben hazer para que tengan eficacia sus palabras, y aprouechen a los que enseñan. Esto es, obrar primero, y despues hablar; hazer primero señales, y luego persuadir con razones.

4 Exod 34. Baxa Moises del monte con las tablas de la Lei, con el rostro hermoso, y claro. Y fue el caso, que puesto delante de Dios, Sol resplandeciente, recibio como en vn espejo en su rostro los diuinos rayos; desuerte, que no parecia sino vn Sol tan claro, que no tenian fuerça los ojos humanos para mirarlo. Y era necessario para poderlo hazer, echarse vn velo delante dèl: *Cùmque descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quòd cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini, &c. Et posuit velamē super faciem suam*; muchas vezes hablò Moises con Dios, y no vino con el rostro mudado; y de dos vezes que recibio las tablas de la Lei de la mano del Señor, solamente la segunda se vieron en su cara resplandores, participados, como hemos dicho; y notò nuestro famoso Oleastro, de la luz en que el Señor le aparecio: *Fuit haec lux quaedam participatio illius lucis, in qua Dominus apparebat*. Ocurre aora la razon de dudar, porque de la primera vez que baxa Moises con la Lei, no viene con estos visos de glorioso, ni con estas sombras de deidad, como en la segunda? El gran Padre San Agustin en dos palabras me dio luz, para entender la causa desta diuersidad: *Accepta potestate in pecca ores, cum honorificentia descendit de monte facie gloriosa*. Y fue como si dixera el santo Dotor, que de la primera vez traxo Moises vnas tablas de la Lei, que se auiā de quebrar, y no auian de llegar à publicarse; de la segunda traxo otras que auiā de permanecer, y cuya dotrina èl como Maestro auia de enseñar. Pues tales tablas como estas, y tal dotrina, no la intime Moises, sino con la cara mui resplandeciente: venga de señales de santidad acompañado; porque mejor persuadiràn al pueblo la obseruancia de la Lei; essos gloriosos resplandores, essas milagrosas señales, que qualquiera otra diligencia, y que todas sus palabras.

Oleast. hic.

Aug. q. 8. ex vet. Testam.

5 2. Reg. 23 Quiso el Espiritusanto, estando Dauid cercano a su muerte, declarar la fortaleza con que auia alcançado la soberania y alteza de su Reino, tan celebre y famoso en todo el mundo, y lo con que sujetò à si todos los Tribus de Israel; y para esso dize vnas palabras de grandes misterios: *Dauid sedens in Cathedra, sapientissimus Princeps inter tres*. Fue vn valiēte Catedratico, y sapientissimo Maestro, q̄ descollò entre los tres q̄ en su tiēpo auia en Israel, de mayor saber, y mas conocida valentia. Los Interpretes sagrados explican por diferentes maneras este lugar. Y toda su dificultad està, en aueriguar, que sabiduria, ò que dotrina fue la en que se estremò tanto Dauid, y con que ganò fama de insigne Preceptor, y se hizo señor de los coraçones (como si fueran dicipulos) de los vassallos? Digalo el sagrado Pontifice San Gregorio Magno, que serà mui en fauor de nuestro discurso: *Dauidis praeuio exemplo, ecce omnis populus humilem saltandi rationem putat honorificam, vniuersus Israel ludebat coram Domino*. Sabeis con que se acreditò Dauid de tan famoso maestro, superior a todos los insignes de su tiempo? con enseñar mas con el exemplo, que cō las palabras, deseaua, que todos alabassen a Dios, y que ò yà tañendo, ò cantando le festejassen. Pues esto, como se lo persuadio? Siendo el primero, que fue dançando delante de la Arca del Testamento. Y quando el pueblo vio su humilde deuocion, todos de alli adelante le imitauan, y bailauan como èl delante del Señor. No vsò Dauid de retorica, ni gastò palabras para enseñar a sus dicipulos a ser deuotos; mas proponiendoles en si mismo señales del reuerente culto de Dios, fueron al punto todos mui deuotos: *Et Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, vniuersus Israel ludebat coram Domino*.

S. Gregor. lib. 27. moral. c. 27.

1. Paral. 13.

Combida el Esposo diuino a su sagrada Esposa, à que salga vn poco a diuertirse, y desenfadarse: *Surge, propera amica mea, & veni, iam enim hyems transijt, imber abijt & recessit, flores apparuerunt in terra nostra*. Todo ha de ser clausura y encerramiento! Ea, salid vn poco al campo, que yà el Inuierno se ha ido, y empieçan a brotar las flores: *Flores apparuerunt in terra nostra, vox turturis audita est*; yà se oye la sentida voz de la tortolilla: porque el Esposo vsa destos perifrasis, y multiplica palabras, para certificar a la Esposa, de como es passado el Inuierno, y el Verano yà llegado? No bastàra (dize S. Bernardo) dezirselo con palabras, sin añadir (para confirmacion de lo que dize) señales de flores, y de voz de tortola? Tan incredula es la Esposa, ò de tan poca autoridad son para ella las palabras de su Esposo, que necessita 6

Cant. 2.

des-

destos apoyos, para que ella le crea? Y supuesto, que el Esposo quiere assegurarla de su verdad, no bastára la señal de la tortola; para que añadio tambien la de las flores? *Flores apparuerunt in terra nostra, vox turturis audita est.* No es cierto, que la tortola en el Inuierno calla, y en el Verano canta? Si. Luego bastante señal era su musica de auer llegado el Verano. Pues porque, ò para que multiplica señales, y a la de la tortola añade la de las flores? Oid la respuesta del Santo, que es

Bern. ad c. 2. Cant. mui sazonada: *Citò persuadetur, quod dicitur, cùm ostenditur quod proloquitur. Vox auditur, flos cernitur, flos operatio est, quæ voci accedens, fructum parturit fidei: nam & si fides ex auditu, ex visu tamen fidei confirmatio prouenit.* No vsò el Esposo destas señales, por la poca fe de la Esposa, sino por la autoridad de sus palabras; y estas no se auian de acreditar con el testimonio de la tortola, que era de voz, sino de las flores, que eran obras. La voz se oye, y las flores se vèn. Y para que las palabras del Esposo sean creidas, y hagã en el alma, esposa suya, el efeto que èl pretende, no quiere estriuen solamente en la voz, sino que se acompañen con las obras: y assi no basta que se oiga la voz de la tortola, sino vèn juntamente las flores de las obras, pues es su discipula, y èl

Cant. 8. su maestro: *Ibi me docebis.*

7 Pondera San Basilio de Seleucia, la

Actor. 3. ocasion en que el Apostol San Pedro hizo al pueblo Israelitico aquel Sermon, en que les dio tan graue, y importante dotrina, como refiere el sagrado Texto, que fue despues que sanò al pobre coxo, que a la puerta del Templo estaua pidiendo, y lo tenia junto à si, con pasmo y assombro vniuersal: *Et vidit omnis populus eum ambulantem, & laudantem Deum. Cognoscebant autem illum, quòd ipse erat qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam Templi.* Entonces (dize el Santo) empeçò a hablarlos: *Videns autem Petrus respondit ad populum; viri Israelitæ, &c.* Pues porque hizo primero este milagro, para enseñarlos? Y responde discreto, que lo hizo para q̃ tuuiessen mas eficacia sus palabras, de vna tã grande marauilla acõpañadas, quiso, y entẽdio ser necessario, q̃ precedierã señales, para que se les imprimiera, y hiziera efeto su dotrina: *Claudus*

Basil. Seleuc. orat. 30. *quidem erat ante portam Speciosam, cui pedum itionem cùm fortè natura ademisset, gratia tradidit pro arbitratu recudendum Petrus, & vnio fidei, postquam hunc devinxerat, populum vniuersum lingua cepit.* Y assi siruio aquel en el cuerpo, y alma sano, de señuelo y reclamo de muchos, que cogio despues con la red de su dotrina.

Quando Christo Señor nuestro acabò de hazer aquella accion de tan heroica 8

humildad, como fue lauar los pies de sus sagrados Dicipulos, dixole, segun refiere el Dicipulo mas amado: *Scitis quid fecerim vobis? Vos vocatis me Magister, & benè dicitis.* Sabeis lo que os he hecho? Vos me llamais Maestro, y dezis bien. Nota aduertidamente el docto Nouarino, que no les dixo Christo, sabeis lo que os he dicho, sino sabeis lo que aora os hize: *Non ait, scitis quid docuerim vobis, vos vocatis me Magister, sed scitis quid fecerim;* quando les dize, que le conozcan por Maestro. Y que les quiso significar con esto? *Ostendens quòd Magistri à probæ vitæ operibus potius, quàm à nudo dicendi loquendique officio vocandi sunt;* que el Maestro se ha de denominar de las obras que haze, y no de las meras palabras con que enseña; y assi añadio: *Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Aprended de mi, y tomad exemplo de lo que me visteis hazer, para saber como os aueis de auer en el oficio de Maestros; esto es, que no solamente aueis de enseñar con la dotrina, sino con las señales de santa vida, y obras virtuosas: *Exemplum dedit, & exemplar fuit, quod totius mundi Doctores ac Magistri futuri exprimerent &c.*

Ioan. 13.

Nouarin. lib. 2. elect. sacr. or. sectio. 4.

En ninguna ocasion hizo Christo con mayor primor el oficio de Maestro de las almas, que en la referida, y en la Catedra de la Cruz, que assi la llaman comunmente los santos Padres: *Ex illa Cathedra Crucis quoddam Deuteronomium dictatum est, in recapitulatis breuiter, quæ multa prolixitate erant diffusa;* dixo Arnoldo Carnotense, considerando a Christo en el arbol de la Cruz clauado, *Ibi crucifixerunt eum*, que desde la Catedra de la Cruz dictò vn Deutoronomio, donde breue y concisamente recapitulò lo esparcido de su Euangelica dotrina. De alli nos enseñò a ser humildes, pacientes en los trabajos, constantes en las aduersidades, amigos de nuestros ofensores, corteses a nuestros padres, y otras virtudes, que el querer aqui referir, fuera nunca acabar. Y esso (pregunto) como nos lo enseñò? Con las palabras? No, sino con las obras, executando en si lo que nos pretendia persuadir. Y no contento con esso, para que esta licion que nos dictaua, mejor se nos imprimiesse, quiso q̃ fuesse de tantos prodigios (quantos enton- 9

Arnoldus tract. de 7. verbis Domin. tom. 1. Bibliot. Ioan. 19.

ces

ces sucedieron) acompañada, y que apareciessen señales en el cielo, y en la tierra; *Ioan. 19.* que se escureciesse el Sol, que se anublasse el cielo, q̃ el velo del Templo se rasgasse, que el Ladron se conuirtiesse, que el Centurion se confessasse, y q̃ muchos otros pecadores se reduxessen; finalmente, que los muertos resucitassen, para q̃ ninguna escusa pueda tener el Christiano, que no fuere discipulo de tan soberano Maestro; cuya dotrina, en la señal que el Señor les promete a los Escribas, y Fariseos: *Non* *Matth 27* *dabitur signū, nisi signum Ionæ Prophetæ;* mejor que en ninguna otra está exemplada; tal es la enseñança Christiana, que requiere lēgua, y manos, palabras, y obras; es ciencia, que tiene mas de pratica, que de especulatiua: y consiste mas en el empleo de las buenas obras, que no en silogismos, y vanos discursos. Y assi descaminados fueron estos Iudios en pedirle al Señor nueuas señales, quā lo eran innumerables, las que el le auia dado en confirmacion de la verdad, que les enseñaua. Pero si esta su peticion, a qualquiera otro Maestro se hiziera, fuera muy formal; porque para que vno lo sea verdadero, no tā solamente deue enseñar con la dotrina, sino con la vida, y entōces tendrán eficacia sus palabras, quando no les faltare la compañia de las buenas obras. Que por esso aña el otro pinto al prudente Vlisses, y al fuerte Diomedes abraçados, con vna letra, que dezia: *Vnum nihil, duo simul plurimum;* Como diziendo, poco importa la sabiduria de Vlisses, si no la acompañan las obras de Diomedes. Y desta empresa hizo Alciato vn emblema con aquella *Alciat. emblem. 110.* tan discreta sentencia: *Cum duo coniuncti venerint, victoria certa est*: quando estas dos cosas concurren, todo lo que se intēta se alcāça; que la verdadera sabiduria, como dixo Euthimio, no es otra cosa, que *Euth. præfat. in Ps.* vna armonia de las obras con las palabras: *Sapientia nihil aliud est, quàm harmonia quædam dictorum, & factorum.*

Volumus, &c.

CONSIDERACION III.

Que los justos niuelan su voluntad por la diuina lei, al reues de los malos, que tienen por lei su propria voluntad.

1 Zanjen esta consideracion vnas palabras del Profeta Rei en el Psalm. 72. *Psal. 72.* *Tenuisti manum dexteram meam*: Tuuiste Señor mi mano derecha asida. Este verso entendido en el sentido que la letra suena, y conforme a las explicaciones comunes de los Dotores, es lo que dezimos: Tēgo atadas las manos, vaisme siempre Señor a la mano, no me dexais desmandar en nada, no me dais lugar, que haga yo todo quanto quiero, y puedo. O tābien quiere dezir: Tomasteme la mano derecha, dādome tu palabra, y tomandomela. Todo esto está bien aduertido; pero si hazemos reflexion en las palabras, ai gran misterio en ellas: *Tenuisti manum dexteram meam.* Señor tuuiste mi mano derecha asida; enfatico modo de hablar. No dize (como ingeniosamente lo aduirtio vn docto, y insigne Predicador) Señor yo os asi vuestra mano, yo os la tuue; sino vos asistes la mia, vos me tuuistes la mano. Ai almas fieles, que para passar vn mal passo le piden a Dios la mano, y quando el la dà, ellas la asen de manera, que vos teneis la mano de Dios, y Dios no la vuestra; y sino es assi, vos lo deseais assi: el justo le dize a Dios: Señor teñedme la mano, asilda bien con la vuestra: yo Señor no quiero tener vuestra mano, tened vos la mia. Es mui propria la metafora con que este buē Autor exemplifica esta dotrina: daisle a vna señora la mano para que passe vn mal passo, y cayò en el; como la dexasteis caer? porque ella asio mi mano, no yo la suya, soltola al mejor tiempo, y cayò, que si yo le asiera la suya, yo se que no la dexara, ni cayera. Bien assi, pedis a Dios la mano en el mal passo, en la enfermedad, en el trabajo, Dios os la dà, y vos la asis, y al primer passo caeis; como Señor esta alma tropeçò dādole vos la mano? Dirà, porque quiso tenermela, y que yo no le tuuiera la suya. Dauid no cayò en esta ocasion, porque le asio Dios la mano: *Tenuisti manum dexteram meam.* Resta aora declarar, quando le tengo yo a Dios la mano, y quādo Dios me la tiene a mi. Pōderad conmigo las palabras de Dauid, q̃ en ellas mismas está la descifra de la dificultad: *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me.* Tuuistesme la mano guiandome a vuestra voluntad. Quando vosotros fieles le dezis a Dios: Señor dadme salud, y dadme haziēda: esso es asirle a Dios la mano, y guiarlo, pues es dezirle, por el camino de la salud me aueis de guiar, por el de la prosperidad tengo de caminar, por aqui hemos de ir. Esso (como digo) es tenerle a Dios la mano, y guiar a Dios como el *volumus* de los Escribas, y Fariseos del Euāgelio. Pero quando le dezis a Dios: Señor mi deseo es agradaros, agradeceros yo, y lleuadme por el camino, que mejor os pare-

Delg. sup. Psalm 17. vers. 6. disc. 4.

pareciere, entonces le pedis a Dios os tẽga de su mano, y vos no quereis tener la suya, esso es, *in volũtate tua deduxisti me.* Yo Señor soi ciego, no veo los peligros, ni malos passos del camino; si yo escuso vereda, claro està, que la tengo de errar, y assi Señor quiero que vos seais mi guia. Quien desta manera se dexa gouernar, y assi ajusta su voluntad a la diuina, sale con gloria de todos los peligros, que es lo que dixo David: *Et cum gloria suscepisti me.* Por aqui caminan los justos, q̃ no tienen propria voluntad, ni jamas siguen su parecer, sino el diuino.

2 Entre las almas esposas de Dios, aquella es por excelencia su querida, q̃ mas se cõforma cõ su diuina voluntad: y aun por esso se mostraua tan solicito el esposo de su reposo, y de su descãso, como lo muestran aquellas sus palabras en los Canticos de Salomon: *Ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* No me desperteis a mi Esposa, porque duerme dulcemente, dexadla que repose mientras quisiere, y descanse a su voluntad; el Padre S. Gregorio Niceno, y Origenes, comentando este lugar, leen estas vltimas palabras, conforme a la fuente del Hebreo assi: *Donec ipse velit.* Dexalde dormir en quanto fuere voluntad de su Esposo, hasta que el Esposo Dios quiera. Contrariedad parece que ay en estas liciones; porque la primera habla de la voluntad de la Esposa, y la segunda de la del Esposo: y es cosa clara, que diferentes personas tienen diuersas voluntades, y assi vna voluntad es la del Esposo, y otra la de su Esposa; como pues se pueden hermanar estas versiones a las primeras luzes tan opuestas? Facil me parece la solucion (si mi estudio no me engaña) y es, que como las voluntades de los dos estauan tan vnidas que parecian vna; lo mismo viene a ser: *Donec ipsa velit,* y *donec ipse velit*; tan conforme està el querer de la Esposa con el diuino, que lo que quiere el Esposo, quiere ella; y la voluntad suya es la misma que la del Esposo.

Cant. 2.

Greg. Nic. hom. 4. Orig. hom. 3 in Cant.

3 Esta identidad de voluntades descubrio el Abad Guerrico, en la Virgen Señora nuestra, por cuya ocasion la llama dos vezes Madre de Dios. Notese el pensamiento, que es harto delicado. Pondera el deuoto y contemplatiuo Padre, la sentencia con que remata el Euangelio presente: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, & soror, & mater est.* Todo aquel que hiziere la voluntad de mi Eterno Padre, este tal serà mi hermano, mi hermana, y mi madre. Segun esto, dize Guerrico, de aqui se infiere Señor, y Redentor de mi alma, que Maria santissima es dos vezes vuestra Madre. La vna, porque os concibio, y os pario; y la otra, porque fue la que mas perfetamente hizo la diuina voluntad: *Itaque Mariam, quæ secundùm carnem Mater erat, alia quoque ratione Matrem sibi Iesus probat: quandoquidem & ipsa voluntatem Patris in tantum faciebat; vt de ipsa prædiceret Pater: Vocaberis voluntas mea in ea.* En tanta manera es esto verdad, que a mi entender, con la Virgen hablaua el diuino Padre por Isaias, quando la llama su voluntad, y dize, que esse serà su mas glorioso apellido: y assi, lo mismo es dezir Maria, que voluntad de Dios, y voluntad de Dios es lo mismo, que Maria Madre de Dios.

Matth. 12

Guerric. serm. 3. Assumpt.

Isaiæ 62.

Esta fue la Reina de la gloria, Madre de Dios, y Señora nuestra, y esto tienen obligacion de ser, a imitacion suya, todos los Fieles. O sino preguntadselo al Apostol San Pablo, y vereis lo que siente en este caso: *Empti estis pretio magno, glorificate & portate Deum in corpore vestro.* Dicipulos mios (dize Pablo, hablando con aquellos primitiuos Christianos de Corintho) ved la estima que aueis de hazer de vuestros cuerpos, y para esso miradlos como cuerpos de Christo, porque (como aqui aduirtio el Angelico Dotor santo Tomas) no solo redimio nuestras almas con su preciosa sangre, sino tambien nuestros cuerpos; y nos merecio no solo la vida, y renouacion de las almas, que es por gracia; sino tambien la de los cuerpos, que se executarà a la fin del mundo, en la resurreccion vniuersal. De todo esto les dize el Apostol se acuerden, quando les aduierte, que fueron comprados a mayor valia: *Empti estis pretio magno*; para con esso obligarles a viuir de manera, que se eche de ver que Dios està en ellos, y en sus acciones; esto es, *Glorificate & portate Deum in corpore vestro.* El glorioso San Ambrosio declarando este lugar de San Pablo, dize, que lo que aqui les quiso dezir fue: *Manifestum est, quia emptitius non est sui arbitrij, sed eius à quo emptus est, vt non suam, sed eius faciat voluntatem*; el esclauo que fue cõprado no es suyo, sino del señor que le comprò: y assi no ha de hazer la voluntad propria, sino la suya. Lo mismo es ser vno comprado, que resignar su voluntad en las manos de su dueño, cuya voluntad ha de ser el niuel de sus acciones. Supuesto esto, mirad, que pues Christo os compro

4

1. Cor. 6.

Tho. lect. 3

Ambr. hic.

prò con su sangre preciosa, la obligacion que os corre, es hazer en todo su diuina voluntad; y dexar que os lleue por donde quisiere, y que sea vuestra guia, obedeciendo a sus mandatos, y siendo su voluntad la regla de todo lo que huuieredes de hazer.

5 Con razon cargaua tanto la mano en esta materia Pablo a los Fieles, como tan necessaria para su saluacion, y como quiẽ tan bien sabia los grandes males que a vno se le siguen, de dexarle Dios en las manos de su propria voluntad. Llamale Balac Rei de los Mohabitas al Profeta Balan, para maldezir (como hechizero que era) al pueblo de Dios, de que se temia mucho, por irse multiplicando, y cada vez reforçandose mas, y èl deseaua mucho supeditarlo, y si pudiesse aniquilarlo. Vase el dicho Profeta a Dios, consulta su parecer, respondele el Señor, que en ninguna manera vaya con los criados de Balac, ni obedezca a su mandato: *Noli ire cum eis*; assi lo hizo entonces. Bueluen con la respuesta a su señor, embia otros de mas autoridad, llenas de oro y plata las manos (como lo aduirtio el sagrado Texto) y con grandes promessas del Rei, que no dudasse de ir, que èl le daua su palabra, de hazerle grandiosas mercedes. Como el Profeta vio lo que le ofrecian, muda de parecer: y sobre la resolucion tomada con su codicia, le pregunta a Dios, què harà en el caso? El Señor le dixo lo contrario, de lo que en la primera ocasion le auia dicho: esto es, que fuesse con ellos, *Vade cum eis*. Entra la Glossa Interlineal en este passo, si de primera instancia le mandò Dios, que no fuesse con ellos, como aora le dize otra cosa? Como tan repentina mudança? Oid la Glossa: *Cedit Deus cupiditati, dimittit eum in desiderium cordis sui*. La primera respuesta de Dios, fue para asir la mano del Profeta, y guiar su voluntad, para que no yendo se conformàra con la diuina; y la segunda fue, dexarse asir del Profeta, y permitirle que cayesse siguiendo su propria voluntad: y como el interes y la codicia la tenian yà ocupada; permitio, que por ella se gouernasse, ò por mejor dezir se despeñasse. Mirad, que castigo de Dios es tan grande, entregarle a vno al mayor enemigo que tiene, que es su propria voluntad?

Num. 22.

Glos. Inter.

6 Bien conocio estos precipicios de la voluntad propria el santo Isaac, en aquella misteriosa bendicion que echò a su hijo Esau, en que le hizo sieruo y esclauo de su hermano Iacob: *Fratri tuo seruies*; dirà quiçà alguno, oyẽdo estas palabras, que parecen mas significatiuas de castigo, que de fauor; porque el seruir se tiene por maldicion, y no por bendicion. Suelta la duda San Ambrosio, y dize, que Isaac se portò aqui como Profeta. Conocia la voluntad deprauada de Esau, y entendia, que necessitaua de quien la moderasse; porque à dexarle en su libertad, sin duda se despeñàra: pues sirua a su hermano santo este pecador, para que le enfrene, que si quedare à rienda suelta, no aurà quien pueda con èl, y cometerà mil desatinos. Oid a San Ambrosio: *Ostendens quòd seruitus ei remedio sit, quia stultus regere se non potest, & nisi moderatorem habeat, præcipitatur proprijs voluntatibus: diligens ergo pater & consulens, seruum eum fratris sui fecit, vt eius regeretur consilio*. Obra fue de amoroso padre, hazerle sieruo de su hermano; porque vn necio casado con su propria voluntad, es incapaz de gouernarse: y assi ha menester quien le encamine; porque todo lo echarà a perder, si le dexan en las manos de su proprio parecer: *Præcipitatur proprijs voluntatibus*. Tanto daño suele hazer a su proprio dueño vna desordenada voluntad.

Gen. 27.

Ambr. lib. 2. epist. 7.

Bien se echa de ver esta verdad en esta mala casta, de quien trata el Euangelio, y todos los demas pecadores que les imitan. Discretamente hablò dellos Dauid en el Psalmo onze; porque los comparò a mulas de atahona, que andan siempre al rededor: *In circuitu impij ambulant*; el que trae este mouimiento (como notò el glorioso San Bernardo) siempre tiene vn principio y fin, sin salir dèl. Desta suerte son los pecadores, todas sus obras las dirigen à si, y al cumplimiento de la propria voluntad? Porque el ambicioso anda bebiendo los aires, procurando conseguir honras, y dignidades, sino por su estimacion y prouecho? Para que el auariento anda de puerta en puerta, como pordiosero, tras las haziendas, sino para atraerlas à si? Y porque el deshonesto anda aperreado y molido, sino por satisfacer sus deseos carnales? De suerte, que en todo se tiene à si por principio, y fin; llora el dulce Santo este circulo vicioso, con estas sentidissimas palabras: *Væ homini qui sequitur hunc circuitum, qui nunquam à propria voluntate recedit*. Ay del hombre, que siempre anda en este circulo, y nunca se aparta de su propria voluntad; infeliz y desdichado sequaz de 7

Psal. 11.

Bernard. serm. 12. in Psalm. qui habitat.

los

los Escribas, y Fariseos, que consigo traen la marca de su condenacion, que es el dictamen de la propria voluntad.

8 No le contentò a Christo Señor nuestro el requerimiento que en su casa le hizo Marta, quando le suplicò, que mandasse a su hermana Maria, la ayudasse en el aliño y asseo della: *Dic illi, ut me adiuvet*. Esta es constãte dotrina de los Santos, los quales dizen sobre esto mil galanterias. Contentòme la consideracion de vn moderno, el qual dize, que la razon porque el Saluador no fauorecio esta peticion de Marta, fue porque queria que la voluntad del Señor se conformasse con la suya. Assi explica èl: *Dic illi, ut me adiuvet, ac si voluntatem diuinam ad suam allicere conaretur*. Hizo aqui Marta el papel de los imperfetos, como quien todavia no estaua tan adelantada en la virtud; porque si lo estuuiera, no se le subiera al pensamiento, querer gouernar a Christo, siendo Señor, a quien debia como sierua obedecer. Esto fue querer (como hazen los malos) asir la mano a Dios, no debiendo ser assi, sino que para que vaya bien encaminada nuestra voluntad, le auemos de pedir se sirua de tenernos de la suya, y asirla bien, para que no nos desviemos jamas de lo que fuere su santa voluntad, ni sea la nuestra torcida, como la de los Escribas, y Fariseos, sino ajustada con la diuina.

Luc. 10.

Bargens. lib. 4. de vit. Chr. c. 13.

Signum videre.

CONSIDERACION IV.

Que las cosas del cielo han de creerse primero que se miren, y las del mundo, han de mirarse primero que se crean.

1 NO fue esta la primera vez que los Iudios quisierõ ver señales para creer, q̃ en otras muchas ocasiones hizierõ lo mismo. Maña es esta suya mui antigua, como ponderò el grande Padre San Agustin, notando, quan diferentemente hablaron los Iudios, que los Apostoles. Aquellos como incredulos dezian: *Quod signum ostendis nobis, vt cognoscamus & credamus?* Palabras de perfidos hereges, que quieren conocer para creer. No assi el Señor S. Pedro dize el Santo, que en persona suya, y de los Apostoles sus compañeros, dize, para caminar sobre seguro: *Nos credimus & cognouimus*; creemos, y este fue el camino para conocer, *& cognouimus*; aduirtiolo tambien San Iuan Chrisostomo en la Catena del Angelico Dotor santo Tomas: *Credidimus enim vt cognosceremus; nam si prius cognoscere, deinde credere vellemus, nec cognosceremus, nec credere valeremus*. Assentadas assi estas premissas, saca Agustino esta conclusion: *Intellectus merces est fidei, ergo noli quaerere intelligere, vt credas, sed crede, vt intelligas; quoniam iam scriptum est: Nisi credideritis, non intelligetis.* No aueis de entender los misterios diuinos para creerlos, sino creerlos para entenderlos. Y añade vna razon diuina el santo Dotor. Si para creer los misterios de la Fe, quereis primero verlos y entenderlos, no os serà necessaria la fe; porque no es menester fe, para creer lo que entendeis, y conoceis: *Ideò benè creditur, quia non capitur: nam si caperetur, non opus erat vt crederetur, quia videtur. Ideò credis, quia non capis, & credendo fis idoneus, vt capias.* De aqui se colige claramente, quan ciego fue el requerimiento de los Escribas, y Fariseos, y quan errada su pretension, pues querian peruertir el orden de las cosas, y ver para creer, como si la disposicion para la fe fuera el conocimiento antecedente: por manera, que querian juzgar de la fe por la natural razon, y que esta fuesse su juez. Gran blasfemia, y intolerable desatino, querer sujetar la fe a la razon, y al mismo Dios a la criatura; debiendo de ser al reues, que la razon, y toda otra criatura, ha de estar sujeta a Dios, y a la fe; de suerte, que el creer sea el medio necessario para ver. En auiendo curiosidad de ver, yà pica la soberuia, y es cierta la perdicion.

Aug. tract. 7. in Ioan.

Ioan. 6.

Ioan. 6.

Chrysost. in Cat. D. Thom.

Aug. tract. 36. in Ioan.

2 A este proposito me parecio estremada la alegoria de San Bernardo, discurriendo sobre aquella desgracia que le sucedio a Dina hija de Iacob, adonde al salir de casa: *Egressa est, vt videret mulieres regionis illius*; y el querer ver la tierra, y saber lo que auia en ella, hizo perecer su honra y credito, y ocasionò los infortunios que se saben; como fueron la destruicion de toda vna ciudad, el desconsuelo de las venerables canas, y vejez de sus padres, el odio y guerras de los hijos, y finalmente destierro y ruina de todos. Salio fuera de su casa, y de la obediencia de Dios, vaga por los sentidos y objetos forasteros, y assi el estupro fue infalible. Oid hablando a Dina à San Bernardo: *Si otiose vides, non otiose videris: tu curiose spectas, sed curiosius spectaris: quis crederet tuam illam curiosam*

Genes. 34.

Bernard. de grad. humilit.

otiositatem, vel otiosam curiositatem, fore paulò pòst non otiosam, sed tibi, tuis, hostibusque tam perniciosam. Quando el humano entendimiento se desquicia, y quiere mirar y escudriñar lo que su esfera no alcança; es cierta la assechança del enemigo, y mas que cierto algun desconcierto: y assi mejor es estar cercado de la fe, porque en saliendo vno de sus cotos, luego dà en Escriba, y Fariseo, y quiere ver para creer, en todo yerra, y en nada acierta. *Volumus signum videre.*

3 Mandòle Dios al Patriarca Abrahan, que saliesse de su tierra; haze sabidor a su muger, y algunos familiares de su casa, para que se aperciban para la jornada, en cumplimiento del diuino mandato: pusieronse en efeto a camino para la tierra de Canaan: *Egressi sunt, vt irent in terram Chanaan*; esto nos enseña el libro sagrado del Genesis. Vamos aora a San Pablo, y veamos que nos dize en este caso: *Fide qui vocatur Abraham obediuit in locum exire quem accepturus erat in hereditatem, & exiens nesciens quo iret*; quiere dezir, por la fe aquel que se llama Abraan, siendo llamado de Dios para ir a vn lugar que auia de ser su mayorazgo, con gran prontitud obedecio y salio, no sabiendo adonde iba. La duda se viene yà a los ojos. Si con la fe se cree, y con la obediencia se obedece, como trueca San Pablo los actos de las virtudes, y atribuye el obedecer a la fe, diziendo, que Abrahan con la fe obedecio? y si Moises ha dicho, que Abrahan y los suyos iban en demanda de la tierra de Chanaan: *Et egressi sunt, vt irent in terram Chanaan*; como dize el Apostol, que èl no sabia adonde iba: *Exiuit nesciens quo iret*? La duda està bien propuesta, y por aora dirè lo que en la concordia destos dos lugares siento, para que no quede menos bien descifrada. Dos caminos hazia Abrahan, el vno por obediencia de Dios, que le mandaua fuesse a gozar de la tierra que le daua, y segun esso se partio con los suyos a Chanaan: *Obediuit in locum exire, quem accepturus erat in hereditatem, & egressi sunt in terram Chanaan*; otra jornada espiritual hazia en alcance de aumentos de gracia, y esta haziala por medio de la fe, creyendo que era Dios el que le hablaua, y certissimas las promessas que le hazia; y por la fe se adelantò tanto, que llegò a tal lugar, a tal estado de gracia, qual èl nunca pudo saber, ni presumir, y aun por aqui eternizò su nombre, y quedò en el mundo todo acreditado. Y porque no parezca, que este mi pensamiento no tiene arrimo en la dotrina de los Santos, hable yà el padre S. Ambrosio: *Reputatum est illi ad iustitiam, qui rationem eorum quae videbat, non postulabat, sed promptissima fide credidit*; lo fino de la fe de Abrahan, y lo primoroso de su virtud, estuuo en que no se gouernò por lo que miraua, sino creyò lo que no via. Para enseñarnos con su exemplo, que en las cosas diuinas, la fe ha de preuenir la razon, y no auemos de filosofar en ellas como en las cosas humanas, que para darlas a censo, consultamos primero la razon: *Consentaneum igitur & iustum est, vt in rebus diuinis rationem preueniat fides, ne tanquam ab homine, ita à Deo rationem exigere videamur.*

Gen. c. 12.

Ad Hebr. 11.

Amb. sup. c. 4. ad Romanos.

De vn deuoto ciego cuenta San Lucas, que passando Christo Señor nuestro, y con èl gran tropel de gente, oyendo las aclamaciones que por su dotrina y milagros todos le dauan, y informado de quien era, leuantò la voz, y le empeçò a pedir con grande afecto, que por su misericordia le diesse vista: *Iesu Fili Dauid, miserere mei*; y notan los Expositores, que obseruò en esta peticion el estilo que acostumbran quando piden los ciegos, que es alegar las hidalguias y honras de quiẽ esperan limosna: *Iesu Fili Dauid, miserere mei.* Representòle el nombre de Saluador, y Real descendencia de su padre, y fue como dezirle: Señor a vnos les mueue el nombre que tienen, y a otros les obliga la nobleza que heredan à hazer bien; en vos vna y otra cosa concurre; el nombre es de Saluador, la sangre la mas ilustre, y inclinada a compassion, pues *Miserere mei*; que aunque Dauid tuuo algun sinsabor de los ciegos, por quanto a la conquista de Sion se los pusieron por afrenta delante: las culpas de vnos no han de dañar a otros; y dado que assi fuera, por esso os acuerdo primero el nõbre que teneis de Iesus, para que si acaso con la sangre heredasteis el sentimiento, el nombre, que es mas poderoso que todos, os quite la ojeriza conmigo. Y si es mas fuerte siempre lo diuino, que lo humano, el despreciar los ciegos puede tocaros por lo de hombre, *Fili Dauid*; pero el alumbrarlos, por lo que teneis de Dios; *Iesus miserere mei*; prosigue el Euangelista; que *Stans Iesus iussit illum adduci ad se, & dixit illi: Respice, fides tua te saluum fecit*; dexando el Señor el camino estando parado con quietud y sossiego, mandò que le truxessen el ciego, y le dixo: Recibe vista, que tu fe te ha hecho saluo. Es valiente el pensar de San Grego-

4

Luc. 18.

gorio el Magno considerando este sucesso: *Cæcum clamantem Dominus transiens audiuit, sed stans illuminauit*; al ciego que vozeaua oyòle Christo Señor nuestro andando, pero diole vista parandose, y quando estaua en sossiego y en descãso; y fue como dezirle la luz del mundo: Para ser viador, mejor està ciego, y con oido, que son las propriedades de la fe: no me veas, oyeme creyendo los misterios que voi obrando, mientras soi viador, y caminante; y en premio desta fe, quando consigas tu saluacion, y fueres bienauenturado, me veràs claramente, dexando yo el ser de caminante, y estando en la tranquilidad de comprehensor: *Stans autem Iesus iussit illum adduci ad se, &c.* Como ciegos auemos de viuir, con solo el lumbre obscuro de la fe entre los mortales, ayudados de la diuina gracia, que para quando seamos bienauenturados, se quedan las claridades y euidencias.

Greg. homil. in Euangelia.

5 Resucitado Christo, oyendo los Apostoles las nueuas de las mugeres, corrieron al sepulcro San Pedro, y San Iuan, y en el camino ambos corrian, si bien Iuan iba delante: pero llegado al monumento, detuuose èl, y dio lugar que entrasse San Pedro primero, y mirasse lo que auia de mortajas y ataduras, y reconocido esto por San Pedro, entrò Iuan despues dèl: *Currebant autem duo simul, & ille alius Discipulus præcucurrit citius Petro, & venit primus ad monumentum, non tamen introiuit. Venit ergo Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumentum, & vidit linteamina posita, &c. Tunc ergo introiuit & ille Discipulus, qui venerat primus ad monumentum.* Preguntan los santos Padres, porque razon San Iuan no entrò primero en el monumento, mas detuuo el passo, y dio lugar a San Pedro para que entrara. San Gregorio Magno dà a entender, que fue lance este de cortesia, que el Euangelista guardò a la ancianidad y canas de San Pedro: *Currebant duo simul, sed Ioannes præcucurrit citius Petro, & venit prior ad monumentum, & ingredi non præsumpsit.* San Ambrosio es de parecer, que tuuo respeto a las llaues de la Iglesia San Iuan; porque sabia, que auia San Pedro de entrar a los Fieles al Reino de los Cielos: *Petrus sine metu aduenit, & constanter qui posterior venerat, primus ingreditur, quasi qui claues Regni, vt alijs aperiret, acceperat.* Por aqui và lo comun de los Dotores; pero otra razon dà nuestro docto Obispo Barbastrense, nueua, ingeniosa, y a nuestro intento mui amoldada. Iuan, dize èl, es simbolo del conocimiento, al qual fueron reuelados los secretos celestiales: *Cui reuelata sunt secreta cœlestia*; San Pedro lo es de la fe, que en èl y su confession estriua la de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Pues aora, en el camino comun de la vida, vaya primero Iuan, que es el entendimiento y discurso natural, y no juzgue de las cosas sin primero entenderlas, ni crea sino lo que viere. Pero al entrar en el sepulcro profundo de los misterios sobrenaturales, detengase la razon y conocimiento humano, y dè lugar a la fe, que entre primero; y segun ella crea lo que se le dize, que por ai se abrirà camino al conocimiento en esta vida, de vna alta noticia de los misterios soberanos por gracia, y en la otra por euidente noticia dellos, por gloria. Para allà se queda el ver, que aqui solamente se ha de tratar de creer.

Ioan 2.

Gregor. hom 22 in Euang.

Ambr. lib. 10. in Luc.

Episcop. Barbastr. homil. 28. §. 22.

6 Quando el Saluador quiso conuertir, y conuirtio a Saulo, dize San Lucas, que le priuò del vso de la vista: *Apertisque oculis nihil videbat*; à ojos abiertos no via: à mi entender encierra grande misterio el priuarle del exercicio del mirar. Tened aqui punto. Escriuiendo el mismo yà conuertido Pablo a los Corinthios, dizeles: Yo se de vn cierto hombre, que aurà catorze años fue arrebatado al tercero Cielo, donde vio grandes misterios, que no es licito a la humana lengua el referirlos: *Scio hominem, &c.* Y segun la dotrina de nuestro Angelico Dotor santo Tomas, en la ocasion de su conuersion fueron estos extasis, y arrebatamientos del Santo. Carea aora el Poeta Christiano estas dos cosas, que en la milagrosa conuersion de Pablo sucedieron. La primera, estar ciego, y a ojos desplegados no ver cosa alguna: *Apertisque oculis nihil videbat.* Y la otra, ser despues desto lleuado a essos Cielos, y allà ver tantas y tan grandiosas cosas: *Vidit arcana verba, &c.* y dize, que la ceguedad de la tierra fue madre de las reuelaciones del cielo; y que por esso allà vio tanto, porque aqui no vio nada: *Vidit arcana, apertisque oculis nihil videbat, quantum meruere tenebræ, mirabile sæclis exemplum dedit alma fides.* Excelente prueba de lo que vamos praticando, que las cosas del cielo se han de creer para verse: de otra manera nos hemos de auer

Act. 9.

2. Cor. 12.

Thom. hic. Arator. lib. 2.

auer con las cosas del mũdo, que las auemos de ver para creerlas. Preguntaronle a Tales Milesio, quãto distaua de la mẽtira la verdad: *Quantũ distat veritas à mendacio?* y respondio mui discreto: *Quantum ab oculis distant aures*; q̃ auia tanto de la verdad à la mẽtira, quanto de las orejas à los ojos: entendiendo, q̃ de las cosas humanas solas aquellas debemos tener por ciertas, q̃ vemos cõ nuestros ojos; porque dar assenso a las q̃ se oyen, y credito a todas las q̃ se refieren, es liuiandad grande, ò por mejor dezir, arrojada temeridad. Lo mismo sintio el Filosofo Cordoues: *Simplicitate opus est, & benigna rerũ æstimatione, vt nihil nisi quod in oculos inciderit, manifestumq́; erit, credamus.* Pero dexemos exemplos de las letras humanas, y vamos a la fuente limpia de la dotrina de los Santos, y diuinas Escrituras.

Erasm. lib. 18. Apophthegm.

Seneca lib. 2. de ira, c. 24.

7 Prouocale a Dios la maldad de los moradores de aquellas dos ciudades infames, cuyo mal olor no perdonò al cielo, y al tiempo q̃ le inquietan sus abominables pecados, quiere baxar a ver los pecadores: *Clamor Sodomorũ & Gomorrhæ multiplicatus est, & peccata eorũ magna valdè, descẽdã igitur, & videbo.* Que es esto Dios y Señor de mi vida, vos vereis lo q̃ passa? y q̃ necessidad teneis para esso de baxar? no os estàn las cosas todas patentes? *Omnia nuda & aperta sunt oculis eius.* Si està, dize el insigne Oleastro; pero, *Graues debent esse Prælati in criminibus credẽdis, & puniendis, vt nõ facilè cuilibet personæ, aut varijs rumoribus credãt, sed ipsis oculis videant, quæ debent punire.* No baxa Dios porq̃ tenga necessidad de irlo a ver, sino por dar licion al juez y al superior, de la prudencia con q̃ ha de proceder en castigar los delitos, q̃ no se han de arrojar por solas relaciones a juzgar, sino ver y conocer los meritos de las causas para juzgarlas. No es esto lo q̃ en el mũdo se pratica; porq̃ es cosa cierta, q̃ ay muchos juezes, q̃ por solo el olor prẽden, y por ligerissimos indicios atormẽtã; y aunq̃ alguna vez salgan ciertos sus barruntos, no sale mui segura, ni mui limpia su conciencia; pues se arrojan mas de carniceros, q̃ de zelosos, y como buitres huelen los muertos desde lexos: nadie puede negar, q̃ es necessaria en el mundo la justicia en el q̃ gouierna; porq̃ sin justicia no ha auido hombre, que pueda tener vna Republica en paz; y si sola la indulgencia tuuiera la vara, todo fueran solturas y insolencias; pero importa q̃ el juez sea vn Argos, y mire, y remire primero vna causa, que llegue a juzgarla, que para esso dize Dios, que ha de baxar, y ver, para enseñarles, como en su ministerio se han de portar: *Sed ipsis oculis videant, quæ debent punire*; porque son muchas las falsedades en el mundo, y las siniestras informaciones. Lo que haze mas a nuestro intento, por ser dotrina general, es lo que añade Oleastro: *Similiter notandum est, neminem ex sola infamia iudicandum.* Aprendamos de aqui otros, y todos los Fieles, à no juzgar a nuestros proximos solo porque tienen mala fama, que muchas vezes es echadiza, y basta vn enemigo para deslucir a vna casa, y aun para deslustrar, y desacreditar a vna familia entera. Y assi es prudencia Christiana en las cosas humanas, no creerlas de ligero: *Qui citò credit, leuis est corde*, dize el Espiritusanto, sino caminar con passo lento y vagaroso, verlas primero, para tener certeza dellas, que en esto se diferencian de las diuinas.

Genes. 18.

Ad Heb. 4.

Oleast. hic.

Oleast. cit.

Eccles. 19.

8 Obseruò ingenioso Filon Hebreo, que todos los males que padecio Ioseph en la carcel de Faraon, se originaron de la facilidad con que su señor dio credito a lo que le dixo su muger, y se persuadio luego a lo que no auia visto. Notòlo la sagrada Escritura: *His auditis & maritus nimium credulus verbis vxoris, iratus est valdè, tradiditque Ioseph in carcerem.* Filon Hebreo hizo reflexion sobre aquellas palabras: *His auditis nimiũ credulus*; y nota llamarle el Texto santo facil de creer a Putifar: siendo assi, q̃ la materia era tan graue, y las cõjeturas y indicios mui fuertes. Y parece, q̃ sinrazon le cõdena de demasiadamente credulo, pues tenia para esso tan suficiente fundamento. Responde el Filosofo mui a nuestro deseo: *Credidit Putiphar ex euidentia signorũ, & falsus est; ideò sacra Scriptura docet, vt moneamur, caueamusque ne facilè adhibeamus fidem auditui, & rumori, nisi fuerit visu roboratus.* La razon porque el Espiritusanto le condena à Putifar, por dar credito a las señales que le dauan, fue para enseñarnos a no dar facilmente assenso a lo malo que nos dizen de nuestros hermanos; porque suele ser la fama mentirosa, y falsos los rumores: y lo cierto y seguro es, no creer nunca lo que nos dizen de mal, sino lo vieremos con nuestros proprios ojos. No assi en las cosas diuinas; porque para verlas importa primero creerlas: y assi en esto desatinaron grandemente los Escribas, y Fariseos, que quisieron discurrir en las grandezas del cielo, como en las materias de la tierra: *Volumus signum videre*; queremos ver para creer.

Genes. 39.

Phil. lib. de Iud.

Generatio mala & adultera &c.

CONSIDERACION V.

Que para persuadir el demonio a delitos graues, empieça siempre por ligeras culpas.

1 LA ruin casta, y generacion adultera pide señales, despues de auer visto tantas, dize Christo Señor y Redentor nuestro; sobre la qual respuesta hazen muchos y mui doctos discursos los Oradores Euangelicos, y Interpretes sagrados. Es *Bened. Ferdinand. in c.27. Gen. sect. 4. n 2* particular el de mi venerable Maestro en sus Comentarios morales del Genesis, reparando, en que primero que el Señor los llamasse adulteros, les dixo, que eran malos: *Generatio mala & adultera*; tomada la metafora de la muger casada, que violando las leyes del conjugal estado, es infiel a su esposo: pero la experiencia enseña, que preceden otras muchas culpas y pecados, primero que se arroje a cometer tan desaforado crimen, y descarada maldad, como la de ser desleal a su esposo; *Multa hoc facinus praecedunt, & disponunt ad ruinam, nimirum mulier cupit videre ac videri, excipit nuntios, respondet, rescribit: aspectum & colloquium admittit, donec tandem infelix in adulterium prosternatur, semper ad flagitium per viam inceditur.* Gusta vna liuiana muger de ver, y de ser vista, y assomase a la ventana para esse efeto; recibe el recado y el villete, y luego responde: admite la visita, y tras desto haze a su querido compañero la mayor traicion. Por manera, que por escalones và poco a poco subiendo a lo vltimo de la maldad, y despeñandose a lo profundo del infierno, empeçãdo por culpas ligeras, se dispone para las mas graues. Tales fuerõ estos Escribas, y Fariseos cõ quienes el Señor aqui hablaua, q̃ empeçando por cosas no de tanto momẽto, llegaron a precipitarse y cegarse del todo, y dar cõ las cabeças por las paredes, como si realmẽte fueran locos. Lo mismo les sucede a muchos Christianos; porque de no euitar las burlerias, se vienẽ a materias mui pesadas: y de no obuiarse vn pecado venial, se llega a caer en vn mortal; y de perder vna alma à Dios el temor, le nace el despreciarlo: assi, que es cosa mui notoria, q̃ el no reparar en menudencias, haze perder las cosas de importancia, y la sustancia por los accidentes, ò se conserua, ò se corrompe.

2 El glorioso S. Iuan Chrisostomo prueba con muchos exemplos de las cosas naturales (que en su original de espacio pueden ver los curiosos) que siempre passamos de vn estremo a otro poco a poco; *Chrysost. homil. 11. in Gen.* porq̃ siendo forçoso el passo por los medios, no es possible sea en vn pũto. Demoço a viejo passa el hõbre por los años de la juuẽtud, y de la virilidad; de enfermo à sano, por el tiẽpo de la conualecẽcia; del dia à la noche, y de la noche al dia, por el anochecer y amanecer, que llamã crepusculos los Latinos: de los frios del Inuierno a los calores del Verano, por la templança de la Primauera; y de los calores del Verano à yelos del Inuierno, por la mediania del Otoño. Por el mismo orden caminan las cosas artificiales. En el arte de pintar para boluer a vn negro blanco, ha de passar por los colores medios: en el arte de esculpir se ha de desbastar el pino primero que se forme la estatua: en las cosas morales vemos el mismo discurso; ninguno de repẽte se haze de rico pobre, idiota de sabio; y lo proprio proporcionalmẽte sucede en las cosas espirituales: *Nemo repentè fit pessimus*; nadie del estremo de virtud passò luego al estremo de la maldad, sino passando por el medio, esto es, cometiendo culpas leues, y destas passando a otras mayores; finalmente cayendo en graues pecados: y assi es tan prudente como Christiano acuerdo, procurar euitar lo menos, por no llegar à lo mas.

Amohinado Cain por ver que Dios con claras muestras aceptaua los sacrificios de su hermano, y desechaua los suyos, sacòlo vn dia al cãpo, como dize el sagrado Texto, y aì, *Cùmque essent in agro, consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel, &* *Genes. 4.* *interfecit eum*; leuantase contra èl, coge vna piedra (segun el Autor de la Parafrasis Ierosolimitana) abrele la cabeça, derrama su inocente sangre, y quitale la vida al santo jouen. *Auct. Paraphr. Ierosolymit.* Pondera Chrisostomo *Chrys. hic.* este fratricidio tan horrendo, y dize: Pareceràle à alguno, que este fue el primer pecado que cometio este peruerso maluado; pero lo cierto es, que no lo fue, que otros muchos auia cometido: *Non enim confestim caedem fratris illi diabolus suggessit, ne magnitudine rei cõmotus tam scelestum facinus abominaretur. Sed prius persuasit deteriora offerre, nullum id esse dicens peccatum: deinde inuidiae veneno succedit, nihil etiam hinc mali secuturum persuadendo: ita sensim in eum illapsus, ad caedem fratris, & ad negationem sceleris impulit, nec prius cessauit, quàm malorum omnium verticem imposuit.* No se atreuio el demonio a persuadirle

de

de primera instancia, que matasse su hermano: porque temio, que la consideracion de vna tan graue maldad, le acobardasse, sino que lo lleuò por escalones, para de todo venir a despeñarle. El primero fue, que le ofreciesse lo peor a Dios, porque no era pecado: lo segundo fue tentarle de embidia, y dezirle, que no le auia de venir desto mal alguno: y assi le fue disponiendo poco a poco, hasta persuadirle la muerte de su hermano, y hazerle negar a Dios el crimen que auia cometido; por lo menos le fue encaminando a lo mas, y empeçando por culpas menores, dio con èl en lo sumo de la maldad.

4 *Impulsus euersus sum vt caderem, & Dominus suscepit me*; son palabras del
Psal. 117. Profeta Rei, en rendimiento de gracias, por la merced que Dios le auia hecho, en librarle de sus enemigos; porque aunque le auian apretado, en el nombre del Señor reboluio sobre ellos, y quedò vencedor. Esta es la comun explicacion; y assi quiere dezir: *Impulsus euersus sum*; dauanme de rempujones, atropellauanme, pretendian dar conmigo en tierra, *Vt caderem*; estuue mui cerca de caer en el suelo: *Et Dominus suscepit me*; pero el Señor me detutio, el Señor me recibio en sus

Lect. Heb. Aug. apud Noua. lib. 4. vn. b. Virgin. excur. 112.

braços. La licion antigua del Hebreo, que trae el Padre San Agustin, me dio motiuo para vna nueua declaracion: *Vt cumulus arenæ impulsus sum vt caderem, & Dominus suscepit me*; a empellones me lleuaron como monton de arena: pero no obstante esso, el Señor me recibio. Para mi tengo, que David no hablaua aqui de los aduersarios corporales, sino de los enemigos espirituales; y và tratando del modo como el demonio le derribò: y para mejor declaracion suya, vsa de la metafora del monton de arena; y fue dezir, que como el aire suele en las marinas passar de vna a otra parte vn monton de arena; assi le passò el demonio de la parte de la gracia a la del pecado. Y como (pregunto) passa el viento la arena? Sopla vn poco el aire, y lleua vna poca, viene otro golpe de viento, y lleua otra poca, y quando menos pensais, veis la arena que estaua de vna banda passada a otra. Desta manera me trasladò Satanas; mostròme a la muger de Vrias, luego me vino curiosidad de verla, y hablarla, tras desso de conuersarla, despues de quitar la vida a su marido; y de grada en grada me fue lleuando, y poco a poco persuadiendo, hasta que dio conmigo en lo adulterio y homicida. Por manera, que vna sola vista incauta, fue ocasion de tan graues daños, hizo de mi monte de arena: *Vt cumulus arenæ impulsus sum*; si bien fue el Señor tan misericordioso, que quando me arrepenti de mis delitos, le hallè con los braços abiertos para recogerme: *Et Dominus suscepit me*; que mejor prueba que la dotrina deste verso, para confirmacion de la que en esta consideracion vamos enseñando? Y que mejor documento para aprender mas a conocer las astucias y mañas deste cauiloso enemigo; que jamas quando empieça nos induce a hazer pecados atrozes, mas con culpas mui ligeras, con venialidades và disponiendo el alma, hasta facilitarle las mas execrandas maldades.

Para mi tengo, que a estos tales llora Dios por su Profeta Isaias en el capitulo 5. de su Vaticinio sagrado: *Væ* (dize) 5
qui trahitis iniquitatē in funiculis vanitatis; ay de vosotros, que vais alargando *Isaiæ 5.*
la soga de la maldad con ataduras falsas y vanas. No ignoro, q̃ la interpretacion mas corriēte destas palabras, las declara de los pecadores antiguos, pecadores de estado, q̃ passa vno y otro año, y no se emiēdan; sino q̃ van siempre continuādo la soga de la maldad. Pero yo he hallado vna liciō del Parafrastes Chaldeo, fundada enlas palabras q̃ a estas se siguen en nuestra Vulgata, q̃ me motiuò vna nueua exposicion. El sagrado Texto dize assi: *Væ qui trahitis iniquitatē in funiculis vanitatis: & quasi vinculum plaustri peccatum*; ay de vosotros que traeis como por cordelillos la maldad, y el pecado como la maroma, ò cadena de vn carro. El Chaldeo dize: *Væ qui incipiunt pusillum peccare, trahentes peccata in funiculis vanitatis, augentur & crescunt, donec fortiora facta sunt, & quasi vinculum plaustri peccata.* Ay de los que comiençan a pecar vn poquito, y a hazer cordeles de la maldad, los quales se van poco a poco engrossando, hasta que hazen vna soga tan fuerte, que puede tirar del mas cargado y pesado carro. Si mi estudio no me engaña, pareceme que llora aqui el Profeta aquellos pecadores, q̃ se han hecho cordoneros de la maldad. No aueis visto, como suele vn oficial destos hazer vna soga? comiença juntando hilos a hilos, y haze vn cordel; luego a este junta otro; yà es vna soga que detendrà a vn toro; y a esta junta otra, y haze vna maroma, que detendrà vna naue. Pues esto es lo que lamenta el Profeta, aquellos pecadores que parecen cordoneros; porque empieçan por culpas leues, ò por cordeles delgados, y de cordel en cordel, y de

Paraphr. Chald.

Generatio mala & adultera, &c.

CONSIDERACION V.

Que para persuadir el demonio a delitos graues, empieça siempre por ligeras culpas.

1 LA ruin casta, y generacion adultera pide señales, despues de auer visto tantas, dize Christo Señor y Redentor nuestro; sobre la qual respuesta hazen muchos y mui doctos discursos los Oradores Euangelicos, y Interpretes sagrados. Es particular el de mi venerable Maestro en sus Comentarios morales del Genesis, reparando, en que primero que el Señor los llamasse adulteros, les dixo, que eran malos: *Generatio mala & adultera*; tomada la metafora de la muger casada, que violando las leyes del conjugal estado, es infiel a su esposo: pero la experiencia enseña, que preceden otras muchas culpas y pecados, primero que se arroje a cometer tan desaforado crimen, y descarada maldad, como la de ser desleal a su esposo; *Multa hoc facinus praecedunt, & disponunt ad ruinam, nimirum mulier cupit videre ac videri, excipit nuntios, respondet, rescribit: aspectum & colloquium admittit, donec tandem infelix in adulterium prosternatur, semper ad flagitium per viam inceditur*. Gusta vna liuiana muger de ver, y de ser vista, y assomase a la ventana para esse efeto; recibe el recado y el villete, y luego responde: admite la visita, y tras desto haze a su querido compañero la mayor traicion. Por manera, que por escalones và poco a poco subiendo a lo vltimo de la maldad; y despeñandose a lo profundo del infierno, empeçãdo por culpas ligeras, se dispone para las mas graues. Tales fuerõ estos Escribas, y Fariseos cõ quienes el Señor aqui hablaua, q̃ empeçando por cosas no de tanto momẽto, llegaron a precipitarse y cegarse del todo, y dar cõ las cabeças por las paredes, como si realmẽte fueran locos. Lo mismo les sucede a muchos Christianos; porque de no euitar las burlerias, se vienẽ a materias mui pesadas: y de no obuiarse vn pecado venial, se llega a caer en vn mortal; y de perder vna alma àDios el temor, le nace el despreciarlo: assi, que es cosa mui notoria, q̃ el no reparar en menudencias, haze perder las cosas de importancia, y la sustancia por los accidentes, ò se conserua, ò se corrompe.

Bened. Ferdinand. in c. 27. Gen. sect. 4. n. 2

2 El glorioso S. Iuan Chrisostomo prueba con muchos exemplos delas cosas naturales (que en su original de espacio pueden ver los curiosos) que siempre passamos de vn estremo a otro poco a poco; porq̃ siendo forçoso el passo por los medios, no es possible sea en vn pũto. Demoço a viejo passa el hõbre por los años de la juuẽtud, y de la virilidad; de enfermo à sano, por el tiẽpo de la conualecẽcia; del dia à la noche, y de la noche al dia, por el anochecer y amanecer, que llamã crepusculos los Latinos: de los frios del Inuierno a los calores del Verano, por la templança de la Primauera; y de los calores del Verano à yelos del Inuierno, por la mediania del Otoño. Por el mismo orden caminan las cosas artificiales. En el arte de pintar para boluer a vn negro blanco, ha de passar por los colores medios: en el arte de esculpir se ha de desbastar el pino primero que se forme la estatua: en las cosas morales vemos el mismo discurso; ninguno de repẽte se haze de rico pobre, idiota de sabio; y lo proprio proporcionalmẽte sucede en las cosas espirituales: *Nemo repentè fit pessimus*; nadie del estremo de virtud passò luego al estremo de la maldad, sino passando por el medio, esto es, cometiendo culpas leues, y destas passando a otras mayores; finalmente cayendo en graues pecados: y assi es tan prudente como Christiano acuerdo, procurar euitar lo menos, por no llegar à lo mas.

Chrysost. homil. 11. in Gen.

Amohinado Cain por ver que Dios con claras muestras aceptaua los sacrificios de su hermano, y desechaua los suyos, sacòlo vn dia al cãpo, como dize el sagrado Texto, y aì, *Cùmque essent in agro, consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum*; leuantase contra èl, coge vna piedra (segun el Autor de la Parafrasis Ierosolimitana) abrele la cabeça, derrama su inocente sangre, y quitale la vida al santo jouen. Pondera Chrisostomo este fratricidio tan horrendo, y dize: Pareceràle à alguno, que este fue el primer pecado que cometio este peruerso maluado; pero lo cierto es, que no lo fue, que otros muchos auia cometido: *Non enim confestim caedem fratris illi diabolus suggessit, ne magnitudine rei cõmotus tam scelestum facinus abominaretur. Sed prius persuasit deteriora offerre, nullum id esse dicens peccatum: deinde inuidiae veneno succedit, nihil etiam hinc mali secuturum persuadendo: ita sensim in eum illapsus, ad caedem fratris, & ad negationem sceleris impulit, nec prius cessauit, quàm malorum omnium verticem imposuit*. No se atreuio el demonio a persuadirle de

Genes. 4.

Auct. Paraphr. Ierosolymit.

Chrys. hìc.

de primera instancia, que matasse su hermano: porque temio, que la consideracion de vna tan graue maldad, le acobardasse, sino que lo lleuò por escalones, para de todo venir a despeñarle. El primero fue, que le ofreciesse lo peor a Dios, porque no era pecado: lo segundo fue tentarle de embidia, y dezirle, que no le auia de venir dello mal alguno: y assi le fue disponiendo poco a poco, hasta persuadirle la muerte de su hermano, y hazerle negar a Dios el crimen que auia cometido; por lo menos le fue encaminando a lo mas, y empeçando por culpas menores, dio con èl en lo sumo de la maldad.

4 *Impulsus euersus sum vt caderem, & Dominus suscepit me*; son palabras del Profeta Rei, en rendimiento de gracias, por la merced que Dios le auia hecho, en librarle de sus enemigos; porque aunque le auian apretado, en el nombre del Señor reboluio sobre ellos, y quedò vencedor. Esta es la comun explicacion; y assi quiere dezir: *Impulsus euersus sum*; dauanme de rempujones, atropellauanme, pretendian dar conmigo en tierra, *Vt caderem*; estuue mui cerca de caer en el suelo: *Et Dominus suscepit me*; pero el Señor me detuuo, el Señor me recibio en sus braços. La licion antigua del Hebreo, que trae el Padre San Augustin, me dio motiuo para vna nueua declaracion: *Vt cumulus arenæ impulsus sum vt caderem, & Dominus suscepit me*; a empellones me lleuaron como monton de arena: pero no obstante esso, el Señor me recibio. Para mi tengo, que Dauid no hablaua aqui de los aduersarios corporales, sino de los enemigos espirituales; y và tratando del modo como el demonio le derribò: y para mejor declaracion suya, vsa de la metafora del monton de arena; y fue dezir, que como el aire suele enlas marinas passar de vna a otra parte vn monton de arena; assi le passò el demonio de la parte de la gracia a la del pecado. Y como (pregunto) passa el viento la arena? Sopla vn poco el aire, y lleua vna poca, viene otro golpe de viento, y lleua otra poca, y quando menos pensais, veis la arena que estaua de vna banda passada a otra. Desta manera me traslado Satanas; mostròme a la muger de Vrias, luego me vino curiosidad de verla, y hablarla, tras desso de conuersarla, despues de quitar la vida a su marido; y de grada en grada me fue lleuando, y poco a poco persuadiendo, hasta que dio conmigo en lo adultero y homicida. Por manera, que vna sola vista incauta, fue ocasion de tan graues daños, hizo de mi monte de arena: *Vt cumulus arenæ impulsus sum*; si bien fue el Señor tan misericordioso, que quando me arrepenti de mis delitos, le hallè con los braços abiertos para recogerme: *Et Dominus suscepit me*; que mejor prueba que la dotrina deste verso, para confirmacion de la que en esta consideracion vamos enseñando? Y que mejor documento para aprender mas a conocer las astucias y mañas deste cauiloso enemigo; que jamas quando empieça nos induce a hazer pecados atrozes, mas con culpas mui ligeras, con venialidades và disponiẽdo el alma, hasta facilitarle las mas execrandas maldades.

Psal. 117.

Lect. Heb. Aug. apud Noua. lib. 4. vmb. Virgin. excur. 112.

5 Para mi tengo, que a estos tales llora Dios por su Profeta Isaias en el capitulo 5. de su Vaticinio sagrado: *Væ* (dize) *qui trahitis iniquitatẽ in funiculis vanitatis*; ay de vosotros, que vais alargando la soga de la maldad con ataduras falsas y vanas. No ignoro, q̃ la interpretacion mas corriẽte destas palabras, las declara de los pecadores antiguos, pecadores de estado, q̃ passa vno y otro año, y no se emiẽdan; sino q̃ van siempre continuãdo la soga de la maldad. Pero yo he hallado vna liciõ del Parafrastes Chaldeo, fundada en las palabras q̃ a estas se siguen en nuestra Vulgata, q̃ me motiuò vna nueua exposicion. El sagrado Texto dize assi: *Væ qui trahitis iniquitatẽ in funiculis vanitatis: & quasi vinculum plaustri peccatum*; ay de vosotros que traeis como por cordelillos la maldad, y el pecado como la maroma, ò cadena de vn carro. El Chaldeo dize: *Væ qui incipiunt pusillum peccare, trahentes peccata in funiculis vanitatis, augentur & crescunt, donec fortiora facta sunt, & quasi vinculum plaustri peccata.* Ay de los que comiençan a pecar vn poquito, y a hazer cordeles de la maldad, los quales se van poco a poco engrossando, hasta que hazen vna soga tan fuerte, que puede tirar del mas cargado y pesado carro. Si mi estudio no me engaña, pareceme que llora aqui el Profeta aquellos pecadores, q̃ se han hecho cordoneros de la maldad. No aueis visto, como suele vn oficial destos hazer vna soga? comiença juntando hilos a hilos, y haze vn cordel; luego a este junta otro; yà es vna soga que detendrà a vn toro; y a esta junta otra, y haze vna maroma, que detendrà vna naue. Pues esto es lo que lamenta el Profeta, aquellos pecadores que parecen cordoneros; porque empieçan por culpas leues, ò por cordeles delgados, y de cordel en cordel, y de pe-

Isaie 5.

Paraphr. Chald.

pecado en pecado vienen à hazer vna ma roma mas fuerte que vna cadena; que sino fuere por especial milagro de Dios, parece que es impossible de romper. Fiaos de las niñerias del demonio, y vereis a pocos passos el miserable, y peligroso estado en que os hallais!

6 Quien serà aquel, de quien se dize en el libro de Iob, que haze su casa como la
Iob. 27. polilla: *Ædificauit sicut tinea domum suã.* De los ricos interpretan ordinariamente este verso los Dotores antiguos y modernos. Pero algunos en el sentido espiritual lo entendieron de Satanas; el qual de la manera que la carcoma suele edificar su casa, assi èl fabrica su morada en muchas de nuestras almas; a primera vista no parece mui propria nuestra semejança: porque la polilla es vn gusanillo pequeñito y contemptible, y no ocupa mas lugar que vn atomo, ò vn punto, y el demonio es principe y gran señor, que as-
Ioan. 12. si lo llamò Christo nuestro Redētor: *Nunc princeps huius mundi, &c.* y su palacio es la redondez del vniuerso, y èl assi lo dio à entender: *Circuiui terram, & perambu-*
Iob. 1. *laui eam.* Pues como se ha de entender esta comparacion, para ajustarla en el sentido dicho? Nuestro Angelico Dotor san-
Thom. hic. to Tomas nos lo dirà en vna sola palabra, q̃ aqui no se trata de la cortedad, ò grandeza de la casa, sino del modo que el demonio tiene en edificarla, que es el mismo que el de la polilla; y la polilla como haze su aposento? *Corrodendo*; royendo, dize el Maestro Angel: Entra este gusanillo en vna viga, y poco a poco la và carcomiēdo; y siendo vna cosa tan pequeña, y la viga gruessa y fuerte, corriendo los tiempos, la derriba, y dà cō ella en tierra. No de otra manera el enemigo nuestro, entra en vna alma contento con ocupar vn mui pequeño lugar, haziendole cometer oy vn pecado venial, mañana otro, de ai passa al mortal, y desta suerte se và introduciendo poco a poco, y a passos contados tomando possession della, y debilitando sus fuerças, hasta que por la repeticion de menores culpas, llega a caer en graues pecados, y a manera de polilla arruina y desbarata el espiritual edificio del alma, q̃ la diuina gracia en largos tiē pos auia fabricado; y assi cō mucha propriedad se le acomoda a Satanas la metafora de la carcoma: *Ædificauit sicut tinea domum suam.*

Misteriosas lagrimas son las del Profeta Ieremias en sus Threnos, lamētando
Thren. 1. la destruicion de las puertas de la ciudad de Ierusalen: *Omnes portæ eius destructæ sunt*; todas las puertas desta desdichada ciudad estàn destruidas, y en consequencia desto, se puede lo mas de la ciudad tener por perdido, y acabado. Supongo, como cosa cierta, que no hablaua el Santo de las puertas materiales, sino de las espirituales del pueblo Hebreo (si
bien nuestro Hector Lusitano, quiso se Hect. Pin.
entendiesse de las justicias, cuyos Tribu- hic.
nales solian estar a las puertas de la ciudad: *Iudicia quæ fiebant in portis*) En lo que yo aqui reparo, y me parece mas digno de ponderacion, es, si estas puertas despues de destruidas fuerō reedificadas? ò mas claro: Si estos pecadores se arrepintieron, y se emendaron? y claramente se colige que no: pues poco mas adelante dize el Profeta, prosiguiendo su lamentacion, que las tales se quedaron clauadas en la tierra: *Defixæ sunt in terra portæ eius.* Mui de passo hablarō los Comentadores en lo moral deste lugar, siendo lleno
de sacramentos. Solo S. Pascasio dixo, co Paschas.
texando estos dos lugares, y cōsiderando in lament.
à estos impenitentes pecadores, las pala- Ier. lib. 2.
bras siguientes: *De quibus iam suprà plan-* lit. Teth.
xerat, quòd destructæ essent, nunc verò aliquid magis dolet, quia defixæ sunt in terra, quod enim infixum est, non facilè mouetur. Esto es, q̃ primero llorò Ieremias el estado de aquella gēte por destruida; aora la lamenta, porque la vè clauada en la tierra; y lo que està clauado, cosa es cierta, q̃ dificilmente se mueue. Faltòle al Santo (aunque tan grande Escriturario) vna palabra que està antes de todas estas, en el mismo capitulo primero del Profeta, para dar mayor realce a su concepto: *Venient* (dize èl de los enemigos de Ierusa-
len) *& ponet vnusquisque solium suum in* Ierem. 1.
troitu portarum Ierusalem; entrarà el enemigo, y pondrà su assiento a los vmbrales de las puertas de Ierusalen; por manera, q̃ en tres estados, segun esto, hemos de considerar a estas infelices puertas, ò a estos desventurados pecadores, primeramente dando entrada al enemigo: *Venient, &c.* luego las puertas yà desquiciadas, y desbaratadas, *destructæ*; finalmente clauadas en la tierra, *defixæ*; que yà no pueden seruir para cosa alguna. Esto es, que el demonio los và llenando de lance en lance, empeçādo por lo menos, hasta llegar a lo mas, y clauarlos de manera en sus vicios, que sino es impossible, que se leuante de la tierra de su culpa; por lo menos, dize el Santo, que lo parece.

El mismo San Pascasio nos dio otra 7
estremada prueba, sacada del nueuo Tes- Pasch lib.
tamento. Pondera el Santo, como se 12 Matth.
huuo 26.

huuo el demonio con el Apostol San Pedro, quando le hizo, que negàra a su diuino Maestro, que siempre le fue lleuando de mal en peor. En la primera negacion simplemente dixo, que no conocia la tal persona: en la segunda afirmòlo con juramento; y en la tercera empeçò a detestar, y a blasfemar; desuerte, que fue siempre en crecimiento la maldad: *In prima negatione sua coram omnibus dicit tantùm: Nescio quid dicis. In secunda verò, negat cum iuramento; porrò in tertia dicitur, quòd cœperit detestari. Grauius quidem, ac grauius negat, quia quanto profundius in negationem vadit, tanto etiam cum iuramento amplius peccat.* Lo mismo obseruò el Cardenal Victriaco, y dize, que no ay que espantarnos: *Quia perseuerare in peccato dat incremētum sceleris, & qui modica spernit, cadit in maiora.* Guardaos deste cauiloso, y astuto enemigo, que aunque parece se contenta con la entrada de la puerta; lo cierto es, que a pocos passos se haze señor de los quatro rincones de la casa.

Victriac. serm. 3. Parasceu.

8 Coronemos este discurso con vna cosa digna de eterna memoria, que refiere el grande Padre San Agustin, comentando aquellas palabras del capitulo primero de S. Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt;* donde el Euangelista dize, que fue Dios el autor de todas las cosas. Estaua enfermo vn Catolico, y las moscas le dauan grande fastidio, porque le molestauan mucho: llegò a este tiempo a visitarle vn herege Maniqueo, y viendole tan fastidioso y enfadado, le dixo: Que os parece señor destas importunas sabandijas? Sin falta, que no las debia de hazer Dios, sino el diablo. El pobre enfermo, como se via dellas tan molestado, le dixo: En verdad amigo, que parece teneis razon, cosa tan mala no la hizo Dios: assi, pues, si me concedeis, que no hizo las moscas, tambien no hizo las abejas, que el mismo autor es el de las vnas, y de las otras; bueno està. Añade aora San Agustin: *Ab ape duxit ad locustam, à locusta ad lacertam, à lacerta ad auem, ab aue ad pecus, inde ad bouem, inde ad elephantem, postremo ad hominem, & persuasit homini, quia non à Deo factus est homo;* de las abejas le lleuò a las langostas, de las langostas à las lagartijas, destas a las aues, de las aues al ganado menudo, deste al buei, del buei al elefante, vltimamēte al hombre; y persuadio al triste del enfermo, que Dios no criò al hombre, ni el hombre era criatura suya. Mirad como el demonio, por el herege su ministro, hizo la suya; y empeçando de vna mosca, vino a dar con vn fiel Christiano, en vn pertinacissimo Maniqueo, q̄ esta era su heregia. Quien tal pensara? No ay q̄ fiar de los pocos deste enemigo; es de condicion villana, q̄ al villano si le dais el pie, toma la mano. Si vna vez le dais entrada, comoquiera que sea, en vuestra alma; no se contenta, ni descāsa hasta posseerla toda: pero no embida el resto todo en vna mano, sino poquito a poco và descaminandola, por cosas de menos momēto, hasta llegar a las de mas consideracion. No haze a vna muger del primer lance adultera, muchas disposiciones introduce antecedentes (como en el principio deste discurso aduertimos) y de la misma suerte se portò con los Iudios, que primero los hizo cometer culpas ligeras, que llegassen a despeñarse en abominables pecados. Và ganando tierra poco a poco, oy vna almena, mañana otra; como la gota de agua và poco a poco cauando la piedra: *Gutta cauat lapidem, non vi sed sæpe cadendo;* y la soga haziendo señal en el marmol del brocal, y en el hierro, como el edificio se và poco a poco desmoronando y cayendo, hasta que de golpe viene al suelo: assi el demonio se và poco a poco haziendo señor de nuestras almas: *Generatio mala & adultera.*

Ioan. 1.

Aug. com. in ill. locum.

Non dabitur signum.

CONSIDERACION VI.

Que sabiendo Christo que no auian de reducirse los Escribas, y Fariseos, no condescender con su peticion, tuuò mas de fauor, que de crueldad.

INFINITAS son las razones que aqui suelen acumular los Comentadores, porque Christo Señor nuestro les negò a los Fariseos, y Escribas las señales que ellos le pidieron, en ellos las pueden ver los curiosos. Pareciome mas dotrinal la que de San Iuan Chrisostomo refiere nuestro Angelico Dotor santo Tomas: *Vel quia signa faciebat, non propter eos, quos sciebat lapideos esse, sed vt alios emendaret, & ideò non eis, sed alijs signa dabantur.* No hazia el diuino Señor señales, por amor de aquellos que sabia no se auian de aprouechar, por la dureza de su obstinado coraçon, sino por aquellos que sabia auian de sacar prouecho dellas, y le auian de creer, ò se auian de emendar. Yo con licencia de tan gran Dotor, he de adelantar mas esta do- 1

Thom. 3. p. q. 43. ar. 1 in resp. ad 1. arg.

dotrina: y assi digo, que la razon porque no les quiso dar señales a los que conocia no auian de sacar dellas algun biẽ espiritual, fue por no darles nueuo motiuo de su condenacion; supuesto no auiã de seruirles de otra cosa, que de calumniar (como auian hecho en otras ocasiones) al Señor, y con esso se auian de hazer peores: fauor les hizo mui grande en no cõcederselos; porque no se enconàra mas su maldad.

2 Gene∫. 15. Prometiole Dios al Patriarca Abrahan, que le haria grandes mercedes: *Noli timere Abram, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* Buen animo, amigo mio, quien me tiene a mi, todo lo tiene; yo te he de hazer señaladas mercedes, y grandiosos fauores. Oid la respuesta que le dio: *Quid dabis mihi?* Que me aueis de dar Señor? Que mercedes me aueis de hazer? pues me veo sin hijos, y que me ha de heredar vn criado mio: *Mihi nõ dedisti semen, & ecce vernaculus meus hæres meus erit.* En esta correspondencia explican comunmente los santos Padres, y Interpretes sagrados estas palabras, atando las primeras: *Quid mihi dabis?* con las segundas: *Mihi non dedisti semen, &c.* significatiuas del dolor q̃ à Abrahan le acompañaua, por verse viejo, esteril sin hijos, ni futuro sucessor, y heredero de su casa. Pero Filon Hebreo echa por mui diferente senda, y quiere, que el *Quid mihi dabis?* haga por si particular sentido, y bien diferente de lo que le suelen dar; y dize, que son palabras estas indicatiuas del temor que tuuo Abrahan, viendo los empeños de Dios con su persona, y tantas señales de amor. Y que fue lo que temio el Patriarca? Que? hazer naufragio en la bonança, y no mejorarse, antes empeorarse con tantos beneficios y fauores; son grauissimas sus palabras, glossando el *Quid dabis mihi?* del santo viejo: *Sed considerandus est, non solùm torrens exundans tuæ beneficentiæ, verumetiam arva nostra, quæ illo rigantur: nam si nimis perfundantur, stagna & paludes erunt pro campis frugiferis*; como si dixera: Lo que vos Señor pretendeis, con la multiplicacion de tan amorosas señales, es mi emienda, y el espiritual aprouechamiento mio: y yo como fio de mi poco, os pido que detengais los raudales de vuestras misericordias, y no solteis las auenidas de vuestros fauores; porque temo no sean ocasion de mi perdida, y me suceda lo que a los campos que estàn sembrados, quando las aguas son muchas, que en vez de producir copiosos frutos, se bueluen lagunas, y charcos, llenos de animales y sabandijas venenosas. De merced os pido Señor, os vais a la mano, que este tendrè por el mas crecido fauor, sino huuiere de ser buen correspondiente. Vos dezis, que me aueis de dar, yo os pido, que no me deis: *Quid mihi dabis?* que es lo mismo, que vn *Non dabitur*; porque sin falta, que este es el mejor despacho, quando las señales de Dios han de quedarse en vago, y no han de surtir el efeto que con ellas pretende.

Phil. lib. quis sit rerum diuin. hær.

Llegada la hora de morirse su hijo el santo Isaac, tratò de echar la bendicion al mayor; y dar el mayorazgo al que primero nacio, que era Esau, que segun orden de naturaleza se le debia: para esto lo llama, y le dize le haga el combite que todos sabemos. Oyelo Rebeca, y auisa a su hijo menor Iacob, y trata con èl, que se disponga para coger la bendicion a su hermano; *Nunc ergo fili mi acquiesce consilijs meis, &c. Et benedicat tibi antequàm moriatur.* Ai Señora, dize el moço, que temo si me conoce mi padre, en lugar de bendecirme, me maldiga. O hijo, dize ella, que yo tomo sobre mi el mal que te viniere: *In me sit, ait, ista maledictio.* Haz con cuidado lo que te digo, para que tu padre te eche su bendicion: y para conseguir esto, ordenò la estratagema tan sabida, del guisar la comida, cubrir las manos y cuello de Iacob con las pieles de los cabritos, y demas circunstancias que contiene el sagrado Texto. Valgame Dios, que pudo hazer a Rebeca tan solicita, para procurar, que su marido diesse su bendicion a Iacob? No sabia ella lo que Dios le tenia dicho, que èl queria que el mayorazgo fuesse del menor? teniendo la voluntad y decreto de Dios, que mas tiene que buscar, ni que desear? No excluyen las diligencias humanas, las determinaciones diuinas, y assi hizo lo que estaua en su mano Rebeca, para que se cũpliera la diuina voluntad: y porque con tanto ahinco diligenciò este negocio? Por fauorecer a Iacob, ò por castigar a Esau? No, sino (pensò agudo S. Ambrosio) en fauor de los dos lo hizo la santa matrona; à Iacob grangeandole el mayorazgo, y a Esau quitandole la bendicion de su padre: pues a esso llamarè yo agrauio, y no lo nombrarè fauor. No lo entendeis, dize el gran Dotor: *Ne grauiori implicaretur reatu, si acceptæ gratiæ benedictionis amitteret.* Coligio Rebeca, de la ferocidad y peruersa inclinaciõ de Esau, q̃ auia de vsar mal de vn bien tan grande, co-

3 Gene∫. 27. *Ambr. lib. de Iacob.*

como era la bendicion de su padre, y no se auia de aprouechar de su fauor: y siendo Iacob de indole generosa y santa, hizo como cuerda y sabia esta cuenta: Esau ha de malograr la suerte suya, irritando mas a Dios; Iacob, como justo, le retornarà el debido agradecimiento; luego mejor serà q̃ este la goze grato, y no aquel desagradecido. Atendamos a su bien, aun que malo, desviemosle las ocasiones de las mercedes, para que no luzgan sus ingratitudes. Serà menos rigurosa la residencia, y menos graues los cargos, si los beneficios diuinos fueren menos: *Non dabitur.*

4 Quando fastidioso del celeste Manà el pueblo Hebreo deseò carnes, resoluiose Dios nuestro Señor en cumplirle sus deseos, y darselas hasta que no quisiessen

Num. 11. mas: *Comedetis carnes* (les dize) *donec exeant per nares vestras, & vertantur in nauseam*: Oyendo esto Moises, empeçò a dificultar el negocio, y dezir, que era cosa impossible, a tan numerosa multitud de gente, seiscientas mil personas, sustentarlos abundosamente de carnes, espacio de vn mes en vn desierto: *Sexcenta millia peditum huius populi sunt, & tu dicis: Dabo eis esum carnium mense integro?* Repara

Oleast. hic. nuestro famoso Oleastro en estas palabras del Caudillo de aquel pueblo, y dize, que parecen a las primeras luces significatiuas de poca fe y confiança: pero que no lo son sino hijas del amor que les tenia; porque como tan bien los conocia, y sabia su ingratitud y rebeldia, temio que aquel beneficio diuino mal respondido, les ocasionasse vn riguroso castigo: *Fortè Sanctus Moyses cognosceret iratum Deum, & beneficium populo non profuturum, illud detinere sua difficultate conatur.* Queria q̃ no les diesse el Señor aquella señal del cielo, porq̃ el no agradecerlo, no les grangeara mayor condenacion. Assi, que segũ esto, en bien dellos mismos redundaua, lo que parece èl hazia por su daño.

5 Muchas vezes he reparado, en no querer Christo Señor nuestro condescender con el demonio, quando le pidio en el de-

Matth. 4. sierto, q̃ hiziesse de las piedras pan: *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Que cosa era para el Hijo de Dios, conuertir piedras en pan? Poco mas de nada. Y no obstante esso, el Señor le dio repulsa, y se fue mal despachado. Preguntã los santos Padres, qual fue la razon porq̃ no quiso admitir la peticion de Satanas? Y responde por diferẽtes caminos: el inclito Martir S. Cipriano mui a la medida de nuestro deseo; porq̃ dize, que no quiso el Señor obrar milagros, ni hazer señales por quien sabia, que dellos no auia sacar fruto alguno: *Nec opus erat, vt hoc facto insidiatori innotesceret: quia nullo signo eius poterat inuidia commutari.* Por demas fuera hazer señales, para q̃ el demonio supiesse q̃ era Hijo de Dios; porque como el enemigo aprehende el mal inmoblemente, es cierto q̃ su embidia no auia de tener emiẽda: y supuesto q̃ no se auia de emendar, ni aprouecharse del milagro, no lo quiere el Salvador hazer, ni le quiere dar señales, pues sobre ellos se ha de quedar impenitente, y en cierta manera mas endurecido y obstinado. Y nota el Abad Ruperto vna cosa digna de su ingenio; esto es, q̃ el mismo Señor que no quiso conuertir las piedras en pan, pocos dias despues en las bodas de Canà de Galilea, conuirtio el agua en vino: *Implete hydrias aqua, &c.* Pues no redundara en gloria del Saluador, boluer las piedras pan, como aqui el agua vino? *Hoc fecit initiũ signorum Iesus in Canà Galilaeae, & manifestauit gloriam suam.* No. Porque acullà fuera hazer milagros en vano, pues no auian de hazer impression alguna en el enemigo, ni auia de sacar dellos algun prouecho, y aqui creyeron sus Dicipulos en èl, y quedarõ en la fe todos confirmados: *Fortè ei imputas, quia gloriam suam manifestauisset, si ad eius dictum lapides facti fuissent panes, sicut in eo gloriam suam posteà manifestauit, quòd ad eius nutum aqua in vinum conuersa est. Sed non ita est, vbi enim hoc fecit initium signorum. & sic manifestauit gloriam suam; non gloria fuit inanis, sed gloria cum fructu, quem videlicet fructum protinus Euangelista praesentat dicens: Et crediderunt in eum discipuli eius.* De la misma manera tratò el Señor entõces al demonio, q̃ oy a sus ministros los Escribas y Fariseos; porque aquel no se auia de mejorar, y estos auian de empeorarse con sus señales.

En el cap. 8. de S. Marcos se haze memoria de vn ciego a quien el Señor Iesus dio 6

ojos en Betsaida, ò junto a ella, sacãdolo *Marc. 8.*

de entre la gẽte para esse efeto: *Apprehẽsa manu caeci eduxit eũ extra vicũ*; y le mãdò, q̃ a nadie dixesse quien le auia sanado: *Et si in vicum introieris, nemini dixeris*; y q̃ no boluiesse al lugar, porq̃ nadie supiesse lo q̃ passaua. Assi lo leyò la Siriaca: *Nec in pagũ illũ introeris.* Y Arias Montano: *Neque in vicũ ingredieris.* El glorioso S. Iuan Chrisostomo hallò misterio en curarle el Saluador fuera del lugar, y no permitirle q̃ boluiesse a èl: *Caecus iste in Bethsaida erat: edu-*

Cypria. de ieiun. & tentat.

Rupert. de glo. & hon. filij hom.

Ioan. 2.

Syriac.

Ar. Mont.

Chrysost. hom. 9. in Marc.

educitur foras, ibi sanatur, non in Bethsaida, sed extra Bethsaidam; & quia sanatus, dicitur ei: Reuertere in domum tuam, sed non vadas in vicum, de Bethsaida, tollitur, &c. Y responde a esto con vna excelente alegoria; pero no es esto lo que nos importa, para confirmacion de lo que vamos entablando, sino el pensamiento de vn moderno docto, el qual recurre al capitulo 11. de San Mateo, donde el Saluador lamenta a Betsaida, por no auerse aprouechado de los milagros, y señales que en ella el Señor auia hecho, diziendo, que si en Tiro, y Sidon a los hiziera, hizieran todos penitencia de su pecado: *Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent.* Pues esta fue la razon porque no quiso el Saluador, que el ciego publicasse en Betsaida el milagro que el Señor en èl auia hecho: *Hoc ab oppidanis miraculum videri non sinit, cùm certum sit, hoc etiam signo despecto, illius reos futuros.* Sabia mui bien, que por mas milagros que hiziesse, no por esso los moradores de Betsaida auian de emendarse: pues no se lo digas hermano, porque no tengan mas ocasiones de su condenacion.

Vill. Roel. com in lud. c.9. vers. 47. aphor. 4.

Matth 11

7 Grandes sacramentos encierra aquella oracion que en el Huerto de Getsemani hizo Christo a su Eterno Padre: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste. Veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre mio, si puede ser, segun vuestra voluntad diuina, que los bienes que se esperan de mi muerte, se puedan conseguir sin ella, *Transeat*: sino aqui estoi aparejado, yà la sangre de mis venas tiñe la tierra que piso. Si vuestra justicia està tan deseosa de sangre, mirad si basta la derramada y vertida: *Si possibile est*; si puede ser cesse el excesso, y sino, *Fiat voluntas tua*: esto, si quereis, que si vos no gustais, yo no quiero sino vuestra voluntad. Nuestro doctissimo Cardenal Cayetano dixo, que se le concedio a Christo Señor nuestro aquello que pedia; pues sobre todo pedia el gusto de su Padre, y reseruaua la eficacia de su oracion à la voluntad diuina. No digo contra la sentencia de tan graue Autor. Pero lo cierto es, que la voluntad humana naturalmente aborrecia la muerte, y deseaua la vida; y este deseo no era vicioso ni desordenado; porque no ay cosa que no desee su ser, su conseruacion y vida, como dixo Aristoteles en los libros del alma, y lo enseña la filosofia; mas la voluntad racional deseaua obedecer al Padre, y morir, y (como dize el Angelico Dotor) vna gritaua: *Fiat voluntas tua*; otra pedia, *Transeat à me calix iste*; hasta venir a trauar entre si vna guerra justa, pues cada vna peleaua por defender su derecho. Vamos al punto principal, que nos importa para prueba de nuestro discurso. Bien sabia el Autor de la vida, que efectiuamente auia de padecer, y morir. Pues a que fin pide tan afectuoso lo que no auia de alcançar? El glorioso San Leon Papa dize, que no tanto auemos aqui de mirar a lo hecho, quanto a lo significado; y q̃ nos quiso enseñar Christo como Maestro nuestro, à lleuar cõ paciencia, que se nos niegue lo que pedimos como flacos, quando lo que nos es mas importante se nos concede: *Demonstratum est, quid possit à trepidante orari, & quid non debeat à medente concedi: quia enim nos quid oremus, sicut oportet, nescimus; & vtile nobis est, ne fiat plerumque quod volumus: Deus iustus & bonus, quando ea, quæ nocitura sunt, petuntur, negando miseretur.* Haze Dios con nosotros, como vn medico con vn enfermo, que le niega lo que le pide, porque sabe le harà daño; y tan solamente le concede aquello, que para su salud es prouechoso. Assi Dios, como nosotros no sabemos lo que pedimos, ni lo que nos està mejor, no viene muchas vezes en nuestras peticiones; y el no concedernos lo que pedimos, esse es el mayor fauor que puede hazernos. Porque nada nos està peor, que aquello que mas queremos. Notese la palabra, *Quod volumus*, que es la misma que la de los Escribas, y Fariseos: *Volumus signum videre*; no saben lo que se piden los desdichados, el mal fuera para ellos si Christo se lo otorgara; porque les siruiera de mayor infierno; pues no se auian de aprouechar. Mucha merced les haze el Señor en negarselo; porque no se aumente por tantas vias su maldad, ni sea mas rigurosa su final castigo.

Matth.26

Caiet. hic.

Arist. 3 de anima.

Thom. 3 p. q.18. ar. 2

Leo Pap. serm. de Pass.

8 Aora se entenderà aquella condicional peticion, que el leproso le hizo: *Domine, si vis, potes me mundare*; Señor, si quisieredes, podeis me dar salud. Aduirtio ingenioso San Iuan Chrisostomo, que este hombre no dudaua de la voluntad de Dios, la qual siempre quiere todo lo bueno, y que vè es conforme à razon; sino dudaua, si acaso no queria darle salud, por-

Matth. 8.

Chrysost. homil. 12. oper. imperf.

porque a èl no le estaua bien el recibirlas. *Non de voluntate Christi ad omne bonum parata dubitat, sed de indicio voluntatis. Christus enim, cùm sit bonus, nociuo non vult præstare, etiamsi rogetur.* A la bondad de Dios reduce el negar nuestras peticiones, quando le pedimos cosa que no nos conuiene: bondad de Dios es, y misericordia grande suya, quando le pedimos salud, riquezas, prosperidades, dignidades, buenos sucessos, respondernos con vn, no; no quiero daros lo que pedis, porque pedis lo que no os conuiene, y serà vuestra perdicion.

9 Alegròse mucho el Rei Herodes, quando en su presencia parecio el Redentor, dize S. Iuan, porque auia oido las grandes marauillas que èl hazia, y esperaua que delante dèl hiziesse algun milagro: *Herodes autem, viso Iesu, gauisus est valdè; erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eò quòd audierat multa de eo, & sperabat signum aliquod videre ab eo fieri.* Pues porque razon no quiso Christo satisfacer à los deseos de Herodes, ni quiso hazer en aquella ocasion algun milagro: siendo assi; que los que en otras hizo, eran inumerables? No conuienen en sus respuestas los Interpretes sagrados. La de San Gregorio Magno viene aqui nacida: *Quia vidit Herodem non querere profectum, sed signa vel scientiã velle mirari;* no hizo el Señor milagros delante de Herodes, porque no le està bien mostrar su poder en obras desaprouechadas. Sabia, que auian de parar en admiracion, por tanto no quiso hazerlos. Y aun por esso le quedò Herodes mas obligado; porque supuesto no auia de aprouecharse, y le auian de ser de daño, misericordia fue no hazerlos.

Ioan. 1.

Gregor. in banc locum

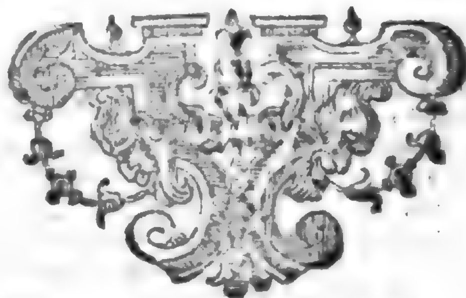
10 No pocas vezes hizimos memoria de aquellos clamores, con que los Iudios le pidieron a Christo nuestro Señor, que descendiesse de la Cruz, quando en ella estaua clauado: *Descendat de Cruce, & credimus ei;* baxese, baxese de la Cruz, y le creeremos; y èl se està en la Cruz, y no quiere baxar. No lo entiendo. Si lo que Christo quiere y pretende de los hombres es fe, y que le conozcan por verdadero Hijo de Dios, su Messias, y Redentor; y todo esto le ofrecen al punto que baxare de la Cruz; porque no desciende, y condesciende con ellos? Yo os lo dirè, dize el glorioso San Anselmo: la razon porque no baxa, y haze del sordo a sus clamorosas vozes, es porque son fingidas, y su promessa engañosa. Soberanas palabras: *Quàm fraudulenta promissio! maius fecit resurgendo de sepulchro, & tamen non crediderunt.* Mayor milagro fue el resucitar de la sepultura, que fuera el baxar de la Cruz, y no le quisieron creer: mas con testigos tan falsos como dormidos, intentaron probar, que sus Discipulos le auian hurtado. Bien haze luego en no baxar de la Cruz, y dexarse estar clauado, pues no puede assentar la fe en sus entendimientos, porquanto les falta la pia aficion en la voluntad; como tambien a los Escribas, y Fariseos, que oy se llegan a pedirle milagros. Y aun por esso no se los quiere conceder; porque sabe, que con la cura se ha de empeorar la llaga, y que la medicina ha de agrauar la enfermedad, como tal vez suele acontecer: *Curando fieri quadã maiora videmus vulnera, quæ melius non tetigisse fuit.* Por esso pues no le quiere dar la señal que piden, por no ocasionarles mayor condenacion. Supuesto, que todos los milagros que hizo, fue para mostrar que era Saluador vniuersal, y autoridad de la gracia, prenda cierta de la gloria. Amen.

Matth. 27

Anselm. in Matth.

Thom. 1.2 q. 4. ar. 2.

Ouid. de Ponto lib. 3. eleg. 5.



TRA-

TRATADO V.

Para el Viernes despues del Domingo primero de Quaresma.

Erat autem ibi homo, triginta & octo annos habens in infirmitate sua, Ioan. 5.

SALVTACION.

REFIERE el sagrado Coronista y Apostol glorioso San Iuan, vno de los mas famosos milagros de Christo Señor nuestro, hecho en la ciudad de Ierusalen; donde el Medico celestial, entrando en vno de los cinco portales, que en el Hospital auia, con solo mandato curò vn enfermo tullido y contrecho de perlesia, tan confirmada, que auia treinta y ocho años que la tenia; a quien no auia podido curar la famosa piscina que alli estaua, que aun que era la cosa mas portentosa de la tierra, tenia la virtud limitada para solo vno: y quando el pobre del paralitico llegaua, ya otros auian primero lleuadosela toda; porque aunque no le faltaua boca, no tenia braços. Pero donde falta el socorro de las criaturas, es cierto el auxilio, del que es sobre todas ellas; y fue tan grande, que con sola su palabra le dio el Señor salud tan firme, que imitando el paralitico la ligereza de vn gamo, cargado de su carreton, se fue por la ciudad a vista de todos los moradores della, pregonando a vozes el milagro. Fue rayo este tan resplandeciente, que con ocasion dèl, començò el Señor à hazer vn alto y profundissimo Sermon, en que mas claramente que en toda su vida, declarò su Diuinidad: y fue tanta la luz, que aquellas nocturnas aues desde aqui començaron a deslumbrarse, y mouerle a Christo descubierta guerra: y pretendiendo poner dolo en la cura, echan mano de ser el Sabado consagrado a descanso. Y no informandose de quien hizo el milagro, solo le preguntan, quien le mandò tomar su cama a cuestas. No hazen caso de lo principal, y vasele el coraçon a lo que es de menos consideracion, al quebrantamiento de la fiesta; propriedad de la embidia, ser ciega para lo bueno, y tener mil ojos para lo que le parece malo. Y lo que aqui passò les dio pie toda la vida, para perseguirlo hasta la muerte (dize el Euangelista) porque les auia dicho que era Dios. A la vista deste prodigio, y a la luz deste rayo, que à aquellos deslumbrò, nos pone oy el Dicipulo amado. Plegue a su diuina Magestad, quedemos todos alumbrados, y llegue la corta vista nuestra à ver el Sol diuino, confortada con la fuerça de su gracia; pidamosla por la intercession de la santissima Virgen Madre della. Aue Maria.

Erat autem ibi homo, triginta & octo annos habens in infirmitate sua.

CONSIDERACION I.

Que solo los años de trabajos son los que tenemos de vida, porque para con Dios entonces empeçamos a viuir, quando à padecer.

1 ESTA consideracion, Fieles, es contra vn lenguage que comunmente en el mundo corre. Esto es, que solo aquellos viuen, que passan la vida alegres y contentos, sin enfermedades, sin pobreza, en fin libres de necessidades, y trabajos. Y los que padecen estas incomodidades, y sufren estas tribulaciones, no viuen sino mueren: y assi suelen dezir los tales: Solo para fulano es la vida, que tiene salud, tiene que comer, no le dà fastidio cosa; aquello si, aquello es viuir. Pero yo desdichado, no viuo sino muero, pues entre tantas ocasiones de pena, y causas de dolor me voi passando. Este es el lenguage, como dixe, que en el mundo se pratica.

Pe-

Pero Christianamente hablando soi de contrario parecer: y assi digo, que solo los dias y años de trabajos y de afanes, son para Dios dias de vida, solos essos computa por dias llenos, y los contrarios son años vacios; son (digamoslo assi) años como muertos. Alguna luz me dio para este discurso nuestro docto Cardenal Hugo, el qual en el comentario y glossa destas palabras: *Erat autem ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua, &c.* nota, que el Euangelista solamente le cuenta los años que tenia de dolencia este enfermo: *Describit eum à patientia in longitudine infirmitatis.* Consuelo grande para todos aquellos q̃ viuen afligidos, y con trabajos, y para todos los que Dios açota; pues tanto para èl tendran de vida, quanto padecieren de fatigas, y sufrieren de afliciones.

Hug. Car. hic.

2 *Et laudaui magis mortuos, quàm viuentes;* dize en el capitulo 4. el Eclesiastès: Por mas dichosos tengo a los muertos, que à los viuos. Bien se, que la explicacion comun deste passo es, que la miseria desta vida presente es tan grande, que considerando precisamente lo que es viuir, ò morir, estar en esta vida, ò salir della (abstrayendo del termino de la otra adonde se va) es mejor el morir que el viuir; porque el viuir en esta vida, es passar innumerables penas, y el salir della, es librarse dellas: y de penas claro està (humanamente hablando) que mejor es el hurlas, que padecerlas. Este es el comun sentido de los Interpretes sagrados, como sobre este lugar notò nuestro docto Comentador. Pero a nuestro intento, donde nuestra santa Vulgata tiene: *Laudaui magis mortuos, quàm viuentes;* dize la letra original del Hebreo: *Laudaui magis filios interfectionis, vel interfectos in patibulo, quàm eos qui cum strepitu & melodia viuunt.* Quiere dezir: Considerè, y vi de espacio todo lo que en el mundo auia; vi como Dios se porta con los suyos, y ningun estado hallè mas digno de embidia, que el de los hijos muertos, ò de los hijos mortificados, de los hijos crucificados; esto es de los hijos afligidos y maltratados. Por mas dichosos los tengo a estos, que a los que viuen a su placer entre las delicias y passatiempos desta vida. Y esso porque? Porque aquellos muriendo para el mundo, viuen para Dios; y estos mueren para Dios, viuiendo para el mundo. Porque en la estimacion de Dios, aquellos solos dias son de vida, aquellos solos años llenos, que son de aduersidad, de cruz, y de tormento, y aquellos vanos, y vacios, que se passan con placer y con descanso.

Eccl. 4.

Vide nost. Ioan. Ferdin. comm. in hunc locum.

Lect. Heb.

3 Es mui digna de ponderacion, la diferencia de palabras, con que Dios nuestro Señor pronunciò sentencia punitiua contra la serpiente, y el primer hombre, despues de pecar. Aquella dixo, que su sustento seria la tierra: *Terram comedes;* y a este: *In laboribus comedes ex ea omnibus diebus vitæ tuæ;* tambien comeràs tierra, pero con muchos trabajos, todos los dias de tu vida. Repara San Ambrosio con la viueza de su ingenio, en vna tan misteriosa distincion; la vida de la serpiente ha de ser descansada, y la del hombre llena de miserias, y de trabajos? Si: *Discretio quam vim habeat, considera.* No os espanteis de cargarle el Señor mas la mano al hombre, que a la serpiente, en el castigo; porque ella no aspira al cielo, y el hombre es pretendiente dèl, y por tanto es condenado a trabajos: *Omnibus diebus vitæ tuæ;* es dezir: Tanto tendras de vida, quanto padecieres y sufrieres de pena. La serpiente no tenga trabajos, pues solo para si viue, y con la vida del cuerpo, se le acaba la del alma. Pero el hombre que viue para Dios, tenga tribulaciones; porque aquellos solos años se le contaràn por viuidos, que huuiere padecido. Añade el gran Dotor: *Bonum est mihi in tristitia magis panem manducare, quàm in delectatione; nam tristitia secundùm Deum salutem operatur.* Segun esto, no quiero yo, Señor, que mi vida sea como la de la serpiente, priuilegiada de penas, sino como la del hombre sentenciada a trabajos; porque aquellos años tenga de vida, que lo fueren de pena.

Genes. 3.

Ambr. lib. de Parad. c. 15.

4 Hablando la sagrada Escritura del Patriarca Abrahan, dize, q̃ era de edad de setenta y cinco años quando salio de Haran: *Erat autem Abram septuaginta quinque annorum, quando egressus est de Haran.* El grande Interprete de las Escrituras San Geronimo, careando estas palabras, con lo que en el capitulo antecedente dize el sagrado Texto, que Tharè padre de Abrahan era de setenta años quando le engendrò: *Vixitque Tharè septuaginta annis, & genuit Abram;* y despues murio en Aran, a los años docientos y cinco de su edad: *Et facti sunt dies Tharè, ducentorum quinque annorum, & mortuus est in Haran.* Confiessa, que se halla embaraçado, y que se le ofrece vna question deste computo de años, a primera vista tan entricada, que parece no ay darla, ni hallarla solucion: *Indissolubilis nascitur quæstio;* porq̃ como podia Abrahan

Genes. 12.

Genes. 11.

Genes. 11.

Hieron. de quæst. Heb. in Gen.

han ser de setenta y cinco años, quando salio de Haran, auiendo corrido desde su nacimiento hasta la muerte de su padre ciento y treinta y cinco? Estos, por la cuenta, son los que tenia de edad, y no setenta y cinco; pues porque los passó entre renglones el Historiador sagrado? Para la solucion desta dificultad, se vale S. Geronimo de vna tradicion Hebraica, de gran autoridad, por ser mui antigua. Era comun voz de padres a hijos, que los Babilonios cercaron la casa de Tharè, y Abrahan con fuego, para abrasarlos y consumirlos en èl, viendo que no le querian tributar reuerente culto, como a verdadero Dios, y su Magestad lo librò miraculosamente de aquel peligro: *Quod Abrabam, Babylonio vallatus incendio, quia illud adorare nolebat, Dei fit auxilio liberatus.* Y desde aquel tiempo que le pusieron fuego, y le empeçaron a perseguir los Babilonios, y èl a padecer, se le cuenta la vida a Abrahan, la qual fue tan llena de trabajos como se sabe: *Et ex illo tempore ei dies vitæ, & tempus reputatur ætatis, ex quo confessus est Dominum, spernens idola Chaldæorum.* Como enseñando en esto el Espiritusanto, que aquellos años solamente tuuo Abrahan de vida, que se passaron en calamidades y trabajos; y que entonces empeçò a viuir, quando comenҫò a padecer.

5 *Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Và David en el Psalmo 127. hablãdo de los que siruen a Dios, y guardan su lei; y en particular dize, es bienauenturado el que viue del trabajo de sus manos, el que come de su mismo sudor. Esto se entiende bien, de los que se ocupan en la vida actiua, obras santas, y exercicios de caridad con el proximo. En todo te irà bien, todo te sucederà como lo quisieres, en esta vida tendras descanso, y en la otra suma felicidad. Esta es la mas ordinaria interpretacion destas palabras. Pero yo quisiera, fundado en la dotrina de Filon, a otra luz yà põderada, subir mas de punto esta dotrina: *Sicut à cibo tota vita pendet, cum suis actionibus, & affectionibus: ita etiam à labore pendit quidquid in rebus bonum est.* A la comida compara este Filosofo el trabajo, y con gran propriedad; porque assi como comiendo vno, la vida del cuerpo se sustenta, assi trabajando, se conserua la vida del alma. Digamoslo mas claro: Siruen los trabajos al justo de lo que el pan y mantenimiento al cuerpo; porque assi como este se alimenta de lo que come, assi el espiritu del

Psal. 127.

Phil. Heb. lib. de sacrif. Cain, & Abel.

amigo de Dios viue de lo que sufre. Y es lo mismo que dezir, que en tanto viue vn Fiel, en quanto padece; y tanto queda teniendo de vida, quanto sufre de trabajos y dolores.

Quando acabada yà la tempestad, y sereno el cielo, Dios nuestro Señor boluio por la inocencia de aquel Estoico Christiano, coluna de oro que leuantò Dios a la lealtad, el pacientissimo Iob, restituyendole en doble todo quanto le auia quitado: *Addidit Dominus omnia quæ fuerat Iob duplicia;* nota Tertuliano, que solos los hijos que Dios le dio no fueron duplicados, ni le restituyò los mismos que auia muerto: *Natique sunt ei septem filij, & tres filiæ,* diez tenia antes, otros diez le dio despues. Porque no le boluio los hijos muertos resucitados, ò alomenos, porque los que le dio de nueuo, no fueron como las demas cosas doblados? Porque no quiso el mismo Iob (dize el gran Tertuliano) que si el gustàra, sin duda que Dios se los concediera: *Sustinuit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viueret.* El santo varon fue el que no quiso la vida de los hijos, por tener mientras viuiesse ocasion de paciencia, y materia en que exercitar su sufrimiento. Como si dixera; porque quiso viuir, tratò de padecer, como sino viuiera sino sufriesse, faltandole el incentiuo del dolor, y la ocasion del sufrimiento. Dirà algun curioso, buen reparo, pero a lo que parece no tan bien fundado No? pues mirad como lo apoya nuestro Angelico Dotor santo Tomas, explicando aquellas palabras del mismo Santo: *Sic & ego babui menses vacuos;* donde llora los dias y meses que tuuo vacios. Los mas de los Expositores dizen, que hablaua de los dias de sus trabajos y calamidades: pero el Maestro Angel es de contrario parecer, y siente que hablaua Iob de los dias de su primera bonança, y años de su antigua felicidad; y llora aquel tiempo como perdido, y dize, que fue como sino huuiesse viuido aquellos meses, ni tiene aquellos años por de vida, que no auia passado en trabajos: *Menses præteritos meæ prosperitatis, omnibus fortunæ bonis refertissimos, ego semper existimaui vacuos.* Assi, pues buelua le Dios a Iob todo duplicado, pero no los hijos que le quitò; porque mientras viuiere tenga vn continuo estimulo de dolor, y perpetuo despertador de sentimiento; y no juzgue sus dias por vacios y mal logrados, como hizo a los de su passada prosperidad, pues que padece. Restituyasele de presente lo que

6

Iob. 42.

Tertu. lib. de patient. c. 15.

Iob. 7.

Thom. citat. à Pined. hic.

que le faltó, ò se le quitó de trabajos de passado; padezca para que viua, pues tiene por muerte el no padecer, y solo juzga por llenos aquellos años, que fueron de afliccion y de tormento.

7 Es valiente a este proposito el reparo del Abad Ruperto, el qual nota, que estando Christo en la Cruz, dixo, que yà estaua consumado, acabado, y perfecto todo: *Consummatũ est*; y inmediatamente se murio: *Inclinato capite tradidit spiritũ*. Que misteriosa connexion es esta de palabras, ò que coherēcia tiene vna cosa con otra, acabarse todo, y morirse Christo? Mui grande, dize el docto Tuicense: Acabòse la vida, al punto que acabaron los tormentos. Como si dixera el Redentor: He sufrido, y penado, quanto ay que sufrir, y penar; pues no quiero mas viuir: tengo la vida por ociosa y sin fruto, faltandome que padecer; y por esso llamò con toda priesa la muerte, porque no juzgò por vida la que carecia de penas. Oid las palabras, que son milagrosas: *Quid consummatũ esse dixit nisi quidquid propositum vel dispositum fuerat, secundùm scripturas eum pati? Ergo, inquit: Consummatũ est, ad summam cursus peruentum est. Hoc dixit, & tunc demum inclinato capite emisit spiritum*; venga la muerte, pues que cessò vuestra furia: y supuesto que no hallais mas penas, tampoco quiero mas vida.

Ioan. 19.

Ruper. lib. 14. in Ioan.

8 Rematemos esta consideracion, con vna gallarda ponderacion del grande Teofilato, en la epistola que escriue San Pablo a su dicipulo Filemon, pone por titulo suyo en el principio de la carta, su vejez: *Cùm sis talis vt Paulus senex, nunc autem & vinctus Iesu Christi, obsecro te pro meo filio*. Aerrojado en prisiones, viejo, y anciano, se nombra Pablo; no puede ser, porque no lo era en los años, como facilmente lo verà el curioso que hiziere el computo dellos, yà mirando à los q̃ tenia quando assistio en la muerte de San Esteuan, yà en su conuersion, yà al tiempo de su predicacion. Esto supongo como mas que cierto: y assi no ay para que probarlo. Pues como se llama viejo? *Vt Paulus senex*; el que en la edad era moço. Oid la respuesta de Teofilato, que lo merece: *Adiecit etiam senex, ostendens canos germinasse in laboribus*. No veis, que estaua en cadenas quando se nombrò viejo: *Vinctus senex*. No atendeis, que la tolerancia de tan continuos trabajos en la predicacion, en las peregrinaciones, en los naufragios, en los açotes, en los emulos, y en tan graues persecuciones, como Pablo auia tolerado, le auian ampliado la edad, y aumentado los años? Por tanto, dize de si, que es viejo, y que tiene viuido mucho, porque ha padecido tanto, para que la verdad de nuestro assunto quede entablada, que solo aquel Christiano viue, que padece; y que aquel mas ha viuido, que tiene mas afanado. Y por esta razon no le contò el sagrado Coronista a este hombre mas años de vida, que los treinta y ocho que tenia de pena; porque aquellos años solamente tenemos de edad, que sufrimos de persecucion; y entonces empeçamos a viuir, quando començamos a padecer.

1. ad Philem.

Theophyl. ibi.

Hunc cùm vidisset.

CONSIDERACION II.

Que el Paralitico, por mas desamparado, le lleuò a Christo los ojos, y los afectos, para enseñarnos a emplear nuestra compassion en la mayor necessidad.

QVIEN duda, que entre tanta multitud de enfermos, qual auia en vn tan grande hospital, estarian muchos nobles, ricos, poderosos, y señores, que campeauan mas, y estauan mas a la vista de quantos alli llegauan, puestos en vistosas camas, bien adereçados aposentos, seruidos y rodeados de criados; todos alerta, escuchando si el Angel meneaua las aguas para echarlos en ellas? Pues entre tantos, y tan inumerables dolientes, que alli auian concurrido en busca de la deseada salud, vuestros ojos, Dios, y Redentor de mi alma, se van a vn pobrecito, que està arrinconado, y que apenas parece, solo (como èl mismo confiessa) *hominem non habeo*; sin hombre, ni persona que le assista? Si, en este pone el diuino Medico los ojos, por ser el mas pobre, y desamparado de todos los que alli estauan. Pues (como aduirtio el docto Cardenal Toledo) ningun possible, ni caudal tenia què dar a quien lo lleuara a la piscina: *Ipsius etiam languidi summa paupertas probatur, qui nec pecuniam, qua hominem in adiutorem, per breue tempus conducere, haberet*. Enseñando con esto a sus Fieles el orden que deben tener en las obras de caridad. 1

Tolet. hic.

El Real Profeta nos dà bien claro a entender, lo mucho que la humildad, pobreza, y desamparo valen con Dios, en el Psalmo 137. *Quoniam excelsus Dominus & humilia respicit, & alta à longe cognoscit*; 2

Psal. 137.

cit; pone Dios su grandeza en hazer mucho caso, y mirar con buenos ojos los humildes: *Et alta à longe cognoscit*; a los altos, que son los soberbios, miralos mui de lexos, està mui lexos de ayudarlos, y hazer nada por ellos. O assi, remirase el Señor en las cosas baxas y humildes, que essa es la propriedad del *Respicit*; y las altas vè desde lexos, y como al soslayo. Pero entra la razon de dudar, como puede ser esto? Porque estando Dios en lugar alto, como el mismo Profeta dize: *Quoniam excelsus Dominus*; parece que auia de ser al reuès, y que auia de hallar mas cerca de si lo mas leuantado? No es assi. Mirad vn alto concepto de nuestro eminentissimo Cardenal Hugo, en la explicacion destas palabras: *Alta à longe cognoscit, idest valdè superbos, & humilia respicit, id est, qui in hac vita degentes, eam totam tribulationem esse cognoscunt, vndè si contigit ipsis tribulatio, adest Deus auxiliator*; como si dixera: Entended el pensamiento del Profeta; quiso dezir: Tened esto por constante, que al hombre que està en el mas humilde lugar, le leuanta Dios hasta llegarle à si; y menosprecia al que està ensalçado: de manera, que en su comparacion queda lexos lo mas subido. No tengais por mala señal, que el mundo os olvide, que entonces se acuerda Dios de vos; y quando los hombres os echan al rincon, os escoge èl para que campeeis en las plaças, y quando ellos os traen debaxo de los pies, entonces dèl sois fauorecidos y estimados.

Hug. Car.

3 Los primeros seis dias del mundo, dize la Escritura diuina, que los empleò Dios en la creacion de las cosas, y produccion de las criaturas, y en el septimo dia descansò de lo mucho que en los antecedentes auia trabajado, y en consequencia desso le santificò, y echò su bendicion: *Et requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patrarat: & benedixit illi, & sanctificauit illum*. Yà en otra ocasion he ponderado la razõ que tuuo Dios para hazer dia de fiesta, y descanso el primero despues de la creacion del hombre. Lo que aora noto es, porque le hizo tan particulares fauores, que le santificò, y echò su bendicion? Muchas cosas dizen por ocasion desto los Santos; pero entre todos San Iuan Chrisostomo a nuestro intento: *Ne videatur aliquid minus habere dies ille, eò quòd in ea nihil factum, benedictione ipsum dignatus est, & benedixit, inquit, diem septimum, & sanctificauit illum*. Parece que estaua este septimo dia menos honrado que los demas, y que por auer Dios en cadaqual dellos criado algunas cosas, podian estar vfanos, y que este era inferior a los demas, por quanto Diòs no hizo en èl cosa alguna: pues por essa misma razon, que parece entre todos el menos lucido, y por esta causa mas contemtible, lo enriquece el Señor de singulares fauores, y le mira no para desfauorecerle, sino para honrarle, no para hazerle inferior, sino para darle de todos la antelacion. En significacion de como Dios à aquellos que en la estimacion del mundo valen menos, les suele hazer mas particulares mercedes; y aquellos de que los hombres, por pobres, hazen poco caso, essos son sus mas validos.

Genes. 2.

Chrysost. homil. 10. in Gen.

Pondera el glorioso San Bernardo aquellas tan amorosas consolaciones cõ que Dios le combida a su pueblo por su Profeta Isaìas: *Consolamini, consolamini popule meus, populum meum*, leen otros: *Dicit Deus vester: Loquimini ad cor Ierusalè*; habladle de mi parte al coraçõ, esto es (dize S. Geronimo) habladle cõ dulçuras, regalos, requiebros, consuelos, y promessas. Todo esto dize hablar al coraçõ. Sepamos, dize el melifluo Dotor, que pueblo es este, a quien el Señor combida con fauores, a quien estas ternezas y cariños son particularmente dirigidos? y responde: *Consolamini, consolamini, popule meus, ait: Vtique populum humilem quem saluum facies, nam populum superborum humiliabis. Vis nosse populum eius? Tibi derelictus est pauper, ait domo secundùm cor Dei*. Con los pobres y desvalidos habla nuestro Dios, y a estos llama especialmente pueblo suyo, que a los soberuios humilla, y a los humildes exalta. Y finalmente, quereis saber qual es el pueblo de Dios? Dauid lo dixo con expressissimas palabras: *Tibi derelictus est pauper*; que por cuenta de Dios corren particularmente los pobres; y porque el mundo los desecha, Dios està siempre con los braços abiertos para recibirlos: como se echa bien de ver en el Euangelio presente, en el qual vemos, que passando el Señor los ojos por los mas empinados del mundo, los descansò en vn pobrecito desamparado. 4

Barbastr. hom. 40. §. 12.

Hieron in c. 2. Osee.

Bernard. serm. 5. de Natiuit.

Psalm. 17

Careemos con el Abad Gilberto dos lugares de la diuina Escritura, y de la combinacion dellos sacarèmos vna buena prueba de nuestro discurso. Pondera este Dotor, como el padre del prodigo se afabilitò y suauiçò con èl; viole de lexos, y enterneciendosele las entrañas de 5

Luc. 15.

ver-

verle por vna parte tan roto, y tan miserable, por otra tan contrito y arrepentido, descendio corriendo, y echòle los braços sobre el cuello, y besòle en el carrillo. Galanissima descripcion de lo que passa en el discurso de nuestra justificaciõ, como notan todos los Santos; pero no podemos detenernos en ello. Finalmente no aguardò el buẽ padre, q̃ el hijo le hiziesse la oracion que traìa pensada: *Et dicam ei: Pater peccaui, &c.* Apenas le vio de lexos, quando vẽcido del amor, y de las entrañas de padre, como sino huuiera en su pecho valor para detenerse, ò como si el hijo se començàra a desmayar, y arrepentirse, boluiendo atràs la cabeça, assi corrio su padre a recibirle: *Cùm adhuc longe esset, vidit illum pater suus, misericordia motus, accurrens cecidit super caput ipsius, & osculatus est eum.* Tened aqui punto, y hazed conmigo memoria, dize Gilberto, de aquella Esposa de Dios tan amada y querida suya, que salio de su casa, y grandemente solicita, le anduuo buscado por las calles y plaças de la ciudad, discurriendo de vna a otra parte sin poder hallarlo, por quanto èl se le auia escondido: *Surgam, & quæram, &c. quæsiui, & non inueni.* Que es esto Señor, y Esposo diuino de las almas? A la Esposa, Señora, y Reina, y que no solo ladea, sino ombrea con su Esposo, vestida de oro, y pedreria rica y preciosa: *Astitit Regina à dextris tuis, &c.* os ocultais, y assi abatis sus brios y magestad; y al prodigo hijo mirais y aũ remirais de lexos, y vaisle a buscar en persona para hazerle tan crecidos fauores? No lo entiendo. Mas bien empleados parece que fueron estos en la Esposa, no solo por sus virtudes y prendas, sino por su calidad y por su mucha nobleza: pues que trueque es este tan notable? Yo os lo dirè: Al hijo penitente y desarrapado, el vil y humilde estado a que auia llegado le patrocinò con el padre, para que le fauoreciera, y su necessidad y desamparo le llenò los ojos para socorrerle; y a la Esposa, porque por valida del Esposo, y por verse en su amistad tan entablada, podia presumir y esperar mas crecidos fauores; por esso la trata cõ essos tan rigurosos desdenes. Allà se vàn sus diuinos ojos, donde està el pobrecito del hijo penitente, para remediarlo, a la Esposa Princesa y amante se esconde, para humillar con esso su grandeza: *Denique & pater accurrit pœnitenti: Sponsus se subducit diligenti;* dize el docto Abad.

Gilbertus. Abb. serm. 3. in Cant.

Cant. 3.

Psal. 44.

6 Hizo grandes diligẽcias el Rei Dauid para descubrir alguna persona de la Casa y familia de Saul, para hazerle merced, por amor de Ionatas su especial amigo: *Putasne est aliquis, qui remanserit de domo Saul, vt faciam misericordiam cũ eo propter Ionatham?* y nota la diuina Escritura, q̃ no huuo quien le diesse noticia de persona alguna. Viendo esto Dauid, preguntòle a Siba lo mismo, si bien por diferẽtes terminos: *Numquid superest aliquis de domo Saul, vt faciam cũ eo misericordiã Dei?* remaneciò por ventura alguno de obligacion de Saul, con quien yo vse la misericordia de Dios? Reparad lo que añade el sagrado Texto: *Dixi que Siba Regi: Superest filius Ionathæ debilis pedibus;* aì quedò vn hijo de Ionatas, tullido de los pies, y coxo, que no se puede mouer ni menear. Lo que aqui se me ofrece digno de reparo, y en que los Interpretes sagrados no hazen reflexion, es, que quando Dauid hizo la primera diligencia, y pregunta, no huuo quien se atreuiesse a mentar el hijo de Ionatas; y quando se informò de Siba, luego le hizo memoria dèl. Otros daràn otras razones; yo ofrezco aora la mia (si por serlo no desmerece) y digo, que la razon porque no parecio el dicho, sino aora, fue, porque en la primera informacion que hizo Dauid, no dixo mas, sino que haria con quienquiera que se hallasse misericordia; y en la segunda dize, que vsarà misericordia de Dios, por tanto le declaran que auia vn hijo de Ionatas su amigo. Todavia la duda està en pie; y porque aora y no antes se haze caso dèl? Aqui està lo primoroso del pensamiento; porque? la Escritura lo dize, que no tenia pies: *Debilis pedibus;* y que como paralitico estaua contrecho y arrinconado, ni se imaginaua, que otro que la misericordia de Dios se pudiesse acordar dèl, para hazerle algun bien; que solo Dios sabe acordarse de los descaecidos y desamparados, y dar la mano à aquellos de quien los hombres mas suelen oluidarse, como era Mifiboset, en todo mui parecido a este Paralitico de la piscina.

2. Reg. 4.

7 Bien se acordaràn de aquel milagro, q̃ refiere el sagrado Coronista San Lucas, que hizo el Saluador en la Sinagoga, dando salud a vn endemoniado, pues texiendo su historia, dize inmediatamente, que saliendo de la Sinagoga fue a curar la suegra del Principe de los Apostoles S. Pedro, que estaua enferma de calenturas malignas: *Egressus de Synagoga intrauit in domum Simonis, socrus autem Petri tenebatur magnis febribus, &c.* No fuera mas conforme a razon, que el Señor Iesus diera primero salud a la parienta de San Pe-

Luc. 4.

Pedro, que por serlo merecia todo respeto, sino q̃ antepone a vn hombre, persona tan ordinaria, q̃ no le nombrò el sagrado Euangelista? El Padre S. Ambrosio dirà su sentimiento en este caso: *Postquam Lucas, virum à spiritu nequitiæ liberatũ antè præmisit, substituit fœminæ sanitatem. Vtrumque enim sexum Dominus curaturus aduenerat, & prior sanare debuit, qui prior creatus.* Aunque a Christo le tocaua curar à entrambos, al hombre del demonio, y a la muger del accidente; conuino que tal orden guardàra en esso, que se echasse claramente de ver, que su medicina ò misericordia, curaua primero al que estaua mas necessitado. Por tanto acudio luego al hombre, porq̃ era su miseria mas antigua, pues lo era el sujeto q̃ la padecia. Yo añido, q̃ no solo por ser el hombre mas antiguo enfermo, fue primero sano (si bien las miserias tanto mas dignas son de cōpassion, quanto mas tienen de antiguedad) sino tambien, porq̃ por el mismo caso que la suegra de Pedro tenia, por serlo, mas ayudas de costa para ser primero curada, y el pobre hombre carecia dellas, por esso mismo fue a ella en la cura preferido; no atiende la salud del Medico diuino à respetos temporales, solo respeta la mayor necessidad. Por esso sanò primero a este miserable hombre, y por la misma razon se compadeciò del Paralitico de treinta y ocho años.

Ambr. in Caten. Diui Thomæ.

8 Sube el dicho S. Pedro acompañado de S. Iuan al Templo, vè vn pobre tullido a la puerta, que alli pedia limosna, y esso tenia por vida: *Et quidam vir, qui erat claudus ex vtero matris suæ, baiulabatur; quem ponebant quotidie ad portam Templi, quæ dicitur Speciosa, vt peteret eleemosynã ab introeuntibus in Templum.* Al punto ponen entrambos los ojos en èl, y dizéle: Amigo buelue tus ojos, y fixalos en nosotros: *Intuens autem in eum Petrus cum Ioanne, dixit: Respice in nos*; puso los ojos en èl (que quien principalmēte ha de poner los ojos en los pobres son los Prelados y Principes de la Iglesia, y ellos han de ser el blanco principal en quien los pobres han de descansar los suyos) en resolucion ahorrando de circunstācias que no vienen a nuestro intento; el señor San Pedro le cogio de la mano, y lo leuantò: *Surge & ambula*, y se fue passeando con tanta gallardia, como si nunca huuiera estado enfermo. Quedaron los circunstantes admirados, pareciēdoles, q̃ los Apostoles por virtud propia auiā hecho aquella marauilla. Toma San Pedro la mano, y declarales como Dios fue el Autor de ella, y que en la fe y virtud del nombre de su Hijo le auiā dado entera salud à aquel enfermo: *Et fides quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrum.* Reparèmos en la palabra, salud entera: *integram sanitatem.* Porque razon la llamò S. Pedro salud cumplida? La otra que dio a otros enfermos era por ventura partida, ò demediada? No por cierto; pues porque esta particularmente se alçò con el nombre de perfecta? El docto Padre Lorino refiere las explicaciones que los Dotores dan a estas palabras, y dize, que la Glossa ordinaria llama a esta salud entera, por quanto no solamente se leuantò el enfermo sano, sino que iba dando saltos de alegria, sin verse en èl sombra, ò reliquia de enfermedad passada. Pero la Glossa interlineal y nuestro Cardenal Hugo reprueban esta interpretacion, y dizen, que la razon porque San Pedro la llamò entera, fue porque el pobre en el cuerpo y alma quedò sano; pero Lorino es de cōtrario parecer; porque el nombre demonstratiuo: *Hanc integram*; significa la salud solamente del cuerpo. Entre tanta variedad de sentencias bien podrè dezir tambien mi sentimiento. Y assi digo, que me parece, que por tanto el Apostol dixo, que esta era entera salud, y mui cabal; porque se dio à vn pobre mendigo menesteroso y desamparado. Fauorece mi consideracion el ser este milagro hecho en los pies, y no en la cabeça; porque la cabeça, como consta de las diuinas Escrituras, es simbolo de los ricos y grandes de la Republica; y los pies representan a los pobres y pequeños: por tanto, aquella es caridad cumplida, aquella merced cabal, aquella salud entera, que se dà al pobre mas necessitado, y al mendigo mas destituido del socorro humano. Qual era tambien este enfermo de treinta y ocho años, que en la enfermeria de Ierusalen vio el Señor Iesus, en el qual entre tantos puso sus diuinos ojos; enseñandonos con esta misteriosa accion el orden que debemos tener todos en las obras de caridad, socorriendo primero à aquellos, que en la estimacion de los hombres valen menos, y por lo poco que pueden, por carecer de los bienes de la fortuna, son de todos desamparados: *Hunc cùm vidisset.*

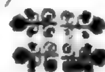
Act. 3.

Lorin. in c. 3. Act.

Glos. Ord.

Glos. Interlin.

Hug. Car.



Vn

Vis sanus fieri?

CONSIDERACION III.

Que a este enfermo dichoso, aun antes de pedirlo, trata Christo de sanarlo; porque para la gente de virtud, la misma necessidad es la mas apretada peticion.

1 CONSIDERA el glorioso San Cirilo, el entrar Christo Señor nuestro en este hospital, y no aguardar que este pobre enfermo le pidiesse salud, ò alomenos le representasse su necessidad, mas èl mismo preuiniendo sus deseos se la ofrece; argumento claro, y manifiesta prueba de su infinita bondad: *Vis sanus fieri? Magnum misericordiæ Christi est argumentum, non expectare semper laborantium preces, sed sua misericordia præuenire*. Los Medicos visitan los enfermos, llamados dellos, y rogados: pero Christo nuestro Señor en esso realçò lo estremo de su misericordia, que èl mismo và a buscar el enfermo, y sin que èl se la pida, ni diga nada, comiença la platica para curarle, y darle salud. Por manera, que es espia de nuestras necessidades, para acudir con sus misericordias. Para enseñarnos con su exemplo à hazer biẽ a nuestros proximos miserables, y no esperar que ellos nos pidan, ò signifiquen sus necessidades, para socorrerles y remediarles; que es lo que dixo el grande Padre S. Agustin: *Perfecta misericordia est, vt antè occurrat esurienti cibus, quàm roget mendicus*.

Cyril. lib. 2. in Ioan. c. 134.

Aug. lib. 5 hom. 29.

2 Estaua Abrahan en lo mas ardiente del dia à la puerta de su Tabernaculo; leuanta los ojos, y vè vnos peregrinos, corre àzia ellos, temiendo perder aquella buena suerte, y que se le fuerã a otra posada; y considerãdo a Dios en ellos, arrojandose a sus pies les dixo: Señor mio, hazedme este gran fauor, y conceded esta merced a este vuestro sieruo, que querais venir a mi casa a descansar, y tomar algũ refresco: *Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum*; no passeis, Señor, a otra posada, ni me priueis desta gracia de veniros a la mia. Que es esto Patriarca santo? Que prisas son estas tan preuenidas? No aguardareis a que lleguen a vos essos passageros, y que os signifiquen la necessidad que tienen? No esperareis que os digã lo que han menester ò q̃ desean? No, dize Hildeberto Padre antiguo: *Ille tres viros videt, nec expectauit quari officium: ne si precibus impetrarent, ægrè præstitit videretur. Occurrit venientibus, rogãtur vt intrent*. No le sufrio al Patriarca su caritatiuo coraçõ hallarse preuenido del ruego de los pobres peregrinos, y pareciole, que diminuia mucho su merecimiento, si aguardaua a que ellos le pidieran: por esso se adelanta, ofreciendoles (antes que ellos le solicitẽ) el remedio de la necessidad, imitando yà desde entonces a Christo nuestro Señor, q̃ por parte de su santissima Madre, dèl auia de descender.

Genes. 18.

Hildebert. epist. 61.

Es mui deste lugar vna dotrina del Cardenal San Pedro Damiano, explicando aquel primer verso del Psalmo de Dauid: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem*; bienauenturado es aquel que piẽsa como podra remediar al necessitado, dize el Profeta Rei. La palabra, *Intelligit*, conforme los mejores Interpretes, quiere dezir, atiende al sustento de los pobres, pone la consideracion en buscar como serà de prouecho à quien le ha menester. Bienauenturado el que procura saber, si ay pobres y necessitados en el lugar donde viue, para remediarlos luego: *Intelligit*, el que se dà por entendido de las necessidades agenas, sin esperar que se lo digan, ni le importunen: està con el ojo tan largo, para proueer las necessidades de los menesterosos, aun antes que las representen, ni se las digan. Hasta aqui los Expositores sagrados. Pero San Pedro Damiano echò el sello cõ vna mui sabrosa distincion: *Sunt pauperes, quibus pannosos & burgiolos, per asque gestantes, intellectu non indigemus, quos vtique manifesta visione conspicimus: super ipsos autem pauperes debemus intrinsecus intelligere, quorum in superficie non possumus miseriam peruidere*. Ay dos generos de pobres, dize el santo Dotor; vnos que ellos se vienẽ a los ojos; otros a que se ha de ir el entendimiento. Los primeros son aquellos q̃ andan por essas puertas pordiosando, cargados de andrajos, y con su talega ò zurron, en q̃ recogen las limosnas q̃ los Fieles les dan. Para socorrer a estos no es menester entẽdimiẽto, porq̃ ellos por si se manifiestan, y si no le dan limosna, tienen cuidado de pedirla. Otros pobres q̃ necessitan de nuestro entendimiento, esto es, q̃ los entendamos, y q̃ los conozcamos: son aquellos q̃ no manifiestan su necessidad, q̃ no publicã su pobreza; vnos vergonçãtes (ò sean honrados, ò hõradas, que de todo ay infinito) que con las apariencias exteriores desmienten lo mucho que en lo oculto padecen. Para estos (dize el santo Cardenal) son necessarios caritatiuos de entendimiento, limosneros que entiendan; quiero dezir, que les hagan bien sin

3

Psal. 40.

Damian. opusc. 9. de eleemos. c. 3.

que ellos se lo pidan, y sin que se declarẽ los socorran. Esta es la caridad mas realçada.

4 Aquel oleo aromatico al diuino culto consagrado, que Dios le mandaua hazer al santo Moises, queria el Señor, que se hiziesse de la primera mirra: *Sume tibi aromata primæ myrrhæ & electæ quingentos siclos, &c. & facies unctionis oleum.* (Exod. 30.) Mil cosas acomulan los Interpretes, para aueriguar que mirra es esta primera, que se condistingue de la segunda. Oigamos a Lirano a nuestro intento: *Myrrha est nomen arboris aromaticæ, & inde procedit duplex gutta, vna per modum sudationis, & ista est prima: alia per incisionem corticis, & hæc vocatur myrrha secunda.* (Lyran. hic) La mirra, dize este Dotor, es nombre de vn arbol mui oloroso, y nuestro Oleastro dize, que es mui probable, que es el que dà el balsamo. (Oleast. hic.) Deste arbol proceden dos generos de gotas, vnas que ella distila de su propria virtud; esta se llama mirra primera: otras que salen a hierro quando le cortan la corteza, y esta es mirra segunda. Pues aora a lo moral, quiere Dios que le ofrezcan aquella mirra, que espontaneamente corre, no aquella à que llega el hierro; porque aquellas obras de caridad, en el oleo simbolo de misericordia representadas, le son mas agradables, que voluntariamente le ofrecemos, no aquellas que a fuerça de golpes le sacrificamos. Limosnas, sin que se pidan, concedidas, son mirra primera a Dios sacrificada: que las que los golpes y importunaciones del pobre solicitan, son mirra segunda, y que Dios no manda se le ofrezcan. Agora se entenderàn aquellas palabras de los Cantares: *Labia eius lilia distillantia myrrham primam.* (Cant. 5.) Và la Esposa sagrada encareciendo, y exagerando la liberalidad de su diuino Esposo Christo, Señor y Redentor de nuestras almas; y dize, que distilan mirra primera sus labios sagrados. Quiere dezir, que los beneficios que hablando haze son como la mirra primera; esto es, de su bondad mouido, y no de nuestras suplicas forçado; como claramente se echa de ver en el sucesso presente del enfermo, à quien sin que èl se lo pida pregunta si quiere, y en efeto le dà salud.

5 Es para el intento estremada la ponderacion de San Bernardo: nota el Santo, que se compara Christo Señor nuestro a la flor del cãpo: *Ego flos campi.* (Cant. 2.) Porque razon se compara mas a la flor del campo, que a la del jardin? La flor del campo està expuesta à ser hollada del labrador, trillada del bruto, pisada del incauto caminãte: no assi las del jardin, porq̃ son beneficiadas cõ todo cuidado, y cõ toda diligencia cultiuadas. Pues por esso mismo, dize el diuino Bernardo, no se cõpara a la flor del jardin sino del cãpo mi Redẽtor: *Differunt inter se, quòd hortus quidẽ vt floreat hominũ manu & arte excolitur: cãpus verò ex semetipso naturaliter producit flores, & absque omni humanæ diligentiæ adiutorio.* (Bernard. serm. 47. sup. Cant.) A la flor del campo es Christo Señor nuestro mui parecido, que para comunicar su olor, para dilatar su fragrãcia, no ha menester q̃ se lo pidan, ni se lo rueguẽ, ni le soliciten, yà cabando, yà regando, yà escardando, y haziendo otros ministerios de q̃ necessita la del jardin, para q̃ sea de prouecho; no espera q̃ le pidan, ni le hagã instancias, para que difunda la virtud de su olor, para q̃ haga milagros, y socorra necessidades humanas: porq̃ esso lo tiene de su cosecha, y como cãpo, ò flor dèl, naturalmente se comunica; como vemos en el sucesso del Euangelio, del qual consta, que el mismo Señor fue a buscar este pobre hombre para curarlo; y sin interuencion alguna de ruegos suyos, le ofrece, y dà perfeta salud. Verificandose lo del glorioso Bernardo: *Campus verò ex semetipso, & naturaliter producit flores, & absque omni humanæ diligentiæ adiutorio.*

6 Esta condicion de nuestro Dios hallò con singular delgadeza San Pedro Chrisologo, en el cap. 11. de San Lucas, adonde aquel amigo a quien el otro viene a pedir tres panes, para dar de cenar al huesped que le vino a media noche, tocò a la puerta, y el otro de dentro le responde, q̃ le dexe dormir, porque yà està èl y toda su casa recogida: (Luc. 11.) *Noli mihi molestus esse, quia iam ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili.* Adonde tenia este hombre la cama, que sin leuantarse està hablando con el que està en la calle? Sin duda, responde el Sãto Arçobispo de Rauena, que la tenia a la puerta. Y si assi es, para que regatea el abrir y dar lo que piden; pues solo el deseo de no dilatarlo le pudo hazer poner allì la cama? *O quã pulsanti isti gestiuit occurrere, qui sic secreti sui cubile ipsam collocauit ad ianuam?* (Chrysol. serm. Lectan.) Pero si este indicio no parece bastãte, prosigue el Santo; otro ay no menos fuerte, y es, q̃ durmiendo sus criados, solo èl oyò la necessidad del q̃ tocaua a sus puertas: *Qui dormientibus seruis, pulsantis necessitatem solus, & primum audiuit.* Hago reflexiõ en aquesta vltima palabra del Santo: *Solus*

&

& primus, dize, y no parece corriente este modo de hablar, que oyò solo y primero: porque ò no lo oyò èl solo, ò no fue el primero que le oyò, que quien dize, que fue el primero, dà a entender, que despues le oyeron los demas; y si esto es assi, no le oyò èl solo. Dificultad ofrecen, à las primeras luzes, las palabras del Santo, y al descuido pronunciadas; pero lo cierto es, que tienen mucho fondo: y si mi estudio no me engaña, prueban marauillosamente nuestro intento. Solo dize, que le oyò, y consta del mismo Texto que fue assi; porque si alguno de los criados le huuiera oido, no se leuantàra el Señor a darle los panes, sino èl criado; y Christo Señor nuestro dize, que èl mismo se leuantò a darselos; assi que es constante, que solo èl le oyò. Pero esso no era mucho, ni consiste en esso lo fino de la amistad. Mas es, que fuesse èl el primero que le oyò: esto es, que si respeto de sus criados, le oyò èl solo; respeto del mismo que pedia, le oyò primero. De forma, que antes que el necessitado oyesse lo que èl mismo pedia, lo oyò èl: en fe de que no solo su amor es poderoso a despertarle para que oiga mis necessidades, sino q tiene sus oidos mas cerca de mi boca para remediarme, que yo los mios para pedirle.

7 No acaba de admirarse el Padre San Bernardo, considerando la sequedad y desabrimiento, con que Christo Señor nuestro respondio a su Madre santissima en las bodas de Canà de Galilea, quando le significò aquella falta que auia de vino, para que èl, pues podia, la remediasse: *Quid mihi & tibi, mulier?* Que tienes que ver conmigo, muger? Señor, y Redentor de mi alma, que mas ha de tener que ver con vos? No es vuestra Madre? No sois vos el fruto de sus entrañas? Estas palabras, y otras muchas de la sagrada Escritura, en que algunos Hereges dizen, que negò a su Madre, y la hablò con despecho, y con enfado, nos dan ocasion de preguntar; porque Christo Señor nuestro tratò a la Virgen con palabras duras al parecer, y desabridas? que aunque no lo sean, no podemos negar que lo parecen; pues no solamente le negò aqui el nombre de Madre: pero mostrò al parecer no se què linage de azedia y desabrimiento. Si bien es Fè Catolica, que esta aparente seueridad no fue desamor, ni menosprecio, dexadas (por abreuiar) otras causas y razones, que de la parte del Señor pudo auer, que enseñan los Dotores sagrados. La que dio el gran de Padre S. Agustin, bien entendida, prueba estremadamente la dotrina que vamos enseñando: *Miraculum exigebat Mater, at ille non tanquam agnoscens viscera humana, operaturus facta diuina dixit: Quid mihi & tibi est mulier? &c.* La Madre pedia el milagro, pero no quiso Christo Señor nuestro reconocer las entrañas humanas al tiempo que auia de obrar marauillas diuinas: por esso no la llamò Madre, sino muger. No solamente quiere dezir el Santo, que esto lo hizo Christo, por quanto la Virgen no era Madre de la Diuinidad, que auia de hazer aquel milagro, sino de la humanidad; y quiso mostrar, que en quanto Dios no tenia la Madre parte, por esso dixo: *Quid mihi & tibi mulier?* Pero mas alto subio de pensamiento, y lo que quiso dezir (a mi entender) fue, que no consintio el Señor, a vista de la necessidad que instaua, que èl como Dios determinaua remediar, que la Madre que lo pario se lo pidiesse, ni interpusiesse sus ruegos: porque no se entendiesse, que lo hazia obligado de su intercession, y no solicitado de su bondad. Como si dixera Christo: No son necessarios ruegos para que yo haga milagros, basta las vozes de la necessidad, para obligarme à hazerlos.

Ioan.2. Bernard. serm. de nupt. ante med.

August. in cat. D. Thom.

8 Y aun noto yo mas en este lugar, que dos generos de milagros hizo el Saluador en orden al prouecho humano, vnos que remediaron males, otros que los estoruaron: en todos hizo alarde de su gloria y poder diuino: *Vt manifestentur opera Dei.* Pero tengo obseruado, que en ninguno de los que remediaron males incurridos, dize el sagrado Texto, que se manifestasse. Reparad con atencion en las palabras de los Coronistas sagrados, y hallareis, que solo en dos ocasiones Christo se manifestò. La primera fue en esta referida de las bodas de Canà de Galilea, quando preuino la falta del vino que iba acabandose: *Deficiente vino*; porque entonces dize San Iuan: *Hoc initium signorum fecit Iesus, & manifestauit gloriam suam.* La segunda, quando despues de la Resurreccion, pescando los Apostoles en el mar de Thiberiades, preuino peces, para que no quedasse baldado su trabajo: *Mittite in dextera nauigij rete, & inuenietis*; porque tambien dixo el mismo Euangelista: *Hoc iam tertiò manifestatus est Iesus Discipulis suis, postquam resurrexit à mortuis.* Por manera, que solo quando preuiene remedios, se le atribuye a Christo nuestro bien este nombre de ma-

Ioan.4.

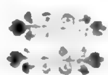
Ioan.2.

Ioan.21.

manifestacion. Y con razon; porque si por medio de los demas milagros tuuo el mundo noticias de Christo, en virtud destos dos, total manifestacion. Porque el socorro despues de la necessidad, es vna vez milagroso; el que se adelanta, milagro duplicado: porque estorua el mal cõ el poder, porque le preuiene con la sabiduria, y le desvia (podemos añadir) con el amor. Y por ser junta de dos milagros, es fuerça que cause mayor admiracion en quien le vè, y manifestacion en quien la haze; y porque no parezca que no lleua arrimo este mi discurso, oìd al grande Padre San Agustin, considerando el sucesso de la conuersion del agua en vino: *Itaque seruauit sibi Deus inusitata quædam quæ faceret, vt tanquam dormientes homines ad se colendum mirabiliter excitaret: propter quod sequitur: Et manifestauit gloriam suam.* Como si dixera el Santo Dotor: Esto de preuenir necessidades con milagros, al passo que no es mui ordinario, sino estraño, arrebata mas poderosamente la admiracion de los hõbres; y hallandolos dormidos a la noticia de las grandezas de la diuina gracia, los despierta para que le conozcan mejor: pues ella se manifiesta mas, y haze gloriosa ostentacion de sus fuerças: *Manifestauit gloriam suam.* Segun esto, bien podemos dezir, que el Señor Iesus, en cierta manera manifestò tambien oy su gloria en este milagro que hizo en la piscina. Porque aunque no detuuo el mal de la perlesia para que no fuesse, alomenos preuino los ruegos del Paralitico, para sanarlo. Manifestacion fuera de su gloria, darle a peticion suya la salud que tanto deseaua: pero mucho mayor, no esperar, que èl le diesse cuenta de sus males, ni aguardar, que le pidiesse el remedio dellos; mas de proposito buscarle para curarlo: *Vis sanus fieri?* en fè de que aquellas obras de caridad son mas excelentes, y redundan en mayor gloria de Dios, que preuienen la diligencia y solicitud del necessitado. Y assi, si quereis, Fieles, acudir con el fauor del beneficio, anticipaos al ruego, que en esso consiste lo fino de la piedad Christiana, hasta de los Gentiles imitada, como allà dixo el otro de su Trajano: *Omnibus alimenta dantur, hoc maximum præstitisti, ne rogarent.*

Aug. tractat. 9. in Ioan.

Plin. Iun. in Paneg.



Vis sanus fieri?

CONSIDERACION IV.

Que no sin causa preguntò Christo a este Paralitico, si queria salud; porque ay algunos achacosos tan bien hallados en sus males, que sienten despedirse dellos.

1 EL glorioso San Cirilo, ponderando esta pregunta que hizo Christo Señor nuestro a este enfermo, dize, q̃ necessariamẽte hemos de recurrir al espiritu y misterio que encierra; porque à lo que la letra suena no viene a proposito. Porque que mayor dissonancia, que preguntar a vn hombre enfermo de 38. años, si quiere salud? principalmente quando constaua, que para esso le auian lleuado à aquel lugar, y esso era lo que alli auia tanto tiempo esperaua: *Interrogatio huiusmodi, si vellet rem optatam consequi ad aliud occultius intelligendum reducit.* Pero que profundidad de misterio puede tener, preguntarle a vn Paralitico de tantos años, si quiere salud, ò no? Muchas cosas dizen aqui los santos Padres, y Interpretes sagrados; a mi me parece, que lo que San Cirilo quiso dezir fue, que por tãto le hizo el Medico celestial esta pregunta; porque enfermos tan antiguos, se puede con mucha razon dudar, si estàn tan casados con su enfermedad, que la estiman en mas que la salud; que ay muchos tan entregados a sus males, y tan bien hallados en sus penas, que parece no quieren remedio dellas, y que casi echaron de si la voluntad para resistirles.

Cyril. lib. 3. c. 124.

2 Quando Ciro Rei de los Persas dio licencia al pueblo Israelitico, para poder irse a su tierra, despues de muchos años que en su poder estuuo cautiuo, puso vna clausula en la carta que les dio de libertad, y mandò con publico edito publicarla: *Et omnes reliqui in cunctis locis vbicumque habitant, adiuuent eum;* y fue dezir: Si algun Hebreo quisiere quedarse mas en Babilonia, que boluer a Iudea, este tal serà obligado a ayudar con su hazienda, y a su costa a los que se fueren. Pero ocurre la razon de dudar: quien ha de auer tan inocente, ò tan desalumbrado, que escoja mas viuir esclauo entre los barbaros ritos de los Gentiles, que gozando su libertad, en Ierusalen entre las leyes sagradas del Señor? No se dà caso, que aya quien tenga tan dañado gusto, que sobre priuarse de tamaños bienes, quiera voluntario sufrir tan grandes males? No? dize Lirano, pues lo cier-

1. Esd. 1.

Lyran. h.

cierto es, que no habla el Rei sin fundamento, y que su decreto fue bien pensado. Y quienes serán essos bien contentos? *Ij profecto, qui amore bonorum ibi acquisitorum tenebantur*; aquellos, responde Lirano, que como con fuertes cadenas estauan presos, con el amor de los bienes que alli auian grangeado. Y siendo assi, que todos ellos importauan tan poco, que mas eran males que bienes, comparados con los que en Ierusalen posseìan, estauan yà tan hechos à aquel infelice estado, que el dexarlo se les hazia como impossible; y aquellos que al principio colgauan los instrumentos de los sauces de los rios, en señal de tristeza, vinieron a consolarse desuerte, que les pesaua de dexar aquella tierra; y su propria voluntad era la que los tenia aprisionados; pues auiendo Dios acabado con el Rei que los pusiesse en libertad, no fue possible acabar con ellos, que la aceptassen; porque tenian hijos y mugeres, y hazienda, à que los atò mas poderosamente su voluntad, que el Imperio de Nabucodonosor a la esclauitud; assi lo dize Iosefo: *Multi enim maluerunt manere apud Babylonem, non sustinentes possessiones suas relinquere*. Esclauos ay en Argel tan hallados en aquella desdichada vida, que no han querido rescatarse; forçados ay en las galeras, que cumplido su termino, se bueluē a jugar por precios mui baxos y viles, para perpetuarse en aquella triste vida; que tāto puede vna mala costumbre, q̃ llega vno a estar tan bien hallado en sus penas, que le hazē soledad quando le faltan.

Ioseph. lib. 9. antiqui. c. 1.

3 No fue esta la primera vez que le sucedio esto al pueblo Hebreo, como lo notò nuestro insigne Oleastro; trata Dios de libertarlo de la tirana seruidūbre de Faraon, donde padecio tanto, q̃ aquellas palabras del cap. 1. del Exodo, en las quales dize là diuina Escritura, que los Egipcios tenian a los Israelitas odio mortal, y los perseguian y hajauā cruelmēte: *Affligebant eos illudentes eis*; traslada Oleastro (en otra ocasion yà referido) siguiēdo a Pagnino, del Hebreo: *Spinis puncti sunt fi ij Israel*; atormentauan, y afligian los Egipcios a los pobres Hebreos con çarças, quando no acudian con las tareas, q̃ ellos para cada dia le auian determinado, y los açotauan cruelissimamēte, hasta que corriesse la sangre. A estos, pues, que estàuan en este tan miserable estado, dio Moises las alegres nueuas de su rescate. Como seria bueno que las lleuassen?

Exod. 1.

Oleast. hic.

Pagni. ibi.

Huuo muchos entre ellos, que no las recibieron con el alboroço y contento que ellas merecian; antes le dixeron: *Recede à nobis, vt seruiamus Ægyptijs: multo enim melius erat seruire eis, quàm mori in solitudine*; Moises, no trateis de sacarnos de Egipto, y lleuarnos a vn aspero desierto; mas vale buena seruidumbre, que trabajosa libertad. Aqui es verdad que seruimos, pero tenemos razonable passada, porque la olla no falta, frutas, ajos, y cebollas; y allà no sabemos lo que serà: quiçà nos faltarà hasta el agua y el pan, y tēdremos cansada vida. Quien no se espantarà viendo tan inconsiderada gente, y tan mal aconsejada, que quiere morir antes en Egipto cautiua, que ponerse en camino para la tierra de Promission, con libertad? Siendo assi, que en la opinion de los prudentes, es menos mal morir de vna vez, y acabar, que auer de seruir la vida toda. Discurre discretamēte nuestro gran Oleastro en este passo: *Malum est*, dize, *malis assuescere, quoniam postmodum bona arbitratur mala, qui in malis enutritus est*; como los hijos de Israel estuuieron en Egipto por espacio de quatrocientos y treinta años, no ay que espantarse. Gente de tanto tiempo cautiua, que mucho que quiera antes esclauitud que libertad? Dizenle a su Caudillo, que quieren en Egipto quedarse cautiuos; porque el estar yà hechos a los males, es causa de que se hallen bien en ellos. Quantos pecadores (ay dolor!) ay en el mundo à los Egipcios mui parecidos; los quales comparo yo al pajarillo, que quando le encierran en la jaula, no quiere cantar, ni comer de tristeza, porque se vè encarcelado, y priuado de su antigua libertad; y viene por tiempo à hallarse tan bien en ella, que abriendole la puerta, no quiere irse, y si se và, muchas vezes buelue. Tales fueron los Israelitas en Egipto, y tales son otrosi los pecadores a sus vicios acostumbrados.

Exod. 14.

Oleast. hic.

4 Quexauase Dios por su Profeta Oseas de Efrain, y dize dèl, que es semejante al nouillo que trilla en la hera: *Ephraim vitula docta diligere trituram*. Este lugar tiene varias exposiciones; agora seguiremos la del Abad Ruperto, porque viene aqui nacida: *Igitur Ephraim similis est vaccæ vitulæ, quia didicit & aream terere, & nimia consuetudine amare, quod docta est, licèt trituratio laborem inferat*. No se puede dezir mas; el nouillo quando le doman pone los bra-

Osee 10.

Rup. hic.

midos en el cielo, y quiebra las coyundas y el yugo, y llega con la costumbre a punto, que èl mismo, sin que le obliguen, và por su gusto a ofrecer la ceruiz al trabajo: mas haze, que el dia de fiesta, quando no ha de trabajar el labrador, sale èl a la puerta falsa de la casa, y se baxa la ceruiz para que le lleuen al yugo. Tal le sucede, dize Dios, a Efrain, esto es a las Tribus que idolatraron; y lo mismo a todos los Christianos que estan habituados a pecar, y en el estado pecaminoso tan descansados, que con razon se puede dudar, si quieren sacudir de su cuello el graue yugo del pecado.

5 Es mui ponderable el estilo con que el Dotor de las gentes, en la carta que escriue a los de Efeso, habla del glorioso misterio de la admirable Ascension de Christo nuestro Redentor, y de su celebre triunfo: *Ascendens* (dize) *Christus in altum, captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus*. Preguntan los Interpretes, que cautiuerio es este, que el Señor Iesus el dia q̃ triunfante subio a los cielos lleuò cautiuo? No puede ser la muerte, ni tampoco el pecado; porque ninguno dellos tiene entrada en el cielo. Dexadas otras explicaciones, oid la Glossa del eminentissimo Cayetano: *Pro quanto Sanctos omnes qui captiui erant in Limbo, duxit in cœlum: quod est tanquam de captiuitate in captiuitatem ducere.* Pido atencion a estas palabras, porque son vn poco dificultosas. Los santos Padres del Viejo Testamento, que tantos años auia que en el Limbo estauan cautiuos, los lleuò consigo al Cielo, y de vna seruidumbre los passò el Señor a otra. Paradoxa parece esta sentencia del doctissimo Cardenal. A la gloria, à la vision beatifica de Dios, al centro del alma, al puerto de la esperança, llama cautiuidad? No lo entiendo. Es por ventura cautiuerio el Reino de los cielos? No por cierto. Pues como ha de entenderse esto? Yo dirè lo que mi cortedad alcança. Como los santos Padres estauan yà hechos al calaboço triste del Limbo tan antiguo, llamò San Pablo, y llama Cayetano, a la gloria cautiuerio; quiçà para declarar el gusto con que ellos se fueron al Cielo: esto es, como quien no dexaua las comodidades del cautiuerio, sino las trocaua, passando de la esclauitud del Limbo a otra, pero celestial; porque como la gloria es vna cifra, y agregado de todos los bienes, los asseguraua que no perderian los que tenian (si es que los tenian) ò que ellos assi los imaginauan. Largo hablò Cayetano, porque con gran de impropriedad se dize al cielo cautiuerio. Por ventura fue su intencion llamarlo assi, por quanto la voluntad de los bienauenturados, yà necessariamente, y como obligada ama a Dios. Sea lo que se fuere, yo de la manera que supe, he expendido sus palabras, en confirmacion de la dotrina que vamos acreditando: que ay hombres tan casados con sus males, ò sean temporales, ò espirituales, por la costumbre enuejecida, q̃ parece, no quieren apartarse dellos: tan contentos cõ sus enfermedades (del alma digo) q̃ con razon se les puede dezir, si quieren ò no librarse dellas? Quantos dizen q̃ desean su salud, y en realidad de verdad tal no sube al pensamiento, ni jamas tuuieron tal deseo? O Padre, que nada mas quisiera, que sanar de mi enfermedad. Assi? Pues bolued la hazienda agena que posseeis, restituid la honra que quitasteis, dexad la amistad lasciua y escandalosa: esso no; pues mentis, que no quereis salud.

Ephes. 4.

Caiet. hic.

6 Bien os acordareis de aquel sucesso que refiere San Mateo, de vn mancebo que buscò a Christo Señor nuestro para pedirle consejo y remedio para ser santo. Era èl honrado, rico, y a lo que parece, bien acostumbrado; porque diziendole el Señor, que guardasse los Mandamientos de Dios, respondio, que desde su niñez los auia siempre obseruado; y sin duda, que algo debia de ser desto; porque San Marcos aduierte, que quando el Señor le vio, y le puso los ojos, le quedò aficionado: *Intuitus eum, dilexit eum.* Y preguntandole a Christo, que haria para ser perfeto, le aconsejò vendiesse el patrimonio, y lo diesse a los pobres: *Si vis perfectus esse, &c.* Buelue el mancebo las espaldas, y fuese triste y lleno de melancolia. No en valde el Señor le respõdio, preguntandole: *Si vis perfectus esse?* Palabras mui parecidas a las que dixo a este enfermo: *Vis sanus fieri?* Y cosa es essa para no querer y desear infinito, ser perfeto? Para que Señor lo preguntais? Porque se que no ha de querer; porque està tan casado con la hazienda, y asido de las riquezas, que no las ha de querer dexar. Y assi sucedio, porque en tocandole el Señor en esso, se entristecio, y se fue mui enfadado. Oid aora a San Basilio Magno, que le pone mui bien las manos a este moço: *In te ipso mentiri deprehenderis.* Señor Cauallero, no os tẽgo por mui

Matth. 19

Marc. 10.

Basil. hom. 7. in ditat. auar.

mui euangeliſta; antes me parece, no ſois tan bueno como os pintais, ni teneis los afectuoſos deſeos que moſtrauades de ſer ſanto. Y aun digo mas, que eſſo es lo que menos deſeais; porque hombre que entre las eſpinas de las riquezas halla deſcanſo, y no le tiene agouiado el graue peſo dellas, ni teme los males y peligros que le eſtàn vinculados, y quãdo le hablan en dexarlas, y darlas por el amor de Dios à pobres, ſe diſguſta y ſe enoja; no quiere ſalud, con ſu enfermedad eſtà contento; por eſſo de propoſito le reſponde el Saluador, como preguntandole, ſi quiero ſer perfeto, y èl tacitamente le dize que no: *Et abijt triſtis.*

7 *Act. 7.* Predicaua aquel Serafin humano, el inclito Protomartir San Eſteuan a los Hebreos, la Fè de Chriſto nueſtro Saluador, y era dellos tan mal recibido, quanto lo mueſtran los baldones con q̃ lo vltrajarõ, y la cruel y afrentoſa muerte q̃ le dieron. Poco antes della le franqueò Dios al Santo las eſtancias del cielo, y vio a Chriſto nueſtro Señor en pie a la dieſtra de ſu Eterno Padre: *Ecce video cœlos apertos &c* y conſtante empeçò a enſeñar tambien eſta verdad. Pero nota S. Lucas, q̃ al punto q̃ eſto oyeron, ſe taparon todos las orejas: *Continuerunt aures ſuas, peiores aſpide ſurda* (dize aqui el grande Padre S. Aguſtin) *Aug. ſerm. 91. & 94. de diuerſis.* *quæ quamuis contra incantatorem premat vnam aurem ad terram, & de cauda ſibi alteram obturet: tamẽ ab illo de caverna educitur.* *Pſal. 57.* Peores eran eſtos que el aſpid ſorda; porque eſta, ſi biẽ ſe tapa vn oido coſiendolo con la tierra, y el otro con ſu propria cola, para no oir la voz del ſabio encantador, ſin embargo deſſo, tal fuerça tienen ſus palabras, q̃ quiera ò no quiera; finalmente la ſaca de ſu cueua. Pero eſtos vencieron el aſtuto ingenio deſta ſerpiente: porq̃ de tal manera cerraron las puertas de ſus almas, para perſiſtir en ſu dureza, que jamas pudo entrar en ella la diuina palabra, quando las del cielo ſe abriã, entonces las de ſus almas ſe aherrojauan: *Aug. ſerm. 99. de diuerſis.* *Ipſas clauſerunt mentes, vt in ſua duritia perſeuerarent, & cùm cœli ianuæ aperirentur, ipſas Iudæi mentes claudebant.* Todos eſtos obſtaculos ponian a las palabras de Eſteuan, por cuya boca hablaua el Eſpiritu ſanto. Para que no les entràra con el eco dellas la luz de la diuina gracia, y quedaſſen iluminados aquellos, que en la ceguedad de ſus errores viuian tan contentos, y tan bien hallados en ſu enfermedad, que aun no quieren oìr hablar de la ſalud.

Tal como eſtos era en ſu tanto, aquel Simon Leproſo, de que haze mencion S. Lucas, pondera S. Gregorio Niceno, que vno de los cargos que el Señor le hizo, quando fue ſu combidado, fue no auerle dado, entrando en ſu caſa, beſo de paz, coſtumbre entre los Hebreos en aquellos tiempos mui vſada, como conſta de muchos lugares de la diuina Eſcritura: *Oſculum mihi non dediſti &c.* Señor, y Redentor de mi alma, para que quereis el beſo de vn leproſo? Ai coſa mas faſtidioſa que la lepra, ni que mas aſco cauſe, que la boca de vn leproſo? y mucho mas por ſer ſimbolo la lepra, como dizen los Santos, del pecado? Aſsi paſſa, dize Niceno; pero aun por eſſo lo ſiente mas el Señor; porque ſus deſeos ſon dar ſalud en el cuerpo, y en el alma a eſte leproſo; y en orden a eſſo aceptò ſu hoſpedaje; y el tan lexos eſtuuo de aprouecharſe de la ocaſiõ, que ſe quexa el Señor de lo mal que ſupo hazer ſu cuenta. Porque ſin falta que vna y otra ſalud tuuiera mui cumplida, ſi tocàra con ſu boca la humanidad ſantiſsima del Saluador: *Reuera fuiſſet mandatus ab agritudine, ſi ore attraxiſſet puritatem*; dize Niceno: Quiſiera el Hijo de Dios, que Simõ leproſo le diera vn oſculo, que es vna participacion de eſpiritus, para que por alli le entrara la ſalud en el alma, y en el cuerpo. Però bien hallado debia de eſtar en ſu achaque, y con ſu lepra mui contento, pues pudeindo no quiſo ſanar della, y yendo la ſalud a buſcarle a ſu caſa, por la miſma puerta ſalio, que auia entrado. Y porque podia ſuceder lo miſmo con eſte enfermo del Euangelio, que tampoco quiſiera la ſalud que le ofrecian, como el leproſo y ſus ſequazes. Por tanto le pregunta Chriſto nueſtro Señor, ſi quiere tener ſalud: *Vis ſanus fieri?*

8 *Luc. 7.* *Greg. Niſſen. hom. 1 in Cant.*

Hominem non habeo.

CONSIDERACION V.

Que à quien le falta la fe y amor de Dios, pierde el ſer de hombre, y ſolo ſe queda con la apariencia.

PONDERANDO el Abad Ruperto aquella difinicion que el Eſpiritu ſanto dio al hombre: *Deum time, & mandata eius obſerua, hoc eſt enim omnis homo*; eſto es, que temer a Dios, y guardar ſus Mandamientos, eſſo es ſer hombre; dixo eſtas palabras: *Verbum eſt, qualem ſen-*

1 *Rup. lib. 7 de glorific. Trin. c. 12* *Eccleſ. 12.*

sensum efficit intellectui tuo? aquella palabra, *est*, q̃ sentido haze a tu entendimiento? Pregunta el docto Abad: *Talem nimirum efficere debet, qui pertineat ad eandem rationem, quare dixit: Æternus, & incommutabilis Deus: Ego sum qui sum, ac si diceret, Deum timendo, & mandata eius obseruando, accipit esse homo, gratia, & adhærendo Deo, qui natura est.* Viene a ser el hombre temiendo a Dios, y guardando sus mandamientos, por gracia, lo que es Dios por naturaleza; que assi como es blason deste Señor el dezir, que es el que es: assi el que le teme, y es obseruante de su Lei, se dize del, que es el que es, esto es, que es verdaderamente hombre, cuya essencia consiste en amar y seruir a Dios: y assi lo mismo es temerle, y ser obseruador de sus preceptos, que ser hõbre; y lo mismo es ser hombre, q̃ temer a Dios, y guardar sus diuinas leyes: *Deum time, & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo.* Supuesta la verdad desta dotrina, no se me estrañarà el dezir, que con razon dixo este enfermo a Christo Señor nuestro, que no tenia hombre, aunque tuuiesse deudos, amigos, y conocidos; porque como a los tales les faltaua la fe, y amor de Dios, en que consiste el ser del hombre, no lo eran, ni tenian de hombres mas que el parecerlo.

2 Và el sagrado Historiador Moises contando el estado infelize en que estaua el mundo, quando Dios nuestro Señor le castigò con las aguas del diluuio; y dize, que todo el estaua perdido; y que toda la gente estaua dada al vicio de la deshonestidad y lascivia: *Cumque vidisset Deus terram esse corruptam: omnis quippe caro corruperat viam suam super terram, dixit ad Noe, &c.* El Padre San Iuan Chrisostomo, comentando este lugar, pregunta, quienes fueron estos, que se deprauaron y despeñaron en torpezas y pecados? Y responde, q̃ no ay duda que los hombres; porque solos ellos son capaces de pecar. Pues porque no dize la Escritura, que los hombres fueron los delinquentes, sino la carne y la tierra los que pecaron? Porque los priua del nombre proprio de la criatura racional, que es hombre? Respõde el santo Dotor: *Ob malitiam carnem eos vocat, & non homines.* Mientras sirnieron a Dios, y fueron buenos, gozaron del nombre de hombres: pero al punto que perdieron su gracia, y le ofendieron, cometiendo culpas tan graues, yà no los nombra el Espiritu santo hombres, sino los priua de esse glorioso apellido, en fe de que lo mismo es ser vno pecador, que perder el ser y essencia de hombre.

Genes. 6.

Chrysost. homil. 23. in Gen.

3 De Noe dize la Historia sagrada, que fue hombre justo y perfeto; porque donde nuestra santa Vulgata tiene: *Noe vir iustus atque perfectus*; trasladan los Setenta Interpretes: *Homo iustus atque perfectus.* Reparò ingenioso Filon Hebreo en el estilo laudatorio con que de Noe habla el Espiritu diuino, llamandolo hombre. Y los demas de su tiempo, pregunta el Filosofo, no eran tambien hombres? Quien lo duda, pues eran animales racionales, que es la difinicion que le suele dar la filosofia natural. Pues porque razon a Noe le dan particularmente este nombre, como si solo en èl se conseruàra la humana naturaleza? Oid la respuesta del Hebreo, digna de vn sapientissimo y Catolico Dotor: *Sciendum quòd hominem non vulgari loquendi forma, rationabile animal vocat. Sed per excellentiam eum qui suo respondet nomini, cicuris ex animo immansuetis, rabidis ferinisque vitiorum affectibus. Argumento est, quòd post hominem addit, iustus; quia nemo iniustus est homo, sed potius bestia humana forma prædita: in solum autem iustitiæ sectatorem nomen hoc competit.* Quando la Escritura santa llama a Noe hombre, no intẽta dezir, que es animal racional, sino que desempeña las obligaciones de su nombre, que son, como hemos dicho, temer a Dios y guardar sus Mandamientos, no dando en su alma lugar a afectos viciosos, y passiones desordenadas; y por esso lo llama inmediatamente justo: esto es, que en todo contentò a Dios, y hizo su diuina voluntad. Enseñando tambien en esto, que ningun injusto es hombre, sino bruto en humana figura disfraçado; y que solo al seguidor de la justicia, y amigo de la virtud quadra este esclarecido nombre.

Genes. 6. 70. Interp.

Phil. lib. de Abrah.

4 Vn pensamiento se me ofrece de San Geronimo, que merece grande atencion, assi por suyo, como tambien por tener algo de nouedad. Reparò el santo Dotor en aquellas misteriosas palabras de Dios nuestro Señor, dichas por su Profeta Ezequiel: *Hæc dixit Dominus Deus: Homo, homo, de domo Israel.* Que modo de hablar, pregunta el Santo, es este tan estraño? A quien no parecerà superflua esta duplicacion de palabras; el hombre hombre? Que es lo que añade hombre, segunda vez proferido, a hombre primera vez pronunciado? Parece sin falta esta repeticion à la primera vista redundãte; pero està llena de misterios, si se entiẽde: *Quodque secundò dicitur homo, homo, &c. Duplicem in nobis iuxta Apostolum osten-*

Ezech. 14.

Hier. hic.

ostendit hominem exteriorem, & interiorem; multi enim habentes hominis faciem corporalem, diuersarum bestiarum assumunt imagines, &c. Quando verò interior homo iuxta imaginem perseuerauit Conditoris, tunc nascitur homo & fit istiusmodi secundùm exteriorem, & interiorem hominem his homo, homo. Este aparente pleonasmo, ò reiteracion inutil de palabras, significa, que en cada vno de nosotros ay dos hombres, vno interior, otro exterior; porque ay muchos, que teniendo exterior rostro de hombre, en lo interior son sus imagenes de fieras, y no humanas. Quando el hombre interior persenera conforme a la imagen de su Criador, entonces es verdaderamente hombre, y concordando lo de fuera con lo de dentro, esto es lo corporal con lo espiritual, entonces es hombre perfeto, y dos vezes hombre? Porque la gracia y virtudes interiores del alma dizen con la exterior figura de hombre que representa. Esto es ser hombre hombre, entre los hijos de Israel: *Homo homo de domo Israel.*

5 Que discreto discursa en esta materia San Bernardo, por ocasion de aquel verso de Dauid en el Psalmo 48. *Homo cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis;* el qual lo entienden algunos de todos aquellos, que promouidos a dignidades, y puestos en lugares altos, faltan a sus obligaciones, y en todo desaciertan, y no hazen cosa buena: y assi dizen, que este es el sentido destas palabras. Pusieron al hombre en zancos, honraronlo, autorizaronlo, y no conocio la honra que le hizieron; desuaneciole el estado en que se vio, y no mirò lo que auia de hazer: y assi dizen algunos, que el tal hombre es vna bestia; pero èl se dà harta priesa a parecerlo; porque no haze cosa con discurso de hombre. Bien notado; pero San Bernardo entiende este verso de nuestro Padre Adan, el qual fue miserablemente vencido de Satanas con engaño, y mentira, y derribado de la excelente y grande alteza, en que Dios lo auia puesto, superior a todo lo criado en el mundo visible, y prostrado a la baxeza de los mas viles y torpes animales: *Erubesce, quòd pro consortio Angelorum consortium sortitus es peccatorum, non modò in necessitatibus corporis, sed etiam in affectibus cordis: cum iumentis partiris panem terræ, qui panem Angelicum fastidisti, in corpore manet humanæ animæ similitudo: in animam verò bestiali, similitudine mutata est similitudo Dei.* Auerguençate pobrecito, que de hombre has degenerado en jumento, y de consorte de los Angeles, baxado a la compañia de los pecadores: no tan solamente en las necessidades del cuerpo, sino tambien en los afectos del alma. En resolucion, de templo de Dios, alcaçar de su habitaciō, hermano de los espiritus bienauenturados, señor del Paraiso terrenal, heredero del Cielo, veniste a ser establo de bestias, de apetitos animales, rendido a Satanas, y a muerte finalmente condenado. Y añade San Iuan Chrisostomo, que peor es auerse abatido el hombre à parecerse a las bestias, que ser bestia; y menos mal fuera auer nacido de bestia, que ser a ella comparado; porque nacer sin razon no era culpa: pero que naciendo vn hombre con discurso, viua sin èl, es torpeza mui culpable. Todo esto repara el hombre que conserua su honra, y guarda su autoridad, y no pierde la memoria de su dignidad y alteza, temiendo a Dios, y obseruando sus diuinos preceptos; pues solo esto es ser verdadero hombre: *Hoc est enim omnis homo;* que los pecadores son hombres fantasticos, que aunque lo parecen, no lo son.

Allà dixo Ieremias en el capitulo 4. de su Vaticinio sagrado, que vio la tierra, y estendio los ojos para vna y otra parte, y que no pudo descubrir en ella hombre alguno: *Aspexit terram, & ecce vacua, & nihil intuitus sum, & non erat homo.* En verdad, que tienen dificultad estas palabras del Profeta: porque es cosa cierta, que en sus tiempos estaua el mundo lleno de hombres, y auia inumerables Capitanes, Sacerdotes, Principes, Reyes, y Monarcas, como el mismo Profeta dize en muchos lugares de su profecia. Pues como saluarèmos la verdad de su palabra, que dize, que vn solo hombre no vio en toda la tierra? Seria por ventura, que al tiempo que la mirò tenia la vista corta, ò algun impedimento en los ojos? No por cierto. Antes por tenerlos tan perspicaces, echò de ver, que no auia hombre. Assi lo dize el Padre San Iuan Chrisostomo: *Neque enim à figura, sed ab actione, quod est, vnumquodque intelligitur: cæterò qui communione nominis duntaxat dicitur id, quod dicitur: Solus ille verus est homo, qui conseruat a imagine, à Deo concessam pulchritudinem minimè fœdauit.* Muchos infinitos hombres se le ofrecieron a los ojos a Ieremias, y a ninguno juzgò por tal, y con razon, porque la figura no haze al hombre, sino las accio-

Psal. 48.

Bernard. serm. de primor. med. & nouiss. nost.

Chrysost. hic.

6

Ierem. 4.

Chrysost. in cat. Græca in Iob, translata à Cornitolo

ciones; y como las destos no eran virtuosas, ni a la Lei de Dios ajustadas, conocio el Profeta, que los tales aunque exteriormente dauan visos de hombres, no tenian dellos mas que el apellido; porque solo aquel es essencialmẽte hombre, que conserua la imagen hermosa y bella de Dios, perseuerando en su gracia; y no la amnbla, escurece, borra, y afea con sus culpas y pecados: *Solus ille verus est homo, qui conseruata imagine, à Deo concessam pulchritudinem minimè fœdauit.*

7 Corone este discurso vn ilustre pensamiento del glorioso San Ambrosio, ponderando la forma de la negacion de San Pedro, que refiere el Euangelista San Iuã, en la qual hemos de suponer, que pecò el Apostol grauemente, aunque algunos Dotores antiguos le quisieron escusar, echando por diferentes caminos. La verdad es, que negò a Christo Señor nuestro, y que negarle es gran pecado. Lo vno, porque mintio; y lo otro, porque jurò; y la mentira, y el juramento en causa ilicita son culpas graues: y assi vienen todos los Dotores Catolicos a condenarle por graue pecado, y el mismo San Pedro le llorò como grauissimo. Si bien es verdad, que perdio con èl la caridad, pero no la fe, conforme a la mejor sentencia del Padre San Agustin, San Cirilo, San Leon Papa, y Ruperto Abad. Y la razon es, porque no sentia en el coraçon lo que dezia con la boca, ni tampoco dixo, que no era Dios, sino que no le conocia. Nota aora San Ambrosio, que quando querian echar mano dèl, por auerle visto en compañia de Christo; respondio: *Non sum*: no soi. Misteriosa negacion es esta; porque no solamente niega a Christo, sino tambien à si mismo: y assi doblada es esta negacion. Oid las palabras del Santo: *Quia videbatur Christi negare societatem, vtique se negauit*; al punto que vio que negaua a su Maestro, à si proprio se negò Pedro, y dize, que yà no es, como quitandose à si la naturaleza, y negandose la essencia de hombre, por la culpa que actualmente cometia. Como si dixera: Priuado queda del ser de hombre, quien contra su Dios, y Señor tan grauemente ha delinquido: *Non sum*; aunque lo parezco, yà no soi hombre, ni por tal debo ser reputado; y assi dize Teofilato, moralizando las palabras deste enfermo: *Hominem non habeo*; en que dize, que no tiene hombre; que supuesto, que como consta del Euangelio, era pecador; con verdad dezia, que no tenia hombre, porque no tenia juizio, ni razon, porque la auia perdido por la culpa, y assi no era hombre: *Nos non habemus hominem, idest, humanam rationem, vt portet nos in piscinam lachrymarum, vtpotè comparati cum iumentis, &c.* Procuremos pues todos, amar, y temer a Dios, para ser hombres, pues esta es la difinicion quiditatiua dèl. No seamos parecidos a los Indios, gente tan peruersa, y de Dios tan apartada, de los quales (sin saber lo que se dezia como otro Caifas) afirmò el Paralitico, que no erã hombres: *Hominem non habeo.*

Ioan. 18.
Aug. tract. 123. in Ioan.
Cyril. lib. 12. in Ioan. cap. 1.
Leo. Pap. serm. 9. de Pass.
Rup com. in Matth 26.
Ambr. lib. 10. in Luc.
Theophyl. apud Barrad. hic.

Tolle grabbatum tuum, & ambula.

CONSIDERACION VI.

Que en enfermando vn hombre por la culpa, pierde sus juridiciones el alma, passando de señora a esclaua de su cuerpo.

DIOME fundamento para esta consideracion Eusebio Emisseno, el qual entiende por este lecho, que el Señor manda lleuar a este hombre, el cuerpo; y por el mismo yà sano, el alma: *Tolle grabbatum tuum, porta & contine, & in seruitutem redige carnem tuam; lectus namque animæ corpus est: in quo si vitiosum fuerit, tota infirma & languida iacet anima, sicut scriptum est: Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam*; y assi fue como si le dixera el Señor: Quando estauas enfermo, el lecho te tenia, y el carro te lleuaua; agora sano y bueno, no te lleue èl a ti, sino lleuale tu a èl: *Tolle grabbatum tuum*; el alma enferma allà se està en su pecado, y en sus apetitos, y adonde las ruedas corren, và ella, que no se sabe menear de otro modo: pero essa alma sana, ella lleua el lecho, y cuerpo donde quiere. Ay Fieles, y que grande hospital y enfermeria es el mundo, de enfermos de esta suerte. Oid de la boca del Profeta Ieremias esta verdad. 1

Eusebi. Emiss. hom. huius ser.
Sapien. 9.

Lamenta el santo varon en sus Threnos los males de su Republica, y destruicion de su Reino: *Serui dominati sunt nostri*; quiere dezir en el sentido literal; hemos llegado a estado tan infelice, y lastimoso, que aquellos que eran sieruos, y cautiuos nuestros, son aora nuestros amos, y nuestros señores. Dexo aora la explicacion historial destas palabras; quedese para otra ocasion, que llegarà presto, y ponderemoslas con San Gero- 2

Thren. 5.
Hier. hic.

nimo

nimo glorioso, en el sentido espiritual, q̃ es lo q̃ sirue para nuestro intento. No parò, dize el grã Dotor, la consideraciõ del Profeta en la ruina temporal de Ierusalen, ni el cautiuerio corporal de los moradores della, adelante passò su sentimiento: llorò Ieremias el espiritual assolamiẽto y desbarato de vna alma esclaua del pecado: *Hic spiritualis animæ ruina vastatioque discribitur*; y fue como dezir: *Caro, quæ seruire debebat, dominata est animæ.* Huuiera parabien de mandar el espiritu, y obedecer la carne: huuiera de señorear el alma, y seruir el cuerpo; y es tan desgraciada el alma, que pecando se haze esclaua de quien es señora, y cautiua de quien es Reina: esto es lo que siento, dize Ieremias, y lo que es para llorar con lagrimas de sangre, ver peruertidas las ordenes de Dios, no solo en quanto Autor de la gracia, sino tambien de la naturaleza.

3 Con misterioso estilo hablò Moises de la creacion del hombre; como aduertido lo notò Ruperto Abad: *Factus est homo in animam viuentem*; fue hecho el hõbre para el alma viuiẽte. No tan solamẽte quiere dezir, q̃ lo hizo viuo, q̃ le dio vida, mas significa aquella proposiciõ, *In*, que en rigor gramatical quiere dezir, q̃ Dios hizo al hõbre para el alma; dize el docto Padre. Como enseñãdo en este enfatico modo de hablar, q̃ lo hizo, para que del alma y de sus bienes tratasse, como verdaderos y eternos, que a no pretender esto el Espiritusanto, dixera, segun el modo mas proprio de hablar, de la parte para su todo, hizo Dios el alma para el hõbre; pero no dize, sino *Factus est homo in animam viuentem.* Lindamente reparado! Pero a otra luz mas hemos de mirar, con el gran Tertuliano, estas palabras. Ponderando este Dotor aquellas del diuino Texto, en el mismo cap. 2. del Genesis: *Formauit igitur Dominus Deus hominẽ de limo terræ*; lee, *Formauit hominem limum de terra*; Formò Dios al hombre barro de tierra; por manera que al cuerpo llama hombre: *Iam homo qui adhuc limus*; pues aora al punto de que nos diuertimos, quando la Escritura dize, que *Factus est homo in animam viuentem*; que Dios hizo al hombre para el alma, por hombre entiende el cuerpo, y assi careando las dotrinas de Tertuliano, y de Ruperto, se saca esta conclusion, que Dios hizo el cuerpo para seruir al alma, para ser esclauo suyo, para obedecerle en todo, y acudir siempre a su mandado. Esto es: *Factus est homo in animã viuẽtem.*

Genes. 2.
Rup. lib. 2. de Trinit.
Tertu. lib. de resurr. carn. c. 5.

4 Desuaneciose Agar esclaua de Abrahan, con la inopinada dicha de verse su muger, cõcibio, y conociendo la prenda q̃ encerraua su vientre, despreciaua a su señora Sara; quexose, viendo sus insolẽcias, a su esposo; respondiole, que por su cuẽta corria el castigarla, y oprimir sus orgullosos brios: hizolo assi la anciana señora; y no pudiẽdo la esclaua sufrir el moderado castigo, traçò vna fuga para remediar su daño: puesta en camino, iba por los desiertos de Sur, bien desmemoriada de q̃ como tal debia sujeciõ a su señora Sara; iba sin fin en aquel camino, y sin saber donde iba indeterminada, al modo que camina vn bruto sin entendimiento: hablale junto a vna fuente de agua vn Angel del cielo (que tal auiso es proprio de Angel) pidele cuenta de su jornada: *Agar vnde venis? quo vadis?* Agar, de donde venis? para refrescarle la memoria, y acordarle q̃ huye, de que casa huye, por quien huye; y vea q̃ es esclaua, con que pierda la fantasia que trae con su señora. Dizele lo que passa, y como se auia salido de casa de su señor, por no poder sufrir el mal trato q̃ su señora le daua. Oidas sus razones, persuadele el Angel, que se buelua otra vez a casa de su dueño, y le sea mui humilde y sujeta: *Reuertere ad dominam tuam & humiliare sub manu illius.* El docto y antiguo Cardenal Victriaco nos dà vna estremada alegoria; porque por Agar esclaua entiẽde la carne, y por Sara su señora, quiere que se signifique el espiritu; y dize assi: *Non igitur fugiat Agar à facie dominæ suæ, sed humilietur sub manu eius, vt caro subijciatur, & seruiat spiritui*; buelua, buelua Agar a la obediencia de Sara su señora, y a sus ordenes en todo, y por todo estè sujeta. Esto es, rindase al espiritu la carne, y castigue el alma las altiueces del cuerpo, que essa es la voluntad de Dios, en el mandato del Angel representada; que la parte superior y espiritual como señora, humille a la sensitiua; y la sensitiua como inferior, y como esclaua, estè de la superior supeditada: *Vt caro subijciatur, & seruiat spiritui.*

Genes. 2.
Victriac. serm. 1. Dom. 2. Quadrag.

5 De vn parto salieron a la luz deste mundo aquellos dos hermanos, hijos de Isaac, Iacob, y Esau, tan contrarios el vno del otro, y tan encontrados, que anduuierõ siempre en perpetuas discordias, contradiziendose los dos, tan vnidos y eslauonados, que si bien se descubrio primero Esau, salia tan pegado a èl Iacob, y asido tan fuertemente de su pie, que antes de acabar de nacer el vno, ya se descu-

Genes. 25.

ciones; y como las destos no eran virtuosas, ni a la Lei de Dios ajustadas, conocio el Profeta, que los tales aunque exteriormente dauan visos de hombres, no tenian dellos mas que el apellido; porque solo aquel es essencialmēte hombre, que conserua la imagen hermosa y bella de Dios, perseuerando en su gracia; y no la anubla, escurece, borra, y afea con sus culpas y pecados: *Solus ille verus est homo, qui conseruata imagine, à Deo concessam pulchritudinem minimè fœdauit.*

7 *Ioan. 18.* Corone este discurso vn ilustre pensamiento del glorioso San Ambrosio, ponderando la forma de la negacion de San Pedro, que refiere el Euangelista San Iuā, en la qual hemos de suponer, que pecò el Apostol grauemente, aunque algunos Dotores antiguos le quisieron escusar, echandolo por diferentes caminos. La verdad es, que negò a Christo Señor nuestro, y que negarle es graue pecado. Lo vno, porque mintio; y lo otro, porque jurò; y la mentira, y el juramento en causa ilicita son culpas graues; y assi vienen todos los Dotores Catolicos a condenarle por graue pecado, y el mismo San Pedro le llorò como grauissimo. Si bien es verdad, que perdio con èl la caridad, pero no la fe, conforme a la mejor sentencia del Padre San Agustin, San Cirilo, San Leon Papa, y Ruperto Abad. Y la razon es, porque no sentia en el coraçon lo que dezia con la boca, ni tampoco dixo, que no era Dios, sino que no le conocia. Nota aora San Ambrosio, que quando querian echar mano dèl, por auerle visto en compañia de Christo; respondio: *Non sum*: no soi. Misteriosa negacion es esta; porque no solamente niega a Christo, sino tambien à si mismo: y assi doblada es esta negacion. Oid las palabras del Santo: *Quia videbatur Christi negare societatem, vtique se negauit*; al punto que vio que negaua a su Maestro, à si proprio se negò Pedro, y dize, que yà no es, como quitandose à si la naturaleza, y negandose la essencia de hombre, por la culpa que actualmente cometia. Como si dixera: Priuado queda del ser de hombre, quien contra su Dios, y Señor tan grauemente ha delinquido: *Non sum*; aunque lo parezco, yà no soi hombre, ni por tal debo ser reputado; y assi dize Teofilato, moralizando las palabras deste enfermo: *Hominem non habeo*; en que dize, que no tiene hombre; que supuesto, que como consta del Euangelio, era pecador; con verdad dezia, que no tenia hombre, porque no tenia juizio, ni razon, porque la auia perdido por la culpa, y assi no era hombre: *Nos non habemus hominem, idest, humanam rationem, vt portet nos in piscinam lachrymarum, vtpotè comparati cum iumentis, &c.* Procuremos pues todos, amar, y temer a Dios, para ser hombres, pues esta es la difinicion quiditatiua dèl. No seamos parecidos a los Indios, gente tan peruersa, y de Dios tan apartada, de los quales (sin saber lo que se dezia como otro Caifas) afirmò el Paralitico, que no erā hombres: *Hominem non habeo.*

Aug. tract. 123. in Ioan. Cyril. lib. 12. in Ioan. cap. 1. Leo. Pap. serm. 9. de Pass. Rup com. in Matth 26. Ambr. lib. 10. in Luc. Theophyl. apud Barrad. hic.

Tolle grabbatum tuum, & ambula.

CONSIDERACION VI.

Que en enfermando vn hombre por la culpa, pierde sus juridiciones el alma, passando de señora a esclaua de su cuerpo.

1 DIOME fundamento para esta consideracion Eusebio Emisseno, el qual entiende por este lecho, que el Señor manda lleuar a este hombre, el cuerpo; y por el mismo yà sano, el alma: *Tolle grabbatum tuum, porta & contine, & in seruitutem redige carnem tuam; lectus namque animæ corpus est: in quo si vitiosum fuerit, tota infirma & languida iacet anima, sicut scriptum est: Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam*; y assi fue como si le dixera el Señor: Quando estauas enfermo, el lecho te tenia, y el carro te lleuaua; agora sano y bueno, no te lleue èl a ti, sino lleuale tu a èl: *Tolle grabbatum tuum*; el alma enferma allà se està en su pecado, y en sus apetitos, y adonde las ruedas corren, và ella, que no se sabe menear de otro modo: pero essa alma sana, ella lleua el lecho, y cuerpo donde quiere. Ay Fieles, y que grande hospital y enfermeria es el mundo, de enfermos de esta suerte. Oid de la boca del Profeta Ieremias esta verdad.

Euseb. Emis. hom. huius fer. *Sapien. 9.*

2 Lamenta el santo varon en sus Threnos los males de su Republica, y destruicion de su Reino: *Serui dominati sunt nostri*; quiere dezir en el sentido literal; hemos llegado a estado tan infelice, y lastimoso, que aquellos que eran sieruos, y cautiuos nuestros, son aora nuestros amos, y nuestros señores. Dexo aora la explicacion historial destas palabras; quedese para otra ocasion, que llegarà presto, y ponderemoslas con San Gero-

Thren. 5. *Hier. hic.*

nimo

nimo glorioso, en el sentido espiritual, q̃ es lo q̃ sirue para nuestro intento. No parò, dize el grã Dotor, la consideració del Profeta en la ruina temporal de Ierusalen, ni el cautiuerio corporal de los moradores della, adelante passò su sentimiento: llorò Ieremias el espiritual assolamiẽto y desbarato de vna alma esclaua del pecado: *Hic spiritualis animæ ruina vastatioque describitur*; y fue como dezir: *Caro, quæ seruire debebat, dominata est animæ.* Huuiera parabien de mandar el espiritu, y obedecer la carne: huuiera de señorear el alma, y seruir el cuerpo; y es tan desgraciada el alma, que pecando se haze esclaua de quien es señora, y cautiua de quien es Reina: esto es lo que siento, dize Ieremias, y lo que es para llorar con lagrimas de sangre, ver peruertidas las ordenes de Dios, no solo en quanto Autor de la gracia, sino tambien de la naturaleza.

3 Con misterioso estilo hablò Moises de la creacion del hombre; como aduertido lo notò Ruperto Abad: *Factus est homo in animam viuentem*; fue hecho el hõbre para el alma viuiẽte. No tan solamẽte quiere dezir, q̃ lo hizo viuo, q̃ le dio vida, mas significa aquella proposició, *In*, que en rigor gramatical quiere dezir, q̃ Dios hizo al hõbre para el alma; dize el docto Padre. Como enseñado en este enfatico modo de hablar, q̃ lo hizo, para que del alma y de sus bienes tratasse, como verdaderos y eternos, que a no pretender esto el Espiritusanto, dixera, segun el modo mas proprio de hablar, de la parte para su todo, hizo Dios el alma para el hõbre; pero no dize, sino *Factus est homo in animam viuentem.* Lindamente reparado! Pero a otra luz mas hemos de mirar, con el gran Tertuliano, estas palabras. Ponderando este Dotor aquellas del diuino Texto, en el mismo cap. 2. del Genesis: *Formauit igitur Dominus Deus hominẽ de limo terræ*; lee, *Formauit hominem limum de terra*; Formò Dios al hombre barro de tierra; por manera que al cuerpo llama hombre: *Iam homo qui adhuc limus*; pues aora al punto de que nos diuertimos, quando la Escritura dize, que *Factus est homo in animam viuentem*; que Dios hizo al hombre para el alma, por hombre entiende el cuerpo, y assi careando las dotrinas de Tertuliano, y de Ruperto, se saca esta conclusion, que Dios hizo el cuerpo para seruir al alma, para ser esclauo suyo, para obedecerle en todo, y acudir siempre a su mandado. Esto es: *Factus est homo in animã viuẽtem.*

Genes. 2. Rup. lib. 2. de Trinit.

Tertu. lib. de resurr. carn. c. 5.

Desuaneciose Agar esclaua de Abrahan, con la inopinada dicha de verse su muger, cócibio, y conociendo la prenda q̃ encerraua su vientre, despreciaua a su señora Sara; quexose, viendo sus insolẽcias, a su esposo; respondiole, que por su cuẽta corria el castigarla, y oprimir sus orgullosos brios: hizolo assi la anciana señora; y no pudiẽdo la esclaua sufrir el moderado castigo, traçò vna fuga para remediar su daño: puesta en camino, iba por los desiertos de Sur, bien desmemoriada de q̃ como tal debia sujeció a su señora Sara; iba sin fin en aquel camino, y sin sáber donde iba indeterminada, al modo que camina vn bruto sin entendimiento: hablale junto a vna fuente de agua vn Angel del cielo (que tal auiso es proprio de Angel) pidele cuenta de su jornada: *Agar unde venis? quo vadis?* Agar, dedonde venis? para refrescarle la memoria, y acordarle q̃ huye, de que casa huye, por quien huye; y vea q̃ es esclaua, con que pierda la fantasia que trae con su señora. Dizele lo que passa, y como se auia salido de casa de su señor, por no poder sufrir el mal trato q̃ su señora le daua. Oidas sus razones, persuadele el Angel, que se buelua otra vez a casa de su dueño, y le sea mui humilde y sujeta: *Reuertere ad dominam tuam & humiliare sub manu illius.* El docto y antiguo Cardenal Victriaco nos dà vna estremada alegoria; porque por Agar esclaua entiẽde la carne, y por Sara su señora, quiere que se signifique el espiritu; y dize assi: *Non igitur fugiat Agar à facie dominæ suæ, sed humilietur sub manu eius, vt caro subijciatur, & seruiat spiritui*; buelua, buelua Agar a la obediencia de Sara su señora, y a sus ordenes en todo, y por todo estè sujeta. Esto es, rindase al espiritu la carne, y castigue el alma las altiueces del cuerpo, que essa es la voluntad de Dios, en el mandato del Angel representada; que la parte superior y espiritual como señora, humille a la sensitiua; y la sensitiua como inferior, y como esclaua, estè de la superior supeditada: *Vt caro subijciatur, & seruiat spiritui.* 4

Genes. 2.

Victriac. serm. 1. Dom. 2. Quadrag.

De vn parto salieron a la luz deste mundo aquellos dos hermanos, hijos de Isaac, Iacob, y Esau, tan contrarios el vno del otro, y tan encontrados, que anduuierõ siempre en perpetuas discordias, contradiziendose los dos, tan vnidos y eslauonados, que si bien se descubrio primero Esau, salia tan pegado a èl Iacob, y asido tan fuertemente de su pie, que antes de acabar de nacer el vno, yà se descu- 5

Genes. 25.

cu-

descubrio el otro: *Iam tempus pariendi aduenerat, & ecce gemini in vtero eius reperti sunt. Qui prius egressus est, rufus erat, &c. protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu*; dize la sagrada Escritura: Toma el Cardenal Vitriaco este misterioso lugar entre manos, y dale vna tan espiritual, como singular explicacion: *Iacob cum Esau pugnat; ratio cum sensualitate, anima cum corpore, virtutes cum vitijs*. Esta pendencia que los dos hermanos Iacob, y Esaù tuuieron en el vientre de su madre, figuraua la contienda que en nosotros tienen la razon con la sensualidad, el alma con el cuerpo, y con los vicios las virtudes: *Dicitur autem, quòd maior seruiet minori: corpus enim seruiet animæ, & sensualitas rationi, & vitia virtutibus: dum excitatur homo repugnando carne & vitijs*. Aunque fue tan porfiada lid, la que los dos entresi tuuieron sobre la mayoria y principado, dio el Cielo sentencia, que el mayor siruiesse al menor. Por quanto el cuerpo, aunque primero formado, que criada el alma, auia de seruir al alma, como su criado, y ella gouernando como su señora: y la sensualidad auia de estar sujeta a la razon, y a su obediencia subordinada. Y assi passa en los justos y sieruos de Dios, que el espiritu es el timonero, y la carne està al banco remando como forçado. No assi en los pecadores, porque el carro lleua al enfermo, y el sensual apetito, como si fuera señor del alma, haze della lo que quiere.

Vitriac. loco citato.

6 Oid vn valiente reparo del Aguila de los Dotores San Agustin. Và el sagrado Coronista San Iuan tratando del modo con que el diuino Verbo encarnado engendra los hombres por la gracia: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, qui non ex sanguinibus, nec ex voluntate carnis, nec ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt*. Y fue como si dixera (dize el grande Padre) los hijos de la gracia no son partos de varon, ni de muger; pues como llamando carne a la muger, no llama tambien de la misma manera al varon? Yo lo dirè, dize el Santo: *Ponitur caro pro vxore, quomodo aliquando spiritus pro marito, quia ille imperare debet, iste seruire*. Milagrosas palabras! Porque imitò San Iuan el modo de hablar de la sagrada Escritura en la formacion del hombre, y la muger. Tratase de como Dios hizo a Eua, y dize Adan despues de verla formada: *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea*; este es huesso de mis huessos, y carne de mi carne. Cria Dios al hombre, y dize el Historiador sagrado: *Et factus est homo in animam viuentem*; fue hecho el hombre alma viuiente. Todavia la duda està en su punto. Que desmerecio la muger comparada con su marido, para que a èl le llamen alma viuiente, y salga de las manos de Dios hecho vn puro espiritu: *Animam viuentem*; y ella salga huesso, y carne: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea?* Facil es la solucion. Es el hombre superior a la muger, es cabeça suya: *Vir est caput mulieris*; es el que la manda, rige, y gouierna; es finalmente mas perfeto que ella: pues la muger que obedece como inferior, que està sujeta como imperfeta; que es parte de aquel todo; sea en buen hora carne: *Ex voluntate carnis, caro de carne*; sea otrosi huesso *Os de ossibus*. Pero el hombre, que es vna criatura tan noble, tan soberana, tan superior en todo, y auentajada, no sea carne, ni huesso, sino pura alma, y espiritu puro: y conozcanse sus calidades y superioridad en esso, noble titulo, y honorifico apellido. Por manera, que el dominio que el marido tiene en la muger, ha de tener el espiritu en la carne; y la sujecion que la muger tiene a su marido, ha de rendir al espiritu el cuerpo: *Ponitur caro pro vxore, quomodo aliquando spiritus pro marito, quia ille imperare debet, iste seruire*; dize el glorioso Agustino.

Ioan. 1.

August. in hunc locum.

Ephes. 5.

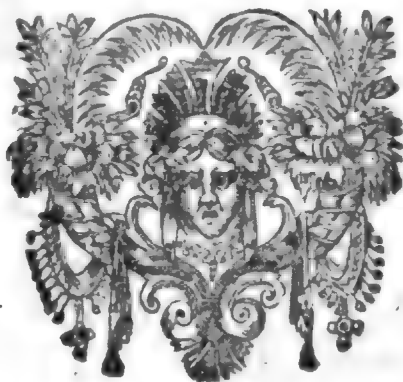
De aqui se infiere, Fieles, la poca, ò ninguna razon que tienen los pecadores, en los quales el espiritu sirue al cuerpo, y como si fuera esclauo suyo (siendo su legitimo y natural señor) acude à sus mandatos, de fundar la defensa de sus culpas en la flaqueça de la carne. A estos dà vn lindo tapaboca el antiguo Tertuliano. Oye este ingenioso Padre a Christo nuestro bien, que orando a su Padre dixo: *Spiritus promptus est, caro autem infirma*; Padre, y Señor mio, el espiritu està valiente, si la carne està flaca. Segun esto, dize el Septimio, que razon puede auer para no rendirsele al fuerte el flaco? Ninguna a mi entender. Oidlas, que son mui poderosas sus palabras: *Carnem legimus infirmam, & hinc nobis adulamur impensius, legimus autem & spiritum firmum. Caro terrena materia est, spiritus verò cælestis: cur ergo ad executionem proniores, quæ in nobis infirma sunt, opponimus: quæ verò* 7

Matth. 26

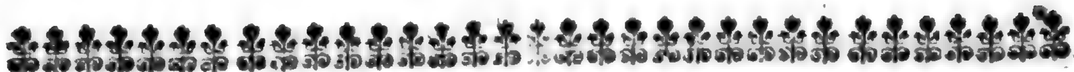
Tertul. lib. ad uxor. c. 4.

fortia non tuemur? Cur cœlestibus terrena non cedant? Si spiritus carne fortior, quia & generosior, nostra culpa infirmiora sectamur. Largo es el original, pero no conuino dexar palabra; leemos, que la carne es flaca, y con esso nos escusamos; pero tambien leemos, que el espiritu es fuerte; la carne es de tierra, pero el espiritu es del Cielo: pues porque, para escusar nuestras culpas, echamos mano de lo flaco, y callamos lo fuerte? porque no ha de rendirse lo terreno a lo celestial, y tributar el flaco al fuerte humilde vassallage? Porque no ha de obedecerle la carne al espiritu, y el cuerpo seruir al alma? Ninguna escusa pueden dar de sus culpas los pecadores, que a todos los acusa su maldad, ni yo les siento otro remedio, mas que la poderosa mano de Dios; que como dio salud a este pobre hõbre, assi los puede sanar a ellos de su enfermedad, y hazer que lleuen el carro que antes los lleuaua; que este será vno de los mas prodigiosos efetos de su virtud, y vna de las mayores ostentaciones de su grandeza.

8 Por tal la juzgò el glorioso San Pedro Chrisologo, considerando aquellas palabras, con que descriue el Euangelista San Marcos el poder que Christo dio a sus Dicipulos, para echar fuera de los cuerpos los espiritus malignos: *Et dabat illis potestatem spirituum immundorum.* Marc. 6. Dauales, dize, el poder de los espiritus inmundos. Nota ingenioso el Santo, que no dize el sagrado Coronista, que les dio el Señor poder sobre los espiritus inmundos, siendo assi, que este era el mas corriente estilo de dezir, y proprio modo de hablar; sino que les dio el poder de los mismos espiritus. Y dize el Santo, que lo hizo assi el Señor, para que fuessen las vitorias del hombre mas ilustres, y mas gloriosos sus triunfos. Y esso como, y de que manera? Siendo prisionero del mismo hombre, q̃ de antes lo era suyo, siendo cautiuo de aquel a quien hasta alli tenia aherrojado; estando sujeto al imperio del proprio, a quien auia mandado; obedeciendo como esclauo, à quien lo auia sido suyo, y como si fuera su Dios le seruia, y adoraua: *Hoc est diuinæ virtutis insigne, hoc trophæum singularis triumphi, vt præda suæ prædo ipse, ipsis captiuis suis captiuus, vinctis quondam suis, vinctus, ipse diabolus nunc tradatur: quatenus eorum subijciatur imperio, quorum antè fuerat magnificus seruitute, &c.* Chrysol. serm. 170. Que bizarria mas insigne, ni mas celebre triunfo, que el que oy lleua este enfermo yà sano, ò este pecador yà reducido, del enemigo? Pues està yà tan conualecido de su enfermedad, que tiene fuerças y aliento para ponerse la cama a cuestas, y tirar del carro que antes le lleuaua; esto es para regir su alma sana al cuerpo, que quando ella estaua doliente, la arrastraua: *Et statim sanus factus est homo ille: & sustulit grabbatum suum, & ambulauit.* Y si en lleuar el lecho mostrò, que estaua en el cuerpo perfetamente sano; en irse luego a tratar con Dios en el Templo, muestra que tambien lo està en el alma, y que la enfermedad y seruidumbre de la culpa, se ha conuertido en salud y libertad de la gracia, *Ad quam, &c.*



TRA-

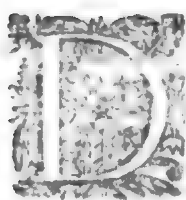


TRATADO VI.

Para el segundo Domingo de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Matth. 17.

SALVTACION.



DESPVES que la Catolica Iglesia Madre nuestra, el Domingo passado, nos representò los ardides y engaños de Satanas, sus falsas promessas, las vitorias que Christo dèl alcançò, precediendole quarenta dias de ayuno, y continua oracion. Oy nos trae à la memoria el dia en que el Señor dio en su sacrosanto cuerpo vna alegrissima muestra del brocado de la gloria, de que en el Cielo ha de vestir los nuestros quando bienauenturados. Fue el caso, que como el alma de Christo desde el instante de su concepcion fue gloriosa, por estar vnida à la persona diuina; luego juntamente auia de renocar en su santissimo cuerpo esta claridad, la qual con las demas dotes reprimio, para poder tratar con nosotros, y morir por nuestro amor en vna Cruz. Transfigurarse, pues, el Señor, fue dar licencia, que esta claridad debida a su cuerpo, se comunicasse, y pareciesse; con la qual quedò escurecido el Sol, llegando el resplandor hasta el vestido. Con esta accion dio el Señor a conocer a los hombres la gloria de que se priuaua por ellos; y tambien pretendio encender nuestros deseos a tan glorioso premio, y animar nuestras esperanças à la hermosura y riqueza de tamaña gloria, la qual el Principe de los Apostoles San Pedro (que fue vno de los tres, que de los doze entresacò el Señor, y lleuò como de la mano al monte alto y apartado, donde sucedio esto) le parecio, que solo vista en otro, aun sin posseerla en si, era bastante para gozar de perpetuo contento, y deseò hazer alli domicilio permanente; y assi dixo a su Maestro: *Domine, bonum est nos hic esse*; Señor, bien estamos aqui; si os parece, tratemos de hazer tres tiendas, ò tabernaculos destas ramas, para vos, y para los huespedes Moises, y Elias, que estàn a vuestros lados. Al punto que dixo esto, llegò vna nube resplandeciente que les hizo sombra; della baxò vna voz, que dixo: Este es mi Hijo querido, en quien me agradè, oìdle, y obedeccedle. Cayeronse los Apostoles con estas prodigiosas circunstancias assombrados en el suelo. Leuantòlos el Señor, y baxando del monte, les encargò el secreto, hasta el tiempo de su Resurreccion, y venida del Espiritusanto; con la qual quedarian los demas compañeros libres de embidia, siendo confirmados en gracia. Desta tenemos necessidad, &c. Aue Maria.

Assumpsit.

CONSIDERACION I.

Que se le representa al hombre tan fragoso el camino de la gloria, que a no lleuarle Dios con amorosa fuerça, por no empeñarse en sentirlo, se escusara de andarlo.

EXPLICANDO nuestro Padre S. Alberto Magno esta palabra, *Assumpsit*; dixo, que es lo mismo que *Ad se sumpsit*; escogiò Christo tres de sus Dicipulos, y lleuòlos à si, como si dixera: èl mismo los alienta para que caminen, no tanto por sus pies, quãto por los de su Maestro; porque si èl no tomàra los hombres como por la mano, y les hiziera amorosa fuerça (segun el miedo que por aspero y desabrido han cobrado al camino del Cielo) no lo anduuierã por no cansarse. 1 Albert. bic.

Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet. Los que viuen como hombres (esta es la comun declaracion destas palabras de Dauid) encamin- Psal. 36.

minalos Dios, y endereza todos sus passos, y dales buen sucesso en todas sus cosas: agradase de sus obras, tendran por acertado quātó hiziere: esto es, *Viam eius volet*. Pero otra exposicion auemos de seguir, que es del gran Padre y Dotor de la Iglesia San Agustin; el qual dize, que quiso dezir el Profeta Rei, que quando Dios guiare, y encaminare los passos del hombre, entonces querrá el hombre su camino: *Cùm à Domino gressus directi fuerint; tunc viam eius volent, cupiet enim qui à Deo dirigitur Christum, & desiderabit permanere semper in Christo*. Mal podrà el hombre obrar algun bien, ni dar passo en el camino de la virtud, si Dios no le lleuare de la mano; y assi es necessario, que èl sea su guia, para que sus passos se ordenen a su seruicio. Bien se echa de ver claramente esta verdad, en el presente Euangelio, pues como en èl nota el grande Alberto, fue necessario que Christo Señor nuestro asiesse a estos tres Dicipulos, y como por la mano los lleuasse, y aun les hiziesse vna dulce violencia, para que subieran la ladera de aquel monte; que como en èl auian de ver su gloria, si èl no les hiziera fuerça, perdieran aquel gusto, por ahorrarse el trabajo.

Aug. hom. 4. sup. Ps. 36.

2 Quando aquellos Celestes ministros, executores de la diuina justicia, fueron a castigar aquellas ciudades pecadoras, auisaron al santo Lot, que èl y su familia se pusiessen en saluo, para escaparse de las vengadoras llamas. Comiença Lot a escusarse, y mostrar poco gusto en salir dellas: cogenlo los Angeles, ò Dios del braço, a èl, y a sus mugeres y hijas, y sacanlos como por fuerça, y ponenlos en saluo fuera de la ciudad: *Dissimulante illo, apprehenderunt manum eius, eduxeruntque eum, & posuerunt extra ciuitatem*. Por manera, que diziendole los Angeles, que se retirasse a lo alto de vn monte: *In montem saluum te fac*; no huuo remedio para hazer lo que le aconsejaron, y fue necessario hazerle violencia para que viniera en ello. Que razon auria, para que el santo varon rehusasse tāto el irse al retiro de aquel monte? *Quia multi mundi illecebras fugiunt, tamen in actione positi, contemplationis apicem subire nequeunt: Exiuit Lot à Sodomis, sed ad montana non peruenit*; dize el gran Dotor San Isidoro. Fue Lot vn retrato de aquellos Christianos, que realmente huyen de los cariños y halagos cō que el mundo suele embeleñar: pero no passan de la vida actiua, ni llegan a la cumbre de la contemplacion, donde el alma mas perfetamente goza de Dios, libre del trafago del mundo, y de los tumultos de las temporalidades de la vida. Discreto hablò el santo Arçobispo en este caso: pero no hizo reflexion en que no huyò Lot del incendio de Sodoma, ni subio al lugar donde dèl se auia de escapar, sino despues que tiraron dèl los Angeles, y le hizieron fuerça para que saliera y caminara. Y la razon fue que como el monte ò lugar era de saluació, *Saluum te fac*; hizosele dificultoso andar tantos passos, para alcançar tan grande biē, y fue necessario hazerle violencia, tomarlo por la mano, y hazerle que anduuiesse para quererse saluar.

Genes. 29.

Isidor. in Gloss.

Ponderò con singular espiritu el contemplatiuo Padre San Bernardo, aquella peticion de la amada Esposa a su querido Esposo: *Trahe me post te, curremus &c.* Lleuadme dulce y querido Esposo, arrebatadme en pos de vos, y vereis como las demas compañeras mias, y yo corremos suspensas y eleuadas, tras la trascendiente fragrancia de vuestros aromas. Que es esto alma santa? Porque esperais que os hagan fuerça? Porque vos misma no tomais la posta? Porque no correis? Porque no bolais? No veis las gracias y dones de que estì llena, para enriqueceros vuestro diuino Esposo? Caminad, y no vais tan lerda y pausadamente à aquello en que os và tanto: *Quid Sponsa? Ne ergo necesse habet trahi & hoc ad Sponsum?* Grande es la flaqueza nuestra, dize San Bernardo, que ni a los bienes ciertos y manifiestos, queremos ir sino lleuados: *Quàm pauci post te, ò Domine Iesu, ire volunt! cùm tamen ad te peruenire, nemo sit qui nolit, hoc scientibus cunctis, quia delectationes in dextera tua vsque in finem*. Quan pocos y contados son los que os quieren seguir, Señor Iesus! siendo assi, que ninguno ay que no os quiera gozar: porque saben mui bien todos, que està en vuestra mano darnos deleites que duren para siempre. No puede ser mayor nuestra miseria, que sabiendo y creyendo la gloria que Dios en el monte, ò en el Cielo, que assi lo llama tambien la Escritura: *In monte sancto tuo*; tiene aparejada à los suyos, no vamos mui de buena gana a ella, ni demos vn solo passo por alcançarla; si èl mesmo no nos toma de la mano, y nos lleua como violentados: *Trahe me*.

3 *Cant. 1.*

Bernard. serm. 21. in Cant.

Psal. 15.

Psal. 14.

Dos sentidos, como mui necessarios, les pidio especificadamente el Euangelico Profeta à los Dicipulos de Christo nues- 4

nuestro Señor, y en èl a todos sus Fieles, los ojos, y los oìdos: *Erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum, & aures tuae audient verbum post terga monentis*. Tu Maestro vendrà, apresta los ojos para ver lo que hiziere, y los oìdos para escuchar lo que hablare. No reparo aora en lo que aqui suele comunmente ponderarse; que de ordinario no se pide à los dicipulos, sino el oìdo por donde entra lo que les enseñan sus maestros, y por esso ellos se llaman *Auditores*, y èl se dize: *Sensus disciplinae*. Pero a los deste soberano Maestro pidese, no solo oìdos, sino ojos. Lo que haze a nuestro intento, es, la advertencia curiosa del docto Cardenal Vitriaco, el qual nota, que a los dicipulos cara a cara se les suele enseñar la licion, y no bueltas las espaldas. Y siendo esto assi, dize Isaìas, que los de Christo oiràn su voz, que les hablarà a las espaldas: *Post terga monentis*. Descifra la duda ingenioso este Dotor con solas dos palabras: *Aures tuae, &c. Fugitivum vocando, & insequendo: haec est via ambulate in ea*. La razon porque el celestial Maestro nos està en la forma dicha dando vozes, es, porque como le vamos huyendo, nos và siguiendo para alcançarnos, y nos và llamando para mostrarnos el camino del Cielo, y guiarnos a èl para que nos salvemos; que somos tales, que tan de mala gana vamos al monte de la gloria, que si Dios no nos llamare, y nos siguiere, y nos llevare de la mano, y nos dixere, venid por aqui conmigo: *Haec est via, ambulate in ea*; que este es el camino de la salvacion, los menos de nosotros le andaremos.

Isaia 30.

Victriac. ser. 1. Domin. 3. post Pentecost.

5 Viene aqui de molde aquella parabola que predicò Christo Señor nuestro, y refiere San Lucas, y San Mateo. Sabed, dize, que vn hombre aliñò vna cena grande, y combidò muchos a ella; a la hora del cenar embiò sus criados a avisar que vinieran, que todo estava aparejado, pero todos se escusaron. He comprado vna viña, dixo vno, y voila a ver, dezilde a vuestro amo me tenga por escusado; otro, he comprado vnos bueyes, y voilos a probar; otro, heme casado, y no puedo ir. Ofendiose el padre de familias de sus escusas, y mandò a sus criados, que saliessen por las plaças y caminos, y recogiessen a los pobres, coxos, ciegos. Hizieronlo assi, y no contento el padre de familias, les mandò que buscassen mas, y les forçassen a entrar a gozar de su banquete: *Compelle eos intrare, vt impleatur domus mea*. Dad otra buelta, y violentadlos para que entren, hasta que estè todo lleno. El glorioso San Iuan Chrisostomo, ponderando esta violencia, de que el Señor vsa para tener combidados, llora nuestra villana condicion, que somos tales, que a fiestas tan grandiosas, a gustos tan supremos (como son las delicias de la gloria) no vamos sino forçados: *Quid igitur dementius invenitur, quàm cùm ad nuptias vocari, resilire?* No se puede dar prueba mas manifiesta de nuestra consumada locura, que sea necessaria violencia, para que vamos a la bienaventurança: *Compelle eos intrare*.

Matth. 22 Luc. 14.

Chrysost. hom. 70. in Matth.

Admirables son las palabras que le dixo Christo Señor nuestro a su amante el Apostol San Pedro, despues de su gloriosa Resurreccion: *Cùm autem senueris, alius cinget te & ducet te, quò tu non vis*; en siendo viejo otro te guiarà, y te encaminarà donde tu no quieres. Como puede ser esto, dize el divino Chrisostomo, Pedro tan probado en materia de amor, y que con tanto afecto sigue a Christo, quien duda de su firmeza en la Fè? y que serà vna peña viva, donde las olas de las heregias han de venir a quebrar, y donde los filos agudos de los tiranos han de embotarse, y perder sus azeros? y que de mil amores ha de seguir a su Maestro, padeciendo en la tierra, para acompañarle reinando en el Cielo? Pues porque oye de su divina boca, que le llevaràn donde no quiere: *Et ducet te, quò tu non vis*? Y aun en esso echareis de ver, dize la Boca de oro, la dificultad con que la voluntad humana busca el bien, que no se và a èl, sino espera que la lleven: *Nunquam cuis leg. ad caules perveniet, si pro suo libito peragetur. Nunquam scientiam discipulus poterit obtinere, si totus pro sua voluntate contenderit. Aegrotus quoque nunquam poterit recipere sanitatem, si pro suo curatus fuerit arbitrio*; nunca la oveja llegarà a su aprisco, si la permitieren andar descarriada; nunca el dicipulo llegarà a saber algo, sino le hizieren estudiar, y le dexaren en las manos de su propria voluntad; nunca el enfermo podrà recibir salud, si le curaren a su gusto. Todos estos exemplos de Chrisostomo prueban evidentemente la dificultad con que vamos al bien, si nos falta guia que nos encamine; ò por mejor dezir, sino nos tiran de la mano, y nos hazen alguna violencia para ello. Tan reacios como esto somos; y no puede ser mayor el encarecimiento, que ni el Principe de los Apostoles San Pedro, que con tanto amor buscava à Chris-

6

Ioan. 21.

Chrysost. apud Tilman. in alleg.

Christo, le buscára, si èl mismo no le diera tantas ayudas de costa, y en cierta manera le hiziera amorosa fuerça para que le siguiera. Como vemos por experiencia oy en la subida del monte, como notò el santo Alberto Magno.

7 Oid aora lo que le sucedio a su compañero San Pablo. Hizole Dios nuestro Señor aquella singular merced, que lo arrebatò tan soberanamente, que sin saber si en cuerpo, si fuera dèl, lo subio al Cielo, y le mostrò la gloria: *Scio hominem raptum, siue in corpore, siue extra corpus nescio. Deus scit, & scio huiusmodi raptum vsque ad Paradisum, &c.* Nota nuestro Angelico Dotor santo Tomas, la palabra con que el Apostol dize, que tuuo este extasi, y este arrobo, *Raptum*, que fue arrebatado. Que cosa es (pregunta el Santo) ser arrebatado? Yo lo dirè: *Rapi propriè dicitur, quod subitò, & per violentiam aufertur*; arrebatar a vno, es llevarlo subitamente, y sacarlo por violencia, y hazerle fuerça para ello. Pues aora entra la razon de dudar. Pablo no estaua yà conuertido? No estaua yà lleno de gracia, y enriquecido de fauores celestiales? Si. Pues mandele Christo, ò digale Dios, que se suba al Cielo, y vaya èl mismo a recibir vna merced tan soberana, y no lo lleuen como agarrado, à modo del que và contra su voluntad. En esto se echa de ver quienes somos nosotros, y quan cuesta arriba vamos al Cielo; que hasta a los justos, y los sieruos de Dios, quales eran San Pedro, y S. Pablo, parece que es forçoso hazerles fuerça para que quieran ir a la gloria: *Ducet te quò tu non vis: raptum vsque ad Paradisum.* Todos estos exemplos prueban bien la propuesta de nuestro discurso: esto es, que se le representa al hombre tan aspero y fragoso el camino de la gloria, que si Dios no le haze amorosa fuerça, y le lleua como por la mano, no lo andara por no cansarse.

2. Cor. 12.

Tho. ibi. in hunc locum.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.

CONSIDERACION II.

Que quiso Christo nuestro bien, para empeñarnos mas en su amor, verse siempre sòlo en las penas, y hallarse acompañado en las glorias.

1 AL graue sentir del glorioso Padre San Bernardo debemos esta deuota consideracion; considera el Santo el lleuar Christo Señor nuestro oy a S. Pedro, Santiago, y a San Iuan consigo al monte Tabor, y no tenerlos a su lado en el monte Caluario, quando en vna Cruz està clauado, parece que fuera justo, y puesto en razon, que quien entra aparte en las glorias, no se quedàra fuera de las penas: *Nec Christum decuit simul & Petrum, aut Iacobũ, vel Ioannẽ pro salute hominũ pati.* No le fuera decẽte a Christo, q̃ padeciesse Pedro, Diego, ò Iuan juntamente con èl por la salud de los hombres: no tan solamente porque no se dixesse, que el padecer de los Dicipulos auia supiido algo q̃ le faltasse al penar de su Maestro, sino tãbien porque se hiziera con esso vn grande agrauio a su amor, el qual es de tal condicion, que admitiendo los hombres en los gustos: *Assumpsit Petrum & Iacobum, & Ioannem fratrem eius*; no consiẽte ninguno en los trabajos: *Si ergo me quaeritis, sinite eos abire.* Tan ambicioso es del dolor (digamoslo assi) que este no le comunica tan prodigo de la gloria, que la quiere para todos. Pero amar desta suerte, solo Dios sabe, y solo Dios puede.

Bernard. serm. 3. de quinque diebus, &c.

Ioan. 18.

2 Cosa es mui sabida, la soledad grande en que se vio el santo Iob, quando de trabajos y calamidades estaua cercado, puesto en vn muladar, perdida la hazienda, los bienes, los hijos, la salud, y los amigos todos le desamparauan, y huìan dèl como de la muerte; como èl mismo lo significò con aquellas tan sentidas palabras: *Fratres mei transierunt à me, &c.* Y aun notò Origenes, que de proposito se salio de su casa, y de la ciudad, por hallarse solo en sus dolores, y aflicciones: *Sedebat Iob super acervum stercoris extra ciuitatem: Me solum, inquiens, circumdent mala mea, mihi soli molesta sint vulnera mea, ne efficiar alijs execratio, ne exacerbentur ciues propter meos dolores.* No quiero (dezia el santo Varon) que nadie tenga parte en mis penas, sòlo quiero padecerlas. Nota aora Olimpiodoro, que al punto que se vio libre de trabajos, y restituido a la antigua prosperidad, luego recibio visitas, y se hallò acompañado: *Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, & vniuersae sorores suae, & cuncti qui nouerant eum priùs, & comederunt cum eo panem in domo eius*; no huuo pariente, amigo, ni conocido, que no se viniesse a congratular, y regalarse con èl. Es possible, dize Olimpiodoro, careando estos sucessos, que en los dolores y tribulaciones se halla Iob solo, sin vno que le assista, y en las bonanças de tantos acompañado? Si: *Cùm factum esset* di-

Iob 6.

Orig. lib. 2

Olympiod. in Caten. Grae.

diuinitus, vt ad eum certatim occurrerent. Esto fue cosa diuina, y andaua por aqui Dios, dize este doctissimo Padre. Pero no se que fundamento tuuo para hablar este lenguage? Porque, que cosa mas ordinaria, ni mas humana y temporal, que tener vno en la bonança muchos amigos que le assistan y acompañen? Lo que quiso dezir este Dotor fue, que este lance del santo Iob fue diuino, y no humano; porque quien consigo acaba, admitir y querer en las prosperidades y glorias cōpañia, quando en las penas y aduersidades se hallò solo, no procede como hombre, sino como Dios, que en el monte de la gloria tiene assistentes, y en el de la Cruz se halla solo.

3 Que bien viene aqui el pensamiento de San Pascasio bienauenturado! Introduce el Profeta Isaias a Christo nuestro Redentor subiendo por essos Cielos glorioso, y triunfante, y a los Cortesanos del Cielo, como admirados de ver su nueuo trage; y preguntandole la razon porque es roxo: *Quare rubrum est indumentum tuum?* Esto es su humanidad santissima, con el carmesi de su sangre rubricada; y al Señor que les responde: *Torcular calcaui solus.* No veis, que solo yo pisè el lagar, y sin ayuda ni compañia de nadie, exprimi mi humanidad? Quiere dezir, que solo me hallè en mi muerte y passion, de todo el humano auxilio desamparado: *Solus.* Tened aqui punto. Resucita el mismo Señor al tercero dia del sepulcro; y dize el Euangelio, que resucitaron con èl muchos Santos, cuyas almas en el receptaculo del Limbo esperauan su venida: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt;* y aun en la opinion de graues Autores, con su cabeça Christo, subieron el dia de su triunfante Ascension al Cielo. Assi lo siente San Anselmo siguiendo a Beda: *Qui cum resurgente Domino surrexerunt, Beda attestante, etiam cum illo ascendente, simul ascendisse credendi sunt.* Supuesta esta dotrina, que razon auria, para que el Autor de la vida passasse solo la tormenta deshecha de su passion, y quando resucita hallarse de tantos acompañado? Y à lo dize el glorioso San Pascasio, cuyo es el pensamiento: *Christus quamuis vnus sit mortuus & solus pro omnibus, noluit solus resurgere, sed cum plurimis: vt primum testes haberet resurrectionis: deinde ipse vnà cum multis, vt spem refunderet desperatis, testis extitit perpetua resurrectionis.* Era Christo cabeça, y ellos miembros; era amante de los hombres, y ellos sus amados; y en medio de tanta gloria no la auia de gozar a solas, sin que participassen los hombres; y aunque estos no padecieron con èl, y el trabajo del lagar por su cuenta corrio todo: *Torcular calcaui solus;* pareciole a su amor, que nos hazia ofensa, sino entraramos à la parte en sus glorias, y con èl gozaramos sus aumentos. Solo, dize, quiero ser en el padecer, pero de muchos acompañado en el reinar.

Isaiæ 63.

Matth. 27

Anselm. Beda.

Pasch. lib. 2. in Mat.

4 En vna cosa he reparado, que me parecio digna de consideracion. Cuenta el sagrado Coronista San Iuan, que fue el Señor Iesus combidado para vnas bodas que se celebraron en Canà de Galilea: y aduierte el Euangelista, que la Virgen santissima se hallò presente, y que los Dicipulos fueron con el Señor: *Erat Mater Iesu ibi. Vocatus est autem & Iesus, & Discipuli eius ad nuptias.* El mismo San Iuan tratando como el Señor fue a Ierusalen, no dize mas, sino *Ascendit Iesus Ierosolymam;* que el Señor subio a Ierusalen, sin hazer de los Dicipulos mencion. Seria porque ellos no fueron con el diuino Maestro? No. Porque es cierto que le acompañaron: porque quando el Señor echò los Tratantes del Templo, dize San Iuan, que quedarō los Dicipulos admirados viendo vna tan heroica accion, y se acordaron, que Dauid la auia profetizado: *Recordati sunt verò Discipuli eius, quia scriptum est: Zelus domus tua comedit me.* Pues porque razon se haze memoria de los Dicipulos en las bodas, y los passan en silencio quando van a Ierusalen? Digan otros su parecer, que el de Origenes viene aqui ajustado, y dize todo lo que auiamos pensado con gran primor: *Obseruandum est Matrem Iesu adesse nuptijs, vocatumque fuisse Iesum cum Discipulis, neminem verò præter Iesum nominari Ierosolymam ascendisse. Viderique Discipulos etiam adfuisse, quandoquidem recordati sunt, scriptum esse: Zelus domus tuæ comedit me. At fortasse in singulis erat Iesus Ierosolymam ascendens; quoniam non dictum est: Ascendit Iesus Ierosolymam, & Discipuli eius.* Y fue como si dixera, que en las bodas de Canà se dize, que se hallaron los Dicipulos en compañia del diuino Maestro: porque como en semejantes ocasiones de fiesta suele auer alegria, aliuio, y entretenimiento, el qual el Señor permite a los suyos; parece que no quiso hallarse sin ellos, ni tener rato de contento en que ellos no tuuiessen parte: pero quando và a Ierusalen

Ioan. 2.

Ioan. 2.

Orig. tom. 11. in Ioan.

và

và a padecer; y como si el Señor estuviesse en los Dicipulos todos, no se haze memoria dellos, solo se dize, que và el Salvador; porque en la passion, y muerte que le espera no quiere que ellos le hagan compañia. En las penas y afficciones quiere ser solo; y en lo que de alguna manera indica placer y alegria, quiere que le asistan compañeros.

5 Pretendio tal vez Christo Señor nuestro probar, que su muerte era medio importantissimo para su gloria, y para nuestro provecho; y para esso predicò la comparacion y semejança del grano de trigo; que aunque no tenga todas las circunstancias de parabola, ni los Dotores la pongã en el numero dellas, es vn exẽplo mui dotrinal: *Nisi granum frumẽti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet. Si autem mortuũ fuerit, multũ fructum affert*; como en el grano de trigo deshecho y muerto en la tierra, consiste su medra y fruto: assi en mi muerte està la honra de mi Padre, y la mia, la vida y el provecho de los hombres, y la medra de mi Reino.

Ioan. 12.

Bed. in Cat. D. Thom.

Nota el venerable Beda, que quando trata de la muerte, habla de si en numero singular; y quando de la Resurreccion en el plural, diziendo, que aurà copiosos frutos procedidos desse grano: *Solus mortuus est, cum multis surrexit*; solo murio Christo, y con muchos resucitò; lo amargo para si solo, y lo dulce para muchos; las penas para si, las glorias para si y para los hombres. Esfuerçase esta ponderacion de Beda con otra de nuestro docto Cardenal Hugo, que aunque parezca identica, no serà desazonada. Baxò Christo Señor nuestro a los infiernos, à aquellas mazmorras tristes, y escondidos calaboços, que estàn en las entrañas de la tierra. El Simbolo de la Fè nos lo enseña: *Crucifixus, mortuus, & sepultus, descendit ad inferos*; solo fue crucificado, muerto, sepultado; y solo otrosi baxò a las cabernas de la tierra. Bueno està. Y como subio, sepamos, el dia de su Ascension admirable a essos Cielos a gozar la gloria, que por tantos titulos le era debida? San Pablo lo advirtio en estas palabras: *Ascendens Christus in altum, captivam duxit captivitatem: dedit dona hominibus*. Esto es (como advertimos con Beda, y san Anselmo) que llevò consigo todos los antiguos Padres, que en el Limbo estavan esperando su santo advenimiento. Del mismo parecer es nuestro docto Cardenal, el qual cotejando el baxar al Limbo con el subir al Cielo, dize assi: *Solus in infernum descendit: sed cum multo comitatu cœlos gloriosos ascendit*. A las obscuridades, a lo desabrido, y penoso nadie le acompaña; pero a lo regozijado, a lo dulce, ò lo glorioso, lleva consigo grandes tropas que le sigan, y mucha gente que le acõpañe; y es lo mismo que advirtio Beda: *Solus mortuus est, cum multis surrexit*.

Symb. Fid.

Ephes. 4.

Hug. Car. ad cap. 1. Cant.

6 Cuentan los Evangelistas, que los soldados, ò sayones ministros de Satanas, texieron vna corona de espinas, que pusieron sobre la cabeça de Christo nuestro bien: *Milites plectentes coronam de spinis, imponebant capiti eius*; y desta tal corona entienden aquellas palabras de los Canticos de Salomon: *Egredimini, & videte filiæ Sion, Regem Salomonem in diademate, &c.* Tertuliano, Atanasio, los tres Padres, Rufino, Proclo, Cassiodoro, Bernardo, Philo Carpacio, Iusto Orgelitano, Anselmo, Aponio, y Teodoreto, referidos por Gislerio en el comentario deste lugar, dizen, que la Iglesia combida a sus hijos, que salgan a ver al verdadero Rei de paz Christo Iesus, coronado con la corona que le puso su madre, ò madrastra la Sinagoga. Si recurrieremos al capitulo 19. del Apocalipsis de San Iuan, alì hallarèmos, que le vio el Evangelista con muchas coronas coronado: *Et in capite eius diademata multa*. Textos son estos claramente encontrados; porque Salomon nos dize, que le veamos solamente con vna, y San Iuan afirma averle visto con muchas. Como concertarèmos estas sentencias tan opuestas? Para descifra de la duda que en ella se ofrece, sirve el reparo del glorioso San Geronimo, ponderando el mandarle Dios al Profeta Zacarias, que hiziesse vnas coronas de oro, y plata, y las pusiesse en la cabeça de Iesus Sacerdote, hijo de Iosedech: *Et sumes aurum & argentum, & facies coronas, & pones eas in capite Iesu filij Iosedech Sacerdotis magni*. Repara el santo Dotor, en que a Iesus le coronan con muchas coronas; siendo assi, que vna parece que bastava. Y dà vna razon soberana a nuestro intento: *Imponuntur autem coronæ Iesu filio Iosedech Sacerdoti magno, quia nobis virtute pœnitentiæ coronatis, Salvator in singulis coronam accipit*. Y mas claro San Cirilo Alexandrino: *Est corona & gloria Christi, salvatorum ab ipso salus*. Figura fue Iesus hijo de Iosedec, de nuestro Sumo Sacerdote Iesu Christo, y por tanto, no con vna sola corona, sino con muchas le coronan, que son las con que avemos de ser nosotros coronados. Por ma-

Matth. 27

Cant. 1.

Tertul. Athanas. Tres PP. Rufin. Procl. Cassiodor. Bernard. Phil. Carpat. Iust. Orgel. Anselm. Apon. Theodor. cit. à Gislerio hic. Apoc. 19.

Hierony. apud Riber. hic.

Cyri. com. in hunc locum.

manera, que el mismo Señor que quiso, q̃ à si solo le coronassen de espinas, esto es de penas y dolores; quando le coronan de oro, ò de gloria, quiere que tambien para nosotros las aya. En confirmacion de lo que vamos enseñando, que lo fino de su amor se muestra, en que yendo al monte de la Cruz solo, al de la gloria no quiso ir sin compañia.

7 Como la Esposa santa pretendio imitar la cōdicion de su querido Esposo, por esso le pedia, que la lleuasse tras si, y q̃ las demas compañeras la seguirian. En esta correspondencia explica S. Bernardo aquellas palabras de los Cantares: *Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorũ tuorum.* Esposo mio, hazedme norabuena fuerça para que os siga, y las amigas se irā en pos de vos, lleuadas de la fragrācia de vuestros vnguentos y aromas. Oid discurrir al contemplatiuo Santo: *Trahimur, cùm tribulationibus exercemur: currimus, cùm internis consolationibus respiramus. Ego quod austerum & durum videtur, retineo mihi, & dico singulariter: Trahe me; quod suaue & dulce, tibi communico, & dico: Curremus. Volo habere socias consolationis, non autem & laboris:* Entonces nos lleua Dios à si como forçados, quando nos apura con trabajos; y entonces corremos tras su alcance, quando nos alienta con consuelos. Pues lo que yo hago (amigas mias) para asseguraros mas de mi amor, es, que lo que parece duro y riguroso, para mi solo lo quiero, y digo singularmente: *Trahe me*: y lo dulce y suaue à vosotras os lo comunico, *Curremus*; quiero en resolucion teneros por compañeras en los fauores, y no en las fatigas; en las mercedes, y no en las penalidades.

Cant. 1.

Bernard. serm. 21.

8 Y como se vistio tan bien el Dicipulo de la condicion de su Maestro! esto es, el Apostol San Pablo de la de Christo Señor, y Redentor nuestro. Y aun por esso con tanta razon dezia: *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi*; en este sentido explica mi glorioso Martir San Ignacio aquellas palabras que èl dixo a Agripa: *Opto non tantùm te, sed omnes qui audiũt me hodie, fieri tales, qualis & ego sum, exceptis vinculis meis.* Sabe Dios quanto deseo que tu y todos los que me oyen sean tales como yo, excepto mis grillos y cadenas: *Non horret nunc vincula, sed potius sibi rem charissimam reseruauit: nec adhuc perfectis, & ignorātibus pretium tribulationis proposuit*; y fue como si dixera: Tomàra (si en mi mano fuera) q̃ vosotros todos fuerades como yo, que fuerades Christianos, Apostoles, arrebatados al Cielo, y que finalmente hizierades milagros; pero las cadenas, y las tribulaciones, essas para mi las reseruò, en lo que es de gloria y honra os deseara tener por compañeros; pero en lo que es de molestia y tormento, solo yo quisiera hallarme; porque soi Dicipulo de vn Maestro, que jamas quiso que en lo que era de trabajo sus Dicipulos le assistiessen, y no tuuo rato de gloria, en que no le acompañassen.

2. Cor. 11.

Actor. 26. Ignat. Mart. epistol. 7. ad Tarsens.

Fue celebre entre los antiguos aquella sentencia de Demetrio: *Amicos* (dezia el gran Filosofo) *in rebus lætis debere adesse vocatos, at in aduersis non vocatos.* Que los amigos en las ocasiones de gusto y de placer no auian de assistir sino llamados; pero en las de pena y trabajo, sin que los llamassen. Suponia este Sabio, que los amigos auian de serlo tan de verdad, que quādo tuuiessen alegrias y contentos no las gozarian a solas, mas harian participes dellas a sus amigos; y quādo tristezas y pesares, las padecerian, y sufririan, sin darle parte dellas. Por tanto dize, que aqui no aguarden a que los llamen, y allà no vayan sin que los combiden. Debia de ser el mundo de entonces menos malo que el de agora, cuyos amigos en las glorias y placeres jamas quieren, ni buscan compañia; y solamente lo que es penoso, y que les aflige comunican. Solo Christo Señor nuestro es verdadero amigo de los hombres; y para que mejor les constasse lo mucho que les queria, quiso hallarse solo en las penas y tormentos que en el Caluario padecio por nuestro amor; y en la gloria del Tabor, no le sufre el coraçon estar sin compañia: *Assumpsit, &c.* 9

Nuceus Nucleus serm. Laz. part. 2.

Excelsum seorsum.

CONSIDERACION III.

Que para teatro de su gloria escogio Christo lo retirado de vn monte; y para la afrenta de su muerte, lo populoso de vna ciudad: para darnos exēplo a encubrir nuestras glorias, y manifestar nuestras flaquezas.

El Autor desta consideracion es nuestro famoso Lusitano Oleastro, el qual tratando casualmente en los Comentarios sobre el Genesis, esta misteriosa subida de Christo con los tres Dicipulos al monte a transfigurarse, dize assi: *Diuitias suas paucis Discipulis in monte, quo trans-* 1

Oleastr. ad illa verba Gen. 45. Præcepit vt egrederentur cũcti foras.

transfiguratus est, ostendit, quos vltra hoc, contestatus est, vt nemini visionem ante eius Resurrectionem dicerent. Passionem verò suam celebratissimam, & vulgatissimam esse voluit; quam acerbissimam coram inimicis passus est, vt nos doceret infirma nostra diuulgare, suprema verò & gloriosa abscondere. En secreto mostrò el Saluador a los tres Dicipulos la gloria de su cuerpo; y aun mas les encargò que lo guardassen, y a nadie diessen parte de lo que alli passò, hasta el tiempo de su Resurreccion; y su dolorosa Passion quiso que fuesse publica y notoria al mundo todo, para que aprendamos de su diuina Magestad, a diuulgar lo que en nosotros huuiere flaco y defectuoso, y ocultar lo que fuere glorioso, y excelente.

2 En el Templo entre el Altar de los
Exod. 40. sacrificios, y el del Propiciatorio auia vn velo: *Eriges Tabernaculum testimonij, & pones in eo Arcam, dimittesque ante illam velum*; con tal traça, que el Altar de oro del Propiciatorio quedaua con el velo, ò vestibulo encubierto, y de la parte de fuera quedaua el otro Altar del holocausto patente a todos los que entrauan: *Pones Altare aureum, in quo adoleatur incensum coram Arca testimonij. Tentorium introitus Tabernaculi pones, & ante illud Altare holocausti.* El Padre San Cirilo
Cyril. lib. 4. in Ioan. c. 28. Alexandrino, espiritualizando este passo, dize, que vno y otro Altar ambos significauan a Christo Señor nuestro; con esta diferencia, que el Altar de oro està escondido, y el de los sacrificios a todos manifiesto. Y esso porque? Digalo el Santo: *Celabatur primum, quia occultata atque recondita est gloria Christi: alterum autem vulgo patebat, quia mors eius omnibus patet.* El Altar de oro ocultado significaua las glorias de Christo, que el Señor siempre, mientras viuio entre los mortales, encubria. El Altar del holocausto representaua su muerte, la qual fue a vista de todos; porque como fue tan ignominiosa, quiso el Señor que a nadie se ocultasse.

3 Hablando la Esposa de sus perfecciones y hermosura, dize vna cosa digna de
Cant. 1. consideracion: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem, sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*; soi, aunque negra (ò hijas de Ierusalen) mui hermosa y bella, porque soi como los pauellones de Cedar, y como las pieles de Salomon. De muchas maneras explican los Interpretes estas semejanças de que aqui vsa la Esposa. El glorioso S. Bernardo dize, que compara su hermosura a las tiendas del campo, y pieles, ò pauellones de que vsaua Salomon quando queria. Por quanto estas, por conseruar ileso y sin mancha, limpio y hermoso lo que guardauan y cubrian, estauan afeadas, y vltrajadas del aire, agua, y poluo, y de las demas inclemencias del tiempo; y dize el Santo, que del verdadero Salomon querido Esposo suyo Christo Iesus, hablaua la bendita alma, y a los Tabernaculos y pieles de Salomon compara sus humildes apariencias, y contemptible exterior: que como las tiendas, y pieles de Salomon solo mostrauan lo que era feo, amancillado, y poco vistoso, y lo bueno, rico, y precioso lo ocultauan, como los Silenos de Alcibiades, de la antiguedad tan celebrados: assi el Esposo de las almas Christo Señor nuestro, lo humilde, lo flaco, lo despreciable lo manifestaua; y lo soberano, lo glorioso, y lo diuino lo escondia. Y como la Esposa, como tan amante suya, como proprios sentia en si estos afectos, y procuraua quanto podia imitarle; por esso dize, que es a èl mui parecida su hermosura. Todo lo dixo discretamente S. Bernardo: *Quapropter benè se Sponsa ait nigram sicut pelles Salomonis, quia afflicto condoleat, & fraternum etiam decoloret incommodum: quam nigredinem & ipse sibi Salomon dignanter induit, qui peccata nostra tulit in corpore suo super lignum.* *Bernard. serm. 28. apud Gisler. in appen. Patr.*

No menos ingenioso reparò el mismo Santo, que de dos visiones de que haze mencion el Profeta Isaias, en que vio a Dios, la vna puesto en la Cruz, y la otra en vn trono de gloria de gran magestad; quando habla de quando le vieron en la Cruz, habla de plural: *Vidimus eum, & non erat ei species, neque decor*; vimosle todos en la Cruz, tan desfigurado, que no parecia Hijo de Dios, sino vn malhechor: tal le pusieron nuestros pecados! El mismo Profeta refiere como le vio puesto en gloria, y habla (si se nota) de singular, y dize, que vio al Señor: *Vidi Dominum sedentem super Solium excelsum, & eleuatum. Illa quidem communis visio verbo pluralis numeri designatur, hæc autem tam singularis est, quam sublimis*; dize Bernardo. Por manera, que el Solio de gloria, el Trono de magestad, no le vè mas que vn Isaias, *Vidi*; los vltrages y oprobrios de la passion, essos no solo Isaias, sino muchos, *Vidimus*. En fe de que este Señor siempre encubrio sus glorias, y placeò sus flaquezas. 4 *Isaiæ 53.* *Isaiæ 6.* *Bernard. ser. de verbis Isaiæ.*

Es notable el menudo estilo con que el Euangelio trata del nacimiento temporal de Christo nuestro Redentor, y las parti- 5

ticulares circunstancias con que le refiere. Porque San Lucas dize el tiempo, y el lugar, y la pobreza, y desamparo que le acompañaron: *Peperit Filium suum primogenitum, & pannis eum inuoluit, & reclinauit eum in præsepio, quia non erat ei locus in diuersorio.* Pario Maria Esposa de Ioseph a su Hijo primogenito, y fajòlo en vnos pobres pañales, y reclinòle en vn humilde pesebre de brutos animales, por no tener otro lugar donde albergarse. El mismo San Lucas tratando de la admirable Ascension del Señor, dize en su Euangelio: *Recessit ab eis, & ferebatur in Cœlum*; y en los Actos Apostolicos que escriuio: *Assumptus est*; apartòse dellos, y lleuaronle al Cielo. No dize èl, ni otro Euangelista mas palabra; porque San Marcos solo dixo: *Assumptus est in Cœlum.* Pues porque los Euangelistas sagrados tan por mayor descriuieron vna accion de tanta magestad y gloria, quando tan por menudo refieren la de abatimiento y humildad? Otros daràn otras respuestas. La de San Hilario apoya soberanamente nuestro discurso: *Natiuitatis dies Dominum nostrum terris dedit, Ascensionis reddedit Cœlo. In illo Dominus, verè se esse hominem confessus est: in hoc verò, Deum se esse, in Ascensione testatus est.* El dia del Nacimiento dio al Señor a la tierra, el de la Ascension, boluio el Señor al Cielo. Naciendo dio a entender, que era hombre; subiendo a los Cielos con virtud propria, dio a conocer que era Dios: lo primero es significatiuo de humildad, y de flaqueza; lo segundo, ostentatiuo de gloria, y de poder: pues aquello se cuente mui por extenso, para que por menor lo sepan todos: esto se refiera breue y concissamente, y aun con terminos de modestia y de humildad, pues subiendo con virtud propria, dize que le lleuaron, para que sea constante la verdad de la dotrina de nuestro assumpto, que el diuino Maestro para nuestra enseñança, afectò siempre encubrir sus glorias, y manifestar sus humildades.

Luc. 2. Luc. 24. Actor. 1. Marc. 16. Hilar. homil. de Ascens.

6 Pondera el gran Padre San Gregorio las palabras con que Christo Señor nuestro se dio a conocer al Apostol San Pablo, en la ocasion de su milagrosa conuersion. Porque preguntandole èl quien era? *Quis es Domine?* El Señor (como en otra ocasion yà reparamos) le respondio: *Ego sum Iesus Nazarenus*; yo soy Iesus de Nazaret. Señor, dize el Sumo Pontifice, no fuera mas conueniente declararos por Criador del Cielo y tierra, segunda persona de la Santissima Trinidad, Hijo del Eterno Padre, y a èl igual y consustancial? &c. Lo que en el mundo se platica, es darse a conocer los hombres por aquello de que mas se precian, y de que hazen mayor estimacion, y nombrarse cō los nombres y apellidos de que mas se honran. Quien no vè la diferencia que và del titulo de Criador del Cielo y tierra, al nombre de Iesus de Nazaret, tierra tan humilde, y de que se hazia tan poco caso, que por impossible tenia el otro salir della cosa buena: *A Nazareth potest aliquid boni esse?* quando oyò, que el Messias nacio en Nazaret. No obstante esso, dize San Gregorio: *Non ei à Domino respondetur: Ego sum Vnigenitus Patris, ego Verbum ante sæcula, &c.* Como si dixera: Oluidase el Redentor de su Diuinidad, y calla los titulos de su gloria y magestad. Solamente dize, que es Iesus, que encarnò en Nazaret, y alli se criò en essa corta y humilde tierra, nombre que indica flaqueza y humildad; porque por esse quiere que le conozcan; de suerte, que aun en el mismo Cielo glorioso, dissimula sus glorias, y publica sus flaquezas.

Actor. 9. Ioan. 1. Greg. apud Lorin. hic.

Quando el Celeste Embaxador por Dios mandado, vino a tratar con la soberana Virgen la Encarnacion del diuino Verbo en sus purissimas entrañas, como talamo escogido para tā altos desposorios, vna de las cosas que le dixo del Hijo que auia de concebir en su castissimo vientre, fue, que auia de reinar en la casa de Iacob: *Et regnabit in domo Iacob.* Suelen preguntar aqui los Interpretes sagrados; porque razon dixo el Angel, que el Principe de las eternidades auia de reinar mas en la casa de Iacob, que en la de Abrahan, y Isaac, siendo assi, que de todos igualmente descendia? Bien sè todo quanto los santos Padres, y Dotores modernos dizen, en respuesta desta dificultad. Pero yo con licencia suya dirè lo que siento en este caso, y para esto es necessario recurrir a los capitulos 25. y 32. del Genesis, de los quales consta clarissimamente, que el mismo Iacob que en el vientre de la madre luchò con su hermano Esau, y asiendole la planta animoso tuuo vitoria dèl; despues que nacio siempre le temio, y pedia a Dios instantemente, que le librasse dèl: *Erue me de manu fratris mei Esau, quia valdè eum timeo*; y en otra ocasion le adorò vna, y muchas vezes: *Adorauit pronus in terram septies*; para 7

Luc. 1. Genes. 25. Genes. 32. Genes. 33.

para escaparse con vida de sus manos. Por manera, que la animosidad de Iacob, y sus vitorias, en el vientre de la madre, se estuuieran encarceladas, y alli las dexò el Santo escondidas; y la flaqueza y cobardia, a todos las hizo manifiestas. Aora se entenderà el misterio, que las palabras del Angel à la Virgen sacratissima contienen: *Regnabit in domo Iacob*; reinarà en la casa de Iacob: fue dezir, serà en todo semejante a èl, y sus virtudes a las suyas mui parecidas (hablando a nuestro modo, que en rigor las virtudes de Iacob, y de los demas santos antiguos, fueron vnos remedos de las de Christo nuestro Saluador) Y como Iacob encubrio sus vitorias, y grandezas, y publicò sus miedos y cobardias; assi Christo ocultarà sus glorias y triunfos, y manifestarà sus cuitas y cortedades.

8 Agora se entenderà la causa, porque el Señor no quiso baxar del arbol de la Cruz, en que estaua clauado, quando los Iudios haziendo mofa y escarnio dèl, le dezian, que si era Hijo de Dios baxàra della: *Si Filius Dei es, descende de cruce.* Porque razon, Señor y Redentor de mi alma, no baxais pudiendolo hazer, y les mostrais con esso, que sois verdadero Hijo de Dios? No veis, que redundarà essa accion en grande gloria vuestra; que de esso siruen los milagros, como dixo S. Iuan del primero que hizistes en las bodas de Canà de Galilea, que alli fue la primera ostentacion de vuestra gloria: *Et manifestauit gloriam suam*? Assi passa: mas aun por esso dize San Ildefonso, de proposito se dexa morir en ella; y quiso que constasse por los tormentos que padecia, que era verdadero hombre. Mas claro, quiso publicar su flaqueza padeciendo, y no quiso ostentar su gloria baxando: *Vt te veram Matrem ostenderet, verum se hominem patiendo tormenta monstrauit*; dize el santo Arçobispo, hablando con la Virgen Señora nuestra. Por la misma razon que escogio para teatro de sus glorias vn monte mui apartado, y para morir vna mui populosa ciudad; documentando a sus Fieles, para que dèl aprendan a esconder sus glorias, y manifestar sus flaquezas.

(.?.)

Matth. 27.

Ioan. 2.

Ildefons. serm. 8. Assumpt.

Transfiguratus est ante eos.

CONSIDERACION IV.

Que con ser esta Transfiguracion gloriosa, dize el sagrado Coronista, que Christo se transfigura, no q̃ se glorifica; porque no tiene Dios por gloria la que a solos tres se comunica, sino la que a todos se estiende.

OID la verdad desta propuesta de la boca y pluma del Real Profeta Dauid, en el Psalmo 30. de su vaticinio sagrado: *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quã abscondisti timentibus te!* Grande es por cierto, Rei, y Señor de la gloria, el raudal de vuestras dulçuras! Pero no contẽto con la consideracion de la soberania de aquellos gozos y alegrias, añade luego: *Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum*; perficionasteis Señor, y disteis complemento a estos bienes, quando hizisteis reseña dellos a los mortales. El glorioso S. Bernardo ponderando este verso, pregunta, q̃ supuesto que auia dicho Dauid, q̃ era sobremanera grã de aquella suauidad, para que añadio q̃ la perficionò Dios? *Qui tamen addidit, &c.* Y responde, que la causa fue, porque antes dixo, que estaua escondida, *Quam abscondisti.* Pues no le gozauan los Angeles bienauenturados? Si. Pero estaua retirada à los ojos de los hombres, y por esso la juzga el mismo Dios por imperfeta: *Magna quidem & magna valdè, sed nondũ perfecta*, dize Bernardo; y lo mismo podemos nosotros dezir aora. Por q̃ aunque le gozan ya muchos hõbres, son pocos, comparados con los que hã de gozarla finalmente. Quando Dios la saque en las publicidades de vn juizio vniuersal, entonces aquella que aora es solamente grande, serà cabalmente perfeta; porque la gozaràn innumerables hombres. Entretanto no la tiene por tal, porque tan amplamente no se participa. 1

Psal. 30.

Bernard. serm. 2. omn. Sãct.

Deseaua Moises, que hablandole Dios se le descubriesse desuerte, que viesse claramente la magestad, riqueza, y gloria de su diuino rostro; y assi le dixo: *Ostende mihi faciem tuam.* Dizele Dios, esso no: lo que yo harè serà, que puesto tu en vna cueuecita de vna piedra, y passando yo delante de ti, echarè mi mano sobre tus ojos, y te los cubrirè desuerte, que no veas claramente mi rostro; y despues de auer passado, me veràs por las espaldas: *Ego trãsibo coram te, & ponam manũ meam, &c.* ...nera, que por la cuẽta, no le mostrò 2

Exod. 33.

Dios mas que en el embès de la gloria (digamoslo assi) pues le negò el ver su cara, que en esso consiste la bienauenturança que esperamos, en ver a Dios cara à cara, cumpliendose lo que dixo el Euangelista San Iuan: *Cùm apparuerit, similes ei erimus, & videbimus eum sicuti est.* El mismo San Iuan Euangelista, en el capitulo primero de su historia sagrada, dize, que vieron los hombres la gloria de Christo, tal qual conuenia a Hijo del Eterno Padre: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre, &c.* Preguntan los santos Padres, que gloria es esta de que aqui habla el Dicipulo amado? San Iuan Chrisostomo es de parecer, que de la gloria de la Cruz; de forma, que a essa llama cumplida gloria, porque alli se mostrò verdadero Dios. Ocurre aora la razon de dudar; porque no le quiso Dios mostrar su gloria a Moises, o si se la mostrò (como quiere nuestro Angelico Dotor, siguiendo al grande Agustino) no le dà el Señor nombre de gloria, sino de vislumbres della: *Posteriora mea videbis*; y a la que mostrò en el arbol de la Cruz, la dan absolutamente esse glorioso apellido? Digan otros su sentir. Yo digo, que la razon es, porque Moises queria a solas gozar la gloria de Dios: *Ostende mihi*, para si solo pedia; y gloria que se determina a vno, no la reputa Dios por perfeta. La de la Cruz fue para muchos, y para todos: *Vidimus*; dize San Iuan, todos le vimos, fue gloria vniuersal, por esso la bautiza el Espiritusanto por verdadera, y le dà por San Iuan esse honorifico nombre: *Vidimus gloriam eius.*

1. Ioan. 3.

Ioan. 1.

Chrysost. homil. 11. sup. Ioan.

Thom. 1. p. q. 12. ar. 9

3 Pondera el glorioso San Geronimo aquellas tan encarecidas alabanças con que Dauid engrandece las puertas de Sion; y dize, que sin comparacion las quiere Dios mas que a las de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob.* Quiso Dios, dize, esmerarse en asear y pulir las puertas de Siõ, y assi puso su aficion y gusto en que saliessen bien labradas: muestra en esto (dize el Santo) los Sacramentos de la Iglesia, que son las puertas, y entrada segura para la Iglesia militante, y para el Cielo; traçadas, compuestas, y labradas de la mano de Christo nuestro Señor; que es el Autor de todos ellos; y comparandolas a las ceremonias de la Vieja Lei, a quien llama, *Tabernacula Iacob*, dize que son mucho mas auentajados. Y es dezir, mas tienen q̃ mirar las puertas solas de Sion, que todos los palacios de Iacob. Dize el Español, que *la buena portada honra la casa*; y el sentido es: Mas quiere Dios el portal de la Iglesia, que todo quãto auia edificado en el Templo antiguo. Y la razon es, añade San Geronimo; porque por aquellas puertas entrauan pocos, porque no entraua mas que el pueblo Hebreo; y por las puertas de Sion, esto es de la Iglesia, entra multitud de gente, y son infinitos los creyentes: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob. Non eas portas, quas hodie cernimus in fauillam, & cinerem resolutas, sed portæ quibus non præualet infernus, & per quas credentium ad Christum ingreditur multitudo.* Estas puertas que encaminan a muchos a la gloria, estima mas el Señor, que no las otras, por las quales eran pocos, y contados los que entrauan: estas son la honra y gloria de su casa; y assi dixo luego el Profeta: *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei*; hablando con la celestial Ierusalen, es gloria oir las muchas cosas que nos dizẽ de ti, Ciudad santa de Dios, donde el Señor es particularmente honrado y reuerenciado. Como si dixera: Lo mas que de ti dezir se puede, y lo mas que puede encarecerse la gloria que gozan tus moradores, es con dezir, que son muchos los que la posseen, y que los que entran por tus puertas son inumerables: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob*; y esta tiene Dios por la mayor gloria suya: *Gloriosa dicta sunt de te, &c.*

Psal. 86.

Hieron. hic

4 No quiere el Apostol San Pablo conceder, que aquella claridad, y resplandecientes rayos que Dios imprimio en el rostro a Moises, que deslumbrauan los ojos de los que le mirauan, fue gloria verdadera, aunque tenia apariencias de tal: *Nam nec glorificatum est, quod claruit in hac parte, &c.* De tal manera admite, que fue verdadera gloria de su cara, que absolutamente no la concede, antes parece que la niega; con todo si leyeremos a San Lucas, hallarèmos, que quando Moises assistio con Elias a la Transfiguracion del Saluador, dize, que fueron vistos en gloria y magestad: *Erant autem Moyses & Elias, visi in maiestate*; trasllada Origenes: *Visi in gloria.* Pues aora, la gloria con que Moises aparecio en la Lei antigua, no fue comunicada de la presencia de Dios, como aqui de la gloria de Christo? Si fue, dize Origenes. Pues porque de aquella dize San Pablo, que no fue verdadera gloria? *Nec glorifica-*

2. Cor. 3.

Luc. 7.

Orig. hom. 3. in Mat.

ca-

eatum est, &c. y a esta la llama y califica por tal el Euangelista? *Visi in gloria.* Discretissimamente responde Origenes à la dificultad: *Nihil aliud in lege gloriosum habet Moyses, nisi solam faciem; in Euangelijs autem totus glorificatus ex integro. Audi enim quid dicatur in Euangelijs: Ecce apparuerunt Moyses & Elias in gloria, colloquentes cum Iesu. Hic non refertur quod glorificatus est vultus eius, sed quia totus apparuit in gloria.* Gloria que no passa de la cara, y a vna parte està determinada, no se reputa por verdadera: la que se comunica al cuerpo todo, essa si es legitima. En fe de lo que vamos probando, que aquella gloria tiene Dios por verdadera, que no se limita a vno, ò a pocos, sino a muchos, y al cuerpo todo mistico alcança.

Orig. hom. 12. sup. Exod.

5 Miremos a otra luz aquel lugar de Zacarias, que poco ha ponderauamos. Mandole Dios al Profeta, que buscasse oro y plata, y fabricasse dos, ò mas ricas coronas, y con ellas coronasse a Iesus Sumo Sacerdote: *Sumes aurum & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu.* El Padre San Cirilo Alexandrino repara, en mandar el Señor, que se pongan al Sacerdote tantas coronas, siendo assi, que vna sola cabeça no admite mas de vna. Pues que misterio encierra, mandarle Dios al Profeta, que le corone con muchas? Yo lo dirè, dize el santo Dotor: *Est corona & gloria Christi saluatorum ob ipso salus. Saluata est enim non vna gens, quemadmodum olim per Moysen Israel, sed quidquid etiam Gentium sub cœlo est. Hoc quippe Christum decebat.* Essas coronas son simbolo de la gloria con que se corona Christo Iesus, Señor y Redentor de las almas, que es la saluacion que los Fieles por sus merecimiẽtos alcançan. Y no bastàra vna corona, para significar la gloria de los que se saluan? No: porque la gloria de la Lei de la gracia no corre por las apreturas de la Lei antigua; aquella era imperfeta, porque solos los Hebreos se saluauan: pero esta es cumplida, porque a todas las naciones alcança. Y esto, concluye Cirilo, es lo que le estaua bien a Christo Señor nuestro: *Hoc quippe Christum decebat.* Como si dixera, esto es lo que redunda en mayor gloria de Christo, saluar a muchos, y no a pocos, adornarse, no con vna, sino con muchas coronas: *Et facies coronas.*

Zach. 6.

Cyril. in hûc locum.

6 Pidele Dauid a Dios en el Psalmo 83. que embie su Espiritu diuino, para que con su venida quede todo lleno de gloria: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terræ. Sit gloria Domini in sæculum.* Embiad, Señor, vuestro Espiritu, y se criaràn todas las cosas, y renouaràse la haz de la tierra, y vease para siempre en nosotros su gloria. Por manera, que entendio el Profeta, que lo mismo seria dar Dios su Espiritu, que comunicar su gloria. Doblad aqui la hoja. El Euangelista San Iuan en el capitulo 7. de su Euangelio, dize, que mientras Christo no fue glorificado, no dio el Padre Eterno el Espiritusanto: *Nondum erat Spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus.* Replicale al Euangelista San Agustin en la forma siguiente: *Quomodo de Ioanne Baptista dictum est: Spiritusancto replebitur, &c. & Zacharias Sancto repletus Spiritu inuenitur?* Si es verdad lo que dize el Euangelista, que el Espiritusanto no se auia comunicado a los hombres, como San Iuan Bautista, y su padre Zacarias, estauan llenos del Espiritu diuino, como consta del Euangelio sagrado? Para la solucion desta duda importa acordarnos de la venida del Espiritusanto, yà en forma visible de lenguas de fuego, yà en vn terrible huracan sobre los Dicipulos sagrados, y los demas que estauan en su compañia: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis, tanquam aduenientis Spiritus vehementis*; y assi se entenderà la razon que tuuo San Lucas, para dezir, que Dios no auia dado su Espiritu, ni comunicado su gloria: *Quia certè illa Spiritus datio post clarificationem Christi futura erat, qualis nunquam antè fuerat*; como si dixera San Agustin, que aunque el Espiritusanto se auia comunicado à aquellos, y otros justos, todos ellos eran pocos; y aqui quando baxò sobre el Colegio Apostolico, se comunicò a la Iglesia toda; por tanto como aquella data fue particular, y gracia a pocos concedida, se reputa como sino fuesse; y porque esta fue general, y dada a muchos, se dize, que esta fue la primera vez que Dios dio su Espiritu diuino, y quedò el mundo lleno de su gloria: *Emitte Spiritum tuum, sit gloria Domini in sæculum.*

Psal. 83.

Ioan. 7.

Aug. lib. 4 de Trinit. c. 20.

Luc. 1.

Act. 2.

Viose el Apostol San Pedro oy a la vista de la gloria, deseò hazer alli domicilio permanente, significòlo a Christo Señor nuestro: *Domine, bonum est nos hic esse.* Señor, bien estamos aqui, para que es mudar de lugar? Oyele San Lucas, y calificale por necio: *Nesciebat quid diceret.* Cansanse los Santos en aueriguar en que estriuò su necedad, y echan por diferentes sendas. San Pascasio và por vna, que serà corona deste discurso. Porque no 7

Luc. 9.

serà

serà bueno quedar de assiento en el Tabor donde està el Señor de la gloria? pregunta el Santo. Yo lo dirè: *Et hoc vt dixit, mendacium est: quia si sic bonum esset, vtique in eo permansissent loco, nec tamen alijs subuenisset; non dico generi humano, sed nec ipsis coapostolis, qui cum eo ad ipsum locum non ascenderant. Neque enim de his aliquid cogitare videtur Petrus, in quibus charitas quam maximè commendabatur.* Sin falta las palabras de Pedro à lo que suenan, contienen vna mentira; porque en quedarse alli, solo trataua Pedro de su bien, queriendo para si toda la gloria: y de los demas, ni hombres, ni condiscipulos, que estauã ausentes, hazia caso. Pues esto para Dios no es bueno, sino malo; y assi no sabia lo que se dezia: *Nesciebat quid diceret.* Porque el Señor aquella tiene por gloria, que la gozan muchos; que la que en solos tres està represada, no passa plaça de tal, ni merece nombre de bien. Y esta fue la razon porque se dize dèl, que se transfigurò, y no que se glorificò. Porque no tiene por perfeta gloria la que a tres solamente se comunica, sino la q̃ muchos posseen: *Transfiguratus est ante eos.*

Pasch. lib. 6. in Matth.

Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite.

CONSIDERACION V.

Que quando vio el Padre Eterno vañado à Christo de resplandores del Cielo, le gradua de Maestro del mundo: porque los lucimientos de vna buena vida, hazen la dotrina calificada.

1 VNA curiosa question mueuen aqui los Interpretes sagrados; conuiene à saber, qual sea la razon, porque siendo assi, que quando se bautizò Christo en el Iordan, assistio el Eterno Padre, como oy en su Transfiguracion, condecorando estos dos tan solemnes actos: en el Bautismo solamente dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*; este es mi amado Hijo, en el qual me cõtentè. Y aqui añadio, que le oigan y tengan por Maestro: *Ipsum audite.* Muchas razones acumulan los Dotores, para responder a esta dificultad. Pero entre todas me contentò la que dio mi venerable Maestro, el Comentador famoso de los libros de los Reyes: *Quia Christus Dominus in Baptismo, quandam peccatoris imaginem præferebat: in Transfiguratione, summam Prædicatoris sanctitatem repræsentabat.* En el Iordan (dize esta gran pluma) tenia apariencia de pecador, y aunque sea vn Hijo de Dios, no le quiere el Eterno Padre para Maestro con visos de pecador. En el Tabor todo lo tenia bueno, el ser y la apariencia: y dando testimonio su alma de que era diuino, en los rayos de gloria que della salieron a su cuerpo, estaua capaz de ser oìdo, y por tanto le declara el Cielo por Maestro del mundo. Para que aprendan todos aquellos, que ò por oficio, ò por obligacion enseñan a otros, quanto importa que su vida sea clarificada, para ser su dotrina bien oìda.

Abul. q. 90 in Matth. 17.

Matth. 3.

Matth. 17

Mend. in lib. Reg. c. 3. num. 21 sect. 2.

Llama Dios a Moises, y mandale hazer el Arca, el Propiciatorio, los Querubines, la Mesa de los panes de la Proposicion, y singularmente vn Candelero: *Facies & Cãdelabrum ductile de auro mundissimo.* Cosas de soberanos misterios, que và declarando nuestro Angelico Dotor santo Tomas. Paremos solo en el Candelero, el qual dize, que ha de ser de purissimo oro, hecho con el primor mas curioso del arte, y con todo el asseo possible. Valgame Dios! tanta curiosidad y tantos aliños ha de tener vn Candelero? Tanta hermosura, y tanto adorno vna pieça, que no parece de las mas principales del Tabernaculo, ò del Templo? No lo entiendo. Yo si (dize el glorioso Padre San Nilo) no veis lo que dize el Señor, *Vt luceat*; que esse Candelero es para dar luz al Tabernaculo? Pues no os espanteis del diuino mandamiento: *Candelabrum quidem indicat, qui cæteros illuminare profitentur, omnibus esse partibus solidum, & nihil leue, nihil inane habere, aut vacuum oportere: omnia quæ superuacanea, atque inutilia, vt inculpatæ vitæ exemplum intuentibus præbeat, circumcidere & amputare.* Significaua aquel Cãdelero, aquellos que a otros iluminan y enseñan, y por esso Dios con tanto esmero trata de su perfeccion; que toda es necessaria, en quien ò por obligacion, ò por oficio, està puesto por luz de los otros hombres, y acude a su enseñança: ni puede sufrirse en los tales la mas leue sospecha de culpa, por minima que sea; mas en todo han de ser puros, y sin pecados.

2 *Exod. 25.*

Thom. 1. 2 q. 102 ar. 4. ad 6.

Nil. in ascet.

3 No se si muchos han reparado, en la misteriosa fabrica de aquellas mesas del Templo, que vio el Profeta Ezequiel: *Labia earum*, dize, *vnius palmi*; los labios dellas eran de vn palmo. Pusose el glorioso San Gregorio Magno a ponderar estas palabras, y descubre en ellas vn gran-

Ezech. 40.

grande sacramento; à las primeras luces parecerà, que no tiene coherencia la boca con el palmo, ni connexion la lengua con la mano. Pero lo cierto es, que conciertan lindamente estas dos cosas, y nos enseñan vna mui importante dotrina. Y que tal? *Doctor quod docendo loquitur, hoc vigilanter operetur. Verbis ergo suis semetipsum conueniat; ubi itaque se conspicit, opere implere quod dicit, ibi auditores admoneat, eorumque animos ad studium bonæ operationis accingat.* Esto es, ha de empeçar el exemplo por quien tiene el cargo de la enseñança. El Maestro es el que està primero obligado a ser virtuoso; y assi en tanto tendra accion para enseñar con la lengua, en quanto obrare primero con las manos. Por manera, que han de ser las manos medida de la boca; esto es, sus obras el niuel de su dotrina. Que nadie està mas obligado a mostrar en sus acciones la santidad, que el que tiene a su cuenta el magisterio de la virtud. Este es el misterio que encierra, ser los labios de la mesa de vn palmo: *Labia earum vnius palmi*, dize el gran Dotor. — *Gregor. hom. 21. in Ezech.*

4 Habla Dios al Profeta Isaias, y dizele: *Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum*; — *Isaia 8.* anda vè Isaias, y dà vozes por essas plaças, y calles de Ierusalen, y tu voz sea clara y sonorosa como vna trompeta, para que todos la oigan: diles en su cara à essas gentes, que estoi mui ofendido por sus maldades y grandes pecados. Pero veamos porque repara Dios tanto, en que la voz del Profeta sea mas de trompeta, que de ningun otro instrumento? Bien sè que algunos dixeron, que la razon es, porque entre todos los instrumentos de que vsa la musica, ninguno ay menos adulador, ni lisonjero, que es el de la trompeta de que se vsa en la milicia: no suspende como la harpa, no entretiene como el organo, no deleita como la viguela, ni arrebata los sentidos como otros instrumentos, antes alborota el coraçon; por vna parte pone espanto y miedo, y por otra animo y brio para las armas. Tal ha de ser como esso la voz del Maestro, y Predicador, como trompeta mas espantosa que halagueña, mas viua que deleitable, y mas animosa que dulce; que no prouoque a sueño, sino despierte al dormido, y anime al despierto; que al pecador soñoliento, y que està dormido en sus vicios le despierte, y leuante de la cama del vicio en que està; y al justo que estuuiere despierto, le haga que acuda luego a las armas con brio y denuedo Christiano, que eche mano de la penitencia, del ayuno, del silicio, de la diciplina, que son las armas con q se conquista el cielo, y se desjarretã los vicios; que palabras fingidas, aduladoras, y lisonjeras, aborrecelas Dios, especialmente en sus ministros. Este misterio tiene dezirle al Profeta, que clame como vna trompeta. Bien reparado, yo lo confiesso.

5 Pero el docto Comentador Lusitano del Apocalipsis (de cuyos Comentarios morales los Oradores Euangelicos se han aprouechado mucho) ponderando esta metafora, otro misterio le parece que encierra; y assi dize las palabras siguientes: *Tuba enim non solùm ori imponitur, sed etiam manibus tenetur: ita enim Concionator debet Euangelium, quod in ore habet, manu, idest operatione, fulcire: quo sensu intelligendum est illud Isaiæ: Quasi tuba exalta vocem tuam*; — *Vieg. in Apoc. cap. 1. sect. 23.* la trompeta, no tan solamente se toca con la boca, sino tambien se sustenta con las manos. Tal ha de ser el Predicador Euangelico, y el Maestro Christiano; la dotrina que enseñare con la boca, ha de apoyarla con las manos, en las quales son las obras figuradas, que por esso su voz por Isaias à la de la trompeta es comparada; porque no menos le han de mirar los que le oyen à las manos, esto es a las obras, de lo que han de aplicar el oido a las palabras; importa que sea clara y resplandeciente su vida, para poder ser guia y luz de otros. Que si es solamente sabiduria de pico la suya, y manca de manos; essa aun el Gentil no la aprueba, quanto mas el Christiano; assi lo dixo Horacio: *Res enim gerere, & captos ostendere ciuibus hostes, attingit solium Iouis.* — *Horat.*

6 Aora entiendo yo la razon, porque la palabra de Dios se llama espada en las diuinas Escrituras; este nombre le dio San Pablo; porque armando de punta en blanco vn Preceptor Euangelico, diole por yelmo los pensamientos de la saluacion, por cota la entereza de la justicia, por escudo la certeza de la Fè. Y llegando a la espada, dize: *Et gladium spiritus, quod est verbum Dei*; — *Ephes. 6.* que lo sea la diuina palabra. Que razon tuuo el Apostol para llamar a la palabra de Dios espada? Digan otros su parecer; que el mio es, que assi como esta ni mata, ni hiere, ni corta, ni haze efeto alguno, si primero no se menea con los braços, y con las manos: assi aquella no es de prouecho, sino se executa por exemplo, antes que se diuul-

mulgue por dotrina, aunque sea reuestida en la mayor voz que puede formarse en pecho humano, y ilustrada con la mayor eloquencia, que puede caber en boca de Angel.

7 Es mui de ponderar lo que en el capitulo 33. del Deuteronomio dixo el santo Profeta Moises: *In dextera eius ignea lex, dilexit populos.* Esto es, que Dios tiene la lei de fuego en su mano derecha, y q̃ ama a los pueblos. En la explicacion de las primeras palabras no conuienen los Interpretes. Algunos dixeron, que se ha de entender, que hazen alusió a los rayos y fuego que huuo, quando el Señor dio la Lei a su pueblo. Otros que refiere nuestro doctissimo Oleastro, que realmente las Tablas de la Lei resplandecian como el mismo fuego: *In dextera eius ignea Lex, idest duæ Tabulæ, quibus erat sculpta Lex, quæ quidem Tabulæ igne erant opertæ, & inuolutæ, aut velut ignis splendebant.* Bien pudieramos sacar de aqui vna buena prueba de nuestro discurso; y dezir, que como en aquellas Tablas que Dios daua a los Hebreos, les enseñaua lo que auian de hazer para saluarse, y hazia el Señor el oficio de Maestro suyo, no quiso que fuessen sin resplandores, y essos los tuuiessen en la mano, *in manu eius*; porque no oyessen la dotrina, sin ver la luz de las obras, y la insignia de la santidad, en las manos significada. Pero porque no sea todo alegoria, reparemos en las vltimas palabras atadas con las primeras, en el sentido literal: *In manu eius ignea Lex, dilexit populos*; esto es, en su mano està la Lei, ò de su mano viene la Lei, y tambien ama a los pueblos: *Etiam diligit populos*, (assi lee con Pagnino del Hebreo nuestro insigne Oleastro) y haze entonces (dize este gran Dotor) este sentido: *Affert secum Legem, quoniam populos diligit*; trae cõsigo la Lei, porque ama à los hombres; quiere dezir, porque Dios ama a los hombres, por esso les dà vna Lei, que es Lei de amor, y los obliga a amar, q̃ en esto està cifrada la Ley toda: *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuum, &c.* que sino amara, no mandara, ni enseñara que amassen. Pero bien puede persuadir lei de amor, quien es tan grande amante; y accion tiene para promulgar lei de fuego, *Ignea lex*, pues que es el mismo fuego: *Dominus Deus tuus ignis consumens est*; seguro puede dar liciones, pues enseña con el exemplo.

Deut. 33. · Oleast. hìc. · Oleast. cit. · Matth. 22. · Deut. 4.

8 Es mui propria deste lugar vna bien aduertida ponderacion de nuestro docto Cardenal Hugo. Mandale Dios a Ezequiel, que llene las manos de las brasas que estàn en el Templo, y que las difunda sobre la ciudad de Ierusalé: *Imple manus tuas prunis, & effunde super ciuitatem.* Que es esto? No le mandàra Dios al Profeta, que cõ la tenaza cogiera de los braseros los encendidos carbones, sino que con su propria mano ha de tomarlos, para esparcirlos sobre aquel pueblo? Estraña nouedad, si bien misterioso caso! Oìd al referido Dotor: *Qui prius in Sanctorum exemplis prunas ignis sumpserit, idest ardorem charitatis conceperit; talis potest ignem postea effundere super ciuitatem, idest ardenter prædicare ad plebem, & eam accendere ad amorem: qui enim non ardet, nõ accendit*; aquel que de los exemplos y vidas de los Santos cogiere viuas brasas del amor de Dios, y en èl se abrasare, este tal seguro puede derramar fuego sobre la ciudad, y procurar inflamar las almas en el amor de Dios; porque sin duda serà de grande eficacia su dotrina, pues executa en si primero, lo que a los otros pretende persuadir: y pues èl se abrasa en caridad, encenderàn tambien a los otros sus palabras; como hazian las de Elias, dize Hugo, de quien refiere la Escritura: *Surrexit Elias quasi ignis, & verbum ipsius quasi facula ardebat.* Estos son los requisitos necessarios en aquellos, a quienes se fia el magisterio de los hombres, ò de qualquiera manera que sea, tienẽ à su cargo la enseñança dellos; que a faltarles, no seràn sus palabras, ni razones de prouecho alguno.

Ezech. 10. · Hug. Car. hìc. · Hugo cit. · Eccles. 48.

9 Entre las reuelaciones que tuuo San Iuan, referidas en su Apocalipsis, vio vn Angel que baxaua del Cielo mui lucido y hermoso, su cara resplandeciẽte como el mismo Sol: *Facies eius erat vt Sol*; y dize, que tenia en su mano vn libro abierto, el qual le mandò Dios al sagrado Euangelista, que le tomasse de la mano del Angel: *Vade, & accipe librum apertum de manu Angeli.* El venerable Beda repara en venir este Angel tan lleno de luces, que sus resplandores competian (sino excedian) con los del mas hermoso Planeta. Y dize, que no ay que espantarse, por quanto hazia el oficio de Maestro: *Meritò facies eius vt Sol, qui librum iam gestabat apertum.* Que mucho que venga vestido de claridad, y traiga cara de Sol, si viene con el libro abierto a enseñar? Y aun por esso le mandan al Euangelista, que reciba el libro de su mano, y que como Dicipulo vaya a tomar licion; en fe de que entonces se aprende bien, y la dotrina del Maestro se les imprime a los oyentes, quando en el

Apoc. 10. · Bed. hìc.

el que los enseña, parecen señales de virtud, y muestras de santidad.

10 Cuenta el mismo Euangelista, que à aquel Paralitico de la piscina, quando despues de sano el Medico celestial le hallò en el Templo, le dixo: *Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Mirad como viuis, que las recaidas son mas peligrosas; como si dixera: No os acontezca mas el pecar, pecados fueron causa de vuestra enfermedad, y reincidencias dificultarõ vuestro remedio: lo que aora importa, es, mudar las guardas a la vida; porque no os suceda otra peor, y las penas temporales se os conuiertan en eternas. San Iuan Chrisostomo en vn Sermon que haze deste milagro, pregunta, porque Christo Señor nuestro no le hizo esta platica espiritual, quando estaua en el lecho recumbente? Y responde el Santo, que la guardò el Señor para ocasion mas oportuna: *Vbi verò morbum expulit, vbi pristinæ ipsum valetudini restituit, vbi potentiæ atque prouidentiæ fidem, re & opere fecit: tum verò respectiuam adhibuit admonitionem, cùm deinceps ei ob res tantas gestas, iure meritoque fides fuit adhibenda.* Parecio le a Christo, que era fuera de tiempo la exortacion que precedia a la salud; por tanto quiso primero sanarlo, para que a vista del milagro hiziesse mejor efeto la dotrina, porque no podian dexar de ser mui eficaces las palabras, de quien hazia tan gloriosas obras.

Ioan. 5.

Chrysost. serm. de Paralytic. tom. 3.

11 Como por lo contrario, es fuerça que no sea eficaz de aquel Maestro la dotrina, que de manos a boca se contradize. Allà refiere Tulio de Demostenes, insigne Orador, que era tan vano, que si passando por la calle vna moça de cantaro guiñaua del ojo a la compañera, significandole que aquel era el famoso Orador de Grecia; dexaua el camino que lleuaua, y se iba tras ellas, siguiendolas con el oìdo de vn palmo, por saber lo que hablauan: *At quantus Orator*; dize Ciceron: No se puede negar, sino que era gran de Orador, si bien se hazia estimar poco su dotrina: *Sed apud alios loqui didicerat, non multum ipse secum*; por quanto predicaua a los demas, y nunca se predicaua à si; y dissuadia en cierta manera con la vida, lo que enseñaua con las palabras, que ni sombra por pequeña que sea ha de tener de mal, el que pretendiere persuadir el bien. Esto es lo q̃ nos enseña Christo Señor nuestro, entre los resplandores de la gloria, declarado por Maestro del mundo; y entonces nos manda el Eterno Padre que le oigamos; *Ipsum audite.*

Cicer. in Tusculan.

Bonum est nos hic esse.

CONSIDERACION VI.

Que apenas se vio Pedro en la gloria quando quiso perpetuarse en la estancia; que ojos que se pagan de las cosas del Cielo, con dificultad se pegan a las del mundo.

No es consideracion esta mia, sino del Padre San Cirilo Alexandrino: *Petrus, quæ sursum sunt, quærebat, non quæ super terram. Illuc ascendebat ad illa tecta, ad illa fastigia, de quibus dicit Dominus: Qui in tecto est, non descendat tollere aliquid de domo.* Aunque en el monte Tabor le estuuo mal a San Pedro, por las razones que saben, dezir: *Bonum est nos hic esse*; miradas a otra luz estas palabras, merece ser alabada su intencion; porque como Christo le auia hecho merced de subirle al monte de la contemplacion, y comunicarle los gustos y dulçuras de su amistad; ninguna cosa pudo dezir mas a proposito, que *Bonum est nos hic esse*; afuera mundo, que quien llega a verse a vista de la gloria, no es razon que emplee en ti la memoria, ni la vista: *Bonum est nos hic esse.* 1

Cyr. Alex. lib. 9. in Leuit.

Pondera ingeniosamente San Basilio el Grande, dezir el Espiritusanto por Salomon, que el sabio, ò el justo, tiene los ojos en la cabeça: *Sapientis oculi in capite eius, stultus in tenebris ambulat*; el necio, y el pecador anda en tinieblas, ò como lee San Ambrosio: *Stulti in calcaneo*; tiene los ojos en los pies, ò en el carcañal. Notable sentencia (dize Basilio) y a primera vista dificultosa de entender; porque haze diferencia entre el sabio, y el necio, y dize, que el vno tiene los ojos en la cabeça, y el otro no: siendo assi, que vemos, que todos tienen en la cabeça los ojos, que esse fue el lugar y assiento que les dio la naturaleza: *Cuiusnam oculi non sunt in capite?* Pero responde el Santo, que no habla el Espiritu diuino aqui de los ojos del cuerpo, sino de los del alma; y como el justo solamente atiende a los bienes superiores del cielo, y en la consideracion destos haze su total empleo, y consiguientemente no se inclina à las temporalidades del mundo, sino desprecia las cosas terrenas, que aman los pecadores, que miran àzia la tierra. Por esso 2

Eccles. 2.

Ambr. in c. 10. Luc.

manera, que el mismo Señor que quiso, q̃ à si solo le coronassen de espinas, esto es de penas y dolores; quando le coronan de oro, ò de gloria, quiere que tambien para nosotros las aya. En confirmacion de lo que vamos enseñando, que lo fino de su amor se muestra, en que yendo al monte de la Cruz solo, al de la gloria no quiso ir sin compañia.

7 Como la Esposa santa pretendio imitar la cōdicion de su querido Esposo, por esso le pedia, que la lleuasse tras si, y q̃ las demas compañeras la seguirian. En esta correspondencia explica S. Bernardo aquellas palabras de los Cantares: *Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorũ tuorum.* Esposo mio, hazedme norabuena fuerça para que os siga, y las amigas se irā en pos de vos, lleuadas de la fragrācia de vuestros vnguentos y aromas. Oìd discurrir al contemplatiuo Santo: *Trahimur, cùm tribulationibus exercemur: currimus, cùm internis consolationibus respiramus. Ego quod austerum & durum videtur, retineo mihi, & dico singulariter: Trahe me; quod suaue & dulce, tibi communico, & dico: Curremus. Volo habere socias consolationis, non autem & laboris.* Entonces nos lleua Dios à si como forçados, quando nos apura con trabajos; y entonces corremos tras su alcance, quando nos alienta con consuelos. Pues lo que yo hago (amigas mias) para assseguraros mas de mi amor, es, que lo que parece duro y riguroso, para mi solo lo quiero, y digo singularmente: *Trahe me*: y lo dulce y suaue à vosotras os lo comunico, *Curremus*; quiero en resolucion teneros por compañeras en los fauores, y no en las fatigas; en las mercedes, y no en las penalidades.

Cant. 1.

Bernard. serm. 21.

8 Y como se vistio tan bien el Dicipulo de la condicion de su Maestro! esto es, el Apostol San Pablo de la de Christo Señor, y Redentor nuestro. Y aun por esso con tanta razon dezia: *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi*; en este sentido explica mi glorioso Martir San Ignacio aquellas palabras que èl dixo a Agripa: *Opto non tantùm te, sed omnes qui audiũt me hodie, fieri tales, qualis & ego sum, exceptis vinculis meis.* Sabe Dios quanto deseo que tu y todos los que me oyen sean tales como yo, excepto mis grillos y cadenas: *Non horret nunc vincula, sed potius sibi rem charissimam reseruauit: nec adhuc perfectis, & ignorātibus pretium tribulationis proposuit*; y fue como si dixera: Tomàra (si en mi mano fuera) q̃ vosotros todos fuerades como yo, que fuerades Christianos, Apostoles, arrebatados al Cielo, y que finalmente hizierades milagros; pero las cadenas, y las tribulaciones, essas para mi las reseruo, en lo que es de gloria y honra os deseara tener por compañeros; pero en lo que es de molestia y tormento, solo yo quisiera hallarme; porque soi Dicipulo de vn Maestro, que jamas quiso que en lo que era de trabajo sus Dicipulos le assistiessen, y no tuuo rato de gloria, en que no le acompañassen.

2. Cor. 11.

Actor. 26. Ignat. Mart. epistol. 7. ad Tarsens.

Fue celebre entre los antiguos aquella sentencia de Demetrio: *Amicos* (dezia el gran Filosofo) *in rebus lætis debere adesse vocatos, at in aduersis non vocatos.* Que los amigos en las ocasiones de gusto y de placer no auian de assistir sino llamados; pero en las de pena y trabajo, sin que los llamassen. Suponia este Sabio, que los amigos auian de serlo tan de verdad, que quādo tuuiessen alegrias y contentos no las gozarian a solas, mas harian participes dellas a sus amigos; y quādo tristezas y pesares, las padecerian, y sufririan, sin darle parte dellas. Por tanto dize, que aqui no aguarden a que los llamen, y allà no vayan sin que los combiden. Debia de ser el mundo de entonces menos malo que el de agora, cuyos amigos en las glorias y placeres jamas quieren, ni buscan compañia; y solamente lo que es penoso, y que les afflige comunican. Solo Christo Señor nuestro es verdadero amigo de los hombres; y para que mejor les constasse lo mucho que les queria, quiso hallarse solo en las penas y tormentos que en el Caluario padecio por nuestro amor; y en la gloria del Tabor, no le sufre el coraçon estar sin compañia: *Assumpsit, &c.* 9

Nucleus serm. Laz. part. 2.

Excelsum seorsum.

CONSIDERACION III.

Que para teatro de su gloria escogio Christo lo retirado de vn monte; y para la afrenta de su muerte, lo populoso de vna ciudad: para darnos exēplo a encubrir nuestras glorias, y manifestar nuestras flaquezas.

1

EL Autor desta consideracion es nuestro famoso Lusitano Oleastro, el qual tratando casualmente en los Comentarios sobre el Genesis, esta misteriosa subida de Christo con los tres Dicipulos al monte a transfigurarse, dize assi: *Diuitias suas paucis Discipulis in monte, quo trans-*

Oleastr. ad illa verba Gen. 45. Praecepit vt egrederentur cūctis foras.

transfiguratus est, ostendit, quos vltra hoc, contestatus est, vt nemini visionem ante eius Resurrectionem dicerent. Passionem vero suam celebratissimam, & vulgatissimam esse voluit; quam acerbissimam coram inimicis passus est, vt nos doceret infirma nostra diuulgare, suprema verò & gloriosa abscondere. En secreto mostrò el Saluador a los tres Dicipulos la gloria de su cuerpo; y aun mas les encargò que lo guardassen, y a nadie diessen parte de lo que alli passò, hasta el tiempo de su Resurreccion; y su dolorosa Passion quiso que fuesse publica y notoria al mundo todo, para que aprendamos de su diuina Magestad, a diuulgar lo que en nosotros huuiere flaco y defectuoso, y ocultar lo que fuere glorioso, y excelente.

2 En el Templo entre el Altar de los sacrificios, y el del Propiciatorio auia vn velo: *Eriges Tabernaculum testimonij, & pones in eo Arcam, dimittesque ante illam velum*; con tal traça, que el Altar de oro del Propiciatorio quedaua con el velo, ò vestibulo encubierto, y de la parte de fuera quedaua el otro Altar del holocausto patente a todos los que entrauan: *Pones Altare aureum, in quo adoleatur incensum coram Arca testimonij. Tentorium introitus Tabernaculi pones, & ante illud Altare holocausti.* El Padre San Cirilo Alexandrino, espiritualizando este passo, dize, que vno y otro Altar ambos significauan a Christo Señor nuestro; con esta diferencia, que el Altar de oro està escondido, y el de los sacrificios a todos manifiesto. Y esso porque? Digalo el Santo: *Celabatur primum; quia occultata atque recondita est gloria Christi: alterum autem vulgo patebat, quia mors eius omnibus patet.* El Altar de oro ocultado significaua las glorias de Christo, que el Señor siempre, mientras viuio entre los mortales, encubria. El Altar del holocausto representaua su muerte, la qual fue a vista de todos; porque como fue tan ignominiosa, quiso el Señor que a nadie se ocultasse.

Exod. 40.

Cyril. lib. 4. in Ioan. c. 28.

3 Hablando la Esposa de sus perfecciones y hermosura, dize vna cosa digna de consideracion: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem, sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*; soi, aunque negra (ò hijas de Ierusalen) mui hermosa y bella, porque soi como los pauellones de Cedar, y como las pieles de Salomon. De muchas maneras explican los Interpretes estas semejãças de q̃ aqui vsa la Esposa. El glorioso S. Bernardo dize, que compara su hermosura a las tiendas del campo, y pieles, ò pauellones de que vsaua Salomon quando queria. Por quãto estas, por conseruar ileso y sin mãcha, limpio y hermoso lo que guardauan y cubrian, estauan afeadas, y vitrajadas del aire, agua, y poluo, y de las demas inclemencias del tiempo; y dize el Santo, que del verdadero Salomon querido Esposo suyo Christo Iesus, hablaua la bendita alma, y a los Tabernaculos y pieles de Salomon compara sus humildes apariencias, y contẽptible exterior: que como las tiendas, y pieles de Salomon solo mostrauan lo que era feo, amancillado, y poco vistoso, y lo bueno, rico, y precioso lo ocultauã, como los Silenos de Alcibiades, de la antiguedad tan celebrados: assi el Esposo de las almas Christo Señor nuestro, lo humilde, lo flaco, lo despreciable lo manifestaua; y lo soberano, lo glorioso, y lo diuino lo escondia. Y como la Esposa, como tan amãte suya, como proprios sentia en si estos afectos, y procuraua quãto podia imitarle; por esso dize, q̃ es a èl mui parecida su hermosura. Todo lo dixo discretamente S. Bernardo: *Quapropter benè se Sponsa ait nigram sicut pelles Salomonis, quia affectu condoleat, & fraternum etiã decoloret incõmodum: quam nigredinem & ipse sibi Salomon dignanter induit, qui peccata nostra tulit in corpore suo super lignum.*

Cant. 1.

Bernard. serm. 28. apud Gisler. in appen. Patr.

No menos ingenioso reparò el mismo Santo, que de dos visiones de que haze mencion el Profeta Isaias, en que vio a Dios, la vna puesto en la Cruz, y la otra en vn trono de gloria de gran magestad; quando habla de quando le vieron en la Cruz, habla de plural: *Vidimus eum, & non erat ei species, neque decor*; vimosle todos en la Cruz, tan desfigurado, que no parecia Hijo de Dios, sino vn malhechor: tal le pusieron nuestros pecados! El mismo Profeta refiere como le vio puesto en gloria, y habla (si se nota) de singular, y dize, que vio al Señor. *Vidi Dominum sedentem super Solium excelsum, & eleuatum. Illa quidem communis visio verbo pluralis numeri designatur, hæc autem tam singularis est, quàm sublimis*; dize Bernardo. Por manera, que el Solio de gloria, el Trono de magestad, no le vè mas que vn Isaias, *Vidi*; los vltrages y oprobrios de la passiõ, essos no solo Isaias, sino muchos, *Vidimus*. En fe de que este Señor siempre encubrio sus glorias, y placeò sus flaquezas. 4

Isaiæ 53.

Isaiæ 6.

Bernard. ser. de verbis Isaiæ.

5 Es notable el menudo estilo con que el Euangelio trata del nacimiẽto temporal de Christo nuestro Redentor, y las parti-

ticulares circunstancias con que le refiere. Porque San Lucas dize el tiempo, y el lugar, y la pobreza, y desamparo que le acompañaron: *Peperit Filium suum primogenitum, & pannis eum inuoluit, & reclinauit eum in præsepio, quia non erat ei locus in diuersorio.* Pario Maria Esposa de Ioseph a su Hijo primogenito, y fajólo en vnos pobres pañales, y reclinóle en vn humilde pesebre de brutos animales, por no tener otro lugar donde albergarse. El mismo San Lucas tratando de la admirable Ascension del Señor, dize en su Euangelio: *Recessit ab eis, & ferebatur in Cœlum*; y en los Actos Apostolicos que escriuio: *Assumptus est*; apartóse dellos, y lleuaronle al Cielo. No dize èl, ni otro Euangelista mas palabra; porque San Marcos solo dixo: *Assumptus est in Cœlum.* Pues porque los Euangelistas sagrados tan por mayor descriuieron vna accion de tanta magestad y gloria, quando tan por menudo refieren la de abatimiento y humildad? Otros darán otras respuestas. La de San Hilario apoya soberanamente nuestro discurso: *Natiuitatis dies Dominum nostrum terris dedit, Ascensionis reddedit Cœlo. In illo Dominus, verè se esse hominem confessus est: in hoc verò, Deum se esse, in Ascensione testatus est.* El dia del Nacimiento dio al Señor a la tierra, el de la Ascension, boluio el Señor al Cielo. Naciendo dio a entender, que era hombre; subiendo a los Cielos con virtud propria, dio a conocer que era Dios: lo primero es significatiuo de humildad, y de flaqueza; lo segundo, ostentatiuo de gloria, y de poder: pues aquello se cuente mui por extenso, para que por menor lo sepan todos: esto se refiera breue y concisamente, y aun con terminos de modestia y de humildad, pues subiendo con virtud propria, dize que le lleuaron, para que sea constãte la verdad de la dotrina de nuestro assumpto, que el diuino Maestro para nuestra enseñança, afectò siempre encubrir sus glorias, y manifestar sus humildades.

Luc. 2.
Luc. 24.
Actor. 1.
Marc. 16.
Hilar. homil. de Ascens.

6 Pondera el gran Padre San Gregorio las palabras con que Christo Señor nuestro se dio a conocer al Apostol San Pablo, en la ocasion de su milagrosa conuersion. Porque preguntandole èl quien era? *Quis es Domine?* El Señor (como en otra ocasion yà reparamos) le respondio: *Ego sum Iesus Nazarenus*; yo soy Iesus de Nazaret. Señor, dize el Sumo Pontifice, no fuera mas conueniente declararos por Criador del Cielo y tierra, segunda persona de la Santissima Trinidad, Hijo del Eterno Padre, y a èl igual y consustancial? &c. Lo que en el mundo se platica, es darse a conocer los hombres por aquello de que mas se precian, y de que hazen mayor estimacion, y nombrarse cõ los nombres y apellidos de que mas se honran. Quien no vè la diferencia que vá del titulo de Criador del Cielo y tierra, al nombre de Iesus de Nazaret, tierra tan humilde, y de que se hazia tan poco caso, que por impossible tenia el otro salir della cosa buena: *A Nazareth potest aliquid boni esse?* quando oyó, que el Messias nacio en Nazaret. No obstante esso, dize San Gregorio: *Non ei à Domino respondetur: Ego sum Vnigenitus Patris, ego Verbum ante sæcula, &c.* Como si dixera: Oluidase el Redentor de su Diuinidad, y calla los titulos de su gloria y magestad. Solamente dize, que es Iesus, que encarnò en Nazaret; y alli se criò en essa corta y humilde tierra, nombre que indica flaqueza y humildad; porque por esse quiere que le conozcan; de suerte, que aun en el mismo Cielo glorioso, dissimula sus glorias, y publica sus flaquezas.

Actor. 9.
Ioan. 1.
Greg. apud Lorin. hic.

Quando el Celeste Embaxador por Dios mandado, vino a tratar con la soberana Virgen la Encarnacion del diuino Verbo en sus purissimas entrañas, como talamo escogido para tã altos desposorios, vna de las cosas que le dixo del Hijo que auia de concebir en su castissimo vientre, fue, que auia de reinar en la casa de Iacob: *Et regnabit in domo Iacob.* Suelen preguntar aqui los Interpretes sagrados; porque razon dixo el Angel, que el Principe de las eternidades auia de reinar mas en la casa de Iacob, que en la de Abrahan, y Isaac, siendo assi, que de todos igualmente descendia? Bien sè todo quanto los santos Padres, y Dotores modernos dizen, en respuesta desta dificultad. Pero yo con licencia suya dirè lo que siento en este caso, y para esto es necessar o recurrir a los capitulos 25. y 32. del Genesis, de los quales consta clarissimamente, que el mismo Iacob que en el vientre de la madre luchò con su hermano Esau, y asiendole la planta animoso tuuo vitoria dèl; despues que nacio siempre le temio, y pedia a Dios instantemente, que le librasse dè: *Erue me de manu fratris mei Esau, quia valdè eum timeo*; y en otra ocasion le adorò vna, y muchas vezes: *Adorauit pronus in terram septies*; para 7

Luc. 1.
Genes. 25.
Genes. 32.
Genes. 33.

para escaparse con vida de sus manos. Por manera, que la animosidad de Iacob, y sus vitorias, en el vientre de la madre, se estuuieran encarceladas, y alli las dexò el Santo escondidas; y la flaqueza y cobardia, a todos las hizo manifiestas. Aora se entenderà el misterio, que las palabras del Angel à la Virgen sacratissima contienen: *Regnabit in domo Iacob*; reinarà en la casa de Iacob: fue dezir, serà en todo semejante a èl, y sus virtudes a las suyas mui parecidas (hablando a nuestro modo, que en rigor las virtudes de Iacob, y de los demas santos antiguos, fueron vnos remedos de las de Christo nuestro Saluador) Y como Iacob encubrio sus vitorias, y grandezas, y publicò sus miedos y cobardias; assi Christo ocultarà sus glorias y triunfos, y manifestarà sus cuitas y cortedades.

8 Agora se entenderà la causa, porque el Señor no quiso baxar del arbol de la Cruz, en que estaua clauado, quando los Iudios haziendo mofa y escarnio dèl, le dezian, que si era Hijo de Dios baxàra della: *Si Filius Dei es, descende de cruce.* Porque razon, Señor y Redentor de mi alma, no baxais pudiendolo hazer, y les mostrais con esso, que sois verdadero Hijo de Dios? No veis, que redundarà essa accion en grande gloria vuestra; que de esso siruen los milagros, como dixo S. Iuan del primero que hizistes en las bodas de Canà de Galilea, que alli fue la primera ostentacion de vuestrà gloria: *Et manifestauit gloriam suam*? Assi passa: mas aun por esso dize San Ildefonso, de proposito se dexa morir en ella; y quiso que constasse por los tormentos que padecia, que era verdadero hombre. Mas claro, quiso publicar su flaqueza padeciendo, y no quiso ostentar su gloria baxando: *Vt te veram Matrem ostenderet, verum se hominem patiendo tormenta monstrauit*; dize el santo Arçobispo, hablando con la Virgen Señora nuestra. Por la misma razon que escogio para teatro de sus glorias vn monte mui apartado, y para morir vna mui populosa ciudad; documentando a sus Fieles, para que dèl aprendan a esconder sus glorias, y manifestar sus flaquezas. (?)

Matth. 27 · *Ioan. 2.* · *Ildefons. serm. 8. Assumpt.*

Transfiguratus est ante eos.

CONSIDERACION IV.

Que con ser esta Transfiguracion gloriosa, dize el sagrado Coronista, que Christo se transfigura, no q̃ se glorifica; porque no tiene Dios por gloria la que a solos tres se comunica, sino la que a todos se estiende.

OID la verdad desta propuesta de la boca y pluma del Real Profeta Dauid, en el Psalmo 30. de su vaticinio sagrado: *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quã abscondisti timentibus te!* Grãde es por cierto, Rei, y Señor de la gloria, el raudal de vuestras dulçuras! Pero no contento con la consideracion de la soberania de aquellos gozos y alegrias, añade luego: *Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum*: perficionasteis Señor, y disteis complemento a estos bienes, quando hizisteis reseña dellos a los mortales. El glorioso S. Bernardo ponderando este verso, pregunta, q̃ supuesto que auia dicho Dauid, q̃ era sobremanera grãde aquella suauidad, para que añadio q̃ la perficionò Dios? *Qui tamen addidit, &c.* Y responde, que la causa fue, porque antes dixo, que estaua escondida, *Quam abscondisti*. Pues no le gozauan los Angeles bienauenturados? Si. Pero estaua retirada à los ojos de los hombres, y por esso la juzga el mismo Dios por imperfeta: *Magna quidem & magna valdè, sed nondũ perfecta*, dize Bernardo; y lo mismo podemos nosotros dezir aora. Por q̃ aunque le gozan yà muchos hõbres, son pocos, comparados con los que hã de gozarla finalmente. Quando Dios la saque en las publicidades de vn juizio vniuersal, entonces aquella que aora es solamente grande, serà cabalmente perfeta; porque la gozaràn inumerables hombres. Entretanto no la tiene por tal, porque tan ampla-mente no se participa. 1

Psal. 30. · *Bernard. serm. 2. omn. Sãct.*

Deseaua Moises, que hablandole Dios se le descubriesse desuerte, que viesse claramente la magestad, riqueza, y gloria de su diuino rostro; y assi le dixo: *Ostende mihi faciem tuam*. Dizele Dios, esso no: lo que yo harè serà, que puesto tu en vna cueuecita de vna piedra, y passando yo delante de ti, echarè mi mano sobre tus ojos, y te los cubrirè desuerte, que no veas claramente mi rostro; y despues de auer passado, me veràs por las espaldas: *Ego trãsibo coram te, & ponam manũ meam, &c.* Demanera, que por la cuẽta, no le mostrò 2

Exod. 33.

Dios mas que en el embès de la gloria (digamoslo asi) pues le negó el ver su cara, que en esso consiste la bienauenturança que esperamos, en ver a Dios cara à cara, cumpliendose lo que dixo el Euangelista San Iuan: *Cùm apparuerit, similes ei erimus, & videbimus eum sicuti est.* El mismo San Iuan Euangelista, en el capitulo primero de su historia sagrada, dize, que vieron los hombres la gloria de Christo, tal qual conuenia a Hijo del Eterno Padre: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre, &c.* Preguntan los santos Padres, que gloria es esta de que aqui habla el Dicipulo amado? San Iuan Chrisostomo es de parecer, que de la gloria de la Cruz; de forma, que a essa llama cumplida gloria, porque alli se mostró verdadero Dios. Ocurre aora la razon de dudar; porque no le quiso Dios mostrar su gloria a Moises, o si se la mostró (como quiere nuestro Angelico Dotor, siguiendo al grande Agustino) no le dà el Señor nombre de gloria, sino de vislumbres della: *Posteriora mea videbis*; y a la que mostrò en el arbol de la Cruz, la dan absolutamente esse glorioso apellido? Digan otros su sentir. Yo digo, que la razon es, porque Moises queria a solas gozar la gloria de Dios: *Ostende mibi*, para si solo pedia; y gloria que se determina a vno, no la reputa Dios por perfeta. La de la Cruz fue para muchos, y para todos: *Vidimus*; dize San Iuan, todos le vimos, fue gloria vniuersal, por esso la bautiza el Espiritusanto por verdadera, y le dà por San Iuan esse honorifico nombre: *Vidimus gloriam eius.*

1. Ioan. 3.
Ioan. 1.
Chrysost. homil. 11. sup. Ioan.
Thom. 1. p. q. 12. ar. 9

3 Pondera el glorioso San Geronimo aquellas tan encarecidas alabanças con que Dauid engrandece las puertas de Sion; y dize, que sin comparacion las quiere Dios mas que a las de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob.* Quiso Dios, dize, esmerarse en asear y pulir las puertas de Sió, y asi puso su aficion y gusto en que saliessen bien labradas: muestra en esto (dize el Santo) los Sacramentos de la Iglesia, que son las puertas, y entrada segura para la Iglesia militante, y para el Cielo; traçadas, compuestas, y labradas de la mano de Christo nuestro Señor, que es el Autor de todos ellos: y comparandolas a las ceremonias de la Vieja Lei, a quien llama, *Tabernacula Iacob*, dize que son mucho mas auentajados. Y es dezir, mas tienen q̃ mirar las puertas solas de Sion, que todos los palacios de Iacob. Dize el Español, que *la buena portada honra la casa*; y el sentido es: Mas quiere Dios el portal de la Iglesia, que todo quãto auia edificado en el Templo antiguo. Y la razon es, añade San Geronimo; porque por aquellas puertas entrauan pocos, porque no entraua mas que el pueblo Hebreo; y por las puertas de Sion, esto es de la Iglesia, entra multitud de gente, y son infinitos los creyentes: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob. Non eas portas, quas hodie cernimus in fauillam, & cinerem resolutas, sed portæ quibus non præualet infernus, & per quas credentium ad Christum ingreditur multitudo.* Estas puertas que encaminan a muchos a la gloria, estima mas el Señor, que no las otras, por las quales eran pocos, y contados los que entrauan: estas son la honra y gloria de su casa; y asi dixo luego el Profeta: *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei*; hablando con la celestial Ierusalen, es gloria oir las muchas cosas que nos dizẽ de ti, Ciudad santa de Dios, donde el Señor es particularmente honrado y reuerenciado. Como si dixera: Lo mas que de ti dezir se puede, y lo mas que puede encarecerse la gloria que gozan tus moradores, es con dezir, que son muchos los que la posseen, y que los que entran por tus puertas son inumerables: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob*; y esta tiene Dios por la mayor gloria suya: *Gloriosa dicta sunt de te, &c.*

Psal. 86.
Hieron. hìc

4 No quiere el Apostol San Pablo conceder, que aquella claridad, y resplandecientes rayos que Dios imprimio en el rostro a Moises, que deslumbrauan los ojos de los que le mirauan, fue gloria verdadera, aunque tenia aparencias de tal: *Nam nec glorificatum est, quod claruit in hac parte, &c.* De tal manera admite, que fue verdadera gloria de su cara, que absolutamente no la concede, antes parece que la niega: con todo si leyeremos a San Lucas, hallarèmos, que quando oy assistio con Elias a la Transfiguracion del Saluador, dize, que fueron vistos en gloria y magestad: *Erant autem Moyses & Elias, visi in maiestate*; trasladan Origenes: *Visi in gloria.* Pues aora, la gloria con que Moises aparecio en la Lei antigua, no fue comunicada de la presencia de Dios, como aqui de la gloria de Christo? Si fue, dize Origenes. Pues porque de aquella dize San Pablo, que no fue verdadera gloria? *Nec glorifica-*

2. Cor. 3.
Luc. 7.
Orig. hom. 3. in Mat.

catum est, &c. y a esta la llama y califica por tal el Euangelista? *Visi in gloria.* Discretissimamente responde Origenes à la dificultad: *Nihil aliud in lege gloriosum habet Moyses, nisi solam faciem; in Euangelijs autem totus glorificatus ex integro. Audi enim quid dicatur in Euangelijs: Ecce apparuerunt Moyses & Elias in gloria, colloquentes cum Iesu. Hic non refertur quòd glorificatus est vultus eius, sed quia totus apparuit in gloria.* Gloria que no passa de la cara, y a vna parte està determinada, no se reputa por verdadera: la que se comunica al cuerpo todo, essa si, es legitima. En fe de lo que vamos probando, que aquella gloria tiene Dios por verdadera, que no se limita a vno, ò a pocos, sino a muchos, y al cuerpo todo mistico alcança.

Orig. hom. 12. sup. Exod.

5 Miremos a otra luz aquel lugar de Zacarias, que poco ha ponderauamos. Mandole Dios al Profeta, que buscasse oro y plata, y fabricasse dos, ò mas ricas coronas, y con ellas coronasse a Iesus Sumo Sacerdote: *Sumes aurum & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu.* El Padre San Cirilo Alexandrino repara, en mandar el Señor, que se pongan al Sacerdote tantas coronas, siendo assi, que vna sola cabeça no admite mas de vna. Pues que misterio encierra, mandarle Dios al Profeta, que le corone con muchas? Yo lo dirè, dize el santo Dotor: *Est corona & gloria Christi saluatorum ab ipso salus. Saluata est enim non vna gens, quemadmodum olim per Moysen Israel, sed quidquid etiam Gentium sub cœlo est. Hoc quippe Christum decebat.* Estas coronas son simbolo de la gloria con que se corona Christo Iesus, Señor y Redentor de las almas, que es la saluacion que los Fieles por sus merecimiẽtos alcançan. Y no bastàra vna corona, para significar la gloria de los que se saluan? No: porque la gloria de la Lei de la gracia no corre por las apreturas de la Lei antigua; aquella era imperfeta, porque solos los Hebreos se saluauan: pero esta es cumplida, porque a todas las naciones alcança. Y esto, concluye Cirilo, es lo que le estaua bien a Christo Señor nuestro: *Hoc quippe Christum decebat.* Como si dixera, esto es lo que redunda en mayor gloria de Christo, saluar a muchos, y no a pocos, adornarse, no con vna, sino con muchas coronas: *Et facies coronas.*

Zach. 6.

Cyril. in hûc locum.

6 Pidele Dauid a Dios en el Psalmo 83. que embie su Espiritu diuino, para que con su venida quede todo lleno de gloria: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terræ. Sit gloria Domini in sæculum.* Embiad, Señor, vuestro Espiritu, y se criaràn todas las cosas, y renouaràse la haz de la tierra, y vease para siempre en nosotros su gloria. Por manera, que entendio el Profeta, que lo mismo seria dar Dios su Espiritu, que comunicar su gloria. Doblad aqui la hoja. El Euangelista San Iuan en el capitulo 7. de su Euangelio, dize, que mientras Christo no fue glorificado, no dio el Padre Eterno el Espiritusanto: *Nondum erat Spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus.* Replicale al Euangelista San Agustin en la forma siguiente: *Quomodo de Ioanne Baptista dictum est: Spiritusancto replebitur, &c. & Zacharias Sancto repletus Spiritu inuenitur?* Si es verdad lo que dize el Euangelista, que el Espiritusanto no se auia comunicado a los hombres, como San Iuan Bautista, y su padre Zacarias, estauan llenos del Espiritu diuino, como consta del Euangelio sagrado? Para la solucion desta duda importa acordarnos de la venida del Espiritusanto, yà en forma visible de lenguas de fuego, yà en vn terrible huracan sobre los Dicipulos sagrados, y los demas que estauan en su compañia: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis, tanquam aduenientis Spiritus vehementis;* y assi se entenderà la razon que tuuo San Lucas, para dezir, que Dios no auia dado su Espiritu, ni comunicado su gloria: *Quia certè illa Spiritus datio post clarificationem Christi futura erat, qualis nunquam antè fuerat;* como si dixera San Agustin, que aunque el Espiritusanto se auia comunicado à aquellos, y otros justos, todos ellos eran pocos; y aqui quando baxò sobre el Colegio Apostolico, se comunicò a la Iglesia toda; por tanto como aquella data fue particular, y gracia a pocos concedida, se reputa como sino fuesse; y porque esta fue general, y dada a muchos, se dize, que esta fue la primera vez que Dios dio su Espiritu diuino, y quedò el mundo lleno de su gloria: *Emitte Spiritum tuum, sit gloria Domini in sæculum.*

Psal. 83.

Ioan. 7.

Aug. lib. 4 de Trinit. c. 20.

Luc. 1.

Act. 2.

Viose el Apostol San Pedro oy a la vista de la gloria, deseò hazer alli domicilio permanente, significòlo a Christo Señor nuestro: *Domine, bonum est nos hic esse.* Señor, bien estamos aqui, para que es mudar de lugar? Oyele San Lucas, y calificale por necio: *Nesciebat quid diceret.* Cansanse los Santos en aueriguar en que estuuo su necedad, y echan por diferentes sendas. San Pascasio và por vna, que serà corona deste discurso. Porque no serà 7

Luc. 9.

serà bueno quedar de assiento en el Tabor donde està el Señor de la gloria? pregunta el Santo. Yo lo dirè: *Et hoc vt dixit, mendacium est: quia si sic bonum esset, vtique in eo permansissent loco, nec tamen alijs subuenisset; non dico generi humano, sed nec ipsis coapostolis, qui cum eo ad ipsum locum non ascenderant. Neque enim de his aliquid cogitare videtur Petrus, in quibus charitas quam maximè commendabatur.* Sin falta las palabras de Pedro à lo que suenan, contienen vna mentira; porque en quedarse alli, solo trataua Pedro de su bien, queriendo para si toda la gloria; y de los demas, ni hombres, ni condiscipulos, que estauã ausentes, hazia caso. Pues esto para Dios no es bueno, sino malo; y assi no sabia lo que se dezia: *Nesciebat quid diceret.* Porque el Señor aquella tiene por gloria, que la gozan muchos; que la que en solos tres està represada, no passa plaça de tal, ni merece nombre de bien. Y esta fue la razon porque se dize dèl, que se transfigurò, y no que se glorificò. Porque no tiene por perfeta gloria la que a tres solamente se comunica, sino la q̃ muchos posseen: *Transfiguratus est ante eos.*

Pascbas. lib. 6. in Matth.

Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite.

CONSIDERACION V.

Que quando vio el Padre Eterno bañado à Christo de resplandores del Cielo, le gradua de Maestro del mundo: porque los lucimientos de vna buena vida, hazen la dotrina calificada.

1 VNA curiosa question mueuen aqui los Interpretes sagrados; conuiene à saber, qual sea la razon, porque siendo assi, que quando se bautizò Christo en el Iordan, assistio el Eterno Padre, como oy en su Transfiguracion, condecorando estos dos tan solemnes actos: en el Bautismo solamente dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*; este es mi amado Hijo, en el qual me cõtentè. Y aqui añadio, que le oigan y tengan por Maestro: *Ipsum audite.* Muchas razones acumulan los Dotores, para responder a esta dificultad. Pero entre todas me contentò la que dio mi venerable Maestro, el Comentador famoso de los libros de los Reyes: *Quia Christus Dominus in Baptismo, quandam peccatoris imaginem praeferebat: in Transfiguratione, summam Praedicatoris sanctitatem repraesentabat.* En el Iordan (dize esta gran pluma) tenia apariencia de pecador, y aunque sea vn Hijo de Dios, no le quiere el Eterno Padre para Maestro con visos de pecador. En el Tabor todo lo tenia bueno, el ser y la apariencia; y dando testimonio su alma de que era diuino, en los rayos de gloria que della salieron a su cuerpo, estaua capaz de ser oido, y por tanto le declara el Cielo por Maestro del mundo. Para que aprendan todos aquellos, que ò por oficio, ò por obligacion enseñan a otros, quanto importa que su vida sea clarificada, para ser su dotrina bien oida.

Abul. q. 90 in Matth. 17.
Matth. 3.
Matth. 17
Mend. in lib. Reg. c. 3. num. 21 sect. 2.

2 Llama Dios a Moises, y mandale hazer el Arca, el Propiciatorio, los Querubines, la Mesa de los panes de la Proposicion, y singularmente vn Candelero: *Facies & Cãdelabrum ductile de auro mundissimo.* Cosas de soberanos misterios, que và declarando nuestro Angelico Dotor santo Tomas. Paremos solo en el Candelero, el qual dize, que ha de ser de purissimo oro, hecho con el primor mas curioso del arte, y con todo el asseo possible. Valgame Dios! tanta curiosidad y tantos aliños ha de tener vn Candelero? Tanta hermosura, y tanto adorno vna pieça, que no parece de las mas principales del Tabernaculo, ò del Templo? No lo entiendo. Yo si (dize el glorioso Padre San Nilo) no veis lo que dize el Señor, *Vt luceat*; que esse Candelero es para dar luz al Tabernaculo? Pues no os espanteis del diuino mandamiento: *Candelabrum quidem indicat, qui caeteros illuminare profitentur, omnibus esse partibus solidum, & nihil leue, nihil inane habere, aut vacuum oportere: omnia quae supernacanea, atque inutilia, vt inculpatae vitae exemplum intuentibus praebeat, circumcidere & amputare.* Significaua aquel Cãdelero, aquellos que a otros illuminan y enseñan, y por esso Dios con tanto esmero trata de su perfeccion; que toda es necessaria, en quien ò por obligacion, ò por oficio, està puesto por luz de los otros hombres, y acude a su enseñança: ni puede sufrirse en los tales la mas leue sospecha de culpa, por minima que sea; mas en todo han de ser puros, y sin pecados.

Exod. 25.
Thom. 1. 2 q. 102 ar. 4. ad 6.
Nil. in ascet.

3 No se si muchos han reparado, en la misteriosa fabrica de aquellas mesas del Templo, que vio el Profeta Ezequiel: *Labia earum*, dize, *vnius palmi*; los labios dellas eran de vn palmo. Pusose el glorioso San Gregorio Magno a ponderar estas palabras, y descubre en ellas vn gran-

Ezech. 40.

grande sacramento; à las primeras luces parecerà, que no tiene coherencia la boca con el palmo, ni connexion la lengua con la mano. Pero lo cierto es, que conciertan lindamente estas dos cosas, y nos enseñan vna mui importante dotrina. Y que tal? *Doctor quod docendo loquitur, hoc vigilanter operetur. Verbis ergo suis semetipsum conueniat; vbi itaque se conspicit, opere implere quod dicit, vbi auditores admoneat, eorumque animos ad studium bonæ operationis accingat.* Esto es, ha de empeçar el exemplo por quien tiene el cargo de la enseñança. El Maestro es el que està primero obligado a ser virtuoso; y assi en tanto tendrà accion para enseñar con la lengua, en quanto obrare primero con las manos. Por manera, que han de ser las manos medida de la boca; esto es, sus obras el niuel de su dotrina. Que nadie està mas obligado a mostrar en sus acciones la santidad, que el que tiene a su cuenta el magisterio de la virtud. Este es el misterio que encierra, ser los labios de la mesa de vn palmo: *Labia canani vnius palmi*, dize el gran Dotor.

Gregor. hom. 21. in Ezech.

4 Habla Dios al Profeta Isaìas, y dizele: *Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum;* anda vè Isaìas, y dà vozes por essas plaças, y calles de Ierusalen, y tu voz sea clara y sonorosa como vna trompeta, para que todos la oigan: diles en su cara à essas gentes, que estoi mui ofendido por sus maldades y grandes pecados. Pero veamos porque repara Dios tanto, en que la voz del Profeta sea mas de trompeta, que de ningun otro instrumento? Bien sè que algunos dixeron, que la razon es, porque entre todos los instrumentos de que vsa la musica, ninguno ay menos adulador, ni lisonjero, que es el de la trompeta de que se vsa en la milicia: no suspende como la harpa, no entretiene como el organo, no deleita como la vihuela, ni arrebata los sentidos como otros instrumentos, antes alborota el coraçon; por vna parte pone espanto y miedo, y por otra animo y brio para las armas. Tal ha de ser como esso la voz del Maestro, y Predicador, como trompeta mas espantosa que halagueña, mas viua que deleitable, y mas animosa que dulce; que no prouoque a sueño, sino despierte al dormido, y anime al despierto; que al pecador soñoliento, y que està dormido en sus vicios le despierte, y leuante de la cama del vicio en que està; y al justo que estuuiere despierto, le haga que acuda luego a las armas con brio y denuedo Christiano, que eche mano de la penitencia, del ayuno, del silicio, de la diciplina, que son las armas con q̃ se conquista el cielo, y se desjarretã los vicios; que palabras fingidas, aduladoras, y lisonjeras, aborrecelas Dios, especialmente en sus ministros. Este misterio tiene dezirle al Profeta, que clame como vna trompeta. Bien reparado, yo lo confiesso.

Isaia 8.

5 Pero el docto Comentador Lusitano del Apocalipsis (de cuyos Comentarios morales los Oradores Euangelicos se han aprouechado mucho) ponderando esta metafora, otro misterio le parece que encierra; y assi dize las palabras siguientes: *Tuba enim non solùm ori imponitur, sed etiam manibus tenetur: ita enim Concionator debet Euangelium, quod in ore habet, manu, idest operatione, fulcire: quo sensu intelligendum est illud Isaiæ: Quasi tuba exalta vocem tuam;* la trompeta, no tan solamente se toca con la boca, sino tambien se sustenta con las manos. Tal ha de ser el Predicador Euangelico, y el Maestro Christiano; la dotrina que enseñare con la boca, ha de apoyarla con las manos, en las quales son las obras figuradas; que por esso su voz por Isaìas à la de la trompeta es comparada; porque no menos le han de mirar los que le oyen à las manos, esto es a las obras, de lo que han de aplicar el oìdo a las palabras: importa que sea clara y resplandeciente su vida, para poder ser guia y luz de otros. Que si es solamente sabiduria de pico la suya, y manca de manos; essa aun el Gentil no la aprueba, quanto mas el Christiano; assi lo dixo Horacio: *Res enim gerere, & captos ostendere ciuibus hostes, attingit solium Iouis.*

Vieg. in Apoc. cap. 1. sect. 23.

Horat.

6 Aora entiendo yo la razon, porque la palabra de Dios se llama espada en las diuinas Escrituras; este nombre le dio San Pablo; porque armando de punta en blanco vn Preceptor Euangelico, diole por yelmo los pensamientos de la saluacion, por cota la entereza de la justicia, por escudo la certeza de la Fè. Y llegando a la espada, dize: *Et gladium spiritus, quod est verbum Dei;* que lo sea la diuina palabra. Que razon tuuo el Apostol para llamar a la palabra de Dios espada? Digan otros su parecer; que el mio es, que assi como esta ni mata, ni hiere, ni corta, ni haze efeto alguno, si primero no se menea con los braços, y con las manos: assi aquella no es de prouecho, sino se executa por exemplo, antes que se diuul-

Ephes. 6.

mulgue por dotrina, aunque sea reuestida en la mayor voz que puede formarse en pecho humano, y ilustrada con la mayor eloquençia, que puede caber en boca de Angel.

7 Es mui de ponderar lo que en el capitulo 33. del Deuteronomio dixo el santo Profeta Moises: *In dextera eius ignea lex, dilexit populos.* Esto es, que Dios tiene la lei de fuego en su mano derecha, y q̃ ama a los pueblos. En la explicacion de las primeras palabras no conuienen los Interpretes. Algunos dixeron, que se ha de entender, que hazen alusiõ a los rayos y fuego que huuo, quando el Señor dio la Lei a su pueblo. Otros que refiere nuestro doctissimo Oleastro, que realmente las Tabias de la Lei resplandecian como el mismo fuego: *In dextera eius ignea Lex, idest duæ Tabulæ, quibus erat sculpta Lex, quæ quidem Tabulæ igne erant opertæ, & inuolutæ, aut velut ignis splendebant.* Bien pudieramos sacar de aqui vna buena prueba de nuestro discurso; y dezir, que como en aquellas Tablas que Dios daua a los Hebreos, les enseñaua lo que auian de hazer para saluarse, y hazia el Señor el oficio de Maestro suyo, no quiso que fuessen sin resplandores, y essos los tuuiessen en la mano, *in manu eius*; porque no oyessen la dotrina, sin ver la luz de las obras, y la insignia de la santidad, en las manos significada. Pero porque no sea todo alegoria, reparemos en las vltimas palabras atadas con las primeras, en el sentido literal: *In manu eius ignea Lex, dilexit populos*; esto es, en su mano està la Lei, ò de su mano viene la Lei, y tambien ama a los pueblos: *Etiam diligit populos*, (assi lee con Pagnino del Hebreo nuestro insigne Oleastro) y haze entonces (dize este gran Dotor) este sentido: *Affert secum Legem, quoniam populos diligit*; trae cõsigo la Lei, porque ama à los hombres: quiere dezir, porque Dios ama a los hombres, por esso les dà vna Lei, que es Lei de amor, y los obliga a amar, q̃ en esto està cifrada la Ley toda: *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuum, &c.* que sino amara, no mandara, ni enseñara que amassen. Pero bien puede persuadir lei de amor, quien es tan grande amante; y accion tiene para promulgar lei de fuego, *Ignea lex*, pues que es el mismo fuego: *Dominus Deus tuus ignis consumens est*; seguro puede dar liciones, pues enseña con el exemplo.

Deut. 33. Oleast. hic. Oleast. cit. Matth. 22 Deut. 4.

8 Es mui propria deste lugar vna bien aduertida ponderaçion de nuestro docto Cardenal Hugo. Mandale Dios a Ezequiel, que llene las manos de las brasas que estàn en el Templo, y que las disunda sobre la ciudad de Ierusalè: *Imple manus tuas prunis, & effunde super ciuitatem.* Que es esto? No le mandara Dios al Profeta, que cõ la tenaza cogera de los braseros los encendidos carbones, sino que con su propria mano ha de tomarlos, para esparcirlos sobre aquel pueblo? Estraña nouedad, si bien misterioso caso! Oid al referido Dotor: *Qui prius in Sanctorum exemplis prunas ignis sumpserit, idest ardorem charitatis conceperit; talis potest ignem posteà effundere super ciuitatem, idest ardenter prædicare ad plebem, & eam accendere ad amorem: qui enim non ardet, nõ accendit*; aquel que de los exemplos y vidas de los Santos cogiere viuas brasas del amor de Dios, y en èl se abrasare, este tal seguro puede derramar fuego sobre la ciudad, y procurar inflamar las almas en el amor de Dios; porque sin duda serà de grande eficacia su dotrina, pues executa en si primero, lo que a los otros pretende persuadir: y pues èl se abrasa en caridad, encenderàn tambien a los otros sus palabras, como hazian las de Elias, dize Hugo, de quien refiere la Escritura: *Surrexit Elias quasi ignis & verbum ipsius quasi facula ardebat.* Estos son los requisitos necessarios en aquellos, a quienes se fia el magisterio de los hombres, ò de qualquiera manera que sea, tienẽ a su cargo la enseñança dellos; que a faltarles, no seràn sus palabras, ni razones de prouecho alguno.

Ezech. 10. Hug. Car. hic. Hugo cit. Ecclesi. 48.

Entre las reuelaciones que tuuo San Iuan, referidas en su Apocalipsis, vio vn Angel que baxaua del Cielo mui lucido y hermoso, su cara resplandeciẽte como el mismo Sol: *Facies eius erat vt Sol*; y dize, que tenia en su mano vn libro abierto, el qual le mandò Dios al sagrado Euangelista, que le tomasse de la mano del Angel: *Vade, & accipe librum apertum de manu Angeli.* El venerable Beda repara en venir este Angel tan lleno de luces, que sus resplandores competian (sino excedian) con los del mas hermoso Planeta. Y dize, que no ay que espantarse, por quanto hazia el oficio de Maestro: *Meritò facies eius vt Sol, qui librum iam gestabat apertum.* Que mucho que venga vestido de claridad, y traiga cara de Sol, si viene con el libro abierto a enseñar? Y aun por esso le mandan al Euangelista, que reciba el libro de su mano, y que como Dicipulo vaya a tomar licion; en fe de que entonces se aprende bien, y la dotrina del Maestro se les imprime a los oyentes, quando en 9

Apoc. 10. Bed. hic.

el que los enseña, parecen señales de virtud, y muestras de santidad.

10 Cuenta el mismo Euangelista, que à aquel Paralitico de la piscina, quando despues de sano el Medico celestial le hallò en el Templo, le dixo: *Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contigat.* Mirad como viuis, que las recaidas son mas peligrosas; como si dixera: No os acontezca mas el pecar, pecados fueron causa de vuestra enfermedad, y reincidencias dificultarõ vuestro remedio: lo que aora importa, es, mudar las guardas a la vida; porque no os suceda otra peor, y las penas temporales se os conuiertan en eternas. San Iuan Chrisostomo en vn Sermon que haze deste milagro, pregunta, porque Christo Señor nuestro no le hizo esta platica espiritual, quando estaua en el lecho recumbente? Y responde el Santo, que la guardò el Señor para ocasion mas oportuna: *Vbi verò morbum expulit, vbi pristinæ ipsum valetudini restituit, vbi potentiæ atque prouidentiæ fidem, re & opere fecit: tum verò respectiuam adhibuit admonitionem, tùm deinceps ei ob res tantas gestas, iure meritoque fides fuit adhibenda.* Pareciole a Christo, que era fuera de tiempo la exortacion que precedia a la salud; por tanto quiso primero sanarlo, para que a vista del milagro hiziesse mejor efeto la dotrina, porque no podian dexar de ser mui eficaces las palabras, de quien hazia tan gloriosas obras.

Ioan. 5.

Chrysost. serm. de Paralytic. tom. 3.

11 Como por lo contrario, es fuerça que no sea eficaz de aquel Maestro la dotrina, que de manos a boca se contradize. Allà refiere Tulio de Demostenes, insigne Orador, que era tan vano, que si passando por la calle vna moça de cantaro guiñaua del ojo a la compañera, significandole que aquel era el famoso Orador de Grecia; dexaua el camino que lleuaua, y se iba tras ellas, siguiendolas con el òido de vn palmo, por saber lo que hablauan: *At quantus Orator*; dize Ciceron: No se puede negar, sino que era gran de Orador, si bien se hazia estimar poco su dotrina: *Sed apud alios loqui didicerat, non multum ipse secum*; por quanto predicaua a los demas, y nunca se predicaua à si; y dissuadia en cierta manera con la vida, lo que enseñaua con las palabras, que ni sombra por pequeña que sea ha de tener de mal, el que pretendiere persuadir el bien. Esto es lo q nos enseña Christo Señor nuestro, entre los resplandores de la gloria, declarado por Maestro del mundo; y entonces nos manda el Eterno Padre que le oigamos: *Ipsum audite.*

Cicer. in Tusculan.

Bonum est nos hic esse.

CONSIDERACION VI.

Que apenas se vio Pedro en la gloria quando quiso perpetuarse en la estancia; que ojos que se pagan de las cosas del Cielo, con dificultad se pegan a las del mundo.

NO es consideracion esta mia, sino del Padre San Cirilo Alexandrino: *Petrus, quæ sursum sunt, quærebat, non quæ super terram. Illuc ascendebat ad illa tecta, ad illa fastigia, de quibus dicit Dominus: Qui in tecto est, non descendat tollere aliquid de domo.* Aunque en el monte Tabor le estuuo mal a San Pedro, por las razones que saben, dezir: *Bonum est nos hic esse*; miradas a otra luz estas palabras, merece ser alabada su intencion; porque como Christo le auia hecho merced de subirle al monte de la contemplacion, y comunicarle los gustos y dulçuras de su amistad; ninguna cosa pudo dezir mas a proposito, que *Bonum est nos hic esse*; afuera mundo, que quien llega a verse a vista de la gloria, no es razon que emplee en ti la memoria, ni la vista: *Bonum est nos hic esse.* 1

Cyr. Alex. lib. 9. in Leuit.

Pondera ingeniosamente San Basilio el Grande, dezir el Espiritusanto por Salomon, que el sabio, ò el justo, tiene los ojos en la cabeça: *Sapientis oculi in capite eius, stultus in tenebris ambulat*; el necio, y el pecador anda en tinieblas, ò como lee San Ambrosio: *Stulti in calcaneo*; tiene los ojos en los pies, ò en el carcañal. Notable sentencia (dize Basilio) y a primera vista dificultosa de entender; porque haze diferencia entre el sabio, y el necio, y dize, que el vno tiene los ojos en la cabeça, y el otro no: siendo assi, que vemos, que todos tienen en la cabeça los ojos, que esse fue el lugar y assiento que les dio la naturaleza: *Cuiusnam oculi non sunt in capite?* Pero responde el Santo, que no habla el Espiritu diuino aqui de los ojos del cuerpo, sino de los del alma; y como el justo solamente atiende a los bienes superiores del cielo, y en la consideracion destos haze su total empleo, y consiguientemente no se inclina à las temporalidades del mundo, sino desprecia las cosas terrenas, que aman los pecadores, que miran àzia la tierra. Por 2

Eccles. 2.

Ambr. in c. 10. Luc.

esso

esso se dize por particular alabança suya, que tiene los ojos en la cabeça; porque solamente à los bienes que estàn en lo alto aspiran sus deseos. Palabras de Basilio excelentes: *Atqui hic, in capite, id est ut ea contempletur, quæ in sublimi sunt. nam qui non ad bona, quæ in sublimi sunt, sed quæ in terra respecta: is utique defigit, detrahitque oculos in terram.* Y S. Geronimo glorioso dio vna mui sazonada explicacion, con que queda mas ajustada la prueba de nuestro assumpto. Y dize, que aquella palabra, *In capite*, en la cabeça, se ha de entender objectiuamente, como dizen los Logicos, y no subjectiuamente. Esto es, que el justo que llegò a conocer bien a su cabeça Christo Señor nuestro, jamas sabe, ni puede dèl apartar los ojos, ni cuidar de las materias de la tierra, sino todo su conato es seguir a Christo, y gozar los bienes del Cielo permanentes; *Qui in perfectum virum peruenerit, & meruerit, ut caput ipsius Christus sit, oculos suos semper habebit ad Christum, & eos in sublime eleuans, nunquam de inferioribus cogitabit*; cuya verdad oy en S. Pedro vemos verificada.

Basil. ho. mil. 10. in Hexamer.

Hiero. hic.

3 Genes. 28.

Ponese Iacob, caminando a Mesopotamia, a dormir en vn desierto, quando le abre Dios el Cielo, y vè vna escala milagrosa sobre aquel lugar, Angeles que suben y baxan, y Dios que le està dando mil bendiciones. Despierta Iacob, assombrase, y dize: Que mudança es esta? O que presto que se trocò este lugar de suelo en Cielo! *Verè Dominus est in loco isto & ego nesciebam.* Al punto se pone el santo moço en camino, y prosigue su viaje: *Profectus ergo Iacob venit in terram Orientalem*; ò como traslada nuestro Cardenal Cayetano del Hebreo: *Et eleuauit Iacob pedes suos*; leuantò Iacob sus pies. Porque razon no dize esto dèl sagrado Texto, antes de tener aquella misteriosa vision; siendo assi, que antes que la viesse iba yà caminando? Responde ingenioso Cayetano: *Significatur quòd diuina visione, ac promissione animosior redditus Iacob, accelerauit iter*; Que nos quiso el Espiritusanto con estas palabras significar, que quedò Iacob de aquella celestial reuelacion tan alentado, que de alli adelante caminaua con tanta priessa, que apenas con los pies tocaua en la tierra. Yo con licencia suya digo mas, que esta celeridad con que el Santo despues de ver franqueadas las estancias del Cielo caminaua, nos enseña la con que todos los que llegan a tener conocimiento de los bienes celestes, y à ver por la contemplacion la gloria de Dios, suelen correr por el camino de sus diuinos mandatos, para llegar a posseer lo que han conocido contemplando; y que tan de passo tratan de las cosas de la tierra, que si possible les fuera, ni con las plantas de los pies les tocaran. Esto es: *Et leuauit Iacob pedes suos*.

Lect. Heb. Caiet. hic.

Caiet. cit.

4 3. Reg. 19.

Dixole vn Angel a Elias, que se pusiesse en vn monte delante del Señor, passò vn ruido y estruendo, que trastornaua montes, y hendia piedras; y dixo Elias: *Non in Spiritu Dominus*; no està el Señor en este estruendo y ruido: passò despues vn alboroto, y luego vn ardiente fuego, y tampoco estaua alli el Señor. Y despues al ruido, alboroto, y fuego, sucedio vn blando siluo de marea dulce: *Et post ignem sibilus auræ tenuis, & ibi erat Dominus*; y aqui venia la diuina Magestad. Apenas sucedio esto, quando dize el sagrado Texto, que Elias, *Operuit vultum suo pallio*; encubriò su rostro con la capa. Pues que es esto, dize San Gregorio Magno, que al estruendoso ruido, al inquieto alboroto, al ardiente fuego, Elias no se cubra la cara, y al dulce y blando siluo de aquel manso aire, se cubre al momento el rostro? Sì, responde el gran Dotor: *Vultum suum Propheta pallio operuit, quia in ipsa summa contemplatione veritatis, quanta ignorantia homo contegatur, agnoscit.* Como si dixera, que venia en esse blando aire el Señor, y en auiendole visto, acabò de conocer, quan grande ignorancia y ceguedad es la de aquel hombre, que tiene ojos para ver otra cosa, mas que a Dios: *Operuit vultum suo pallio*; cubre sus ojos que los que han visto a Dios, no tienen yà mas que ver, ni que desear.

Gregor. lib. 5. moral. c. 26.

5 Cant. 8.

Son misteriosas las palabras de aquella alma amante de Dios, en las quales dize, que tiene debaxo de su cabeça la mano izquierda de su querido Esposo, y que con la derecha le abraça: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Mil explicaciones dan los Interpretes a estas palabras; pero la que haze a nuestro caso, es del Padre San Pedro Damiano: *Leua subesse capiti dicitur, cùm præsens vita, à mente, quæ cogitationum caput est, aspecta calcatur, dextera verò amplexibus stringitur, qui solius æternæ vitæ desiderijs vndique delectatur.* Entonces la Esposa, esto es el alma

Damian. epist. 119.

alma Christiana, tiene debaxo de su cabeça la siniestra mano de su Dios, quando con el entendimiento, que es la cabeça suya, desprecia y pisa todas las cosas de la vida presente, en la mano izquierda significada; y entonces con los amplexos de la derecha està abraçada, quando en los deseos de la eterna vida solamente se deleita. Tal fue el Apostol San Pedro, que vna vez que llegò a verse a vista de las luzes de la gloria, todo lo del mundo le cansa, todo tiene en poco quanto ay en la vida presente; y solo desea perpetuarse en la possessiõ de los bienes, ò por mejor dezir, en la sombra de los gustos eternos.

6 Confiessase Dauid en el Psalmo 118. *Psal. 118.* por singular amante de la diuina hermosura del Redentor. En esta correspondencia explica el glorioso S. Hilario aquellas palabras: *Oculi mei defecerunt in salutare tuum*; se me van (Dios y Señor mio) los ojos tras la salud vuestra. *Hilar. hic.* Estoi mirando si llega el Saluador, que ha de ser la salud mia. San Hilario glossando estas profeticas palabras añade las siguientes: *Propheta anima sua oculos in Dei salutare defixit. & de salutari, quid intelligi oporteat, sapè tractauimus, cum scilicet, esse Iesum. Alijs igitur oculos suos in desideria secularia occupantibus, & in voluptates rerum præsentium tendentibus: Propheta in Dei salutare diffixus est.* En la salud de Dios fixò el Profeta Rei sus ojos, y dèl no los tuuo vn punto apartados; esto es, todo se ocupò en la consideracion de la gloria, y hermosura del Saluador. Y quando otros en sus terrenos deseos hazen todo su empleo; èl de todo lo de la vida oluidado, no quiere ver mas que a Iesus; y assi en sustancia lo mismo vienen a dezir las palabras suyas: *Oculi mei defecerunt in salutare tuum*; que las del Apostol San Pedro: *Bonum est nos hic esse.*

7 He reparado en dezir el sagrado Coronista, que al tiempo que Christo esta- *Matth. 17.* ua transfigurado: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; que resplandecio como el Sol su diuino rostro. Bien sè, que San Iuan *Damasc. oration. de transfigur. Domini.* Damasceno dize, que la luz del rostro del Señor era mucho mayor que la del Sol: pero no hallò el Euangelista cosa mas lucida à que compararle, y por aqui caminan los mas de los Santos, y Interpretes sagrados. Pero yo con licencia suya he de descubrir aqui oy nueua tierra, para sacar vna valiente prueba de nuestro discurso. Y assi digo, que de industria vsò desta metafora del Sol el Historiador sagrado, quando hablò de la luz y claridad del rostro del Señor: y para apoyo de mi pensamiento, quiero valerme de vna dotrina, que me acuerdo auer leido en Filon Alexandrino: *Sicut enim Sol* (dize este Filosofo) *exortu suo stellas abscondit, tanto suo splendore perfusis nostris oculis: ita quoties animæ oculi sincero, puro, fulgidissimoque luciferi Dei sensibili splendore irradiamur, nihil aliud possunt inspicere.* *Phil. lib. de temulent.* Assi como todas las luces huyen de la presencia del Sol; porque a todas las sobrepuja, y las vence, quedando con su esplendor iluminados nuestros ojos: assi ni mas ni menos, quando los ojos de nuestra alma con los rayos del diuino Sol estàn ilustrados, ninguna otra cosa pueden ver, todas se esconden, todas desaparecen à vista de tan excessiuos resplandores: pues aora entendereis el misterio, de parecer semejante al Sol el rostro glorioso del Saluador. Y fue como dezir, que assi como la luz del Sol material, Planeta hermoso, oculta todo lo que ay en el Cielo, para que no lo vean nuestros ojos corporales: assi en la presencia de Christo glorioso, diuino Sol de nuestras almas, deben quedar nuestros espirituales ojos, esto es nuestros entendimientos, en su luz tã empapados, q̃ todo quanto ay en el mundo sea para ellos inuisible. Porque ojos tan venturosos, que llegaron a ver a Dios, yà no tienen mas que ver, ni que desear; por esso resplandece su diuina cara como el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol.*

Estaua aquella grande amante de Dios la gloriosa Madalena, en pie junto al sepulcro del Señor, llorando el no hallar su cadauer sagrado, y pareciendole que se le auian hurtado: *Stabat ad monumentum plorans*; dize el Euangelista S. Iuan. 8 *Ioan. 20.* Y aduierte, que al mismo tiempo vio dos Angeles, que estauan en el mismo lugar, en que auia estado el cuerpo del Señor; los quales le preguntaron, la causa porque lloraua. Respondioles, que por auerle hurtado a su Señor, y no saber donde le auian puesto. Y tan lexos de quedar con la vista de Angeles tan bien vestidos y hermosos satisfecha, que suspiraua mucho mas por el cuerpo de Christo muerto, que por la conuersacion de Angeles viuos. En tanta manera, que nota el Dicipulo amado, que los dexò con la palabra en la boca, y les boluio las espaldas, y se fue andando: *Hæc cùm di-*

tùm dixisset, conuersa est retrorsum. Gloriosa Santa (dize Origenes) porque no os consolais con ver Angeles? Porque con tan alegre vista no se quieta vuestro amor? Responde por la Madalena este Padre: *Quæro Creatorem, & ideo grauis est mihi creatura ad videndum*; busco al Criador, y por esso no me satisface la vista de la criatura. Por manera, que mira àzia atras, y buelue el rostro a los Angeles, de cuya conuersacion ningun aliuio tomaua en tan grādes deseos de ver; porq̄ solo a Dios buscaua, y solo con èl queria conuersar y tratar. Como quien tan bien sabia, y por experiēcia alcançaua la dulçura y suauidad, que en èl hallan todos aquellos que de coraçon le buscan; de la qual le viene tener fastidio a todas las cosas de la tierra.

Orig. hom. de Magd.

9 Como le sucedia a Dauid, segun lo aduirtio discreto San Geronimo glorioso, ponderando aquel verso del Psalmo 118. *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo!* O quan dulces son, Señor, para mi vuestras diuinas palabras! No ay cosa mas dulce para mi, que la obseruacion de vuestros diuinos preceptos: meditar en vuestra diuina Lei, y contemplar los misterios que me enseñan vuestros Oraculos sagrados. O tambien, no ay cosa para mi mas sabrosa, que tratar de vos en mis conuersaciones. Sabeis quanto? *Super mel ori meo*; sobre toda miel, sobre toda dulçura son vuestras palabras dulces a mi boca: *Rectè post mel gustatum, alius nullus nasapit cibus*. O que bien dize Dauid! Porque quien llega a gustar de Dios, nada fuera dèl le sabe bien; sucedele lo que à aquel que come miel, que todo otro manjar que despues come, le parece insulso y sin sabor. Como a San Pedro se le representaron todas las cosas de la vida, al punto que vio a Christo entre los resplandores de la gloria.

Psal. 118.

Hiero. hìc.

10 De Anaxagoras Filosofo cuēta Laercio, q̄ tiēdole notificado, q̄ pareciesse en juizio para alegar el derecho q̄ à cierta herēcia tenia, respondio, que por cosas de tan poco peso no queria pleitear. Sintieronlo mucho, quando lo supieron, sus parientes, y quexandose con palabras agrias, le dixeron su sentimiento, y lo mal que (a su parecer) auia hecho. A lo que èl, señalando con el dedo el Cielo, respōdio: Aquella es mi patria, aquella mi herencia, esta es la que deseo, y que pretendo, y no los bienes terrenos: *Cognatis cum ob hoc increpantibus, ait, digito in Cœlum intento: Illa patria mea est, illa hæreditas mea, illam ego curo, non ea quæ super terram*. Palabras indignas de vn hombre Gentil, y mui proprias de todo Christiano, que de esperanças de la gloria se sustenta, como el Apostol San Pedro, que fue la razon porque prorrumpio en estas palabras: *Bonum est nos hìc esse*. No mas mundo, Señor, aqui viuamos, y aqui muramos. Pedro santo, si a la entrada de la ciudad assi os arrobais, si de ver los muros por defuera salis de vos; que serà quando para siempre podais gozar destos bienes y riquezas? Quede reseruado para la possession el conocimiento de tan grande bien; allà conocereis lo que es ver a Dios, vltimo fin de nuestra alma, descanso de nuestros deseos, hartura de nuestras hambres, alegria de nuestras tristezas, abismo de nuestros deleites, mar inmenso de todos los bienes de la gloria, &c. Amen.

Nucleus Dom. 2. Pasch. p. 4

(.?.)

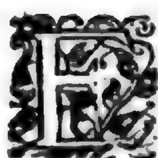
TRA-

TRATADO VII.

Para el Miercoles despues del Domingo segundo de Quaresma.

Ecce ascendimus Ierosolymam, Matth. 20.

SALVTACION.



EL Euangelio presente es parte del cap. 20. de la historia sagrada de San Mateo; en èl nos dà el Euangelista cuenta, de como subiẽdo Christo Señor nuestro a Ierusalẽ, entresacò doze de sus Dicipulos, a quienes particularmente auia hecho Apostoles del mundo, y les dixo: Llamadoos he aparte para declararos los secretos mas misteriosos y ocultos de mi pecho. Mirad que subimos a Ierusalen, y para que no estrañeis despues los sucessos futuros, de aqui os auiso, q̃ esteis preuenidos, que alli serè entregado a los Principes de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos; y estos me entregaràn en las manos de los Gentiles, para escarnios, y burlas, espinas, y açotes y para vna cruel y afrentosa muerte de Cruz. Si bien passarà presto la tormẽta; porque resucitando al tercero dia, reinarè eternamente. Quedaron los doze oyendo esto tã en ayunas, q̃ palabra chica ni grande alcançaron, de las q̃ le dixo el diuino Maestro; antes lo entendieron al contrario, como se echa bien de ver, en la desfazonada peticion, que dos dellos, que eran hijos del Zebedeo, hizieron al Señor, valiendose de la interuencion de su madre, que iba en su compañia, para el despacho della. Llegò con la cortesia y sumission de pretendiente, y hizo la propuesta que sus hijos le dixeron. Señor, dize, vna merced os he de pedir; confiada (pues tantas razones ay para ello) no me la negareis; y es, que deis la mano derecha y izquierda à estos dos hijos mios, y primos vuestros, en vuestro Reino. La respuesta fue a ellos dirigida; esto es, que no sabian lo que pedian. Lo q̃ os importa, dize Christo, es beber mi Caliz: os sentis con fuerças y alientos para esso? Respondieron, que si. Si bebereis, les retornò el Saluador, pero essos lugares los ha de dar la dispensacion soberana de mi Eterno Padre. Alborotaronse los demas, por ocasion de la peticion de los dos, y huuo entre ellos gran competencia sobre la mayoria en el Reino de su Maestro. Pero al punto les dio vna importantissima liciõ, aduirtiendolos, q̃ no auia de passar entre ellos lo que en el mundo; q̃ el mayor quiere mandar como señor, sino que el que a los otros quisiesse adelãtarse, auia de ponerse a sus pies; porque la humildad es el camino porque se sube al Reino de la gloria. Aue Maria.

Ecce ascendimus Ierosolymam.

CONSIDERACION I.

Que es menester dar cada dia nueuos passos en la virtud, para adelantarnos en el camino del Cielo, y llegar a la cumbre de la gloria.

DE principio a esta primera consideracion el sapientissimo Salomon; el qual queriendo en sus Prouerbios pintarnos cõ viuos colores el camino del Iusto, q̃ es el q̃ debemos seguir todos los que vamos en pos de la celestial Ierusalen, si què remos no despeñarnos, y dar a fondo con todo, dize de aquesta manera: *Iustorum semita quasi lux splendens, procedit & crescit vsque ad perfectum diem.* La senda del Iusto es resplandeciente y clara como la luz, y và siempre creciendo de bien en mejor, hasta llegar al dia perfeto; esto es al Mediodia: *Idest, Meridiem*; dize en sus notaciones Saa doctissimo Lusitano. Y segun esto, es tomada la metafora de lo que passa allà en el Cielo, en el camino del Sol, y la carrera que sigue, desde que nace en el Oriente, hasta q̃ llega a ponerse sobre nuestro Orizonte, señalando el Zenit sobre nuestras cabeças. Nace el Sol por la mañana en el Oriente, adornando el Cielo, alumbrando la tierra, y vistiendo todo el aire de vistosos tornasoles, que

Prouerb. 4. *Saa hic.*

se representan a nuestros ojos, con tanta hermosura, que no parecen sino hermosos tapizes bordados todos de luz; y và passando por su carrera adelante, y subiendo de grado en grado, y de casa en casa, hasta ponerse en medio à medio del Cielo, y dexar el dia con el cumplimiento de luz, y con la perfeccion y punto que ha de tener. Tal es el camino del Iusto, el qual como Sol hermosissimo nace en el mundo, para ilustrarle con los rayos de su claridad, y vencer sus tinieblas, conforme lo del Apostol, que a los Santos llama Luceros y lumbreras del mundo: *Inter quos lucetis sicut luminaria in mundo*; y lleua tan seguido, y continuado su passo el Iusto por este camino, que no ay boluer passo atras vn solo pūto, que es el principal de su justicia, sino que và siempre aprouechādo, y passando adelante de bien en mejor, hasta llegar a la cūbre, y altura de la perfeccion que ha de tener: *Crescit vsque ad perfectam diem*; hasta llegar al dia perfeto, ò al dia de la perfeccion.

Ad Philip. 2.

2 Para la declaracion desta palabra me acuerdo de vna linda alegoria del Abad Ruperto, ponderādo lo que la diuina Escritura dize del Patriarca Abrahan, que iba àzia el Mediodia prosiguiendo su camino: *Perrexit Abram vadēs, & vltrà progrediens ad Meridiem*. Que nos importa, q̄ Abrahan caminasse àzia el Mediodia, ò àzia el Setentrion, para que tan aduertido nos lo cuente el Historiador sagrado? Responde el docto Tuicēse: *Meridies significat perfectionē, benè ergo progredi dicitur ad Meridiē, qui ab hac aura fidei suæ vltrà vadens, & progrediens de virtute in virtutē, sine dubio ad plenū & æternū peruenit perfectionis diē*; es el Mediodia simbolo de la perfecciō, quādo la luz està en su mas subido pūto, Abrahā figura de vn fiel. Pues dezirse dèl, q̄ caminaua àzia el Mediodia, fue significar, q̄ el Iusto, y el buen Christiano, no pàra en el camino de la virtud, hasta llegar al dia dela gloria, donde siēpre es Mediodia, dia sin noche, claridad sin obscuridad, y luz sin mezcla de tinieblas. Esto mismo es lo q̄ puntualmente dize Salomon: *Procedit & crescit vsque ad perfectam diem*. No pàra jamas, ni descāsa el Iusto, mas siēpre và adelāte, oy adquiere vna virtud, mañana otra; oy llega à vn grado de merecimiētos, y otro dia dà vn passo mas adelante, hasta tanto q̄ llega à la vltima raya, que es el dia del Cielo, y la entrada de Ierusalen vision de paz.

Genes. 12.

Rup. hìc.

3 Estremada es la consideracion de San Seueriano, ponderando el dezirnos la diuina Escritura, que llamò Dios a Moises, y le mandò q̄ subiesse al mōte: *Ascende ad me in mōtem*. Si se leyere el sagrado Texto, veràse que dèl consta, q̄ quando nuestro Señor le dixo esto a su amigo, yà èl auia subido al mōte, y en èl mismo estaua; porque poco antes de las palabras referidas, dize la historia santa: *Ascenderuntque Moyses, & Aaron, &c.* Pues que es lo que pretende Dios, con llamarle, ò mandarle otra vez que suba al mōte? Si se repara en las palabras que el Señor le dixo, es facil la solucion desta dificultad: *Ascēde* (le dize) *ad me in montem; non inquit, in montē tantùm, quem iam ascenderat, sed ad me, inquit, vt sublimiorem adhuc ascensum proponat*. No le dixo Dios solamente a Moises, que subiesse al monte, sino que subiesse en el monte adonde estaua. Como enseñandole que subiesse mas, y no se contentasse con lo q̄ auia caminado; que importaua subir mas alto, y por mas encūbrado q̄ estuuiesse, no parar en la subida, hasta llegar adōde estaua el mismo Dios. Y esto de be hazer todo Christiano, q̄ es pretēdiente de su saluacion, ir siempre andando, y passando de vna à otra virtud, assentando en todas el pie, domando monstruos, y vēciendo dificultades, supeditando el mundo, y auassallando la carne, hollando los deleites, y triunfando del demonio, hasta que llegue a ver al Dios de los Dioses (como Dauid dixo) en Sion.

Exod. 24.

Seuer. in Gloss.

Psal. 83. 4

El gran Maestro de las Escrituras San Geronimo glorioso, hizo reflexion en vna cosa, de q̄ no hizierō caso los Interpretes sagrados, y a mi entēder es grauissimo su reparo. En aquel Tēplo q̄ vio Ezequiel todas quātas cosas auia en èl tenian su cuēta, peso, y medida, como consta del cap. 43. Pero quādo llega a tratar de los escalones por dōde al Propiciatorio se subia, no dize mas la Escritura: *Gradus autē eius versi ad Orientem*; esto es, que sus gradas estauan àzia el Oriēte. Porque razon, pregunta el santo Padre, no tienen tābien numero las gradas, ni nos dize el Profeta quantas eran? Oìd la respuesta q̄ viene de molde a nuestro intento: *Propterea graduum numerus incertus relinquitur, vt quātocumque studio ad altiora ascendere potuerimus, in inferioribus nos putemus collocatos, & cogitemus illud Psalmistæ: Ibunt de virtute in virtutē*. No sin gran misterio, no puso el Espiritusanto à los escalones numero cierto y determinado, para enseñarnos, q̄ por mucho q̄ subamos, nos parezca que lo mas nos queda por andar: porq̄ en el camino que nos lleua a Dios, que es el de la virtud, nunca se ha de hazer alto, sino ir siempre caminando sin cessar, hasta lle-

Ezech. 43.

llegar al Propiciatorio; esto es à ver a Dios (como dixo el Profeta referido) en su ciudad de Ierusalen, para la qual fuimos criados.

5 Señor, quien merecerà, ni podrà alcançar, el viuir con vos de vnas puertas adentro? Quien reposarà, y estarà de assiento en el monte Santo vuestro? Quien merecerà subir a descansar a vuestro monte? Son palabras de Dauid en el Psalmo
Psal. 16. 16. *Domine, quis habitabit in Tabernaculo tuo, aut quis requiescet in mõte Sancto tuo?* Aduertid la respuesta, que es digna de reparo, dize S. Basilio Magno: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* El que entra con buen pie, y comiença à caminar bien, el que procura entrar limpio de sus culpas, y que obra justicia. Ya se sabe, que aquel se dize, que obra justicia, que ajusta sus obras con la Lei; el que toma por regla de todo quanto haze la Lei justa del Señor; el que obra siempre, procurando ajustarse con Dios. Pondera San
Basil. hic. Basilio, que no respondio el Profeta de passado, sino de presente, con grande acuerdo: *Attende exactã dictionis vim, non dixit qui ambulauit; sed qui ambulat, neque qui fecit iustitiam, sed qui facit: non enim vnus actus perficit studiosum virtutis operatorem; sed per omnem vitam prorogari, & extendi conuenit virtutis actiones.* No dixo el Profeta, que entraria en la casa de Dios, aquel que empeçò a caminar por la senda de la virtud, ni aquel que obrò justicia de passado; sino aquel que de presente camina, y aquel que actualmente obra. Porque para que vno sea verdadero justo, y virtuoso, no bastarà que obre vna, ò otra vez bien, ni que haga este, ò aquel acto de virtud; sino mientras viuiere ha de caminar, y en quanto durare la vida, ha de hazer obras santas y virtuosas; de suerte, que el fin del viuir sea el termino del bien obrar, y entonces dexarà de merecer, quando subido en el monte del Señor empeçare a descansar.

6 Oìd vn valiente pensar del famoso Comentador del Apocalipsis, tratando ocasionalmente aquel lugar del capitulo 27.
Isaiæ 27. de Isaias, dõde hablando Dios de los Iustos que en la Lei de la Gracia le auian de seruir, y de las mejoras y acrecentamientos suyos en la virtud; dize assi: *Florebit & germinabit Israel*; florecerà, y reuerdecerà el pueblo que vè a Dios. Que modo es este de hablar tã indirecto? Al reuès huuiera el Profeta de dezir; retoñarà y florecerà Israel; porque supuesto que vsa de la metafora de los arboles, que reuerdecẽ y florecen, es cosa llana, que primero se visten de renueuos, y despues producen flores. Pues porque hablando Isaias de los arboles espirituales, que son los justos y buenos Christianos, dize primero, que han de florecer, y despues han de reuerdecer? Escuchad la respuesta del insigne Lusitano, que es excelente: *Quia videlicet iustus cùm in flore est, adhuc se debet reputare in germine esse, vt conetur magis efflorescere, & in vberem fructum prorumpere.* *Vieg. in Apoc. cap. 9. comm. 2. sect. 11.* El justo està cargado de flores de virtudes, y parece que entonces empieça a retoñecer, y de proposito haze consigo esta consideracion, para con mayor ardimiento emprender el exercicio de las virtudes; y con tal aliento y brio prosigue en el camino de los diuinos mandatos, como si hasta alli no huuiesse dado passo, sino entonces començàra. Y lo mismo deben hazer todos los Fieles, que son los Israelitas verdaderos, que aqui vèn a Dios en la lumbre escura de la Fè, y esperan verle en la clara de la gloria en su monte Sãto; esto es la Ierusalen celestial y triunfante.

A vezes he reparado en aquellas pala- 7
bras q̃ les dixo Christo Señor nuestro a sus Dicipulos sagrados: *Ego elegi vos, & posui vos vt eatis, & fructum afferatis*; *Ioan. 15.* yo os escogi para que vais y traigais fruto. No quiere solamẽte dezir, q̃ los escogio para embiarlos por maestros del Euãgelio, por esse orbe vniuerso, à hazer fruto en las almas: mas alto fue el pẽsamiẽto del Señor, y lo q̃ les quiso en estas palabras enseñar, fue, q̃ su oficio y de los Fieles, auia de ser de caminantes, y q̃ en todo tiempo auian de hazer obras dignas de vida eterna. Oìd al glorioso San Fulgencio a este intento: *Sicut autem qui ad patriam tendit, donec perueniat, semper habet vbi ambulet; sic etiam nos quandiu in hoc mortali corpore constituti peregrinamur à Domino, præsens vita nobis est via, in qua semper habemus vbi possimus proficere, donec Deo perducente, ad illam valeamus beatæ immortalitatis æternam patriã peruenire.* *Fulgent. epist. 4. ad Prob. de orat. c. 3.* Assi como, dize el Santo, el q̃ camina a su patria siempre tiene q̃ andar hasta llegar a ella: assi nosotros miẽtras en este cuerpo mortal andamos, somos peregrinos del Cielo: la vida presente es el camino, en el qual podemos siẽpre ir aprouechando, hasta q̃ Dios nos haga merced de lleuarnos à la patria de la bienauẽturança eterna. Pues esto es lo q̃ a sus Dicipulos enseña el diuino Maestro, q̃ se acuerden q̃ son peregrinos, y como tales viadores q̃ siẽpre debẽ caminar; esto es ir adelante en el seruicio de Dios, granjeãdo siẽpre nueuos merecimiẽtos, hasta q̃ lleguen à gozar el premio

dellos; esto es: *Ego vos elegi, vt eatis, & fructum afferatis.*

8 En este mismo capitulo les dixo el Señor otras palabras, en la estimacion de nuestro Cardenal Cayetano mui ponderosas: *In hoc clarificatus est Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei Discipuli*; quiere dezir: En esto quedarà mi Eterno Padre glorificado, si en la labor de su Iglesia fueredes cuidadosos trabajadores, y lleuaredes mucho fruto, y os hizieredes dicipulos mios. En el sentido Gramatical son faciles las primeras palabras de entender: pero las postreras, a lo que la letra suena, no carecen de dificultad. Porque consta del Euāgelio, que auia muchos tiempos, que estauan elegidos los Dicipulos, y assi no parece formal esta propuesta del celestial Maestro, que tendrà por gloria suya el Eterno Padre, q̃ ellos se hagan dicipulos suyos: pues con esso dà a entender, que hasta entonces no lo eran. Dotrina directamente opuesta à lo que en esta materia los Euangelistas sagrados nos enseñan. Pues como hemos de entēder estas palabras del Saluador? Digalo cō su acostumbrada agudeza el Eminentissimo Cayetano: *Benè nota, quòd de existentibus iam Discipulis suis dicit: Et efficiamini mei Discipuli, quod est alterum hic significatum, vt intelligamus perseuerantiā manendi in Iesu, consistere in continuo effici eius discipulum.* Quando oyeredes dezir a Christo Señor nuestro a sus Dicipulos, q̃ redundarà en gloria de su Eterno Padre, si ellos se hizieren discipulos suyos; no os parezca que quiere dezir que no lo eran, sino que la perseuerancia de quedar en Christo, consistia en el continuo aprouechamiento debaxo de su santa disciplina. Mas claro. Fue como dezirles el diuino Preceptor, que de tal manera obrassen, y con voluntad tan indefessa le siruiessen, q̃ perpetuamente se echasse de ver, que erā verdaderos dicipulos suyos, en el nunca detenerse, ni pararse en su seruicio, mas ir siempre caminando, y adquiriendo mayores creces en la virtud, y en esto le dize quedarà glorificado su Eterno Padre: *In hoc glorificatus est Pater meus, &c.*

Ioan. 15.

Caiet. hic.

Procuremos pues todos los Fieles amar y seruir a Dios, con tan ansioso teson, que nunca jamas hagamos pausas en su seruicio y amor. Caminemos sin parar, subamos sin cansarnos, hasta llegar a la tierra de Promision, que vamos buscando; que en esso mostrarèmos ser verdaderos Dicipulos suyos: *Et efficiamini mei Discipuli*; que aquellos que lo son, van caminando cō èl, y subiendo todos a Ierusalen; para enseñarnos con esta misteriosa subida, que en quāto fueremos viadores, debemos caminar siempre por el montuoso camino de virtud, hasta llegar a la celestial Ierusalē, y gozar la vision de eterna paz: *Ecce ascendimus Ierosolymam.*

Ecce ascendimus.

CONSIDERACION II.

Que en la priessa con que Christo camina a Ierusalen, y espacio con que sube a los Cielos, nos enseña quan alboroçados hemos de abraçar las ocasiones de pena, y quan violentos las de descanso.

CON tā apressurados passos camina oy Christo a Ierusalē, q̃ notaron los Euāgelistas, q̃ lleuaua a los Dicipulos la antelaciō, y tā determinado iba, que a los estraños causaua espanto, y a los suyos miedo, viēdole ir dādo como de placer saltos: *Et praecedebat illos, & mirabātur, & stupebāt, & sequētes timebāt*; y aū el aduerbio, *Ecce*, con q̃ el Señor empeçò la propuesta que les hizo, significatiuo es de priessa, como que los animò al camino, porque parece le detenia su pereza (como lo aduirtieron los Interpretes sagrados) Hazed aqui alto y caminad cōmigo al capitulo vltimo del Euangelista S. Marcos, y ponderad las palabras con q̃ cuenta la admirable Ascension del Señor a los Cielos: *Dominus quidē Iesus assumptus est in Caelum*; el Señor Iesus fue lleuado al Cielo. Palabras, como notan los Dotores, q̃ indican la fuerça y violēcia q̃ se le hizo para que subiesse. Lo qual tambien se prueba de lo que refiere Seuero Sulpicio, y Aimō, que dexò el Señor estampadas sus plantas en vna piedra quando subio, en testimonio de q̃ sino estuuiera de por medio la voluntad de su Eterno Padre, no dexara jamas los hombres, ni se boluiera otra vez al Cielo: *Vnde videtur eum quasi pedibus saxo illi vehementer haesisse, significans, quòd si aliter Pater non decreuisset, diutiùs adhuc hominum consortio, atque cōsuetudine vteretur.* Pues aora cotejemos estos dos sucessos, y dellos sacarèmos nuestra cōsideracion; esto es, q̃ en la priessa con que el Saluador camina a Ierusalen, para padecer muerte de Cruz: *Ecce ascendimus*; y en el espacio con q̃ sube a los Cielos: *Ferebatur in Caelum*; à sentarse a la diestra de su Eterno Padre, enseña a sus Fieles el alboroço cō que han de abraçar las ocasiones de pena y trabajo, y como violentados ir a las de descanso y gusto.

1

Marc. 10.

Marc. vlt.

Seuer. Sulpic.
Aym. apud Carthag. hom. 14. de Ascens.

Act. 1.

Que

2 Quede aduertencias y auisos tan repetidos le hizo Dios al hombre, para que guardasse el Sabado de descanso, y no hiziesse en èl obra ninguna seruil: *Hoc est quod locutus est Dominus: Resquies Sabbati sanctificata est Domino cras: quodcumque operandum est facite, & quæ coquenda sunt coquite: quidquid autem reliquũ fuerit, reponite vsque in mane*; dixo Moises de parte de Dios a los hijos de Israel. Y lo mismo les encomiẽda enlos capitulos 20. 23.31.33.y 35. del mismo Exodo, y en otros infinitos lugares de la diuina Escritura. Si recurrieremos al capitulo 3. del libro del Genesis, hallarèmos, que quando el Señor condenò al primer hombre a la pena del trabajo, solo vna vez le dixo: *In sudore vultus tui vesceris pane, &c.* comeràs tu pan en el sudor de tu rostro, costaràte tus afanes. Porque razon al hombre tan facilmente le embian al trabajo, y cõ tanta dificultad le apartan dèl? Muchas dã los Interpretes sagrados; pero vna de las que trae Rodulfo viene mui a nuestro caso. No ay duda, sino q̃ lo contrario parece que auia de ser, que quando le mandan trabajar, se le huuiera de dezir muchas vezes para que fuera; y quando le dizen, que descanse, media palabra bastaua para persuadirle. Pero lo contrario haze Dios; y la razon es: *Quia homo voluptati deputat laborem, qui ex iudicis sentẽtia laboris sustinet damnationẽ.* Y fue como dezir: Aquella pena à que el hõbre por sentencia del supremo Iuez es cõdenado, no le parece trabajo, sino fauor; no la juzga por afliccion, sino por regalo; no la tiene por castigo, sino por beneficio; no la reputa por pena, sino por gloria. Y esta es la razon porq̃ admitiendola cõ tãta promptitud, no puede acabar consigo, sin grandissima dificultad apartarse della. Basta que se le diga vna sola vez que se canse, para sujetarse al trabajo; y no le pueden lleuar al descanso, sino se lo dizen muchas vezes, y aun entonces và como forçado. Esto es lo que debe hazer todo Christiano, que al exẽplo de Christo tiene por regla de su vida, y niuel de sus costumbres.

Genes. 3.

Rodulph. in cap. 23. Leuit.

3 Quiso Dios hazer a Abrahã padre de la fe, y cabeça de los creyẽtes de su pueblo, y vna antorcha q̃ alũbrasse el orbe vniuerso. Lo primero q̃ le ordenò fue, que saliesse de su tierra q̃ era Chaldea, y se fuesse a la q̃ èl le mostraria; y que èl le empeñaua su palabra de llenarle de bienes, y colmarle de bendiciones, y hazerle grãdiosas mercedes, y singulares fauores. Y dize el sagrado Texto, q̃ salio Abrahan con su muger Sara, y algunos fieles q̃ tenia en su casa, para ir a la tierra de Chanaan: *Et egressi sunt vt irent in terrã Chanaã.* Passaronse tiẽpos, y despues de largas experiẽcias q̃ Dios tenia hecho de su fe y amor, quiso hazer la vltima prueba, para q̃ quedasse Abrahan en el mũdo todo conocido, por el mas temeroso de Dios, y singular amante suyo. Mandale, q̃ le ofrezca su hijo Isaac en holocausto, cosa jamas vista, ni oida: *Tolle filiũ tuũ vnigenitũ, quẽ diligis, Isaac, &c.* Y aun no eran las palabras dichas, quando sin aguardar q̃ amaneciesse, à mayor priessa se puso en camino, para obedecer al diuino mandato, y sacrificar su vnigenito hijo. Assi lo aduirtio el Historiador sagrado: *Igitur Abrahã de nocte cõsurgens, &c.* Accion tan heroica, q̃ no se cansan los Santos de encarecerla y alabarla. Nuestro insigne Oleastro repara enla apresurada execucion, q̃ el santo varon intentaua, pues no aguardò la luz del dia para poner las manos a la obra: *Parum esset ostendere diligentiam in delectabilibus, aut non tam grauibus; sed iustus senex, grauissimum mandatum, sine vlla dilatione perfecit: ita vt postquam noctu mandatum de immolando filio acceperat; summo mane implere disposuerat, quasi ad epulas inuitatus.* Poco hiziera el Patriarca, si en cosas de gusto suyo se mostrara tan diligente; lo fino de su virtud se echò de ver, en sin dilacion alguna cumplir vna obediencia tã graue, y madrugar con tanto alboroço al sacrificio, como si le esperara el mayor gusto.

Genes. 12.

Genes. 22.

4 Confiesso, que esto està discretissimamente ponderado; pero yo adelanto mas el pensamiento, y considerãdo esta priessa cõ que el Patriarca se dispuso para sacrificar à Isaac, la qual denota aq̃l aduerbio, *Igitur*, por tanto; consequencia deducida del antecedente: esto es, que al punto que Dios se lo mãdò, luego, luego tratò de obedecerle; la carèo cõ aquella detenciõ cõ q̃ èl se fue, quando el mismo Señor le mãdò salir de su tierra, como lo dã a entẽder las palabras dela sagrada Escritura: *Egressi sunt, vt irent*; salieron para auer de ir, como q̃ entre el salir y la partida huuiesse detẽciõ. Que es esto Patriarca santo? Quãdo Dios os mãda salir de vuestra patria, y dexar los paises en q̃ nacistes, y os criasteis, salis con passos lentos y vagarosos; y quando os dize, que sacrifiqueis a vuestro hijo Isaac, à mayor priessa le obedeceis? No lo entiendo. Es por vẽtura, que se os haze mas dificultoso, dexar el solar de vuestro nacimiento, y los deudos, amigos, y conocidos, q̃ quitar la vida à vuestro querido Hijo? No lo creo.

Pues que dirèmos en este caso? Otros echaràn por diferentes sendas. Lo que yo siento es, que la causa porque tan de espacio salio quando dexò su tierra, fue porq̃ sabia que iba para otra, donde (segun la palabra de Dios) auia de lograr grandes bienes, y gozar sumas felicidades, y por esso iba en cierta manera como forçado; y quando và a degollar su hijo, và a passar el trance mas riguroso que podia imaginarse, como era ser èl mismo verdugo de vn hijo vnico, a quien queria mas que las niñas de sus ojos: y por tanto camina tan acelerado, y vn instante de tardãça le parece largo tiempo. Imitador verdadero del Redẽtor del mundo, que para las glorias và tan pausadamente, que parece camina con pies de plomo; y para los oprobrios de la Cruz, no contento con andar parece que corre, y que buela.

5 1. Reg. 3. Llama Dios al santo moço Samuel estando èl reposando; pareciole que era el Sacerdote Heli el que le llamaua, al punto se leuantò de la cama, y corriendo fue a saber lo que le mandaua: *Et cucurrit ad Heli, & dixit: Ecce ego, quia vocasti me*; dize el sagrado Texto: respondele el Sacerdote, que no le auia llamado, q̃ boluiesse à acostarse; hizolo assi: *Et abijt & dormiuit*. Y conforme à la palabra Hebrea *Halac*, que aqui trae mi venerable Maestro el Comentador insigne deste libro de los Reyes, que quiere dezir: *Ambulare, incedere*; fuese Samuel passeando, y con grande flema a descansar. Oid aora las palabras deste Dotor, que nos dan vna estremada prueba de nuestro discurso: *Verus enim obediens, etsi in omnibus obtemperet; tamen ad laborem celeriter volat, ad quietem pedetentim ambulat, ad sublimia tardus, ad humilia festinus*. Colijese deste lugar vna soberana dotrina; esto es, que el sieruo de Dios, el verdadero obediente, qual era Samuel, aunque siempre obedece; pero calça plumas para la fatiga, y và como coxeando al descanso; corre veloz para obedecer, camina vagaroso para descansar.

Lect. Heb. Mend. hic.

6 Es mui propria deste lugar vna ponderacion del glorioso S. Gregorio Magno, cõbinando dos lugares de la sagrada Escritura, vno del Nueuo, otro del Viejo Testamento. Embianle al Apostol S. Pablo à trabajar en Ierusalen, y con tanto ardimiento emprendio esta mision, q̃ parecia que bolaua: *Ego non solũ alligari, sed et à mori in Ierusalem paratus sum propter nõmen Domini Iesu*; con sumo gusto voi a Ierusalen, y con animo pronto, no solo para sufrir cadenas, sino para dar la vida por el nõbre Santissimo de Iesus. Quiso Dios embiar a Moises a Egipto cõ la honrada plaça de su Embaxador, replicale el Santo, y no auia remedio de acetarla, y hazer el viaje; y si lo hizo, no fue por su voluntad, sino forçado: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem? &c.* Oyelos à ambos S. Gregorio, y prorrumpe en estas palabras: *Praeunte ergo vtrorumque Ducum infracta virtute instituimur, vt si obedientiae palmam apprehendere veraciter nitimur, prosperis huius saeculi ex sola iussione, aduersis autem ex deuotione militemus*. Como si dixera, que en la virtud constante de aquestos dos heroicos Capitanes, tenemos mucho que aprender; y nos dan entre ambos vna importante licion para nuestra enseñança; esto es, que si de veras pretendemos seruir y obedecer a Dios, y alcançar la palma, que à los verdaderos obedientes se promete: à las prosperidades del mundo hemos de ir a mas no poder, y de la obediencia obligados; y à las aduersidades espontaneamente, y por nuestro particular gusto y deuocion, imitando en lo primero al Apostol Pablo, y buscando con el mismo afecto y alboroço que èl las ocasiones de padecer: y en lo segundo, al santo Moises, huyendo las de honra, y gloria, y siendo tardos y detenidos en ir a ellas.

Actor. 21. Exod. 3. Greg. lib. 35. mor. c. 10.

Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & sanitas tua citiùs orietur; dize el Euangelico Isaias: Entonces saldrà mui de mañana tu luz, y tu salud nacerà mui tẽprano. Muchas exposiciones tienen estas palabras del Profeta. Sigamos aora à los q̃ las explicã de la venida del diuino Verbo al mundo a encarnar, nacer, y morir, para saluarnos. El Padre S. Iuan Chrisostomo reparò en la palabra, *Erumpet*; y dize las siguientes: *Cur non apparebit, dixit, sed erumpet? Vt velocitatem* (dize) *& copiam dantis exprimeret; vtique hoc verbo intelligamus, valdè illum nostrae salutis cupidum esse, quòd muneribus plenus ex largiendi festinatione, quasi prorumpit: cùm nihil sit quod ineffabilem eius impetum prohibere possit*. Que razon pudo auer para no dezir el Profeta, que aparecerà el Hijo de Dios como luz de la mañana, sino que prorrumpirà, y vendrà con vna priessa mui vehemente? Y dize, que quiso Isaias exprimir la velocidad con que el Señor auia de venir a comunicar sus bienes. Quiso tambien con esta palabra significar, quan deseoso està el Señor de nuestra salud, y que viene tan lleno de mercedes para comunicarlas, que la priessa le haze arrojarse. Y por esso lo 7

Isai. 58. Chrysost. homil 55. in Matth.

lo comparò tambien a vn rio impetuoso: *Erit quasi fluuius violentus*; rio que procurando atajarle con vnas presas, rebalsando sus aguas, las rompe todas, y corre con mas impetu; y assi leyò Teodoreto: *Quasi fluuius impugnans*. Esto, pues, es lo que quiere dezir del Messias el Profeta, viniendo al mundo serà como fuente represada, como raudal detenido, como impetu refrenado, que quitado el impedimento, veloz, apresurado, rapido camina, corre, buela, que todo esso dize la palabra, *Brumpet*. Esto es lo que passa en la venida del Cielo a la tierra. Veamos aora lo que dize el mismo Profeta dèl, quando se và de la tierra al Cielo: *Et ascendet sicut virgultum, & sicut radix de terra sitienti*. En la comun dotrina de los Interpretes sagrados, và pintando el Profeta, en metafora de vna varilla, que nace de vna tierra mui esteril y seca, la pobreza y desamparo de Christo Señor nuestro; pero yo (con licencia suya) lo he de explicar de la Ascensiõ del Hijo de Dios, fundado en la propria significacion de la palabra, *Ascendet*; subirà y en esta correspondencia pondero la detenciõ con que sube vna varilla destas, à que aludio aqui el Profeta; que tan de espacio và leuantandose de la tierra, que parece que a fuerça se và apartando della. Este es el misterio dèl, *Ascendet sicut virgultum de terra sitienti*. Por manera, que quando baxa el Señor del Cielo al suelo, viene cõ la priessa con que la nube rasga el rayo, *Brumpet*; y quando se và del suelo al Cielo, và como varilla plãtada en tierra seca, y agostada, que poco a poco và subiendo; y assi dize el Euangelista: *Ferebatur in Cœlum*, y *Videntibus illis eleuatus est*; à espacio, y como lleuado se iba apartando de los hombres. Y la razon desto (si bien lo entiendo) fue, porq̃ la venida suya al mundo fue a padecer y a morir; y su admirable Ascension al Cielo, es para viuir gloriosa vida, y reinar.

Isai. 59. *Theod. hic.* *Isai. 53.*

8 Agora se entenderà la razon porque Christo tuuo el mundo por patria suya, y el Cielo por destierro. Assi entendi yo siempre aquellas palabras de San Iuan: *In propria venit*; que vino el diuino Verbo al mundo, como quien venìa a su tierra, y a viuir con los suyos, para significar la priessa, y alboroço con que baxaua. Y San Bernardo notò deuoto, ponderando las palabras que el Angel Gabriel dixo à la soberana Reina, que el Señor estaua con ella: *Dominus tecum*; que el Señor apressurò mas el passo que su criado, caminò con passos de gigante, y por esso llegò primero: *Transilijt te, qui misit te, Dominus praecessit nuntium suum*. Pues este mismo Señor que vino tan apressurado, y como quien venìa para su casa, quando trata de su ida para los Cielos, dize que và al destierro; que assi explica San Iuan Chrisostomo aquella parabola, que el Saluador predicò del Señor que se partio a lexas tierras, y entregò todos sus bienes à los criados, &c. *Sicut homo peregrè proficiscens vocauit seruos suos. Commendat Christus dilectionem suam ascensurus enim ad Regna Cœlestia, vnde descenderat, peregrè se iturum dicit, propter charitatem eorum, quos relinquebat in terra*. Parecele, que quando dexa à los hombres, y se sube al Cielo, haze vna mui larga y penosa ausencia, y q̃ le embian desterrado. Siendo assi, que se iba de vna tierra, y de vnos hombres, que fueron tan ingratos, que no pararon hasta ponerle en vna Cruz, y caminaua a vn Cielo, en el qual era tan estimado, y à vn Padre que le amaua tanto, y vnos Angeles que se auian de esmerar en adorarle y seruirle; y finalmente para gozar las delicias y felicidades eternas. No puede ser mayor encarecimiento de lo mucho que nos ama, que dezir, que por el mismo caso que sabìa le esperauan penas y dolores, por esso vino tan presuroso; y porque quando buelue, sabe que no ha de hallar sino glorias y placeres, sube como violẽto: y de la suerte que dixo dèl su Euangelista, que vino à su patria, èl mismo dize de si, que và a su destierro.

Ioan. 1. *Bernard. serm. 54. in Cant.* *Matth. 25* *Chrysost. in Imperf.*

Mas ay, que pocos Fieles huellan las pisadas de su Dios, y imitan el exemplo. Lo contrario es lo que en el mundo corre por nuestros pecados; que a los trabajos y penas van todos cuesta arriba, y como forçados; y a los contentos y placeres no solo corremos, sino bolamos. Vaya vna particular põderacion (si por mia no desmerece) Dize Christo nuestro Señor por S. Iuan: *Ego autẽ si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*; quãdo yo fuere clauado en el Arbol de la Cruz, yo traerè todas las cosas à mi poder y juridiciõ. Es constante dotrina de los Santos, q̃ la palabra *Traham*, significa traer con fuerça, y cõ violencia. Doblad aqui la hoja: y acordaos de aquellas palabras del Profeta Miqueas, dõde hablando de la Ascensiõ deste Señor, dize, q̃ subirà a los Cielos, haziẽdo el camino a los Fieles, q̃ despues le hã de acompañar, y gozar de Dios en cuerpo y alma gloriosos: *Ascendit pãdens iter ante eos*. Noto, q̃ no dize el Profeta, q̃ el Señor les harà fuerça para que le sigan, antes và

9 *Ioan. 12.* *Mich. 2.*

delante, para que los que se quedan atràs vayan por su voluntad, y no forçados. Pues como para buscarle en la Cruz les haze fuerça, y para seguirle al Cielo no les violenta, sino los dexa en las manos de su propio consejo? Digan otros lo que les pareciere, que lo que yo (si mi pensamiento no se halucina) entiendo, es, que como Christo en la Cruz està cercado de penas y de tormentos, es necessario hazerles amorosa fuerça a los hombres, para que le busquen: pero quando està en el Cielo, està entre glorias y contentos, y para seguirle en esse felice estado, no es menester obligar à nadie, que ellos a mayor priessa le buscaràn. Algo tiene esto de encarecimiento: pero es para mayor exageracion de la mucha priessa con que los hõbres buscan las glorias desta vida, y de la dificultad con que abraçan las penas y afliciones. Y porque Christo Señor nuestro conocia tan bien esta verdad, procurò cõ su exemplo ordenar sus descaminados deseos, enseñandoles el alboroço con que han de abraçar las ocasiones de penas y trabajos, y ir como por fuerça à las que fueren de gusto y de descanso.

Et filius hominis tradetur.

CONSIDERACION III.

Que no tienen menor obligacion los Prelados de corregir las faltas de sus subditos con el castigo, que de encubrirlas con el secreto.

1 BIEN sabia Christo Señor nuestro, que Iudas, que estaua alli presente, le auia de entregar: pero no obstante esso, no declarò quien auia de ser el traidor; solo dixo, que seria entregado a los Escribas, y Fariseos. Y lo mismo, en su tanto, hizo la noche de la Cena, quando por mayor les dixo a todos, que vno dellos le auia de entregar: *Amen dico vobis, quia vnus vestrum me traditurus est*; no determinando quien auia de ser el que le auia de vẽder. No solamente (como dixo Chrisostomo) porque si nombrara a Iudas, alli le hizieran pedaços los Dicipulos sagrados: *Fortasse enim eũ discerpsissent Apostoli*; sino tãbien (como en otra parte dize el mismo Santo) por no publicar la culpa de Iudas, que hasta alli estaua secreta, y darle ocasion al aleboso, para que del todo se desvergonçara: *Ne vulgaret proditorem, ac manifesta redargutione redderet etiam imprudentiorem*; con lo qual nos enseña Christo Señor nuestro à hablar siempre bien de la honra agena, particularmente à los Superiores, y à aquellos que tienen algun mando: porque puesto que Iudas le auia de entregar, y estaua presente, no nombra la persona, por no infamarla. Aprendan del Celestial Maestro, y perfeto exemplar de Prelados, y Cabeças, todos los que lo son, à no deshonrar a sus subditos, ni descubrir sus fealdades y flaquezas, sino quanto fuere possible, cubrirlas, y dissimularlas.

Matth. 26. *Chrysost. homil. 71. in Ioan.* *Chrysost. homil. 82. in Matth.*

2 Cuenta el sagrado Coronista Moises, que en el principio del mundo, assi como Dios criò la tierra, las tinieblas lo ocupauan todo: *Tenebræ erant super faciem abyssi.* No pudiera con el nacimiento del mundo parecer tambien la luz? No pudo entre sus resplandores dar principio a su fabrica el Criador? Quien lo duda? Pues porque quiso fuesse primero la noche, que el dia? No veis (dize Oleastro) que dize la Escritura, que la tierra estaua vana, y vacia? *Terra autem erat inanis & vacua;* ò como dizen los Setenta Interpretes, *Incomposita*, tosca, bruta, informe, poco vistosa? Pues essa es la razon, porque con el velo de obscuras tinieblas quiso Dios que estuuiesse dissimulada. Oid aora la ponderacion moral de Oleastro: *Sunt peccatores suis inuoluti peccatis, vani, inepti ad finem ad quem creati sunt, vt nihil in eis appareat, quod gloriæ aptum esse videatur: sunt etiam vacui omnium virtutum, & bonorum, quorum sunt capaces: sunt, inquam, terra informis, & quæ nullis vsibus apta esse videatur: terra, inquam, qualis à principio fuit, vana, vacua, aquisque peccatorum operta.* Figura fue la tierra en aquel feo y deslucido estado, en que à principio estaua, de los pecadores arrollados en sus vicios, vanos, y vacios de todo bien, sin verse en ellos cosa digna de la gloria, que es el fin para que fueron criados. Pues à los tales echa Dios benigno vna capa de obscuridad, con que cubre sus defetos y imperfecciones, para que nadie pueda verlos. Y como entonces formò la luz, quando la tierra estaua yà hecha vn paraiso de deleites; assi entonces quita el velo del secreto, y dexa que sean nuestras obras vistas, y conocidas, quando nuestras almas, antes desaliñadas por la culpa, y descompuestas, se han buelto por medio de su gracia vn vergel de flores y plantas diuinas de virtudes: *Et dixit Deus: Fiat lux, &c.* vtilissimo documento para aquellos, que estàn en lugar de Dios en la tierra.

Genes. 1. *70. Interp. apud Oleast.* *Oleast. ibi.*

3 Vno de los primeros y principales Lugartenientes de Dios, fue el santo Moi-

Exod. 32. Moises, del qual dize la diuina Escritura, que quando estaua en el monte recibiendo las Tablas de la Lei, escritas con el dedo de Dios, y Iosue esperandole a la falda dèl, viendo el pueblo que se tardaua, pidieron à Aaron Dioses que les guiassen; y èl leuantò vn bezerro, el qual adoraron, y en quien idolatraron. Diole noticia Dios a Moises deste sucesso: *Vade, descende, peccauit populus tuus, quem eduxisti de terra Ægypti.* Andad Moises, porque ha pecado vuestro pueblo. Y baxando el santo Varon, y caminando con Iosue, no le quiso dezir lo que Dios le auia reuelado; y con ver que Iosue estaua en duda, que ruido podia ser el que oìan en los Reales: *Vlulatus pugnæ auditur in castris;* no quiso Moises desengañarle. Pues valgame Dios, en que se funda tanto secreto? Tan grande silencio, que misterio encierra? Que causa puede auer para que Moises se recate de vn tan grãde amigo como Iosue? Dala vn docto Autor Lusitano, diziendo: *De alienis culpis nec cum familiaribus est agendum.* Porque de culpas agenas no se ha de tratar, ni con los mui familiares, ni amigos del alma; que con serlo assi Moises de Iosue, con todo esso no le quiso descubrir el pecado del pueblo. Para que aprendan todos, no solamente las personas publicas, sino tambien las particulares, à no tratar de las culpas de sus proximos con persona deste mundo, sino encubrirlas y callarlas quanto fuere en su mano, quando no estuuieren diuulgadas. O Señor, que ha de ser publico, y se ha de saber luego, no se os dè nada, por lo menos no se sepa por vos: que bien echaua de ver Moises, que auia de saber presto Iosue el pecado del pueblo, y con todo esso no quiso que lo supiera de su boca.

Magal. in Iosue.

4 Estaua mui vfano el pueblo Hebreo, con los particulares regalos que el verdadero Dios de Israel le hazia, y essos los sacaua de la proximidad, y familiaridad que el mismo Señor tenia con èl: *Non est alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut adest nobis Deus noster;* tenemos Dios que nos enseñe, que nos guie, que nos aconseje, que nos sustente, y gouierne, y aun nos hable. Nadie le tiene tan cerca y tan a mano, como nosotros. El grande Oleastro comentando este lugar mueue vna curiosa question: *Nunquid Iudæi propinquiora sibi Deũ, quàm Christiani habebant? Illi enim ad manum habebant, nos taciturnum, & quasi mutum.* Por ventura, tenian los Iudios mas cerca de si a Dios, de lo que le tenemos nosotros los Christianos? Parece que si, porque con ellos hablaua, y con nosotros calla. Pero lo cierto es, que mejor lo haze Dios con nosotros callando, que con ellos hablando. Escuchad la razon, que es soberana: *Si nobis loqueretur videns nos tam imperfectos, quidputas nobis dicere posset, nisi peccata nostra? Piè ergo valdè nobiscum moratur, neque tamen loquitur, vt nostris miserijs succurrat, neque tamen statim arguat, sed dissimulet.* Si Dios nos hablara, que auia de dezirnos, sino nuestros pecados? Luego misericordia es suya, estar entre nosotros para socorrer nuestras miserias, y no dezirnos palabra, por no manifestar nuestras culpas. Haze alusion este gran Dotor (como tã famoso Escriturario) à aquel lugar de Sofonias, donde hablando el Profeta del tiempo de la Lei de la gracia, dize: *Non confundantur manus vestræ;* no desmayeis, porque Dios ha de hazer pazes con vosotros. Y essas pazes, pregunto, como se han de ver, y han de conocerse? *Et silebit* (dize) *in dilectione tua, vt non confundaris;* callarà tus culpas por no con fundirte. De manera, dize San Geronimo en este passo, que el amor deste Señor se conoce en el silencio de nuestros yerros: *Et silebit peccata tua in charitate, qua te dilexit;* y con razon, porque el amor que llega à publicarlos, lexos està de aquel, que Dios vino a plantar en la tierra, cuya obligacion es ser al suyo parecido.

Deut. 4.

Oleast. hic.

Sophon. 3.

Hiero. hic.

5 Si quereis, dize el Espiritusanto, conocer a Dauid, sabed que fue semejante a vn gusanillo tiernissimo de vn madero, pero de tan poderosos braços, que de vn solo encuentro matò ochocientos hombres: *Ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingentos interfecit impetu vno.* Si reparamos en estas palabras, parecen cosas, en lo que significan, desacertadas, y que desdize la vna de la otra. Llama gusanillo tierno a la carcoma que se engendra en el madero; porque es el mas blando, el mas flaco, y mas sin resisten cia de todos los gusanos; y sobre llamarlo gusanillo, le dà este epiteto, *Tenerrimus,* tiernissimo: porque no ay cosa que menos resista à quien quiere ofenderle, pues no son menester mas instrumentos, que la estremidad de vn dedo para matarle. Pues como se compara Dauid a este vil gusano, estremo de la flaqueza, si juntamente declara, que fueron sus fuerças mayores, que las de quantos Capitanes tiene el mundo; pues solo con vn acometimiento matò ochocietos enemigos?

2. Reg. 23.

Co-

Como se puede dezir de quien tiene tal esfuerço, que fue como vn animalejo tan contemptible y sin fuerça para resistir? Y aun si esto lo dixera el Espiritusanto en diuersas ocasiones; esto es, que puesto en las de guerra fue tan valiente, que matò ochocientos de vn impetuoso encuentro; y en las de paz tan ageno de dureza, como vn gusanillo, pudiera passar. Pero juntar entrambas cosas en vna sentencia, parece desacierto: pero no lo es, ni lo puede auer en las diuinas palabras.

6 Lirano en la exposicion moral deste lugar, dize, que en esta metafora pintò con viuos colores el Espiritusanto, vn buen Superior, vn buen Prelado. Supuesta esta dotrina, veamos en que se parece a la carcoma el que gouierna, de la boca de Galfrido Padre antiguo: *Sicut autem ligneum robur sine ferro & osse tenerrimus penetrat vermiculus. & atterit; sic etiam doctrina sacra, secreta quadam virtute illabitur sensibus auditorum, & rigida corda conterit, & confringit: quin etiam sine violentia, & acerbitate, tanquam vnctio docens de omnibus, in mansuetudine & suauitate noxia omnia demolitur. Denique inermis iste vermiculus non efficax fuit. Sequitur enim, quòd vno impetu interfecerit octingentos; impetu, inquam, & vehementia eius, quæ nunquam excedit charitatis.* No veis el silencio, y secreto cō que la carcoma se entra en vna gruessa viga, y sin que por defuera se eche de ver, la và poco a poco royendo, sin hazer ruido, ni estruendo alguno? Tal la buena dotrina, y sazonada reprehension, quando destas circunstancias es acōpañada, mueue, quebrāta, y sujeta al mas duro y rigido coraçon; como vemos en Dauid, en quien està delineado vn buen Prelado. El qual para emendar al subdito defectuoso, y para reducir al descarreado delinquente, no dà vozes, ni publica sus faltas, sino con toda suauidad secretamente le reprehende, sin que nadie lo sepa, y de essa manera es mas eficaz su reprehension, y mas vehemente su dotrina. Porque de tal suerte corrige las culpas, que salua la honra, y fama del culpado. Y porque Dauid assi procedio en su gouierno, es con mucha razon a la polilla comparado, que callando, y a escondidas và carcomiēdo, sin que se sienta, ni se vea al mas gruesso y fuerte madero, hasta dar con èl en tierra. Este misterio encierra el dezir, que siendo tiernissimo gusanillo, de vn impetuoso assalto matò a ochocientos.

Lyran. hìc

Galfrid. in alleg. Tilmani.

7 Para que la moralidad deste lugar vaya mas bien fundada, oìd vn singular pensamiento de San Ambrosio glorioso: Amaua tiernamente Dauid a su rebelde hijo Absalon, quando se leuantò contra èl para quitarle la vida, y despojarle del Reino, poniendole en terminos de perderse; pedia y mandaua a los Capitanes, que iban con sus exercitos contra èl, que lo guardassen, y no lo matassen: *Seruate mihi puerum Absalon*. Quando supo que yà era muerto, llorò tan amargamente, que no auia cosa que pudiesse consolarlo, y gimiendo, y llorando su perdicion, dezia: *Absalon fili mi, fili mi Absalon. Quis mihi det, vt ego moriar pro te!* Absalon hijo mio, hijo mio Absalon, quiē pudiera con mi vida comprar la tuya! Repara con sutileza San Ambrosio, que mientras viuio Absalon, lo llamaua Dauid muchacho, y despues de muerto, hijo. Y dando la causa desta diuersidad de palabras, dize las siguientes: *Cùm viueret, puer erat, quia parricidio petebat patrem; non ergo pietatis nomen accipere debebat, sed infirmitatis: vbi verò est mortuus, apud patrem crimen deficit, natura nomen remansit.* En vida de Absalon, siempre que su padre hablaua dèl, le llamaua niño, y no hijo; porque como hijo es nombre significatiuo de amor y reuerencia a su padre, y el ingrato, y desobediente Absalon no tenia de hijo mas que el nombre; quiso bautizandole con el de niño, disculpar su rebeldia con los años. Como quien dize, es muchacho, la edad le disculpa, no sabe lo que se haze; quiso encubrir su pecado, siendo assi, que a todos era manifiesto. Pero despues de muerto, quando yà no tenia que perder, entonces le apellida por hijo: *Absalon fili mi, fili mi Absalon.* Documento para Prelados, Padres, y Señores, que aprendan a ser mui zelosos de la honra de sus subditos, hijos, y criados, y procuren con todas veras encubrir sus culpas, y ocultar sus yerros.

1. Reg. 18.

Ambros. Octon. 17. sup. Psal. 118.

8 Quando Christo Señor nuestro les dixo a los Dicipulos en la Cena aquellas palabras, que en el principio desta consideracion vamos ponderando: *Vnus vestrum me traditurus est*; esto es, que vno de los doze le auia de entregar aquella noche. Quedaron todos (fuera del fementido Iudas que alli estaua) tan turbados, que no tuuieron animo, ni lengua para formar largas razones, sino solo le preguntò cada vno de por si, si auia por ventura de ser el desventurado: *Nunquid* ego

Ioan. 13.

ergo sum, Rabbi? Que aunque la conciencia los asseguraua, recelaronse, como prudentes, de la instabilidad humana. San Pedro, como tan amante de Christo, no le sufrio su coraçon no preguntarle, quien auia de ser el Apostata maluado, si bien no hizo por si la diligencia, sino por medio del Dicipulo querido (como èl mismo nos lo refiere) *Innuit huic Simon Petrus*; que le guiñò del ojo, y con dissimulo le hizo señal, para que supiesse del Señor la certeza de lo que passaua. Entra aora aqui el Angelico Dotor santo Tomas, ponderando este sucesso; y repara admirado, que Pedro, que en otras ocasiones solia hablar por todos, como consta de los capitulos 16. y

Matth. 16 Matth. 19 19. de San Mateo, donde tomò la mano, y respondio por sus compañeros: *Ecce nos relinquimus omnia: Quid ergo erit nobis?* Y en nombre de todos hizo aquella heroica confession: *Respondens Petrus, &c.* Aora busque medios para la pregunta? *Sed cùm Petrus in Euangelijs est*

Thom. in Ioan. *semper audax, & primus ad respondendum, propter amoris feruorem inuenìatur: Quid est, quòd hic tacet? Quid est quòd alteri interrogationem committit?* Que misterioso silencio es este de Pedro? Que nouedad tan estraña? Porque no haze al diuino Maestro la pregunta en propria persona? Oid la respuesta del Santo (si yà no la sabeis) que es mui sazonada: *Quia Petrus nolebat, quòd Dominus hoc publicè, & quòd alij possent audire manifestaret. Vnde quia ipse remotus erat à Christo, nec ipse tantùm audiuisset, Ioannem, qui erat proximus Christo, ad interrogandum excitat.* Quiere dezir el Maestro Angel. Era San Pedro en cierta manera yà Prelado, segun la regla comun del derecho: *Proximè accingendus, habetur pro accincto*; y no queria que oyesse, ni supiesse nadie el defeto y traicion de ninguno de sus Condicipulos, ò subditos. Y como en el asiento de la mesa quedaua algo distante del Señor, dizele por señas a Iuan, que pues està inmediato a èl, se lo pregunte; y porque no venga a noticia de todos no lo haze: que a no estar de por medio este inconueniente, èl lo preguntàra, como lo hazia siēpre. Valiente exemplar de Superiores, si bien de pocos imitado!

9 Refiriendo el sagrado Coronista S. Lucas en los Actos Apostolicos, el milagroso sucesso de la conuersion admirable del Apostol San Pablo, dize, que aquellos hombres que le acompañauan,

Actor. 9.

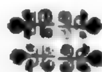
oyeron la voz del que le hablaua, aunque no le vieron: *Audientes quidem vocem, neminem autem videntes.* Doblad aqui la hoja, y id conmigo al capitulo 22. del mismo libro, donde el Apostol và contando el sucesso de su conuersion, y circunstancias della, y dize, que los que iban con èl vieron la luz que le cercaua; pero no oyeron la voz del que le hablò: *Lumen quidem viderunt, vocem autem non audierunt eius, qui loquebatur mecum.* Boluiendo al punto que dexamos, careados estos dos Textos, ofrecese en ellos, a las primeras luzes, vna manifiesta contradicion, por quanto lo que el vno afirma, el otro lo niega. Pero nuestro ingenioso Cardenal Cayetano compone estos lugares, que parecen encontrados; y dize, que lo que refiere el Apostol, no contradize lo que afirma San Lucas; porque San Lucas habla de la voz de Pablo, y desta dize que la oyeron sus compañeros; y el Apostol habla de la voz de Christo, y desta aduierte, que no la oyeron los circunstantes: *Non contrariatur Lucæ, quia Lucas loquitur de voce Pauli, & Paulus de voce Christi*; como si dixera, que la voz de Pablo oyeron, porque no le resultaua a èl desso ningun daño; pero la de Christo, con que le llamò tirano y perseguidor de sus Fieles, no la oyeron; porque no quiso el Señor, que de su boca fuessen las culpas de Pablo publicadas.

Actor. 22.

Caiet. hic.

Aprendamos del celestial Maestro a cubrir las culpas de nuestros proximos, para mejor assegurar el perdō de las nuestras: *Ecce adsum* (dize Dios por Isaias) *si desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest.* Quiere dezir: Si dexares estēder el dedo, y hablar palabras que no son de prouecho, al punto me tendras contigo, y mui a mano para todas tus necessidades. El Padre S. Geronimo explica docta y curiosamente, que cosa sea estender el dedo, con estas palabras: *Ne detrahas proximo tuo, & singulos quasi digito notes.* No murmures de tus proximos, ni descubras sus faltas, señalando a cada qual cō el dedo; aquel hizo esta vileza, el otro esta maldad, y el otro este pecado, &c. Que no haziēdo esto (que es lo mismo que nos enseña Christo en el Euangelio) tendreis a Dios de vuestra parte, en vuestro fauor y ayuda: *Ecce adsum.* 10

Hieron hic



Tra-

Tradent eum Gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum.

CONSIDERACION IV.

Que para despeñarse vn pecador en graues y enormes pecados, empieça siempre por ligeros delitos.

1 *Chrysost. orat. aduers. Gent.* DE San Iuan Crisostomo es esta consideracion, en la oracion que haze a los Gentiles, donde dize las palabras siguientes: *Quemadmodum in materiam aridam cadens scintilla statim accenditur, nec subsistit, donec quod reliquum est, depascat, fortius se armante incendio: sic & natura peccati, procedens vlterius, peior semper fit, magisque indomita.* Assi como en la materia seca y dispuesta vna centella facilmente se enciende, y no pàra el fuego que ella pega, hasta prenderse en todo lo que halla delante, y hazer vn grande incendio: assi el pecado de su naturaleza tiene ir siempre en aumento, empeorando al sujeto en que està, y llegandolo a tal estremo de maldad, que queda en cierta manera indomable. Quiẽ dixera, que de vna tan pequeña centella auian de nacer bolcanes de fuego? Pero essa es la naturaleza dèl, que poco basta para causar graues daños, y lo mesmo tiene el pecado de su cosecha, que vno mui ligero basta para llamar otros muchos, y hazer que vn pecador se despeñe en culpas mui enormes. Que mejor prueba podemos desear de la verdad desta dotrina, que la que tenemos en el presente Euangelio? en el qual dize Christo Señor nuestro, que serà entregado en las manos de los Gentiles, para burlas, escarnios, espinas, açotes, y cruel y afrentosa muerte de Cruz. Demanera, que empeçaràn (dize el Señor) por burlas, y no pararàn hasta ponerme en vna Cruz. Menos es escarnecer que açotar; menos los açotes, que las espinas; y menores estas, que la Cruz; y por la cuenta siempre fueron de mal en peor, y agrauando mas su pecado los ministros de Satanas. No suelen detenerse en el mal los pecadores, antes siẽpre van caminãdo, como dixo Ieremias: *De malo ad malum egressi sunt*; de vna maldad van a otra, y de vn pecado a otro; siendo el que se comete disposicion para el que se sigue: demanera, que començando por culpas menos graues, las van siempre aumentando, hasta llegar à despeñarse en grauissimos pecados. *Ierem. 9.*

Llegòse disfraçado el demonio à hablar con Eua, y dixola: Como os ha mandado Dios, que no comais de los arboles del Paraiso? Respõdio Eua: *De fructu lignorum, quæ sunt in Paradiso vescimur; de fructu verò ligni, quod est in medio Paradisi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, neque tangeremus illud.* Hanos dexado Dios comer de todos los arboles deste ameno jardin, solo nos ha vedado el arbol de la ciencia, que està en medio del Paraiso; y nos mandò que no le tocaramos. El glorioso S. Ambrosio dize, que Eua mintio, en dezir que Dios les auia mandado que no le tocassen; porque tal cosa no refiere el sagrado Texto, sino que solamẽte les mandò, que no comiessen: *De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas.* Y dize el Santo, que esta glossa que hizo Eua, y estas palabras que añadio de su casa, fueron ciertos anuncios de los demas pecados que auia de cometer, comiendo, y haziendo comer a su marido del fruto vedado: *Tangetis enim Deus non dixerat, sed comedetis. Sed tamen lapsus incipit esse principium.* No se ha de contentar el demonio cõ que Eua diga vna mentira, porque esse no es tan graue pecado; adelante ha de ir, dando credito à las palabras de Satanas, pecando ella, y siendo tambien ocasion de la culpa de su marido; vn pecado buscarà otro, y siempre iràn de mal en peor; que essa es la naturaleza del pecador, empeçar siempre por lo menos, para llegar a lo mas. 2 *Genes. 3.* *Ambr. lib. de Parad. cap. 12.*

3 Ponderò nuestro insigne Oleastro la causa que motiuò aquel graue castigo de la confusion de las lenguas, que Dios nuestro Señor dio à aquellos que intentaron fabricar vna torre que llegasse al Cielo: *Cœperunt hoc facere, nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant;* sin falta que no desistiràn de su maliciosa y dañada intencion, ni pararàn, si los dexamos. Hagamos que no pueda passar mas adelante, dize el Señor. Donde se infiere claramente (dize este famoso Interprete) que es proprio de los malos, si algun bien empieçan, no proseguirlo; y si algũ mal intẽtan, no cessar hasta llegar al mas subido pũto de la maldad: *Bona incohare solent, sed non perficere: mala verò ad finem perducere.* Es raro el Christiano que peca, q̃ no comete mas de vn pecado; porq̃ (como deziamos) es propriedad essencial suya acarrear otros, y siẽpre los postreros son mas graues; porq̃ empeçãdo por culpas q̃ parecen pigmeas, se engendran muchas vezes otras agigantadas. *Genes. 11.* *Oleast. hic.*

Quan-

4 Quando los Israelitas se hallaron en aquellos paramos y soledades, caminando a la tierra de Promission, pareciendoles no tenia valor para salir y marchar àzia ella, faltandoles Moises que los guiaua; porque se auia subido al monte a tratar con Dios; acudieron à Aaron cō gran de ahinco, pidiendole, q̃ les hiziesse Dioses que los rigiessen: *Fac nobis Deos, qui nos praecedant*. Y hecho el bezerro, se pusieron todos de Pascua, dandose la norabuena los vnos a los otros; y diziēdo todos a voz en grito: Estos son tus dioses Israel, que te sacaron de Egipto, y te han de entrar en la tierra adonde caminas: *Hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Aegypti* Que es esto (dize S. Iuan Chrisostomo) sino veis mas de vno, que es el bezerro, como dezis que son muchos? *Respiciens vitulum vnum factum, quare igitur hi Dij?* Es discretissima la respuesta del Santo: *Vt ostendat, quòd non modò eum quē videt, adorat, sed & Deorum pluralitatem annuntiat, sententiam interpretatur. non quod videtur indicat*; como si dixera: Quādo el alma vna vez anda descarriada, y torcida de su Dios y Señor verdadero, y leuanta algun idolo que adora; es mas q̃ cierto, que se irà cada vez despeñando, y adorarà otros muchos, y quantos se le antojare. Este misterio tuuo el dezir Aaron, que aquellos eran sus dioses, como pronosticandoles, que tras aquel a otros adorarian, y que aquel pecado tendria mas compañeros. Porque el cometer vno era cierto indicio de otros que auian de hazer, multiplicando idolos, y yendo siempre en crecimiento su maldad.

Exod. 32.

Chrysost. hom. 5. de poenit.

5 Cuenta la diuina Escritura, que viniendo vn dia Esau, hijo del Patriarca Isaac cansado del campo, y con necessidad de fortalecer la flaqueza del desmayo con el reparo de la comida: viendo que su hermano Iacob tenia vna escudilla de lātejas, a su parecer bien guisadas, le pidio que repartiesse con èl della; porque su necessidad era mucha, y se sentia mui apretado: *Da mihi* (dixo) *de coctione hac rufa, quia oppidò lassus sum*. Respondiole Iacob, que de mui buena gana se la daria, si le retornasse por ella el mayorazgo: *Si vendideris mihi primogenita tua*. Oir estas palabras, y hazerle renunciacion de la primogenitura, fue todo vno. Comiose el potage, y Iacob se quedò señor y sucessor de la casa de su padre Isaac. El Angelico Dotor santo Tomas tiene por cosa constante, que se burlaua Iacob con Esau, quando le propuso el contrato: *Potest dici, quòd Iacob à principio non seriò, sed quasi ioco, vel modo tentatiuo dixerit: Sic tamen, quòd occulto instinctu Dei ad hoc fuerit compulsus; & tamen iurauit ei Esau, & vendidit primogenita sua*. Por manera, que vn juego, y vna burla fue disposicion para que Esau cometiesse el pecado de simonia, vendiendo el mayorazgo, al qual estaua vinculado el Sacerdocio. No debia ser la hambre de Esau tanta, que le obligasse à hazer tal desatino, sino que se dexò lleuar de vn apetito, y este le dispuso para simoniaco, y tras de esso le hizo impenitēte; que por tal lo califica el Espiritusanto, quando le haze cargo del poco caso que hizo de lo que auia dado, y de lo poco que sintio el yerro que auia cometido; tan grande incendio hizo vna pequeña centella. Verificandose la dotrina de Chrisostomo (al principio desta consideracion yà referida) que es la misma que la del Espiritusanto en el Eclesiastico: *A scintilla vna augetur ignis* (glossa el docto Cardenal Victriaco) *idest, à concupiscentia, quando non resistimus in principio. Prius enim incenduntur paleae cogitationum, & postmodum comburitur totum aedificium*. Centella es la concupiscencia, y pajas los pensamientos malos consentidos; y quādo menos lo pensamos, hallamos el edificio todo quemado; esto es, el alma de todo perdida y acabada. Metafora excelente! porque como vna chispa basta para abrasar vna sumptuosa casa: assi vna pequeña culpa, vna jocosa burla para desbaratar vna buena alma: và labrando el fuego poco a poco, y de vna centella nace vn fuego abrasador; y de vn mofar de Christo, se llega a clauarlo en vn madero; bastan estas pruebas del Viejo Testamento. Veamos si las hallamos tambien en el Nueuo, para mayor apoyo de nuestro discurso.

Genes. 25.

Thom. hic.

Eccles. 11.

Vict. serm. 2. Dom. 9. post oct. Pentecost.

6 Si mi estudio no me engaña, el glorioso San Pedro Chrisologo nos dio vna mui sabrosa. Celebraua el Rei Herodes el dia de su nacimiento, regalando con vn grandioso banquete à todos los Grandes de su Reino: *Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset, & placuisset Herodi, &c.* dize San Marcos: Esto es, que acabada la comida, y alçadas las mesas, huuo sarao, y fiesta, como suele acontecer en Palacio en dias tan señalados. Y aunque dançaron muchas damas, y muchos galanes, pero quien se la ganò a todos, fue la Infanta hija de la Reina Herodias; la qual dançò con tal aire y destreza, que arrebatò los sentidos de todos, y confessando, que ninguna le auia

Marc. 6.

llegado. Quedò Herodes tan loco de contento, que acabado el baile le dixo, que le pidiesse mercedes; afirmando con juramento, de no negarle cosa ninguna de quantas pidiesse, aunque fuesse la mitad de su Reino: *Cùmque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset, & placuisset Herodi, simulque recumbentibus, Rex ait puellæ &c.* Ella viendo tan buena ocasion para pedir, aconsejòse con su madre; dixole, que no pidiesse otra cosa, sino la cabeça del grã Bautista. Fue al Rei y pidiola, y aunq̃ mostrò q̃ le pesaua, dando indicio de sentimiento y tristeza; pero mandòsela dar: y apenas lo huuo mandado, quando van a la carcel, y le deguellan, y se la traen en vn plato, por fin de la comida: *Misso spiculatore præcepit afferri caput eius in disco.* Mirad (dize el santo Arçobispo de Rabena) desde donde empeçò el sacrilego atreuimiento deste iniquo Rei. Desde el agrado de vna rapaça liuiana y deshonesta, vino a parar en verdugo de la castidad; con el peso de la primera culpa (quien tal pensàra!) cayò hasta la grandeza de vn sacrilegio tan horrendo. Son milagrosas sus palabras: *Rex* (dize el Santo). *quid tantis cuneis artlatur? Sufficit infelix caro sibi, suis casibus ad ruinam, attestante Propheta, cùm dicit: Vt quid irruitis in hominem, interficitis vniuersi vos, tanquam parieti inclinato, & maceriæ impulsæ.* Quiere dezir (si yo acertare a explicarle) menos combates bastan para rendir a Herodes; que mas fuerça ha menester vn hombre para ser vencido, sino auer sido pecador? Y que bien lo entẽdio Dauid (dize Chrisologo) quando pedia a los hombres que no procurassen la caida de los malos. Pues sin duda era pretender derribar vn edificio, que sin essa diligencia se està a punto de caerse: y fue dezir, que para caer de nueuo en pecados, bastante motiuo es auer caido en algunos. Pecò Herodes vna vez, pues a fe que no parè ai; yo os doi mi palabra, que serà cada vez mas pecador. Todos estos exemplos nos enseñan el cuidado que debemos tener, en no dexarnos lleuar del gusto de la culpa: es dañosissima su entrada en nuestras almas; porque tras vna no tan grande, suelen venir otras mayores.

Chrysol. serm. 174.

7 Que lindo reparo para esto he notado en nuestro Padre San Alberto Magno, comentando aquellas palabras del Euangelista San Lucas, hablando de la traicion de Iudas: *Intrauit autem Satanas in Iudam, &c.* entrò Satanas en Iudas, tomò (en hora que no debiera) possession de aquella desventurada alma, y fue à concluir la vẽta de su Maestro. Obserua este insigne Dotor, que la primera vez que este mal hombre dio entrada al demonio, fue quando en Betania, cenando el Señor en casa de Lazaro, quebrò vn bote de alabastro la Madalena: *Fracto alabastro*; derramando el oloroso vnguento dèl sobre la sagrada cabeça del Redentor: *Effudit super caput ipsius recumbentis*; y tuuo por desperdicio grande vn obsequio tan debido: *Vt quid perditio ista? &c.* Aqui fue, dize San Alberto, la primera vez que el enemigo de las almas tomò de la de Iudas la primera possession. Luego empeorò dando otro passo, y concertando lo que por la entrega le auian de dar: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam?* y vltimamente yendo de mal en peor, concluyò consumadamente con la mas exorbitãte culpa, siendo causa de la muerte de su Dios. Por manera, que en començando no supo parar, ni detenerse. El original del Santo es excelente: *Intrauit autem Satanas in Iudam. Hunc autem introitum inchoauit in vnguenti effusione in Bethania: auxit autem malitiam, quando ad Sacerdotes exiens, conuenit de pretio sanguinis; sed in toto consummauit, quando à Christo buccellam accepit, postquam Satanas ex toto affectu malitiæ intrauit.* Concluye el Santo, diziendo, que quando en la Cena le hizo singular fauor, dandole el Señor de su mano el bocado, estuuo tan lexos de ablandarse con aquel mismo, que luego saliò a efetuar la entrega, y entonces rematò su perdicion; y de escalon en escalon, dio consigo en el infierno: peor que los soldados Gentiles, de quien el Señor haze mencion en el Euangelio, que en fin a estos la ceguera de su infidelidad de alguna manera los disculpaua, y disminuia su pecado.

Luc. 22. Matth. 26. Marc. 14. Matth. 26. Albert. Magn. in Luc. 22.

No sè si algunos auràn reparado en la respuesta que Christo nuestro Redentor darà a muchos, que en el dia del juizio final, le diràn que en su nombre han predicado, lançado demonios, y otras cosas deste porte; que les dè la satisfacion y premio que merecen. Primeramente dirales, que no los conoce; porque todo esso lo hizieron mas por agradar a los hõbres, que por contentar a Dios. Y luego añadirà estas palabras: *Discedite à me, qui operamini iniquitatem*; apartaos de mi los que estais obrando maldades. Reparò con mucha viueza el glorioso San Anselmo, en hablar el Señor de presente, y no de futuro; siẽdo assi, que parece que ha-

8 Matth. 7.

hablara mas formal, si dixera: Apartaos de mi los que aueis obrado maldades, no los que las obrais; por ser cierto, que concluyendose el plaço de la vida, se acabò el tiempo del merecer, ò desmerecer: y assi los condenados de ninguna manera pueden yà obrar, pues no son yà viadores. Con todo, dize el Santo, que son misteriosas las palabras del Saluador: *Qui operamini iniquitatem*; los que obrais la maldad. Oìdlas, que son preciosas sus palabras: *Non dicit, qui operati estis; quia licèt modò non habeant facultatem peccandi, tamen adhuc peccare vellent, si adhuc viuerent*; con tan gran teson se entregaron los pecadores a la maldad, y tan a rienda suelta se despeñaron en vicios y pecados, sin parar ni hazer pausa en ellos, que primero se les acabò la vida, que les faltasse la voluntad de ofender a Dios: y assi si estuuiera en su mano, todavia obraran la maldad, y quanto al efeto siempre la estàn executando. Mirad, Fieles, quanto os importa euitar las primeras culpas, por leues que sean, para impedir tan grandes daños: por ser cierto, que aunque en los principios no sean tan cõsiderables nuestros pecados, siempre se van aumentando hasta despeñaros en grauissimos delitos; por burlas empeçaron los sayones, y de mofas y escarnios llegaron a cometer el mayor pecado del mundo, que fue quitar la vida al mismo Señor della: *Ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum.* Ansel. ibi.

Dic vt sedeant hi duo filij mei, &c. Nescitis quid petatis.

CONSIDERACION V.

Que en la casa de Dios se dan las dignidades al que las desecha, y no a quien las solicita, siendo el no pretenderlas el mas seguro camino para alcançarlas.

1 YO lo jurara, que siendo Dios quien auia de proueer la peticion destos dos hermanos pretendientes de los mejores lugares, no auian de salir esta vez bien despachados. Que a la verdad es yerro conocido dar las dignidades a las personas que las buscan, y no buscar con las dignidades las personas. Los hombres bien podra ser que gusten desso, mas no se yo, si eligiendo dessa suerte seràn a gusto de Dios las elecciones. Lo que su diuina Magestad quiere, todo es al contrario, que los oficios busquen las personas, y no las personas a los oficios: y porque no parezca que hablo sin fundamento; leanse con atencion los quatro Euangelistas, y se hallarà en ellos infinito numero de gente, que venian cada dia a buscar à Christo; vnos para que les sanasse las enfermedades de los cuerpos, y otros la mayor lepra de las almas; y no se verà (si bien me acuerdo) que a hombre que le viniesse a buscar, le hiziesse Apostol, sino que a todos aquellos cuya eleccion nos refiere el Euangelio, nos dize, que los fue Christo a buscar a las partes donde assistian en sus oficios: a Pedro, y à Andres, que eran pescadores, al mar donde pescauan: *Ambulans Iesus iuxta mare Galilaea.* Lo mismo hizo con estos dos hermanos San Iuan, y Santiago: *Procedens inde, &c.* y hasta Mateo, que era vn Publicano, le fue a buscar à la lonja de sus contratos, y quiso mas sacarle de alli, à trueque de que la dignidad le fuesse a buscar a èl, que darsela a otros que la fuerõ a buscar, quiçà porque debian de venir con esse intento. Para enseñar con esto lo contenido en el titulo de nuestra consideracion: que en la casa de Dios no se dan las honras a quien las pretende, sino a quien es buscado para ellas; porque solo esse se reputa por digno y merecedor dellas. Matth. 4. Matth. 9.

2 Pondera San Ambrosio, que sabiendo el santo Noe, que el diluuio se auia acabado, pues la paloma que auia venido con el ramo en el pico, le assegurò de lo que passaua; pudiendo salir del arca, no lo hizo sin especial mandado de Dios: *Locutus est autem Deus ad Noe, dicens: Egredere de arca tu, & vxor tua, filij tui, & vxores filiorum tuorum*; de forma, que si Dios no se lo mandàra, no saliera. Y que razon pudo auer, para que el santo Varon hiziera esto? San Ambrosio es de parecer, que la razon fue, porque Noe auia de ser de alli adelante Gouernador, y señor absoluto de mar y tierra, como consta del contexto sagrado, que Dios le dio sobre todo esto juridicion vniuersal: *Et terror vester ac tremor sit super cuncta animalia terrae, & super omnes volucres Caeli, cum vniuersis quae mouentur super terram, omnes pisces maris manui vestrae traditi sunt.* Y como su salida auia de ser para reinar, no quiso sin el diuino impulso tomar tierra: *Itaque recedente aqua, & siccata terra, exire potuit Noe de arca; sed iustus nihil sibi arrogat, sed totum se diuino committit imperio. Verecunda enim iustitia est, quia inuerecunda iniquitas,* Genes. 8. Ambr. lib. de Noe & arca c. 21.

qua vsurpat indebita, nec reueretur auctorem; porque no pareciesse que èl se introducia a regir sin ser mandado, no quiso desembarcar y tomar possession de la tierra. Que esso solo lo hazen los pecadores, que sin temor de Dios, ni verguença de los hombres, vsurpan las honras, y no esperan que Dios los lleue a ellas.

3 Esta era la quexa que Dios por Ieremias tenia de muchos de su pueblo: *Non mittebam eos, & ipsi currebant*; yo no los embiaua, y ellos corrian: esto es, a los puestos y dignidades Eclesiasticas, sin ser de mi llamados, como explica nuestro doctissimo Cardenal Cayetano: *Qui se ad dignitates Ecclesiasticas non Dei nutu, sed proprio conatu intromittunt*. Reparemos en aquella palabra, *Currebant*, corrian, con que Dios se quexa del desollado atreuimiento, y temeraria osadia de los que lleuados de su ambicion, se arrojauan a las honras, sin esperar la diuina eleccion; y careemos este lugar de Ieremias con otro del Exodo, donde le mandò Dios a Moises, que se descalçasse los çapatos: *Solue calceamentum de pedibus tuis*. Lo contrario parece que fuera mas conueniente, mandarle Dios calçar, en caso que estuuiesse descalço, supuesto que la tierra era vn matorral, llena de espinas y abrojos, pues entre ellas le aparecio el Señor. Pero dize Lipomano, que encerraua esto vn gran misterio: y que tal es? Querer Dios, que mui aduertido, y con mui gran consideracion, assentasse las plantas en la tierra quando anduuiesse: *Nudis pedibus venire præcipitur, vt cautè incedat*. Bien dicho, pero todavia la duda està en su punto; porque ha de ir de espacio, y cauteloso, si èl và de Dios llamado? Porque lo llama Dios para honrarle, y para embiarle por su Embaxador à Faraon. Y quiso Dios con esto enseñar, que quando vamos a las honras, aunque por èl mismo seamos llamados, no auemos de correr, como hazian aquellos ambiciosos, de que èl se quexa por Ieremias: *Et ipsi currebant*; sino ir mui cautelosamente, como quien và a mas no poder, y no por auerlo pretendido, sino porque Dios lo ha señalado.

Ierem. 23.

Caieta. in illud Pauli ad Rom. 10. Quomodo prædicabunt, &c.

Lypoman.

4 Dos escalas auia en el Templo de Salomon, dize la diuina Escritura, si bien fabricadas con diuersa traça, y diferente manifatura; la vna era derecha, por la qual se subia al Templo; y la otra porque subian al Cenaculo, era de bueltas, a que comunmente llamamos caracol: *Per cochleā ascendebant in medium Templi Cœnaculum*; dize el contexto sagrado: y moralizando Angelomo estas escalas, dize assi: *Cochlea scala est non recta: per cochleam ergo illi ascendunt in Ecclesiæ Cœnacula, qui per ambitionem, & cupiditatem effrenatam ad honores Ecclesiasticos irrepunt: per scalam verò rectam illi scandunt, qui per virtutes & meritia vocati in Templum veniunt*. De dos maneras, dize este Dotor, se sube al Templo, esto es a las dignidades y honras de la Iglesia, ò por la escalera torcida, ò por la derecha; por la de caracol suben los ambiciosos, y pretendientes, que desenfrenadamente, y por fuerça se van a los cargos, sin que los busquen para ellos: por la derecha suben aquellos que caminan por las gradas y virtudes de merecimientos, y son llamados al Templo. Y tales quiere Dios que sean todos aquellos que han de ocupar los puestos y lugares de su Iglesia. Y porque San Iuan, y Santiago no fueron por aqui, sino quisieron subir por el caracol; esto es por el fauor de la madre, y por el patrocinio del parentesco, por esso no fue admitida su peticion. Iusticia que estriua en muletas, tiene contra si la presuncion, *Nescitis*; no sabeis lo que pedis, les dize Christo: Venis mal encaminados, aguardad que os busquen los lugares que pretendeis.

3. Reg. 6.

Angel. ibi.

5 Reparò el Abad Gilberto, en llamar el Esposo diuino a toda priessa à su Esposa sagrada, como lo muestran aquellas palabras: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni*. No se contenta con llamarla vna, ò dos vezes, sino que añade tambien el tercer *Veni*. Acaso para darla a entender, que es toda la Trinidad quien la llama, y la aguarda, y que cada vna de las tres Personas le dize, *Veni*; porq̃ la obligue a darse priessa. Pero este doctissimo Padre pondera el ser necessario llamarla tres vezes para que vaya; siendo assi, que vna sola vocacion del Esposo bastaua para vna alma, que le ama, y media palabra sobraua, para acudir a su voz vna verdadera obediente. Assi passa, dize Gilberto, en las demas ocasiones, pero no en la presente, que en la tardança estuuo su perfeccion: *Vides si non morosè egreditur de Libano, quæ toties vocatur, & fortè Sponsæ mora festinationem nostram sugillat, & arguit, qui nimis prompti, & parum prouidi, vires nostras minimè pensantes, festinamus ingredi in labores prælationis, nec expectantes, vel semel vocari, vltrò nobis*

Cant. 4.

Gilbert. serm. 29. in Cant.

bis ipsi honorem sumimus: vocationem vel praeuenientes, vel arte procurantes. El espacio con que và la diuina Esposa a recibir la corona de Reina, que para esso la llaman, *Coronaberis*, reprehende y castiga nuestras tan demasiadas, como inconsideradas priessas: inconsideradas digo, porque la falta de la consideracion y conocimiento de lo poco que merecemos, es la razon porque asi nos arrojamos a las honras, que sin ser buscados, ni llamados a ellas, ò nos anticipamos solicitos à pretenderlas, ò con astucia procuramos alcançarlas: y assi tan digna es la pausa de la Esposa de alabança, quanto la colera nuestra de censura.

6 Quando Dios quiso dar a Moises futuro sucessor en el gouierno del pueblo Hebreo, refiere el sagrado Texto, que le *Num. 27.* dixo estas palabras: *Tolle Iosue filium Num, virum in quo est spiritus, & pone manum tuam super eum. Qui stabit coram Eleazaro Sacerdote, & omni multitudine, & dabis ei praecepta cunctis videntibus, & partem gloriae tuae, & audiat eum omnis Synogoga filiorum Israel.* Escoje a Iosue, hijo de Num, varon de espiritu, y pon las manos sobre èl, el qual se pondrà a la vista de Eleazaro Sacerdote, y de toda la multitud del pueblo; y estandolo todos mirando, le daràs razon del estado y causas del pueblo, y el modo que ha de vsar en ellas; y renunciaràs en èl la parte de gloria y preeminencia que tienes, para que assi le oigan todos, y todos le obedezcan: muchas cosas se ofrecen en este lugar mui ponderables, que siruen para otras ocasiones. Los doctissimos Lirano, y Abulense reparan en aquella palabra, *Tolle*, mui a nuestro intento: y notan que en rigor no quiere solamente dezir, escogele, ò lleuale a Iosue: mas espiritu, y mayor energia dizen que tiene esta diccion; y que fue como dezir: obligale por fuerça, que èl no ha de querer; hazle violencia, que es cierto que ha de resistir. Oìd *Lyran. hic.* las palabras de Lirano: *Tolle persuadendo ei, quòd ad voluntatem meam suscipiat onus, aliàs nequaquam suscepturus, nisi multis ad illud suscipiendum constrictus, & conuictus teneretur.* Y el Abulense: *Tollere significat dictionem quandam non voluntariam: in quo significatur, quòd Iosue non petierit istum principatum, nec appetebat, sed solùm ex mandato Dei assumpsit illum.* Sabia Dios quan de mala gana auia Iosue de acetar aquella honra, por el mismo caso que era tan benemerito, y digno della: y aun por esso le busca, y a todos los del pueblo de Israel es preferido: *Tolle Iosue filium Num.*

Es mui sabido de todos, lo que le sucedio al Profeta Ionas, quando rehusò ir a Niniue, adonde Dios le embiaua cō el oficio de Predicador, y Maestro de aquella populosa ciudad; ahorrando de particulares, que no hazen à nuestro proposito, obseruò el docto Lipomano en su Catena, mandarle Dios a la vallena que lo auia tragado, que lo echasse en tierra: *Et dixit Dominus pisci, & euomuit Ionam in aridam*; al punto que se vio saluo, fue a la mission que antes no quiso acetar. Y moraliza este sucesso mui a nuestro intento: *Inuenit Dominus & Ionam Prophetam in ventri ceti, in medio maris, & coegit cetum vt euomeret ipsum, quo mitteretur Ecclesiastes ad Niniuem. Quare non est opus, quòd malis artibus commendas, ad clariora, & ampliora officia.* A los que estàn mas escondidos, suele Dios buscar para honrarlos, y quanto Ionas estaua mas retirado, escondido, y como sepultado; tanto mas apto, y dispuesto està para que Dios le busque, y le cometa vn negocio de tanto peso, y encomiende ministerio tan autorizado, para que tu, Fiel, de aqui aprendas à no procurar por medios ilicitos, y malos caminos los puestos mas altos, y oficios mas honrados, sino huir, y reconocerte por indigno dellos; que esta es la mejor disposicion para que Dios se acuerde de ti, y te busque para las mas soberanas dignidades.

7 *Ionae. 2.*

Lypoman. in Cat. ad c. 3. Exod.

Desta manera se han de negociar las honras, temiendo, y temblando solo de oìr hablar en ellas. Notificasele a la Virgen nuestra Señora por vn Angel, que Dios la auia elegido por su Madre; turbase, y vèse harto embaraçada; confortala el Angel, asseguarale ser orden de Dios: *Ne timeas Maria, Inuenisti gratiam apud Deum*; y en teniendo el seguro del Angel, humilde aceta la dignidad: *Ecce ancilla, &c.* Porque se turba, porque se retira, y es menester que el Angel la conforte? *Ne timeas Maria*; à Christo bien se yo, que en el huerto le confortò vn Angel: *Apparuit Angelus confortans eum*; pero esto fue, porque auia de morir el dia siguiente; porque le auian de arrastrar, taladrar su cabeça, y dar cinco mil açotes: pero a Maria confortarla, quando le dan tal dignidad? Digan otros lo que les parece, que yo respondo, que conuiene, que la conforten y animen. Que si a Christo le confortan, quando le han de dar cinco

8 *Luc. 1.*

Luc. 22.

mil açotes; para vn humilde no ay cinco mil açotes como vna dignidad. Fundase este pensamiento mio en otro del docto Massio, el qual ponderò, que tres vezes confortò Dios a Iosue por otro Angel, quando le hizo Caudillo de su pueblo: *Confortare, & esto robustus: confortare, & esto robustus valdè: ecce præcipio tibi, confortare, & esto robustus*; porque sentia de si tan humildemente, que temia acetar aquella dignidad: *Benignissimus Deus, qui vltrò illum tam multis hortamentis, atque pollicitationibus subleuat, satis ostendit, quàm ipse de se humiliter sentiret*. Y luego pica a los ambiciosos, y dize, que pretendiendo, dan a entender que son indignos: *Nullos honoris minus dignos esse, quàm qui eorum sunt maximè candidati*.

Iosue 1.

9 Tambien esto les toca a los hijos del Zebedeo, pues tan lexos estàn de tener la honra por tormento, que ellos la buscan, y ellos la solicitan, valiendose de los medios que a ellos les parecieron mas acomodados, para alcançarlas. Pero por essa misma razon son indignos de conseguir lo que pretenden, y como a tan faltos de merecimientos se les responde, que ni saben, ni entienden lo que se piden. Mas valiera esperar que los brindaràn con las honras, y que las desechassen, ò alomenos que forçados las recibiessen. Que esse fuera claro argumento, y manifiesta prueba, de que eran merecedores dellas; como allà dixo el otro de su Trajano: *Alij Consulatum, antequàm acciperent. Tu & dum accipis, meruisti*. Otros (dize Plinio el Moço) merecen la dignidad, y son premiados con ofrecersela, Trajano la merecio vna vez con sus virtudes, y otra mereciendo con aceptarla, y con razon; porque como dixo el Poeta: *Hic solus spreuisse potest, qui iure meretur*. Esto es, que no se puede hallar el valor para despreciar la dignidad, sino junto con los merecimientos della; que es lo mismo que hemos propuesto en el titulo deste discurso.

Plin. in Panegyr.

Claud. de Cōs. Theo. Pan. 2.

Nescitis quid petatis.

CONSIDERACION VI.

Que no valen con Christo los respetos de la sangre, sino los meritos de las obras; para enseñar a los Prelados, que para dispensar el oficio, no se ha de atender al parentesco.

1 PROFETIZADO estaua del Messìas, que auia de ser Sacerdote, segun el orden de Melquisedec: *Tu es Sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech*: y deste nos dize el sagrado Texto, que fue vn hombre sin padre, y sin madre, sin parientes, sin linage, como si huuiera caido del Cielo; que en esta correspondencia se pueden entender aquellas palabras de S. Pablo: *Melchisedech sine patre, sine matre, & sine genealogia, assimilatus Filio Dei*; no porque no nacio de hombres, que hijo era suyo, sino porque tan desasido viuio dellos, como sino le huuieran engendrado: y auiendo de responder la verdad a las figuras y sombras, desempeñando las vnas a las otras. Este Sacerdote eterno auia de ser tenido en el mundo por hombre caido del Cielo, sin padre, sin madre, sin parientes, sin linage. Esta verdad era notoria, segun la naturaleza diuina; pues siendo mayorazgo del Padre Eterno en el Cielo, no podia tener parientes en la tierra; mas conuenia se verificasse segun la humana. Y aunque de su parte le tocaua solamente el linage de su madre, conuenia se huuiesse con èl desuerte, como si no tuuiesse madre, parientes, ni descendencia. Esta fue la razon, porque quando estaua vna vez predicando, y le auisò vno, que estauan alli su madre, y sus hermanos, respondio: *Quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei?* Quien es mi madre, ò quienes son mis deudos? Como si dixera: No ay para mi sangre, ni parentesco, ni conmigo pueden, ni valen parientes, ni adherentes. Lance fue este, en que el Señor se mostrò verdadero Sacerdote, segun el orden de Melquisedec, no de Aaron. Porque (como aduirtio el gran Padre San Agustin) en el Sacerdocio de Aaron sucediàn-se vnos a otros, y por herencia venia de de los padres a los hijos, y con el ser de hombre, heredauan tambiē de sus padres el Sacerdocio: *In veteri lege nasci decreuit Deus Sacerdotes, in noua verò fieri Dominus iussit Sacerdotes*; pero el de Christo vino inmediatamente del Cielo: y por tanto no dize Carne, ni dize Sangre, sino Sacerdocio, como el de Melquisedec, à quien no se conocio padre, ni madre, ni linage alguno.

Psal. 109.

Hebr. 7.

Matth. 12.

Aug. q. 46 ex vet. Testam.

2 Que mejor prueba quereis desta verdad, q la respuesta que en el Euangelio les dà el Señor a sus primos los hijos del Zebedeo, quādo llegan a pedirle la mano izquierda y derecha en su Reino, confiados en el parentesco q̄ tenià, y pareciendoles q̄ solo este bastaua para ser biē despachados: *Nescitis* (les dize) *quid petatis*; andad q̄ no sabeis lo que os pedis, porq̄ los mejores lugares se dàn a los que tienen mas me-

merecimientos, y no a los que son parientes mas llegados; y puede acontecer, que vengan despues de vosotros otros que los merezcan mas; y si las plaças que pretendeis, estuuieren prometidas y dadas, quedarà en tal caso defraudados del premio que les es debido: *Nam si alij præstātiores videbuntur, si excellentiora quā vos opera facturi sunt, quomodo illis expulsis, locum eorum vos occupabitis?* dixo Chrisostomo glorioso; con lo que dio Christo Señor nuestro vn mui importante documento a todos aquellos que dispensan oficios, y cargos honrosos, que no los tuerçan respetos de carne y sangre, ni prouea en ellos a sus parientes, y cercanos, sino à los que tuuieren mas crecidos merecimientos.

Chrysost. homil. 66. in Matth.

3 Trae para prueba deste discurso nuestro docto Maestro Yanguas, aquel lugar del Exodo, en el qual le mandaua Dios a su pueblo, y en particular a los ministros de su Templo, ò Tabernaculo, que no subiessen por gradas al Altar: *Non ascendes per gradus ad Altare meum*; dexo aora el sentido literal, que no haze a nuestro caso. Lo moral que pondera este Dotor, viene aqui mui ajustado: *Neque iustum est ad officium Sacerdotale, ad columnem Episcopatus eos admittere, qui nullis alijs meritis, quàm consanguinitatis aut affinitatis gradibus gloriantur, scriptum est enim: Non ascendas per gradus ad Altare meum.* No se entienda, que en esta Lei se encomienda tan solamente la decencia y compostura, con que se ha de subir al Altar sagrado, sino que quiso con esto tambien el Señor entablar, que aquellos que a èl huuieren de subir, esto es a los oficios y dignidades de la Iglesia, no han de ir a ellos por gradas; quiere dezir, por grados de este, ò aquel parentesco. Porque esto es cosa que grandemente abomina, y no quiere que en su casa se medre por respetos de carne y sangre; sino que los meritos y virtudes de cada vno, sean la escala por donde suba a los lugares mas altos, y puestos mas honrosos. Este misterio tiene, el mandar que no se vaya por gradas a su Altar: *Non ascendas per gradus ad Altare meum.* Como aduirtio tambien Estefano Cantuariense, referido en las alegorias de Tilmano.

Exod. 20.

Yang. Cōc. de S. Iacobo.

Stephan. Cant. in alleg. Tilman. ad hunc locū.

4 Estando el santo Moises para morir, con el cuidado que tenia de aquel pueblo, porque no quedasse sin Presidente, ni Gouernador, muriendo èl, acude a Dios, suplicandole lo señale èl por su mano, qual sabe que para el buen gouierno de aquella Republica conuiene: *Prouideat Dominus Deus spiritum omnis carnis, hominem qui sit super multitudinem hanc, &c.* No tenia Moises hijos? Si tenia. Faltauanle parientes? No por cierto. Pues no pudiera proponerle a Dios estos, ò aquellos, para que dellos escogiera el que mejor le pareciesse para caudillo de aquel pueblo? Dize Oleastro, si pudiera; pues porque no lo quiso hazer? Por la razon dicha, no quiso que ellos por las gradas del parentesco que tenian con èl, subiessen a gouernar: *In quo loco taxantur illi, qui filios aut nepotes in officijs sufficere volunt, etiam si partes necessarias non habeant, ad ministeria eorum administranda*; añade este gran Dotor. Valiente reprehension ofrece este lugar, a aquellos con quien puede mas el amor de la naturaleza, que el dictamen de la razon; y quieren, que por fas, ò por nefas, sus hijos, y parientes siruan muchas vezes oficios, careciendo de las partes requisitas para el ministerio dellos: sin tener mas prendas, ni merecimientos, que la mera relacion de parentesco. En lo que manifiestamente pecan contra la justicia distributiua, arrastrados de la propria voluntad, dando las honras a indignos por parientes, y quitandolas a los que las merecen por estraños. No lo hizo assi Moises amigo de Dios, a quien el Señor hablaua cara a cara; que pudiera (si se lo pidiera) elegir para que le sucedieran en el Principado sus hijos, y dexar su propria dignidad vinculada a sus decēdientes; y eligiò, dexados estos, a Iosue de otro linage y Tribu: para q̃ supiessemos (dize Oleastro) q̃ el gouierno de los pueblos no se ha de dexar a la sangre, sino a la santidad de la vida, y clarificados merecimientos.

Num. 27.

Oleast. hic.

Gouernauase el pueblo Hebreo al principio por Iuezes que Dios le daua, hasta que en tiempo del Profeta Samuel, que fue el vltimo dellos, siendo yà viejo, y estando imposibilitado para gouernar, le hizieron de parte del pueblo vna solemne embaxada, en que le declarauā, que supuesto que èl estaua yà cansado, y sus hijos no eran capaces del gouierno, por quanto no seguian sus pisadas, antes tenian malas mañas, y peruersas costumbres, su deseo era tener vn Rei suyo natural, y que este le pedian. Aduierte el diuino Texto, que *Displicuit sermo in oculis Samuelis, eò quòd dixissent: Da nobis Regem, vt iudicet nos.* Sintiolo Samuel infinito, y diole mucho en que entender, ver el ahinco con que 5

1. Reg. 8.

se resoluian en no querer que los gouernassen juezes, sino Reyes. Oleastro ponderando el sentimiento del Profeta, es de parecer, que no tanto lo causò el agrauio que a Dios se hazia, queriendo alterar el orden de su gouierno; quanto por lo que le dixeron, que sus hijos no tenian suficiencia para ser sus sucessores en el gouierno de aquel pueblo: *Ægrè tulit populum non permisisse filios suos illi succedere.* Agriamente llenò, no consentir el pueblo, que gouernaran sus hijos en su lugar. Mirad quanto pueden respetos de carne y sangre, pues hasta Samuel, que era sieruo de Dios, y por tal conocido, y en la Escritura sagrada calificado, pretendia que sus hijos (siendo inhabiles para su oficio) ocupassen su puesto, y gouernassen la Republica de Israel.

Oleast. loc. citat.

6 De aquel assombro del mundo el grande Alexandro (de cuyas heroicas hazañas estàn llenas las historias diuinas, y humanas) dize la diuina Escritura, que cayò en la cama, y conocio que se moria. (y no es esta la menor de sus proezas) Cercano pues a la muerte, y siendo forçoso auer de disponer de sus cosas, llamò a sus criados nobles, a sus allegados, a los que se auian criado con èl de su juuentud, y repartio todo su Reino entre ellos, aun viuiendo: *Vocauit pueros suos nobiles, qui secum erant nutriti à iuuentute sua, & diuisit illis Regnum suum, cùm adhuc viueret.* Estraño caso, y digno de la mayor ponderacion! Por ventura no tenia hijos Alexandro? Si. No tenia hermanos? Tambien. Pues porque no dexò a algunos dellos la sucession de su Reino? sino lo entregò en las manos de sus criados? Porque no quiso que le heredasse la sangre, sino los meritos. Oìd a Iustino en este caso: *Cùm deficere eum amici viderent, quærunt, quem Imperij faciat heredem? Respondit: Dignissimum: Tãta illi magnitudo animi fuit, vt cùm Herculem filium, cum fratrem Aridæum, & cùm Roxanem vxorem prægnantem relinqueret, oblitus necessitudinum, dignissimum nuncuparet heredem.* Preguntaronle estando para morirse, a quien dexaua por su heredero? Respondio, que al que mejor lo mereciesse, y tuuiesse mas caudal y talento para esso. Y siendo assi, que tenia hijo, hermano, y su muger preñada, de ninguno hazia memoria para esse efeto; solo dixo, que se escogiesse para sucessor del Imperio, al que entre todos se hallasse ser mas digno. Y confiriendo esto con lo que dize la Escritura, parece ser, que dexò la Monarquia entregada a los criados de mas confiança, para que ellos despues con el pueblo, eligiessen al que juzgassen ser mas apto y suficiente para regirlos.

1. Mach. 1

Iustin. lib. 12.

Quando Salomon tratò de edificar el Templo de Dios, dize el diuino Texto, que llamò a Hiran, persona de quien tenia grande satisfacion, y le encargò, que hiziesse que sus criados fuessen al monte Libano, y cortassen algunos cedros, para la fabrica dèl: *Præcipe, vt præcidant mihi serui tui cedros de Libano.* Repara Dionisio Kaarneo, que no mandò Salomon cortar la madera de los arboles de sus dehesas, ò de las tierras de su Reino, sino del estraño, y saca de aqui vna moralidad mui sazonada: *Noluit Salomon, vel vnam quidem trabem, ex suis siluis in domo Domini poni, sed ex alterius dominio, è monte nimirum Libano omnia adduci ligna voluit. Quo docemur ex ijs potius qui digniores sunt, licèt alienigenæ, eligendos, quibus domus Domini tanquam trabibus sustentetur. Ecclesia nimirum, quam ex cognatis & familiaribus, qui potius Ecclesiæ domum, euerterent, quã sustentarent.* Que fue para enseñança de aquellos a cuya cuenta està escoger sujetos para los oficios de la Iglesia, que como tirantes y vigas del edificio le sustenten; que no los han de escoger de los suyos; esto es de su prosapia y de su sangre, sino de los estraños; con tanto que sean los mejores, para que quede con ellos la fabrica de la Iglesia mas segura; que a no ser assi, y hazer lo contrario, seràn a causa de su ruina. 7

3. Reg. 5.

Kaarn. serm. S. Mathiæ.

No digo yo, que los parientes no sean tambien promouidos a los oficios, y dignidades; pero lo que digo es, que no lo sean por parientes, sino porque lo merecen; ni sea la eleccion, que en ellos se hiziere, de la voluntad, sino del entendimiẽto: demanera, que no parezca fauor q̃ se haze a la sangre, sino premio q̃ se dà a la virtud. Quando el Eterno Padre declarò a Christo nuestro Señor por Hijo suyo en el monte Tabor, y mandò que todos le oyessen, y reconociessen por Maestro, dixo estas palabras: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite*; este es mi amado Hijo, en el qual me contentè; oìdle todos, y sed dicipulos suyos. El inclito Martir San Cipriano leyò assi: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè sensi*; este es mi querido Hijo, en el qual senti bien, ò del qual senti bien, ò juzguè bien; por manera, que el juizio precedio 8

Matth. 17

Cypri lib. 2. epist. 3. & lib. 1. testimo. ad Quirin.

al

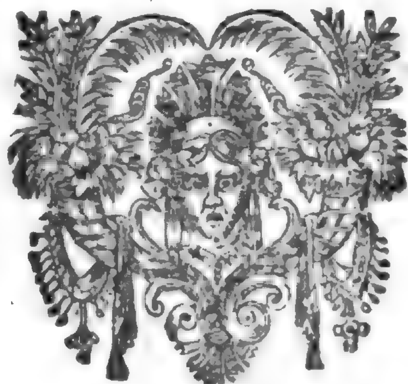
al amor, y a la eleccion que hizo dèl para el magisterio del mundo. Enseñando con esto el diuino Padre, que el elegir a Christo para Preceptor del Orbe vniuersal, no tanto fue obra del afecto y voluntad, quanto del juizio y de la razon; como si mas claramẽte dixera: hagalo vuestro Maestro, no por lo que yo le quiero, sino porque entiendo que lo merece. Y por esta misma razon niega las sillas oy à los hermanos pretendientes, y les dize, q̃ no entienden lo que piden; porque no se gouierna por el amor de pariente, sino por el dictamen de la razon.

9 Preguntaron vna vez a Christo vnos hombres, si auian de ser muchos, ò pocos los que se saluassen; y respondioles el Señor: *Cùm Paterfamilias clauserit ostium, & cœperitis foris stare, & pulsare ostium dicentes: Domine, Domine aperi nobis: & respondens, dicat vobis: Nescio vos vnde sitis.* Quando el Padre de familia cerrare la puerta, y vosotros os quedaredes fuera, y llamaredes a ella, diziendo: Abridnos, Señor, abridnos; y èl os respondiere, y dixere, que no os conoce, ni sabe quienes sois; entonces sabreis de essa pregunta la respuesta. Repara Teofilato, en dezir Christo, que no los conoce, ni sabe donde son; si los desconoce, como los castiga? No es possible executar castigo, sin conocer al culpado. Es el caso, dize Teofilato, que conoce el Señor mui bien la culpa; pero dize, que no conoce las personas. Pero a que proposito dize, que no sabe donde son? Para el juizio, que importa saber donde es el reo? *Dissimulat scire vnde sint, & meritò. Dominus autem cognoscit suos. Hoc autem quod dicit: Comedimus, & bibimus coram te, & in plateis nostris docuisti, simpliciter quidem ad Israelitas dicitur: Etenim Dominus ex eis natus est secundùm carnem.* Dize el Señor, que dirán muchos, q̃ comieron, y beuierõ con èl, y que fueron oyẽtes de su dotrina; y con todo les dirà, que no sabe dõde son. Con los Israelitas hablaua, de los quales nacio segun la carne; y les dize, que no conoce sus personas; como si dixera: Yo premio a la virtud, y no a la sangre; castigo al vicio, y no al parentesco: y assi, supuesto que no traeis obras buenas, y dignas de vida eterna, quedareis os fuera del Cielo. Que no es razon que tenga silla en èl, quien aunque pariente, no tiene merecimientos: *Nescio vos vnde sitis.* Nò atiendo a que sois paisanos mios, ni tampoco respeto a que sois mi sangre, para daros lugares en mi Reino; porque essos estàn reseruados para aquellos que los merecen.

Luc. 3.

Theoph. ibi

Lo mismo respondio oy el Señor a sus primos Iuan, y Diego, que confiados en el deudo que con èl tenian, aspirauan a los mejores puestos, ò del Reino temporal, q̃ imaginauan que el Señor auia de tener, ò del eterno de la gloria (como sienten muchos de los santos Padres) *Nescitis quid petatis*; venis mal encaminados, y no sabeis lo que pedis; porque los assiẽtos de mi Reino, no se alcãçan a precio de la sangre del parentesco, sino de la sangre por Dios y su hõra derramada: *Potestis bibere calicẽ &c.* Procuremos pues, Fieles, si somos pretẽdientes de las mansiones del Cielo, fundar nuestra justicia en las obras buenas que hizieremos; pues nos desengaña Christo, que no nos patrocinarà el deudo, que èl ha contraido con nosotros, haziendose hombre, hijo de hombre, y hermano nuestro, sino los merecimientos que aqui adquirieremos, ayudados de los auxilios de su gracia, &c. Amen.



K 3 TRA-

TRATADO VIII.

Para el Viernes despues del Domingo segundo de Quaresma.

Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius. Matth. 21.

SALVTACION.

La presente parabola de la viña, en el sentido literal, particularmente fue dirigida al pueblo Hebreo: pero en el espiritual ofrece mui importantes dotrinas para nuestra enseñança y instruccion. Breue y concisamente declarada, contiene vna sentencia contra vnos arrendadores descuidados y ingratos, que recibiendo mercedes de Dios mui grandes, no se aprouecharon dellas, antes tomaron ocasion para cometer graues excessos. La significacion es, q̃ sacando a los Iudios de cautiuerio, les entregò Templo, Lei, y Altar; para que guardados de su mano diessen fruto de buenas obras; embiandolos a amonestar por Profetas, los mataron, hasta q̃ embiò su proprio Hijo, no para castigarlos, sino para fauorecerlos; pues vino al mundo con titulo de Saluador. Tendran, dize, por ventura verguença, y no dexaràn de pagarle a mi Hijo. No lo dixo tentando el vado, que bien sabia (pues todo le es presente) le auian de perder el respeto, sino hizo lugar a la libertad humana, para que obrasse segun su aluedrio, dixo lo que debian hazer, no lo que hizieron. Este es el Heredero (dizen quando le vèn venir) quitemosle la vida, y serà nuestra la heredad; prendenle enfero, echanle fuera de la viña, y matanle. Dize pues Christo: Dotores, y Maestros de la Lei (pues sois los nortes por donde los demas se guian) yo os hago a vosotros juezes en este caso; que os parece merecen estos labradores, les haga el dueño de la viña, por ser tan malos corresponsales? Que? Dizen, lo menos es quitarles la viña, y darla a otros que le respondan con sus frutos. Confirma el Saluador su sentencia, diziendo: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Quitaraseos el Reino de Dios, y daràse a los Gentiles, que daràn buena cuenta dèl, y acudiràn con los frutos con la puntualidad debida. Esta es en suma la sustancia de la parabola; para poder discurrir sobre la conclusion della, cifra de todo lo que contiene, que es la sentẽcia que dio el Saluador, es necessaria la diuina gracia. Aue Maria.

Auferetur à vobis Regnum Dei, &c.

CONSIDERACION I.

Que en entregarles esta heredad, se mostrò Dios Padre amoroso, y en quitarles la possession, riguroso Iuez; para que si lo primero nos incita à amarle, nos obligue lo segundo a temerle.

EL camino que los Santos hallaron mas facil, y mas seguro para ir al Cielo, es viuir vna alma entre amor y temor: porque el temor sirue de freno a las culpas, y la consideracion de Dios riguroso nos haze cautelosos y recatados para no ofenderle; y la memoria de Dios blando y amoroso nos incita a amarle, y tambien a confiar mucho de su misericordia y liberal condicion, para esperar perdon de los pecados que auemos cometido. Esto quisieron significar los Egipcios, q̃ por simbolo y geroglifico de Dios ponian la Esfinge, como refiere Clemente Alexandrino, pintandole con semejança de hombre, y de fiera; como diziendo, que Dios ha de ser amado, y temido, como explica el mismo Padre: *Quòd Deum oportet amare, & timere: amare quidem vt Sanctis benignum, & propitium: timere autem, vt qui sit impijs iustus inexorabiliter;* pintase Dios con semejança de hom-

Clement. Alex lib. 5. Strom.

hombre, y fiera, porque conuiene amarle, y temerle; amarle como benigno y propicio a los Santos, que le siruen con cuidado; y temerle, porque es justiciero con los malos.

2 Esto quiso Dios mostrar en aquella coluna de fuego, que como hacha encendida alumbraua en las tinieblas de la noche al pueblo Hebreo: *Praecedebat eos per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis*. Porque como dize el mismo Clemente Alexandrino: *Si obedieritis lucem, si non obedieritis ignem*. Seruiales de vna antorcha que les daua luz, y los guiaua en el desierto; dedonde podiã concebir ciertas esperanças de llegar cõ prospero viaje a la tierra de Promission, continuando en la obediencia que a Dios debian: empero asi queria Dios ser temido y respetado dellos, que la coluna que les seruia de luz que los guiasse, podia seruir tambien de fuego que los consumiesse, si se desaforassen en su obligacion. Y asi introduce el docto Padre a Dios, que como mostrando con el dedo essos dos efetos, les dezia: Si me obedecieredes, seruirá esta coluna de alumbrarte, sino será para encenderte, y consumirte. Y San Cesareo Arelatense adelantando mas esta dotrina, dize, que aunque Moises era el Caudillo que los gouernaua, en la nube iban el Hijo, y el Espiritusanto: *Dux quidem erat Moyses, sed eos in columna lucis, & nubis, Filius, & Spiritus Sanctus praecedebat*. Porque razon asistian el Espiritusanto, y el diuino Verbo? Vno solo dellos no bastaua para guia de aquel pueblo? Dirè lo que en la materia siento. Al Hijo se atribuye la potestad judiciaria, en quanto hombre; como el mismo Señor dixo por San Iuan: *Pater omne iudicium dedit Filio*; y asi es juez de los viuos, y de los muertos: la gracia, y la misericordia pertenecen al Espiritusanto, que es el que reparte los dones celestiales. Pues aora, si el Hijo solo guiara aquel pueblo, fuera demasiado el temor debaxo de la juridicion de vn juez, que amenaçaua rigores. Si los gouernara solo el Espiritusanto, confiados en la grandeza de su clemencia, fueran mas atreuidos, y menos cautelosos. Pues para que ni teman, ni presumã mas de lo que conuiene, ni sea todo temor, ni todo confiança; tengan por sus guias al Hijo de Dios, y a su Espiritu diuino; esto es su misericordia, y su justicia; porque entre essos dos estremos caminen mas seguros.

Exod. 13.

Clement. Alexand. exhort. ad Gent. paulò post princip.

Caesar. Arelat. hom. 4 de Pasch.

Ioan. 3.

3 Empieça Moises a contar la creacion del mundo, y son las primeras palabras suyas: *In principio creauit Deus Caelum & terram*; en el principio criò Dios el Cielo, y la tierra. Nuestro doctissimo Cardenal Cayetano traslada del Hebreo: *In principio creauit Iudex Caelum & terram*; esto es, en el principio criò el Iuez el Cielo, y la tierra. Dificultosa leccion, porque parece no puede facilmente concertarse con la Vulgata: porque el criar el mundo, fue obra de la bondad de Dios; y Iuez es nombre indicatiuo de seueridad. Luego la creacion que suele comunmente atribuirse a Dios Criador, se atribuye, segun esta version, a Dios Iuez? El gran Tertuliano, siguiendo, ò suponiendo esta translacion, descifrò esta duda mui a nuestro intento: *A primordio Creator tam bonus, quàm & iustus: Pariter vtrumque processit, bonitas eius operata est mundum, iustitia modulata est*; no menos justo que bueno se mostrò Dios en la creacion del mundo, igualmente resplandecieron alli estos dos atributos, Iusticia, y Bondad; para que de tal manera los hombres amassen la benignidad del Criador, que temiessen la seueridad del Iuez. A la distincion que Dios entonces hizo de las cosas, lleua Tertuliano su discurso, aludiendo, a lo que parece, à la que harà el Señor de los buenos, y malos en el juizio final, saluando a vnos, y condenando a otros; y asi dize: *Omnia vt bonitas concepit, ita iustitia distinxit*; y le parece, que de aqui debemos sacar tambien el mismo documento, de viuir entre amor, y temor, para ir bien encaminados.

4 A este proposito pondera San Ireneo los nombres diferentes que daua Moises a Dios; vnas vezes dezia, que era vn viuo fuego, talador, y consumidor: *Deus tuus ignis consumens est*; y otras dezia, que era misericordioso, manso, paciente, y sufrido: *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis*. Que significa darle a Dios nombres tan diferentes? El Santo lo dize mui discreto: *Moyses transgressori legis populo, igneum Deum esse dicebat, igneum à Deo diem superduci minitans: his verò, qui erga Deum timorem habebant, Dominus Deus dicebat misericors, pius, & magnanimus, &c.* Moises al pueblo transgressor de la Lei dezia, que Dios era vn fuego talador, amenaçandole con aquel vniuersal dia del juizio: pero à aquellos que teniã amor de

Genes. 1.

Caiet. ex Hebr.

Tertu. lib. 2. contr. Marc. c. 12

Deut. 4.

Exod. 34.

Iren. lib. 4 aduers. haeres.

Dios, dezia que era para ellos misericordioso, magnanimo, y manso. Veis aqui Fieles, como es esfinge amado y temido, con figura de hombre, y de fiera, para que aprendamos à amarle, y temerle. Porque no ay consideracion mas importante, para tener a raya a vn Christiano, que acordarse siempre de la dulçura de Dios, y de su rigor; deste para temerle, y de aquella para amarle.

5 Son dignas de grande ponderacion aquellas palabras, con que el Profeta Isaias le pedia a Dios, que embiasse a su
Isaiæ 16. diuino Verbo al mundo à tratar de su libertad: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ*; embiad Señor al Messias, y venga yà esse Cordero, que ha de mandar y señorear la tierra. Parece que dixera mejor el Profeta: Venga el Leon de Iudà, que assi se llama el Redentor en las diuinas Escrituras, y sea Rei y Señor del mundo; y no venga el Cordero. Porque el Leon, por ser Rei de los animales, y por sus fuerças y generosidad, es simbolo del poder y fortaleza, qual se requiere en aquel que ha de regir y gouernar: y el Cordero, imagen de la paciencia y humildad propria de quien a otro sirue y obedece. Pero bien dixo el Profeta, dize el Cardenal
Victriac. serm. 2. Dom. 25. post Pentecost. Victriaco, quando pidio Cordero, y Señor; y fue como dezir: *Emitte agnum, ne desperemus: dominatorem, ne præsumamus; vt scilicet speremus, & timeamus.* Sea Corderito manso el Messias, para que no desesperemos; sea Señor poderoso, para que no presumamos; esto es, para que esperemos en èl, y le temamos: *Hæ siquidem sunt duæ deargentatæ columbæ pennæ, spes & timor.* Estas son las dos alas de paloma con que el alma buela àzia el Cielo; porque assi como el aue si le falta vna de las alas, no puede hazer su buelo: assi vn alma Christiana, si le falta ò el amor, ò el temor de Dios, que son las alas con que se mueue en quanto viadora, no podrà caminar, ni subir al cielo: y assi importa enquadernar rezelos y confianças, alientos, y temores.

6 Quantas discreciones han dicho los Expositores sagrados sobre aquella maldicion que echò Christo Señor nuestro à
Marc. 11. aquella higuera, que San Marcos dize hallò sin fruto: *Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet*; tan esteril quedes, que nunca jamas dès fruto alguno; apenas dixo el Saluador estas palabras, quando quedò seca la higuera: *Et arefacta est ficus*. Preguntan aora los Interpretes, que intento tuuo el Saluador en maldezir y esterelizar aquella pobre planta, que no le auia ofendido, y estaua tan agena de culpa como de libertad? Si las acciones de Christo encerrauan todas grandes sacramentos; alto misterio debe tener este milagro tan riguroso? Assi passa, y descubriolo ingeniosamente Teofilato, y mui a nuestro intento:
Quoniam sæpè Christus miracula fecit, benefaciendo hominibus, non viderant autem *Theoph. in c. 11. Mar.*
Discipuli potentiam eius, si quem vellet affligere: eius gratia, hic vult ostendere Discipulis, quòd & affligere, & se crucifixuros in vno momento perdere potuisset, si voluisset: ideò in arbore insensata ostendit virtutem suam. Las marauillas que Christo hasta alli en presencia de sus Dicipulos auia obrado, eran todas señales manifestatiuas de su clemencia y bondad, como dar vista a ciegos, pies a coxos, salud a leprosos, vida a muertos, y otras deste porte, ellos todos pendientes de su misericordia y piedad. Importaua que le viessen hazer tambien algunos milagros, ostentatiuos de su poder y rigor, para que entendiessen, que podia quitar vidas, y si quisiesse en vn instante consumir y acabar a los que le auian de poner en vna Cruz. Por esso muestra su potencia, maldiziendo aquel arbol, para que conozcan, que bien puede quitar vidas, quien pudo esterilizar higueras: y si los otros milagros passados los combidan à que le amen, el presente los obligue a que le teman.
Lo mismo obseruò San Iuan Chrisostomo, sobre el capitulo 21. de S. Mateo, dòde se refiere el proprio milagro. *Chrysost. hom. 68. in Matth.*

Agora entiendo yo la razon porque San Bernardo compara a Christo Señor 7
nuestro con la abeja: *Cui mel in ore, in cauda aculeus.* Esto es, que como la abeja lleua la flor en el pico, y en la cola el aguijon con que rebuelue y lastima: assi este Señor tiene de dulce, y tiene de amargo, de miel y aguijon, de misericordia, y de justicia; para con la vna hazerse temido, y con la otra grangear nuestro amor, y desta manera tenernos a raya, para que no nos desmandemos, ni atreuamos a ofenderle.

Considerad lo que sucedio al tiempo 8
del prendimiento del Saluador. Llega Iudas con los soldados, y dale beso de paz; dizele el Señor: *Amice ad quid venisti?* Y
en el mismo tiempo, diziendo a los que *Matth. 26*
con èl iban para prenderle: *Ego sum*; yo soy, dize el Euangelista, que cayeron en
tierra: *Ceciderunt in terram*. Señor y Re- *Ioan. 18.*
dentor de mi alma, dadme licencia para hazeros vna pregunta: Si a vn traidor llamais amigo, como a los soldados tratais

con

con tanta diferencia, que los hazeis caer en tierra? Tan dulce y amoroso para el mayor enemigo vuestro, tan fuerte y riguroso para los que menos os ofendieron? Digan otros su parecer, que el mio (si por serlo no desmerece) es que lo vno, y lo otro hizo, por amor del falso Dicipulo el celestial Maestro; y fue el caso, que quiso conuencer a Iudas, mostrandole la obligacion que tenia de amarle, pues que conociendole, le llamaua amigo, *Amice*; y tambien la que tenia de temerle, pues vìa el poderoso efeto de su omnipotencia, en solo con vna voz dar con todos sus enemigos en tierra: *Ceciderunt in terram*. Si te haze atreuido, dize Christo, la blandura y amor con que te trato, atemoricete el poder que tengo, y obliguete mi amor à que me ames, y mi poder à recelar el castigo, y tratar de la emienda, pues que me ofendes.

9 Y es de tanta importancia esta dotrina, que aun despues de resucitado nos dio el Señor exemplares della. Es pensamiento excelente del glorioso S. Gregorio Magno, el qual pondera lo que el sagrado Coronista dize de aquel Angel, que como testigo de la resurreccion del Saluador, se aparecio a las Marias en el sepulcro, que era su vista como de vn rayo, y sus vestidos blancos como la misma nieue: *Erat aspectus eius sicut fulgur, & vestimenta eius sicut nix*. Pues que junta es esta tan diuersa, ò que connexion tienen vna cosa con la otra? Mui grande, si bien no tan facil de entender: *Quia omnipotens Deus & terribilis est peccatoribus, & blandus est iustis*, dize el gran Dotor; como si dixera: No veis que la vista del rayo atemoriza, y la de la nieue a vezes alegra? Si. Pues veis aì vna misteriosa significacion de los dos principales atributos (hablando a nuestro modo) que ay en Dios, para los pecadores es terrible y justiciero, y para los Iustos es blando y misericordioso. Para los pecadores es rayo fuerte, que los abrasa, y para los Iustos nieue blanda. Buena dotrina, Fieles, para pecadores, quales nosotros somos: amar, y temer a Dios, no fiar tanto de su misericordia, que os oluideis de su justicia. Si os alientan las primeras palabras del Euangelio, donde el Señor se introduxo amoroso Padre de familias, entregando su viña nueua, recien plantada, en buena tierra y de buen viduño, cercada con torre, lagar, y los demas requisitos necessarios, en manos de arrēdadores: *Homo erat paterfamilias, &c.* Acobardennos estotras, con que rematando la parabola, yà no se nombra Padre, sino Señor: *Dominus vineæ*; sentenciando rigurosamente a los mismos à quiē auia entregado su viña, y quitandosela por la mala cuenta que dieron, y dandola a otros arrendadores, que mejor le respondan con los frutos della, verificandose lo del Poeta: *Arma tenenti, omnia dat, qui iusta negat*. Todo esto nos enseñan estas palabras del Saluador: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius*.

Matth. 28

Gregor. hom. 11. in Euang.

Lucan. in Pharf.

Auferetur à vobis.

CONSIDERACION II.

Que en queriendo salir vno de la esfera de su capacidad, es justo juizio del Cielo, que pierda lo que tenia, sobre no alcançar lo que desea.

Es menester mucho de Dios para contenerse en los limites de su fortuna, quien à costa de otros puede ensanchar su casa. En Mecenas celebrò estotro aquella moderaciō: *Mæcenas eques, Etrusco de sanguine Regum; Intra fortunam, qui cupes esse tuam*; dioles el Padre de familia su viña a estos labradores, para que ellos la beneficiassen, desfrutassen, y le pagassen la renta de sus frutos. Al tiempo dellos embiò a sus criados a pedir el arrendamiento, mas fueron tan descorteses los arrendadores, que a vnos apedrearon, à otros hirieron, a otros mataron. Embiò a su Hijo, quitanle la vida, para quedarse señores de la heredad. Y lo que de aqui sacaron, fue, que el dueño della se la quitasse, y la diesse a nueuos arrendadores; y assi se quedaron a buenas ò malas noches, sin el señorio que pretendieron, y sin el arrendamiento que tenian. Que es justo juizio de Dios, que quien quiere mas de aquello que le conuiene, y que alcança su caudal, pierda lo que tiene, y se quede sin nada. Desde el principio del mundo hemos de tomar la corriente, para la prueba deste discurso. 1

Propert. lib. 3. aleg. 8.

Grande fue la malicia del primer Angel; luego en su principio salio de las manos de su Criador, y no solo no le reconocio, ni le dio gracias, sino que se ensoberuecio contra èl, con aquel pensamiento tan desuanecido: *In Cœlum conscendam, similis ero Altisimo*; subirème al Cielo, y serè semejante a Dios, no preten- 2

Isai. 14.

tendio el demonio ser verdaderamente Dios, ni quitarle su lugar y silla, y sentarse èl en ella, como lo prueba de proposito el Angelico Dotor santo Tomas; porque era agudo, y via que le era totalmente impossible el ser Dios, y derribarle de su assiento; solo llegò su malicia, a que deseò ser su semejante. Y assi lo que dixo fue: *Similis ero Altissimo.* Por manera, que no contento con ser Angel, quiso presumido parecer Dios. Y de que prouecho le fue esse su vano pensamiento, pregunta San Ahelredo; que? el sagrado Texto lo dize: *Verumtamen ad infernum detraberis, & in profundum laci*; de ser arrojado a lo mas profundo del infierno. Carea aora el Santo, la pena que le dieron con su pecado, y halla que tiene el vno con lo otro mucha proporcion: *Digna retributio, vt qui Cœlum voluit alatus ascendere, in infernum trahatur inuitus: nec ad quamlibet partem inferni; sed qui Cœli summa petebat, ad ima descendat inferni.* Digna retribucion, y bien merecido castigo, que aquel que con proprias alas quiso subir al Cielo, y tener mas de lo que su estado pedia, fuesse precipitado a las mayores profundidades del infierno; por contraposicion de lo mas alto a lo mas baxo, y perdiesse los bienes todos que posseìa, ordenandolo assi la diuina justicia, que todo lo perdiesse aquel, que todo lo pretendia.

Thom. 1. p. q. 63. ar. 3

Ahelred.

3 Lleuado del espiritu de ambicion y cudicia, ò de vno y otro, quiso vsurpar para si el oficio y dignidad de Sumo Sacerdote el Rei Ozias; y con no ser sino à este concedido el entrar en el Sancta Sanctorum tan solamente vna vez en el año, a ofrecer incienso por el pueblo; tomando Ozias el incensario entrò con èl, como dize el glorioso San Iuan Crisostomo: *In Sancta Sanctorum irrupit, qui locus omnibus erat inaccessus, præterquàm primario Sacerdoti*; que a este punto de temeridad llega vna alma con ambicion; de tal suerte se precipita, que no ay cosa que se le ponga delante, ni la Lei de Dios, ni su justicia, ni la muerte, ò el infierno. Acudio luego el Sumo Sacerdote Azarias, y con èl ochenta Sacerdotes mui fuertes y valerosos; y todos juntos (dize la Historia sagrada) *Restiterunt Regi, atque dixerunt: Non est tui officij Ozias, vt adoleas incensum*; resistieron por fuerça al Rei, quitandole el turibulo de la mano, y con voz alta le dixeron: Ozias no es de tu oficio ofrecer incienso. Quien entendiera, que a vn Rei poderoso auia de auer quien le fuesse a la mano, en vna cosa que tomaua tan a pechos, por injusta que fuesse? Callad, que bastaua ser de ambicion, para que quando no huuiesse hombres, se leuantassen contra èl las piedras. Prosigue el santo Dotor: *Qui contendit supergredi proximos, multas inueniet difficultates, multos patietur contradictores*; que en queriendo vno mas de lo que conuiene, y que alcança su caudal, es forçoso que tenga mil azares, y infinitas contradiciones. Y no parò solo en esso, sino que tambien Dios le castigò, y a vista de los Sacerdotes le salio lepra en la frente: *Orta est lepra in frente eius coram Sacerdotibus*; y con ella (esto es lo que haze a nuestro intento) fue echado como leproso, no solo del Templo, sino tambien de la ciudad, y perdio el Reino: *Fuit igitur Ozias Rex leprosus vsque ad diem mortis suæ, & habitauit in domo separata plenus lepra, ob quam eiectus fuerat de domo Domini, &c.* dize el sagrado Texto. Y concluye Chrisostomo su discurso con estas discretissimas palabras: *Ingressus est, vt Sacerdotium vsurparet, etiam Regnum perdidit: ingressus est, vt fieret venerabilior, & factus est execrabilior.* Entrò para vsurpar la dignidad Sacerdotal, y perdio el Reino que tenia: entrò para ser mas venerado y estimado, y fue menospreciado y abatido. Si no saliera de los fines que Dios le auia señalado, y se contentara con ser Rei, no le sucediera tan gran fracaso; quiso salir de la esfera de su capacidad, y ser tambien Sacerdote. Iusto juizio fue de Dios, que pues quiso abraçar tanto, de todo quedasse despojado, y fuesse el Reino a otro mas digno possessor, y se le quitasse la viña, y se diesse a arrendador mas reconocido: *Porrò Ionatham filius eius rexit domum Regis, & iudicabat populum terræ.*

2. Paral. 26.

Chrysost. de verb. Isai. hom. 5

En el capitulo tercero de Daniel se nos cuenta, como el Rei Nabucodonosor hizo vna estatua de oro, de sesenta codos de alto, y seis de ancho: *Nabuchodonosor Rex fecit statuam auream, altitudine cubitorum sexaginta, latitudine cubitorum sex*; y mandò, que todos so pena de la vida la adorassen. Por manera, que no solo lo truxo su malicia a creer que èl era Dios, sino aunque su estatua, y imagen, hecha por mano de sus artifices, lo era; y como tal la puso, mandando que todos los del mundo la diessen adoració, como pondera el gran Teodoreto. Pero mirad (dize este Padre) lo que le sucedio al tiempo que en el aumento de sus glorias 4

Dan. 3.

Theo. ibidi.

rias se consideraua mas altiuo. Baxa vna voz del Cielo, que le dize, que de hombre se conuertirà en bestia, y que como tal le trataràn: *Vox de Cœlo ruit, tibi dicitur Nabuchodonosor Rex, Regnum tuum transibit à te* (que es lo mismo, que *Auferetur à vobis Regnum Dei*) *& ab hominibus eijcient te & cum bestijs, & feris erit habitatio tua.* Oìd aora glossando esta sentencia a Teodoreto: *Itaque bellè in istum Regem quadrat illud Dauidis: Homo cùm in honore esset, nō intellexit: cōparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Sucediole (dize el docto Padre) a Nabucodonosor, lo q̃ a nuestro padre Adan, que deseando ser Dios, que no podia ser, perdio lo que era, esto es su imagen y semejança; y la gloria que tenia antes, se le boluio en ignominia, y quedò en el andar de los brutos; que esto es mui proprio de vn ambicioso desvanecido, como dixo tambien el glorioso San Ambrosio: *Ambitiosus dum vult esse sublimior, fit remissior.* El ambicioso miētras mas, y mas quiere subir, y adelantarse fuera de su derecho, mas se abate, y queda atras; y por querer ser señor de la viña, pierde ser arrendador della.

Psal. 48. Ambr. lib. 3. in Luc.

5 Peleando aquel desdichado Rei Saul contra los Filisteos, viendo su exercito roto, se matò èl mismo, echandose sobre su espada. Auia alli vn moçuelo, a lo que parece soldado, que creyendo que se auia de holgar Dauid, de saber que era muerto su cruel perseguidor Saul, que con aquello entraria en pacifica sucesion del Reino, coge la Corona Real de la cabeça de Saul, y lleuandola a Dauid, le dize: Señor, Saul es muerto. Como lo sabes? Selo señor, porque me hallè presente, y le acabè de matar. Lleguè acaso al monte de Gelboe, y vile caido sobre su lança, rebolcandose en su sangre, con congojosos dolores, pidiome que acabasse de matarle, para librarse de la afliccion que le atormentaua. Yo, señor, lo hize, y os traigo su corona: *Et tuli diadema, quod erat in capite eius, & attuli ad te dominum meum huc.* Apenas acabò de pronunciar las palabras, quando mandò Dauid a vno de sus criados que le quitasse la vida, y assi lo hizo: *Qui percussit illum, & mortuus est.* Bien sè, que muchos siguiendo a Teodoreto dizen, que este miserable hombre se cōdenò, con dezir, que era Amalequita, contra quien Dios auia promulgado sentencia de muerte, mandando, que a ninguno se perdonasse: *Erat Amalechita, in quem vniuersorum Dominus iam tulerat sentētia mortis.* Pero Dionisio Cartusiano ponderando este sucesso, dixo vna moralidad mui sabrosa, a mi parecer; porque dize, que le mandò con mucha razon matar Dauid, por auer excedido. Assi explica èl mismo lo que el Rei le dixo: *Sanguis tuus super caput tuum, idest, tibi ipsi, & tuo excessui imputata est hac tua occisio, quia hanc meruisti;* tus excessos te han grangeado esta muerte. Otros explicaràn de otra manera estas palabras. Pero a mi me parece, que lo que quiso dezir fue, que su castigo era bien merecido, pues siendo soldado, no echò mano al murrion, sino a la corona. Si tu, hermano, eres soldado, y no Rei, quien te metio a tratar de la corona, dexala para los Reyes que suelen coronarse, y toma el murrion, que es lo que por tu profession te conuiene? No quieres sino salir de los fines que Dios te ha señalado, y de la esfera de tu capacidad, pues moriràs, y no tendras murrion, ni corona, ni seràs soldado, ni seràs Rei: que lo dispone assi la diuina Magestad, que quien aspira a mas de lo que le està bien, pierda hasta aquello que posseìa.

2. Reg. 1. Theod. q. 1 in lib. 2. Reg. Carth. hìc.

Apoya este pensamiento el hecho que Aulo Gelio cuenta de Alexandro. Esto es, que andando este Principe vn dia sobre tarde espaciandose sobre vn braço de mar en vn batelillo, para tomar la marea, se le cayò la corona de la cabeça; vn marinero gran nadador, arrojòse luego al agua tras ella. Cogiola, y al boluer a salir, para cortar el agua mas libremente, y tener desembaraçadas las manos, pusosela sobre la cabeça: tomòla luego, y ofreciosela al Rei. Entonces Alexandro mandò, que por la gentileza que auia hecho, le diessen cierta cantidad de dinero, y por el atreuimiento de auersela puesto en la cabeça, se la cortassen al punto; en fe del castigo que merece, quien aspira a mas de lo que se le debe. 6

Aul. Gel.

Subio el demonio a Christo sobre el Pinaculo del Templo, que todos dizen era la cumbre mas alta: *Statuit eum super Pinnaculum Templi;* puesto en aquella altura, le dize: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum: scriptum est enim: Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis;* he pensado, que para vuestra fama bolasse, y el mundo os recibiesse por quien sois, seria acertado consejo arrojaros de aqui abaxo, y que os viesse toda Ierusalen descender como del Cielo. Daño no se os puede seguir; porque *Angelis suis Deus mandauit de te;* y pues sabeis de coro la Escritura, escrito està 7

Matth. 4.

que

que los Angeles recibirán en sus palmas al justo, y que no consentirán que las piedras le lastimen ni aun los pies. Moraliza San Ambrosio esta accion de Satanas, y nota el cuidado con que pretendia hazer subir al Señor, no para que estuuiesse en lugar alto, y se conseruasse ensalçado, sino para que fuesse mayor su caida; y dize, q̃ desta manera se porta con los ambiciosos el enemigo, permitiendolo Dios assi por justos juizios suyos: *Hoc quidem est iactantiæ, vt dum se putat vnusquisque ad altiora conscendere, sublimius vsurpatione factorum ad inferiora detrudatur.* Arrojase a grandes cosas vn desvanecido, y parecele quedarà mui entablado, si vè el logro de su mal fundada pretension; y quando menos lo piensa, hallase tan humillado y descaecido, que tomàra verse en la altura que de antes estaua. Quien le ocasionò essos daños? Su desenfrenada ambicion; que si se conseruara en su puesto, y no excediera los limites de su fortuna, es cierto que no cayera della.

Ambr. lib. 4. in Luc.

8 Pondera el gran Dotor de la Iglesia San Gregorio, el rigurosо castigo que la diuina Magestad dio a aquel rico auariento, que tenia a sus puertas al mendigo Lazaro; que no contento con condenarle para siempre al infierno, le dio tambien su pena temporal, que fue priuarlo de su proprio nombre; porque no dize como se llamaua, sino que vn cierto hombre: *Homo quidam, &c.* Siendo assi, que del pobrecito dize que Lazaro era su apellido: *Notandum etiam est, quòd in populo plus solent nomina diuitum, quàm pauperum sciri. Dominu autem nomen pauperis dicit, & nomen diuitis non dixit: Quia Deus humiles nouit, atque approbat, superbos ignorat.* Lo contrario es lo que en el mundo corre, que los nombres de los ricos son ordinariamente mas sabidos; y el Señor calla el nombre del rico, y dize el del mendigo: en fe de quanto quiere a los humildes, y aborrece a los soberuios, que parece no los conoce. Bien dicho: pero yo quisiera adelantar mas esta dotrina del Santo, para sacar della la prueba de mi discurso. Dize, que para castigar a este rico soberuio, le quitò su proprio nombre. Pregunto yo aora, en que estuuo la mayor soberuia deste pecador? Nuestro insigne Cayetano tiene para si, que en querer ser y parecer mas de lo que era; pruebalo del mismo contexto sagrado, que dize: *Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & bysso*; auia vn hombre rico, el qual se vestia de purpura, y olanda: *Peccatum luxus ex vestitu exteriori significatur, purpura enim Regum, non cuiusque diuitis est.* El primer cargo que se haze a este rico auariento, es, que se vestia de purpura, trage proprio de los Reyes, siendo vn hombre particular. Assi pues hombre, que siendo persona ordinaria, se trata como grande, y es tan ambicioso de honra, que quiere parecer Rei; castiguele Dios cõ quitarle hasta el nombre, y quede inferior a los mas humildes; porque aun estos Dios y el mundo los llamа por sus nombres, y dèl no se sabe como se llamaua. Estos son los gages que vno saca de hazer la punteria tan alta, siendo de humilde condicion, quedar tan vil y tan abatido, que hasta del nombre q̃ tenia le vean despojado.

Luc. 16.

Gregor. in Caten. D. Thom.

Caiet. hic.

Cosa es mui sabida, que la mayor honra de la Lei antigua, y el blason mas ilustre, era ser vno cabeça de alguna de las doze Tribus de Israel. Tambien es cierto, que vna dellas fue Dan, de quien tantas vezes haze memoria la diuina Escritura. Pues quando San Iuan vio gente de las doze Tribus en el cielo, no cuenta auer visto a la de Dan, sino en su lugar substituye a la de Leui, como obserua San Geronimo glorioso; que razon auria, para que no se haga memoria dèl? Muchas nos ofrecen los Interpretes sagrados, que pueden ver los curiosos en los Autores a la margen referidos. Pero yo, con licencia suya, he de seguir aora el parecer de vn moderno docto; el qual siente, que por querer salir esta Tribu de los fines que Dios le auia señalado, perdio el lugar que tenia entre los demas hijos de Israel. Prueba su pensamiento con aquel lugar del libro de Iosue: *Ascenderuntq; filij Dan*; subierõ los hijos de Dã; donde èl lee conforme al Hebreo: *Et exiuit terminus Dan ex ipsis*; salio Dan de sus tierras, y no cupo en ellas, y fue ocupando otras para grangear mas hazienda, y adquirir mayores riquezas. Por tanto le priuan de la honra de estar assentado en el Catalogo de los Varones ilustres de Israel. Fue razon que perdiesse lo que era, quien quiso mas de lo que tenia: *Noluit Tribus Dan intra diuinæ ordinationis cancellos concludi, sed præscriptos sibi terminos egressa, maiores comparare diuitias, & altiorem honoris gradum conscendere, sibique tandem fortunam fingere.* 9

Apoc. 7.

Hier. lib. 1 contr. Iouinian.

Perer. in Apoc. disp. 20.

Riber.

Alcaz.

Velasc. in cap. 1. ad Philippen. ver. 6. annot. 7. moral.

Iosue 19.

Es admirable a este proposito la historia de Simon Mago, que refiere y pondera el glorioso San Ambrosio. Dezia, y constantemente afirmaua este maluado, 10

que

que èl era Christo Hijo de Dios, y que si necessario fuesse, con subir àzia el Cielo, probaria esta verdad. Al punto empeçò por arte Magica a bolar: viendolo el Apostol San Pedro ir bolando, pusose postrado de rodillas en oracion, y primero llegò ella al Cielo, que el buelo del encantador. Y cayendo luego sobre vnas peñas, se quebrò las piernas, desuerte que no pudo andar. Oìd aora la sentencia con que el Santo remata este sucesso: *Et hoc in opprobrium facti illius: vt qui paulò antè volare tentauerat, subitò ambulare non posset, & qui pennas assumpserat, plantas amitteret*. Ordenòlo asi Dios para confusion de aquella temeraria y sacrilega maldad. Que aquel que poco antes intentò bolar, y se puso alas para subir al Cielo, repentinamente quedasse coxo, y no tuuiesse plantas para poder andar. Lo mismo, y con las proprias palabras dize San Maximo, en la homilia quinta de San Pedro, y San Pablo. Sucediole a este desdichado lo que a la mariposa, la qual no contenta con andarse por el aire, quiere con sus alitas bolar tan alto, que pretende llegar a la region del fuego, y por esso viene a morir la pobrecita abrasada. Quien os metio mariposa a dar tan alto buelo? No os contentais con bolar por la region del aire? Perdereis las alas, y con ellas la vida que teniades, pues quisisteis mas de lo que os dio la naturaleza; quien tal haze, que tal pague. A si mismos atribuìan la culpa los arrendadores de la viña, pues sus ruines procederes fueron la causa de su daño. No se contentaron con ser criados, mas quisieron ser señores, y de arrendadores hazerse dueños; por esso se le quitò la viña, y se quedarõ sin lo vno y sin lo otro. Dignissima pena de su temeraria culpa: *Auferetur à vobis, &c.*

Ambr. sermon. 60.

Max ho. 5 de Petr. & Paul.

Auferetur à vobis.

CONSIDERACION III.

Que no es Dios el autor de nuestros daños, porq̃ las culpas que cometemos son causa de los castigos que padecemos.

1 QVITARASEOS mi Iglesia, mi culto, y mi assistencia con vosotros (dize el Padre de familias a los arrendadores) Que es lo que dezis, Señor, y Dios de mi vida? No sois vos el que los aueis de priuar de todos essos bienes, y quitarles la espiritual viña que posseen, pues que no dezis que lo aueis de hazer: *Auferam à vobis Regnum Dei?* Sino que se les quitarà, como si otro lo huuiesse de hazer: *Auferetur, &c.* Es el caso, que no le sufre su amoroso coraçon, dar se (pues realmente no lo es) por autor de nuestros daños; porque el pecador y su pecado, es causa de los castigos que padece. Ponderaua yo tal vez, con mi acostumbrada cortedad; porque no le sacò Dios nuestro Señor al primer hombre del Paraiso, pues le truxo a è? No vino Adan por sus pies de la tierra Damascena al Paraiso, las mismas manos de Dios que le formaron, le traxeron; y de alli salio por sus pies, como se vè en la diferencia que ay del *Posuit eum in Paradiso*; al *Emisit eum de Paradiso*. Bien le pudiera coger, y ponerle fuera: pero echòle, y no le sacò, para que vea que de la mano de Dios no le puede venir, sino la felicidad del Paraiso; y de si mismo la desdicha de su mortalidad, con todos los males que le acompañaron, apartado del Paraiso, y de Dios. *Genes. 2. Genes. 3.*

2 Es valiente a este proposito el reparo que voi a dezir de San Basilio Magno. Leed con atencion todas las maldiciones que Dios echa al transgressor de su Lei, y vereis, que a todas el pueblo respondio: *Amen: Maledictus qui non honorat patrem suum, & matrẽ: Et dicet omnis populus: Amen*. Maldito el q̃ no honra a su padre, y a su madre; y dirà el pueblo todo, *Amen*. Y assi en las demas maldiciones que los Leuitas imprecauan, respondia el pueblo, que assi fuesse. Nota aora el Santo, que a las bendiciones que se echauan a los obseruadores de la Lei no respondia el pueblo jamas, *Amen;* deste modo: *Benedictus tu in ciuitate, & benedictus in agro*. Bendito seas en la ciudad, y en el campo; y no añade *Amen*. Pues que puede ser la razon desto, que a estas callan todos, y no digan palabra; y à aquellas respondan, que assi sea, *Amen*? Pregunta el gran Basilio: *Cur recitatis maledictionibus, adiungitur Amen: benedictionibus verò nulla sequitur affirmatio?* Para responder a esta duda, se vale el Santo de vnas palabras del Apostol San Pablo a los de Corinto; y dize assi: *Diluet hanc dubitationem Apostolus 2. ad Corinthios 1, dicens: Filius Dei non est, etiam & non, sed in ipso est etiam: omnes enim Dei promissiones in ipso sunt, etiam Amen.* No os acordais de lo que dize San Pablo, que para que Dios, y su Hijo nos hagan mercedes, no tienen de nosotros dependencia alguna, ni han menester el Amen *Deuter. 27* *Basil. in Cat. Graeca* *2. Cor. 1.*

de

de nuestra boca: porque el motiuo de hazernos bien, lo tiene de su cosecha, y èl mismo à si se responde, y quando nos haze bien, se dize el Amen? Pues aora al punto de la dificultad. La razon porque el pueblo Hebreo a las maldiciones dezia, *Amen*; esto es, que assi sucediesse, fue porque los castigos que padecemos son tan fuera de la condicion de Dios, que la execucion dellos parece que procede mas de nuestra propria voluntad, que de la diuina: y assi nosotros somos los que dezimos, que se cumplan las maldiciones que nos amenaçan. Pero en las bendiciones no es necessario que respondan, Amen; porque como a Dios su natural bondad le inclina à hazernos bien, hasta el querer hazerlo, y que lo prometa, para que infaliblemente se execute; porque èl proprio se dize el Amen, y no espera que nosotros se lo digamos. Sin el Amen destos arrendadores les entregò su viña, pero no sin èl se la quitò; pues ellos son los que con su proprio cuchillo se deguellan, y dizen que merecen se les quite el señorio: *Malos malè perdet, &c.* Y para que mas claramente se eche de ver esta verdad, quando el Señor confirma la sentencia que contra si dieron, no dize que les quitarà la viña, sino que se la quitaràn: que es lo mismo que dezir: haràse lo que vosotros dezis, y sereis vosotros proprios los executores de la vengança que vuestras culpas merecen: *Auferetur à vobis, &c.*

3 Apostatò de la fe del verdadero Dios de Israel el Reino de Samaria, haziendo idolos, y tributando a vn bezerro el culto y veneracion que al Señor se debia. A esto hazen alusiõ aquellas palabras del Profeta Isaias: *Proiectus est vitulus tuus, Samaria;* deshizose y acabóse tu Idolo, ò Samaria. O como traslada del Hebreo nuestro insigne Español Arias Montano: *Proiecit te vitulus tuus, Samaria;* tu Idolo te deshizo y te acabò. Y es lo mismo, que dezir: Dexaste a tu Dios, por adorar a vn nouillo: pero èl te lo pagò de contado, y te dio el castigo que tus pecados merecian; porque con las puntas te arrojò y derribò del floreciente, y glorioso estado que gozauas, y te hizo seruir, como esclauo, à aquellos de quien antes eras señor: *Significat Israelem, cuius Regia Samaria fuit, cornu petitum, & proiectum esse ab eo vitulo, quem ipse sibi aluerat. translatione ad rem accommodata pulcherrimè vsus. Significat autem abductionem, & captiuitam Israelitarum, qui propria Idolomaniæ culpa à suis sedibus eiecti sunt, perinde ac si cornibus vituli, quem ipsi nutrierant, expulsi, & exturbati fuerint;* dize el doctissimo Montano. Con el pueblo de Israel habla el Señor, cuya Corte era Samaria, y vsa de la metafora de los cuernos del toro, para mostrarles a la vista, como el mismo pecado de idolatria que auian cometido, fue la causa de los daños que actualmẽte padecian; y fue como protesta, de que èl no era el autor del castigo, aunque todos vienen de su mano; para que de si mismo se quexen, y no de Dios: que si sus culpas no fueran, nunca llegaran al vil y miserable estado en que se vian. El cuerno que criaron les quitò los ojos, y el bezerro que adoraron los hizo cautiuos, y ellos delinquiendo se hizieron verdugos de si mismos: *Proiecit te vitulus tuus, Samaria.* No dize el Señor, que èl fue el que los desechò, sino q̃ su delito los auia arruinado; porque no le sufre a nuestro Dios su piedad, darse por autor de nuestros daños, y con razon; porque aun quando el castigo es saludable, no se dà por inuentor dèl; porque ni assi es conforme a su voluntad, sino a la obligacion en que le ponen nuestras culpas.

Osee. 8.

Ar. Mont. ex Hebr.

Arias cit.

4 Aora se entenderà otro lugar del mismo Isaias, a que los Interpretes dan diferentes explicaciones: *Peccata nostra responderunt nobis;* nuestros pecados, dize, nos respondieron: ò assi: han nos respondido nuestros pecados. Con licencia de los Expositores, yo le he de dar vna nueua y particular explicaciõ, y (a lo que me parece) a la letra mui conforme. No habla aqui el Profeta de la respuesta bocal, que los hombres se suelen dar vnos a otros, quando se preguntan alguna cosa; por ser cierto, que los pecados no tienen boca, ni lengua para hablar (si bien por metafora se la atribuyen algunas vezes los Santos, y las diuinas Escrituras) sino de otro genero de respuesta, que assi se suele llamar. Dispara vn castillo su artilleria, y los tiros (pregunto) adonde responden? De alli a quatro, seis, ocho, y diez leguas, segun el aire que corre. Aora se entenderà la alusion que el Profeta haze en estas palabras: *Peccata nostra responderunt nobis;* respondieronnos nuestros pecados: y que tal fue la respuesta? Como la de las Culebrinas, y Pieças de batir, que disparando en vna parte, responden en otra mui distante della. Disparamos los pecadores de España la artilleria de nuestras culpas, los cañones, y trabucos

Isaie 59.

de nuestros pecados contra el Cielo, y en agrauio y ofensa de la diuina Magestad: y assi es forçoso que ellos nos respondan. Adonde? No aqui donde los cometemos, sino en otras partes mas desuiadas. Vn dia responden en Flandes, otro dia en Nauarra, otro en Cataluña, otro en Portugal. Si bien es verdad, que el estruẽdo de las armas es tan ruidoso, que a todos los de allà, y acà alcança: esto es: *Peccata nostra responderunt nobis*. Ellos son los que nos quitan las plaças, y nos echan de la possession de la viña, como dixo el Espiritusanto por Salomon: *Regnum à gente in gentem transfertur, propter iniustitias, &c.* que a tal causa es fuerça que respondan semejantes efetos.

5 Llorava el Profeta Ieremias en sus Threnos los males de su Republica, y destruicion de su Reino (como en otra ocasion ibamos ponderando) *Serui dominati sunt nostri*; dize el santo Varon. Esto es segun la literal interpretacion de nuestro docto Cardenal Hugo: Hemos llegado a estado tan lastimoso, que aquellos que eran sieruos, y esclauos nuestros, son aora nuestros amos, y señores: *Serui nostri priùs, posteà dominati sunt nostri.* Aquellas naciones que nos eran mas vezinas, y teniamos por amigos, aora nos oprimẽ y hazen fortissima guerra: *Quòd gentes finitimæ, quæ priùs erant subiugatæ, & quasi videbantur esse amicæ eorum; per dominium opprimebant eos.* Pudieramos detenernos solamente en la inteligencia literal destas palabras, por la dotrina que ofrecen, para estos tan calamitosos tiempos acomodada: pero quiero referir otra espiritual del gran Dotor de la Iglesia S. Geronimo, para de la conferencia dellas sacar la prueba que voi buscando de mi assumpto. No clauò el pensamiento Isaias (dize el mejor Comentador de las Escrituras Geronimo) en la temporal ruina de Ierusalen: mas alto buelo hizo su consideracion, lamentando el espiritual assolamiento y desbarato de vn alma, que llega a cautiuarse por la culpa: *Hic spiritualis animæ ruina, vastatioque describitur, caro quæ seruire debebat, dominata est animæ*; empleò sus lagrimas el Profeta, viendo el desorden que causan los pecados: pues debiendo gouernar el alma al cuerpo, y regir el espiritu a la carne, llega el alma por la culpa, a perder las juridiciones del mando, y hazerse por el pecado esclaua de quien era señora, y vassallo de quien era Reina. Que estos son los desconciertos que passan en la republica del pecado. Segun esto, dos esclauitudes contiene esta profecia; la vna espiritual, y la otra temporal; aquella de las almas, esta de los cuerpos: y primero se le representò al Profeta la del espiritu, que la de la carne; porque esta es de la pena, y aquella es de la culpa; y como la culpa es madre de la pena, primero los considerò pecadores, y despues desso castigados. Porque nunca los Hebreos llegaran a ser esclauos de los Gentiles, si primero no se huuierã sujetado a la cruel seruidumbre de la culpa. Respuesta fue el cautiuerio temporal de los tiros de sus pecados, que ellos contra la diuina Magestad primero dispararon; y assi a ellos atribuye Ieremias las calamidades que padecian, y el ser de la viña despojados: y por esso no dize, que es Dios el autor dellas.

Thren. 5. — *Hug. Car.* — *Hieron. hic*

6 Ponderaua a este proposito el gran Padre San Agustin, dezirnos el sagrado Coronista San Iuan, que quando Christo Señor nuestro echò aquellos tratantes del Templo, hizo vn açote de los cordeles con que ellos traian sus mercaderias atadas, y con èl los embiò bien castigados: *Et cùm fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo.* Y dize el Santo: *Scriptum est, funiculis peccatorum suorum vnusquisque constringitur. Ergò quia de peccatis suis homines vapulant, ideò Dominus flagellum de resticula fecit, & inde expulit de Templo omnes, qui sua quærebant.* Escrito està (dize el gran Padre) que cada vno se ata con las maromas y cordeles de sus pecados. Por tanto el Saluador hizo el instrumento para el castigo de los cordeles que estauan entre las haziendas de los que vendian, y agrauiauan a Dios con semejante cudicia. En fe de que el pecador que comete vna culpa contra Dios, es el primero que ofrece el instrumento para su castigo, y el que toma vengança de si mismo. Por manera, que no tan solamente se ata de pies y manos, siruiendole sus culpas de cordeles, para no poder escaparse del deguello, como dixo el Espiritusanto por la boca, y pluma de Salomon, sino tambien haze dellos cuchillo; de forma, que todos los instrumentos pone de su parte, todo lo haze, y de todo es autor: *De peccatis suis homines vapulant*; como dixo el glorioso Agustino.

Ioan. 2. — *August. in psal. 130.* — 8 *Prouer. 5.*

7 Siga (segun su loable costumbre) el Angelico Dotor al grande Agustino, comentando aquellas palabras de Christo por el mismo San Iuan: *Eum qui venit ad me, non eijciam foras.* No echarè, dize el Autor de la vida, de mi compañia y lado,

Ioan. 6.

do, al que se pusiere junto a mi. Oìd sus palabras con atencion q̃ lo merecē: *Quia illi, qui egrediuntur, non tanquam à Christo eiecti egrediuntur, sed causa eiectionis fit ex parte ipsorum, qui per infidelitatem & peccata à secreto rectæ conscientiæ recedunt, & sic dicitur, nõ eijciam ego foras, sed ipsi se eijciunt.* Con mucha razon dize Christo, que el que a èl se llegare, no le echarà, ni apartarà jamas de si; por ser cierto, que de la parte de Dios no està la despedida del pecador, èl es el que renuncia la casa de su padre, y que voluntariamente se aleja; y por tanto afirma el Señor, que la estancia y el tenerle es suyo; *Nõ eijciam*; no se verificarà, que èl estiēda la mano, para echarle de si. Si èl se và porque quiere, de si se quexe, pues es la causa de su destierro: *Sed ipsi se eijciunt.* En cõsequēcia desto no tienen accion los Iudios arrendadores de la viña de formar quexas contra el Señor della porque se la quita, pues ellos fueron los arbitros de su causa, y los que por su sentencia se priuaron de la possession della. Razon por la qual el Saluador no dize, que los auia de castigar, y quitar la heredad, dandola a otros mejores administradores, sino que se le quitaria; como no queriendo cōfessarse por principio de sus desdichas, y enseñando con esto, que sus pecados se las auian acarreado: *Auferetur.*

Thom. hic.

8 Aora se entenderà otro lugar dificultoso de S. Mateo. Sentado Christo Señor nuestro a la mesa con sus Dicipulos la noche de la Cena, en q̃ instituyò el Sacramēto Santissimo del Altar, dixoles aquellas tan sabidas palabras: *Non bibam amodo de hoc genimine vitis, vsque in diem illum, cùm illud bibam vobiscum nouum in Regno Patris mei.* Digoos de verdad, que esta serà la vltima vez que en esta vida mortal beberè con vosotros deste Caliz, para el Reino de mi Padre, quando allà nos veamos, queda esso reseruado. Con todos habla el Redentor, dize el Angelico Dotor santo Tomas; a ninguno excluye, *Vobiscum*, estando en la compañia Iudas; luego ò hemos de dezir, que no le comulgò, ni dio su sangre, pues no auia gozarle en la gloria. O esta vniuersal: *Cùm illud bibam vobiscum*; no es absolutamēte verdadera. Oìd la respuesta del Maestro Angel, que bien parece suya: *Christus loquitur Discipulis, à quorum Collegio Iudas se separauit: non autem Christus eum exclusit: & ideò Christus quantum est in se, etiam cum Iuda vinum in Regno Dei bibit, sed hoc conuiuium Iudas repudiauit.* Con todos habla el diuino Maestro; porq̃ como nunca nuestra saluacion queda por Dios, tampoco quedò la del traidor, y assi asegurando, que celebrarà tambien con èl en la Corte de su Padre las celestiales bodas, dize verdad; porque significa sus deseos, si su malicia no le excluyera dellas, y su pecado no le cerrara las puertas del Reino, que su Magestad, quanto es de su parte, le tenia preuenido, como a los demas: y assi no fue Christo el autor de sus daños, mas sus culpas le priuaron de tan grande bien: *Se separauit, non autem Christus eum exclusit.*

Matth. 26

Thom. 3. p. q. 81. ar. 2.

9 Es soberano el reparo de San Iuan Chrisostomo, y al intento mui ajustado; ponderando aquellas palabras del Redētor: *Quoties volui congregare filios tuos, &c.* Que de vezes (dize hablando con Ierusalen) he querido traer a mi tus hijos, y ampararlos debaxo de mi piedad, como la gallina debaxo de sus alas a sus polluelos, y no quisiste. Y luego acrecienta, en pena de que ellos no han querido: *Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta*; mirad, que se os quedarà vuestra casa desierta: *Non dicit relinquam domum vestram desertam, sed relinquetur, non addita persona*; dize la Boca de oro. Dixo: Yo he querido amparar tus hijos, y no dize: yo te dexarè a solas, sino quedaraste sola; porque no le sufrio el coraçon, darse por autor de vn mal tan grande, como es quedarse los hombres sin Dios. No nace de su diuina voluntad cosa que nos estè mal; en otra parte le auemos de buscar el nacimiento; y por esta misma causa, oy quando les amenaça a los arrendadores de la viña con la perdida della, no dize, que se la ha de quitar, sino que se les quitarà. Busquen ellos en si la causa de tan grave castigo, que es cierto la hallarà, pues son tan vistos y conocidos sus enormissimos pecados: y assi el *Auferetur*, fue dezir; en mi no ay mas de socorro, fauor, y piedad: recorrido he todos mis afectos, y no hallo entre ellos vno que os estè mal; solamente deseo de ampararos hallo en mi; si algo padeciéredes, vosotros lo aueis buscado, y en vosotros hallareis la causa. Quien deseare mas pruebas deste discurso, lea a S. Geronimo sobre la Epistola a los de Galacia capitulo tercero, donde dize mil lindezas, por ocasion de las maldiciones de la serpiente, y de Adan.

Luc. 13.

Chrysost. in Ioan. I. homil. 52.

Es

Et dabitur genti facienti fructus eius.

CONSIDERACION IV.

Que en la casa de Dios no ay sedeuacante en los oficios; porque al tiempo mismo que los indignos los pierden, los benemeritos los ocupan.

1 EN materia tan graue, como es la que en esta consideracion hemos de tratar, no conuiene dar vn passo para caminar seguros, sin lleuar por guia a nuestro Angelico Maestro santo Tomas; el qual pregunta en la primera parte de su dotrina, si la predestinacion es cierta: *Vtrùm prædestinatio sit certa?* Este es el titulo del articulo sexto de la question 23. Y aunque el santo Dotor responde a esta duda con vna conclusion afirmatiua; trae algunos argumentos por la parte contraria, que parece prueban lo opuesto de su dotrina, y en particular el primero, fundado en aquellas palabras del Apocalipsis: *Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam.* Guarda lo que posees, no sea que otro te lleue tu corona. Explica el gran Padre San Agustin: *Quod alius non est accepturus, nisi iste perdiderit.* Esto es, que de aqui se infiere, que lo que perdiere vno, recibirà el otro; luego la predestinacion no es cierta, y infalible. A esta instancia responde santo Tomas con vna excelente distincion, diziendo, que de dos modos se puede dezir de vno la corona. El vno es, considerando la corona de parte de la diuina predestinacion, y en este sentido nadie puede perderla; porque necessariamente la ha de gozar. Puedese tambien tomar la corona, segun el merito de la gracia; porque lo que merecemos es en cierta manera nuestro: y assi puede vno por el pecado mortal, que comete, perder la gracia, que es su corona. Y en este sentido se dize, que otro recibe su corona perdida, en quanto en su lugar es subrogado.

Thom. 1. p. q. 23. ar. 6 ad 1.

Apoc. 3.

Aug. cit. à D. Tho.

2 Esto es lo que dize Iob, que no permite Dios que caigan vnos, sin leuantar a otros: *Conteret multos, & innumerabiles, & stare faciet alios pro eis.* Muchos son y innumerables los que destruye y deshaze; pero luego pone otros en lugar de aquellos; y assi vereis, que en lugar de los Angeles que cayeron, substituyeron los hombres, y en lugar de los Iudios los Gentiles (que es lo que dize nuestro Euangelio: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius*) Pongo aqui el original del santo Dotor (aunque largo) por ser grauissimas sus palabras: *Ad primum ergo dicendum, quòd corona dicitur esse alicuius dupliciter, vno modo ex prædestinatione diuina, & sic nullus coronã suam amittit. Alio modo ex merito gratiæ; quod enim meremur, quodammodo nostrum est. Et sic suam coronam aliquis amittere potest per peccatum mortale sequens. Alius autem illam coronam amissam accipit, in quantum loco eius subrogatur. Non enim permittit Deus aliquos cadere, quin alios erigat, secundum illud Iob 34. Cõteret multos & stare faciet alios pro eis. Sic enim in locum Angelorum cadentium substituti sunt homines, & in loco Iudæorum Gentiles, &c.* Y la Glossa resumiẽdo esta dotrina de santo Tomas, lo dixo aqui todo en dos palabras: *Perdito malo, vinea alij datur, cũ donum gratiæ, quod superbus perdit, humilis accipit.* Destruido el malo, dà Dios la viña à otro; porque la gracia que pierde el pecador soberuio, la grangea el justo humilde. Y assi està bien fundado nuestro discurso, que a todo fiel importa mucho conseruar la diuina gracia: porque tal vez puede perderla demodo, que no buelua a c[o]brarla; que en la casa de Dios no es costumbre auer vacantes en las plaças; porque las que a vnos le quitan por indignos, se dan luego a otros que las merecen.

Iob. 34.

Thom. loco citat.

Glos. Ordi. sup. hanc parabolam

3 De Enoc, Varon santo, y gran sieruo de Dios, dize la diuina Escritura, que contentò al Señor, y fue al Paraiso trasladado: *Henoch placuit Deo, & translatus est in Paradisum, vt det gentibus pœnitentiam.* Repara el docto Cardenal Victriaco, en traspassar Dios a Enoc mas al Paraiso que a otro qualquier lugar, dõde le pudiera depositar su diuina Magestad, hasta el dia del juizio, en que ha de venir por Precursor del Señor a juzgar el mundo (como parece nos lo enseña la diuina Escritura) si bien San Geronimo es de parecer, que se ha subido a la gloria: *Henoch enim & Elias mortis necessitate superata, ita vt erant in corporibus, de terrena conuersatione ad Cœlestia Regna translati sunt.* Y dize, que de proposito lo hizo Dios; para que no estuuiesse vaco el lugar que perdio nuestro padre Adan: *Henoch, qui iustus erat inter peccatores, in locum depeccatores eiecerat, idest in Paradisum transtulit.* No veis que le echò Dios del Paraiso: *Emisit eum in Paradiso;* pues necessariamente

Eccles. 44.

Hieron. tomo 1. epist. Miner. & Alex.

V. Etriac. serm. 1. Dominic. 2. Quadrag.

auia de poner en su lugar a otro: *Et translatus est in Paradisum.* Dexele (dize Dios) a Enoc la corona que perdio Adan; para que se sepa, que en la amistad de Dios, no suele quedar el lugar que vno dexa, esperando por èl; antes suele darse luego a otro: *Auferetur, & dabitur.*

4 *Exod. 32.* Que ponderacion tan sazonada nos ofrece nuestro insigne Oleastro! Dexame que me enoje y los destruya (le dize Dios a Moises) y te harè Caudillo de vna gente mui grande: *Dimitte me vt deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* Que es esto? (pregunta este graue Dotor) por ventura dependian las mejoras de Moises de las ruinas de su pueblo? No lo creo. Ni pretendia tampoco probar a Moises, que sabia mui bien, que estimaua mas el gusto de Dios, y bien de su pueblo, que sus propios acrecentamiẽtos; como lo mostrò dexando el Palacio de Faraon por el desierto. Pues porque visagra Dios las medras de Moises, con el acabamiento de su pueblo? Escuchad la respuesta, que es digna de su Autor: *Oleast. hic.* *Probat locus iste, quòd communiter Sancti dicunt, neminem videlicet Deum deijcere, nisi alterum subleuet. Vult eos consumere, sed non delebit, nisi Moysen faciat in gentẽ magnam.* Consta deste lugar, lo que suelen comunmente dezir los Santos, que nunca Dios abate a vno, que no ensalce a otro. Muestra que quiere castigarlos; pero no se atreue a proceder a execucion, si no substituye luego a otros en su lugar; en lo que se descubre la condicion de nuestro Dios, que no sabe represar sus misericordias, sino que el bien que vnos no merecen, busca otros que lo lleuen, y quiere que estos gozen lo que aquellos perdieron.

5 *Psal. 108.* El Psalmo ciento y ocho de Dauid, està lleno de plagas y castigos, con què el Espiritusanto amenaça al Discipulo traidor, que dèl habla a la letra, conforme la explicacion comun de los Dotores, y de aquellos que le imitan. En èl estàn, entre otras, escritas estas palabras: *Episcopatum eius accipiat alter.* Esto es: Vea este apostata su hazienda, su señorio, y dignidad en poder de otro. Lo qual se cumplio, sucediendo en su silla el glorioso San Matias, que por diuina eleccion fue escogido: *Actor. 1.* *Cecidit sors super Mathiam*, dize el contexto sagrado. Vn Comentador moderno, tratando casualmente este lugar, se vale de la dotrina referida del Angelico Dotor santo Tomas, y dize vnas palabras que vienen mui à nuestro intento: *Iudam Dominus ad coronam vocauit Apostolicam, quem tamen ad coronam non prædestinauit, quia corona indignũ fore præsciuit. Vndè, & coronam eius, scilicet Apostolatus honorem, alius accepit, sicut scriptum est: Fiant dies eius pauci, & Episcopatum eius accipiat alter.* *Ribe. in Apoc. c. 3.* Aunque el Señor llamò a Iudas para la corona de Apostol, no le predestinò para la de la gloria; porque vio que auia de ser indigno della. Y assi la corona particular que perdio, y se lleuò otro, fue la gracia del Apostolado, cõ las demas que tenia vinculadas, que sus pecados le hizieron indigno dellas: y assi fue justo juizio de Dios, que se diesse a otro que la mereciesse, y respondiesse mejor con los frutos, que el fementido arrendador. No se dilatò la prouision, que apenas estuuo vaco su lugar, quando Matias por diuina suerte lo auia ocupado.

6 Pondera el glorioso San Isidoro, que el vltimo Pontifice sumo de los Hebreos *Matth. 26* fue Caifas, y el primero de la Iglesia Catolica que le sucedio, fue el señor S. Pedro. Y si se nota, quando Caifas le preguntò al Redentor, si era Hijo de Dios; que, el Señor le respondio, que èl se lo diria, rasgò inmediatamẽte sus vestiduras: *Et Princeps Sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deũ viuum, vt dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei? Dixit illi Iesus: Tu dixisti &c. Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua.* Con la qual accion, como notan comunmente aqui los Santos, èl se despojò de la dignidad Sacerdotal, rompiendo las insignias della, y castigandose como à indigno possessor. Demanera, que al punto que no quiso creer que Christo era Hijo de Dios, dio sentencia contra si, y juzgò que merecia perder la corona que tenia de Sacerdote. Trata Dios de hazer otro Principe de Sacerdotes, que suceda en su Iglesia; escoge entre todos sus Discipulos a San Pedro, y por mas digno le *Ioan. 21.* encomiẽda el cuidado de sus ouejas: *Pasce oues meas.* Si buscaremos la razon, porque el Saluador hizo mas eleccion de Pedro, para ocupar este puesto soberano, que de los demas compañeros (dize San Isidoro) hallarèmos que fue, porque se esmerò en la virtud de la fe que le faltò a Caifas; y assi vemos, que quando hizo aquella tan heroica confession: *Matth. 16* *Tu es Christus Filius Dei viui*, aclamandole por verdadero Hijo de Dios. Luego de alli le dio el Señor palabra de hazerle Sumo Sacerdote, y darle la Tiara de la Iglesia: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super*

hanc

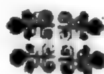
hanc petram adificabo Ecclesiam meam; & tibi dabo claues Regni Cœlorum; pero esperò que Caifas por su incredulidad se hiziesse de todo indigno del lugar, que ocupaua para proueer a Pedro en èl, por la constancia de su fe. Aquel que desechò la nueua gracia, sea castigado y depuesto de la que tenia, y este que la agasajò, y a boca llena la confessò, sea à ella promouido y sublimado. Vayan las
Isid. lib. 1. epist. 57. palabras del santo Arçobispo: *Hos qui in vetustate computruerunt, nouamque gratiam reiecerunt, vtres veteres Dominus appellauit, vt qui frangerentur, ac nouum regni sermonem effunderent. Quo in genere fuisse Caipham deprehensus est; nam cùm à Domino audisset: Filius Dei sum; fregit vestimenta. Atverò Petrus, qui spiritus vitæ legem acceperat: non modò cùm doceretur, non renuit, verùmetiam ad solam interrogationem confessus est, in hoc videlicet, insitam veritatis cognitionem ostendens.* Passe la ruina de Caifas a Pedro; porque si aquel no acudio al señorio con los frutos della, este es en la paga tan puntual, que yà los dio adelantados.

7 Expliquemos vn poco mas aquellos dos lugares de Iob, y Apocalipsis, que en el articulo al principio referido trae
Iob 34. el santo Dotor: *Conteret multos, & innumerabiles, & stare faciet alios pro eis.* Muchos son, y inumerables los que destruye y deshaze la diuina Magestad; pero luego pone otros en lugar de aquellos. Esto (dize el gran Padre San
Grego. lib. 25. moral. cap. 9. Gregorio, comentando estas palabras) cada dia acontece: pero porque aun està oculto el fin de los vnos, y de los otros, no se teme; porque no sabemos temer, sino lo que vemos: *Hoc quotidie agitur, sed quia adhuc finis partium vtrarumque non cernitur, non timetur.* Quiere dezir: No se tiene por caido de la gracia de Dios, y por despedido de su amistad, el que peca, aunque le consta que pecò; porque no tiene ojos para ver, como al mismo tiempo que èl estaua ofendiendo a Dios, estaua Dios dando a otro la gracia que èl perdia. En lo qual, Fieles, ay mas que temer de lo que parece; porque no dize solo, que quando vnos caen leuanta Dios a otros, sino que los pone en el lugar de los que cayeron, que es como desahuciarlos: porque los lugares, aunque sean muchos, son contados, y no han de ser mas de los que son.

8 Quien no vè como haze del ojo este lugar al otro del Apocalipsis, y que lindamente los dos se dan las manos, al proposito de lo que vamos praticando:
Apoc. 3. *Tene quod tenes, vt nemo accipiat coronam tuam.* Guarda bien lo que posees, no sea que otro se ponga tu corona en la cabeça, que ni a èl se le quitarà, ni ay ninguna sobrada que darte a ti (assi explican este lugar de los antiguos Dotores San Gregorio Papa, Primasio, Ruperto, Haimo, Beda; y de los modernos, Lirano, Ribera, Alcaçar, Blondo, y muchos otros) Y si por dicha, con el que entrò en tu lugar està el numero lleno, que serà de ti? Has de aguardar que caiga otro para que tu entres? Que sabes, si te cabrà a ti essa suerte? Y sino fueres tu el venturoso? Guardate no vengas a verlo, quando lo veas sin ningun remedio, que assi les sucede a los que se condenan, que no caen en la cuenta de sus culpas, sino quando la pena los auisa; y porque se tarda la pena, no se emienda la culpa:
Gregor. Primas. Rupert. Haym. Bed. Lyran. Riber. Alcaç. Blond.
Nunquam enim (prosigue el diuino Gregorio, en el mismo lugar de Iob) *culpam suam reprobi nisi in pœna cognoscunt, & quia pœna differtur, culpa despicitur.* Pero ay dellos, que caen del estado de la justicia, y apenas han caido, quando yà estàn otros en el lugar que ellos perdieron en la vida eterna: *Labuntur verò à statu iustitiæ, & locum vitæ illis cadentibus, alij sortiuntur.* Como lo vemos al ojo en los arrendadores de la viña, que lo mismo fue quitarles de la possession della, que entregarla a los Gentiles.
Gregor. loco citat.

Cuya representacion fue el salir Christo del Templo, donde le quisieron apedrear, y dar inmediatamente salud al ciego que vio de nacimiento: *Præteriens inde vidit cæcum, &c.* dize San Iuan: *Abscondite exiens de Templo*; glossa el docto Cardenal Victriaco: *In quo innuit, quòd se à Iudæorũ cordibus absconderet, & relinquens Templum, hoc est Iudæorum ceremonias, ad Gentes deberet transire. Vndè cæcu natum statim posteà curauit, & eum sub figura Gentium illuminauit*, Empeçandose desde alli a cumplir la palabra del Saluador: *Auferetur à vobis, &c.* 9
Ioan. 9.
Victriac. serm. 3. Dominic. in Passione.

(.·.)



Facienti fructus eius.

CONSIDERACION V.

Que castiga Dios a vnos, para emendar a otros, que escarmentando en cabeça agena, por no enojarle, procuren no ofenderle.

1 SVPONE Christo Señor nuestro, como cosa cierta, que los Gentiles a quienes auia de entregar su viña, le auian de corresponder puntuales con los frutos della; porque sabrian escarmentarse en cabeça agena, y el castigo de los Hebreos les seruiria de arancel, para escapar de la justa ira de Dios. Discurrio discreto en esta materia el glorioso San Ambrosio: *Toruos leones cernimus, naturalem feritatem imperata mutare mansuetudine, suam rabiam deponere, nostros mores sumere, & cùm sint ipsi terribiles, discunt timere. Caeditur canis vt pauescat leo, & qui sua iniuria exasperatur, coercetur aliena, alteriusq; exemplo frangitur.* La experiencia nos enseña, que los leones más ferozes se amansan, y siendo de su naturaleza intrepidos, aprenden a recelar el mal que se les puede hazer. El modo que para esto inuentò el arte, es admirable. Açotan a vn gozque en su presencia, y es tal el temor que concibe, viendo el castigo que le dan, que totalmente muda de condicion, y queda manso como vn cordero, siruiendole el exemplo del mal ageno, de freno de su ira. Pues esto es lo que Christo nuestro Señor pretende mostrarnos cō esta parabola; porque si tan asperamente castigò la ingratitud de los beneficios que a los Hebreos auia hecho; mucho mas castigarà a los Cristianos, si fueren ingratos a las mercedes que Dios haze a la viña de su Iglesia, mucho mayores de las que hizo a la antigua Sinagoga.

Ambr. lib. 2. de Cain, & Abel c. 2.

2 Pondera el mismo S. Ambrosio, el dezir Dios nuestro Señor, que eligiò a Faraon para hazer en èl ostentacion de las fuerças de su valeroso braço: *Dicit enim scriptura Pharaoni, quia in hoc ipsum excitaui te, vt ostendam in te fortitudinem meam, &c.* Señor (dize el gran Dotor) para que castigais a Faraon con tan diuersos y nueuos generos de castigos, que en todo le tocais? Si le teneis por pertinaz, y como tal finalmente ha de ahogarse? Responde a la duda con estas palabras: *Suscitatus est, vt esset in cuius pœnam, omnes qui sine Deo erant, metu territi, hunc solum Deum esse, cū admiratione maxima faterentur, quo hac vindicta sunt.* Dexalde hazer a Dios, que no lo haze tanto por castigar al inocente Faraon, quāto por sacar desse castigo el bien de muchos, que no le conocian, ni tenian por el verdadero Dios, y viendo quan grauemēte le açota, temerosos de que no les suceda lo mismo, le creeran y adoraràn, y las rigurosas plagas de aquel seràn destos saludable medicina. Trae el Santo la comparacion del Medico, que abre el cuerpo difunto para conocer el mal de que murio: *Antiqui Medici, in hominibus morte dignis, vel mortis sententiam consecutis, requirebant quomodo prodessent viuis, quæ in homine latebāt, vt apertis his cognoscerent causas ægritudinis, vt pœna morientis, proficiat ad salutē viuentis.* Como si dixera: No es cruel el Medico q̄ haze anotomia, y abre vn cuerpo muerto, q̄ no dexa vena que no escudriñe, para q̄ de la muerte de vno, sepā los viuos como se puede morir para guardarse. Assi Dios en Faraon (y lo mismo podemos dezir destos malos arrendadores) quiso q̄ viessemos como se và endureciēdo vn pecador, y como despues de endurecido se pierde, para que nos guardemos, y dellos aprendamos a portarnos de manera, que no nos acontezca lo mismo.

Ad Rom. 9.

Ambr. hic.

3 Reparò S. Basilio de Seleucia, en lo que sucedio, quādo Dios nuestro Señor al principio del mūdo procedio cōtra aquel traidor fratricida Cain, q̄ por embidia endemoniada matò alebosamente a su hermano el justo Abel; y fue tā grāde su maldad, q̄ aun al mismo Dios quiso hazer necio, y negarle el pecado q̄ auia cometido, como si fuera possible echarle a Dios dado falso. Enojòse su diuina Magestad, conuēciole con las mismas vozes de la sangre que auia derramado. Condenòle a perpetuos trabajos, temores, cuidados, y penas, y en no tener jamas assiento en parte alguna: *Vagus & profugus eris*; ò como leen los Setenta Interpretes: *Gemens, & tremens eris super terram*; y cō vn saluo conduto, q̄ nadie pueda matarle: *Posuit Deus signum in Cain, vt omnis qui inueniret eum, non interficiat eum.* Señor (dize San Basilio) no serà mejor acabar de vna vez con este mal hombre, y dexar que le quiten la vida por sus pecados? No dize el Santo: *Tremens obambula, animata lex, videntibus occurrens, spirans columna auertat à tali pœna: lex, inquam, atramenti vice, trepidationis voce conscripta: malum tacere nesciam intuentibus, & perturbata natura, quietem suadeat.* Temiendo y temblando andaràs sin fixar punto, de vna a otra parte, siempre inconstante; y a todos los que te vieren seruiràs de lei viua

Genes. 4.

70. Interp.

Basil. Sele. orat. 4. in Cain, & Abel.

viua y animada, que les hablarà al coraçon, y los exortarà de que se guarden de incurrir en semejante culpa, y los auisarà que escarmienten en su cabeça, sino quieren que les acontezca otro tanto. Iuntemos con esto lo que dize nuestro doctissimo Maestro Maluenda, refiriendolo de los Hebreos; que por donde quiera que Cain passaua, dauan vna voz, assi las piedras de los montes, como los arboles, como los animales, que dezian: *Recedite, recedite, recedite*; como quando passa vn perro dañado, y rabioso, que todos dan vozes, porque se aparten, y no muerda, porque no les suceda lo mismo, y se queden como èl tambiē rabiando. Esta maldicion de Cain les cupo tambien en su tanto a los perfidos Iudios, hijos de Cain, y sus sequazes; esto es, andar por el mūdo todo desperdiciados, y pudiendo Dios nuestro Señor destruirlos de todo, no quiso sino esparcirlos por todas las partes del vniuerso. Para q̃ los que los viessen tā viles y abatidos, à los q̃ antes fueron a las demas naciones preferidos, y en tercio y quinto mejorados, entrassen en cuēta cōsigo, y viuiessen de manera, que no les viniesse otro fracaso por su casa, ni fuessen consortes de su trabajo y afliccion.

Maluend. lib. de Parad.

4 Mui sabido es aquel sucesso, que en el libro de Iosue cuenta la diuina Escritura, del hurto que hizo Achan en aquel saco de Ioricò, tomando y escondiendo algunos despojos. No se sabia quien era el delinquente, aueriguose casi por milagro, que èl era el culpado; tratan de proceder a execucion de justicia, y dize el sagrado Texto, que fue apedreado: *Lapidauitq; eum omnis Israel, & cuncta, quæ illius erant, igne consumpta sunt*; y todas sus cosas las abrasò el fuego. Es question cōtrouertida entre los Interpretes sagrados, si murieron los hijos tambien con el padre? El mas comun modo de dezir es, q̃ realmente fueron tābien apedreados, ò abrasados. Fundāse en lo q̃ dize el sagrado Texto, que quando le lleuarō al valle de Achor donde le auian de apedrear, lleuaron a sus hijos, y hijas tambien con èl: *Tollēs Iosue, &c. Et filios eius, & filias eius, & duxerunt eos ad vallem Achor*. Bien notado. Pero aora hemos de seguir vna sentencia probable que refiere de los Rabinos el doctissimo Lirano; esto es, que los hijos y hijas, aunq̃ le acompañarō y assistieron a su muerte, no murieron: *Filij, & filiæ Achan non fuerunt cū eo occisi, sed ducti fuerunt cum eo*; y puede esforçarse este parecer de los Hebreos: porq̃ parece fuera demasiado rigor, que huuiessen de pagar los hijos el delito en que no auiā sido complices, sino solo su padre yà cōprehendido; que no suele Dios castigar los hijos por las culpas de sus padres, sino quando ellos los imitan, ò tienen parte en ellas, q̃ es lo que dize el sagrado Texto: *Filius non portabit iniquitatē patris*. Pues aora al punto. Porque, ò para que mandò Iosue por Dios inspirado, que los hijos fuessen testigos de la muerte de su padre? Que es lo que con esso pretendia? La respuesta es excelente: *Vt eius punitionem videndo, à similibus cohiberētur*; para q̃ viendo con sus ojos la rigurosa execucion q̃ se hazia en su padre, concibiessen tal temor, q̃ no se atreuiessen jamas a cometer semejāte crimen; y la pena y muerte del padre, fuesse instruccion y dotrina de los hijos.

Iosue 7.

Lyran. hic.

Ezech. 18.

5 Sin falta que debio Iosue tambien disponerlo assi, por la experiencia que tenia, de quan prouechosa era la consideracion de los castigos de vnos, para tener a raya a otros, y no caer en los mismos yerros. No se si los curiosos hā reparado, en aquellos tan repetidos alientos q̃ Dios le dio al santo Iosue, quādo en lugar de Moises le substituyò Caudillo de su pueblo. No menos de tres vezes, si se aduierte, le dize en el mismo capitulo, q̃ no tema, ni desmaye, sino tenga grande animo, y valor: *Confortare, & esto robustus, ecce præcipio tibi confortare, & esto robustus, noli metuere, & noli timere*. Que es esto? Tā cobarde y descoraçonado està Iosue, que necessita, q̃ tantas vezes el mismo Dios le anime y le aliente? No lo entiendo. El doctissimo Lirano dio la razon de los temores de Iosue mui a nuestro deseo: *Viderat Iosue, quòd Moyses sanctissimus, malitia perturbatus peccauerat, in aquis contradictionis, propter quod priuatus fuerat ingressu terræ Promissionis: & ideò meritò timebat, ne sibi aliquid simile accideret*. Tenia Iosue presente lo que a Moises, poco tiempo antes auia sucedido, pecando en las aguas de contradicion, el castigo que Dios por esso le dio, quitandole la vida, y priuandole de la entrada en la tierra de Promission. Temiò, y con razon, no le sucediesse otro tanto. Hizo esta cuenta: Dios le quitò a èl la viña y el gouierno, y me lo entregò a mi, temo, y tiemblo hazer alguna cosa que me cueste caro, por la qual merezca que me hagan tambien lo mismo. Viene aqui nacido lo de Cambises, el qual tenia vn mal juez, que atropellaua la justicia, a quien mandò desollar viuo, y de su pellejo aforrò la silla donde se sentaua a juzgar; y luego diole la vara a su hijo, y hizole, que se sentasse en la silla de su padre,

Iosue 1.

Lyran. hic.

Val. Max. lib. 6. c. 3.

para que teniendo tan a los ojos aquel dechado presente, entendiesse como auia de administrar la justicia; y assi fue vn rectissimo ministro, siruiendole de directorio para gouernar bien, los castigados yerros de su padre: y de la misma manera filosofaua prudente el valeroso Iosue.

6 Bueno es, que le mande Dios al Profeta Ezequiel, que lamente la ruina de los Angeles malos, dibujada en el nombre, persona, y hazañas del Rei de Tiro: *Fili hominis leua planctum super Regem Tyri, &c.* Quando el Abad Ruperto, ponderando este lugar, repara ingenioso, que mas a proposito viniera mandarle Dios al hombre festejar la ruina de los Angeles, que plañirla, por ser cierto, que el daño suyo redundò en bien de los hombres, que han de ocupar las sillas que ellos perdieron. Pues como le manda Dios llorar, quando por buena razon debiera alegrarse? Notad la respuesta, que es mui sazonada: *Planctus iste humilitas mentis, & confractio cordis est, considerantis, & videntis opera Domini, quàm terribilis sit in consilijs, non solùm super filios hominum, verùmetiam super ordines Angelorum: ille re vera viriliter scrutatur, & perpendit quid sibi faciendum sit, pulueri, & cineri, cùm ille summus Angelus tam magnus, tam sapiens, tam speciosus, ita terribiliter proiectus sit, pro eo quod Creatori suo subditus esse noluit.* No son lagrimas de compassion las que Dios encarga al Profeta, por la perdida del Angel, sino de humildad y de contricion, y de quien temiendo su fragilidad no se tiene por seguro. Porque si Dios a los Angeles, criaturas tan excelentes, no perdonò, porque cayeron, no queriendo sujetarse a su diuina Magestad, y tan seueramente les castigò, que harà a los hombres de poluo y ceniza, si fueren como ellos pecadores? Llorar es lo que importa, y no de qualquiera manera, sino lagrimas de sangre, pidiendo a Dios su gracia, para no ofenderle; demanera, que le encomienda Dios por buenas palabras a Ezequiel, y en èl a nosotros todos, que tenga presente la perdicion de Luzbel, y su condenacion, para a vista della humillarse, y temer, y viuir demanera, que conserue la gracia en que èl no permanecio.

Ezech. 28.

Rupert. de vict. verbi Dei, lib. 2. cap. 3.

7 Siguiendo el endurecido Faraon el curso de su obstinada malicia, se entrò por el mar Roxo, persiguiendo al pueblo, y haziendo a Dios guerra, y caminando con gran priessa, quando mas seguro se pensaua, bueluese Dios contra èl, y su exercito, sumergiendolo en las aguas del mar, sin quedar reliquia suya; y los Israelitas passaron a la otra vanda a pie enjuto. Al punto que se vieron en tierra, boluieron los ojos àzia atras, y vieron a los Egipcios a la orilla del agua muertos, y temieron al Señor: *Viderunt Ægyptios mortuos super littus maris, timuitque populus Dominum.* Nuestro insigne Oleastro halla misterio en esta conexion de palabras. Que coherencia tiene vna cosa con la otra? Como concierta ver al enemigo muerto, y empeçar a temblar? Aqui es dõde tenia lugar la mas segura confiança, y assi desazonado parece el temor. Pero no lo es (dize el grande Lusitano) sino mui ajustado: *Qui gaudere debuissent de suffocatis hostibus, timere dicuntur; nam qui propter nos destruit inimicos, nos etiam suffocabit, si ex amicis inimici fiamus.* No fue este temor nacido de flaqueza y cobardia, sino de prudencia y cordura, porque hiziecon consigo esta cuenta: Dios que por amor de nosotros destruye a los enemigos, lo mismo harà cõ nuestras personas, si de amigos suyos nos boluieremos enemigos: y assi razõ tenemos de temer, y de tẽblar, y en los castigados yerros del enemigo, estudiar como hemos de ordenar bien nuestras vidas, para que no venga tambien sobre nosotros la diuina vengança.

Exod. 14.

8 Dixeron en vna ocasion los Dicipulos a nuestro Señor: *Domine etiam dæmonia subijciuntur nobis*; hasta los mismos demonios nos obedecen; contentos y vfanos, de que las potestades infernales se les rendian, y salian de los cuerpos a su mandado. Respondeles el diuino Maestro, deseoso de apartarlos del espiritu de soberuia: *Videbam Satanam sicut fulgur de Cœlo cadentem.* Ay Dicipulos mios, que me parece, que en vosotros estoi viendo la ruina de Lucifer, que soberuio y presumido cayò de lo alto del Cielo en los abismos del infierno. A q̃ proposito (pregunta el Padre S. Pedro Damiano, y S. Gregorio Magno) pone Christo por exemplo de desvanecido, y de castigado a Lucifer? Que tiene q̃ ver la caida del primer Angel, con atropellar los Apostoles a los demonios? Y quando les quisiera proponer exemplo de soberuios humillados, no ha auido otros hõbres castigados por el mismo delito? Pues porque no los trae por exemplar de ruinas? Que cosa cierta es, mouerà mas el castigo del mas cercano. Ay en ello vn gran misterio, dize el santo

Luc. 10.

Car-

Cardenal Damiano; y es el caso, que pretendio el Señor en esta ocasion atemorizar a los hombres cō la memoria y representacion del mas riguroso castigo; y por tanto puso el exemplo en el de Lucifer, q̃ fue el primer autor de la soberuia, y en cōsequencia desso mas grauemente castigado; y assi fue como deziries: *Ac si dicat: Videte ne dum nequitiæ spiritus vestris subdantur imperijs, mentes vestræ iugo premantur elationis: quia si Satanas Cœlum perdidit per superbiam, homo superbus nequaquam valet inuenire quod sperat.* Quando os cōsiderais tan fauorecidos, que recōnocē vuestro imperio los demonios, tened entonces mas viuamente en la memoria la caida del primer Angel; y considerad, que mayores fueron sus fauores que los vuestros, y con todo los vieron mal logrados; temed no os suceda a vosotros el fracaso que passó por él. Y S. Gregorio referido por santo Tomas en su Catena, dize tambien lo mismo, si bien por otras palabras: *Mirè autem Dominus vt in Discipulorum cordibus elationem premeret, iudiciū ruinæ detulit, quod ipse Magister elationis detulit, vt in auctore superbiæ discerent, quid de elationis vitio formidarent.* Quiere dezir, que para que los Apostoles no fuessen sobernios, y presumidos, les mostró a vn altiuo desvanecido humillado: y para que escarmienten en la grandeza del castigo, les muestra a Satanas, q̃ como primer delinquente fue mas seueramente castigado. Y con razon, porque no ay medio mas eficaz, ni remedio mas poderoso para reprimir las presunciones y altiueces de la vanidad, como el verlas en otro castigadas.

Damian. epist. 9.

Gregor. in Cat. D. Thom.

9 Vio vna vez el Apostol San Pablo vn hombre en la ciudad de Corinto, que estaua en pecado mortal, y cō appressurados passos se iba caminando al infierno; deseó reducirlo, y ponerle en el camino del Cielo; y para esto manda a vn cruel demonio que entre en su cuerpo, y lo atormēte tan cruelmente, que lo llegue a punto de morirse: *Quem tradidi Satanæ in interitum carnis.* Para que? *Vt spiritus saluus fiat;* para saluarle el alma. Dexo aora de ponderar lo que aqui nota S. Iuan Chrisostomo, que no dize el Apostol, que lo dio a Satanas, sino que se lo entregó: *Non dixit dare huiusmodi Satanæ, sed tradere, aperiens ei pœnitentiæ ianuas, & tanquam pedagogo huiusmodi tradens;* entrególo a este al demonio, para que fuesse su pedagogo, como vos entregais, y poneis en la mano de vn maestro a vuestro hijo para que le castigue, le acote, y assi le enseñe. Assi Pablo puso a este pecador en la mano de Satanas, para que fuesse su ayo, y le atormētasse el cuerpo, para que herido y lastimado cayesse en la cuenta, y emendasse la vida, y saluasse el alma. En lo que yo he reparado es, lo que en este lugar dize (no aueriguo aora el fundamento) el gran Tertuliano mui a nuestro intento, que habló aqui Pablo del espiritu de los demas; esto es de las almas de los otros Fieles, que le viessen tan atrozmente castigado: por quanto su castigo les auia de seruir a ellos de medicina; y en su cabeça se auian de recatar, para no atreuerse a cometer semejante culpa: *Tradidi Satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus fiat. Saluum & integrum præstandum, ab omni immunditiarum contagione, eiecto incestuoso fornicatore.* Y porque Christo nuestro Señor vio, que los Gentiles auian de escarmentar, viendo a los Iudios tan grauemente castigados: por tanto dize, como cosa cierta, que ha de entregar su viña a fieles arrendadores, y que puntualmente le paguen los frutos della.

1. Cor. 5.

Chrysost. homil. 15. in 1 ad Corinth. & lib. 1. de ...com. c. 23.

Tertu. lib. de pudicit. cap. 13.

Dabitur genti facienti fructus eius.

CONSIDERACION VI.

Que con hazer lo contrario de lo que obran los pecadores, entramos con seguridad en el camino de nuestra saluacion.

NO ay mejor remedio para acertar vno en el negocio de su saluacion, que hazer lo opuesto de lo que vè hazer a los enemigos de Dios; y assi por el mismo caso que los Iudios no acudieron con los frutos de la viña al Señor, serán puntualissimos los Gentiles en pagarselos, y haran lo contrario de lo que ellos hizieron, para proceder seguros. 1

Hablando la sagrada Escritura del santo Iob dize: *Vir erat in terra Hus nomine Iob;* vn hōbre auia en tierra de Hus llamado Iob: en otra ocasion diximos fundados en la dotrina de los Santos, q̃ con estas palabras quiso el Espiritusanto engrandecer la virtud deste santo Varó, diziendo, q̃ entre tan mala gente como fue la moradora de Hus, fue grande santo. Pero aora a otra luz hemos de mirar este passo en mayor alabança suya; y assi reparo en la licion de San Geronimo, que dize siguiendo al Hebreo: *Vir fuit in terra consilij nomine Iob.* Esto es, huuo vn hombre en la tierra del consejo, que se llamaua Iob. Por manera, que a Hus llama el Espi-

Iob. 1.

Hierony. ex Hebr.

piritusanto tierra de consejo. Palabras dificultosas de entender; porque es cosa constante, que los Husitas eran impijssimos hombres; y en consequencia desto era forçoso, que fuessen mui malos consejeros; porque vn hombre malo no puede dar consejo bueno. Pues como hemos de dezir de Iob, que tenia malos consejeros, esso no será credito, sino confusion y afrenta suya? Assi es verdad: pero San Geronimo, y el Espiritusanto antes dèl, no pretendio deslucir la persona del santo Iob, sino engrandecerle, y exaltarle, diziendo, que fue Iob tan grande sieruo de Dios, y Varon tan santo, que las malas vidas de los Husitas le seruian de consejo para viuir bien; y lo mismo era ver sus deprauadas costumbres, que animarse (en oposicion suya) para amar y seruir a Dios. Y en este sentido se ha de entender que viuia en la tierra del consejo: *Vir fuit in terra consilij*; viuiendo entre grandes pecadores, quales eran los de Hus: *Vir fuit in terra Hus*.

2 Contando la diuina Escritura la generacion de Set hijo de Adan, dize estas

Genes. 4. palabras: *Seth natus est filius, quem vocauit Enos, iste cœpit inuocare nomen Domini*; naciole al justo Set vn hijo, al qual puso por nombre Enòs: este fue el primero que empeçò a alabar a Dios, y a inuocar el nombre del Señor. El Parafrastes Caldeo traslada en lugar destas vltimas pa-

Paraphr. Chald. labras: *In diebus eius inceperunt filij hominum, vt non orarent in nomine Domini*.

Oleast. hic. Y Oleastro: *Tunc profanatum, aut pollutum est nomen Domini, idest generatio Cain tempore suo, polluit nomen Dei faciendo mala*. En sus dias, y en su tiempo empeçaron los hijos de Cain a no alabar al Señor, y a pecar y inuentar traças con q̃ Dios no fuesse seruido, ni adorado. Nota el *Tūc*, entōces. Que entonces fue este? Quando los hijos de Cain empieçan a negar a Dios el culto y adoracion que de justicia le era debido. Entonces empieçan a alabarle y honrarle los hijos de Dios, tributandole la debida honra y veneracion; desuerte, que al tiempo que vnos le ofenden, otros le alaban; y quanto aquellos mas le agrauian y blasfeman; tanto estos mas le engrandecen y reuerencian. Quienes fueron, sepamos, los hijos de Cain? Conoced al padre, y por èl podreis mejor conocer los hijos. Es tradicion antiquissima de los Hebreos (como en otra ocasion hemos aduertido) que quando Cain lleuò al campo a su hermano el ino-

Genebrar. in Cronol. cente Abel: *Egrediamur foras*, le dixo: *Non est iustitia, neque iudex, neque saeculum aliud, neque praemium recipient iusti, neque pœnas luēt impij*; no ay justicia, no ay juez en el cielo, ni fuera desta ay otra vida, ni ay premio para los justos, ni pena para los malos: y porque el buen hermano le contradecia y reprehendia, le matò. Por manera, dize Genebrardo, que este cruel fratricida fue el primer herege q̃ el mundo tuuo, fue el primer Atheista que negò la prouidencia diuina, la inmortalidad del alma, la resurreccion de la carne, &c. Y sus hijos y descendientes infieles como èl, y sucessores de la heregia. Pues al punto que estos enemigos de Dios mas grauemente le ofendian y blasfemauan su santo nombre, el santo Set y sus decendientes mas se esmerauan en honrarle y alabarle. Y en este sentido se ha de enten-

der (dize el gran Lusitano) que Enòs empeçò a inuocar el nombre del Señor; no porque fue el primero; porque Adan, y sus hijos Cain, y Abel, al Señor auian sacrificado; sino porque auia tiempos, que el diuino culto estaua acabado, y en oposicion de los enemigos de Dios lo resucitò, y con mayor feruor q̃ todos sus antepassados le siruio y venerò: *Iterum inceptum est inuocari nomen veri Dei*. Por manera, que hizo Enòs lo contrario de lo que hazia aquella pessima canalla, para acertar en el negocio de su saluaciõ. Y por el mismo caso que Cain, y sus hijos labradores no pagaron a Dios los frutos que de justicia le eran debidos; por esso Set y los suyos fueron tan fieles arrendadores. *Oleast. cit.*

Plantò Noe vna viña, y no teniendo experiencia de la fuerça del fruto della, bebio dèl cõ demasia, desuerte que se embriagò. Estando fuera de si cayò vergonçosamente en tierra, y viendolo su maldito hijo Can, començò a burlarse y reirse dèl, llamando a sus hermanos Sem, y Iaphet, para que en la burla le acompañassen: *Quod cùm vidisset Chã pater Chanaã, verenda scilicet patris sui esse nudata, nūtiauit duobus fratribus suis*. Y añade el sagrado Texto: *At verò Sem, & Iaphet pallium imposuerunt humeris suis, & incedentes retrorsum operuerunt verēda patris sui*. Notese la aduersatiua, de la qual he de sacar la prueba de mi discurso. Pero Sem, y Iaphet, como buenos hijos, no solo no lo hizieron como el malo, sino todo al contrario; porque cogieron vna capa, y tomãdo cada qual de su punta, poniendosela a las espaldas, dãdo passos atras, por no ver la afrenta de su padre, llegaron y le cubrieron. Yo lo jurara (dize S. Gregorio Magno) q̃ assi auia de ser, que los buenos hijos auian de hazer al reues, de lo que el otro des- 3 *Genes. 9.*

desmesurado y atreuido auia hecho, y que auiã de encubrir los males de su superior los subditos virtuosos, que vn subdito in-
Greg. lib. 25. moral. c. 15. solente auia publicado: *Bonis subditis sic propositorum suorum mala displicent, vt tamen hæc ab alijs occultent*. No pueden dexar de ser las acciones delos vnos y otros mui opuestas, quando las concien ias son tan encontradas.

4 Mui digno es de ponderacion el mandar Dios a su pueblo, q̃ le ofrezca sacrificio de animales, y de aues, y no querer q̃
Leuit. 1. le sacrifiquen peces: *Quòd si de pecoribus oblatio fuerit, &c. Si autem de auibus holocausti oblatio fuerit, &c.* Y de los pezes no haze mẽcion. Muchas razones dan los Interpretes sagrados, para lo moral mui dotrinales: pero es marauillosa, y àla letra mui conforme, la q̃ trae Dionisio Cartusiano del Angelico Dotor santo Tomas, y estremada prueba de nuestro assumpto:
Carthus. ex D. Tho. *Quia idolatra* (dize èl) *in suis sacrificijs alijsque maleficijs, piscibus vtebantur*; porq̃ los Gentiles a sus idolos sacrificauan pezes, no quiso Dios q̃ su pueblo se los ofreciesse; como si dixera: Hazen esso los idolatras, pues no quiero que vos hagais lo mismo, sino lo cõtrario; porque no parezca que simbolizais con ellos.

5 Oigamos en esta materia al sapientissimo Salomon: *Per agrũ hominis pigri tran-*
Eccles. 24. *siui, & per vineam viri stulti, & ecce totum repleuerant vrticæ; quod cùm vidissem, posui in corde meo, & exemplo didisci disciplinam*; passè por la heredad de vn hombre pereçoso, y por la viña de vn necio, y todo estaua lleno de ortigas, y hecho vn matorral; y quando esto vi, entrè en cuẽtas cõmigo, y aprendi como auia de agricultar y beneficiar la mia. Los Setenta Interpretes trasladan assi estas vltimas palabras:
70. Interp. *Nouissimè ego egi pœnitentiam, respexi vt eligerem disciplinam*. Y Pagnino, y Vatablo:
Pagnin. Vatabl. *Vidi ego, posui cor meum, vidi & accepi eruditionem*. Quierẽ dezir estas versiones, quando yo vi el poco caso, que el pecador hazia de la agricultura del alma, y como la viña, en sus manos, en vez de dar los frutos acostumbrados de virtudes y buenas obras, producia ortigas, y espinas de vicios y pecados, luego entendi, que lo contrario me importaua hazer, para ir bien encaminado. Esto es tratar de cultiuar mi viña, y ocuparme todo en la grangeria della, y hize penitencia del tiempo que en esso no auia empleado. En efeto en los descuidos de vn arrendador holgazan aprende el prudente a ser vigilante y solicito trabajador; en fe de que no ay medio mas eficaz para acertar en el camino de la saluacion, que hazer lo contrario de lo que suelen hazer los pecadores.

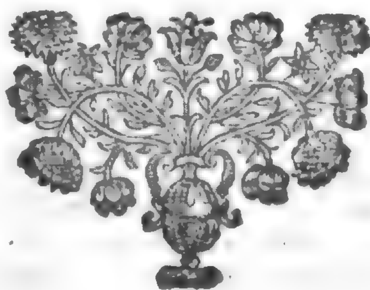
Và el Euangelico Isaias, en el cap. 2. 6
de su Vaticinio sagrado, tratando de la Isaia 2.
paz y vniõ q̃ auia de auer entre los Fieles de la Lei de la gracia: y entre otras cosas q̃ deste siglo de oro pronostica, es, que serà tan felice, y gozarà de tanta paz el mũdo, que los que mas se picauan de soldados, haran de las espadas rexas de arado para romper la tierra, y de las lanças astiles de açadas, para rõperla, y cultiuarla. No aurà quien tome lança en mano, ni quien enoje a su vezino. Cerraràse las escuelas de esgrima, y no aurà quiẽ trate de armas y exercitos de guerra: *Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces, & non leuabit gens contra gentem*; no aurà sediciones, ni leuantamientos de vnas naciones con otras (quien viera esta profecia en estos calamitosos tiempos verificada!) Tertuliano ponderãdo este passo, repara ingenioso, que describiendo el Profeta la perfeccion de la Lei nueua, la puso en la oposicion de la Lei antigua: *Nã* Tert. cõtr. Iud.
vetus lex vltione gladij se vindicabat, & oculum pro oculo eruebat, & vindictam iniuriæ retribuebat; noua autem clementiam designabat, & pristinam feritatẽ gladiorũ, & lancearum ad tranquillitatem conuertebat, & belli pristinã in æmulos legis, & hostis executionem, in pacificos actus arandi, & colendæ terræ reformabat; como si dixera: Como aquella Lei era de temor, todo eran guerras y venganças: pero esta ha de ser Lei de amor, y assi todo serà paz y cõformidad. Los Fieles todos serã pacificos y amigos, en oposiciõ de los odios y emulaciones de los antiguos; y si aquellos por essa razon vsauan de armas ofensiuas, ocasion de contenciones; estos no trataràn de mas, que ocuparse en el pacifico exercicio de la labor y cultura de la tierra. Y para que lo digamos todo en vna palabra, haràn lo contrario de lo que ellos hazian para que sea su suerte mejorada.

Careò S. Pedro Crisologo la inhumanidad del rico auariẽto, q̃ ni de las migajas 7
de su mesa socorrio al pobre Lazaro, q̃ a los vmbrales de su puerta estaua pidiẽdo Luc. 16.
limosna: *Et nemo illi dabat*; con la piedad del mendigo, que fue tã humano, que porque no tenia otra cosa de sus proprias carnes sustẽtaua a los perros del rico: *Sed & canes veniebant, & lingebant vlcera eius*. Por manera, que no solo el rico no daua al pobre las migajas de su mesa; pero sobre esto venian los perros a sustentarse de su sangre; ò fuesse que los llamaua, ò que èl los consentia. Truecase (dize) por modo,

Cryfolog. serm. 122. do no oido el orden de la piedad: *Nouo modo humanitatis ordo mutatur.* Como assi? *Fit humana mendicitas, vt cupiditas prodatur inhumana*; hazese la mendiguez humana, para q̃ se descubra la inhumanidad de la codicia. Bien dicho; pero lo q̃ se sigue es lo q̃ apoya nuestro discurso: *Diues pauperẽ nec cadentibus de mensa micis pascit: & Lazarus pauper, quia aliud non habebat, de carnibus suis canibus humanus extitit.* El rico, ni con las migajas que caen de su mesa sustenta al pobre; y Lazaro tã lexos està de parecerse al rico, que de su desapiadada crueldad aprẽde a ser (de la manera que puede) caritatiuo y limosnero, y porq̃ no tiene otra cosa, haze el gasto a los perros de su casa; haze biẽ a los brutos, porq̃ no tiene caudal para poder hazerle a hombres. No pueden ser las acciones de los dos mas encontradas; ni parece q̃ puede passar de aqui, ni la inhumanidad (pues a vn hombre de su misma naturaleza, no dà lo q̃ no ha menester para nada, y se le pierde) ni la humanidad (pues no repara en que es sangre, y sustancia suya el sustento que dà a los gozques, y animales) Procurad no seguir las huellas de los pecadores, que en esto cõsiste la Christiana perfeccion.

8 Aduirtio el glorioso S. Basilio Magno, que quando Iudas se ausentò del Colegio Matth. 26 Apostolico: *Tunc abijt vnus de duodecim, qui dicebatur Iudas, &c.* para dar a execucion la iniqua venta del diuino Maestro; no huuo entre los Dicipulos todos vno solo, a quien subiesse al pensamiẽto desamparar al Señor, ò apartarse de su santa cõpañia. Antes de alli adelante con mayor afecto le amauan y seruian, y con mayor ahinco procurauan adelantarse en la virtud, y hazian por llegar a la perfeccion: Basil. in constit. Monast. c. 2. *Neque Petrus, neque Andreas, Ioannesvè, propter Iudæ improbitatẽ se à reliquorum Apostolorum choro submouerũt: neque alius de Apostolorum numero quispiam, hanc ad recedendum ansam arripuit, neque quominus Christo obtemperans esset, vlla in re illius vitijs retardatus est: sed contrà potius relicta illius peruersitate, dominicæ disciplinæ seruientes ac morigeri, pietatem virtutemque magno ipsi studio sectabantur.* No los peruirtio el mal exemplo del Condiscipulo traidor, para efeto de retroceder: antes con mayor conato procurauan ser verdaderos Dicipulos de Christo; y la maldad del apostata aleboso los espoleaua, y hazia apresurar el passo mas de lo que solian en el camino de la virtud. Como si dixeran: Hizo Iudas aquello que le ocasionò su ruina: pues echemos nosotros por otra senda, para assegurarnos la saluacion. Pues es cosa constante, que para saluarse vno, es medio camino andado hazer lo contrario de lo que hazen los pecadores.

De Estratonico cuenta Plutarco en sus Apotegmas, que caminando vn dia por cierta Prouincia, llegò con sed a vn poço, de que vn hombre estaua sacando agua. Preguntòle, si era de beber el agua? Respondio èl entonces: Nosotros della bebemos. Segun esso, dixo Estratonico agudamente, no es de beber: *Et ego de illa ideò non bibam*; y dixolo, porque mirandolo a la cara, vio que estaua flaco, y de mui mal color. Fue bonissimo discurso; como quien dize: Si fuera buena esta agua hiziera mejores efetos; pero dando tales muestras de si, es claro argumento de que no es sana: y assi de otra beberè por no padecer el mismo mal, y gozar mejor salud que los que la beben. De la misma manera debemos todos filosòfar a vista de los desaciertos de los pecadores, en los ingratos arrendadores del Euangelio representados; y procurar no seguir sus partes, antes ser fieles correspondiẽtes a nuestro dulce y amoroso dueño, y acudir cõ los frutos q̃ le debemos, de tres partidas de bienes de que le somos deudores; bienes de naturaleza, bienes de fortuna, y bienes de gracia: *Quam mihi & vobis, &c.* 9 Plutar. in apophteg.



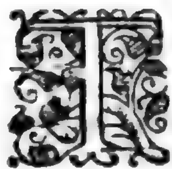
TRA-

TRATADO IX.

Para el Domingo tercero de Quaresma.

Erat Iesus eijciens dæmonium. Luc. 11.

SALVTACION.



ENEMOS en este Euangelio vno de los mas prodigiosos milagros que hizo Christo nuestro Señor, para confirmacion de su dotrina; con el qual librò à vn hombre del poder del demonio, que le posseìa el cuerpo, y le auia quitado el vso de los sentidos, sin esperança de otro remedio, sino del que este Señor le podia dar; como en efeto sucedio: porque no tan solamente lo hizo, alumbrando su ceguedad, sino tambien desembaraçando su sordez, y desatando los labios mudos, que todos estos daños le auia acarreado su vezindad. A este tan celebre y portentoso milagro respondieron los Fariseos con calumnias, blasfemando de Christo Señor nuestro, y atribuyendolo al poder del demonio. Prueba el Saluador ser imposible, porque aunque (como dizen los Teologos cõ santo Tomas) entre los demonios, en quanto dura el mundo, ay principado, entre los quales el mandar es ser mas miserable, pues no ay mayor miseria que hazer mal: y aunque se tengan odio entresi todos, pero mayor nos lo tienen a nosotros; y assi para tratarnos mal se conspiran, y se conforman. Por esso dize el diuino Exorcista, es imposible, que esta virtud con que hago milagros sea del demonio; porque èl trata de hazer mal à quien yo procuro hazer bien; el posseìa a este hombre como cosa suya, para perderlo: yo como mas fuerte se lo quitè de su poder para saluarlo. En fin, todas las razones del celestial Maestro se fundan, en que èl trata de nuestra saluacion, y Satanas de nuestra ruina. Vnos, dize el Coronista sagrado, se espantaron viendo el milagro, y otros pedian señales del Cielo: mas como las obras de Christo Señor nuestro no quedauan sin sacar algun prouecho, mouio el Espiritusanto el coraçon de vna muger, para que hablasse bien, echando a Christo mil bendiciones, y intrepidamente, y a altas vozes se pusiesse contra la soberuia, y intencion ruin desta peruersa canalla; y alabasse a la Virgen nuestra Señora, mostrando, que el milagro era tan diuino, y la persona que le hazia tan santa, que era bastante para quedar bienauenturada la Madre que le auia traido en sus entrañas. Acudamos pues a ella, y pidamosla nos alcance gracia para poder hablar, y para obligarla digamos con el Angel, Aue Maria.

Erat Iesus eijciens dæmonium.

CONSIDERACION I.

Que porque este demonio auia de salir para no boluer, no quiso Christo lançarlo apresuradamente, pudiendo hazerlo en la breuedad de vn instante.

PONderò San Basilio de Seleucia, el dezir la Escritura sagrada, que quando el demonio affligia a Saul, tomaua David el harpa, y con ella expelia aquel espiritu malo: *Quandocumque spiritus Domini malus arripiebat Saulem, Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & leuius habebat: recedebat enim ab eo spiritus malus.* Algunos quisieron dezir, que por natural virtud de la musica salia el enemigo; porque tiene tan grande oposicion con ella, que en tañendo Dauid, quedaua libre Saul. Y es, que el buen orden que entresi guarda la musica, aquel temple del harpa, aquellas vozes tan suaues de las cuerdas, confederandose todas, sin estoruarse las vnas a las otras, para regalar con su harmonia, atormenta de tal suerte al demonio, que no pudiendo esperarle, dexaua libre a Saul: *Recedebat ab eo spiritus malus.* Bien puede ser que tenga esta sentencia su verdad; pero San Basilio de Seleucia dize, que esta expulsion del demonio

1 (right margin beside "PONderò")

1. Reg. 16 (right margin)

de

de Saul, en virtud de Christo la hizo el santo Dauid, a quien fueron hechas las promessas de la encarnacion del Hijo de Dios, que de su casa, por parte de su Santissima Madre, auia de descender: *Ne mireris, si cum regno in demonem etiam vires acceperit: nam Christi pater Dauid fuit, vnaque cum Regia dignitate Dominicæ incarnationis promissiones accepit*. Y donde auia memoria de Christo, era forçoso que los demonios desapareciessen. Y assi lo mismo era presentarse Dauid, y empeçar a tocar, que huir a vña de cauallo el enemigo: *Vbi enim Christi memoria, dæmonum est pernicies*.

Basil. Sele. orat. 14.

2 Supuesta la verdad desta dotrina, como Christo Señor nuestro tan de espacio, y con tanta pausa està lanzando el demonio deste hombre (como lo aduirtio el Euangelista) *Erat Iesus eijciens dæmonium*; que este ensasi y misterio tiene el *Erat*, segun la obseruacion de los Interpretes sagrados, y en particular de nuestro Angelico Dotor santo Tomas; el qual dize, que *Significatur eijciendi frequentia*. Tanta detencion, Señor, aueis menester para hazer esto milagro? No sois vos el autor de vna y otra vida espiritual, y temporal, a quien las criaturas todas rinden obediencia, y tributan vassallage? Si. Pues como os mostrais necessitado de tiempo para reformar a vna criatura vuestra? Que aunque ciego, sordo, y mudo, aunque pecador y endemoniado, es obra vuestra, es vuestra criatura, en la qual no puede auer resistencia a vuestra diuina voluntad. En vn instante le podeis dar vista, lengua, y oìdos, y en el mismo librarlo del demonio, y sacarlo de su tirana esclauitud, y restituirlo a vuestra gracia. Autores huuo, y mui graues, que sintieron, que en vn instante criasteis el mundo todo. Assi explican San Agustin, Procopio, y Cayetano, aquellas palabras del Eclesiastico: *Qui viuit in æternum, creauit omnia simul*. El que viue para siempre, que es Dios, criò de vn golpe todas las cosas; esto es en vn instante, que fue el primer punto que dio principio al mouimiento del Cielo. Si bien el mas corriente modo de dezir, es entender por aquel *Simul*, semejantemente, de la misma manera, con solo quererlo y mandarlo, sin costarle mas trabajo, ni dificultad. Como pues, con passo firme y vagaroso lo estais haziendo? Y si Dauid, por ser figura vuestra, en vn momento lançaua demonios; como vos, que sois el figurado, os valeis del tiempo para lo mismo?

Tho. serm. 2. huius Dominic.

Aug. sup. Gen. ad lit. cap. 22. & lib. 11. de ciuit. Dei. Procop. Caietan. Eccles. 18.

Digan otros su parecer, que lo que yo siento es, que la razon porque Dauid tan facilmente ahuyentaua el demonio, es, porque se iba para venir, salia para boluer. Y aun por esso es comparado a la mosca (como aduierten sobre la palabra, *In Belzebub*, los Interpretes sagrados) y Pierio en sus Geroglificos, tratando deste animal, dize, que es simbolo de Satanas, alegando en su fauor a San Geronimo glorioso. La razon desto se funda, en ser la mosca tan importuna, y tan amiga de beber sangre humana, que aũque mas la den de mano, luego molesta buelue; porque tiene natural apetito de morder, y sacar sangre, que es lo que tambien dixo Homero: *Et muscæ audaciam, & confidentiam in pectoribus immisit, quæ quamuis depulsa, frequenter à corpore humano appetit mordere, dulcisque illi sanguis hominis*. La misma propriedad, dize San Geronimo, tiene el enemigo de las almas; si comiença a cebarse en la sangre de vn hombre, y hazer presa en èl, no ay mosca tan importuna y pesada, ni tan mala de echar; porque echado y despedido cien vezes, otras tantas se buelue a la posada. Y Christo Señor nuestro de tal suerte le auia de lançar, que no auia mas de boluer. Para enseñarnos con esto, de que manera se hà de echar los demonios, y los pecados del alma, no a tiempos, ni para que vayan y vengan, sino que vna vez lançados de casa no bueluan a ella. 3

Pier. lib. 26. Hier. apud Pier. Vale.

Homer. Iliad. 27. circa fin.

Discretissimamente reparò el glorioso San Ambrosio, en aquellas palabras de la sagrada Esposa: *Spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa?* Como es possible, dize, que buelua yo a vestirme otra vez lo que desnudè animosa, y echè mano de lo que voluntariamente dexè, y hize pedaços? Que importa, dize el santo Milanès, para efeto de no auer de vestir vna ropa, el auerse la Esposa despojado della? Flaca razon parece la suya, porque lo contrario es lo que se vsa, desnudarse cada vno, y boluer otra vez a vestirse la ropa que del cuerpo ha apartado. Pero responde el Santo, que hablò cuerdamente la Esposa, y que es necessario subir de pensamiento para entenderla: *Exui tunicam illam pelliceam, quam acceperunt Adam & Eua, tunicam corruptelæ, tunicam passionum. Quomodo induam illam? Non requirit vt induat; sed ita significat abiectam, vt iam indumento sibi esse nõ posset*. No habla la querida de Dios de la tunica corporal no, sino de la de la culpa con q̃ los primeros padres quedaron vestidos, por la transgression del diuino pre- 4

Cant. 5.

Ambr. lib. de Isaac, & anim. cap. 6.

precepto; y desta dize que se ha desnudado, y que no sabe como pueda ser, que otra vez se buelua a vestirla: y es como dezir, que no es trage para vestir dos vezes el del pecado, sino que vna vez dexado, ha de ser para siempre, y para nunca mas reuestirselo. Y con razon; porque si auiendome desnudado de la tunica vieja de la mala vida, luego me la bueluo a vestir; que es lo que he aprouechado en el camino de la perfeccion? Por manera, Fieles, que no solo consiste la penitencia verdadera, en desnudaros por lo estrecho de la mortificacion, de la tunica del viejo hombre, como aora lo hazeis todos en este sagrado tiempo, sino que es necessario estar siempre con firmissima intencion de nunca mas boluerla a vestir, ni ofender a Dios por todo lo criado, que es lo que dezia la Esposa: *Quomodo induar illa?* Que el alma que ha llegado al perfeto estado de penitencia (dize Ambrosio) de tal suerte se desnuda de los actos de su cuerpo, y de las malas costumbres, y siniestros a que de antes estaua hecha, que yà no sabe como (aunque quiera) sea possible boluer a vestirse dellos: *Sed ita significat abiectam, vt iam indumento sibi esse non possit*; en esto consiste la verdadera reformacion y penitencia, en salir el demonio de casa, para no boluer mas a ella.

5 Quando Dios nuestro Señor mandò a Iacob le ofreciesse sacrificio en Bethel, al punto, dize el diuino Texto, le obedecio con gran prontitud y deuocion; y para que todos fuessen en aquel culto y veneracion interessados; porque algunos llamauan sus idolillos, no estando todavia en la fe del verdadero Dios; dixoles, y mandoles que los arrojassen de si, dando la adoracion a quien solo de justicia era debida: *Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt*. Apenas se lo auia dicho, quando todos se los entregaron: *Dederunt ergo ei omnes Deos alienos, quos habebant, & inaures, quæ erant in auribus eorum: at ille infodit ea supter Terebinthum, quæ est post vrbem Sichem*. Al punto que recibio los simulacros, los enterrò debaxo de vn arbol, que estaua cerca de la ciudad, como a difuntos. No nos importa aora aueriguar que idolos eran estos; porque ay en ellos diferentes pareceres. Hugo, y Oleastro tuuo para si, que eran los que Raquel lleuò de casa de su padre: al Dotor Angelico le parece, que no fueron essos, ni es creible los guardassen tanto tiempo, y que desde el caso de Laban hasta este punto, auian passado siete años; y lo mas probable es, que los cogieron entre las presas y despojos de los Siquimitas.

Genes. 35.

6 Vamos a lo moral deste passo, que es lo que sirue a nuestro intento. Que fin pudo tener Iacob en darles sepultura? No bastàra, que ellos los apartaran de si, y no los adorassen? No. Porque quiso Iacob condenar à perpetuo oluido, lo que podia otra vez ser incentiuo de pecado: *Nota, quòd noluit Iacob ea fundere, & materiam eorum conflatam retinere, sed potius omnino reijcere, sepelire*; dize el Maestro Angel: No quiso Iacob fundir los idolos, ni conuertirlos en otras alhajas de que pudieran seruirse, sino como cosa inutil y perjudicial, arrojarlos de su lado, para que de tal modo saliessen, que no boluiessen mas, y por esso los tratò como a difuntos; porque como entre estos y los viuos, no ay trato, ni comunicacion; assi aquella gente no auia de saber mas del pecado, que de si auia despedido. Si el oro y plata se quedara en casa, facil cosa fuera formar otra vez idolos que adorassen; pero vna vez enterrados, y de si en tanta distancia diuididos, quedaua mas dificultoso, y como impossibilitado, el boluer a darles adoracion. Porque lo mesmo es ser vno difunto, que oluidado en la memoria de los hombres. Buena lecion para conseruarse los que vna vez salieron de la ocasion de la culpa arrepentidos, que no bueluan a fiarse della. El que vna vez ha caido, y por la gracia de Dios se ha leuantado, ha de huir con gran presteza de la ocasion donde pecò; y aprender del pez, que si vna vez se libra del ançuelo, no ay donde pique; porque en quanto vè teme el engaño: *Qui semel est læsus fallaci piscis ab hamo, Omnibus vnca cibis æra subesse putat*. Assi que la cordura està en no detenernos, ni aun llegarnos, si possible fuere, donde acostumbramos pecar.

Thom. hic.

Ouid. 2. de Pont. eleg. 7.

7 Quando los hijos de Israel, oprimidos con los grauissimos castigos, que Dios nuestro Señor les dio, valiendose de los Filisteos, como instrumento de su diuina vengança, se resoluieron (mouidos del sermon que les hizo el santo Samuel) y determinaron emendarse, dexar los idolos, mudar las guardas de la vida, boluerse a Dios, y seruirlo, haziendo aspera penitencia: la primera demostracion que hizieron de arrepentidos, fue sa-

1. Reg. 7.

de Saul, en virtud de Christo la hizo el santo Dauid, a quien fueron hechas las promessas de la encarnacion del Hijo de Dios, que de su casa, por parte de su Santissima Madre, auia de descender: *Ne mireris, si cum regno in dæmonem etiam vires acceperit: nam Christi pater Dauid fuit, vnàque cum Regia dignitate Dominicæ incarnationis promissiones accepit*. Y donde auia memoria de Christo, era forçoso que los demonios desapareciessen. Y assi lo mismo era presentarse Dauid, y empeçar a tocar, que huir a vña de cauallo el enemigo: *Vbi enim Christi memoria, dæmonum est pernicies*.

Basil. Seleu. orat. 14.

2 Supuesta la verdad desta dotrina, como Christo Señor nuestro tan de espacio, y con tanta pausa està lanzando el demonio deste hombre (como lo aduirtio el Euangelista) *Erat Iesus eijciens dæmonium*; que este enfasi y misterio tiene el *Erat*, segun la obseruacion de los Interpretes sagrados, y en particular de nuestro Angelico Dotor santo Tomas; el qual dize, que *Significatur eijciendi frequentia*. Tanta detencion, Señor, aueis menester para hazer esto milagro? No sois vos el autor de vna y otra vida espiritual, y temporal, a quien las criaturas todas rinden obediencia, y tributan vassallage? Si. Pues como os mostrais necessitado de tiempo para reformar a vna criatura vuestra? Que aunque ciego, sordo, y mudo, aunque pecador y endemoniado, es obra vuestra, es vuestra criatura, en la qual no puede auer resistencia a vuestra diuina voluntad. En vn instante le podeis dar vista, lengua, y oìdos, y en el mismo librarlo del demonio, y sacarlo de su tirana esclauitud, y restituirlo a vuestra gracia. Autores huuo, y mui graues, que sintieron, que en vn instante criasteis el mundo todo. Assi explican San Agustin, Procopio, y Cayetano, aquellas palabras del Eclesiastico: *Qui viuit in æternum, creauit omnia simul*. El que viue para siempre, que es Dios, criò de vn golpe todas las cosas; esto es en vn instante, que fue el primer punto que dio principio al mouimiento del Cielo. Si bien el mas corriente modo de dezir, es entender por aquel *Simul*, semejantemente, de la misma manera, con solo quererlo y mandarlo, sin costarle mas trabajo, ni dificultad. Como pues, con passo firme y vagaroso lo estais haziendo? Y si Dauid, por ser figura vuestra, en vn momento lançaua demonios; como vos, que sois el figurado, os valeis del tiempo para lo mismo?

Tho. serm. 2. huius Dominic.

Aug. sup. Gen. ad lit. cap. 22. & lib. 11. de ciuit. Dei. Procop. Caietan. Eccles. 18.

Digan otros su parecer, que lo que yo siento es, que la razon porque Dauid 3
tan facilmente ahuyentaua el demonio, es, porque se iba para venir, salia para boluer. Y aun por esso es comparado a la mosca (como aduierten sobre la palabra, *In Belzebub*, los Interpretes sagrados) y Pierio en sus Geroglificos, tratando deste animal, dize, que es simbolo de Satanas, alegando en su fauor a San Geronimo glorioso. La razon desto se funda, en ser la mosca tan importuna, y tan amiga de beber sangre humana, que aûque mas la den de mano, luego molesta buelue; porque tiene natural apetito de morder, y sacar sangre, que es lo que tambien dixo Homero: *Et muscæ audaciam, & confidentiam in pectoribus immisit, quæ quamuis depulsa, frequenter à corpore humano appetit mordere, dulcisque illi sanguis hominis*. La misma propriedad, dize San Geronimo, tiene el enemigo de las almas; si comiença a cebarse en la sangre de vn hombre, y hazer presa en èl, no ay mosca tan importuna y pesada, ni tan mala de echar; porque echado y despedido cien vezes, otras tantas se buelue a la posada. Y Christo Señor nuestro de tal suerte le auia de lançar, que no auia mas de boluer. Para enseñarnos con esto, de que manera se hà de echar los demonios, y los pecados del alma, no a tiempos, ni para que vayan y vengan, sino que vna vez lançados de casa no bueluan a ella.

Pier. lib. 26. Hier. apud Pier. Vale.

Homer. Iliad. 27. circa fin.

Discretissimamente reparò el glorioso 4
San Ambrosio, en aquellas palabras de la sagrada Esposa: *Spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa?* Como es possible, dize, que buelua yo a vestirme otra vez lo que desnudè animosa, y echè mano de lo que voluntariamente dexè, y hize pedaços? Que importa, dize el santo Milanès, para efeto de no auer de vestir vna ropa, el auerse la Esposa despojado della? Flaca razon parece la suya, porque lo contrario es lo que se vsa, desnudarse cada vno, y boluer otra vez a vestirse la ropa que del cuerpo ha apartado. Pero responde el Santo, que hablò cuerdamente la Esposa, y que es necessario subir de pensamiento para entenderla: *Exui tunicam illam pelliceam, quam acceperunt Adam, & Eua, tunicam corruptelæ, tunicam passionum. Quomodo induam illam? Non requirit vt induat; sed ita significat abiectam, vt iam indumento sibi esse nõ posset*. No habla la querida de Dios de la tunica corporal no, sino de la de la culpa con q̃ los primeros padres quedaron vestidos, por la transgression del diuino

Cant. 5.

Ambr. lib. de Isaac, & anim. cap. 6.

pre-

precepto; y desta dize que se ha desnudado, y que no sabe como pueda ser, que otra vez se buelua a vestirla: y es como dezir, que no es trage para vo tir dos vezes el del pecado, sino que vna vez dexado, ha de ser para siempre, y para nunca mas reuestirselo. Y con razon; porque si auiendome desnudado de la tunica vieja de la mala vida, luego me la bueluo a vestir; que es lo que he aprouechado en el camino de la perfeccion? Por manera, Fieles, que no solo consiste la penitencia verdadera, en desnudaros por lo estrecho de la mortificacion, de la tunica del viejo hombre, como aora lo hazeis todos en este sagrado tiempo, sino que es necessario estar siempre con firmissima intencion de nunca mas boluerla a vestir, ni ofender a Dios por todo lo criado, que es lo que dezia la Esposa: *Quomodo induar illa?* Que el alma que ha llegado al perfeto estado de penitencia (dize Ambrosio) de tal suerte se desnuda de los actos de su cuerpo, y de las malas costumbres, y siniestros a que de antes estaua hecha, que ya no sabe como (aunque quiera) sea possible boluer a vestirse dellos: *Sed ita significat abiectam, vt iam indumento sibi esse non possit*; en esto consiste la verdadera reformacion y penitencia, en salir el demonio de casa, para no boluer mas a ella.

5 Quando Dios nuestro Señor mandò a Iacob le ofreciesse sacrificio en Bethel, al punto, dize el diuino Texto, le obedecio con gran prontitud y deuocion; y para que todos fuessen en aquel culto y veneracion interessados; porque algunos llamauan sus idolillos, no estando todavia en la fe del verdadero Dios; dixoles, y mandoles que los arrojassen de si, dando la adoracion a quien solo de justicia era debida: *Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt.* Apenas se lo auia dicho, quando todos se los entregaron: *Dederunt ergo ei omnes Deos alienos, quos habebant, & inaures, quæ erant in auribus eorum: at ille infodit ea subter Terebinthum, quæ est post vrbem Sichem.* Al punto que recibio los simulacros, los enterrò debaxo de vn arbol, que estaua cerca de la ciudad, como a difuntos. No nos importa aora aueriguar que idolos eran estos; porque ay en ellos diferentes pareceres. Hugo, y Oleastro tuuo para si, que eran los que Raquel lleuò de casa de su padre: al Dotor Angelico le parece, que no fueron essos, ni es creible los guardassen tanto tiempo, y que desde el caso de Laban hasta este punto, auian passado siete años; y lo mas probable es, que los cogieron entre las presas y despojos de los Siquimitas.

Genes. 35.

Vamos a lo moral deste passo, que es lo que sirue a nuestro intento. Que fin pudo tener Iacob en darles sepultura? No bastàra, que ellos los apartaran de si, y no los adorassen? No. Porque quiso Iacob condenar à perpetuo oluido, lo que podia otra vez ser incentiuo de pecado: *Nota, quòd noluit Iacob ea fundere, & materiam eorum conflatam retinere, sed potius omnino reijcere, sepelire;* dize el Maestro Angel: No quiso Iacob fundir los idolos, ni conuertirlos en otras alhajas de que pudieran seruirse, sino como cosa inutil y perjudicial, arrojarlos de su lado, para que de tal modo saliessen, que no boluiessen mas, y por esso los tratò como a difuntos; porque como entre estos y los viuos, no ay trato, ni comunicacion; assi aquella gente no auia de saber mas del pecado, que de si auia despedido. Si el oro y plata se quedara en casa, facil cosa fuera formar otra vez idolos que adorassen; pero vna vez enterrados, y de si en tanta distancia diuididos, quedaua mas dificultoso, y como impossibilitado, el boluer a darles adoracion. Porque lo mesmo es ser vno difunto, que oluidado en la memoria de los hombres. Buena lecion para conseruarse los que vna vez salieron de la ocasion de la culpa arrepentidos, que no bueluan a fiarse della. El que vna vez ha caido, y por la gracia de Dios se ha leuantado, ha de huir con gran presteza de la ocasion donde pecò; y aprender del pez, que si vna vez se libra del ançuelo, no ay donde pique; porque en quanto vè teme el engaño: *Qui semel est læsus fallaci piscis ab hamo, Omnibus vnca cibis æra subesse putat.* Assi que la cordura està en no detenernos, ni aun llegarnos, si possible fuere, donde acostumbramos pecar. 6 Thom. hîc. Ouid. 2. de Pont. eleg. 7.

Quando los hijos de Israel, oprimidos con los grauissimos castigos, que Dios nuestro Señor les dio, valiendose de los Filisteos, como instrumento de su diuina vengança, se resoluieron (mouidos del sermon que les hizo el santo Samuel) y determinaron emendarse, dexar los idolos, mudar las guardas de la vida, boluerse a Dios, y seruirlo, haziendo aspera penitencia: la primera demostracion que hizieron de arrepentidos, fue 7 1. Reg. 7.

sa-

sacar agua, y derramarla delante de Dios: *Hauserunt aquam, & effuderunt in conspectu Domini.* Reparan los Interpretes sagrados en esta misteriosa accion; y preguntan, que ceremonia fue esta que hizieron estos penitentes? Que aguas son estas? Donde las sacaron? Para que las vertieron? Que se le dà a nuestro Señor, que se derramen jarros, ò cantaros de agua ante su diuino acatamiento? No quiero amontonar aqui explicaciones, porque no hago oficio de Comentador; la de la Glossa, y Rabàno fauorece mucho nuestro pensamiento, y dizen, que por tanto derramaron en aquella ocasion de su conuersion delante del Señor: *Vt sicut aqua effusa non redit, sic nec ipsi redirent ad idolatriam.* Fue el caso, que queriendo el Profeta recabar perdon, y misericordia para aquel pueblo; lo que primero les persuadio para ser verdadera su emienda, fue, que el demonio que vna vez echauan fuera, no auia de boluer; y que como aquella agua vna vez derramada en la tierra, se sumia, y acabaua, y no boluia mas al vaso en que estaua: assi ellos de tal manera echauan de si la idolatria, que nunca bolueriàn a ella. Quiçàs hizo a este sucesso alusion el Profeta Ieremias en sus Threnos, quando dixo: *Effunde sicut aqua in conspectu Domini*; tomada la metafora de la nieue, ò escarcha, que con los rayos del Sol se derrite, y deshaze demanera, que no queda rastro alguno della. Assi el alma elada por el pecado, con el calor de la diuina caridad, se debe ablandar y deshazer desuerte, que el yelo de la culpa quede totalmente consumido y acabado: *At verò cor altiori gratia perfusum, sicut aqua effunditur, quando liquefactum prae more Dei, quasi glaties ex calore resoluitur*; dixo aqui San Pascasio glorioso, que en esto consiste lo fino de la penitencia, en dexar de tal manera vno la culpa, que nunca mas se acuerde della.

Glos. hic. Rabban.

Thren. 2.

Pasch. hic.

8 Obseruò nuestro insigne Oleastro, que quando el pueblo Hebreo prometio perpetuo rendimiento a las diuinas leyes, y ser mui obseruante de los mandatos del Señor, como indican aquellas palabras: *Omnia verba Domini, quae locutus est, faciemus*; todo lo que el Señor ha dicho puntualmente lo haremos. Añade luego el sagrado Texto: *Et obtulerunt holocausta, immolaueruntque victimas*; en fe desta verdad ofrecieron inmediatamente holocaustos, y sacrificaron victimas a su diuina Magestad. Pregunta aora el grande Lusitano; porque razon al punto que se obligan con promessas, hazen sacrificio al Señor? Y responde mui sazonado: *Causa fuit, quòd paciscentes Deum precarentur, vt non stantes pacto iugularet, ad modum victimarum immolatarum, vel vt ostenderent pecorum occisione, pactum tamdiu duraturum, quamdiu mors illorum, & quemadmodum perpetua erat mors victimarum, ita & foedus initum.* Como ellos prometian no ofender mas a Dios, sino cumplir cabalissimamente sus diuinos preceptos, fue como hazer vn pacto con èl, que si ellos faltassen a lo prometido, y boluiessen a ofenderle, les quitasse la vida, como ellos à aquellas victimas hazian. O lo hizieron tambien para mostrar, que el pacto seria tan firme, y de tanta duracion, como la muerte de aquellos animales; que assi como ellos no auian de boluer otra vez a viuir, assi ellos no bolueriàn mas a pecar, sino que perpetuamente guardarian su santa lei: *Et quemadmodum perpetua erat mors victimarum, ita & foedus initum*; desta manera quiere Dios nuestro Señor que le siruamos, y que las culpas vna vez aborrecidas, no sean mas amadas; y que al demonio que vna vez despedimos, nunca mas le admitamos.

Exod. 24.

Oleast. hic.

9 Valiente pensar el que voy a dezir de San Gregorio Magno! Consta de la historia Euangelica, que el Apostol San Pedro dexò barcos y redes, para seguir a Christo Señor nuestro. Y siendo esto assi, dize San Iuan, que le dixo despues de su resurreccion, que iba a pescar: *Dicit ei Simon Petrus: Vado piscari*; por manera, que boluio el Apostol a las redes que auia dexado. Pero no me dareis (dize el Santo) que San Mateo boluiesse otra vez al telonio y oficio que dexò. Que siguio a Christo esso si: *Surgens secutus est eum*; pero no que repitiesse la aduana. Pregunta aora el Santo; porque razon Mateo huye de boluer al oficio que tenia, y a San Pedro se le permite exercitar otra vez el arte de pescador? Y responde el gran Dotor: *Post conuersionem suam ad piscationem Petrus redijt: Matthaeus verò ad telonij negotium non redit: quae ergo ad peccatum implicant, ad haec necesse est, vt post conuersionem animus non recurrat.* No ay peligro ninguno en orden a la saluacion en ir a pescar; y por tanto se le dà a Pedro licencia para ello; bien puede, aunque con-

Ioan. 20.

Matth. 9.

Gregor. homil. 24. in Euang.

conuertido, boluer al oficio en que de antes se ocupaua; pero en el de Almojarife, ò Aduanero, se corren muchos riesgos, y ay mil embaraços y ocasiones de pecado, y por esso se recata tãto Mateo de boluer a ellos; vna vez los dexò para nunca mas acordarse dellos. Que el que de veras se conuierte a Dios, de tal suerte se ha de descartar de su pecado, como si muriesse, y fuesse res degollada, que no ha de resucitar.

10 Llegan los Reyes del Oriente las rodillas por tierra al portal de Belen, arrastrando brocados, y purpuras, à adorarle y ofrecerle sus dones al niño Dios, Rei del Cielo, y de la tierra. Significanle al Señor, como han venido a rendirle las vanderas de la Gentilidad, y a firmarse de derecho por sus vassallos; pidenle que sea seruido de recibirlos debaxo de su amparo, y proteccion, que ellos le prestan voz y caucion, en nombre de todos los de su nacion, para que queden hijos feudatarios de la Iglesia Catolica. Tratan de boluerse a sus tierras; auisales, ò la Virgen soberana, ò algun Angel, ò la interior reuelacion del Cielo, q̃ no bueluan a Ierusalen, adonde Herodes estaua. Siguieron otra derrota, y se fueron a sus Reinos: *Et responso accepto in somnis, vt ne redirent ad Herodem, per aliam viam reuersi sunt in regionem suam.* Moraliza este sucesso San Pascasio mui a nuestro intento: *Forma igitur in specie cunctis imprimitur credentibus quàm deuotè ad Deum venerint, & postquam venerint, scilicet, ne redeant ad eum, cui abrenuntiauerunt, neque vitiorum repetant calles.* Vna leccion fue que se les dio a todos los Fieles, de la deuocion con que han de buscar a Dios, y del feruor con que se han de conuertir a èl; que de tal suerte se han de asir dèl, que no han de boluer mas al mundo, y al pecado que han renunciado, ni aun passar por èl, ni verle con los ojos; porque no se pueden prometer algun seguro, donde tuuieron cierto su peligro. No tiene que mirarle mas a la cara, quien vna vez se escapò de la sangrienta mano de Herodes.

Matth. 2.

Pasch. hic.

11 Lo contrario serà imitar a los perros, y ganado de cerda, dixo discretamente, y con gran propiedad el Apostol San Pedro, hablando de los Fieles, que echando el demonio fuera, boluieron otra vez a recogerle, circunstancia mui agrauante de su pecado: *Contigit eis illud veteris prouerbij: Canis reuersus ad suum vomitum, & sus lota in volutabro luti.* Aconteceles a estos tales (dize el Principe de la Iglesia) lo que dize el refran antiguo. Buelue el perro al vomito, y el puerco al lodaçal. Explica el glorioso San Bernardo, y aplica el prouerbio, con estas palabras: *Reuersus ad vomitum canis, odibilis erit multò plusquàm antè: & fiet filius gehennæ multipliciter, qui post indulgentiam delictorum, in easdem denuò sordes inciderit, vt sus lota in volutabro luti?* Como si dixera, que importa que el perro se exonere del manjar demasiado, con que cargò el estomago, y descanse del peso intolerable que le hazia, si buelue solicitado de la hambre, à inquietar asquerosamente el vomito vil, y reconociendo las hezes, vna vez reprobadas desacredita el remedio, à que le incitò la naturaleza? Y que le aprouecha al animal de cerda bañarse en el agua del rio, y sacar limpias y lucientes las cerdas, si se entrega otra vez al lodaçal asqueroso, y entre el deleite bruto infama las aguas a quien auia acudido por su limpieza? Que importa, Fieles, aligeraros del peso de la culpa que os brumaua, si otra vez os cargais della? De que sirue que os labeis con el agua de la penitencia, del horror inquieto de la ira, y despidais el contagio feo que traiades en el alma, si al primer clauar de ojos, y en qualquier ocasion de codicia, reprobais la pureza del Sacramento, y os entrais hasta la garganta en lo cenagoso del vicio? Esso es agrauar mas vuestra culpa, y afear de nueuo vuestro pecado. Pues dais otra vez entrada en vuestra alma al demonio, que della auiades lançado. No es esso lo que Christo Señor nuestro nos enseña, echandole con tanta detencion fuera de vn hombre (siendo assi, que de passo lo hazia Dauid figura suya) sino que los pecados vna vez lançados del alma, no han de boluer otra vez a ella, como el demonio de Saul, que lo dexaua, y boluia, sino como el que el Señor oy lançò deste hombre, que salio para no boluer. Por cuya causa lo està tan pausadamente lançando: *Erat Iesus eijciens.*

2. Petr. 2.

Bernard. serm. 2. de Assumpt.

Erat

Erat eijciens, &c.

CONSIDERACION II.

Que no basta despedir vna vez de nuestras almas las culpas, sino que siempre es menester detestarlas, para nunca llegar a cometerlas.

1 NO dize el sagrado Coronista, que el Señor estuuo lançando el demonio, sino que estaua, *Erat*, y no *Fuit*; porque lo primero dize aquello que fue, y yà se acabó; y lo segundo lo que fue, y aun no se ha acabado. Como San Iuan tratando de la generacion del diuino Verbo, dize que *Erat apud Deum*; y no *Fuit apud Deū*; que estaua en Dios, y no que estuuo en Dios; porque el *estaua*, comprehende todo tiempo; de la misma manera San Lucas dize: *Erat Iesus eijciens dæmonium*; que estaua el Señor Iesus lançando el demonio; porque no solo lo hizo de passado, sino mientras viuio, esse fue siempre su empleo. La justificacion del pecador, y la gracia en vn instante la dà Dios nuestro Señor: pero el guardarla y conseruarla, esto haze en todo tiempo, sin leuantar nunca mano de la obra; y por esso està siempre echando al demonio, para que aprendamos a lançar el pecado de nuestras almas, y tener tal displicencia de culpas passadas, que se vea en nosotros, que no solamente de passado, sino de presente dexamos con el afecto, y con las obras el pecado: *Erat eijciens, &c.* (Ioan. 1.)

2 Pondera el glorioso San Iuan Chrisostomo, el dezir el Espiritusanto por Salomon, que no reiteremos la palabra en nuestra oracion: *Ne iteres verbum in oratione tua*. (Eccles. 7.) Y por esta palabra no reiterable, entiende el *Peccaui*, pequè, que suelen dezir a Dios los pecadores arrepentidos: y assi dize la Boca de oro, que lo que aqui nos aconseja el Espiritusanto, no es que no digamos muchas vezes: *Peccaui*; sino que no cometamos despues de emendados nueuas culpas, por las quales sea necessario dezir de nueuo que pecamos: y assi resuelue, que el dezir sin interrupcion siempre, *Peccaui*, por el mismo pecado, es mui saludable documento; porque es estar preuenido y armado, para resistir a las tentaciones del enemigo: *Vt cùm venerint noua suggestiones, ibi repellatur inimicus dicendo: Adhuc doleo peccatum vetustum, quomodo admittam peccatum nouum?* (Chrisost. in Psal. 84.) porque le podemos dezir a Satanas, si yo actualmente estoi sintiendo el pecado antiguo, y lançandole de mi alma quanto al afecto, como puedo darle otra vez en ella entrada, cometiendo nueuo delito?

Quando Moises dixo al pueblo de la parte de Dios, que no le auia de assistir, 3
ni guiarlo a la tierra de Promission, por su dureza y terquedad, en la ocasion que auian hecho el Bezerro y idolatrado; dize el diuino Texto, que quedaron todos con aquellas malas nueuas tan tristes y desconsolados, que lloraron amargamente, y ninguno se vistio de gala como solia, ni parecio lucido y asseado, en demonstracion de dolor y sentimiento: *Audiens populus sermonem hunc pessimum luxit, & nullus ex more indutus est cultu suo*. (Exod. 33.) No os oluideis desto, y reparad, que poco despues dize Dios al pueblo: *Iam nunc depone ornatum tuum*; que se despojassen de sus vestidos, y ellos lo hizieron assi, y de todo lo rico y lustroso se desnudaron: *Deposuerunt ergo filij Israel ornatum suum*. Ocurre vna gran duda en este passo. Como Dios le manda, que se desnude al pueblo que estaua yà despojado? Bien se, que otros dan otras respuestas: pero la de Burgense es a nuestro proposito estremada; el qual dize: Que no les mandò Dios a los Israelitas, que otra vez se despojassen, sino que fue como dezirles, que aprobassen lo que yà auian hecho, y tuuiessen complacencia de aquella demonstracion penitencial significatiua del pesar de auer ofendido al Señor. (Burg. addit. 3.) Como mostrando en esso, que quanto al deseo siempre se estauan despojando: *Non inculcari à Deo nouam spoliationem, iam enim se omnes spoliauerant, sed nouam spoliationis præteritæ approbationem*. En fe de que tan lexos estauan de cometer nueuo pecado, que el passado siempre le detestauan, y despedian perpetuamente a Satanas.

Misteriosos baños fueron aquellos 4
que el Profeta Eliseo mandò tomar a Haman, valido del Rei de Siria, en el rio Iordan. (4. Reg. 5.) La historia es mui sabida, como vino este Principe a buscar al Varon de Dios, para que le sanasse de la lepra que tenia. Embiale à dezir el Profeta por vn dicipulo, o criado suyo, desde vna ventana, que se vaya y laue en el Iordan siete vezes: *Vade, & lauare septies in Iordane*. Estos lauatorios, ò el numero septenario dellos (dize ponderando este passo el gran Tertuliano) encierran grande sacramento. (Tertu. lib. 4. contr. Marc. c. 9.) Dos razones dà el docto Padre,

dre; la segunda es la que haze a nuestro intento: *Simul, & vt totius hebdomadis caueret expiationem.* Siete dias tiene la semana, simbolo de la presente vida que viuimos, en los siete de la creacion del mundo significada: pues a cada vno responde su lauatorio, y estos significan la expiacion de nuestras culpas, que Christo, por medio de su sangre, auia de hazer en nuestras almas, purificandolas con su gracia: *Quia vnius lauacri vis & plenitudo, Christo soli dicabatur.* Pues aora, sean siete los baños que toma este leproso, figura de vn pecador, para enseñarnos, que en todo tiempo auemos de purificar nuestras conciencias de las manchas, que suelen imprimirle nuestras culpas. No basta que essa diligencia se haga vna vez, ò otra, ni este, ò aquel dia, sino perpetuamente, y la vida toda debemos hazer lo mismo. En significacion, de que no solo de passado, sino de presente, estamos lançando de nosotros el pecado.

5 Quando los Israelitas se juntaron en Masfat, y se resoluieron en conuertirse a Dios, dixoles Samuel, que echassen de si los falsos dioses Bahalin, y Astarot, en quien hasta alli auian idolatrado: *Si in toto corde vestro reuertimini ad Dominum, auferte Deos alienos de medio vestri, &c.* El Abulense es de parecer, que yà los demas dellos se auian deshecho de los idolos; pero que algunos los adorauan, y que a estos fueron dirigidas las palabras del Profeta. Dionisio Cartusiano echa por otra senda, y dize, que todos auian echado la idolatria, y seruian al verdadero Dios; pero que la plata y oro de sus simulacros las tenian todavia en su casa; y que por quitarle las ocasiones de reincidir en la misma culpa, les mandò, que no los tuuiessen mas consigo. Buenas razones, y dignas de sus Autores. Pero la de mi venerable Maestro Comentador deste sagrado libro, fauorece mucho nuestro discurso: *Addo quamuis fortasse nemo iam idolatriam coleret, neque idola apud se conseruaret, adhuc nihilominus Samuelem non immeritò praecepisse, vt Deos alienos auferrent, hoc est, vt illas affectiones propensionesque ad cultum idolorum, ex longa idolatrandi consuetudine haustas, & quodammodo iam innatas, penitùs abolerent.* Yo añado (dize este docto) que aun en caso que todos fuessen fieles, y adorassen al verdadero Dios, y huuiessen enagenado de si los idolos que antes adorauan; conuenientissimamente les persuadio Samuel, que se descartassen dellos; esto es, que los estuuiessen arrojando de si de continuo, quanto a la voluntad, para desta manera extinguir de todo aquella mala propension a la idolatria, que la antigua costumbre de idolatrar les auia causado; desuerte, que juzgò Samuel, que la continua displicencia, alomenos virtual, del pecado de que yà se auian arrepentido, y complacencia de auer echado de si los idolos, y estar (por la misericordia de Dios) de la idolatria apartados, era el contraste de la penitencia verdadera.

1. Reg. 7.

Abul. hic.

Carth. hic

Mend. in hunc locũ.

Quiso Christo Señor nuestro dàr ocasion a su diuino Precursor, para que diesse en presencia a todo el pueblo el testimonio, que en su ausencia auia dado a los Embaxadores de Ierusalen; y para que dixesse (sin que nadie se lo preguntasse) lo que antes auia dicho siendo preguntado. Para esso vino al lugar donde el Bautista bautizaua, que estaua lleno de grande concurso de gente: y auisado el Santo por el Espiritu diuino, alçò el dedo, y desde lexos señalò a Christo Señor nuestro, diziendo en mui alta voz, que todo el pueblo la oyesse: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veis alli el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Llamase Cordero Christo Señor nuestro, por la inocencia y mansedumbre; y Cordero de Dios, porque el Padre le entregò para ser crucificado: que quita los pecados del mundo; porque los recibio en si, como dize San Pedro, y Isaìas, y recibiendolos en si, los quita, y borra del mundo. Aduierte aora ingenioso Teofi. *Non autem dixit, qui tollet, sed qui tollit peccata mundi: quasi semper hoc faciente ipso.* Es digno de grande ponderacion, que no dixo San Iuan, como de cosa yà passada: Veis aqui el Cordero que quitò los pecados del mundo, sino hablò de presente: *Qui tollit peccata mundi.* Y que fue la razon, porque hablò en esta forma el gran Bautista, pregunta el docto Padre? Y responde, que lo hizo con mucha propriedad: *Quotidie enim tollit peccata mundi;* porq̃ cada dia està quitando nuestros pecados. Lo que se ha de entender, no solamente porque cada dia los quita, dando nueua gracia a pecadores arrepentidos, sino porque aun los que ha quitado de passado, los està siempre quitando, esto es conseruando en su gracia aquellos à que 6

Ioan. 1.

1. Pet. 2. Isaiæ. 51.

Theoph in Caten. D. Thomæ ad c. 1. Ioan.

tiene perdonado. Para enseñarnos à quitar las culpas de nuestras almas, y alançar el demonio dellas; no solo quando nos arrepentimos, y confessamos, sino mientras perseueramos en su seruicio y amor.

7 Que lindo pensar se me ofrece de nuestro docto y agudo Cayetano! Reconoce su yerro el hijo prodigo, cae en la cuenta, resuelvese en boluer a la casa de su padre, como quien conocia lo piadoso de su pecho, y lo blando de su coraçon, y lo mucho que con èl pueden y valen las lagrimas. Propone consigo dezirle quando le vea q pecò: *Pater peccaui &c.* Vence la clemencia del padre el desconcierto del hijo, y recibele como obediente; porque le auia hecho tal el pesar de lo passado. Quando se vio restituido a su gracia el compungido mancebo, dixole lo que consigo auia acordado: *Pater peccaui in Cœlum, & coram te.* Dulce y amoroso padre, yo confiesso, que he ofendido grauemente a los Cielos con mis maldades, y que tengo irritada vuestra bondad con mis delitos. Oìd aora la sutileza de Cayetano: *Suscepta gratia, exequitur sanctum propositum.* Notad que despues de recibir la gracia, executa el santo proposito que tenia hecho, de confessarse a su padre por el mayor pecador del mundo. Pues si està yà reconciliado con el padre, y se vè ya perdonado, y sobre esso tan fauorecido, para que vsa mas de palabras significatiuas de arrepentimiento? O para que son mas satisfaciones? En medio de tan regozijadas fiestas, como son las con que le reciben, desazonado parece el sentimiento. Andad (dize Cayetano) que no alcançais este secreto. *Suscepta gratia, exequitur sanctum propositum.* Bien sabe el arrepentido mancebo, prosiguiendo compungido, lo que haze; porque dessa manera queda su penitencia mas segura. No se contenta con el dolor antecedente, mas aun despues de perdonado placea su sentimiento. Para mostrar quan lexos està de admitir mas al pecado, quien perseuera llorando el auerlo cometido.

Luc. 11.

Caiet. hi.

8 De lo dicho se colige, de quanta importancia es, para assegurar el negocio de nuestra saluacion, el echar de contino de nosotros el pecado, y tener perpetua displicencia del; sopena, de que si esta nos faltare, y boluieremos a recoger el demonio que echamos de casa, seremos mas grauemẽte castigados. Viene aqui nacida la alegoria de San Cirilo Alexandrino, ponderando aquel milagroso y exemplar castigo de la muger de Lot. Nota el Santo, que mientras viuio en Sodoma no la tocò la diuina ira: pero quando despues de auer salido, quiso otra vez boluer a ella, sino con la execucion, alomenos con la voluntad: *Respiciens retrò versa est in statuam salis;* conuirtiola Dios en estatua de sal. Porque razon (pregunta el Santo) no la castigò Dios quando en Sodoma viuia, y la castiga quando quiere boluer a ella? Y responde discreto, que con esto nos quiso Dios enseñar, que mas grauemente se castiga al que reincide en vn pecado, que al que la primera vez fue delinquente: *Inde sumendum esse nobis exemplum, ne ad deploratas reuertamur peccatorum illecebras.* Confirma el Santo su pensamiento con la autoridad de San Lucas, donde nos encomendò, que nos acordassemos de la muger de Lot, el Saluador: *Memores estote vxoris Lot.* No nos dixo, que tengamos en la memoria el castigo de los Sodomitas, sino el desta desgraciada muger; por quanto aquel se dio a los que viuian en el pecado, y este, a la que en cierta manera, esto es quanto al deseo, reincidio en èl: porque vna vez que salio de Sodoma quanto al efeto, huuiera de salir de contino della, quanto al afecto. Y porque faltò en esto, y quiso boluer al pecado que dexò, fue tan seueramente castigada. Pongamos este caso (como dizen) la saben la mollera, para que escarmentemos en cabeça agena, y aprendamos la licion que Christo nos dà oy con su exemplo, lançando mui de espacio el demonio deste hombre; para que nosotros a imitacion suya hagamos lo mismo con el pecado, que este es el misterio de la palabra, *Erat.*

Genes. 19.

Cyril. lib. 5. in Ioan. c. 17.

Luc. 17.

Erat Iesus eijciens, &c.

CONSIDERACION III.

Que solo los que estàn libres de los enredos de la culpa, pueden soltar los prisioneros del pecado.

1 PARECE que tenia presente este milagroso sucesso el Padre San Agustin, quando dixo estas sentenciosas palabras: *Tenet diabolus, liberat Christus; tenet deceptor Eua, liberat Filius Mariæ.* Om-

Aug. lib. contr. Pelag. & Celest. de pecc. origin. c. 4.

Omnes ille per vnum tenere potuit, nec ab eius dominatione liberat, nisi vnus, quem temere non potuit. Tiene el diablo preso al hombre, y solo Christo le libra. Tienelo el engañador de Eua, libralo el Hijo de Maria; à todos los pudo el demonio cautiuar por vno, ni de su poder los libra, sino vno, al qual no pudo prender: y assi se nota, quando Christo Señor nuestro vino al mundo, eran muchos los endemoniados; porque los que sanò fueron tantos, que a cada passo vemos los Euangelistas rebueltos en sus historias, y refiriendo milagros de ciegos, paraliticos, mancos, tullidos, contrechos; no estienden tanto la pluma como en los endemoniados, en señal de que sin duda eran muchos. Y es el caso, que estaua el demonio tan señor del mundo, y su imperio tan estendido, que no se contentaua con tener casi vniuersal possession de las almas de los hombres por las culpas, sino que les atormentaua a los cuerpos, para mostrarse mas absoluto señor. Y permitio Dios, que por entonces aquella tirania creciesse mas, que en los tiempos passados y siguientes, para que se entendiesse, que viniendo Christo al mundo, dando a sus presos libertad, y echandole de aquella possession, venia al suelo su Monarquia, que ninguno otro pudiera acabarla, que es lo que dixo

Isaia. 61. Isaias: *Spiritus Domini super me, &c. Vt prædicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem*; que de si lo explicò por

Luc. 4. San Lucas el mismo Señor. Aquel, *Super me*, tiene enfasi: Sobre mi, en quien no pudo tener juridicion este tirano; sobre mi, a quien no pudo prender: *Quoniam ipse liberauit me de laqueo venantium*; sobre mi, en quien no huuo, ni pu-

Psalm. 90.

2. Cor. 5. do auer pecado: *Eum qui non nouerat peccatum*; de la qual dotrina se infiere la desta nuestra consideracion: esto es, que solo aquellos pueden soltar a los que estàn presos, con los apretados lazos, y cadenas fuertes del pecado, que estàn sueltos y libres dèl.

2 Murmuraron del santo Iob aquellos molestos amigos, y con calumnias hablaron pesadamente de su persona, juzgando

Iob 42. temerarios, que los males que èl padecia eran digna pena de sus pecados. Como Dios es tan benigno, quiso perdonarlos su diuina Magestad; y para esso les dixo, que supuesto que auian pecado tan grauemente contra su sieruo Iob, vayan a visitarle, y le pidan que le suplique y interceda por ellos, para q̃ les perdone la culpa que auian cometido: *Iob autem seruus meus orabit pro vobis, faciem eius suscipiā, vt non vobis imputetur stultitia, &c.* Entra en este passo el gran Padre San Gregorio Papa, y pregunta; porque razon el Señor les determina por su intercessor aquel, à quien ellos auian ofendido, y con tantos argumentos pretendierō probar, que era pecador? Mas a proposito parece que fuera otro qualquiera medianero. Pero dize el Santo, que lo hizo Dios, para desta manera probar la inocencia de Iob, y responder a las objeciones que ellos auian puesto à su virtud y santidad: *In grauibus nāque peccatis, quis positus, dum suis premitur, aliena non diluit. Mundus ergo ostenditur esse de se, qui emundationem potuit habere pro alijs.* Mal puede aquel que està preso con los lazos de sus proprias culpas, soltar al que està en el mismo estado: y assi es claro argumento, y manifiesta prueba, de que Iob carece de todo pecado, el auer de quedar por sus oraciones sus amigos libres dellos.

Gregor. in præfat. ad lib. moral. c. 3.

3 Quando los Babilonios llegauan yà a su tierra alegres, no menos por verse en ella, que por entrar vencedores y ricos de tales despojos, deziā a los Israelitas cautiuos, q̃ les cantassen algunos Psalmos, y parte de las cāciones con q̃ solian alabar al Señor: *Hymnum cantate nobis de cāticis Sion*; y a esto le respondieron todos: *Quomodo cantabimus canticū Domini in terra aliena?* Quien podrà cantar en tierra agena? Quien aurà que tenga animo (sino es q̃ le falte el juizio) para tomar instrumento en mano, ni cantar cantares alegres en tiempo de tanta tristeza? Y mucho menos aquellos cantares con que honrauamos al Señor en nuestra tierra; quien los podrà cātar entre barbaras naciones? Oyelo San Iuan Chrisostomo, y sobre esta su respuesta, que parece canto llano, echa vn curioso contrapunto: *Quòd si (dize) in terra barbara Domini oracula canere fas non erat: quanto minus & id anima barbaræ? Barbara enim est anima, quæ crudelis immitisque est. Nam si eos, qui captiui sunt, quique extera in regione serui agunt, lex silere iubet: quanto magis eos, qui peccati serui sunt, & exteram vitam viuunt, obserato mutoque ore esse conuenit!* Si en la tierra barbara no era licito a los Israelitas cantar los canticos del Señor, quanto menos lo serà à vna alma barbara entonarlos! Barbara es vn alma que es cruel, y desapiadada. Y si à aquellos que estauan cautiuos, y en region estraña, les manda la ley que callen; quanto mas justo, y puesto en razon es, que aquellos que son esclauos del pecado, y viuen vida estraña, callen y no hablen palabra?

Psal. 136.

Chrysost. homil. 6. in cap. 2. ad Rom.

M 2 Que

Que razon tuuo Chrisostomo, para dezir, que no conuiene que los presos hablen, ni los cautiuos enseñen? La razon fue, porque como la dotrina que se dà a las almas, es en orden a su libertad, y a sacarlas de la dura seruidumbre del pecado; no conuiene que persuada, ni predique a los tales, aquel que tambien es su esclauo.

4 Considera el glorioso San Ambrosio, el embiar Christo Señor nuestro dos de sus Dicipulos à vna aldea que estaua cercana de Ierusalen, para que le truxessen aquel animal de que necessitaua, para entrar cauallero y triunfante en la misma ciudad. Y nota con particular aduertencia, que dize el Euãgelista, que aquel bruto estaua atado! *Inuenietis pullum asinę alligatum*; y el Señor les mandò, que le desatassen. Dize aora el gran Padre: *Erat ligatus pullus cum asina, nec poterat solui, nisi iussu Domini. Soluit eum manus Apostolica, talis actus, talis vita, talis gratia.* Preso y atado estaua este animal, simbolo del pecador, que tal se quedò por el pecado: *Comparatus est iumentis insipientibus, &c.* y solo el mandato del Señor le podia soltar. En su nombre y por virtud suya le soltaron los Apostoles que embiò para esso; y solo tal gracia y tal virtud pudo obrar semejante efeto: porque solo quien estaua libre de los lazos de la culpa, podia soltar a los prisioneros del pecado: *Esto talis* (prosigue el Santo) *vt ligatos possis soluere.* Con nosotros habla el santo Dotor, si quieres, Fiel, sacar a otros de la carcel de la culpa, procura tu primero estar essento della; porque solo aquellos que estàn libres de delito, pueden soltar a los que estàn atados con los estrechos ñudos del pecado.

Luc. 19.

Ambros.

Psal. 48.

5 Hablando el gran Bautista de los Bautismos que èl daua, y el Saluador preuenia para sus Apostoles sagrados, dixo, segun refiere San Iuan Euangelista, estas palabras: *Ego vos baptizo in aqua, medius vestrum stetit, quem vos nescitis, ipse baptizabit vos Spiritu Sãcto, & igne.* Entrambos, dize, bautizamos, mas yo con agua, èl con fuego; yo lauo cuerpos, èl almas; yo limpio con estas corrientes lo exterior, èl alcança con la virtud del Espiritu santo lo interior. Repara el Abad Ruperto en estas palabras, y haze por ocasion dellas vna curiosa pregunta; esto es, porque el Precursor bautizando, no fue instrumento de dar gracia del Espiritusanto? Y responde mui à nuestro caso: *Sicut Christus solus de Spiritu Sancto conceptus est; ita solus in Spiritu Sancto baptizat: nam Ioannes adbuc in vtero, de Spiritu Sancto repletus est, sed non de Spiritu Sancto conceptus, & idcirco de Spiritu Sancto baptizare non potuit.* La causa es (dize el docto Tuicense) que si bien San Iuan fue lleno del Espiritusanto antes de nacer, careciò de su virtud y gracia en su concepcion. No era pues razon, que fuesse instrumento de comunicarla, quien no la tuuo en sus principios. De aqui saco yo por formalissima consequencia, quanto menos razon serà que lo sea, quien sobre no tenerla en su concepcion, actualmente carece della. Indigna cosa serà hallarse achaque, en el medio que huuiere de quitarlos; y el que es actualmente cautiuo, pretender ser redentor.

Ioan. 5.

Rup. lib. 2 in Matth. cap. 3.

Misteriosa fue aquella accion de Christo Señor nuestro, quando los Escribas, y Fariseos le presentaron aquella pobre muger en adulterio comprehendida, para que dixesse su parecer en el caso, y juzgasse como se auia de proceder con ella, en la execucion del castigo que la lei mandaua: *Ipse inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.* Inclinòse el Señor a la tierra, y con el dedo escriuia en ella. Que forma es esta de juizio, ò que postura de juez? Pregunta el Padre San Ambrosio: Quando, Señor, debierades subir al Tribunal, os inclinais a la tierra? No lo entiendo. Y si baxais la cabeça, porque para sentenciar el pleito la leuantais? *Erigens se*, dize el Coronista sagrado. Responde a esta duda sabrosamente el mismo Santo: *Inclinat caput Iesus, & quia non habet vbi reclinet caput suum, iterum erexit, quasi dicturus sententiam, & ait: Qui sine peccato est, prior lapidet eam.* Inclina su cabeça à la tierra el Redentor, como quien le preguntaua, si en èl auia algun resabio della, ò algun afecto terreno, ò alguna mancha que empañasse aquel puro espejo de pureza y de santidad, y no auiendo contra èl cosa alguna, ni hallando donde descansar su cabeça, por no tener nada del suelo, pues todo era del Cielo; por tanto la leuantò para hazer el oficio de juez, y dar sentencia en el caso, y absoluer a la pecadora, que aquellos falsos zeladores acusauan: enseñando cõ su exemplo, de quanta importancia es el estar libre de las prisiones de la culpa, para soltar a los que en ella estàn aherrojados. 6

Ioan. 8.

Amb. epist. 58. lib. 7.

Es mui discreta la respuesta que dà San Atanasio à aquella pregunta que hazẽ los Teologos cõ santo Tomas; si Christo S. N. haziendose hombre, tomò todos los 7

Athan. lib. de Incarn. an[illegible]e m[illegible].

los defetos corporales, que sobreuinieron à la naturaleza por el pecado? A que responde, que tomò los defetos que conuenian al fin de nuestra Redencion: pero no los que dizen imperfeccion espiritual, ò defeto corporal, y assi no tuuo enfermedades. Y con razon, dize Atanasio: *Non decuit, vt is, qui ad tollendas infirmitates nostras veniebat, ægritudines susciperet.* Conuino, que no tuuiesse dolencia alguna, quien auia de remediarlas todas. Que mal puede librar de enfermedad, el que la padece, el que està preso de las proprias. Lo que el Santo dixo de los achaques del cuerpo, digo yo de los espirituales del alma, que por esso nos soltò Christo de las prisiones de la culpa, porque estaua libre dellas; que si estuuiera preso, no nos diera libertad.

Thom. 3. p. q. 14. ar. 4

8 Quando al Apostol San Pedro le visitò el Angel en la carcel, donde estaua preso por mandado del Rei Herodes, dize el diuino Texto, que se le cayeron de las manos las cadenas, ò esposas con que estaua aprisionado. Muchas cosas dizen sobre este milagroso sucesso los santos Padres: pero Bossio, Autor graue, dio vna razon a nuestro proposito mui ajustada: *Namque manus; quæ nexus peccatorum, & ligamenta iniquitatum, debebant soluere; catenis minimè debebant esse obnoxiæ.* Conuenientissimamente le desatò el ministro de Dios las manos al Principe de la Iglesia; porque no era bien que estuuiessen atadas, pues auian de desatar los lazos de las culpas de otros, y romper las cadenas de pecados agenos. Suelto y libre debe viuir aquel, que a otros huuiere de libertar.

Actor. 12.

Boss lib. 1. de sign. Eccles.

9 En los Actos Apostolicos tenemos vn sucesso, del qual sacarèmos vna prueba excelente de nuestro discurso. Vn Principe de los Sacerdotes, llamado Sceua, tenia siete hijos; viendo el poder que el Apostol San Pablo tenia sobre los espiritus inmundos, a cuyo imperio, en virtud del nombre santissimo de Iesus salian, quisieron tambien ser Exorcistas, y dieron en conjurar a los demonios, siendo malos y pecadores; y llegandose a vno, le dixeron: *Adiuro te per Iesum, quem Paulus prædicat;* por la virtud de Iesus, a quien predica Pablo, te mandamos salir del cuerpo deste hombre. Respondio el enemigo: *Iesum noui, & Paulum scio, vos autem qui estis?* Mui bien conozco a Iesus, y tambien sè quien es Pablo; pero vosotros quien sois? y poniendo en ellos las manos los dexò medio muertos, y mui maltratados. Ponderando el docto Lorino esta respuesta de Satanas, dize que fue como dezir: *Christum scimus, & Paulum nouimus, & in nomine Christi, quem Paulus prædicat, adiurati egredimur: vos autem penitùs ignoramus.* Sabed, y estad ciertos, que no salimos porque vosotros nos lo mandais, ni obedecemos a vuestras palabras; porque palabras de enemigos de Dios para con nosotros, no suponen, que quien està preso con las fuertes cadenas del pecado, no puede soltar a los que viuen detenidos en ellas: *Non est cadentis alium erigere;* dixo bien Plutarco: La virtud de Iesus a quien predica Pablo, nos lança deste hombre, si esta no fuera, no se escapara de nuestra mano, ni saliera de la prision en que estaua. Todo lo dicho prueba marauillosamente el argumento desta tercera consideracion.

Actor. 19.

Lorin. hic.

Plutarch. cit. à Mendoç. Reg. c. 9. nu 27. sect. 2.

Cùm eiecisset Dæmonium, locutus est mutus.

CONSIDERACION IV.

Que como la lengua es indice del alma; hasta lançarle el demonio, quiso Christo que estuuiesse este hombre mudo.

ES LA lengua el pulso del alma, y como el medico por el pulso conoce la calentura del enfermo: assi por la lengua de cada vno se conoce tambien lo interior de su coraçon. Dixo con grande discrecion esta verdad el glorioso San Ambrosio: *Bonus Paterfamilias à primo vestibulo domus æstimatur: ita etiam de sermonibus nostris mens nostra perpenditur.* En el aliño y asseo de la portada de la casa, se echa de ver el gouierno bueno, ò malo della. Assi de las palabras nuestras, que son el zaguan del alma, y lo primero que en nosotros se descubre, se colige quales somos; porque son (como dixo el otro Poeta) el indice del alma: *Indicium mentis vox est & sermo loquentis.* 1

Ambr. lib. 2. de Abrah. c. 1.

Poet.

Es cosa marauillosa, el buen passage que los Etheos hizieron al Patriarca Abrahan, quando llegò a sus tierras, y la grande estimacion que entre ellos auia de su persona: y siendo assi, que èl se confessaua por peregrino, y forastero, y les rendia humilde obsequio, como dependiente de su cortesia y agasajo, ellos le apellidauan por hõbre santo, y Principe de 2

Genes. 23.

Dios: *Audi nos Domine, Princeps Dei es apud nos*. Pregunta Filon Hebreo; porque razon Abrahan grangeò con ellos tanta autoridad, y porque ellos con tanta reuerencia le trataron, y tuuieron dèl tan alto concepto? Y responde mui a nuestro intento: *Honorabant quasi suum Principem, suspicientes ingenium augustius humano fastigio; nec enim sermonibus vtebatur vulgaribus, sed diuinitatem quamdam præseferentibus*; venerabanle como a su Principe y Señor; porque vian en èl vnos visos mas que de hombre, vnas vislumbres de diuino; por quanto no hablaua lenguage vulgar como los otros, mas sus palabras eran tan compuestas, y sus razones tan ajustadas, que mas parecian del Cielo que de la tierra, y que tenian mas de diuinas que de humanas. Por manera, que por la lengua calificaron la persona; sabiendo que no podia hablar tan bien, sino quien fuesse gran santo.

Phil. lib. de nobilit.

3 En el capitulo veinte y siete de los numeros, està vn lugar que viene aqui nacido (aunque a otra luz yà ponderado) distribuyò allì Moises el cargo de bendezir, y maldezir, por las doze Tribus decendientes de los doze hijos de Iacob; a seis cupo el oficio de bendezir y rogar por bienes; y à otros seis el de maldecir y pedir males. Pero notò la diferencia que huuo en esto nuestro insigne Oleastro, que aquellos a quienes cupo el oficio de dezir bien, eran todos decendientes de las mugeres nobles y libres, que tuuo el Patriarca, esto es, Lia, y Raquel: y a los que cupo el dezir mal, decendientes de Bala, y Celfa, sus esclauas. Como si fuesse yà de antemano auisarnos, que el maldezir era proprio de mestizos, gente vil, y mal acostumbrada; y el bendezir, de gente bien nacida y virtuosa: *Quo in loco illud etiam aduertendum est, homines videlicet liberos & benedictos, electos ad benedictiones imprecandas, Ex seruis verò natos ad maledicendum*; para que sea verdad esta constante, que conforme a la vida y costumbres de cada vno, suelen ser ordinariamente sus palabras.

Num. 27.

Oleast. hic.

4 *Eructabunt labia mea hymnum, cùm docueris me iustificationes tuas*; dize el Profeta Rei: Saldràn, Señor, por mi boca a borbollones tus alabanças (assi declara estas palabras nuestro Parafraste Español) dirète himnos, y compondrè muchedumbres de versos; y fue dezir Dauid, que su lengua no sabria hazer otra cosa, sino alabar y engrandecer a Dios. Pero oid lo que añadio: *Cùm docueris me iustificationes tuas*; esto se entiende, porque vos me aueis de enseñar vuestras justificaciones. Assi lee San Geronimo glorioso: *Docebis enim me iustificationes tuas*; porque me enseñareis a viuir conforme a vuestros diuinos mandatos. Por manera, que porque su vida a la Lei de Dios auia de ser ajustada, sus palabras serian a su honra y gloria dirigidas: *Eructabunt labia mea hymnum, docebis enim me iustificationes tuas*. Y repara San Ambrosio curioso en la energia de la palabra, *Eructabunt*, que en nuestro idioma significa echar con impetu por la boca algo de lo interior del cuerpo, como el baho; y dize estas palabras: *Non potest quis anteà eructare hymnum, nisi didiscerit iustitias Dei, & didiscerit ab ipso Domino Deo suo*; como si dixera, que no pudiera pronunciar Dauid las diuinas alabanças, sino huuiera aprendido las justicias de Dios. Mas claro: No hablara bien, sino fuera justo; y si las palabras suyas son buenas, es, porque su conciencia està justificada; porque como el baho huele a lo que el estomago contiene; assi ni mas ni menos, las palabras indican lo bueno, ò malo que el coraçon encierra.

Psal. 118.

Episcop. Cater.

Hiero. hic.

Ambros. serm. 22.

5 Allà cuenta el Euangelista San Lucas, que el demonio del cuerpo de vn obsesso, viendo a Christo Señor nuestro, començò a dar vozes, y publicarlo por santo: *Scio te, quis sis Sanctus Dei*. Bien os conozco, Señor, y se que sois santo de Dios. Pregunta el gran Tertuliano ponderando este passo, donde, y como supo el demonio la santidad, ò diuinidad del Saluador. Y responde, que de ninguna otra cosa, sino de sus palabras: *At nunc discepto, quomodo eum cognouerit dæmon? Quid iam tale ediderat, per quod posset Dei Sanctus intelligi? Tantum quòd Synagogam introgressus, & nec sermone operatus est aliquid aduersus Creatorem*. Viole entrar en la Sinagoga, y que su conuersacion siempre era en alabança de Dios, y no hablaua de otra cosa, sino de lo concerniente a su gloria, y a la saluacion de las almas: hizo este discurso; Quien tan buenas palabras tiene, sin duda debe ser santo, que no puede hablar tan bien el que fuere pecador; por ser cierto, que la palabra de cada vno es el mostrador de su coraçon.

Luc. 4.

Tertu. lib. 4. contr. Marc. c. 7.

Di-

6 Dixeron los Iudios al Apostol San Pedro, que era Dicipulo de Christo Señor nuestro, y que no podia negar que lo era, porque ellos lo conocian en las palabras: *Matth. 26* *Nam & loquella tua manifestum te facit.* Bien se, que algunos Interpretes sintieron, que en el tonillo y pronunciacion de las palabras, se echaua claramente de ver que era Galileo, como se conoce el Portugues que habla Castellano. Pero nuestro docto Cardenal Hugo dize, q̃ no le conocieron en el modo de hablar, porque èl no era de Galilea, sino Hebreo, de Iudea natural: mas conocieronle por las razones que dezia, y por las materias en que hablaua. Y essas que tales eran? Quales conuenia a Dicipulo de Christo: *Hugo Car. hic.* *Quia Petrus de Deo loquebatur, non quia Galilæus esset. Verius est, quòd Hebræus esset.* Pusose San Pedro à hablar de Dios, como lo tenian de costumbre los que eran Dicipulos del Saluador. Desuerte, que por el lenguage le conocieron, que es la pratica de vn Apostol de Christo mui diferente de la que suelen hablar los pecadores.

7 Es tan cierta esta verdad, que las palabras de cada vno son el eco de su vida, que llegò à dezir el glorioso San Ambrosio vna cosa la mas encarecida, que puede ser a este intento: introduce el Profeta *Psal. 21.* Dauid en el Psalmo 21. a Christo Señor nuestro en la Cruz enarbolado, hablando con su Eterno Padre, y diziendole aquellas palabras con que el Señor murio en la boca: *Deus, Deus meus, quare me dereliquisti?* Esto es (no veo Dios mio) porque causa me aueis dexado tāto; dadme licencia para que os pregunte, porque me aueis desamparado en tan fuerte ocasion, y tardais tanto en darme fauor y ayuda, que parece que de todo punto me dexais? mui lexos estàn de mi salud las palabras de mis pecados: *Longè à salute mea verba delictorum meorum.* Oyele el glorioso San Ambrosio, y admirase, que el Señor hablasse este lenguage, tan indigno de su persona. Pues es Fè Catolica, que no puede de Dios estar apartado, pues es vna cosa con el, ni tampoco tuuo pecados, pues era por naturaleza impecable. Pero el mismo Santo desatò la duda mui a nuestro deseo: *Ambr. lib. de Incarn. Sacram. ad fin.* *Non capiatur* (dize) *qui audit, sed intelligat, quòd secundùm carnem ista dicantur, quæ longè à plenitudine diuinitatis aliena sunt: aliena enim sunt à Deo verba delictorum, quia aliena sunt & delicta verborum; sed quoniam delicta aliena suscepi, etiam delictorum alienorum verba suscepi, vt derelictum me à Patre esse dicam, qui apud Deum semper sum.* Nadie se engañe, quando oyere hablar a Christo este lenguage, sino sepa que habla segun la carne, y que son palabras de la humanidad, de la diuinidad mui agenas. Estrañas son de Dios las palabras de los pecados, porque lo son los pecados de las palabras. Pero como tomò sobre si los delitos agenos, tomò tambien las palabras dellos; y por tanto hablò al estilo de los pecadores, como si de Dios fuera desamparado, siendo assi que siempre està con èl. Por manera, que lo que deste discurso de San Ambrosio se saca, es, que andan tā juntos el hablar como pecador, y ser pecador, que al punto que el Hijo de Dios se vistio de culpas agenas, hablò tambien (en el sentido dicho) palabras de pecador. Algo tiene de obscuridad esta sentencia del Santo; pero pareceme, que la hemos bastantemente declarado, en confirmacion de la dotrina que vamos persuadiendo.

Coronemos este discurso con otro del glorioso S. Bernardo. 8 Vna de las señales q̃ Christo Señor nuestro dio de la Fe de sus creyentes; fue el modo de hablar: *Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia eijcient, linguis loquentur nouis.* *Marc. 16.* No se entiende por lenguas nueuas solamente el don de lenguas, que en la diuina Escritura se llama, *Gratia linguarum*; *1. Cor. 12.* pues es cierto, que no todos los Fieles corrieron el mundo, para serles necessario saber, ò vsar de los idiomas diuersos de las gentes, sino que lo que el Señor quiso dezir fue, que hablarian por otro modo. Es pensamiento alto del diuino Bernardo: *Exinde qui in Christū credunt, linguis loquuntur nouis; cùm iam recedent vetera de ore eorum, nec de cætero vetusta parentum lingua loquuntur, declinātium in verba malitiæ, & ad excusandas excusationes in peccatis.* *Bernard. serm. 1. Ascen.* Como con el nueuo Bautismo se han de mudar de humanos en diuinos, no hablaràn como de antes; veranse en ellos nueuas lenguas, nueuo trato, nueuo estilo: porquanto alcançaràn tambien con la gracia del Espiritusanto nueuos coraçones. Por manera, que quales fueren las conciencias, tales seràn las palabras.

9 Sentencia es mui sabida aquella de Socrates, a vn mancebo que por tema callaua, y no queria dezir palabra: *Loquere adolescens vt te videam*; hablad mancebo, para q̃ yo os vea, y sepa lo q̃ sois. *Apophteg. verb. Socr.* Parece que mejor dixera el Filosofo, que hablasse

para que èl le oyesse; porque el hablar es objeto de los oìdos, y no de los ojos: pero hablò mui cuerdo, y como tan sabio, entendia, que ninguna cosa nos dà tan claro conocimiento de vna persona, como sus proprias palabras, por ser esta verdad constante, que como vno viue, assi habla; y esta fue la razon, porque Christo nuestro Señor lançò primero el demonio fuera deste hombre, que le diesse lengua, porque no hablasse como endemoniado: y assi dize San Marcos, que despues de libre hablaua bien: *Loquebatur rectè.*

Cùm eiecisset dæmonium, locutus est mutus.

CONSIDERACION V.

Que como la culpa es madre de la pena, assi de los pecados que cometimos son hijos los trabajos que padecemos.

1 AL punto que deste obsesso salio el enemigo, luego tuuo ojos para ver, oìdos para oìr, y lengua para hablar; siendo assi, que miẽtras le tuuo por huesped; de todo esso carecia. Documento mui importante para todos los Fieles, quanto les conuiene echar de si la culpa, madre de las penas, raiz de quien nacen todos los daños, y trabajos que padecen. Discurrio en esta materia profundamente el inclito Martir San Cipriano, escriuiendo a vn Proconsul de Africa Gentil, y muestra como es mal necessario, que crezcan los trabajos corporales, y que los temporales daños se aumenten, supuesto que los mortales no cessan de ofender a Dios, ni hazen pausa en los pecados. Son milagrosas sus palabras: *Breuiatur in dies singulos, & decrescit ac deficit in agris agricola, in mari nauta, miles in castris, commercia in foro, iustitia in iudicio, in amicitijs concordia, in artibus peritia, in moribus disciplina, & cùm olim vltra octingentos & nongentos annos vita hominum longæua procederet, vix nunc possunt ad centenarium numerum peruenire. Canos videmus in pueris, capilli deficiunt antequàm crescant, nec ætas in senectutem desicit.* Por passos contados se và cada vez acortando la vida humana; los campos, y heredades cada dia se van esterilizando, y negando los fecundos frutos que en otros tiempos producian: con las leuas no se descubre gente que cultiue la tierra; no ay pilotos, ni marineros que gouiernen el mar; porque los que eran, estàn cautiuos en poder de Moros, ò Turcos. No ay soldados, sino tanta falta dellos, que los oficiales son los que assientan plaça, y que pelean: en la lonja, y contratacion, no ay contratantes; porque con los derechos, y tributos que pagan, y perdidas que tienen, estàn tan desangrados, que no tienen caudal ni fuerças para sustentar el comercio. Todos se quexan de los Tribunales, y claman contra las vexaciones y injusticias de los Ministros. En los amigos no ay verdad, porque como cada vno trata de su negocio, apenas ay quien sea leal, ni verdadero. En las Artes y Ciencias no se hallan sujetos consumados, y como en los tiempos antiguos; las costumbres son tan profanas y deprauadas, que parecen mas de barbaros Gentiles, que de Fieles Christianos. Pues si vamos a nuestra vida, vemos, que siendo antiguamente algunas de ochocientos, nouecientos años, oy llegar a ciento es cosa rara; los moços estàn auejentados, y las canas vienen yà tan anticipadas, que parece, q̃ primero son los cabellos blãcos, que nazcan negros; y son pocos, y contados los que llegan a la vejez: finalmente todo en comun està descaecido, el mundo viejo y cansado, los Reinos arruinados, y las Monarquias perdidas: *Et miraris in pœnas generis humani, ò iram Dei crescere, cùm crescat quotidie, quod punitur.* Pero q̃ marauilla, si sobran los vicios, y faltan las virtudes, que falten los bienes, y crezcan los castigos? Quit ad la causa, si quereis que cesse el efeto; salga el demonio, y hablarà el mudo. Que mientras no se euita el pecar, es forçoso el padecer: *Post talia crimina, tam exitiosa, tam deuoratoria salutis;* dixo con mucha propriedad el gran Tertuliano, que los pecados eran tragadores de la salud, y assi importa que vayan fuera del alma, para que estè el cuerpo sano.

Cyprian. tractat. contr. Demetr.

Tertu. lib. de Idol. c. 1.

2 Vn verso tengo notado del Psalmo 87. que (si mal no lo entiendo) es amoldado a este intento: *Numquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam?* Quien aurà, Señor, que despues de muerto se ponga à predicar vuestras misericordias? El gran Padre San Agustin, explicando estas palabras, dize, que no pregunta el Profeta Rei, si los cadaueres que estàn en los sepulcros, podran ser Coronistas de las misericordias diuinas, que esso no era dudable, sino q̃ fue mas alto su pensamiento, y que habla de los que estàn muertos en el alma, y en el pecado sepultados: *Anima mortua corpus sepulchrum est;* por quanto el cuerpo es sepulcro del alma muerta en la culpa, como

Psal. 87.

Aug. hic.

mo la losa lo es del cuerpo yà difunto; y siendo assi, que el alma muerta en el pecado, y sepultada en el cuerpo, experimẽta las misericordias de Dios, en los auxilios que le dà, y paciencia con que espera su emienda; con todo dize Dauid, que no sabe hablar de la misericordia que vsa Dios con ella. Por quanto el mismo cuerpo que la tiene encarcelada, para que no salga, ni se leuante dedonde està oprimida, la tiene puesto vna losa sobre la boca, para que no diga palabra buena, ni hable mas que vn muerto. Como le sucedio a este mudo del Euãgelio, siendo justo juizio de Dios, que no tuuiesse lengua para poder hablar de las grãdezas del Señor, ni tuuiesse el cuerpo acciones de viuo, mientras el alma estaua muerta. Si bien despues que estuuo viua, y salio della el pecado, habló y prorrumpio en diuinas alabanças; señal euidente, que de la muerte del alma procedia la priuacion de los sentidos.

3 *Nihil in terra sine causa fit, & de humo non egreditur dolor.* Todos los efetos tienen su causa, y el dolor, y la enfermedad no nace de la tierra, dize el santo Iob. El Angelico Dotor santo Tomas, declarando estas sentenciosas palabras, dize, que el intento del santo Varon, es mostrar, como regularmente las aduersidades todas que en este mundo se padecen, son castigos de pecados, y que desta causa proceden aquellos efetos: *Hoc est ergo, quod dicit: Nihil in terra sine causa fit. Videmus enim omnes effectus ex determinatis causis procedere, ex quo quasi concludens, dicit: Et de humo non oritur dolor. Et est metaphorica locutio. Quadam enim herbæ sine semine producuntur: de quibus dicitur, quòd eas humus spontè profert. Quidquid enim sine causa propria videtur contingere, quasi sine semine, per quamdã similitudinẽ metaphoricè potest dici, quòd oritur de humo: dolor autẽ, idest, aduersitas, nõ oritur de humo, idest, non est sine causa.* No sale del suelo el dolor, es metaforica locucion; porque ay ciertos generos de yeruas, que nacen de la tierra sin ser sembradas; y destas se dize, que las produce la tierra, y todas las cosas que sin propria causa parece que acontecen, se puede dezir por metafora, que nacen de la tierra sin semilla. Pero el dolor, los trabajos, las calamidades, las dolencias, y achaques, no nacen de la tierra, ni las produce de su propria cosecha, dize Iob; sino su causa tienen de que proceden, que son los pecados humanos. Y assi es engaño manifiesto, pensar que son de otros principios originados.

Iob. 5.

Tho. cõm. in hunc locum.

Dize vno que està enfermo, porque hizo no se que, ò porque comio sobrado, ò porque se le enfriò el estomago, ò porque le dio vn aire elado. Y no es essa la causa, sino el pecado que contra Dios ha cometido, y de que no procura emendarse.

4 Lloraua el Profeta Isaias el estado miserable de su Republica, y los trabajos y aflicciones en que se via: *Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam, filijs sceleratis, dereliquerunt Dominum, blasphemauerunt Sanctum Israel, abalienati sunt retrorsum!* Ay (dize) de la gente pecadora, pueblo agrauado, y cargado de maldad! Aduierte San Geronimo, que los Setenta Interpretes leẽ: *Populo pleno peccatis*; que quiere dezir, pueblo en quien todos los pecados hazen assiento. Lleno de vicios lo llama (dize el gran Padre San Basilio) porque llegaron a colmo tan supremo, que yà no parece, que en èl cabian mas. Llamalo tambien, *Semini nequam*, mala casta; esto es, hijos de Satanas, ò sino campo sembrado de quantas malas semillas pueden hallarse: y luego và especificando cada culpa en particular: y concluye diziendo, que siempre en lo bueno camina àzia atras, adelantandose en la maldad. Y que se siguio de aqui? *Terra vestra deserta, ciuitates vestræ succensæ igni, regionem vestram coram vobis alieni deuorant.* Vuestras tierras estã inhabitables, abrasadas vuestras ciudades, y los estraños se comen, y gozã lo bueno, y lo mejor dellas. Oid al Concilio Pistense, ponderando la connexion que hizo el Profeta de los pecados cõ los castigos: *Ideò terram nostram in conspectu nostro alieni deuorant, quoniam alienos à Deo diabolos, effugata gratia Spiritus Sancti, in animas nostras recipimus.* Por tanto las naciones estrangeras, a vista de nuestros ojos, se desfrutan nuestras tierras, y logran la sustancia dellas; porque nosotros echada de nuestras almas la gracia del Espiritusanto, recibimos en ellas los demonios, que de Dios estàn alexados; y assi conuenientissimamente el Profeta juntò la causa con el efeto; para que acabemos de conocer, que los fracasos temporales que padecemos, son el estipendio de nuestros pecados; y entonces podremos viuir, quando dexaremos de pecar.

Isaia. 1.

Hiero. hic.

Basil. hic.

Conci. Pistens. c. 1.

5 Ofrecieronle al diuino Medico vn hombre enfermo de perlesia para que le curasse; y dize San Mateo, que empeçò el Señor la cura con aquel celestial ensalmo: *Remittuntur tibi peccata tua*; tus pecados te son perdonados. Señor, y Reden-

Matth. 9.

dentor de mi alma, este enfermo no os pide que le perdoneis sus culpas, sino que le saneis de sus achaques. No procura la salud del alma, la del cuerpo es la que pretende; no perdon de pecados, sino salud de sus miembros. Pues como pidiendoos vna cosa, le concedeis otra? El glorioso San Geronimo en los Comentarios deste lugar dio a esta duda la respuesta:
Hieron. hic *Datur nobis intelligentia propter peccata plerasque euenire corporum debilitates. Et idcirco forsan dimittuntur prius peccata, vt causis debilitatis ablatis, sanitas restituatur.* Coligese claramente deste lugar, que las mas de las enfermedades del cuerpo, son efetos de pecados; y esta parece ser la razon porque primero le perdonò el Señor a este sus culpas, para que remouida la causa de la enfermedad, alcançasse la salud. Huuose Dios como vn sabio medico, que le pide el otro que le cure la cabeça, y aplicale el remedio al braço, mãda que le sangrẽ. Como, Señor, pido q̃ me cureis de la cabeça, y vos abrisme el braço? Si. Que vuestro mal peca de mucha sangre, y es menester acudir a la raiz de donde procede. Assi se huuo Christo nuestro Señor; todo el mal deste enfermo nace del pecado; este es el que le tiene tullido: y assi es menester quitarlo de por medio, si ha de quedar bien curado. Aora se entẽderà lo bien que dixo Arnoldo Carnotense, dando la razon porque el Saluador no tuuo en todo el discurso de su vida dolores, ni achaques; esto es, que por tãto carecio de penas, porque no fue comprehendido en culpas:
Arnol. tract. de Beata Mar. *Neque enim erat Christus peccato cõceptus, cuius solius est donare peccatum. Vnde ipsi egredienti, nullum exigent tormenti vectigal*; porque nacio libre de los pecados, no pagò el censo de los dolores.

6 No me espanto de lo mucho que España padece de algunos tiempos a esta parte; quando considero el desafuero con que se peca, y el descaramiento con que Dios es ofendido: muchos años ha, que no se vio tan oprimida esta Monarquia, ni sus enemigos tan vfanos. Y si preguntaremos al glorioso San Geronimo la causa, diranos, que
Hieron. *Nostris peccatis barbari fortes sunt, nostris vitijs Romanus fugatur exercitus*; esto es, que las fuerças del contrario son nuestros pecados; y nuestros vicios son los que nos desaniman, y acobardan, que si estos no fueran, no se vieran las suertes tan trocadas.

7 Es valiente pensar el de nuestro famoso Oleastro! Llegò el pueblo de Israel, quando iba buscando la tierra de Promission à Rafidin, donde les faltò el agua, y viendose apretado de la sed, començo à quexarse, y murmurar de su Caudillo Moises: *Murmurauit populus contra Moysen, cur eduxisti nos de Ægypto?* Exod. 17. Nota agora Oleastro, que añade inmediatamente el sagrado Texto, q̃ vino Amalec cõ vn exercito formado, y presentò batalla a Israel: *Venit autem Amalec & pugnauit contra Israel in Raphidim.* Que es esto? Pregunta este gran Dotor: Quien despertò contra Israel a los Amalequitas? Quien le mouio a la batalla? Que agrauio le auia hecho el pueblo Hebreo, para salir agora contra ellos? Escuchad la respuesta, q̃ es lo que se puede desear: *Quàm primum populus peccauit, hostis affuit peccati vltor.* Oleast. hic. No veis, que dize la Escritura, que murmurò el pueblo de Dios, ò de Moises? Pues de que os espantais, que añada luego, que se armò contra el Amalequita? Antes por esso mismo juntò el Espiritusanto a la murmuracion del vno la venida del otro; para enseñarnos, q̃ mueren con su proprio cuchillo; sino pecaran, no se les atreuiera el enemigo; pero todos tienen mano para ofenderle al punto que ha pecado: y assi no tiene otro remedio, sino mudar las guardas a la vida, y hazer penitencia de su culpa, para que Dios leuante la mano de su castigo, y embaine la espada de su furor.

8 Echò Dios al primer hombre del Paraiso, y para guardar la entrada dèl, dize el diuino Texto, que puso a la puerta: *Flammeum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vitæ.* Genes. 3. Esto es, espada que se meneaua à vna y otra parte; espada que tiene bueltas, no es de lei. Como, pues, la escoge Dios para arma suya? No fuera mejor vn templado azero inflexible, y de prueba? No sino versatil y tremulo, dize Procopio; quiere su diuina Magestad, que sea su espada de fuego, que se mueua à vna y otra parte. Y esso para que? *Vt conuerso homine diuitijs ad virtutem, gladius quoque conuertatur*; Proco. hic. para que si el hombre no solicitare su ira, sino se boluiere del vicio a la virtud, tambien la espada se buelua, y de espada que le prohibe la entrada en el Paraiso, sea llaue que lo abra de par en par. Supuesto, pues, que este diuino trueque tanta dependencia tiene de nuestra voluntad, que los pecados nuestros prouocã a Dios a castigarnos, y nuestra enmienda aplaca su diuina ira; acudamos a la raiz de los daños que padecemos, para que ellos se acaben. Salga el pecado del alma, para que

que los ciegos vean, los sordos oigan, y los mudos hablen: *Et cùm eiecisset dæmonium, locutus est mutus.*

Miratæ sunt turbæ: quidam autem ex eis dixerunt: In Belzebub, &c.

CONSIDERACION VI.

Que no ay desdicha que obligue a mayores sentimientos, que ver a algunos que topan con la muerte, donde otros encuentran con la vida.

1 CONSTA del Euangelio sagrado, que todas sus razones endereçò Christo nuestro Señor a reducir los pechos de los Fariseos apassionados, y embidiosos, y como eran de diamante, de recudida hizieron suerte en la gente humilde y plebeya. Y assi dize San Lucas, quo al punto los Escribas, y Fariseos, y lo granado y lucido del auditorio, valnaron el milagro por obra del demonio. La turba, esto es la gente popular, quedò admirada, mirando el milagro con sencillez de coraçon (como dize nuestro Cardenal Cayetano) *Simplici corde facta pensantes.* Y el Eminentissimo Toledo aduierte, que en la ocasion de otro milagro como este, dixeron: *Nunquid sic apparuit homo in Israel?* Que no se auia jamas visto semejante hombre en Israel. Pero en esta adelantòse mas su pensamiento; porque dezian entre si: Por ventura es este el Messias Hijo de Dauid? Sin duda que lo parece. *Atverò in hoc miraculo maius quid conceperunt dicentes: Num iste est Filius Dauid?* Assi lo nota y declara el Euangelista San Mateo: y el mismo dize, que los Fariseos fueron los que dixeron, que por arte del demonio hizo el Saluador este milagro; y San Marcos, que los Escribas lo afirmauan. Y lo cierto es, que fueron vnos y otros los que dezian estas blasfemias contra el Señor: y los pequeños y humildes los que empeçaron a reconocerlo por santo, aficionarse a su vida, y a su dotrina, y a confessarle por Redentor. Muchas cosas se ofrecian aqui dignas de consideracion: pero yo solo ponderarè, quan digno es de dolor, y para lamentar con lagrimas de sangre, perderse vnos quando otros se ganan; y lo que para vnos es causa de vida, ser para otros ocasion de muerte.

Caiet. hic.

Tolet. hic annot. 32.

2 Discretissimamente hablò en esta materia, como en las demas, el grande Padre San Agustin: *Simul pluit Dominus super segetes, & super spinas: sed segeti pluit ad horreum, spinis ad ignem: & tamen vna est pluuia. Sic verbum Dei omnes compluit; videat quisque qualem radicem habeat: videat quisque qua trahit pluuiam bonam. Si eam trahit vt generet spinas, nunquid pluuia Dei accusanda est, an: quà veniat ad radicē? dulcis est pluuia illa ducere ad verbum Dei, donec veniat ad cor mal: m.* Al mismo tiempo que llueue Dios sobre los sembrados, llueue tambien sobre las espinas y matorrales: pero sobre aquellos para que se recojan en el granero; y sobre estas para que sean sustento del fuego; y con todo es vna lluuia sola la que haze estos tan diferentes efetos. Tal la palabra de Dios, su dotrina, sus marauillas, sobre todos caen como agua celestial; mire cada vno la raiz que tiene adonde lleua tan buenas aguas, y donde van a parar los fauores del Cielo. Si en lugar de grano producen espinas, es por ventura la culpa de la lluuia, ò tenia esso de su cosecha, antes de llegar al coraçon? No por cierto; sino que siendo tan dulce de su condicion, por la mala disposicion que hallò en el sujeto en que cayò, produxo espinas y abrojos; esto es lo que vemos en el presente Euangelio; todos vieron el milagro del demonio, ciego, sordo, y mudo. Todos oyeron el alto sermon que el Señor les predicò; vnos le aplauden y le engrandecen, otros le calumnian y le blasfeman: aquellos quedan aprouechados, y estos perdidos; estos como espinas iràn al fuego, y aquellos seran en el granero recogidos. Caso digno de todo sentimiento, que donde se saluan vnos, se ayan de condenar otros. Y lo que es causa de vida para los buenos, sea ocasion de muerte para los pecadores.

Aug. lib. de benedict. Esau, & Iacob.

3 No se si aueis reparado en aquel misterioso sueño que tuuo Faraon? Vio siete vacas hermosas, lucidas y gordas, que pacian junto a la orilla del rio Nilo, y junto a ellas otras tantas desmedradas, feas, y consumidas; las vnas, *Pulchræ & crassæ nimis*; y las otras, *Fœdæ confectæque macie*; dize el sagrado Texto. Y añadio, que todas ellas tenian el mismo pasto, y del mismo campo se sustentauan: *Et pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus.* Bien se, que el Interprete deste sueño fue el santo Ioseph, y que declarò como aquella vision significaua siete años que auia de tener de fecundissima cosecha de trigo en su Reino; pero q̃ luego le sucederian otros tantos de grande hambre: *Septem boues pulchræ septem ubertatis*

Genes. 41.

tis anni, septem quoque boues tenues atque macilentæ septem anni ventura sunt famis. No obstante esta primera interpretacion, explican los Interpretes sagrados este sueño en sentido espiritual de muchas maneras: y assi bien podremos, arrimados a su dotrina, sacar tambien alguna moralidad para apoyo de nuestro discurso. Y para esso quiero valerme de la dotrina de nuestro insigne Oleastro, el qual en su Comentario literal lee conforme al docto Pagnino del Hebreo: *Pascebantur in prato, vbi gramen, seu herba virens, seu soror*. Esto es, que andauan todas en el mismo prado, y todas comian de la misma yerua; esto significa el dezir, que la yerua era hermana, dize Oleastro; porque se entienda, que aunque vnas estauan gordas, y otras flacas, empero tenian todas el mismo sustento, y no auia diferencia en la comida: *Propter similitudinem inter herbas eiusdem prati, quæ videntur esse sorores*. Valgame Dios! como teniendo todas el mismo pasto, vnas estàn tan gruessas, y bien tratadas, otras tan flacas y desvaidas? Esso esta se dicho. Claro està que no procede la disparidad de los efetos del campo, ni del pasto, pues todo es regalado, y todo bueno, sino de las diferentes complexiones de los animales que en èl se apacientan. Que metafora tan significatiua de lo que passa entre los hombres, y sucede a los Fieles, con la mesa que el Cielo de contino les ofrece, de la diuina palabra, y del Pan celestial, vnico manjar, y soberano sustento de sus almas, de la qual vnos salẽ gordos, otros flacos; vnos sacan prouecho, y otros daño; vnos adquieren aumento de virtud, y otros solicitan su perdicion; y siendo el manjar el mismo, obra en ellos tan distintos efetos, por las diuersas disposiciones cõ que llegan a recibirlo. Del mismo rocio se sustenta la abeja, y la araña; y la experiencia nos enseña, que en las bien acomplexionadas entrañas de vna, se conuierte en suauissima miel, y en las malignas de la otra en refinada ponçoña. No es el defeto del celestial licor de arriba destilado, sino de la malicia del sujeto en que cae; a su proteruia imputen los perfidos Indios su incredulidad, pues quando vnos de los milagros y dotrina del Saluador salen compungidos y aprouechados, ellos quedan mas endurecidos, y contumaces; y con la medicina, que a otros sana, incurables. Y no puede ser mayor desdicha, que caer vnos de muerte, donde otros se leuantan con vida.

Oleast. hic. Pagnin. ex Hebr.

Oleast. cit.

Entre las plagas que Moises hizo en Egipto, quando quiso Dios castigar aquel pueblo enemigo, dize la diuina Escritura, que fue vna dellas la conuersion de las aguas en sangre; de manera, que no podian los Egipcios beberla, y assi perecian de sed. Pero no fue este el mayor milagro, dize el Espiritusanto en el libro de la Sabiduria, sino que al mismo tiempo que los Egipcios no bebian, gozauan della los Hebreos: *Pœnas passi sunt inimici illorum à defectione potus sui. Et in eis, cùm abundarent filij Israel, lætati sunt*. Assi entiende este Texto el doctissimo Lirano: *Quando hauriebant Hebræi de flumine, statim quod haustum erat, reuertebatur ad naturam potabilis aquæ. Et sic lætabantur filij Israel de diuino beneficio. Nam ex eodem fluuio Ægyptij affligebantur, & filij Israel reficiebantur*. Quando los Hebreos sacauan agua del rio era sangre, y en su mano se conuertia en su propio ser, y assi bebian y se regalauan con vn beneficio del Cielo tan soberano. Por manera, que el mismo rio a los Hebreos seruia de regalo; porque bebian el agua pura, qual de antes era; y a los Egipcios de tormento; ò porque no bebian, ò porque (como dize Iosefo) como se la vian beber a los Israelitas, se persuadian, que no tenia mas del color de sangre, conseruando lo dulce y fresco de su naturaleza: y assi les causaua enfermedades, sino la misma muerte: *Erat talis Ægyptijs, Hebræis autem dulcis & potabilis existebat*; dize el antiguo Historiador Iosefo; de suerte, que se morian los enemigos de Dios, con lo mismo con que viuian sus sieruos; y no podia ser mayor tormento, que donde otros hallauan suauidad, y aliuio, experimentar ellos el mayor rigor. Cosa es mui triuial en las diuinas Escrituras, significar las aguas los bienes de la gracia: *Omnes sitientes venite ad aquas, &c.* Y assi bien podra passar la alegoria, si dixeremos, que los fauores del Espiritu santo son como las aguas del Nilo, para las turbas gente candida y sencilla, causa de vida; y para los Escribas y Fariseos ocasion de muerte. 4

Exod. 7.

Sapient. 11

Lyran. hic

Ioseph. lib. 2 antiqui. c. 13.

Isaia. 54.

Perecian de hambre en aquellas tierras donde habitaua el Profeta Eliseo; mandò a vn criado, ò diciple suyo, que adereçasse vna grãde olla, para dar de comer a los de su Seminario, ò Conuento, que eran (segun aduierte el sagrado Texto) los hijos de los Profetas. Hizo puntualmente lo que le ordenò su Maestro, hinche vna olla de yeruas amargas (eran coloquintidas) creyendo que serian de sa- 5

4. Reg. 4.

salud y gusto. No debia ser buen herbolario el dicho cocinero, pues de tanta diversidad de yeruas silvestres, como ay en el campo, hizo de aquellas eleccion. Quando fueron a comer, amargauan como azibar, y quedaron todos tan asustados, como si huuieran comido algun veneno; y assi leuantaron la voz, diziendo a vna a Eliseo: *Mors in olla vir Dei*; que es esto, Varon de Dios, que donde imaginamos hallar el remedio de la vida, encontramos la ocasion de la muerte? Vn insigne Predicador de los antiguos, digno, por su erudicion, de ser nombrado el docto Raulino, ponderando estas palabras de los dicipulos del Profeta, añade otras; de las quales, aunque breues, sacarèmos vna sazonada prueba de nuestro discurso: *Admirantes dixerunt, mors in olla, non in gladio*. Como assombrados dixeron: La muerte està en la olla, y no en el cuchillo. Y fue como dezir, que su espanto y admiracion procedio, de que fuesse cuchillo de la vida, lo que solia conseruarla, y que hallassen la muerte en la olla, donde se busca el sustento y aliuio de la vida, si se sintieran morir a la punta de la espada los hijos de los Profetas, ò de vna saeta, ò lança, no auia de que assombrarse, que de esso siruen sus filos: pero que en la olla, donde otros hallan vida, encuentren ellos el fin della; esso es lo que mas lastima, y lo que mas se siente, y que los dexa atonitos y pasmados. Que los Escribas, y Fariseos, en los milagros de Christo, y su dotrina, hallen condenacion, donde otros salieron aprouechados; y lo que otros aplauden deuotos, blasfemen ellos obstinados; esso es lo vltimo de la desdicha, y digno del mas lastimoso sentimiento.

Rau. serm. 43. tom. 4

6 Caread, con el gran Padre San Agustin, dos lugares de la diuina Escritura. Mandaua Dios en el Leuitico, que todo aquel que tocasse las carnes en el Tabernaculo sacrificadas, quedasse santificado: *Quidquid tetigerit carnes eius, sanctificabitur*. Por manera, q̃ de solo el contacto de las cosas sagradas, se pegaua santidad. Parad aqui la consideracion, y caminad con San Agustin al capitulo tercero de los Numeros, y hallareis, que hablando el Señor de los mismos ministerios, y sacrificios, dize assi: *Externus qui ad administrandum accesserit, morietur*; el estrangero que llegare a ellos morirà. Donde se infiere, que de qualquiera manera que tocassen las cosas sagradas, auian de morir. Coteja aora el santo Dotor estos dos lugares, que parecen a las primeras luces encontrados, y mueue por ocasion dellos vna curiosa question; si de antes el que tocaua quedaua santificado: como aora si tocare se ha de quedar muerto? Y responde mui a nuestro caso: *Quia antea sermo erat de Leuitis iam consecratis, modò verò de alienigenis adhuc profanis*; esto es, que quando dize Dios, que quedarian los que llegassen santificados, hablaua de los Leuitas consagrados a los diuinos misterios. Y quando dize, que si tocare se morirán, habla de los forasteros, que eran profanos. Por manera, que del mismo contacto, vnos quedauan Santos, y otros muertos; y lo que a vnos era causa de vida, à otros lo era de muerte. Quiẽ ya no vè ser materia esta de gran dolor, q̃ donde vnos hallan el mayor fauor, experimenten otros el mas cruel castigo, mostrando en esto Dios, que sus fauores son muerte a vnos, y a otros vida; vnos con ellos se saluan, y otros miserablemente se condenan.

Leuit. 6.

Num. 3.

Aug. q. 5. in Num.

7 Reparò con particular aduertencia el Cardenal Victriaco, en aquellas palabras que el santo Profeta Simeon dixo à la soberana Virgen, teniendo al Niño Dios en sus sagrados braços: *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel, & in signum, cui contradicetur*. Este diuino Infante, que en mis braços tengo, assi como ha de ser exaltacion y gloria de sus creyentes; tambien serà ruina y caida de los incredulos, y estos han de ser el blanco adonde han de tirar sus contradiciones. Toma el docto Cardenal entre manos estas palabras del santo viejo, y discurre sobre ellas en la forma siguiente: *Dominus autem offert gratiam suam, sed sicut quidam Solis splendore illuminantur, alij autem sine culpa Solis, qui prauos habent oculos, vitio suo excæcantur; sicut alij medicina curantur, alij autem abutentes beneficio medicinæ interimuntur. Sicut eodem cultelo panis scinditur, & homines iugulantur. Sic reprobi medicinalem Christi prædicationem, vitio suo sibi conuertunt in mortem: alij autem recuperauerunt sanitatem, quibus positus est Christus in resurrectionem. Prædicti verò ruinam, qui tanquam serpentes, bono odore moriebantur, & de verbis Domini scandalizabantur*. Cumpliose de Simeon la profecia (dize el docto Cardenal) y sucedioles a estos con Christo, y su gracia, lo que a los hombres con el Sol. Que assi como vnos con su hermosa luz que-

Luc. 2.

Vict. serm. 3. Domin. infr. octau. Natiuit.

quedan iluminados, y otros sin culpa del Sol, por la maldad de sus ojos escurecidos. Que no es culpa de la luz, que con ella ciegan los morcielagos, es defeto de los ojos, que le son desproporcionados, que ella bien clara y visible es a todos. Asi como vnos con la medicina sazonada sanan, y otros vsando mal della perecen: y asi como con el mismo cuchillo se corta el pan, y se deguella el hombre, asi ni mas ni menos los reprobos, la medicinal dotrina de Christo, y sus saludables milagros, por malicia suya, los conuierten en propria muerte: pero otros recobraron perfeta salud, y a estos siruio Christo de resurreccion: pero a los sobredichos de ruina; porque como ponçoñosas serpientes, se murieron con el buen olor, y se escandalizauan de las palabras y obras del Señor. Y asi se grangearon emeritisimamente su condenacion, donde otros negociaron su gloria. De los del Euangelio presente parece que hablaua aqui el doctisimo Cardenal.

8 Son dignas de reparo aquellas palabras del Apostol San Pablo a los de Corinto, y ofrecen alomenos vna aparente contradicion: *Christi bonus odor sumus in his, qui salui fiunt, & in his qui pereunt; alijs quidem odor mortis in mortem; alijs quidem odor vitæ in vitam.* Somos buen olor de Christo, asi en aquellos que se saluan, como en aquellos que se condenan. Para vnos olor de muerte con que mueren, y para otros olor de vida con que viuen. Que es lo que dezis (pregunta Bertario Dotor y Martir antiguo) Apostol sagrado? Si el suaue y fragrante olor que exhalais, es en toda parte vnico y indiuisible; como dezis, que para vnos es de vida, y para otros mortal? Descifra la duda el mismo Padre mui en nuestro fauor: *Vnus idemque Christi odor, vitæ & mortis odor est: mortis improbis, vitæ iustis. Non quia diuersus odor sit, sed quia diuersimodè accipiatur:* Es indubitable, que el mismo olor de Christo causa muerte, y causa vida; muerte en los malos, vida en los buenos; no porque èl en si es diferente, sino porque es de diuersas maneras recibido. Como vemos por experiencia en el sucesso que refiere el presente Euangelio; del qual consta, que el olor de los milagros del Señor Iesus, para vnos fue causa de vida: *Mirata sunt turbæ*; y para otros ocasion de muerte: *Quidam autem ex eis dixerunt: In Belzebub.* Vnos dizen, que es el Mesias, otros que es vn encantador.

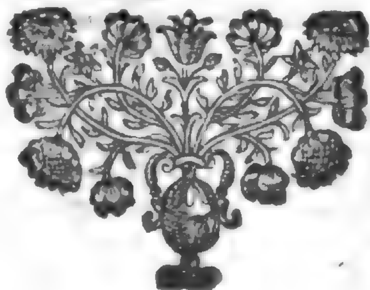
2. Cor. 2.

Bertar. in lib. dub. no. Testam. dub. 71.

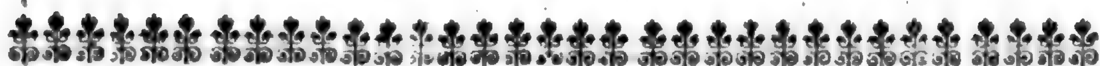
9 Remate este discurso vna ponderacion de San Geronimo glorioso. Nota el Santo aquellas fementidas quexas, ò escrupulosos sentimientos que mostrò Iudas, quando la Madalena derramò aquel precioso vnguento, en reuerente culto, y amoroso obsequio del Saluador: *Vt quid perditio hæc?* Para que son (dize) desperdicios tales? Oid las palabras, que son mui sazonadas: *Perditus de salute perditionem inuenit*; llama el perdido traidor, perdida à la que era cierta ganancia. Y concluye: *Vt in ficu fructifera mortis laqueum nanciseretur.* Como si dixera: y estos fueron preludios, de que en el arbol donde otro hallàra suaues frutos, auia èl de hallar la mas desastrada muerte: y asi passa, que por el camino del Cielo se fue el triste al infierno; y en el mismo Colegio de Christo, donde sus compañeros asseguraron su gloria, solicitò èl su ruina. Pidamos a nuestro Señor nos dè su gracia, para que nos saluemos, donde otros se condenan, y lo que para otros es causa de muerte, sea para nosotros de vida eterna: *Quam mihi & vobis &c.* Amen.

Matth. 26

Hieron. hi



TRA-



TRATADO X.

Para el Miercoles despues del Domingo tercero de Quaresma.

SALVTACION.

ESTANDO Christo Señor nuestro en Galilea, resoluio el Consejo de Estado de Ierusalen, esto es, los Escribas y Fariseos, que se tenian por lo mas lucido y santo del mundo, que se fuesse con vna quexa contra los Dicipulos al diuino Maestro. Emprenden la jornada, con vn solemne y ruidoso acompañamiento; llegan adonde el Señor assistia, al tiempo que entre gran concurso de gente estaua predicando; lleganse a èl, y a voz alta, que la oyessen los circunstantes, le dizen: Señor, el ser quienes somos, y venir de tan lexos, muestra bien quan importante es el negocio a que venimos. Porque les sufris a vuestros Dicipulos, que publicamente quebrantẽ los estatutos que nuestros mayores nos dexaron, y con tanta puntualidad obseruamos todos? Y son tan mal mirados, que comen sin lauarse las manos? Enfadose el Saluador tan estrañamente (con ser la misma compostura y modestia) que buelto a ellos con rostro graue y seuero, les respondio: Y porquè vosotros atropellais los preceptos de Dios, por vuestra intenciõ cautelosa? No ha mandado Dios a los hijos, honrar a sus padres, so pena de la vida? Remediar sus faltas con su cuidado, con sus bienes, con su sudor, y que para execucion tan piadosa, y ocupacion tan tierna, ninguna demonstracion es sobrada? Pues porque vosotros con torcida voluntad, mejor dirè con paliada codicia, aueis ordenado, que aunque el hijo vea perecer al padre de hambre, no le acuda a èl, sino al Templo? y con nombre de religion quereis introducir vna tirania? Hipocritas, bien sintio de vosotros, quien dixo: Este pueblo me sacrifica con la lengua, y con el alma me està armando el tiro; con la boca me honra, y con el coraçon me afrenta. Dicho esto, bueluese el Señor al auditorio, y dizele: Amigos, sabed que no es falta la que estos proponen contra mis Dicipulos; porque importa poco comer con las manos lauadas, ò no; que lo que entra por la boca no ensucia al hombre, sino lo que sale por ella; por quanto la comida y su degistion, son acciones brutas, que pertenecen a la parte inferior, y brutal de la naturaleza, y esto no tizna el alma: lo que sale por la boca, esso es lo que sale del coraçon, de donde proceden los homicidios, hurtos, blasfemias, y todos los pecados. Esto es lo que mancha la vida, y no el comer sin lauarse, pues no llega al coraçon, ni contradice a la gracia. Desta tenemos necessidad, &c. Aue Maria.

Quare Discipuli tui, &c.

CONSIDERACION I.

Que a ser culpable en los Dicipulos el no lauarse las manos, no lo fuera la quexa en los Fariseos; porque de ordinario de los delitos de los inferiores, son complices los Prelados.

SINO fuera conocida la malicia, odio, y mala intencion, cõ que los Fariseos venian, era su quexa mui puesta en razon; porque a quien se ha de hazer cargo de las faltas de los Dicipulos, sino a su Maestro, à cuya cuenta està la instruccion y enseñança dellos? 1

Ponderò ingenioso nuestro Cardenal Cayetano, que quando Dios nuestro Señor quiso castigar al primer padre de los viuientes Adan; la primera cosa de que le hizo cargo, fue de oir la voz de su muger: *Quia audisti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno, &c.* Pues, Señor, que culpa fuera, el oir las palabras de su compañera el primer hombre, si tras esso no comiera? En comer estuuo su delito, y vos no solo le acriminais el comer, sino el oir. No lo entendeis, dize Cayetano; no solamente le castiga Dios a Adan porque comio, sino porque oyendo el dialogo que Eua *Genes. 3.*

Eua tuuo con el demonio, que en la serpiente le hablaua, y viendola determinada a comer de la fruta q̃ Dios auia vedado, no le fue a la mano, ni la reprehendio, como debia hazerlo, à lei de superior que era suyo, y por esso le castigó Dios, permitiendo, que tambien pecasse, en pena de la remission, y floxedad con que se portó con ella: *In hoc insinuatur facilior aditus datus mulieri ad persuadendum viro, qui præsens neglexit ipsam cohibere.* (Caiet. hic.) Si Adan no sufriera y dissimulara, Eua no fuera tan atreuida: y assi con razon le acriminen, no solo su pecado particular, sino tambien la culpa de su muger, que pudiendo no quiso atajar.

2 Estaua el Patriarca Abrahan, y con sobrada razon, sentido y quexoso de los malos terminos que con èl auia vsado Abimelech, y peor passage que èl, y los suyos le auian hecho; passaron tiempos, y desengañò e Abimelec, y conocio que Abrahan era santo; pretendio congraciarse con èl, rogòle instantemente que le admitiesse a su gracia, y que de alli adelante huuiesse entre ellos amistad; otorgòselo el Patriarca; pero dize el diuino Texto, que al capitular las paces, le dio vna valiente reprehension: *Et increpa it Abimelech propter puteum aquæ, quem vi abstulerant serui eius.* (Genes. 21.) Pusole las manos, y dixole lo q̃ le parecio, por ocasion de vn poço que le auian quitado sus criados. Oleastro ponderando este passò, repara, en que los sieruos de Abimelec fueron los que hizieron el daño, y el señor fue el reprehendido. Cosa que a primera vista parece contra razon. Pero responde cõ gran discreciõ a nuestro intẽto: *Docentur hic domini, cognoscere se culpabiles in ijs, quæ serui sui malè faciunt, neque seruos ipsos esse increpandos, sed dominos, qui cùm possint & debeant prohibere non curant. Sic Pharisæi ad Christum: Quare (inquiunt) Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* (Oleast. hic.) Importante licion para que los señores conozcan, què son en el mal que hazen sus inferiores los culpados. Ni los tales deben ser reprehendidos, sino ellos; pues pudiendo enfrenarlos, no lo hazen, ni se acuerdan de su obligacion; y por esso los Fariseos fueron à Christo con la quexa, que de los Dicipulos tenian, entendiendo, que los defetos dellos, a su Maestro debian imputarse.

3 Grandes eran las descortesias y insolencias que Agar esclaua de Abrahan hazia a su señora Sara, desde el punto (Genes. 16.) que la vio esteril, quando estaua ella en visperas de gozar el fruto de su vientre. Viose la santa vieja de su criada vilipendida, y vltrajada; quexòse a su marido con vn encarecido sentimiento: *Dixitque Sarai ad Abraham: iniquè agis contra me: ego dedi ancillam meam in signum tuum, quæ videns quòd conceperit, despectui me habet.* Mal lo hazeis, señor, conmigo, pero yo tengo la culpa de todo, que os entreguè a mi esclaua; y aora que se vè preñada, me desprecia, y no quiere tenerme respeto, ni guardarme cortesia; vos lo veis y lo callais, y le dais licencia para todo. Nuestro gran Interprete Oleastro (Oleast. hic.) sigue la licion de Pagnino en este lugar, (Pagnin.) que dize assi: *Oppressio mea super te*; esto es, por vuestra cuenta corre mi afliccion; si vos no fuerades, yo no padeciera, ni me viera tan abatida. Dize aora el famoso Lusitano: *Audiant hæc verba iudices, audiant Reges & qui alios in officio continere tenentur.* Oigan estas palabras de Sara los ministros de justicia, oigan los Reyes, y todos aquellos que tienen obligacion de cuidar de otros, y procurar tenerlos a raya, para que no se despeñen; que caen sobre ellos las faltas de los que les estàn sujetos, y no tanto estos deben ser corregidos, quanto ellos merecen ser castigados; pues pudiendo, y debiendo obviar los desconciertos de los suyos, no se acuerdan desto, mas que si tal cosa no les tocara, ni les incumbiera tratar dellos.

4 Reparò el gran Padre San Agustin, que el pecado de idolatria, que cometio el pueblo de Israel, fabricando vn Bezerro, y adorandolo en el desierto, lo atribuye el Espiritusanto al Sumo Sacerdote Aaron, como si fuera èl solo el autor dèl. Pondera el Santo las palabras del Texto sagrado: *Videns Moyses populum, quòd esset nudatus, spoliauerat enim eum Aaron.* (Exod. 32.) Viendo Moises al pueblo que estaua desnudo, porque Aaron le auia despojado: ò como lee el santo Dotor: *Dissipauit enim eos Aaron*; porque los auia destruido y desbaratado. Habla el Texto del crimen que èl cometio, tributando adoracion a vn nouillo, y saca de aqui vna moralidad mui sazonada: *Notandum quemadmodum illud totum, quod populus fecit, ipsi Aaron tribuatur, quod eis consenserit ad faciendum, quod malè petiuerant: magis enim dictum est, dissipauit eos Aaron; quoniam cessit eis, quàm dissipauerunt se ipsi, qui tantum malum flagitauerunt.* (August. q. 146. in Exod.) Es mui de ponderar, que todo quanto hizo el pueblo, se le imputa al mismo Aaron; porque consintio con ellos en lo

que

que injustamente le pidieron. Y esta es la razõ porque no se dize dellos, que se destruyeron; y se dize dèl, que fue causa total de su ruina; porque mas grauemente peca el superior que calla, dissimula, ò condeciende con los suyos para lo malo, que los mismos que lo hazen: y assi en caso, que el descuido de no lauar las manos fuera culpable, bien encaminada iba la inuectiua de los Fariseos contra el Maestro.

5
Num.25. Descompònense los soldados del pueblo de Dios; llama el Señor a Moises, y mandale, que eche mano de los Capitanes, y los ahorque en lo mas claro, y en la mayor luz del dia, que todos lo vean: *Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra Solem in patibulis.* Bien se, que graues Interpretes son de parecer, que no le mandò Dios, que a los Principes los ahorcasse, sino que los consultasse para la execucion, que auia de hazer en los delinquentes; porque no es creible, que personas tan principales se despuntassen de sus brios, y hiziessen vna tan gran maldad. Pero yo he de seguir aora la sentencia contraria; esto es, que realmente fueron estos Capitanes, ò Regidores castigados: assi lo siente, entre otros, el Cardenal San Pedro Damiano. Pero inmediatamente mueue el Santo vna curiosa question; y pregunta, si pecò el pueblo, porque padecen las cabeças? Vnos son los delinquentes, y otros los castigados? Esso parece, que es pagar el justo por el pecador: *Alius est, qui peccat, alius est, qui vapulat?* Escuchad la respuesta, que lo merece: *Vndè hoc? nisi quia*
Dam. l.4 epist.15. *culpa subditorum, in præpositorum redundat opprobrium, &c. Et quod ab omnibus erratur, negligentiæ pastoris adscribitur.* No aì mas q̃ dezir. Es el caso, que las culpas de los subditos redundan en oprobrio de los que los gouiernan, y los descaminos de las ouejas son descuidos de su pastor: y assi quando vieredes à alguna descarriada, bolued la culpa à quiẽ tiene a su cargo la guarda della.

6
Pensatiuo y harto triste estaua Saul, viendo que el diuino Oraculo suspendia sus fauores, y consultandolo no le res-
1.Reg.4. pondia: *Et non respondit ei in die illa.* No le acusaua la conciencia de culpa alguna cometida; procura aueriguar quien en el exercito era el culpado, y auia hecho por donde Dios no le hazia merced? Resoluiose, que el crimen era de Ionatàs, por auer probado vn poco de miel en la punta de la lança, andando en la campaña, auiendo intimado lei su padre, que todos ayunassen hasta alcançar vitoria de los Filisteos. El glorioso Pontifice San Gregorio halla, ser misterioso castigo el que Dios le dio a Saul estando inocente, y no sabiendo quien auia delinquido, y dize su sentimiento a nuestro proposito, y no poco encarecido: *Magnus timor Prælatis innuitur, si eius quidem peccat, & patri eius responsionem negat.* *Greg.lib.5 in 1. Reg.* *Quid in hoc facto significatur? Nisi quia peccata subditorum, nõ solum sibi, sed etiam* *c.14.* *Prælatis nocent.* Teman y tiemblen los Prelados en este caso, y aprendan a ser vigilantes, y escarmentarse en cabeça agena; que si Dios por la culpa de vn hijo, ò subdito, castiga a su superior, que estaua inocente, y no auia cooperado en ella, es para darnos a entender, que los pecados de los inferiores se tienen por de los superiores, y se castigan en ellos, y como si los huuieran cometido, assi padecen la pena. Peca Ionatàs: *Gustans gustaui paululum mellis*, y pagalo Saul: *Et non respondit ei in dia illa*; el hijo comete el delito, y los desvios de Dios padecelos el padre: y assi en consequencia desto no auia de que espantarnos (si el no lauar las manos de los Dicipulos fuera omission pecaminosa) que los Escribas, y Fariseos culpassen, y reprehendiessen al Maestro, pues tenia obligacion de instruirlos y enseñarlos en lo importante para viuir bien.

Que riguroso procedio el Profeta Eliseo con su criado, ò dicipulo Giezi, 7
quando (como es sabido) dissimuladamente le pidio de parte de su maestro al Principe Naaman los dineros que traìa *4.Reg.5.*
para ofrecerle, en agradecimiento de la salud que le auia dado! Pareciole, que le podia echar al santo Varon dado falso; y èl estauale leyendo el coraçon, y viendo todo quanto hazia. Pues nota aora San Ambrosio, las demostraciones que hizo el Profeta con èl, castigandole con lepra, y desterrandolo de su casa: *Lepra Naaman adhæreat tibi, &c.* Y dize, que todo esto hizo el Santo, por acudir por su propria honra; porque si dissimulara con aquel hecho, y no se diera por entendido, era infalible que dirian: No tiene el dicipulo la culpa, sino el maestro que lo consiente. Pues para q̃ no le digan: *Quare discipulus tuus?* dele vn castigo exemplar, que haga tal ruido, que llegue a noticia de todos: *Non enim satis est, si lucrum ipse non quæras: familia quoque* *Ambr.lib. 4.in Luc.*

tuæ cohibendæ manus sunt; como si dixera: Con esto enseño a todos los Principes, Prelados, y padres de familias, quan zelosos deben ser de honra propria, y fama de su casa; porque no basta para satisfacion del mundo, que ellos tengan manos limpias, sino importa que las tengan tambien los suyos; sopena de que quando se descuiden, a ellos se imputaràn sus imperfecciones.

8 Vio tal vez Diogenes vn muchacho que no comia con templança, sino con demasia; y al punto (dize Plutarco) alçò la mano, y diole al pedagogo vna gran bofetada; juzgando, que era justo y puesto en razon, pagasse el maestro la pena del discipulo mal morigerado, pues le tenia a su cargo para punirle, y afearle: *Videns puerum intemperantius comedentem, pædagogo impegit colaphum, ac si discipuli pœnas magister luere debuisset*. A todos los que gouiernan a otros, les corre precisa obligacion de hazer el oficio de su maestro, y enseñarles lo que les importa, para cumplir no tan solamente las obligaciones de Christianos, sino tambien de honrados? Pero principalmente, como han de amar y temer a Dios, y guardar exactamente sus diuinos preceptos; porque qualquiera falta que huuiere en esto, es cierto que a ellos se ha de atribuir, y della se lès ha de hazer cargo, no solamente delante del juizio de los hombres, sino del Tribunal de Dios; donde se les pedirà estrecha cuenta de lo suyo, y de lo ageno, y se les dirà a cada vno dellos: *Quare discipuli tui &c.*

Plutarch. in moral. lib. de docend. virtut.

Non enim lauant manus.

CONSIDERACION II.

Que como el pecador pretende la vanidad, solo se paga del exterior de la virtud: al contrario del justo, que como solicita la pureza del alma, no haze caso de la apariencia.

1 TODO su cuidado y empleo ponian los Fariseos y Escribas, en la pureza exterior del cuerpo, sin atender al interior asseo del alma; las manos limpias, y inmundo el coraçon; dellos parece que hablaua su pariente Filon Hebreo, como quien tan bien los conocia, en el libro del Querubin, con estas ponderosas palabras: *Corpora quidem abluuntur lauacris, & purificationibus: affectiones verò animi, quibus vita sordidatur, nec volunt, nec curant eluere; vt candidati templa subeant, dant operam, diligenter emaculatis amicti vestibus, mentem verò maculosam in ipsa sacraria penitissima inferre non verentur.* No tratan, dize el Filosofo, de otra cosa, que de multiplicar baños y lauatorios para purificar el cuerpo, y no se acuerdan de limpiar y assear el alma de los torpes afectos que la tienen amancillada; y mientras son opositores y pretendientes, todos se fundan en el aliño y concierto de sus vestidos, de manera que no se vea en ellos vna mota, que desdiga de su limpieza; y teniendo el alma sucia y asquerosa, no temen ni rezelan introducirle temerarios en el ministerio de los Altares puros, y sagrados. Todo se resuelue en repetir lauatorios exteriores, y no tratan de desembaraçar el coraçon de torpezas, ni cũplir la lei de su obligacion, pretendiendo lucir con las exterioridades de la virtud.

Phil. lib. de Cherub.

2 No sin causa los llamò Christo Señor nuestro a estos, en diferentes ocasiones, hijos del demonio: *Vos ex patre diabolo estis*; por quanto le imitauan y erã a èl mui parecidos. Grande fue la malicia de Satanas luego en su principio, quãdo salido de las manos de su Criador, no solo no le reconocio, ni le dio gracias, sino que se ensoberuecio contra èl, con aquel tan desuanecido pensamiento de querer ser semejante a Dios: *Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo*; subirè sobre lo mas encumbrado de las nubes, y serè como el Altissimo. Oyele Procopio, y dize estas discretissimas palabras: *Ad quid super altitudinem nubium eleuari contendit, superbus Lucifer? Absit: ad quid igitur? nisi vt quod non erat, videretur. Non Dei bonitatem imitari, sed eius similitudinem concupiuit, non esse Deum, sed videri.* Para q̃ quiere encaramarse Luzbel? sino para parecer lo que no es. No apetecio imitar la bondad de Dios, solo deseò su semejança. Con las apariencias de Dios se contentaua, aunq̃ en el interior fuesse diablo; y de la misma condicion eran los Escribas, y Fariseos, q̃ teniendo las conciencias tan impuras, de la extrinseca limpieza de las manos solamente se pagauan.

Ioan. 8. *Isai. 14.* *Procop. hic*

3 Sobre vn lugar comun tengo vna cosa particular de nuestro insigne Escriturario Oleastro. Quexauase Dios por su Profeta Isaias desta peruersa canalla; y diziendo quales deben ser sus lauatorios, si pretenden contentarle: *Lauamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarũ, &c.* Lauaos, y estad limpios, y arrãcad del

Isaiæ 16.

del coraçon vuestro dañados afectos; finalmente les enseña los exercicios santos en que deben emplearse, si quieren agradarle. Pondera aora el famoso Lusitano, el dezirles Dios que se lauen, y que estèn limpios. Pues no basta para que [illegible]lo que se lauen? Que otra cosa es esta de limpio, que el lauarse? Pues es cierto, que el fin del lauatorio es la limpieza: assi parece (dize este Doctor) pero ay grã de diferencia entre lo vno y lo otro. Y para esto nota, que donde nuestra Vulgata dize: *Lauamini, mundi estote*; tiene

Lect. Heb. el Hebreo: *Rachath, zachach*; y declarando estos terminos moraliza el passo mui ingenioso, apoyando nuestro discurso: Lauar significa simplemente limpiarse; pero estar limpios, dize, quedar tan pu-

Oleast. hic. ros como vn vidrio cristalino: *Lauate vos, non quidem vulgariter, sed ita vt valdè mundi sitis: & huic expositioni fauet verborum, quæ hic ponuntur, propria significatio, Rachath, quod priori loco ponitur, significat communiter lauare; sequens verò significat lucere quasi vitrum, nam zechochit ab ea radice est vitrum; unde ad litteram vertẽdum esset: Lauate vos, &c. Lucidi estote, seu puri velut vitrum.* Por manera, que segun la raiz de la lengua Hebrea, es lo mismo mandarles Dios a los de su pueblo, que se lauen, y que estèn limpios, que dezirles, que sean puros y lucidos como vn vidrio, ò cristal; esto es, que la limpieza no sea exterior, ni la pureza superficial, sino semejante a la del vidrio, que por de dentro, y de fuera es la misma. Esto es, que no solo de los ojos de los hombres, sino de los de Dios, quitemos nuestros pecados; y no seamos como los Fariseos, que enjabelgauan las paredes del cuerpo, y el alma estaua brotando vicios y torpezas.

4 Reparò el Principe de los Predicadores San Iuan Chrisostomo, en aquellas exterioridades escrupulosas de la Samaritana, que rehusaua hablar con el Saluador por ser Iudio, y no quedar aman-

Ioan. 4. cillada: *Quomodò tu Iudæus cùm sis, bibere me poscis, quæ sum mulier Samaritana?* Como me pedis de beber, sabiendo que soi muger Samaritana? Bien parece que lo sois, dize la Boca de oro, y no lo

Chrysost. tract. 2 in Samarit. tom. 6. podeis negar: *Tale Samaritanorum est ingenium, in scortationibus polluitur, & in baptismatibus purgari se arbitratur. Animam sordibus replent, & corpus videntur abstergere. Sic hæc cùm animam scortationibus plenam habeat, de aquarum potu litigat.* Tal es el ingenio de los Samaritanos, que encenagados en sus vicios, les parece, que con bautizarse el cuerpo quedã purificados. Como esta pecadora, que teniendo el alma llena de lasciuias y torpezas, reparaua, en que por el contacto de vn hombre Hebreo, no quedasse el cantaro inquinado; tan poco bastaua en lo exterior para quedar manchada, que no queria consentirlo; y no le daua cuidado el tener el alma inmunda con tantas culpas y pecados; lauauase (como los Fariseos) las manos, y no trataua de jabonar la conciencia.

Mas valiera, y mejor hiziera, si tratara, como hazen los justos, de la interior 5
pureza del coraçon, y en ella hiziera todo fundamento; como lo hazia aquella Esposa de Dios, segũ la obseruacion de Ruperto Abad, el qual pondera, que hablando *Cant. 1.*
ella de sus perfecciones y hermosura, dixo a las demas compañeras suyas, q̃ aunque negra era mui hermosa, porq̃ era como los pauellones de Cedar, y como las pieles de Salomõ: *Nigra sum, sed formosa filiæ Ierusalem sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Quare autem non dixit, sicut Salomon, sed sicut pelles Salomonis?* No fuera mas acertado, dize el docto Tuicense, compararse la Esposa a Salomon, que no a sus pieles, pues èl era hermoso y gallardo, y ellas feas y amancilladas de las injurias de los tiempos? No, dize el Abad: *Quia formosa pellis Salomonis, sed non ipse Salomon formosus fuit, intùs enim deformitatem habebat.* *Rupert. hic* Salomon en lo exterior era hermoso, y en lo interior feo; en lo exterior apacible, y en lo interior desgraciado; porque apostatò de la fe, y cometio muchos pecados (por cuya causa es litigiosa su saluacion) sus pieles por el contrario, erã en lo exterior feas, y en lo interior hermosas: y assi cuerdamente dize la Esposa de Dios: La hermosura de que yo me precio no es la de Salomon, q̃ como pecador que era, tenia el cuerpo lucido y hermoso, y el alma estaua tiznada; y las pieles, aunque tenian lo exterior manchado, pero el exterior era hermoso. Esta hermosura, y este asseo es lo q̃ busco yo, en razõ de Esposa de Dios, pureza interior del alma, y no ornato exterior del cuerpo. Que esso fuera lauarme las manos, y no cuidar de limpiar y purificar el alma; como dixo el otro Gentil: *Introrsum turpem speciosum pelle decora.*

Grandes confianças muestra el Profeta 6
Rei en el Psalmo 17. q̃ tenia en el Señor; y *Psal. 17.*
si le preguntaremos la causa, dirà, q̃ era la

pureza de sus manos: *Et retribuet mihi Dominus secundùm iustitiam meam, & secundùm puritatem manuum mearum.* Pero ocurre aora la razon de dudar. Segun esto, tambien los Escribas, y Fariseos podran prometerse como Dauid el retorno de Dios, pues con tanto esmero tratan de la pureza de las manos? Esso no (dize Eusebio) porque lo q̃ añadio Dauid, diferēcia la pureza de sus manos, de las de los Iudios: *In conspectu* (dize) *oculorum eius;* à vista de sus diuinos ojos. Como si dixera, dize este Dotor: Si procurè ser limpio, no fue por parecer bien a los ojos humanos, sino por agradar solamente a los diuinos:
Euse. apud Noua. lib. 2. sacror. elect. excurs. 40. *Quia illam oculis hominum nō ostentabam, vt illis placerem, sed ante oculos summi iudicis meam puritatem exhibere studebā.* No era assi la pureza de los Fariseos, sino aparente y lisonjeadora del aplauso humano, y por esso de Christo Señor nuestro tan condenada.

7 Lleuò el Saluador a tres de sus Di-
Matth. 7. cipulos, Pedro, Iuan, y Diego, consigo à la cumbre de vn alto y retirado monte, a cuya vista, y de Moises, y Elias (que del otro mundo vinieron) se transfigurò, y descogiò los rayos de la gloria, que milagrosamente en su alma estauan represados, para que de passo se comunicassen a su sacrosanto cuerpo: *Transfiguratus est ante eos, &c.* No leemos, que a ninguno de los tres, que auia lleuado para testigos de aquel marauilloso acto, les hiziesse semejante fauor, ni les comunicasse la claridad de hermosura, de que el Señor actualmente gozaua. Que razon (preguntan los Interpretes) huuo para esso? Toma la mano el grande Abulense (que fue vno de los que mouieron esta question) y responde mui en fauor de lo que vamos persuadiendo: *Non*
Abul. q. 26 *debebat dari claritas, quia illa tunc esset in solo corpore, & non præstaret aliquam beatitudinem animæ, & ita non multum gauderent talem claritatem habendo.* Es grauissima su razon (y si mi estudio no me engaña) à la letra, mas que otras que traen los Dotores, ajustada. No quiso Christo conceder aquella dote de claridad, de que su cuerpo estaua bañado, a los Apostoles que estauan presentes; porque auia de sujetarse en lo exterior, y no auia de passar del cuerpo, ni penetrar a lo intimo de la alma, comunicandole gloria alguna, pues no eran como el Señor bienauenturados. Y es cierto, que ellos no quedaràn con essa gracia satisfechos; que no estiman los justos la extrinseca hermosura del cuerpo, sino gozan de la interior del alma. No hazen caso de la claridad, que solo hermosea lo que aparece, la que inuisible mente adorna el espiritu, es la que buscan, y que pretenden.

Esto es lo que les persuadia el Apos- 8
tol San Pablo a los de Galacia, a quienes catequizaua en el negocio de la sal-
uacion: *Non efficiamur inanis gloriæ cupidi.* *Ad Gal. 5.* Dicipulos, y amigos mios, tomad vn consejo, de quien os quiere y desea bien; no seamos codiciosos de la gloria vana, ò vacia. Pregunta Busseo Autor docto y graue, que entiende aqui el Apostol por gloria vacia, ò vana? Y res-
ponde con vna curiosa distincion: *Quid est gloria inanis? Dicam vobis, gloria quæ ab extrinseco tantùm est, gloria vacua seu inanis est; gloria verò, quæ abintus est, gloria vera & plena est; vnde de humili quaque anima dicitur: Omnis gloria eius abintus.* *Busa. in arca medica, verbo vanagloria.* Aquella gloria, que consiste en exterioridades aparentes, es gloria vana y vacia; y aquella es llena, y cumplida, que en lo interior tiene su fundamento. Pues aora la gloria que Pablo le dize que euiten, es la gloria falsa y hueca, qual es la de aquellos, que no siendo buenos, quieren parecerlo (como los Escribas, y Fariseos) y aquella les aconseja que pretendan, que suelen procurar los justos, que afectan no parecerlo, que es la gloria llena, y verdadera, que en el alma està radicada. Tal era la de aquella bendita Esposa, querida de
su Dios, de quien dize Dauid: *Omnis glo-* *Psal. 44.*
ria eius abintus (ò como traslada nues-
tro Parafrastes Español del Hebreo) *glo-* *Episcop. Cae.*
riosa filia Regis intrinsecùs. La gloria desta alma no se descubre por defuera; en lo interior tiene su centro, por no parecerse con la gloria Farisaica, a quien San Pablo llama gloria fantastica, ò vacia; y Christo nuestro Señor falsa y engañadora, pues no se termina a otro fin, ni tira a otro blanco, sino al aplauso de los hombres, ante quien pretenden campear, siendo tan viciosos, con solas exterioridades de virtudes:
Non enim lauant manus, &c.
(.!.)

Qua-

Quare & vos?

CONSIDERACION III.

Que quien se vè embaraçado con culpas propias, pierde el derecho de reprehender las agenas.

1 ADMIRANSE, y con razon, los santos Padres, de la confiança (mejor dirè desverguença) con que estos hinchados Fariseos llegaron a reprehender las faltas de los Dicipulos de Christo; porque aunque en realidad de verdad lo fueran, no debieran de atreuerse a notarlas, quando ellos en otras, sin comparacion mas graues, estauan encartados: el ser pecadores les quitò la accion, que por otro titulo podian tener para censurar vidas agenas; que solo a aquel es licito hazerlo, que està essento de culpas.

2 Peca el primer hombre, trata Dios de castigarle, echa maldicion a la tierra: *Quia comedisti de ligno, ex quo praeceperam tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea omnibus diebus vitae tuae.* El docto Alcuino mueue aqui vna curiosa question, en la qual pregunta; porque razon no maldixo Dios a las aguas, como lo hizo a la tierra? Si las aguas no pecaron, tampoco la tierra? Pues si por amor del hombre castigan aquella, sean por amor dèl tambien estas castigadas. Esso es lo que a primera vista se representa; pero la razon que huuo para esso fue, que, *Terra maledicitur, non aquis, quia homo de fructu terrae contra vetitum manducauit, non de aquis bibit; & in aquis erat peccatum abluendum, de fructu terrae contractum.* El hombre pecò comiendo de los frutos de la tierra, y no bebiendo de las aguas del mar, y con ellas se auia de limpiar y borrar el pecado, contraido por los frutos de la tierra: auia Dios de castigar al mundo con las aguas, tomandolas por instrumento de su vengança; y despues las auia de hazer causa instrumental de la Redencion, puerta del Cielo y primero Sacramento de la Lei de la gracia; pues quien auia de quitar culpas, y desterrar del mundo la maldicion del pecado, no era razon que incurriesse en ella, ni tuuiesse visos de culpa.

Gen. 3.

Alcuin. in Caten. Lip.

3 Ponderò el Cardenal Victriaco aquella tan celebre ceremonia del leproso, à quien mandaua la Lei, que anduuiesse con la cabeça descubierta, y traxesse la boca tapada: *Habebit vestimenta dissuta, caput nudum, os veste contectum.* Y aunque se, que la razon literal era, para que con su mal aliento no inficionasse los circunstantes: pero este Dotor alegoriza este passo mui a nuestro intento, y dize, que lo que esto misteriosamente significaua era: *Qui spirituali lepra laborat, docere non praesumat; cuius enim vita despicitur, restat vt eius praedicatio contemnatur;* que aquel que està enfermo de la espiritual lepra de el pecado, no presuma enseñar: ni pretenda curar al que por la culpa està achacoso, el que necessita tambien de medicina. Porque es cosa cierta, que no se imprimen las dotrinas y enseñanças de aquel, cuya vida por mala es despreciada, sane primero de la lepra, y reforme su propria vida, el que quisiere desplegar su boca, para reprehender las agenas; y mientras esto no haze estê tapada; porque si en este estado quisiere hablar, en vez de prouecho harà daño.

Leuit. 13.

Vict. serm. 3 Dom. 4. post Pasch.

4 Prohibiole Dios nuestro Señor al Rei Dauid la edificacion del Templo, y no huuo remedio para permitir que èl lo fabricasse. Y si quisieremos aueriguar la causa desto, hallarèmos que fue por auer sido belicoso, y derramado mucha sangre enemiga en las batallas; assi se lo dixo Dios: *Multum sanguinem effudisti, & plurima bella bellasti: non poteris aedificare domum nomini meo.* Confiesso que tiene esta razon dificultad: porque que importa no derramar sangre, para edificar Templo a Dios? Y el auerla derramado, que inconueniente es para esse efeto? Responde a esta duda tan doctamente como siempre San Gregorio Magno en sus Morales: *Dei autem Templum aedificat, qui instituendis, atque corrigendis proximorum mentibus vacat. Templum quippe Dei nos sumus, qui ad veram vitam ex eius habitatione construimur, Paulo attestante, qui ait primo Corinthiorum tertio; Templum Dei sanctum, quod estis vos; sed vir sanguinum Templum Deo aedificare prohibetur, qui quia actu, actibus carnalibus incumbit, necesse est, vt instruere spiritualium mentes proximorum erubescat.* Aquel edifica Templo a Dios, que se emplea en la enseñança y correccion de sus proximos. No hablo sin fundamento, dize el glorioso Santo; porque a nosotros los Fieles llamò San Pablo Templo de Dios, por la habitacion que èl por medio de su gracia haze en nuestras almas.

1. Parali. 22.

Greg. lib. 7. moral. c. 16.

Pues este tal templo prohibe Dios al varon sangriento edificarlo; porque el que anda embaraçado con los afectos de la carne, y sangre, es necessario que se corra, y tenga verguença de instruir espiritualmente las almas de los otros, y no quiere Dios, ni permite que edifique casa á su Santissimo nombre: *Non poteris ædificare domum nomini meo.*

5 Quiças fue esta la razon porque el mismo Dauid en la hora de la muerte encargò a su hijo Salomon, que quitasse la vida a Ioab: *Tu quoque nosti, quæ fecerit mihi Ioab, filius Saruiæ, quæ fecerit duobus principibus exercitus Israel, Abner filio Ner, & Amasæ filio Iether, quos occidit, & effudit sanguinem belli in pace, &c. Facies ergo iuxta sapientiam tuam, & non deduces canitiem eius pacificè ad inferos.* Bien sabes, hijo mio, el crimen que contra mi cometio Ioab, matando alebosamente a dos tan grandes Capitanes, como fueron Anber, y Amasa; tu con tu prudencia le castigaràs, y daràs la muerte que tiene merecida. Disputan aqui lo Escriturarios; porque razon Dauid en su vida no le castigò, sabiendo que èl lo tenia merecido, y aora acrimina su hecho demanera, que le ordena a su hijo, que busque causa para quitarle la vida; porque no se quede sin castigo vn delito tan atroz? Y la respuesta comun es, que dissimulò Dauid con èl; porque como auia sentido la muerte de aquellos dos vassallos, no solo como Rei, sino como persona particular, temio como hombre alguna intervencion de ira en la execucion de la vengança. Por tanto sobrestuuo con ella, y la cometio a su hijo Salomon. Deste parecer es San Pedro Damiano: *Vbi notandum, quàm laudabilis huius viri fuerit, & admiranda discretio, quia quamdiu potuit irasci, noluit vindicari.* Pero despues que se acabò la materia de ira, y de furor, por no faltar a la justicia, descarga su conciencia, y manda a su sucessor, que haga la demonstracion que el caso merece: *Deficiente verò iam omnis furoris & iræ materia, ne præteriret omnium iustitiam, vltionis exercuit disciplinam.* Bien dicho: pero yo he de echar aora por otra senda (aunque parezca singular) con licencia del santo Cardenal: y assi digo, que la razon porque el Rei Dauid no se atreuio à matar a Ioab, por los homicidios que auia cometido; fue porque considerò, que auia hecho semejante delito, pues auia muerto a Vrias; y porque auia caido en la misma culpa, no tuuo animo para castigarla en su vassallo; porque le pudiera dezir mui animoso: *Quare & tu?* Y porque vos tambien, Rei mio, fuisteis homicida? No teneis accion para castigarme, pues en el mismo crimen estais culpado. Pues para que esto no sucediesse, dexa Dauid encomendado a su hijo, el pacifico Salomon, que castigue a Ioab; porque no tendrà osadia para hablar contra su persona, pues no auia en la misma materia delinquido.

3. Reg. 2.

Damian. opusc. 18. contr. Cleric. intemperant. c. 4

Siendo el santo Samuel yà viejo, determinò renunciar el gouierno, y recogerse a encomendarse a Dios, y tratar solamente de su saluacion. Iuntò para esso el pueblo, y diole satisfacion de los años que auia gouernado. Veisme aqui, le dixo, yà tengo sucessor, llegadme a residenciar. Dezid: Ay alguno de vosotros, que pueda oy deponer, q̃ he sabido recibir? *Si de manus cuiusquam munus accepi?* Declaradlo, juzguelo Dios, castiguelo con seueridad el Rei: *Loquimini de me coram Domino, & coram Christo eius.* Hizolos, en fin, a todos testigos de sus justificados procedimientos, y todos a vna voz confessaron, que auia sido limpissimo de manos, y de nadie auia recibido, ni hizo vexacion, ni grauamen a persona alguna: *Non es calumniatus nos, neque oppressisti, neque tulisti de manu alicuius quidpiam.* Al punto que les tomò su parecer, buelue la hoja, y dales vna valiente reprehension, notandolos de ingratos y malos correspondales a las misericordias y fauores que Dios les auia hecho: *Nunc ergo state, vt in iudicio contendam aduersus vos coram Domino, de omnibus misericordijs Domini, quas fecit vobiscum, & cũ patribus vestris.* Que es esto (dize el glorioso S. Gregorio Magno) al mismo tiempo que Samuel se justifica à si, condena à los otros; parece que no tiene razon? Antes si, dize el Santo (como prudente que era) supuso lo primero para hazer lo segundo: *Ordo summæ rationis est, vt qui bona agere non curat, mala in alijs nequaquam reprehendat. Sanctus ergo vir prius mala se vitasse cautè asseruit, deinde ad reprehensionem aliorum prosilijt.* Es orden diuina, que aquel que no trata de viuir bien, de ninguna manera reprehenda el mal ageno. Por tanto el santo Varon probò, que no auia hecho males, y despues tratò de reprehenderlos; no se atreuio a notar las culpas agenas, mientras no mostrò, que en ningunas estaua comprehendido. 6

1. Reg. 12.

Greg. lib. 5. exposit. tom. 1.

Es-

7 Estremada es la alegoria del Cardenal Victriaco a este proposito, explicando aquellas palabras de Ieremias: *Ascende Libanum & clama, & in Basan da vocem tuam*. Subete al Libano, y desde alli grita y da vozes a Basan; ò sea, que habla Dios por el Profeta con los ministros del Euangelio, ò con todos aquellos q̃ tienen obligacion de corregir y encaminar a otros, mandales que se suban al monte Libano, y q̃ den gritos a Basan. O'y que bien mandado, dize el docto Cardenal; *Prius enim quàm clamemus prædicando ascendere debemus Libanum, candorem scilicet bonæ famæ, & virtutum: in Basan da vocem tuam, arguendo scilicet peccatores, qui in confusione sunt peccatorum: Basan enim confusio interpretatur* Porque primero que voceemos enseñando, debemos subir al candor (que esto significa Libano) de las virtudes y buena fama; y despues q̃ fuere nuestra justicia conocida, entonces podremos arguir los pecadores q̃ estàn en Basan; esto es en la confusiõ de sus pecados. Que querer reprehender a Basan, sin primero subir al Libano, esso serà ser Escriba, ò Fariseo, q̃ careciendo del candor de buena fama, y de virtudes, estrañauan y reprehendian culpas agenas.

Ierem. 22.

Vict. serm. 1. Domin. 5. post oct. Pentecost.

8 Considera S. Cromacio, el grande embaraço que S. Iuan recibio, de ver a sus pies a su Criador, que postrado en el suelo dezia: Señor, yo soi el que tengo necessidad de ser bautizado de vuestras manos: *Ego à te debeo baptizari*. Vna vez me bautizasteis en el vientre de mi madre, y me lauasteis el alma; lauadme aora otra vez de las ofensas q̃ he hecho, en no aueros seruido como pudiera, y como debo. Sin duda (dize el Santo) fue grande la porfia de S. Iuan, que esso dize la palabra, *Prohibebat eum*, de preterito imperfeto, q̃ dize continuaciõ; estoruauaselo, y no acabaua. Pregunta aora el docto Padre, q̃ motiuo tuuo el Bautista para tan fuerte resistencia? Y responde: *Sed Ioannes Deum suum per Spiritum Sanctum recognoscens, cuius nec calceamenta quidem dignum se fuisse portare, professus, implere quod iubebatur excusat: quia non credebat ei necessarium Baptismi esse, quem sciret ad hoc venisse, vt Baptismo suo mundi peccata deleret*; como si dixera: Consideraua S. Iuan el testimonio, q̃ inspirado por el Espiritusanto, del Señor auia dado, diziendo, que èl era el Cordero que quitaua los pecados del mundo; y entendio, q̃ auiendo baxado del Cielo para curar los enfermos del suelo no necessitaua de medicina; porque no le podia faltar salud al que la daua a todos; ni auia menester Bautismo, el que con el suyo venia a bautizar el mundo, y limpiarlo de sus pecados. Consequencia estremada; no tiene pecado el que viene a quitar pecados; no los quitàra si los tuuiera: y assi en valde se cansa, el que pretende emendar culpas agenas, sino està de todo libre dellas, ni aun tiene accion para notarlas, si de alguna manera està culpado, sopena de parecerse al Filosofo Cordoues, de quien dize San Agustin, que reprehendia lo que estimaua, y hazia lo que reprehendia: *Colebat quod reprehendebat, agebat quod arguebat, quod culpabat adorabat.* No pudiera hazer mas si fuera Escriba, ò Fariseo. Casta tan mala, y tan peruersa, que no viendo las vigas que tenian en sus ojos, descubrian las motas en los agenos; y debiendo taparse la boca como leprosos, se atreuian a ponerla en gente santa.

Matth. 3.

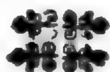
Cromat. Aquil. tomo 2. Biblioe. vet. Pat.

Aug. lib. de Ciuita. Dei, c. 10.

9 Acuerdome auer leido en San Isidoro vna cosa, que ha de seruir de remate a este discurso; refiere el Santo de los Lacedemonios, que tenian por cosa cierta, que las palabras no eran mas que vnas sombras de las obras: Y en consequencia desto, determinaron con lei establecida, que a quien viuiesse torpemente, no se le permitiesse pronunciar sentencia ninguna, aunque fuesse en si justificada: *Apud Lacedæmonios* (dize el Santo) *qui sermones actionum vmbras esse non immeritò definierunt, ei qui turpiter vixisset, ne probam quidem sententiam pronuntiare licebat.* Por tan indigna cosa juzgauan, que dixesse vno con sus palabras, lo que no autorizaua cõ sus acciones. Este apotegma trae el santo Dotor, en confirmacion de la dotrina que en esta consideracion hemos establecido; esto es, que el que huuiere de calumniar vn vicio, ha de hallarse mui libre dèl, y ni sombra, por pequeña que sea, ha de tener de mal, quien pretende persuadir el bien. Por tanto fue grande la insolencia de los Escribas, y Fariseos; pues siendo publicos transgressores de las diuinas leyes, achacaron a los Dicipulos de Christo, que atropellauan los establecimientos de sus antepassados: *Quare Discipuli tui?* Y assi digna fue, queja tan mal fundada, de aquesta pregunta tan seuera: *Quare & vos?*

Isid. lib. 3. epist. 132.

(.*.)



Quare & vos?

CONSIDERACION IV.

Que el callar en vna injusta calumnia, es trasladar a manos de Dios la causa, y poner a su cuenta la defensa.

1 CALLAN los Dicipulos, y no se dan por entendidos de la calumnia que los Fariseos les impusieron; por estar ciertos, que al Señor incumbe la tutela de los suyos, quando injustamente peligra su fama, y su reputacion està arriesgada.

Empieça el Psalmo 108. con vnas palabras, que a mi entender, son vna execucion que Dauid haze a la diuina Magestad: *Deus laudem meam ne tacueris; quoniam os peccatoris, & os dolosi super me apertum est.* Hablad, Señor, en mi abono; alabadme, que me và la honra en que hableis vna palabra en mi defensa. Porque aueis de saber (como si dixera) que los pecadores, y hombres engañosos, se han atreuido à abrir la boca contra mi. Reparo en la causal, *Quoniam*; por esso le pedis a Dios, Profeta santo, que os alabe? Si. Executale, porque està empeñado a salir à la calumnia, que leuantare al justo la malicia humana. Dizele, que tome a su cargo su defensa, y acuda por su honra, porque ay quien lo pretende deslucir; y a la verdad, para que Dios os alabe, esto es, haga vuestras partes, y os defiéda, no es necessario mas de que vn ruin contra razon os deslustre, y os deshonre. Procuran los Escribas y Fariseos deslucir à los Dicipulos de Christo, dizen que no guardan las costumbres de sus antepassados, ni se lauan las manos quando comen. Al punto sale el Señor a defenderlos, y muestra como sus Dicipulos estan inculpables, y que injustamente los acusan; porque lauarse, ò no lauarse las manos, para con Dios importa poco. Fieles, dexad os a cuéta de su diuina Magestad en los mas apretados trances, si quereis tener vuestra honra segura. *Psal. 108.*

2 Mui sabido es aquel sucesso que refieren las diuinas letras, del santo Ioseph, como la Princesa su señora, muger de Putifar, le mirò con ojos lasciuos, y le solicitò con obscenas palabras, para ofender a Dios adulterando: *Iniecit domina sua oculos suos in Ioseph, &c.* Esto es, que su señora, en hora que no debiera, puso los ojos en Ioseph; y no parò aqui, sino que le acusò falsamente a su marido, y le dixo, que auia sido tan insolente y atreuido, que siendo su esclauo, la auia solicitado. En resolucion creyòla el marido, y diò con èl en la carcel, y alli estuuo el santo jouen entre homicidas y ladrones. Pondera aora nuestro doctissimo Oleastro, la paciencia con que sufrio Ioseph, sin salir de su boca vna mala palabra. Y quando fue forçoso dar razon de si, y dezir la causa porque estaua preso, de tal manera lo hizo, que significando su inocencia, a nadie condenò, pues hablò passiua, y no actiuamente (como notò el glorioso San Iuan Chrisostomo) que le truxerò hurtado de la tierra de los Hebreos, y que sin culpa suya le tenian alli encarcelado, sin determinar las personas que lo hizieron: *Furtim sublatus sum de terra Hebræorum, & hic innocens in carcere missus sum: non sustulerunt & miserunt. Hoc vnum curat, vt non alios condemnet, sed vt pro se ipso dicat;* dixo discretamente la Boca de oro. Nota aora nuestro insigne Oleastro, de quanta importancia le fue al santo mancebo el sufrir, y callar, pues alli en la misma carcel le hizo Dios tantos fauores, que le diò tanta gracia con el Alcaide, que le cometio todos sus poderes, y le hizo señor della: *Qui tradidit in manu illius vniuersos vinctos, qui in custodia tenebantur; & quidquid fiebat, sub ipso erat. Nec nouerat aliquid cunctis ei creditis. Dominus enim erat cum illo, & omnia opera eius dirigebat*; y de alli le sacò para el grandioso puesto que tuuo en Egipto, ordenandolo assi Dios, para que echemos claramente de ver, quan bien parada tiene su causa, quien siendo sin razon ofendido, la pone en las manos de Dios, y calla, pudiendo salir a su defensa. Pues es cierto, que el mismo Señor toma la mano, y dispone las cosas demanera, que salga su honra en limpio, y quede su fama clarificada: *Solent qui nimium innocentes sunt tacere, & malunt se reos æstimari, quàm causam suam defendere, quia Deum nouerunt suæ causæ defensorem.* No tienen que hablar los que injustamente padecen, ni que cansarse con alegar de su justicia, sino callar, y sufrir; que a cuenta de Dios està acudir a su defensa, como lo hizo a la de este santo jouen. *Genes. 39.* *Chrysost. homil. 63. in Genes.* *Oleast. hic.*

3 Murmurò aquel terco y rebeladizo pueblo contra Moises, y Aaron, y dize el diuino Texto, que al punto que los sieruos de Dios vieron aquella multitud alterada, se acogieron al Tabernaculo del Señor, y al instante que estuuieron dentro dèl, baxò vna nube del Cielo que los cubriò, y aparecio la gloria de Dios: *Num. 16.*

Mur-

Murmurauit populus contra Moysen, & Aaron, fugerunt ad Tabernaculum fœderis, quod postquam ingressi sunt, operuit nubes, & apparuit gloria Domini. Pondera aora Origenes, la connexion que haze el sagrado Texto destas dos cosas, calumnias del pueblo maldiciente y murmurador contra Moises, y Aaron, y nube que cubre el Tabernaculo, a que se retiraron los ofendidos, y murmurados. Y nota, que nó se lee antes deste sucesso, que aconteciesse este milagroso caso, que baxasse nube, que a los dos hermanos defendiesse y amparasse: *Non legimus antea, quia obtexerit nubes Tabernaculum, & apparuerit maiestas Domini, & receperit intra nubem Moysen, & Aaron, nisi nunc, cùm insurrexit in eos populus. Discamus ex hoc, quanta sit vtilitas in persecutionibus Christianis, quantum gratiæ conferatur, quomodo propugnator eis fiat Deus, quomodo abundanter Sanctus Spiritus infundatur. Tunc enim maximè gratia Dei adest, cùm hominum saui ia concitatur, &c.* Aprendamos de aqui (dize el gran Padre) el espiritual prouecho que de las persecuciones sacan los que padecen, los singulares fauores que Dios haze a los sufridos, pues sobre adargarlos y defenderlos, los llena de su Espiritu diuino. Para que esta verdad quede entablada, que nunca su gracia està mas prompta para ampara nos y fauorecernos, que quando los hombres (sin que les demos causa) nos persiguen, y pudiendoles responder no lo hazemos.

Orig. hom. 9. in Num.

4 Quando los Reyes Cananeos emprendieron hazer guerra contra los Gabaonitas, que se auian acogido al amparo de Iosue, mandale Dios que salga contra ellos en defensa de los Gabaonitas; y que no tema, que èl acudirà al tiempo de la escaramuça, y los acabarà. Y fue assi, que embistiendolos Iosue con su gente, acudio Dios desde el Cielo en el valle de Gabaon, arrojandoles de las nubes piedras grandissimas, y rayos, y assombrados con horribles truenos perecieron: *Dominus misit super eos lapides magnos de Cœlo, & mortui sunt multo plures lapidibus grandinis, quàm quos gladio percusserunt filij Israel*; y de ai a poco, haziendose noche, hizo el valeroso Capitan parar el Sol, para que mejor se lograsse la vitoria del enemigo. Pregunta el Abad Ruperto, que fue la razon porque Dios nuestro Señor le dio tan gran potencia a Iosue, no solo con ordinarios socorros, sino tambien cō milagrosos? Y responde, que lo hizo el Señor, por acudir por la honra de Iosue que estaua mal opinado. Como era tan belicoso, y auia desbaratado tantos exercitos, desmantelado tantas ciudades, ahorcado Capitanes, supeditado Reyes, y otras cosas a este tono, murmurauase dèl, que era cruel, y sangriento, y a bueltas desto dezian que era tirano. Pues dize Dios, importa desmentir malas intenciones, y dar vn tapaboca à lenguas maldicientes; y mostrar con milagros, que los estragos y assolamientos que haze Iosue, no es porque lo tenga de condicion, sino porque yo se lo mando: y assi como sieruo mio me obedece, executando mi voluntad. Son excelentes las palabras del docto Abad: *Parum erat apud homines tantum victorem, qui ne mortuis parceret, sed mortuorum quoque colla pedibus calcari præciperet, mortuosque patibulis affigeret de crudelitate excusari præcepto legis: nisi etiam defenderetur nouo, & inaudito Dei miraculo.* Calumniauale la embidia de vengatiuo y cruel; y aunque las leyes le disculpauan pues le mandaua Dios en ellas, que a sus enemigos no perdonasse (como consta de los lugares aqui notados) que los aduersarios podian ignorar, por tanto añadio nueuos milagros, para que a vista dellos quedas se Iosue justificado, y se tuuiesse dèl otro concepto. Assi sabe Dios acudir por la reputacion de los suyos, quando vè que està arriesgada.

Iosue 10.

Rup. com. in Iosue, c. 21.

Exod. 23. Exod. 34. Deut. 7. Deut. 23. Deut. 25.

5 No se ignora el falso testimonio que aquellos dos torpes y lasciuos viejos leuantaron a la inocente y casta Susana, deponiendo en juizio contra su honor; ni tampoco la paciencia con que se portò la santa matrona, viendose condenada à morir apedreada, en cumplimiento de lo que la lei mandaua, no reparando en que el que la viesse callada, la juzgaria conuencida. Aduirtio el Texto santo, que no hizo mas de leuantar los ojos llorosos al Cielo, donde tenia puesta su confiança: *Quæ flens, suspexit ad Cœlum; erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.* Pues que haze Dios en este caso? Que al tiempo que la lleuauan al suplicio, haze erudita la lengua de vn niño Daniel, para que persuadiendo su sentimiento a todo vn concitado pueblo, les enseñe la cauilosidad de los lasciuos ancianos, y inocencia de la condenada: *Cùmque duceretur ad mortem, suscitauit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris, cui nomen Daniel, &c.* Pues que fue la razon (pregunta el Cardenal Vitriaco) de mostrarse tan solicito el Cielo de la vida y honra de Susana? Y responde mui a nuestro

Dan. 13.

Quarę & vost

CONSIDERACION IV.

Que el callar en vna injusta calumnia, es trasladar a manos de Dios la causa, y poner a su cuenta la defensa.

1 CALLAN los Dicipulos, y no se dan por entendidos de la calumnia que los Fariseos les impusieron; por estar ciertos, que al Señor incumbe la tutela de los suyos, quando injustamente peligra su fama, y su reputacion está arriesgada.

Empieça el Psalmo 108. con vnas palabras, que a mi entender, son vna execucion que Dauid haze a la diuina Magestad: *Deus laudem meam ne tacueris; quoniam os peccatoris, & os dolosi super me apertum est.* Hablad, Señor, en mi abono; alabadme, que me và la honra en que hableis vna palabra en mi defensa. Porque aueis de saber (como si dixera) que los pecadores, y hombres engañosos, se han atreuido à abrir la boca contra mi. Reparo en la causal, *Quoniam*; por esso le pedis a Dios, Profeta santo, que os alabe? Si. Executale, porque está empeñado a salir à la calumnia, que leuantare al justo la malicia humana. Dizele, que tome a su cargo su defensa, y acuda por su honra, porque ay quien lo pretende deslucir; y a la verdad, para que Dios os alabe, esto es, haga vuestras partes, y os defiẽda, no es necessario mas de que vn ruin contra razon os deslustre, y os deshonre. Procuran los Escribas y Fariseos deslucir à los Dicipulos de Christo, dizen que no guardan las costumbres de sus antepassados, ni se lauan las manos quando comen. Al punto sale el Señor a defenderlos, y muestra como sus Dicipulos estan inculpables, y que injustamente los acusan; porque lauarse, ò no lauarse las manos, para con Dios importa poco. Fieles, dexad os a cuẽta de su diuina Magestad en los mas apretados trances, si quereis tener vuestra honra segura.

Psal. 108.

2 Mui sabido es aquel sucesso que refieren las diuinas letras, del santo Ioseph, como la Princesa su señora, muger de Putifar, le mirò con ojos lasciuos, y le solicitò con obscenas palabras, para ofender a Dios adulterando: *Iniecit domina sua oculos suos in Ioseph, &c.* Esto es, que su señora, en hora que no debiera, puso los ojos en Ioseph; y no parò aqui, sino que le acusò falsamente a su marido, y le dixo, que auia sido tan insolente y atreuido, que siendo su esclauo, la auia solicitado. En resolucion creyòla el marido, y diò con èl en la carcel, y alli estuuo el santo jouen entre homicidas y ladrones. Pondera aora nuestro doctissimo Oleastro, la paciencia con que sufrio Ioseph, sin salir de su boca vna mala palabra. Y quando fue forçoso dar razon de si, y dezir la causa porque estaua preso, de tal manera lo hizo, que significando su inocencia, a nadie condenò, pues hablò passiua, y no actiuamente (como notò el glorioso San Iuan Chrisostomo) que le truxerõ hurtado de la tierra de los Hebreos, y que sin culpa suya le tenian alli encarcelado, sin determinar las personas que lo hizieron: *Furtim sublatus sum de terra Hebræorum, & hic innocens in carcere missus sum: non sustulerunt & miserunt. Hoc vnum curat, vt non alios condemnet, sed vt pro se ipso dicat*; dixo discretamente la Boca de oro. Nota aora nuestro insigne Oleastro, de quanta importancia le fue al santo mancebo el sufrir, y callar, pues alli en la misma carcel le hizo Dios tantos fauores, que le dio tanta gracia con el Alcaide, que le cometio todos sus poderes, y le hizo señor della: *Qui tradidit in manu illius vniuersos vinctos, qui in custodia tenebantur; & quidquid fiebat, sub ipso erat. Nec nouerat aliquid cunctis ei creditis. Dominus enim erat cum illo, & omnia opera eius dirigebat*; y de alli le sacò para el grandioso puesto que tuuo en Egipto, ordenandolo assi Dios, para que echemos claramente de ver, quan bien parada tiene su causa, quien siendo sin razon ofendido, la pone en las manos de Dios, y calla, pudiendo salir a su defensa. Pues es cierto, que el mismo Señor toma la mano, y dispone las cosas de manera, que salga su honra en limpio, y quede su fama clarificada: *Solent qui nimium innocentes sunt tacere, & malunt se reos æstimari, quàm causam suam defendere, quia Deum nouerunt suæ causæ defensorem.* No tienen que hablar los que injustamente padecen, ni que cansarse con alegar de su justicia, sino callar, y sufrir; que a cuenta de Dios està acudir a su defensa, como lo hizo a la de este santo jouen.

Genes. 39.

Chrysost. homil. 63. in Genes.

Oleast. hic.

Murmurò aquel terco y rebeladizo pueblo contra Moises, y Aaron, y dize el diuino Texto, que al punto que los sieruos de Dios vieron aquella multitud alterada, se acogieron al Tabernaculo del Señor, y al instante que estuuieron dentro dèl, baxò vna nube del Cielo que los cubriò, y aparecio la gloria de Dios: 3

Num. 16.

Mur-

Murmurauit populus contra Moysen, & Aaron, fugerunt ad Tabernaculum fœderis, quod postquam ingressi sunt, operuit nubes, & apparuit gloria Domini. Pondera aora Origenes, la connexion que haze el sagrado Texto destas dos cosas, calumnias del pueblo maldiciente y murmurador contra Moises, y Aaron, y nube que cubre el Tabernaculo, a que se retiraron los ofendidos, y murmurados. Y nota, que nô se lee antes deste sucesso, que aconteciesse este milagroso caso, que baxasse nube, que a los dos hermanos defendiesse y amparasse: *Non legimus antea, quia obtexerit nubes Tabernaculum, & apparuerit maiestas Domini, & receperit intra nubem Moysen, & Aaron, nisi nunc, cùm insurrexit in eos populus. Discamus ex hoc, quanta sit vtilitas in persecutionibus Christianis, quantum gratiæ conferatur, quomodo propugnator eis fiat Deus, quomodo abundanter Sanctus Spiritus infundatur. Tunc enim maximè gratia Dei adest, cùm hominum sæuitia concitatur, &c.* Aprendamos de aqui (dize el gran Padre) el espiritual prouecho que de las persecuciones sacan los que padecen, los singulares fauores que Dios haze a los sufridos, pues sobre adargarlos y defenderlos, los llena de su Espiritu diuino. Para que esta verdad quede entablada, que nunca su gracia està mas prompta para amparanos y fauorecernos, que quando los hombres (sin que les demos causa) nos persiguen, y pudiendoles responder no lo hazemos.

Orig. hom. 9. in Num.

4 Quando los Reyes Cananeos emprendieron hazer guerra contra los Gabaonitas, que se auian acogido al amparo de Iosue, mandale Dios que salga contra ellos en defensa de los Gabaonitas; y que no tema, que èl acudirà al tiempo de la escaramuça, y los acabarà. Y fue assi, que embistiendolos Iosue con su gente, acudio Dios desde el Cielo en el valle de Gabaon, arrojandoles de las nubes piedras grandissimas, y rayos, y assombrados con horribles truenos perecieron: *Dominus misit super eos lapides magnos de Cœlo, & mortui sunt multo plures lapidibus grandinis, quàm quos gladio percusserunt filij Israel*; y de ai a poco, haziendose noche, hizo el valeroso Capitan parar el Sol, para que mejor se lograsse la vitoria del enemigo. Pregunta el Abad Ruperto, que fue la razon porque Dios nuestro Señor le dio tan gran potencia a Iosue, no solo con ordinarios socorros, sino tambien cô milagrosos? Y responde, que lo hizo el Señor, por acudir por la honra de Iosue que estaua mal opinado. Como era tan belicoso, y auia desbaratado tantos exercitos, desmantelado tantas ciudades, ahorcado Capitanes, supeditado Reyes, y otras cosas a este tono, murmurauase dèl, que era cruel, y sangriento, y a bueltas desto dezian que era tirano. Pues dize Dios, importa desmentir malas intenciones, y dar vn tapaboca à lenguas maldicientes; y mostrar con milagros, que los estragos y assolamientos que haze Iosue, no es porque lo tenga de condicion, sino porque yo se lo mando: y assi como sieruo mio me obedece, executando mi voluntad. Son excelentes las palabras del docto Abad: *Parum erat apud homines tantum victorem, qui ne mortuis parceret, sed mortuorum quoque colla pedibus calcari præciperet, mortuosque patibulis affigeret de crudelitate excusari precepto legis: nisi etiam defenderetur nouo, & inaudito Dei miraculo.* Calumniauale la embidia de vengatiuo y cruel; y aunque las leyes le disculpauan pues le mandaua Dios en ellas, que a sus enemigos no perdonasse (como consta de los lugares aqui notados) que los aduersarios podian ignorar, por tanto añadio nueuos milagros, para que a vista dellos quedasse Iosue justificado, y se tuuiesse dèl otro concepto. Assi sabe Dios acudir por la reputacion de los suyos, quando vè que està arriesgada.

Iosue 10.

Rup. com. in Iosue, c. 21.

Exod. 23. Exod. 34. Deut. 7. Deut. 23. Deut. 25.

No se ignora el falso testimonio que aquellos dos torpes y lasciuos viejos leuantaron a la inocente y casta Susana, deponiendo en juizio contra su honor; ni tampoco la paciencia con que se portò la santa matrona, viendose condenada à morir apedreada, en cumplimiento de lo que la lei mandaua, no reparando en que el que la viesse callada, la juzgaria conuencida. Aduirtio el Texto santo, que no hizo mas de leuantar los ojos llorosos al Cielo, donde tenia puesta su confiança: *Quæ flens, suspexit ad Cœlum; erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.* Pues que haze Dios en este caso? Que al tiempo que la lleuauan al suplicio, haze erudita la lengua de vn niño Daniel, para que persuadiendo su sentimiento a todo vn concitado pueblo, les enseñe la cautilosidad de los lasciuos ancianos, y inocencia de la condenada: *Cùmque duceretur ad mortem, suscitauit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris, cui nomen Daniel, &c.* Pues que fue la razon (pregunta el Cardenal Vitriaco) de mosstrarse tan solicito el Cielo de la vida y honra de Susana? Y responde mui a nuestro 5

Dan. 13.

tro caso, que fue la especial prouidencia que tiene la Magestad de nuestro Dios, de aquellos que siendo injustamente perseguidos, no tratan de defenderse, confiados en la mas segura tutela de su fauor: *Dominus autem Susannam de presbyteris vindicauit, ideò quòd ipsa gloriam suam nō quaerens eos accusare noluit, nec se vindicando defendit. Non dixit: Isti me de stupro interpellauerunt: sed tantùm in Coelum suspiciens & Domino causam suam commendans ait: Deus tu scis, quòd contra me falsum testimonium dixerunt.* Graue documento para todos aquellos, que de qualquiera manera, contra justicia padecen y callan; que por el mismo caso trasladan a las manos de Dios su causa, y le obligan a que corra por su cuenta su defensa.

Vict. serm. 3. Dom. in Pass.

6 Es tan particular, como sazonada, la explicacion que dio el Abad Gilberto, à aquellas palabras de la Esposa, de tan diuersas maneras declaradas: *Surge Aquilo, & veni Auster, & perfla hortum meum.* Vete Aquilon de aqui (que assi lo interpretan Teodoreto, y otros) y ven tu viento Austro, y sopla blandamente en mi ameno vergel. Esta es la mas comun inteligencia deste lugar. Pero Gilberto và por otro camino, y dize, que no quiso dezir la Esposa, que el Aquilon se fuesse, sino tambien que viniesse. Como si dixera: Ven Aquilon, y luego vendrà el Austro; esto es: *Surge Aquilo, & veni Auster.* Y que conexion tienen estos dos vientos, ò que dependencia tiene el Austro del Aquilon, siendo entre si aires tan encontrados? Escuchad la respuesta, que es soberana: *Ergo surgat Aquilo, saeuiat quantum libet, fremat, dummodo occasionem, & quasi vim praestet flatibus Austri, fortè vbi abundabit Aquilo, superabundabit & Auster.* Leuantese, y venga contra mi el Cierço, viento aspero y desabrido de las murmuraciones, de las calumnias de mis enemigos, que yo las lleuarè demodo, y sufrirè tan paciente, que ellas llamen al Austro, viento benigno y fauorable; esto es, que sean disposicion para que el Espiritusanto me assista con su proteccion, y me llene de sus fauores; que a la tolerancia de vn justo perseguido, tiene vinculado el Cielo su defensa.

Cant. 4.

Theod. hic.

Gilibert. serm. 38. in Cant.

7 Pueden hablar confiados solos los justos; pero vn graue callar en medio de vna falsa acusacion, es lo mas alto de la magestad. Pondera el glorioso San Ambrosio, el admirable silencio de Christo Señor nuestro, en el Tribunal del Presidente, en tanta manera, que viendo Pilatos los testimonios que contra èl se pronunciauan, y la paciencia con que èl los oìa, le dixo, que mirasse las cosas que se dezian dèl, y diesse razon de si: *Non audis quanta aduersum te dicunt testimonia?* Y el Señor por el mismo caso hizo del sordo: *Et non respondit ei ad vllum verbū.* Que es esto? Dize el santo Milanès: Que calle nuestro Saluador quando le acusan? No lo entiendo; porque es cierto, que el callar quando os llegan a recōuenir, passa plaça de vn modesto confessar, pues diremos, que el auer el Hijo de Dios callado, es darse por conuencido? En ninguna manera. Pues que auemos de dezir? Que? Que calla la inocencia quando la acusan; porque sabe, que por cuenta de Dios corre su defensa: *Christus tacet, qui defensione non indiget; est enim Pater, qui quaerit gloriam eius, innocentiamque tuetur.* No necessita Christo de defenderse, que esso incumbe a su Eterno Padre, que estima como propria su honra, y es de su inocencia defensor. Que si con tanto zelo acude por la honra de sus sieruos con quanto mayor afecto acudirà por la de su proprio Hijo, en que es mas interessado? Digan los Iudios contra èl lo que quisieren, y hablen quan licenciosamente se les antojare, que el Señor a todo enmudece; no solamente en prueba de quien es (que no ay mejor testigo de vna santidad maciça, que callar quando se vè acusada) sino tambien, porque no tiene que defenderse, quien sabe, que sufriendo, y callando, tiene al mismo Dios por su defensor.

Matth. 27

Ambros. serm. 42. de accusat. Christ. apud Pilatum.

Corone este discurso, lo que le sucedio al Apostol San Pablo, y se refiere en el libro de las Apostolicas acciones. Intentauan los aduersarios del Santo dar en tierra con su buena opinion, a fuerça de calumnias que le imponian. No huuo piedra que no mouiessen, ni medio que no buscassen, como en la sagrada Historia pueden ver los curiosos. Vn dia se hizo vn solemne ayuntamiento en audiencia publica, y claustro pleno, en que se hallaron todos los del gouierno; y mandò Festo, que pareciesse alli Pablo: *Cùm venisset Agrippa, & Bernice cum multo apparatu, & ingressi essent in auditorio, cum Tribunis, & viris principalibus ciuitatis, iubente Festo, adductus est Paulus;* para que tan grande concurso, y tan copioso auditorio? Pregunta el Padre San Iuan Chrisostomo; porventura para ver a vn culpado? No por cierto (dize el Santo) sino que lo ordena assi Dios, para que se le restituya a Pablo la fama que injustamente se la 8

Act. 25.

ha

ha quitado; y se sepa, que el mal que dèl se dize es mentira. Porque es su vida tan justificada, y tan inculpable su persona, que los proprios enemigos confiessan, que no ay en èl cosa que sea digna de castigo: *Vide quale auditorium congregetur Paulo. Vide quomodo illos quidem accusat, hunc autem absoluit.* O sino, oid lo que les dixo Agripa a los circunstantes: *Ego verò comperi nihil dignum morte eum admisisse, propter quod perduxi eum ad vos.* Ninguna cosa se prueba contra Pablo, y en lo que se le carga no tiene culpa alguna. Por manera, que porque el Apostol estava mal reputado, y algunos de los suyos le desacreditauan, ordenò nuestro Señor las cosas demanera, que delante de vn tan ilustre pueblo quedasse libre de calumnias su santidad. Para que sea cōstante la verdad de la dotrina, en este discurso praticada; que el sufrir y callar en vna injusta calumnia, es traspassar a las manos de Dios la causa, y obligarle a que èl tome a su cuenta nuestra defensa. Callen los Dicipulos, quando los Fariseos, y Escribas ponen lengua en ellos, notandolos de gente quebrantadora de constituciones; que como si essa pedrada le diera a Christo en los ojos, assi la sentirà, y saliendo luego a la causa, hecho vn Leon contra ellos, les dirà, gente mala, y perdida: *Quare & vos? &c.* Y porque vosotros por vuestras tradiciones, y establecimientos, quebrātais la Lei de Dios, y dais al traste con ella?

Chrysost. homil. 52. in Acta.

Quare & vos?

CONSIDERACION V.

Que siente mas Christo los agrauios que contra sus sieruos se hazen, que las ofensas que contra su Magestad se cometen.

1 ES mui ponderable el enojo del Saluador, con los Escribas, y Fariseos, y la aspereza y rigor con que los trata, llamandolos trāsgressores de la Lei de Dios, y obseruadores de las supersticiones de sus antepassados. Si recorrieremos toda su vida, hallarèmos que fue vn manso Cordero, y vna Paloma sin yel, quando à boca llena le llamauan endemoniado, solamente respondio con suma mansedumbre: *Ego dæmonium non habeo.* Pero oy le vemos, que leuantando la voz con enojo, reprehende asperamente à los Escribas, y Fariseos. Y es el caso, que venian conspirados contra sus Dicipulos, y no traian inmediatamente la calumnia cōtra Christo, y assi èl sale con animo a su defensa, y buelue por ellos como vn Leon. Dando a entender, que siente mas los agrauios que à los suyos se hazen, que las ofensas cometidas contra si mismo.

Ioan. 8.

2 Ofrecieron los dos hermanos Abel, y Cain sacrificio a Dios, fue el de aquel agradable a los ojos diuinos, y el deste desechado de su soberana Magestad. La razon comun de los Santos es, que Abel pastor, ofrecio a Dios los primeros y los mejores corderos de su rebaño; y Cain que era labrador, ofrecio frutos de la tierra, pero no de los primeros, ni con la priessa que debiera, como notò Filon Hebreo, San Ambrosio, y otros con ellos; en lo qual ofendio Cain grauemente à Dios. Dissimulò empero entonces el Señor, y viendole maquinar embidioso la muerte de su hermano Abel, e dixo: Mira Cain lo q̄ hazes, q̄ si pecares, esse pecado se pōdrà luego contra ti en juizio, y se opondrà a quanto pidieres a Dios pa a tu remedio: *Si male egeris, statim in foribus peccatum tuum aderit;* ò como trasladan los Setenta: *Peccasti, quiesce;* esto es pecaste; pàra, no vayas adelante, no hagas otro pecado, y tacitamente fue dezirle, no mates à tu hermano, porque no te sucederà bien. No hizieron en èl impression las aduertencias del Señor; quitale la vida, llega Dios a tomar residencia, niega su culpa, castigale como a impenitente obstinado, y fue el tenor de la sentencia el siguiente: *Nunc igitur maledictus eris super terram;* maldito seràs sobre la tierra. Pena equiualente a la que lleuò la serpiente, por ser el instrumento por cuyo medio el demonio introduxo la mortalidad en el mundo. Y con razon; porque tambien este traidor fraudulentamente dio la muerte a su buen hermano; como aqui notò Chrisostomo glorioso: *Quia fermè eadem agit quæ serpens, & quasi organum seruiuit diaboli sententiæ, & sicut ille mortalitatem introduxit, sic & hic deceptum fratrem, & in campum ductum, armata in illum manu occidit. Et propterea sicut illi dixit: Maledictus tu inter omnes bestias terræ, sic & huic qui eadem quæ ille operatus fuit.* Señor (dize aora Chrisostomo) incomprehensibles son vuestros juizios! Peca Cain grauemente contra vuestra diuina Magestad, y perdonaisle; y aora que comete el homicidio, le castigais tan rigurosō? Nò os entiendo. Al contrario parece que auia de ser, que quando ofrecio mal, y como no debia, le huuierades de castigar, y aqui le pudierades absoluer. Esso

Genes. 4.

Philo, & Ambr. lib. de Cain, & Abel.

70. Interp.

Chrysost. homil. 19.

Esso no, dize la Boca de oro; porque la culpa primera fue directamente contra Dios, y la segunda contra su sieruo Abel; y el Señor que pudo acabar consigo no castigar aquella, no quiso perdonar esta. Para dar a entender, que siente mas las ofensas que a los suyos se hazen, que las que contra si se cometen: *Vide quomodo Deus, quando in ipsum peccauit Cain, peccatum non vulgare dem sit: quando autem in fratrem armauit dexteram, maledictionem tulit, & increpauit; si nunc & nos faciamus, & imitemur Dominum Deum nostrum.* Procuremos nosotros hazer tambien lo mismo, y perdonar proprios agrauios, y vengar los del Señor, pues èl nos enseña con su exemplo.

Chrysost. homil. 26. in Gen.

3 Vaya otro pensamiento de Chrisostomo. Carèa el Santo dos lugares de la diuina Escritura; vno del Viejo, otro del Nueuo Testamẽto. Quando Ieroboan estendio la mano para mandar a los ministros, que prendiessen a vno de los Profetas, dize la diuina Escritura, que al punto se le secò la mano, y quedò como muerta sin poder menearse: *Et exaruit manus eius, quam extenderat contra eum, nec valuit retrahere eam ad se.* Tened aqui punto. Dale el criado del Sumo Sacerdote a Christo vna bofetada: *Dedit alapam Iesu, dicens, &c.* y no le castiga: dieronle los Sayones infinitas: *Et colaphis eum dederunt*; y no toma dellos vengança. Combina aora estos dos sucessos Chrisostomo, y queda en la consideracion dellos como assombrado. Es possible, dize, que el que antiguamente era tan justiciero, es aora tan benigno, y se trocò en tan rara paciencia aquella tan rigurosa vengança! Que serà la causa? Otros van por otros caminos: Chrisostomo a nuestro intento: *Vide benignitatem, quo pacto quæ seruorum sunt, vendicet: quæ verò sua sunt, prætermittit: quando seruus iniuriam passurus erat, Regem puniuit: quando alapis ipse cædebatur, nihil mali ei, qui alapis impingebat, inferebat.* En la causa de su sieruo mostrose seuero, castigando al que queria injuriarle, y en la propria sufrido, dissimulando al q̃ tã grauemẽte le vltrajaua; allà executò rigores, aqui vsò de misericordia; en fe de lo que vamos entablando, q̃ siente mas los tiros que se hazen a sus amigos, que las injurias hechas a su persona.

3. Reg. 13.

Ioan. 18.

Matth. 27

Chrysost.

4 Dos pruebas, a mi parecer estremadas, trae vn docto Comentador del libro de los Iuezes desta verdad, sacadas de la dotrina de Chrisostomo glorioso. Entrambas irán en el contexto desta consideracion, aunque diuididas, incorporadas. Digamos la primera. Comparase Dios Nuestro Señor a vn Rei, que determinò tomar cuenta a sus sieruos. El primero que vino a darlas fue vno, que postrado a sus pies confessò que debia diez mil talentos; deuda tan desigual a su caudal, y a sus fuerças, que no era possible pagarla: *Oblatus est ei vnus, qui debebat decem millia talenta*; y con todo, aunque la deuda era grande, y no menor su flaqueza, prometio de pagar si le esperasse: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tib*; finalmente apiadose el Señor de su criado, y no solamente le dexò libre, mas perdonòle la deuda toda: *Misertus est dominus serui illius, & dimisit eum, & debitum dimisit ei.* En saliendo de alli topò con vn compañero suyo, que le debia vna deudilla pequeña, y cerrando con èl le ahogaua: Pagame lo que me debes: *Egressus autem seruus ille, inuenit vnum de conseruis suis, qui debebat centum denarios, & tenens suffocabat eum dicens: Redde quod debes.* Vieron muchos de palacio la crueldad, y apesarados de la ingratitud del vno, y del agrauio del otro, fueron a dar al Rei las nueuas: *Videntes autem serui eius, quæ fiebant, contristati sunt valdè, & narrauerunt domino suo, quæ facta sunt.* Airose el Rei, y mandò, que le echassen en vn calaboço, y que pagasse lo que debia hasta el postrer marauedi: *Iratus dominus eius, tradidit illum tortoribus, quoadusque redderet vniuersum debitum* Pregunta aora San Iuan Chrisostomo; porque razon el Señor, que al principio se mostrò tan blando, agora procedio tan riguroso? Y supuesto que quiso serlo, porque no se trocaron los lances, y en lo primero se mostrò seuero, pues era la deuda grande; y en lo segundo piadoso, pues respectiuamente era pequeña? Responde el Santo mui a nuestro deseo: *Vt discas facilius ipsum, quod in se peccatu, quàm quod aduersus alios remittere solere.* Para que se sepa que mas facilmente perdona lo que se peca contra èl, que lo que contra los suyos se comete, como si mas le fuera en ellos, que en si mismo.

Matth. 18

Chrysost. apud Villarroel. in Iud. cap. 9. vers. 47. apbor. 2. n. 6.

5 Oìd vn particular reparo (sino es que otro lo aduirtio primero) sabed, dize Christo Redentor nuestro por San Lucas, que vn hombre preuino vna gran cena, combidò para ella a muchos; y quando le parecio que estaua todo preuenido, embiò a llamar los combidados; escusaronse todos, vno por acudir a la compra de vna villa, otro por no faltar a la prueba de vnos bueyes, y finalmente otro por assi-

Luc. 14.

ſiſtir a la fieſta de ſus bodas. Ofendieronle al padre de familias las eſcuſas, y por no malograr el combite, mandò a ſus criados, que traxeſſen a quantos encontraſſen violentos ò guſtoſos al banquete, dandoles palabra, que ninguno de los llamados auia de probar de la cena: *Dico autem vobis, quòd nemo virorum illorum, qui vocati ſunt, guſtabunt cœnam meam.* Doblad aqui la hoja. Otra parabola enſeña el Señor por San Mateo, de vn Rei que combidò a muchos a la boda de ſu hijo (que aunque los Interpretes diſputan, que eſtas dos parabolas es todo vno) à San Aguſtin, San Gregorio, y ſanto Tomas, les parece que es diuerſa, y es lo que aora ſigo; el fundamento deſtos ſantos Dotores es; porque alli dize Rei, aqui hombre; alli bodas, aqui combite; alli comida, aqui cena; alli muchos criados, aqui vno ſolo; alli van dos vezes, aqui vna; alli menoſprecian el ir a las bodas, aqui ſe eſcuſan; alli mataron los ſieruos, y el Rei embiò quien caſtigaſſe a los atreuidos, aqui no ay muerte, ni caſtigo; alli finalmente entrò el Rei a ver los combidados, y hallando a vno ſin veſtidura de bodas, le mandò echar en la carcel, lo qual no paſsò aqui. Deſdoblad aora la hoja, y reparad aduertidos conmigo, que a los primeros combidados que ſe eſcuſaron, los caſtigò el Señor con priuarlos de ſu meſa, lo qual no parece pena, pues fue cumplirles ſu deſeo; y a los ſegundos les mandò quitar la vida por ſus ſoldados, y abraſar las ciudades en que viuiã: *Rex autem iratus eſt, & miſsis exercitibus ſ. is, perdidit homicidas illos, & ciuitates eorum ſuccendit.* Pues porque eſtos fueron tan riguroſamente caſtigados, ſiendo los otros tan blandamente deſpedidos? Es el caſo, que la injuria que hizieron los primeros, fue contra el Señor que los combidaua, y por eſſo no les dio mas caſtigo, que prohibirles ſu meſa, que es lo que ellos auian deſeado. Pero los ſegundos maltrataron a ſus ſieruos, y executaron en ellos ſu furor; y por eſſo no los hallò dignos de piedad, ſino merecedores de la mas riguroſa vengança; y por tanto fueron ellos muertos, y ſus ciudades conuertidas en cenizas. Para que quede entablada eſta verdad, que ſiente mas Dios los daños que al juſto ſe hazen, que las ofenſas que inmediatamente contra ſu Mageſtad ſe cometen.

Matth. 22

Aug. lib. 2 de conſenſu Euang. c. 76.

Greg. homil. 38. in Euang.

Thom. in comm.

6 Predicaua Chriſto nueſtro Señor por San Mateo, la virtud del matrimonio, y enſeñaua la obligacion que tenian los caſados de cohabitar con ſus mugeres. En tanto es eſto aſsi (dize el Señor) que el que deſechare a ſu muger, ſino fuere por auerle hecho traicion, y adulterado, ſerà ocaſion de que ella falte a la lei matrimonial: *Omnis qui dimiſerit vxorem ſuam, excepta fornicationis cauſa, facit eam mœchari.* Si recurrimos al Apoſtol S. Pablo, hallarèmos vn Texto, que parece opueſto a eſta dotrina del Saluador: *Si quis frater vxorem habet infidelem, & hac conſentit habitare cum illo, non dimittat illam.* Que es eſto Dios y Señor de mi alma! La adultera pueda deſcartarſe della ſu marido, y la infiel ha de tenerla, ſi e la quiſiere, en ſu caſa? No lo entiendo. Pues yo ſi, dize Chriſoſtomo: *Si in te peccauerit, abſcinde; ſi in me, retineas in matrimonio.* Es como dezir Dios: Si pecare contra ti, doite licencia para que te apartes della: pero ſi pecare contra mi, no por eſſo la deſeches, ſino haz vida con ella. Por manera, que la que peca contra ſu buen marido, es con el repudio caſtigada; y la que peca contra Dios, es con miſericordia admitida. En prueba, de que le laſtiman mas nueſtras ofenſas, que ſus injurias.

Matth. 5.

1. ad Corint. 7.

Chryſoſt. apud Villarroel. loco cit.

Tratando San Hilario de la conuerſion del buen Ladron, dize vna eſtrañeza tan particular, que en ningun otro la he hallado: porque es de parecer, que el Ladron ſe conuirtio a Chriſto, y hizo aquella confeſsion tan ſolemne; porque le encendio la gracia diuina el coraçon, quando oyò vn gemido que dio Chriſto al clauarle las manos en la Cruz: ſus palabras ſon precioſas: *Latro enim rogat, vt ſui in Regno ſuo meminerit, & credo eum ad hanc beatæ confeſsionis fidem, auditus tranſeunte palmas clauo gemitus accendit, & Regnum Chriſti per dolorem infirmitatis in Chriſti corpore didiſcit.* Ha me parecido mui digna de reparo eſta aduertencia del ſanto Pictauienſe, y aſsi haziendo reflexion en ella, deſee ſaber la cauſa, porque no auiendo hecho el Redentor eſte eſtremo de ſentimiento, ni dado ningun gemido, quando le dieron los cinco mil y tantos açotes, con la crueldad que ſe ſabe, ni quando le laſtimaron las ſienes y cabeça con las puntas de los juncos marinos tan agudos, ni en ningun otro tormento, ſolo en eſte hizo eſta demonſtracion compaſsiua: de lo qual ſe me ofrece (con licencia de los contemplatiuos) vna piadoſa reſpueſta; eſto es, q̃ como Chriſto tenia en ſus manos, como verdadero Hijo de Dios, todo el vniuerſo: *Quia in manu eius ſunt omnes fines terræ*; y tãbien eſtauan en ellas las almas de los Santos: *In-*

7

Hilar. lib. 10. de Trinit.

Pſal. 94.

Sapient. 3. *Iustorum autem animæ in manu Dei sunt;* sintio, que al clauarle la mano lastimassen de camino al mundo, y a los justos que estauan en ella. Dedonde vino à dezir mui a nuestro caso el Sumo Pontifice S. Leon: S. Leo de Pass. Domini. *Elementa clauos Crucis Christi senserunt;* que los elementos todos dieron muestra del sentimiento, y tembló la tierra, y las piedras chocaron vnas con otras, y el Sol, y Luna perdieron su luz, y todo se estremecio; porque la pũta del clauo que passò la mano de Christo, los traspassò a ellos, que estauan en ella; y esso fue lo que el Señor sintio, y con esse dolor dio aquel lastimoso gemido, el qual (como era tan inflamado en amor) encendio y alumbrò el conocimiento del Ladron, con que se reduxo. Como quien dize, que el que como vn cordero callò en todas sus fatigas, sin dar vn suspiro en tantos açotes, ni rõper en gemidos entre tantas espinas; porque aquellos tormentos le lastimauan a èl solo: agora que con el clauo hieren a las criaturas, q̃ estauan en su mano, quiebra en tantos ayes, en señal de que los ama mas que à si, y que estima mas la vida dellos, que la propria suya. Y por el mismo caso entiende, que este es Dios, y vniuersal Señor de todas; y pues q̃ se duele de las piedras, con mayor titulo se dolerà dèl; y por tanto le dize: *Domine memento mei.*

8 Act. 9. Iba Pablo caminando de Ierusalen a Damasco, con cartas y prouisiones de los ministros de justicia, en que le dauan comission para prender todos los Catolicos que hallasse. Acudio Christo Señor nuestro del Cielo, y derribandolo del cauallo le cegò, y le dixo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Saulo, Saulo, porque me persigues? Estraño lenguage! dize San Lorenço Iustiniano. Como, Señor, dezis, que Saulo os persigue, si vos estais allà en essos Cielos glorioso y triunfante, sentado a la mano derecha de vuestro Eterno Padre, y Saulo està en la tierra? Mas si mientras estuuisteis en ella sufristeis con tanta paciẽcia los vltrages y ofensas que se os hizieron, que como vn corderillo callasteis, sin vozear, ni dezir palabra: Isaia 53. *Tanquam agnus ad occisionem ductus est & non aperuit os suum.* Como aora tan sentido os mostrais, y tan quexoso, y dezis que Pablo os persigue, y os atormenta? Notad la respuesta del Santo, que es formalissima a nuestro intento: Laurent. Iustinian. de triũph. agone cap. 19. *Affligebatur in singulis, afficiebatur pro omnibus.* No os espanteis de que el Señor se quexe allà desde el Cielo donde està, auiendose en el suelo mostrado tan sufrido; porque acà padecia en si mismo, y allà dize, q̃ padece en los suyos; que como es cabeça deste cuerpo mistico, la cabeça siente los males que se hazen a los miembros. Bien es verdad, que Christo inmortal y impassible, no podia morir, ni padecer: pero como ama tanto a los suyos, la caridad le hazia sentir lo que ellos padecian. De lo que padecio en su proprio cuerpo no se quexa, sufre, y calla; y solo porque los suyos padecen muestra sentimiento.

Agora se entenderà la razon, porque el mismo Señor reprehendio tan asperamente à los Dicipulos, antes de subir a los Cielos; porque no creyeron a los que les auian dicho que le vieron resucitado: 9 *Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, quia his qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.* Marc. 16. Pregunto, no les auia el diuino Señor dicho tambien lo mismo, y con expressissimas palabras, quando subieron a Ierusalen, que al tercer dia auia de resucitar: *Et tertia die resurget.* Matth. 20 Es cierto. Pues como no dize San Marcos, que la reprehension que dio a los Dicipulos, fue, porque no creyeron lo que el Señor les auia dicho, sino porque no dieron credito à lo que Maria Madalena, y los Dicipulos de Emaùs le contaron? No eran mas ciertas las palabras de Christo, que las de otro qualquiera? Quiẽ lo duda? Pero dirè mi parecer: el no fiarse dèl era agrauio hecho a su persona, y el no dar assenso a lo que le dixerõ otros, era hazer dellos poco caso; y mas sintio el Saluador el desprecio, que a los suyos se hizo, que la mala correspondencia que le tuuieron. Porque es cierto, que siente mas los agrauios que a los suyos se hazẽ, que las ofensas cometidas contra si mismo: por esso calla quando le injurian, y habla quando a los Dicipulos ofenden: *Quare & vos &c.*

Nam Deus dixit: Honora patrem, & matrem.

CONSIDERACION VI.

Que quando no por lei Diuina, por las de naturaleza, les corre precisa obligacion a los hijos, de socorrer las necessidades de sus padres.

ENseñauan los Escribas, y Fariseos, cebados de su interes, dotrina encontrada a la que de Dios auian recibido; 1 porque su Magestad mandaua en el libro del Exodo, y Deuteronomio, que honrassen, y sustentassen a sus padres, acudiendo Exod. 20. Deut. 5. en

en primer lugar a ellos que al Altar: pero lleuados de la cudicia, por el prouecho que interessauan, dezian, que si se quitauan de los padres para el Templo, estaua bien empleado; porque ofreciendo sus bienes a Dios, quedauan desobligados de acudir a las necessidades de sus padres; y con este color pretendian, quedasse la auaricia paliada; siendo assi, que no tan solamente era esta falsa dotrina opuesta a la Lei de Dios, sino tambien repugnante a la misma naturaleza; porque como Aristoteles enseña, si bien de ordinario los padres quieren mas a sus hijos, que son dellos queridos: pero a los hijos les corre mayor, y mas natural obligacion de querer a sus padres. La razon es, porque el mayor amor se debe al que obliga con mayor beneficio: y es cierto, que ninguno puede recibirle mayor de otro, que el ser, y la criança. Luego, si estas prendas dan los padres a sus hijos; esperan con razon retorno de amor mas grande, sopena de que delinquiran mui grauemente, sino correspondieren a sus obligaciones: pues para esso sustenta Dios a los hijos, para que acudan a reparar las necessidades de sus padres. *Aristot. 4. Ethic. c. 23*

2 Quando Ioseph se dio a conocer a sus hermanos, despues de agasajarlos con gran ternura y cariño, dioles muchas cosas que lleuassen a su padre, y embiòle con ellos vn recado, que a nuestro Oleastro parecio digno de reparo: ***Festinate, & ascendite ad patrem meum, & dicite ei: Hæc mandat filius tuus Ioseph, Deus fecit me dominum vniuersæ terræ Ægypti; descende ad me, ne moreris.*** Andad, y con la breuedad possible hazed vuestro viaje, y dezidle a mi padre, que Dios me ha hecho señor de todo Egipto, y que al punto que esto supiere, se ponga en camino. No me suenan bien estas palabras (dize este insigne Dotor) porque parece, que huelen a soberuia; y lo que Ioseph le quiere dezir a su padre es, que vaya a tributarle como los Egipcios vassallage, y à adorarle como èl tenia profetizado. Esto es lo que a la primera vista pudiera alguno imaginar: pero destos escrupulos nos saca la Escritura; porque claramente nos enseña qual fue su intencion. Que fue proueer a la necessidad de su padre, y socorrer à toda su familia y casa; y assi le dize: *Et habitabis in terra Gessen, eritsque iuxta me*; viuireis, padre mio, en la tierra de Gessen, y estareis cercano a mi, y nada os faltarà. Oid aora a Oleastro: *Non gratia iactandi se, sed consolandi senem patrem, hæc verba protulit Ioseph.* No fue, no, el recado jactancioso, sino significatiuo del amor que a su padre tenia, y por consolarlo se lo embiò, para que con èl se alentasse; prosigue: *Vbi discant filij, qualiter tractare, & alere debeant parentes senio confectos. Et considera solicitudinem, quam gerit erga patris domum, vt non tam filius, quàm pater paterna domus videatur.* Aprendan los hijos, como deben tratar y alimentar a sus padres quando viejos. Y consideren la solicitud con que procura Ioseph por la casa de su padre, que no tanto parece hijo, quanto dà visos de padre: pues con tanto cuidado trata del sustento de su familia, como si realmente lo fuera. *Gen. 45.* *Oleast. hic.*

3 No se le passò por alto este beneficio a Iacob, quando repartio bendicion à sus hijos, Patriarcas, y fundadores del pueblo de Dios; llega a Ioseph, llenale de bendiciones, y dà por razon dellas (al parecer de buenos Interpretes) estas palabras: *Inde pastor egressus est lapis Israel.* Mariana del Hebreo: *Inde egressus est pascens lapidem Israel.* Quiere dezir: Todas essas bendiciones alcançan a Ioseph, porque huuo en essa Tribu quien dio de comer a la piedra de Israel; esto es, al fundamento deste pueblo, que es Iacob, declarò Saa erudito Lusitano: *Pastor scilicet pauit patrem, & fratres: lapis idest firmamentum sustentans in fame.* Y por esta causa le dezia tantos bienes, que quiere que se pierdan de vista sus felicidades comparadas con las de Ioseph su hijo. En esta correspondencia interpreta el mismo Autor aquellas palabras de Iacob: *Benedictiones patris tui confortatæ sunt benedictionibus patrum eius. Cõfortatæ idest ampliores, quasi dicat, maior est benedictio, quale benedico, quã ea, qua sum à patribus meis benedictus*; hasta aqui seguimos la translaciõ de Mariana. Prosigamos agora arrimados a la Vulgata: *Inde pastor egressus est lapis Israel*; Israel es Iacob. Pues porque Ioseph se llama piedra de Iacob? Porque, como auemos dicho, la sustentò en tiempo de hambre: *Idest firmamentum sustentans in fame.* Y añaden algunos Hebreos (que refieren los Comẽtadores modernos) que *Lapis* es en Hebreo, *Abben*; destas dos silabas, la primera, *Ab*, significa padre; y la segunda, *Ben*, significa hijo; porque es padre, y hijo de su padre. Quiçà que a esto hizo alusion tam- *Gen. 49.* *Maria. hic* *Saa hic.*

tambien nuestro insigne Hebraizante Oleastro, quando lo llamó hijo, y padre de su padre: hijo por naturaleza, y padre por la piedad: *Vt non tam filius, quàm pater paterna domus videatur*. Y nota por corona deste lugar Teodoreto, que siendo assi, que Ioseph fue tambien pastor de Egipto, como se sabe, solo a Israel dize la Escritura que sustentó, y que de aì le vinieron todos los bienes, y las mas crecidas bendiciones. Porque es obra tan ilustre sustentar vn hijo a su padre, que parece, que las otras, aunque buenas, no suponen en su comparacion: *Hanc prouidentiam consequutus est, recipiens mercedem obsequij sui erga parentes; licèt enim in suos, & in Ægyptios magnificus fuerit, omnes pauerit; tamen illius in parentes & fratres, & senuen Israel pietas palmam retulit, & esca suis egentibus exhibita, illum in gloriosum Israelis pastoris titulum euexit*; dize Teodoreto.

Theodoret. q. 96. in Gen.

4 Dos lugares tengo a este proposito notados en el Cardenal Victriaco, que no son para desestimar. Vaya el primero. Nota este graue Dotor, que la quarta plaga que embió Dios a Egipto, fueron moscas: *Et venit musca grauissima in domo Pharaonis, & seruorum eius, & in omnem terram Ægypti, corruptaque est terra ab huiuscemodo muscis*; vino vna persecucion grauissima de moscas sobre la casa de Faraon, y de sus criados, y toda la demas tierra de Egipto; y aduierte curioso, que hablando Dauid destas sabandijas, dize que eran cynomia, esto es mosca canina, que punça grandemente, hasta hazer correr la sangre: *Quarta plaga fuit cynomia, scilicet musca canina valdè pungens, & vsque ad sanguinem mordens*. Moraliza aora el docto Cardenal este castigo, y halla, que tiene mucha proporcion con los castigados, y que los quiso Dios hazer rabiar, como a perros, y por esso les dio aquella pena, a su culpa proporcionada. Oid aora sus palabras: *Et quoniam canes cæci nascuntur, & parentes non agnoscunt, qui mores caninos imitantur, & parentibus suis honorem, & reuerentiam, & auxilium non impendunt, hanc plagam incurrunt, & quartum transgrediuntur mãdatum, quod est: Honora patrem tuum, & matrem tuam. Hæc plaga non tangit populum Dei, &c.* Es cosa cierta, que los perros nacen ciegos, y no conocen a sus padres; pues aquellos que imitan las costumbres de los perros, y no les dan a sus padres la honra, cortesia, y socorro debido, incurren en esta quarta plaga, porque son transgressores del quarto Mandamiento de Dios, que es honrar al padre, y a la madre; y porque los Egipcios entre los demas vicios que tenian, era vno no venerar a sus padres, ni socorrerlos en sus necessidades, por esso Dios con moscas caninas les castiga, para que corresponda la pena a su pecado. No le toca esta plaga al pueblo de Dios, esto es a los verdaderos Fieles; porque suelen ser obseruadores del quarto precepto, honrando, y assistiẽdo a sus padres con la vida, y con la hazienda, a imitacion de Christo nuestro Saluador.

Exod. 8.

Vict. serm. 1. Domin. in Passion.

5 Cordero llaman al Señor las diuinas Escrituras, Cordero le pidio Isaias: *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ*; Cordero dixo que era su Precursor: *Ecce Agnus Dei*; Cordero le vio San Iuan en su Apocalipsi: *Vidi Agnum stantem*. Las razones que traen communmente los Interpretes sagrados son mui sabidas; algo mas nos enseña el docto Victriaco: *Agnus etiam dicitur Christus, balat autem Agnus matrem agnoscit, vndè ab agnoscendo dicitur Agnus: & Christus Patrem cognouit obedientia, factus obediens illi vsque ad mortem. Matrem autem agnouit cura, vnde illam de cruce commendauit electo dilectoque Discipulo. Discipulos autem agnouit diligentia, pro quibus orauit.* Llamase Christo Cordero, por el natural conocimiento, que este entre los demas animales tiene de su madre; y la misma etimologia del nombre lo significa, que, *Agnus*, se dize, *Ab agnoscendo*, de conocer. Conocio el Saluador, y honró a su Eterno Padre, obedeciendole hasta morir en vna Cruz. Conocio a su Madre, en la prouidencia y cuidado que tuuo della, encomendandola al Dicipulo entre todos el Amado, para que la siruiera, y assistiesse. Conocio tambien a los Dicipulos, en la diligencia con que por ellos oró a su diuino Padre. Por manera, que a todos conocio para honrarlos y hazerles bien. Al Padre, a la Madre, a los Dicipulos. Aora se entenderá la razon (concluye el docto Cardenal) porque se dize en el sacrificio de la Missa tres vezes: *Agnus Dei. Vndè in celebratione Missæ dicitur ter Agnus Dei*; que es lo mismo que dezir: *Agnus Dei, qui cognouisti Patrem obedientia. Agnus Dei, qui agnouisti Matrem cura. Agnus Dei, qui agnouisti Discipulos diligentia, miserere nobis*. Cordero de Dios, que conocisteis al Padre cõ la obediencia. Cordero de Dios, que conocisteis a la Madre, con el cuidado que tu-

Isaiæ. 6.

Ioan. 1.

Apoc. 3.

Vict. serm. 1. Domin. in Albis.

uis-

uisteis de su persona, Cordero de Dios, q̃ conocisteis a los Dicipulos, solicitando cõ Dios el remedio dellos, tened piedad de nosotros, que tan mal respõdemos a nuestras obligaciones, y imitamos vuestro exemplo, honrando a nuestros padres, haziendoles bien, y proueyendoles de lo necessario, en cumplimiento de lo que vuestras diuinas leyes nos mandan.

6 Està el mundo lleno de hijos de empedernidas y desapiadadas entrañas, y mui parecidos a Absalon, y q̃ con razon puedẽ temer ser consortes suyos en el castigo, (2.Reg.18.) pues son sequazes suyos en la maldad. Aduirtio el sagrado Texto, q̃ despues de estar colgado de la encina, y casi muerto, diez soldados de la guardia de Ioab le acabaron de matar: *Cùmq; adhuc palpitaret hærens in quercu, occurrerũt decem iuuenes armigeri Ioab, & percutientes interfecerunt eum*; permitiendolo assi Dios, en pena del irreuerente porte q̃ tuuo con su padre Dauid, dixo discretamẽte Rabi Kimhi, (Rab. Kimhi.) que pues violò a diez concubinas suyas, fuesse de otros tantos Archeros alanceado: *Decem concubinas patris sui constuprauerat, igitur decem armigeri eum percutiunt*. Y no parò aqui su castigo, sino que hasta la sepultura que le dieron fue tambien pena de su delito, como obseruò el doctissimo Lirano: (Reg.18.) *Comportauerunt super eum aceruum lapidum magnũ nimis*; echaron sobre el cadauer vn gran monton de piedras; como executando en èl la pena q̃ la ley mandaua dar a los hijos contumaces que fuessen apedreados. Y como este no solo era rebelde, sino tambien perseguidor de su padre, fue justo juizio de Dios, que no solo fuesse de los particulares herido, sino tambien del pueblo apedreado: (Lyran. hìc) *Comportauerunt, &c. Secundũ legem Deuteronomij 21. vbi præcipitur filius contumax à populo lapidari. Iste autem non solùm erat contumax, sed etiam manifestè persequebatur patrem, & ideò non solùm erat dignus à gladio peremi, sed etiam à populo lapidari*; hijo tan malo, que sobre no guardar a vn tan buẽ padre el debido respeto y cortesia, procura quitarle la vida, y despojarle del Reino, quebrantando los fueros diuinos y humanos, desele en la presente vida el mas graue castigo, indicatiuo del que en la otra tiene eterno.

7 Bastardeò este infelice moço, y degenerò de las virtudes paternas, q̃ si èl siguiera las huellas de su padre, no tuuiera tan desastrado fin. Oidle en el Psalmo quarto (Psalm.4.) *Scitote quoniam mirificauit Dominus Sãctum suum*. Sabed que Dios ha hecho admirable a su Santo, que assi lee San Geronimo, y otros con èl: *Mirabilem fecit*, le ha ensalçado y sublimado, haziendo su nombre celebre por todo el orbe. La palabra Hebrea que ay en lugar de *Sanctũ*, es *Chasid*, y propriamente significa (como notò el docto Eugubino) el hombre misericordioso, benefico, y liberal; y aduierte curioso, que deste nombre viene *Chasida*, (Eugub. hìc) que significa la Cigueña: *Inuocatur Hebraicè Casida Ciconia, quòd benefica erga parentes*; por quanto esta aue tiene suma piedad, y tanto (q̃ como largamente pueden ver los curiosos en S. Ambrosio) cria à sus padres quando viejos con vn ternissimo cariño. (Ambr. lib. 5. Hexam. c.16.) Pues aora se entẽderà lo que quiere dezir el Profeta: *Mirabilem fecit Deus Chasid*; ha ensalçado Dios, y puesto sobre sus ojos al que es misericordioso como la cigueña, y con amoroso afecto trata del sustento y regalo de sus padres. Y si quisieremos entender esto particularmente del mismo Dauid, a quiẽ hizo Dios tan soberanas mercedes, por el amor y veneracion con que tratò a sus padres, muchos exemplos hallarèmos desta verdad en las diuinas Escrituras. Pero baste aquel tan notable, quãdo andando en campaña cargò dellos, y los lleuò al Rei de Moab, y le pidio los tuuiesse debaxo de su tutela, hasta saber lo que Dios disponia dèl: *Maneat, quæso, pater meus, & mater mea tecum, donec etiam quid faciat mihi Deus*. (1.Reg.22.) De lo dicho consta, quãto se dà Dios por obligado, y procura fauorecer y honrar à aquellos hijos que a sus padres honran y fauorecen.

8 Entre los Dicipulos que escogio el Saluador, fueron dos, los hijos del Zebedeo Santiago, y S. Iuan; y aduirtio el sagrado Coronista S. Mateo, q̃ quãdo el Señor los llamò, estauan en su barca, remẽdando sus redes en cõpañia de su padre: *Et procedens inde, vidit alios duos fratres Iacobũ Zebedæi, & Ioannẽ fratrẽ eius in naui, cũ Zebedæo patre eorũ, reficiẽtes retia sua, & vocauit eos*. (Matth. 4.) Reparò S. Iuan Chrisostomo, en el circũstanciar el Euangelista, q̃ los llamò Christo al tiempo que ellos estauan con su padre; por vẽtura lo hizo para encarecer su prõta obediẽcia, en dexar al padre, y seguir al Redẽtor. No fue essa la razõ, dize el Sãto, sino q̃ como el padre los auia criado a ellos quando moços, ellos le sustentauan aora quando viejo; y como el Señor los vio tã biẽ empleados, juzgò q̃ aquellos erã a proposito para su Colegio, y entõces los llama, quãdo los vè tan santamẽte ocupados: *Nec sanè parua hæc sunt documenta virtutis, facilem omnem tolerare paupertatem, de iustis laboribus viuere, mutua sibi* (Chrysost. hom.14. in Matth.)

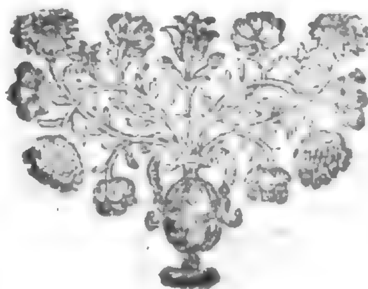
O cha-

charitate connecti, secũ habere inopem patrem, atque in eius obsequio laborare. Vio Christo en los dos visos de santos hõbres, que siendo pobres, y viuiendo de su trabajo, passan tan conformes, y tienen consigo a su pobre padre, y con sus sudores le sustentan: essos son buenos para Principes de mi Iglesia, y para ocupar las principales sillas del Cielo; adelante vaya la caridad y reuerencia paterna, pues tan grandes son sus aumentos.

9 *Plat. 2. de legib.* Platon, si bien hablò como Gentil, parece quiso establecer en los padres vna deidad; porque dixo, q̃ aquel hijo q̃ es tan dichoso, que tiene en su casa padre ò madre, en cuyo culto y veneraciõ pueda emplearse, no busque fuera della otra Deidad, ni para su familia otra mejor defensa. Và tratando el Filosofo del culto de los Dioses, y haze vna graciosa distinciõ. Vnos (dize) se adoran en si mismos, porq̃ son visibles; y otros q̃ no se vèn en sus retratos: pero quien tiene padres, no busque otro Dios, ni otra imagen: *Cuius ergo pater, aut mater, vel horum parentes senio confecti, quasi thesaurus quidã domi existunt, is putet nũquam aliud sibi tale simulachrum, magisque efficax domui suæ affuturum, si rectè, vt decet, ab eo colitur.* No se pudo encarecer mas la reuerencia y amor que se tiene a los padres, que con dezir, que es su cõpañia el patrocinio mas seguro, y que en la beneficencia dellos se puede el hijo prometer los mayores acrecentamientos; en fin, como quien tiene consigo a Dios, cuya presencia es causa de todo bien.

10 Supuesta pues esta dotrina, procurẽ los hijos todos, quanto fuere en su mano, honrar a sus padres, acudir a sus faltas, y socorrer sus necessidades; sopena de que si hizieren lo cõtrario, no seràn tenidos por hijos suyos. Viene aqui biẽ lo que de vna muger enfadada contra su marido, cuẽta *Bernard. de Bust. in suo rosario* Bernardino de Bustis; esto es, que le dixo, que de tres hijos que tenia solo vno era suyo: llegò el marido al passo de la muerte, hizo su testamento, y dexò por heredero al que se probasse ser hijo suyo; pleitearon ante el Principe, el qual mandò desenterrar al padre, y atarlo a vn palo, y que todos tres le assaeteassen, y que aquel que con mayor destreza le atrauesasse el coraçon, fuesse declarado por heredero, y hijo suyo; tiraron los primeros dos, y el tercero: *Arcum in manu accipiens in semetipso contremuit, & omnia eius membra dissoluta sunt;* tomò el arco en la mano, y empeçò a temblar como vna vara verde, y lançandole de si dixo, que antes no queria herencia, que herir el coraçon del padre difunto. Dio el Rei sentencia por èl, y juzgò ser aquel el verdadero hijo, y legitimo heredero: *Qui parentis sui mortui misertus est;* porque vsò de misericordia con su padre aun despues de muerto. Segun esto, no eran los Escribas y Fariseos verdaderos hijos de sus padres, pues tan desapiadadamente se auian con ellos, q̃ viendolos perecer no los socorrian. Confunde su dureza la piedad paterna, que se hallò aun en los Gentiles, por la qual en el mundo son tan celebrados. Como vn Eneas, que en vn aprieto como el incendio de Troya, no se oluidò de su padre Anquises, sino que cargado dèl atrauesò por las llamas, y las armas de los vencedores Griegos, hasta ponerle en saluo, como lo *Virg. Æneid. 3.* cantò el Poeta Latino.

De vna muger famosa cuenta tambien 11 Valerio Maximo, que teniendo tambien *Val. Max. lib. 5.* a su padre viejo, llamado Cimon, preso en la carcel, condenado a muerte, rabioso de hambre, alcançò licencia para ir a visitarle, y le sustentaua cada dia con la leche de sus pechos, como si fuera vna criatura. A vista destos exemplos se echa claramente de ver, quan desapiadados eran los Iudaicos coraçones; pues para colorar su auaricia, deziã, que mayor merecimiẽto era ofrecerle a Dios la haziẽda en sus Templos, q̃ gastarla en sustẽtar sus padres. Lo que, como dixo Christo S. N. era manifiestamẽte contra lo q̃ Dios en la Lei mandaua; esto es, que los hijos honrẽ a sus padres, que les assistan, que les sustenten, si quieren gozar larga vida sobre la tierra, y despues la eterna en la gloria, &c. Amen.



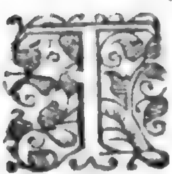
TRA-

TRATADO XI.

Para el Viernes despues del Domingo tercero de Quaresma.

Mulier, da mihi bibere, Ioan. 4.

SALVTACION.



RATA el santo Euangelio de la milagrosa conuersion de la Samaritana, tan sabida de todos los Fieles, que no es necessaria explicacion dèl, y assi solamente dirè por mayor, y en suma lo que contiene. Retiròse (dize el sagrado Coronista San Iuan en el capitulo 4. de su Euangelica Historia) de Ierusalē el Saluador, hurtando el cuerpo al furor de los Fariseos; y porque importaua, hizo el passo por Samaria a Galilea; la importancia era la saluacion desta peçadora que auia de cōuertir, y la de otros, que la suya auia de ocasionar. Llegando al poço de Samaria, sentòse junto a èl, por venir cansado del camino, asoleado, y oprimido de la sed; y en este estado nos lo representa el Euāgelista; si biē mucho mas le abrasaua el amor que en aquel diuino pecho se encerraua, de lo que le atormentaua el ardor del Sol, y la sed que padecia. Estauan en esta sazon los Dicipulos ausentes, que los auia el Señor embiado a la ciudad, à buscar lo necessario para su refeccion. Y en este interin viene vna mugercilla de Samaria à buscar agua a la fuente. Trauò el Señor platica con ella, pidiole, que le diesse de beber, mostròse escrupulosa, porque no tratauan los Iudios con los Samaritanos; en resolucion huuo entre los dos vn largo dialogo, y negandole ella vn jarro de agua, cō promessas de otra mas excelente viua, y con que no tuuiesse sed, la traxo al camino de la saluacion. Curòla el diuino Medico a saluo de su honra, porquāto no quiso assistiessen los Dicipulos, quādo le dezia el mal estado en q̄ estaua. Al punto que vio, que el Señor le dixo toda su vida, y le deletreò el coraçon, le reconocio por Profeta, y a pocas palabras creyò que era el Messias. Fuese (dexādo cantaro y soga) corriendo a la ciudad, à dar nueuas de tan rico hallazgo, y llamar los moradores que viniessen todos a èl; vienen y creen. Finalmente vna pecadora conuertida fue el instrumento de vna conuersion de toda vna ciudad. Que es poderosa la diuina mano para hazer Apostola vna muger perdida, y sobre esso Martir gloriosa en defension de la Fè que oy professò, ayudada de su diuina gracia. Aue Maria.

Mulier, da mihi bibere.

CONSIDERACION I.

Que suele Dios pedirnos, para obligarse a darnos; porque no parezca q̄ haze mercedes, y exercita liberalidades, sino que paga deudas, y satisface obligaciones.

QVIEN oyere a Christo N.S. comēçar la platica con esta muger pidiendo, juzgarà ser medio poco conueniente este para conuertirla; porque mas parece que trata el Señor de su comodidad, que del remedio della. Pero bien declarò luego qual era su intencion, pues a pocos lances le ofrecio agua de vida eterna: mas es digno de saberse, porque le pidio primero, y no empeçò dando? Es la razon (mientras no se ofrece otra mejor) que suele el Señor pedir para obligarse; porque no parezca que haze mercedes, sino que paga deudas, y satisface obligaciones, ò yà sean contrahidas prometiendo de lo suyo, ò recibiendo de lo nuestro. 1

Agora acabo yo de conocer aquella tan bien fundada confiança, que de otra suerte se pudiera juzgar por atreuida presunciō de santa Gorgonia, hermana del Padre S. Gregorio Nazianzeno, de la qual dize el Santo, q̄ quando en la Iglesia le pedia à Dios le restituyesse la salud perdida: *Pia & præclara quadā impudētia, apud Deū* 2 *Nazianz. orat. 11.*

efferebatur. Con vna piadosa osadia, con vn amoroso atreuimiento, se determinaua con Dios, como si èl de justicia le debiera hazer lo que ella le pedia: *Minitantem se non priùs altare dimissuram, quàm esset nacta sanitatem*. Amenaçauale porfiada, que no auia de dexar el sagrado Templo, hasta que alcançasse salud cumplida; hagamos reflexion en aquellas palabras: *Minitantem se*; que son mui ponderosas, y en ellas està la prueba que vamos buscando de nuestro discurso. Con amenaças dize que negociaua esta santa. No lo entiendo. Como? Fieros à Dios, quando actualmente se le suplica? Que modo es este tan estraño de pedir! Es dezirnos (si mi estudio no me engaña) lo que vamos enseñando. La diferencia que ay del que pide prestado, al que pide que le paguen lo que le deben, es, que el que và a pedir que le presten, llega humilde obsequioso, y como corrido; porque sabe que no và a pedir justicia, sino fauor; pero el que pretende que le paguen, entra con ceruiz inhiesta, y confiado, porque pide su hazienda, y demanda lo que es suyo; y si vè que se le niegan, entonces es el retar y echar fieros y amenaças, de su justicia apadrinadas. Pues como Dios les dio a sus Fieles palabra de socorrerlos en su necessidad; *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum. Petite, & accipietis*; quedò en cierta manera obligado, y el hombre en consequencia desso, con accion para pedirle, juzgando, que es justicia remediarle: y assi Gorgonia quando pedia amenaçaua blandamente, suauemente porfiaua; sintiendo, que era como derecho forçoso, y precisa obligacion, que la otorgasse Dios lo que le suplicaua. Quiçàs juzgaua la Santa, que de essa manera le lisonjeaua, y asseguraua mejor el despacho de su requerimiento; pues sabia su condicion, que gusta de que se entienda, que las grandezas que haze, no tanto son mercedes de su liberalidad, quanto satisfaciones de sus empeños: y assi està bien fundado el dezir, que el Señor pidio a la Samaritana de beber, para recibiendo obligarse; demanera, que la merced que le hiziesse, pareciesse retorno de lo que tenia recibido.

Psal. 90. *Ioan. 16.*

3 Mandale Dios a su amigo Abraban, que tome a su vnico y querido Isaac, y lo lleue a la tierra de la vision, y que alli se le ofrezca y sacrifique, sobre vno de los montes que èl le enseñarà: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis, Isaac, & vade in terram visionis, ibi offeres eum in holocaustum super vnum montium, quę dixero tibi*. Obedecio el santo viejo puntualmente, y al punto adereçò la bestezuela, cargòla de leña, llamò al niño, lleuòlo consigo, llegò al monte que Dios le mostrò, edificò alli vn Altar, atò de pies y manos al hijo, vendòle los ojos, desembainò el cuchillo, leuantò el braço para descargar el golpe, y executar el orden que Dios le auia dado; quando vn Angel se le detuuo en el aire, con vna voz que le dio: *Abraham, Abraham, nò extendas manum, &c.* Que es esto, pregunta San Iuan Chrisostomo? Que es lo que pretende Dios en este caso? Que? Responden muchos, dar a conocer al mundo, quien es su sieruo Abrahan, tan fino amante suyo, y tan pronto obediente a sus diuinos mandatos, que con vna colera santa, alentado el viejo, descargàra el golpe, como si fuera en vn enemigo, si Dios otra cosa no le ordenara: y assi quando le vieren tan fauorecido, y acrecentado, entiendan que a precio de seruicios y merecimientos lo ha alcançado. Este es el comun modo de dezir de los Interpretes sagrados. Pero aora auemos de seguir el sentimiento del santo Arçobispo Antioqueno: *Nam quoniam hominibus quadam magna erat danda gratia, volens non quasi ex gratia, sed velut ex debito illud facere, persuasit primùm homini, vt filium suum traderet pro præcepto Dei; vt nihil magnum videatur facere filium suum tradendo; siquidem homo ante ipsum hoc fecerit, vt hoc ex gratia facere non existimaretur, sed debito recompensaret*. Tenia Dios determinado, en el eterno decreto de su diuina voluntad, hazer vna grande misericordia con los hombres, que era darle su Hijo para redimirlos de la esclauitud del pecado. Pues que hizo? Traçò las cosas demanera, que quando lo pusiessen en execucion, no pareciesse gracia, sino justicia; no merced, sino satisfacion: para esso persuadio al hombre, que diesse su hijo por el precepto de Dios, para que no pareciesse, que èl hazia vna grande cosa, entregando su hijo para morir por èl: pues el hombre le ganò por mano, haziendo lo mismo por su amor. Y para que no se tuuiesse por fauor, sino por paga de las deudas en que estaua. Como si dixera Dios: Sepa el mundo, que si mi Hijo muere, si le quitan la vida al heredero de mis glorias, al mayorazgo de mis eternidades, al que como à mi proprio amo: *Filius meus dilectus*.

Gen. 22.

Chrysost. hom. 25 in cap. 11. ad Hebr. cit. à Bened. Ferdinan. ad hunc locum Gen.

Hu-

Huuo tambiē otro padre de tanto valor, y de tanta fortaleza, que quitò la vida a su hijo por amor de mi, al vnigenito de sus entrañas, al mayorazgo de su hazienda, al que adoraua: *Quem diligis Isaac*; y assi va ya lo vno por lo otro; que si quien debe tiene obligacion de pagar, hizo Dios lo q̃ debia en morir hecho hombre por ellos.

4 Agora entiendo yo aquellas palabras del mismo Santo, en la homilia que haze de la Nauidad del Saluador: *In stercore nascitur Dominus, vbi Iob sedebat*; en el horror de vn pesebre, entre lo inmūdo de vn establo nace el Señor, porque entre horrores de inmūdicia estuuo Iob. Que coherēcia tienen, nacer Christo en vn lugar inmūdo; porque en otro auia estado el santo Iob? Yo lo dirè, si mi parecer no es errado. Iob fue Principe, Rei, y gran Señor, y con ser tal, por amor de Dios llegò a estar tan abatido, como se sabe, en vn inmūdo muladar. Pues nadie se espante, q̃ el Principe de las eternidades, Rei y Señor del Cielo y tierra estè tambien en otro lugar tan indecente por amor de los hombres; porque paga lo q̃ les debe, y haze aora por ellos lo que mucho antes hizo por el otro Monarca.

Chrysost. hom. de natiu. Domi.

5 Es mui llena de misterios aquella parabola q̃ predicò el Saluador, referida por S. Lucas. Sabed, dize, q̃ descendio vn hōbre de Ierusalen a Gericò, cayò en manos de ladrones, q̃ no se cōtentaron cō robarle, y desnudarle, sino q̃ hiriēdole, y llagandole, le dexarō medio viuo, como lee nuestra Vulgata, *Semiuiuo*; ò medio muerto, *Semimortuo*; como lee el Texto Griego; descendio acaso vn Sacerdote por el mismo camino, y mirandole con atencion, se passò de largo; descendio vn Leuita hizo lo mismo; baxò vn Samaritano Gentil, y reparando en el caso lastimoso, se le enternecieron las entrañas, y llegandose al herido, le lauò cō vino la sangre seca y podrida, y le vntò las heridas cō azeite, q̃ tiene virtud de tēplar el dolor, y vnir, y confortar la carne diuidida y apartada, y atandole las llagas, lo lleuò al primer meson, y se estuuo aquel dia con el, cuidando de lo que tenia necessidad, y partiendo esotro, dexò al mesonero dinero para que le curasse, auisandole, que si gastasse mas se lo pagaria a la buelta. Tened aqui punto, q̃ esta vltima clausula es la que sirue para nuestro intento. El Padre San Gregorio Nazianceno, Origenes, San Basilio, San Iuan Chrisostomo, San Ambrosio, San Geronimo, San Agustin, Beda, Teofilato, San Bernardo, y otros, alegorizando esta parabola del Saluador, son de parecer, que este hombre que decendiò de Ierusalen à Gericò, es Adan nuestro primer padre, en quiē como en principio estaua todo el humano linage. Baxaua de Ierusalen, q̃ estaua en vn mōte, à Gericò que estaua en vn valle, significando Ierusalē vision de paz; y Gericò la Luna, a quien se cōpara el necio por sus mudanças: *Stultus sicut Luna mutatur*; es baxar del estado de la gracia, al miserable de la culpa. Los ladrones en cuyas manos cayò, son los demonios, que no solamente le despojaron de la gracia, sino que le llagaron en la naturaleza, porque la culpa le dexò tan dañado y corrōpido, que no parece del todo viuo, ni del todo muerto, sino medio viuo, ò medio muerto. Viuo porque conoce su miseria, y goza la libertad del perfeto aluedrio: muerto porque no puede leuantarse de la sepultura, sino es al imperio de la poderosa voz del Saluador. El Sacerdote, y Leuita q̃ se passaron de largo, son toda la Vieja Lei, q̃ dexò al hombre tan llagado como antes, porq̃ no fue poderosa para sanarle. El Samaritano es Christo Señor nuestro (que sino fue Samaritano, le dieron esse nombre por afrenta: *Samaritanus es tu*) que viniendo al mundo, mouido de su piedad y misericordia, sanò las heridas del miserable llagado cō vino, que fue su sangre; con azeite que fue su clemencia, y poniendole sobre su cauallo, q̃ era su santissima humanidad, le lleuò al albergue de la Iglesia, adonde dio a San Pedro, como a Vicario suyo, poder, y autoridad para que dispēsasse las riquezas de su sangre; añadiendo, que si gastasse mas de los merecimientos, de los sufragios de los Santos lo pagaria todo.

Luc. 10. Lect. Grec. Nazianz. orat. 4. de Theolog. Chrysost. homil. propria sup. Luc. & homil. de anathem. Ambr. hic. Hieron. epist. ad Fabiol. Aug. serm. 27. de verbis Domin. & lib. 2. q. 69. in Euang. Grego. lib. 2. moral. cap. 21. Theoph. in commen. Bernard. serm. 1. de Annunt. Eccles. 27.

6 Esto vltimo es lo que dexamos reseruado, para ponderarlo con San Ambrosio glorioso, el qual repara, en darle el Samaritano los denarios al huesped, para que regale al enfermo, con promessa de darle despues lo demas que se gastasse: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curā illius habe, & quodcumque supererogaueris, ego cum rediero, reddam tibi.* Confiesso, que anduuo Christo Señor nuestro mui prouido en esta cura; pero no se como sienta de su liberalidad; porque si sabia lo que vltimamente auia de costar la cura, porque no lo dà junto? De cortos animos es dar los beneficios a pedazos; pero el Saluador no lo dà de mala gana, ni le faltaua caudal para darlo todo de vna vez, para valerse de fiador, y alargar los pla-

zos. Pues que diremos en este caso? Que? Lo que dixo el gran Milanès, en pocas, si bien milagrosas palabras: *Reddes ergo quod debes, Beati, quibus est debitor*? Que es dezir, que no lo dio todo junto por deberlo. Si Christo diera toda la costa al principio, quando no le obligaua a ello otro titulo mas que su misericordia, dixerase que era liberal, pues daua lo que no debia: pero dando la mitad al principio, y palabra de dar despues lo restante, yà por el contrato queda obligado a dar lo que prometio. Pues no dà toda la costa junta por deberla, y porque quiere mas parecer que paga deudas, que no que se entienda, que exercita liberalidades, y por esso pide para obligarse: *Da mihi bibere*.

Ambr. cit.

7 Enseñandonos el mismo Señor a formar la peticion que auiamos de hazer al Eterno Padre, nos mandò, que dixessemos, dadnos pan: *Panem da nobis*; y no quedandose en aquella palabra, añadiò nuestro, *Panem nostrum da nobis*; dadnos el pan nuestro: dedonde resulta vna linda dificultad; como llamamos nuestro, à lo que es suyo? Que el pan, y todo sustento sea de Dios, nadie ay que lo pueda dudar, sino fuesse infiel, ò estuuiesse loco. Consta de mil lugares de la diuina Escritura; pero baste aquel tan claro de Ezequiel: *Et panem meum quem dedi tibi, similam & oleum, & mel, quibus enutriui te, posuisti in conspectu eorum in odorem suauitatis*. Vale afeando a la ciudad de Ierusalen las desordenes del pecado de idolatria, con que ofrecia a los abominables idolos las cosas que èl le daua. Mi pan que yo te he dado, la harina, azeite, y miel con que te he bastecido, lo has puesto en presencia de los idolos en olor de suauidad; aqui lo llama Dios, mi pan; dedonde parece, que auiamos de dezir el pan vuestro cotidiano dadnoslo oy, y dezimos el pan nuestro, no siendo nuestro sino suyo. A esta dificultad responde de muchas maneras el interprete sagrado San Gregorio Magno, diziendo, que lo llamamos nuestro, y con todo esto rogamos que se nos dè; porque lo hazemos nuestro al recibirlo, aunque es de Dios el darlo; es de Dios por el don, y es nuestro por el recibo. Esto trae el santo Dotor, por exemplo de lo que està escrito en el libro de Iob, que bolverà Dios al hombre su justicia: *Et reddet homini iustitiam suam*. Nuestra justicia (dize) no la que de nuestra cosecha es nuestra, sino la que se haze nuestra por la diuina liberalidad. Assi es en el presente proposito; dadnos el pã, que siendo vuestro proprio quanto al señorio, se haze nuestro quanto al vso; es de Dios por propriedad, y es nuestro por donacion. Esta es la mas comun explicacion, dize el moderno Comentador de Iob: *Illa simplicior Gregorij expositio, vt reddere iustitiam suam homini, nihil sit aliud, quàm conferre homini iustificationis gratiam, quæ vt ait Glossa, quamuis sit Dei dantis, est etiam hominis accipientis. Sicut, inquit Gregorius, oramus panem nostrum dari nobis, ita enim noster est, vt detur nobis diuino beneficio*. El Cardenal Toledo echa por otro camino, y dize le llamamos pan nuestro, ò a diferencia de los que estàn en el Cielo, que no vsan deste pan, ò porque el pan se hizo por amor del hombre, y no de los otros animales: *Panis noster dicitur ad differentiam eorum quæ sunt in cœlo, qui non hoc pane vtuntur: aut etiam quia panis hominum cibus proprius est, non enim propter alia animalia panis est confectus, sed propter solum hominem*. Todas estas razones son excelentes, y a la letra mui conformes. Pero la de vn docto Obispo de nuestros tiempos, me parecio mui sazonada: *Panem nostrum quotidianum da nobis, dicimus: Et quia dat, veluti si solum nostrum vocat, quod confert*. Nuestro, dize, lo llamamos al pan que le pedimos; porque lo dà como paga, y no como merced; y aun por esso nos mandò que se le pidiessemos; porque al punto que queda con las suplicas nuestras obligado, haze que lo que era misericordia suya quede siendo justicia nuestra; y esta es la razon porque al pan que le pedimos lo llamamos nuestro: *Panem nostrum*.

Luc. 11.

Ezech. 16.

Iob. 23.

Greg. apud Pined. hic.

Gloss. hic.

Tolet. hic.

Villar. comment. in Iud. c. 6. ver. 14 in comm.

Preguntales Christo Señor nuestro a sus Dicipulos sagrados, que opinion tienen de su persona? *Vos autem quem me esse dicitis?* Vosotros quien dezis que soy? *Respondens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus Filius Dei viui*. Respondiendo Simon Pedro, dixo: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo. Retornale Christo: *Et ego dico tibi: Quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, &c.* Yo te digo, que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia. Oye el gran Padre San Agustin esta respuesta del Saluador, y careandola con la confession de Pedro dize estas Palabras: *Respondit Petrus; Tu es Christus Filius Dei viui; tunc ei* 8

Matth. 16

Aug. serm. 13. de verbis Domin.

ei Dominus ait: Et ego dico tibi: tanquam diceret, quia tu dixisti: Tu es Christus Filius Dei viui. Ego dico tibi: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam; dixo San Pedro, que era Christo Hijo de Dios viuo; y al punto le dixo el Señor: Yo te digo a ti, que eres Pedro, y serás de mi Iglesia piedra cimental: y fue como dezir; porque tu dixiste, que yo era Hijo de Dios viuo, por esso yo te digo, que tu eres Pedro, y que sobre esta piedra edificarè mi Iglesia, y assi a tu dicho debes esta respuesta. Que es lo que dezis, Señor, y Redentor de mi alma? A las mercedes que hazeis a Pedro, llamais satisfacion de seruicios, y dezis, que a su confession le deben las llaues de la Iglesia, y el Pontificado? No lo alcanço. Porque dezir de Dios que es Dios, no parece materia de merecimiento, y assi siempre passan plaça de merced las mejoras y acrecentamientos que vos le prometeis; assi passa; pero tal es la condicion de Christo, dize Agustino, que se obliga con lo que de justicia se le debe, como si fuera gracia q̃ se le hiziera; y por esso quando haze merced a Pedro, dize que le paga lo que le debe, como si los fauores que le promete no fueran larguezas suyas, sino desempeños de obligaciones; esto es: *Quia tu dixisti: Tu es Christus Filius Dei viui. Ego dico tibi: Quia tu es Petrus, & super hanc petrã ædificabo Ecclesiam meam.* No te hago merced, sino pagote lo que te debo.

9 Pide Christo en el huerto de Getsemani a su Eterno Padre, que si es possible, le libre del riguroso trance de la muerte; en esta correspondencia entienden los Sãtos todos aquellas palabras: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* No le oyò el diuino Padre. Repara S. Pascasio en la cõdicional, que en su peticion puso el Saluador, Si es possible? Y responde el Santo: Señor, y Dios mio, no puede ser lo q̃pedis, porque pedis vn impossible. Y de donde, sepamos, nacio esta impossibilidad? Responde el Santo: *Impossibilitas ista de iustitia venit, & bonitate Dei*; esta impossibilidad viene de la bondad y justicia diuina. Dificultosas palabras. Que diga el Santo, que la impossibilidad procede de la bondad, bien lo alcanço; porque es verdad clara y constante, que el padecer y morir Dios por el hombre, fue lance de su inmẽsa bondad, y grande misericordia: *Per suã misericordiam saluos nos fecit*, dixo Pablo: pero acto de justicia como puede ser? Si Christo por misericordia padece, como dize Pascasio, que de justicia muere? Oid la respuesta, que lo merece: *Et ideo quantũ ad vtrãque naturã spectat, impossibile erat nenos bonitate sua, suaque iustitia & misericordia saluaret, quos crearat.* Era impossible, que no saluasse su misericordia y su justicia a los hombres que auia criado; y esta impossibilidad se ha de ahijar a vna y otra naturaleza de Christo, diuina, y humana. Porque si bien es verdad, q̃ por vna parte fue liberalidad suya el redimirnos; por la otra fue justicia saluarnos; porque aceptò la obediencia del Padre, y se obligò a morir por los hombres, no solo ab eterno en quanto Dios: *Deus meus volui*; sino tambien en tiẽpo en quanto hombre, quando instituyendo el Sacramento de su cuerpo y sangre, en la misma cõsagracion prometio morir, y dio palabra de derramar su sangre: *Quod pro vobis datur, qui pro vobis fundetur.* Luego yà el morir, no solo es obra de misericordia, sino tambien de justicia; pues èl se puso à si mismo obligacion, empeñando su persona y palabra. Por manera, q̃ el amor de Christo hizo q̃ fuesse justicia lo q̃ era misericordia, para q̃ no tanto pareciesse muriendo, hazer liberalidades como generoso, quanto pagar deudas como obligado: y assi concluye Pascasio, que no tiene lugar la peticion, ni es possible lo que pretende, por aquella regla, que lo prometido es debido: *Impossibilitas ista de iustitia venit, & bonitate Dei.*

Matth. 26

Pasch. lib. 12. in Mat.

Ad Tit. 3.

Luc. 22.

Agora se entenderà la discrecion de San Ambrosio, el qual pondera, que estando Christo en la Cruz enarbolado, dixo, que tenia sed, *Sitio*; y por buenas palabras pidio, como oy a la Samaritana, vn jarro de agua. Nota aora el eloquentissimo Doto, que poco despues que el Señor pidio de beber, salio vna copiosissima fuẽte de agua y sangre de su costado: *Et continuò exiuit sanguis, & aqua.* Que es esto, Señor, y Redẽtor mio? Como os mostrais tan sediento, que pedis agua, si de vuestro pecho sagrado corren manantiales della? *Tunc itaque sitiebat* (dize Ambrosio) *quando de latere suo restincturo sitim omnium viuæ aquæ fluenta fundebat.* Como si dixera, en derramar tan copiosamente agua, quando se muestra necessitado della, dio a entender, que si pidio agua, no fue porque le faltasse, sino porque queria obligarse, y mostrar, que el agua que corria de su lado despues de muerto, era la con que los hombres en vida en su sed le auiã socorrido; y que la sangre y agua que les daua en Bautismo, y Sacramento: *Exiuit sanguis, & aqua*; era là que dellos mismos auia recibido, y assi les pagaua lo que de justicia les debia. 10

Ioan. 19.

Ambr. sup. Psal. 61.

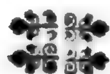
11 No se si los doctos y curiosos han reparado en las palabras con que el Apostol San Pablo habla, del premio que espera le ha de dar Dios en la Bienauenturança: *De reliquo reposita est mihi corona iustitia, quam reddet mihi Dominus in illa die, iustus iudex.* Tanta confiança tengo en Dios que ha de saluarme, que yà me considero coronado con la corona que el Señor, que es justo juez, en aquel dia me bolverà; que esta es la significacion de la palabra, *Reddet*. Parece, dize nuestro Angelico Dotor santo Tomas, que lo contrario auia de dezir el Apostol; esto es, que el Señor le daria la corona de misericordia, y no que se la auia de boluer de justicia? Porque como èl mismo enseña, la vida eterna es merced de Dios, y gracia suya; y en otra parte, que todo lo que aqui se padece, no es digno de la gloria que esperamos: *Sed contrà quia vita aeterna ex gratia datur, Rom 6. Gratia Dei vita aeterna. Et cap. 8. Non sunt condigna passiones huius temporis ad futuram gloriam. Ergo* (concluye el santo Dotor) *non ex iustitia*. Luego mal dize Pablo llamando de justicia a su corona. Oìd la respuesta del Maestro Angel, que bien parece suya: *Corona iustitiae est, quae datur ex iustitia, quia datur iustis secundùm opera iusta.* Rigurosamente hablando, siempre es corona de misericordia la gloria que los buenos han de gozar: pero llamala Pablo de justicia, porque la dà Dios de justicia; esto es, por las obras de justicia que los justos aqui hizieron; y lo mismo fue ofrecerlas a Dios, y aceptarlas su Magestad, que obligarse con esso, y empeñarse para galardonarlas. Y assi bien dize Pablo, que el Señor le bolverà la corona de justicia; porque dandole Dios la gloria, parece le paga lo que le debe; y el mismo espiritu tiene la palabra, *Reddet*; porque buelue Dios a su dueño lo suyo, quando le dà el premio que sus obras merecieron. Y por aqui queda facil de entender la razon, porque pidio Christo a la Samaritana agua del poço, quando tenia intencion de darsela de su gracia; que fue porque queria con esso obligarse. Para que se entienda, que quando comunica sus bienes, no tanto haze mercedes, quanto paga deudas, y satisfaze obligaciones: *Da mihi bibere.*

(a.)

2. ad Timot. 4.

Rom. 6.
Rom. 8.

S. Thom. in com. lect. 2



Quomodo tu Iudaeus cùm sis, &c.

CONSIDERACION II.

Que es mui proprio de gente perdida y desalmada, viuir mui descuidada de su conciencia, y mostrarse mui escrupulosa de la agena.

TANTO escrupulo en la Samaritana de hablar con el Saluador, y darle de beber? La razon que comunmente dan los Interpretes sagrados, es, que (como ella misma dixo) auia lei, ò costumbre entre los Iudios, que no tratassen con los Samaritanos; y entre los Samaritanos, que no tratassen con los Iudios, aunque era licito el comprar y vender: y assi auian ido los Dicipulos a comprar de comer a la ciudad; y como las leyes humanas son siempre mas temidas, y guardadas del pecador, que las diuinas, temio esta muger la pena de la tierra, no temiendo la del Cielo, pues viuia tan descansada en su pecado. Bien dicho; pero aora auemos de caminar por otra senda, que aunque menos seguida, es tambien mui dotrinal. Y assi digo, que con admirarse de que Christo Señor nuestro la hablasse, à quien luego conocio en el trage por Iudio, hablò como mofando, bien assi (comparacion es de vn docto) como la muger perdida, que si el Religioso la dize alguna palabra, por honesta que sea, responde: Que me dezis del Fraile, que tambien quiere hablar? Assi aora, han visto el Iudio escrupuloso, que quiere conuersacion! Demanera, que se escandalizò de que Christo la hablasse, y no hazia escrupulo de estar amancebada. Propriedad de gente perdida y desalmada, ser escrupulosa de la conciencia agena, y de la propria descuidada; ver la mota en los ojos de sus proximos, y no ver la viga en los suyos. Supongo para mayor fundamento deste discurso, la dotrina mui sabida de Chrisostomo, que quando en el hablar huuiera algun cargo de conciencia: *Christum cauere oportebat*; el Iudio era el culpado, porque los Iudios erã los que no querian conuersar con los Samaritanos, que ellos bien se honrauan de su parentesco. Y con todo esso, atreuese a notar, y corregir la faltilla agena, teniendolas tan graues en su alma; y tenia ojos para ver las culpas que no le tocaua, y no las que le conuenia. 1

Chrysost. hic.

Viene aqui bien vna moral filosofia de San Basilio Magno, en su Hexameron; dize este gran Dotor, que ay vnos hombres 2

bres que son semejãtes a los ojos, y otros a Dios mui parecidos. No fuera tan facil de entender esta sentencia, si el Santo no fuera interprete de si mismo: *Oculi* (dize) *omnia exteriora cùm videant, se ipsos tantùm non vident, sed ipsa mens etiam nostra, peracutè perspiciens alienos errores, tarda est & cunctatior ad proprios defectus suos cognoscendos; atverò viri suæ salutis amatores non oculorum, sed Dei, qui semper seipsum intuetur, similitudinem gerunt.* Tienen los ojos esta propriedad, que todas las cosas que no son ellos las miran; solo no se vèn à si mismos: tales son los pecadores, que siendo linces para ver las faltas agenas, son topos para mirar las proprias. Pero los justos, y que tratan de su saluacion, son como Dios, que siempre se vè à si mismo, porque nunca apartan de si los ojos, ni se empleã en censurar vidas agenas.

B sil. hom. 9. in Hexamer.

3 A la classe de los parecidos a los ojos pertenece Dina, hija de Iacob, en la sentencia del glorioso Pontifice S. Gregorio Magno. Sale esta donzella de casa de su padre, lleuada de la curiosidad de ver la tierra cercana, y saber lo que auia en ella; y en tal hora salio, que le sucedieron las desgracias que se saben, y refiere la diuina Escritura: *Egressa est Dina filia Liæ, ut videret mulieres regionis illius, quam cùm vidisset Sichem filius Hemor, adamauit eam, rapuit, & dormiuit cum ea, vi opprimens virginem.* Oìd aora las palabras del gran Dotor: *Dina vt videat mulieres alienæ regionis egreditur, quando vnaquaque anima sua studia negligens, & actiones alienas curans, extra proprium ordinem vagatur.* Figura fue Dina de aquellas almas, que oluidadas de si mismas, se emplean en notar las acciones agenas. Adelantò con gran viueza Bruno Signiniense este discurso, reparando, que no dize la Escritura, que salio Dina hija de Iacob, sino de Lia: *Egressa est Dina filia Liæ*; siendo assi, que debiera darnosla a conocer por hija de Iacob; pues es cierto, que era mas conocido que Lia su muger: ni puede dezirse, que lo hizo para hazer distincion entre los hijos de Lia, y Raquel; porque Raquel no tuuo hija, ni Lia otra que Dina: y assi al punto que se oyesse nombrar Dina, se entenderia que era la hija que de Lia tuuo Iacob. Oìd la respuesta del docto Obispo: *Dum sic Dina cæcutiens, & ad sua non attendens, alienos mores inquirit, non Iacob, sed Liæ filia dicitur, quam lippis fuisse oculis sacra Scriptura testatur.* No sin gran misterio la llamò en esta ocasion el Espiritusanto a Dina, hija de Lia, que fue lagañosa, y de turbada vista; como enseñando, que de vna madre sin ojos, no podia nacer sino vna hija ciega; ciega digo para verse, y conocer proprias faltas; y en consequencia desso ocuparse en mirar y notar curiosamente las agenas.

Gen. 34.

Greg. p. 3. curæ Past.

Brun. Signin. hic.

Echauanle en cara sus compañeras à la sagrada Esposa, que era negra, y fea, aunque amada y fauorecida de su Esposo; y ella les responde, que aunque asoleada y morena, es hermosa: *Nigra sum, sed formosa.* Este passo tiene diferentes interpretaciones. En esta ocasion viene a proposito, la de vn estudioso moderno (a quien refiero con todo respeto, para que él, y los que le imitan aprendan a guardar a la dotrina de los Santos, y Interpretes sagrados, en toda ocasion la debida cortesia) el qual fundado en la dotrina de los Padres, dize, q̃ la Esposa es la Iglesia, q̃ en la Gentilidad està fundada; y las hijas de Sion, q̃ la calumniã, son los Iudios, q̃ no cessan de perseguirla. Pues aora al intẽto: *Illa quidem admittit verũ esse quod affirmant, sed dum suum extenuat crimen, eas ingeniose pungit. Fateor, ait, me commune numen, Solem nimirum, adorasse; indecens quidem hoc & vituperabile, sed ferendus vtcumque. Vestra si cum insania conferatur meus error: quid enim coluistis? Certè vitulinum occiput, atqui præceptores habuistis in paucis clarissimos, quibus excelsum, & immortale Numen arcana aperuerat: quotidie ante ora vestra stupendi casus, insolita ostenta: præposuistis dominatori Potentissimo Ægyptiorum infandas spurcasque deitates, & qualia tandem idola?* Humilde confiessa la Esposa lo que sus contrarias le imponen; pero al punto que disculpa su error, las castiga ingeniosa. No niego, que idolatrè adorando al Sol, pero a vista de vuestra gran locura, queda en cierta manera tolerable mi desatino: porque menos disformidad es, tributar culto de deidad al Sol, Planeta hermoso, que adorar nouillos, y serpientes fieras y venenosas; sino que la culpa mia no tuuo pedagogos que la enmendassen, ni me enseñassen el camino de la verdad, por Dios reuelado; ni vi los portentos y marauillas que vieron vuestros ojos. Y sobre todo, preferistes las torpes y abominables deidades de los Egipcios al supremo y verdadero Dios. Y siẽdo tanto menor (cotejado con el vuestro) mi pecado, no teneis ojos para conoceros, y teneislos para deslucirme, y afrentarme, diziendome, que soi negra, y buena para esclaua. Comparo yo estos à los

4

Cant. 1.

Sherlog. ant. 5. sect. 4.

los que tienen buena vista para de lexos, y no pueden leer, ni ver de cerca sin antojos, filosofia de pocos entendida; tales son los pecadores, tienen ojos perspicaces para vèr los defetos de otros mui ligeros, y vista corta para conocer lo que passa de las puertas adentro de su casa.
Theodor. serm.4. Trae a este proposito Teodoreto de Tales Milesio, que andando mirando las estrellas, cayò en vn hoyo, y le dixo vna muger: No vès lo que tienes delante, y junto a ti, y quieres ver lo que està en el Cielo, y tan lexos? Pecadora Samaritana, no vès lo que tienes cerca de ti, el estado en que viues tan peligroso del pecado; oluidaste de tus faltas, y quieres ponerlas en el diuino Sol: *Quomodo tu?* Mas que mucho (si esto de conocerse vno à si mismo, es lo mas dificultoso que ay en el mundo) que se desconozcan los hijos del pecado?

5 Fue misteriosa lei aquella del Leuitico, donde mandaua Dios, que a las *Leuit. 1.* aues que le huuiessen de ofrecer, las matassen torciendolas el cuello, y rompiendo el lugar por donde se suelen degollar, derramassen la sangre sobre la basa del Altar: *Retorto ad collum capite, ac rupto vulneris loco, decurrere faciet sanguinem super crepidinem Altaris.* Y obseruò aqui el doctissimo Abulense, que el romper el cuello para que corriesse la sangre, no era con hierro, que esse ni aun à quebrar las *Abul. hic.* alas queria Dios que llegasse: *Confringet ascellas eius, & non secabit nec ferro diuidet ea*; sino con la vña, que hincandola rompian el pellejo, y la degollauan. Rodulfo Flauiacense, ponderando la ceremonia del retorcer del cuello: *Retortum* *Rodulph. hic.* *ad collum capite*; dà vna razon mui a nuestro proposito: *Vt quasi corpus suum respicere videatur.* Esto es, para que tuerça la cabeça a su mismo cuerpo; porque quando el aue anda cuellierguida, y entonada, no ay cosa que mas lexos estè de su vista, que su mismo cuerpo; porque le trae puesta en las demas aues que andan con ella; pues retorciendo el cuello la hazen que buelua los ojos, y le mire. No tienen los pecadores engreidos y entonados, cosa mas lexos de si que ellos mismos, todo se les và en mirar faltas agenas, sin atender a las proprias. Pues los que como aues se han de ofrecer a Dios para su diuino Altar, lo que han de hazer es, *Retorto ad collum capite*; torcer la cabeça, baxar la cresta, y quitando los ojos de los demas, ponerlos en si mismos, conociendo sus muchas faltas y pecados. Mientras a la Samaritana no le retorcio Christo el cuello, y le dixo su vida y costumbres, no cayò en la cuenta de lo que era, y oluidada de si, notaua al Saluador de transgressor de la lei.

Vna cosa he notado en aquella suntuosa fabrica del Templo, que edificò el Rei Salomon, digna de reparo a mi entender. Porque se dize, que las ventanas que hizo en èl e an obliquas: *Fecit in Templo fenestras obliquas.* Esto es como declara nuestro docto Pagnino en su Tesoro: *Fenestras intrinsecùs apertas, & extrinsecùs angustas*; que eran por dedentro mui anchas y rasgadas, y por defuera estrechas y angostas. Seame licito, Fieles, alegorizar este lugar a nuestro intento. Si recorrieremos al Apostol San Pablo, hallarèmos que dize, que cada qual de nosotros es vn templo de Dios, dōde èl descansa, y suele morar: *Templum Dei sanctum est, quod estis vos*; para obligarnos a viuir con todo recato y limpieza del alma. Y aun Sixto Pitagorico conocio esta verdad con ser Gentil: *Homo* (dize) *Dei hospitium. Deus verò eius hospes*; el alma del hombre es el hospicio y morada, y Dios el huesped que habita y mora en ella. Supuesta pues esta dotrina, aora se entenderà el misterio de la arquitectura de las ventanas. Fue significar el Espiritu santo, que es el Alarife de la espiritual fabrica del alma, que desso gusta Dios en nosotros, que la luz de las ventanas, que son los ojos, se eche a lo interior de nuestra alma y voluntad, conociendo las imperfecciones que ay en ella: pero en lo exterior, para ver faltas agenas, hemos de estar con ventanas mui estrechas, como quien mira por saetia. No es esto lo que hazen los mundanos, ni lo que hazia esta pecadora; antes quanto mas sabia de otros, y queria poner mella en su fama, tanto mas ignorante era de si misma. Comparaua yo a la Samaritana con Lamia, de quien cuentan las fabulosas ficciones de los antiguos, que *Oculos in vase habens clausos, domi cacutiebat, cùm autem è domo exibat, tunc illis vtebatur*: en casa andaua ciega, y tenia los ojos en vn vaso, y quando salia fuera se los ponia. Assi esta pecadora, de los vmbrales adentro de su alma, era vn topo ciego, que no via letra: pero por defuera, esto es, para censurar a Christo, y su vida, y lo mismo seria a los demas, se hizo toda ojos. 6

2. Reg. 6.

Pagnin. in Thes.

1. Cor. 3.

Sixt. Phil.

Mas que diferentes que son los justos y pretendientes de su saluacion! de quienes dixo el gran Basilio referido, que eran a Dios mui parecidos. Oìd vn reparo 7

ro del Abad Ruperto, que es mui sabroso. Aquellos sagrados animales que vio San Iuan Euangelista, estauan todos ellos delante, de dentro, y detras, llenos y quajados de ojos: *Ante, retro, & intus, plena sunt oculis.* Que tengan ojos àzia delante, bien està para caminar seguros, que los lleuen àzia atras, tambien puede passar, para euitar los peligros que pueden suceder. Pero ojos de dentro, porque, ò para que? Superfluos parecen, a lo que a la primera faz se representa. Todos essos ojos auian menester (dize el docto Tuicense) porque significauan los justos y amigos de Dios, los quales estàn todos hechos vnos argos, y de vna y otra parte cubiertos de ojos, y todos los emplean en ver lo que ay dentro de si: *Et intus*; y ningunos ocupan en mirar a otros. Las palabras son excelentes: *Pleni sunt oculis viri iusti, retrò videndo quales ex se fuerint, antè cogitando quales tunc facti sunt per gratiam: intus autem attendunt ad suam propriam originem*; llenos estàn de ojos los varones justos, àzia atras viendo quales eran antes de su cosecha; àzia adelante, considerando quales son de presente por medio de la diuina gracia; de dentro, porque se acuerdan siempre de la baxeza de su ser, en que hallan mucho que ver, y que ponderar, que emendar, y que pulir.

Apoc. 4.

8 Pareciome bien aduertido, el pensar de vn docto moderno, explicando (si bien a otro intento) aquella clausula del Sermon de las Bienauenturanças, que en el monte predicò el Saluador: *Beati* (dize) *qui esuriunt & sitiunt iustitiam*: bienauenturados los que tienen sed y hambre de la virtud (que assi explican la palabra, *Iustitia*, San Chrisostomo, y otros) Pondera ingenioso este Autor, que nadie tiene hambre por otro, nadie por otro tiene sed, sino sed y hambre por si mismo. Pues desta manera se ha de desear la virtud, cada vno para si mismo, y no procurarla para los otros, y èl quedarse sin ella: *Nemo alijs esurit, alijs nemo sitit, sed sibi esurit, sitit sibi potum aut cibũ. Sic virtutes esurienda & sitienda sunt, tibi esuri, tibi sanctitatem siti.* No seguia este formulario la aguadora de Samaria, sino el contrario, pues toda la hambre y sed que de la virtud tenia era para otros, y principalmente para el Saluador, pues le queria tan reformado, que ni la lei quebrantasse hablando con ella: mas valiera que la tuuiera para si misma, y reformàra su profana vida, y fuera mas obseruadora de los diuinos mandatos; y se mirara à si, y se conociera, y no tuuiera osadia para zelar vidas agenas, siendo la suya tan culpada.

Chrysost. hic.

Gel. comm. in Iudith. c. 9. ver. 3. § 16.

9 Es cierto, que vna de las importantes cosas para la Christiana perfeccion, es atender cada vno à si, y a lo tocante a su persona; y como tal nos la enseñò, y encomendò el celestial Maestro: *Attendite vobis*, dize èl por San Lucas: aduertid en vosotros. Oyele S. Pedro Chrisologo, y haze vn lindo discurso sobre estas dos palabras: *Ille attendit sibi, qui non alienis actibus, importunus, imprudens, curiosus intendit: Attendite, inquit, vobis; vagus oculus, lasciuus intuitus, improbus affectus, suas non respicit ad ruinas, alienos currrit & decurit ad lapsus, sua cæcus adcrimina, ad aliena errata perlucet, malorum suorum nescius, alienorum est accusator & testis, suum tepidus ad reatum, ad alterius & innocentis flãmatur, & excandescit examen, & ne multis; sicut dixit Dominus: Oculus in se trabem non videns, videt in alio festucam.* Aquel repara en si, que no se diuierte curioso a mirar vidas agenas, ojos distraidos, vista lasciua y descompuesta, no miran a sus ruinas, ocupanse siempre en los siniestros agenos; de sus males no saben, siendo perpetuos fiscales y testigos de los estraños; grandes passaculpas personales, rigurosos arbitros de las de los otros; de forma que ni a inocentes perdonan. Y para que ahorremos de palabras, son ojos los tales (como dixo el Señor) que vèn la mota en los de los proximos, y no vèn las vigas en si mismos. De la Samaritana parece que hablaua el Santo Arçobispo de Rauena, y assi es cosa facil acomodarle este su original.

Luc. 17.

Chrysolog. serm. 39.

10 Lo que importa, es atender cada vno à si, que harto hallarà en su casa que mirar, y no seguir en este particular los passos de la Samaritana, tan oluidada de sus obligaciones, quanto solicita de las agenas. No mirò, que tenia texado de vidrio, que si lo aduirtiera, quiçà no se atreuiera a tirar piedras al de su vezino. Fue salada la reprehension que dio Xenofon a cierto hombre que estaua en la plaça, adiuinando publicamente cosas agenas; y mientras en esto se ocupaua, le robaron los ladrones, y lleuaron quanto tenia en su casa. Supolo el Filosofo, y dixole estas donosas palabras: *Heus stulte, cum alienarum prædictiones profitêrere, cur tuas negligebas?* Di majadero, si adiuinauas lo que passaua en las casas agenas; porque no hi-

Xenoph. Philosoph.

hiziste caso de lo que en la tuya sucedia? Torpe vicio, y fea necedad, no mirar por si, y tener cuidado de los otros. No ven los ladrones que le roban el alma, y la despojan de las alhajas ricas de las virtudes, y ocuparse en zelar vidas agenas; finalmente tener como la Samaritana atreuimiento para notar las acciones de Christo, no mirando, que era vna sentina de pecados: *Quomodo tu, &c.*

Quomodo tu Iudaeus, &c.

CONSIDERACION III.

Que esta muger tan escrupulosa en las apariencias, y tan rematada en las costumbres, es dibujo de muchos pecadores, que siendo malos en la realidad, quieren parecer buenos en la representacion.

1 PLAGA es esta de que està el mundo lleno, por nuestros pecados, y que llorava yà en sus tiempos el glorioso Padre San Bernardo; considerando el Santo, que Christo Señor nuestro, siendo Dios, se nos encubre y abate, hasta querer ser reputado por pecador, circuncidandose como vno dellos, sin estar sujeto a esta lei, dize estas palabras: *Qui peccatum non fecit, non dedignatus est se peccatorem reputari; nos & esse volumus, & nolumus aestimari;* (Bernard. serm. 1. de Circunc.) el que no hizo pecado por ser impecable, no se dedignò de parecer pecador; pero nosotros queremos serlo, y que no nos tēgan por tales, sino por vnos Santos; yerro donde perecen muchas almas; y a lo que parece, heredado de nuestro primero padre Adan.

Adonde estàs? le pregunta Dios nuestro Señor al triste Adan: *Adam vbi es?* (Gen. 3.) Pues vos, Señor, no le veis? No estàn à vuestros ojos desnudos los mas profundos abismos, y los mas escondidos senos del mar, y aun lo mas secreto de los coraçones? *Omnia nuda & aperta sunt oculis eius, & nihil est inuisibile in conspectu eius;* (Ad Heb. 4.) dixo vuestro Apostol. Si. Mas quisole aduertir (dize San Ambrosio) la suma desventura à que auia venido, y el misero estado a que por su culpa auia llegado, despojandole de los bienes de la gracia que posseia, y para esso le dio vna tan valiente reprehension; *Quid est ergo: Adam vbi es? Non in quo, sed in quibus est; non ergo interrogatio est, sed increpatio.* (Ambr. lib. de Parad. c. 14.) Pero aora entra mi ponderacion. No estaua yà Adan vestido de habito penitente? *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata;* porque las hojas de higuera de que lo auia compuesto, por su aspereza esso significauan, como notò San Ireneo: *Per succinctorium quod sibi Adamus circumdedit, ipso facto ostendit suam poenitentiam, folijs ficulneis semetipsum contegens, existentibus & alijs folijs multis, quae minus corpus eius vexare potuissent.* (Iren. lib. 3. c. 37.) Pudiera vestirse de otras hojas mas blandas, y al cuerpo mas suaues: mas de proposito escogio aquellas para que le siruieran de silicio penitencial. Pues como dize San Ambrosio, que el Señor le reprehendio, sino quiere mas del pecador que arrepentimiento de su delito? El Santo se declara en las palabras que acrecienta: *Quò te deduxerunt peccata tua, vt fugias Deum tuum, quem antè quaerebas?* Aunque en lo exterior daua visos de penitente, escondiendose mostraua ser interiormente pecador; porque queria ocultar a Dios su pecado: y assi viene a ser, que la reprehension que el Señor le dio, fue por querer enquadernar dos cosas tan opuestas, como son apariencias de penitencia, y encubrimiento de su delito; y para que lo digamos mas claro, porque queria parecer bueno, siendo en lo oculto pecador.

Propusole el Profeta Samuel a Saul su pecado, con que fue rebelde al mandamiento de Dios, pues auiendole mandado que fuesse contra los Amalequitas, y los passasse todos a cuchillo, a ellos, y a sus ganados, èl perdonò quando menos al Rei, y reseruò para si las reses mas gruessas. Haziendole cargo desto el Profeta, començò a disculparse, valiendose de su buena intencion, y protestando, como pretendio en todo lo que auia hecho, el seruicio del Señor; repitiòle el Profeta, viose conuencido, confessò su culpa, dize que pecò grauemente no obedeciendo. Pero mirad las palabras con que lo hizo: *Peccaui, sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel.* (1. Reg. 15.) Verdad es (Profeta santo) que yo pequè, pero de merced os pido, me acrediteis con los Grādes de mi pueblo, y con el Reino todo de Israel. Considerate el glorioso S. Bernardo fuera de la gracia de Dios, encostado de pecado mortal, y impenitente, por quanto el *Peccaui* fue solamente de boca, y no de coraçon, y mui solicito de su honra, y de ser de los hombres bien opinado; y oyendo sus palabras le dize elegante: (Bernard. ad illud Mat. Ecce nos, &c.) *Ad quid tibi haec honoratio miser?* De que te sirue ser de tus vassallos bien opinado,

si de la gracia de Dios estàs despossei do? Si eres enemigo de Dios, que te importa que el mundo te tenga por bueno? Pero sigues los passos de los pecadores, que siendo malos, quieren en lo exterior parecer justos. Lo mismo dixo, si bien con mas palabras, San Gregorio Magno:
Greg. hìc. *Saul obedire Deo refugiens, perdere Regnum timens, quid aliud nobis, quàm superborum mores insinuat, qui cùm praualent videri parui haud peccatores vitāt, cùm coguntur, humilitatis virtutem simulant.*

3 Y es esta mala semilla en el mundo tan antigua, que se quexaua Dios della en los tiempos de la lei de naturaleza; como tambien estimaua a los que desta peste se escapauan. Es digno de ponderacion, que entre tanta multitud de gente, no hallò Dios otro justo, sino al Patriarca Noe, en los tiempos que èl viuio. En esta correspondencia explica nuestro insigne Oleastro (como en otra ocasion ponderamos) aquellas palabras que le
Gen. 6. dixo el Señor: *Te vidi iustum coram me*; esto es, que entre todos los hombres, solo a èl hallò bueno: *Perpende, quanta sit il-*
Oleast. hìc. *lius sæculi malitia, quando in toto orbe vnica domus, quæ iustitiam coleret inueniebatur.* Grande era sin duda la maldad de aquellos tiempos, quando en el mundo todo no auia mas que vna casa justa y virtuosa, dize Oleastro. Bien aduertido. Pero reparemos con el insigne Abulense, en aquellas vltimas palabras: *Coram me*; de-
Abul. hìc. lante de mi eres justo, dize el Señor; pero que excelencia es esta de Noe? Todos los que son justos, no lo son delante de Dios? Como, pues, se dize esto por singular alabança suya? Desata la duda este Dotor: *Coram me, id est aliqui alij licèt viderentur iusti in exteriori apparientia, tamen coram me non erant iusti, quia præcordia plena dolo*; dezirle Dios a Noe, que es justo delante de si, fue dezir, que aunque auia otros justos aparentes, y que parecian buenos a los ojos del mundo: pero delante de Dios, ni eran buenos, ni justos; porque no conformaua con lo que se via, lo interior del coraçon; las exterioridades eran de justos, y en el alma estaua escondida la maldad; dauaseles poco de ser buenos, y todo su conato ponian en parecerlo.

4 Que diferente rumbo lleuan los sier-
Dan. 9. uos de Dios, en Noe significados. Sabido es de todos el sucesso de la casta y inocente Susana, como por el falso testimonio de aquellos dos lasciuos y desalmados viejos estuuo sentenciada a muerte. Acudio Dios por su honra, y sacòla a saluo. Rindiole el pueblo infinitas gracias, por la merced que le auia hecho. Y con publicas aclamaciones y triunfos celebraron su inocencia, y aplaudieron su honestidad. Y nota el Historiador sagrado, que quando su marido y padres la vieron libre de la calumnia impuesta, y restituida su fama, alabaron mucho a Dios, porque nadie hallò en ella cosa torpe: *Helcias autem, & vxor eius, laudauerunt Deum pro filia sua Susanna, cum Ioachin marito eius, & cognatis omnibus, quia non esset inuenta in ea res turpis.* Oid aora al mayor Interprete de las Escrituras San Geronimo glorioso: *Dignè quasi sancti laudant Deū,* Hieron. hìc *non quia liberata est de manu presbyterorum (hoc enim non satis laudabile est, nec magni discriminis, si non esset liberata) sed quia non esset inuenta in ea res turpis.* Sin falta, que los parientes de Susana erā santos, porque no hizieron caso de la reputacion exterior del mundo, sino de la pureza interior del alma. Dos cosas concurrieron en Susana; la vna el ser apedreada, y quedar con los que la conocian infamada; y la otra, el no auerla conuencido de adulterio, ni auer ofendido a Dios: lo primero era en orden al juizio de los hombres; lo segundo en orden a la justicia de Dios: lo vno a los ojos humanos, y lo otro a los diuinos; pues de aquello se oluidan, y por esto alaban al Señor. Que como eran justos, no reparan tanto en que quedasse bien, ò mal reputada con los hombres, quanto en verla de Dios fauorecida. No son como los malos, que siendolo realmente quieren en lo exterior parecer buenos; sino que procuran serlo en lo interior, aunque en lo exterior (sin causa) no los tengan por tales.

Embiò Dios al Profeta Ionas a predicar a Niniue, determinò huir y esca- 5 Ion. 1.
parse, por la razon que adelante ponderarèmos. Para poner por obra su intento, hallò vna naue que iba a Tarsis, y viēdo que era buena comodidad aquella: *Dedit naulum eius, & descendit in eam*; pagò el flete de contado, y anticipadamente (como en otra ocasion yà ponderamos) y embarcòse. Leuantòse subitamente vna terrible tempestad, vieronse a pique de perderse, y Ionas (dize el sagrado Texto) que dormia pesadamente: *Dormiebat sopore graui.* Tened aqui punto. Echanle a la mar, serenò el Cielo, sossegaron las ondas, aplacòse la tempestad; salua Dios a Ionas, escarmentado pusose en camino, llega a Niniue, predica, conuiertense, hazen penitencia de sus delitos, leuanta

Dios la mano del castigo amenaçado, embaina la espada de su furor. Ponese Ionas en oracion, y dize: *Et nunc Domine tolle, quaeso, animam meam à me, quia melior est mihi mors, quàm vita.* Señor, de merced os pido la muerte; porque mejor me està la muerte, que la vida. Que es esto Profeta santo (dize Teofilato) quando passagero, y naufragante, dormis vuestro sueño descansado, auiendo grauemente pecado, y a Dios desobedecido, y no deseais la muerte: y aora que os veis libre de los peligros en que poco ha os visteis, y aueis cumplido vuestra mission, rogais a Dios que os quite la vida, que esso es lo que os conuiene? No lo entiendo. Pero yà me parece que voi rastreando su intenciõ, dize el referido Autòr: *Moerorè afficitur Ionas, quia periculum erat, ne ipse mendax putaretur, quisque seu praestigiator aliquis frustra turbauerit, non ex ore Domini locutus.* Quando Ionas estaua en pecado no le daua esso pena, porque solo Dios lo sabia: pero aora que vè el efeto de su predicacion, teme que le tengan por mentiroso, ò que digan es vn embustero, que con falsas nueuas vino a atemorizarlos, y no por auerselo Dios mandado; y sentia mas el Profeta quedar con los hombres desacreditado, que auer grauemente a Dios ofendido; era sin falta del numero de aquellos, que aunque sean en si malos, quieren, y desean parecer buenos.

Theoph. hic.

6 Auia vn logrero llamado Zacheo, dize San Lucas, que tenia gran deseo de ver a Christo nuestro Redentor, era pequeño de estatura, y para poder verle subiose a vn arbol; viendo esto el Señor, le dixo: *Zachaei festinans descende*; Zaqueo baxad presto desse arbol: que importa Señor: *Si benè ascenderat, quare ei dicitur, descende?* Si hizo bien en subir este hombre, porque le mandan baxar? Bien sè que ofrecen diuersas razones los Interpretes sagrados; pero la de San Pedro Chrisologo (aunque a otros intentos yà predicada) mejor que todas a nuestro caso: *Antè Zachaeus ascendit arborem, quàm crucem dominator ascenderet: hinc est quod dicitur ei: Festinans descende*; como si dixera el ingenioso Santo, era aquel arbol simbolo de la Cruz, y Zaqueo en ella puesto hazia figura de crucificado, y por esso le manda Christo que baxe. Todavia la duda està en pie; no nos enseña y persuade el Saluador, que nos crucifiquemos todos, y con cruzes a cuestas le sigamos, si queremos hazerle en la gloria compañia? *Si quis vult post me venire, &c. Tollat crucem suam, & sequatur me?* Pues porque no le sufre a este Publicano, hazer el papel de crucifixo? Oidle, que a la tacita responde el Santo: *Descende ergo, vt depones tantae fraudis onera, &c. Atque inter vitalis ligni ardua iam perfectus ascendas.* No conuiene que suba a la cruz, ni parezca crucificado, quien no lo està a las temporalidades y intereses de la vida; dexad las trampas y logros, entrad en la escuela de Christo, y sed verdadero dicipulo suyo, imitad sus virtudes, y procurad con todas fuerças aspirar a la Christiana perfeccion, haziendo vida de crucificado, y entonces os darè licencia para que subais a la cruz, y parezcais lo que verdaderamente sois. Que estar puesto en ella, y mostrar que sois vn Santo, que hazeis vida mortificada, y tenerla de logrero, y Publicano, cosa es que en el mundo se pratica; pero en la casa de Dios no se consiente.

Luc. 19.

Chrysol.

Luc. 9.

En aquella parabola del Rei, que combidò a muchos a las bodas de su hijo, se dize, que despues de estar assentados a la mesa todos, entrò el Rei en el Cenaculo a ver los que cenauan. O sea, como dize San Iuan Chrisostomo, a probar Dios (que es el Rei de que habla) en su Iglesia la virtud de cada vno, y examinar si merece el lugar que goza; ò como dize San Geronimo, venir a juizio a dar a cada vno el premio, ò el castigo que merece; entre los combidados hallò vno mal vestido, y dixole, como entrasteis sin vestidura de bodas: *Quomodo huc intrasti, nõ habens vestem nuptialem?* ò fuesse porque era costumbre lleuar cierto trage de vestidura a las bodas, como notò el gran Padre San Agustin, ò porque es cosa ordinaria lleuar mas rico vestido, que de ordinario se suele traer. Enefeto echòle en prisiones: *Mittite in tenebras exteriores.* Vamos al punto que nos importa, para con èl coronar nuestro discurso. Si el Rei mãdò que entrassen los pobres, los coxos, los ciegos, y mancos, que mucho hallasse vno y muchos sin vestidura de bodas, antes es milagro que aya alguno con ella, que la gala de los tales son andrajos? Por la vestidura nupcial entienden casi todos los Dotores de la Iglesia la caridad. Porque como el combidado a las bodas es razon traiga vestiduras dignas de aquel lugar: assi el que viene a la Iglesia por fe, es razon haga obras y vida digna de la religion que professa. Repara aora con gran agudeza San Ambrosio: Este hombre no era antes desaseado, impuro, y pecador? Es cierto Porque no

7 Matth. 22

Chrysost. hic.

Hieron. hic

Ambros. serm. 14

no le castigò el Rei entonces, y le mandò echar en vn calaboço? Responde el santo Dotor, que si bien yà era malo; pero aora en la compañia de los justos, con la simulacion de santidad, quedò peor, mas intolerable, y merecedor de mayor castigo; porque siendo malo, pues no tenia caridad, parecia bueno, y daua a entender q̃ lo era, por el lugar en que estaua: *Ligatus in tenebras expellitur, non solùm quòd peccator erat, sed quia cùm peccator esset, sanctitatis sibi meritum vendicauit.* En èl, como en la Samaritana, estàn dibujados aquellos pecadores, que siendo actualmente malos, quieren en lo exterior parecer buenos, que es la mas suprema maldad: *Quomodo tu Iudæus, &c.*

Omnis qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet iterum, &c. Domine, da mihi hanc aquam.

CONSIDERACION IV.

Que para franquearnos Dios los tesoros de su gracia, y grangearnos suauemente la voluntad, se viste del trage de nuestra inclinacion.

1 DEL Padre de los Predicadores San Iuan Chrisostomo es este discurso, el qual considerando a Christo Señor nuestro, ofreciendo agua a la Samaritana, y no como quiera, sino agua viua, de la qual el que bebiere no tendra sed eternamente; pregunta, porque el Señor del agua y de la fuente dixo tanto? *Cur tam multa dixit Dominus de aqua & fonte?* Y responde: *Quia nulla poterat esse conuenientior disputatio cum muliere, circa aquam & puteum satagente.* No pudo el Señor trauar mas conueniente platica con esta muger, para reducirla, que esta de aguas y de fuentes, porque fue hablarla a su intento y inclinacion. Venìa a la fuente a buscar agua, y esso tenia por costumbre, y quiçàs que desso como pobre se sustentaua: pues que hizo el Saluador? Acomodò la conuersacion al genio de la muger, para mas facilmente persuadirla lo que queria, que era su conuersion, y emienda de su errada vida. Para esso le disfraçò los bienes de la gracia cõ nombre de agua, para que siquiera por el interes de su proprio gusto los deseasse, y se los pidiesse, como en efeto sucedio: *Domine, da mihi hanc aquam.*

Chrysost. hic.

2 Mandò Dios a Gedeon, q̃ acaudillasse a su pueblo, y pareciẽdole al valeroso Capitan negocio graue, no quiso creerse de ligero: *Da mihi signum, quòd tu sis, qui loqueris ad me.* Aunque parece demasia ponerse a prueba con Dios, no quiso dar el si, sin tener prendas suyas. Yo lo creo (dixo èl al Angel que le traia la nueua) mas pues cuesta a Dios poco: *Ponam hoc vellus in area, si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciam quòd per manũ meam sicut locutus es, liberabis Israel.* Yo pondrè esta noche vn vellocino, y si amaneciere mojado, quedando en su contorno seca la tierra, me assegurarè de que es Dios el que me manda, y le obedecerè; hizolo Dios assi aquella noche: *Et factũ est ita.* Pues no me contento con esso (dixo Gedeon) sino quiero que esta noche sea al reues. Sea como quisieres, dixo el Angel. El glorioso San Geronimo ponderando este lugar, pregunta, porque razon pidio y escogio, esta mas que otras señales Gedeon, para certificarse del prospero sucesso que el Angel de parte de Dios le asseguraua; y porque otrosi le concedio Dios la señal que pidio, siendo assi, que otras le pudiera dar mas admirables, y mas indicatiuas de su potẽcia y magestad, para persuadir lo que queria? Y responde, que desta manera, mejor que de otra alguna, se podia conseguir lo que Dios pretendia, por quanto eran señales proporcionadas al ingenio de Gedeon, y al exercicio de la agricultura, en que se diuertia, y ministerio de que trataua; pues es cierto que el agua, las ouejas, la era, y vellocino, son los libros en que el labrador estudia, y a que su inclinacion le lleua: *Conuenientissimè Gedeon petijt, & Deus in his rebus signum exhibuit, quoniã hæc sunt quæ tractat agricola, areã, vellus, pluuias conuenientes, aut disconuenientes segetibus.* Quiso Dios dar su gracia a Gedeon, esfuerço, y valor para acaudillar su pueblo, vencer, y triunfar de sus enemigos; importò disponerlo y habilitarlo, para recibir la merced que le queria hazer; esso ha de ser dando assenso Gedeon a la palabra del Angel, y credito a las diuinas promessas; pues dele Dios señales del campo, y de la labor, a su vso y trato acomodadas, que por essa via se harà capaz de sus fauores. No veis como se acomoda Dios a nuestras costumbres y inclinaciones, para que con mas suauidad le siruamos, y nos comunique sus celestiales dones, y soberanas mercedes!

Iud. 6.

Hieron hic

Ponderò nuestro insigne Oleastro aquellas promessas que el santo Moises, estando para morir, de parte de Dios hizo a los que guardassen su lei: *Si audieris* 3

Deut. 28.

vo-

vocem Domini Dei tui, vt facias, & custodias omnia mandata eius? Benedictus tu in ciuitate, & benedictus in agro. Benedicta horrea tua: emittet Dominus benedictionem super celaria tua. Si guardares lo que el Señor te manda, bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo; llouerán las bendiciones de Dios sobre tus graneros y almacenes. Que es esto Dios y Señor de mi vida? Para q vuestro pueblo sea puntual obseruador de vuestra Lei, le prometeis abundancia de bienes temporales? No lo comprehendo. Lo que pretendeis vos Señor, no es que vuestro pueblo os sirua y ame, y haga obras dignas de vuestra gracia, y meritorias de vida eterna? Si. Pues esso es lo que para bien le huuierades de prometer; que esse es el premio que vos soleis dar a semejantes obras, y no los bienes terrenos. Hà que no lo entendeis (dize Oleastro) *Nouit ipse figmentum nostrum, allicit nos his temporalibus, vt per ea nos ad aeterna manuducat.* Sabia Dios la parte flaca de aquel pueblo, y quan casados estauan con las riquezas y temporalidades de la vida; lleualos por su yerro, y acomodase a su ingenio y inclinacion, disfraçando los bienes del Cielo, con la promessa de los de la tierra, para que con esse cebo entretenidos, se los pueda mejor comunicar. Mirad que guardeis las leyes de Dios, y que seais santos, que èl os llenarà de haziendas, y de riquezas; demanera que no tengais mas que desear. Esto es lo que las palabras suenan: pero la intencion del Señor es entrarle por este camino los bienes de la gracia en su casa. O que buena agua que te darè, si la quisieres, dize a la Samaritana, que buscaua agua, y de traerla viuia; para a buelta desso conuertirla, y llenarla de las aguas celestiales, indeficientes aguas de vida eterna.

Oleast. hìc.

4 Que obsequiosas instancias hizo Moises a Obab, hijo de Raguel Madianita su pariente! Pues estais tan versado, le dize, en esta tierra, hazednos merced de acompañarnos, para que con vuestra luz y guia lleguemos a la de Promission: *Proficiscimur ad locum, quem Dominus daturus est nobis: noli nos relinquere: tu enim nosti, in quibus locis per desertum castra ponere debeamus, & eris dux noster.* Que es esto, dize el famoso Oleastro, como le ofrece Moises a Obab tantos partidos, y que tan biẽ le estàn? Dizele, que està diestro en los parages y rumbos de la tierra, hazele su guia y Capitan, confiessale, que necessita de su fauor, prometele lo mejor de lo mucho que Dios tiene prometido a los suyos: *Cùmque nobiscum veneris, quidquid optimum fuerit, ex opibus quas nobis traditurus est Dominus, dabimus tibi.* Por ventura auia menester Moises la assistencia de Obab? No por cierto, que el mismo Dios por ministerio de vna coluna de nube y fuego los guiaua: *Putasne huius viri opera indiguisse, quia columnam nubis & ignis, & Deum ipsum ductorem habebat? Minimè gentium.* Pues qual fue la razon que le mouio a tratarle con tan primorosas cortesias? *Quia timebat, ne à populo fidelium discedens, facilè ad Paganismum reduceretur, eius ope indigere monstrauit.* Entendio Moises, que la saluacion de aquel hombre estaua, en no apartarse de su compañia, y de los demas Fieles; porque al punto que le dexasse, bolueria otra vez (ò yà obligado del amor de la patria, ò yà asido de la codicia de los bienes que en ella posseìa) a la idolatria, y para euitar vn tan grande inconueniente, pareciole, que seria suaue medio para assegurarlo, que no retrocediesse, lleuarlo por su yerro, y conformandose con su presuncion, ofrecerle honras, y acomodandose con su cudicia prometerle riquezas; para que a buelta desto, viuiendo entre los cultores del verdadero Dios, lo fuesse èl tambien, y como ellos lo creyesse, y adorasse. Por manera, que ajustandose el santo Varon a su condicion, le entrò en su casa el Cielo. Todo lo dixo aun mas claro el Abad Ruperto, y son mui discretas sus palabras: *Prouidus vir elato auditori colloquens solatium petijt vt daret: Ducem requirebat in via, vt dux ei fieret ad vitam.*

Num. 10.

Oleast. hìc.

Rup. de Trinit. & operib. eius, c. 28.

Embiaua el Señor pan de Angeles a su ingrato pueblo, llouiales del Cielo aquel suauissimo Manà, comida adereçada y guisada por mano de sus Cortesanos, tan regalada y sabrosa, que en ella gustaua cada vno lo que apetecia: *Panem de Caelo manducauit homo, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem.* El gran Padre San Augustin entiende por este celestial manjar, la palabra diuina espiritual, sustento de nuestras almas: *Istud Mannà* (và el Santo hablando de la palabra de Dios) *prout vult quisque tale saporem sapit;* sabe, dize, a cada vno a lo que quiere, y pruebalo el Santo con aquello que Christo Señor nuestro les respondio a los ciegos, que le pidieron salud: *Secundùm fidem vestram fiat vobis;* en fe, de que tal dulçura podian sen-

5

Psal. 77.

Sapien. 16

Matth. 9.

sentir en sus palabras qual fuesse la disposicion que traxessen; prosigue el Santo con estas palabras:
Augustin. serm. 91. de temp. *Et tu ergo, si verbum Dei, quod in Ecclesia prædicatur, tota fide, & tota deuotione suscipias, fiet tibi ipsum verbum quodcumque desideras; verbi gratia, si tribularis, consolatur te dicens: Cor contritum & humiliatum Deus*
Psal. 50. *non despicies, Psalm. 50. Si lætaris prosperè cumulat tibi gaudia, dicens: Lætamini in Domino, & exultate iusti, Psalm.*
Psal. 31. *31. Si iracundus es, mitigat te, dicens: Dominus sanat omnes languores tuos, Psal.*
Psal. 102. *102. Si paupertate consumeris, consolatur te, dicens: Dominus suscitat de terra inopem, & de stercore erigit paupe-*
Psal. 112. *rem, Psalm. 112. Sic ergo manna verbi Dei, reddit in ore tuo saporem quemcumque volueris.* Si tu, fiel, con toda fe y deuocion recibieres la palabra de Dios, que en la Iglesia se predica, hallaràs en ella todo lo que deseas; hallaràs para tu tristeza alegria, para tus disgustos consuelo, para tu hambre hartura, para tu pobreza tesoro: finalmente, haz vna suma de todo lo que deseas saber, y puedes desear, que esso lo tienes cierto en la diuina palabra, que en fin es manà celestial, que al paladar de cada vno tiene el sabor acomodado; ordenandolo assi la infinita bondad de nuestro Dios, para que nosotros nos animemos a guardarla, siquiera por los bienes que nos assegura; si bien el fin principal que en esso tiene, es que todos nos saluemos, mediante la obseruancia de sus diuinos mandatos.

6 Que enfadado se mostrò Dios por Isaias, de la multitud de los sacrificios de bueyes
Isaiæ 1. y ouejas, que le ofreciā los de su pueblo: *Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum holocausta arietum, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum, & agnorum, & hircorum, nolui.* Que es esto Dios, y Señor mio? Como aborreceis los sacrificios que
Theod. q. 1 in Leuit. mandasteis os ofrecieran? *Quia populus, qui longa per tempora vitam in Ægypto transegerat, dæmonibus sacrificare didicerat, permisit Deus sacrificia, vt illum ab hoc nefando dæmonum cultum vendicaret;* dixo aduertidamente el docto Teodoreto. Deseaua Dios reducir a su pueblo, y traerlo al verdadero culto; pues como el del tiempo que estuuo en Egipto, auia aprendido a sacrificar a los idolos de los Gentiles; permiteles agora sacrificios (aunque a despecho suyo) por ver si acomodandose con su costumbre, los puede atraer à si mas facilmente: a trueque de saluarlo, dissimula con sus inclinaciones, y les dize, que le sacrifiquen; supuesto que estàn hechos a esso, para desta manera poder mejor assegurarles su voluntad, y comunicarles sus fauores.

Predicò Christo Señor nuestro por 7
San Lucas, que hiziessen talegos de di- Luc. 12.
neros, que el tiempo no gastasse: *Facite vobis sacculos, qui non veterascunt.* Gran nueua para los codiciosos, dize San Pedro Chrisologo; pero ofreceseie al santo Dotor vna dificultad. Hasta aora, Señor, predicasteis, y persuadisteis menosprecios de las riquezas y temporalidades de la tierra, para assegurar el Cielo; y aora enseñais a hazer tesoros, y juntar, y guardar dineros? No os entiendo. Pero haze el Santo reflexion sobre esta dotrina, y dize estas sentenciosas palabras:
Ecce auaritiam docet, qui cœperat persua- Chrysolog.
dere contemptum. El amor de Dios hu- serm. 25.
uiera de incitar los hombres, à dar de mano a todo lo de la tierra; mas yà que son tan codiciosos y amigos de atesorar, quiero que lo sean de bienes del Cielo; porque poniendo allà sus tesoros, tras ellos vaya el amor y la aficion: *O Domine, adeò imputribiles in Cœlo sacculos vis parari, vt qui te non sequitur ad Cœlum, sequatur saltem sacculos suos.* Porque si los hombres tan facilmente se dexan lleuar de gustos, de honras, de riquezas; por estos medios los quiso Dios lleuar al Cielo, y obligarlos a poner allà su aficion y amor; pues todo esto aurà allà mui mejorado: gus-
to: *Tristitia vestra vertetur in gau-* Ioan. 16.
dium; honras: *Honorificabit eum Pa-*
ter meus; riquezas: *Facite vobis saccu-* Ioan. 17.
los.

Mui sabida es de todos aquella pa- 8
rabola que enseñò el Saluador, del hom- Matth. 25
bre rico, que auiendo de hazer vna jornada larga, entregò sus bienes a sus criados; a vno dio diez talentos, a otro doze, a otro vno: los dos primeros negociaron con los suyos, y duplicaron los talentos; el que recibio vno no se aprouechò, ni tratò de grangear otro con èl. Al cabo de mucho tiempo vino el Señor (esto es Christo nuestro Redentor) à tomar cuenta a sus sieruos de los bienes q̃ les auia dado (esto es en el juizio vniuersal, como quierē algunos, ò en particular como dizē otros) dexados particulares q̃ no hazen a nuestro intento; mandò el Señor, q̃ al sieruo que no auia negociado cō su talento, se le quitassen, y lo diessen al

que tenia los diez: *Tollite itaque ab eo talentum, & date ei qui habet decem talenta.* Esto sucederá (dize lo mas comun de los Santos) en el juizio vniuersal, quando el Señor tomará estrecha razon de la negociacion de cada vno, y beatificará a los justos con gloria eterna. Pero entra aqui con su acostumbrada viueza nuestro doctissimo Cayetano, y pondera las palabras del Señor: *Tollite ab eo talentum, & date ei, qui habet decem talenta;* quitadle a esse su talento, y dadselo al que tiene diez. A que proposito Señor? Yà no ay lugar de negocios; yà no es tiempo de trabajos, que con la vida se acabò el plazo del merecer. Es verdad, dize el ingenioso Cardenal; pero, *Tollite non quo ad vsum, quia non est amplius tempus meriti, sed quo ad gaudium.* Dadle, dadle esse talento, dadle essos dineros, no para mayor merito, sino para nueuo gozo. Por manera, que se les darà en aquel dia a los bienauenturados numerosa quantia de dineros. Y de que les han de seruir, ò en que los han de emplear? Siendo assi, que no les faltarà entonces a los justos cosa alguna, en la possession de la gloria, agregacion de todos los bienes? Y aun por esso no se les dà para vso, sino para gozo. Desuerte, que para significar el contento de la bienauenturança, dize, que su gozo es tan grande, como si recibieran dineros, dandole a la gloria esse nombre: *Facite vobis sacculos, date ei talentum.* Para que, supuesto que el hombre es tan amigo de dineros, si quiera obligado del interes, se anime al trabajo para alcançar el premio, y sean de verdad codiciosos; porque como tales se perderàn por los bienes del Cielo, como mas excelentes, y de mayor estima. Y con razon; porque gente naturalmente codiciosa, el deseo que tiene de adquirir y juntar riquezas, aunque les cueste mucho trabajo, los lleuarà a pretender y buscar estas, en que consiste su bien: y assi lo que con ellos no acabare la necessidad del remedio, facilitarà la codicia del tesoro. Condescendamos pues (dize Dios) con su flaqueza, para poder con mas facilidad guiarlos a su saluacion.

Gaiet. hic.

Quando el Angel bienauenturado, la noche dichosa del nacimiento del Saluador, dio las alegres nueuas a los pastores, dize San Lucas, que les dixo estas palabras: *Ecce Euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Saluator.* Sabed que os doi las mas regozijadas nueuas que jamas el mundo tuuo, y que deben ser de todos festejadas, que os ha nacido el Saluador; y queriendo el celestial Embaxador persuadirles la verdad de lo que les dezia, añadio señales, y dixo: *Et hoc vobis signum, inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in præsepio;* hallareis a vn niño puesto en vn pesebre, embuelto en pobres pañales. Tened Angel soberano, porque no les dezis a essos hombres; *Inuenietis sapientiam Patris, aulam Regiam Dei, Angelorum plenam, & thesaurum diuinitatis absconditum?* Hallareis la Sabiduria infinita del Eterno Padre; la aula Regia de Dios, llena de espiritus bienauenturados, hallareis el tesoro infinito de la Diuinidad escondido? (pregunta Landulfo Cartusiano) sino vn niño tierno, que denota sencillez, reclinado en vn pesebre, simbolo de humildad, y embuelto entre pañales, muestra de pobreza? Señales son estas para conocer a Dios? Oid la respuesta deste contemplatiuo Autor, que apoya estremadamente mestro discurso: *Ideò sic locutus est Angelus, quia pastores erant simplices, humiles & pauperes; vnde ne timerent accedere, aut dubitarent credere, datum desuper illis est signum, suis moribus conforme; Infantia scilicet, humilitatis & paupertatis;* hablò les el Angel conforme su humor: eran pastores, gente simple, humilde, y pobre, para que no temiessen llegar, ni dudassen el creer, dioles el Cielo vna señal, a sus costumbres, y pastoril vida mui conforme; esto es de infancia, de humildad y pobreza, para que assi les fuesse mas facil el buscar al soberano infante, y reconocerle por su Saluador. De todo lo dicho se prueba largamente nuestro assumpto, que Dios se acomoda a nuestras inclinaciones, para mas suauemente grangear nuestras voluntades, y comunicarnos los tesoros de su gracia; por esso a la Samaritana que buscaua agua, le trata della: *Omnis qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, &c. Domine, da mihi hanc aquam.*

(?)

Luc. 2.

Quinta

Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus.

CONSIDERACION V.

Que son mas graues y dignos de mayores castigos los pecados de aquellos, que viuiendo mucho tiempo en estado de gracia, se despeñan despues al de la culpa.

1 TANTO deseo de aquella agua causaron en la Samaritana las palabras del Saluador, que aunque ignorante del tesoro que debaxo deste nombre se escondia, dixo con ansia: *Domine, da mihi hanc aquam*; Señor, dadme por quien sois essa agua que dezis, creyendo (a lo que parece) que era la que Christo la prometia de tanta virtud, que la libraria de aquel trabajo de ir y venir a la fuente. Si quereis (le dize el Señor) desta agua, llamad a vuestro marido: Señor no soi casada: *Virum non habeo*; yà lo se, que cinco aueis tenido, y el que aora teneis, no lo es; y fue como dezirle: Harta desdicha fue la vuestra, que despues de auer viuido en seruicio de Dios tantos años, y casada lo mas de vuestra vida, venis vltimamente a seruir al demonio, y estar publicamente amancebada. Que no puede ser mayor mal, que auiēdo vno sido bueno, caer del camino de la perfeccion, y ser peor que otros mui malos.

Parece, que le venia esto por herencia a esta muger Samaritana: y porque no se entienda que hablo sin fundamento, vamos a la diuina Escritura, que en ella lo hallarèmos: *Duas gentes odit anima mea, tertia autē non est gens, quam oderim.* Eccl. 50. Dos gētes (dize el Espiritu santo en el capitulo penultimo del Eclesiastico) aborrece grandemente mi coraçon, y la tercera a quien aborrezco, no es gente que merece mi enfado. Bien se, que doctos Interpretes explican, que esta tercera casta de gente no es para ser aborrecida de Dios. La mejor inteligencia, a mi entender, es la del doctissimo Lirano: *Tertia non est gens alia aliqua quam oderim, tantum quā ipsam*; y fue dezir, a dos aborrece mi alma; pero vna suerte de gente ay, que son los terceros, a quien tan de veras aborrezco, que no ay cosa en el mundo que lo iguale. Toda la dificultad deste lugar consiste en aueriguar, que gente es esta tercera de Dios, tan incomparablemente aborrecida. Los Escriturarios echan por diferentes sendas. Pero entre todos Lirano ajustado a la letra, y conforme a nuestro intento, dize, que los dos pueblos que Dios aborrece, son los de Seir, y los Filisteos, y que los que sobre todos aborrece, son los Siquimitas, ò Samaritanos. Funda su explicacion en la misma Escritura sagrada, que inmediatamente añade: *Qui sedent in monte Seir, & Philisthini, stultus populus, qui habitat in Sichimis*. Pero ocurre aora la razon de dudar, que aborrezca Dios a aquellos dos pueblos no ay que espantarse, pues consta claramente de la historia sagrada, la oposicion que con el Hebreo siempre tuuieron; pero los Samaritanos, porque razon son tan sus aborrecidos? Que si bien es verdad, que picauan tambien en la idolatria; pero tenian resabios de fieles, y conocian al verdadero Dios y Señor de Israel. Aun por esso, dize discretissimo Lirano; porque si se aduierte, los Samaritanos fue gente embiada por el Rei de Siria a poblar la tierra de Samaria, con expresso mandato suyo, que allà viniessen a fuer de Israelitas, y conforme a las diuinas leyes. Porque a los que assi no viuian, los leones, por diuina permission, los despedaçauan, y no dexauan habitar la tierra, a los que no adorauan al Señor. Pues como muchos recibieron el Iudaismo, y al principio viuieron santamente, y despues se preuaricaron, y fueron deprauando hasta boluerse a la idolatria, incurrieron en la ira del Señor, y quedò a vista de su reincidencia tan fastidioso y enojado con ellos, que confiessa de si, que superlatiuamente los aborrece. No solo porque retrocedieron auiendose a su seruicio consagrado, cosa que Dios siente mui muchos sino porque auiendo sido buenos, de tal manera se despeñaron despues en pecados, que fueron peores que los de Seir, y Filistini, que siempre fueron malos. Oiganse las palabras de Lirano: *Samaritani ideò dicuntur magis odiosi, quàm alij, quia cùm Dominum colerent, Dijs quoque suis seruiebant*. Lyra hic. No me espanto, que a esta muger del Euangelio le sucediesse lo mismo, pues era Samaritana; y despues de passar la mayor parte de su vida en estado matrimonial, y siruiendo a Dios, se peruirtiesse, y fuesse tan mala, que tenia la ocasion del pecado de puertas adentro: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus*. Y esto es lo que en el mundo suele suceder, que si aquellos que fueron buenos, se descaminan, son de ordinario los mayores pecadores.

Và la Escritura diuina refiriendo los pecados del mundo en tiempo de Noe, y di- 2 Gen. 6.

dize, que fueron tan desaforados, que obligaron a Dios à acabar con èl. Sepamos (dize San Iuan Chrisostomo) quienes fueron los delinquentes: *Videntes filii Dei filias hominum*; vieron los hijos de Dios (que eran los hijos de Set, gente buena y virtuosa) las hijas de los hombres. No fue la causa (dize el Santo Dotor) el mirar absolutamente, que esto es cosa natural, sino mirar con curiosidad, con demasiado cuidado, nacido de vn pecho lascivo, y voluntad profana, y este principio señala el Espiritusanto, de tantos y tan graues pecados. En lo que yo reparo con el mismo Santo, es en que los llame la Escritura hijos de Dios a estos pecadores: mejor pareciera llamarlos hijos del demonio, pues èl es el padre del pecado; pero dize la Boca de oro, que de proposito les dio la Escritura este nombre, para encarecer mas su maldad, pues despues de ser buenos y amigos de Dios, y hijos de vn grande sieruo suyo, que parece traìan por herencia la santidad, se deprauaron demanera, que dieron en lo sumo de la maldad, quedando tanto mas abatidos, quanto estauan de antes encũbrados: *Dei filios vocauit eos, qui ex viris bonis nati fuerant, & Dei honorem perceperant; deinde mutati erant, & euaserant deteriores, & suum honorem perdiderant.*

Chrysost. in Psal. 4.

Chrysost. ho. in illud Isaiæ Vidi Dominum

Chrysost. in Psal. 4. citat.

3 Hizieron instancia à Aaron los Israelitas, para que les hiziera Dioses, q̃ guiandoles los encaminassen a la tierra prometida: *Fac nobis Deos, qui nos præcedant, &c.* Fraguase el idolo, formase el bezerro, adoranle todos, danse las norabuenas del acierto, y como festejando su dicha se dezian: *Hi sunt Dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti.* Notò no a nuestro en todo eminentissimo Cayetano, que hecho el nouillo, como al Sumo Sacerdote le incumbia el ministerio de las cosas sagradas, dize la Escritura, que edificò vn Altar, y mandò echar pregon, que el dia siguiente era la solemnidad del Señor: *Cras solemnitas Domini est*; y madrugando mui de mañana ofrecieron holocaustos y hostias pacificas en el. Pregunta aora la agudeza de Cayetano, qual fue mayor pecado, si el del pueblo que pidio el idolo, y le adorò, ò el de Aaron, que sobre hazer lo que ellos le pidieron, hizo estotras demonstraciones, sin que nadie le obligasse? Y responde, que no tiene que hazer vna cosa con la otra, y fue su culpa mucho mas graue. No tanto porque condescendio con ellos en lo que injustamente le pidieron (porque para esso se le hizo grande fuerça, y se vio tan apretado, que parece tuuo alguna disculpa) quanto por lo que de mas a mas hizo de su proprio arbitrio, sin que se le pidiesse, ni fuesse de nadie solicitado: *Non meretur* (dize) *tanta blasphemia Aaron excusationem, insaniuit enim & ipse multo magis quàm alij: nam alij ex Hebræo constat, nomina communia Dei, idolo tribuerunt: ipse autem incommunicabile, & ineffabile nomẽ Thetragrãmaton attribuit idolo, nullo ad hoc instigante, & quod peius est, voce publica.* No admite la blasfemia de Aaron disculpa alguna, ni ay razon que disminuya su pecado, porque nadie le hizo fuerça para que lo hiziesse, sino que fue sin comparacion mas graue su delito, que el que cometieron los Israelitas. Porque consta del Hebreo (dize Cayetano) que ellos no le atribuyeron al idolo mas que los nombres comunes de Dios, quando le adoraron; y èl lo venerò, inuocandolo con el inefable nombre de Dios, Thetragrammaton, en voz publica, que todos pudieron entenderla. Quien dixera, que vn hombre que hazia vida religiosa y santa, en fin qual pedia su dignidad, tan feamente auia de delinquir, y adelantarse a los demas en las culpas? Pero no ay que espantarse, que como era absolutamente antes mejor que todos, y su vida conocidamente mas virtuosa, en cayendo vna vez, era forçoso, que se despeñasse mas grauemente que los demas, y que excediesse en la maldad a los otros.

Exod. 32.

Caiet. hic.

Aduirtio el docto Lirano, en el estilo con que aquel amigo del santo Iob, llamado Elifaz, que entre los demas picaua de sabio, y presumia de entendido, le arguia y exageraua su pecado: *Ecce docuisti multos, & manus lassas roborasti. Vacillantes confirmauerunt sermones tui, & genua trementia confortasti.* Sin falta que con vuestra vida y exemplo enseñasteis, y encaminasteis a muchos. Vuestra dotrina dio aliento a desmayados, y vuestras razones confortaron a descaecidos. Bueno và esto (dize Lirano) pero mirad el lenguage con que inmediatamente le habla: *Vbi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, & perfectio viarum tuarum?* Que se ha hecho de vuestro temor, vuestra fortaleza, paciencia, santa vida, y virtuosas obras? Que es esto buen amigo, dize Lirano, empeçastes alabando al santo Iob, y haziendo vn panegirico de sus virtudes y perfecciones; y luego le dezis, que todo se ma- 4

Iob. 4.

malogrò, sin que quedasse señal, ni rastro de lo antiguo? Mal respondeis a las obligaciones y leyes de bueno y verdadero amigo, que en las aduersidades se conocen. Mas si vuestra intencion es lastimarlo, para q̃ empeçais a fauorecerle, si luego aueis de desacreditarle? Oid la respuesta, que es digna de atencion: *Vt ostendat impatientiam Iobi esse turpiorem; primum inducit praecedentem eius de patientia doctrinam; nam turpe est Doctori, cùm culpa redarguit ipsum.* Quiso Elifaz encarecer, quan grauemente auia delinquido el varon santo, siendo impaciente en las calamidades que padecia, y no ajustandose a la diuina voluntad; y por tanto hizo primero memoria de la paciencia que antes mostraua, y de las demas virtudes que tenia; para que fuessen mas graues las culpas presentes, a vista de las virtudes passadas. Y fue dezir, que mucho que tan torpemente te ayas deslizado, si fuiste en otro tiempo tan virtuoso? Es cierto, que el juizio de Elifaz era falido, pues el Espiritusanto declara, como Iob en todo quanto dixo, y hizo, no cometio pecado. Pero el discurso que en este Santo fue errado, es en otros mui verdadero; y si Elifaz filosofara acerca dellos, fuera formalissimo su pensar, y con razon estrañàra mas las culpas de aquellos, que viuiendo en algun tiempo bien, despues se despeñaron mas grauemente que los que en ninguno fueron buenos; conforme aquel antiguo adagio de Nazianzeno tan celebrado: *Iudas hodie, qui heri Eliam moribus exprimebat: Caiphas hodie, qui heri Ioannem moribus exprimebat*; esto es, que se ha buelto vn Iudas aquel que ayer parecia vn Elias: y parecia oy vn Caifas, el que ayer representaua vn Bautista: que tan grandes suelen ser las ruinas de aquellos que estuuieron en gran altura de virtud.

Lyran. hic.

Nazianz. orat. 3. de pace.

15 Al tiempo que el hijo prodigo andaua ausente de la casa de su clementissimo padre, entregado a todo genero de vicios y pecados, sucedio en aquella region vna apretada hambre, y viendose sin blanca, y con necessidad de comer, haziendosele cosa dura el mendigar, fuele forçoso el seruir; y hasta en esso tuuo desgracia; porque topò con vn saluage, que desdeñandose de ocuparle en la ciudad, le embiò al cortijo a guardar puercos: *Et misit illum in villam suam, vt pasceret porcos*; oficio, si bien generalmente vilissimo, entre los Iudios mucho mas, pues por serles vedados aquellos animales, les eran aborrecibles. Fue la miseria possible, que vn hombre noble, por comer entrasse en seruidumbre tan vil; alli padecio el triste moço lo que se sabe. Vamos al punto que nos importa. Repara con su sutileza San Pedro Chrisologo, en como dio consigo en vn tan profundo abismo de pecados? Y resuelue el Santo Dotor, que porque en la casa de su padre, que era escuela de virtud (pues se colige, que mientras en ella estuuo no se apartò nunca de la obediencia dèl, que assi lo dixo de si el otro hermano: *Ecce tot annos seruio tibi, & nunquam mandatum tuum praeteriui.*) Por esso pecò a rienda suelta, y mas que los otros pecadores; pues ellos se contentò el tirano dueño que fuessen puercos; pero a èl le hizo que fuesse su mayoral: *Et misit illum in villam suam, vt pasceret porcos.* Por manera, que (segun la dotrina de Chrisologo) el auer sido bueno en casa del padre, fue circunstancia para que mas grauemente le ofendiesse, y no solo fuesse pecador, sino caudillo de pecadores: *Quòd autem mercenarios suos mittat ad porcos, facit hoc insatiata crudelitas, quae contenta non est, homines criminosos fieri, nisi eos vitiorum duces, criminum faciat & magistros.* Teman los que viuen bien, desuiarse del camino de la virtud, teniendo por cierto, que vna vez dèl apartados, serà sin duda mayor su perdicion.

Luc. 15.

Chrysolog. serm. 2.

6 Resucitò Christo Señor nuestro a la hija del Arquisinagogo, que acabaua de espirar; y al hijo de la viuda de Naim, que iba en las andas, y no hizo accion ninguna de las que aduierte San Iuan, que hizo en la resurreccion de Lazaro; porque dize, que *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum*; bramò interiormente en el coraçon, y en el animo, mas no de suerte, que la turbacion no le saliesse al rostro, y las señales exteriores no diessen testimonio del sentimiento de adentro. No que fuesse passion, ni tristeza esta violenta, como en nosotros, sino voluntarias penas que el Señor padecia, porque gustaua: finalmente llorò, leuantò la voz, alçò los ojos al Cielo, hizo oracion al Eterno Padre: acciones todas significatiuas de grandes sacramentos; si bien en la explicacion dellas van por diferentes caminos los sagrados Dotores. Sigamos aora à los que dizen, que pudo ser la razon, porque de Lazaro nos consta, que auia sido amigo de Christo Señor nuestro: *Lazarus amicus noster dormit*;

Marc. 5. Luc. 7.

dixo el mismo Señor: y de los otros muertos que resucitò, no sabemos que lo fuessen, alomenos lo passaron entre renglones los sagrados Euangelistas: y assi fueron figuras de almas libres, que siguieron sus passiones, y no trataron de la amistad del Saluador; y Lazaro simbolo de aquellas que fueron algun tiempo amigas suyas, y despues cayeron de la amistad, y se engolfaron en lo profundo de vicios y pecados. En esta correspondencia se puede entender el grande Origenes, cuyas son las palabras siguientes: *Sed notemus necesse est, aliquos etiam nunc Lazaros esse, qui post contractam cum Iesu amicitiam infirmati sunt, & periere. Qui etiam in monumento, & in mortuorum loco, manserunt cum mortuis mortui, & posteà oratione Iesu, qui illos è monumento ad prodeundum foras, voce sua magna, vocauit, viuificati.* Por manera, que juzga Origenes, que es mas dificultoso resucitar de la espiritual muerte del alma, aquellos que fueron amigos del Señor, que los que nunca con èl tuuieron amistad. Pero parece, que al contrario auia de ser; porque mayor dificultad se representa en la cura de vno que tiene enfermedad antigua, que de aquel que es de proxima decumbente; pues si es assi, porque tanta fatiga y diligencia, para que Lazaro tenga vida? Porque? La razon es clara. Eltuuo, mucho tiempo en gracia de Dios, fue particular amigo suyo, y como faltò a sus obligaciones, y se acabò la amistad, no solamente quedò como otros muerto por la culpa, sino hediondo, y de quatro dias sepultado; esto es, en los vicios mas que todos sumergido.

Orig. tom. 28. in Ioã.

7 Agora se entenderà la razon, porque Dios nuestro Señor le dixo por San Iuan à aquel Obispo de Laodicea, que mas quisiera verle frio que tibio en su amor: *Vtinam frigidus, aut calidus esses, &c.* Pues como Señor, no es mejor que tenga vn poco de calor, que no que sea elado? No vale mas tener vn grado de caridad, y amor de Dios, que carecer del todo della? Pues como dezis, que le quereis antes elado que tibio; y sin caridad alguna, que con resabios della? Bien se que el mas corriente modo de responder a esta dificultad, es, que de que vna alma no ame a Dios, ninguna quiebra resulta de su credito, y de amarle poco mui grande; porque quien totalmente no ama a Dios, dà a entender, que no le conoce; porque bien tan grande, no puede ser conocido sin ser amado: y assi no conocer vna alma a Dios, no arguye falta en su diuina Magestad, sino miseria y ceguera del alma; como no ver el ciego al Sol, no infiere falta de luz en esse hermoso Planeta, sino en el que carece de ojos; pero quien ama poco a Dios, esto es tibiamente, dà a entender, que le conoce por vn Señor, à quien se puede pagar cõ qualquier amor, y queda de su parte poniendo imperfeccion en Dios; y por esta causa amar tibiamente, siempre es injuria de quien amais; por donde dixo Eusebio Emiseno, q̃ Dios no quiere en su amor y seruicio gente tibia y remissa: *Non vult in opere suo tepidum, despicit fastidiosum.* Y fuera descredito de Dios, que ama mucho, contentarse de quien le ama poco; por tanto, solo quien quiere fogosamente, es buen amante. Discretamente dicho!

Apoc. 3.

Pero otra nueua explicacion auemos de dar a este lugar, y porque no suelo vestirme de plumas agenas, declaro, que es su Autor el famoso Lusitano Comentador del Apocalipsis, siguiendo al glorioso San Gregorio Magno, el qual dize: *Duplicem esse tepidum, vnum quia frigore pergit in calorem: alterum quia calore ad frigus regreditur: atque hoc loco posteriorem accipiendum esse, cum que ex eo vocari deteriorem frigido. Quoniam vt ait, frigus ante teporem sub spe est, tepor autem post frigus in desperationem.* De dos maneras puede ser vna cosa tibia, ò quando và de fria a caliente, ò quando de caliente declina a fria, como vn vaso de agua fria, si se pone al fuego, se và entibiando, y calentando poco a poco, hasta llegar a estar herviente; y si se aparta del fuego, vase esse calor remitiendo, hasta que llega a ser tibia. Pues desta manera hemos de filosofar en el calor del alma, que es la diuina caridad: ay almas tibias en el amor de Dios, que principiantes en la virtud, van caminando para ardientes; y hablando destas, claro es, que mejor es ser tibia, y tener vn solo grado de caridad, que ser frio, y estar totalmente despojado della. Ay otras, que despues que llegaron a ser feruorosas en el amor de Dios, boluieron atras, y se fueron poco a poco resfriando, hasta que vinieron a ser tibias, y destas habla Dios (dize Gregorio) y con èl el referido Autor, quando dize: *Vtinam frigidus, aut calidus esses*; esto es, que menos mal fuera no auer em-

8

Vieg. in Apoc. 3. comment. 3. sectio. 1.

empeçado â amarle, que despues de auerle algun tiempo querido, perder lo que se auia aprouechado, y boluer a ser nouicio en el amar. La razon del Santo es el apoyo de nuestro discurso: *Quoniam frigus ante teporem sub spe est, tepor autem post frigus in desperationem.* Como si dixera: El que nunca fue bueno, ni empeçò a amar y seruir a Dios, aunque malo, no ha perdido la esperança de su conuersiõ; pero aquel que despues de conuertido flaquea en la caridad, y muestra tibieza en el amor, queda en estado de tan gran miseria, y tan de assiento en su pecado, que parece que despide la esperança de la emienda, de que suelen viuir los otros pecadores: y assi es necessario, que Dios haga en la conuersion de los tales especial milagro; como lo hizo en la desta venturosa pecadora, que despues de auer sido buena, fue tan mala; y por esso el Señor estrañò su culpa, pues auiendo passado lo mas de su vida, siendo honesta casada, vino a ser amancebada lasciua: *Quinque enim viros habuisti, &c.*

Domine, vt video, Propheta es tu.

CONSIDERACION VI.

Que es condicion de justos, no escandalizarse de las culpas del proximo para despreciarle, sino compadecerse dellas para acudirle.

1 QVIEN a mi me reuela los secretos de mi alma, siendo de nacion estraña, Profeta es; quien conociendo quien yo soi, no se escandaliza de mis pecados, sino se cõpadece dellos, y desea remediarme, santo sin duda debe de ser. Prudente discurrio esta muger, aunque ignorante; pues conocio, que era propiedad de justos, no escandalizarse de las culpas de su proximo, sino compadecerse dellas.

1. Reg. 15. Sabidos son de la diuina Escritura los pecados del Rei Saul, no ay para que referirlos: trata Dios de castigarlo, y quitarle el Reino; reuelaselo a Samuel, y de alli en adelante empeçò a plañir sobre èl, y a sentir el auerlo Dios echado de su gracia, y estar arrepentido de auerlo hecho Rei; y con la mayor y mas afectuosa conpasion, le suplicaua le perdonasse, y restituyesse al estado antiguo: *Lugebat Samuel Saulem, quoniam Dominum pœnitebat, quòd constituisset eum Regem;* dize la diuina Escritura. El glorioso San Bernardo repara, en que siendo assi, que Saul auia sido ingrato y ruin correspondal a los beneficios que de Samuel auia recibido, y le tenia agrauiado; està tan lexos de escandalizarse dèl, ni representarle a Dios su sentimiento, que derrama por èl lagrimas de compassion: *Samuel lugebat Saul, qui se quærebat occidere, & ad ignem charitatis incalescente pectore, liquefactus intùs adeps, foris emanabat per oculos;* lloraua Samuel condoliendose de Saul, quando èl menos se lo merecia, pues lo buscaua para matarle, y encendido en fuego de caridad su amoroso pecho, destilaua por los ojos, embuelto en lagrimas, el coraçon. Mucho fue por cierto, que Samuel nò solo perdonasse a su enemigo Saul, sino tambien se mostrasse tan compassiuo, que suplicasse a Dios por èl, para que se dignasse de admitirlo a su gracia, perdonarle sus pecados, y conseruarle en la possession del Reino. Pero que mucho, si era justo y santo, que como tal no se escandalizasse de Saul pecador para despreciarlo, aun viendo que Dios lo auia tripulado, y como justo se apiadasse dèl para socorrerle? Que si bien sus lagrimas (supuesto el diuino decreto) no auian de ser eficaces, dize Bernardo, alomenos eran significatiuas de piedad: *Non cessabat compassio, fundens lachrymas, etsi non pro futuras, pias tamen.* Bernard. ser. in fest. Magdal.

Bernard. serm. 12. sup. Cant.

2 Supo por diuina reuelacion Ezequiel, los graues castigos que Dios auia de dar al Israelitico pueblo; el santo era blando, y de tierna condicion, no tuuo animo para oìr hablar en tan grande estrago, y assi prorrumpio en aquellas tan sentidas palabras: *Heu, heu, heu, Domine Deus, ergone disperdes omnes reliquias Israel?* Ay de mi (dize hablando con Dios) que aueis tomado Señor vna terrible resolucion, como es acabar y destruir de todo a vuestro pueblo! Que es esto santo Profeta (pregunta el glorioso San Iuan Chrisostomo) oyendole hazer vna tan dolorosa lamentacion? De que estais santo mio tan sentido? ò porque razon os mostrais tan lastimado, quando huuierades de hazer las partes de Dios, y aprobar la execucion, que su justicia determina hazer en tan grandes pecadores? Por ventura han de passar por vuestra casa essos trabajos? Han de llegaros essos rigores? Han de tocaros essos grandes castigos? No por cierto. Pues para que hazeis essas demonstraciones de dolor y sentimiento? Ezech. 9.

Yo lo dirè (dize la Boca de oro) Era Ezequiel justo, y en consequencia desso, necessariamente piadoso: *Ezechiel cùm iustus esset, sciretque Israelitas iniquissimos esse ex omnibus, videns tamen illos iugulari, & corruere, hoc item passus est.* Bien sabìa el sieruo de Dios, quan malos hombres eran los Hebreos, y bien empleados en ellos los castigos con que Dios los amenaçaua: pero era santo, y como tal compassiuo de los pecadores, y por esso desea verlos con Dios reconciliados, y que renoque su Mageſtad su sentencia, y embaine la espada de su furor.

3 Tan proprio es de los justos ser con los pecadores piadosos, que notò el mismo Chrisostomo, que porque huuo vno que no lo fue, le quitò Dios del mundo, y no quiso que viuiesse entre los hombres; este fue el santo Elias, de quien dize la diuina Escritura, que por su zelo fue en cuerpo y alma trasladado donde Dios fue seruido: *Elias dum zelat zelum legis, receptus est in Cœlum.* 1. Mach. 2 Pareciole al santo Arçobispo ponderable este rapto de Elias, y haze sobre èl vn mui sazonado discurso, en el qual introduce a Dios hablando al Profeta desta manera: *Qui peccatores ob zeli nimietatem ferre non potes, ascende quasi in Cœlum: nam si dixi tibi manendum in terris, propediem humanum genus, quod à te omnino plectitur, aboleretur: trans si in Cœlos, impeccabiles contubernioned posthac habiturus es.* Ea Elias, pues q̃ por vuestro demasiado zelo no podeis sufrir a los pecadores, salid de la tierra, que no conuiene que esteis mas vn instante en ella; porque segun sois rigido y seuero, segun la priessa que os dais, y las execuciones que hazeis, dentro de quatro dias no aurà hombres en el mundo. Passad, passad a los Cielos, donde tengais compañeros impecables, porque solos essos podran junto a vos estar seguros, que a los pecadores nunca los supisteis perdonar: y no es esto lo que yo de mis sieruos quiero, sino que sean mui piadosos con sus proximos delinquentes, y se compadezcan siempre de los que fueren pecadores, que este es el sello por el qual los justos son conocidos. Y porque Christo Señor nuestro es por antonomasia el justo de Dios: *Propè est iustus meus*; de cuya justicia participã todos los justos, por esso fue en la piedad y misericordia con los pecadores tan estremado, que hasta esta muger de cantaro conocio a pocos lances esta verdad.

4 Dize la Escritura sagrada, que aunque Dauid amaua mucho la vida del hijo primero, que huuo de Bersabe, como lo mostrò en el ayuno que por èl hizo, y oraciones tan de coraçon, quando le dieron nueua que era muerto, se quitò el trage de cilicio que auia puesto, y mandò poner la mesa para comer con alegria: *Nunc autem* (dize) *quia mortuus est, quare ieiunem? Nunquid potero reuocare eum amplius?* 2. Reg. 12. Pero quando le traxeron nueuas, que era muerto Absalon, hizo gran llanto, diziendo: *Absalon fili mi, fili mi Absalon, quis mihi det vt ego moriar pro te!* Absalon hijo mio, hijo mio Absalon, quien pudiera rescatar tu vida con la mia! Que es esto, pregunta San Ambrosio, es possible, que sienta mas Dauid la muerte del hijo traidor, que la del inocente? No và bien ordenado esse amor, ni haze justo empleo Dauid de su sentimiento: a lo que se representa assi parece; pero dexadle hazer al santo Rei, que cumple con las obligaciones de justo y sieruo de Dios, que es condolerse y tener compassion de los pecadores: *Quia illum pro scelere, hunc verò pro innocentia, credidit esse victurum;* Amb. orat. de obitu Valent. Imperat. post med. mas llorò a Absalon por el mal estado en que auia acabado, que por la vida que auia perdido: mas sentia la vida del alma que auia malogrado, que la muerte del cuerpo que entrambos auian padecido. Lo mismo dixo San Geronimo glorioso: *Scribitur Dauid iustè fleuisse filium parricidam, qui alium paruulum, quia sciebat non peccasse, non fleuit.* Hierony. epist. 25. ad Paul. Estuuo tan lexos de alegrarse Dauid de la muerte de Absalon su porfiado enemigo, que cõ mano armada le perseguia y buscaua para quitarle la vida, y despojarle del Reino, que se enternecio grandemente con ella, y compassiuo llorò lagrimas de sangre con deseo de su remedio.

5 De si hablaua el diuino Pastor, quando enseñò la parabola del que perdio vna oueja, y dexò las nouenta y nueue en el desierto, y fue a buscarla; y hallandola, Luc. 15. vino por las chozas de los pastores, comunicando su contento. Nota Ruricio Dotor antiguo, el caudal y estimacion que haze Dios de vn pecador conuertido, pues le trae sobre sus hombros: *Imponit super humeros suos*; como el aguila pone sobre sus alas el hijuelo para enseñarle a bolar: *Expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portauit in humeris suis*: Deut. 32. es la cosa que mas estima, y que mas precia. Pero no es esto lo que haze a nuestro intento, sino lo que añade este doctissimo Padre: *Ipse est bonus Pastor, qui ouem* Ruric. Episc. lib. 2. epist. 22.

per-

perditam ad caules dominicas mauult propriis humeris reportare solicitus, quàm stimulis vrgentibus reuocare districtus. Mirad como con la descarreada oueja se porta el verdadero Pastor, el regalo que le haze, el amor que le muestra, las çapatillas de los pies de la oueja traia pegadas a su boca. No la maltratò, ni dio de palos para reducirla, sino a precio de propios sudores y afanes, la traxo suauemente al rebaño. Salomon auia dicho: *Ne despicias hominem auertentem se à peccato, neque improperes ei.* No menosprecies al pecador arrepentido, ni le zahieras su pecado. El Griego dize: *Pro corruptione,* ni le dès en rostro con su corrupcion para afrentarle. Pues aun no auia visto a este Pastor celestial cargado de su ouejuela, y conuirtiendo a vna Samaritana; que creo, si le viera, que no se quedara en dezir, no baldones, sino que añadiera, estimale, regalale, respetale, que es el regalo de Dios; que aunque para todos es suauissimo, las misericordias que vsa con los pecadores, dexan atràs todas las demas obras; para que nosotros aprendamos de su diuina Magestad, a no escandalizarnos de las culpas de nuestros proximos, para despreciarle, sino compadecernos para socorrerle.

Ecclef. 8.

L. el Grec.

6 Luc. 15.

Que lindo pensar viene aqui nacido del glorioso S. Pedro Chrisologo; nota el Santo, como encarecio el Euangelio los regalos que hizo su padre al hijo prodigo; el leuantarse, quando èl aun estaua lexos para buscarle; el descender rodando por la escalera a recibirle; el echarle los braços, el besarle, el vestirle, el hazerle tan gran fiesta: *Cùm adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrēs cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Que cosa es esta tan estraña, pregunta el santo Arçobispo de Rabena? Que demonstraciones las que haze el padre con vn tan indigno hijo, que por tan diuersas maneras le auia ofendido? Que mas pudiera hazer por èl, si huuiera perseuerado en su gracia, y procedido a fuer de verdadero hijo suyo? No lo entendeis (dize el Santo) este mismo estilo que el padre vsa para reducir al hijo perdulario, obserua Dios para saluar al mas perdido pecador: *Sic pater iudicat, sic emendat, sic peccanti filio dat oscula, non flagella.* Quiere dezir: Assi emienda el padre al errado hijo; como assi? Assi estando aun fuera de su gracia, a longe le busca, le besa, y le abraça, y no le castiga, ni le açota; y todo fue estampa de las misericordias que Dios vsa con el pecador, y que nosotros los Fieles debemos imitar.

Chrysolog. serm. 3. de duobus filijs.

Aquel ricazo auariento, que en pena de sus culpas ardia en las vengadoras llamas del infierno, pidiole al Patriarca Abrahan, viendo a Lazaro mendigo en su seno, que le embiasse, para que mojando el estremo del dedo en el agua de aquellas fuentes que se le representauan, le pusiesse en la punta de la lengua, que le ardia y abrasaua. Respondiòle el santo viejo: *Fili, recordare, quia recepisti bona in vita tua, Lazarus similiter ad mala.* Acuerdate hijo de los bienes que recibiste en tu vida, y de los males que Lazaro padecio. Pondera San Iuan Chrisostomo la cortesia y humanidad de Abrahan; hijo lo llama (bien se que dixo Eutimio lo llamò assi por ser padre de los Iudios, de cuyo linage era el rico) pero sigamos el pensamiento de la Boca de oro, el qual nota, que no pudo responderle con mas mansedumbre, ni con mayor blandura: *Non dixit inhumane, crudelis, sceleratissime, cùm tam multa commiseris in hominem, nūc mentionem nobis facis, humanitatis, misericordiæ, veniæ? Non pudet? Non erubescit? Sed quid dicit? Fili, recepisti bona in vita tua?* No le maltratò de palabras, ni le echò en cara su desollado atreuimiento, en pedir misericordia a vista de su desapiadada crueldad; mas llamòlo hijo, palabras significatiuas de paterno amor. Pues como a vn tan mal hombre, terminos tan corteses? A vn tan gran pecador palabras tan mesuradas? Si, dize el Santo: *Animæ deiectæ non addas perturbationem, satis est illi cruciatus suus, vt ne illius calamitatibus insultemus;* al afligido no se le ha de añadir nueua pena, su mal le basta al triste y infelice pecador, no conuiene tener complacencia de sus daños, antes compassion de sus desdichas, para (si possible fuera) remediarlas.

7 Luc. 16.

Euth. hic.

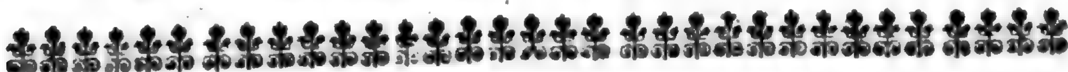
Chrysost. hom. 2. de Lazar.

8 Que lindo estilo tenia el Apostol San Pablo con los primitiuos Fieles, para reducirlos quando pecauan: *Timeo ne fortè sine causa laborauerim in vobis;* temo mucho no se malogren mis trabajos, y al fin de la jornada os halleis desaprouechados. Pero luego moderò el estilo, y añadio blanda y piadosamente: *Estote sicut ego, & ego sicut vos;* estad firmes como yo, yo como vosotros, y seamos todos vna misma cosa. Que es lo que dize San Pablo? (pregunta el glorioso Eulogio Obispo de Alexandria) Si èl es Santo, y ellos pe-

Ad Gal. 4.

pecadores, como dize que sean todos vnos? No lo entiendo. Pero yà lo alcanço. Es Pablo tan compassiuo de los males de sus proximos, que la piedad le vistio del mismo color: *O summam Apostoli commiserationem! Qua tantùm se demittit, quantum peccatores ceciderant, vt demissione lapsos, ad proprium statum reduceret.* No pudo campear mas la caridad de Pablo, ni subir mas de punto su compassion, que con humanarse y abatirse tanto, quanto estauan postrados aquellos pecadores, que deseaua reducir a su proprio estado: no se escandalizò dellos, para desecharlos, sino compadeciose para reducirlos; como verdadero dicipulo del Señor, en quien tenemos el mas claro exemplo desta verdad; como se echa de ver en lo mucho que le costò la justificacion desta pecadora, sus ansias, sus deseos, sus fatigas, sus sudores, solo por ganar a vn alma perdida, y trasladarla de la muerte del pecado, a la vida de la gracia, &c. Amen.

Eulog. lib. 2. contr. Nouatian.



TRATADO XII.

Para el quarto Domingo de Quaresma.

Subijt ergo in montem Iesus, Ioan. 6.

SALVTACION.

RETIROSE Christo Señor nuestro à lo escondido de vn desierto, acompañado de sus Dicipulos, pero allà le siguiò vn gran tropel de gẽte. Vnos por los milagros q̃ hazia en los enfermos, otros por la deuociõ, otros por la curiosidad cõ q̃ todos oiã su dotrina; cuya fuerça era tanta, q̃ hazia ausentar los hombres de sus casas, y ni de la hambre se acuerdan, ni se quexan. Leuantò el Señor los ojos, y tratò de remediar a esta gente y socorrerla, pues le seguia. Por manera, que de verla se originò la aficion de remediarla, adelantandose su amor a la misma necessidad. Que siempre Dios tiene gran cuidado de los que se oluidan de si, y se empeñan de veras en su seruicio. Consultò el Señor el parecer de San Felipe en la materia, para examinar su fe; y preguntole, donde compraria pan para dar vna refaccion à aquella multitud. Dificultò el Apostol el negocio, por no auer en aquel lugar y ocasion orden para ello, y lo mismo S. Andres, diziendo, que cinco panes, y dos pezes que auia en la compañia, no eran nada para tan numeroso cõcurso de gente. Pero a pocos lances reprehendio el Señor la cobardia de Andres, y la dificultad de Felipe. Haze sentar a cinco mil y mas combidados, q̃ iban tras èl en vnas laderas de heno; tomò el pan en sus santas y venerables manos, echò la bendiciõ, y diò gracias a Dios por tener q̃ darles, y auer ocasion de remediar necessitados; q̃ el mirarlas importa mucho para socorrerlas; pues no ay espejo tan de azero, que viendo llorar a vnos ojos, no los acompañe en el llanto. Comierõ todos de los cinco panes, y dos pezes, hasta quedar mui satisfechos. Y viniẽdo este pan de las manos de Dios, no ai que espantarse de q̃ dexasse contentos los combidados: pues solos platos de Dios puedẽ satisfacer nuestros deseos. Aduierte el Euangelista, que sobraron doze canastas de pan: la mesa del mundo es tan hambrienta, q̃ despues que os dà quanto tiene, nunca os satisface: y si Christo Señor nuestro fue liberal para lo necessario, mostròse prouido en guardar las sobras, y escusar los desperdicios. Viendo aquella gente milagro tan portentoso, y marauilla tan estraña, llamauanle a vozes su Messias, y su Profeta. El Señor, que les leia los coraçones, conociendo, que auian de leuantarle por su Rei, hurtò el cuerpo, y retiròse dellos; pero nunca se esconde a quien le busca de coraçon para pedirle su gracia. Pidamosle, pues, nos la comunique, por la intercession de la Serenissima Virgen. Aue Maria.

(?)

Su-

Subijt ergo in montem Iesus.

CONSIDERACION I.

Que fue todo vno, subir Christo al monte, y mirar para socorrer la multitud de la gente: enseñança prouechosa de Superiores, en quien ha de ser lo mismo tener la vara en las manos, que abrirlas para el socorro de sus subditos.

1 QVANDO considero a Christo nuestro bien al monte tantas vezes retirado, y le veo en èl yà predicando, yà orando, yà banqueteando a los que le seguiã, yà transfigurandose, yà muriendo, hallolo siempre empleado en nuestro bien: y (à mi entender) fue dezir a los Superiores, y Prelados, que su vida siempre ha de ser en el monte, que es lugar donde han de mirar a los que corren por su cuenta, y estàn a su cargo, y proueerlos de lo necessario para la conseruacion y sustento de la vida. Que para esso los puso Dios en lo alto del monte, esto es en la cumbre de la honra y dignidad; para que siendo beneficos, fuessen por medio de la misericordia, vnos como Dioses en la tierra.

Aprueba mucho Filon Alexandrino, en el libro que intitula de Iudice, la sentencia de vn Filosofo antiguo, que èl dize ser mui verdadera. *Verà est prisci cuiusdam sententia, nunquam homines proprius ad Dei similitudinem accedere, quàm cùm sunt benefici.* Phil. Heb. lib. de Iud. Es cierta la sentencia del antiguo Filosofo, que dixo, que el hombre bienhechor, y misericordioso, es el mas parecido, y mas semejante a Dios. Y fue como dezir: Agradale a Dios tanto esto de que seamos caritatiuos, y misericordiosos con el proximo, que nos compadezcamos de sus miserias y trabajos, que pudiendo su diuina Magestad remediar todas las necessidades por si mismo, no quiso, por dar lugar a nuestra piedad (ò por mejor dezir) no quiso por partir con nosotros el atributo de su misericordia, para mas engrandecernos y enseñarnos, que por esse camino de ser compassiuo, sube vn hombre mui apriessa a la semejança de Dios: y aunque esta dotrina pueda verificarse en todos los Fieles, que se exercitan en esse santo empleo, mas en particular en aquellos que estàn yà en el monte, y representã à Dios en los puestos y lugares altos que ocupan, empleandose en las obras de misericordia a ellos vinculadas, porque son por el mismo caso viuos retratos del mismo Dios.

Es valiente lugar el que voi à dezir (si mi juizio no se engaña) embia Dios nuestro Señor a Moises por su Embaxador a Faraon, y dizele, que le haze su Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis;* Exod. 7. este passo tiene varias explicaciones, y es particular la de nuestro gran Lusitano Oleastro, el qual sigue la licion Hebrea de nuestro Sanctes Pagnino, que dize: *Vide, dedi te pro Deo ipsi Pharaoni;* Pagn. hìc. mira que te doi por Dios del mismo Faraon; y sobre este canto llano echa vn estremado Oleast. hìc. contrapunto este insigne Dotor: *Idest in tua potestate situm erit, facere omnia, quæ Deus illi facere potest;* yo te doi poder para que puedas hazer todo quanto puede hazer el mismo Dios: pero tienen su dificultad estas palabras. Que cosas son estas que Dios le puede hazer a Faraon, que Moises tambien puede hazer? Por ventura castigarle con rigurosas plagas? Esto cierto es, que pudo hazerlo Moises, pero no por esto pudo llamarse Dios; porque tambien a los Magos de Faraon les dio Dios licencia para hazer las mismas plagas, porque conuirtiendo Dios las aguas del Nilo en sangre, ellos hizieron tambien lo mismo: *Fecerunt similiter malefici Ægyptiorum incantationibus suis.* Hizo Moises la plaga de las ranas, los encantadores las multiplicaron: *Fecerunt & malefici per incantationes suas similiter, eduxeruntque ranas super omnem terram Ægypti;* y no bastò ninguna destas cosas, para que los hechizeros se dixeran Dioses de Faraon. Pues porque razon solo Moises se llama Dios suyo, y su poder como diuino, se diferencia del de los hechizeros, como aduierte Oleastro? La razon fue, porque los Magos no pudieron sino multiplicar plagas, y no tuuieron virtud para quitarlas: pero Moises igualmente la tenia para hazerlas, y para leuantarlas; para castigar, y para alçar la mano del castigo. Mas claro. Para hazer bien, y poder aplacar la diuina ira. Pues esta es la razon porque Dios le dize, que le haze Dios de Faraon; porque el oficio suyo ha de ser aliuiar penas, aligerar trabajos, y vsar de misericordia con los que padecen; esto es, hazerle a Moises Dios de Faraon: *In tua potestate situm erit facere omnia, quæ Deus illi facere potest.*

3 Agora se entenderà aquel lugar del Eclesiastico, a las primeras luces dificultoso. Haze el Espiritusanto vn Panegirico de algunos Santos, y Patriarcas de la Lei antigua, y llegando a las alaban-

Eccles. 49. ças de Ioseph, dize assi: *Ioseph qui natus est homo, princeps fratrum, firmamentum gentis, stabilimentum populi*; fue singular Ioseph, el qual nacio hombre, principe de sus hermanos, sustento de las gentes, arrimo, y fortaleza del pueblo. Reparad en la palabra: *Qui natus est homo*, que nacio hombre. Que hombre ay en el mundo que no nazca hombre? Todos los que lo son tales nacieron. Pues porque se dize particularmente de Ioseph que nacio hõbre? Para responder a esta duda hemos de recurrir a otro lugar de la diuina Escritura. Abrio vno de los hermanos de Ioseph, a la buelta del Egipto, en el camino el costal, en que lleuaua el trigo cõprado, y hallò el dinero que por èl auia dado: *Contemplatus pecuniam in ore sacculi*; llamò a toda priessa a los demas hermanos: mirad (dize) y vereis el precio del trigo en mi costal: *Reddita est mihi pecunia*; aqui lo boluieron a poner. Miraronlo, y admirados con la nouedad de suceso tan estraño, consultaron y resoluieron entre si, que Dios les auia hecho aquella merced, y les auia buelto el dinero. *Quidnam est hoc quod fecit nobis Deus?* Esto sin falta Dios lo hizo, y no los hombres. Boluieron el precio del trigo al Virrey, y ellos mismos lo confessaron en presencia de su despensero, y èl les respondio: *Pax vobiscum, nolite timere, Deus vester, & Deus patris vestri, dedit vobis thesauros in saccis vestris*. Mirad que no lo hizo esto Dios; sino Ioseph. Que si bien la inspiracion vino del Cielo, la execucion fue suya; y este es hombre, que por tal lo declarò la diuina Escritura, quando dixo que nacio hombre: *Et Ioseph, qui natus est homo*. Pues no digais que Dios boluio el dinero, sino el Virrei de Egipto. Ea que todos hablaron por vna boca, y explicaron la misma verdad (dize la Glossa Interlineal) *Non mentitur sapiens dispensator, quia de pecunia verba Dei dicit*. Vieron que Ioseph se mostrò tan beneuolo, y caritatiuo con ellos, que les dio de valde el sustento de que necessitauan. Pues no digan, que esso lo hizo Ioseph, sino Dios; porque essa accion no es humana, sale de la esfera de criada, y dà visos de diuina. Agora se entenderà la razon, porque aduirtio el Espiritusanto, que Ioseph nacio hombre, y fue, que como el Santo auia de ser misericordioso, y la virtud de la misericordia le auia de diuinizar, y por Dios auia de ser nombrado; fue preuencion aduertida, dezir que nacio hombre: porque supuesto, que por caritatiuo parecio Dios, no se engañe el mundo con èl, y se persuada, que realmente es lo que parece, por ser remedio del pueblo, y sustento de sus hermanos en la mas apretada necessidad: *Firmamentum gentis stabilimentum populi*.

Gen. 42. Glos. Int.

4 Criò Dios al primer hombre para señor y regidor del mundo, y aun por esso lo hizo a su imagen y semejança: *Faciamus (dize) hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & præsit, &c.* Disputan los Interpretes sagrados, en que consiste esta proporcion que ay entre el Criador, y criatura racional? Y sobre esto ay diuersos pareceres, que refiere vn moderno docto, en èl pueden verlos los curiosos. Nuestro insigne Oleastro siente, que la semejança estuuo en hazerlo, para que como Dios es Señor, èl lo fuesse tambien. En nuestro Prontuario de la Virgen referimos su original, el qual supongo como digno de su Autor. Y añado aora otro de Teodoreto, para sacar de la conferẽcia de los dos, la prueba que voi buscando de mi discurso: *Quemadmodum Deus longanimis est, ita homo longanimis habet se ad imaginem Dei, iustus & Sanctus est Dominus, condolens, & misericors. Igitur qui amat iustitiam & sanctitatem, & peragit atque obseruat præceptum istud Saluatoris (estote misericordes, quemadmodum Pater vester misericors est) est imago Dei per omnia*. Como Dios es liberal, y franco de su naturaleza, assi el hombre largo de condicion, y comunicatiuo, tiene la imagen de Dios; de tal manera Dios es justo, que es juntamente compassiuo y misericordioso; pues aquel que no solo ama la justicia y santidad, mas tambien cumple el precepto del Señor, que nos manda ser misericordiosos como nuestro padre; este tal es en todo y por todo verdadera imagen de Dios, y principalmente, quando el tal hombre fuere como Adan Señor, Principe, y Prelado, concurriendo en èl las dos razones de semejança, que enseñan Teodoreto, y Oleastro, entonces serà la imagen mas perfeta y acabada; no solo de Dios en quanto Dios, sino de Dios en quanto hombre; esto es de Christo Señor nuestro subido al monte, remediando a los que le seguian, al punto que los vè necessitados.

Gen. 1. Cornel. à L pi. ibi. in hunc locum. Theod. q. 20.

5 Và el Profeta Rei en el Psalmo 71. tratando de la edad dichosa de la Lei de Gracia, y de los grandes bienes que con su venida el diuino Verbo encarnado auia de traer al mundo. Y hablando parti-

Psal. 71.

ticularmente de la paz, dize, que ferà tan vniuerfal, que los montes la ofreceràn a los hombres: *Sufcipiant montes pacem populo.* En el fentido literal de nueftro Parafrafte Efpañol, es como fi dixera: participen tambien de la paz general los montes, eftiendafe la paz hafta ellos, donde fuele auer poca feguridad para los caminantes, por la gente mala y peruerfa que en ellos fe recoge, y por las beftias fieras que alli viuen. Paffen todos fin temer que falga de los montes cofa que les pueda hazer daño. Efto es lo que la letra fuena: vamos a lo moral, que es lo que haze a nueftro intento. El docto Agelio comentando eftas profeticas palabras: *Sufcipiant montes pacem populo, & colles iuftitiam;* dize las figuientes: *Pacis nomine, copia & affluentia rerum appellatur: montium appellatione Regna maiora, Regefque potentiores rectè intelligimus: collium verò, fubmifsiora Imperia, & humiliores Principes.* Por nombre de paz fe entiende copia y afluencia de bienes; y por los montes fon fignificados los Reyes, Principes, Señores, y Prelados, y todos aquellos que fon fuperiores a otros; pues aora dezir el Profeta, que los montes han de recibir la paz para el pueblo, es dezir, que los bienes que de Dios reciben, no los han de reprefar en fi, pues Dios no fe los dà para fi folos, fino para que los comuniquen a otros, y fean Vicedìofes en la tierra; y como los montes, las aguas que reciben del Cielo, las reparten a los valles: afsi ellos los bienes, las riquezas, y hazienda que Dios les dio, no la han de empapar toda en fi, fino difundirlas por los pobres, y repartirlas por el pueblo necefsitado; efto es: *Sufcipiant montes pacem populo, &c.* A imitacion de Chrifto Señor nueftro, que defde el monte eftà oy enfeñando lo mifmo con fu exemplo.

Epifcop. Cacer.

Agel. hîc.

6 Reparad conmigo en vna cofa poco aduertida de los Interpretes fagrados. Contando el fagrado Coronifta en el prefente Euangelio, como vno de los Dicipulos dixo al diuino Maeftro, que en la compañia auia vno que traìa cinco panes, dize, que efte que dio el arbitrio, fue Andres hermano de Pedro: *Dicit ei vnus ex Difcipulis eius, Andreas frater Simonis Petri: Eft puer vnus hîc, qui habet quinque panes, &c.* Hallè mifterio, en llamarle San Iuan en efta ocafion a S. Andres, hermano de Pedro, y pareceme, que no acafo en efte milagro fe haze memoria del Principe de los Apoftoles: porque otras vezes (como en el capitulo doze) fe nombra Andres a folas. *Venit Philippus, & dicit Andreæ: Andreas rurfum, & Philippus;* fin hazer mencion de Pedro. Argumento claro, de que alguna relacion tiene efte milagro con èl; y es, que a Pedro lo criaua Dios para Principe del mundo, a èl iba particularmente dirigido efte milagro, y a fu enfeñança ordenado, en el qual fe daua de comer a la gente necefsitada; y porque no parezca que es efto bordar en el aire, y hablar fin fundamento en la dotrina de los Santos, a que fiempre vamos arrimados.

Ioan. 6.

Ioan. 12.

7 Oìd a San Proclo, que oyendo aquel fu ofrecimiento en el monte Tabor, para hazer tres Tabernaculos, vno para el Señor, otro para Moifes, y otro para Elias: *Faciamus tria Tabernacula, tibi vnum, Moyfi vnum, & Eliæ vnum;* le dize defta manera: *O Petre, Difcipulorum caput, quid humili intellectu res diuinas infamas, & tria Tabernacula te excitaturum in deferto dicis? Elias precatus farinam, viduæ multiplicauit, eiufdemque filium à mortuis fufcitauit: Iefus verò poftquam à pifcatione te euocauit, quinque chiliadas fatiauit, & ad inferos vfque penetrauit, omnes qui captiui inibi tenebantur, eduxit.* Và el Santo moftrando la grande diferencia de Elias a Chrifto, ò de Chrifto a Elias, y dize: Pedro, de los Dicipulos Caudillo y cabeça, como tan humildemente filofofais de las cofas diuinas, que os ofreceis à hazer tres tiendas, ò Tabernaculos en vn defierto? Elias orando multiplicò el azeite de la viuda, à quien refucitò tambien vn hijo: pero Chrifto al punto que os llamò, y os apartò del oficio de pefcador, dio de comer a cinco mil hombres, y baxò a las profundidades del infierno a libertar a todos los que allà eftauan detenidos, efperando fu fagrado aduenimiento. Notad aquellas palabras: *Poftquàm à pifcatione te euocauit, &c.* Porque Elias no aguardò, fino al tiempo que pudo multiplicò la harina: pero el Señor Iefus no hartò a los hambrientos quando pudo, fino efperò a tener a Pedro en fu compañia para hazerlo. Entonces haze el banquete, y dà libertad a los prefos y aherrojados del pecado. Y qual feria la razon (fepamos) porque no multiplicò Chrifto los panes antes de eftar Pedro en fu Efcuela; el Santo no lo declara, fi bien lo dà a entender. Como el Señor criaua a Pedro como cabeça del orbe vniuerfo, quifo darle vn formulario de buen Principe, y enfeñarle vn directorio del verdadero Prelado. Y efto, no tan folamente refcatando los hombres de la tirania de Sa-

Procl. fer. de Transfigurat.

Satanas, sino proueyendo abundantissimamente de sustento à aquellos que le seguian. Como si dixera: Pues aueis de ser sucessor mio, y tener mis vezes en la tierra, quanto a la dignidad Pontifical, obligacion os corre de imitarme tambien en la caridad, y entonces sereis Vicario mio, y mi verdadera imagen, quando sobrare el pasto a mis ouejas; relacion dezia el milagro presente de los panes al Vicario de Christo, y por esso se haze en esta ocasion memoria suya; y dize el Euangelista, que Andres era hermano de Pedro: *Andreas frater Simonis Petri.*

8 De lo dicho se colige claramente, la obligacion que tienen todos los que son constituidos en dignidad, de ser limosneros y caritatiuos con los proximos necessitados, para subir (de la manera que dezirse puede) a ser participatiuamente Dioses. Pues porque S Pablo y sus compañeros, con tanta puntualidad (mejor dirè solicitud) se ocuparon y esmeraron en este santo empleo, merecieron passar plaça de deidades. Và el santo Apostol haziendo vna larga relacion de lo que èl y los demas Condiscipulos padecian por la honra y gloria del Señor: y entre otras ofensas que les hazen, dize, que son blasfemados, ò que dizen blasfemias dellos: *Blasphemamur, &c.* Si examinaremos què es blasfemia, hallarèmos, segun dotrina del Maestro Angel, que es vn vicio que pica en infidelidad, pues ò le quita a Dios lo que le conuiene, ò le atribuye lo que no le toca: *Blasphemia vitium* (dize el Angelico Dotor) *ad infidelitatem eatenus spectat, quatenus per illam homo corde, vel ore secundùm intellectum, vel affectum Deo tribuit, quæ ei non conueniunt, vel negat, quæ ei conueniunt.* Supuesta esta dotrina, si la blasfemia de su naturaleza tira principalmente a Dios, y su blanco es la Diuinidad, como dize Pablo, que a èl, y a sus compañeros los blasfeman? *Blasphemamur.* Para satisfacer a esta duda, importa recurrir al glorioso San Geronimo, y valernos de vna linda ponderacion suya. Nota el grã Padre, q si bien hallamos, que los Apostoles sagrados encomẽdaron a otros los demas ministerios que se ofrecian, como el bautizar, el ministrar el santo Sacramento de la sangre, y seruir en los Altares, para emplearse todos en el de la predicacion del Euangelio, que el Señor les auia encomendado; y para esso eligieron aquellos Diaconos Varones excelentes, entre los quales fue el principal el inclito Protomartir San Esteuan: pero de ninguna manera pudieron acabar consigo, encomendar a otros el ministerio de los pobres. Assi lo declarò S. Pablo a los de Galacia, dandoles cuenta de los exercicios en que se empleaua, y como yendo con su compañero San Bernabe segunda vez a Ierusalen, donde estaua San Pedro, y otros Apostoles, fueron dellos recibidos con grande amor y cortesia, y les dieron los lugares mas honrados. Esto significan aquellas palabras: *Mihi & Barnabæ dextras dederunt societatis.* Y diuidiendose las partidas donde auian de predicar, resoluieron los Apostoles, que por entonces quedassen ellos en Iudea predicando a los Hebreos; y que èl y San Bernabe fuessen a predicar a los Gentiles: pero con tal condicion, q dõde quiera que estuuiessen, auia de correr por su cuenta el cuidado de los pobres: *Vt nos in Gentes, ipsi autem circumcisionem: tantùm vt pauperum memores essemus.* Y fue el caso, como declara San Chrisostomo, y el Angelico Dotor santo Tomas, que auia en Ierusalen muchos Fieles, que por amor de Christo se auian hecho professores de la Euangelica pobreza, y vendieron sus haziendas, y entregaron a los Apostoles el precio dellas para remedio de los pobres. Pues destos pobres voluntarios tenian cuidado los Apostoles, y les buscauan limosnas con que sustentarse, y poder passar la vida. Y esta obligacion (dize Chrisostomo) jamas la dexaron Pablo, y su compañero, aun estando ausentes. Y añade el Dotor de las gentes, que este oficio lo hizo con toda diligencia y solicitud que pudo: *Quod quidem solicitus fum hoc ipsum facere. Ob pauperum refrigeria laborabat Paulus & Barnabas in Ecclesiis Gentium, vt collectè fierent &c. Et hanc ipsam oblationem non per alios, sed per se deferre festinant illis*; concluye San Geronimo glorioso: Tan caritatiuos y misericordiosos eran estos Santos? Pues quando dizen mal dellos, no se diga que los murmuran, sino que los blasfeman: porque como la misericordia con los pobres los conuirtio de hombres en Dioses, yà no como a hombres los murmuran, sino como a Dioses los blasfeman: *Blasphemamur.*

9 Y porque no parezca, que solos los grandes y constituidos en dignidad, que son misericordiosos, son semejantes a Dios; mostrarè por remate deste discurso, como todos aquellos Fieles que se exercitan en obras de caridad, y en socorrer a las necessidades de sus proximos, son a Dios

1. Cor. 4.

Thom. 3 p. q. 13. ar. 1

Hierony. epist. 150. ad Hedib. q. 1.

Actor. 6.

Ad Gal. 2.

Chrys. hîc. S. Thom. comm. in 2. ad Gal.

Hieron. epist. citat.

Luc. 6. Dios mui parecidos: *Estote misericordes, sicut & Pater vester misericors est*; procurad ser mui compassiuos y piadosos, a imitacion de vuestro diuino Padre. San Pascasio explicando este consejo, documẽto, ò precepto del Saluador, dixo vnas mui discretas palabras: *Ac si diceret: Ad hoc miseremini proximis, ad quod, & in quibus miseretur Pater, scilicet vt bonitas redundet in cunctis*; por manera, que el ser misericordioso (dize el santo Abad) es redundācia de la misericordia de Dios, que por particular amor, y especial gracia suya, quiere que esta virtud corra por los caritatiuos y misericordiosos; pues siendo assi, que (como poco ha ibamos diziendo) pudiera su misericordia por si misma, y no por interpuesta persona, remediar todas las necessidades del mundo, se reprime, y se contiene, valiendose de nosotros, como de instrumentos suyos, para socorrerlas. Todo esto, solo a fin, de que la misericordia humana, dize Pascasio, en las obras de piedad entre a la parte con la diuina, y quede el hombre por esta via eleuado à grado tan supremo de santidad, y tan deuinizado, que parezca, aun en la vida presente, vn retrato del mismo Dios, y perfeta semejança suya. Pues que si a todos los Fieles caritatiuos concede el Cielo liberal este fauor; con quanta mas razon, de aquellos que estàn subidos en el monte, de los Principados, Superioridades, y Prelacias, que se ocupan en este santo empleo, de socorrer necessidades de los pobres, diremos, que se parecen y son semejantes a Dios, y a Christo Señor nuestro, el qual al punto que subio al monte, y mirò a la numerosa multitud que le seguia, tratò de remediar su necessidad: *Subijt ergo, &c. Vnde ememus panes?*

Cùm subleuasset oculos.

CONSIDERACION II.

Que era tanta la modestia, que tenia en el mirar el Redentor del mundo, que vna vez que alçò los ojos lo nota por cosa estraña el Euangelio.

1 Si se leyeren con atencion de los quatro Euangelistas las historias sagradas, se hallarà, que solas quatro vezes en todo el discurso de su vida alçò Christo Señor nuestro los ojos; la primera en el monte, quando predicò a sus Dicipulos las Bienauenturanças; la segunda en la resurreccion de Lazaro; la tercera en la Cena, quando consagrò su cuerpo; la quarta aqui para mirar esta gente, y despues para repartir el pan. Valgame Dios! ojos impecables, tan registrados, que jamas se menean, que no sea orden diuina? Si. Porque no huuo accion en Christo, que no fuesse instruccion nuestra y assi si estàn sus ojos tan concertados, no es por necessidad que tiene, sino porque a nosotros nos importa poner gran recato en el mirar, y traerlos siempre compuestos, para mejor euitar los ocasiones de ofensa suya. Todo esto parece, dixo el docto y antiguo Padre Teofilato, en estas palabras: *Vt discamus, quòd non solitus sit, hinc & inde vagari oculis, sed compositus & attentus sedere; vtpotè docens Discipulos suos diuiniora quadam*: y assi conuiene tener mucha cuenta con ellos, que ellos suelen ser los autores de nuestros daños.

Fueron los pecados del mundo, en tiempo de Noe tan grandes y tan desaforados, que obligaron a Dios a acabar con èl. Obserua nuestro gran Lusitano Oleastro, que al referirlo và el Historiador sagrado señalando la causa dellos, que era el ver y el mirar; no de qualquiera manera, sino con curiosidad, las mugeres hermosas, y ir dando lugar a pensamientos lasciuos, y deseos profanos, que de tal vista procedian: *Cùm vidissent filij Dei* (que eran los hijos de Set) *filias hominum, quòd essent pulchra*; no fue la causa la hermosura, que esta es don de Dios, ni el mirar absolutamente, que esso es cosa natural, sino mirar con demasiado cuidado, nacido de vn pecho sensual, y voluntad deprauada. Este principio de tantos y tan graues pecados, dize Oleastro, señala el Espiritu santo, y en gente tan virtuosa, como eran los decendientes de Set, a quienes llama hijos de Dios por su santidad, para que se recaten en la vista los mas perfetos, y entendamos de aqui, que por mas hijo de Dios que vno sea, por mas Angel y encumbrado en virtud, si se fia de las mugeres, y no viue con mucho recato, vendra a dar miserable caida: *Audiant hoc sancti, qui sibi ipsis fidentes inter medios fœminarum choros, se securos esse arbitrantur, nunquid sanctior tu filijs Dei, quos ex fœminarũ pulchritudine offensos, hic Scriptura commemorat?* Gen. 6. Oleast. hic.

2 Yà (si bien me acuerdo) ponderamos a otros propositos aquel lugar de la Escritura, que trata de Dina, desdichada hija Gen. 34.

hija de Iacob; y cuenta, como sin darle licencia sus padres, ni hermanos, se salio en hora que no debiera de su casa, y se fue à la ciudad de Siquen, à ver las damas, y demas señores de aquella ciudad: *Egressa est Dina filia Liæ, vt videret mulieres regionis illius*; fue su mal el salir de casa, à ver y à conuersar los pisaverdes de la ciudad (como en estos calamitosos tiẽpos se vsa por nuestros pecados) Aqui suelen los Interpretes preguntar, que era lo que Dina queria ver en ellas? Y responden comunmente, que el trage, las galas, y adorno que ellas vsauan. No me detengo en esto, porque no es lo que haze a mi intento. Reparo en la traduccion del grã de Padre S. Agustin, el qual donde nuestra santa Vulgata dize: *Vt videret*, traslada el Santo, quiçàs conforme a los Setenta, cuya version sigue en muchas ocasiones: *Vt condisceret*; esto es, que salio Dina para aprender a tocarse, y entrar tambien en el vso, que aquellas cortesanas praticauan; por manera, que si careamos las dos liciones Vulgata, y de Agustino, sacamos en limpio, que el ver y el aprender en esta ocasion, viene a ser vna misma cosa; pues donde vna letra dize, que salio a mirar, traslada otra que salio a aprẽder: *Vt videret, vt condisceret*; mirad si ay que fiar de los ojos, pues ver locuras y vanidades, es lo mismo que aprenderlas. Y no parò aqui el negocio, que bien se sabe la desgracia que le sucedio con el Principe de Siquen, por cuya ocasion dixo el glorioso San Bernardo: *Et si otiosa vides, tamen non otiosa videris*: mas valiera Dina no tener ojos para ver, que si lleuada de la curiosidad no llegarades a mirar lo que no os importaua, no quedarades amancillada en la honra, y violada en la pureza, con desdoro vuestro, y afrenta de las venerables canas de vn tan honrado padre.

Aug. q. 140 in Gen.

Bernard. de gradib. humil.

3 Caminaua el valeroso Sanson acompañado de sus padres à zia Tamnata, para celebrar sus desposorios; sucedio, que llegando a las viñas del lugar, le salio al encuentro vn leon fiero bramando; embistiole, cogiole entre manos, hizolo pedazos, y quedò (dize el diuino Texto) como si fuera vn corderillo desquartizado: *Descendit itaque Samson cum patre suo, & matre in Thamnatha: cumq; venissent ad vineas oppidi, apparuit catulus leonis seuus, & rugiens, & occurrit ei; irruit autem spiritus Domini in Samson, & dilacerauit leonem quasi hœdum*; y añade la sagrada Escritura, que no dio parte a sus padres deste sucesso: *Et hoc patri & matri noluit indicare*. El docto Martir Bertario, queda embaraçado leyendo estas vltimas palabras, y repara discreto, como sea possible, que yendo Sanson en compañia de sus padres, no le viessen hazer aquella hazaña? Era porventura algũ mosquito, que podia deshazerse entre los dedos sin que se sintiera? *Nunquid leo pulex seu culex erat, quæ digitis comprimitur, & necatur? Aut quomodo fieri poterit, vt eius pater & mater, ad filium cum leone decertantem non aduerterent?* Dificultad tiene la duda. Pero descifrola doctamente refiriendo a Bertario el Abulense, y assi dize, que quando Sanson matò el leon, estaua ya de la compañia de sus padres apartado; porque al punto que llegò al puesto de las viñas, tomò otro camino, y se fue por vn bosque, donde tuuo el encuentro del leõ: y buscando la causa desta digression, responde, que como era tiempo de vbas, y Sanson era Nazareo, al qual prohibia la lei comerlas, no quiso ir por las viñas con sus padres, por no ver los racimos, y ponerse en contingencia de comerlos: *Tutius indicauit* (dize Bertario) *venire ad leonis congressum, quam se in occasionem frangendæ legis, desiderio saltem, iniicere*, quiso mas venir a braços cõ vn leon, que ponerse en vna ocasiõ: si veo las vbas puedo desearlas, si las deseo es facil el comerlas, si las como cometo vn pecado, siendo trãsgressor del diuino precepto; pues buẽ remedio, no mirar para no comer, no ver para no pecar.

Iudic. 14

Bertar. sub ... in vet. Testa.

Abul. hic.

4 Que valiente moço Dauid, y que alentado pastor! sea buena prueba de su esfuerço, lo que del refiere la diuina Escritura, que venian los ossos, y leones, y agarrauan los mejores corderos del rebaño, y èl animoso embestia con ellos, y de entre los dientes y garras se los quitaua: *Pascebat seruus tuus gregem, & veniebat leo, & vrsus, & tollebat arietem de medio gregis, & persequebatur eos, & percutiebam, & eruebam de ore eorum, &c.* Y el Espiritusanto dize dèl, que jugaua con los leones como si fueran corderos: *Cum leonibus lusit quasi cum agnis*. Bien probadas estan las fuerças y alientos de Dauid; pues mirad por donde entrò el enemigo para vencer al que parecia inuencible: *Vidit mulierem se lauantem super solarium suum: erat autem mulier pulchra valdè, &c. Missis itaque Dauid nuntijs tulit eam*. Pusose, dize el sagrado Texto, à mirar vna muger hermosa, que se estaua lauando; y lo mismo fue mirarla que

1. Reg. 17

Eccles. 47

2. Reg. 11

apa-

apetecerla. Por manera, que aquel que escapó con vida de las garras de los leones, murió espiritualmente a manos de sus proprios ojos. Oid aora a San Gregorio Magno ponderando este sucesso: *Fugienda est, & cauenda occasio, aliòque sunt oculi auertendi, quia intueri non conuenit, quod concupiscere non licet*. Enseñanos este caso de Dauid, quāto importa huir y euitar las ocasiones, y apartar los ojos de lo que puede perjudicarnos; porque nunca es licito ver, lo que no es conueniente desear; q hazer lo contrario, es dar armas al enemigo cō que nos haga guerra; que si Dauid no le entregara los ojos, nunca él se le atreuiera, ni llegara a despeñarle: *Ipsis iusti oculis vsus pro telo, & momento à via virtutis abraptum in adulterij præcipitium deturbauit*; dize San Basilio Seleuciano.

Greg. hic.

Basil. Sel. orat. 17.

5 Agora se entenderá la razon, porque el mismo Dauid, de su culpa arrepentido, no se cansaua de llorar: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam* Ando siempre bañado en lagrimas, llorando hilo à hilo. Son mis ojos como dos fuentes de agua; han pagado mis ojos con lagrimas, lo que pecaron con la vista. Pues Dauid no ofendio a Dios con las demas partes de su cuerpo? Es cierto. Pues porque castiga principalmēte los ojos? Parece que como los ojos fueron los autores de sus daños, pagan por todas las demas partes que han pecado. Esto parece quieren dezir las palabras de Genebrardo: *Quia peccaui oculis, & oculorum concupiscentia, per oculos satisfeci copiosè lacrymando*. Paguen los ojos el auer de qualquiera manera faltado en la guarda de vuestra ley; pues fueron los despertadores de torpezas, adulterios, cudicias desordenadas, los adalides de las tiranias del alma, los salteadores que la robaron su caudal, los puertos donde se embarcaron las vanidades de mi coraçon, las ventanas finalmente por donde escalaron la casa de mi vida.

Psal. 118.

Genebrar. hic.

6 Prosigue largamente este discurso S. Iuan Chrisostomo, en vna homilia que haze del Patriarca Ioseph, y entre otros lugares que alli và ponderando de la Historia sagrada, repara en aquellas palabras del santo Iob: *Pepigi fœdus cū oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*. Yo, dize el santo Varon, hize concierto cō mis ojos, y venimos a partido, que no lo auian de ver todo, sino aquello que fuesse justicia y razon; y que para todo aquello que podia ocasionar pensamientos torpes, auian de cerrarse las compuertas, como si realmente fueran ciegos; por ser cierto, que conforme à lo que ellos vèn, son los pensamientos del coraçon. Oyele Chrisostomo, y queda destas palabras suyas assombrado. Es possible, que aquel à quien temia Satanas, tiene miedo de sus propios ojos? Y que no se atreue a mirarle a la cara a vna donzella, el que era assombro del infierno? Si, dize la Boca de oro: *Iob diabolum quidem videns accedentem non fugit, sed mansit sicut leo viribus fidens: virgine autem visa, non stetit, neque moratus est in contuenda pulchritudine*. Viendo Iob, que el demonio le acometia, no boluio el pie atras, sino como leon generoso y fuerte, eparó sus golpes con gran valor: pero a vista de vna virgen retiró sus ojos, no se atreuio a ver de espacio su hermosura, por entender, que en essa tardança estaua cierta su ruina. Huuose Iob (dize aqui nuestro docto y santo Obispo Barbastrense) como vn diestro caçador con vn Alcon. Es el Alcon vn aue cudiciosa, que a quanto vè se abalança, y lo mueue qualquiera cosa que tiene delante. Para tenerle quieto, le echan vn capirote con que le cubren los ojos, para que no vea aquello a que no se ha de arrojar, y se lo quitan, quando conuiene ver la caça que ha de seguir. Es el coraçon nuestro vn Alcon cudicioso, que todo quanto vè apetece, y a todo se arroja. Pues que haze Iob? *Pepigi fœdus cum oculis meis*; echale vn capirote a este Alcon, para que no vea sino la caça que ha de seguir, lo que ha de ser en remedio del pobre, en reparo del afligido, en honra y seruicio de Dios, a imitacion del Señor, que con su exemplo, esto es, con alçar tan raras vezes los ojos, nos dio esta importantissima licion, que puesta por obra, no tienen necessidad de otra nuestros ojos.

Iob. 31.

Chrysost. hom. de Patriarch. Ioseph. tom. 1

Barbastr. hom. 20. §. 2.

Tambien podemos aprender de la Madre la licion, que nos enseñó el Hijo, por ser los dos (como dize santo Tomas) en todo tan conformes. Entra el Angel San Gabriel a anunciar a la soberana Virgen, la Encarnacion del diuino Verbo en sus purissimas entrañas. Turbase la serenissima Señora, y aunque los santos 7

Padres dan varias razones desta turbacion, ò temor. Los que mejor sienten, dizen, que la grandeza de la embaxada, ocasionò este efeto; porque ninguna cosa turba tanto a vna persona humilde, como darle honra, ò alabança mui desigual al pensamiento, ò presuncion que de si tiene. En lo que aora reparo, es en dezir el Euangelista, que la Virgen se turbò, oyendo las palabras del Angel: *Quæ cùm audisset, turbata est in sermone eius*; y no dize, que se turbò de ver al Angel. No es el pensamiento mio, sino de mi venerable Maestro, el docto Comentador de los libros de los Reyes: *Cur, quæso, non dicitur, cùm vidisset turbata est in visione eius?* Y responde muì a nuestro intento: *Fortasse quòd ita oculos habuerit modestos, ac demissos, vt ingredientem Angelum non videret.* Fue el caso, que tenia la Virgen sacratissima los ojos tan modestos y cosidos con la tierra, que no vio el Angel que la hablaua, sino solo escuchò su embaxada. Templança, y modestia a la del Saluador mui parecida; pues fue tal la que siempre tuuo en el mirar, que vna vez que alçò los ojos, quedò en eterna memoria, para nuestra dotrina y enseñança: *Cum subleuasset oculos, &c.*

Bernard. hom. 3.

Mend. in lib. 1. Reg. c. 6. n. 13. in exposit. lit.

Vnde ememus panes?

CONSIDERACION III.

Que aunque Christo consulta a Felipe, no sigue su parecer, para enseñar à los Principes, que a sus ministros de tal suerte han de fauorecerlos, que no se atreuan a gouernarlos.

1 A Quantos dà el mundo nombre de Reyes, y Señores contra justicia y razon; porque no merece titulo de Señor, el que por otro se dexa gouernar. La razon està mui clara, porque el nombre de Rei significa à aquel que rige y manda, y los hechos son de quien es regido y mandado. y assi no conforma el nombre con las obras, ni concuerdan con el apellido las costumbres. No se cierto à quien condene mas, si a los priuados que exceden su esfera, y toman mas de lo que les encargan, si a los Principes que hazen tan mal su persona, y tienen animo tan abatido, que se dexan gouernar por aquellos que les debian seruir.

Quando Moises dixo al pueblo, que le pesaua mucho la carga del gouierno, y que no tenia ombros para sustentar tan graue peso, y que ellos le propusiessen las personas mas benemeritas de aquella Republica, para escoger los mas dignos, que fuessen sus assumtos, y como Vicegouernadores del pueblo; dize el sagrado Texto, que les dixo estas palabras: *Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, & quorum conuersatio sit probata in Tribubus vestris, vt ponam vobis eos Principes.* Esto es, que gouernassen con èl aquel pueblo, y fuessen Principes suyos. Nuestro docto Pagnino trasada del Hebreo: *Ponam eos capita vestra*; pondrelos por vuestras cabeças. Nota aora discretissimamente Oleastro, que se llaman cabeças los Regidores de la Republica de Israel, y dà la razon literal desse apellido: *Vocat Hebraismus Principes capita, quoniam quemadmodum capitis est cætera membra corporis gubernare, ita & Principis subditos suos, qui sunt veluti membra in humano corpore.* Cabeças los llama a los Principes la diuina Escritura; porque como a ella le pertenece gouernar los demas miembros del cuerpo; assi al Principe regir sus subditos, que son en el cuerpo mistico, lo mismo que son los demas miembros en el humano. Necessidad tiene tal vez la cabeça de los pies, para executar su parecer; pero siempre los pies han de mouerse à su mandado. Por manera, que a cuenta de la cabeça està el mandar, y de los pies el obedecer; y si esta orden se peruirtiera, fuera andar todo al reues, y trocarse el gouierno de pies a cabeça. Y lo mismo serà, quando sucediere querer el vassallo señorear al Principe, y el subdito mandar al Prelado. Que este tal vez consulte su parecer, es mui conforme a razon, que para esso se les permite a los Principes tener sus Consejeros. Pero que el preguntar su sentimiento, sea firmar en blanco, para lo que ellos arbitraren, serà vn intolerable desatino.

Deut. 1.

Pagnin. ex Hebr.

Oleast. hic.

Estaua preñada Tamar, nuera del Patriarca Iudas, y tenia dos hijos en su vientre; vino la hora del parto, comen- 2

Gen. 38

mençando los dolores dèl, sacò el vno, que se llamò Zaran, la mano, y parece que debia ser el mas valeroso, y assi lo señalò al punto la madrina, atandole vn hilo de grana en su mano, y diziendo: Este serà el mayorazgo: *Iste egredietur prior*; ò como està en el Hebreo: *Iste egressus est prior*; este es el primogenito que salio primero. Creciendo los dolores de la madre, retirò a este, y se escondio, y el otro que se llamò Fares, que parecia mas flaco, salio al punto a luz: *Manum retrahente, egressus est alter*; el qual se lleuò la primogenitura, y el Reino. Preguntan los Interpretes sagrados; porque Zaran perdio el mayorazgo, si èl hizo lo que pudo por nacer primero que Fares? Principalmente, quando en el nacimiento de Iacob, y Esau vemos que sucedio lo mismo, y que batallaron en el vientre de Rebeca su madre los dos hermanos, y le detuuo Iacob a Esau, para que no naciera primero que èl; y aunque Esau nacio primero, fue Iacob mayorazgo de su padre, sucessor, y señor de aquella tan ilustre Casa, y no le perjudicò el ser mas moço. Pues que razon huuo para perder Zaran el Principado? Temeridad parece, querer inuestigar diuinas intenciones: pero rastreando la causa deste sucesso, me parece, que el ofrecer la mano, para que se la ataran, le inhabilitò para el gouierno: *Protulit manum*: ò como lee del Hebreo nuestro Pagnino: *Dedit manum, in qua obstetrix ligauit coccinum*. Dio èl proprio la mano. Aqui estuuo el mal, que si a fuerça se la tomaran, quiçàs no perdiera por esso su derecho; pero voluntariamente se dexò prender, y con esso significò su insuficiencia para mandar. Que el Principe no se ha de dexar atar de nadie, sueltas ha de tener las manos, para obrar como le pareciere que importa; y no sujetarse demanera, que lleguen a gouernarle los que tienen obligacion de obedecerle. Trae San Bernardo, para confirmacion desta dotrina, lo que le sucedio al otro Rei, el qual estando herido de vna saeta, le dixeron se dexasse atar, para que le curaran con mas seguridad; porque le podia ocasionar la muerte el menor mouimiento que hiziesse. Y respondio, que el Rei antes muerto que

Pagnin ex Hebr.

atado: *Non decet vinciri Regem, libera sit Regis, & semper salua potestas*. Iuzgando por indignas de vn Principe hasta las representaciones de la libertad Real, rendida al imperio de sus vassallos. Y assi tuuo por mejor padecer, que verse atado.

Bernard. tr. de Pass. Dom. c. 4.

3 Es question curiosa, y entre los Escriturarios mui reñida, que fue la razon porque Dios nuestro Señor le priuò a Ionatas, hijo de Saul, de la sucession del Reino. Bastaua, que padeciesse su padre la pena que sus delitos merecian; porque murio tambien el hijo con èl, sino sabemos culpas que huuiesse cometido? Antes que era vn pino de oro, dotado de mil luzidas y amables prendas, que lo apellidauan Rei y señor de Israel; y con todo se và Dios nuestro Señor a buscar al pastorcillo de Belen, el moço Dauid, para darle el cetro y corona de su pueblo? Gran misterio! Los Dotores sagrados echan por diferentes sendas: en esta ocasion seguiremos el parecer de San Gregorio Taumaturgo, por ser a nuestro intento mui ajustado. Nota el Santo, el modo y estilo con que la Escritura nos cuenta la amistad fina, y verdadera, que los dos, Ionatàs, y Dauid, entre si establecieron: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam*; el alma de Ionatàs se enlazò, se intimò con estrechissimos lazos de amor con la de Dauid, y le amaua como a su alma; y llegò a tanto la amistad, que se despojò Ionatàs de los vestidos y galas que traìa, y se los dio a Dauid: *vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad baltheum*. Y no parò aqui, sino que hasta las armas le ofrecio, y le dio su propria espada. Dize aora San Gregorio, que en esta accion que hizo Ionatàs, declarò, q̃ no tenia ingenio de Rei, y renunciò en cierta manera el cetro en Dauid: *Vincula inferre præstantioris erat, non inferioris, agglutinari autem deterioris; ita quidem vt vinculis expedire se quodammodo non posset*. Hase de reparar, que Ionatàs buscò a Dauid, y pretendio su amistad, y preso ya de los lazos de su aficion, y Dauid fue el que le prendio, y se hizo señor de su libertad: con lo que parece confessò Ionatàs su cortedad, y la superioridad generosa que en Dauid reconocia, ciertos anuncios de

1. Reg. 18

Gre. Thau. in orat. ad Origin.

fu Reinado. Y yo digo mas, que aquella entrega que le hizo de fu efpada, que es infignia de la poteftad Real, fue prefagio, de que èl no auia de fer Rei. Que quien fe dexa prender, y no faue conferuar fu autoridad, no tiene traça de Principe, ni los requifitos neceffarios para el mundo.

4 *Ierem. 51.* Lloraua Ieremias vna gran maldad que via en la tierra: *Iniquitas in terra*; dize èl en el capitulo cincuenta y vno de fu vaticinio fagrado. Sepamos que maldad es efta tan digna de fer fentida? Que como fino huuieffe mas otra en el mundo, folamente defta el Profeta haze mencion. Son por ventura los homicidios, adulterios, latrocinios que ay en èl? No. Son los logros, perjurios, y teftimonios falfos? Tampoco. Son los odios, las codicias, las ambiciones? Menos. Pues que maldad es efta, que tan fentido lamenta Ieremias? *Dominator fuper dominatorem*; el que feñorea al que es feñor. Explica el docto Martin Delrio: *Hoc eft, Rex in Regni adminiftratione priuato fubditus, priuatus verò Regi propofitus.* (*Delr. in Thren. c. 5 verf. 8.*) La mayor maldad que puede auer en el mundo, es vn Rei que en la adminiftracion de fu Reino, fe fujeta a fu priuado, y vn priuado que como fuperior manda a fu Rei. Dize que es efta maldad fuprema, por las muchas que de ella fuelen originarfe, bien experimentadas en aquellos triftes Reinos, donde fuele auer efta gran defventura. Plegue a la diuina bondad, que no la veamos en nueftra Efpaña, ni lleguemos a tiempos tan calamitofos, que podamos con verdad dezir, lo que Amiano Marcelino, tratando de Eufebio valido del Emperador Conftantino, del qual dize eftas palabras: *Apud quem fi vera dici debent, plura Conftantinus potuit.* (*Ammia. apud Velaz. in c. 1. ad Philip. v. 13. annot. 7.*) Efto es, que el Emperador va ia con fu valido Eufebio, y acabaua con èl muchas cofas, porque èl no era fuyo, fino de Eufebio fu valido. Notto, que diga el Hiftoriador (que fi và a dezir verdad, parece que el tiempo no era dellas.) Mucho fe podia aqui dezir, pero no conuiene aplicar efta dotrina, fino profeguir nueftro difcurfo, y ir moftrando por mayor, quanto importa que los Principes Catolicos tengan las manos fueltas, y libre el aluedrio, para no dexar gouernarfe de fus inferiores, en lo que fuere contra jufticia y razon, fino tenerlos fiempre a raya, tan fubalternados, que fepan que fon fus pies, y que ellos fon fu cabeça.

Sabidos fon los crecidos fauores del Saluador al Apoftol San Pedro, como le prometio la Tiaria de la Iglefia, y luego le mandò, que pagaffe por los dos el tributo a Cefar, prefiriendole à los demas Dicipulos fagrados. 5 *Matth. 16* Pues fucedio, que poco defpues le dixo el Señor, que auia de morir muerte de Cruz, y el Apoftol San Pedro fe le opufo, y le reprehendio, como queriendo hazerle bolner la palabra atras: *Et affumens eum Petrus, cœpit increpare illum, dicens: Abfit à te Domine, non erit tibi hoc.* Por lo qual el Señor le reprehendio afperamente, tratandolo de enemigo fuyo, y de hombre que alcançaua poco de los mifterios foberanos de la Redencion: *Vade poft me, Satana, fcandalum es mihi, quia non fapis ea, quæ Dei funt, fed quæ hominum.* Oyefe Victor Antioqueno, y gloffa en efta forma fus palabras: *Hoc eft, fequere me, neque voluntati meæ, qua fponte cruci me fubmitto, in pofterum aduerfare.* (*Vict. Antioch. apud Marc. c. 8.*) Como fi dixera: Pedro, aunque os veis tan entablado, y de mi tan fauorecido, no os defliceis con la priuança; feguidme vos a mi, y no yo a vos, y quando vieredes que me determino a hazer vna cofa, no os atreuais a contradezirmela; y pues aora digo, que quiero morir, callar, y obedecer, es lo que importa, y no querer el dicipulo enfeñar al maeftro, y el fieruo mandar a fu feñor.

6 Agora fe entenderà la razon porque Chrifto Señor nueftro le reprehendio al mifmo San Pedro, quando en el Huerto viniendo a prenderle los miniftros de Satanas, facò la efpada, y cortò la oreja a vn criado del Principe de los Sacerdotes: *Extendes manum fuam exemit gladium, & percutiens feruum Principis Sacerdotum, amputauit auriculam eius.* (*Marc. 26.*) Y con razon, dize el gran Dotor de la Iglefia San Auguftin, el Señor le reprehende; porque fin falta tuuo algun genero de culpa. Pero ocurre la razon de dudar, fi el diuino Maeftro les mandò, que los que no tenian cu-

Luc.22. cuchillos, vendiessen las tunicas, y los comprassen: *Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium:* como aora le haze cargo, que desembaine? Para que son las espadas, sino para defensa? Y que mas justificada podia ser, que la presente?

Aug. lib. 22. contr. Faust. c. 70. Responde el glorioso Santo: *Quia Dominus iusserat, vt ferrum Discipuli eius ferrent, sed non iusserat, vt ferirent.* Quiso el señor San Pedro vsar de la espada, y del poder, que le auian dado, como le parecia, y no como el Señor lo mandaua, y no esperò su mandamiento, sino sin orden suya embistio al enemigo; porque aunque el Señor le mandò comprar espada, no le mandò que hiciesse con ella; y assi haziendo contra lo que se le auia mandado, excedio la comission, y ampliò mas de lo que debia el poder; porque siempre el niuel de las acciones de los validos, ha de ser la voluntad del Principe, y su orden; que lo contrario es la maldad que vio el Profeta Ieremias, ser el sieruo mayor que su señor.

7 Act. 2. Contentòme el reparo de vn Comentador moderno, ponderando lo que aduirtio el Euangelista San Lucas, en la Historia de los hechos Apostolicos, tratando de la venida del Espiritusanto: Sobre el Colegio sagrado baxaron, dize, lenguas de fuego, y sentaronse sobre sus cabeças: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum.* Misterioso sucesso (dize este docto) y que

Cel. in Iudith. 2. v. 2. §. 4. fue lo que significaua? *Super caput Apostolici Præsulis tantum sit Spiritus Sancti lingua.* Sobre la cabeça del verdadero Prelado no ha de sentarse sino la lengua del Espiritusanto. Bien dicho; porque ay algunos subditos, que mandando con la lengua mas que sus Superiores, se sientan sobre sus cabeças, vsurpando insolentes el priuilegio, que solo al mismo Dios es concedido: pero no son estos Prelados Apostolicos, ni los tales Principes Christianos; porque los que verdaderamente lo son, imitan al Señor de los señores Christo nuestro Saluador y Maestro, que de tal manera fauorece a sus Dicipulos, y inferiores, y consulta su parecer, que siempre èl es el que gouierna.

Agesilao, Rei de Lacedemonia, tuuo a Lisandro por su priuado y valido. Conocio èl bien que su Principe le queria, y hizole grande daño (como a muchos) el conocerlo. Fiauase dèl tanto, que se hazia mas señor de lo que el Rei quisiera; y como era cuerdo y aduertido, pensò vn medio harto prudente. Llamò a Lisandro (dize Plutarco) y diole vn oficio en su casa, mui inferior a su orgullo y presuncion. Sintiolo Lisandro infinito, y quexòse al Rei: *Quam rem vehementer ille dolens: Bellè, inquit, Agesilae, nosti amicos extenuare tuos!* O que bien sabes, ò Agesilao, abatir y humillar a tus amigos! Respondio el Rei: *Noui, sed eos, qui me maiores esse volunt;* bien sè humillarlos, pero no humillo sino a los que se leuantan sobre mi, y quieren ser mayores, que quien los hizo Grandes. Esto hizo vn Rei Gentil; quanta mas razon tienen de hazerlo los Principes Catolicos, pues tienen tan buen exemplar en que poner los ojos, como es Christo Señor nuestro, que aunque consultò oy a San Felipe, no por esso siguio su parecer; para enseñarnos, que no ha de mandar mas el criado, que su dueño. 8 Plutar. in Agesilao.

Saturati sunt.

CONSIDERACION IV.

Que para que vn Christiano cumpla perfetamente el precepto de la caridad, ha de ajustar a sus possessiones las limosnas.

NO DIZE el sagrado Euangelista, que comieron, sino que comieron hasta quedar satisfechos, y hasta no querer mas los combidados. Para enseñarnos con su exemplo el Saluador, el modo que auemos de tener en las obras de caridad. Que no basta hazer de qualquiera manera bien al pobre, para cumplir con las obras de misericordia, y satisfacer a la obligacion de Christianos, sino que si tuuieremos, y pudieremos, debemos remediar cumplidamente su necessidad; porque no hazer todo lo necessario, serà lo mismo que no auer hecho nada. Que discreto hablò en esta materia el gran Padre San Agustin: *Vnusquisque quan-* 1

Aug. tract. de rectit. Cathol. cõuersat. *tum praevalet, tantum porriget, qui habet aurum, det aurum: qui argentum, argentum; qui verò non habet pecuniam, cum bono animo det pauperibus buccellam.* Por manera, que todos, y cada vno de los Fieles, tiene obligacion de socorrer a su proximo necessitado, segun sus fuerças lo permiten, y han de ajustarse las expensas con el recibo, que de otra suerte no haràn lo que deben, ni imitaràn al Redentor.

2 Tob. 4. Ponderò el Cardenal San Pedro Damiano, el formulario que le dexò el santo viejo Tobias a su hijo, y arancel, en que le enseñò como auia de ser misericordioso: *Quomodo potueris, ita esto misericors; si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertiri stude.* Hijo mio (dize el buen Padre) de la manera que pudieres vsaràs de misericordia con los pobres. Si Dios te diere mucho, seràs liberal con ellos; y si tuuieres poco, procura hazerles el bien que pudieres. Notad (dize San Pedro Damiano) que dos cosas le enseña a su hijo, y en èl a nosotros todos el santo anciano, como tan docto que era en la materia de caridad; la vna, que sus limosnas sean a la medida de su caudal, y que haga bien, tanto quanto alcançaren sus possessiones; y la otra, que por cortas que estas sean no dexe por esso de hazer bien: mas de esse poco, parta y reparta con los que tuuieren necessidad: *Vbi etiam discretionis modum ponit, & authenticam proculdubio regulam, in qualibet possessionis, atque substantiae quantitate praefigit. Ait enim, quomodo potueris, ita esto misericors.* Desuerte, que lo fino de la caridad no consiste en hazer bien a nuestro proximo, sino quanto ellos han menester, si nomenos quanto nuestras fuerças lo pudieren alcançar. Damian. opusc. 9 de eleemos. c. 3.

3 Gen. 1. Criò Dios la tierra, y despues de auerla criado, la cargò de tantas pensiones y tributos, que causa admiracion el considerarlos. Mandòle producir yeruas, plantas, arboles: *Germinet terra herbam virentem, lignumque faciens fructum.* Y esso no obstante, dar casa y aposento a los hombres, y a tanto genero de animales, grandes, y pequeños, como piadosa acoge, y benigna hospeda. Y no solamente darles casa y posada, sino juntamente alimentos congruos y bastantes para tan diuersos huespedes, pues (como dize nuestro insigne Lusitano Oleastro) a la tierra tantas cargas, tantas imposiciones, y tributos? Como ha de poder sufrir peso de tantos cuidados y obligaciones? Porque para todo tiene virtud, y quiere Dios, que se comunique todo lo que le es possible, para confusion de aquellos Christianos, que pudiendo dar a los pobres mucho, se contentan con darles poco: *Sunt, qui cùm multa praestare possint, paucis exhibitis contenti sunt, quos haec sententia arguit. Non sat fuit terrae producere ex se herbam, sed quidquid producere potuit, ad nostram produxit vtilitatem, herbam paruam, & grandem, arbores, & ligna fructuosa, & infructuosa.* Lo mismo hizieron las aguas, y hazen essas lumbreras del Cielo, como alli pondera aduertido este graue Autor, y en èl podran ver los curiosos, y concluye con las palabras siguientes: *Quid tu solus homo thesaurizas, ignorans cui congregabis ea? Et si plura praestare potes, cur contentus es, cùm parua, aut nulla effundis?* Si la tierra, el agua, y essos Luzeros celestiales, son tan liberales, que no se contentan con comunicarse de vna manera, sino de muchas a los hombres: tu que lo eres, porque has de ser de peor condicion, que las criaturas insensibles, y que carecen de razon? Porque atesoras, y guardas tus riquezas, sin saber quien ha de gozarlas? Y si tienes sustancia para dar mucho, porque con lo poco y nada que dàs, estàs contento? No es esso lo que Dios te manda, ni lo que los elementos te enseñan, sino que dès, pues puedes lo necessario, pena de que todo lo que hizieres, se reputarà por nada. Oleast. hic.

4 Psal. 129. En el Psalmo ciento y veinte y nueue, và el Profeta Rei persuadiendo a los hombres, la confiança que deben tener en Dios, y solo en èl poner sus esperanças: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* Dà la razon Dauid, de todo lo que auia dicho, y porque solo en Dios se ha de esperar, y no en otro ninguno. Y dize; porque en solo èl, y para con èl, en su casa, en su poder, y en su mano (que todo lo quiere dezir la palabra: *Apud Dominum,* segun la obseruacion de nuestro gran

Pa-

Episcop. Cacer. Parafrastes Español) està la misericordia y piedad: *Et copiosa apud eum redemptio.* Y aquella copiosa redencion, mucho mayor que la han menester los pecados de los hombres, solo èl la puede hazer, y no otro ninguno; porque vna sola gota de su sangre, bastaua para redimir mil mundos; y por amor de vno solo, la derramò toda. Y fue la causa, dize San Pedro Damiano, para que en la redondancia del beneficio resplandeciesse lo fino del amor: *Prorsus copiosa, non stricta, quia largiter vnda sanguinis de corpore Christi per quinque partes emanauit, sufficeret ad redemptionem orbis, vel vna pretiosissima sanguinis gutta, sed data est copia, vt virtus diligentis in beneficij redundatione clarescat.* Y para que de la mayor misericordia del Señor, que fue nuestra copiosa redencion, aprendamos a ser misericordiosos, no reparando como quiera las faltas de los miserables, sino vsando con ellos de vna superabundante caridad.

Damian. serm. 47. qui est primus de exaltat. S. Crucis.

5 Reparò el grande Oleastro en aquella lei que Dios N. S. le puso a su pueblo, para guardarla en la tierra de Promission: *Si vnus de fratribus tuis, qui morantur intra portas ciuitatis tuæ, in terra quam Dominus Deus tuus daturus est tibi, ad paupertatem venerit, non obdurabis cor tuum, nec contrahes manum, sed aperies eam pauperi, & dabis mutuum, quo eum indigere perspexeris.* Si alguno de los moradores de la tierra en que viuieres, viniere a estado de pobreza, no seas desapiadado con èl, tratale con mano liberal, y no apretada, desuerte, que pueda con tu fauor remediar su necessidad. Y no bastarà que yo le dè alguna ayuda de costa, sino que forçosamente le he de redimir su vexacion? Andad que no lo entendeis, dize Oleastro, no solo lo haze Dios para acrecentar vuestro merecimiento, sino por acudir por vuestra honra: *Non vult Dominus te fore parcum in distribuendo, & subueniendo fratribus tuis, quod etiam gloriæ tuæ expedire videtur, ne alius dicat, se defectibus tuis potius quàm proximi subuenisse.* La razon està clara; porque si pudiendo vos socorrer totalmente la necessidad de vuestro proximo, no lo hazeis; el otro que le acudiere podrà con verdad dezir, que no tanto remedia su pobreza, quanto suple las faltas que vos aueis cometido. Pues pudiendole fauorecer con franca mano, no lo hizistes contra las leyes de la perfeta caridad,

Deut. 15.

Oleast. hic

que obligan a que cada vno haga lo possible para remediar a su hermano, y no contento con darle algo, le dè todo lo que èl ha menester.

Tengo notado vn valiente reparo de San Agustin para este intento. De aquel Lazaro mendigo dixo Christo nuestro Saluador, que deseaua hartarse de las sobras, ò migajas de la mesa del rico: *Cupiebat saturari de micis quæ cadebant de mensa diuitis*; parece que tiene para si el gran Dotor, que tenia Lazaro alguna limosna, aunque corta, en casa deste rico: *Numquid enim, fratres charissimi, si pauper ille ante ianuam iacens, sufficientem panem acciperet, diceretur de illo, quia cupiebat saturari?* Por dicha, si aquel pobre, echado alli delante de la puerta del rico, recibiera suficiente pan, dixerase dèl, que deseaua hartarse? Por manera, que segun lo que yo entiendo, pone el Santo la culpa deste rico, no en no dar, sino en no dar todo lo necessario a Lazaro. Y del mismo Texto sagrado se puede esforçar esta conjetura; porque dize, que *iacebat ad ianuam*; estauase alli echado a la puerta; lo qual no se dixera, si fuera vn dia, ò dos, sino que fueron muchos los dias, y alli solia estarse sentado: desuerte, que no andaua por las calles, alli le hallarian a todas horas; y pues desta suerte viuio muchos dias, llana cosa parece, que algo le debian de dar; algunos mendruguillos y migajuelas recebia, con que se sustentaua, aunque con ordinaria hambre y trabajo, pues no tenia quanto bastaua, para satisfacerla. Y assi no dize San Agustin, que no le daua el rico pan, sino que no le daua bastante pan: *Sufficientem panem*; y dize, que no dà el Euangelio otra causa a su condenacion, sino solo la inhumanidad, de que sobrandole a èl tanto, no diesse al pobre todo lo necessario. Son notables las palabras de Agustino: *Propter hanc solam inhumanitatem, qua contemnebat pauperem ante ianuam suam iacentem, nec congruè dignèque pascebat, mortuus est, & sepultus in inferno.* Por sola la inhumanidad, de tener en poco la vida del pobre recostado a sus puertas, y no auerle dado congrua y digna sustentacion murio, y fue condenado y sepultado en el infierno. Para desengañaros, que si no hazeis el bien todo que podeis, no cumplis con lo que debeis a lei de buenos y verdaderos Christianos.

6 Luc. 16.

August. serm. 19. de verb. Apost.

7 En el Deuteronomio mandaua nuestro Señor a los de su pueblo, que de todas las cosechas de frutos que recogiessen, reseruassen cierta parte para los Leuitas, peregrinos, huerfanos, y viudas, para que comiessen, y se hartassen: *Veniet que Leuites, qui aliam non habet partem, nec possessionem tecum, & peregrinus, & pupillus, ac vidua, qui intra portas tuas sunt, & comedent & saturabuntur; vt benedicat tibi Dominus Deus tuus in omnibus operibus manuum tuarum, quæ feceris.* Aduierte nuestro famoso Oleastro, en la palabra, *Saturabuntur*; quitaràn el vientre de mal año, y dize sobre ella la moralidad siguiente: *Non vult te parcè tua in pauperes distribuere, sed tam abundè, vt inde non solùm nutriantur, sed etiam saturentur pauperes. Quid ergo facitis, qui tam parcè in pauperes effunditis, vt ex eis vix viuere liceat, quanto magis saturari? Audi Apostolum, qui parcè, inquit, seminat, parcè & metet.* No quiere Dios, que seais acortados en la distribucion de vuestra hazienda, sino tan liberales, que no solo tengan los pobres con que passar, sino cō que viuir hartos, y satisfechos. Que es lo que os hazeis, Fieles, que tan por cuenta, peso, y medida, dispensais vuestros bienes con el pobre, y tan escatimada sale de vuestra mano la limosna, que no tiene el triste con que comer; quanto mas con que hartarse. Oid lo que dixo el Apostol, que no puede tener gran cosecha, el que ha sembrado poco; y yo digo mas, que ni poco, ni mucho cogerá el Christiano, que dio algo al mendigo, si pudiendo le negò lo necessario; porque como dize el Señor, se haze incapaz de las bendiciones del cielo.

Deut. 14.

Oleast. hic.

8 Allà dixo Christo nuestro Redentor por San Mateo, que las virgenes necias tomaron sus lamparas, y no se preuinieron de azeite: *Non sumpserunt oleum.* Entra aqui con gran viueza San Saluiano, examinando esta clausula, en la qual halla alguna dificultad, y viendolas afligidas de que se le van apagando las lamparas: *Lampades nostræ extinguntur*; dize estas palabras: *Cùm ipsæ, vt legimus, extinguendas fortè lampades suas reformidauerint, habebant profectò aliquid, quod verebantur extingui.* No temieron ellas, que se les apagaran sus lamparas, sino recelaron que se les acabara el azeite; y pues temian esto, llana cosa parece que tenian todavia alguno, aunque tan poco, que no bastaua para sustentarlas. Como, pues, dize el Saluador, que no tomaron azeite? *Non sumpserunt oleum*; por esso mismo, que tomar menos de lo que era necessario, es como no tomar. Esto fue lo que tacitamente quiso dezir San Saluiano: *Habebant profectò aliquid, quod verebantur extingui.* De todo lo que en este discurso hemos praticado, se colige claramente la verdad de la dotrina, que el titulo del encierra; esto es, que para cumplir vn Christiano perfetamente con el precepto de la caridad, no basta hazer de qualquiera manera bien a los pobres, mas segun las possessiones de cada vno, deben ser las limosnas que hiziere; y esto nos enseñò Christo con su exemplo, dando de comer a esta numerosa multitud de gente necessitada, y hasta dexarla satisfecha: *Saturati sunt.*

Matth. 25

Salu. lib. 2 ad Eccles.

Colligite, quæ superauerunt, fragmenta, &c.

CONSIDERACION V.

Que como la naturaleza ha menester poco para sustentarse, suele Dios darlo que basta para acudir a la necessidad, no lo superfluo para sustentar la ostentacion.

1 MANDO Christo Señor nuestro, acabado el combite, recoger las sobras dèl, porque no se desperdiciassen; y aunque parece se perdia poco en doze banastas de pan; y en consequencia desto fue demasiada la prouidencia del Señor. Lo cierto es, que todas sus acciones son nuestra instruccion, y no hizo, ni dixo en todo el discurso de su vida cosa que no fuesse endereçada a nuestra enseñança: y assi de tal manera les diò lo necessario para reparar su necessidad, que no quiso darlo sobrado, por no ocasionar desperdicios, y euitar los graues males que suele traer consigo la vanidad. Quiso el Autor de la vida ser liberal, y no prodigo; porque lo primero hizo para remediar nuestra necessidad; y si hiziera lo segundo, parece fuera sustentar nuestra ostentacion: y vna de las cosas que este Señor mas nos desea, es, que no viuamos a la opinion vana del mundo, sino conforme a las leyes de la naturaleza, que de su cosecha tiene el contentarse con poco. Por la qual razon dixo discretamente Filon Alexandrino, que la comida y la bebida ha de ser con medida, como el vestido: *Protegitur vita cibo, po uque, sicut corpus vestimento.* Estas palabras me dieron luz pa-

Phil. lib. 2 allegor.

para entẽder otras de Christo Señor nuestro por San Mateo, con las quales persuadia a los oyentes en vn sermon, cercenassen las demasiadas solicitudes y cuidados del comer, y del vestir: *Ne solicitis sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini.* Bien se que el blanco dellas fue persuadir al pecho humano el Saluador, lo que dèl pretendio siempre; esto es, que tuuiesse al Cielo por primero y principal, y al suelo por accessorio, y que este fuesse el paradero de nuestras intenciones, deseos, pensamientos, y confianças. Esta es la comun explicacion de los Interpretes sagrados. Pero yo noto, juntar el celestial Maestro, para persuadirnos la templança, el comer, y el vestido, que son dos cosas, de que todos para conseruacion desta mortal vida necessitamos. Y valiendome de la sentencia de Filon Hebreo, vengo a entender que fue lo mismo, que poner el Señor coto a estas dos cosas, que dezirnos, que vsassemos de la vna de la misma manera que de la otra; esto es, del manjar, como del vestido, y como el cuerpo se abriga con este, assi el vientre se sustente con aquel: *Protegitur vita cibo potuque, sicut corpus vestimento.* Como si dixera, que contentos con lo necessario, euitassemos lo superfluo. Assi entiendo yo las palabras del Filosofo: *Protegitur, &c.* El vestido ha de cortarse por medida, pena de que si fuere largo, andarà arrastrando por el suelo, y si angosto, estarà en el cuerpo rebentando. El hombre prudente ha de tomar medida a lo que puede gastar, y a lo que le es necessario, para no hazer excessos, y librarse de los empeños que suele hazer la vanidad.

Matth. 6.

2 Obseruò nuestro doctissimo Oleastro, el mandar Dios a Moises, que aquellas lamparas, ò lanternas, que auian de estar en el Tabernaculo delante del Señor, en reuerente culto de su diuina Magestad, las dispusiesse el Sumo Sacerdote Aaron demanera, que estuuiessen encendidas, desde que anochecia, hasta que amaneciesse: *Ponetque eas Aaron à mane, vsque ad vesperam coram Domino.* Y no fuera mas conueniente, Señor, que ardieran essas luces tambien de dia? y a todo tiempo estuuiera vuestro Santuario de luzes acompañad? No. Pues que es lo que con esso nos quisistes dezir y enseñar? Yo lo dirè, dize el gran Lusitano: *Prudentiam in expendendo docet locus iste. Poterat enim præcipere, vt die noctuque lucerna arderet, sed quid in luce lucerna opus est?* Este lugar nos dicta vna licion de prudencia a los Fieles; porque siendo assi, que pudiera el Señor mandar, que las lamparas denoche, y de dia diessen luz, no quisò que ardiessen sino denoche; porque de dia, de que importancia era estar encendidas? Fuera perder el azeite, sin alguna necessidad; porque a vista de la luz del dia, de que sirue la del candelero? Superfluidades (dize Dios) no las quiero yo en mi casa, para que aprendan de mi los hombres, el modo que han de tener en gouernar las suyas, no vsando de demasias, sino solo de lo importante para su conseruacion.

Leuit. 24.

Oleast. hic.

3 Compara el Espiritusanto en el capitulo 31. de los Prouerbios, vna alma justa a vna muger prudente y valerosa, gran gouernadora de su casa; y desta tal dize, que es como vna nao de vn mercader nauegante, que viene de lexos cargada de pan para su casa: *Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem.* El docto Iansenio comentando estas palabras, dize las siguientes: *In eo ergo constituitur mulieris laus, quod manuali opera, etiam peregrinas opes, & non solum quæ domi nascuntur, inferat in domum mariti: non tamen ad luxum sed ad necessitatem, quæ nomine panis designatur.* La principal alabança de aquesta virtuosa matrona, consiste en que, con el trabajo de sus manos, no solamente proueyò a su casa de las cosas que en ella nacieron, sino tambien de las que por defuera pudo grangear: pero ha de aduertirse, que todas ellas fueron suplemento de necessidad, y no de ostentacion; lo que denota el pan: *Portans panem suum;* que cosa es mui sabida, que el pan significa lo que es precisamente necessario para el sustento y conseruacion de la vida humana.

Prouer. 31

Iansen. hic

4 De aquellos primeros fundadores del mundo, despues del diluuio, dize la sagrada Escritura, que se fue on del Oriente a buscar tierra en que viuir: *Cùmque proficiscerentur de Oriente, inuenerunt campum in terra Sanaar, & habitauerunt ibi.* El glorioso San Iuan Crisostomo hallò mucho que aduertir en esta mudança de lugar. Es possible, dize el santo Dotor, que tan poca gente no pudo caber en el Oriente? Que necessidad tenian de peregrinar, y andar buscando por el mundo nueuas tierras en que viuir? Fue el caso, dize la Boca de oro, que no quisieron acomodarse a la diuina voluntad, ni commensurarse con los terminos que Dios les auia

Gen. 11.

limitado. Representacion mui propria de gente perdida, que no quiere contenerse en los puestos en que Dios le puso, para passar la vida moderadamente, sino cō superfluidades excessiuas, y demasias redundantes: *Vide quomodo humanum genus non potest subsistere intra suos limites, sed amplius concupiscens, maiora intra se appetit. Atque hoc est quod potissimè humanum genus perdidit, quia non vult naturæ suæ mensuram agnoscere.* Y esto (añade el Santo) es lo que tiene a los hombres perdidos, y el mundo acabado; porque no quieren viuir, conforme lo que pide naturaleza, de la qual auemos dicho que facilmente se contenta; al contrario de la vanidad, que solo con lo imposible se satisface. El arbol no se llama liberal, quando el viento le lleua toda su fruta, ni el hombre se debe llamar assi, quando la vanidad le consume toda su hazienda; porque mal se podrà llamar virtud aquella, a que de ordinario tantos vicios acompañan.

Chrysost. homil. 30. in Gen.

5 Bien os acordareis de aquella parabola de vn Rei, que auiendo alcançado a vn criado suyo en seis millones, que esso montan diez mil talentos, reducidos a nuestra cuenta Castellana (si bien lo vino despues a perdonar toda esta quantia, franqueza tan liberal, que nunca de otro Rei se oyò jamas) al principio le mandò vender, a èl, y su muger, y sus hijos, y quanto tenia, para pagarse de lo que le debia: *Cùm autem non haberet vnde redderet, iussit eum dominus eius venundari, & vxorem eius, & filios, & omnia quæ habebat, & reddi.* Repara en esta rigurosa execucion nuestro gran Oleastro, y pregunta, porque razon la pobre de la muger ha de pagar las culpas que hizo su marido, y los hijos por su padre? Que delito cometio ella y ellos, para proceder cruelmente contra todos; y responde, que supone este mandamiento, que los hijos, y la muger auian sido ocasion de tan gran deuda, y assi son justissimamente castigados; *Quare existimas vxorem simul & filios cum eo vendi, nisi quia magna debita, vxoris & filiorum gratia contraxerit. Non enim timuit aliena rapere, vt vxorem, & filios pompose indueret, & ornaret.* Muger y hijos auian sido causa de sus empeños, y no reparò en hurtar lo ageno, para sustentar sus galas, y conseruar sus vanidades, y de aqui le procedio, faltar a sus mayores obligaciones.

Matth. 18 — *Oleast in c. 3. Isaia.*

6 Que diferente se portò en la economica de su casa, aquella santa Matrona Marta, de quien dize el sagrado Coronista, que mientras Maria su hermana oìa la palabra de Dios, acudio (siendo señora y dueño de la casa) a la cozina, y començò a preuenir algo que comiessen. Que esto me parece a mi que quiere dezir: *Martha autem satagebat circa frequens ministerium*; andaua solicita en los ministerios mas vsuales y frequentes. Y si les preguntaredes a los Interpretes sagrados, porque se ocupaua vna tan graue muger en estos ministerios? Responderanos de diferentes maneras. Entre todos hablò mui a nuestro intento vn docto de nuestros tiempos. El qual dize, que la razon porque ella en propria persona ministraua, fue porque no tenia criados, ni criadas, que se ocupassen en ellos, y acudiessen a lo que era necessario. Por esso quexandose de su hermana despues, porque no la ayudaua, dize, que debiera mirar que estaua sola: *Soror mea reliquit me solam ministrare.* Y si me boluierades, dize, a preguntar, como vna muger medianamente rica, y algo mas que medianamente, se estaua sin criados, y sin criadas? Respondo, que ahorràua de ostentacion y vanidad del mundo, para que le sobrasse de su hazienda mas, con que pudiesse grangear el Cielo a fuerça de limosnas: *Quomodo enim octoginta & nouem pauperes hospitio excipere posset, si à superfluis non abstineret?* De otra suerte vna muger que no era mas que moderadamente rica, donde pudiera hospedar en su casa de repente vnos nouenta pobres poco menos, que eran los que entre Dicipulos, y Apostoles traìa Christo consigo de ordinario? Y esto no vna vez sola, sino muchas. No està claro, que si estuuiera su casa con mucha ostentacion, gastandose en esto la renta que tenia, no le viniera a quedar para limosnas? Pues para que no faltàra a lo importante, se abstuuo de lo impertinente. Porque no es possible acudir a lo necessario, sino euitando lo superfluo.

Luc. 10. — *Angel. Sa. in disc. 6. de Assumpt. §. 7*

6 Enseñando Christo Señor nuestro a sus Dicipulos sagrados, y en ellos a nosotros todos a orar, dixoles, que pidiessen el pan de cada dia a su Eterno Padre: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*; dadnos, Señor, el pan quotidiano suponiendo como cierto, que embiandonos el dia, nos daràn lo necessario para passarlo, y harà que para esto nazca el Sol, y que borde el Cielo, y fertilice la tierra con los rayos de su luz, y traerà los Cielos al rededor como torno para esse efeto. Pero no-

Matth. 6.

nota S. Iuan Chrisostomo, que no dixo que pidiessemos panes, sino pan *Si tu vnu conuiuium tantū expendas, quantū in pluribus sufficere poterat, verbi gratia, hominibus centum, aut tibi ipsi centum diebus: iam non quotidianum cibum manducas, sed multorum dierum.* Discretamente aduertido! Porque si en vn solo combite gastaremos lo que nos puede seruir en muchos, ó lo q̄ en diuersas ocasiones pudiera sustentarnos; ya el tal pan no es quotidiano, ni de vn solo dia, sino de muchos: y assi lo mismo fue mandarnos, que le pidiessemos el sustento de cada dia, que dezirnos nos contentassemos con vna buena passada, y no tratassemos de excessos, que suelen ser ocasion de muchos males.

Chrysost. hom. 16. in Matth.

8 Por venir a proposito me parecio referir aqui lo que de Platon cuenta Dionisio Kaarneo: *Plato generosum conspicatus adolescentem, patrimonio per ebrietatem consumpto, ad fores pandochij panem edentem, & aquam bibentē. Si (inquit) moderatè prandisses, nunquam sic cœnares.* Vio Platon en vna casa, comiendo vn pedaço de pan, a vn moço, q̄ en pocos dias auia consumido vn patrimonio mui rico, y dixo: Si huuierades tenido templança en el comer, mejor huuierades de cenar. Lo mismo le podemos nosotros dezir a muchos Christianos, a quienes la vanidad lleua lo que tienen, y por esso vienen a estado, en que no tienen sino estrema pobreza: y lo que mas es de sentir, faltan a las obras de caridad, y no saben que cosa es hazer bien al pobre. Y algunos dirán, y afirmarán con juramento, que no pueden, y hablan verdad; porque si tienē dos mil ducados de renta, digamos, y traē casa de tres mil, y aun de mas, que les ha de quedar para limosna? Lleuales la vanidad mas de lo que tienen, y assi no le queda a la caridad vn quarto en que poder exercitarse; y aun por esso está el mundo lleno de essos desconciertos por nuestros pecados. Pues para que no os veais nunca en semejantes apreturas, ni falteis a las obligaciones de la caridad Christiana, os enseña el celestial Maestro con su exemplo, que viuais todos ceñidos, y guardeis en vuestro trato la moderacion que pide la misma naturaleza, que con lo necessario se contenta, y no quiere demasias. Que es lo que dezia hablādo con Dios el grande Agustino: *Hoc me docuisti, vt quemadmodum medicamenta, sic alimenta sumpturus accedam.* Enseñastesme, Señor, a vsar del mantenimiento, como de la medicina, que si excede lo necessario, en vez de aprouechar daña a la salud. assi el sustento si es demasiado, para todo es nociuo; lo bueno dél consiste en la igualdad; y viene a ser lo mismo que Christo nuestro bien, como deziamos, nos enseña, mandando guardar las sobras del banquete, al punto que estuuieron satisfechos los combidados: *Colligite.*

Kaarneo in suo belio trop serm. de morte.

Aug. lib. 3. confes. c. 31

Impleuerunt duodecim cophinos fragmentorum.

CONSIDERACION VI.

Que es la limosna vsura a lo diuino, pues no ay limosnero, que no doble el principal con la ganancia.

PREGVNTAN los santos Padres, que fin tuuo Christo Señor nuestro en mandar se recogiessen estas sobras. El mejor sentir, a mi entender, es del glorioso San Cirilo Alexandrino, cuyas son las palabras siguientes: *Liberalitas nobis hoc miraculo commendatur, & quasi magna voce dicitur: Quanto plura dabis liberaliter, atque misericorditer, tanto tibi plura largius confluent.* Probó Christo nuestro Señor con este milagroso sucesso, que el pan repartido crece, y que no ay fruto comparable, y sementera tan abundosa, ni trato de tanto interes y ganancia, como el de la limosna y piedad. De forma, que quanto mas liberales fueremos cō los pobres, tanto nos hallarémos mas ricos y aprouechados. 1

Cyril. lib. 3. in Ioan. c. 18.

Que bien conocio el Patriarca Abrahan esta verdad (dize nuestro grauissimo Interprete Oleastro) y aun por esso andaua a caça de pobres peregrinos; y quando vio aquellos tres que parecian passar de largo, temiendo perder aquel venturoso lance, se fue tras ellos, y considerando en ellos a Dios, con apretadas instancias, arrojandose a sus pies les dixo: *Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum.* Señor mio, hazed este gran fauor, y conceded esta merced a vuestro sieruo, y seruios de querer venir a mi casa a descansar, y tomar alguna refeccion para aliuio del camino. No passeis a otra posada, ni me priueis a mi de la gracia de veniros a la mia. Que es lo que dezis Patriarca santo? Que merced os hazen a vos, ó que gracia recibis? Vos sois el que se la hazeis a estos peregrinos, lauandoles los pies, regalandolos con la ternera mejor de vuestro ganado, con el pan mas floreado de vuestra ca-

Gen. 18.

Oleast. hic. casa. No lo entendeis (dize Oleastro) *Docet nos non gratiam facere pauperi, cum hospitio recipiendo, sed maiorem recipere, si se ille recipi à nobis permittat.* Enseñonos Abrahan con su exemplo, que no somos nosotros los q̃ le hazemos seruicio a Dios, dandole lo que ha menester al pobre que tiene necessidad; èl es el que nos haze mucha merced, acudiendo a nosotros, pudiendo por otras vias socorrerle; pues son tan ciertas las creces y frutos de la limosna en nuestra casa, quanto lo fueron, no solamente espirituales, sino tambien corporales, en la del caritatiuo Patriarca; y assi bien dize, que le hagan merced y fauor, en querer recibir lo poco que les ofrece, estando cierto de los mas crecidos interesses, que al limosnero acompañan.

2 Moraliza San Iuan Chrisostomo, aquello que cuenta el santo Moises, que se apartò Lot de su tio Abrahan, y que luego le aparecio el Señor, y le prometio
Gen. 13. la tierra de Promission: *Dixit Dominus ad Abraham, postquam diuisus est ab eo Lot: Leua oculos tuos, & vide, &c. Omnem terram, quam conspicis, tibi dabo.* Notad (dize la Boca de oro) que porque el santo Varon le dio al sobrino vna parte de tierra, le dio Dios a èl toda quanta podian descubrir sus ojos. Supone el Santo lo que antecedentemente a Lot le auia dicho Abrahan: *Si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo: si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.* Oid aora las palabras de Chrisostomo, que son admira-
Chrys. hic bles a nuestro intento: *Vt discamus, quòd Deus remuneraueris, cum pro iis, quæ in Lot collocauerat, hæc addidit: Dixitque Dominus ad Abraham, postquam diuisus est Lot, quasi manifestè dicens, partem terræ cessisti: Ecce ego totam tibi terram polliceor: Vidisti quantis cessit, & quanta est assecutus?* Y que es lo que de aqui saca Chrisostomo para nuestra enseñança? *Hic erudiamur, vt magna in dandis eleemosynis largitate vtamur, quo datis paruis, id piscamur magna.* Que aprendamos a ser liberales con los pobres, si queremos à precio de poco alcançar mucho. No sabrè yo aueriguar, si esta que Abrahan hizo a Lot, fue verdadera limosna; porque no nos consta de su pobreza: pero lo cierto es, que el Santo quiere que lo fuesse en la representaciõ, y Abrahan de vn limosnero; y en consequencia desto nos enseña segunda licion de la materia de caridad, y nos dize, quan ganancioso trato es el de hazer bien a los proximos necessitados, pues por dos alançadas de tierra que a Lot dio Abrahan, le nombra Dios señor de otras mui estendidas.

Perecia toda la tierra de hambre, acabauanse hombres y animales. Llama 3
Dios a Elias, y dizele: No tengas pena, que no te faltarà con que passar la vida. Vete de aqui a aquella ciudad de Sidonia, que se llama Sarepta; que allà tengo yo ordenado a vna honrada y virtuosa viuda, que te sustente mientras durare la hambre: *Surge, & vade in Sarephta Sidoniorum, ibi præcepi mulieri viduæ, vt pascat te.* Và el Profeta, y llegando à vista de la ciudad, vè vna viuda que recogia vnas serojas para hazer fuego. Llamala, y dizele: Señora, no me dariades de beber, que perezco de sed? Si por cierto, señor, dize ella. Voi a traeros vn jarro de agua. Esperad, megoos traigais tambien vn bocado de pan. O sieruo de Dios, en buena verdad, que no tengo en casa sino vnos poquitos de harina, que cabràn en este puño, y vn poquitico de azeite. Pues hazed de esso vna tortica, y traedmela: y apenas hizo lo que pedia el Profeta, quando los bienes de Dios le llouieron en su casa; y assi la dixo de parte suya: *Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur, vsque in diem in qua Dominus daturus est pluuiam super faciem terræ.* Parece que no dizen las salidas con las entradas. Porque yo no veo (dize Oleastro) que Elias le lleua cosa alguna, antes le pide lo poco que ella tiene en su casa para comer ella y su hijo. Assi passa, pero por aì estàn sus mejoras y acrecentamientos mas seguros: *Quia enim Dominus volebat viduam Sarephtanam ditare, Eliam ad eam misit, quasi ab ea panis eleemosynam accepturus. Cùm re vera potius domum eius in raffit, vt copiam farinæ & olei ei prouideret.* En esso mismo estuuo la merced grande, y don soberano que Dios embiaua, que esse mismo pedirle era hazerle grandissima y singular merced; porque aì estuuo el bien y abundancia de su casa, y de aì procedio multiplicarle Dios los bienes, de suerte, q̃ quando los demas del pueblo, y aun los Palacios de los Reyes perecian de hambre, su casa estaua hecha fuente de azeite y harina; en fe de quan rico y de prouecho es el trato de la caridad.

3. Reg. 17

Oleast. ad c. Gen. 18. ad mores.

Embia Abrahan a vn criado de mas confiança a Mesopotamia, para que descubriera vn buen casamiento para su hijo Isaac, y vna esposa digna sucessora de su casa: pusose en camino Eliezer, con mu- 4
Gen. 24.

chos

chos camellos cargados de baules, llenos de preseas ricas, y joyas preciosas, llega a la dicha tierra, consulta el negocio con Dios, pone el sucesso en sus manos, resuelue por èl inspirado, que la donzella en que viere mayores prendas de caridad, ha de elegir para esposa de su Señor. Pondrème, dize, cerca de vn poço, ò fuente, y la donzella que llegare, y pidiendole yo de beber, me respondiere: *Bibe, quia & camellis tuis dabo potum*; si por cierto, señor, a vos, y a vuestros camellos darè agua: *Ista est, quam præparasti seruo tuo Isaac*; esta es la que serà señora de la casa de Abrahan, y a esta ofrecerè estos tesoros y riquezas, y lleuarèla para muger de Isaac. Sucedio todo puntualmente, como èl lo auia pensado, y fue la hermosa Rebeca la venturosa. Dize aora el sagrado Texto: *Postquam autem biberunt camelli, protulit vir inaures aureas, appendentes siclos duos, & armillas totidem pondo siclos decem.* Al punto que bebio èl, y sus camellos, abriò Eliezer los cofres, y hizole vn presente de arracadas y manecillas de oro, mui ricas y preciosas. Teodoreto hallò misterio en ofrecerle mas estas que otras joyas, y dà la razon con vnas milagrosas palabras: *Aures quidem, utpotè quæ hospitum petitionem facilè excipiebant, auro exornat: similiter & manus, vtpotè animæ magnanimitati pulchræ seruientes, eodem vestit.* No se puede dezir mas; aquellas partes fueron particularmente de oro adornadas, que se emplearon en el exercicio de la caridad. Los oidos, porque oyeron la peticiõ del peregrino para cõpadecerse; y las manos, porque sacaron el agua para socorrerle. En lo que claramente se echa de ver, quan cierta tiene la ganancia aun en esta vida el limosnero; pues vna poca de agua que dà al pobre, la compensa Dios con ricos tesoros.

Theodor. serm. 8. de prouid.

5 Diole Dios al demonio potestad y juridicion sobre los bienes del santo Iob; y sobre el poder, añadio el astuto y cauiloso enemigo, sagaz y ardidosa maña, para inducirle a desesperacion, con el modo que auia de tener en despojarle dellos. Finge que viene vn criado, y que le dà estas tristes nueuas, de que los Sabeos auian lleuado todos los ganados, y crias, que eran innumerables, y muerto a los criados; y que èl solo auia quedado para darle cuenta de lo que passaua: *Boues arabant, & asinæ pascebantur iuxta eos, & irruerunt Sabæi, tuleruntque omnia, & pueros percusserunt gladio.* Apenas este acabò el triste mensage, quando luego entrò otro, y le dixo: *Ignis Dei cecidit de Cælo, & tactas oues puerosque consumpsit.* No podia suceder mas triste caso, ni mas lamentable desdicha, que ha embiado Dios del Cielo vn fuego abrasador del Cielo, que todo lo ha consumido, y conuertido en ceniza las ouejas, y los pastores. A todo esto (aduierte el sagrado Texto) que callò Iob, y no desplegò sus labios, para dezir vna palabra menos concertada: *Neque stultum aliquid contra Deum locutus est.* Muchas razones dàn à esto los Santos Padres; sigamos aora la de San Iuan Chrisostomo, el qual lo atribuye a la fe viua que el Santo tenia, de que Dios le auia de boluer todo mejorado, y dize que hazia consigo este discurso: *Si ego solus indutus essem, iustè dolerem: si autem pauperes induebantur, nunquid poterit Deus pauperes despicere? Noui quoniã in sacrificium suscepit, reddet centuplum, non enim ex iniquitate parta sunt iumenta, neque enim per auaritiam oues acquisiui.* Si yo solo me vistiera de la lana de las ouejas, tuuiera sentimiento; porque me persuadiera, que Dios vna vez quitadas, no me las bolueria mas. Pero si los pobres tenian tambien dellas sus vestidos, porque me he de afligir por esso? No lo hagò, porque estoi cierto, que Dios no ha de desampararlos; el se dà por bien seruido, de que yo los vista y socorra a su necessidad; à su cuenta està boluer lo que ha quitado. Sabe su diuina Magestad, que los bienes que yo posseia no fueron mal adquiridos, y que si estimaua tenerlos, era para seruirle con ellos, y remediar a los proximos miserables; y assi por cierto tengo, que los boluerà, y acrecentados: tan saneado tiene el caritatiuo su partido, que no se dà caso, que dè a Dios en los pobres, y no quede por todas maneras aprouechado; que es cierto, que los bienes de fortuna y temporales, se multiplican y aumentan, al mismo passo que el hombre piadoso los dà de limosna a los pobres; como por experiencia vemos en el santo Iob, a quien boluio el Señor los bienes duplicados.

Iob. 1.

Chrysost. hom. 3. in Iob.

He reparado en vnas palabras del Apostol, en la carta que escriue a los Filipenses, en las quales, bien entendidas, hallarèmos vna hermosa prueba de nuestro assumpto: *Gauisus sum in Domino vehementer, quoniam tandem aliquando refloruistis.* He me alegrado grandemente en el Señor, porque aueis retoñecido, ò florecido. El Angelico Dotor santo Tomas, 6

Ad Philip. 4.

mas, comentando estas palabras, entiende por flores las obras de misericordia; porque como destas nacen los frutos, assi dellas nace la fruicion de la vida eterna, y dize, que han reflorecido; porque quando se pàra en vna cosa, y despues se buelue a proseguir, se dize reflorecer; y como los Filipenses le auian al Apostol en otro tiempo hecho bien, y aora le boluian a amparar; por esso dize, que se alegra de que reflorezcan: *Bona opera sunt opera misericordiæ, & dicuntur flores, quia sicut ex flore fructus prouenit, ita ex eis fructus vitæ beatæ percipitur. Quando ergo opus bonum intermittitur, & posteà resumitur, dicitur reflorere: isti autem aliquando prouiderant Apostolo, & iterum nunc prouiderunt, ideò dicit eos refloruisse.* Este es el sentido literal destas palabras, segun el Maestro Angel, a quien siguen comunmente los Interpretes sagrados. Pero nuestro en todo gran Lusitano S. Antonio de Padua, a otra luz considera estas palabras, y dize, que la alegria de San Pablo, es por ver que los Filipenses auian tornado a florecer en sus riquezas, y estauan ricos como de antes. Pero insta la razon de dudar; si el Apostol San Pablo, como tan gran Maestro que era de perfeccion, les auia enseñado a los Filipenses la renunciacion de los bienes temporales, y que los diessen a los pobres, y lo fuessen ellos tambien: *Gauisus sum in Domino vehementer. Quoniam tandem aliquando refloruistis?* Responde el Santo mui a nuestro intento: *Gauisus vehementer, quia refloruistis, scilicet eleemosynas dando.* Nadie piense, que el contento del Apostol era porque via à sus dicipulos, y espirituales hijos ricos; pues sabia, que para el estado de la saluacion conducia mas el de la pobreza, sino de que por medio de la limosna se auian aumentado las riquezas, respondiendoles con santa vsura el mismo Cielo; esforçando con su exemplo a los demas Fieles al santo empleo de la limosna; pues tan incomparablemente creciã los bienes que con los pobres se dispensauan. Haze reflexiô el Santo en la palabra, *Refloruistis*, que es metaforica, pero mui significatiua: *Eleemosyna* (concluye el Santo) *ramis arborum similes sunt: sicut enim arbor ramis superfluis præcisis melius fructificat: sic ei, qui de proprio eleemosynas facit, Dominus residuum multiplicat magis.* Son las limosnas a los ramos de los arboles mui parecidas; porque assi como podados los impertinentes, y que no siruen mas de ahogar el arbol, queda mas fructifero y frondoso; de la misma manera se multiplican las riquezas, y Dios se las dà aumentadas, al que para darlas por su amor a los pobres, se despojò dellas; como les sucedio a los Filipenses, por cuya ocasion San Pablo tanto se alegraua. Y lo mismo acontecerà a todos los Fieles que los imitaren; porque son los logros de la caridad mui auentajados.

Tho. lect. 2

Antif. rm. 2. de Virg.

7 En el Psalmo 36. và el Profeta Rei alabando al varon misericordioso, y dize dèl: *Tota dia miseretur, & commodat, & semen illius in benedictione erit.* El caritatiuo, y que siempre anda ocupado en buenas obras, y nunca dexa de hazer bien, pagaràselo Dios en sus hijos y decendientes; y es dezir: El justo que en todos tiempos es dadiuoso y liberal, puede tener seguridad, que dexa en esta vida quien cuide mucho del sustento de sus hijos y decendientes. En aquella palabra, *Commodat*, reparan graues Interpretes, y dizen, que no quieren simplemente dezir, que el justo dà, sino que dà a logro, ò a vsura. Oìd las palabras de Teodoreto: *Qui enim miseretur pauperi, fœneratur Deo vt idem sit misericordia & vsura*; el q̃ vsa de misericordia con el pobre menesteroso, es espiritual logrero: porque Dios le paga ciento por vno, que recibe de su mano; y assi viene la misericordia, rigurosamente hablando, a ser vsura. Como se echa tambien de ver en el milagro presente, en el qual auiendo repartido los Dicipulos solos cinco panes por toda aquella multitud de gente, recogieron de sobras doze canastas, siendo mayor el recibo que la dispensa.

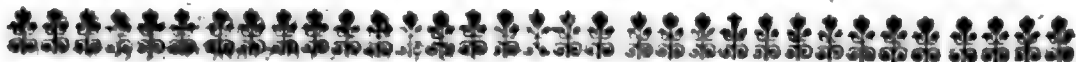
Psal. 36.

Theodoret. in cat.

8 Vio vn criado y amigo de Alexandro, llamado Perdicaz, que eran grandes las dadiuas que este gran Monarca hazia a los vassallos, y en particular a los que via necessitados; y no pudiendo lleuar esto a paciencia la cortedad de su coraçon, le dixo, como refiere Patricio Senense: *Quid tibi relinquis, ò bone Rex, si omnia prodigis?* A lo qual respondiò: *Spem mihi reseruo*; los tesoros con que me quedo son la esperança. Y explicando esto el referido Autor, dize lo siguiente: *Putabat siquidem Rex nihil ei deesse posse, qui per virtutis officium benignus esset, & per virtutem omnia se assecuturum speraret.* Pareciale a Alexandro, dize Patricio, que a quien era benigno, liberal, y piadoso con sus vassallos, nada le podia faltar; antes desta liberalidad nacia vna esperãça cierta, de que auia de alcançar todas las cosas, y señorearse

Patric. lib. 1. c. 6.

rarse dellas, como en efeto sucedio. Esto quiso significar Alexandro, quando dixo, que guardaua para si la esperança. Las mismas palabras puede y debe con mayor seguridad dezir el caritatiuo limosnero, que lo dà todo a pobres; esto es, que la hazienda con que se queda, es la esperança que su misericordia le promete; finca cierta de los mas crecidos interesses. Pues tan copiosos son los frutos de la misericordia, y tan grande el logro de la caridad; procurad todos emplearos en su santo exercicio, y tendreis en esta vida grandes aumentos de bienes temporales, y sobre todo de los espirituales; prenda de los eternos que se gozan en la gloria: *Quam mihi, &c.* Amen.



TRATADO XIII.

Para el Miercoles despues del Domingo quarto de Quaresma.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate sua, &c. **Ioan. 9.**

SALUTACION.

NARRA el sagrado Euangelio de aquel gran milagro, q̃ Christo Señor nuestro hizo, dando a vn hombre, que nacio ciego, vista en los ojos del cuerpo, y tambien en los del alma. Saliendo del Templo, adonde auia sido mal recibido, y peor tratado (pues no solo con respuestas descorteses, sino con las piedras en la mano mostraron los Fariseos la temosa rabia de su indomable furor) vio a este ciego, y puso los ojos en èl para hazerle mercedes, no en la persona, sino en la necessidad en que estaua; priuilegio de la pobreza, poner Dios los ojos en su desamparo. Desta manera viue quien està en pecado, tan imposibilitado para ver a Christo, como este ciego estaua, quando el Saluador passò, pues para sanarnos èl ha de poner los ojos en nosotros. Preguntaron al diuino Maestro los Dicipulos, si nacio este hombre ciego por sus pecados, ò por los de sus padres? A lo que respondio el Señor, que ni pecados suyos, ni de sus padres, fueran causa de aquella ceguera, ni auia sido castigo de sus culpas, sino querer Dios mostrarse grandioso en sus obras; no q̃ Dios le hiziesse ciego, para manifestar en èl su gloria, sino porque siendolo èl yà, dio ocasiõ a la manifestacion de las diuinas grandezas, mostrando el diuino Sol, que la fuerça de sus luzes no ciega sino alumbra. En efeto hizo Christo del poluo de la tierra, y saliba de su sagrada boca, vn colirio cõ que vngiò los ojos del ciego ò los q̃ lo auian de ser: con lo qual mostrò que era el reformador desta estatua de barro, pues fue dèl la primera formaciõ de ojos. Embiole el Señor à lauarse a la fuente, ò balsa de Siloe, dando ocasion a su obediencia. Hizolo assi, y tuuo cumplida vista; y aunque los Fariseos quisieron escurecer el milagro, y desconocer al autor dèl; el ciego insistiò agradecido, y confessò siempre a Christo nuestro Señor por autor de su vista; y con gran constancia le publicò por persona, q̃ por virtud de Dios hazia aquellas marauillas: al punto le excluyeron de la Sinagoga, en lo qual tambien fue venturoso; q̃ no es pequeña dicha padecer declaradamente por Dios. Encontròle despues el Señor, y diosele a conocer por Hijo de Dios, y quedò tambien alumbrado en el alma. Pues dia en que Dios alumbra con su gracia à este ciego, y le dà ojos de fe para conocerle, y à que cõ los corporales le via; tenemos razon de esperar que nos alumbrarà con gracia del Cielo, principalmente suplicandosela la Madre della, &c. Aue Maria.

(1)

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum.

CONSIDERACION I.

Que para darle vista, se le fueron a Christo tras este ciego los ojos, para que en las necessidades del proximo, tengamos no solo ojos para mirarlas, sino manos para socorrerlas.

1 OBseruò el doctissimo Lusitano Oleastro, que passando el Saluador, mirò, y se apiadò deste ciego; y vosotros, Fieles mios, mirando os passais, y no os apiadais de la miseria del pobre, y muchas vezes aun de mirarle os cansais, y le bolueis la cabeça: *Ille prætereundo videt, nos videndo pauperes, præterimus, ne videamus.* No es esto lo que con su exemplo nos enseña nuestro Dios.

Oleast. sup. c. 18. Gen.

Respiciam super vos, & augebo vos, le dize Dios en el Exodo a su pueblo; esto es, que los mirarà con benignos ojos, y que en todo los acrecentarà. Oye San Cirilo Alexandrino estas palabras, y añade como glossa, y comentario dellas las siguientes: *Tanquam si Sol respiciat segetem, & afferat fructum;* mirareos, como el Sol mira a los sembrados, para que puedan producir copiosos frutos, no como mira a los floridos campos, cuyas flores en breue se marchitan, y se acaban, sino a las sementeras, para que sean sus medras mui crecidas, y mui abundosas sus cosechas, que estos admirables efetos suelen hazer, donde se emplean y descansan los diuinos ojos.

Cyril. lib. 16. in Leuit.

2 Y si esto hazian antes de humanarse, no mudaron de condicion despues que se vistieron del sayal de nuestra humilde naturaleza, porque no tan solamente miran al miserable, sino mirandole se apiadan de su miseria. Es lindo pensar lo que voi à dezir de San Geronimo glorioso. Entra Christo Señor nuestro en Iericò, y entre inumerables gentes que auian concurrido, vio a Zaqueo, que se auia subido a vn arbol, para poder a su gusto ver al Señor. Y aduierte el sagrado Coronista, que puso el Saluador los ojos en èl, y le dixo: Zaqueo baxad presto, que en vuestra casa quiero recogerme: *Et cum venisset ad locum suspiciens Iesus, vidit illum, & dixit ad eum; Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Repara S. Geronimo en que Christo Señor nuestro pusiesse en vn hombrecillo tã despreciable sus sagrados ojos; y haze sobre esto vn discretissimo discurso: *Latente in arbore, quasi in peccatorum tenebris vmbratum, solicitè vt ouem perditam requirit aspectu.* Buscò el Señor con su vista al que en el arbol estaua escondido, como pecador en las obscuridades de la culpa, como buscò a la oueja perdida para ganarla. Dificultosas son de entender estas palabras; porque a la perdida oueja buscò el diuino Pastor con gran trabajo, y hallandola cansada, cargò della, pusola a sus ombros, ò porque mas no se fatigasse, ò porque no boluiesse otra vez a descarrearse. Pero a Zaqueo ninguna destas cosas haze, sino solo le busca con los ojos, donde estàn los ombros para traerlo; porque no se canse en caminar, ò porque no buelua a perderse? No lo entendeis. No veis que le buscò con los ojos? Pues todos essos bienes le hizo solo con verle. Porque no pueden menos sus ojos, que sus ombros; y como ellos sustentan a la oueja para que no se caiga, assi aquellos libran a Zaqueo (y en èl a todos los que como èl son tan dichosos) del precipicio de la perdicion; y assi basta que los mire con sus ojos, para que queden todos socorridos y remediados. Por manera, que al punto que Christo dà los ojos, dà tambien el coraçon: y assi lo mismo viene a ser en èl el ver, que el aprouechar.

Luc. 19.

Hier. epist. de duobus filijs.

3 Que diferente son de su Dios muchos Christianos, a quienes podemos con mucha razon llamar dos vezes crueles; la vna, porque no miran al miserable; la otra, porque no mirandole, no se apiadan de su miseria. Para todo hallarèmos pruebas en las diuinas Escrituras. Hablando de la tierra Moises, y de sus primeros principios, dize assi: *Terra autem erat inanis & vacua;* estaua la tierra vacia, sin adorno alguno, y cubierta toda de agua. Trasladan los Setenta Interpretes, y con ellos San Agustin: *Terra autem erat inuisibilis;* no se veìa la tierra, no se diuisaua. Pues que tiene que ver (pregunto yo agora) estar vacia con ser inuisible? Que no parece seguirse bien, no se veìa, porque estaua vacia? No lo entendeis, no se yo liciones que mejor se enquadernen, ni versiones que mas lindamente se dèn las manos, que tierra vacia, y tierra inuisible. Porque en el mundo, al punto que està vno vacio, no està para ponerse los ojos en èl; y lo mismo es ser pobre y necessitado, que no ser visto, ni conocido; hasta los ojos se niegan a vn triste y maltratado, y aunque tal vez se le dèn,

Gen. 1.

70. Interp. Aug. serm. 133. de tēp.

sien-

siempre se le niega el coraçon, efeto de la mas desapiadada crueldad.

4 Ponderad con el docto Cardenal Toledo, aquella metafora que predicó el
Luc. 10. Saluador del mundo, del Sacerdote, y Leuita, que topando en el camino al que los ladrones dexaron herido, y medio muerto, en la ocasion que baxaua de Ierusalen à Iericó, y viendole se passaron de largo: *Accidit autem vt Sacerdos quidam descenderet eadem via, & viso illo præteriuit: similiter & Leuita cùm esset secus locum, & videret eum pertransijt*. Pero el Samaritano, que no era de su lei, por ser hombre, no solamente le dio los ojos, sino con ellos las entrañas, y sacó su lienço tomandole la sangre, y apretandole las heridas, le lleuó a la venta mas vezina, y dio orden que a su costa le curassen: *Samaritanus autem quidam iter faciens, venit secus eum: & videns eum, misericordia motus est, & appropians alligauit vulnera eius, infundens oleum & vinum: & imponens illum in iumentum suum, duxit in stabulum, & curam eius egit, &c.* Carea aora el referido Autor la crueldad de los vnos, con la piedad del otro, y dize del Sacerdote estas pa-
Tolet. com. in hunc locum. labras: *Sacerdos vidit: si enim non vidisset, culpa non esset*; y del Leuita: *Vidit illum & pertransiuit*; y del Samaritano: *Non solo cordis affectu, sed etiam operis beneficio, misericordem se exibuit Samaritanus*. Notad, que los que tenian mas obligaciones en la ocasion de piedad, las cumplieron menos: sino le vieran al miserable disculpa tuuieran; pero dandole los ojos, negarle las entrañas, es el non plus vltra de la crueldad. Que diferente el Samaritano, figura de Christo Señor nuestro (como en otra ocasion hemos mostrado) que al punto que le vio, se apiadó dèl, y trató de remediarlo. Pero que mucho? Bien pueden los hombres ser desapiadados y crueles, pero Dios no puede serlo; porque sus ojos y sus entrañas son la misma misericordia y piedad.

5 Y que pocos imitadores tiene el Samaritano, siendo del Leuita y Sacerdote innumerables los sequaces! Quexauase
Iob. 6. mui sentido el santo Iob, que sus amigos y deudos le auian desamparado, al punto que le vieron caido del prospero estado que gozaua. Y dize, que algunos que le visitauan, quando le vieron, estauan temiendo y temblando: *Nunc venistis: & modò videntes plagam meam timetis*. Que temor fue este? (pregunta el doctissimo Lirano) eran por ventura rezelos, que no les viniera lo mismo por su casa? No lo creo. Pues que es lo que temian viendo aquel tan lastimoso espectaculo? Yo dirè mi sentimiento, temieron: *Ne aliquid à Iob pro subleuatione sua peteretur*; q̃ no les pidiera Iob algun socorro, para reparar sus necessidades; y assi lleuados deste temor se fueron, y le dexaron: *Recesserunt à me*. Tened aqui punto, y caminad conmigo al capitulo 42. y vereis como todos Iob. 42.
le buscan, y hazen gran festejo: *Venerunt autem ad illum, &c.* Que es esto? (pregunta nuestro docto Cardenal Georgeo) ayer se retiraron todos, y le desampararon, y aora le hazen cortejo, y se halla dellos acompañado? No veis lo que dize el sagrado Texto: *Addidit Dominus omnia, quæ fuerant Iob duplicia*? Vieron la doblada medra, y aumentos duplicados de su poder, passada la tormenta de sus perdidas, y serenado el cielo de sus calamidades: y assi todos los que le auian dexado y negado las entrañas, viendo sus desgracias: *Videntes plagam meam*; bueluen aora a congratularse con èl de sus nueuas felicidades; porque saben, que no necessita yà de su piedad, ni ha menester mas su fauor. Que si perseuerara la tempestad, y la necessidad le apretara, ni aun los ojos le dieran, sobre negarle el coraçon. Todo lo dixo el docto Cardenal: *Addidit Dominus omnia, quæ fuerant Iob, duplica. Venerunt autem ad eum* Tho. Geor. in Psal. 9.
omnes fratres sui, & vniuersæ sorores suæ, & vniuersi qui nouerant eum priùs: & si permansisset in paupertate, nec vnus vix eorum requisisset, vel ad eum venisset.

Viene aqui nacido el reparo de San 6
Iuan Chrisostomo, aunque en otras ocasiones ponderado. Obserua el Santo en aquella parabola del Rico auariento, el dezir Christo Señor nuestro, que a la puerta deste mal hombre estaua Lazaro mendigo: *Iacebat ad ianuam*. Que mis- Luc. 16.
terio tenia esta estancia, ò de que importancia era este lugar, para prouocarlo a misericordia? No bastàra, que en otras partes le descubriera, ò en otros puestos le encontrara? No (dize la Boca de oro) à la puerta le arrojó Dios, para que le viesse a la entrada, y a la salida de su casa, y no se pudiesse escusar con dezir, si yo le viera, ò si me lo huuiera dicho alguno, le huuiera socorrido: *Iacebat ad ia-* Chrys. hic.
nuam, ne diues diceret: Non vidi, nemo mihi nuntiauit. Videbat eum exiens, & reuertens. Assi suele Dios coger los passos al pecador, y dexarle, ò emendado, ò

sin escusa; y lo mismo harà a muchos que siguen las huellas deste tirano, que viendo con los ojos la necessidad de su hermano, le niegan crueles el coraçon, y no tienen lastima dèl para repararle; indignos del nombre de Christianos, pues no imitan el exemplo de piedad que a todos nos dio el Redentor.

7 Pareceme que alcançò a estos calamitosos tiempos aquel riguroso castigo con que antiguamente amenaçò Dios nuestro Señor por Isaias a su pueblo: Que les auia de cegar sus ojos; esto es, los Principes, los Regidores, los que son ojos de la Republica, y se los auia de tapar para que no viessen: *Claudet oculos vestros, Prophetas & Principes vestros, qui vident visiones, operiet*. Declara el docto Vatablo: *Principes vestros, qui prouidere debent incommoda, obruit ignorantia*. Cegarà Dios a los Principes de Israel, aquellos que como ojos del pueblo deben hazer el oficio de atalayas, y mirar por su bien, y preuenir los daños que le pueden suceder (no sè si esta plaga alcançò tambien a nuestra España) pero lo cierto es, que es vn castigo rigurosissimo de Dios ofuscar los entendimientos de los Grandes, para que no vean los males que los suyos padecen, ni sepan remediarlos; y nota el insigne Lusitano Foreiro, que vsa Dios de la metafora del que tiene la cabeça cubierta, que ninguna cosa vè, *Operiet*: y resuelue, que entonces sucede esto, quando Dios quiere castigar las culpas de los vassallos: *Dixit enim: Operiet Principes: quienim obuolutum habet caput, nihil videt. Ergo pro peccatis populi Principes obcæcantur, ne intelligant, quæ Reipublicæ prouidere oportebat*. La consequencia que destas premissas infiere este Dotor, es digna de tan docto y Apostolico varon, y para los tiempos de aora mui ajustada: *Qui ergo errores Principum notant, & illis obtrectant, consultius agerent, si peccata sua deflerent, ex quibus obtenebratio Principum ortum sæpè habet*. Dierales yo vn consejo, y no poco saludable a todos aquellos que notan la ceguera de los Principes, y lloran sus desatinos, ò porque no vèn, ni saben lo que passa en sus Reinos, ò porque si les llegan, y lo saben, no acuden con el remedio que conuiene. (Con los mas habla, y a pocos excluye, porque los mas son los que lamentan los tiempos presentes, y dizen, que los Principes estan con cataratas, y no saben las vexaciones que padecen sus vassallos, y por esso no acuden como debieran, ni vèn las necessidades que se passan en todos los estados, y por tanto no tratan de aliuiarlos de la carga con que estan brumados) que se ocupen en llorar proprios pecados, que ordinariamente suelen ser la causa desta ceguera, y de todos estos desconciertos. Yo digo mas, que a la penitencia de sus culpas deben añadir la piedad con los proximos miserables, que tambien a falta della es sin duda causa parcial de tan grandes daños: porque si los particulares no apartaren los ojos del pobre quando le encuentra, ò viendolo le dieran con ellos el coraçon, y se compadecieran de su necessidad para socorrerlo, por sin duda tengo que Dios les despauilara a los Principes los ojos, y vieran las cuitas, y miserias suyas para aliuiarlas; que esta es la obligacion del Principe, ser vn Argos cuajado todo de ojos, para el bien y amparo de los suyos.

Isai.29.

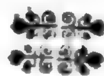
Vatab.hic.

Forer.hic.

Eligieron en Roma à Malio Torcato por Consul, dize el Historiador Romano; pidio èl le diessen audiencia en el Senado, y en publico se escusò diziendo ser inhabil para el gouierno, por ser achacoso de los ojos: *Oculorum valetudinem excusauit, impudentem & gubernatorem, & Imperatorem esse, qui cum alienis oculis ei omnia agenda sunt, postulat sibi aliorum capita, ac fortuna cõmitti*. Huuiera de correrse el superior à quien Dios entregò las vidas, y las haziendas de los subditos, de no verlas con sus ojos, y siendo ellos vassallos proprios, verlos con los agenos. Acetaron la escusa, y huuieronla por buena, y procedieron a la eleccion de otro Consul, dize el Coronista; que el superior que no tiene ojos para ver lo que sus subditos merecen, y lo de que necessitan, no puede gouernar como conuiene. Supuesta, pues, esta dotrina, aduiertan los Principes Christianos si cumplen cabalmente con su obligacion, y si a imitacion del Rei de los Reyes Christo Señor, y Redentor nuestro tienen ojos para ver las necessidades de los pobres, y desvalidos, y terneza de coraçon para remediarlas, como èl hizo en la presente ocasion, viendo con sus piadosos ojos a este ciego, y dandole la vista, de que carecia: *Præteriens vidit, &c.* 8

Tit.Liuius lib. 6. decad.3.

(1)



Vidit

Vidit hominem cæcum.

CONSIDERACION II.

Que no hemos de considerar nuestros proximos a pedaços, sino por junto para no descubrir lo que puede ofendernos, sino topar con lo que basta a obligarnos.

1 DIOME motiuo para este pensamiento el glorioso San Pedro Chrisologo, el qual pondera, que refiriendo el Euangelista San Mateo su milagrosa conuersion, dize como el Señor Iesus passò por el banco, donde èl en sus ilicitos tratos y injustos logros estaua ocupado, y vio a vn hombre, y le dixo, que le siguiesse: *Vidit hominem sedentem in telonio, &c. Et ait illi Sequere me*; el qual al punto se leuantò, y le siguio: *Qui surgens secutus est eum*; pues como dize el santo Arçobispo de Rabena, quien todo lo vè, y todo lo conoce, no vè vn pecador, vn publico logrero, y que tan de proposito trataua de sus cambios y vsuras? A esto responde el Santo mui a nuestro intento: *Vidit hominem, vt peccata hominis non videret; vidit opus suum, vt despiceret opera peccatoris.* Parece que estaua Mateo diuidido (digamoslo assi) y cōstaua de dos partes aquel todo, ò aquel compuesto; vna de pecador, y otra de hombre; tenia vna assa mala, y otra buena, como dixo allà Epicteto: *Vnaquæque res habet duas ansas, vnam tolerabilem, alteram intolerabilem*; todas las cosas tienen dos assas, vna sana, y otra quebrada; pues el Señor tomòle por la assa buena, por lo que tenia de hombre, y no por lo que tenia de pecador; porque por esta parte desobligaua y ofendia a Dios, y por la parte que tenia de hombre era hechura suya, y por esso le incitaua a que se compadeciesse y se lastimasse dèl. Pues para lastimarse y compadecerse: *Vidit hominem*; no le mira por la parte que puede enojarle, que es la que tiene de su cosecha, que es ser pecador, sino por la de hōbre, que le obliga à vsar con èl de clemencia y piedad. Bien assi no dize San Iuan, que vio el Señor Iesus a vn ciego, sino a vn hombre ciego. Aprendamos, Fieles, a ver los hōbres, no por la parte mala q̄ puede ofender, sino por la buena q̄ puede aficionar; q̄ no ay hombre por malo que sea, que no tenga algo bueno en q̄ poder descāsar los ojos. Pero somos nosotros tales, q̄ siēpre nos assimos de la assa quebrada, y vamos a buscar lo peor, y q̄ puede de alguna manera ofendernos; no siendo esto lo que Dios nos enseña con su exemplo.

Chrysolog. serm. 30.

Matth. 9.

Chrysolog. citat.

Epictet. c. 18.

2 De su diuina Magestad dize su sagrado Coronista Moises, que vio todas las cosas que auia hecho, y eran demasiadamente buenas: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.* Si bien le hizo dificultad a Teodoreto este lenguage, por ser cierto, que auia entre las criaturas algunas, que no eran mui buenas; alomenos aquella serpiente, que fue ocasion de tantos males; sin injuria ninguna se pudiera dezir no buena, yà que no mala. Pues como donde auia tantas y tan viles sabandijas; y en particular aquel tan perjudicial instrumento de la maldad, ò por mejor dezir, donde estaua el proprio demonio, todas las cosas parecen buenas? Es el caso, que parecieran buenas por los ojos que las miraron, que fueron los diuinos. *Vidit Deus*; y los ojos de Dios no saben vèr cosa que no sea buena, y por excelencia buena. Oìd aora el discurso que sobre esto haze Teodoreto: *Omnia proinde quæ aspicis oculo à perturbationibus immuni aspice, & vt Deus videbis omnia esse valdè pulchra, abijce passionem, & summum mox in Dei opere decorem, & venustatem comperies.* Aprende, Christiano, de tu Dios, a ver las cosas con ojos sanos, y limpios de toda passion, y todo como a èl te parecerà rebueno; porque echaràs de ver, que basta ser obras de Dios, y hechura de su diuina mano, para parecer buenas y dignas de toda alabança; no mires a la serpiente, no aduiertas a lo malo, que puede desagradarte, sino a lo bueno que puede satisfacerte. No veas la ceguera de tu hermano, sino considera, que es hombre como tu, y que aunque ciego y pecador, basta que sea criatura de Dios para mirarla con buenos ojos, y hazerle el bien que pudieres.

Gen. 1.

Theodor. hom. 2. de Natiuit. quæ habetur tomo 10. Concil. Ephes.

3 Reparò nuestro insigne Oleastro, en la prouidencia que dize la Escritura tuuo Ioseph con sus hermanos, y la casa toda de su padre, despues que los lleuò a Egipto, todo el tiempo que durò aquella hambre vniuersal: *Et alebat eos, omnemque domum patris sui, præbens cibaria singulis, &c.* Que Ioseph tuuiesse cuidado de su padre, que tan tiernamente amaua, sobrauale razon para hazerlo; pero que se encargasse de los hermanos, y se hiziesse particular mayordomo de cada vno dellos, quando se lo auian desmerecido, pues tan malas obras recibio dellos, esso es lo que me admira, dize Oleastro; y saca de aqui vna mui importante licion para nuestra enseñança: *Vbi mirabilem amorem* do-

Gen. 47.

Oleast. hic.

docemur, vt scilicet non curantes proximorum & fratrum iniurias, naturam nostram tantùm consideremus. Esto es lo que ha de poder con nosotros la Christiana caridad, que auemos de quitar los ojos de lo que puede escandalizarnos de nuestros hermanos, y solamente considerar en ellos nuestra naturaleza para socorrerlos. Si Ioseph mirara a los suyos por la parte mala, es cierto quedàra desobligado de fauorecerlos: pero mirólos por la buena, y halló motiuos para ampararlos. Aprendamos deste santo varon à hazer lo mismo, y consideremos nuestros proximos por lo que tienen bueno, y que de alguna manera sirue de obligarnos.

4 Andaua el santo Dauid retirado de la Corte, huyendo de la ira de su indigno hijo Absalon, que con mano fuerte le buscaua para quitarle la vida, y despojarle del Reino. Sucedio, que se le llegò Ethai Getheo para assistirle y acompañarle en aquel destierro, y èl le dixo, que se fuesse y estuuiesse con el Rei: *Reuertere, & habita cum Rege.* Nota Teodoreto el coraçonazo dilatado, y pacifico animo de Dauid, que llama Rei al que via era tirano: *Qui cùm persequeretur, & bello inuaderet, execrandus filius, non eum nominauit parricidam, non fratricidam, sed Regem.* Pudiera nombrarlo por particida rebelado, incestuoso, y homicida de su hermano, y otros apellidos semejantes, que èl por sus malas obras auia merecido: pero nó quiso, por no traer a la memoria vengatiuos recuerdos, acordandose de su furiosa rabia, y barbaro retorno; Rei lo llama poniendo los ojos en que era su sangre, Principe, y a lo que parecia, su futuro sucessor: a esta luz le mira, para tratarle en las ausencias con reuerente cortesia; porque hemos de mirar las cosas por la parte que obligan, no por la parte que agrauian.

2. Reg. 15

Theodoret. q. 29.

5 Llamó Balac Rei de los Mohabitas al Profeta Balan, para maldecir al pueblo Hebreo, de cuyas armas y valor temia y temblaua; subiose el hechicero a la cumbre de vn alto monte, y al punto que le vio, en lugar de maldecirlo, le echa mil bendiciones. Pareciole al Rei Gentil, que el Profeta con la vista hermosa de aquel numeroso exercito, y florentissimo pueblo, auia mudado de parecer, y no tuuo coraçon para maldecirlo, antes le auia imprecado grandes bienes. Quitòle de alli, y lleuòle a otro lugar, de donde no se via sino la retaguardia, lo desmedrado, y la gente mas deslucida de los soldados: *Veni mecum in alterum locum, vnde partem Israelis videas, & totum videre non possis, & inde maledicito ei.* Ven conmigo, yo te lleuarè a cierto puesto, donde solamente veas parte del pueblo, y no lo puedas diuisar todo; y de ai podras seguramente maldecirle. Nota Estrabo la locura de Balac, que se persuadio, que con la mudança del lugar, se podia encubrir la virtud de Israel: *Demens putauit Israeliticam gratiam, loci abiectione posse celari.* Y añadio Lirano, que la intencion suya en que no viesse al exercito todo, fue porque entendia que mayores merecimiẽtos auia en el todo, que en la parte: *Vel quia sciebat maius meritum esse in toto populo, quã in parte.* Veis aqui, Fieles, lo que el demonio à muchos persuade, que miren a su proximo por la parte, y no por el todo: porque tal vez la parte es mala, y el verla ofende; pero el todo siempre tiene algo de bien que merece ser estimado: si el otro es corto de vista, no le llaman sino el ciego; si pisa mal, no le saben otro nombre sino el coxo, siẽpre le toman por la aza intolerable para despreciarle y aborrecerle, y no por la tolerable para fauorecerle y estimarle. No es esto lo que nos enseña el celestial Maestro con sus acciones, sino que adonde ay males que ofendan, y bienes que obliguen, a lei de generosos y piadosos censores, debemos mirar los bienes para que nos aficionen, y oluidarnos de los males para que no nos ofendan, no mirando defetos de la persona, sino la hermandad de la naturaleza: *Vidit hominem cæcum.*

Num. 23.

Strab. hic.

Lyran. hic

No vendrá fuera de proposito la parabola del Vilico, que predicò el Saluador. Tenia vn hombre rico, dize, vn mayordomo infiel, y llegando a sus oìdos la fama de que desperdiciaua su hazienda, le mandò, que diesse cuenta de la que tenia a su cargo. Viose perdido el criado, y pensando como repararia su perdicion, y que haria, pues no tenia fuerças para cauar, ni cara para pedir; despues de auer pensado en el remedio de su daño, dixo: *Scio quid faciam*; ya he dado en lo que me conuiene para tener casa, y de comer, quando mi amo me quite la mayordomia; fuese de arrendador en arrendador, de los que tenian a renta la hazienda de su amo, y dixo al vno: quãto pagais vos cada año? cien arrobas de azeite: pues hazedme obligacion de pagarme cincuẽta. Fuese al otro, q̃ pagais? Ciẽ fanegas de trigo: pues obligaos a pagarme ochenta; su-

6

Luc. 16.

supo el amo la cautela, y alabò al mayordomo de prudente. Sin duda, dize, que los hijos deste siglo son mas sagaces y cautelosos que los hijos de la luz: *Laudauit Dominus villicum, quia filij huius seculi prudentiores sunt filijs lucis*. Reparan los Interpretes sagrados, como Dios, que es el Señor de que aqui se trata, pudo alabar la malicia fraudulenta del mayordomo. Pero la Glossa Interlineal descifra la duda lindamente: *Non de fraude, sed de prudentia, quamuis peccantem, laudat*. No alabò el hurto del mayordomo, ni el auerSido en aquel caso ladron, sino alabò la traça, y el ingenio que tuuo para reparar su necessidad. Notad los lances de la diuina bondad; pues por el gusto que recibio de la habilidad del mayordomo, y de verle acomodado, no hizo caso del menoscabo de su hazienda, ni mirò a lo que podia ofenderle, sino a lo que por alguna via podia agradarle. Quien fuera tan dichoso, que imitara al celestial Maestro, ò alomenos fuera dicipulo de Apeles. Deste insigne Pintor cuenta Plutarco, que mandandole retratar al Rei Antigono, que era tuerto de vn ojo, le retratò de lado, desuerte, que escondio el ojo malo, y descubrio el bueno, con que fue de todos alabado. Con esto os quiero dezir, Fieles, que quando pintaredes a vuestro proximo, aueis de procurar encubrir sus faltas, y lo torcido de sus malos siniestros; siendo cierto, que *Nemo sine crimine viuit*; y lo que audis de sacar a luz, es lo santo y bueno que ai en èl, lo que ha de parecer bien a todos; y quando sea necessario hazer memoria de lo malo, sea de lo bueno acompañada: *Hominem cæcum*, que con esto no aurà Apeles tan digno de alabança como vos.

Gloss. Int.

Plutarch. de Apel.

7 Mas por quan diferente camino van los hombres, pues jamas atienden à lo que puede obligarles, sino a lo que de alguna manera parece que los ofende. Trae el glorioso San Cirilo Alexandrino dos estremadas pruebas deste discurso. Nota el Santo el ahinco con que los Principes de los Iudios dezian, que el Saluador auia, segun el rigor de las leyes, de morir, y no podia ser otra cosa, porque se auia hecho Hijo de Dios: *Secundùm legem nostram debet mori, quia filium Dei se fecit. Oportebat sanè quando Pilato dixistis, quia filium Dei seipsum fecit, tunc opera quoque in medium afferre. Oportebat quatriduo iam mortuum, voce sola in vitam restitutum, narrare. Oportebat vnigenitum viduæ filium non relinquere. Oportebat Synagogæ Principis puellam non omittere. Oportebat præterea docere, quia cæcis visum, leprosis munditiam, solo nutu donabat*. Importaua quando le dixistes a Pilato, que mi Redentor se hizo hijo de Dios, dezirle tambien las obras que hazia, como auia con sola su palabra dado la vida a vn muerto de quatro dias: como auia resucitado al hijo de la viuda de Nain, que lleuauan a enterrar, y a la niña hija del Principe de la Sinagoga; finalmente huuierades para bien de dezir otras marauillas, que con solo su querer auia obrado, dando vista a ciegos, salud a leprosos, &c. *Hæc, cæteraque huiusmodi, quibus verè Deus monstrari poterat, malitiosè prætereuntes, cauillationibus solummodò vtuntur*. Estas y otras cosas semejantes a estas, con que se probaua su Diuinidad, passan en silencio, y vsan de cauilaciones, y solo aquellas sacan a plaça, que parece tienen especie de mal, para condenarle. En esta correspondencia obserua el mismo Santo, lo que los Iudios al Paralitico dezian, quando le vieron sano: *Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabbatum tuum?* Adonde està aquel hombre que te mandò lleuar el lecho? A lo que èl respondio, que era Iesus, que le auia dado salud: *Quia Iesus esset, qui fecit sanum*. Nota aora San Cirilo, que ellos no tratan de la salud, sino de la cama que lleuò en el dia de fiesta; y èl no responde a esto, sino les dize de la salud que auia recibido: *Non enim quasi accusans dixit: Qui tollere grabbatum in Sabbato imperasset, sed qui fecit eum sanum*. En fe de lo que vamos predicando, que los malos no tienen ojos para ver lo bueno, sino solo para mirar lo malo, y que puede escandalizarlos; y los buenos, por el contrario, no aduierten a lo que puede ofenderlos, sino a lo que puede edificarlos.

Ioan. 19.

Cyril. lib. 10. in Ioan. c. 19.

Ioan. 5.

Cyril. vbi

8 Pero como el numero de los malos es mas copioso que el de los buenos, està el mundo por nuestros pecados (dixo San Basilio) lleno de cueruos, que passando por vn prado, sembrado de olorosas flores, no para sino en vn cadauer de vn animal hediondo, y muerto, que vieron en èl: tales son los malos, que no reparando en mil prendas de estima que puso Dios en su hermano, ni teniendo ojos para verlas, ponen su lengua, y echan en la plaça el defetillo que vieron.

Basil. serm. de inuidia.

Fueron estos significados en aquellos espiritus inmundos, que en forma de ranas vio San Juan salir de la boca del dragon, y bestia infernal: *Et vidi de ore draconis, & de ore bestiæ, & de ore pseudoprophetarum exire spiritus tres immundos in modum ranarum.* Vn docto entiende por estas ranas, los murmuradores y maldicientes: *Sunt namque ranæ simillimæ detractores, quæ diu tacent & noctu cantant*; porque las ranas tienen esta propriedad, que callan de dia, y bozean mucho de noche. Quando el murmurador vè obras claras como la luz, que merecen ser alabadas, callalas; pero quando vè algunas obscuras, entonces abre la boca y murmura. Quando la rana mas encenagada, entonces canta mas. Quando vno es mas ruin, y encenagado en vicios, entonces murmura mas, y nota las imperfecciones agenas, y no mira lo bueno, sino lo malo, contra lo que Christo Señor nuestro nos enseña con su exemplo; pues dize del el Euangelista, que vio vn hombre ciego, y no simplemente que vio a vn ciego; para que aprendamos a no considerar a nuestro proximo por la parte defetuosa que tiene, sino por lo todo; ni poner los ojos en el mal que puede ofendernos, sino en el bien que puede obligarnos: *Vidit hominem cæcum.*

Apoc. 20.

Ouan. Domin. 3. post Pentecost.

Quis peccauit?

CONSIDERACION III.

Que los justos, como ponderan lo que juzgan, siempre echan a buena parte las sospechas, al reues de los malos, que juzgando, como se les antoja, tuercen hazia la malicia las presunciones.

1 AL PVNTO que reparè en esta inconsiderada pregunta, que los Dicipulos de Christo Señor nuestro le hizieron, si este pobre por sus pecados, ò por los de sus padres, auia nacido ciego? (que por tal la califican los mas de los santos Padres, y Interpretes sagrados) me ocurrio vna sentencia del Espiritusanto, que dize assi: *In ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientum os illorum*; quiere dezir, traen los necios el coraçon en la boca, y los Sabios por el contrario tienen la boca en el coraçon. Palabras obscuras, y dificultosas de entender, a las quales dan los Dotores diferentes explicaciones; y no ay duda, sino que a primeras luzes muestran vna gran impropriedad; porque es dificil de entender, como puede el coraçon estar en la boca, ni tampoco la boca en el coraçon. Pero descifra la duda doctamente nuestro Eminentissimo Cardenal Hugo: *Verba improborum prius sunt ad linguam, quàm ad limam: iusti autem viri, & pij prius cogitant, & deliberant quæ loquuntur.* La razon, dize, porque el Espiritusanto pone el coraçon del necio, esto es del pecador, en la lengua, y la lengua del cuerdo, esto es del justo, en el coraçon, es porque aquel como inconsiderado, no piensa lo que dize, habla de golpe, echa por medio, y sin mas ni mas dize todo lo que se le antoja; y a esto llama tener el coraçon en la lengua. Pero el sabio, ò el justo, al reues, no dize palabra que no sea ponderada, haze reflexion en lo que ha de hablar, y consulta en el coraçon, lo que la lengua ha de dezir.

Eccles. 31.

Hugo Car. hic.

2 Perdonen los Señores Dicipulos en esta ocasiõ, que son pocos los que los disculpan, y muchos los que los condenan; por hazer vna pregunta que tiene tanto de imprudente, quanto de precipitada. Quien pecò, dizen, este, ò sus padres, porque nacio ciego? Bien parece eran todavia imperfetos, y tenian mucho que pulir y desbastar; y assi en este particular hizieron el papel de los necios y pecadores; y ay muchos Fieles que se parecen con ellos, tan arrojados en sus razones, y tan acelerados en sus palabras, que lo que temerariamente de sus proximos presumen, inconsideradamente lo manifiestan.

El primer hombre desta data que en el mundo huuo fue Cain, el qual despues que matò a Abel, y cometio vn delito tan atroz, no obstante, que Dios le assegurana, èl se confiaua poco de su palabra, rezeloso de que alguno le auia de quitar la vida, como èl se la auia quitado a su hermano, y no pudiendo dissimular su rezelo y sospecha, dixo: *Omnis qui inuenerit, me, occidet me*; qualquiera que me encontrare, me ha de matar. Pondera el estudioso y erudito Autor del arbol de la vida de Predicadores, la palabra, *Omnis*, todos quantos me vieren. Mirà lo que dizes Cain, que essa proposicion es vniuersal, y por tal mui escandalosa: *Quid ais Cain? Inter viuentes nonne habes patrem, & matrem? Cur ergo eos non excludis? Nam non est credibile, cùm te solum filium possideant, quamuis te inuenerint,* oc.

Gen. 4.

Arbor vitæ hic nu. 444.

occisuros, nouesque; comprehendes a tu padre, y a tu madre, entre las demas criaturas, de que muestras temerte y rezelarte? De su padre y de su madre se rezela vn hijo? De los que le engendraron y dieron la vida se cautela? Y mas quando ellos no tienen otro? No te entiendo, ni sè que fundamento has tenido para formar vn tan peruerso pensamiento. Pero yà me parece lo alcanço: *Impius de omnibus malè iudicat, & ideò Cain sicut fuerat homicida, omnes sibi similes existimat, patremque, & matrem futuros esse etiam interfectores sui putat.* Proprio es del malo, juzgar siempre de todos mal, y como Cain fue tan aleboso, tan traidor, y tan facinoroso, quebrantando los fueros de parentesco tan cercano, juzgò que su mismo padre y madre le podian matar. Si considerara aduertido, quando esto se le subio al pensamiento, quan fuera era de razon; no diera assenso a tan iniqua imaginacion, ni tal sospechara de sus progenitores, sin tener para ello mas fundamento que su temeraria maldad; pero como era necio y pecador, por esso fue tan arrojado, y se inclinò a lo peor.

3 Es este genero de gente de Dios tan abominado, que hasta las representaciones suyas, el Señor antiguamente aborrecia. Hallò misterio el docto Teodoreto, en aquella lei del capitulo onze del Leuitico, en la qual mandaua Dios, que en ninguna manera comiesse su pueblo los animales que no rumiauan, ni tampoco se los sacrificassen: *Omne quod habet diuisam vngulam, & ruminat in pecoribus comedetis, &c.* Que importa que se coman estos, ò aquellos animales, ò se ofrezcan, ò no en sacrificio? Pregunta este Dotor: y responde, que no miraua Dios tanto a los animales, quanto a lo que misteriosamente significauan: *Sunt qui per animalia quæ ruminant, homines perfecti designari, quique audiunt aut loquuntur, impensè meditantur; vnde his vti vult Deus, & ad suum obsequium applicari.* Los animales que rumiauan, significauan los justos y prudentes, de cuya boca no sale palabra que no sea premeditada, y los que no rumian son figura de los necios pecadores, que a carga cerrada hablan lo que se les ofrece, sin formar concepto de lo que dizen. Y para significar Dios lo que à aquellos estima, y a estos aborrece, manda con establecida sancion, y prematica inuiolable, que solos los animales que rumian, esto es los aduertidos y ponderados en sus razones, entren en su Templo, y los que no rumian, conuiene a saber los arrojados, y que inconsideradamente hablan, en èl no sean admitidos; en prueua de lo mucho que detesta esta mala casta de gente, que se arroja a pensar mal, y aun à ponerlo en puntos de verdad, sin tener mas motiuo, que su maliciosa intencion.

Leuit. 11.

Theod. hic.

4 El Psalmo 51. del Profeta Rei, es vna inuectiua que haze contra aquel enemigo suyo Doec Idumeo, que con capa de amistad le tramò las mas alebosas traiciones; y haze alusion al capitulo 22. del primer libro de los Reyes, donde se cuenta por extenso: *Quid gloriaris in malitia?* Assi empieça. Es como si dixera, mui poco tienes de que gloriarte, y veo que te honras del pecado, de que (si tuuieras buen entendimiento) te auias de afrentar: *Qui potens es in iniquitate;* para que te precias tanto del mal que puedes hazer, si para hazer mal, como dize el refran, qualquiera basta? Mui poco ay de que poderte vfanar, sino tienes otra cosa mejor, que el mal que hazes, y puedes hazer: *Tota die iniustitiam cogitauit lingua tua.* Esto es lo que haze a mi intento. Todo el dia andas imaginando lo que has de dezir, y viene a ser injusto y fuera de razon todo quanto dizes. Pues como (pregunta el docto Agelio) hablò este mal hombre tan mal, si tanto lo auia pensado? No veis lo que el mismo Dauid dize: *Tota die iniustitiam cogitauit lingua tua?* Tu lengua pensaua y preuenia injusticias. No dize que su lengua hablò, sino que pensò injusticias; por manera, que puso la cogitatiua en la lengua; siendo assi, que esta propriamente pertenece al entendimiento; porque como dixo Christo nuestro Señor: *De corde exeunt cogitationes*, y a la lengua toca el hablar. Y fue el caso, que era este pecador tan acelerado, en dezir lo que presumia, tan arrojado en hablar lo que imaginaua, que parece que no auia intersticio entre el presumirlo, y significarlo: *Aut fortè intelligere voluit, illum adeò facilè fraudes dolosque commisisse, vt in lingua illi nasci videantur, & inter cogitationem, & linguam nihil intersit.* Y es cosa mui cierta, que quien no camina con passo lento en el juzgar, yerra ordinariamente en el dezir.

Psal. 51.

1. Reg. 22.

Matth. 15

Agel. hic.

5 El Profeta que mas visiones vio, fue el santo Ezequiel; y vna de las que cuenta mas notables, fue el carro que vio de la gloria de Dios, tirado de quatro animales, y cercado todo de resplandores, que ponian grima, y causauan espanto: *Et vidi, & ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubes magna, & ignis inuoluens, & splendor in circuitu eius, &c. Et ex medio eius similitudo quatuor animalium.* Và prosiguiendo su historia, y refiriendo lo que auia visto; buelue en otro capitulo à hazer mencion deste sucesso; pero dize, que los animales no eran animales, sino Querubines: *Et intellexi* (dize) *quia Cherubini essent.* Que es esto sepamos? Que diferencia tan grande de pareceres? Es cierto, que la misma carroza que vio junto al rio Couar, es la que aora buelue a ver. Pues como el juizio que aora hizo fue tan diferente del primero? Como son yà Querubines, los que antes eran animales? Bien sè, que los Dotores antiguos dan a esta duda otras muj buenas soluciones, que aora no nos importan. La de vn docto moderno nos ofrece vna admirable prueba de nuestro discurso: *Spectarat priùs Propheta, procul tamen, quia spectarat in Cœlo. Nunc autem quia propiùs aspicit, non iam ampliùs animalia nominat, sed Cherubinos.* No ay duda, sino que Ezequiel vio la misma carroza entrambas ocasiones: pero con esta diferencia, que la primera vez viola desde lexos, porque la via en el Cielo, estando èl en la tierra; aora la vè cerca de si, y juzga con mas certeza lo que mira, y conoce son Querubines los que antes por la distancia del lugar auia tenido por animales. Esto es, Fieles, lo q̃ passa en el mundo; quien vè de lexos, y mira las cosas por mayor, juzga sin seguridad, y dize muchas vezes vna cosa por otra, y por esso son los juizios de los hõbres tan errados; pero esto se entiende de los profanos y pecadores: que los justos y temerosos de Dios, primero miran las cosas mui de cerca, y de espacio las consideran, que lleguen a hablar dellas, y à significar su sentimiento. Y si assi hizieran los Dicipulos, no juzgàran por brutas las acciones del Cielo, siendo celestiales, ni le tuuieran por animal, siendo Querubin (esto es por pecador siendo virtuoso) solamente por no llegar a ver con los ojos lo que calificauan. Iuzgaron de lexos, y sin saber lo que se hazian, y por esso fue errado su parecer: y assi les dixo el diuino Maestro, que estàn mui engañados, porque ni el ciego ha pecado, ni sus padres delinquido.

Ezech. 1.

Ezech. 10.

Gaspar. Sanct. in c. 1. Ezech.

Es necessario mucho para tener a vno por pecador; lo contrario serà dexa se lleuar vn Christiano de vanas sospechas, y mal fundadas presunciones. Ponderò nuestro famoso Oleastro, el poco caso que el Patriarca Isaac hizo de las protestas, y requerimientos de su hijo Esau, quando èl se quexò, que su hermano Iacob le auia hurtado la bendicion: *Benedixique ei* (dize el Santo anciano) *& erit benedictus*; esto es, por mas que digas, en vano te cansas; porque yo no he de reuocar lo que he hecho, ni quitarle a tu hermano la bendicion que le he dado. Como no, buen Patriarca, si os consta, que huuo fraude, y engaño? Prudencia serà en tal caso mudar de parecer. No ay que tratar (dize Oleastro) porque, *Nouerat siquidem Isaac non esse tanto animo Iacob, vt sine numine instructus voluisset eum decipere, & fratris benedictionem vsurpare: ideò rem penitiùs considerans confirmauit benedictionem.* Conocia mui bien Isaac a su hijo Iacob, y sabia lo que tenia en èl, que no cabia en su lindo natural vn tan desmesurado atreuimiento, como era llegar a engañarlo, y hurtar la bendicion a Esau: y assi cõsiderando maduramente el caso, hallò que debia ratificar lo que auia hecho, y nueuamente confirmar la bendicion que le auia dado. Reparo en aquella palabra, *Penitiùs*, que significa el vagar, la profundidad, y atencion con que se puso el Patriarca a considerar el caso, para acertar; que si se deliberara facilmente, y se dexara lleuar de las razones, que a lo que parecia condenauan a Iacob, y mostrauan auer hecho mal, facil fuera mudar de parecer, y sentenciar contra èl; de suerte, que despues de la diuina prouidencia que lo disponia todo, el considerarlo bien Isaac: *Penitiùs considerans*; hizo que su juizio fuesse acertado, que si se arrojara creyera, ò a lo menos presumiera de Iacob el mal que no tenia. 6

Gen. 27.

Oleast. hic.

Mui celebrada es de algunos Santos la heroica virtud del inclito Patriarca San Ioseph, felicissimo esposo de la soberana Virgen; que viendo el no entendido preñado de su Esposa, no juzgasse siniestramente de su pureza; pues aquel *Voluit occultè dimittere illam*, en sentencia del grande Origenes, y otros, fue mas retiro de vn humilde respeto, que vengança de sospechado delito: *Ideò ergo dimittere volebat, quoniam magnum sacramen-* 7

Matth. 1.

Origen. hom. 1. ex varijs.

mentum in ea esse cognoscebat, cui approximare se indignum existimabat; por manera, que aun quando la Virgen daua (por estar secreto el misterio de la Encarnacion) tan euidentes prendas y muestras de culpa, no se atreuio a fundar sospecha contra su virtud. Añade San Iuan Chrisostomo, que *Possibilius credebat, mulierem sine viro concipere, quàm Mariam posse peccare*. Mas creyò a su castidad, que a su preñez; mas a la gracia, que à la naturaleza; viola preñada, mas no la juzgò deshonesta; y creyò ser mas possible, que vna donzella sin obra de varon concibiesse, que no que Maria pecasse. Gran virtud de Ioseph, que no se adelantò a juzgar segun lo que se le representaua (y aunque el Cielo guiaua su entendimiento, por ser la causa tanto suya) aduirtio San Mateo, que se armò el Santo de mucha consideracion en este caso: *Hæc autem eo cogitante*; sin nunca de su boca salir palabra. Es medio camino andado, el tenerlo preuenido, para ser el juizio acertado; y si los Dicipulos oy no anduuieran tan apresurados, no fuera el suyo tan inaduertido, ni hizieran en este particular numero con los necios y pecadores; que tienen el coraçon en la lengua, y como no pesan lo que hablan, no saben lo que dizen; sino con los justos y prudentes, que tienen la lengua en el coraçon, y como rumian lo que dizen, aciertan lo que hablan, y no hazen tan disparatadas preguntas como la presente. *Quis peccauit?*

Chrysost. hom. 4. in Matth.

Matth. 2.

Quis peccauit? &c.

CONSIDERACION IV.

Que es indigno de vn Christiano, ser curioso pesquisidor de agenas vidas, debiendo ser riguroso fiscal de la propria.

1 QVE les importaua a los Dicipulos saber la causa de la ceguera deste hombre, y aueriguar por cuyos pecados la padecia? Es cierto que nada, y que solo fue vna impertinente curiosidad de saber de las vidas agenas; peste que ha cundido en el mundo, de forma, que son pocos y contados los que no son heridos della. Y si le buscaremos el origen, hallarèmos, que si tomamos la corriente desde su creacion, y quando estaua en mantillas, yà esta plaga auia nacido.

Es question entre los Escriturarios mui controuertida, en que lugar la serpiente infernal tentò a nuestra primera madre; porque si se leyere con atencion la diuina Escritura, no se hallarà, que en toda ella se haga mencion deste particular: porque no dize mas refiriendo el sucesso, sino que dixo la serpiente a la muger: *Dixit serpens ad mulierem, &c.* Gen. 3. Pero no especifica, si la hablò dentro del terrenal Paraiso, donde Eua fue formada, ò fuera dèl. Bien sè, que muchos sienten, que el demonio se entrò por el jardin, y que en èl hizo la suya. Pero aora sigo el parecer del Abad Ruperto, que piensa no se atreuio la serpiente a entrar en el jardin, sino que la muger fue la que buscò a la serpiente. Oidlas, que son mui ponderosas sus palabras: *Libera nobis relinquitur facultas afferendi, quòd non serpens in Paradiso fuerit, sed mulier corpore & oculis vaga, dum incontinenter deambula: forìs prospectans qualis extra paradisum mundus haberetur, locus diabolo datus est, & occasio porrecta vt tentaret.* Supuesto, que la Escritura no nos dize lo que en esto huuo, licencia tenemos para dezir, que no vino la serpiente al Paraiso, sino que la muger poco cautelosa, discurriẽdo de vna a otra parte con los ojos derramados, y con demasiada curiosidad deseò saber que mundo auia fuera dèl; vèla el demonio, aprouechase de la ocasion que le ofrece, tientala, queda torpemente vencida, y nosotros consecutiuamente arruinados. Quiẽ ocasionò estas desgracias? Quien fue la causa de tantos daños? Vn curioso si bien escusado, diuertimiento; que si Eua no saliera de su esfera, y se estuuiera en compañia de su marido recogida, y no quisiera saber lo que no le importaua, no motiuara tantos males, quantos sus hijos experimentamos, ni heredaramos della esta passion, que traemos como vinculada, de querer ser escudriñadores de agenas vidas, y saber lo que no nos conuiene, como los Dicipulos, donde le vino al pobre su ceguera, y por cuya culpa padecia.

Rup. lib. 3. in Gen. c. 2

2 Consta de la Historia sagrada, que a todos los animales puso Adan nombre: *Omne quod vocauit Adam animæ viuentis, ipsum est nomen eius*; pero no à si mismo. Hallò Filon Alexandrino en esto gran misterio, y dize que lo hizo, porque en causa propria no errasse: *Mens quæ inest nostrum vnicuique cætera potest comprehendere, se ipsam nosse non potest: quemadmodum enim oculus alia videt, seipse non videns; sic & mens intelligit alia, seipsam non*

Gen. 2.

Phil. lib. 1 allegor.

mens comprehendit; imita el entendimiento nuestro a los ojos del cuerpo, y conociendo a todo fuera de si, à si mismo no se comprehende; como ellos viendolo todo, à si proprios no se miran. Tan proprio es del hombre (herencia parece del primer padre) conocer facilmente todas las cosas, excepto à si mismo; porque para las agenas es vn lince, y para las suyas es mas ciego, que este que el Señor curó de nacimiento; y es la causa desta disparidad, la inclinacion que tiene a inuestigar lo que a otros toca, que apenas ay cosa que se le escape; y el natural oluido, que de si le acompaña, que jamas mira por su propria casa: *Sic & mens intelligit alia, seipsam non comprehendit.*

3 Vino Vrias llamado de Dauid à Palacio, recibiole el Rei amorosamente, agasajóle, y preguntandole por su Capitan General Ioab, por el exercito, y cosas de la guerra, despidiole, y dixole, que se fuesse a descansar a su casa: *Vade in domum tuam.* Pues èl que hizo? *Dormiuit autem Vrias ante portam domus Regiæ, cũ alijs seruis domini sui & non descendit in domum suam.* Fue tan poco aduertido, que se quedó durmiendo en Palacio, en compañia de otros criados del Rei, y no se fue a su casa; y esto le ocasionó la muerte, de la qual quiçà se librara, si se fuera a su alberque; porque dize la Escritura: *Factum est ergo mane, & scripsit Dauid epistolam ad Ioab, misitque per manum Vriæ, &c.* Que la mañana siguiente escriuio Dauid las cartas, de que èl fue portador, que le traçauan la muerte. El Padre San Pedro Damiano moraliza este sucesso mui a nuestro intento: *Vriæ si propriæ domus hospitium placuisset, sententiam procul dubio Regiæ indignationis, ac fraudis euasisset: sed quia in alienis, quàm in proprio dormire cubiculo maluit, authores suos mortis literas ad Principem reportauit.* Mas le valiera a Vrias recogerse a su casa, y estarse en ella: no lo hizo assi; sino quiso detenerse en la agena, y esso fue ocasion de su ruina. Oxala plugiera a Dios Vrias descansara en lo suyo, y no corriera peligro; pero quiso meterse en lo ageno, y en ello hallò su perdicion. Para enseñarnos, que en lo proprio està la seguridad, y al punto que vno oluidado de si, se quiere entremeter en lo que a otros pertenece; es fuerça que dello salga desairado, y quando menos calificado, como los Dicipulos, por poco aduertidos, y tan apresurados en el dezir, como temerarios en el juzgar.

2. Reg. 11.

Damian. lib. de contempt. mũdi, c. 28.

Y aun podemos apretar mas esta dotrina; porque de la diuina Escritura se colige, que este vicio de saber y dezir de los proximos, es mui proprio de gente de quien el demonio tiene tomado possession. Quando este enemigo entrò por permission diuina en Saul, dize el sagrado Texto, que profetizaua en medio de su casa: *Inuasit spiritus domini malus Saul, & prophetabat in medio domus suæ.* Preguntan los Interpretes sagrados, que profetizar era este, que le causò el demonio entrando en èl? Dexo aora otras respuestas que no hazen a nuestro caso. Oigamos la de San Geronimo glorioso: *More arreptitiorum prophetabat, & prophetasse suum, in hoc loco, nihil aliud est intelligendum, quàm aliena retulisse.* Entrò Satanas en èl, y al punto empeçò à dezir de vnos y de otros, y a descubrir sus vidas, y sacar a plaça quantas faltas dellos sabia, ò sospechaua; y afirmaua como cierto aquello que su imaginatiua le representaua, y si viera à alguno que nacio sin ojos, tambien dixera, que por pecados suyos, ò de los padres que le engendraron, auia nacido ciego: *Quis peccauit, hic aut parentes eius?*

1. Reg. 18.

Hiero. lib. quæst. in 1. Reg. c. 18.

5 O como huyò Dauid deste resualadero! escarmentado, à lo que parece, en la cabeça de su antecessor Saul. Oidle en el Psalmo 50. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Yo conozco mi daño, y sè mui bien el remedio y medicina, que es menester aplicar a mi alma: *Et peccatum meum contra me est semper*; cara a cara me acomete el pecado; haseme hecho mui casero, y me ha perdido el miedo, *Semper*, en abriendo los ojos lo veo presente delante de mi, nunca se cansa de perseguirme, no tengo hora segura con èl, y en la de mi poca resistencia, cobra esfuerços contra mi. Esta es la mas comun explicacion destas palabras. Pero el gran Padre San Agustin, donde nuestra Vulgata tiene *contra*, traslada (quiçàs siguiendo a los Setenta) *Coram me est semper*, y haze entonces este sentido; siempre tengo mi pecado delante de los ojos; y fue como dezir el Profeta. *Ideò peto, vt ignoscas, quia ego agnosco. Non posui post dorsum meum, quod feci; non intueor alios oblitus mei, non affecto stipulam eijcere de oculo fratris mei, cùm sit trabes in oculo meo.* Pidoos, Señor, me perdoneis, porq̃ conozco mi pecado, no echo el mal que hize àzia el trançado, ni miro las culpas agenas oluidado de las proprias, ni me meto en calificar las vidas de mis proxi-

Psal. 50.

Aug. hic.

mos,

mos; porque veo quan defetuosa es la mira. O que prudente discurso, si bien de pocos imitado, por serlo los que miran su casa, y muchos los que quieren gouernar la agena, y examinar lo que en ella passa, cosa que Dios siente sobremanera!

6 En tanto es esto assi, que notò San Lorenço Iustiniano, que hasta el oluidarse vno de si, lleuado de la curiosidad de saber de Dios, se le imputa por culpa, y reprehende por necedad. Preguntòle cierta vez la Esposa a su Dios Esposo, y Pastor diuino de las almas, donde assistia à hora de medio dia, ò por mejor dezir adonde sesteaua: *Indica mihi, vbi cubes, vbi pascas in meridie?* Y èl le dio vna seca y desabrida respuesta: *Si ignoras te, egredere & abi post vestigia gregum, &c.* Sino os conoceis, andad y id tras las huellas del ganado, y contaos entre los brutos, que esso es lo que os conuiene. Pasmase San Lorenço Iustiniano desta tan aspera y desdeñosa respuesta; ella como tierna amante de Dios le pregunta el lugar de su descanso, y èl la responde desabrido, comparandola a los brutos irracionales? Si. Porque le pedia verle en esta vida claramente, y saber donde, y como lo passaua. Y assi emeritissimamente la comparò a los animales que carecen de juizio y razon, como condenando su ignorancia; pues el cuidado que debia poner en conocerse a si misma, lo empleaua curiosa en auerignar donde el Esposo descansaua. Oid las palabras del santo Patriarca, q lo merecè: *Illorũ turpis est curiositas, qui scire volunt, eo tantùm fine, vt sciant alienum, ignorantes seipsos.* Hizo aqui la Esposa el papel de aquellos, cuya curiosidad es tan torpe, que ninguna otra cosa pretenden, ni tienen otro fin en preguntar, sino querer saber lo tocante a los otros, y de si ni saben, ni quieren saber nada.

Cant. 1.

Lauren. Iust. in ligno vitæ.

7 Semejante a la Esposa le parecio a nuestro grande Lusitano Oleastro el santo Moises, ò este mui parecido a la Esposa; y en esta correspondencia explica y pondera aquel requerimiento suyo con Dios, quando considerando la altura en que estaua de priuança con su soberana Magestad, le pidio fuesse seruido de mostrarle su diuina cara, porque infinito desea verla: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam.* Echese, Señor, de ver el valimiento que con vos tengo, en que yo acabe yà de ver, y cumplidamente conocer lo que vos sois. Este es el proprio y genuino sentido destas palabras; porque ver a Dios imperfetamente, y por figuras, esso yà Moises lo tenia alcançado; pues nos dize el sagrado Texto, que el Señor le hablaua frente a frente, como vno a otro amigo: *Facie ad faciem sicut solet homo loqui ad amicum suum.* Y coligese claramente del Texto Hebreo esta verdad; el qual dize: *Scire me nunc fac viam tuam, & sciam te.* Y los Setenta Interpretes: *Scire me nunc fac viam tuam manifestè, vt videam te.* Hazed, Señor, que yo os conozca por menor, y sepa los particulares de vuestra casa, y penetre lo mas oculto de vuestros diuinos pensamientos. Oyele el famoso Interprete Oleastro, y viendole tan adelantado en las confianças, quanto èl se siente preferido en los fauores; dize, que èl y la sagrada Esposa le parecen entrambos mui parejos, y que hizieron naufragio los dos en la bonança, presumiendo mas de lo que debian de su derecho. En lo que dize este Dotor, se le representan vnos validos, que abusando de la gracia de los Principes, oluidados de si mismos, solicitos pretenden ser registro de sus acciones, ò por mejor dezir, confessores de sus pensamientos: *Solent homines principum fauoribus audaciores fieri, sic & nunc sanctus Moyses, qui Deum quasi vult compellere, vt ei detegat secreta sua: non aliter Sponsa, cùm se à Sponso laudari cerneret, quòd cæteris fœminis pulchrior esset, in audacem vocem prorupit dicens: Indica mihi vbi cubes, vbi pascas in meridie.* Quanto mas valiera que estos estudiàran en lo perteneciente à sus personas, y no gastàran el tiempo en ser pesquisidores de agenas vidas, y zahories de los coraçones, pues es cosa que Dios nuestro Señor tanto abomina, que juzga esta curiosidad por impertinente hasta en su amigo, y su Esposa; porque no sufre que el entendimiento de cada vno de nosotros se ocupe en inuestigar diuinas intenciones, sino en examinar nuestra propria vida, que harto tienen todos que mirar, y que corregir en sus acciones; y assi añadio aqui Teodoreto, que no tan solamente no les otorgò el Esposo su pretension, antes les respondio con gran despego: *Videbis posteriora mea, faciem meam videre nõ poteris. Egredere & abi, &c.* no concediendo lo que le pedian, y demas desto, reprehendiendo agriamente sus demasias: *Non solùm responso frustratus est, sed etiam obiurgatur tanquam excedens metas naturæ.* Y la misma correccion merecen los Dicipulos sagrados, pues tan muertos estan por saber

Exod. 33.

Lect. Hebr.

70. Interp.

Oleast. hic.

Theod. hic.

ber del ciego, y aueriguar los porques de Dios; y mas valiera que miráran a sus personas, y tratáran de lo que les importaua, que esto es lo que Dios manda, y lo q̃ en su casa se practica.

8 Allà cuenta el Coronista del amor de Iesus en su Apocalypsi, que oyò vn suaue discante, y dulcè musica que en el Cielo se daba; y dize, que el discante era mui blando, en fin como de personas que tocauan sus citaras. *Et vocem quam audiui, sicut citharedorum, citharizantium in citharis suis.* Ricardo de Sancto-Victor ponderò con aduertida discrecion, que no solo dize el sagrado Euangelista, que estos ciento y quarenta y quatro mil tañian en citaras, mas tambien que los instrumentos eran suyos, y no agenos: *In citharis suis, id est, non alienis: quia videlicet vnusquisque suis operibus salutem adipiscatur: iuxta illud ad Galatas 6. Opus suum vnusquisque probet, & sic in semetipso gloriam habebit & non in altero.* Tañian estos celestiales Cortesanos en sus citaras, y no en las agenas. Quiere dezir, que cada vno templaua su instrumento, y no tocaua el estraño, enseñandonos con esto, que en la casa de Dios cada vno ha de tratar de si, y de lo que le conuiene, y no ocuparse en las vidas de los otros. Pero lo malo es, que los mas quieren templar los instrumentos agenos, y no tratan de afinar los suyos; toda la diligencia en saber los particulares que tocan a los otros, y ningun cuidado de lo que a ellos les importa.

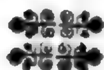
Apoc. 4.

Richard. de Sã. Vict. apud Vieg. hic.

9 Celebre es aquel Adagio que tenian los Antiguos, para significar quan prontos somos para conocer faltas agenas, y quan torpes y ciegos para ver las nuestras: *Foris Argos, domi talpa.* Fuera Argos, y en casa topo. *In eos* (dize Ludouico Viues) *qui in aliena mirè oculati sunt, ad sua cæci.* Para condenar aquellos que son todos ojos para ver las cosas estrañas, y ciegos para ver las suyas: de cuyo numero fueron en esta ocasion los Dicipulos, pues quando debieran tratar de lo que a ellos les importaua, quieren aueriguar la causa de la ceguera agena; y para esso preguntan al diuino Maestro *Quis peccauit, &c.*

Ludou. Viues in Satelit. n. 169.

(1)



Fecit lutum ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius.

CONSIDERACION V.

Que entonces mejor que nunca exercita Dios el oficio de Medico de las almas, quando las pone en ocasiones de que padezcan.

QVIEN viera al Saluador del mundo vngir con lodo los ojos deste pobre ciego, dizera, al parecer, que no queria darle salud, sino, si possible fuera, cegarle mas: pero lo que podia juzgarse por mayor daño, fue vnico remedio de su mal, y de su enfermedad admirable medicina. Simbolo es la tierra de los trabajos, conforme a lo del Genesis: *In laboribus comedes ex ea.* Pues esta le aplicò el Señor al pobre ciego para tener salud perfecta; para enseñarnos con esto, que quando los ojos del alma estan enfermos, no ai colirio tan eficaz como los trabajos y tribulaciones para sanarlos. Vais à vna casa en vna noche mui lobrega, y mui escura, porque a vuestro parecer sabeis mui bien el camino; a deshora topais cõ vna reja, en que os hazeis las narizes, y dezis: Perdido voi. Quien os auisò de vuestra perdicion? el hierro. Gozais de vna ocasion mui deseada, y de lo que esperauades sacar gran gusto y deleite, sacais tristeza y pesar. Venis en conocimiento que fuera de Dios no ai bien. Esso es dar el lodo ojos, y las tinieblas luz. Trae para esto san Bernardino de Sena otro estremado exemplo: *Solent homines mente alienati ligari, atque in plantis pedum contundi, vt per dolorem corporis redeat sensus mentis: sic vtique qui à sui cognitione alienati sunt, à Deo per flagella ad se ipsos recognoscendum misericorditer coarctantur.* A los locos (dize el Santo) suelen atarlos, y darles de açotes, para que bueluan a su juizio: de la misma manera aquellos que de Dios, y de si viuen oluidados, y que no se conocen, ni vèn sus obligaciones, açotalos Dios por su misericordia, y dales de palos para que despauilen los ojos, y se conozcan, y traten de viuir conforme a sus obligaciones. 1

Gen. 3.

Bernardin. Sen. serm. 8. Sabbat. post Ciner. act. 2. c. 2.

Es excelente la alegoria con que el Sãto prueba su discurso. Pondera aquel misterioso pez de Tobias, con cuya hiel vngio, por consejo del Angel, el hijo los ojos del viejo, y ciego padre, y èl cobrò cũplida vista: *Sumens Tobias de felle piscis, liniuit oculos patris sui, & sustinuit quasi dimi-* 2

Tobiæ 11.

midiam ferè horam: & cœpit albugo ex oculis eius, quasi membrana oui, egredi. Deste pez dizen los Escritores naturales, se llamaua Calionimo, que quiere dezir, pez de nombre hermoso, y que su hiel tiene virtud natural para quitar las cataratas de los ojos, y las nubes endurecidas, que quitan la vista. Vamos a lo alegorico deste sucesso con el contemplatiuo Bernardino: *Infortunium & tribulatio est il-*
Bernard. citat. *lud amarum fel, quo oculi Tobiæ, idest, viri iusti, ad Dei cognitionem fuerunt illuminati.* Simbolo fue aquella amarga hiel de las calamidades, y aflicciones con que los justos, y sieruos de Dios, fueron iluminados, y llegaron a perfeto conocimiento suyo. Lo que redunda en gran consuelo de todos aquellos que el Señor aqui visita con trabajos y tribulaciones, pues son colirios que les aplica para clarificar sus ojos, con que mejor le vean y le conozcan.

3 Reparò el docto Cardenal Victriaco, en lo que de Iacob refiere la diuina Escritura, que despues que vio, que su suegro Laban le miraua con ceño, y no le mostraua buena voluntad, se resoluio en
Gen. 31. boluerse a su tierra: *Video faciem patris vestri, quòd non sit erga me sicut heri & nudiustertius.* Y luego: *Surrexit itaque Iacob, & impositis liberis, ac coniugibus suis super camelos abijt*; y moralizando este sucesso, dixo las palabras siguientes: *La-*
Vict. serm. Dom. 24. post octau. Pent. *ban, idest dealbatio, est mundus iste, qui quandiu nobis arridet, & lætam faciem ostendit, non ita festinamus ad patriam nostram reuerti, sicut cùm faciem tristem prætendit.* Laban quiere dezir hermosura, y candor, retrato del mundo, que en quanto nos muestra buena cara, y se rie con nosotros, no le damos las espaldas, ni tratamos de boluernos a nuestra patria, para la qual fuimos criados: pero al punto que nos esquiua, y se nos muestra pesado, caemos en la cuenta, y desengañados nos boluemos a Dios, de cuya gracia andauamos desterrados; y por la cuenta, quando Laban mas desabrido, mas fauorable; y quando mas sañudo, mas amigo: y el mal trato que nos dà, singular merced es que nos haze; y son antidotos sus disfauores, que el diuino Medico nos receta, para que gozemos cumplida sanidad.

4 Allà cuenta la Escritura sagrada en
2. Reg. 14 el segundo de los Reyes, que el Principe Absalon embiò a llamar algunas vezes por sus criados al Capitan Ioab, y que èl no se dio por entendido, ni acudio a su mandado. Viendo pues Absalon el poco respeto que le tuuo, y como le perdio la cortesia, mandò a sus criados, que le abrasassen los campos, y todos sus sembrados: *Dixit Absalon seruis suis. Scitis agrum Ioab iuxta agrum meum habentem messem hordei? Ite igitur & succendite eum igne. Succenderunt ergo serui Absalon segetem igne.* Y añade luego el Historiador sagrado: *Surrexitque Ioab, venit ad Absalon*; que al instante vino Ioab a visitar a Absalon. San Eucherio mueue aqui vna curiosa question: *Cur antè non venit ro-* Euche. hic.
gatus, & posteà venit inuitus? Nisi quia efficacior fuit ad trahendum damni pressura, quàm vrbana Absalonis supplicatio; porque no vino luego Ioab llamado de Absalon, y viene aora que se vè ya abrasado? Y responde, que pudo mas con èl la perdida grande de la hazienda, que el llamamiento cortès de Absalon. El glorioso San Gregorio Magno, alegorizando este passo: *Quid per Absalon ibi,* Greg. mor.
nisi Christus exprimitur, qui Ioab vocat, 17.
idest, peccatorem quemque; dum prædicatores suos ad prædicandum mittit, qui tamen quia obstinati venire recusant, ipsos ipsorum substantiam, igne tribulationis inflammat, vt ad ipsum accedant oppressi, qui toties recusarunt venire rogati. Seame licito, dize el gran Dotor, entender por Christo aora a Absalon, el qual llama de contino por sus Euangelicos ministros a los pecadores, que por bien no quieren venirse a èl; y como no acuden obstinados a su diuina vocacion, les embia fuego de tribulaciones, para que vengan siquiera obligados, aquellos que embiandolos a llamar, no quisieron venir rogados; por manera, que es necessario, que lleue Dios por mal a muchos, que por bien no puede rendir; y que les dè cauterio de fuego para que tengan salud, a muchos que con la vncion no quieren sanar.

Tiempo vendrà, dize Dios, en que 5
tengo de traer a mi los hombres con los lazos de Adan: *In funiculis Adam traham*
eos, in vinculis charitatis; ò como dize la Osee 11.
letra Hebrea, con los lazos de los hombres: *In vinculis hominum*; como quien Lect. Hebr.
dize, con lazos de caridad y de amor. Bien sè, que la explicacion mas corriente de los Dotores, es, que el Señor aqui hablò de la Lei de la gracia blanda y suaue, y la contrapone a la lei Mosaica; porque aquella lei era terrible y espantosa, lei que parecia mas hecha para bestias cerriles, y coraçones indomitos, que no para gente que vsa de discurso y razon. Bien dicho! pero la explicacion de No-

ua-

uarino en sus Adagios es la que haze à nuestro intento: *Infuniculis Adam trabam eos, in mpi doloribus & afflictionibus trabã, quæ sunt mei erga illos amoris pignora, propterea addit, in vinculis charitatis*. Los laços de caridad con que los he de asir, y traer à mi, son dolores y afficciones, ciertas prendas de mi amor; con las quales vendràn a mi aquellos que de mi andauan apartados, y tendràn salud cumplida los que estauan mas enfermos; porque es cierto, dize este erudito Autor, que en la gente mas flaca sucede a las vezes vn milagro notable; esto es, que la carne acostumbrada a descaminar el alma, la alumbra, y encamina afligida, y açotada.

Nouar. in Adag. Sãct. Patr. excur s. 64.

6 Vn lugar trae el docto Cardenal Victriaco à este proposito de san Gregorio Magno, que, a mi entender, es precioso. Hablando san Pedro en su segunda Canonica de aquella jumenta de Balan, dize, que *in hominis voce loquens prohibuit Prophetæ insipientiam*. Nueuo acontecimiento, dize el Principe de los Apostoles; el hombre suele desviar del peligro a su animal, y aqui sucedio al reuès. Es lo que dixo san Gregorio (dize Victriaco) que sucede algunas vezes a la carne, que açotada y lastimada haze que el alma vea à Dios, como Balan vio al Angel: *Vnde Beatus Gregorius: Balaan post afflictionẽ asinæ vidit Angelum; quia plerumque caro per molestias menti Deum indicat, quem ipsa prius non videbat*. Quien ai que en la enfermedad, y en el trabajo no vea à Dios, al qual no via en la prosperidad, y salud? Entonces son los propositos de mudar la vida, y el dolor de la passada. Que mudança es essa? Habló su jumento con Balan, porque vio la espada en la mano del Angel; dio el lodo en los ojos al ciego, y vè a Dios, que antes no conocia: y assi sabed, y estad ciertos, que aunque los trabajos en que Dios os pone os parecen que es lodo bueno para cegar, de essas tinieblas saca Dios luz, porque os meten en camino, y os muestran como ibades errado.

2. Petr. 2.

Vict. serm. 3. Dom. in Quinquag.

7 En el Psalmo 136. và el Profeta Rei contando lo que les passò a los hijos de Israel con los Chaldeos, quando los lleuaron cautiuos a Babilonia, y entre otras cosas que dize le sucedieron, fue vna, que quando yà llegauã a su tierra alegres, les dezian, que cantassen cantares de Sion: *Hymnum cantate nobis de canticis Sion*; y à esto respondiamos nosotros: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Quien podrà cantar en tierra agena? Quien aurà que tenga animo (sino es que le falte el juizio) para tomar instrumento en mano, ni cantar cantares alegres en tiempo de tanta tristeza? Y mucho menos aquellos cantares con que honrauamos al Señor en nuestra tierra, quien los podrà cantar entre tan barbaras naciones? Oyelos San Iuan Chrisostomo, y dize assi: *Vide quantam correctionem ceperunt ex captiuitate; qui enim à religione sua, ac Dei cultu resilierant, & legem omni ratione conculcauerant, se in aliena terra tam grauiter gesserunt, vt vel vrgentibus & minantibus barbaris, & vndique circunsistentibus, & audire cupientibus, ne eorum quidem desiderio sic gratificarentur, sed legem præferrent, eamque diligenter conseruarent*. Mirad la mudança que en ellos hizieron los trabajos, y quan diferentes estàn despues que se vieron cautiuos; que aquellos mismos que quando prosperos y boyantes gozauan su libertad, no tratauan de Dios, ni de su diuino culto, y menospreciauan la obseruancia de su lei; despues que se vieron fuera de su tierra, y en poder de barbaros enemigos, cuyas tiranias los amenaçauan, tan graue y religiosamente se portan, que no quieren a su instancia cantar, ni darles esse gusto, sino guardar puntuales lo que la lei mandaua, que los diuinos cantares no se cantassen fuera del Templo del Señor; de suerte, que los mismos que antes en sus tierras estauan enfermos, y quebrantauan los diuinos preceptos, aora que se vèn desterrados en las estrañas, y oprimidos con tiranas vexaciones, tienen salud, y con la mayor exaccion tratan de guardarla; y si antes estauan ciegos, y no vian lo que debian hazer, aora yà tienen ojos, y conocen lo que les importa para satisfacer a sus obligaciones.

Psal. 136.

Chrys hic.

Quiso el Apostol San Pablo sanar la ceguera del alma de vn hechizero llamado Elimas; y que medio seria bien que buscasse el Apostol para salir con ello? San Lucas nos lo enseña, y dize que le cegò: *Eris cæcus, non videbis Solem vsque ad tempus*; estaràs ciego, le dize Pablo, y mucho tiempo no veràs el Cielo. Ay mas peregrino modo de curar a vn pecador! Teneis razon, dize San Iuan Chrisostomo; pero el Apostol se valio deste remedio, como mas seguro y experimentado: *Etiam nunc ait: Ecce manus Domini super te, & eris cæcus; quo ille* 8

Act. 13.

Ad-

adductus est signo boni, & hanc voluit adducere; curolo con el mismo colirio con que Christo le auia curado a èl. Haze alusion
Act. 9. el Santo al *Apertis oculis nihil videbat*; quando derribado del cauallo, y postrado por tierra, quedò ciego: y al pũto que le quitò la vista de los ojos corporales q̃ tenia, se le dio la de los ojos del alma, q̃ le faltaua; en fe de lo que prometimos tratar en este discurso, que nũca Dios mejor haze el oficio de Medico de las almas, que quando las da trabajos, y las pone en ocasion de padecerlos; que esto es el ponerle tierra sobre los ojos.

Vade ad natatoria Siloe.

CONSIDERACION VI.

Que el negocio de nuestra saluacion, es como vn contrato de compañia, en el qual pone el hombre la industria, y Dios acude con el caudal.

1 A LA fuente de Siloe embia la luz del mundo al pobre ciego con los ojos embarrados, para que se labe en ella, y hecha essa diligencia tenga vista cumplida. Señor, si en vuestra saliua và la luz, para que son essas diligencias, de que siruen los lauatorios? Para que quereis se canse en ir a la fuente? Muchas razones y mui dotrinales dan a esto los santos Padres; y la que comunmente suele predicarse, es, que de industria el Señor le embió a bañarse en aquella balsa, para que hiziesse algo de su parte, en orden a alcançar la salud que deseaua; documentando con el hecho a sus Fieles, y enseñandonos la importancia de proprias diligencias para conseguir la saluacion. Porque sin duda es este negocio vno como contrato de sociedad (como dixo San Buenauentura)
Bonauen. ser. Dom. 21. post Pẽtecost. *In omni opere bono sunt socij Deus & homo*; en el qual nosotros ponemos la industria, y Dios el caudal; y si falta alguno destos dos estremos, es por el mismo caso el contrato nulo, y no se puede surtir el efeto que se pretende.

Entrando en consulta la Santissima Trinidad, dize Moises que dixeron, seria bueno hazer al hombre a su imagen y se-
Gen. 1. mejança: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Y añade luego la Escritura que criò Dios al hombre a su imagen: *Et creauit Deus hominem ad imaginem suam*; y no haze mencion de la semejança. Que es esto? dize Origenes. Si promete Dios hazer al hombre a su imagen y semejança; porque no cumplio su palabra, y le hizo solamente a su imagen, y no a la semejança? Es Dios por ventura de la condicion de los señores de la tierra, que prometẽ mucho, faltan en lo mas, y dan lo menos? No lo creo. Pues que diremos en este caso? El grande Origenes responde a esta duda tan doctamente como siempre: *Imaginis conditionem in prima formatione percepit, similitudinis verò sibi possibilis possessionem, ipse sibi cum propriæ industriæ studijs, ex Dei imitatione conciscit.* Orig. lib. 3 Periarch. Es el caso, que el hazer Dios al hombre imagen y semejança suya, no auia todo de ser luego en su formacion, sino que quando le formò le hizo su imagen, y la semejança la auia èl de adquirir, ayudandose de su estudio y trabajo, imitando mediante la diuina gracia a su proprio Criador; y por este camino auia de alcançar ser semejança suya. Yo añado mas, que como la perfeta semejança de Dios consiste en la bienauenturança: *Scimus, quòd cùm apparuerit, similes ei erimus*; 1. Ioan. 3. en la qual parecemos sus viuos retratos: viene a ser, que por medio de las obras santas y virtuosas, apoyadas de la gracia diuina, auemos de alcançar la saluacion. Por manera, que es obra esta propria de Dios, como de principal agente, y del hombre, como de su coadjutor, ò ayudante.

2 Contentòme el reparo de vn docto Comentador de los Cantares de Salomon; el qual pondera, que criò Dios el Cielo, y la tierra: *In principio creauit Deus Cœlum & terram*; Gen. 1. y no los acabò luego despues de criados, ni dixo, que vio Dios que eran buenos. Bien se que el primero que mouio esta duda, fue el gran Padre San Agustin: *Cur non dictum est, cùm hoc factum esset, vidit Deus, quia bonum est?* Aug. lib. 1 de Gen. ad lit. c. 14. Manda Dios a la tierra, que crie, y produzga frutos; y al punto dize el sagrado Texto: *Et vidit Deus quòd esset bonum*; esto es, que vio Dios que era bueno. Pregunto, essas criaturas no eran buenas desde el punto que el Señor las criò? Claro es que si; porque a las obras de la mano de Dios no puede faltarles bien alguno, en todo son por excelencia buenas. San Agustin para satisfacer a esta question, echa por otro camino. El Autor referido espiritualizando este sucesso, dize estas palabras: *Vt ab elemento creatura disceret rationalis, tum Deo frugaliter eam placere, cùm acceptis ab illo auxilijs feliciter vtitur, & gratia donis supernaturalibus cooperatur, seque ad agendum vnà cum Numinis prompto concursu, excitat.* Sebrl. tomo 1. in Cant. ver. 11. sect. 3. Que lo dispuso assi el Criador, para

para que de vn elemento aprendiesse la criatura racional, que entonces contentarà a Dios, y serà agradable a sus diuinos ojos, digna de eterna vida, y absolutamente buena, quando ayudada de sus auxilios, se empleare con gran ardimiento en el exercicio santo de las virtudes; que de otra suerte es impossible contentar a Dios, ni parecerle buena; pues no procura solicita ayudar su saluacion, la qual a precio de obras buenas se alcança.

3 Quiso Dios librar a Noe, y a sus deudos y allegados, de la inundacion del diluuio vniuersal. Mandale fabricar el arca: *Fac tibi arcam de lignis leuigatis &c.* en la qual se saluasse èl y su gente, las aues, y los animales; porque con aguas queria destruir el mundo. Pregunta nuestro Angelico Dotor Santo Tomas, porque no le librò Dios al santo varon por otra via, que en el arca que èl mismo fabricò? Y responde tan discreto como siempre el Maestro Angel: *Vt per hoc daretur aliquis locus meritis, & cooperationi ipsius, quia fabricando hanc arcam, probata est fides eius, & per hoc cooperatus est restitutioni saluationis.* Quiso Dios dar lugar a Noe, para que de su parte cooperasse, y pusiesse alguna ayuda de costa para la restitucion de la vida, y saluacion de las reliquias del mundo, por medio de la fe con que auia de poner las manos al trabajo, como en efeto aconteciò; en fe de que para cada vno de nosotros assegurar su saluacion, y escaparse del diluuio de la diuina ira, importa que ponga algo de su parte, que no todo lo ha de hazer Dios, sino que pues el caudal es suyo, ha de ser la industria nuestra.

Gen. 6.

Thom. hic.

4 Bien pudiera Dios si quisiera, pues es todo poderoso, saluarnos sin merecimientos nuestros, dirà alguno; pero a esto responde discretamente nuestro docto Obispo Barbastrense, que esso fuera si Dios solo fuera omnipotente, que lo lleuara todo a fuerça de braço: pero es juntamente sabio, y gouierna las cosas con suma sabiduria, y esta pide, q̃ lleue à cada qual cõ suauidad, segũ su naturaleza. La del hombre es ser libre, y de proprio aluedrio, como a este proposito prueba el Angelico Dotor santo Tomas; y por esso se dize, hecho à la imagen y semejança de Dios: *Ad imaginem Dei fecit illum*; porque tiene señorio de sus acciones; segun esta naturaleza nos quiere lleuar, y no hazernos fuerça, sino pedir nuestro consentimiento, y que cooperemos voluntariamente con su gracia, para saluarnos. Oìd vn valiente lugar, que para prueba desta dotrina trae el mismo Autor. Quiso la diuina Sabiduria segunda persona de la Sãtissima Trinidad, hazer vn Sermon, hizolo por la boca del sapientissimo Salomõ, conuoca oyentes a los hombres todos, y dize, que nadie falte; porque les quiere enseñar grandes misterios: *O viri, ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum: audite, quoniã de rebus magnis locutura sum.* Oìdme, que ha de ser el Sermon de cosas grandes, de misterios profundos: y si queremos aueriguar, q̃ tan altos son los conceptos, hallarèmos, que emprende declarar tres cosas; la primera, el principio de su eterna generacion; la segunda, el ser de las cosas en orden de naturaleza; la tercera, el ser dellas en orden de la gracia. Dize lo primero, que el principio de su ser fue el Eterno Padre, que la engendrò ab eterno, antes que huuiesse cosa criada: *Ab æterno ordinata sum, & ex antiquis: nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram.* Trata lo segundo, del principio que dio ser a las cosas, que fue esse mismo Padre juntamente con ella; que como el artifice por la idea que tiene en su entendimiento, y por la virtud de sus manos, haze las obras de su arte: assi el Padre por el Verbo eterno, que es idea, y concepto de su entendimiento diuino, y es la fortaleza suya, produxo quanto tiene ser: *Quãdo præparabat Cœlos, aderam: quando certa lege & gyro vallabat abyssos: quando æthera firmabat sursum, & librabat fontes aquarum &c. Cum eo eram cuncta componens.* Passa lo tercero a tratar y declarar el misterio de la Encarnacion, y la justificacion de los hombres, y dize assi: *Delectabar per singulos dies, ludẽs corã eo omni tempore; ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ, esse cum filijs hominum*; tuue por gusto y deleite mio el tratar con los hombres, tomando carne humana, y mi entretenimiento es el jugar con ellos, y esto hago en toda la tierra; aqui està lo dificultoso del lugar, donde entra el reparo de nuestro doctissimo Barbastrense. Que es lo que dezis, Dios y Señor de mi vida? Son porventura los negocios que tratais de burlas, para dezir que son juegos? son de tan poca importancia, que os parece, que lo que pretendeis en el mundo, es juego? Y dos vezes dezis que jugais: *Ludens coram eo, ludens in orbe terrarum?* No os entiendo. Que dirán aqui los curiosos y doctos?

Barbastr. hom. 10. §. 2.

Thom. 1. 2 q. 113.

Gen. 1.

Prouer. 8.

Barbastr. citat.

Es-

5 Escuchad la respuesta deste Docto, que es digna de atencion *Duplex est ludus, alter indiuidualis, alter sociatus.* Dos maneras ai de juegos, vno de mano a mano, otro de compañia. Y ai entre ellos esta diferencia, que en el de mano a mano hazeis lo que quereis, embidais largo, ò corto como gustais; en el de compañia no es assi, sino que se requiere la voluntad de vuestro compañero, que aunque embideis, ò jugueis, y querais el embite, si vuestro compañero no consiente, todo es nada. Estos dos juegos jugò el Verbo diuino: al principio para la creacion de las cosas, jugò mano a mano, lo primero con la nada, y embidò todo quanto quiso, sacando della quanto quiso, y como quiso, sin depender de voluntad de nadie; luego jugò con las criaturas mano a mano, y embidò quanto quiso; jugo con el Cielo, y formò tantas estrellas quantas vèmos; con las aguas, y sacò los pezes que quiso; con la tierra, y produxo en ellas las plantas que tuuo gusto,

Ps. 148. que es lo que dize Dauid: *Ipse dixit, & facta sunt; mandauit, creata sunt.* El mismo juego juega en la creacion de los hombres, a este grande, aquel pequeño, a este noble, aquel villano, a vno entendido, a otro inocente, a este con ojos; aquel sin ellos: pero en el negocio de la justificacion, para el qual vino al mundo, juega juego de compañia, y toma por compañero, y como ayudador al mismo hombre, y no quiere que valga su embite, si el juego si el hombre no consiente; esto es: *Ludens in orbe terrarum.* Que de vezes, Fieles, embida Dios con su resto, ofreciendo su gracia, su gloria, a si mismo, y todo quãto tiene, y tu no lo quieres por no cansarte con ir a lauarte a la fuente de Siloe? Pues desengañate, que siendo que està en tu mano le faltare, no aurà cosa de prouecho; porque quiere Dios, que en el negocio de nuestro remedio, y salud, hagamos algo de nuestra parte para que merezcamos la gloria que pretendemos.

6 Fue lindo pensar de San Pedro Chrisologo, que entrando Christo Señor nuestro en casa de San Pedro, a curar su suegra que estaua enferma, no se dedignò de tomar con su diuina mano la suya para sanar-

Matt. 8. la *Tetigit manum eius, & dimisit eam febris.* Pregunta el Santo, si Christo queria dar salud a la buena vieja, no bastaua para esso su querer? No ai duda: assi lo confessò

Mat. 8. el otro leproso: *Si vis, potes me mundare.* Pues para q̃ se inclinò a tomar la mano a la

Chrysol. dolięte? Yo lo dirè, dize el santo Arçobis-

serm. 19. po de Rauena: *Christus tenuit manum mulieris ad vitam, quia Adam de manu mulieris acceperat mortem.* No veis que para la perdicion de Adan concurrieron dos, Eua tentando, y el consintiendo: pues quiso el Señor con esta accion mostrar, que lo mismo en su tanto era necessario para conseguir la saluacion; esto es, la mano de Dios, y la del hombre; la de Dios excitando; la del hombre consintiendo. Por manera, que a dos manos se ha de tratar el negocio de la saluacion, vna de Dios, y la otra nuestra, y en faltando alguna dellas, nadie puede tener salud, nadie se puede saluar.

Hallaronse las virgenes necias, esto es, los malos Christianos, sin prouision de azeite quando vino el Esposo, y quisieron valerse del ageno, y assi acudieron a las prudentes, y le pidieron que les diessen del suyo para reparar su necessidad: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.* *Mat.* 25. Mueren se nuestras lamparas, dadnos por amistad de vuestro azeite. Oyelas San Ambrosio, y dizeles, que en balde se cansan, supuesto que no lo auian comprado; que pretender sin proprias costas ser admitido a las bodas de la gloria, es crassissima necedad: *Illæ virgines in Euangelio, quas veniens sponsus exclusit, ideo foris relictæ sunt, quia venale oleum non emerunt. Valè dicitur eis: Ite potius ad vendentes, & emite vobis. Et negotiator nõ immeritò prædicatur, qui vendidit omnia sua, & emit margaritam.* *Amb. lib. de Ioseph. cap.* 7. *Mat.* 13. Excluidos fueron justissimamente de las bodas de la gloria aquellos Christianos, que a la hora de la muerte se hallaron sin el azeite de proprias obras, y pretendieron valerse del amparo, y fauor de los Santos, assi de los viuos como de los muertos para saluarse. Mejor hizo su negocio el tratante del Euangelio, q̃ vẽdio quanto posseia para comprar la margarita preciosa de la gloria, porque sin proprias expensas no se alcança la possession de tan grande bien.

Reparò el Angelico Dotor Santo Tomas en el estilo con que và tratando el 7

Apostol San Pablo de lo que a honra, y *Ad Colos.* 1.

gloria del Señor padecia: *Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi, in carne mea.* Cumplo en mi carne lo que le faltò a Christo de padecer. Palabras dificiles, y aun hereticas (dize Santo Tomas) superficialmente entendidas: porque parece, que el soberano Apostol dà a entender, que huuo faltas en la passion de Christo, y que las suple èl padeciendo. Yo soi, dize, el suple faltas de la pasion del Redemptor, siendo assi, que la virtud de su sangre fue suficiente a redimir mil mundos, si tantos

Tho. hic lect. 6. huuiera: *Hac verba secundùm superficiem malum possent habere intellectum, scilicèt quòd Christi passio non esset sufficiens ad redemptionem, sed additæ sunt ad complementum passiones sanctorum. Sed hoc est hereticum, quia sanguis Christi est sufficiens ad redemptionem multorum mundorũ.* Pues que salida hemos de dar a estas Apostolicas palabras? O como podrèmos en legitimo sentido entenderlas? Yo lo dirè (dize el Santo Dotor) Dos merecimientos son necessarios para que la Iglesia, esto es, la congregacion de los fieles, pueda saluarse: los de Christo, que son infinitos, y los de cada vno, que son limitados. Y assi, para que la medida sea cabalmente llena a lo infinito de Christo, se ha de añadir el finito nuestro, y a lo que èl padecio, se ha de juntar lo que nosotros padecemos, para assegurar dessa manera la saluacion: *Adimpleo ea, idest addo mensuram meam, & hoc in carne, idest, ego ipse patiens.* Como si mas claramente dixera Pablo: es el negocio de nuestra saluacion vno como contrato de compañia, en el qual nosotros auemos de poner la industria, pues Dios pone el caudal de su sangre, y de su gracia, prenda cierta de la gloria. Amen.

TRATADO XIIII.

Para el Viernes despues del Domingo quarto de Quaresma.

Miserunt ergo sorores eius ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas, infirmatur. Ioan. 11.

SALVTACION.

SI Con aduertida atencion leyeremos la historia Euangelica de los quatro Coronistas sagrados, y obseruaremos el estilo con que cuentan este portentoso milagro de la resurreccion de Lazaro de quatro dias muerto, hallarèmos, que los demas texieron la historia, y que San Iuan explicò en el cap. 11. los misterios della. Porque cuenta por menor las circunstancias del sucesso, dize quien era este enfermo, y sus hermanas, el recaudo que embiaron, ò carta que escriuieron a Christo Señor nuestro, lo que èl les respondio, la couardia del Colegio Apostolico, que por temor de la muerte quiso dexar la compañia de la vida, y no boluer a Ierusalen; lo que se tardò el Señor en acudir a la necessidad de su amigo Lazaro: la teologia misteriosa que tratò con Marta: las ceremonias con que llegò al sepulcro: el alçar los ojos al Cielo: el hablar con su Eterno Padre: el llorar: el bramar: la voz que estremeciò la muerte, y el infierno, con que obrò tres marauillas grandes, resucitar el cuerpo, traer del limbo el alma, y andar Lazaro atado de pies y manos. Reseruò el Señor de proposito este milagro, como de sus marauillas lo supremo, para el tiempo mas cercano a su passion, para mostrar entonces mas euidentemente su diuinidad, y traer à su conocimiẽto aquellos à quien por la dureza de su coraçon no acabaron de ablandar las demas admirables obras que hasta alli auia hecho. Comiença la narracion Euangelica en tristeza, enfermedad, muerte de Lazaro, y lagrimas de sus hermanas, efectos lastimosos de la culpa del primer hombre terreno; y acaba en alegria, y salud, efectos marauillosos de la gracia del segundo hombre celestial. Primero se ponen las herencias tristes de Adan, vinculo, y mayorazgo en que quedò la vida tributaria a la muerte, y la salud a la enfermedad. Luego las de Christo Señor nuestro, cuyo poder a los enfermos dà salud, vida a los muertos, y a los presos libertad. Todos estos efectos puede obrar en nosotros la diuina gracia; pidamosle a la Virgen Señora nuestra nos la alcance. Aue Maria.

(1)

Mi-

Miserunt ergo sorores eius ad eum, &c.

CONSIDERACION I.

Que es justo que espere mercedes de la mano de Dios quien con seruicios ha procurado obligarle; pero en vano pretende sus fauores quien trata solo de ofenderle.

1 POR tanto, dize San Iuan, embiaron las hermanas de Lazaro a dezir a Christo: Señor, vuestro amigo està enfermo. Es punto entre los Escriturarios disputado, porque el Euangelista antes de dezir el recaudo hizo esta ilacion: *Miserunt ergo?* Algunos dellos son de parecer, que esta consequencia se refiere a lo que se sigue adelante, de forma que haga este sentido: porque Lazaro estaua mui enfermo, y la caridad, y fraternal amor pedia que le assistiessen, por tanto embiaron, y no fueron. No repruebo esta explicacion; pero tengo por mas corriente modo de dezir, y mas conforme al estilo del Euangelista, que el *ergo*, ò por tanto, se refiere a lo que èl antecedentemente auia dicho. Pruebase, con que despues de escriuir la resurreccion de Lazaro, dixo: *Collegerunt ergo concilium, &c.* Y por tanto juntaron consejo que harian, viendo que Christo hazia tan grandes milagros, con los quales lleuaua a muchos tras si; y assi viene la ilacion, y consequencia a hazer este sentido. Destas dos hermanas de Lazaro, vna era Marta, que con tanto amor, y cuidado agasajaua a Christo, y sus Dicipulos en su casa, y la otra era Maria, que con lagrimas le auia regado sus pies sagrados, limpiado con sus cabellos, y vngido con vnguento: y por tanto embiaron a Christo vn recaudo lleno de tanta confiança, que no leeremos en el Euangelio otro semejante. Como si dixera el Euangelista, porque Marta auia agasajado a Christo, porque Maria le auia regado los pies con lagrimas, y vngido con vnguento, le dieron estas tan grandes virtudes confiança para embiar el recaudo en esta forma al Saluador: Señor, ved que aquel que vos amais està doliente; en el qual no pidiendo claramente nada, muestran que dèl lo esperan todo. No es el discurso mio, sino de San Iuan Christostomo, que dize assi: *Obfiduciã & familiaritatem quam habebat cum eo.* Embiaron confiadas en la particular amistad que tenian con el Señor. Que es mui justo, y puesto en razon, que espere mercedes de la mano de Dios, quien con seruicios le tiene obligado, como quien en vez de seruirle, le hizo ofensas, en vano pretende sus fauores.

Chrysost. hic.

2 Hablando el Espiritu Santo de aquella fuerte muger, cuyas virtudes heroicas tanto engrandece, dize estas palabras: *Gustauit & vidit, quia bona est negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius.* Todo lo que emprendiere le sucederà biẽ, y en las tribulaciones que tuuiere, ò en la ocasion de la muerte (que assi explican comunmente los Expositores estas palabras: *In tribulatione, vel in morte*) estarà confiada, y segura de que todo le suceda bien. Y donde le vino, sepamos, a essa muger, cuyos blasones el Cielo tanto exagera, esta tan bien fundada confiança? Donde? Dize el gran Padre San Agustin, de lo que inmediatamente della se dize: *Manum suam misit ad fortia, digiti eius apprehenderunt fusum.* Echò su mano a las cosas fuertes, y robustas, y sus dedos cogieron el huso. Ya se sabe que esta muger valerosa es vn alma justa, en la sentencia de graues Interpretes, y muchos de los santos Padres. Pero què querrà enseñarnos aora el Espiritu Santo con dezirnos, que esta alentada, y briosa muger echò sus manos a las cosas fuertes, y sus dedos al huso? Responde a la duda la lumbre de la Iglesia Agustino, ponderando la diferencia de lo que està en el huso, a lo que està en la rueca; que esto todavia està por hilar, y aquello està ya trabajado: y por tanto esta muger firmòse en el huso, y no en la rueca, porque no estribò su confiança en lo que estaua por hazer, sino en lo que tenia ya obrado, y por esso viue en la ocasion de temores tan segura, y en la noche de la tribulacion tan confiada, que està cierta que Dios ha de socorrerla, pues con buenas obras le ha seruido, y le tiene con seruicios obligado: *Quod in colo inuolutum est, adhuc in sinistra est, & nondum in fuso, quod in fuso collectum est, iam præteritum est: opus ergo tuum in fuso sit, non in colo; in colo enim est quod facturus es, in fuso quod fecisti.* Y assi en consequencia desto, no ai que estrañar la seguridad con que las hermanas Marta, y Maria se prometieron ser del Señor biẽ despachadas, supuestos los seruicios que dellas auia recebido.

Prouerb. 31.

Aug. ser. 117. de temp.

3 Reparò aduertidamente nuestro doctissimo Cayetano, en la confiança con que aquella noble, y rica muger de Sunan le pidio al Profeta Eliseo le resucitasse vn hijo de poca edad, que en los braços se le auia muerto, y tan cierta estaua de la resurrecciõ del niño, q̃ viendola el Profeta venir, antes de llegar, le embiò a preguntar como lo passauan ella, su marido, y su hijo: *Rectène agitur*

4. Reg. 4.

tur circa te, & circa virum tuum, & circa filium tuum Y respondiole, que estauan todos buenos, *rectè*. Entra la razon de dudar; si el hijo estaua muerto, como responde que està sano, y saluo? De persona tan honrada, y virtuosa no puede presumirse que mintio: assi lo resuelue el Eminentissimo Cardenal: *Caietan.* *Nec mentita est mulier*. Pues sino mintio, como dize que el hijo estaua bueno, siendo assi que estaua muerto? Oìd la respuesta, que es digna de su agudeza: *Sancta mulier interpretata est mortem filij in bonum fuisse diuinæ prouidentiæ*. Quiere dezir, tan firmemente esperaua la resurreccion del hijo, que lo dio por viuo estando muerto, y profetizòle el coraçon, que la diuina prouidencia auia ordenado aquella muerte para gloria suya, y mayor alegria de sus padres, teniendo vn hijo resucitado: y todo esso afirma Cayetano, que por los seruicios que esta santa Matrona auia hecho a Eliseo, y por auerlo hospedado en su casa tantas vezes con tanto amor, creyò que la muerte del hijo fue para honra de Dios, y mayor consuelo suyo. Y assi este misterio hallo yo en lo que dize el diuino Texto, que la madre al punto que vio el hijo difunto, lo puso en el aposento donde solia el Profeta agasajarse; como diziendo, q̃ la caridad q̃ auia vsado con èl hospedandole, le auia de dar a su hijo resucitado. Si preguntaremos al glorioso San Basilio de Seleucia, cuyo simbolo fue Eliseo? Responderà, que fue figura de Christo Señor nuestro: *Basil. Seleuc. orat. 19.* *Quæramus cuius figura fuit Eliseus? Eliseus Christi figuram gerit*. Pues con razon las almas que tienen continua familiaridad con el, que como la muger de Sunan, mejor dirè como Marta, y Maria, le agasajan en su casa y alma, y a los suyos por su amor, que le lauan los pies con lagrimas, que se los limpian, y vngen, quando se vèn en tribulacion, y angustiadas con la enfermedad aguda, ò con la muerte, las santas obras, y seruicios que le han hecho, le dan confiança para esperar de su amor, y benignidad remedio en todo.

4 Considerad conmigo al Principe de los Apostoles San Pedro en dos ocasiones diferentes, y dos actos mui diuersos, el vno de gran confiança, y el otro de igual temor. El primero, quando andando los Dicipulos en vna nauecilla luchando con las procelosas ondas del mar por causa de vna grande tempestad, sin tener quien en aquel aprieto tormentoso los socorriesse, que el Señor les aparecio sobre las aguas, si bien al principio pensauan ser alguna fantasma, al punto que los hablò, y les dixo que se sossegassen, y no temiessen, que èl era: *Habete fiduciam, ego sum, nolite timere*. *Matth. 14.* San Pedro atreuido, y afiançado en su fauor, dize animoso: *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas*. Señor, si sois vos, mandad que vaya àzia vos sobre las aguas. Que es esto Apostol Santo? Quien os dio tanta osadia, que vos solo entre todos llegais a pedir tan extraordinario fauor, emulando la misma potencia de Christo; y queriendo que como a èl os reconozcan las aguas vassallaje, y quajen la leche de sus ondas, de manera que podais como èl andar sobre ellas sin hundiros? A mucho os atreueis, y a lo que parece en arrogancia pica vuestra pretension. No imagines tal, dize Victor Antioqueno, porque no fue esta accion de Pedro nacida de vana presuncion, sino hija de vna amorosa confiança: *Vict. Antioch. in cap. 6. Marc.* *Petrus magis ditebat propter incensam erga Christum charitatem, quàm propter vllam prorsus ostentationem*. No pretendio Pedro ostentar fauores, impulso fue de su encẽdido amor; y si solo pide, bien sabe lo que se haze, porque èl solo mas ama: *Nullus enim Iesum æquè amabat ac ille*. Y no ai que estrañar que se adelante a todos en las confianças, quien se las auentaja en las finezas. Pida, y espere alcançar mas que sus compañeros, pues que quiere a Christo mas que todos. Tened aqui punto.

Quando el mismo Apostol negò a 5
Christo, y el Señor por su misericordia boluiò a èl los ojos: *Luc. 22.* *Respexit Dominus Petrum*, que como dos celestiales soles lo alumbraron, para conocer su pecado, y la ofensa grande que contra Dios auia cometido: lo que hizo fue, lo que dixeron con particular cuidado los sagrados Coronistas; esto es, que saliendose fuera del palacio del Pontifice, se puso a llorar amargamente: *Et egressus foras, fleuit amarè*. Pregunta San Ambrosio, porque no acudio luego a la presencia del Señor, pues sabia que era la fuente de misericordia, a pedirla? Que seguro tenia el perdon con esso, y con lo que èl le auia mandado: *Matth. 18.* *Si peccauerit in te frater tuus, dimitte ei, non dico septies, sed septuagies septies*. Porque a lo menos no pidio el perdon por señas, mirando al Señor, y hablandole con sus ojos, como èl le auia hablado con los suyos? Bien me acuerdo yo, Pedro sagrado, que en otra ocasion tuuisteis confiança para pedir a Christo, que como èl os hiziesse pisar las aguas

aguas del mar, y aora no os atreueis a dezirle que os perdone, pues le ofendisteis? No lo entiendo. Pero yà me parece que alcanço la causa desta cobardia: *Inueni cur tacuit Petrus: ne tam citò venia petitio plus offenderet, antè flendum est quam petendum.* Auia flaqueado Pedro, y perdido el amor que a Christo tenia; y conocio que era atreuimiento tras tal ofensa, hecha al Señor, llegar luego al punto sin mas, ni mas, y pedirle misericordias, y mercedes, sin derramar lagrimas muchas, y amargas, testigos fieles de que conocia su culpa, y satisfacia por ella. Por manera, que quando Pedro era mayor amante de Dios, y de la manera que pudo le tuuo obligado, pedia seguro, y esperaua confiado; pero quãdo le ha ofendido, no se atreue a pedir sin reparar primero quiebras passadas.

Ambr. in cap. 22. Luc.

6 Pondera S. Iuan Chrisostomo aquella suplica que los Palestinos, y su Rei hizieron al Santo Isaac, la qual no solamente querian les concediesse, sino que con juramento se la firmasse: *Sit iuramentum inter nos, & ineamus fœdus, vt non facias nobis quidquam mali: sicut & nos nihil tuorum attigimus, nec fecimus quod te lederet, sed cum pace dimisimus, auctum benedictione Domini.* Capitulemos pazes, y estas sean con juramento establecidas, que en ningun tiempo nos hareis daño alguno, como nosotros tampoco jamas os auemos ofendido, mas siempre nos holgamos de las mejoras, y acrecentamientos que Dios os hizo en nuestra tierra. Estos hombres no aciertan en lo que dizen, ni saben lo que se hablan. Leed, dize la Boca de Oro, lo que poco antes refiere la diuina Escritura, como estando Isaac en la dicha tierra de Palestina, vino a enriquezer de tal manera, que era yà de los mas poderosos, y hazendados que auia en ella: y que viendo esto los Palestinos, embidiosos de su buena suerte, y pesarosos de tamaña felicidad, juntamente con el Rei le dixeron: *Recede à nobis, quia potentior nobis factus es.* Vete a otra tierra, y region, porque estás mas rico que nosotros, y sobre esto le cegaron los poços que Isaac auia heredado de su padre Abrahan. Y de ai a pocos dias, los mismos que le auian hecho tales agrauios, le vienen con esta demanda: *Sit iuramentum, &c.* Y dan por razon, que les debe conceder lo que le piden, porque nunca le hizieron daño alguno. Es cierto, que la turbacion, y miedo que tienen los haze desvariar, porque si por razon se gouernaran, no tuuieran atreuimiento para ir à Isaac con tal propuesta, ni animo para pedirle mercedes, y obras de amigo, al que actualmente tenian agrauiado: *Vide quomodo pugnantia inter se, prementis angore, & turbatione loquuntur.* Figura fue Isaac de Christo Señor nuestro, como dixo San Pablo: *Eum in parabolam accepit.* Y lo canta la Iglesia por la boca y pluma del Angelico Dotor Santo Tomas: *Cum Isaac immolatus.* No seamos como los Palestinos, que sobre manifiestos agrauios pretendieron de Isaac la mas segura amistad, sino de aquellos justos, y sieruos de Dios imitadores, que en lo bueno que hazen por su amor, fundan la esperança del buen despacho, que de su benigna, y franca mano pretenden alcançar.

Gen. 26.

Gen. 26.

Chrysost. hom. 52. in Gen.

Ad Hebr. 11.

Thom. in Pros.

7 Prometiole Dios al Rei Achaz vitoria de los dos Reyes de Siria, y Israel; quedò el dudoso de la promessa diuina, y palabra que el Profeta Isaias de la parte de Dios le auia dado. Dizele el Profeta, que para mayor certeza de lo prometido, le pida a Dios vna señal, ò milagro, en el Cielo, ò en el infierno. Responde: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Señal no la pedirè, porque no quiero tentar a Dios. Los Interpretes sagrados condenan comunmente a Achaz, por no querer vsar del consejo del Profeta, y pedirle a Dios señal de la palabra dada, como Abrahan, Gedeon, y otros se la pidieron; pero nuestro Padre Santo Tomas toma la mano por Achaz, y procura hazer sus partes, y defenderle. Y como puede el Maestro Angel amparar a vn hombre, a quien los mas de los Dotores condenan? Digalo el Santo: *Vel quia in idolis confidebat, vel in Rege Assyriorum, vel quia timebat offendere Deum in angustia positus, innixus est enim quod dicitur Deuteronom. 6. Non tentabis Dominum Deum tuum.* Parece que la razon porque el Rei Achaz no se atreuio a pedir señales, fue porque tenia confiança en los idolos que le auian de valer, y en el Rei de los Asirios, idolatra, y enemigo de Dios, que le auia de ayudar: ò porque tambien, porque temia tentar a Dios, recurriendo a èl en el aprieto, y tribulacion en que se via, no auiendole seruido, ni obligado, sino grauemente ofendido, dudando de la verdad de su palabra, y incurriendo el pecado de infidelidad: porque *dubius in Fide est hæreticus:* y assi se persuadio, que pedirle en aquel estado a Dios nuestro Señor señales, fuera tenerle contra lo que el Espiritu Santo enseña, y aconseja, que no tenemos a Dios,

Isaia 7.

Thomas hic.

porque sobre agrauios pedir mercedes, y sobre ofensas pretender fauores, es mas prouocar su ira para que castigue, que inuocar su misericordia para que socorra.

8 Pidele el Auariento rico, que en las vẽgadoras llamas del infierno padecia, al Patriarca Abrahan, que embie a Lazaro, para q̃ tocando cõ la extremidad de su dedo en el agua mitigue sus intensissimos ardores: *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flãma.* Todos los Comẽtadores, siguiendo a San Iuan Chrisostomo, y Chrisologo, que fueron los que mas, y mejor dixeron deste mal hombre, resueluen que fue indiscreta, y desvergonçada su peticion, pero son varios en las razones; dizen vnos, que su insciciá fue persuadirse, q̃ podria tener refrigerio en las eternas penas del infierno, siendo assi que en el no ay redencion, y ni en todo, ni en parte pueden tener aliuio sus tormentos: otros, que mostrò su poco empacho en pedir que le traxessen el agua: siendo assi, que deuiera pedir licencia para ir a buscar lo que tanto deseaua: otros, que fue pedir misericordia el que nunca la auia vsado: otros dan otras razones, que en ellos hallaràn los curiosos. El Cardenal Cayetano dize, que todo lo comprehende, poca verguença, y mucha necedad. *Petit Lazarum mitti ad sui refrigerationem, cui meminit se tam inhumanum fuisse.* Para mi tengo, dize este docto, y ingenioso Autor, que la imprudencia deste insolente pecador no estuuo en pedir misericordia a Abrahã, ni en pedir refresco de los infernales fuegos que padecia, sino en pretender, y esperar, que el ministro dessa agua fuesse Lazaro, a quien auia particularmente ofendido. Si pidiera a otro le socorriera, no fuera para estrañarlo; pero a Lazaro, a quien auia hecho en su vida tan malas obras, es todo lo que puede ser de desollado atreuimiento, y descarada maldad.

Luc. 16.

Caiet. hìc

9 Algunos han reparado, qual seria la razon porque los hijos del Zebedeo no fueron personalmente a pedir a Christo las sillas en su Reino, sino cometieron el negocio a su madre: *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi.* Siendo mas proprios para requirimientos los hombres que las mugeres. Muchas razones nos ofrecen los Santos, y Interpretes sagrados; pero la del grande Abulense haze a nuestro caso: *Quia fortè illa aliquando adiuuarat Dominum nostrum, sororem suam, ad nutriendum Christum.* Estaua obligada la Virgen a la madre de S. Iuan, y Sãtiago, por auerle ayudado a criar a Christo Señor nuestro quãdo niño, hizo de los seruicios merito para pretender la merced. Bien apoyada queda nuestra consideracion con los exemplos praticados: y de lo dicho consta quanto importa obligar con seruicios a nuestro Señor, para que èl se digne de oir nuestras rogatiuas, y otorgarnos lo que le pedimos; porque si hizieremos lo contrario, en valde esperarèmos sus fauores. Muestrãse estas hermanas confiadas del buen despacho del Señor, porque se lo tenian merecido: *Miserunt ergo.*

Matth. 20.

Abul. q. 54. sup. cap. 20. Matth.

Ecce quem amas, &c.

CONSIDERACION II.

Que se mostraron tan santas como prudentes estas hermanas, representando à Christo para obligarle, no los seruicios que le auian hecho, sino el amor que à Lazaro tenia.

1 EL mejor, y mas sazonado modo de negociar con Dios, para conseguir de su diuina Magestad nueuas mercedes, es representarle las que de su grandiosa mano hemos recibido. Hallò nuestro insigne Oleastro misterio en el sitio que Isaac (segun la relacion de la Sagrada Escritura) escogio para su habitacion: *Qui habitabat iuxta puteum viuentis, & videntis.* Moraua junto al poço del que viue, y vè. Si quisieremos examinar que poço fue este, y aueriguar su denominacion, hallarèmos en el capitulo 16. del Genesis, que este nombre se le puso Agar criada, y muger de Abrahan, quando echada fuera de su casa, le aparecio el Angel en el desierto, y de parte de Dios la consolò con la posteridad de los hijos. En razon de lo qual puso nombre al poço que alli vio; poço del que viue, y vè: *Propterea appellauit puteum illum, puteum viuentis, & videntis.* Pues este poço, o este lugar elige el Patriarca para su morada, y junto a este memorable lugar hizo su domicilio permanente. Y que fue la intencion que en esto tuuo el buen Varon? Digalo el gran Lusitano Oleastro: *Multum vitæ confert, si eum ad viuendum locum eligas, vbi noueris Dei præsentiam peculiariter adesse.* Es prudente el acuerdo, y de grande importancia para la vida, mejoras, y acrecentamientos della, escoger para viuir aquel lugar, donde en algun tiempo

Gen. 25.

Gen. 16.

Oleast. hìc

po Dios franqueò sus dones, y fauores, porque no ay duda sino que por el mismo caso que el Señor se mostrò liberal, el mismo, puesto que recibio vn beneficio suyo, le està executando por nueuas mercedes, y vn fauor que haze, le empeña para nueuas franquezas. Y assi fue prudente modo de negociar destas hermanas, representarle a Christo que era Lazaro su querido, como particular motiuo para la nueua ostentacion de sus misericordias.

2 Mucho dio que pensar a los Interpretes sagrados aquella estraña confiança del Santo Moises, que con repetidas instancias le pidio a Dios fuesse seruido de franquearle las estancias de la gloria, y mostrarle su diuina cara: *Ostende mihi faciem tuam.* Mostradme Señor vuestro rostro. *Ostende mihi gloriam tuam.* Señor manifestadme vuestra gloria. Quien le dio à Moises tan altiuos pensamientos? O en que se fundò vna tan nueua, y extraordinaria pretension? Digalo nuestro insigne Cardenal Cayetano: *Expertus Moyses tam ingentem erga se diuinam gratiam, accensus est ad supplicandum pro sublimiore visione diuinorum.* Considerò Moises las muchas, y grandiosas mercedes que Dios le auia hecho sacandolo de pastor para ministerios tan soberanos; y viendose tan fauorecido, aspirò a los mas crecidos fauores, y mercedes mas supremas, cifradas en la vision beatifica de Dios. Pues no se contentàra Moises con lo mucho que auia recebido? No. Porque sabia la condicion de Dios, y como vna merced suya es disposicion para mayores larguezas, y a vista de las que le auia hecho, se anima a pretender la mayor de todas, la qual en efeto alcançò, segun la mejor dotrina del gran Agustino, y Angelico Dotor Santo Tomas.

3 Quando Iacob con su familia, y casa boluia de Mesopotamia para su tierra, supo como su hermano Esaù, acompañado de quatrocientos de a cauallo le venian al encuentro. Pusose al punto en oracion, y la forma della fue la siguiente: *In baculo meo transiui Iordanem, &c. Erue me de manu fratris mei Esau, quia valdè eum timeo.* Dios, y Señor mio, bien sabeis vos, que quandó por aqui passè la otra vez iba pobre, sin mas hazienda, ni caudal que este cayado, que me seruia de arrimo, y descanso del trabajo del camino; y aora bueluo rico, con hazienda, ganados, mugeres, hijos, y criados: de merced os pido me libreis de la mano fuerte y poderosa de mi hermano Esaù, a quien sobre manera temo. Que modo de negociar es esse, Iacob santo? Porque fuistes apeado, y bolueis cauallero, porque venis rico si fuisteis pobre, le suplicais a Dios os libre de los peligros que os amenaçan? No lo entiendo. No veis que os podrà Dios dezir, que hartas mercedes os ha hecho, que esteis contento con ellas? Oleastro dize, que negociò como santo, y como prudente: *Commemorat praeteri. a beneficia, vt praesentibus dignus sit.* Representale a Dios los beneficios que de passado le auia hecho, para obligarle a concederle los que de presente le pedia; siendo cierto, que es este el mejor modo de negociar el buen despacho de nuestras peticiones, ofrecerle a Dios memoriales de las que auemos recibido.

4 Estremado pensar de San Ambrosio glorioso, considerando vna peticion que David hizo a Dios en el Psalmo 118. *Manus tuae fecerunt me, & plasmauerunt me da mihi intellectum, vt discam mandata tua.* Obra soi de vuestras manos, en el cuerpo, y en el alma soi hechura vuestra. Para solo ser dicipulo vuestro deseo, y pido entendimiento. Que coherencia tiene (pregunta San Ambrosio) vna cosa con la otra? Soi obra de vuestras manos, dadme entendimiento? Discreta peticion, dize el gran Dotor: *Magno commendationis exordio vsus est, vt opus Dei se esse diceret, quo facilius circa operis sui gratiam fauor inclinaretur authoris.* Forçosamente aueis de fauorecerme, pues soi cosa vuestra; que el auerme dado el ser, y ser yo vuestra criatura, fue empeño para continuar el hazerme bien. Conozco mucho vuestra benigna condicion, y estoi cierto, que el bien que à vno hazeis, es prenda cierta de los que le aueis de hazer.

5 Embia Dios nuestro Señor a Moises por embaxador suyo a Faraon, para que le intime de su parte, que dè libertad a su pueblo, que tantos años auia estaua cautiuo en Egipto. Rehuso la comision el santo Varon; ò ya fuesse porque por el humilde concepto que de si tenia, se juzgaua incapaz, y indigno della; ò porque se le representauan los inconuenientes que de la barbaridad del insolente, y tirano Rei podian esperarse. Assegurôle Dios el campo, y prometiòle en todo buen sucesso; y quando vio Moises a Dios tan empeñado, preguntòle: Señor, si me dixere Faraon quien me embia con este recaudo, que he de responderle? Dirasle, dize el Señor, que yo soi el que soi; y que el que solo es te embiò con la embaxada: *Ego sum qui sum, qui est misit me ad vos.* Rabbi Salomò, referido por nuestro insigne Oleastro, leo del

Exod. 33 (margin, beside "Mostradme Señor vuestro rostro")
Caiet. hic (margin, beside "Digalo nuestro insigne Cardenal Cayetano")
Gen. 32. (margin, beside "forma della fue la siguiente")
Olea. hic (margin, beside "Oleastro dize")
Ps. 118. (margin, beside "David hizo a Dios en el Psalmo 118")
Ambros. serm. 10. (margin, beside "Magno commendationis")
Exod. 3. (margin, beside "por embaxador suyo a Faraon")

del Hebreo, *ero qui ero*; yo ferè el que ferè. *Oleaft. hic* Dificultofa verfion, cuya inteligencia pudiera embaraçarnos, fi efte Rabino no la declarara: *Rab. Salom. apud Oleaft.* *Cùm Dominus Moyfi dixit: Ero qui ero, fenfus eft, ero cũ eis in præfenti tribulatione, qui ero cum eis in afflictione aliorũ Regnorum.* Es el fentido deftas palabras, yo ferè con mi pueblo en la tribulacion del cautiuerio de Egipto, y ferè con el en las demas aflicciones, que de futuro en la conquifta de otras tierras, y Reinos le fucedieren. Tan proprio es de Dios el obligarfe con vn beneficio fuyo para hazer otros auentajados, que parece dà a entender, que effa es fu effencia, y a nueftro modo de cócebir fu quiditatiua difinicion. Por manerà, que a quien nos preguntare, que cofa es Dios? le podremos feguro refponder, que es el que con vna merced que haze fe prenda, y empeña para hazer otras; effo es, *ero qui ero.*

6 Oid al Profeta Rei en el Pfalmo 143. *Pfal. 143* Señor, que refcatafteis a vueftro fieruo Dauid, libralde agora de vna efpada maligna: *Qui redemifti Dauid feruum tuum de gladio maligno, eripe me.* Vos que me librafteis, libradme de la traidora efpada. *Aug. hic, & Caietan.* Pregunta el grande Padre San Auguftin: *Vnde redemit Dauid feruum fuum?* Y refponde, que le redimiò Dios a Dauid de la efpada de Golias enemigo fuyo, y de fu pueblo; y agora procura efcaparfe de la de Saul, que le perfigue, y bufca para quitarle la vida. Alega, pues, el Profeta mifericordias antiguas, para obligar a Dios a dar las nueuas que và pidiendo: y para efcaparfe de los peligros de vna efpada, le acuerda que le librò de otra; la que teme es la del Rei Saul, que le perfeguia: la de quien fe efcapò por merced diuina, fue la del defcomunal Filifteo, y en la poffefsion de la vna funda la efperança de la otra, como tan conocido de los lances de la diuina bondad, cuyos fauores fon vnos femilla de otros, y lo mifmo es en materia de bienes, empeçar a hazerlos, que empeñarfe en profeguirlos.

7 *Exod. 32* Vno de los mayores defatinos que en el mundo fe han cometido, fue la adoracion que los hijos de Ifrael dieron a aquel becerro, que a fu inftancia fabricò el fumo Sacerdote Aaron. No refiero las circunftancias del cafo, porque no hazen a nueftro intento. Solo reparo con el doctifsimo Oleaftro, que le trataron en todo al idolo, ò demonio como fi fuera verdadero Dios, no tan folamente tributandole reuerente culto, fino tambien negociando con el como fi fuera el Dios, y Señor de Ifrael. Colligelo efte gran Dotor del fin que ellos tuuieron para pedir a Aaron, que lo fabricaffe: *Fac nobis Deos, qui nos præcedant:* *Exod. 32* Hazednos Diofes que nos guien, y encaminen à la tierra de promifsion. Y de las palabras con que le celebraron defpues de hecho: *Hi funt Dij tui Ifrael, qui te eduxerunt de terra Ægypti.* Eftos fon Ifrael tus Diofes, que te facaron de la feruidumbre tirana de Egipto: *Oleaft. hic* *Vt idolum ad fequentem ducatum allicerent præcedens beneficium liberationis in eum referunt*; para obligar al idolo a que les afsiftieffe, y guiaffe en el camino, atribuyenle el beneficio de la libertad que auian recibido. Tan natural es a Dios obligarfe de las buenas obras que nos haze para continuarlas, que con fer eftos tan deslumbrados pecadores, y apoftatas de la Fè conocian efta verdad.

Llegòfe a Chrifto Señor nueftro vn 8 Principe de la Sinagoga, llamado Iairo; y *Marc. 5.* defpues de auerfe derribado a fus pies adorandole, le pidio, que a vna hija fuya heredera vnica de fu cafa, que eftaua al cabo de la vida, como dize San Lucas, y San Marcos, ò que acabaua de morir, como dize S. Mateo, fueffe feruido de ponerle fu mano para que tuuieffe falud fi eftaua enferma, ò vida fi difunta. Preguntan los Santos Padres, por que razon le pide que la fane con la mano, fi la palabra baftaua, y fu diuina voluntad para que tuuiera falud? Algunos dizen, que fue poca fee, y que prefumia de Chrifto como puro hombre, y no conocia fu diuinidad. El gloriofo San Pedro Chrifologo dize, que fue mas alta fu filofofia *Chryfol. ferm. 33.* de lo que fe piensa: *Credidit ergo Deo, quia eadem manu, qua creatam fenferat filiam, recreari ac reduci poffe ad vitam nouerat. Veni, & impone manum; vt qui fponte pofuit ad creandum, ad reparandum iterum exoratus imponat.* Para mi fiento, dize el Santo Arçobifpo, que efte Cauallero era fiel, y porque conocio que Chrifto era Dios, le pidio pufieffe fu mano fobre la enferma para que fanara; fabiendo, que el auerla formado, y dado fer con fu mano, era empeño para repararla con ella, por fer coftumbre antigua de Dios prendarfe con vn beneficio para otro, y vna merced que haze, memorial de las que determina hazer. Y afsi prudentifsimamente procedieron eftas hermanas en la propuefta que hizieron al Saluador, acordandole el amor que tenia a Lazaro, y merced que les hazia para alcançar la falud que le defeauan, y no los feruicios que al Señor auian hecho: *Ecce quem amas infirmatur.*

In-

Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, vt glorificetur Filius Dei per eam.

CONSIDERACION III.

Que tiene Dios hipotecada su gloria à nuestro bien, y aquello juzga por comodidad suya, que es prouecho nuestro.

1 VNas palabras me acuerdo auer leido en S. Ireneo, que pueden seruir de çanja y cimiento al presente discurso: *Iren. lib. 4. aduers. hæres.* *Gloria Dei homo viuens*, dize el inclito Martir, y sapientissimo Dotor; la gloria de Dios, y la honra suya es que el hombre viua. La razon se viene à los ojos: porque como lo mejor del hôbre en el humano ser que tiene es el viuir, y lo que Dios mas estima y quiere, es su bien, por esso dize el Santo, q̃ la vida humana es su gloria, y que essa tiene por timbre de su grandeza. Y si esto se entiende de la vida ordinaria que el hombre viue, con quanta mas razon puede y debe entenderse de la vida que el hombre por milagro del cielo cobra, auiendo carecido della, y dela salud que recupera despues de auerla perdido? que es lo que aqui dixo el Saluador: *Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, vt glorificetur Filius Dei per eam.* Esto es el fin que tiene Dios en essa enfermedad, y no es la muerte de Lazaro, sino su vida, que se la auia de restituir, resucitandolo para gloria suya, dando con esto à entender, que à nuestro bien està anexa su honra, y à nuestro bien su gloria vinculada.

2 Considerad conmigo aquella peticion que hizo Moises à Dios, que fuesse seruido de mostrarle su gloria: *Exod. 33* *Ostende mihi gloriam tuam*; como si dixera: Aunque por la estrecha familiaridad con que me tratais tengo alcançado mucho, deseo saber qual es la perfeccion, en la qual para cô los hôbres aueis puesto vuestra gloria y honra. Respondiole Dios: *Ego ostendam omne bonum tibi*; y en el Hebreo està demas *meũ*. *Lect. Hebr.* Yo te mostrarè todo mi bien. Nota yo aora, que luego le dize Dios à Moises: *Ego vocabo in nomine Domini coram te, & miserebor cui voluero, & clemens ero cui mihi placuerit.* Yo quiero cumplir tus deseos, y mostrarte mi gloria y honra, y serà de aquesta manera: Aqui junto à mi està vna peña que tiene vna gran concauidad, alli te entrarè, y mientras yo passare por delãte de ti, te defenderè con mi mano derecha, para que confortado con mi virtud puedas ver mi gloria. Y para que sepas que yo passo, gritarè en voz alta, y pronunciarè las perfecciones de mi gloria, en orden a los hôbres. Passò Dios cercado de su gloria, y vozeò como tenia prometido, hablãdo de si como de tercera persona, y diziẽdo: *Dñe Deus misericors & clemens patiẽs, multæ miserationis; qui aufers iniquitatẽ, & scelera, atque peccata.* Aduierte Moises, que passa el Señor Dios misericordioso, benigno, paciente, de mucha misericordia, que la difunde sobre millares y millares de pecadores, y los libra de culpas y pecados, sin mouerle otro respeto mas que su infinita bondad. Reparò aqui nuestro docto Maestro, y Apostolico Predicador de gloriosa memoria Fr. Pedro Caluo, que todas estas perfecciones q̃ Dios de si publica, muestran su gran piedad y beneficẽcia para con el hombre: *Calu homil. 1. sup. Diligite inimicos vestros.* pero no desempeñan la promessa que hizo à Moises, de mostrarle su bien perfectissimo, y en que tenia puesto el punto de su honra y gloria; que es lo que el le auia suplicado: *Ostende mihi gloriam tuam*; y assi parece no cumplio la palabra que le dio de mostrarle su gloria. No lo entendais assi, dize este docto Autor, sino que realmente respondio Dios puntual a lo prometido: porque en ser biẽhechor de los hombres, en perdonarles sus culpas, en librarlos de males, y llenarlos de bienes, tiene puesta Dios su gloria, este es todo su bien, y quiere sea gloria suya lo que es remedio nuestro: *Et hoc dicens propriã gloriam hominum quæstum reputabat.*

Por vezes he obseruado lo que dize David en el Psalmo 118. que los cielos son los q̃ nos dàn nueuas de la gloria de Dios: 3 *Cœli enarrant gloriam Dei.* *Ps. 118.* Toda la dificultad destas palabras està en aueriguar q̃ cielos son estos q̃ nos dizen quien es Dios, y nos representan su gloria. Dexadas alegorias, la mejor explicaciõ, y a la letra mas conforme, es; que el Profeta habla de los cielos elementares, y de sus influencias en las cosas sublunares que de continuo hazẽ sin cessar, empleados todos en el bien, y prouecho de los hombres; que en esto (como notan los Filosofos naturales) se distinguen de los elementos, *Philosoph. lib. de cœlo.* que estos en sus mouimientos naturales buscan su interes, y su bien particular, no el comun, buscando los lugares que le estan mejor para su conseruacion: pero los cielos en sus mouimientos circulares no atienden a su bien particular, y assi no adquieren nueuo lugar, que dentro de si mismos se estan meneando, sino el bien comun del vniuerso: pues destos dize el Real Profeta, que anũcian la gloria de Dios, y nos la dan a conocer, como enseñandonos que de ninguna cosa Dios haze tanta estimacion como de

de hazer bien al mundo, y el comunicarse de continuo à los hombres es el timbre de sus glorias, y el mas ilustre blason suyo: esto es: *Cœli enarrant gloriam Dei*. Solo aquello que es en prouecho del hombre tiene Dios por honra y gloria suya.

4 Combina el Abad Ruperto aquellos dos lugares de san Iuan, y de san Mateo, quando el Autor de la vida hizo en Canná de Galilea aquel tan celebrado milagro de la conuersion del agua en vino, para que
Ioan. 1. bebiessen los combidados; y nota, q̃ no quiso el mismo Señor hazer de las piedras pan, quando el demonio se lo pidio en el
Matt. 4. desierto: *Dic vt lapides isti panes fiant*. Que razon avria para que el Señor concediesse lo vno, y no quisiesse hazer lo otro? Oid la respuesta, que al intento es lo que se puede desear: *Fortè enim putas; quia gloriam suã*
Rupert. lib. 3. in Matth. cap. 3. *non manifestauisset, si ad eius dictum lapides facti fuissent panes? Sicut in eo postmodum gloriam suam manifestauit, quòd ad eius nutum aqua in vinum conuersa est? Sed non ita est. Vbi enim hoc initium fecit signorum, & manifestauit gloriam suam, non gloria fuit inanis, sed gloria cum fructu: quem videlicet fructum præsentat dicẽs: Et crediderunt in eum Discipuli eius. Numquid crederet in eum tentator insidiosus?* Quiçàs pensarà alguno, que si el Señor cõuirtiera à instancia de Satanas las piedras en pan, no manifestàra su gloria, y por esso no quiso consentir en lo que èl le persuadia: y que en las bodas mudò el agua en vino por la gloria que dello le auia de resultar, que es lo que aduirtio el Euangelista, que manifestò el Señor con el milagro su gloria: pero no fue esta la causa, sino no querer mi Redentor hazer milagro, ni adquirir gloria que al bien delos hombres no fuesse ordenada; y assi la conuersion del agua en vino, como la fè que con ella concibieron sus Dicipulos al prouecho temporal y espiritual dellos fue encaminada; lo que no sucediera si por el demonio hiziera otro tanto, pues en efeto no auia de conuertirse el astuto y cauiloso enemigo. De lo dicho se colige, que de aquella gloria solamente el Saluador hizo aprecio, que fue hija de la comodidad y prouecho de los hombres.

5 Acuerdome auer leido en nuestro docto Obispo Barbastrense vna consideracion digna de su espiritu y erudicion. Pondera aquellas palabras que la Iglesia santa le dize a Dios en el Cantico de la Missa, à que dieron principio los Angeles bienauenturados, cantando à Dios gloria en el cielo, y a los hombres paz en la tierra: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, las palabras son las siguientes: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam* Barbastr. homil.
tuam. Muchas gracias os damos Señor por la grande gloria vuestra. Parece impropria locucion, dize este santo, y docto Varon, pues a la grandeza de vn gran Rei no se dà gracias, sino admiraciones. Las gracias son sup. Diligite inimicos vestros.
por los beneficios. Pero es el caso, que la gloria que Dios tiene por grande, *magnam gloriam*, es beneficio nuestro, que es perdonarnos las ofensas que contra el cometemos, darnos su diuina gracia, y fauor, y llenarnos de bienes, como continuamente experimentamos. Y atendiendo a esto la Iglesia nuestra Madre, rindele a Dios las gracias por su gloria; esto es, por las misericordias, y fauores, que ella, y nosotros hijos suyos perpetuamente recebimos, conociendo, que quanto mayor es el bien que nos haze, tanto queda su bondad mas realçada; y tanto èl mas engrandecido, quanto nosotros mas aprouechados.

Dize el Dicipulo mas amado de Iesus, 6
que no auia Dios comunicado su espiritu Ioan. 7.
al mundo, por quanto Christo Señor nuestro todavia no se auia glorificado: *Nondum fuerat spiritus datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus*. Preguntan los Interpretes sagrados, que glorificacion es esta que al Señor Iesus le faltaua? Diràn algunos, que puede entenderse de la gloria de la resurreccion: pareceràles a otros, que de la possession de la bienauenturança, en cuerpo, y alma glorificado. Pero S. Geronimo auiendo discurrido largamente por Hieron. epist. ad Hebid. q. 9.
las honras del Caluario, dize: *Glorificatio igitur est patibulum triumphantis*. Esta glorificacion, de que habla el Euangelista, es el patibulo de Christo Señor nuestro triũfante. Iuntò dos palabras las mas distantes que se pueden hallar; porque el patibulo es la afrenta mayor, y mas publica que puede acontecer a vn hombre, y el triunfo la mayor, y mas publica honra. Y fue dezir, que no tuuo el Saluador en esta vida dia de mayor honra, que el de la ignominia de su Cruz. Fue afrenta gloriosissima aquella, porque para que nosotros tuuieramos vida la perdio en aquel infame madero. Y assi al punto q̃ nos cõsiderò remediados, ya la Cruz no conoce su abatimiento: ya es trono, y carroça de triunfo *patibulum triumphantis*.

Dos lugares he notado en la Epistola 7
de San Pablo a los Romanos, con cuya explicacion, y reparo quedarà coronado este discurso. Và el Apostol hablando de la venida del hijo de Dios para rescate del mundo; y dize que se hizo hombre, y hombre del linage de Dauid; pero dizelo con vnas

pa-

Digitized by Google

Ad Rom. 1. palabras misteriosas: *Qui factus est ei ex semine Dauid secundùm carnem*. El Verbo Eterno fue hecho carne del linage de Dauid. Aquella palabra, *Qui factus est ei*, què fue hecho para èl, pide aduertida atenciō, porque aquel *ei*, segun la dotrina de nuestro Angelico Dotor santo Tomas, se refiere al Padre Eterno, yo no entiendo como pueda ser; porque encarnar el diuino Verbo, para nosotros fue: *Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cælis.* *Symbol. Fidei.* Pues como dize el Dotor de las gentes, *Qui factus est ei*; esto es, que encarnò para el Eterno Padre? Dosata la duda el Angelico Dotor, que fue el mejor Interprete de Pablo: *Qui factus est ei, id est, ad gloriam Patris.* Encarnò para honra y gloria suya. Como si dixera el Maestro Angel: Dos cosas huuo en la Encarnacion del Hijo de Dios, honra y prouecho: el prouecho fue para el hombre, la honra y gloria fue para el Padre Eterno; pues fue grande gloria y honra suya quedar el hōbre con la encarnacion de su Hijo honrado, redemido, y justificado.

8 Vamos al cap. 3 del mismo san Pablo. Todos pecaron, dize, y necessitan de la gloria de Dios: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei.* *Ad Rom. 3.* Dificultad tienē estas palabras del Apostol, porque parece que mas propriamente auia de dezir: Todos pecaron, y tienen necessidad de la gracia de Dios, ò de su perdon para boluer a ella. Pues como dize, que los pecadores hā menester la gloria de Dios? Digalo el que lo dixo todo, el Angelico Dotor santo Tomas: *Egent gloria Dei, id est, iustificatione, que in gloriam Dei cedit.* *Tho. hîc.* La gloria de que habia el Apostol, es la justificacion nuestra, la qual redunda en gloria de Dios, porque en perdonar nuestras culpas, y en acudir a nuestras necessidades puso Dios su honra y su gloria. Y por esta razon el Señor Iesus quando le traxeron recado de la enfermedad de Lazaro, dixo, que su mal no era de muerte, sino para gloria de Dios; esto es, que lo que Dios con èl pretendio, no fue que Lazaro quedasse finalmente muerto, sino resucitado para honra y gloria suya.

Lazarus amicus noster dormit.

CONSIDERACION IV.

Que la muerte es comun eco de la vida, porq̄ de la forma que responden los ecos a las vozes, assi se conforman las muertes con las vidas.

1 Muere Lazaro amigo de Dios, y si quisieremos examinar la causa desto, hallarèmos que fue porque viuio amigo suyo. Consta esta verdad del contexto sagrado, porque del discurso de la vida dize san Iuan: *Diligebat Iesus Lazarum.* De la enfermedad dizen sus hermanas: *Quem amas infirmatur.* De la muerte dize el Saluador: *Lazarus amicus noster*; como enseñandonos el Espiritu santo, que à esta muerte se ha de llegar por aquellos passos, y no confie alcançarla tal el que trae la vida tan diferēte; que lo ordinario no es sino morir cada vno como viue.

Mui sabida es aquella sentencia de Thecuites, que dixo al Rei Dauid, que todos morimos, y la vida nuestra es como el agua que corre por la tierra: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur super terrā.* *2. Reg. 14.* Alguna vez explicaua yo con Eusebio Cesariense esta metafora de la instabilidad de las cosas desta vida, y de la felicidad humana; pero aora le darè (con licencia de los Interpretes sagrados) vna nueua y particular exposicion. Reparo que comparò aquella prudente muger nuestra muerte al agua que por la tierra corre, y no al agua que corre por arcaduzes, ò conductos. Y es la razon, porque esta no toma sabor del barro, ni de la piedra, ò plomo por dōde corre: pero la que passa por la tierra, es cierto que toma della el sabor; por manera que si la tierra tiene alguna calidad, ella la participa. Pues esto es a lo que a mi entender quieren dezir estas sentenciosas palabras: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur super terram.* Toma la muerte el sabor de la vida, como el agua el de la tierra por donde passa.

a En consequencia desto dixo el grande Padre san Agustin, que era grande engaño, y disparate calificado imaginar los hōbres que pueden acabar bien, quando viuieron mal. Pondera el santo Dotor aquellos tan afectuosos deseos que al parecer mostraua Balan de tener vna buena muerte: *Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea horū similia.* Quiē fuera tan dichoso que tuuiera el fin que suelen tener los justos! Mejor dixeras (mal hombre) Viua mi alma la vida de los buenos; si deseas vna muerte tan buena como la suya, porque assi como a la buena vida se sigue la buena muerte, assi no puede ser buena la muerte quando la vida fue estragada: *Vtinam diceres potius, viuat anima mea vita iustorum, quoniam naturali ordine sequitur mors bona vitam immaculatā, & qualis quisque viuit, talis regulariter moritur.* *Aug. ap. arb. vitæ Ccionator. ad illa verba: Deficiens mortuus est.* Lo ordinario es (dize el Santo) que quien bien viue, bien muere: los hombres

bres quieren viuir como pecadores, y morir como santos. Pero Dios assi como no acostũbra dar muerte de justos sino à justos, assi muerte de malos, solos los que lo son la tienen.

3 Nota el mismo Sãto ingenioso la glossa, ò adicion que vna honrada, y virtuosa Matrona hizo à las palabras que vn Angel de parte de Dios en vna ocasion le dixo; esta fue la madre de Samson, à quien (segun refiere la Historia sagrada) dixo el celestial Ministro, que tendria vn hijo, à cuya cabeça no llegaria nauaja, porque seria Nazareno desde su niñez, y al Señor consagrado, y el primer Redentor que de sus enemigos tendria el Pueblo Hebreo:

Iudic. 13. *Concipies & paries filium, cuius non tanget caput nouacula: erit enim Nazaræus Dei, ab infantia sua, & ex matris vtero, & ipse incipiet liberare Israel.* Aduierte aora el Aguila de los Dotores, que dize el sagrado Texto, que refiriendo la buena muger las palabras del Angel a su marido, le dixo: *Erit enim puer Nazaræus ab infantia sua, & ex vtero matris suæ, vsque in diem mortis suæ.* Esto es; Que seria Nazareno hasta el dia de su muerte, y que acabaria santamente:

Augustin. q. 52. *Quod ait mulier dictum sibi ab Angelo, quoniam Nazaræus Dei erit puer, à ventre vsque in diem mortis, non legitur ab Angelo dictum.* Quiere dezir el Santo: Estas palabras vltimas de la perseuerancia en el seruicio de Dios, no se las auia dicho el Angel, ella las puso de su casa. Y como se atreuio vna muger temerosa de Dios à ampliar las palabras que el Angel en su nombre le auia dicho? Sin duda parece que mintio? No lo creo; sino que hablò como prudente, y fue, que como èl le dixo, q̃ el hijo auia de madrugar a seruir à Dios, y essa auia de ser su vida, entendio, y persuadiose que en su seruicio auia de acabar, siẽdo eco de vna santa vida vna gloriosa muerte.

4 Es mui donosa la alegoria de Estefano Gantuariense, ponderando, que refiriendo el Historiador sagrado la muerte de la santa y hermosa Raquel:

Gen. 35. *Mortua est ergo Rachel*; aduirtio antecedentemente, que murio en tiempo de Verano: *Verno tempore*: circunstancia poco importante à lo que à las primeres luzes se representa, supuesto que para el morir tanto monta el Estio, como el Inuierno? Pero el referido Autor hallò gran misterio en esta aduertencia de Moises; y assi dize, que notar el Santo, que la muerte de Raquel, justa, y amiga de Dios, fue en el Verano; fue dar a entender, que los buenos y santos mueren en el Verano, y los malos, y pecadores en el Inuierno:

Stephan. in alleg. Tylmani. *Notandum, quòd quædam anima moritur in Hyeme, quæ moritur in mortali: in Vere, quæ moriens mundo renouatur Deo; talis est illa, quæ est Rachel.* Inuerniza es la muerte de aquel que acaba en pecado, elada, desabrida, y triste, como lo fue su impenitẽte vida: pero alegre, apacible, y suaue la de aquel q̃ acaba en gracia de Dios, y muere al mundo para viuir al Criador; no porque entonces empieça a viuir, q̃ mientras en èl estuuo, siẽpre viuio vida de gracia, sino porque esta se renueua, y comiença a viuir vida de gloria; à lo menos quanto a la certeza della, como le sucedio a la santa Raquel. Y es mui justo, y puesto en razon, que no experimente los rigores del Inuierno en la muerte aquel que en vida conserua siempre la apacibilidad y alegria del Verano: ni tampoco goze deste las comodidades el q̃ viuio siempre en las tristes y desabridas obscuridades del Inuierno.

5 *Iud. 2.* *Mortuus est Iosue filius Num, famulus Domini centum & decem annorum.* Muriose Iosue, hijo de Num, sieruo del Señor de ciento y diez años, dize la Escritura sagrada hablando del felice transito de este valeroso Capitã del Pueblo de Dios. Si los estudiosos leyeren la Biblia de versiones, hallaràn (como en otra ocasion aduertimos) que leyò la version de los Setenta:

Septuag. Interp. *Mortuus est Iesus filius Num, seruus Domini, filius centum decem annorum.* Murio Iosue hijo de Num, sieruo del Señor, hijo de ciento y diez años. Estraño estilo de contar la muerte deste glorioso Capitan, porque el ordinario con que suele referirse la de alguno, es: De tantos años era fulano quando murio. Pero quien jamas oyò dezir: Murio fulano, hijo de tantos años? No ai duda sino que esta transposicion de palabras denota algun grande misterio. Descubriolo el grande Augustino:

Aug. lib. 6. de locution. Iudic. *Ista repetitio quod cùm dixisset filius Naue, repetiuit filius, & deinde addidit centum & decem annorum, inusitata est, vt potius diceret, filius centum annorum, quàm homo centum annorum?* Reparo en la palabra del Santo, que demas de lo que hemos dicho, nota, que no le llama el Historiador sagrado solamente hombre de tantos años, sino hijo de tantos años. Y fue como dezir, que su muerte fue conforme a su vida; y como esta fue de verdadero hijo de su padre, y mientras viuio nunca degenerò de su virtud, assi tambien muriendo acabò como hijo suyo, siendo la muerte eco de la vida. Este es el espiritu de la translacion de los Setenta: *Mortuus est Iesus, &c. filius centum decem annorum.* Murio como hijo de buen padre, porque como tal viuio, y vie-

viene à serlo mismo que de Lazaro dezimos, que porque viuio como amigo de Christo, tuuo la muerte que èl suele dar a sus queridos.

6 Quando Saul en los montes de Gelboe con su propria espada se quitò la vida viendo su exercito derrotado, pidio à vn soldado que llegò alli acaso, que para librarse de aquellas ansias que le afligian, y de aquel dolor que le atormentaua, le acabasse de matar. Y es mui de notar, que le pre-

2.Reg.1. guntò primero, de donde era: *Vnde es tu?* y respondiole, que era Amalecita: *Amalecites sum ego seruus tuus*. Filon Hebreo considerando este sucesso mueue vna curiosa question: Quien traxo alli aquel moço Amalecita? La guerra era contra Filisteos, que tenia que hazer entre ellos el Amalecita, de que yà Saul estaua actualmente oluidado? Mas a que acudio alli el Amalecita a la hora que Saul estaua penando? Quien se lo puso delante? Màs, para que le pregunta Saul, quien es? pues quienquiera que fuera era a proposito para acabarle la vida, aunque fuera Cananeo, ò Ferezeo, &c. Alto misterio ài aqui (dize el Filosofo Alexandrino) y auemos de en-

Phil. lib. de antiq. Bibliot. tender: *Quòd non fortuitò illuc venit Amalecites*. Esto es; que aunque al moçuelo le parecio, que su llegada fue acaso; pero no lo fue para Dios, que con especial consejo dispone lo que à nosotros parece casual: y es el caso, que auia Dios los años atras mādado a Saul, que passasse a cuchillo todos los Amalecitas, enemigos suyos, sin dexar con vida a ninguno dellos. El fue desobediente a este mandamiento, y perdonò a algunos. Pues dize Dios: Que no quisiste viniendo, y estando con poder matar todos estos enemigos mios Amalecitas, sino que los conseruaste cō desprecio mio; pues quien tal haze que tal pague. Quando vengan las ansias mortales, y estès oluidado dellos, saldrà vno de essos de quien tu no te acordauas, y te degollarà, y quitarà la vida desventuradamente, para que se vea que mueres a manos de tus proprios pecados, y q̃ à aquella tan mala vida responde esta tan desgraciada muerte.

7 Y es mas de notar, que donde nuestra santa Vulgata refiere, que le dixo Saul al moço, que le quitasse la vida, porque eran grandes las angustias que le fatigauan: *Quoniam tenent me angustiæ*; el doctissimo Abulense leyò del Hebreo *Quoniam tenent me ora vestimenti sacerdotalis*; porque me aprieta, y me congojan las orlas de las vestiduras sacerdotales. Y fue el caso, que se acordaua el mal Rei de aquel gran peca-

1.Re.22. do que cometio, quitando la vida a muchos Sacerdotes reuestidos; porque en cierta ocasion socorrieron a Dauid con los panes de la Proposicion; y este pecado de auerles muerto le afligia tanto, que tenia por menos mal acabar de morir, q̃ sufrir vna tan dilatada afliccion. Permitio Dios por justo juizio suyo, que este impio Rei padeciesse en la muerte tan grandes tormētos, y amarguras en pena de las maldades que contra su diuina Magestad en vida auia cometido: *Videbatur sibi Saul, quòd propinquus morti videret Sacerdotes Domini, accusantes eum in iudicio coram Domino*; y careando estos dos sucessos del Amalecita que le matò, y de los Sacerdotes que se le representauan, sacamos la prueba de nuestro assumpto; porque como los mayores pecados que Saul hizo en su vida, fueron la desobediencia de Amalec, y la muerte de los Sacerdotes, y estos en la muerte le apretaron los cordeles; claramēte se colige, que las ofensas que quando viuo hizo contra Dios, le solicitaron tā desastrado fin. Abul. in lib. 2. Regum 19.

Sirue todo esto para que sea constante verdad, que cada vno ha de salir deste mūdo como anduuiere en èl, y que los mismos passos de la vida son los de la muerte. 8

Và el Profeta Ieremias en el cap. 2. de sus Trenos llorando la ruina de la ciudad de Ierusalen, y destruicion de aquel Reino, y misteriosamente, dize san Pascasio, representa la perdida de vna alma que de la gracia de Dios està desterrada. Dezian los niños a sus madres viendose morir a manos del tirano, que perecian de hambre, y assi que les acudiessen con vino y pan: *Matribus suis dixerunt: Vbi est triticum & vinum? Cùm deficerent quasi vulnerati in plateis, cùm exhalarent animas suas*. Mas valiera (dize san Pascasio) que pidieran yeruas, ò legumbres con que reparar su necesidad, que esto bastaua para passar quien se via tan apretado de la hambre: pero no desearon en la muerte sino aquello a que en la vida estauan acostumbrados: *Non enim aiunt: Vbi est hordeum & siliquæ, quæ famelici grataniter accipiunt; sed: Vbi est triticum & vinum*. Para que entendamos, que no suelen ser diferentes en la muerte de lo que fueron en vida nuestros deseos; y de aquellas cosas nos acordarèmos en aquella hora, de que quando viuiamos tratauamos. Si la vida fue deliciosa, es fuerça que hasta en la muerte dure el regalo; y entonces serà la muerte penitente, quando fuere la vida mortificada. Thren. 2. Paschas.

Oid al Profeta Rei en el Psalmo 75. hablando de los ricos auarientos: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt, om-* 9 Psal. 75.

omnes viri diuitiarum in manibus suis. Durmieron su sueño los ricos, y acabaron de dormir quando acabaron con la vida, y despertando no hallaron de todas sus riquezas blanca en sus manos. Este es el parafrase comun destas palabras, sobre que dizen mil lindezas los Dotores sagrados. Yo he hallado en san Geronimo vna licion, que bien entendida, es marauillosa prueba de nuestro discurso: *Non inuenerunt* (dize el Santo del Hebreo) *omnes viri exercitus manus suas*; esto es: Despertaron de su sueño, y quando fueron a buscar sus riquezas, no hallaron riquezas, ni manos: que es justo castigo de Dios, que los auarientos que en la vida no tuuieron mano para dar vna limosna, ni hazer obra buena, tampoco la tengan despues en la muerte para recebir galardon ninguno del cielo; y no hallaron sus manos, porque las auian dexado en las riquezas, donde tenian el coraçon: las quales tuuieron tan fuertemente en la vida apretadas, que hasta en la muerte no las quisieron soltar, ò por justo juizio de Dios no pudieron soltarlas.

Hieron. hic.

10 Quando aquel Rei del Euangelio hizo su combite, y entrò en el Cenaculo à ver los combidados, hallò entre ellos vno mal vestido, y dixole: *Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Como entrasteis vos acà sin vestidura de bodas? Al punto le mandò atar de pies y manos, y echar en vn obscuro calaboço: *Ligatis manibus & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.* Repara san Cirilo Ierosolimitano, que siendo assi que este hombre se sentò a la mesa, y comio, y queria yà salir, acabado el banquete, no le hizo el Señor cargo sino de auer entrado: *Amice, quomodo huc intrasti?* Y dize el Sãto, que fue dezirle: Tal salida merece tal entrada; de otra manera debieras entrar si esperauas salir bien: *Nonnè opportunè te ingredi fuerat necesse, vt opportunè exires? Nunc autem importunè intrasti, vt importunè eijciaris.* Es fuerça que los fines digan con los principios; y como el eco respõde a la voz, assi la muerte cõforma con la vida; y aquel solo acabe como amigo de Dios, que viuio à fuer de querido suyo: *Ecce quem amas, Lazarus amicus noster, &c.*

Matth. 22.

Cyril. Ierosol. in proœm. ad Cathec.

Et lacrymatus est.

CONSIDERACION V.

Que vna ligera herida con facilidad se cura; pero si passa à cancerarse, con dificultad se remedia.

Pondera el docto Cardenal Victriaco el 1
llanto del Saluador para resucitar à Lazaro, y halla que fueron misteriosas lagrimas las suyas: *Qui enim lapide consuetudinis premitur, vinctus in mendicitate & ferro, quasi Lazarus quatriduanus, & fœtens, non nisi lacrymis & clamore, & magna difficultate potest suscitari; vix enim potest Æthiops mutare pellem suam.* Como si dixera: Resucitò Christo Señor nuestro à la hija del Archisinagogo, que acabaua de espirar, y al hijo de la viuda de Naim, que iba en las andas, y no llorò; mas para resucitar a Lazaro, muerto de quatro dias, y començado a pudrir, y a corromper, llora; en señal de que resucitar à vn pecador, que casi se tiene la leche de la gracia en los labios, es cosa facil, es sanar la herida (como deziamos) de primera intencion: mas vn pecador envejecido, puesto en el sepulcro de la mala costumbre, cubierto con la piedra de la obstinacion, cosa es de dificultad; es curar vna herida penetrante, y vna llaga cancerada; y en señal de esso llora Christo Señor nuestro, y haze las demas demonstraciones que aduierte el sagrado Coronista.

Victriac. ser. 2. in c. ieiunij.

Concluye el docto Cardenal con dezir, 2
que resucitar à vno destos pecadores, es como querer blanquear à vn Etiope: *Vix enim potest Æthiops mutare pellem suam.* Haze alusiõ à aquel lugar del cap. 2. de Ieremias, en donde se dize, que no le serà mas facil la emienda de la vida al exercitado en pecar, que al Etiope la mudança del color. Tomad a vn negro, y lleuadle à la orilla de aquel rio, y bañadle quantas vezes quisieredes; primero secareis las aguas todas de Guadalquiuir, que se buelua blanco. Pues tal queda vn pecador, por la costumbre de la culpa envejecida; como lo notò cõ mas expressas palabras aqui Teodoreto, alabando aquel dicho vulgar: *Consuetudo est altera natura.* Esto es; que la costumbre se haze naturaleza: *Verus profectò sermo*, dize este Padre. Sin duda es ello assi, que la costumbre es otra naturaleza; porque no haze diferencia nuestro animo entre las cosas que adquirio por la costumbre, y las con que nacimos, todo le viene à ser vno: *Omnia enim quæ longa consuetudine comparauit animus, paria censentur cum naturalibus.* Y el glorioso san Ambrosio subio mas de punto este encarecimiento, declarando el mismo prouerbio: *Consuetudo est altera natura.* De forma, que no solo quiere dezir, que la costumbre es otra naturaleza, sino que es diferente, y contraria. De modo, que por la costumbre se viene a perder lo que era natural, y ella à que-

Ierem. 2.

Theodoretus hic.

Ambr. in illud Psal. 1. & in cathedra pestilentiæ.

quedasse en su lugar: *An ignoramus* (dize el gran Milanes) *quòd tantam vim habeat inueterata consuetudo peccandi, vt excludat naturam?* Aora esta por saber, que la costumbre de pecar, no solamente destierra del alma la gracia, sino tambien la naturaleza: digo que siendo natural al hombre poderle doler de sus culpas, en lo qual consiste su remedio, siendo el hombre naturalmente curable, viene a ser incurable, porq̃ la costumbre de pecar cria callos en el coraçon para que no le duelan sus males: *Quæ natura cùm sit medicabilis ad salutem, diuturno tamen tempore, passionibus deprauata, immedicabilis reperitur.* Tan dificultosa viene a ser la emienda con la costumbre de pecar, que son necessarias lágrimas de Dios para alcançarla; y tan naturalizado està el vicio, que si no fuere por milagro no sanarà el pecador.

3 Caread con San Geronimo dos sucessos que refiere la diuina Escritura. Para hazer Dios su predicador a Isaias, fue necessario apurarle los labios, porque purificandole la lengua, le limpió tambien el alma; *Volauit ad eum Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetiget os eius, auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Quiso Dios dar esse mismo oficio a Ieremias; y dize el sagrado Texto: *Misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Bastò tocarle la boca con la mano. Ambos eran Profetas, dize aora San Geronimo, cotejando a los dos Isaias, y Ieremias, ambos enfermos del mal de boca: el vno se quexa que tiene los labios sucios, como hombre criado en palacio: *Vir pollutus labijs ego sum.* El otro que es tartamudo, y dize, *Domine nescio loqui, quia puer ego sum.* A este bastale que le toque la mano de Dios para que quede limpio, y aquel fue necessario cauterio de fuego para quedar puro. No lo entiendo, lo contrario huuiera de ser, porque es cierto, que los moços no saben lo que los viejos alcançan; segun el prouerbio antiguo: *Mens, ratio, & consilium in senibus est.* Luego para habilitar a Isaias viejo, el tacto de la diuina mano bastaua: y para disponer a Ieremias moço las brasas del templo huuieran de acrisolarle. Oid la descifra de la duda de la boca de San Geronimo: *Ibi enim quia solidæ, & perfectæ ætatis erat, & ipse simpliciter confitetur, quòd immunda labia habeat; mittitur vnus de Seraphim, qui non manu, sed forcipe, & carbone tangat os eius, & iniquitates auferat; hic autem ipsius Dei manus mittitur, per quam cuncta operatus est,*

Isai. 6.

Ierem. 1.

Hieron. citat. à Sherl. Cãtic. 6. sect. 5.

non vt peccata auferat, quæ per pueritiam non multa fecerat, sed vt loquendi gratiam tribuat. Como si dixera el gran Dotor: el vno, esto es Ieremias, era niño, y el otro Isaias era hombre, vna planta tierna facilmente se mueue, pero si llega a echar hondas raizes, con dificultad se arranca, como allà dixo el Autor profano: *Quæ poterat manibus summa tellure reuelli; nunc stat in immensu viribus aucta suis.* Y para reduzir vn niño, con ponerle la mano basta, mas para sacar el cancer de vn coraçon mal habituado, fraguas, tenazas, fuego, martillo, y buen oficial es menester, y aun lagrimas del Redemptor, *& lacrymatus est Iesus.*

Lleua Dios al Profeta Ezechiel a vn campo lleno de huessos muertos, sin carne, ni piel de todo consumidos. Y queriendo hazer ostentacion de su diuino poder, mãdale que de su parte les hable, y les diga que les promete espiritu, y vida: *Ossa arida, audite verbum Domini &c.* Hecha esta diligencia, llama el Profeta en nombre del Señor a los quatro vientos de las quatro partes del mundo, para que soplen en ellos, y resuciten: *A quatuor ventis veni spiritus, & exsuffla super interfectos istos, vt reuiuiscant.* Obedecieron a la diuina voz los secos huessos, y al punto tuuieron vida. Doblad aqui la hoja, y recurrid conmigo a la formacion del primer hombre, y hallareis, que apenas le tocò el diuino aliento quando el barro fue hombre viuiente: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Desdoblad la hoja, y reparad conmigo en el diferente modo con que los huessos, y Adan tuuieron vida: Adan con vna respiracion de Dios, *inspirauit*; y los huessos, que estauan tan inanimados como el barro de Adan, fue necessario que el Profeta diera vozes, y que los aires todos los soplassen para que viuieran. No lo entiendo: porque si allà, y acà en entrambas partes fue autor de la vida el mismo Dios; gran misterio encierra, que haga aqui con tanta dificultad lo que parece que allá hizo tan facilmente; otros daràn otras razones. La del Padre San Ireneo es cortada a nuestro intento: *Protoplastus ille Adam de rudi terra, & adhuc virgine; nondum enim pluerat Dominus, & homo non erat operatus terram, habuit substantiam; & plasmatus est manu Dei.* Es el caso, que la tierra de que formò Dios al primer hombre, era tierra virgen, recien criada, y auia quatro, ò seis dias que auia salido de la mano de Dios; pero aquellos huessos

4 *Ezech. 37.*

Gen. 2.

Iren. lib. 3. c. 38.

S 1 los

secos y podridos auian padecido mil corrupciones, pues se auia corrompido toda la carne: *Omnis quippè caro, &c.* y assi para que materia tan corrupta y gastada tuuiesse vida, fue necessaria toda la diligencia que se puso: pero para que la nueua tierra de Adan, y que todavia estaua con su flor, viuiesse, vn soplo solo bastaua; en fee de que para resucitar à vn pecador moderno poco basta; mas para vn pecador antiguo, es necessario mucho; porque el continuo pecar los endurece de manera, que no solo haze dificultosa la penitencia, sino en cierta manera impossible.

5 Viene aqui bien vna curiosa aduertencia del glorioso san Bernardo; el qual nota, que de dos ciegos que curò Christo Señor nuestro; vno, de su nacimiento; otro, que por alguna enfermedad, ò por accidente auia perdido la vista: este tuuo sus rogadores que le apadrinassen con el Saluador: *At ille multò magis clamabat, iussit illum adduci ad se*; y por aquel nadie hablò palabra, sino el Señor mouido de su piedad le dio salud: *Praeteriens vidit caecum, &c.* y fue la razon, que aquel que acaso auia cegado, representaua à vn pecador ordinario, que no tiene hecho todavia assiento en el pecado, y por este tal no faltan oraciones de buenos; pero el ciego de nacimiento era simbolo del pecador deprauado, y que tiene echado raizes en la culpa, por el qual apenas ai quien se atreua a interceder para que Dios le perdone sus delitos; y assi dize el Santo, que la cura deste ciego, en quanto figura del pecador, fue vna de las mas miraculosas que hizo el Saluador: *Qui proinde tantò misericordiùs, quantò mirabiliùs, nullis precibus praeuentus, in sui illuminatoris beneficium sensit.* Tanta contradicion haze la antiguedad de la culpa à la medicina celestial, en cuya confirmacion podemos mui bien dezir (supuesto que Lazaro muerto y sepultado hizo el papel de vn pecador) que este misterio tuuo no pedir Marta y Maria al Señor, que le resucitasse a su hermano; antes le dificultauan la vida, como consta de sus palabras: *Quatriduanus est, iam foetet*, como si no se atreuieran a rogar por vn pecador en la sepultura de su culpa enterrado; y assi quedò tambien por esta causa mas admirable su resurreccion.

Ioan. 9. Luc. 18. Bernard. citat. à Mend. in 1. Reg. c. 2. n. 25. in expos. litt.

6 En el capitulo 48. del Eclesiastico và el Espiritu santo contando las hazañas de algunos Heroes de la lei antigua, y llegando a hablar del Profeta Eliseo, dicipulo de Elias, dize, que en èl tuuo complemento, y se perficionò el espiritu de su Maestro: *Et in Eliseo completus est spiritus eius*; y poco despues añade: *Et mortuum prophetauit corpus eius*; esto es, que su cuerpo profetizò despues de muerto. Para la inteligencia deste lugar ha de ser nuestro Adalid el gran Dotor de la Iglesia san Agustin (si èl es el Autor de aquel libro que trata de las marauillas de la sagrada Escritura) donde declara, que plenitud fue esta que tuuo Eliseo del espiritu de Elias, y de que manera profetizò su cadauer, fundado en lo que nos cuenta la Historia sagrada: *Intereà post mortem Elisei, cùm quadam die familiares eius mortuum quendam portantes, latrunculos videntes pertimuissent, in sepulchrum Elisei, quod propè erat, mortuum proiecerunt; quod dum tangeret ossa Elisei, reuixerat, & ambulauit: vnde quidam praescriptum sermonem in hoc signo impletum fuisset, dicunt: hoc est: Spiritus qui in te est, fiat duplex in me; quod necessariò impleri debuit. Elias ergo in vita sua prius quàm reciperetur, mortuū resuscitasse vnum scribitur; quod similiter & Eliseum fecisse iam cernitur; sed alium, id est, istum post mortem suam, videlicet in sepulchro, resuscitasse videtur.* Sucedio que lleuando vnos a enterrar el cuerpo de vn amigo suyo difunto, encontraron con vnos ladrones, y por escaparse dellos, lo echaron a gran priessa en el sepulcro de Eliseo, y al punto que tocò los huessos del Profeta, se leuantò resucitado; y aqui fue quando se cumplio el espiritu doblado que a su maestro Elias, al tiempo que dèl se apartò, le auia pedido: porque si èl antes de salir de este mundo resucitò vn muerto; Eliseo tambien mientras viuio resucitò otro; y demas de esso, à este despues de muerto. Pero noto el que diga san Agustin, que Eliseo tuuo espiritu doblado, porque resucitò al difunto que enterraron en su sepulcro; lo qual se debe entender espiritualmente, en quanto significaua a los pecadores muertos por la culpa, y resucitados por la gracia; y venimos entonces a sacar desta dotrina la confirmacion de lo que vamos practicando; esto es, que para resucitar à vn pecador niño, y de pocos dias muerto, basta el simple espiritu de Elias; mas para dar vida à vn difunto mayor, ya sepultado, es menester su espiritu doblado; y assi se debe entender el *in Eliseo completus est spiritus eius*; y *& mortuum prophetauit corpus eius.*

Eccli. 48. 4. Reg. 13. Aug. lib. 2. de mirab. sacr. Script. c. 26.

7 Es dificultoso de entender aquel lugar de la Canonica de San Iuan, donde parece que dize el Apostol, que el pecado de muerte nadie ruegue por el: *Est peccatum ad mortem, non pro illo dico vt roget quis.* Ambrosio Cathalino, Titelmano, y otros, dizen, que por este pecado se debe entender el pecado contra el Espiritusanto, quando vn pecador voluntariamente renūcia à la misericordia de Dios, y se quiere morir impenitente: *Quando sciens respuit salutem & bonum*; y tambien trae esta explicacion el Angelico Dotor santo Tomas: *Idest finalis impœnitentia*; y por el tal pecado no basta, dize el Discipulo amado, que ruegue qualquiera, sino importa que sea justo: *Non qualiscumque, sed solum iustus.* Bien aduertido. Pero yo fundado en otra dotrina del Maestro Angel, entiendo en otro sentido estas palabras. Comentando el santo Dotor aquella sentencia de Santiago: *Peccatum cū consummatū fuerit, generat mortem*; que el pecado consumado es padre de la muerte, resuelue, que aunque se pueda verificar de todo genero de pecado, particularmente, y con mayor propriedad del pecado de costumbre: *Tamen de peccato consuetudinis hoc dicitur propriè, quia quando peccatum iam tractum est in consuetudinem, nulla apparent signa vitæ, & est parua spes de reditu.* Tiene el pecado de vso dentro de si vna muerte continuada, que irreparablemente vâ concluyendo y acabando de todo al pecador, si Dios por su infinita misericordia con èl no haze milagro: porque ni se vèn en el pecador señales de vida de gracia, y apenas ay esperança de su remedio. Este es el pecado à que Santiago llama pecado de muerte, segun la interpretacion del Angelico Dotor, y persistiēdo en ella, digo, que del mismo habla S. Iuan, quando dize, que por el pecado de muerte no basta que pida qualquiera, sino que importa que el tercero sea justo, y que el padrino sea santo, para que el pecador muerto, y sepultado pueda cobrar la vida perdida. Y que mayor apoyo desta verdad, que las lagrimas que oy derrama el Saluador, la oracion que haze a su Eterno Padre, para alcançar la vida de vn pecador en su culpa enuegecido, cuyo papel Lazaro representaua.

1. Ioan. 5. — *Ambr. Cathar.* — *Titelm. hic* — *Thom. hic.* — *Thom. hic.*

8 Tan dificultosa cosa es reduzir a vn pecador antiguo. Fue donoso dicho aquel de Augusto Cesar à Galba corcobado, q̃ le pidio le emēdasse: *Ego te monere possum, corrigere non possum: quis enim innatum ossibus corrigat gibbum*; aduertirte puedo yo, y aconsejarte, pero no corregirte; que mal puede quitarsete vna corcoba, que tantos tiempos ha tienes en los huessos entrañada. Como si dixera, no pueden monstruos curarse sino por virtud diuina, a Dios està essa cura reseruada. Lo mismo digo yo del pecador en su culpa enuejecido, y como connaturalizado, que sino es por milagro, es casi imposible tener salud.

Nucleus Nucl. Domi. 24. post Trin. p. 4.

Supuesto pues, que tan dificultoso negocio es la resurreccion de vn pecador antiguo, por la oposicion que la costumbre haze à la libertad humana, importa tener gran vigilancia, y no dexarse dormir en la culpa; porque tal vez serà el sueño demanera, que no despertemos mas: *Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut Oryx illaqueatus plenus indignatione Domini*; compara el Profeta el sueño de los pecadores, el descuido en el negocio de su saluacion, al Oringe, animal tan simple y necio, que quando se vè enlazado, al punto se duerme: quando los demas animales se hazen pedaços, quando el pajarillo pierde las plumas, y aun la vida por salir del lazo, entonces duerme profundissimo sueño; y por esso era tenido por inmundo, y no le queria Dios en su casa, como aduierte Lirano, y la Glossa Interlineal. Y quiçàs por la misma razon le debio señalar naturaleza, y le dio el pelo al reues de los demas animales, es contra pelo, nace àzia arriba. Assi son los pecadores, que enlazados y entrampados con tantas culpas, duermen descuidados: destos hallarèmos llenas las plaças, hechos vasos de ira, condenados (segun la presente justicia) a los fuegos eternos. Despierta Oringe, oye la voz del Saluador que te habla, quando parece, que a solo Lazaro và dirigida, y te dize, que salgas fuera de la sepultura de tus pecados: *Lazare veni foras.* 9

Isai. 51. — *Plin. lib. 2. cap. 40. & lib. 8. c. 13.* — *Lyran. Gloss. Interlin.*

Et statim prodijt, qui fuerat mortuus.

CONSIDERACION VI.

Que para assegurar la vida del alma, importa huir de la ocasion de la culpa.

1 LEVANSE al Autor de la vida al sepulcro donde Lazaro estaua sepultado, y dando vna grande voz le dixo al difunto: *Lazare veni foras*; Lazaro veni

nid fuera, porque quiero que salgais de entre los muertos, y restituiros a los viuos: *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus*; al punto salio el que auia sido muerto. Pondera el gran Padre San Agustin este caso, y dize vnas ponderosas palabras: *Quòd exijt à monumento, animam significat recedentem à carnalibus vitijs*. El salir del monumento significa vna alma que se aparta de los vicios y pecados. Dificultosa sentencia a mi entender; porque parece, que mas conforme a la sagrada Teologia, y a la verdad, hablara el Santo, si dixera, que recebir Lazaro vida, fue simbolo de vna alma, que del estado de la culpa se aparta, por quanto la infusion de la gracia, expele necessariamente del alma el pecado: pues es cierto, que los dos jamas pueden hermanarse, ni estar ambos en vn lugar. Pues como dize el santo Dotor, que el dexar el sepulcro, fue renunciar al pecado; siendo assi, que quando salio dèl, yà el alma tenia vida, y la gracia auia destruido la culpa? Apretante aparecerà a alguno la dificultad; pero importa entender el espiritu con que hablò aqui el Santo, para saber la descifra della. Y es que tratò de la vida del alma, en orden al Autor della Christo Señor y Redentor nuestro, el qual no tiene por vida aquella que facilmente se buelue a perder, sino la que dura y permanece, y esta es la que sale de la ocasion de la muerte. Y assi lo que con esto nos dio a entender a todos los que somos pecadores, es, que si queremos resucitar verdaderamente, que no nos hemos de quedar en el sepulcro, esto es en la ocasion, sino alejarnos della, que dessa suerte serà verdadera nuestra resurreccion. Salga el pecador del sepulcro, apartese muchas leguas de la ocasion si quiere resucitar; porque viuir quedandose en el sepulcro, esto es en la ocasion, no puede ser: *Quòd exijt à monumento, animam significat recedentem à carnalibus vitijs*.

Aug. lib. 38. q. 65.

2 Fue ingenioso reparo el de Filon Hebreo, ponderando lo que dize la Escritura santa, hablando de Ioseph, despues de contar los profanos pensamientos que tuuo su señora, los ojos lasciuos con que le miraua, y palabras obscenas que le dezia, para ofender a Dios adulterando, dize, que se escapò de sus manos, dexando en ellas el casto jouen su capa, y que se salio fuera: *Relicto in manu eius pallio, egressus est foras*. Fuera salio, dize discretamente Filon; pues adonde auia de salir? Claro es, que no auia de ser adentro: *Num aliquis egreditur intrò?* Siente el Filosofo, que estas palabras encierran gran sacramento; y fue dezir, que salio a fuera, porque supo despedirse del lugar de la tentacion dexando la capa, y librandose de la ocasion de ofender à Dios, y no se dio por libre del peligro sino despues que se retirò del sitio, donde el enemigo pretendio assaltarle.

Gen. 39.

Phil. lib. 2 leg. alleg.

3 Yà en otra ocasion (si bien me acuerdo) ponderamos con Cirilo Alexandrino, aquel milagroso y exemplar castigo de la muger de Lot, aora le cōsideraremos con San Gregorio Nazianzeno; el qual dize, que fue la dicha señora sacada del incendio de Sodoma, simbolo de vna alma a quien Dios librò de la ocasion de la culpa, y resucitò de la sepultura del pecado. Sucediole, pues, que despues de estar apartada del lugar, ò ocasion de ofensas de Dios, boluio los ojos àzia atras: *Respiciens retrò*; pero al punto la conuirtio Dios en estatua de sal: *Versa est in statuam salis*. Lo que se ofrece digno de reparo es, si esta muger (en el sentido que vamos siguiendo espiritual) es dibujo de vn pecador de su culpa arrepentido, y de la muerte del vicio a la vida de la gracia resucitado; y este para mayor seguridad le tiene Dios sacado del peligro, y està fuera de Sodoma, sentina de vicios y seminario de maldades; que inconueniente es, que quando yà se vè fuera de aquella terrible confusion, buelua los ojos àzia allà, siquiera para dar gracias a Dios que la sacò salua y libre de tan graues daños? No parece auer en esto, no digo yo realidad, sino aun apariencia de culpa: pues sino delinquio, porque razon fue tan seueramente castigada? Dizelo el grande Nazianzeno; porque el mirar al lugar que fue de su perdicion, despues de verse fuera dèl, y a la sepultura despues de estar resucitada, parece que es en cierta manera boluer a ella; y quiere Dios, q̄ estè tan separada de la muerte el alma a quien èl misericordioso dio vida, que no le permite ni aun ver el lugar della: como tambien se vio en Lazaro, à quien al punto q̄ salio de la sepultura, mandò que se fuesse y ausentasse della: *Sinite abire*. Las palabras del Santo son las siguiētes: *E Sodomis exeamus, ne alioqui in salis columnā concrescamus: columnam inquam verè immortalē, animæque in vitium relabentis accusatricem*. Importante auiso para nuestra enseñança, el qual nos aduierte, que nos apartemos y alexemos lo mas que pudieremos de la ocasion; porq̄ estar cerca della, co-

Gen. 19.

Nazianz. orat. 15.

comoquiera que sea, ò con los ojos, ò con el pensamiento, y pensar que auemos de estar lexos del pecado, es engaño manifiesto.

4 Es el caso, que el lugar donde vna vez caimos, està siempre amenaçando nueua ruina. Es valiente lugar, aunque obscuro, el que voi à dezir del glorioso San Ambrosio. Combina el Santo dos lugares, vno del libro del Genesis, y otro de Daniel, y en la concordia dellos nos dio vn gallardo pensamiento, excelente prueba de nuestro discurso. Bien os acordareis de aquella accion del santo Iacob, quando huuo de ofrecer a Dios sacrificio en Betel, que pidio a los que iban en su compañia los idolos que consigo lleuauan, y los sepultò debaxo de vn arbol cercano de la ciudad: *At ille abscondit ea subter Terebinthum*; donde nuestra santa Vulgata dize, que este arbol se llamaua Terebinto, traslada San Ambrosio: *Subter lentiscum*; que su nombre era lentisco. Por manera, que segun esto, debaxo del lentisco quedò la idolatria sepultada. Ora tened aqui punto (dize el gran Dotor) y vamos a la profecia de Daniel, donde se cuenta el sucesso de la casta y santa Susana, como por el falso testimonio de aquellos dos lasciuos y desalmados viejos estuuo a muerte sentenciada, si bien acudio Dios por su honra, y la sacò en saluo. Dizen los viejos deponiendo del lugar donde la vieron pecar a la santa matrona, que fue debaxo de vn arbol llamado Schino, y San Ambrosio traslada *Sub lentisco*, que era lentisco; y careando este lugar con el de Iacob, saca por conclusion, que era el mismo donde el Patriarca auia enterrado los simulacros, y son milagrosas sus palabras: *Non immeritò ibi Sanctus Daniel falsum aduersus Susannam testimonium deprehendit, ibi enim volebat adhuc radices suas locare perfidia, sed latere non potuit, quia prophetico spiritu deprehensa est; congruus autem error presbyteri veræ confessionis, vt ibi contaminatam diceret castitatem, vbi Gentium defossa simulacra sunt.* Pretendieron aquellos verdes ancianos, persuadir que era verdadero el testimonio falso que a Susana auian leuantado, y para esso lo disfraçaron con vna apariencia mui verosimil: esto es, que la auian visto debaxo de aquel mismo arbol, donde su progenitor Iacob auia enterrado los idolos de su familia en Betel: como diziendo, que no auia que dudar de la verdad de lo que dezian; porque de vn lugar donde estaua depositada la idolatria, y de la tierra en que ella auia echado sus raizes, que otro fruto podia nacer sino vn adulterio; que tambien el ardor lasciuo es especie della, pues ciega el entendimiento de manera, que haze tener la beldad de la cosa que se ama por diuina, y que como a deidad se le sacrifique el coraçon. Y assi llama el Santo al yerro de los Presbiteros congruente, afirmando, que en el lugar de la idolatria fuera contaminada su pureza, y violada su castidad; palabras que causan dificultad, porque si fue yerro, como congruo? Y si congruo, como yerro? Por ventura no quedò intacta, y ilesa la honestidad de Susana? Es cierto. Pues como los disculpa el gran Milanès, y dize, que fue mentira, pero probable; falsedad mas biẽ disfraçada? Porque significan estas palabras, quan fuerte motiuo es de la maldad, el lugar donde esta se ha executado; que parece que aquella tierra en cuyo seno los idolos estauã escõdidos, brotaua por sus poros incentiuos del pecado. Mirad quanto importa para no ofender a Dios, apartarse hasta de las imagenes de la culpa, que puedan de alguna manera prouocarnos.

Gen. 35.

Ambr. lib. de Iacob. & vita beat. c. 7.

5 Muchas gracias a Dios, que perficionò mis pies, hallome mui agil, siento me ligerissimo para correr, dize el Profeta Rei en el Psalmo 17. En esta correspondencia declara San Cipriano estas palabras: *Perfecit pedes meos tanquam ceruorum*; y dize que fue como dezir el Profeta, no se cansen mis enemigos con seguirme y perseguirme, porque no han de cogerme otra vez: yo tendrè cuidado de huir dellos, de manera que no puedã darme alcance. Oid la glossa destas profeticas palabras, de la boca del glorioso San Cipriano: *Contemplamini quæ sunt modò arma sumenda, si vultis habere legis auxilia. Stote timidi, vt sitis intrepidi, & licèt timor in certamine infirmitatis esse videatur, tamen secundùm verbum Apostoli: Virtus in infirmitate perficitur.* Enseñanos Dauid con su exemplo, el mejor medio para assegurar la vitoria del pecado, que es huir de la ocasion que puede vencernos; por manera, que importa ser timidos, para ser intrepidos, y cobardes para ser animosos; y aora se entenderàn aquellas palabras de Pablo, en que dize, que la virtud se perficiona en la flaqueza. No entiende por flaqueza la floxedad, con que se rinden muchos al enemigo, sino el temor que muestrã otros huyendo las ocasiones en que del pueden

Psal. 17.

Cyprian. lib. de singul. Cler.

ser vencidos; y assi añade el Profeta: *Et super excelsa statuens me*; tanto quedè mas seguro, quanto mas me apartè dellos, de suerte, que la fuga le siruio al santo Rei de talanquera.

6 Mandò Christo Señor nuestro a vn mancebo que le siguiesse, y fuesse dicipulo de su Escuela. El aunque tenia buena voluntad, pidio al Señor le diesse licencia para que fuesse a sepultar primero a su padre, que a lo que parece se auia muerto, y al punto que le hiziesse las postrimeras honras bolueria. No se lo permitio el Saluador, antes le dixo, que dexasse a los muertos sepultar sus muertos, y que se fuesse con èl a anunciar el Reino de Dios:

Luc. 9. *Sequere me. Ille autem dixit: Domine permitte mihi primum ire, & sepelire patrem meum. Dixitque ei Iesus: Sine vt mortui sepeliant mortuos suos. Tu autem vade, & annuntia Regnum Dei.* Entra aora la razon de dudar, si la obligacion de honrar a los padres es natural, y con la Lei diuina establecida, como no tiene el Saluador por bien, que este hijo acuda a su padre? Esto parece que es contra lo que

Deuter. 5. el Señor nos enseña y manda: *Honora patrem tuum*.

Ambr. hic. El glorioso San Ambrosio, para responder a esta dificultad, supone, que el padre deste mancebo difunto, era infiel, que aunque èl era afecto a Christo, y su deuoto, le diuortia de su sequela: y assi como era la ocasion que de Dios le apartaua, aunque muerta, no quiso que fiasse della, ni aun la viesse mas; porque aunque ocasion muerta, si vna vez apartò de Dios, puedese temer que aparte otra, y assi en euitarla y huirla està la seguridad: *Non remouetur ab officio patris filius, sed fidelis à perfidi communione seternitur*. No quiso el Señor con esto, que el hijo faltasse a los respetos paternales, sino que no boluiesse el fiel a la comunicacion del infiel; esto es, a la ocasion de que Dios le auia sacado.

7 De tanta importancia es a vn Fiel por la gracia viuo huir de la sepultura del pecado, que ni de cara quiere Dios

Isai. 57. tal vez que la vea, ni la conozca: *A facie malitiæ collectus est iustus*. Cogiò, dize Isaias, y recogio Dios para si al justo, porque no le peruirtiesse la maldad; diose priessa a quitarlo del mundo, porque no se deslizasse su virtud. No habla de vn solo justo particular, sino de todos los que lo son (como explica el Maestro Angelico,

Thom. hic. y graues Interpretes con èl) porque para assegurarlos, los quiere tener consigo, dize el Santo Dotor. Pensò discretamente aqui vn docto, reparando, que no dize el Profeta, que lleua Dios para si los justos, para librarlos de la maldad, sino de la cara de la maldad: *Non ab iniquitate, sed à facie iniquitatis collectus est iustus*; de forma, que los sacò deste mundo, porque no vieran la cara al pecado, ni le conociessen, ni aun de oidas; q̃ es el pecado venenoso basilisco, q̃ no solo haze mal a quien le toca, mas tambien con la respiracion y vista daña; y assi importa que se alexe dèl el que no quisiere peligrar: *Sanè peccatum basiliscus est, qui non contactu solùm, sed afflatu etiam nocet: ideò ab eius facie meritò colligitur iustus*; dize este estudioso Autor. Huya de su respiracion, y no le vea, el que desea escaparse de la muerte.

Velazq. in cap. 1. ad Philipp. vers. 21. annot. 5.

Reparò ingeniosamente Tertuliano, en las palabras con que el Dicipulo mas amado de Iesus les encomienda a sus dicipulos los Fieles de la primitiua Iglesia, que viuan con gran recato, y se guardẽ de los simulacros, ò idolos de los Gentiles: 8

1. Ioan. 5. *Filioli custodite vos à simulacris*. No parece sazonada esta aduertencia, ni formal este consejo (dize el grande Padre) porque Dios no prohibe a los Fieles imagenes de idolos, sino tributarles reuerente culto como a Dioses, que es el mismo acto de idolatria. Vno de los agudos Poetas dixo:

Qui finxit sacros auro, vel marmore vultus,
Non facit ille Deos, qui rogat, ille facit.

Mart. lib. 8. epigra. 24.

Y assi mejor los documentàra el Apostol, si les aconsejàra, que no idolatrassen, que no aduirtiendolos, que no tuuiessen idolos, ni si possible fuesse viessen sus figuras: assi parece, pero fue necessario enseñar lo vno, para mejor assegurar lo otro, dize el doctissimo Tertuliano: *Filioli, inquit, custodite vos ab idolis: non iam ab idolatria, quasi ab officio, sed ab idolis, ab ipsa effigie eorum*; como si dixera, eran aquellos Christianos entonces recien conuertidos, auia poco tiempo que auian dexado la idolatria: por ello los persuade y manda, que viuan cautelosos, y no se fien ni de las estatuas de los idolos, para tenerlas en casa, ni aun para verlas; porque tras los ojos se puede ir otra vez el coraçon, y la vista de la ocasion passada, causar vna peligrosa recaida: y assi para no reincidir en el pecado de la idolatria, el remedio mas seguro es no ver los idolos, ni aun pintados.

Tertu. lib. de coron. milit.

9 Allà hizo Aulo Gelio en sus noches Ati-

Aul. Gel. in noct. At. l. Aticas vna curiosa question, cotejando dos acciones de Scipion, y Alexandro. Deste se cuenta, que no quiso ver la muger de Dario, à quien auia vencido; siendo assi, que era hermosa a las mil marauillas, y vn prodigio de beldad. De Scipion se refiere, que en la ocasion de la libertad de Cartago, le presentarō los soldados vna donzella, que era vn estremo de hermosura, para que la gozara; y èl vsò de tal cordura y templança, que mandò la entregassen luego a su padre. Pregunta aora Golio, qual destos dos Principes anduuo mas animoso, y hizo mayor ostentacion de su valor? Aquel que no quiso llegar a ver, ò este que viendo no quiso pecar? Algunos quisieron atribuir la palma de la vitoria a Scipion: pero San Basilio, y Agustino dan la corona à Alexandro: *Prudenter occasionem cauit, quia turpissimum sanè foret, qui Reges vinceret, à muliere superari*; dize Basilio glorioso. Prudentissimo anduuo Alexandro, euitando la ocasion; porque fuera torpe cosa, ser vencido de vna muger, el que auia triunfado de tantos Reyes. Mucho es supeditar los brios de la carne, à vista de la ocasion; pero el no querer mirarla arguye mayor cordura; y en resolucion, quanto della mas alexado, tanto la vitoria mas segura. Apartarse de la sepultura es lo que conuiene, al que por beneficio del Cielo llegò a tener vida, para conseruarla; y vna vez, como Lazaro, resucitado de la muerte de la culpa à la vida de la gracia, procurar huyendo ocasiones, perseuerar en ella, pues es prenda cierta de la gloria. Amen. Basil. ser. ad adolescent. Aug. serm. de temp. 250.

TRATADO XV.

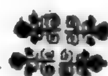
Para el Domingo quinto de Quaresma.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.

SALVTACION.

IENDO el Autor de la vida Christo Iesus Señor y Redentor de nuestras almas, que se llegaua yà el tiempo de su muerte, y que la obstinacion Farisaica iba creciendo, y que su odio era cada vez mas enconado, determinò mostrar la inocencia de su vida, tomando por testigos della a los mismos que le perseguian, para que le arguya de pecado, el que se atreuiere a conocerle; esto es, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Accion heroica, y que muestra bien la seguridad de su conciencia, pues con tan gallarda confiança la pone en manos de enemigos, de tan ruin trato y villano proceder; y libertad animosa, con que en lo que les importa les dize su sentimiento. Digalo la entereza con que el Señor los reprehende, yà representandoles el teson con que han desechado las verdades de su dotrina, yà desengañandolos de la poca ò ninguna razon que tuuieron, de blasonar de hijos de Dios, y de Abrahan; pues la fealdad de sus obras muestran que no imitan al vno, y la fortaleza afectada de su dureza, que no aman, ni siruen al otro. Antes como freneticos deshonran a su Hijo, que como diuino Medico viene a curarlos, y le tiran piedras, sobre vltrajarle de Samaritano, y endemoniado. Pero a pesar desta paga tan descortès, y ingratitud mas que villana, que ha visto el mundo, no dexa de aplicarles nueuos remedios: *Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternum.* Esto es, que quien guardasse su palabra no morirà eternamente, sino gozarà vida de gloria, que aqui empieça por gracia; desta necessitamos para poder y saber discurrir sobre la letra Euangelica: acudamos à la Virgen Santissima Madre della, con la acostumbrada Aue Maria.

(1)



Quis ex vobis arguet me de peccato?

CONSIDERACION I.

Que el desempeño de la obligacion Christiana, no solo consiste en el asseo interior de la conciencia, sino tambien en la exterior pureza de la fama.

1 A TRES classes se reducen comunmente los bienes de la vida todos; conuiene a saber, bienes de honra, ò de gusto, ò de haziẽda, que viene a ser lo que por otros terminos dixo el Filosofo: *Bonum honestum, vtile, delectabile*; suponiendo como cierta esta verdad, mueuen los Dotores vna question, en que preguntan quales destos tres generos de bienes son mas preciosos, y dignos de mayor estimacion? Y resueluen, que los de la honra tienen entre todos el primer lugar, y los demas son y valen menos, con estos comparados. Y entre los bienes de la hõra (preguntã ellos) qual serà el principal? Y responden, que el buen nombre, la buena reputacion, y buena fama: y esta en que consiste? En viuir vn Christiano bien, no solo para Dios, sino tambien para el mundo; para Dios por la buena conciencia, y para el mundo con el buen exemplo. Todo este discurso es del docto Cardenal Victriaco, ponderando por ocasion aquel lugar de San Pablo a Tito, donde le enseña las obligaciones de la vida Christiana, en que consiste la perfeccion: *Sobriè, & iustè, & piè viuamus*; debemos los Fieles todos, para cumplir con nuestras obligaciones, viuir sobria, justa, y piamente. Mucha cosa es esto, y no bastarà que vna persona viua, ò pia, ò justa, ò sobriamente? No, responde el Eminentissimo Cardenal: *Piè quantum ad Deum, iustè quantum ad proximum, sobriè viuit homo ad se ipsum*; piadosamente viue el hombre para Dios, justamente viue para el proximo, sobriamente para si mismo: *His tribus gradibus in scala veri Iacob ascenditur ad Cœlum: hac est via trium dierum, qua peruenitur ad Deum; propter quod Propheta dicit: Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me*; por estos tres escalones sube el alma por la escalera del verdadero Iacob al Cielo; este es el camino de tres dias, por el qual se và à gozar de Dios; y por esto le pedia el Profeta a su Magestad, que fuesse seruido de darle, bondad, disciplina, y ciencia: *Bonitatem quoad Deum, illi seruiendo per pietatem, quæ pro cultu Dei hic accipitur; disciplinam quantum ad se ipsum, ne recalcitret iumentum: scientiam quantum ad proximum, vt sciat iustè conuersari inter homines huius sæculi*; bondad quanto a Dios, siruiendole y tributandole reuerente culto, con el feruor y espiritu debido; disciplina quanto à si proprio, domando sus passiones de manera, que la parte sensitiua no se rebele; ciencia quanto al proximo, para que sepa viuir desuerte, que a todos edifique con su exemplo. Destas tres cosas, dize Victriaco, como de partes essenciales, ò integrantes, se compone vn perfeto Christiano; y aquel lo es de veras, que es tan circunspecto en sus acciones, que no dà justa ocasion de que le tengan por malo; porque con esso satisface a dos obligaciones que tiene, vna a Dios, y otra a los hombres; à Dios guardando su Lei, y no cometiendo pecados; a los hombres no escandalizandolos, sino incitandolos a lo bueno, con su sana, y clara fama.

Aristot.

Ad Titũ 2.

Vict. serm. 2. in Dom. 2. Quadragesim.

Prometio Dios al Patriarca Abrahan, quando le mandò, que saliesse de sus tierras, y confines, que le auia de hazer señaladas mercedes; y vna dellas fue (quiçà la mayor de todas) que auia de magnificar su nombre: *Magnificabo nomen tuum*. Preguntan los Interpretes sagrados, de que manera se ha de entender, que el Señor auia de magnificar el nõbre deste santo Varon. Dexadas otras respuestas, la de Filon Hebreo es mui conueniente à nuestro caso; porque es de parecer, que el Señor le prometio de darle buẽ nombre, y clara fama; desuerte, que no solo fuesse virtuoso, y santo, sino que por tal fuesse auido de todos: *Sicut bonum ac honestum esse, ita & videri prodest. Est siquidem veritas opinione melior, vtramque tamen sua bona fortuna sequitur. Cui Deus vtrumque concessit, vt bonus, ac honestus & sit, & videatur: hic verè beatus est, & vir magni nominis, nec est negligenda bona fama, res in omni vita vtilissima*. No basta ser virtuoso, sino importa tambien parecerlo; bien es verdad, que mejor es el ser realmente bueno, que tener solas apariencias dello, vna y otra cosa es gran fortuna. Pero aquel que fue tan dichoso, que le concedio Dios entrambas cosas, ser bueno y honesto, y juntamente parecerlo; esse tal es verdaderamente venturoso, y varon de grande nombre, querido de Dios, y fauorecido suyo, como lo fue Abrahan; pues no solamente viuio para Dios por sus obras justificado, sino para los hombres por su gloriosa fama engrandecido: sieruo verdadero del Señor, pues dio a sus obli-

2 Genes. 12.

Phil. lib. de migrat. Abrah.

obligaciones tan cumplida satisfacion.

3 Hablãdo la escritura diuina de Samuel, en los primeros años de su edad, cuenta dèl vna cosa, que a primeras luzes parece dificultosa de entender) porque dize, que crecia, y aprouechaua, y que contentaua assi à Dios, como a los hombres: *Puer autem Samuel proficiebat, atque crescebat, & placebat tam Domino, quàm hominibus*. No sè yo como pueda esto ser, y que el santo moço supiesse enquadernar estas dos cosas, que san Pablo tuuo por impossible hermanar, pues dixo, que para agradar a Dios era necessario descontentar a los hombres: *Si adhuc hominibus placerem, Christi seruus non essem*. Pues como auemos de componer estos textos, que parecen tan encontrados? Dixolo el insigne Abulense: *Placebat Deo, quia religionem erga Deum diligentissimè curabat: placebat hominibus, quia iustitiam erga homines studiosissimè colebat*. Contentaua a Dios, porque se esmeraua con gran cuidado y solicitud en las cosas de su seruicio, y de la virtud: contentaua à los hombres, porque era su vida inculpable, y todo quanto vian en èl, olia à santidad. Lo interior del alma agradaua a los ojos diuinos; y lo exterior de sus obras era motiuo de edificacion a los humanos.

1.Reg.2.

Ad Gal.1.

Abul.citat à Mend. in 1.Reg.c.2. num.26.

4 Grandes prodigios hizo Moises en Egipto delante de Faraon, siruiendole de instrumento aquella tan celebrada vara: con ella alçada al cielo despertò aquella terrible tempestad en que el cielo se deshizo en truenos, relampagos, y rayos: *Extenditque Moyses virgam in cælum, & Dominus dedit tonitrua & grandinem, ac discurrentia fulgura super terram*. Pero quando quiso librar à Faraon de aquella plaga, que mortalmente le afligia, aduierte el sagrado Texto, que leuantò las manos al cielo: *Egressus à Pharaone ex vrbe, tetendit manus ad Dominum*. Porque razon (pregunta Procopio) no se valio de la vara para obrar esta marauilla? Porventura tenia sola virtud para multiplicar plagas, y no para quitarlas? No porcierto. Pues que fue la causa desta mudança? Sin falta, dize este Dotor, que lo hizo Moyses porque no presumieran dèl los Egipcios que era Mago, y hechizero, como los suyos: y assi si se nota quando entrò nueuamente en palacio, no èl, sino Aaron arrojò la vara en el suelo, para que se conuertiera en serpiente, porque los Cortesanos no le tuuieran por encantador: *Diu fuerat absens in Ægypto, ideò credere poterant Ægyptij, quòd tunc fuerat imbutus Magicis artibus: sed Aaron à iuuentute fuerat in Ægypto, ideò non poterant eum suspectum habere*, dixo Procopio. Como auia estado muchos tiempos ausente de Egipto, podian imaginar los Egipcios, que era tal como sus ministros, y que por arte Magica hazia con ellos aquellos portentos; y en Aaron no corria essa razon, porque desde su juuentud siempre estuuo en Egipto. Pues essa fue la razon (dize el referido Procopio) porque leuantò las manos solas al cielo, y no la vara quando quiso desterrar aquella plaga, de que Faraon se via tan atormentado: *Ne vulgus opinaretur Magica superstitione virgam esse factam*. Tan solicito y preuenido anduuo Moises porque no tuuiessen dèl ruin concepto, ni peligrasse en la estimacion del pueblo el buen nombre, y la opinion que dèl auia.

Exod.9.

Procop. hic

5 Confirmase esta dotrina con la del grande Abulense, el qual reparò aduertidamente, que quando Elias pidio a Dios que castigasse aquellos soldados que no le guardaron la debida cortesia, pidio juntamente, que baxasse fuego del cielo: *Descendat ignis de cœlo, & deuoret quinquaginta duos*. Para que del cielo, y porque no de la tierra? El Abulense à nuestro intento: *Vt pro homine, seu seruo Dei, non pro incantatore, cuius generis hominibus abundabat adhuc regio illa, cognosceretur*. Auia hechiceros en aquella tierra; no le cuenten con los muchos à Elias si vèn que sube de la tierra el fuego; baxe del cielo, y preuengase anticipadamente a la cautela maliciosa del contrario. Con todo este rezelo, Fieles, viuen los que tienen a Dios de su parte, como Moises, y Elias: y aunque la inocencia de la vida los asseguraua, parecíales, que no desempeñauan la obligacion de sieruos de Dios, si no obviauan à lo que podia ser ocasion de escandalo, y deslustrar su buena fama; y hazen tanto caso della, porque saben el aprecio que della tiene su diuina Magestad.

4.Reg.1.

Abul.ibi q.7.

6 Viene aqui de molde vna curiosa licion de san Ambrosio explicando aquellas palabras de los Cantares de Salomõ, que dixo el diuino Esposo à aquella bendita alma, querida Esposa suya: *Pulcra es, amica mea, & suauis*: Hermosa eres, amiga mia, y suaue. Traslada, ò glossa el Santo (siguiendo por ventura, como en otras ocasiones, à los Setẽta:) *Formosa es, proxima mea, vt bona opinio:*

Cant.6.

Ambr.lib. 1.de virginib.

eres tan hermosa, parienta mia, como la buena fama: y es ello assi, que no ay hermosura por grande que sea, que no la amancille y desdore la mala opinion de su dueño; y si se acompaña con la buena fama, es gracia sobre gracia: y assi leen
70.Interp. los Setenta Interpretes aqui: *Pulchra es amica mea, vt beneplacita*; tan hermosa como agradable, en la qual la buena opiniõ sobre la hermosura, es esmalte sobre oro: *Nõ caduci itaque corporis pulchritudo* (dize aqui Ambrosio) *vel morbo peritura, vel senio, sed nullis obnoxia casibus opinio bonorum nunquam peritura meritorum, virginibus est decori*; no la hermosura del cuerpo, que ò la enfermedad la deshaze, ò la acaba la vejez, sino la opinion de las buenas obras, que nunca perece, es la que adorna y hermosea las esposas de su Dios; y nũca à sus ojos mas lucidas, que quando mejor opinadas.

7 Quiere Dios que se le parezcan y le imiten las almas esposas suyas. Dos lugares tengo notados para esto, a mi entender bien aduertidos. Nota Filipo Abad aquellas instancias que le hizo Moises a Dios; pidiendole no castigasse al pueblo de Israel, quando cometio aquel abominable pecado de la adoracion del bezerro. Dios casi resuelto a vengar tan graue ofensa; y Moises empeñado con èl para que les perdone; y para salir cõ lo que pretende, le dize, que le và la honra en aplacar su ira, y embainar la espada de su furor; porque hablaràn sus enemigos como biẽ les pareciere, y diràn, que los traxo de Egipto engañados para matarlos
Exod. 32. en el desierto: *Ne, quaeso, dicant Ægyptij callidè eduxit eos, vt interficeret in montibus, & deleret de terra: quiescat ira tua, & esto placabilis super nequitia populi tui*. La razon fue tan apretante, que el Señor se aplacò: *Placatusque est Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat aduersum populum suum*. Entra aqui el Abad Filipo, y pondera el rendirse Dios a las razones de Moises, y suspender el golpe de su ira, de aquel ingrato y duro pueblo tan merecida. Que importaua, que los Egipcios murmuraran? O que le iba al Señor en ser dellos bien ò mal juzgado? Y responde, que la causa porque no executò Dios sus amenaças, fue porque Moises le representò el peligro que corria su buena fama, porque podrian los Gentiles dezir, que no cumplia su palabra, ni trataua verdad a los suyos, pues auiendoles prometido grandes bienes fuera de Egipto, les quitaua a todos la vida. Hagase, pues, lo que suplica Moises, y no castigue Dios a los delinquentes, porque no tomen de aì motiuo los aduersarios, para sentir mal de su Magestad, ni quede con esso eclipsado su santo nombre, y escurecida su buena fama: *Vult Moyses iratum iudicem non inferre populo tristitia iuxta propositũ, vult peccantem populum non inferre digna pro meritis, ne ad ruinam eius hostis inuidus exultare inueniatur, & authori tanquam seductori plausu irrisoris nequiter insultare*; dize el docto Abad. Phil. Abb. lib. de silen. Cleric. cap. 3.

El otro lugar es del docto Cardenal Victriaco, ponderando el mandar Christo Señor nuestro al Apostol San Pedro, que vaya al mar, eche el ançuelo, y que en la boca del pescado que cogiere hallarà vna moneda, y con ella pagasse por los dos el tributo a los ministros de Cesar: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: & aperto ore eius, inuenies staterem, illum sumens, da eis pro me & te*. Como assi? (dize este Doctor) Christo nuestro Saluador no era exẽplo de las leyes humanas, como tambien de las diuinas? Es cierto. Pues que razon tuuo para mandar a San Pedro pagasse tãbien por su persona? Otros daràn otras razones, pero esta viene mui a proposito de lo que vamos praticando: *Ne scandalizaret eos, qui petebant tributum, misit Petrum ad mare, qui in ore piscis inuenit staterem, & soluit Dominus pro se, & pro Petro, licèt non teneretur*. Clara cosa es, que aunque el derecho del Emperador fuesse justo, el Señor no debia darlo; pero por euitar vn escandalo, harà vno y muchos milagros; paga el tributo sin deberlo, por que no presuman los Receptores ò Tesoreros del Emperador, que menosprecia las leyes que los demas puntualmente obseruan. Por manera, que lo que con esto pretendio el Señor (como èl mismo dixo) fue atender a su buena fama: *Ne scandalizemus eos*; y enseñarnos cõ su exẽplo la obligacion que tenemos los Fieles de à imitacion suya hazer lo mismo. Porque como dize el mismo Autor, la vida buena a cada vno de nosotros es necessaria, por amor de si mismo; pero la buena fama para el de los proximos: *Vita enim bona necessaria est nobis propter nos: fama autem bona propter proximos*; declarase con vn exemplo estremado: *Vnde & chrismate vnguntur Christiani, vt habeant oleum bonae conscientiae, in vasis cordis interius, & balsamum odoris boni per bonam famam, propter proximos exteriùs*. Esto vemos misteriosamente significado en el Oleo santo de la Crisma, con que se vngen los Christianos, el qual consta de azei-

8 Matth. 17. Vict. serm. 3. Dom. infra oct. Natiuit. Vict. serm. 2. Dom. 3. post Pasch.

azeite, y de balsamo; para aduertirnos, que la obligacion nuestra es viuir demanera, que se halle en nosotros el oleo de buena conciencia, en lo interior del coraçon, y el balsamo del buen olor por la buena fama: y el Christiano que no tiene estas dos cosas, y confiado en lo primero no trata de lo segundo, dize S. Ambrosio, que es vn tirano de su honra, y vn Diocleciano de si mismo; porq quien no quita la ocasion, por la qual se puede imaginar, que se comete culpa no cometiendola; ya el tal queda culpado, por el motiuo que dà para la sospecha, y mala presuncion: *Et Beatus Ambrosius ait, qui conscientiæ fidens famam negligit, crudelis est; non enim debemus materiam peccandi proximis dare*; dize el doctissimo Cardenal.

Amb. apud Vict. loco cit.

9 Y assi si lo ponderaremos bien, hallarèmos, que no menos se ofende Dios con la maldad de la vida, que con los desperdicios de la fama. Es valiente reparo del referido Victriaco, que en aquella parabola del mayordomo infiel a su señor, se dize, que llegò a sus orejas la fama que desperdiciaua su hazienda: *Hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.* Que necessidad auia de aduertir, que llegò a su noticia la mala fama de sus procederes? Bastaua dezir, que le destruyò toda su hazienda. No lo entendeis, dize el Eminentissimo Cardenal; infamia es el mal olor que procede de la culpa repetida, y como esta ofende a los proximos, no solamente se le haze cargo a este hombre de los bienes que destruyò, sino de la mala fama que con esso auia grangeado: *Non enim minus videtur offendi Dominus de diffamatione, quàm de dissipatione*; donde saca esta conclusion: *Debemus igitur benè viuere propter nos, & bonum exemplum ostendere propter proximos.* Que es lo que contiene el titulo de nuestra consideracion; que el desempeño de la obligacion Christiana, no consiste solo en el aseo interior de la conciencia, sino en la exterior pureza de la fama.

Luc. 16.

Vict. loco cit.

10 Porque no castigarà riguroso el Rei del Cielo en sus Fieles, lo que los Principes de la tierra en sus vassallos? De Lisandro refiere Erasmo, que a vn soldado que se apartò del exercito, le castigò severamente. Descargauase el pobre con dezir, que no se ausentaua para hurtar, ni hazer cosa mala. Y respondio Lisandro vnas palabras dignas de todo Principe Christiano, y de todos aquellos que tienen otros a su cuenta: *Ne speciem quidem rapturi præbeas volo.* No me contento yo con que mis soldados no sean ladrones, sino tan ajustados han de viuir con sus obligaciones, que no han de hazer cosa que sea ocasion de leue sospecha, ni se pueda nunca presumir dellos cosa indigna de buenos y honrados. No basta (fieles mios) dezir no peco, sabe Dios mi intencion, la conciencia no me acusa; y en consequencia desto, hazer poco caso de los discursos del mundo; porque teneis obligacion de viuir demanera, que podais ponerla en la plaça sin rezelos, de que con verdad os calumnien. Que por esso el inocente Cordero Christo Iesus, no recela poner en voto de sus enemigos el credito de su vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Porque era tal para Dios, y para el mundo, que a pesar del odio y de la embidia no podian amancillarla. Notad la palabra, *Arguet*, que yo la tomo (con licencia de los Interpretes) en todo su rigor, para apoyo de mi discurso. No dize qual me conuencerà? Sino, qual con razon me arguirà? para probar, como en èl no solo no auia mal, mas aun ni especie dèl. Para conuencer, es necessario probar que ay pecado, y para arguir basta que aya apariencia dèl; y lo que basta para acusar a vno, no es suficiente para condenar, esfuelta la justicia al que prendio, y absuelue al que acusò. Pues dize Christo con toda seguridad, no teneis de que conuencerme, ni aun de que con verdad poder arguirme; esto es, *Quis ex vobis, &c.*

Erasm. lib. 6. apophth.

Quis ex vobis arguet me de peccato?

CONSIDERACION II.

Que estàn obligados los Superiores, por serlo, a dar satisfacion, no solo a las quexas que pueden dellos tenerse, sino a las que pueden aun sin razon imaginarse.

1 No esperò Christo Señor nuestro, que sus enemigos efectiuamente llegassen a querer conuencerle de algun crimen, ò excesso, para darles satisfacion de su persona: mas preuiniendo sus dañados pensamientos, como quien tan bien conocia su maligna intencion, mostrò su inocencia anticipada, para enseñar a sus Fieles, y mas en particular a los Superiores, la obligacion que tienen de viuir tan inculpables; que no solamente dèn satisfacion a las quexas que dellos huuiere, sino a lo que de sus personas sin razon se imaginare.

Es mui sabido el sucesso que le aconte-

tecio al Patriarca Abrahan, y a su muger Sara en la Corte de Faraon Rei de Egipto, quando por ocasion de la hambre general que huuo en Palestina, baxaron à aquellas tierras. Boluio, pues, de Egipto, dize el sagrado Texto, rico, poderoso, y lleno de bienes, que le dio el Rei, y ofrecieron los Cortesanos: *Erat diues valdè in possessione auri & argenti.* Mucho ha dado en que pensar esta tan repentina mudança del Patriarca, y parece se puede sospechar, y no sin fundamento, que fueron estas riquezas por medios ilicitos adquiridas; que desta manera suelen discurrir los hombres sobre las mejoras agenas, quando son demasiadamente apressuradas. Assi passa, esso es lo que en el mundo corre, y suficiente motiuo tenian los que de todo dizen, para no presumir bien de los lucimientos de Abrahan, pues no sabian la causa dellos. Pero a estas sospechas satisfizo anticipadamente el Espiritusanto; porque (como notò nuestro docto Maestro Istela) dos cosas aduirtio en el antecedente capitulo el Historiador sagrado, como ocurriendo a esta dificultad, respondiendo a la tacita, y sacando de sospechas tan subito acrecentamiento. La vna, que el Rei Faraon, y los palaciegos le dieron muchos dones, ganados, sieruos, y criadas, en fin le colmaron de bienes: *Fueruntque ei oues, & boues, & asini, & serui, & famulæ & asinæ &c.* Y la otra, que Faraon no pretendio vsar mal de Sara, sino que casarse con ella, mientras Dios no le reuelò que era casada; que al punto que lo supo la boluio fidelissimamente a su marido, sin leue ofensa de su honestidad: *Vt tollerem eam mihi in vxorem, nunc igitur ecce coniux tua, accipe eam.* Las palabras del Autor son las siguientes: *Fueruntque ei oues, &c. ex ijs quæ Pharao, & alij obtu erunt: nunc igitur ecce coniux tua non polluta;* porque no se entienda, que esse oro y plata fueron por ruin camino grangeados, sepase que Faraon se los ha dado: y porque no se piense que Faraon se los dio por algun injusto respeto, conste que de la misma manera que Sara entrò en su poder, la entregò al del Patriarca, sin menoscabo suyo, y sin padecer lesion alguna; y como el santo Varon no podia dar satisfacion a todos los que supiessen lo sucedido, tomò Dios la mano por èl, y adelantase a dar vn tapaboca en su nombre a los que podian incõsideradamente deslizarse.

Gen. 13.

Ludouic. Istella hic.

Gen. 12.

Istell. cit.

2 A las puertas de la muerte estaua su nieto Iacob, quando entre amorosas despedidas de sus hijos, encomendò particularmente a Ioseph, obligandolo con solemne juramento, q no dexasse su cuerpo en la tierra de Egipto, ni lo sepultasse en ella, sino que lo lleuasse a sepultar a la tierra de Promission, donde estauan sepultados su padre Isaac, y su abuelo Abrahan; y añadio: *Mihi enim quando veniebam de Mesopotamia, mortua est Rachel in terra Chanaan in ipso itinere, eratque vernum tempus: & ingrediebar Ephratam, & sepeliui eam iuxta viam Ephratæ.* Hagote saber, que viniendo yo de Mesopotamia, muriò tu madre Raquel en el camino, era Verano, y la sepultè cerca de Efrata, que es Belen. A que proposito (pregunta el docto Honcala) le dize esto Iacob a su hijo Ioseph? Si le està tratando de la sepultura que ha de darle, para que le trae a la memoria la que èl dio a su querida Raquel? Poca coherencia parece que tiene vna con otra cosa; pero a mi entender formalissimamente prosigue su razonamiento el Patriarca: *Consentaneum rationi fuit, vt Iacob exacto à Ioseph iuramento de sepeliendo se in maiorum suorum sepulchro, filio satisfaceret tacitè quærenti, quare matrem eius ibidem sepeliendam minimè curauerit.* Fue mui conforme à razon, que satisfiziesse Iacob a vna pregunta, ò quexa que le podia hazer su hijo Ioseph, porque no auia tratado de dar tambien en la tierra de Promission a su madre sepultura, sino que, en tierras estrañas la auia enterrado: y assi le dize, que le obligò a esso la necessidad; porque era tiempo de Verano, y si los cuerpos estàn breue tiempo sin sepultarse, se corrompen, y no ay sufrir su hediondez sin graue peligro de la salud; y demas desso era tiempo de los partos, y crias de las ouejas, a que fue forçoso assistir, y no era possible desampararlas: *Primum quòd erat Vernum tempus, quo non facilè cadauera remotiùs transferuntur, quin si insepulta maneant, breui corrumpuntur, putridaque, grauem & pestilentem longè latèque fœtorem immittunt: Deinde, quòd eo tempore, parientibus ouibus, plurima fœtura impeditus erat.* Por manera, que le significò al hijo el buen padre los impedimentos que tuuo, para no solemnizar su sepultura, porque le tuuiesse por escusado. No esperò que le dixesse nada, y sin esso responde a lo que èl le podia dezir.

Gen. 48.

Honcal. hic

3 Vaya otra prueba del mismo Iacob, pues nos la ofrece el sagrado Texto tan ajustada. Son notables las palabras que dixo tambien al passo de la muerte, hablan-

blando de dos hijos suyos que auian tomado vengança de vn agrauio hecho à vna hermana suya: *In consilium eorum* (dize) *non veniat anima mea, & in cœtu illorum non sit gloria mea*. No se trate jamas de mi vida en tal compañia, ni de mi honra tampoco, ni de mi reputacion: *Grauitas mea*, como del Hebreo trae Oleastro. Porque razon, preguntan los Interpretes sagrados, dize el santo Patriarca, que en todos los ayuntamientos en que se tratàre de su reputacion, los dà por excluidos? Haze alusion al iniquo consejo con que falsamente destruyeron à los Sichimitas, y compurgase antes de morir de lo que se le podia imponer, imaginando, que en èl auia de alguna manera cooperado; como si dixera, dize el docto Cornelio, comentando este lugar: *Ego hoc eorum consilium, & scelus olim auersatus sum, & etiam nunc auersor*. Parece lo sacò de Teodoreto, que primero lo dixo en menos palabras: *Non veniat anima mea, id est, non approbo, sed detestor*; porque no se pueda nunca en ningun tiempo sospechar que yo fui complice en tan injusto hecho, declaro por la hora en que estoi, que es de dezir verdades, que no tuue parte en tal caso, ni supe de tal traicion, sino despues de hecha; antes lo senti mucho, y aun aora me acompaña à la sepultura el dolor.

Genes. 49. *Oleast. ex Hebr.* *Cornel. hic* *Theodoret. q. 109. in Genes. ap. Istellã hic.*

4 Con grande aplauso, y vniuersal satisfacion gouernò el Profeta Samuel el Reino de Israel, el qual viendole viejo, y que sus hijos no imitaban sus nobles y santos procederes, temiendo los dexasse por sucessores suyos, le pidio Rei. Diole el Profeta à Saul de parte de Dios la inuestidura. Al punto que le vio empuñar el cetro, y sentarse en su trono, hizo vna platica en su presencia al pueblo, mui parecida à la que el Saluador hizo oi à los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes: *Loquimini de me coram Domino, & coram Christo eius, vtrum bouem cuiusquam tulerim, aut asinum: si quempiam calumniatus sum, si oppressi aliquem, si de manu cuiusquam munus accepi*. Yo os requiero a todos en comũ, y a cada vno en particular, que digais ante su Magestad las quexas que tuuieredes de mi persona; si os robè vuestras haziendas, si os hize alguna vexacion, agrauio, ò ofensa, si recebi cohechos. Porque, ò para que hizo Samuel delante del pueblo este sermon? A que fin fue dirigida esta relacion de su gouierno? pregunta Teodoreto; y responde con harta discrecion en estas palabras: *Cùm esset iudex, excedebat à potestate, & eam tradebat Regi. Erat ergo consentaneum, vt quæ à se gesta erant narraret, & quod in Republica gerenda cum laude esset versatus, consentientem habere populum*. Renunciaua Samuel el gouierno en las manos de Saul, y assi fue conueniẽte que diesse publicamente cuẽta del processo de su gouierno, y de como en èl se auia portado; que como a todos era notorio, forçosamente auian de confirmar lo que èl dezia. Y si nadie se quexaua, para que fueron essas cautelosas preuenciones? Para que tome exemplo el nueuo Rei de como ha de proceder justificado, que no solamente ha de dar satisfacion a las quexas que tuuieren los vassallos, sino aun a las que acaso podran formar contra su persona: *Legitimam illum docens potestatẽ*. Concluye Teodoreto: Quien duda que avria entre tantos algun desafecto a Samuel (que es impossible que vn superior contente a todos) pero porq̃ no le parezca al tal q̃ se funda en razon su sentimiento, muestra publicamente, antes de tener noticia de esso, que a lo essencial de ministro de justicia no ha faltado, para que entiendan que se quexan sin razon.

1. Reg. 12. *Theodoret. q. 28.*

5 Reñia junto à las margenes del Nilo con vn Hebreo vn Egipcio; de las riñas passaron a pesada lucha. Este, ò por mas gallardo y robusto, ò por mas mañoso lleuaua al otro de vencida. Violos Moises, y mouido de su gente, y nació, para librar al Hebreo, ò de la muerte, ò de la afrenta, quitò la vida al Egipcio, y sepultòle en la arena: *Percussum Ægyptium abscõdit sabulo*. Quedò esta accion de Moises expuesta al juizio de los hombres, para senteciarla cada vno como le pareciera. Pues q̃ haze el Espiritu santo? Dize en los Actos Apostolicos por la boca del inclito martir san Estevan lo siguiente: *Fecit vltionem percusso Ægyptio: existimabat autem intelligere fratres, quoniam per manũ ipsius daret salutem illis*. Imaginaua Moises, que entendian sus hermanos, que lo que èl hazia era por diuina inspiracion, y que se lo auia Dios mandado, dandole poder para matarle; cierta prenda de que le auia escogido para Redentor de su pueblo, q̃ en Egipto estaua cautiuo. Y que necessidad auia, pregunta el docto Lorino, desta aduertencia de san Estevan? Que es lo que el cielo pretendio con esso? Confundir la pertinacia y ingratitud de los Hebreos, que murmurauan de aquel hecho, de que debieran confessarse obligados: *Deprehenditur pertinacia, & ingratitudo Hebræorum aduersus liberatorem suum, deputantium Ægyptij occisionem furibundo Moysis zelo*.

Exod. 2. *Actor. 7.* *Lorin. hic*

zelo, non amori erga gẽtem suam, & à Deo accep:æ authoritati. Y para que en ningun tiempo puedan dezir, ni aun presumir de vn varon tan santo que pecò, en lo que se debe creer, que le siruio de merecimiento: porque como dize San Ambrosio: *Sanctus Moyses binc orsus est tentamente bellica fortitudinis*. Con esta muerte començò a despertar en si mismo Moises los brios de la fortaleza, que despues mostrò en la destruicion de todo vn Reino, y redencion de su pueblo; y fue como ensayo la menor de la mayor hazaña. Preuengase disculpa a los cargos que se le pueden hazer al santo Moises, y assi nadie con razon puede condenarle, ni arguirle de culpa, con dezir, que le arrebatò la colera, ni que fue caso pensado, y executado a sangre fria, ni menos que era persona particular, y no juez de la causa; porque a todos los que pueden hablar este lenguage, responde el Espiritu santo, que lo hecho fue por diuina comission, y si despues del sucesso no dixo lo q̃ auia en el caso, fue por parecerle, q̃ ellos lo aurian ya entendido.

Amb. lib. 1 de offic. c. 36.

6 A diferentes luzes he ponderado aquel lugar del Genesis, que aunque sea el tercero que en este discurso traemos de Iacob, no por esso serà cansado; porque si mi estudio no me engaña, està bien aduertido. Es la ponderacion del docto Abulense, el qual obserua en aquella tan misteriosa como predicada lucha, que Iacob tuuo con el Angel, andando con èl, por espacio de vna noche, à braço partido, que al nacer del Alua pidio el Angel al santo mancebo, que le soltasse: *Dimitte me*. A lo qual respondio, que en ninguna manera le dexaria, si primero no le echasse la bendicion: *Non dimittam te, nisi priùs benedixeris mihi*. Y fue como dezirle, aduierte el Tostado: *Ostende me benedictum*; Angel santo, acudid por mi hõra; porque podra ser q̃ me tenga el mundo en mala cuenta, y aya siniestras opiniones de mi persona, porque quien me viere mejorado en bienes tẽporales (que esto significa bendicion en la frase comun de la Escritura) y que soi señor de la casa de mi padre, que por derecho le venia a mi hermano Esau, y oyere la fama que ha echado de mi, que le hurtè su bendicion, pensarà, que èl habla verdad, y quedarè mui desacreditado, y mañana me diràn en la cara, que soi vn ladron: y assi importa mostrar al mundo, que por orden de la diuina voluntad estoi mejorado: *Ostende me benedictum*. Que cautelosas preuenciones son estas, Patriarca santo? Quien os arguye? Quien os acusa? Quien os condena? Hasta aqui nadie ha dicho vna minima palabra contra vos. De que sirue articular tan anticipadamente en vuestra defensa? Esperad que alguien hable, y entonces le respondereis; esso no: *Ostende me benedictum*; que los sieruos de Dios quiere su diuina Magestad que viuan tan irreprehensibles, que no solo satisfagan à las quexas que huuiere dellos, sino aun a lo que contra sus personas puede dezirse, ò imaginarse.

Gen. 31.

Abul. hic.

Refiere el sagrado Euangelista San Iuan, que entrando el Saluador vna vez en el Templo de Ierusalen, hallò vn vilissimo mercado de bueyes, cabras, ouejas, palomas, tortolillas, mesas de cambios, y vsuras, y al punto hizo vn açote de las sogas que hallò alli mas a mano, y açotando a los ganados, y a sus dueños (como notò San Iuan Chrisostomo) todo lo echò fuera del Templo; y dando luego tras los mercaderes, les trastornò las mesas, y les derramò el dinero: *Ascendit Iesus Ierosolymam, & inuenit in Templo vendentes oues, & boues, & columbas, & numularios sedentes, & cùm fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo*. Esta heroica acciõ hizo el Saluador al principio de su predicacion, quando empeçò a manifestarse al mundo. Y si preguntaremos al glorioso San Iuan Chrisostomo la causa, darala a nuestro intento mui acomodada: *Sed qua gratia hoc fecit? Cùm morbos esset Sabbato curaturus, & alia facturus, quæ illis transgressio legis videbãtur: ne Dei contemptor, & Patri contrarius existimaretur, id fecit, vt eorum tolleret suspicionem*. Auia el Señor de dar salud a enfermos, y hazer otras obras semejantes, en el dia del Sabado, cosa que ellos tenian por transgression de la Lei de Dios, y juzgauan por pecado; pues que hizo Christo? Armòse de cautela contra sus cauilosos enemigos, mostrò el zelo que tenia de la honra de Dios, y del culto y veneraciõ de su Altar, en el valor con que à açotes los echò a todos fuera dèl; porq̃ quando despues dixessen, q̃ era quebrantador de la Lei, y murmurassen que trataua con pecadores, y otras cosas a este tono; se echasse claramente de ver que mẽtian, y solo fundauan en su passion lo que hablauan; porque no puede ser, que el que se opone a los codiciosos y auarientos, y tiene antipatia con ellos, no sea amigo de Dios, y mui obseruante de sus diuinos mandatos: y assi mui de antemano se compurgò el Señor con este hecho, de las calumnias que le podian oponer, como opusierõ despues

7 Ioan. 2.

Chrysost. hom. 22 in Matth.

Chrysost. hom. 22 in Ioan.

pues sus enemigos, y el mismo sin tuuo oy mostrandoles su inocencia, primero que ellos le blasfemassen. Enseñandonos con su exemplo, que debemos viuir à sus diuinas leyes tan ajustados, y nuestras conciencias deben ser tan justificadas; que no solo podamos dar satisfacion a las quexas que nuestros emulos de nosotros tuuieren, sino a lo que contra nuestras personas, aun sin razon, imaginaren.

Quis ex vobis arguet me de peccato?

CONSIDERACION III.

Que quien tiene a cargo el industriar a otros, importa que viua limpio de toda culpa, para el buen logro de su enseñança.

1 BIEN sè que suelen los Oradores Euangelicos quando predican este Euangelio, praticar este discurso, fundados en que el dezirles Christo a sus apassionados enemigos, quien de vosotros me arguirà de pecado? Fue como darles vn tapaboca, y dezirles, ninguno de vosotros puede tener fuerça en sus palabras, ni eficacia en sus razones, para arguirme; porque todos sois pecadores, y no teneis accion para censurar à nadie; y mucho menos a mi q̃ soi la misma santidad. Este es el mas comun modo de dezir, sacando en esta forma de la letra propuesta su dotrina: pero con licẽcia suya, a mi me parece, q̃ mas conforme à la letra se forma este discurso, con dezir, que como el Saluador inmediatamente auia de cargar la mano en la reprehension, y dezirles, que eran hijos del demonio, q̃ dellos tenia tomada possession, y otras cosas a este tono; conuino, que en esta particular ocasion justificara primero su inocencia, y constara de la inculpabilidad de su vida; como mostrãdoles al ojo, q̃ si sus palabras en ellos no haziã impressiõ, no erã porq̃ su vida no cõformasse cõ ellas, pues era tã irreprehensible, que en ella no podrian poner mella. Cõ lo que nos enseñò el Redentor, lo que el titulo desta consideracion encierra; esto es, que los que tienen a su cargo la enseñança de otros, importa sean irreprehensibles, y que no se vea en ellos cosa digna de censura, para que sea su espiritu ayo de los demas. Por ser cierto que las palabras de los pecadores no tienẽ fuerça para herir, ni azero para penetrar; cuya razon es, que como no hazen harmonia con la vida, ni conciertan con las costumbres del que las dize, al passo que estos se desestiman, son ellas tambien despreciadas.

Caread con el glorioso San Ambrosio dos lugares de la diuina Escritura, que a la primera faz parecen encontrados. 2 Manda Dios a Moises, que vaya a Egipto, y predique a Faraon, y a los Israelitas que en su poder estauan auia muchos años cautiuos (seruidumbre, que como poco ha deziamos, fue simbolo de la del pecado) Escusase alegando su incapacidad, y dizele a Dios, que embie otro mas suficiente, que èl ni hablar sabia; porque despues que el Señor le hablò, se le auia la lengua entorpecido: *Obsecro Domine, nõ sum eloquens ab heri & nudiustertius, & ex quo locutus es ad seruum tuum, impeditioris & tardioris linguæ sum*; ò como leyò San Agustin: *Gatili voce sum.* Suplicoos Señor, me tẽgais por indigno desta mission; porque de dos dias a esta parte no soi eloquẽte, y despues que hablastes à vuestro sieruo, tengo la lengua mas impedida de lo q̃ solia, y la voz flaca y desapacible. Doblad aqui la hoja, y vamos a los Actos Apostolicos, y oigamos lo que deste santo Varon dixo el inuicto Martir San Esteuan: *Eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum, & erat potens in verbis, & in operibus suis*; fue erudito Moises en la sabiduria de los Egipcios, y tenia gran eficacia en sus obras, y energia en sus palabras. Desdoblad la hoja, y boluamos al punto donde partimos, y cotejemos lo que allà de si dixo Moises, con lo que aqui dèl dize San Esteuan; y hallarèmos (a lo que parece) vna manifiesta contradicion. El dize que es balbuciente, y que apenas sabe ni puede hablar palabra. San Esteuan dize dèl, que fue docto y consumado en toda ciencia de los Gitanos. Como se pueden enquadernar estas dos cosas tan opuestas? Digalo la eloquencia de S. Ambrosio, cuyas son estas palabras: *Antè quidem dixerat Moyses, quia loqui non poterat, sed postea quàm dixit, verbum accepit, & bonorum operum edidit claritatem.* Biẽ se conciertã estas dos cosas referidas (dize el grande Padre) antes auia dicho Moises, que no podia hablar: pero despues que discreto, y que bien hablado, recibio las palabras de Dios, y resplandecio en santas obras.

Exod. 4.

Aug. q. 16 in Exod.

Act. 7.

Amb. lib. 1 in Luc. c. 1

3 Da a entender el Santo, que en el estado primero se juagò Moises por incapaz del oficio que le dauan, pero dignissimo quando llegò a executarlo; mas no nos declara en que estuuo al principio su indignidad, si bien nos dize despues qual fue su merecimiento; debe de ser que lo

su-

supone el Santo como cosa sabida, ò facil de alcançar, de lo que refiere la Historia sagrada; y aduirtio mas claro Rabi Salomon, y los Hebreos que siguen su dotrina. Esto es, que quando Dios le aparecio a Moises, y le embiò a Egipto, pecò grauemente replicando al Señor, y no obedeciendo prompto a su mandato; porque auiendole Dios assegurado el buen sucesso de su viage: *Audient vocem tuam*; oiràn tu voz, y daràn te credito, assi los Israelitas como Faraon; le respondio: *Non credent mihi, neque audient vocem meam*; ni me creeràn, ni me daràn atencion a lo que les dixere; y como despues Moises considerò su desobediencia, y conocio su pecado, hallòse incapaz para la diuina comision, y escusose: y siendo assi que era perito y eloquente, pudo (atendiendo a esto) dezir y con verdad, que de dos dias acà de todo carecia. Porque si el blanco de la erudicion y eloquencia, es persuadir con lo que se dize; y estando culpado juzgò no podria con sus razones conseguir esse efeto, antes seria baldio su trabajo y diligencia perdida: emēdose Moises y hizo penitencia de su yerro, obrò prodigios raros, y grandiosas marauillas, y mostrose eficaz (como dize San Esteuan) y poderoso en las palabras. A esto pues hizo alusion el gran Ambrosio, y en este sentido deben entenderse sus palabras, q̃ en dos estados hemos de cōsiderar a Moises, de pecador y de penitente, en aquel no tiene obras, ni palabras, y reconocese por indigno de enseñar, ni reprehender a otros: en este es mas sabio que Salomon; porque al punto q̃ tienē eficacia sus buenas obras, yà tienen fuerça y energia sus palabras; y assi quedan hermanados los dos Textos, del viejo, y nueuo Testamento. *Non sum eloquens, &c.* y *Eruditus omni sapientia Ægyptiorum*: es el hazer alma del dezir; y assi no es para emendar a otros, quien merece ser censurado.

4 Pondera el grande Oleastro, la sumission con que Iacob respondio a su suegro Laban, quando enfurecido del robo de sus idolillos, vino tras sus alcances, y le hizo cargo como si estuuiera encartado en aquel hurto: *Cur furatus es*

Gen. 31. *Deos meos?* Como Iacob estaua inocente, dixole que hiziesse vn rigurosso escrutinio, y se desenfardelassen los tercios de sus cargas, y el que se hallasse comprehendido, se castigasse. Y aduierte el sagrado Texto, que no sabia que Raquel estaua culpada en lo que a èl se le achacaua: *Hæc dicens, ignorabat quòd Rachel furata esset idola.* Hizo la diligencia Laban, no hallò sus Dioses, y al punto que Iacob vio lo que passaua, leuantò la voz, y dixole, que mostrasse lo que auia encontrado, y hiziesse plaça de su delito: *Quid inuenisti de cuncta substantia domus tuæ? Pone hic coram fratribus meis, & fratribus tuis.* Esta es, le dize, la paga que me distes por seruicio de veinte años? *Idcirco viginti annis fui tecum?* Admirase Oleastro, no de lo que Iacob le dixo a Laban, sino de la azedia con que le hablò; coligelo del Texto: *Tumensque Iacob cum iurgio*; assi que se hinchò (digamoslo assi) que rebentaua de enojo: ò como leyò Pagnino, a quien sigue Oleastro. *Ira fuit ipsi Iacob*; entrò en còlera y indignòse contra èl. Que subita mudança es esta, pregunta el famoso Lusitano, que destemplò a Iacob? No comenςò sujeto, manso, rendido? Como aora tan sesgo? Como tan enojado? Yà lo entiendo: *Quandiu timuit ne fortè socer esset idola inuenturus, tacuit: postquam verò non inuenit, audax factus est.* Estaua Iacob rezeloso de su familia, y està yà seguro de su inocencia; temio que huuiesse delinquido alguno de su casa, y hasta desengañarse hablò como culpado. Su seguridad le hizo leuantar la voz, que puede impauida alçarla vna conciencia segura, lo que no puede hazer la que se halla culpada. — Pagn. hic. — Oleast. hic.

5 Es mui sazonada a este proposito vna alegoria de San Gregorio Magno, ponderando aquel sucesso de Ionatàs hijo de Saul, quando hallandose mui fatigado el alentado moço, dize la Historia sagrada, que se le antojò comer de vn panal de miel: *Extendit summitatem virgæ, quam habebat in manu & intinxit in fauũ mellis.* Fue el caso, que auia su padre publicado ayuno con pena de muerte, hasta conseguir vitoria del enemigo. Hallòse Ionatàs desfallecido, tocò con la estremidad de la vara, y comio. No le respondio aquel dia a Saul el Oraculo sagrado, entendio ser efeto de pecados, procura saber quien fue el delinquente, aueriguase que su hijo, empieça el pobre a lamentarse: *Gustans gustaui in summitate virgæ, quæ erat in manu mea paululum mellis, &c.* Apenas gustè vn poco de miel en la punta de la vara, que estaua en mi mano. Nota San Gregorio, que no dize que està en mi mano, sino que estaua: *Quid est ergo quod ait, quæ erat, non quæ est in manu mea?* Porque aquel que antes de pecar tiene vara en la mano — 1. Reg. 13 — Greg. expo sit. ad lib. 1 Reg. lib. 5.

no para reprehender, al punto que delin que, yà no la tiene, porque pierde la acciõ que tenia para emendar: *Erat ergo in manu mea, & non est; qui et si aliquando feci quod docui, illud quod operando tenui, superbiendo amisi.*

6 Mucho es para reparar el estilo con que el Profeta Rei confiessa su culpa, y pide à Dios que le perdone; en particular en aquel Psalmo de su penitencia, de todos tã sabido, donde està este verso: *Tibi soli peccaui, &c.* Señor, confiesso humilde mi delito; pero lo cierto es, que para vos solo pequè, y a vos solo ofendi. Que es lo que dezis Profeta santo? No veis que vuestro pecado dio vna estampida en todo el Reino de Israel, y que saben todos la culpa, ò culpas que cometeis? Pues como dezis, que solo para Dios aueis pecado? Busquè la solucion desta duda en los Interpretes sagrados, y el que responde mas à nuestro intento, es el gran Padre san Agustin; el qual dize, que la razon porque Dauid afirma, que ofendio solo a Dios, siendo assi que escandalizò tambien a los hombres, fue, porque solo èl le podia arguir, y reprehender. Oìd las palabras del Santo, que son tan graues, y discretas como suyas: *Ille enim iustus punitor, qui non habet quod in illo puniatur; ille iustus reprehensor, qui non habet quod in illo reprehendatur.* Solo aquel justamente puede castigar, que no merece ser castigado: solo aquel puede dignamente corregir, què no tiene què reprehender: y como solo Dios es impecable, por esso dize el Rei penitente, que para èl solamente està culpado, porque solo èl puede emendarle. Tan necessaria es la vida justificada en aquellos que hã de censurar las agenas; q̃ deste medio se valio el Apostol S. Pablo para probar, que en Dios no ai, ni puede auer pecado. En esta correspondẽcia entiendo yo aquellas sus palabras a los Romanos: *Quid ergo? Numquid iniquus est Deus qui infert iram? Absit: alioquin quomodo iudicabit Deus hunc mundum?* Và el Santo tratando de las diferencias entre los Iudios y Gentiles, y viendo que podia parecer que auia en Dios alguna aceptaciõ de personas, buelue en si, y dize: Dios no puede pecar, ni ser aceptador de personas, porque castiga pecadores: en Dios no cabe culpa, porq̃ es Gouernador del mundo. No es essa la razõ que nos enseña la Filosofia, sino *quia est regula prima* porque es primera regla: pero el Apostol dize, que porque Dios juzga, corrige, castiga vidas agenas, se prueba claramente, q̃ no es sujeto capaz de culpa, ni puede en èl auer pecado. Y es lo mismo que dezir, que es de tanta importancia el buen exẽplo, y clara fama en el q̃ tiene a su cargo la instruccion de otros; que solo aquellos q̃ a Dios imitã, y su impecabilidad, se deben reputar por dignos reprehensores.

Psalm. 50.

Aug. hic.

Roman. 3.

Philosoph.

Iba tratando en vno de sus sermones el Cardenal Victriaco este discurso, y entre otros lugares de la diuina Escritura que trae para prueba dèl, pondera aquellas palabras del celestial Esposo de las almas a su querida Esposa: *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Mostradme vuestra cara, y oiga yo vuestra voz; porque vuestra voz es dulce, y vuestra cara hermosa: y es lo mismo que dezir, que la dulçura de su voz procede de la hermosura de su cara. Por manera que aquella conjuncion, &, es causal, y es lo mismo que *quia* pero repara, y biẽ, el docto Cardenal, que tiene que ver la buena voz con la buena cara? Por ventura nace la dulçura de la voz de la cara hermosa? Si, dize este Dotor: *Ostende faciem priùs operando, & bonum exemplum ostentando: & posteà sonet vox tua in auribus meis, alijs prædicando; quia non est speciosa laus in ore peccatoris.* Lo q̃ quiere dezir el Esposo a su Esposa, y a todos los Fieles, que por oficio, ò obligacion enseñan a otros, es, que le muestren su cara hermosa, esto es, vida justa, conciencia pura, edificando a todos con su exemplo: y despues desto, suene en mis oidos vuestra voz, exortando, y dirigiendo a otros; demanera, que concierten las palabras con las obras, y conformen la vida con la dotrina: que de otra manera ni yo me darè por bien seruido, ni el proximo quedarà aprouechado; porque no puedẽ hazer cosa que buena sea, por ser muertas las palabras del pecador. 7

Victr. serm. 3. in die S. Pasch.

Fue galante la aduertencia de S. Bernardo en la consideracion de la respuesta que el Saluador dio a los que acusauan aquella muger adultera, que conforme a la lei merecia ser apedreada: *Qui sine peccato est vestrum, primus in eam lapidem mittat.* Aquel que de vosotros se sintiere inocente, le tire la primera pedrada. Oye S. Bernardo estas palabras, y dize, que fue como dezirles el Señor: *Is præsumat à peccatrice exigere vltionem, qui eandẽ excipere non meretur.* Aquel se atreua a castigar aquesta pecadora, que no tiene culpas porque merezca ser castigado. Tacitamente notò el Señor su atreuimiento en tachar faltas, estando llenos dellas; y assi se fueron vno tras otro corridos, y des- 8

Ioan. 8.

Bernard. serm. 3. in Annunt.

desairados, como confessandose indignos de aduertir, ni castigar yerros agenos, pues tenian tantos de su cosecha: ordenãdolo assi el Cielo para enseñarnos, q̃ quiẽ ha de reprehender vidas agenas, no ha de consentir falta en la propria; porque no puede ser mayor desatino, q̃ descuidaros de vuestros yerros, y emplear el cuidado en los agenos, presumiendo la emiẽda dellos. porque tan lexos estareis de esso, que antes os echarán los proprios en la cara, para vuestra confusion, y os diran, q̃ os cureis primero a vos, si quereis sanarlos a ellos.

9 Hallóse el señor san Pedro a la injusta prision del inocente Cordero, y llenado de santo zelo sacó el terciado, y cortó la oreja al criado del sumo Sacerdote. Viẽdo esto el piadoso Señor, dize san Iuan, que reprehendio el orgullo de su colera, y le mandó embainar, diziendo: *Mitte gladium tuum in vaginam*. Embainad Pedro, que este no es tiempo de echar mano. Dexemos aora las razones comunes que los Padres dan desta accion del Saluador, y oigamos à Adamo Premonstratense, alegorizando este sucesso. Considera este Autor aqui figurados aquellos que no aduirtiendo sus proprias culpas, inconsideradamente se arrojan a reprehender las agenas; y dize, que con los tales habla aqui el Redentor, y les dize, conuiertã a si mismos la espada de la correccion con que quieren herir a otros: *Conuerte gladium in vaginam*, es lo mismo que dezir: *In te ipsum cõuertito ferrum, increpans & accusans te ipsum, considerans magnam trabem esse, quæ in oculo tuo, quàm festucam, quæ in oculo fratris tui*. Bolued la espada a la vaina, y la reprehension encaminadla à vos mismos, que harto teneis que emendar; y no querais ser zelosos reprehensores de los defetillos agenos, quando los vuestros son tan graues, y necessitan de censura. Entonces podrà vuestro espiritu ser maestro de los demas, quando careciereдes del vicio, y no se viere en vos ni sombra dèl: que es lo que dixo el otro con ser Gentil: *Carere debet omni vitio, qui in alterum paratus est dicere*.

Ioan. 18.

Adam. Præm. ser. 11.

Cicer.

Si veritatem dico vobis, &c.

CONSIDERACION IV.

Que llegar a tener el mal por bien, es el punto mas subido de la maldad.

1 MVcho he deseado saber la causa del antipatia que los Reyes, Principes, y señores tienen con la verdad, y porque razon a esta le và tan mal con ellos; y despues de auer leido mucho sobre este punto, todo lo que los Autores dizen por extenso, hallè resumido por el glorioso san Geronimo en solas tres palabras: *Amara est veritas, rugatæ frontis ac tristis*. Tres cosas tiene la verdad, dize el gran Dotor, por las quales son pocos, y contados sus deuotos: es amarga, es vieja, y es triste. Veis aqui la razon cabal porque la verdad, si bien de todos en comun, en particular de los Principes, y poderosos del mundo es mal mirada, y todos ellos son el Cain deste Abel. Si es amarga la verdad, como puede tener entrada en lugar donde no se trata sino de delicias, dulçuras, y regalos? Si es vieja, de cara arrugada, como puede ser admitida en palacio, donde todo es hermosura, gallardia, y gẽtileza? Si es melancolica y triste, como le harán buen passaje, en parte donde no se trata sino de saraos, comedias, musicas, y placeres? No es buena para dama de palacio, porque son sus calidades mui cõtrarias a las que alli comunmente se pratican; y aun por esso es de los Principes tan mal oida, y de los Cortesanos tan mal mirada.

Hiero. lib. 2 cont. Iouinian.

Oid vn buen reparo de Bruno Signiniense. Embiò Dios al Profeta Amós a dezir ciertas verdades al Rei Ieroboan: supolo Amasias Sacerdote, gran valido, ò por mejor dezir, gran lisongero del Rei, y dizele, que se retire, y vaya a otra tierra, y no assiente mas planta en aquella dõde el Rei tenia su Corte: *In Bethel non adjicias vltrà, vt prophetes, quia sanctificatio Regis est, & domus Regni*. Preguntã los Interpretes sagrados, que fue la razon porque no se le permitio al Profeta hazer su mission, y dezir lo que el Señor le auia encargado? Si leyeren los curiosos el cõtexto Hebreo del cap. 7. de Amós, hallarán, que alli se dize, que el idolo que adoraua Ieroboan se llamaua Riso, ò Ridiculo: *Risus, seu Ridiculus appellabatur*. Obserua aora Bruno Signiniense la significacion del falso dios, à que Ieroboan sacrificaua, y della saca la respuesta de la duda que propusimos: *Vbi pro Deo risus, & scurrilitas veneratur, non datur veritati locus*. Lugar donde la risa es adorada, y no se trata mas que de juegos, y passatiempos, es reseruado de verdades, nadie en èl puede dezirlas, y ni aun la cara quieren verle al que pretende hablarlas.

Amos 7.

Lect. Hebr.

2 Embiaua Dios a Moises a que librasse su pueblo del poder de Faraon (estampa de la esclauitud y opression que el mũdo

Exod. 6. do padecia debaxo de la tirania del demonio) Escusauase Moises diziẽdo, que era trabajo baldado, y diligencia perdida; porque si el pueblo de Israel no le oia, mucho menos le querria oir Faraon: *Ecce filij Israel nõ audiunt me, & quomodo audiet me Pharao?* Que fue lo mismo que dezir: Señor, si los pequeños no quieren oirme, como los grandes me daràn atecion? Si el pueblo no quiere recibir verdades, como el Rei las agasajarà? Tan antiguo es en el mundo no hallar la verdad entrada en las Cortes, palacios, y casas de los Principes, y Grandes; siendo assi que alguna vez la tiene en la de los particulares, dize nuestro insigne Lusitano Oleastro: *Commune est, vt verbum Dei apud populares magis fructificet, quã apud Reges, & magnates, & auditius audiantur.* Prosigue Moises la escusa, cõ dezir q̃ es tartamudo, y tiene mala expressiõ, y q̃ quiẽ ha de hablar a vn Rei, importa que sea expedito en el dezir, discreto, y bien hablado; *Præsertim cũ incircuncisus sim labijs.* El glorioso S. Agustin traslada (por ventura que siguiendo a los Setenta) *Gracili voce sum.* Señor, tengo flaco pecho, poca voz, voz tenue, y delicada. No entiẽdo esta respuesta de Moises: si Dios le embiara a predicar al pueblo, y dar vozes, como a Isaias, y Ieremias, parece q̃ tenia alguna apariencia su escusa; pero el Señor le embia para que hable solamente al Rei: y cosa clara es, que a tales personas se habla con toda vrbanidad, y cortesia, con voz encogida, y flautada, y no haziendo ruido, y dando gritos. Como, pues, propone Moises a Dios este inconueniente (pregunta el gran Padre S. Agustin) es creible, que tã flaca era su voz, que no la oyesse vna persona? *Mirum est tam gracili voce Moysen fuisse, vt ne ab vno quidem homine posset audiri.* Sino es (dize el Sãto) que el fausto, la pompa, magestad, y soberania de Faraon, no permitio que se le acercassen para hablarle, y mas sabiendo, que el recaudo q̃ de parte de Dios le lleuauan no era de su gusto: *An fortè regius fastus, non permittebat eos de proximo loqui secum.* Por manera, dize Agustino, que tanta auersion tenia Faraon a los ministros de la verdad, que no solamente no queria oirlos, mas era para ellos inaccessible; y assi no sin causa Moises propuso a Dios este desvio. Y si se leyere el Texto Griego, se hallarà que dixo Moises: *Sine sermone sum.* No tengo voz, declara Filon Hebreo: *Mutus sum.* Yo soi mudo. Pero ocurre la razon de dudar; porque razon Moises, no solo dize que es infecundo en el dezir, sino tambien, que es mudo, y no puede hablar. Si lo fuera no hablara; supuesto que tiene palabras para escusarse, consta que no es mudo. Como luego le libraremos al Varon Santo de mentira? Digan otros su sentir; yo para mi tengo, que por tãto Moises dize que es mudo, porque le embiauan a Faraon, del qual sabia que era sordo, y hablar a vn sordo, es lo mismo que callar, y estar mudo. Tan proprio es de los Reyes priuarse para no oir verdades del vso de los oidos, y taparlos, como si realmente fueran sordos.

Oleast. hic. Aug. q. 16. in Exod. Aug. cit. Lection. Græc. Phil. lib. quod det. pot. insid.

3 Fue notable estrago el que hizo Saul en los Magos, y hechizeros del Reino de Israel, porque dize el sagrado Texto, que a todos quitò la vida: *Saul abstulit magos, & hariolos de terra, & interfecit eos, qui pythones habebant in ventre.* O que justa, y santa execucion, si la hiziera con buen zelo; pero tiene contra si el dicho de los suyos; porque segun refiere el doctissimo Lirano de los Hebreos, la causa porque los matò Saul, fue porque le pronosticauan cosas de futuro, que para èl eran mui amargas, como era aquel de destruir Dios su casa, y familia, y transferir a Dauid su Reino: *Saul ea causa sustulit hariolos, quòd illi prædicerent eius familiam euertendam, & regnum transferendum ad Dauidem.* Tan mal lo sufria el coraçon, y lleuauan sus oidos oir cosas que no eran de gusto, ni prouecho, antes le aduertian de su maldad, que le auia de ocasionar tan graues castigos. Y noto yo aora vn particular, que no se si otro hà reparado, que poco despues desta tan sangrienta vengança, queriendo saber ciertos sucessos, fue a descubrir vna Pitonissa que auia dexado (deuia ser que no le adiuinaua cosa que le diesse pena, ni de alguna manera le ofendiesse) y para consultarla, dize la historia sagrada, que fue disfraçado: *Mutauitque habitum suum, vestitusque alijs vestimentis, & abijt ipse ad mulierem, &c.* Porque no la hablò en propria persona, y le preguntò claramente lo que deseaua saber? Digan otros su parecer, que el mio es, que como en aquella ocasion le importaua saber la verdad de lo que auia de suceder, mudò de trage, y fue en habito ageno, porque entendio, que si la muger viesse, que era el Rei el que la preguntaua, no se atreuiera a dezirlo lo que sentia. Escarmentada en cabeça agena, y memoriosa de lo que pocos tiempos antes a los de su oficio auia sucedido.

1. Reg. 28. Lyra. hic. 1. Reg. 28.

4 Y porque no quisiera hablar jamas sin fundamẽto en las diuinas Escrituras, y dotrina de los Dotores sagrados, pareciome poner aqui vna obseruacion del doctissimo

Lirano. Estaua grauemẽte enfermo el Principe Abias, hijo del Rei Ieroboam, queriale su padre mucho, y deseaua igualmente su salud, veiale mui apretado, y èl no lo estaua menos con la afliccion que le acompañaua. Quiso saber el fin que la dolẽcia auia de tener, y si su hijo auia, ò no de morir. Para esto dixo a la Reina su muger q̃ se disfraçasse para que no fuesse conocida, y fuesse a visitar al Profeta Ahias, que fue el q̃ le profetizò su Reino, y supiesse dèl si el niño auia de escapar: *Surge, & commuta habitum, ne cognoscaris, quòd sis uxor Ieroboam, & vade in Silo, vbi est Ahias Propheta, qui locutus est mihi quòd regnaturus essem super populum hunc.* Notò el referido Lirano, q̃ le mandò Ieroboam a la señora q̃ hiziesse otra persona, no la de Reina, para saber lo q̃ deseaua. Y q̃ inconueniente auia en darse a conocer la Reina al Profeta para lo particular q̃ pretendia? Oid la respuesta, que viene aqui nacida: *Quia timebat ne Propheta, si eam agnosceret, negaret responsum, vel veritatem celaret.* Temio el Rei, que si Ahias la conociera, no dexasse de responderla, ò no le declarasse la verdad. Tã timidos suelẽ ser hasta los mismos Profetas con los Principes de la tierra, que no se atreuen a dezirles la verdad, por la declarada enemistad que tienen con ella. Y aun es mui digno de reparo, q̃ no la remitio el marido à otro Profeta que Ahias, que le auia pronosticado su corona; como si a solo aquellos oyesse de buena gana que le dezian venturas prosperas, y alegres sucessos, y finalmente cosas que le saboreauan el paladar.

Lyran. ibic.

5 Iba Dauid huyendo de su hijo Absalon, de Ierusalen azia el desierto, acompañauanle los Sacerdotes, y lleuaron el Arca del Señor hasta passar el rio Cedron, del qual lugar no quiso que passasse, antes ordenò que la boluieran a la ciudad, como cõsta de las palabras que dixo a Sadoc: *Reportate Arcam Dei in vrbem; si inuenero gratiam in oculis Domini, reducet me, & ostendet mihi eam; & tabernaculum suum.* Preguntan los Interpretes sagrados, qual fue la razon porque Dauid no quiso lleuar el Arca del Señor en su compañia, siendo assi que era la mejor defensa, y el asilo mas seguro contra los enemigos que le perseguiã, y con ella pudiera consolarse, y esperar los milagros acostumbrados? El que mejor hablò en esta materia, fue el gran Padre Teodoreto, el qual dà entre otras esta razon; que no solo prueba, sino adelanta mucho la dotrina que vamos entablando: *Sãctam Dei legem conculcaui, nolo accusatorem mecum deferre.* Dize en nombre de Dauid, no quiero lleuar conmigo vn fiscal que de continuo me està arguyendo, y vn promotor que me està perpetuamente acusando: *Hinc audio legem dicentem, &c.* Van en esta Arca las tablas de la lei, la qual dize, que no hurte, que no mate, que no adultere, con sus mudas vozes me està reprehendiendo, y echando en la cara el hurto, homicidio, y adulterio que cometi. Vaya, pues, norabuena el Arca del Señor, quiteseme delante de los ojos la lei, que me aduierte el mal que he hecho, que no me sufre el coraçon, ni aun ver memorias de verdades tan costosas: *Reportate Arcam in vrbem.* No veis, Fieles, como hasta a vn tan buen Rei como Dauid se le hizo dificultoso lleuar cõsigo vn despertador de su pecado.

2. Reg. 15.

Theod. q. 30. in lib. 2 Reg. c. 15.

6 De Ieroboam dize la diuina Escritura, que se rebelò contra el Rei Salomon: *Ieroboã filius Nabat Ephrathaeus seruus Salomonis, leuauit manum contra Regem.* Pero si se aduierte, no declara el Historiador sagrado la causa de su rebelion. Rabbi Salomon, de gran autoridad entre los Hebreos, dize, que la ocasiõ de su leuantamiento, fue porque el Rei le auia desterrado: *Quòd Ieroboam à Rege fuerit in exilium relegatus;* y que la culpa de que se le hizo cargo, fue: *Quia Ieroboam reprehenderat Salomonem, eò quòd claudebat locum illum Mello, quem Dauid dimiserat apertum, propter deuotionem venientium in Ierusalem, ac per illum transeuntium, vt patet ex 3. Reg. 9.* Reprehendio Ieroboam a Salomon, por auer cerrado aquel lugar, llamado Mello, que su padre Dauid dexò patente por la deuocion de los que venian a Ierusalen, que por alli hazian su passage. Por manera, que con ser Salomon Rei tan pacifico, y que gouernò tãto a gusto de los vassallos, desterrò a vno de los mas fuertes, y valerosos, solo porque se animò a dezirle vna verdad. Con tanta libertad habla Ieroboam a su Rei, pues vaya fuera de palacio, porque no se atreua a otra semejãte. Pobre de la verdad, que mal le fue siempre con los grandes, y que fuerte oposicion tienen con ella!

3. Reg. 11.

Rabbi Salom.

7 Que animoso se mostrò el Apostol S. Pedro en aquella cõfession q̃ hizo tã gloriosa de la diuinidad del Saluador: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Que intrepido quãdo se ofrecio a poner la vida por la defensa de aquella verdad: *Tecum paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire.* Este mismo que con tanto ahinco hizo empeño de su persona, al punto que en la misma noche assentò la planta en la casa del Principe de los Sacerdotes, preguntandole vna esclauilla por Christo su Maestro, respondio, que tal hombre no conocia: *Non noui hominem.* Que hombre es esse que deco-

Mat. 16.

Luc. 22.

Mat. 26.

co-

conoceis Apostol Sāto? pregūta S. Pascasio; y respōde; aquel q̃ poco antes dixo q̃ era la misma verdad: *Ego sum veritas*, prosigue el Santo sacando de aqui vna conclusion; cōuiene a saber, q̃ lo mismo fue entrar el pie en palacio Pedro, que no conocer la cara a

Paschas. lib. 12. in Matth.

la verdad: *Considerandum est, vbi negat Petrus, non in monte quo fuit cum Domino, nō in templo, non in domo sua, sed in domo Principis Sacerdotum.* Es mui digno de reparo donde negò Pedro al Saluador, no en el monte donde estuuo con el Señor, no en el Tēplo, no en su casa, sino en la del Principe de los Sacerdotes: y dà el Santo la razō desce sucesso: *Ibi ergo negat, vbi veritas nō est, vbi Christus ligatus est.* Alli niega dōde no se halla la verdad, porque està presa: en fee de lo que en el discurso desta consideraciō hemos praticado, que siempre le fue mal cō los grandes, y palacianos a la verdad, por la declarada enemistad que con ella tienen.

Sozome. lib. 5. c. 14. hist. Ecclesiast.

8 Es mui de notar lo que de Apolinar Siro refiere Sozomeno en la historia Eclesiastica, dize q̃ escriuio vn libro doctissimo contra Iuliano el Apostata, y contra los Filosofos Gentiles, cuyo error èl seguia, donde con eficacissimas razones sacadas de las entrañas de la misma naturaleza, probaua la verdad de vn solo Dios. Leyòle Iuliano, y haziendo dèl mofa, y escarnio, escriuio a algunos Obispos Catolicos desta manera: *Legi, intellexi, improbaui.* Leìle, entēdile, reprobèle. Al qual tornaron a responder: *Legisti, sed non intellexisti*, leiste el libro, pero no le entendiste, que si le entēdieras no le reprobaras. No entendia el libro Iuliano ni le creia, y por esso no le admitio, que si le entendiera, y le creyera, quien duda sino q̃ le admitiera? Pues a quien no espanta, y pone admiracion, q̃ oigan los Principes Christianos la palabra de Dios, y su verdad, y q̃ la entiendan y crean, y que la dē de mano, y no quierā admitirla, ni ponerla por obra? Esto es lo q̃ mas es para sentir, y aū por esso esta pregunta del Redentor pica particularmente a los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes, enemigos suyos mas declarados.

Nonne benedicimus nos?

CONSIDERACION V.

Que mas descalabran a vn honrado las palabras, que las piedras, y siente mas vn justo los cortes de vna maldiciente lengua, que los filos de vna cortadora espada.

1 LLegò la malicia farisaica a mayor estremo de culpa, y supremo grado de maldad q̃ en la vida presēte puede llegar vn pecador, pues sobre blasfemar al Saluador, llamandolo Samaritano, y encātador, tan lexos estan de arrepentirse de lo hecho, q̃ de nueuo se ratifican en lo dicho, dandose a si mismos el parabien, resueltos no solamente à pecar, mas a parecerles bien la culpa que contra el mismo Dios hā cometido. Trata docta, y discretamente este discurso el Cardenal Victriaco; y despues de distinguir

Victr. ser. 3. Dom. 2 post Pentecost.

diuersos grados de maldad, concluye cō dezir, que el mas subido de todos, es quādo el delinquente llega a tener por bien lo que es realmēte malo, y le agrada lo mismo que le debiera aborrecer. Trae para esto vna sentencia de Seneca, digna de vn Dotor de la Iglesia Santa: *Quidā seruiunt voluptatibus suis non fruuntur: & mala sua (quod malorū est vltimum) amāt. Tunc enim consummata est infelicitas, vbi turpia non solū delectant, sed etiā placent. Et desinet esse remedio locus, vbi quæ fuerāt vitia, mores sunt*, como si dixera, no ai que esperar de aquel pecador q̃ llegò a estado tā miserable, que vino a enamorarse del pecado, y tomādole el sabor lo hallò dulce, y gustoso. Mientras el amargor que dexa la culpa dura, sino en la voluntad, almenos en el entendimiento, no ai q̃ desconfiar del pecador, porq̃ ai toda via esperança de su remedio: pero si a esse enfermo le faltare esse pulso, que es indice de la vida, tenedle por incurable.

Iob. 20.

2 Por tal le calificaua Sofar, vno de los amigos del Santo Iob, quādo dixo aquellas tan sentenciosas palabras: *Cùm enim dulce fuerit in ore eius malum, abscondet illud sub lingua sua. Parcet illi, & non derelinquet illud, & celabit in gutture suo.* Es dulce la maldad para su gusto, y assi la esconde para que nadie se la quite, ni le ponga impedimento. Lirano explicando este lugar, dize que haze alusion al que tiene algo dulce en la boca, que no se lo traga luego, sino lo pone debaxo de la lengua para gustar mas de espacio su sabor, y prorogar mas su deleite: *Loquitur de peccatore delectante se in peccato, ad modum hominis habentis aliquid dulce in ore, qui non statim transglutit, sed diu tenet sub lingua, vt diutius delectetur.* Tal es el pecador bien hallado en su culpa, y contento con su maldad. Buena exposicion: pero a nuestro intento mas propria, y significatiua la de nuestro docto Obispo Barbastrense, el qual es de parecer, que *Sumpsit metaphorā Sophar à puella terram seu puluerem comedente*, que toma la metafora de vna moçuela, q̃ de ninguna cosa gusta mas q̃ de comer tierra, ò corteçones de yesso; y porque la reprehenden, y le dizen el mal que haze, ella porque no se echo de ver, ni se entienda, pone el pedaço de bucaro debaxo de la lengua, que no se le vean comer, y assi se saborea con el, juzgando por bien, y por regalo lo que sabidamente es causa de

Barbas. hom. 21. § 5.

su muerte, tal el pecador, tales los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes, no tan solamente no les dà pena su culpa, ni les ocasiona pesadumbre su peccado, sino estan mui contentos, sin querer echar fuera de la boca, ni del coraçon el mortifero veneno, antes con èl se estan paladeando: *Nonnè benedicimus nos?* deliberando el perseuerar en su ceguera como si fuera vn grande biē.

3 Vn lugar està en el cap. 10. de Oseas, cuya inteligencia à primera vista es dificultosa, porque dize que llorò el pueblo, y se alegraron los Sacerdotes: *Luxit super eum populus eius, & æditui eius super eum exultauerunt;* pero no declara el objeto motiuo de las lagrimas de los vnos, y alegria de los otros: pero si recurrieremos a los Comentarios del Abad Ruperto sobre este lugar, hallarèmos en ellos la mejor explicacion, mas conforme a la letra, y a nuestro intento mas amoldada. Fue el caso (dize este Padre refiriendolo de los Hebreos) que los Sacerdotes hurtaron secretamente vn bezerro de oro que el Rei de Israel auia puesto en Samaria para que le adoraran, y pusierō en su lugar otro de bronze: el pueblo sintio tanto este sucesso, que lo llorò amargamente; y los Sacerdotes que lo auian robado estauā mui alegres y contentos, aquellos por la injuria que se auia hecho a su Dios, estos porque se veian con su hurto aprouechados. Consideralos aora el docto Tuicense, a vnos riendo, y a otros llorando, y suponiendo que todos pecaron. Pregunta, qual fue mas graue pecado? Y responde, que en su opinion fue sin comparacion mayor que la del pueblo la culpa de los Sacerdotes: *Profundius barathrum damnationis meritò illusoribus illis arbitramus destinatum.* Y dà la razon: *Quia populares fortè errando luxerunt: illi autem irridendo, in rebus pessimis exultauerunt.* La gente popular, como sabemos, la ignorancia disculpa su yerro, y assi quiçàs lloraron, no sabiendo lo que se hazian; pero los Sacerdotes que se regozijauan con el hurto, y se alegrauan con el oro que auian hurtado, y injustamēte possèian, no ai duda que es mayor su culpa, y mas graue su pecado: porque no puede llegar a mas alto punto la maldad, que quando vno tiene del mal que hizo complacencia, como pudiera tener de vna accion santa, ò obra virtuosa.

Osee 10.

Rupert. hic.

4 Que lindezas dizen los Santos por ocasion de aquel sucesso de Oza, que subitamente murio junto al arca del Señor. El caso es mui sabido, porque es muchas vezes predicado. Quiso Dauid trasladar el Arca del Testamento de la casa de Aminadab para la de Obededon, pusieronla en vn carro, al qual gouernaua Oza, y Ahio hijos de Aminadab. Sucedio que los bueyes, que tirauan del carro se inquietarō, y dio muestras de caerse el Arca; y viendola Oza yà inclinada, estendio la mano para detenerla, y que no diesse en tierra: *Extendit Oza manū ad Arcam Dei, & tenuit eam, quoniam calcitrabant boues, & declinauerunt eam.* Y aduierte el sagrado Texto, que le castigò Dios matandolo allì a vista del Rei, y del pueblo con muerte repentina: *Et percussus est super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta Arcam Dei.* En la causa deste tan riguroso castigo no conuienen los Interpretes sagrados. Teodoreto es de parecer, que fue por quanto teniendo obligacion de lleuarla a sus ombros, en cumplimiento de lo q̄ la lei mandaua, la puso en los agenos. El Padre S. Agustin dize, que por atreuido fue tā seueramente castigado, porque con poca reuerencia, y recato tocò al Arca sagrada. Lirano tiene para si le matò Dios, porque quiso imitar a los Filisteos enemigos de Dios, que en otro carro la auiā yà lleuado. Nuestro Cardenal Cayetano siente, que le castigò el Cielo por el error que tuuo temerario, presumiendo, que si èl no ayudaua al Arca que se iba cayendo, y la tuuiera con su mano, infaliblemente se cayera, como sino tuuiera Dios virtud para sustentarla. A estas quatro sentencias se reduze todo quāto en esta materia dizen los Dotores. Pero yo con licencia suya he de echar aora por otra senda. Y assi noto los secretos grandes de Dios, que a lo que parecio, fue tener Oza respeto al Arca del Señor; pues de las mayores mercedes que Dauid dize que al justo haze, vna es, que si *Ceciderit, non collidetur: quia Dominus supponit manum suam.* Y aun grandissimo seruicio del hombre para con Dios, parece que si su Arca (en que èl iba) amenaçaua caida, pusiesse la mano para tenerla. Y auiendo hecho esso Oza no lo admite Dios por seruicio premiandolo, antes lo recibe por ofensa castigandolo. Y fue el caso (si mi estudio no me engaña) que no le castigò Dios a Oza por lleuar en el carro el Arca, aūque fue graue pecado, sino porque quiso sustentar como bueno el mal q̄ auia hecho. Y esso como lo hizo? Quando acudio con la mano a tener el Arca para que no diera en tierra. Y assi es de notar, que no dize el diuino Texto, q̄ le matò el Señor quādo la puso en el carro, sino quādo la detuuo en el, como abonādo el yerro q̄ auia cometido: *Extendit Oza manum ad arcā Dei, & tenuit eam, &c.* Y luego: *Iratusque est indignatione Dñs cōtra Ozam, & percussit eum.* Aunque en no lleuarla en sus ombros auia pecado, dissimulò Dios; pero quando quito apo-

2. Reg. 6.

Theod. q. 20. in 2. Reg.

Aug. lib. 12. de mirab. sacr. Script. c. 11.

Lyra. hic

Caiet. ibi

Psal. 36.

apoyar, como si fuera acierto el yerro que auia hecho: entonces procedio contra èl la diuina vengança, porque llegò al mas creci do punto de su maldad.

Reparò discretissimamente S. Geroni
Mat. 25. mo en aquella parabola del Señor, que vino a tomar cuenta a sus criados de los talẽtos que les auia entregado para q̃ negociaran con ellos, que quando vino a su presencia, el que recibio vno, y no se auia vandeado con el, en vez de pedir al Señor vsasse cõ el de misericordia, le agrauiò de nueuo, y dixo palabras afrentosas: *Scio quòd homo durus es, metis vbi non seminasti, & congregas vbi non sparsisti.* Señor, dize, yo os he mirado con ojos de hombre duro, que cogeis donde no sembrais, y que sacais rexa de donde poneis aguja, y no quise entrar, ni salir con vos, veis aqui vuestro talento. S. Ge
Hier. hic. ronimo: *Qui simpliciter debuit confiteri, & orare patremfamilias, è contrario calumniatur, & dicit, se prudenti fecisse consilio.* No se puede ver mas desmesurado atreuimiento, ni mas descarada maldad que la de vn pecador tan ciego, que deuiendo (alcançado en cuẽtas) implorar la piedad diuina, està calumniando la franqueza de la suma bondad, ò por hablar mas a nuestro intento, dando claramente a entender, que lo q̃ auia hecho lo hizo con prudente acuerdo, y que fue su resolucion mui acertada; y aqui fue quando se mostrò incitada la paciencia diuina, y a vista de vn mal tenido por bien le mandò quitar el talento q̃ hasta alli auia malogrado. En fe de q̃ al q̃ vsa mal de qualquier linage de bien, no tanto merece que se le quite mientras esso haze, quanto despues que llega a punto tan sumo de impiedad, que quando haze el mayor mal, se persuade que obra el mas grande bien.

6 Que valiente reprehension fue aque-
Mat. 23. lla que el Saluador les dio por S. Mateo a los Fariseos, y Escribas, donde les echò en la cara vna cosa q̃ superficialmente considerada, por si misma se està defendiendo de buena! Ai de vosotros que edificais nobles tumulos, y sumptuosos Mauseolos a los Profetas, y adornais los monumentos, y sepulcros de los justos, y dezis: Si nosotros fueramos en tiempos de nuestros antepassados, q̃ quitaron la vida a los Profetas, a fee que no siguieramos sus pisadas, ni fueramos complices en la sangre derramada: *Væ vobis, qui ædificatis sepulchra Prophetarum, & ornatis monumẽta iustorum, & dicitis: Si fuissemus in diebus patrum nostrorum, non communicaremus secum in sanguine Prophetarum.* El glorioso S. Iuan Chrisostomo se ve embaraçado en este caso, quãdo vè, y oye a Christo reprehẽder, y llorar condenãdo obras, al parecer, tan buenas, y tan protestatiuas en la Iglesia Catolica, de la piedad que los fieles vsan con los difuntos. Y assi dize, que debemos recurrir a la intencion fariraica, que era peruersa, si bien disfraçada con
capa de religiosa piedad: *Non enim vt hono* Chrysost.
rarent occisos, sed vt cæde illorum vires suo hom. 75.
rum ostenderent: timentes ne si vetustate se- Mat. 2.
pulchra caderent, tanti facinoris ac audaciæ memoria caderet. No hazian aquellas demõstraciones en reuerente culto de los Sãtos, sino para que los tales edificios fuessen eterna memoria de los atreuimientos de sus padres. Eregian tumulos para eternizar las tiranias de sus mayores, como trofeos de su maldad, cooperando con ellos quanto al afecto, y complaciendose en su pecado como si fuera calificada virtud. Mostrãdo mayor odio en gloriarse de auer quitado la vida a los justos, que en matarlos, pues dauã a entender, que tan lexos estauan de arrepentirse del mal que auian hecho, que se recreauã cõ la memoria dèl, como si fuera grãde biẽ.

Hablando el Apostol de los pecadores 7
q̃ se han dado al placeme de sus torpezas, y casado con sus cegueras, cõtentos en la miseria, y entre los grillos, arrastrãdo hier-
ros alegres, dize: *Voluntariè enim peccanti-* Ad Heb.
bus iam non relinquitur hostia pro peccatis: 10.
terribilis autem quædam expectatio iudicij, & ignis æmulatio, quæ consumptura est aduersarios. Entiendan todos, dize S. Pablo, q̃ a los q̃ pecan saboreandose gustosos, no les queda hostia q̃ ofrecer por sus peçados, sino vn estar esperãdo aquel juizio terrible, y solo del fuego eterno. Verdad es que dexò Christo en su passion, y en el Sacramẽto de la Eucaristia hostia, y sacrificio con q̃ aplacar los enojos de Dios, ofreciendosela por los pecadores; pero no aprouecha esto a los que pecan voluntariamente. Estraño encarecimiento, digno de la pluma de tal Apostol! Pero vna duda se me ofrece oyendo esta dotrina. Pregunto, puedese pecar inuoluntariamẽte? En ninguna manera. Es verdad esta en la Teologia mui assentada, fundada en la dotrina de S. Agustin, q̃ el peca-
do por esso lo es, porque voluntario: *Ideo* Aug. de
peccatum quia voluntarium. Pues como di- pec. mor.
ze, que al que peca voluntariamente no le & remis.
queda hostia que ofrecer? Responde a esta
duda el Angelico Dotor S. Tomas, q̃ solo el Tho. hic
la puede descifrar: *Voluntariè peccantibus,* lect. 3.
idest, in voluntate peccandi permanentibus, Prouerb. 2. Lætantur cùm male fecerint, & exultant in rebus pessimis. Como si dixera el Maestro Angel; que a los pecadores a quienes trae al retortero la violencia dulce de sus passiones; y aunque quando cometen el pecado, consiente la voluntad en

ello, pero vâ tan cuesta arriba, queda tan descontenta, y desabrida en los gustos mas halagueños, que parece que pecan mas por flaqueza, que por voluntad: son de quien dixo el mismo Apostol: *Non quod volo bonum hoc facio, sed quod nolo malum illud ago.* No hago lo bueno que quiero, sino lo malo que aborrezco. Y essos no son de los que dize aora que pecan voluntariamente, que a los tales bien les aprouecha la passion de Christo, y en ella tienen hostia que ofrecer por sus pecados; porque facilmente dan buelta, y acuden a qualquier toque de arriba: mas ai otros tan de asiento en sus culpas, tan contentos con su desdichada suerte, y tan rehazios, que no solo concurre su voluntad à la execucion del vicio, mas passado yà, se dan el plazeme de reconocerse pecadores, como los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes: *Nonne benedicimus nos?* Estos son los que pecan voluntariamente, y lo dixo por essa causa por participio de presente, que trae consigo accion: el afecto es de pecar siempre, dize Santo Tomas, y lleuar al cabo sus injustos empleos; para estos no ai passiô de Christo (añade el Santo) porque aunque la suficiencia della es para todos; pero solo à los que hazen penitencia de sus culpas aprouecha: *Quia illis dimittuntur peccata, qui de ipsis pœnitent,* concluye el Angelico Dotor. Lexos estauan estos del Euangelio de aprouecharle la virtud, y eficacia de la sangre de Christo, quando tanta complacencià mostrauan de su pecado: *Nonnè.*

Rom. 7.

Thom. citat.

8 Pues que començamos este discurso con el Cardenal Victriaco, coronemoslo tambien con su dotrina. Mirad (dize el mismo San Pablo escriuiendo a los de Corinto) que no os coja tentacion, que no fuere humana: *Tentatio vos non apprehendat, nisi humana.* Por la quenta, dize este gran Dotor, ai tentaciones diabolicas, y têtaciones humanas? Es cierto. Y lo que el Apostol les aduierte, aconseja, y persuade, es, que en caso que (supuesta la fragilidad humana) pequen, que pequen como hombres, y no como demonios. Y qual es la tentacion, ò pecado humano, y qual el diabolico? *Tentatio autem non humana, sed præsumptio diabolica est, cùm aliquis errorem suum pertinaciter defendit, sicut hæretici, & schismatici.* Tentacion no humana, sino diabolica, es quando algun delinquente defiende cô pertinacia su error, como los cismaticos, y hereges; y en consequencia desto aquella serà tentacion humana, quando vno que pecò conoce su culpa, y le pesa de auerla cometido. Segun esto, no pecauan los Iudios como hombres, sino como diablos, ò hijos del demonio, que assi los llamò oi el Saluador: *Vos ex patre diabolo estis.* Pues tan casados estan con su maldad, como èl abraçado con la suya, pues aprehendio inmoblemente. Y como a èl no le aprouechò la passion del Redentor, tampoco le serà a ellos de prouecho; pues se alegran quando hazen mal, y se regozijan quando obran peor: y son tã insolentes, que quando mayores vltrajes hazen a Christo, assientan consigo, que en todo hazen bien. *Nonnè.*

1. Corinth. 10.

Victriac. ser. 2. Domin. 9. post Oct. Pentecost.

Samaritanus es tu, & dæmonium habes.

CONSIDERACION VI.

Que ha dias que Principes, y señores tienen declarada enemistad con las verdades.

POR Vezes he reparado, que los mas de los vltrages, y baldones que los Iudios hizieron a Christo Señor nuestro, fueron de lengua; yà lo llaman comedor, y beuedor, yà camarada de pecadores, yà Samaritano, yà endemoniado, y raras vezes quisieron poner las manos en el; otros daràn otras razones. La que à mi se me ofrece es, que lo hizieron juzgando, que afrentandole con la lengua, le afligian, y atormentauan mas el alma; y no se engañauan, porque en gête pundonorosa, y que se precia de serlo, no ai dolor igual al que causan las palabras descompuestas, y afrentosas, y de mayor pena y sentimiento son para vn honrado las heridas que dà la lengua, que las que suelen hazer las manos. 1

Libradme, Señor, de las calumnias q̃ inuentan contra mi los hôbres, sacadme de las vexaciones que me hazê para que pueda desembaraçadamête emplearme en la guarda de vuestros mandamientos: *Redime me à calumnijs hominum, vt custodiam mãdata tua.* Es vna peticion q̃ Dauid hizo a Dios, en la qual hizo reflexion el glorioso San Ambrosio: y nota, que parece se acobarda Dauid a calumniadores, pues pide a Dios q̃ le libre dellos para poder guardar sus diuinos preceptos. No pudiera guardarse viendose cerca dellos? Pudiera (dize el gran Milanès) pero con mucha dificultad: *Cui enim opprimitur calumnia, non facile potest custodire mandata diuina; tristitiæ necesse est plerumque, aut timori cedat.* Dauid, que se viò frente a frente con gigantes, que desbaratò exercitos de enemigos, teme à maldicientes; porque es casi necessario a la flaqueza de la humana naturaleza, que viendose en estos casos muchas vezes, ò a la tristeza, ò al temor se rinda. Rompen los justos por lanças de enemigos, y malas voluntades de sus emulos, pero tal vez tiemblan de vna calumnia, y de vn testimonio falso; y los haze temer mas vna mala lengua

Ps. 118.

Ambrosi. serm. 17.

gua

guà, que vna aguda lança, porque esta lastima el cuerpo, y aquella atormenta el alma. Es tan gran cosa sufrir con igualdad de animo contumelias de desafectos, que el mismo San Ambrosio, considerando en los tormentos de la passion del Redentor (que la Iglesia os nos representa) no dio el nombre de triunfo a la paciencia que tuuo en los açotes, y tormentos, mas al sufrimiento con que lleuò las azeradas lanças de ignominiosas afrentas con que las maldicientes lenguas de los Iudios hirieron su honra, y

Ambros. lastimaron su credito: *Dominus, quæ sua sunt, grauiora suscepit, & calumnijs appetitus, silentij detulit triumphale.* En los otros tormentos se mostrò sufrido, en los oprobrios triunfador. Y la razon (dize el Santo) porque el prudente, y el justo, mas siente las heridas de la lengua, es porque tienen este mal, que deslustran, y desdoran a la virtud: *Calumnia eò grauior est, quia quæ piè gesta sunt, decolorat.* No porque ellos quedan mas abatidos, sino porque la virtud queda afrentada. Leuantarse a vna persona reputada por santa, que es pecadora, es dar ocasion para que el mundo piense se engaña con muchos que tiene por santos, con lo qual la virtud queda abatida. No sienten los justos tanto los tormentos, en ellos se glorian, pero lloran quando vèn la virtud falsamente, y sin causa desestimada, y los golpes de malas lenguas son para ellos los mas intolerables.

2 Es la lengua del murmurador vn incendio infernal que todo lo abrasa, y a nadie perdona. Preguntan los Interpretes sagrados, porque queriendo Dios castigar alla a su pueblo, tomò por verdugos

Num. 21 serpientes de fuego? *Misit ignitos serpentes.* Eran vnas culebras, que como si fueran de fuego, saltauan, y despedian centellas, y chispas, y con sus mordeduras abrasauan, y echauan vna ponçoña como fuego que cõsumia al mordido, y lo hazia morir rabiando. Responden de diuersas maneras los Dotores; nuestro famoso Lusitano Oleastro

Oleast. hic mui a nuestro caso: *Optimè pœna perpetratæ respondet culpæ: mordet detractor, veluti serpens in abscondito, eum cui detrahit, & quasi ignis deuorat famam eius: quare Dominus in eū immittit ignitos serpētes, quia carnem mordeant, & præcordia incendant.* Buē castigo con su culpa proporcionado era el pecado de aquellos de lengua murmuradora que se pusieron a murmurar contra Moises, y Aaron, y aun contra el mismo Dios:

Sapient. 11. *Murmurauit populus contra Dominum.* Es la lengua maldiciente vna sierpe abrasadora, vna saeta (como luego diremos) con carbones, y fuego despedida; pues sea el castigo mordeduras de serpientes de fuego abrasadoras, que no aya para su veneno remedio en la tierra.

Y no os parezca encarecimiento, que los que sienten bien, tienen por mas cruel 3 castigo las heridas de vna mala lengua, que quantas muertes, y tormentos ai; mas que piedras, y que cuchillos, y que todos los generos de muerte. No se si los curiosos han reparado en aquella pregunta que haze el Profeta Rei en el Psal. 119. *Quid detur tibi,* Ps. 119. *aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?* Que daños son los que haze el maldiciente? Y responde en el siguiente verso: *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.* Es vna mala lengua muchas saetas. No se contentarà Dauid con dezir que era vna saeta, sino muchas, las saetas en plural, y la lengua en singular? No lo entiendo, ni he hallado Interprete que en esto formalmente aya reparado: pero (si mi juizio no me engaña) la razon porque Dauid a vna lengua solamente llamò muchas saetas agudas, y todas despedidas de braço poderoso, que podrán penetrar hasta los huessos: *Sagittæ potentis acutæ,* fue porque vna saeta sola, de vna vez no pudiera matar mas de vn hombre solo: mas vna mala lengua apenas dize razon, que no claue a muchos de vn golpe. Bien dicho, y no menos verdadero. Pero no se contentò el Rei Profeta con esto, sino añadio vna adicion: *Cum carbonibus desolatorijs.* Esto es, que la lẽgua mal hablada es tambien muchos carbones; y es lo mismo que dezir, que no perdona ningũ daño que no haga. Con vn exemplo declararè su pensamiento: quando queremos acà dezir que se ha de hazer vna guerra ciuil sin perdonar a genero de ofensa, solemos dezir que se ha de hazer a sangre, y a fuego, comprehendiendo en estos dos generos de muertes, quantas se le pueden dar a vn enemigo. Pues dize Dauid, respondiendo a su pregunta, y declarando vn mal que no haze vn maldiciente: *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.* Mil saetas juntas es, y mil carbones. Y fue como dezir; si las saetas por proprio oficio sacan sangre, y los carbones por el mismo pegan fuego; es, no vna guerra sola, sino mil, que hechas a sangre y fuego todas ellas, en cada vna se cifran, y se encierran quantas maneras de muertes tiene el mundo; y assi no ai que espantarse que sus golpes sean del justo sobre todas las penas de la vida sentidos. Y basta para esso la dificultad con que de ellos se escapa, y el ser tambien ellos incurables, como dixo discretamente San Valeriano: *Nihil est sæuius, nihil violentius, amaris, asperis que sermonibus, oris insolentia.* Valer. bo mil. 5 de quo-

quorum vulnera tantò difficilius curantur, quanto facilius proferuntur. Ferri spiculum per cœlum volantis, facilè scuti obiectione contemnis: verborum verò iactus nec reuocari potest, nec prohiberi, multo enim velociores sagittis sũt. Los azeros de vna saeta facil cosa es repararlos; mas para escudar vna mala lengua no ai defensa. Siempre acierta el blanco, y su herida es mortal, que acaba sin remedio con la honra, vida, fama, y ser del mas virtuoso, y opinado.

4 Estremada es a este proposito aquella sentencia del Espiritu Santo en el Eclesiastico, declarando la tirania de vna mala lengua, y como haze vna rabiosa muerte de las honras, y famas: *Mors illius* (dize) *mors nequissima, & vtilis potiùs infernus quàm illa.* Cruelissima es la muerte que se padece a manos de vna mala lengua, y es peor que el infierno. Bien pudieramos explicar esta sentencia de la lengua mala, comparada con el infierno, lugar de los dañados, y dezir que es menos malo que ella el infierno; porque este atormenta a malos, y vna mala lengua no perdona a buenos. Pero nuestro docto Obispo Barbastrense entiende por infierno la sepultura; y viene a ser el sentido, que algunos quisieran antes morirse, que experimentar los rigores de vna lengua maligna: *Satiùs ducentes mori, quàm viuere* Quantas personas, dize este docto, han acabado su vida por lo que dellos han dicho, teniendo por mas tolerable el morir, que viuir con la afrenta en que las puso la mala lengua!

Ecclesiast. 28.

Barbastr. hom. 22. §.9.

5 Insaciable era la sed que el Redentor del mundo tenia de padecer por nuestro amor; nunca se vio harto de tormentos, pues despues de auer sufrido bofetadas, saliuas, açotes, espinas, clauos, hiel, y vinagre, y otros muchos, vèmos que dixo, que tenia aun mas sed; *Sitio*: y essa en la sentencia de muchos Padres, que por cosa sabida no refiero, no era de agua, ni de vino, sino de padecer mas por los hombres. Pues el mismo, que nunca se hartò de tormentos, era forçoso que antes de morir viesse cumplidos sus deseos, y padeciesse hasta hartarse, en cumplimiento de lo que dèl estaua profetizado: *Saturabitur opprobrijs.* Si quisieremos aueriguar quando se cumplio este vaticinio sagrado, hallarèmos que fue quando en el hizieron lenguas maldicientes mayor empleo. Entonces fue quando el Señor quedò satisfecho, quando mas se apurò su sufrimiento. Aduertencia fue de Teofilo Padre antiguo, ponderando, que lo vltimo que el Saluador padecio, fueron las contumelias, y oprobrios que le dixeron estando en la Cruz: *Prætereuntes blasphemabant eum: Similiter & Principes Sacerdotum illudentes ei, id ipsum autem & latrones, qui cum ipso erant, improperabant ei.* Cuyas son las palabras que se siguen: *Ad extremum ita transiuit, vt maledictus haberetur, quippè pendens in ligno. Quin & improborum more omne genus blasphemiæ maledicentiæ, & iniuriæ in ipsum exprompsit: hanc ego tentationem positam in verbis duris, & asperis superatu tanto difficiliorem arbitror quàm priorem. Non enim hanc in postremum locum reseruasset, nisi potentiorem esse probè nouisset.* De industria dexò para el vltimo periodo de la vida la mas fuerte ocasion de padecer, y con esso de alguna manera se saciaron sus deseos, y se hartò de maldicientes; ni clauos, ni espinas, ni açotes fueron bastantes para hartarlo, sòlo lenguas malas le pudieron satisfazer, porque en ellas estauan los martirios, y tormẽtos todos juntos. Por manera, que entonces (hablando a nuestro modo) tuuo la paciencia diuina cumplimiento, quando los enemigos del Señor en èl dispararon las saetas enarboladas de sus lenguas venenosas. De forma, que lo que de aqui sacamos, es, que vna lengua maldiciente no ai genero de muerte que no dè, ni martirio por cruel que sea, que no execute en la persona, ò en las personas de quien dize.

Ioan. 19.

Thren. 3.

Ma. 27.

Teoph oratio. de Cruce. apud Gretser. tomo 2.

6 Ponderò el gran de Origenes aquellas palabras del Santo Simeon: *Ecce positus est hic in ruinam. &c. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* En las quales le profetizò a la Virgen, que vna aguda espada penetraria su alma; porque tan vnidas estauan las dos almas del Hijo, y Madre, que parecian vna alma en dos cuerpos. Pero lo dificultoso deste lugar consiste, en como fue possible, que el cuchillo atrauessasse el alma de la Virgen, siendo assi, que no leemos en el Euangelio sagrado, ni en las historias antiguas, que la Virgen padeciesse martirio alguno. Que cuchillo, pues, es este tan cruel, que penetra el alma de Maria, y tan desapiadadamẽte le atormẽta? Varias son las respuestas de los Santos: la de Origenes viene aqui de molde: *Nulla docet historia, beatam Virginem ex hac vita gladij occisione migrasse. Præsertim cùm non anima sed corpus soleat interfici: vndè restat intelligi gladium illum, de quo dicitur: Et gladius in labijs eorum.* La espada sangrienta que tiranamente lastima el coraçon de la Virgen, son las mordicantes lenguas de los peruersos Iudios; que por el mismo caso que vltrajaron al Hijo, no perdonaron a la Madre, y assi padecieron los dos el mas cruel martirio, que es el de lenguas maldicientes.

Luc. 2.

Orig. in Cat. D. Thoma.

Co-

7 Corone este discurso vn valiente pensar de Deuthmaro Christiano, Padre antiguo, comentando aquel lugar de san Mateo, de quando los Escribas y Fariseos llegaron al Señor con aquella propuesta: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum, non enim lauant manus, cum panem manducant?* Vo que vuestros Dicipulos no se lauan las manos, ni guardan ninguna de nuestras ceremonias? dixo vnas graues, y discretas palabras: *Puerè Discipulos tyrannorum tormentis cruciandos maledicentium priùs linguis exponit.* No veis que criaua el Redentor del mundo a sus Dicipulos sagrados para martires suyos, y para que en defensa, y protestació de su Fè diessen las vidas al rigor de los tiranos? *In Synagogis suis flagellabunt vos, & ante Reges, & Præsides ducemini*; y esto no con vn genero solo de tormentos, sino con mil diferencias dellos, de fuego, de agua, de sangre, y quantos pudiessen inuentarse. Pues para enseñarlos a padecer tormentos y martirios los ensayò en las lenguas de los murmuradores y maldicientes, como diziendoles, que para hazerlos a sufrir los rigores de los tiranos, los imponia y exercitaua en la paciencia de las lenguas de murmuradores, como en lo mas para lo menos: porque no ai tormento tan cruel, ni tan terrible como el que dà qualquiera lengua desas; y quiças que esta es la razon porque la Iglesia santa llamà a la presente, Dominica de Pasion, siendo assi, q esta no se canta sino en la de Ramos; como enseñandonos, que tuuo dos passiones el Saluador del mundo, la vna de espinas, açotes, clauos y cruz; y la otra, de calũnias, oprobios, contumelias, y afrentas: y como esta fue la mas aceiba, y della trata el Euangelio, diziendo, como al Señor lo llamaron los Iudios Samaritano, y endemoniado: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes*: por esso della se dize, que es Dominica de Pasion, en fee de lo que en esta consideracion hemos praticado; que mas lastiman palabras à vn honrado, que pedradas; y siente mas vn justo los golpes de vna lengua maldiciente, que las heridas de vna espada cortadora: y lo malo desto es, que no ai en la vida presente sagrado a que puedan acogerse para escaparse dellas; solamente en la futura estaràn seguros: *Proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum* (dize hablando con Dios el Profeta Rei) Vos defendereis a los justos de la contradicion de lenguas maldicientes allà en el cielo, porque acà en la tierra no ai reparo contra ellas. Pidamosle, pues, al Señor, sea seruido darnos su gracia para sufrirlas acà en el suelo, que es el camino mas cierto para estar seguros dellas en el cielo, y gozar de eterna gloria, Amen.

Matth. 15.

Deuthmar. hic.

Matt. 10

TRATADO XVI.

Para el Miercoles despues del Domingo quinto de Quaresma.

Facta sunt Encænia in Ierosolymis. Ioan. 10.

SALVTACION.

VENTA el sagrado Coronista, y Apostol glorioso san Iuan en el 10. capitulo de su historia Euangelica y santa, que passeandose el Hijo de Dios en la lonja, ò portal que estaua a la entrada del Templo de Iesusalen, en ocasion que se celebraua la fiesta de las Encenias (esto es, de la Renouacion de aquellos suntuosos lienços, que à despecho de la embidia de las naciones barbaras, erigio Iudas Macabeo) se llegaron a èl, y le cercaron, y cogieron en medio para que no pudiera escaparse de sus manos, los Escribas y Fariseos, porfiados enemigos suyos. Y mostrando cuidado de saber quien era, le hizieron aquesta pregũta: Hasta quando nos aueis de tener afligida el alma, sin dezirnos claramente quien sois? Si sois Christo, quitaos el reboço, dezidlo claro, y acabad de manifestaros. No està la falta en esso (respondio el Saluador viendo su ruin animo, y torcida intenció, que era calumniarle) sino en vosotros, porque os lo tengo dicho yà muchas vezes de palabra, y con obras, y no acabais de caer

en

en la cuenta, y creer lo que es mas claro que la luz del dia. Lo cierto es, que no creeis, porque no sois mios, ni ouejas de mi rebaño, ni aficionados a mi dotrina. Los que lo son, oyenme con gusto, siguen mis passos contentos, y en esso està su remedio, y su vida. Mi Padre los defiende, yo tambien, que las obras de mi Padre son las que yo obro, porque somos vna, y la misma cosa, esto es, vna essencia, vn ser, y poder diuino. Apenas oyen este lenguage, quando toman piedras para apedrearle. Detuuolos el Señor, preguntandoles, por qual de las muchas, y buenas obras que les auia hecho le maltratauã? No lo hazemos (dizen) por esso, sino porque sois vn blasfemo y quereis correr parejas con Dios, y hazeros igual a èl. Muestrales el Saluador con las mismas Escrituras ser possible su diuinidad; y hizoles vn argumento, à que llaman los Escolasticos, de menos a mas; enseñandoles, q̃ si aun a todos ellos (por la comunicacion del trato con Dios) los llamaua Dauid Dioses, al que auià venido señalado por èl a este mundo, porque auiã de calumniarle el titulo que vsan en otros, y èl con tan prodigiosas acciones auia assegurado? Poned (dize) los ojos en mis obras, que ellas mismas dan abonado testimonio de quien yo soi. No le respondieron palabra a sus soberanas razones; pretẽdieron cogerle, y prenderle, y no pudieron, porque el Señor no les dio lugar para ello. Esta es la parafrasis del santo Euangelio, para discurrir sobre èl, es necessaria la diuina gracia. Aue Maria.

Facta sunt Encænia in Ierosolymis.

CONSIDERACION I.

Que las Encenias de la material Ierusalen fueron simbolo de la espiritual renouacion, que de su alma debe hazer el Christiano.

1 Considerando Teofilo, Padre antigũo, esta votiua solemnidad que todos los años se celebraua en Ierusalen de la purificacion del Templo, que auia sido profanado por el Rei Antioco, como se refiere en el libro 1. de los Macabeos, repara mucho, y es para reparar, en el termino con que de ella habla la diuina Escritura, esto es: *Encænia*, ò *Initialia*, como dize Cayetano; palabra Griega, que significa Renouacion; y luego echa los ojos a aquel lugar de san Pablo, donde a los Fieles de la primitiua Iglesia, que instruia en el negocio de su saluacion, los llama Templos de Dios: *Vos estis Templum Dei viui.* Y careando vno con otro templo, el material de Ierusalen, y el espiritual de nuestras almas, dize lo siguiẽte: *Satagas tu quoque spirituales Encænias tui templi celebrare, semper renouando te ipsum, & ascensiones in corde tuo disponens.* No pare el discurso Christiano en la corteza de la letra. Suba de pẽsamiento la consideracion fiel, y no estè por lo hecho, sino por lo denotado; y de la renouacion del templo material saque à lo espiritual la renouacion que de nuestro interior templo hemos de hazer, reparando las quiebras que esta carne nuestra procura hazer ordinariamente en el alma con sus importunas demandas.

1. Mach. 4.

Ioseph. li. 12. antiq. cap. 11.

Caiet. hic

2. Cor. 6.

Theoph. in Cat. D. Thom.

Y porque no parezca que habla solamẽte con los pecadores, y que solo ha de renouarse el alma enuejecida, y gastada con la mala costumbre de pecar, aduiertase, que como aquella renouacion se hazia en Ierusalẽ, que es Vision de paz, assi esta la deben hazer tambien las personas de espiritu, y las mas dadas a la contemplacion de las cosas del cielo; porque no ai en esta vida presente alma, por buena y santa que sea, q̃ no necessite de renouacion, no descuidandose en el negocio de la saluacion, mas mejorandose cada vez mas en el exercicio de la virtud.

2 Es mui de ponderar la instancia con què Dauid pedia a Dios, que le boluiesse al molde, y le refundiesse, y diesse vn nueuo coraçon, y espiritu nueuo: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Reparad en aquella palabra, *Innoua*; innouad, esto es: Dadme vn nueuo espiritu, vn coraçon flamante. La explicacion comun destas palabras es, que quiso dezir Dauid: Tiempo huuo, Señor, en q̃ solia yo encaminar bien mi saluacion, todo lo veo mudado, y mi buen espiritu enuejecido y flaco; no hallo en mi el buen aliẽto que solia tener, encaminadmelo vos, y dirigidmelo al bien que ha perdido de vista. Dadme espiritu para que por ninguna cosa tuerça yo, ni me aparte del camino derecho. Y parece que supone, que no tenia todavia Dauid la entereza en la vida que de antes, ni en la virtud la firmeza que deseaua. Pero a san Gregorio Nazianzeno parecio al contrario, y siente, que al tiempo que suplicaua esto a Dios, tenia yà vna pura y limpia conciencia en sus acciones, y estaua verdaderamente arrepentido, y en la virtud mui adelantado: *Quin diuinus quoque Dauid cor mundum in se creari, ac spiritum rectum in suis visceribus innouari postulat: non quòd non haberet (quis enim habere possit, si tantus vir*

Psal. 50.

Naziãz. orat. 43.

eo careat?) Sed quod pro nouo id ducat, quod nunc quotidie accrescit: y assi lo que pedia a Dios, era le cumpliesse sus deseos, q̃ eran de las Encenias, ò renouacion quotidiana de su templo; esto es, de las mejoras de su espiritu, y acrecentamiẽtos en la virtud, para de essa manera agradar à su diuina Magestad.

3 Que discreto ofrecimiento le hizo la Esposa a su querido Esposo! *Lectulus noster floridus*. Si supierades vos, Esposo mio, q̃ cama tan blanda, tan regalada, y florida q̃ tengo! que casa en que os hospedeis, tan ricamente adereçada! en efeto es vn lecho todo sembrado de flores. Oyela san Bernardo, y dize vnas palabras, que cada vna dellas es vna flor: *Quòd si lectulus respersus floribus, conscientia est bonis referta operibus. Vides certè, vt similitudo seruetur, nequaquam sufficere, semel aut secũdò operari quod bonum est, nisi incessanter addas noua prioribus*. Este lecho de la Esposa, quajado de flores, es su conciencia llena de virtudes. Segun esto, no basta echarle vna, ò otra vez flores, mas importa obrar bien siẽpre sin cessar, y a vnas flores de buenas obras, añadir de continuo nueuas virtudes; y da el Santo la razon: *Alioquin iacet & marcescit flos boni operis, atque in breui omnis ex eo nitor exterminatur & vigor, si non alijs, atque alijs superiectis pietatis actibus continuò reparetur*. Como la cama de flores, ò las flores de la cama se marchitan, y pierden su lustre, si no las vã de nueuo reparando; assi el alma adornada de virtudes (q̃ es el espiritual lecho de Dios) si no và adquiriendo nueuo merecimiento, reformandose de flores, y renouandose perpetuamente con otros actos de virtud, pierde su aseo y esplendor, y queda deslucida, y incapaz de ser templo, y morada del Señor, que solo en casa nueua, ò renouada se dà por bien aposentado.

Cant. 1.

Bernard. serm. 47. in Cant.

Bernard. citat.

4 Nota el mismo san Bernardo vna cosa digna de su ingenio, y discrecion. Estaua el Profeta Elias en el desierto, retirado de la persecucion de la tirana Iezabel, al pie de vn arbol, del trabajo del camino descãsando, y dixo a Dios, entre otras, estas palabras: *Neque melior sum quàm patres mei*. Señor, no soi mejor que mis padres: Repara el santo Dotor, que no dixo: No quiero ser mejor que mis padres; sino, No soi mejor que ellos: *Quamquam sanctus Elias, nõ sum, inquit, melior quàm patris mei; & non dixit, Se nolle patribus esse meliorẽ*. El dezir, que no era mejor que los padres antiguos, fue humildad, porque es cierto que a muchos dellos excedia: pero si dixera, que no queria ser mejor que ellos, fuera imperfeccion, porque diera a entender, que se pagaua de la bondad que tenia, y estaua contento con la virtud que hasta alli auia adquirido, y no deseaua verse adelantado; y esto no se compadecia en vn sieruo de Dios, sino pretender siempre grãgear nueua tierra, ò nueuo cielo, y renouar el exercicio de la virtud, reparando su alma de nueuas flores, y adornandola de obras santas y virtuosas, para que se digne Dios de venir a ella, y hazer en ella vn cielo Empireo.

3. Reg. 19.

Bernard. epist. 91.

Ni obsta que era Elias yà anciano, y tã antiguo en la virtud como en los años, por que en el seruicio de Dios siempre ha de començar de nueuo el que aspiràre a la perfeccion. Es valiente lugar a este proposito el del Profeta Zacarias, por el Cardenal Victriaco ponderado: *Adhuc habitabunt senes & anus in plateis Ierusalem: & viri baculus in manu eius præ multitudine dierum. Et plateæ ciuitatis complebuntur infantibus & puellis, ludentibus in plateis eius*. Bien sè que el sentido literal destas palabras habla de la restitucion de Ierusalen, y que le promete Dios reducirla a su florido estado, y que seran tantos los viejos y decrepitos, como los niños, y infantes: pero este Dotor las explica en el sentido espiritual a nuestro intento; y dize, que no seran vnos los viejos, y otros los moços en la Iglesia santa; sino que los mismos seràn moços y viejos: porque aunque ayan passado muchas edades en el estado de la virtud, y llegado a la vejez, empeçaràn entonces a amar, y seruir a Dios, como si comẽçàran a viuir, renouandose en el seruicio del Señor, como si hasta alli no huuieran hecho cosa buena, ni adquirido merecimiento alguno: *In plateis Ierusalem, id est, in latitudine charitatis, habitãt senes maturi & graues. Baculus autem correctionis debet esse in manu talis senis, qui multos habet dies virtutum. Plateæ autem ciuitatis Ecclesiæ implentur infantibus illis, de quibus dicitur: Quasi modò geniti infantes: & puellis ludentibus, quæ sunt animæ incorruptæ à peccato steriles, cum gaudio mentis benè operantes*. Con tanto ardimiento y gusto trataràn de seruir a Dios aquellos que pudieran yà estar jubilados, como si de nueuo aprendieran los rudimentos de la virtud; y es de notar, que esto serà en Ierusalen, que viene à ser lo mismo que celebrar Encenias en el templo del Señor: *Adhuc habitabunt senes, & anus in plateis Ierusalem. Facta sunt Encænia in Ierosolymis*. 5

Zachar. 8.

Victriaci serm. 1. Dom. 25. post Pentecost.

Và el Profeta Euangelico hablando de los justos de la lei de gracia, y dize dellos 6

os-

Isai. 41. estas palabras: *Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem; assument pennas sicut aquilæ, current & non laborabūt.* Los que esperan en el Señor, serán como las aguilas; como ellas se vestiràn de plumas, correran sin parar, y bolaràn sin cansarse. El glorioso san Cirilo Alexandrino, explicando esta metafora del Profeta, nota el modo con que el aguila se renueua, de que tambien hizo mencion san Basilio; y es, que quando se siente vieja, y cargada, leuanta el buelo derecha al Sol, bate sus alas, y con la congoxa entra en calor, y luego dexase caer en vna balsa de agua; entrase la frialdad por los poros, y assi con facilidad và despidiendo las plumas viejas, y cobrando otras nueuas. Pues esto mismo les sucederà a los Fieles, y buenos Christianos, dize Isaias; y declarandolo san Cirilo: *Renouabuntur igitur sicut aquilæ; prompti enim & instar iuuenum, alacres vias conficiunt diuinæ pietatis, dante illis Christo quæ ad vitam suppeditant.* Renueuanse como aguilas, y por más que tengan caminado, nunca muestrã torpeza de viejos, sino ardor siempre juuenil en el seruicio de su Dios, y lo mismo deben hazer todos los que pretenden su saluacion.

S. Basil. in Hexamer.

Cyril. Alex. ibi.

7 Ingeniosa fue la aduertencia de san Pedro Crisologo, considerando la resoluciõ que tomò aquel hijo Prodigo, reconocido de sus descaminos, y arrepentido de sus mocedades, en boluerse a la casa de su padre, y dezirle: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*; y fue como dezir: Padre mio, aunque estoi resuelto en reducirme à vuestra voluntad, como os he ofendido tan grauemente, y en todo desobedecido, quiero aora ser mercenario vuestro; y esta plaça os pido me deis en vuestra casa. Reparà san Pedro Crisologo en esta peticiõ, que siendo hijo, se contenta con tener el fuero de criado; y dize, que esto encierra gran misterio: y que tal sepamos? *Vt locatione annua seruitus innouetur, vt labori ingi conditio cum lucta deferatur.* El jornalero (si se aduierte) conciertase con su amo, ò yà por meses, ò yà por años: desuerte, que al cabo del año, ò del mes renueua el pacto, y promete nueua obediencia a su dueño. Pues esto es lo que deseaua el hijo penitente, seruir de tal manera a su Padre Dios, que hiziera el personaje de vn perfecto sieruo suyo, reformando muchas vezes el contrato, y renouandose en la virtud, esto es, haziendo Encenias al templo de su alma, como verdadero justo.

Luc. 15.

Chrysol. serm. 2. de fil. prodig.

8 Quando el diuino Maestro en la noche de la Cena les hizo aquel misterioso sermon a sus Dicipulos sagrados, entre las cosas que les encargò, fue vna el precepto del amor: y reparò con agudeza Origenes, en dezirles el Señor, que les daba vn nueuo mandato: *Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem.* A la lei de amor llama Christo nueua. Como puede ser, si ella es tan antigua, que en tiempo de Moises la dio a su Pueblo? Si fuera nueuamente instituida, tenia razon; pero siendo de tantos años, y siglos? No lo entiendo: pero dize este Padre: Yà me parece que alcanço el misterio: *Mandatum nouum do vobis. Cùm vtique sciret olim datum esse mandatum in lege; sed quoniam charitas nunquã cadit, nec mandatum charitatis nunquam veterascit, hoc quod nunquam veterascit, semper nouum esse pronuntiat. Semper enim obseruantes, & custodientes in se charitatis mandatum nouos reddit in spiritu.* No lo llamò el Saluador nueuo precepto al que dio a los Dicipulos, de amor, porque entonces lo pusiesse, que muchos tiempos antes los auia dado a los Hebreos: mas alto fue su pensamiento; y fue, que con esta palabra enseñò el Señor el efecto que essa lei auia de causar en aquellos Fieles que puntualmente la obseruassen; esto es, que por mas que amassen, no se cansarian nunca de amar, porque la caridad no descaece; siẽpre està fixa, y constante: y el que de veras ama a Dios en el proximo, despues de auerle amado muchos años, le ama tan feruoroso, y con tan grande afecto como si empeçàra el noiciado del amor.

Ioan. 13.

Orig. homil. 9. in Numer.

9 Y esto es hazerse en la tierra la diuina voluntad como en los cielos, que fue lo q̃ Christo Señor nuestro nos enseñò a pedir al diuino Padre: *Fiat voluntas tua sicut in cælo, & in terra.* Sepamos como los Cortesanos del Cielo alaban al Señor. San Iuã lo dixo en su Apocalypsis: *Cantabant canticum nouum*; esto es, que cantaban vn nueuo motete en honra y gloria de su Dios. Aduirtio el Cardenal Victriaco, en que dize el Euangelista, que era nueuo el cantico que dezian los bienauenturados. Como puede ser, si los cantares del cielo siẽpre son los mismos, y todas las vezes que la Escritura haze mencion dellos, dize, que la letra es *Sanctus, Sanctus, Sanctus*? Ni allà ai Maestros de capilla que compongan nueuos tonos, como acà se vsa, no tanto para culto de Dios, quanto para recreo de los oyentes. Pues como el Dicipulo amado los llama canticos nueuos: *Canticum nouum*? Descifra la duda el docto Victriaco: *In eius laude semper recenter erunt.* Siempre la musica de los espiritus bienauenturados fue, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, y como la cantan desde que gozan

Matt. 6.

Apoc. 14.

Victriac. serm. 1. Dom. 4. Quadr.

zan de Dios, es fuerça que ſea antigua, y cõ todo eſſo eſta que ſea nueua, porque jamas ſe canſan de cantarla; antes con tanto primor, y con tanto guſto alaban a ſu Señor, como ſi empeçaran a tocar los inſtrumentos, y aquella fuera la primera vez q̃ le feſtejaran; y auiẽdo tã largos ſiglos que le cortejan, de forma lo hazen como ſi de nueuo començaran: *In eius laude ſemper recentes erunt.* Renouando en el reuerente culto del Señor, y celebrando Encenias (de la manera que dezirſe puede) en ſu ſeruicio, y amor; y lo miſmo hazẽ los juſtos que les imitan en la tierra, y eſto es lo que el Señor de noſotros quiere: conuiene a ſaber, que de la miſma manera que los bienauenturados en la Ieruſalen celeſtial, y triunfante, aſsi le ſiruamos los fieles en la Ieruſalen inferior, y militante; y que ſean los comprehenſores del Cielo dechado que imitemos los viadores de la tierra. Y aun por eſſo las almas en la vida preſẽte ſe llamã viadoras, ò caminantes, porque mientras en ella eſtuuieren, tienen obligacion de reſponder al nombre q̃ tienen, y ir ſiempre enceniãdoſe; eſto es, renouando actos de virtud, caminando, y adquiriendo nueua gracia, que eſta es la renouacion del alma, figurada en la del Templo de Ieruſalen: *Facta ſunt Encænia, &c.*

Hyems erat, &c.

CONSIDERACION II.

Que no carece de miſterio circunſtanciar el ſagrado Coroniſta el frio que hazia, aunque para el contexto de la hiſtoria parece que no importaua.

VN lugar tengo notado del Profeta
1 Iſaias, de cuya explicacion quiero va-
Iſaie 64. lerme para que vaya mas bien fundado mi diſcurſo: *Vtinam diſrumperes Cœlos & deſcenderes: à facie tua montes defluerent; ſicut exuſtio ignis tabeſcerent, aquæ arderẽt igni.* Oxalà Señor (pluguiera a vueſtra diuina bondad) rompierades yà eſſos Cielos, y baxaſſedes, que entonces los montes mas duros ſe ablandarian con vueſtra preſencia, y las ſierras mas neuadas y frias ſe boluerian volcanes, y incendios de fuego, y el agua congelada en yelos, y granizo leuantarà chiſpas, y llamaradas de fuego. Preguntan los Interpretes ſagrados, que fue lo que Iſaias predixo en eſtas palabras de ſu vaticinio ſagrado? La gloſſa ordinaria entiende por eſtas aguas, ſierras, y montes a los pueblos, y gentes del mundo; y por el fuego la caridad que el Señor truxo a la tierra para abraſar los coraçones de los hombres:
Populi mundi inflammarentur igne chari- *Gloſ. ordin.*
tatis, ſegun lo de San Lucas: *Ignem veni*
mittere in terram, & quid volo niſi vt accẽ- *Luc. 12.*
datur. Y en particular hablaua de los Iudios eſta profecia, para los quales el Señor principalmente vino. Y aſsi explica nueſtro docto Cardenal Hugo aquellas primeras palabras: *Montes defluerent, ideſt ſuperbia Iudæorum compeſceretur.* Eſto es, que la ſoberuia de los Iudios ſe humillaria, y ſe amainaria ſu entono:
Dura corda, & ſuper- *Hugo*
ba pœniterent, & defluerent in lacrymas cõ- *Card. hic*
punctionis. Y aunque duros, y elados ſus coraçones ſe derritirian, y quedariã otros por virtud del diuino fuego; eſto es de la virtud de la caridad. Eſto es lo que el ſanto Iſaias tenia profetizado; pero yo no veo como, ni quando, quanto a los Iudios, ſe verificaſſe eſta profecia, pues es conſtante doctrina de los Santos Padres, y Interpretes ſagrados (cuyos originales por ſabidos no refiero) que el notar el Euangeliſta el frio que hazia, *Hyems erat*, quando ellos ẽcercaron al Saluador, no fue por amor del tiempo, porque eſſo poco importaua; ni por amor de Chriſto, pues ni frio, ni lluuias le diuertian vn punto de tratar lo que nos importaua, mas todo tiempo era bueno para hazernos mercedes, ſino para moſtrar que el frio que en el tiempo auia, era mui conforme con el yelo que ellos tenian en ſu coraçon; pues como ſaluarèmos la verdad deſta profecia, quanto à eſta parte, ſino la vèmos cumplida? Digan otros ſu parecer, que lo que yo ſiento en eſte caſo es, que dixo el Eſpiritu Santo por el Profeta, lo que por buena razon huuiera de ſer, y no lo que la perfidia Iudaica auia de executar; y aſsi a viſta deſtas profeticas palabras queda ſu ingratitud mas conocida, y ſu terquedad mas condenada: pues quanto mayor era el feruor del diuino Sol que los cercaua, tanto mas reconcentrauan (a modo de algibes) ſu frialdad, y ſe elauan, y endurecian mas ſus coraçones.

Es mui proprio el lugar de Aggeo à 2
eſte intento: *Operuiſtis vos, & non eſtis cã-* *Agg. 1.*
lefacti. Cubriſteiſos, y abrigaſteiſos, y no quedaſteis calientes, ſino frios. Bien sè que eſtas palabras las explicàn de diuerſas maneras los Interpretes ſagrados; pero el docto Aymo las expone mui à nueſtro fauor; porque dize que el Profeta và hablando deſta peruerſa canalla, a quien Dios diò conocimiento de ſu deidad, lei, altar, letras, ſabiduria con que defenderſe del yelo de la maldad, y con todo eſſo no ſe calentaron, ni ſe abraſaron en caridad, antes quedaron mas frios, y elados: *Operitur & ex calore nõ* *Aym. in*
fouet. *Agg.*

fouetur, qui diuinam sapientiam, qua ornetur & à malitia frigore defendatur, accipit, sed tepidè, & exitiose eam exequendo caloris illius gratia priuatur. Ni bastò comunicarles el mismo Sol diuino sus rayos, ò la sabiduria eterna sus luzes en medio del inuierno de las tinieblas de sus entendimientos, y frialdades de sus coraçones, porque tan ciegos, y frios se quedaron como estauan. Y lo mismo sucede a muchos Christianos, a quienes sobra la ciencia, y falta la virtud, y tienen letras, que parece bastan para abrasar el mundo, y no calan, ni inflaman a los coraçones de los que las tienen, en lo que son mui parecidos a los Iudios.

3 Deut. 33. Yà en otra ocasion ponderauamos aquellas palabras que dixo hablãdo de Dios el Santo Moises: *In dextera eius ignea lex*; que en su mano derecha tiene la lei de fuego: ò sea como dixeron algunos, porque cõ su diuina mano escriuio la lei de amor, a que llama fuego: ò porque quando la dio en el monte huuo truenos, relampagos, y rayos, y a esto haze alusion el Historiador sagrado. Buenas interpretaciones; pero el Cardenal Victriaco moraliza este passo, y distingue aqui dos manos, vna derecha, y otra siniestra: y que manos dirèmos que son estas? *Per sinistram intelliguntur, qui frigido corde verba Dei audiunt, vel proferunt: per dexteram, electi, qui diuina mandata frigido corde non audiunt, sed adhuc amoris intimi facibus inflammantur: quòt enim mandatis instruuntur, quasi tot facibus accenduntur.* Por la mano izquierda se entiendẽ aquellos que con vn coraçon frio oyen, ò hablan las diuinas palabras; y por la derecha son significados los justos, que no oyen las palabras diuinas con la frialdad q̃ aquellos, antes se abrasan en viuas llamas de amor de Dios, y quanto saben mas de sus diuinos preceptos, tanto mas ardientes le aman. Y como la mano derecha sea el lugar de los escogidos, y la izquierda de los reprobos; parece, dize el docto Cardenal, que lo mismo fue dezir Moises, que en la mano derecha de Dios està el fuego, que dezir, que como el fuego del coraçon es el sello de los que se saluan, assi la frialdad es la marca de los que se condenan. Esto es: *In dextera eius ignea lex.*

Victr. ser. 3. in die Sanct. Pētecost.

4 Iob. 38. Vn enigma harto misterioso le propuso tal vez Dios al Santo Iob, con que el Santo Varon se vio mui embaraçado. Por ventura, le dize, amigo mio, has entrado alguna hora en los tesoros de la nieue, ò has visto las riquezas del granizo? *Nũquid ingressus es thesauros niuis, aut thesaurus grandinis aspexisti?* Claro està que no, ni aun entiende lo que le pregunta Dios el Santo Iob; porque quien jamas vio tesoros de nieue, y de granizo, cosas de tã poco valor, quando fuel en hazerse de ricas, y preciosas? Principalmente siendo el granizo y nieue cosas de tan poca duracion, que por momentos se deshazen, y los tesoros se hazen a fin de conseruarse muchos siglos, ò alomenos muchos años. No ignoro lo que los Expositores dizen en la declaracion destas palabras, y todos ellos conuienen, que el Señor le quiso enseñar al Santo Varon la cortedad del poder, y saber humano, pues el mas poderoso no podia criar la nieue y granizo, ni el mas sabio conocer los secretos conq̃ se forman; y a esto llamò entrar en sus tesoros: pero al espiritu pondera S. Geronimo este lugar mui a nuestro caso: *Potuit Dominus* (dize el grande Padre) *de aduentu suo in carne hoc dixisse (quo, vt ignis aeternus, & ignis Cœli, per quem omnes creaturae rationabiles conualescunt) dignatus est ad terram descendere. Qui velut ad niueam regionem, & frigidam huius mundi, atque instar granainis, nimio infidelitatis frigore duratam, exclamauit, & dixit: Ignẽ veni mittere in terram.* Quien duda, que quando su diuina Magestad hizo estos interrogatorios a Iob, hablaua de si mismo, y de lo que en algun tiempo auia de hazer? Fuego es celestial, y eterno, como allà dixo Moises: *Deus noster ignis consumens est*, que inflama a los espiritus bienauenturados en el Cielo, y se dignò (obligado de su bondad, y de nuestro amor) de baxar a la tierra haziendose hombre, y estando en ella, como quien se hallaua dentro de los tesoros de la nieue, y granizo de la infidelidad, y ingratitud humana, por mas que pretendio pegarle el fuego para que se ablãdara, y los coraçones se inflamassen (que esse fue el fin con que vino al mundo: *Ignem veni mittere in terram, &c.*) encontrò cõ tanta dureza, y frialdad, y tanta resistencia le hizieron; que siendo la nieue, y granizo de tan poca duracion, que con qualquier calorcillo se derriten, huuo granizo, y nieue tan rebeldes, que se opusieron al fuego inmenso del amor de Dios, como si fueran tesoros.

Hieron. in hunc loc.

Repara S. Iuan Chrisostomo en dezir David, que el Dios, y Señor del mundo vniuersal mandò, que pareciessen todos en su presencia, y quiso que toda la tierra fuesse testigo de lo que hazia, y dezia: *Deus Deorum Dominus locutus est, & vocauit terram.* Que tierra es esta que Dios llamò para que atestiguasse de sus obras? Es el pecador (dize la Boca de oro) a quien Dios vino a buscar para saluarle: *Terra enim hic peccatores significat, quos vocare ad fidem, & pœnitentiam* 5

Psal. 49.

tiam Christus venit; ipso dicente: Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pœnitentiã; y significa la tierra con gran propriedad al pecador; porque (dexadas otras razones) *Terra est in qualitate frigida, quia secundũ Basilium terra est corpus frigidum & siccũ, & ideò potest esse, quia magis distat ab elemento ignis quolibet alio elemento.* Es la tierra, segun la dotrina del Grã Basilio, vn cuerpo frio, y seco; y es la razon, porq̃ queda mas distante del elemento del fuego, q̃ de los demas elementos, y esto le viene derechamente al pecado, porq̃ priua al alma

Chrysost. in hunc Psal. 49. del fuego del diuino amor: *Et hoc directè peccato congruit, quòd animã priuat ab igne diuini amoris.* Trae el Santo el exemplo del algibe que enseña Ieremias: *Quia vt*

Ierem. 6. *dicitur Ierem. 6. Sicut frigidam facit cisterna aquam suam, sic frigidam fecit malitiã suam.* La cisterna quanto mas la hieren los ardientes rayos del Sol, tanto mas fria y elada està el agua que encierra; assi la maldad de mi pueblo con el fuego que yo le aplico queda mas elada: *Hyems erat*, y endurecida como las mismas piedras: *Tulerunt lapides.*

6 Pero aunque esto le sucedio entonces à Dios con los Iudios, y algo desto aora tãbien se passa cõ algunos Christianos: pero como los auxilios q̃ estos tienẽ en la lei de la gracia son mas esforçados, y mayores las ayudas de costa para conuertirse; nadie por elado q̃ se sienta, y endurecido q̃ se vea, desespere del remedio, porque poderosa es la mano del Señor para conuertir los tesoros de nieue y graniço en minas de fuego de su amor. Oìd al grãde Augustino en la declaracion del Psalmo 147. sobre aquellas pa-

Psa. 147. labras: *Qui dat niuem sicut lanam, &c. Mittit crystallum suam sicut buccellas, emittet verbum suũ, & liquefaciet ea.* Danos Dios, y cae la nieue del cielo como copos de lana, y de la manera que abriga al cuerpo el vestido de lana, assi tambien la nieue suele abrigar la tierra, haziendo con su mucha frialdad q̃ recoja, y se conserue el calor dẽtro de la tierra, para q̃ despues fertilice con mayor fuerça. Embia el agua elada, y conuertida en graniço gruesso, y despedaçado, à manera de bocados de pã, y con sola vna palabra q̃ se dexe caer Dios lo derrite, lo deshaze, y lo conuierte todo en agua liquida, y clara. Finalmente *Flauit spiritus eius, & fluent aquæ* Cõ vn soplito de viento Abrego se cõuierte la nieue en graniço, y la elada en arroyos de agua. Esta es la parafrasis destos versos: vamos al alma cõ el Aguila de los Dotores, el qual dize, q̃ quiere tambien dezir Dauid, que a los cristales de los coraçones frios y elados con el pecado, como el de san Pablo, y otros, los suele èl ablãdar como vn bocado de pã: *Sicut buccellas.* Los sabe hazer de cristales elados, y duros, Predicadores, y bocados de pã para los otros; esto es, q̃ como bocados de pan reparten su palabra, y abrasan de tal suerte sus coraçones, q̃ queden tan inflamados en caridad, q̃ enciendan los de los otros, y vestirlos del amor de que estauã despojados; esto es: *Qui dat niuẽ sicut lanam, mittit crystallum suam sicut buccellas*, y con el primer rayo de su luz, con la primera inspiraciõ de su gracia ablãdar, y derretir sus coraçones de manera, q̃ sus ojos seã rios de lagrimas, y vn como bautismo de sus pecados. Vayã las palabras del grande Augustino, aunque

no mui breues: *Quid est ex niue vestem laneam efficere, quàm de istis adhuc incredulis, & frigidis spiritu, vestem charitatis & pœnitentiæ alijs efficere? Nõ ergo desperet nix, non desperet crystallus. Emittet verbũ suũ, & liquefaciet ea. Dura crystallus erat Saulus, sed quamquam durus, quamquam gelidus, ecce ille, qui emittit verbum suum, & liquefacit ea, clamauit de cœlo feruidus: Saule, Saule, quid me persequeris? Vna illa voce tanta durities illa crystalli resoluta est: flabit spiritus eius, & fluent aquæ: flat ergo Auster: soluitur rigor captiuitatis, & currit in Deum feruor charitatis.* Tan admirables efectos, con tan alternadas mudanças de frio a fuegos, y de nieues a calores, suele hazer quando quiere la diuina bondad. Aug. hîc.

O si fueramos tan dichosos, que siquiera sintieramos en nuestros coraçones vna centella de su diuino amor, que sin falta fueran anuncios ciertos de nuestra saluacion. Ponderò Hugo de Sãct. Victor aquellas palabras que los Dicipulos de Emaùs, à quien el diuino Maestro se hizo encontradiço, dixeron despues que cenò con ellos, y en el partir, y repartir del pan le conocieron: *Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* No en valde (dezian el vno al otro) el coraçon nos ardia, quando en el camino nos hablaua. Notad, dize este Dotor, que aunque en el camino les inflamò los coraçones, todavia no les despauilò los ojos para que vieran y contemplàran; pero es cierta señal de q̃ le veràn claramente al fin de la jornada, pues solo de oìr sus palabras se le abrasaron quãdo viadores sus coraçones: *Colloquẽdo corda ad amorem inflãmat, sed oculos ad contemplationem adhuc non reuelat. Qui ergo in via ex sermonibus Iesu ignem amoris corde concipiunt, in fine via claritatem eius videbunt.* Dotrina de grande consuelo para todos aquellos, que quando oyen la diuina palabra sienten en su pecho algun fue- 7

Luc. 24.

Hugo Victor. lib. 1. Miscel. tit. 100.

fouetur, qui diuinam sapientiam, qua orne-tur & à malitiæ frigore defendatur, accipit, sed tepidè, & exitiose eam exequendo caloris illius gratia priuatur. Ni bastò comunicarles el mismo Sol diuino sus rayos, ò la sabiduria eterna sus luzes en medio del inuierno de las tinieblas de sus entendimientos, y frialdades de sus coraçones, porque tan ciegos, y frios se quedaron como estauan. Y lo mismo sucede a muchos Christianos, a quienes sobra la ciencia, y falta la virtud, y tienen letras, que parece bastan para abrasar el mundo, y no calan, ni inflaman a los coraçones de los que las tienen, en lo que son mui parecidos a los Iudios.

3 Yà en otra ocasion ponderauamos aquellas palabras que dixo hablãdo de Dios
Deut. 33. el Santo Moises: *In dextera eius ignea lex*; que en su mano derecha tiene la lei de fuego: ò sea como dixeron algunos, porque cõ su diuina mano escriuio la lei de amor, a que llama fuego: ò porque quando la dio en el monte huuo truenos, relampagos, y rayos, y a esto haze alusion el Historiador sagrado. Buenas interpretaciones; pero el Cardenal Victriaco moraliza este passo, y distingue aqui dos manos, vna derecha, y otra siniestra: y que manos dirèmos que son
Victr. ser. 3. in die Sanct. Pētecost. estas? *Per sinistram intelliguntur, qui frigido corde verba Dei audiunt, vel proferunt: per dexteram electi, qui diuina mandata frigido corde non audiunt, sed adhuc amoris intimi facibus inflammantur: quot enim mandatis instruuntur, quasi tot facibus accenduntur.* Por la mano izquierda se entiendẽ aquellos que con vn coraçon frio oyen, ò hablan las diuinas palabras; y por la derecha son significados los justos, que no oyen las palabras diuinas con la frialdad q̃ aquellos, antes se abrasan en viuas llamas de amor de Dios, y quanto saben mas de sus diuinos preceptos, tanto mas ardientes le aman. Y como la mano derecha sea el lugar de los escogidos, y la izquierda de los reprobos; parece, dize el docto Cardenal, que lo mismo fue dezir Moises, que en la mano derecha de Dios està el fuego, que dezir, que como el fuego del coraçon es el sello de los que se saluan, assi la frialdad es la marca de los que se condenan. Esto es: *In dextera eius ignea lex.*

4 Vn enigma harto misterioso le pro-
Iob. 38. puso tal vez Dios al Santo Iob, con que el Santo Varon se vio mui embaraçado. Por ventura, le dize, amigo mio, has entrado alguna hora en los tesoros de la nieue, òhas visto las riquezas del granizo? *Nũquid ingressus es thesauros niuis, aut thesaurus grandinis aspexisti?* Claro està que no, ni aun entiende lo que le pregunta Dios el Santo Iob; porque quien jàmas vio tesoros de nieue, y de granizo, cosas de tã poco valor, quando fue, ò en hazerse de ricas, y preciosas? Principalmente siendo el granizo y nieue cosas de tan poca duracion, que por momentos se deshazen, y los tesoros se hazen a fin de conseruarse muchos siglos, ò alomenos muchos años. No ignoro lo que los Expositores dizen en la declaracion destas palabras, y todos ellos conuienen, que el Señor le quiso enseñar al Santo Varon la cortedad del poder, y saber humano, pues el mas poderoso no podia criar la nieue y granizo, ni el mas sabio conocer los secretos conq̃ se forman; y a esto llamò entrar en sus tesoros: pero al espiritu pondera S. Geronimo este lugar mui a nuestro caso: *Potuit Dominus* (dize el grande Padre) *de aduentu suo in carne hoc dixisse (quo, vt ignis æternus, & ignis Cœli, per quem omnes creaturæ rationabiles conualescunt) dignatus est ad terram descendere. Qui velut ad niueam regionem, & frigidam huius mundi, atque instar granainis, nimio infidelitatis frigore duratam, exclamauit, & dixit: Ignẽ veni mittere in terram.* Hieron. in hunc loc. Quien duda, que quando su diuina Magestad hizo estos interrogatorios a Iob, hablaua de si mismo, y de lo que en algun tiempo auia de hazer? Fuego es celestial, y eterno, como allà dixo Moises: *Deus noster ignis consumens est*, que inflama a los espiritus bienauenturados en el Cielo, y se dignò (obligado de su bondad, y de nuestro amor) de baxar a la tierra haziendose hombre, y estando en ella, como quien se hallaua dentro de los tesoros de la nieue, y granizo de la infidelidad, y ingratitud humana, por mas que pretendio pegarle el fuego para que se abrãdara, y los coraçones se inflamassen (que esse fue el fin con que vino al mundo: *Ignem veni mittere in terram, &c.*) encontrò con tanta dureza, y frialdad, y tanta resistencia le hizieron; que siendo la nieue, y granizo de tan poca duracion, que con qualquier calorcillo se derriten, huuo granizo, y nieue tan rebeldes, que se opusieron al fuego inmenso del amor de Dios, como si fueran tesoros.

Repara S. Iuan Chrisostomo en dezir 5
Dauid, que el Dios, y Señor del mundo vniuersal mandò, que pareciessen todos en su presencia, y quiso que toda la tierra fuesse testigo de lo que hazia, y dezia: *Deus, Deorum Dominus locutus est, & vocauit terram.* Psal. 49.
Que tierra es esta que Dios llamò para que atestiguasse de sus obras? Es el pecador (dize la Boca de oro) a quien Dios vino a buscar para saluarle: *Terra enim hic peccatores significat, quos vocare ad fidem, & pœnitentiam*

tiam

tiam Christus venit; ipso dicente: Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pœnitentiã; y significa la tierra con gran propriedad al pecador; porque (dexadas otras razones) *Terra est in qualitate frigida, quia secundũ Basilium terra est corpus frigidum & siccũ, & ideò potest esse, quia magis distat ab elemento ignis quolibet alio elemento.* Es la tierra, segun la dotrina del Grã Basilio, vn cuerpo frio, y seco; y es la razon, porq̃ queda mas distante del elemento del fuego, q̃ de los demas elementos, y esto le viene derechamente al pecado, porq̃ priua al alma del fuego del diuino amor: *Et hoc directè peccato congruit, quòd animã priuat ab igne diuini amoris.* Trae el Santo el exemplo del algibe que enseña Ieremias: *Quia vt dicitur Ierem. 6. Sicut frigidam facit cisterna aquam suam, sic frigidam fecit malitiã suam.* La cisterna quanto mas la hieren los ardientes rayos del Sol, tanto mas fria y elada està el agua que encierra; assi la maldad de mi pueblo con el fuego que yo le aplico queda mas elada: *Hyems erat*, y endurecida como las mismas piedras: *Tulerunt lapides.*

Chrysost. in hunc Psal. 49.

Ierem. 6.

6 Pero aunque esto le sucedio entonces à Dios con los Iudios, y algo desto aora tãbien se passa cõ algunos Christianos: pero como los auxilios q̃ estos tienẽ en la lei de la gracia son mas esforçados, y mayores las ayudas de costa para conuertirse; nadie por elado q̃ se sienta, y endurecido q̃ se vea, desespere del remedio, porque poderosa es la mano del Señor para conuertir los tesoros de nieue y graniço en minas de fuego de su amor. Oid al grãde Augustino en la declaracion del Psalmo 147. sobre aquellas palabras: *Qui dat niuem sicut lanam, &c. Mittit crystallum suam sicut buccellas, emittet verbum suũ, & liquefaciet ea:* Danos Dios, y cae la nieue del cielo como copos de lana, y de la manera que abriga al cuerpo el vestido de lana, assi tambien la nieue suele abrigar la tierra, haziendo con su mucha frialdad q̃ recoja, y se conserue el calor dẽtro de la tierra, para q̃ despues fertilice con mayor fuerça. Embia el agua elada, y conuertida en graniço grueesso, y despedaçado, à manera de bocados de pã, y con sola vna palabra q̃ se dexe caer Dios lo derrite, lo deshaze, y lo conuierte todo en agua liquida, y clara. Finalmente *Flauit spiritus eius, & fluent aquæ.* Cõ vn soplito de viento Abrego se cõuierte la nieue en graniço, y la elada en arroyos de agua. Esta es la parafrasis destos versos: vamos al alma cõ el Aguila de los Dotores, el qual dize, q̃ quiere tambien dezir Dauid, que a los cristales de los coraçones frios y elados con el pecado,

Psa. 147.

como el de san Pablo, y otros, los suele èl ablãdar como vn bocado de pã: *Sicut buccellas.* Los sabe hazer de cristales elados, y duros, Predicadores, y bocados de pã para los otros; esto es, q̃ como bocados de pan reparten su palabra, y abrasan de tal suerte sus coraçones, q̃ queden tan inflamados en caridad, q̃ enciendan los de los otros, y vestirlos del amor de que estauã despojados; esto es: *Qui dat niuẽ sicut lanam, mittit crystallum suam sicut buccellas*, y con el primer rayo de su luz, con la primera inspiraciõ de su gracia ablãdar, y derretir sus coraçones de manera, q̃ sus ojos seã rios de lagrimas, y vn como bautismo de sus pecados. Vayã las palabras del grande Augustino, aunque no mui breues: *Quid est ex niue vestem laneam efficere, quàm de istis adhuc incredulis, & frigidis spiritu, vestem charitatis & pœnitentiæ alijs efficere? Nõ ergo desperet nix, non desperet crystallus. Emittet verbũ suũ, & liquefaciet ea. Dura crystallus erat Saulus, sed quamquam durus, quamquam gelidus, ecce ille, qui emittit verbum suum, & liquefacit ea, clamauit de cœlo feruidus: Saule, Saule, quid me persequeris? Vna illa voce tanta duritiês illa crystalli resoluta est: flabit spiritus eius, & fluent aquæ: flat ergo Auster: soluitur rigor captiuitatis, & currit in Deum feruor charitatis.* Tan admirables efectos, con tan alternadas mudanças de frio a fuegos, y de nieues a calores, suelẽ hazer quando quiere la diuina bondad.

Aug. hic.

O si fueramos tan dichosos, que siquierà sintieramos en nuestros coraçones vna centella de su diuino amor, que sin falta fueran anuncios ciertos de nuestra saluacion. Ponderò Hugo de Sãct. Victor aquellas palabras que los Dicipulos de Emaùs, à quien el diuino Maestro se hizo encontradiço, dixeron despues que cenò con ellos, y en el partir, y repartir del pan le conocieron: *Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* No en valde (dezian el vno al otro) el coraçon nos ardia, quando en el camino nos hablaua. Notad, dize este Dotor, que aunque en el camino les inflamò los coraçones, todavia no les despauilò los ojos para que vieran y contemplàran; pero es cierta señal de q̃ le veràn claramente al fin de la jornada, pues solo de oìr sus palabras se le abrasaron quãdo viadores sus coraçones: *Colloquẽdo corda ad amorem inflãmat, sed oculos ad contemplationem adhuc non reuelat. Qui ergo in via ex sermonibus Iesu ignem amoris corde concipiunt, in fine via claritatem eius videbunt.* Dotrina de grande consuelo para todos aquellos, que quando oyen la diuina palabra sienten en su pecho algun fue- 7

Luc. 24.

Hugo Vict. lib. 1. Miscel. tit. 100.

fuego del diuino amor, pues es vna señal, si no cierta, à lo menos mui probable de su saluacion.

8 Prometio Christo Señor nuestro a sus Apostoles sagrados embiarles el Espiritu santo para que los consolasse, assistiesse, y
Ioan. 14. amparasse: *Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, vt maneat vobiscũ in æternum; Spiritũ veritatis, &c.* y quando se le dio, vino en especie de lenguas de
Actor. 2. fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Pregunta el mismo Hugo Victorino, porque baxò el Espiritu santo mas en esta forma, que en otra? Y respõde mui à nuestro intẽto, que esto fue para darnos a entender, que aquellos corren por cuenta del Espiritu santo, y tienen caracter de predestinados, cuyos coraçones oyendo sus palabras se abrasen; pero aquellos que despues de oirlas se quedan como de antes frios y elados, mui lexos estan de la saluacion, pues no tienen en si el Espiritu di-
Hugo Vict. cit. uino: *Sunt itaque linguæ igneæ, quæ veniũt ad nos, & verba flammantia Christum quotidiè loquentem audimus; quia spiritum Christi non habet, qui verba Christi audiẽdo non ardet.* Supuesta, pues, esta dotrina, pues los Escribas y Fariseos no quieren conocer al Espiritu santo, ni se dexan inflamar de las encendidas palabras del Saluador sus frios, y neuados coraçones, poca esperança les queda de su saluacion; ni ellos la quieren, pues la desprecian; ni la desean, pues la desechan, y con tan porfiado teson, siendo de su cosecha flexible su voluntad: pero son tesoros de nieue, y de graniço de tan mala casta, y tan deprauada condicion, que el fuego todo del Cielo no les puede dar calor, ni ablandarlos. Pidamos a Dios se sirua de hazernos del numero de aquellos en quien la diuina palabra haze sus efetos, y inflame nuestros coraçones, para que sea mejorada nuestra suerte de la destos infelices pecadores, cuya conciencia inuerniza es cierto pronostico de su condenacion: *Hyems erat, &c.*

Circumdederunt ergo eum.

CONSIDERACION III.

Que este cerco que los enemigos de Christo le pusieron, fue misteriosa figura del que para vencerlas suele poner el demonio à las almas.

1 Constante dotrina es de los Interpretes sagrados, que los Iudios rodearon oi a Christo Señor nuestro con peruersa intencion, como se colige del cõtexto sagrado, si bien disfraçada con capa de amistad, como quien le ponia enmedio para poderle mejor oir, siendo su animo, que èl no se escapasse de su cerco. Aqui fue (dizen ellos) donde se cumplieron los Oraculos sagrados: *Circumdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederũt me; circumdederunt me sicut apes, &c.* El malicioso discurso suyo, segun el parecer de los Dotores, fue el siguiẽte: Si negare ser Christo, al punto nosotros, y el pueblo echarèmos mano dèl por engañador, y por auer dado tantas vezes a entender que lo es, y ser causa que muchos le tengan por tal. Si respondiere que lo es, que serà lo mas cierto, serà mejor para nuestro intento, porque le acusarèmos al Presidente de Cesar de que quiere vsurpar el Reino ageno, pues todos sabemos, que Christo quando viniere ha de ser Rei, y reinar temporalmente. De forma, que su traça fue maligna, y a este fin ordenaron el cerco, en el qual hallo vn misterioso simbolo dèl que el demonio suele poner a las almas para cogerlas.

Dos lugares he notado en el libro de Iob, que vienen aqui amoldados. Vaya el primero: Assistiendo vn dia los hijos de Dios, esto es los Angeles, ante su diuino acatamiento, aparecio en èl tambien el demonio. Pregũtòle el Señor, q̃ de donde venia: *Vndè venis?* Enemigo comun del humano linage, de donde vienes? Respondiole Satanas: *Circuiui terram, & perambulaui eam.* Anduue cercando la tierra, y rodeando el mundo todo. Que es esso, pregunta el grande Origenes, enemigo de Dios, y de los hombres? Que es lo que pretendes con essos cercos que hazes? Ver por donde podràs mejor entrar? Y que artilleria aprestas? Que tiros disparas? Que culebrinas, ò que granadas? Mas yà yo lo entiendo: *Spiritualibus seductionibus terram circuis, ò diabole, ad desolandum, ad exterminandũ.* Yà se que eres vn espiritual salteador de caminos, vn cosario por la tierra, que viues de tus correrias, y asaltos, y que siempre andas cercando, y rodeando el mundo por ver si puedes ensangrentar tus crueles vñas en algun justo, y inocente. Y assi bien dizes en confessar que esse es tu oficio, y que de lo que viues en la tierra, es de poner cerco a los justos para rendirles, vencerles, y triunfarles. *Circuiui terram, &c.*

Iob 1.
Orig lib. 1. in Iob.

2 El otro lugar es del capitulo 16. donde el Santo Varon refiriendo la apretada, Iob. 16.
y importuna guerra que le hazia el enemigo, no dexando piedra que no mouiesse, ni medio que no intentasse para vencerle, dize, que le rodeò con sus lanças:

Cir-

circumdedit me lanceis suis. Y aunque San Geronimo, ò por mejor dezir Beda, entiende por estas lanças las lenguas descompuestas, que el demonio mouia contra él, de su muger y amigos, que le dezian pesados baldones; y es comun en la Escritura llamar lanças a las lenguas tales, no solo porque la lengua tiene forma de hierro de lança, sino porque penetra hasta lo intimo del coraçon, como dixo el Espiritusanto: *Flagelli plaga liuorem facit; plaga autem linguæ comminuit ossa.* Con todo el docto Comentador deste libro las explica de las diuersas tentaciones con que las persegu[i]a el enemigo; y assi dize que fue como dezir: *Circumdedit me lanceis suis, obsident me iaculatores, undique configor iaculis, collimant sagittæ uniuersæ, Cœlum iaculatur ignem; æther ventum rapidissimum; terra vermes, vxor, domestici contumelias; dæmon truces oculos, minas ac terrores: & misera hæc mea conditio, aliorum impendentium malorum suspicionem ac metum.* Por todas partes me pica el enemigo: hame puesto cerco para cogerme, todo me veò rodeado de lanças; el Cielo arroja fuego, el aire furiosos Cierços, la tierra gusanos, los parientes y amigos afrentas, el demonio fieros y amenaças, y mi fragilidad rezelos y cobardias; y sino me assistiera Dios con su amparo y proteccion, impossible fuera salir de tan grande peligro, y escaparme de las garras de tan poderoso contrario. De la misma manera, Fieles, que el demonio hizo guerra al santo Iob, suele embestir las almas justas para vencerlas, dize San Gregorio Magno: *Benè circundari lanceis dicimur, quia antiquus hostis tentationis suæ uulnere ab omni parte nos impetit.* No podemos negar (dize el santo Dotor) sino que el demonio nos rodea por todas partes, con lanças de sus tentaciones y asechanças. Maña es esta mui antigua del astuto enemigo, poner cerco a las almas, quando con mayor ahinco pretende hazer buena faccion.

Ecclef. 28. — *Pined. hic.* — *Greg. lib. 23. moral. c. 6.*

3 *Isaia 27.* *Ciuitas enim munita desolata erit, speciosa relinquetur, & dimittetur quasi desertum.* Son palabras de Isaias, que quieren dezir: La ciudad fortalecida serà desmantelada, todos desampararàn su hermosura, y quedarà hecha vn yermo y soledad. No nos importa aora aueriguar, si habla de Ierusalen en sentido historial, y profetiza las ruinas que la amenaçauan. Lo que haze a nuestro caso, es la explicacion espiritual de San Ambrosio, el qual lee vn poco diferente (quiçàs siguiendo a los Setenta) estas palabras: *Ego* (dize el Santo) *ciuitas munita, ego ciuitas obsessa*; yo soi ciudad bien guarnecida, y no menos bien cercada. De la Iglesia de los Fieles, ò de vn alma justa las entiende el santo Dotor; que al punto que de virtudes està bien pertrechada, y rodeada de perfecciones, luego conspira para ponerle cerco el demonio y su quadrilla: *Denique habes in Isaia, quia iustitia dicit, vel Ecclesia: Ego ciuitas munita, ego ciuitas obsessa. Munita per Christum, obsessa per diabolum: statim diabolus eam animam obsidet, quam Christus munit*: y assi importa al alma velarse del enemigo, y assegurarse dèl por todas partes; porque la anda de continuo cercando, para ver si por alguna dellas puede entrarla. Esto es: *Ego ciuitas munita, ego ciuitas obsessa.*

Ambr. lib. 1. Hexam. c. 8.

4 Es mui parecido à este lugar el que aora voi à dezir; llama Dios a Ezequiel, y dizele: *Sume tibi laterem, & pones coram te, & describes in eo ciuitatem Ierusalem*; y dize luego: *Ordinabis aduersus eam obsidionem, & edificabis munitiones, & comportabis aggerem, & dabis contra eam castra, & pones arietes in gyro.* Toma vn ladrillo, y dibuja en èl la ciudad de Ierusalen; y luego compon vn exercito entero de soldados, maquinas, pertrechos, y tiros. Esto es, segun la sentencia de San Gregorio, declararàs al alma que tiene yà sus pensamiẽtos en el Cielo, que luego han de ser los combates mayores, y es menester ponerla vna cerca de hierro, para valerse en tan rezios encuentros, y inuocar ayuda particular del Cielo: porque si hasta aqui el enemigo la acometia por vna, ò otra parte; aora la tiene puesto cerco, y la cogio en medio, para por alguna, sino por todas, aportillarla: *Benè post descriptam ciuitatem Ierusalem, dicitur Prophetæ: & ordinabis obsidionem: in qua enim iam pacis Visio describitur, & necesse est, vt tentationũ bella nuntientur.* Es la ciudad de Ierusalen, por llamarse Vision de paz, dechado de vna alma justa, esposa de Dios, y su querida y regalada: pues en delineando vna alma que sea mistica Ierusalen: *Formosa sicut Ierusalem*; que estè en gracia de Dios, que participe sus fauores, que goze la dulce vision de sossegada paz; de tales premissas, què consequencia se puede seguir? Sino

Ezech. 4. — *Greg. hom. 12. in Ezech. c. 4.*

reales de enemigos, cerco de guerra, estruendo de armas, y amenaças de tiros: aqui es donde pone el enemigo todas sus fuerças, y embida el resto de su poder; y es que como halla mayor resistencia, haze como rayo el mas fuerte empleo.

5 Destas maquinas y ardides de Satanas explicò nuestro docto Cardenal Hugo, sabiamente, aquellas palabras de los Threnos, ò lamentaciones de Ieremias: *Circumædificauit aduersum me, vt non egrediar*; ceñido me tiene con vn muro, para que no pueda salir aunque quiera; tieneme tomados los puertos todos, y no pudo huir de sus manos, por mas que lo deseo, del alma que el demonio tiene presa, y por todas vias cercada, para que no pueda dexar el seruicio de tan tirano dueño, y boluerse a Dios por la confession de su pecado, ni hazer buenas obras con que se disponga, para que èl tenga piedad y misericordia della, las entiende este Dotor, cuyas son estas palabras: *Contra animam diabolus circũædificat, ne possit egredi de peccato per confessionem, vel ad bonam operationem; facit enim fossatum cupiditatis, muros obstinationis, turres elationis, balistas detractionis*; sitiada la tiene de todos los vicios, y impedido el passo, para que no le pueda venir socorro del Cielo; hizole fossos de cudicia, muros de obstinacion, torres de soberbia, arcos de detraccion; finalmente està la pobre del alma impossibilitada para tratar de su remedio, y hazer cosa que buena sea. A tan miserable estado llega el alma, de que se apossessiona el enemigo; y aunque della estàn las palabras del Profeta doctamente explicadas, tambien se pueden entender de vna alma amiga de Dios, y fauorecida suya (en la correspondencia que declaramos los demas lugares de la Escritura arriba referidos) contra quien haze rueda, para cogerla en medio el infierno, dandole bateria por vna y otra parte para vencerla; porque al enemigo nuestro no le desvelan tanto los pecadores, que possee seguros; quanto los Santos, cuya gracia y fauores embidia rabioso.

Thren. 3.

Hug. Car. hic.

6 Que bien le conocio el Principe de los Apostoles San Pedro, quando en su primera Canonica dixo aquellas tan subidas palabras: *Fratres, sobrij estote & vigilate; quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuoret*. Ea, hermanos, a la mira, que el enemigo ni duerme, ni descansa; continuamente anda cercando este leon, y rodeando a los Fieles. Reparò con gran acuerdo la Glossa ordinaria en la palabra, *Circuit*, cerca, ò rodea; impropio lenguage parece este. Como leon embestirà, que el rodear es de lobos: quando las yeguas, ò vacas hazen muela, y se defienden con las armas naturales, teme los pies, y los cuernos, por esso no osa arremeter, y anda a la redonda, hasta que se abran, y le den lugar a que haga presa; pero el leon en llegando arremete, y aferra, y destroza. Como pues dize San Pedro, que rodea como leon? Oid la respuesta de la Glossa: *Tanquam hostis obsidens muros clausos explorat, an sit pars aliqua murorum minus stabilis, cuius aditu ad interiora penetretur*. Quiere dezir, que como vn leon cruel y rabioso, sediento por la humana sangre, anda el demonio con furiosos bramidos buscando ansioso, y inquiriendo solicito alguna alma que tragarse; como leon brama, pero no acomete como leon, ni pone sus esperanças en las vñas, sino en el cerco y en las bueltas: *Circuit*, porfia como el que rodea, que no haze sino boluer al lugar donde se aparta; por todas partes cerca el alma, por ver si halla alguna menos fuerte y segura por donde assaltarla, y si pudiere, ganarla. Dize pues el Vicario de Christo, Fieles mios, sed vigilantes, mirad no os coja el enemigo desapercebidos, y aunque esteis mui adelantados en la virtud, y tengais mucho de Dios y de su gracia, no por esso os descuideis, antes estad mas temerosos, y menos seguros; porque para las assechanças deste enemigo no ay sagrado, mas que la gracia de Dios y su diuino fauor.

Petr. 1. c. 5.

Gloss. Ord.

Quoniam ipse liberabit me de laqueo venantium. Son palabras del justo, ò de Christo Señor y Redentor nuestro, que dèl las explican buenos Interpretes, pronunciadas por la boca del Profeta Rei, en el Psalmo nouenta de su Psalterio sagrado. Podrà hablar a Dios con grande confiança y seguridad, y de- 8
zirle, que a èl se ha de acoger siempre, porque es su guarida, defensa, y abrigo en las miserias y afflicciones desta vida; podrà otrosi dezir: *Quoniam ipse liberabit me de laqueo venantium*. Lo cierto es, que me librarà Dios de los enredos y engaños que podran hazerme mis enemigos en secreto, procurando siempre co-

7 Psal. 90.

cogerme en el lazo: por vezes he reparado en la formalidad destas palabras, del lazo de los caçadores, parece que al reues auia de dezir el Real Profeta, libraréme de los lazos del caçador; porque vn caçador suele armar muchos lazos, y muchos nunca arman solamente vno. Echase claramente esto de ver en la caça de las liebres, que para cogerla en la red, se ponen en diferentes veredas muchas redes, para que si escapare de vna caiga en la otra. Pues como el demonio tan diestro caçador, y el mundo y la carne sus sequazes, quando van a caça de vna alma, no le arman muchas trampas para assegurar su presa, sino solo ponen vn lazo para cogerla? No lo entiendo, ni tampoco he hallado Padre ò Comentador, auiendo leido muchos, que hiziesse reflexion en este particular. Y assi dirè (con licencia suya) lo que me parece. Es cierto que son muchas las trampas en que los enemigos del alma procuran cogerla, y con todo Dauid dize que es vna, son lazos diferentes, y llamalo vno: *De laqueo venantium*; y la razon, a mi entender, es, porque como los lazos son muchos, estàn tan cercanos, tan vnidos vnos à otros (digamoslo assi) y tan apiñados, que vienen à hazer siendo tantos, vn solo lazo à modo de cerco, de que el justo no se escapara, si Dios no lo socorriera, tomando a su cuenta su defensa. En esta conformidad hemos de hablar, tratando del justo qualquiera que sea; que si huuieramos de interpretarlo del Saluador, de otra manera hablaramos; por ser cierto, que por propria virtud se libraua de los lazos y trampas de sus enemigos, y los nuestros. Como tambien se escapò oy del cerco que le pusieron los Iudios, el qual como diximos, fue misterioso simbolo del que el demonio pone para coger las almas justas, vencerlas, y triunfarlas: *Circumdederunt ergo, &c.*

Quousque animam nostram tollis?

CONSIDERACION IV.

Que el mayor y mas cruel tirano del alma es el pecado.

1 ESTA consideracion es sacada de la dotrina del insigne Lusitano Oleastro; el qual despues de declarar en el sentido literal aquellas palabras del capitulo 28. del Deuteronomio, en que Dios amenaçaua a su pueblo, si no guardasse sus diuinos preceptos, y que traerian la vida pendiente de vn hilo, afligidos y congojosos con el temor y recelo de perderla; que assi explica èl aquellas palabras: *Erit vita tua pendens ante te*: ò, *suspensa tibi*, como èl lee siguiendo a Pagnino, tomada la metafora de vna cosa, que està colgada y no segura: *Sicut res suspensa, quæ semper ruinam minatur*; y dize en lo moral estas palabras: *Solet Dominus impios suspensione animi punire: vt, scilicet, sint tot malis attriti vt nesciant quò se vertant. Audi quosdam dicentes: Vsquequo animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palàm.* Suele Dios castigarlos con suspension del alma a los pecadores, para que se vean tan oprimidos de males, y de penas tan afligidos, que no sepan donde, ni como hallar descanso. Diganlo aquellos que rodearon al Señor, que confessaron, que los traia suspensos y rebentando, mientras no se manifestaua, y les dezia clara y patentemente, que era Christo. Y no tenian razon, porque no era el Señor el que les atormentaua el alma (que por vezes se lo auia enseñado con las obras) mas su pecado era el verdugo cruel que los atormentaua, y hazia su vida peor que la misma muerte.

Deut. 28.

Pagni. hic

Oleast. hic.

2 De Cain aduirtio el docto Alcuino, que sintio tanto el verse desterrado, y aborrecido por su culpa, que deseò la muerte, y aborrecio la vida: assi se puede declarar: *Ecce eijcis me à facie tua, quicumque inuenerit me, occidet me.* Echaisme, Señor, de vuestra presencia, para que no os vea la cara, el primero que me encontrare, me quitarà la vida. Palabras son (dize este docto Padre) que manifestaron su deseo: *Velut compendio mortis cruciatus euaderet præsentes*; y fue como dezir: Oxalà me matasse el primero que encontrasse conmigo; tan amarga, triste, terrible, y espantosa le hizo la vida su culpa, que escogio por menos mal acabar vna vez, que padecer vna muerte tan dilatada. Y con razon, porque las catastas y potros de los tiranos, no afligen tanto los cuerpos de los Fieles, quanto las punçantes espinas del pecado atormentan en el alma del pecador.

Alcuin. interrog. 89

3 Dizenle los Angeles a Lot, que salga èl, su muger y sus hijas de Sodoma, que sino serian abrasados en ella: *Surge, tolle vxorem tuã, & duas filias, quas habes, ne & tu pariter pereas in scelere ciuitatis.* Nota

Genes. 19.

el grande Oleastro las palabras: Porque no perezcas en la maldad della, ò en su pecado; que assi lee èl del Hebreo: *Ne fortè deficias in iniquitate ciuitatis*. Pero aunque admite esta licion, añade luego: *Melius in punitione ciuitatis; quoniam vt sæpiùs dixi, Hauon, potiùs pœnam iniquitatis, quàm iniquitatem ipsam significat*. Pero mas conforme al original Hebreo se leera: Para que no padezcas y mueras tābien en el castigo de la ciudad; porque la palabra *Hauon*, mas propriamente significa pena, que pecado: pero supuesto la licion de nuestra Vulgata, y la dotrina de Oleastro, que entrambas significaciones tiene la palabra *Hebus*, esto es, culpa, y pena. Hallo misterio en ello, y es, que andan pecado y pena tan vnidos, culpa y castigo tan indiuisiblemente hermanados, que ni en el nombre se apartan: y lo mismo viene a ser pecado que dolor, porque a manos de su propria maldad padece el triste pecador el mas acerbo castigo. Assi lo dixo la Boca de oro de Crisostomo: *Ante supplicium supplicium infligit; peccatum in se continet pœnam, antequàm puniatur, &c.* Y hasta el Filosofo Cordouès conocio esta verdad con ser Gentil: *Prima & maxima pœna peccantium est peccasse, nec vllum scelus impunitum est, quoniam sceleris in scelere supplicium est.* No dixera mas en esta materia vn Dotor de la Iglesia Christiana.

Oleastr. ex Hebr.

Chrysost. in Ps. 124.

Senec. epist. 97.

4 Que angustiado se hallaua Saul, quando herido de muerte le pidio al otro Amalecita le acabasse de matar, tomando por aliuio el morir, a trueque de librarse de las cōgoxosas ansias que cruelmente le apretauan: *Sta super me, & interfice me, quia tenent me angustiæ*. Si quisieremos examinar que angustias eran estas que tanto le atormentauan, hallarèmos, que ni era efecto del exercito suyo que via derrotado, ni de los azeros con que se auia atrauesado, sino de las culpas que auia cometido: ellas eran las que le apretauan los cordeles, y que mas tiranamente la lastimauan. Y porque no parezca que hablo sin fundamento, es de saber, que donde nuestra Biblia Latina tiene: *Quia tenent me angustiæ*, leyo el insigne Abulense del Hebreo: *Quia tenent me ora vestimenti sacerdotalis*. Acabame por tu vida de matar, porque me tienen las orlas de la vestidura sacerdotal. Haze alusion à aquel sacrilegio tan horrendo que auia cometido, quitando la vida contra justicia y razon à ochenta y cinco Sacerdotes del Señor.

2. Reg. 1.

Abul. hic.

Pues desde el instante que hizo vna tan exorbitante maldad (representandosele) viuia tan agoniçando, que le parecia la muerte pereçosa; y quando la vio vezina, la admitio gustoso, y pareciendole que venia aun con passo lento, y vagaroso, dixo (para que lo acelerasse) al Amalecita: *Sta super me, & interfice me, quia tenent me ora vestimenti sacerdotalis*. Hazme esta buena obra, quitame de todo la vida, porque me aflige de manera la representacion de mi pecado, que sola ella puede ser aliuio de tan rabioso tormento. Por manera que tan grauemente padecia este pecador à manos de su culpa, que tenia por consuelo el morir, por librarse de sus rigores.

5 Y que apretado se vio dellos el Rei Dauid, segun èl mismo lo confiessa en aquel Psalmo 54. donde dize, que las tribulaciones de sus enemigos le traian fuera de si de triste, y de turbado: *Conturbatus sum à voce inimici, & à tribulatione peccatoris*. Que tribulaciones son estas, que tanto le aprietan? Seran por ventura tribulaciones de guerras, calamidades de hambres, cuitas de pobreza, rigores de peste, ò otros semejantes? No porcierto; pero èl lo añadio en el verso inmediato que se sigue: *Quoniam declinauerunt in me iniquitates*. San Geronimo traslada del Hebreo: *Quoniam processerunt super me iniquitatem*; porque me cargaron de culpas y maldades; essas son las tribulaciones que yo padecia, y con que mis contrarios me traian triste, y afligido, y en realidad de verdad viene mui bien llamar tribulacion a los pecados, porque que mayor que tener vno al mismo Dios por enemigo? Y si este nōbre *tribulatio*, como algunos quisieron, se deriua de la palabra *tribulus*, que quiere dezir, la espina, ò abrojo, la primera vez que se oyò en el mundo, fue quando pecò Adan: *Spinas & tribulos germinabit tibi*. Tan hermanados andan espinas y culpas, abrojos y pecados. Que abrojos ò que espinas ai que assi puncen a vn cuerpo, y le lastimen como el pecado, y remordimiento de la conciencia, punça, y atormenta à vn alma pecadora: *Quos diri conscia facti, mens habet attonitos, & surdo verbere cædit, occultū patiente animo terrore flagellum*, dixo allà no sè quien, y assi le quadra el nombre de tribulacion mui propriamente.

Psalm. 54.

Hieron. ex Hebr.

Genes. 3.

Iuuen. satyr. 13.

6 Vn lugar se me ofrece de Isaias, a mi parecer es buē apoyo desta dotrina: *Succensa est quasi ignis impietas, veprē & spinā vorabit*; di-

Isai. 6.

dize el Euangelico Orador. Encendiose como fuego la maldad, y tragarase espinas y abrojos. De los malos habla aqui el Profeta (dize Procopio en los Comentarios deste lugar) y nota aduertido este docto Padre, que siendo assi, que el Profeta dize que se abrasa; pero no dize quiẽ les pegó el fuego, y halla en esso vn gran misterio; esto es, que no fue necessario que otros, para que padecieran, los abrasassen; porque ellos se pusierõ fuego à si mismos, y al punto que pecaron se hizieron
Proco.hic. executores de su castigo: *Neque enim flãmam in eos immissurum quemquam, cùm sibi ad id satis sint, quod est flãma genus longè deterius*. No han menester los malos tirano que los atormente, que su pecado es el Diocleciano, que les dà la pena que ellos merecen.

7 Mui reconocido a los beneficios de
Psal.29. Dios se muest a Dauid en el Psalmo 29. que empieça: *Exaltabo te Domine, quoniã suscepisti me*; quierote engrandecer y ensalçarte Señor, porque me has aligerado del peso grande que traìa, recibisteme en tus manos, y te encargaste de mi. Assi de-
Episcop. Cacer. clara este verso nuestro Parafraste Español; y porque se entienda de que merced particular hablaua el Profeta, añade: *Eduxisti ab inferno animam meam*; sacasteis Señor mi alma del infierno. Bien sè, que la explicaciõ comun destas palabras es, que Dauid habló aqui de la muerte, y sepultura que muchas vezes vio al ojo; pe-
Aug. hic. Hug. Car. ro el gran Padre San Agustin, a quien sigue nuestro docto Cardenal Hugo, dizen, que por el infierno entendio Dauid aqui el pecado, el qual le atormentaua como si fuera el mismo infierno: *Hoc est à peccato, in quo non minus quàm in ipso inferno torquebatur*. Al punto que Dauid se vio en pecado mortal, luego sintio vn infierno portatil en su alma, y tales dolores padecia, que podia passar plaça de cõdenado; y si adelantaremos mas esta dotrina, y dixeremos, que mas le afligian las penas de la culpa, que le atormentaran las del infierno; no serà encarecimiento: y la razon en que me fundo (si por mia no desmerece) es, porque el infierno mas le haze infierno la culpa que la pena; y muchos Santos ha auido, que viuieran sufriendo por Dios las penas del infierno, conseruandose en su gracia; y el cõsuelo de que las sufrian por Dios, y la esperança de que los auia de sacar dellas, los entretuuiera; que la culpa es la que les haze eternas y intolerables; tan graue tirania es la del pecado.

8 Remate este discurso otro reparo de S. Agustin, estando Christo en la vltima cena, buelto a San Pedro le dixo: *Simon,* Luc. 22.
ecce Satanas, expetiuit vos, vt cribaret sicut triticum; Simon, mirad que Satanas os ha pedido para çarãdearos como al trigo. Nota el gran Padre, que no pide el demonio a Dios los hombres para dexarlos sossegar, y gozar quietud, y tener descanso, sino para hazer en ellos mil pesadas suertes, para alborotarlos, para rebol uerlos, para no cõsentirles hora de reposo; y despues desso, por remate de todo, dar con ellos en el infierno: *Quid est vexare sicut triticum? Quomodo ab homine tri-* Aug. in
ticum non manducatur, nisi primò attritum Psal. 100.
vt panem faciat: sic neminem manducat diabolus, nisi primò per tribulationem euerterit, contriuerit vt manducet. Que de martirios padece el trigo primero que se ponga en talle para poder comerse en pan; pues no menos padece el hombre, que peca a manos de Satanas, antes que le sirua de plato en el infierno. No lo veis en estos miserables pecadores, q̃ oy hazẽ corrillo a Christo, y le dizen, que hasta quando los ha de traer colgados y suspensos; que si es el Messias prometido, se lo diga claramẽte, que alli estàn mui prontos a creerlo, y tenerlo por tal; siendo fraudulenta su intẽciõ, como se vio por el efeto, pues echaron manos a piedras para tirarlas; y tambien, porq̃ bastãte testimonio les dauã las milagrosas obras del Señor, de su Diuinidad: y assi el tirano que atormentaua sus almas era su pecado. Este es la causa de su suspension, y assi no lleua camino el dezir: *Animam nostram tollis*.

Quousque animam nostram tollis?

CONSIDERACION V.

Que no ay sinrazon que se iguale al mostrarse el hombre sentido, siendo Dios el agrauiado.

HASTA quando (le dizen estos al Salnador) aueis de atormẽtarnos? hasta 1
quando aueis de porfiar, quitandonos las vidas cõ suspensiones? Si sois Christo, dezidnoslo claramente, para que os adoremos como Dios y Señor. Hase visto mas poca verguença, ni mas desollado atreuimiẽto? Moderemos el estilo; puede ser mayor agrauio, ni mas intolerable sinrazon, q̃ hazerle a Christo cargo de q̃ no se declaraua, ni les dezia patentemente q̃ era Christo; siendo assi, que por tantos caminos se lo auia manifestado? Por manera, q̃ que siendo el Señor el agrauiado, ellos se

muestran los sentidos, y siendo el Señor el ofendido, ellos se dan por quexosos; y fue la intencion suya (à lo q̃ yo alcanço) darle con sus anticipadas quexas à Christo vn tapaboca, para que no tuuiera lugar de significar su justificado sentimieto. Es roña esta en el mundo mui antigua, y que en èl ha cundido de manera, que si no os anticipais en las quexas, os taparàn la boca, quexandose de vos quien os hizo la ofensa, para que vos no os quexeis.

Es mui sabido aquel sucesso que cuẽta la diuina Escritura de la desembuelta, y lasciua ama de Iosef, como lo solicitaua à q̃ tuuiesse con ella ilicitos tratos. Resistia animoso el casto moço; y vn dia le vino a porfiar tanto, que no hallò otro remedio sino huir del aposento donde estaua: ella viendo esta accion suya tan valerosa, corrida, y desairada de no auer conseguido su intento, le tirò de la capa al huir al puro y honesto jouen; dio grandes vozes la señora, pretendiendo con su marido echar la culpa a Iosef, y para salir con la suya, dize el Historiador sagrado, que, *In argumentũ fidei retinuit pallium*; que guardò la capa de Iosef, para probar la fuerça q̃ le auia hecho y en viniendo el marido, se la mostrò. *Ostendit marito reuertenti domũ*; y sobre esso nota nuestro grande Oleastro, q̃ le dio quexas dèl, y le dixo, q̃ le auia traido a su casa vn esclauo tan insolente, que se atreuio a quererla forçar: *Ingressus est ad me seruus Hebreus, quem adduxisti, vt illuderet mihi*. Hase visto mas descarada maldad! *Quæ vim intulit, & iniuriosa fuit, conqueritur; qui autem damna patitur, tacet, neque peccatum saltem excusat*. Notable cosa, que aquella que a Dios y a Iosef auia ofendido, se muestra mui quexosa, y el agrauiado sufre y calla, sin condenarla à ella, ni disculpar de alguna manera su persona. Tan antiguo es en el mundo formar quexas contra vno el que es su mayor ofensor.

Genes. 39.

Oleast. hic.

2 Baxaua Acab a la viña de Naboth, salele al encuentro Elias, que tantos tiempos auia andaua huyendo dèl, y dizele: *Num inuenisti me inimicum tibi?* Hasime hallado yà enemigo mio? Assi leyò nuestro Cardenal Cayetano del Hebreo, y admirase de que se espante, y sienta auerle Elias hallado, siendo assi q̃ el Profeta nũca le buscò; antes andaua por su respeto retraido, y porq̃ no le cogiesse, desterrado: *Timuit Elias &c.* Assi q̃ esta fue la primera vez que Elias le encontrò; y por buena razõ èl huuiera de ser el quexoso, pues era perseguido, y debiera dezirle: Yà me hallaste, enemigo mio? Cayetano: *Et est sensus; num tu tanquã meus inimicus inuenisti me, qui tam mala cominaris mihi?* Siempre me hallas para darme malas nueuas? Y es de notar, que aũ no le auia el Profeta notificado la sentencia de Dios; mas como era reo, adiuinauaselo el coraçon, y anticipadamente se quexaua; Elias era el perseguido, y Acab hazia el quexoso.

3 Reg. 21.

Caiet. hic.

Fue lindo el reparo de san Iuan Crisostomo prosiguiendo este discurso. Tomò el Rei de Egipto su muger al Patriarca Abrahan, y porque Dios le castigò rigurosamẽte, empeçò èl a quexarse del Patriarca: *Quidnam est hoc quod fecisti nobis?* Porq̃ me hizistes tanto mal? ò, como se puede sufrir que me trateis tan mal? Palabras mui parecidas à las de los del Euangelio: *Quousque animam nostram tollis?* Oyele Crisostomo, y tomando la mano por Abrahan, respondele lo siguiente: *Ego ne tibi feci? Ipse magna mihi fecisti & grauia in me commisisti*. Yo, señor, soi el que os agrauiè? Yo soi el ofendido, y que debiera quexarme, pues me afrentastes en la materia que mas se siente. Pues si Abrahan es el agrauiado, como Abimelec era el quexoso? Quiso tapar la boca à Abrahan, y anticipar las quexas que èl justamente pudiera hazerle; que assi suelen, Fieles, hazer los malos, quexarse de vos quando os vltrajan, porque vos no os quexeis siendo perseguidos: que como sienten tanto que vos os mostreis sentidos de lo que padeceis, quieren ver si con quexarse ellos os pueden hazer callar. 3

Genes. 12.

Chrysost. hic.

Lo que los malos hazen con los buenos, que representan la parte de Dios, hazen con el mismo Señor, que pudiendose quexar dellos, se muestran dèl quexosos. Và Dios por Isaias hablando con su pueblo, y despues de echarles en cara quantas mercedes le auia hecho, concluye con estas palabras; *Expectaui vt faceret iustitiam, & ecce iniquitas, iudicium, & ecce clamor*. Quando aguardaua buenos seruicios que dixessen con aquellas mercedes, me acuden, y ponen delante de mis ojos, *ecce*, agrauios, y ofensas grandes; en vez de seruirme, me ofenden, y quando esperè que conocidos siquiera de sus maldades, con que me tenian prouocado, se reduxessen, y me pidiessen perdon, salieron con dar quexas contra mi, *Ecce clamor*. Clamor, segun la explicacion del mejor Interprete de las Escrituras san Geronimo, es lo mismo que *querela*, ò *querimonia*: vna quexa mui fundada contra alguno que os agrauia, que nace de gran sentimiento y enojo del 4

Isai. 5.

Hier. hic.

del coraçon; y assi se dà gritando a vozes, de que hablò S. Pablo (dize el gran Dotor) juntandola con la ira y palabras descompuestas: *Omnis ira, & clamor, & blasphemia*. Pues tales eran los Iudios, que sobre su ingratitud y mala correspondencia a los beneficios diuinos, se quexauan mui sentidos de su diuina Magestad. Y deste genero de hombres està el mundo lleno, que haziendolos bien quando esperais agradecimiento, salen con hazeros vn grande agrauio; y quando esperais que os pediràn perdon, salen dando quexas contra vos, como si vos los huuierades agrauiado. Pues esto es lo que dize Dios por Isaias. Puede ser mayor maldad que la que trata mi pueblo conmigo? Que teniendo yo mil razones de quexarme, y siendo èl quien falta a las correspondencias, salga quexandose de mi, y diziendo, que yo le falto a ellas. Luego no ay que espantarse, de que los hijos sean parecidos a sus padres, pues es maña essa suya tan antigua.

Ephes. 4.

5 Con aduertencia he reparado en las palabras que le dezia su muger al sufrido Iob: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua?* marido mio, como sois tan buen hombre, y os estais en vuestra simplicidad, ò paciencia? Que esso quiere dezir como leyò el docto Padre Origenes: *Quousque tu sustines?* Hasta quando ha de durar este sufrimiento? Solo parece que se irrita, para dezir a su muger que es vna loca: *Quasi vna de stultis mulieribus locuta es*; hablais como vna de las muchas necias y mal sufridas que ay por esse mundo. No era la muger la que aquellas palabras dezia, sino el demonio que por su boca hablaua: *Et revera non vxor dixit, sed diabolus, qui per os eius est locutus*. Pues que intencion tenia el enemigo en hazer assombros de la incontrastable paciencia de Iob? *Quousque sustines?* Hasta quando ha de durar tu sufrimiento? Oìd la respuesta de Origenes, que es preciosa: *Non enim hoc quod dicit: Quousque sustines? fortitudinem demonstrat sustinentis, sed defectum ostendit percutientis: conqueritur qui cadit, & non queritur qui vapulat*. No dezia esto Satanas por alabar la paciencia valerosa de Iob, ni engrandecer su constante fortaleza, sino rabias que tenia, y desconfianças de conseguir su pretension, viendolo tan animosamente sufrido; ò por mejor dezir, quexas que contra èl representaua. Quexauase y bramaua (dize el Adamancio) el que se entrò a verdugo, y no desplegaua su boca el que padecia el açote.

Iob. 2.

Orig. lib. 2 in Iob to. 1

9 Considera el glorioso San Geronimo al Profeta Ionas mui sentido, porque Dios nuestro Señor reuocò la sentencia que contra Niniue auia dado: *Et afflictus est Ionas afflictione magna, & iratus est; & orauit ad Dominum, & dixit: Obsecro, Domine, nunquid non hoc est verbum meũ, cùm adhuc essem in terra mea? Propter hoc praeoccupaui vt fugerem in Tharsis, scio enim quia tu Deus clemens & misericors es*. Afligiose Ionas grandemente, enfureciose, y pusose a hablar con Dios a modo de quien oraua, y le dixo: Bien dezia yo, Señor, lo que auia de suceder, y aun por esso; porque os conozco la condicion, tomè otra derrota; porque sabia mui bien, que yo auia de dezir vna cosa, y vos auiades de hazer otra; y como sois tan clemente y piadoso, no auiades de executar venganças. Notad aduertidos, dize el gran Dotor de la Iglesia, que *Quodammodo iniustitiae arguit Dominum, querelas suas obsecrationis exordio temperat*; para escusarse Ionas està echando la culpa a Dios, y por mas que quiere en su oracion disfraçar su sentimiento con apariencias de deuoto, significa quexas de ofendido; y siẽdo Dios el agrauiado, Ionas se muestra el quexoso.

Ion. 4.

Hiero. hic.

7 Quando Christo nuestro bien fue preso delante de Caifas, que èl le preguntò por sus Dicipulos, y su dotrina; respondiole el Señor, que se informasse de los que oìan sus sermones, que ellos le darian entera satisfacion de lo que passaua; por quanto èl siempre auia enseñado en la Sinagoga, y lugares publicos, donde podia de todos ser oìdo. Dize San Iuan, que al punto que el Señor dio esta respuesta, vno de los criados de Caifas, que alli se hallò, le dio vna bofetada, y le dixo: Porque tan licencioso auia de responder al Sumo Sacerdote? *Haec autem cùm dixisset, vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu, dicens: Sic respondes Pontifici?* Reparad en este caso vna cosa de que no lo hizieron los Interpretes sagrados. Esto es, que primero este ministro de Satanas dio a Christo la bofetada, y despues le hizo la pregunta, y le dixo, porque hablaua con tanta libertad? Lo contrario es lo q̃ en el mundo se pratica, primero se haze la pregũta, y despues se haze la injuria. Pues como este trocò las acciones, y despues de la afrẽta dixo las palabras? Es, q̃ como las palabras fueron significatiuas de quexas, vltrajòle primero al Saluador, y porq̃ Christo no se

Ioan. 18.

quexasse del agrauio que le auia hecho, si ostrose èl quexoso de lo mal que auia hablado.

8 Desta manera suelen los mortales portarse con su Dios. Que discreto lo obseruò el Padre San Saluiano, explicando aquel lugar de San Pablo a los Filipenses: *Omnia autem sine murmurationibus, & hæsitationibus facite, vt sitis sine querela.* Persuadeles, que sean mui comedidos y reportados, y que sufran y callen por no viuir quexosos. Esto es, dize San Saluiano, lo que nuestro Dios manda; pero emprende vn dificultoso assumpto Pablo; porque que Era, ò tiempo huuo en el mundo, en que los hombres de Dios no se quexassen? *Sine murmuratione quaque, & querela nos Deus noster esse præcepit, quando hæc in humano genere non fuerunt?* Digalo la experiencia misma: *Si æstus est, de ariditate causamur; si pluuia, de inundatione conquerimur; si infœcundior annus est, accusamus sterilitatem; si fœcundior, vilitatem; adipisci abundantiam cupimus, & tandem adepti, accusamus.* Si los calores son grandes, nos quexamos de las secas; si las aguas muchas, de las inundaciones y auenidas; si el año es de mala cosecha, de la esterilidad; y si esta es abundosa, del precio vil de las cosas. Suspiramos por grandes cosechas, y copiosas nouedades; y si Dios nos las dà, nos enfadamos: *Quid dici hac re improbius, quid contumeliosius potest? Etiam in hoc de misericordia Dei querimur, quia tribuat quod rogamus.* No puede llegar a mas subido punto la humana maldad, ni puede ser mayor nuestra confusion, que llegarnos a quexarnos de la misma misericordia de Dios; porque nos concede lo que nosotros le suplicamos. Estando de la parte de Dios las razones todas de quexas (pues obligandonos de contino con mercedes suyas, respondemos tan mal a nuestras obligaciones) y nos quexamos dèl, como si nos huuiera ofendido, y estuuieramos mui agrauiados. Y esto es simbolizar nuestra ingratitud con la Iudaica; porque no puede ser mayor sinrazon, que siendo Dios el ofendido, ser nosotros los quexosos:

Quousque, &c.

(✠)

Ad Phil. 2.

Saluian. lib. 3 de gubern. Dei.

Oues meæ vocem meam audiunt, &c.

CONSIDERACION VI.

Que a las puertas del Cielo no se llama con vozes, sino con manos; porque allà no valen palabras, sino obras.

EN metafora de mansas ouejas habla el Pastor diuino de las almas, de sus Fieles predestinados; y dellos dize, que le oyen su voz, y le obedecen y siguen. Alcuino Padre antiguo, referido por el Angelico Dotor santo Tomas en su Catena, explicãdo estas palabras dize que el sentido dellas es el siguiẽte: *Oues meæ vocem meam audiũt, id est præceptis meis ex animo obediunt*; esto es, mis ouejas oyen mi voz, y la executan de coraçon: dõde si se nota, lo primero significa fe, lo segundo supone obras, q̃ son las dos cosas q̃ las ouejas del rebaño y redil de Christo hã de tener, para q̃ èl las conozca por suyas: y assi lo que el Saluador cõ esto pretendio entablar, fue, q̃ para que nuestra fe sea de estima en los ojos de Dios, ha de ser fe viua y formada; esto es, q̃ ha de andar siempre junta con la caridad, y acõpañada de buenas obras. Que importa confessar la boca a Christo y su fe, si le niegan nuestras vidas y costũbres? De que prouecho le puede ser a vn Christiano el creer, si le falta el obrar? Como las obras de Christo probauan que era verdadero Hijo de Dios: *Opera quæ ego facio, testimonium perhibẽt de me*: assi las de cada vno de nosotros prueban, q̃ somos ouejas suyas; esto es, *Oues meæ vocem meam audiunt, præceptis meis obediunt.* 1

Alcuin. in Caten. D. Thom.

Refiriẽdo la Escritura santa, el valeroso animo, y alẽtado brio cõ q̃ aquellos siete hermanos Macabeos, cõ palabras y obras defendieron la hõra de Dios, y verdad de sus diuinas leyes, sufriendo exquisitos generos de tormẽtos; cuenta, q̃ quando quisieron martirizar al tercero, le mandaron echasse la lengua fuera de la boca, para q̃ se la cortarã; y èl no solo ofrecio la lẽgua, mas tambien estẽdio las manos. *Linguam postulatus citò protulit, & manus constãter extendit.* Pondero esta accion q̃ hizo este santo moço, q̃ sin duda encierra algun sacramento. Para que, pregunto, le dà tambien las manos, si no le pide mas de la lengua el tirano? No pudiera hazer sacrificio de la lengua, sin que de las manos fuera acompañada? No, dize el glorioso Arçobispo S. Isidoro, alegorizando este sucesso: *Fabulæ enim videntur verba sine operibus*; pareciera cosa de farsa, ofrecerle a Dios la lẽgua, y no las manos; 2

2. Mach. 7.

Isid. lib. 2. epistol. epistol. 114.

nos, esto es, palabras sin obras; sazonada alegoria. Son las manos instrumento de las obras, como la lẽgua de las palabras; y assi el q̃ quisiere probar, que es verdadero fiel, y que muere por la confessiõ de la Fè, y lei de Dios, con vna, y otra cosa, esto es, con manos, y lengua, palabras, y obras, ha de hazer protesta desta verdad, sopena de que si la hiziere solo con la lẽgua, y de palabra, se tendrà por cosa ridicula, y jocosa.

3 Estremada es la ponderacion de S. Geronimo, comentando aquellas palabras de Ieremias, donde el Espiritu santo nos aduierte, aconseja, y manda, que ordenemos nuestras acciones, y viuamos demanera, que sean nuestras obras meritorias, y dignas de vida eterna: *Dirige cor tuum in viam rectam.* Encamina, Fiel, tu coraçõ por el camino derecho. Trae el santo Doto la version de los Setenta Interpretes, que dize: *Da cor tuum in humeros tuos.* Põ tu coraçõ sobre tus ombros. Que es esto? Que tiene que hazer con los ombros el coraçon? En los pechos tiene este su aposento, en el qual le colocò la naturaleza. Pues como es possible traerlo en los ombros? Es por ventura que le hemos de arrancar para esse efecto? No lo entiẽdo. Ni tampoco alcanço porque el Espiritu santo llama a este camino derecho, siendo assi que parece à primera vista tan torcido. Desta duda nos saca el Padre san Geronimo con vnas excelentissimas palabras, estremada prueba de nuestro discurso: *Quodque hoc dixere Septuaginta: Da cor tuum in humeros tuos; illud significat, quòd cogitationes debent operibus iungere.* No os pegueis a la corteza de la letra; subid de pensamiento para entẽderla. El dezir los Setenta, que pongan el coraçon a los ombros, fue dezir, que los pensamiẽtos buenos que tienen los pongan en execucion, y que los misterios de la Fè que conseruã en el coraçon, resplandezcã en las buenas obras, para que desta manera estè su Fè segura; que si le faltan las obras que la apoyan, y la sustentan, facilmente perecerà. No basta que estè fixa en el coraçõ, ni que este por la boca la confiesse, si las manos, y los ombros sustentando el peso de la lei no la manifiestan; porque importa oìr y obedecer al siluo del diuino Pastor.

Ierem. 31.

Sept. Int.

Hieron. hic

4 Llama el Esposo diuino de las almas a las puertas de aquella bendita Esposa suya. Ella, ò por no dexar su reposo, ò por no ensuciar sus plantas con la tierra (si biẽ friuolas escusas) no le abriò. Los fauores despreciados se trocaron en desaires. Vase el Esposo, y al punto que siente su retiro, se leuanta, y sale a la calle, y dize: *Surrexi vt aperirem dilecto meo, manus meæ distillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Leuantème para abrir la puerta a mi Esposo, y mis manos distilaron mirra, y mis dedos estauan bañados de preciosissima mirra. Que amargas que estan las manos de la querida Esposa, por mas que ella alabe lo excelente de la mirra! Reparò con gran viueza el docto Padre Teodoreto en seguir la Esposa a su Amante con las manos llenas de mirra; y para responder a esta duda, se acuerda de aquellas señales que ella otra vez dio a las hijas de Ierusalen de su Esposo, à quien con ansioso ardor buscaua. Llegando a los labios dixo: *Labia eius lilia distillantia myrrham primam.* Los labios de mi querido son bellas y candidas azucenas, que estan distilando preciosissima mirra. Carea aora Teodoreto estas dos mirras, la de los labios del Esposo cõ la de las manos de la Esposa, y dize estas ponderosas palabras: *Labia eius distillantia myrrham primam; docent enim in præsenti vita mortificationem, idcircò distillãt labia eius myrrham. Manus eas virtutes vocat, quæ in actione consistunt, vt inde velut concentus quidam resultaret.* Gallardo dezir: Que sabios preceptores que son los labios del Esposo! que estan vertiendo amarga mirra, y le enseñan al alma la necessidad q̃ en la presente vida ai de mortificacion; y assi hizieron tanta impressiõ en el coraçon de la Esposa, que dexada la comodidad del lecho, y su descanso, yà no trata mas que de la aspereza que ellos le persuaden. Esso significan sus manos llenas de amarguras de mirra, esto es, de obras mortificadas; las quales cotejadas con los labios de su Esposo, que vè estan llenos dellas, venimos a sacar por cõclusion, que para que el alma amãte de Dios se desempeñasse de las obligaciones de fiel Esposa suya, le buelue en las manos lo que percibio por los oìdos, y le dà en obras lo que èl le dixo en palabras, haziẽdo vna suaue harmonia la dotrina q̃ aprẽdio de la boca de su Esposo, y la execuciõ de lo que ella le enseñaua.

Cantic. 5.

Cantic. 5.

Theodor. hic.

Vna valiente prueba nos da el Padre san Zeno Martir de nuestro discurso, que si biẽ vn poco escura, la praticarè de forma que todos la entiendan. Và san Iuan Euangelista hablando del diuino Verbo, segunda Persona de la santissima Trinidad, y dize dèl, entre otras, estas palabras: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Todas las cosas fueron hechas por èl, y nada sin èl. Porque razon, 5

Ioann. 1.

pregunta el santo Obispo, no se atribuye especialmente al Espiritusanto la creacion, ó produccion de las criaturas; siendo assi, que todas las personas diuinas concurrieron igualmente, como nos lo enseña la Teologia sagrada para criarlas? El Santo propuso la duda ingenioso, y nos dio tambien vna aguda respuesta della. Es el caso, que entre las diuinas Personas, el Hijo es a quien se acomodã los nombres que pertenecen al entendimiento, como son lumbre, imagen, sabiduria, y otros; y al Espiritusanto se le atribuyen los que dizen relacion a la voluntad y al amor. Supuesta como cierta esta dotrina, es constante cosa, que la perfeccion del hombre Christiano consiste en la imitacion de las diuinas Personas; esto es entendiendo y amando. Pues para que acierte no solamente amando, sino tambien entendiendo, y no se pierda en el camino que le lleua à la saluacion; propongasele el Verbo, que es la Sabiduria del Padre, obrando y criando el mundo, y no el Espiritusanto, que es el amor; que como es proprio del amor no estar ocioso, sino obrar y trabajar (segun la paremia antigua: *Qui vult non fieri desidiosus amet*; no ay mejor remedio para desterrar la ociosidad que aficionarse; y lo de Orfeo: *Nec arma paci, nec amori tribue sedem*) y aunque no se diga del que obra, seguros estàn los hombres de incurrir en algun error. Pero del Verbo, que es la Sabiduria del Padre, digase cõ misterioso acuerdo, que trabajò, y que hizo todas las cosas: *Omnia per ipsum facta sunt*; porque no se imagine, que solo entiende y no obra, y saquen de aì por falsa consequencia el error en que dieron muchos Hereges, que como el Verbo entiende, y no obra, assi serà suficiente la fe sin obras para alcançar la saluacion. Pues para que no parezca fauorece el Verbo estas Sectas, y patrocina sus heregias, diziendose solamente dèl que entiende, y no que obra; elijase entre las diuinas Personas, para que especialmente se le atribuya la obra de la creacion del mundo; y se eche de ver, que son iguales en èl, el hazer y el entender, el saber y el obrar; y que si es infinitamente entendido, se muestra tambien omnipotente, haziendo todo lo que quiere, en el Cielo, en la tierra, y en los abismos: *Omnia per ipsum facta sunt*. Todo lo dixo en pocas, pero sentenciosas palabras, el santo Martir Veronense: *Vnde processit paterni cordis excultor, non enim minus est facere magna, quàm dicere.*

Orph.

Zen. serm. 3. in Gen. de filio in diuinis.

6 Importante dotrina para muchos Christianos solamente de entendimiento, ò de palabra, en quienes jamas se vè obra buena, significatiua de la fe que con la boca confiessan, y dizen tienen radicada en el coraçon, lexos estàn los tales del camino de la saluacion. Que discreto lo aduirtio San Iuan Chrisostomo, expendiendo aquellas palabras del Saluador por San Lucas: *Petite, & accipietis; pulsate, & aperietur vobis*. Pedid, y recibireis; llamad tocando a las puertas del Cielo, y os abriràn. Bastarà tocar, para que al hombre se le franqueen las estancias del Cielo? Si, que es palabra de Dios irrefragable: *Pulsate, & aperietur vobis*. Pero vna objecion se ofrece a esta dotrina. Como en la parabola de las Virgenes, dize el mismo Señor, que llegando las necias a las puertas del Cielo, y llamando a ellas, *Domine, Domine, aperi nobis*; diziendo, Señor, Señor, abridnos, no se las abrieron, y a buenas, ò malas noches se quedaron a fuera, y no fueron admitidas a las bodas de la gloria? Suelta la dificultad sabrosamente la Boca de oro: *Sicut qui pulsat ostium, non tantùm voce clamat, sed & manu, sic qui opera facit quasi manu pulsat Deum operibus bonis*. La significacion genuina del verbo, *Pulsate*, en el rigor de la Latinidad, no es llamar a la puerta como quiera, sino tocando y dando golpes con la mano. Segun esto, aquel llama a las puertas del Cielo, que con las pulsadas de la mano, esto es, que a precio de buenas obras merecia que se las abriessen, y le diessen entrada franca. Y si las Virgenes locas, esto es los malos Christianos, se contentaron con solo el pedir, *Petite*, y no juntaron el *Pulsate*, no llamando con los golpes de la mano, y santas obras, sino traian en las lamparas el oleo de merecimientos, y las parecio que las auian de abrir a instancia de buenas palabras, y solo por dezir, *Domine, Domine aperi nobis*. Que ay que espantar, que las puertas quedassen de piedra y lodo cerradas, y las tristes con irremediables lagrimas lamentando su desdicha excluidas, en fe de lo que en esta consideracion vamos probando, que para que las puertas se abran, ha de añadirse a la voz del pedir, el tocar con la mano. *Petite, & accipietis; pulsate, & aperietur vobis.*

Luc. 4.

Matth. 25

Chrysost. in Imperf. homil. 18. sup. Matt.

7 Estaua aquel Rico auariento penando y padeciendo en las vengadoras llamas del infierno, y viendo a Lazaro mendigo en el Seno de Abrahan yà descansando, como la sed le atormentaua tanto,

pi-

pidio à Abrahan que se le embiasse, para que le refrigerasse y refrescasse la lengua que se le abrasaua: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meã, quia crucior in hac flãma.* Nota aduertidamente Hugo Eteriano, que de aqui se colige, que el alma de Lazaro tenia dedos, y la del Rico tenia lengua: *Nota quòd anima Lazari digitos, diuitis verò linguam habere significantur.* Propissimo dibujo de vn justo, y vn pecador, que aquel tiene manos, y tiene obras, y este no mas de lengua y palabras; este todo caudal pone en hablar, y aquel en el obrar haze el fundamento: y assi cõdenóse el Rico que hizo el empleo en palabras, y saluóse el pobre que se esmeró en buenas obras.

Luc. 16.

Hug. Eter. lib. de regres. ab infer. c. 22.

8 Echó Christo Señor nuestro vn vando, que quien quisiere seguirle tome su cruz y le acompañe con ella: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum & tollat crucem suam, & sequatur me.* Hallò S. Iuan Chrisostomo misterio en la connexion de las palabras propuestas de Christo Señor nuestro: *Si quis vult,* con lo que antecedentemente auia sucedido: *Confessus erat Petrus, & cæteri Apostoli Christũ Dei filium; ne autem ad salutem hoc sufficere patarent, adiunxit ad hoc opus esse sui abnegatione, & crucis portatione.* Auiales actualmente preguntado Christo a sus Discipulos sagrados, que opinion tenia el mundo de su persona: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Respondio San Pedro en nombre de todos con fe firmissima: *Tu es Christus Filius Dei viui;* vos Sois Christo Hijo de Dios viuo. Y en retorno desta confession le promete las llaues de los Cielos, y que ha de ser cabeça de su Iglesia: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, &c.* Podian engañarse los Apostoles, pensando, que bastaua aquella confession que hizieron para saluarse; pues dize Chrisostomo, para euitar este engaño añade Christo, que el que le quisiere acompañar a la gloria, no le basta que crea, que confiesse; importa que se niegue à si mismo; esto es, que mude las guardas a la vida, que no tenga propria voluntad, que haga buenas obras, tome su cruz, ponga los ombros y manos al trabajo, y le siga: *Et sequatur me*) que todo es necessario para ser oueja de su rebaño, oir su palabra, guardarla en el coraçon, y executarla con las obras; esto es, seguirle y obedecerle: porque a las puertas del Cielo no se llama solamente con la lengua, ni con el coraçon, sino con las manos, simbolo de las buenas obras con que en esta vida se alcança la gracia, cierta prenda de la gloria, Amen.

Matth. 16 Luc. 9.

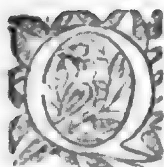
Chrysost. homil. 56. sup. Matt.

TRATADO XVII.

Para el Viernes despues del Domingo quinto de Quaresma.

Collegerunt ergo Pontifices & Pharisæi concilium, Ioann. 11.

SALVTACION.



VE cierto es lo que vulgarmente suele dezirse, que el bien se paga con mal, y que son tales las passiones del mundo, que de ordinario la mejor obra encuentra con la peor correspondencia. Assi lo dize el sagrado Euangelista San Iuan en el capitulo 11. de su historia santa, donde refiere, como llegando a los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes, la fama del ilustre milagro que el Saluador obró en la resurreccion de Lazaro de quatro dias muerto, juntaron consejo, ò por mejor dezir, hizieron conspiracion, despues de reprehenderse vnos a otros la floxedad con que procedian, en no quitar la vida a vn hombre que hazia tan portentosos milagros, con tan grande aceptacion del mundo, que corria riesgo no le leuantaran por Messias, y Rei; y podria suceder, que los Romanos a quienes estauan sujetos,

tos, los tuuiessen por rebeldes, y viniessen con mano armada, y destruyessen su Reino, y de todo le acabassen; y assi que importaua obuiar tan grandes daños. Empeçose a votar, debia de auer alguna contradicion en los votos, y parecerles a algunos, ò mas temerosos de Dios, ò mas bien inclinados, que no conuenia dar la muerte a vn hombre, sin otra causa mas que hazer milagros. Caifas, assi por ser Pontifice aquel año, como por mas atreuido, bautizò de necios a los que no seguian su parecer; pues no vian quanto importaua morir aquel hombre para remedio del pueblo, porque no fuesse ruina de las de todos. Este arbitrio de parte del impio Caifas, no significò mas de lo que suena; pero de la de Dios fue profecia, q̃ importaua morir Christo para remedio del mundo, para que los Hijos de Dios, que por todo èl estauan esparcidos, debaxo de diferentes ritos y sectas, se vniessen debaxo de vna sola Lei, y verdadera Fè, vna cabeça, y vn Pastor. Preualecio la sentencia de Caifas, y decretaron, que muriesse aquel hombre tan milagroso; y de alli adelante trataron mui de proposito la execucion deste decreto. El Señor, sabiendo lo que passaua, se retirò a fuer de retraido (no porque temiesse la muerte, sino porque no auia llegado su hora) y con sus Dicipulos se estuuo algunos dias en vna ciudad llamada Efren, hasta que llegò el tiempo en que voluntariamente se entregò en las manos de sus enemigos, para padecer. La letra del Euangelio ofrece mui graues y importantes dotrinas para nuestra enseñança; pero no podremos tratarlas sin el fauor de la gracia. Aue Maria.

Collegerunt ergo Pontifices, &c.

CONSIDERACION I.

Que quando los Eclesiasticos se oponen a la virtud, es fuerça que los seglares les hagan guerra.

1 Zanje esta consideracion el bienauenturado San Iuan Chrisostomo, pues el assumpto della es sacado de su dotrina: *Si Sacerdotium integrum fuerit, tota Ecclesia floret; si autem corruptum fuerit, omnium fides marcida est.* Mientras el Sacerdocio estuuiere sano, estarà la Iglesia floreciente; pero al punto que estuuiere sentido, dad por marchita la fe de todos, y el estado secular por arruinado. Son los Sacerdotes Caudillos, y Adalides del orbe, son los primeros mobiles del Cielo de la Iglesia, que lleuan tras si a los demas: si acaso anduuieren errados y peruertidos, es infalible el error de los pueblos, y que desciende a los inferiores, el mal ò el bien de su exemplo y enseñança. Supuesta, pues, la verdad desta dotrina, no ay que admirar, de que los Consejeros seglares, que en esta junta entraron, y en consequencia dellos el pueblo, todos se concitassen, pidiendo instantemente la muerte del Saluador, pues los Fariseos, y Pontifices, gente Eclesiastica, y por obligacion de oficio al diuino culto dedicada, fueron los primeros que se amotinaron, y trataron desta conjuracion, en que se decretò que muriesse, porque assi importaua para conseruacion del pueblo. Que quando los Eclesiasticos se oponen a la virtud, es forçoso que los seculares les hagan guerra; porque para el bien y para el mal puede tanto su exemplo, que parece que viene a ser aluedrio de los seculares, y que no pueden querer, ni dexar de querer mas de aquello, que ellos con su dechado hazen y ordenan.

Chrysost. hom 83. in Matth.

Es mui apacible, y aun conforme a la letra, la alegoria de Estefano Cantuariense, ponderando vn particular que huuo en aquel milagroso sucesso del passage del pueblo Israelitico por el rio Iordan, quando a la presencia del Arca detuuieron las aguas sus impetuosas corrientes, y como si tuuieran entendimiento se retiraron corteses a vna parte, para dar passo franco y a pie enjuto a los Hebreos. Nota este buen Autor, que al punto que los Sacerdotes pararon junto a las aguas, ellas tambien hizieron lo mismo. Assi lo aduirtio el Historiador sagrado. *E Sacerdotes, qui portabant Arcam fœderis Domini, stabant super siccam humum in medio Iordanis accincti*; y en el mismo capitulo inmediatamẽte dize: *Steterunt aquæ descendentes in loco vno.* Entra aora el reparo del Cantuariense: *Nota, quod cùm essent Sacerdotes in Iordane, stabant aquæ, quia cùm Sacerdotes bonis insistunt operibus, populus in bono perseuerat.* Notad, que hizieron las aguas lo que vieron hazer a los Sacerdotes; esto es los pueblos lo que los Eclesiasticos. Haze alusion a lo del Apocalipsis: *Aquæ multæ populi multi sunt.* Y supone como cierto, que las aguas representan el estado secular; y en consequencia desto, dize que este se dexa arrastrar de la corriente de aquellos, que quando los Sacerdotes se ocupan en buenas obras, el pueblo tambien perseuera en la virtud: 2 *Iosue 3.* *Stephan. Cant. lib. alleg. in Iosue.* *Apoc. 17.*

pero

pero si ellos se deslizan, huellan los seglares sus pisadas.

3 Con amargo llanto lamentó Dauid la muerte de Saul, y Ionatas, en los montes de Gelboe, y los demas infortunios q̃ cõsigo traxo aquel fracaso; y pidio encarecidamente a todos los q̃ le acompañauan, que callassen estas malas nueuas, porque no llegassen a noticia de las Prouincias Gentiles y enemigas; y tuuiessen con ellas vn buen dia: *Nolite annunciare in Geth, neque annuncietis in compitis Ascalonis, ne forte lætentur filiæ Philisthijm, ne exultent filiæ incircuncisorum*. Pregunta el Abulense, que razon tuuo Dauid para pedir secreto en aquello que sabian los Filisteos, y estaua ya diuulgado, y era imposible ocultarse? Y responde, que bien sabia Dauid, que era imposible encubrirlo a los Filisteos, y assi ni lo mandaua, ni lo aconsejaua, sino solamente significó su afecto, y el deseo que tenia, que si possible fuera, quedara aquella triste nueua sepultada, y no la supieran los Idolatras sus contrarios; porque no se alegraran y tuuieran regozijo de las calamidades de los Hebreos: *Respondendum est, quòd Dauid satis sciebat impossibile esse celari Philisthinis: nec dicebat ista vt iubens vel consulens, sed solùm loquebatur ex affectione, scilicet: Nolite annunciare in Geth, idest, ò vtinam nunquam annunciaretur calamitas nostra in Geth, nec in alijs Philisthinorum vrbibus, ne gauderent super malo Iudæorum*. Pero todavia está en pie la dificultad. Porque Dauid tan afectuosamente ha deseado, que si pudiera ser no se supiesse? La razon fue, porque como los Filisteos y demas Paganos entregados a barbaras supersticiones, no tratauan del seruicio de Dios, ni del bien del alma, reprehendianlos los Hebreos de sus yerros, y pretendian reducirlos al conocimiento y culto del verdadero Dios, y los Gentiles tenian por cosa constante, que todos los trabajos y desgracias que a los hombres sucedian, se los embiaua Dios por sus pecados, y no alcançauan que a los justos los embia para exercitar su paciencia, y aumentar su merecimiento. Pues como vieron la rota del exercito de los Hebreos, y sus Principes en la guerra muertos, inferian que Dios estaua enojado, y blandia la lança contra ellos, y esta era la causa de su placer y alegria: pero insta otra dificultad, porque los Gentiles se alegrauan? Porque? Porque vian a sus preceptores, q̃ hasta alli los reprehendian y dotrinauan, en culpas y vicios como ellos tambien ya encartados; y assi como Dios no tendrian osadia para castigarlos y documentarlos, pues eran pecadores como ellos. Que quando los maestros van descaminados, accion tienen los dicipulos para imitarle. Esto es lo tocante a la literal exposicion deste lugar.

2. Reg. 1.

Abul. q. 14

4 Pero Baquiario Padre antiguo, en el sentido moral ò alegorico, lo explica mui a nuestro intento; porque entiende por los pueblos incircuncisos la multitud secular, la qual quando vè que los Eclesiasticos caen en algun pecado, debiendo por buena razon lamentarlo, se alegra, y haze gran fiesta; porque le parece que a rienda suelta puede pecar, viendo que los que le emendauan y instruian han delinquido: *Ecce probatur, ne in terminis Geth, neque in finibus Ascalonis, hoc est in notitiam sæcularium, siue hominum mundanorum, casus fratris vel ruina seminetur: hi enim exhilarantur, cùm audiunt ruinam militis Christi, vel ex illius consolantur opere dicentes: Ecce qui nobis exprobratur à cæteris, ad cuius exemplum cogebamur viuere, &c.* Por manera, que la vida bien ordenada del Eclesiastico, es el formulario de las costumbres seculares, y sus desconcertados procederes, les siruen de dispensacion para ser malos.

Bach. epist. ad Ianuar. de recip. laps.

5 Llegò la ciudad inclita de Ierusalen a lo estremo de baxeza por sus culpas, y a ser el oprobrio del mundo por sus maldades. Mirad, dize el glorioso San Remigio, el remedio que le receta Dios por el Profeta Ioel, para reparo de tan graues daños: *Accingite vos, & plangite Sacerdotes, vlulate ministri altaris, ingredimini, cubate in sacco, ministri Dei mei; quoniam interijt de domo Dei vestri sacrificium & libatio*. Con vosotros hablo, ò Sacerdotes, llorad, hazed penitencia, vestios de xerga, encenizaos la cabeça; que no es razon, que aya pausa en las lagrimas, pues no huuo medida en los delitos. Como assi? Dize San Remigio, las culpas son comunes, y la penitencia ha de ser particular? Los pecados de todos, y las lagrimas de solos los Sacerdotes? No lo entiendo, ni puedo saber como esto sea conforme a justicia y a razon. Açotense todos, pues todos son delinquentes, y no se ponga el Eclesiastico solo el silicio, quando el pueblo todo es el culpado. Teneis razon, y esso es lo que Dios pretende desse pueblo, y aun por esso busca el medio mas eficaz, para conseguir

Ioel. 1.

lo

lo que desea; y esse es que la mortificació empiece por los Sacerdotes: *Primum iubentur Sacerdotes, & ministri Domini plágere, & induere saccum, quia ipsi debent exemplum prabere alijs, vt sicut ipsis errantibus delinquit & populus: ita illis pœnitentiam agentibus, prouocetur & populus ad eandem agendum*. Es cosa ordinaria seguir la muchedumbre el bueno, ò mal exemplo del Clero; pues dize Dios, sean los primeros penitentes los Sacerdotes, y pues su error fue escandalo en que tropeçaron, sirua su penitencia de exemplo, a cuyas luzes se arrepientan, y bueluan con acierto al camino de la virtud: que tan cierta cosa es seguir los seculares en sus procederes las huellas de los Sacerdotes.

Remig. hic

5

6 Llorana el Euangelico Isaìas la falta de la salud de su Republica, porque desde la punta del pie hasta la cabeça estaua enferma, sin auer en ella parte alguna sana. Habla del cuerpo mistico en metafora del cuerpo humano: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens, à planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas*. Empeçò por la cabeça, y de aì descendio a las demas partes del cuerpo. Dando en esto a entender, que los males que el cuerpo padecia, procedian todos de la cabeça; que si ella estuuiera sana, tambien èl lo estuuiera; mas porque ella enfermaua, no tenia èl salud. Inocencio III. en vno de los Sermones que haze de la consagracion del Papa, entiende por la Cabeça de la Republica los Sacerdotes, y por el cuerpo los seculares, y dize las palabras siguientes: *Si caput fuerit infirmum, totum corpus languidum erit*. Es como consequencia natural, deducida de la antecedente; està la cabeça mala, luego el cuerpo no està bueno; està doliente el Sacerdocio, pues tambien el secular està enfermo; como tambien tienen salud los Eclesiasticos, pues sano debe estar sin duda el pueblo. Muchas enfermedades del humano cuerpo, segun la dotrina de los Medicos, empieçan por los pies, y dellos son originadas; pero las del cuerpo mistico todas vienen de la cabeça, y en ella tienen su nacimiento.

Isai. 1.

Innoc. III. serm. 1. in consecrat. Pontif.

7 Aora se sabrà la causa de mandar Dios nuestro Señor en el Leuitico, que la misma oblacion le ofreciessen por el pecado del Sacerdote, que por el pecado del pueblo: *Si Sacerdos, qui vnctus est, peccauerit, &c. Offeret pro peccato suo vitulum immaculatum Domino*. Esto es, que si pecare el Sacerdote, sacrificarà al Señor vn bezerro por su delito. Y luego poco adelante: *Quòd si omnis turba Israel fecerit, quod contra mandatum Domini est, offeret pro peccato suo vitulum*. Al pueblo que pecare manda ofrecer otrosi lo mismo. Que razon aurà para que Dios mande ofrecer la misma victima por el pecado del pueblo, que por el pecado del Sacerdote? El mismo Pontifice referido dize en el lugar citado su parecer: *Tam pro peccato Sacerdotis, quàm pro peccato multitudinis imperatur, vt vitulus offeratur immaculatus. Vndè conijcitur, quòd peccatum Sacerdotis totius multitudinis peccato coæquatur. Quia Sacerdos in suis peccatis totam facit delinquere multitudinem*. Parece que se equipara con esta ley el pecado del Sacerdote al pecado de la muchedumbre, pues quiere Dios le ofrezcan solo por èl tanto como por el de todos; y con razon, porque el delito del Sacerdote haze delinquir la turba toda: y assi aunque parezca particular, por comun se reputa su pecado; porque su yerro, quando peca, haze a todos pecadores.

Leuitic. 4.

Innoc. cit.

Pondera el glorioso San Pascasio, aquella multitud de falsos testigos, que dize San Mateo, que depusieron contra el Saluador, si bien no conuenian en las falsedades y mentiras que dezian: *Cùm multi falsi testes accessissent, &c.* No sabremos, dize el Santo, como tan facilmente se pudieron hallar en aquella ocasion tantos testigos falsos, y de que centro fueron estas malas lineas deducidas? Esso, dize el Santo, el mismo Euangelista en las palabras antecedentes lo dio a entender; porque aduierte, que los Principes de los Sacerdotes, y el concilio todo, ansiosos deseauan, y procurauan solicitos, que huuiesse testimonios falsos contra el Señor: *Principes autem Sacerdotum, & omne concilium, quærebant falsum testimonium contra Iesum*. Carea aora el santo Abad estas dos cosas, el buscar los Sacerdotes quien falsamente atestiguara contra Christo, y auer tantos falsos testigos: y dize, que lo primero fue causa de lo segundo; y porque los seculares vieron a los Sacerdotes en aquella injusticia tan empeñados, por esso no repararon en despeñarse, contra conciencia, y razon: *Miser populus, cuius Principes iniqui sunt, & quorum seniores peruersi; quia multi falsi testes in eorum nunquam desunt concilijs; nam Princeps qui libenter audit mendacia, omnes ministros habet impios*; no faltan seculares q̃ digan mentiras, quando 8

Matth. 26

Pasch. hic.

do los Sacerdotes gustan de oirlas; porque la vida destos es niuel de las costumbres de aquellos; y para que en vna palabra lo digamos todo, es vna como violenta tirania la de las acciones de los Eclesiasticos, para mouer, y arrastrar los legos a lo que ellos hazen.

9 Al tiempo que la causa de Christo nuestro bien estuuo remitida al tribunal del Presidente Pilatos, embiole su muger vn recaudo mui encarecido, diziendole, que pues era Iuez de aquel pleito, con toda instãcia possible le suplicaua, que hiziesse lo vltimo de potencia por librar aquel justo, porque por su respeto auia padecido aquella noche entre sueños temores horribles, y temerosas visiones; y que si le quitaua la vida, sin duda le sucederia alguna fatal desdicha, y triste desventura: Matt. 27. *Nihil tibi, & iusto illi: Multa enim passa sum hodie per visum propter eum*. Dotrina es de muchos Padres de la Iglesia y de S. Lorenço Iustiniano mas aduertidamente ponderada, que el demonio fue el ministro destas ilusiones; que viendo quan mal se le iba logrando su intento con la passion y muerte del Redentor, temiendo que por aquel camino no se redimiesse el mundo, por impedir la execucion de tan grande bien, se valio de la muger de Pilatos, como de instrumento mas acomodado, para que representandole sus visiones, y proponiendole sus rezelos, le atemoriçasse, y quedando Christo libre, no gozára el mũdo de libertad. Bien armados parece tiene el enemigo los telares, y que esta es la mas industriosa maña, y ardidosa traça q̃ pudo descubrir para ver el logro de sus deseos. Assi lo juzgarán algunos (dize el santo Patriarca) pero si mi estudio no me engaña, otro mas sutil ardid, y medio mas eficaz pudiera descubrir Satanas (si lo aduirtiera) para salir con su intento. Y este qual auia de ser? Yo lo dirè. La diligencia que hizo con la muger de Pilatos, huuiera de hazer con los Sacerdotes: *Consultiùs tamen proposi i sui poterat obtinere effectum, si quos inflammauerat, Sacerdotum animos euertisset*. (Laur. Iustin. de triũph. Christ. agon. c. 13. §. 5.) Lo que huuiera de emprender era, persuadir a los Sacerdotes que se retratáran, y hazer que mudárã de parecer. Y de que efecto fuera esso, si la plebe era la que instaua en la muerte del Señor? Es el caso, que aunque el que atiçaua el fuego de la injusticia era el vulgo, pero inducido, y concitado por sus malas cabeças, y iniquos Principes los Sacerdotes; y assi si estos reuocàran la sentencia, y defendierã la inocẽcia de Christo, al punto el pueblo mudára, como ellos, de parecer, y no terciàra a Pilatos por la libertad de otro, sino pidiera por la vida del Redentor: mas porque ellos se conspiraron contra èl, por esso el vulgo se puso de su vanda. Que quando los Eclesiasticos se oponen a la virtud, es forçoso que los seculares le hagan guerra: *Collegerunt ergo Pontifices, &c.*

Concilium.

CONSIDERACION II.

Que los pecados que no se estudian, con facilidad se perdonan; pero no merecen misericordia las culpas que se cometen de industria.

1 AL punto que considerè aduertido esta liga de los Pontifices y Fariseos contra Christo Señor nuestro, y los vi concertandose vnos con otros para quitar la vida al Autor della, me acordè de vnas palabras que en vna ocasion leì en las epistolas del glorioso san Paulino: *Criminosius est peccatum excogitare, quàm facere*. (Paulin. in epist.) Mayor culpa es estudiar el pecado, que hazerlo; y entonces llega a su colmo la malicia, quando peca el hombre de industria: y en consequencia desto, tanto el pecado será mas remissible, quanto fuere mas accidental; y tanto mas digno de castigo, quanto mas costàre de estudio.

2 Resueluese el inmenso Dios en auer de castigar al mundo con aquel diluuio vniuersal. Refiere primero el Historiador sagrado el estado tan perdido y rematado en que toda la tierra estaua: *Videns autem Deus, quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore*. (Genes. 6.) Viò Dios quan estragada, quan perdida estaua toda la tierra, y que en ella no auia pẽsamiento que en todo tiempo no estuuiesse dispuesto para ofenderle. Esto es lo que la letra suena. San Iuan Crisostomo parafraseando estas palabras, halla en ellas vn gran misterio, y particularmente repara en aquella palabra: *Cogitatio cordis*; y dize las siguientes: *Non enim ex surreptione hoc illis accidit: sed in corde cogitant, & per singulas horas volunt; & magno studio omnem suam vitam in hoc impendunt*. (Chrysost. homil. 22. in Genes.) Quiso el Espiritu santo encarecer la maldad de aquellos tiempos, y exagerar las graues culpas que cometian los hombres; y para mostrar lo sumo dellas, dize, que no pecauan acaso, ni sus caìdas eran contingentes, sino que ellos de proposito se despeñauan, sus pecados eran

de

de pensado, sus culpas estudiadas; porque de ninguna otra cosa tratauan, ni tenian otro empleo, mas que inuentar trças, y descubrir nueuos caminos, para ofender a nuestro Señor. Si inopinadamente pecaran, y no fueran premeditando sus delitos, Dios se apiadara dellos: pero como con acuerdo y consejo le agrauiaron, cerraron las puertas a su misericordia, y las abrieron a su justicia.

2 Obseruò con curiosidad nuestro Famoso Oleastro el rigor de aquella lei del Exodo, en la qual mandaua su diuina Magestad, que si alguno entrasse algun jumento, ò bruto en la viña, ò heredad agena, para apacentarse en ella, que por el mismo caso al tal le condenassen en la perdida de los frutos todos, que en la suya tuuiesse: *Si laserit quispiam agrum, vel vineam, & dimiserit iumentum suum, vt depascatur aliena: quidquid optimum habuerit in agro suo, vel in vinea, pro damni æstimatione restituet.* Rigurosa prematica es esta, dize el gran Lusitano: es possible, que tan larga satisfacion se ha de dar à tan corto daño, y que vna tan leue culpa se ha de corregir con tan pesado castigo? Si: que estraña Dios mucho los males que al proximo de proposito se hazen, con animo voluntario, y dañada intencion: no assi los que casualmente se cometen, sin ser preuenidos ni pensados; que essos facilmente los remite, y hallan en ui facil y exorable la diuina piedad: *Abhorret Dominus ab his, qui sponte mala operantur, & nocent proximis suis, secus qui casu iniurij sunt.*

Exod. 22.

Oleast. hic.

3 Vaya otro valiente reparo del mismo Oleastro, el qual pondera, que mandaua el Señor en el Leuitico, que le ofreciessen por diuersos intentos varias ofrendas; y llegando a señalar las que se le auian de hazer por el pecado, dize: *Anima, quæ peccauerit per ignorantiam, & de vniuersis mandatis Domini, quæ præcepit vt non fierent, quippiam fecerit*; el hombre que pecare por ignorancia, y contrauiniere à alguna de las cosas que Dios le manda que haga, harà las oblaciones que abaxo se consignaràn. De que genero de pecados habla aqui el diuino Señor, pregunta esta gran pluma? Y respòde, que de aquellos que no de industria, ni de proposito se hazen; de pecados (para que lo digamos en vna palabra) no afectados, sino ò por yerro, ò por falta de consideracion y aduertencia cometidos; que los que no son desta data, sino con acuerdo pretendidos, y con consejo procurados, son tan terribles y graues (dize Oleastro) que no huuo para ellos jamas determinado sacrificio, ni instituido sacramento, sino entregauan a la justicia los delinquentes, para que los castigassen. Son mui ponderosas sus palabras: *Considerandum est, quàm grauia sunt peccata ex studio cōmissa, quibus ante legem nullum ad expiandum institutum legimus sacramentum, aut sacrificium.* Conforma con la exposicion deste grauissimo Autor, la de Vatablo en sus Escolios a este lugar: *Vox Hebræa significat peccatum, in quo ex incogitantia, imprudentia & errore, impellente, scilicet, affectuum molle, ac impetu animus perplexus præcipitatur, quominus rationis ac spiritus iudicium audiat.* Pecados inconsiderados y hechos como sin deliberacion de la voluntad, son mas remissibles: pero los que la industria afecta, y la malicia solicita, quales los de los Pontifices y Fariseos, dificultosamente se perdonan.

Leuit. 4.

Oleast. hic.

Vatabl. in Scholijs.

4 Estremado fue el reparo de Teodoreto a este intento! Và el sagrado Historiador hablando del Rei Dauid, y dize dèl vna cosa, que no parece a las primeras luzes verdadera; porque afirma dèl, que sino fue el pecado de Vrias, todo lo demas contentò a Dios, y fue obseruantissimo de sus diuinos mandamientos todos los dias de su vida: *Eò quòd fecisset Dauid rectum in oculis Domini, & non declinasset ab omnibus, quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ suæ, excepto sermone Vriæ Hethæi.* Como puede ser (dize Teodoreto) si de la misma Escritura consta, que tuuo Dauid otros delitos: como fue violar la conjugal castidad, con tan publico escandalo de todo Israel: contar el pueblo sin necessidad, ni causa justificada; sentenciar injustamente contra Mifiboset, por vna falsa informacion; y finalmente otras culpas, que èl humilde confessaua auer cometido; quando dezia: *Iniquitates meæ multiplicatæ sunt super capillos capitis mei.* Supuesta, pues, esta verdad, como solamēte se le haze cargo de la muerte de Vrias, y de las demas culpas parece que le absuelue? Yo lo dirè, dize el gran Teodoreto: *Non ex mali animi instituto, sed fortuitò & quodam casu vulnus acceperat: negligentiæ peccata erant; non malignitatis vt homicidium*; los otros pecados q̄ hizo Dauid fuerō caidas contingentes, y accidentales; pero el homicidio fue mui aduertido y estudiado, y con

3. Reg. 15

2. Reg. 11

2. Reg. 24

2. Reg. 16

Psal. 39.

Theod. hic.

cõ particulares traças preuenido. Por tãto, passando el Espiritu Sãto aquellos entrerenglones, solo deste haze memoria; porque como a vnos la inaduertẽcia los disculpa, al otro la preuẽciõ le acrimina.

5 Aora se entẽderà la razõ, porq quãdo le hizo Dios cargo por el Profeta Natan (2.Reg. 11.) del mal q el auia hecho, no le hizo memoria del adulterio, que con Bersabè auia cometido, sino del homicidio, y del matrimonio que cõ ella auia celebrado: *Vriam Hethaeum occidisti gladio, & uxorẽ illius accepisti in uxorem.* Caso digno de toda ponderacion; porque el casarse con ella, no solo no parece accion digna de censura, sino santa, y virtuosa. Por dos razones; la vna, porque con esso parece que se quedaua resarciendo el daño, que con la muerte de su marido le auia causado; y tambien porque el tal matrimonio en aquellos tiempos era licito, pues no auia lei que lo prohibiesse como aora, que por tanto es irrito, y nulo, porque la Iglesia ordenò que el homicidio fuesse impedimento dirimente, como resueluen tratãdo deste Sacramento los Dotores. Pues porque callò el Profeta el adulterio con la muger de Vrias, y solo le propuso el auerse casado con ella? De muchas maneras sueltan estas dudas los Interpretes sagrados; pero entre todos Procopio a (Procop. hic.) nuestro proposito en estas palabras: *Significatur, Deũ plus hoc coniugio offensum esse, quàm adulterio: adulterium enim cupiditate victus commisit, coniugium autem deliberationis assensum habet.* Sintio Dios mas que el adulterio el casamiento; y por esso se quexa deste, y no de aquel. Y fue la razon, porque el matrimonio tuuo la misma disformidad que el homicidio, lo que no tuuo el adulterio; porque este fue hijo de vna alteracion, nacida de auerle salteado de repente la vista de vnà muger desnuda, pero el matrimonio fue preuenido, y executòse mui de pensado. Tuuo las mismas circunstancias el casarse con la muger, que el quitar la vida al marido. Que este espiritu tienen aquellas palabras del Profeta: *Occidisti gladio.* Matastesle con espada; y porque este genero de muerte parece que cabe en lo repentino de vna colera, añade el Texto: *Gladio filiorũ Ammon.* Como si dixera, no le matò tu espada, que ai pudiera la viueza del enojo disculpar el arrojamiento repẽtino de la mano, sino mui despacio, y por braço ageno lo preueniste. Por manera, q en el diuino Tribunal aquellas parece que solas se reputan por culpas, alomenos no tan dignas de remission, que a sangre fria, y con acuerdo se cometen. Matò Medea à su padre, y su hermano por adular a Iason; y quando se quexa de sus ingratitudes, le haze cargo, no de que los matò, sino de que los matò sin colera, que fue ser el delito mas atroz: *Quàm sæpè fudi sanguinem! At nullum scelus irata feci.* (Senec. in Med.)

6 Discretamente reparò el glorioso San Basilio en aquellos tan preuẽnidos discursos q àquel rico hazia, (Luc. 12.) anticipãdo culpas de futuro, y gozãdose en ellas como si yà las hiziera de presente; y parecele al Santo, q es lo sumo de la maldad el disponer de los frutos que aun no auia recogido, negando a la piedad lo que aun no posseia: *Destruam horrea mea, & maiora faciam*, dize; echarè mis graneros por el suelo, y harèlos mayores: y el Santo: *Incertus, nũ esset victurus crastino, hodie peccando diem anteuertit crastinum.* (Basil. homil. 6.) No sabe si viuirà mañana, y el dia que no ha de ser quiçàs suyo para viuir, lo haze suyo para pecar. Si este mal hõbre no hiziera estudio de su pecado, ni fuera su culpa premeditada, no fuera tan digna de castigo; pero disponer tan de presente lo que determina hazer adelãte, y ofrecer al pecar la vida venidera que no es suya, es circunstancia en la sentencia del Santo mas agrauãte de su culpa, y q le haze indigno de la diuina piedad. Pecar acaso, à justos acontece, pero pecar de acuerdo, es de pecadores rematados.

7 Yà yo vi, Fieles, cantar de acuerdo, y de pensado, y hazerse para esso muchos ensayos primero, porq las vozes vengã a pũto, y luzga el estudio preuenido, pero ofender a Dios estudiandolo, y entrar en consulta para pecar, es vicio farisaico, y q solo se halla en gente desalmada, y a los Iudios mui parecida. Trae para esto el glorioso S. Gregorio Magno aquellas palabras del cap. 9. de Ieremias hablãdo cõ esta peruersa canalla, y en ellos cõ los mayores pecadores: *Docuerũt linguã suã loqui mendaciũ, vt iniquè agerent, laborauerũt.* (Ierem. 9.) Enseñarõ, dize el Profeta, estos su lengua a dezir mentiras, y cansaronse mucho para obrar mal. Y con razon dize el gran Dotor, son necessarias liciones para mentir; porque el camino de la verdad es real, y mui suaue de andar, pero el de la mentira es mui cansado, porque es menester estudiar argumẽtos, y respuestas para persuadirla, y escurecer la verdad, que por si es tan lucida, y clara, y assi resuelue el mismo Santo, que mu-

muchas vezes es peor pensar vna mentira, que dezirla. La razon con que lo prueba es como suya: *Nam loqui plerumque præcipitationis est, meditari verò studiosæ prauitatis.* Porque el dezirla puede muchas vezes proceder de arrojarse vno, y no pensar las palabras que habla, pero el traçar con la imaginacion, y estar traçando con el discurso como ha de mentir, es efeto de vn afecto peruerso, y de vna dañada intencion, y assi con razon siente Dios mas esto que aquello. Segun esto, no pudo ser mayor el pecado de los Escribas y Fariseos, y sus cabeças, pues no pecaron de repente, sino antes de ponerlo por obra lo lleuauan hecho en el coraçon quando oi entraron en consejo para dar la muerte al autor de la vida. Y assi es culpa la suya irremissible, pues no fue ocasionalmente hecha, sino cometida de pensado: *Collegerunt ergo, &c.*

Greg. lib. 17. moral. c. 4.

Multa signa facit.

CONSIDERACION III.

Que si la memoria de los beneficios empeña en agradecerlos, no pudo subir mas la malicia humana, que à hazer agrauios à vista de mercedes.

1 SI los Pontifices, y Fariseos de Ierusalen, no atendiendo a las buenas obras que el Autor de la vida les hazia, trataran de quitarsela, parece que fuera circunstancia diminuyente de su culpa; pero que teniendo delante de los ojos las marauillas, que èl en su prouecho de continuo obraua, y haziendo memoria dellas, *Multa signa facit*, procuren acabar con el, *Expedit, &c.* es sin falta el non plus vltra de la maldad. Porque como la experiencia nos lo enseña, y consta de los Oraculos sagrados, y dotrina de los Santos, la memoria de los beneficios suele solicitar el agradecimiento dellos; assi lo supuso como cierto la Boca de oro de Chrisostomo en aquellas tan sabidas palabras: *Optima beneficiorum custos, est memoria beneficiorum.* Y assi en consequencia desta verdad, no puede crecer mas el pecado del hombre, que llegar a ofender la Magestad diuina a vista de mercedes suyas.

Chrysost. hom. 26. in Mat.

2 Era Iosef vn moço hermosissimo, de linda disposicion, y talle; estaua esclauo en Egipto en casa de Putifar, Capitan General del exercito de Faraon. Enamorose dèl su propria señora, dio en solicitarlo vn dia y otro, con tanta importunacion, que dize el Espiritu Santo, que le era molesta y pesada: *Per singulos dies mulier molesta erat adolescenti.* Y con ser la tentacion tan graue y peligrosa, porque èl era esclauo, y ella señora, y por lo menos le ofreceria la libertad, con todo no pudo ser vencido Iosef, antes salio de la tentacion con vitoria. De donde (pregunto) le vino tãta fortaleza? El sagrado Texto lo dixo (si no es que yo me engaño) porque aduierte, que en aquella ocasion estaua Iosef actualmente en su aposento reboluiẽdo vn libro, en quien estauan escritos en partidas todos los bienes que le auia encomendado su señor, y puesto en sus manos: *Ingressus est ad faciẽdum opus suum.* O como traslada la Parafrasis Caldaica: *Vt inuestigaret scripta rationis suæ.* Por manera que estaua leyendo el libro de quentas, en quien estauan escritos los bienes que dèl auia su señor fiado: y viendo en el lo mucho que le entregò, y puso en sus manos, fue poderosa aquella consideracion para refrenarle y detenerle, para que en la maldad no consintiera, ni ofendiera a quien tanto debia. Y assi, hallandose como impossibilitado, dixo a su señora: *Ecce dominus meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua. Ne quidquam est, quod non in mea sit potestate. Quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* Como puedo yo ofender a vn señor de quien tantos beneficios tengo recibidos? De forma, que de leer en aquel libro, y acordarse de las buenas obras que de su señor auia recibido, se le ocasionò el determinarse de no consentir en la maldad. No es este pensamiento mio, sino del sumo Pontifice, y Dotor de la Iglesia S. Gregorio Magno, en las palabras siguientes: *Quia bona quæ assecutus fuerat, repẽtè memoria intulit, malum quod se pulsabat, euicit: quia perceptæ gratiæ meminit, vim culpæ eminentis fugit.* Prosigue el grande Padre su discurso, enseñandonos vn santo, saludable, y mui prouechoso consejo: *Eò igitur erubescamus praua committere, quò nos à Deo meminimus gratuita bona percepisse, & illatam gratiam exteriorũ munerum, vertamus in arma virtutum: vt sint ante oculos, quæ percepimus, & quæ nos alliciunt, subigamus.* Y es como si a nuestro proposito dixera: En Chris-

Gen. 39.

Paraph. Chald. apud Vel. in epist. ad Philip. c. 2. ver. 12. annot. 13.

Greg. lib. 30. moral. c. 9.

Christiano hombre, redimido con la preciosa sangre de Christo, siempre que el demonio, y carne te inciten, y prouoquen a cometer alguna ofensa contra la Magestad diuina, acuerdate de lo mucho que debes a tu Dios por las inumerables mercedes que te ha hecho. Y di con el bienauenturado Iosef: *Quomodo possum, &c.* Como puedo ofender a vn Dios de quien tanto bien he recebido, y que tantas señales me ha dado de lo mucho que me ama? *Multa signa facit.* Que con esta consideracion en el mismo punto se apartará de ti el mal pensamiento, dexará de molestarte el demonio, y vencerás sus tentaciones. Lo mismo dize por equiualentes palabras la elegancia de Chrisostomo glorioso: *Igitur quando nos cogitatio perturbat, hoc in mente versemus verbum: Quomodo faciam hoc malum? & statim fugiet omnis illicita concupiscentia.* No pudo hablar la Boca de Oro mas encarecido, pues en la memoria de los diuinos beneficios nos assegura el vencimiento de nuestros mas poderosos enemigos. Tanta auersion tiene la recordacion de las mercedes diuinas con los pecadores, que parece que es lo mismo tenerlos presentes, que no tener osadia para cometerlos.

Chrysost. hom. 62. in Gen.

3 Sentencia es de graues Autores, que en aquella primera edad del mundo, que fue desde Adan hasta el diluuio vniuersal, no huuo jamas pecado de idolatria: mas tuuo principio despues del, en el tirano Rei Nemrot. Assi lo siente Iosefo, y fauorecen Tertuliano, San Cypriano, San Isidoro, y otros, y coligese claramente del libro de la Sabiduria, capitulo 14. donde se dize, que al principio del mundo no auia idolos, que los hombres adorassen; *Neque enim erant ab initio idola.* Si quisieremos examinar la causa desto, y aueriguar la razon porque los hombres no se despeñaron entonces en vn tan barbaro desatino, y gentil locura: antes se conseruaron en el culto, y veneracion del verdadero Dios. Diranos el Angelico Dotor nuestro Padre Santo Tomas, que fue, porque tenian todauia fresca la memoria de la creacion del mundo: tanto no fueron idolatras, en quanto della no se oluidaron. *In prima ætate non fuit idolatria, propter recentem memoriam creationis mundi. Ex qua adhuc vigebat cognitio vnius Dei in mente hominum*; tanto le solicitaua el agradecimiento del beneficio la memoria del, que el acordarse solamente del de la creacion, los tenia a raya, para que no se deslizassen torpemente en culpa tan abominable.

Ioseph. lib. 1. de antiq. Tertul. lib. de idolatr. c. 2. Cyprian. lib. de vanit. idol. Isid. lib. 8. de etymolog. c. vlt. Sap. 14. Tho. 2. 2. q. 94. ar. 4. ad 2.

Donde se infiere en natural consequencia, que no puede mas crecer la malicia humana, que llegar el hombre a ofender a su Dios y señor, a vista de misericordias suyas. Tratando el sagrado Coronista Moises quales estauan los hombres en aquella sazon del tiempo de Noe, quando los cogio descuidados el diuino castigo, dize, que estauan rellenos de maldades, y todo era torpeza, y corrupcion: *Corrupta est terra coram Domino, & repleta iniquitate.* Bien se que todas son dignas de ponderacion estas palabras: *Coram Domino*, esto es delante del Señor, con el Lusitano famoso Oleastro, que es lo que nos dize de nueuo el Texto santo, que pecaron los hombres delante de Dios. Esso dicho se estaua, porque la fee nos enseña, que a Dios nadie puede echarle dado falso, como enseña el Apostol, todas nuestras obras son à la perspicacia de sus diuinos ojos manifiestas: *Omnia nuda & aperta sunt oculis eius.* Está deletreando nuestras conciencias, leyendo nuestras almas, y viendo las mas sutiles hebras de nuestros coraçones. Pues luego, que es lo que en esta misteriosa palabra nos quiso enseñar el Espiritu santo? dize esta gran pluma, y desata la duda mui a nuestro intento; *Peccare seu corrumpi in oculis Dei, nihil aliud esse puto, quàm memorem Dei ipsum offendere; omnia enim vident oculi eius, sed nos peccantes, non semper illius memores sumus. Sperat autem ipse quòd nemo eius memor possit peccare. Cùm enim meminerit plasmatoris benefici, & redemptoris munifici; quomodo non retinebitur, ne eum offendat?* Para mi tengo, dize Oleastro, que pecar en los ojos de Dios, no es otra cosa, que ofenderle acordados de su diuina Magestad, y teniendo presentes los bienes, que su gran Dios a mano nos comunica: porque es sin duda circunstancia mui agrauante de la culpa, cometerla a vista de proprias obligaciones, conuirtiendo el agradecimiento en ofensa del bienhechor. Y espera el Señor, que nosotros memoriosos de los beneficios soberanos de la creacion y redencion, le seamos tan buenos correspontales, que jamas tengamos coraçon para ofenderle. 4

Genes. 6. Ad Hebr. 4. Oleast. hic.

Và el Profeta Rei en el Psalmo 105. exagerando la villana ingratitud de los Israelitas a su Señor, y dize; que *Fecerunt vitulũ in Oreb, & adorauerũt sculptile*. Esto es, que idolatraron, y en el campo de Oreb hizieron vn bezerro, y adoraron vn idolo he- 5

Ps. 105.

muchas vezes es peor pensar vna mentira, que dezirla. La razon con que lo prueba es como suya: *Nam loqui plerumque præcipitationis est, meditari verò studiosæ prauitatis.* Porque el dezirla puede muchas vezes proceder de arrojarse vno, y no pensar las palabras que habla, pero el traçar con la imaginacion, y estar traçando con el discurso como ha de mentir, es efeto de vn afecto peruerso, y de vna dañada intencion, y assi con razon siente Dios mas esto que aquello. Segun esto, no pudo ser mayor el pecado de los Escribas y Fariseos, y sus cabeças, pues no pecaron de repente, sino antes de ponerlo por obra lo lleuauan hecho en el coraçon quando oi entraron en consejo para dar la muerte al autor de la vida. Y assi es culpa la suya irremissible, pues no fue ocasionalmente hecha, sino cometida de pensado: *Collegerunt ergo, &c.*

Greg. lib. 17. moral. c. 4.

Multa signa facit.

CONSIDERACION III.

Que si la memoria de los beneficios empeña en agradecerlos, no pudo subir mas la malicia humana, que à hazer agrauios à vista de mercedes.

1 SI los Pontifices, y Fariseos de Ierusalen, no atendiendo a las buenas obras que el Autor de la vida les hazia, trataran de quitarsela, parece que fuera circunstancia diminuyente de su culpa; pero que teniendo delante de los ojos las marauillas, que èl en su prouecho de continuo obraua, y haziendo memoria dellas, *Multa signa facit*, procuren acabar con el, *Expedit, &c.* es sin falta el non plus vltra de la maldad. Porque como la experiencia nos lo enseña, y consta de los Oraculos sagrados, y dotrina de los Santos, la memoria de los beneficios suele solicitar el agradecimiento dellos; assi lo supuso como cierto la Boca de oro de Chrisostomo en aquellas tan sabidas palabras: *Optima beneficiorum custos, est memoria beneficiorum*. Y assi en consequencia desta verdad, no puede crecer mas el pecado del hombre, que llegar a ofender la Magestad diuina a vista de mercedes suyas.

Chrysost. hom. 26. in Mat.

2 Era Iosef vn moço hermosissimo, de linda disposicion, y talle; estaua esclauo en Egipto en casa de Putifar, Capitan General del exercito de Faraon. Enamorose dèl su propria señora; dio en solicitarlo vn dia y otro, con tanta importunacion, que dize el Espiritu Santo, que le era molesta y pesada: *Per singulos dies mulier molesta erat adolescenti.* Y con ser la tentacion tan graue y peligrosa, porque èl era esclauo, y ella señora, y por lo menos le ofreceria la libertad, con todo no pudo ser vencido Iosef, antes salio de la tentacion con vitoria. De donde (pregunto) le vino tãta fortaleza? El sagrado Texto lo dize (si no es que yo me engaño) porque aduierte, que en aquella ocasion estaua Iosef actualmente en su aposento reboluiẽdo vn libro, en quien estauan escritos en partidas todos los bienes que le auia encomendado su señor, y puesto en sus manos: *Ingressus est ad faciẽdum opus suum.* O como traslada la Parafrasis Caldaica: *Vt inuestigaret scripta rationis suæ.* Por manera que estaua leyendo el libro de quentas, en quien estauan escritos los bienes que dèl auia su señor fiado: y viendo en el lo mucho que le entregò, y puso en sus manos, fue poderosa aquella consideracion para refrenarle y detenerle, para que en la maldad no consintiera, ni ofendiera a quien tanto debia. Y assi, hallandose como impossibilitado, dixo a su señora: *Ecce dominus meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua. Nec quidquam est, quod non in mea sit potestate. Quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* Como puedo yo ofender a vn señor de quien tantos beneficios tengo recibidos? De forma, que de leer en aquel libro, y acordarse de las buenas obras que de su señor auia recibido, se le ocasionò el determinarse de no consentir en la maldad. No es este pensamiento mio, sino del sumo Pontifice, y Dotor de la Iglesia S. Gregorio Magno, en las palabras siguientes: *Quia bona quæ assecutus fuerat, replete memoria intulit, malum quod se pulsabat euicit: quia perceptæ gratiæ meminit, vim culpæ eminentis fugit.* Prosigue el grande Padre su discurso, enseñandonos vn santo, saludable, y mui prouechoso consejo: *Eò igitur erubescamus praua committere, quò nos à Deo meminimus gratuita bona percepisse, & illatam gratiam exteriorũ munerum, vertamus in arma virtutum: vt sint ante oculos, quæ percepimus, & quæ nos alliciunt, subigamus.* Y es como si a nuestro proposito dixera: Ea Chris-

Gen. 39.

Paraph. Chald. apud Vel. in epist. ad Philip. c. 2. ver. 12. annot. 13.

Greg. lib. 30. moral. c. 9.

Christiano hombre, redimido con la preciosa sangre de Christo, siempre que el demonio, y carne te inciten, y prouoquen a cometer alguna ofensa contra la Magestad diuina, acuerdate de lo mucho que debes a tu Dios por las inumerables mercedes que te ha hecho. Y di con el bienauenturado Iosef: *Quomodo possum, &c.* Como puedo ofender a vn Dios de quien tanto bien he recebido, y que tantas señales me ha dado de lo mucho que me ama? *Multa signa facit.* Que con esta consideracion en el mismo punto se apartarà de ti el mal pensamiento, dexarà de molestarte el demonio, y venceràs sus tentaciones. Lo mismo dize por equiualentes palabras la elegancia de Chrisostomo glorioso: *Igitur quando nos cogitatio perturbat, hoc in mente versemus verbum: Quomodo faciam hoc malum? & statim fugiet omnis illicita concupiscentia.* No pudo hablar la Boca de Oro mas encarecido, pues en la memoria de los diuinos beneficios nos assegura el vencimiento de nuestros mas poderosos enemigos. Tanta auersion tiene la recordacion de las mercedes diuinas con los pecadores, que parece que es lo mismo tenerlos presentes, que no tener osadia para cometerlos.

Chrysost. hom. 62. in Gen.

3 Sentencia es de graues Autores, que en aquella primera edad del mundo, que fue desde Adan hasta el diluuio vniuersal, no huuo jamas pecado de idolatria: mas tuuo principio despues del, en el tirano Rei Nemrot. Assi lo siente Iosefo, y fauorecen Tertuliano, San Cypriano, San Isidoro, y otros, y coligese claramente del libro de la Sabiduria, capitulo 14. donde se dize, que al principio del mundo no auia idolos, que los hombres adorassen; *Neque enim erant ab initio idola.* Si quisieremos examinar la causa desto, y aueriguar la razon porque los hombres no se despeñaron entonces en vn tan barbaro desatino, y gentil locura: antes se conseruaron en el culto, y veneracion del verdadero Dios: Diranos el Angelico Dotor nuestro Padre Santo Tomas, que fue, porque tenian todavia fresca la memoria de la creacion del mundo: tanto no fueron idolatras, en quanto della no se oluidaron. *In prima ætate non fuit idolatria, propter recentem memoriam creationis mundi. Ex qua adhuc vigebat cognitio vnius Dei in mente hominum*; tanto se solicitaua el agradecimiento del beneficio la memoria del, que el acordarse solamente del de la creacion, los tenia a raya, para que no se desliçassen torpemente en culpa tan abominable.

Joseph. lib. 1. de antiq. Tertul. lib. de idolatr. c. 2. Cyprian. lib. de vanit. idol. Isid. lib. 8. de etymolog. c. vlt. Sap. 14. Tho. 2. 2. q. 94. ar. 4. ad 2.

Donde se infiere en natural consequencia, que no puede mas crecer la malicia humana, que llegar el hombre a ofender a su Dios y señor, a vista de misericordias suyas. Tratando el sagrado Coronista Moises quales estauan los hombres en aquella sazon del tiempo de Noe, quando los cogio descuidados el diuino castigo, dize, que estauan rellenos de maldades, y todo era torpeza, y corrupcion: *Corrupta est terra coram Domino, & repleta iniquitate.* Bien se que todas son dignas de ponderacion estas palabras: *Coram Domino*, esto es delante del Señor, con el Lusitano famoso Oleastro, que es lo que nos dize de nueuo el Texto santo, que pecaron los hombres delante de Dios. Esso dicho se estaua, porque la fee nos enseña, que a Dios nadie puede echarle dado falso, como enseña el Apostol, todas nuestras obras son à la perspicacia de sus diuinos ojos manifiestas: *Omnia nuda & aperta sunt oculis eius.* Està deletreando nuestras conciencias, leyendo nuestras almas, y viendo las mas sutiles hebras de nuestros coraçones. Pues luego, que es lo que en esta misteriosa palabra nos quiso enseñar el Espiritu santo? dize esta gran pluma, y desata la duda mui a nuestro intento; *Peccare seu corrumpi in oculis Dei, nihil aliud esse puto, quàm memorem Dei ipsum offendere; omnia enim vident oculi eius, sed nos peccantes, non semper illius memores sumus. Sperat autem ipse quòd nemo eius memor possit peccare. Cùm enim meminerit plasmatoris benefici, & redemptoris munifici; quomodo non retinebitur, ne eum offendat?* Para mi tengo, dize Oleastro, que pecar en los ojos de Dios, no es otra cosa, que ofenderle acordados de su diuina Magestad, y teniendo presentes los bienes, que su gran Dios a mano nos comunica: porque es sin duda circunstancia mui agrauante de la culpa, cometerla a vista de proprias obligaciones, conuirtiendo el agradecimiento en ofensa del bienhechor. Y espera el Señor, que nosotros memoriosos de los beneficios soberanos de la creacion y redencion, le seamos tan buenos correspontales, que jamas tengamos coraçon para ofenderle.

4 *Genes. 6.* *Ad Hebr. 4.* *Oleast. hic*

Và el Profeta Rei en el Psalmo 105. exagerando la villana ingratitud de los Israelitas a su Señor, y dize; que *Fecerunt vitulũ in Oreb, & adorauerũt sculptile.* Esto es, que idolatraron, y en el campo de Oreb hizieron vn bezerro, y adoraron vn idolo he- 5 *Ps. 105.*

hecho de mano de talla contra lo que Dios les auia mandado, *Non adorabis sculptile.* Y fue como dezir, tan exorbitantes son las culpas deste pueblo, que en Oreb se atreuieron a perder el respeto a su Dios, y negarle el reuerente culto, que de justicia le era debido. El glorioso San Iuan Chrisostomo, y Teodoreto hizieron mucho caso de circunstanciar el Profeta, que fue la adoracion del nouillo en el monte de Oreb. Y dizen, que la razon fue, porque en aquel monte le auia Dios aparecido con grandes demonstraciones de magestad, en el mismo le auia dado la lei como a pueblo suyo particular, enseñandoles como lo debian adorar, seruir, y amar. Y quando vio su mal retorno, y que en presencia de beneficios tan señalados le agrauiauan, el amor ofendido aduirtio las circunstancias de su ingratitud, notando su dureza, y terquedad: *Vt impietatis hyperbolem doceret*, dize Teodoreto, *quandoquidem Dominus in monte illo apparuit.* Y mas por estenso la Boca de oro: *Montis mentionem non sine causa fecit, sed vt incredibilem quandam impietatis magnitudinem demonstraret: nam in eo monte Dominus spectandum se prabuerat, in ingenti scilicet igne apparens tubis vtens, & cum tanto terrore legem ipsis offerens; & tamen in eodem monte impietate se constringere minimè dubitarent.* Culpa es esta tan desmesurada, que llega casi a ser increible, que en el mismo lugar que se està acordando el beneficio, se estè executando el desacato; ni se puede encarecer mas vn delito, que con dezir, que el bienhechor a sabiendas es ofendido. Esto es fabricar idolos en Oreb, y adorarlos: *Fecerunt vitulum in Oreb, & adorauerunt sculptile.*

Theodoreto hic. Chrysost. hic.

6 Hablando Dios por el Profeta Ezechiel con su pueblo en metafora de vna niña que hallò vn Principe, acaso, acabada de salir de las entrañas de su madre, aun no limpia de la sangre, y de los ascos con que suelen salir de aquel lugar, echada por alguna ocasion en la calle entre los pies de los hombres, y aun de las bestias que passan, dize: *Vidi te conculcatam in sanguine tuo, &c.* Apiedème de ti, tuue lastima de tu desuentura. Alçòla del suelo, lleuòla a su casa, hizola mil regalos, hasta que llegando a la edad del casamiento la recibio para esposa, y ella le ofendio ingrata, creciendo el adulterio, y el delito de la fee rompida, al passo de la mayor villania, y desagradecimiento mas descortès que ha imaginado el mundo. Y las palabras que dize son mui dignas de ponderacion: *Ecce tempus tuum tempus amantium.* Este es tiempo de que me ames, y me quieras mucho. Si consultaredes el original de los setenta Interpretes, en la Biblia de versiones, hallareis estas palabras: *Tempus tuum tempus diuertentium.* Tiempo es este de diuertir, y de boluer las espaldas. Ocurre aora la razon de dudar, como viene bien ser tiempo de querer mucho, y tiempo de boluer las espaldas? Digan otros su sentimiento, que el mio es; que el natural villano del hombre, y su ingratitud, le haze creer, que el mejor tiempo para ofender a Dios, es el en que debe seruirle; y la ocasion misma que està solicitando agradecimiento, le prouoca a descortesias. Assi se hermanan estas dos liciones, que a primeras luzes parecen encontradas: *Tempus tuum tempus amantium, tempus diuertentium.* Tiempo de amar, y de hazer mucho por Dios, pues haze marauillas, *Signa facit*; y tiempo de deshazerle, pues la razon que dan para quitarle la vida, son las buenas obras que les haze: *Expedit, &c.*

Ezech. 16.

70. Inter.

Aora se entenderàn aquellas tan sentidas, si bien amorosas quexas que el Señor por Dauid tenia de su pueblo: *Non sunt recordati manus eius, die qua redemit eos de manu tribulantis.* No se acordaron (dize) de Dios quando los librò de Egipto. Notese la palabra; *Die qua redemit eos*; en el dia que los sacò de la tirana esclauitud de Faraon. No dize *Non sunt recordati* (dize) que no se acordaron del dia, sino *Die qua*; esto es, què en el mismo dia que los libertò, en esse se oluidaron de su diuina Magestad. Caso admirable, y digno de llorarse con lagrimas de sangre: que en el mismo dia en que les està Dios quitando las cadenas de la seruidumbre de Egipto, no se acuerden de la mano poderosa con que se las desata: *Non sunt recordati.* Pues que serà, sino solo se oluidan, sino que los mismos grillos que les quitò de los pies entumecidos, los toman por instrumento de su ingratitud, y de los milagros que haze forman cuchillo para matarle. Que al mismo tiempo que se desvela Dios en hazeros rico, estudiais vos en como aueis de pagarle mal; que por vn lado os saque Dios del peligro, y por otro propongais ofenderle; que al punto que os librais de la calentura, dispongais en como emplear en su ofensa vuestra salud. Que os estè dando Dios oi el golpe de la hazienda, y hagais con ella supercherias, logros, y vsuras; ingratitud que no se halla entre fie-

7 Psal. 77.

fieras; y que sobre todo siente su diuina Magestad.

8 Ponderaua yo tal vez à otro intento, qual pudo ser la razon, que callando Christo nuestro bien en todos los passos, y ocasiones de su passion, como lo tenia profetizado Isaias en el cap. 53. de su vaticinio

Isai. 53. sagrado: *Quasi agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum.* Como se vio quando le açotauan, quando le coronauan de espinas, quando le escupian, escarnecian, y mofauan; solamente hablò quãdo aquel blasfemo sayon criado del Pontifice (mejor dirè ministro de Satanas) leuantando la sacrilega mano, le dio vna cruel

Ioan. 18. bofetada: *Vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu.* A cuya accion blasfema rompio el silencio el inocente Cordero, diziendo: *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem benè, cur me cadis?* Si hablè mal, pruebamelo, y si hablò bien, porque me has afrentado con tan cruel bofetada? *Cur me cadis?* Bien sè que echan aqui por diferentes sendas los Santos Padres, y hazen mui deuotas contemplaciones. Yo reparo con mi acostumbrada cortedad, en que aqui desata los labios el manso Cordero, aqui se dà por sentido mas que en otra ocasion. Y buscando la causa deste sucesso, fui a hallar en S. Iuan Chrisostomo, que este sieruo que al Redentor dio la bofetada: *Fuit Malchus, cui Christus abcissam aurem redidit*, fue Malco, a quien el Señor auia poco antes restituido la oreja, que Pedro le auia cortado. Lo mismo siente Eutimio, Dotor graue, y antiguo. Por manera, que por auerle el Saluador actualmente beneficiado, sintio mas la injuria que le hizo, por ser ofensa cometida a vista de vn tan estupendo milagro, que por su bien auia hecho. Mui parecida a la de los Pontifices, y Fariseos de Ierusalen, cuya malicia fue tan refinada, que viendo con sus ojos las milagrosas señales, que en ellos obraua el Redentor, debiendo mostrarsele por ellas agradecidos, pretenden acabar de vna vez con el, dandole la mas tirana, y afrentosa muerte.

Chrysost. & Euth. citat. à Barrad. tom. 4. cõcord. lib. 6. c. 19.

Quid facimus, &c.

Expedit.

(.i.)

Venient Romani.

CONSIDERACION IV.

Que es justo juizio de Dios, que por los mismos medios que pretenden los malos assegurar su conseruacion, soliciten su ruina.

QVE Erradas fueron las traças de los Pontifices, y Fariseos, dize el gran Padre San Basilio Magno, pues tan frustrados vieron sus intentos, que por los mismos medios que buscaron para conseruarse en la possession de su Reino, que fue matar a Christo Señor, y Redentor nuestro, por essos mismos lo perdieron, y pretendiẽdo assegurar su estado, ocasionaron su perdicion: *Necem Christi aggressi, quasi gentem & locum suum seruaturi, suo ipsorum consilio vtrumque perdiderunt, extorres facti, & ab institutis suis, & cu.tu abalienati.* Parecioles que a precio de vna tan tirana execucion assegurauan su pueblo de los Romanos, y se escapauan de la mano del enemigo, y con esso lo dexaron sin muro, y sin defensa: y le sucedio lo que temian, porque vinieron los tales con mano fuerte sobre ellos, y los lleuaron presos, y cautiuos sin resistencia alguna, y quedaron en menosprecio en todo el vniuerso; essa muerte fue la q̃ acabò con ellos, y esse desprecio el que los hizo en el mundo los mas contemptibles q̃ pueden imaginarse. Este fue el fruto de su junta contra Christo; porque es juizio de Dios, que por los mismos medios que los malos escogen para su conseruacion, soliciten su ruina. 1

Basil. hõmil. 2 de humilit.

Admirable sucesso fue el que passò entre Dios nuestro Señor, y su amigo y sieruo el Santo Moises, hablaua su diuina Magestad, y persuadiale q̃ se alentasse a ser instrumento de la libertad de su pueblo, q̃ estaua oprimido, y aherrojado debaxo de la fiera seruidũbre del tirano Faraò; y para q̃ creyera que lo auia destinado para mẽsagero suyo, hizo pruebas de su omnipotencia delãte sus ojos. Que es lo q̃ tienes, le dize, en la mano? *Quid est quod tenes in manu tua?* Respondele, que vna vara, *Virgam.* Mandale q̃ la arroje en la tierra: *Dixitque Dominus: Proijce eam in terram.* Obedece al punto Moises, *Proijcit*; y apenas la despidio de su mano, quando cayendo en tierra se conuirtio en serpiente: *Et versa est in colubrũ.* De suerte, que timido boluio las espaldas el valeroso Pastor. De q̃ teme (preguntã los In- *Exod. 3.*

Interpretes sagrados) el caudillo de la Hebrea gente? Como es poderosa vna culebra a retirar cobarde a aquel que estaua acostumbrado a ver en los desiertos adonde apacentaua el ganado tan espantosos generos de animales, que por lo fiero, y por lo venenoso le pudieran amedrentar tantas vezes? Porque tan temerosa fuga a vista de vn Dios poderoso para confortarle, y defenderle? Estefano Cantuariense descifra la duda con vna alegoria, a nuestro proposito mui sazonada: *Virga est potestas iustitiandi; virgam in terram proijcere est potestatem iudiciariam ad terrena deflectere.* No pare la consideracion nuestra en lo hecho, suba de pensamiento para entender lo denotado, dize este doctissimo Padre. Es la vara insignia del gouierno, y simbolo de la judiciaria potestad. Aora al punto, mientras la vara se conserua inflexible; esto es, la justicia està en su punto, y procede con recta intencion el que la empuña, premiando buenos, y castigando malos, sin dexarse torcer de respetos humanos; es su honra, y su esplendor, como lo fue del Santo Moises, obrando con ella tantos prodigios, y marauillas, que en el mundo le hizieron ilustre, y glorioso. Pero quando la vara se dobla, y el Iuez con siniestra intencion, lleuado de su particular interes, se inclina a la tierra, y por sus conueniencias, y respetos atropella la justicia; en tal caso debe el Iuez, y el Principe temer su proprio consejo, sino fue sano, y su potestad fue injusta. Porque es justo juizio de Dios, que aquello mismo que fue causa de su culpa, sea instrumento de su castigo, y por el camino que se promete proprios aumentos, le vengan los mayores daños. No le assombra a Moises el dragon por ser dragon, no es esso lo que le desmaya, que acostumbrado estaua a desdeñar la braueza del leon, y no temer lo fiero de la serpiente, y de otros semejantes animales; sino lo que le atemoriza, y sobresalta, es auer arrojado a la tierra su vara, y auer echado a Dios, y a la justicia al trançado, atendiendo solamente a sus dependencias, y comodidades. Segun esto erradas hizieron las cuentas los Pontifices y Fariseos, desordenado fue su temor, pues en la entereza de la justicia tenian cierta su seguridad: al punto que echan la vara en tierra deben temer, que las tiranias a que por sus temporalidades se arrojan, intentando quitar la vida al Autor della, les acarreará su perdicion.

Steph. Cantuar. in alleg. Tilmani.

2 Viene el impio Rei Faraon, y haze vn mandamiento general a las parteras de Egipto, en que les ordena, que siempre que las mugeres Hebreas pariessen, les ahogassen los hijos que naciessen, si fuessen varones. Ellas fueron piadosas, que no solo no hizieron lo que el les auia mandado, mas procuraron conseruar los niños que naciã, diziendole a Faraon, que las mugeres Hebreas eran tan diestras en recebir los partos, que quando ellas llegauan ya auian parido: *Obstetrices non fecerunt iuxta praeceptum Regis Aegypti, sed conseruabant mares, &c.* Nace en esta ocasiõ el niño Moises, ponele su padre en aquella cestilla, ò varquilla de juncos bien embreada que no entrasse agua en ella: *Fiscellam scirpeam, liniuit bitumine, & pice.* Alli lo encierra del todo, que puesto en ella vaya rio abaxo, y fue siguiendo la corriente de las aguas, hasta que viniendo la Princesa hija del Rei Faraon, mandando sacarla del agua, y abriendola en su presencia se descubrio aquel infante hermoso como vnas perlas, que fue despues el Capitan libertador del pueblo captiuo en Egipto. Entra aora aqui el docto Lipomano, y pregunta, q̃ necessidad tenia Dios de hazer todo este enredo, y diligencias para guardar a Moises? Y responde mui a la medida de nuestro deseo: *Voluit Dominus Hebraeos multiplicari, Pharao autem voluit Hebraeos deleri. Vter ergo inter hos praeualuit? Certè Domini voluntas ita promouet, vt Pharao longè aliud agens, adiuuerit potius voluntatẽ Dei tyrãnide sua, quàm impedierit.* Quiso nuestro Señor multiplicar los Hebreos, que Faraon pretendia acabar. Huuo batalla de poder a poder, pero cuya fue la vitoria? No ai duda que fue la diuina voluntad la vencedora; pues lo dispuso de manera, que no solo Faraon impidio con sus tiranias la execucion, antes ayudò al cumplimiento dello, y a vn poco mas adelante añade el Autor lo siguiente: *Tantum abfuit vt Moyses perire potuerit per Regis crudelitatem, vt ipsum quoque intra regiam aulam suam educari oportuerit. Sic parabatur à Rege contra Regem.* Tan lexos estuuo Moises de perecer a manos de su crueldad, que en su proprio palacio conuino lo criasse, para que muriera con su proprio cuchillo. Y assi en todo quanto intentò, hizo contra si mismo, pues le salieron a la cara las traças que auia maquinado, y los medios que inuentò para su conseruacion, y de sus Reinos; y destruicion del pueblo de Dios, le ocasionaron su infelice acabamiento, quedandose los Israelitas en todo mejorados. No saben los Pontifices, y Fariseos de Ierusalen lo que se hazen, pretendiendo quitar la vida al Saluador, para

Exod. 1.

Lippomanus hic.

para por esse medio mejor assegurar la cōseruacion de sus estados; porque por essa manera hazen (aunque no lo entienden) las partes de Dios, y son executores de su diuina volūtad, q̄ por medio de essa muerte tiene decretado la resurreccion gloriosa del Saluador, la libertad del linage humano, y total ruina del pueblo Hebreo: *Sic parabatur à Rege contra Regē.* En la cabeça dieron las piedras que tiraron al Cielo, y por donde imaginaron assegurar su principado, se hallaron perdidos, infames, y acabados, y porque mataron a Christo perecieron: *Prætextum sumpserunt occidendi Christum, ne à Romanis internecioni traderentur, quia verò occiderunt, internecioni traditi sunt: & quæ fecerūt, vt effugerent, ea quia fecerunt, non effugerunt*, dize el docto Zigabono. Euthym. hic.

3 Dos lugares me ocurren para prueba deste discurso, entrambos de Saul. El vno pondera el grande Gregorio; el otro el Filosofo Alexandrino. Vaya el primero. Prometiole a Dauid Saul darle su hija por esposa: *Dixitque Saul ad Dauid: Ecce filia mea maior Merob, ipsam dabo tibi vxorem.* Pero con tal condicion, que auia de matar primero cien Filisteos: *Non habet Rex sponsalia necesse, nisi tantùm centum præputia Philisthinorum, &c.* Reparó San Gregorio en esta tan crecida honra que hizo Saul a Dauid, siendo assi que le queria mal, y no le podia ver. Y dize el Santo Dotor, que aunque sus palabras eran significatiuas de buena voluntad, erá peruersa su intencion; porque lo que pretendia era, que Dauid a vista del premio prometido, con mayor ardimiento se entrasse en los peligros de la guerra, y pereciesse a manos del enemigo, y quedasse él con la gloria que de antes, reputado por el mas valeroso, y alentado de Israel, lo que no fuera mientras viuiera Dauid, el qual se auia alçado con el vitor por excelencia de aquel pueblo. Pero sucediole mui al contrario de lo que pensaua, dize el Santo, porque como lo aduirtio el Texto sagrado, peleó Dauid con tal denuedo, que no solamente mató a ciento, sino a ducientos Filisteos, con lo que adquirio ilustre renombre, y quedó eternizada su fama, y la de Saul eclipsada, y sus alentados brios, de antes tan celebrados, escurecidos, y sobre todo priuado del Reino, cuya possession a precio de la muerte de Dauid pretendia conseruar: *Saul suprema prouidentia insapientia sua est consilio deprehensus. Quia vndè succrescentis militis vitam se extinguere credidit, virtutis eius gloriam indè cumulauit.* Notese la palabra, *Insapientia sua consilio est deprehensus*, en el consejo de su saber quedó trampado, mui parecida a la del Euangelio sagrado: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium*, en el qual vèmos que entraron en consejo los grandes de Ierusalen, y que mas presumian de sabios, y entendidos; y para perpetuarse en el gouierno de aquel Reino, traçaron quitar la vida a Christo, en Dauid figurado; pero no vieron otrosi como Saul el logro de sus deseos, sino por donde se prometian felice sucesso, solicitaron el mas triste, y desuenturado fracaso. 1. Reg. 18. Greg. hic.

4 Quando Dios nuestro Señor hizo Rei a Saul, el primero recaudo que le dà el Profeta Samuel de su parte, es, que sepa que le ha puesto el Reino en sus manos para que emprenda castigar vnos pecadores rebeldes, que eran los Amalecitas: *Me misit Dominus, vt vngerem te in Regem super populum eius. Nunc ergo audi vocem Domini: Vade & percute Amalec, & demolire vniuersa eius.* Entra Saul en el Reino; puso manos a la obra; no cumplio puntualmente el diuino mandato, sino dà libertad a algunos de aquellos enemigos de Dios; y en particular dexa al Rei Agag con vida: *Et pepercit Saul, & populus Agag, &c.* Y dize Lirano, que lo hizo lleuado de la cudicia, y se persuadio que èl le daria mucha hazienda, y partiria con èl de sus riquezas, y tesoros: *Cupiditate ductus; sperabat enim habere de eo magnam redemptionem, vel per eum occulti thesauri reuelationem.* Pero la resulta desto, fue perder sus Reinos, y estados: y assi acudio Dios luego al Profeta mismo que le auia vngido, y dizele: Ve, y dile a Saul, que mui necio ha sido su pensamiento, y por donde pretendio perpetuar su Reino y casa, lo ha perdido, que por esse mismo caso se lo quitarè, y darè a otro, que me sirua mejor: *Scidit Dominus Regnum tuum à te hodie, & tradidit illud proximo tuo meliori te.* Y assi se cumplio, que quitandolo de la casa de Saul, lo passó a Dauid, y su descendencia. Y lo que particularmente aqui se debe notar es, que siendo Saul desbaratado en los montes de Gelboe, dize la sagrada Historia, que vn mancebo Amalecita le acabó de quitar la vida, y le tomó la corona de la cabeça, y la traxo a Dauid: *Amalecites ego sum, &c. Stansque super eum, occidi illum, & tuli diadema, quod erat in capite eius, & attuli ad te dominum meū Regem.* Si preguntaredes, donde vino este Amalecita a los montes de Gelboe, siendo assi, que ni la tierra era de los Amalecitas, ni contra ellos la guerra, si no 1. Reg. 15. Lyran. hic. 2. Reg. 1.

no contra los Filisteos? Responde十aos Filon Hebreo: *Erat filius Regis Agag*. Que este moço era hijo del Rei Agag, y de la Reina su muger, a quien Saul auia perdonado contra el precepto de Dios, y la prouidencia diuina le traxo en aquella ocasion a aquel lugar, porque perdonando Saul, y sus ministros al Rei de Amalech, y a la mejor hazienda suya por acrecentar su Reino, quiso mostrar en esso su diuina Magestad, que en saluar la vida dèl estuuo su propria muerte, y en la reseruacion de la hazienda, y riquezas, la desolacion total de sus Reinos, y estados. En fe de lo que en el discurso deste assumpto vamos ponderando, que no ai traças humanas que preualezcan contra la voluntad diuina, y por donde los hombres piensan que se ganan, grangean su perdicion.

5 Considera San Iuan Chrisostomo al infante Absalon en campaña con mano armada contra Dauid su padre para quitarle la vida, despojarle del Reino, y quedar su sucessor, y luego colgado de vna enzina, enlaçado en ella con sus proprios cabellos: *Adhæsit caput eius quercui, &c.* Que es esto, dize el Santo, traidor Absalon, quien te colgò? No fue tu padre, ni es el que te tiene colgado, ni tal dispuso, ni tal quiso; antes bien a publicas vozes mandò a todos sus Capitanes, y soldados que te guardassen: *Seruate mihi puerum Absalon*; y despues de tu desventura, nadie la llorò con mas viuas lagrimas que èl, lamentando, y diziendo: *Absalon fili mi*; Absalon hijo mio, &c. Pues luego quien te llegò a esse infelice estado? Responde el Santo: *Perdidit Absalon scelestissimus mentem, perdidit sensum, amisit consilium insectatus patrem, vsurpat imperium, Regnum inuadit.* Perdio el impijssimo Absalon el juizio, està loco, y fuera de su sentido, perdio el consejo persiguiendo a su padre, y pretendiendo vsurparle el Reino, por esso tuuo vn tan desastrado fin. Hagamos reflexion en aquellas palabras. *Amisit consilium, &c.* Porque razon dize mas la Boca de oro, que perdio Absalon el consejo, el sentido, y la razon, que la piedad, justicia, y verguença? Siendo assi, que el hazerse tirano de su padre, fue mas conspiracion iniqua, hija de vn coraçon atraidorado, que consejo imprudète, y acertado? El Santo se explica en las palabras siguientes: *Perdidit, inquam, Absalon consilium, dum parricidio cupit mercari imperium, & per exitum patris consequi desiderat Regnum.* Perdio (dize) el consejo porque quiso mandar a precio de la vida de su padre, y deseò su muerte para quedarse con el Reino. Bien dicho: pero està toda via la verdad en su fuerça; porque a vna tan dañada intencion no la llama peruersa, y iniqua, sino falta de consejo? *Quia festinat* (dize el Santo) *patrem opprimere reus patre superstite moriturus.* Loco lo llamò, y mal aconsejado, porque lo mismo fue intentar ser contra Dios, y contra todas leyes diuinas, y humanas, ser parricida de su padre, que apresurar su propria muerte. Dexòle lleuar por entre las enzinas del mulo desbocado de su passion, y ambicion furiosa, cudicia de reinar, y atreuimiento impio contra su mismo padre, y los cabellos de sus pretensiones soberuias leuantadas del viento de su vanidad altiua, y mal aconsejada, son el potro que cruelmente le aprietan los cordeles, y por los mismos medios que prétendio entablar su fortuna, traçò la suerte mas desdichada.

6 Aquellas palabras del Santo Iob, que a otra luz yà ponderamos: *Ædificauit sicut tinea domum suam*, en la mas comun sentencia de los Interpretes sagrados hablan de los ricos, y poderosos del mundo, y destos dize el Espiritu Santo, que como la polilla suelen edificar su casa. Es ingeniosa la obseruacion del docto Comentador deste sagrado libro, ponderando lo que le sucede a la carcoma en la fabrica de su casa: *Hoc habet proprium, quòd quamuis corrodendo videatur sibi ædificare domum, & latibulum quærere, sed corrodendo etiam suam domum diruit: nam cùm vel lignum nimium cariosum est, vel cùm vestis iam nimium attrita & macerata, tunc tandem perit domus tineæ, excutiturque ex suo latibulo. Igitur ipsa sibi tinea molitur exitium suum, demoliturque domum suam.* Aunque es verdad que la carcoma royendo haze su casa, tambien es cierto que al passo que la edifica la và arruinando; y assi en llegando el madero a estar mui carcomido, ò el vestido apolillado; luego este gusanillo queda sin domicilio, y le echan fuera de su casa. Por manera, que èl mismo fabricando su albergue solicita su proprio daño, y pretendiendo casa de por vida, queda sin vida, y sin casa. *Non aliter sanè impij, dum alienas res mordendo, & vorando domum suam erigere, & stabilire nituntur, suum ipsi exitium quærunt.* Lo mismo, ni mas, ni menos le sucede a los pecadores (parece que habla de los Pontifices, y Fariseos del Euangelio este Autor) que mientras con el detrimento ageno procuran sus aumentos, hazen mas cierta su perdicion.

7 Del traidor dicipulo que apoderado de la cudicia vendio al diuino Maestro, dizen los sagrados Coronistas, que despues que hizo la venta, se fue al Templo, y en èl arro-

Phil. lib. quæ anti. quit.
2. Reg. 18.
Chrysost. homil. de Absal.
Iob 27.
Pined. hic
Mat. 27.

arrojò los dineros que por èl le auian dado, y echandose vn laço al cuello, murio finalmente ahorcado: *Et proiectis argenteis in Templo recessit, & abiens, laqueo se suspendit.* Nota san Gregorio Nazianzeno, que obligado del vil interes vendio el fementido a su Señor, y pareciendole que en algo le mejorarian los Principes de los Sacerdotes; y fue justo juizio suyo que se quedasse sin Christo, y sin dineros, y sin prouecho alguno, y aun sin vida, y conocido por el mas infame y maluado hombre que jamas huuo en el mundo: *Non enim Iudas iterum Christum recepit, sed nec retinuit pretium.* Por dõde negociò sus medras y comodidades, se hallò de todos los bienes de la tierra y cielo despojado: para que sea verdad constante, que el que pierde à Dios por algun interes, sin Dios, y sin interes se ha de quedar.

Naz. cit. in q. 1. c. 1. qui studet.

8 De Constancio, Padre del primero Emperador Catolico Constantino, cuentan las Historias, que al principio de su Imperio llamò todos los criados, y oficiales de su casa, y les dixo, que todos los que quisiessen sacrificar a los dioses, estuuiessen en su gracia como de antes, y quedassen en los puestos, y fueros que tenian; y que los que no quisiessen venir en ello, sino ser Christianos, se fuessen luego de su casa, y le agradeciessen no castigarlos mas rigurosamente. Vnos à fin de conseruarse en la priuança, y estado antiguo, apostataron de la Fe, y idolatraron: otros perseueraron en ella constantes, y fueron de palacio desterrados. Que hizo en este caso el prudente Emperador? A estos los admitio a su gracia, hizo dellos la mayor confiança, y mejorolos en honras, y fauores; y a aquellos echò afrentosamente de su seruicio, y priuò de los bienes que posseian. Dando por razon: *Eos Regi suo numquam fideles fore, qui Deo infideles extitissent.* Esto es, que nò podian ser leales a su Rei, aquellos que a su Dios fueron infieles. Y assi fue permission diuina, que se desuaneciessen sus traças; y por el mismo caso que atropellaron a Dios por assegurar el fauor de los hombres, quedassen sin hombre, y sin Dios. Y pues dexaron el Cielo por la grangeria de la tierra, careciessen del Cielo, y de la tierra. Como les acontecio tambien a los Principes, y Fariseos, que por los mismos medios que escogieron para su conseruacion, solicitaron su ruina; porque lo mismo fue morir el Saluador, que ser ellos entregados, y sujetos à los Romanos. Porque es justo, que quien dexa a Dios por algun bien, le falte Dios, y esse bien, y le hallen todos los males: *Venient Romani, &c.*

Sozome. lib. 1. c. 6 hist. Eccles.

Et tollent locum nostrum, &c.

CONSIDERACION V.

Que es condicion antigua de los malos, no recelar los daños de la culpa, y sentir mucho los males de la pena.

BVENO Es que teman los Iudios caer en manos del Gentil, y que sientã anticipadamente el mal que ellos le podrán hazer, y no reparen en cometer la mayor iniquidad, quitando contra razon, y justicia la vida al Redentor. Por impio califica San Hilario este genero de temor, quando se temen las cosas que no son para temer, y no atemorizan las que debian causar temor: *Impius ergo timor est, cùm quæ nõ timẽda sunt, timentur; & quæ timẽda sunt, nõ timentur.* Caso es lastimoso (prosigue el Santo) que estudien los hombres como han de lisonjear a los Principes de la tierra, para conseruarse en su gracia, temiendo mucho caer della; siendo assi, que estos no tienen mas jurisdicion sobre nosotros, que en lo perteneciente al cuerpo, bien assi, como la tiene vn ladron, vna calentura, vn incendio, vn naufragio, vn terremoto, ò ruina, y no se acuerdã de temer à aquel Dios, y Señor que puede condenar, no solamente el cuerpo, sino tambien el alma a los ardores eternos: *Et plerumque non tanquam pro debita officij religione piè adulari Regibus existimamus, quia in corpus nostrum sit in his aliquis potestatis, quibus nihil vltrà de nobis licet, quàm latroni, quàm febri, quàm incendio, quàm naufragio, quã ruina: punitorem, perditoremque in igne iudicij & corporis, & animæ nostræ Deum non timentes: dum placere nos ipsis, & in eorum gratia permanere, famulatu impio gloriamur.* Pero este desordenado temor no se halla sinò en los hijos deste siglo, q̃ a precio de Dios, y del alma se emplean en seruicio del pecado: *Famulatu impio.* Que es propriò del pecador no temer el mal de la culpa, y solo sentir el de la pena. 1

Hilar. in Psal. 52.

No podemos huir el cuerpo en la probacion deste discurso a los temores de Cain, que despues de auer cometido aquella horrenda traicion, y mas facinoroso delito, y arguido por el sumo Iuez de tan sangriento caso, le dixo: *Ecce ejcis me à facie tua, & à facie tua abscondar; omnis qui inuenerit me, occidet me.* Basta que me dais, Señor, por castigo andar toda la vida desterrado, y no tener domicilio fixo, y permanente en la tierra, ni veros mas la cara. El primer hombre que me encontrare, esse me ha de quitar la vida. Oyele el Abad Ru- 2

Gen. 4.

Ruperto, y notá, que lo que a este maluado le afligia, no era el auer de carecer de la vista, y gracia de Dios, sino el no permitirle el Señor que arasse, y cultiuasse là tierra, co-
Rup. lib. 4. in Gen. c. 4. mo de antes hazia: *Vir agricola, & operabatur terram*. Sus palabras son excelentes: *Timet, ne agricolari sibi non liceat, ne terram quam solùm amat, vel præsentem vitam, pro admisso facinore perdat*. No le dà cuidado alguno el ver a Dios contra si airado, ni siente el auerle con la muerte de su hermano tan grauemente ofendido: lo que le aqueza es, el no auer de gozar los frutos de la tierra, a quien solamente ama, ni aprouecharse de sus cosechas. Tã poco lo cōgoxa el auer perdido la espiritual vida del alma; lo que le atormenta es el rezelo que tiene de que le quiten la del cuerpo.

3 Exod. 32 Acuden al sumo Sacerdote Aaron los Hebreos, y pidenle con grande instancia les haga Dioses que los guiē a tierra de Promission: *Fac nobis Deos, qui nos præcedant*. Concedioles al punto lo que pedian, y haziendo fundicion de sus joyas les fabricò vn bezerro: *Quas cùm ille accepisset, formauit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem*. Luego se pusieron todos de Pascua, dandose vnos a otros la norabuena, y diziēdo todos a voz en grito: *Hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti*. Estos son tus Dioses Israel, que te sacaron de Egipto, y te han de entrar en la tierra adonde caminas. Supōgo como cierta la dotrina de los Santos, y Interpretes, que enseña, que Aaron pecò en esta acciō, y aun mas grauemente que el pueblo (como en otra ocasion yà ponderamos) En lo que reparo, es en la causa que le obligò al sumo Sacerdote a hazer vn tan grande desatino, que fue, segun el parecer de nuestros insignes Comentadores Cayetano, y Oleastro, el recelo que tuuo de que le quitarian el oficio, y suspenderian de la dignidad Pontifical, y assi se resoluio en conformarse con ellos, y assentir a lo que pedian, por no ver-
Caiet. hic se priuado de honra tan suprema: *Ecce quò ducit ambitio principatus*; dize el doctissi-
Oleast. hic mo Cardenal: *Audis quid Sacerdos perpetrat, ne Sacerdotis munus amittat*; glossa el famoso Lusitano. Mui parecido anduuo en esta ocasion el sumo Pontifice Aaron a los de q̃ haze mencion nuestro Euangelio, pues no reparò en cometer vna tan desmesurada culpa, a trueque de librarse de vna pena imaginada.

4 Num. 22 Llama el Rei Balac al Profeta Balan para maldecir al pueblo de Dios: la historia es mui sabida, no ài para que referirla. Cōsulta el hechicero a Dios, que debe hazer en el caso; si bien era superficial el cumplimiento, porque èl estaua yà herido del espiritu de cudicia, y deliberado a hazer lo que el Rei le mandaua. Lo que aqui notò singularmente Lirano es, que fue este ruin hombre tan desvergonçado, que siendo assi, que los criados de Balac, que le traxeron su recaudo, no lo llamaron Rei, èl hablando con Dios lo nombrò por tal, porque dixo: *Balac Rex Mohabitarum misit ad me*. Balac Rei de los Mohabitas me embia a llamar. Que intento tuuo el Profeta en vsar deste lenguaje? No pudiera dezirle al Señor, Balac me llama? Fue el caso, dize Lirano, que por vna parte se le representaua la voluntad de Dios, que le mandaua que no fuesse: por la otra consideraua, que no obedecer al llamamiento de vn Rei, le podia costar caro, por la dependencia que de los grandes tienen los q̃ le son inferiores. Y por tanto le nōbra por Rei, como diziēdo: *Propter dignitatem Regiam debere ire ad eũ*. Lyra hic. Balac es vn Monarca, yo soi vn hombre particular; y assi aũque sea a despecho mio, es fuerça obedecerle. Por manera, que tuuo por menor mal la desobediencia diuina, y maldicion del pueblo de Dios, que eran males de culpa conocidos, que los desaires, y disfauores que le podia hazer el Principe de Moab, si quedara disgustado. Esto es lo que teme, que aquello no le dà pena.

Miremos a otra luz el lugar de Saul, 5 que poco ha referimos. Quiso Dios nuestro Señor vengar los agrauios, ofensas, y 1. Reg. 15 mal passage que Amalec hizo a su pueblo, quando passo por el desierto, y hazer vn grande estrago en sus decendientes. Para esto manda a Samuel, que diga à Saul, que vaya, y que lo assuele todo, de manera que no quede cosa viuiente, sino todo destruido, y aniquilado: *Percute Amalec, & demolire vniuersa eius, non parcas ei, non concupiscas ex rebus eius quidquam, sed interfice à viro vsque ad mulierem, & paruulum atque lactantem, bouem, & ouem, camelum, & asinum*. Ea Saul, arma tus exercitos, forma tu campo, y embiste a Amalec, y no desistas de la empresa hasta arruinarle, destruirle, y acabarle; mata hombres, mugeres, ricos, pobres, grādes, pequeños, nobles, villanos, y ganados, sin perdonar à nada, ni desear cosa ninguna de las q̃ vieres: con esto me darè por bien seruido, quedarà mi justicia satisfecha, y vengados vuestros agrauios. Veamos aora como se portò Saul. Fue allà, y en vez de executar lo que el Señor le auia mandado, dize el sagrado Texto, que despues de auer hecho gran matança en hōbres, mugeres, ouejas, y ganados: *Pepercit Agag, & optimis gregibus ouium, & armē-*

to-

torum & vestibus, & arietibus, & vniuersis, quæ pulchra erant. No obstante el mādamiento del Señor perdonò al Rei barbaro, y a lo mejor de sus ganados, y preciosos vestidos, y a lo q̃ mas le agradò. Quedò nuestro Señor con esto tan irritado, que dixo enojado con el, y indignado de lo que hizo: *Pœnitet me, quòd constituerim Saul Regem.* O como me pesa, Samuel, de auer dado la inuestidura de Rei a quiē tan mal desempeñò sus obligaciones, y no quiso obedecerme. Vaie el Profeta a Saul, dizele lo q̃ passa, y por fin de razones, viēdose conuencido cōfessò su culpa, y prorrumpio en aquellas palabras a primera vista tan penitentes: *Peccaui, quia prævaricatus sum verbum Domini.* Es verdad que yo pequè, y he quebrantado el orden del Señor. Quien oyere esta confession de Saul, juzgarale por mui contrito, y arrepentido de auer ofendido à Dios; pero es cierto que no fueron significatiuas de dolor de la culpa cometida, sino de temor de la pena que le amenaçaua: *Timuit Saul, ne Samuel ad electionem alterius Regis procederet, & sic ipse Regnum perderet; ideò fictè se humiliauit.* Temio Saul que procediera Samuel a eleccion de otro Rei, y quedàra èl despojado de la corona, dize el doctissimo Lirano, y añade lo siguiente: *Hoc dixit Saul, magis timore pœnæ, quàm amore iustitiæ.* Lo que debiera para bien hazer Saul, era contristarse de su pecado, y llorar la ofensa que auia cometido contra la diuina Magestad, y no hazer caso de la perdida del Reino temporal, pues se lo quitaua el mismo que se lo auia dado: pero no lo hizo assi, antes a lo contrario, del mal de la culpa no tuuo sentimiento, y el dolor que mostrò fue nacido del temor de la pena que recelaua.

Lyran. hic.

6 De Ioab nos cuenta la diuina Escritura, que matò alebosamente à Abner, porque aduierte, que con señal de amistad le dio vna puñalada, con q̃ luego quedò muerto. *Et quasi deosculās eum, tenuit manu dextera mentum eius, vt vndique eum falleret:* Comenta el Cardenal Cayetano, que fingiò que le daua beso de paz, para mejor assegurarle en el engaño. Preguntan los Interpretes sagrados, que fue la causa que ocasionò la muerte a Abner. La de Teodoreto viene amoldada a nuestro intento: *Sciebat enim* (dize este Padre) *fore vt ille præesset exercitui, imperandi ergo desiderium eum armauit ad cadem illius faciendam.* Sabia que Dauid le auia de seruir en la milicia de Abner, entendia que èl dexaria la plaça de General, que actualmente ocupaua, y el pensamiento de que no seria, y temor de que no auia de gouernar le incitò a matarle. Tanto pudo con el el mal de la pena temporal que recelaua, y tan poco se le dio del pecado del homicidio que cometia.

2. Reg. 20

Caiet. hic

Theodor. q. 12. in 2. Reg.

Estando Christo Señor nuestro cenando con sus Dicipulos sagrados, dixoles aquellas palabras, con que quedaron todos assustados, y llenos de tristeza: *Vnus vestrum me traditurus est.* Vno de vosotros me ha de entregar a los Escribas y Fariseos. Empeçaron luego a inquietarse, y preguntar cada vno, si auia de ser el traidor: *Contristati valdè cœperunt singuli dicere: Numquid ego sum Domine?* Solo Iudas comia, y callaua. Prosiguio el diuino Maestro su razonamiento, señalando la pena que auia de incurrir el delinquente, diziendo: *Væ autem homini illi, per quem filius hominis tradetur.* Mas ai de aquel hombre por quien fuere entregado el hijo del hombre. Palabras no eran dichas, quando Iudas, que hasta alli no auia hablado, preguntò, si por ventura, ò por desgracia auia de ser èl aquel desdichado: *Numquid ego sum Rabbi?* Que es esto loco traidor? (dize mi venerable Maestro Comētador insigne de los Reyes) *Dormiebas ad culpam, euigilasti ad pœnam?* A la culpa dormias, y a la pena despiertas? No te entiendo, pues no te inquieta lo mas, y te aflige lo menos: *Magis hæc quàm illa tuū animum vellicauit.* Pero es el caso, que eres sieruo, y no hijo, contrario, y no amigo, y assi puede contigo el miedo, lo que no acaba el amor, y por esso desprecias al que cariñoso te combida, y temes al que terrible te amenaça: *Planè seruus es, non filius; aduersarius, non amicus; timore duceris, non amore: leniter vocantem contempsisti, terribiliter tonantem formidasti.* Eres al fin hijo de perdicion, *Filius perditionis;* y por esso no temes el mal de la culpa, y sientes el de la pena.

7 Mat. 26.

Mend. in 1. Reg. c. 2. n. 10. In exposit. lit.

8 Mientras a Pilatos no le torcieron respetos humanos, procediò santamente en la causa del Saluador, porque ingenuamente confessaua que era justo, y no hallaua en su persona cosa digna de censura; y assi lo llamò Tertuliano en este estado Christiano. *Pilatus pro sua conscientia Christianus.* Pero al punto que el pueblo le amenaçò con la amistad de Cesar, y le dixo: *Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris;* que sino le quitaua a Christo la vida, perderia la amistad de Cesar: *Cùm audisset hos sermones, timuit.* Temiò, y temblò como si viera la muerte con sus ojos, y luego mudò de parecer: *Et tradidit voluntati eorum,* y entregò al Señor para que hiziessen dèl lo que quisiessen. Entra aqui el docto Cardenal Toledo, y ponderando aduertido

Tertul. in apologet.

Ioan. 19.

tido esta inconstancia de Pilatos, dize assi: *Plus potuerunt sermones ij de Cæsare apud eum, quàm illi quos audiret, & timuerat, quod Filius Dei esset.* Lastima grande, y digna de todo sentimiento, que temio mas Pilatos perder la gracia del Emperador de la tierra, que ofender al Señor del Cielo, quitando la vida a vn hombre santo, y que el mundo apellidaua por Hijo de Dios. Tal fue el Presidente como los Pontifices, y Fariseos, todos son de la misma data, conocidos pecadores, de quien es proprio no temer el mal de la culpa, y sentir infinito el de la pena. No repararon en ofender a Dios, quitando injustamente la vida a su hijo, y temen la pena que les puede suceder, perdiendo el Reino, y el lugar: *Venient Romani, &c.*

Expedit, vt vnus moriatur homo.

CONSIDERACION VI.

Que el ambicioso en orden a la conseruacion propria, no perdona à la reputacion agena; al contrario del justo, que nunca compra lucimientos proprios à costa de desdoros agenos.

1 CONVIENE, Dize Caifas, que muera vn hombre, para que no perezca el Reino todo. Y porque culpas, pregunto yo, ha de morir? Es por ventura transgressor de la lei, y reboltoso? No: porque èl mandò que se diesse el tributo a Cesar, y lo pagò. Es soberbio? No: antes la primera regla de su lei es humildad. Es vengatiuo? Tampoco: porque manda que si nos dieren vna bofetada, apercibamos la cara para lleuar otra. Es auariento? En ninguna manera: antes enseña, que quien tuuiere dos tunicas dè vna dellas. Pues que se prueba contra èl? Que delitos son los suyos? Dize q̃ es Dios? No oistis cantar los Angeles en su nacimiento, paz en la tierra, y gloria en el Cielo? No visteis los Reyes que le vinieron a buscar desde el Oriente, y arrastrando purpuras, tributarle humilde feudo, y reuerente culto? No le visteis de edad de doze años disputar con tanta admiracion de todos los que le oian? El gran Bautista, a quiẽ vos dais tanto credito, no dixo que no era merecedor de desatarle la correa del çapato? La muerte no le obedece, el mar, las enfermedades? Pues por esso dezis que muera? *Quia multa signa facit*; y que esso es lo que conuiene? *Expedit.* Yà os entiendo, biẽ se vè que no pueden medrar vnos, sin que quiebren otros, y quereis valer con matar a Christo; y que como sois ambiciosos, no teneis lei, y a nadie perdonais en orden a vuestra conseruacion.

Que antigua es en el mundo esta passion; parece cierto que es herencia, y mayorazgo de los hijos de Adan. De Cain primero hijo suyo, dize la Historia sagrada, que matò a su hermano el justo y inocente Abel: *Consurrexit Cain aduersus fratrem suum, & interfecit eũ.* Es questiõ reñida entre los Escriturarios, que impulso tuuo el impio fratricida para cometer vna tan abominable maldad? Bien se, que la mas comun respuesta es, que la embidia le ocasionò la muerte al santo jouen. Pero Rabbi Isaac, de grande autoridad entre los Hebreos, dize que le matò la ambicion, que con nadie tiene lei, ni a hermanos perdona, en orden a su propria conseruacion. *Vt esset primus sine secundo.* Quiso Cain quedarse solo con la posteridad de los hombres, y ser absoluto señor del Orbe vniuerso, y ser solo èl, y no Abel, el padre, y seminario de los siglos venideros. Este fue el motiuo que tuuo para derramar su sangre inocente. 2 Gen. 4. Rabb. Isaac cit. à Pen. fiel. ætat. 1. mund. c. 4. §. 3.

3 Que diferente rumbo lleuan los sieruos de Dios, en quienes no reina el espiritu de ambicion. Acordaos para esto, con San Iuan Chrisostomo, de aquellas instancias que le hizo Dios al Santo Moises, en la ocasion que el pueblo Israelitico adorò aquel tan repetido bezerro en el desierto, y de los partidos q̃ èl le propuso para que le dexara castigarlo, y acabar de vna vez con el: *Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* Nota el Santo Dotor el teson con que èl respondio a Dios, que sino les perdonaua el pecado de idolatria cometido, que desde alli le tuuiesse por excluido de su seruicio, y de su gracia desterrado: *Aut dimitte illis, aut dele me de libro vitæ.* Que es esto Santo Moises? dize la Boca de oro. No veis las mejoras, y acrecentamientos con que Dios os està brindando, que os harà Principe, y señor de grandes gentes, y pueblos, porque seais assessor en la execucion que pretende hazer en estos insolentes, y descarados? Si veo. Pero no soi yo hombre que acetè honras a precio de sangre agena, ni quiero adelantamientos que a otros han de costar tã caros: *Potius vnà cum his, qui semel crediti erant, perire, quàm sine illis saluum esse, & ad maiorem dignitatem assumi prætulit: cuiusmodi esse oportet, cui animarum cura cõmissa est.* Como si dixera; no les esta bien a vuestros sieruos, Señor, tratar Exod. 32. Chrysost. hom. 12. in Ioan.

tatar

tar de sus mejoras con detrimentos de otros. Y assi añade nuestro insigne Lusitano Oleastro, que lo que Dios pretendio con los ofrecimientos, y promessas que le hizo, fue, que el Santo Varon quedasse por la respuesta que le dio en todo el mundo por de-
Oleas. hic chado de buenos Principes conocido: *Ducem suum summè tētare voluit, vt experiretur, an pro priuato bono sineret commune perire.* Hōbre que quando Dios le ofrece creces con dispendio del pueblo, y perdida suya, ruega por el, oluidandose de si, solicita el bien comun, y no se acuerda del proprio: *Orabat Dominū Deum suum.* Este si es buen Profeta, buen Sacerdote, buen caudillo, y buen gouernador. Si los Pontifices, y Fariseos de Ierusalen imitaran a Moises, de cuyos Dicipulos tanto blasonauā, de otra mā nera procederian, y otra resolucion tomaran, ni formaran decreto, de que muriera el inocente Cordero, pareciendoles que dessa manera hazian su negocio, y quedauan mas seguro su Principado; pero no lo hizieron assi, sino acordaron ambiciosos, que la buena conueniencia dictaua que èl perdiesse la vida, porque ellos no perecieran.

4 Mas se parecen estos con Esau, de cu-
Gen. 27. yo parentesco se dedignauā, que con el caudillo del pueblo de Dios, con cuya dotrina se engrandecian. Varios discurren los Santos Padres sobre el misterioso modo q̃ tuuo el Patriarca Isaac en las bendiciones q̃ dio a su hijo Iacob, y Esau; porque aunque son quanto a la sustancia casi las mismas palabras, ellas entre si son mui diuersas. A Iacob: *Det tibi Deus de rore cæli, & de pinguedine terræ abundantiam, &c.* Dios te dè hijo mio del rocio del cielo, y abundancia de los bienes de la tierra; y a Esau: *De pinguedine terræ, & de rore cæli erit benedictio tua; viues in gladio, &c.* De lo pinguo de la tierra, y del rocio del cielo serà tu bendicion, y tendràs oficio de caçador. Pōderad con el Autor de la Catena Griega (aunque en otra ocasion si bien me acuerdo, ya referido) los distintos terminos de que el padre vsò en bendecir a vno y otro hijo; aunque
Auctor Caten. Græc. parezca ser las mismas palabras: *Ille fructibus vberibus soli, tritico vinoque fruetur. Hic in vbere quidem solo habitabit; sed ad victum comparādum; gladio vtetur in prædis, quocirca adijcere noluit, dabit tibi Deus.* A vno, y otro hijo dixo el buen padre, que tendrian de los bienes la tierra con que pudiessen passar la vida hōrados: pero si se aduierte en la bendicion de Iacob entrò la data dellos por el cielo, y con Dios delante: *Det tibi Deus.* Y en la de Esau porque no dixo tambien lo mismo? Esso, dize el referido Autor, dicho se està, porque auia de tener por vida el ser caçador; y de las presas que hiziesse auia de comer, y sustentarlas; y essa razon es bastante para no dezir su padre que Dios le haga buen caçador, y en esse exercicio venturoso. Si q̃ aborrece Dios tanto a aquellos, que para hazerse bien a si, hazen mal a otro, que solo porque Esau se ocupaua en andar con el arco y aljaua matādo caça para su sustento; y en alguna manera se parecia en esto con ellos, no se atreuio Isaac a dar a Dios por autor de su bendicion: *Ad victum comparandum gladio vtetur in prædis: quòcirca adijcere noluit, dabit tibi Deus.* No da Dios por bendicion quitar a nadie la vida, aunque seā aues del cielo, y fieras de los montes, para conseruaciō de la propria, por ser contra su dulce, y diuina condicion.

Maldicion serà suya permitir que los 5
hombres del saluagino Esau sean sequaces. Osee 4.
Amenaza Dios cō grauissimos castigos por su Profeta Oseas a los pecadores de su pueblo, pues no les promete menos q̃ muerte, y quiçàs, no solamente la temporal, sino tambien la eterna. En esta correspondencia entienden los mejores Interpretes aquellas palabras: *Sed & pisces congregabuntur.* Iuntarānse tambiē los peces de la mar, esto es, serān rigurosamēte castigados: *Iuxta morem* Ribera
Scripturæ congregari dicuntur, qui pereunt, hic.
dize el docto Padre Ribera. Toda la dificultad deste lugar està en aueriguar la semejāça que con los peces tienen los hombres, ò q̃ es en lo que conuienē los hombres cō los peces, q̃ tantas vezes son en las diuinas Escrituras a ellos comparados? El gran Maestro de las sagradas letras S. Geronimo, Teofilato, Teodoreto, Lirano, S. Cirilo, y otros, dizen; que la metafora consiste, en que como los peces grandes se comen a los pequeños, assi los poderosos del mundo suelē anegar, y perseguir a los que puedē menos, y quitarles la sustācia, y la vida para su conseruacion. Permitiendolo assi su diuina Magestad, si bien vltimamente se lo pagarā de contado, porque los cōgregarā a todos; esto es, que seràn rigurosamente castigados: *Sed & pisces congregabuntur,* dize Oseas, y glossan los referidos Autores: *Quemadmodum in piscibus, qui maiores sunt, deglutiūt minores, ita pateris inter homines nō ius valere sed vires; & quasi nulla esset prouidentia, infirmiores à potentioribus spoliari, atq; vexari.* Segun esto, harta desdicha fue la de los Sacerdotes, y Fariseos de Ierusalen, el permitirle Dios nuestro Señor que fuessen como los peces de la mar, oprimiēdo cōtra justicia a su bendito Hijo, executando ēn el tiranamente su furor; y quitandole la vida para conseruacion de las suyas.

Hieron. Theoph. Lyran. Cyril. apud Rib. ad illa verba Habac. 1. facies homines, &c.

Doctores isti citat. à Rib.

Quan-

Quanto mejor les fuera el ser palomas, en las quales son en la misma Escritura Sagrada los justos significados! Hablando el Espiritu Santo con aquella santa alma esposa suya, y alabandole en particular sus ojos, ò la propriedad, y virtud dellos, dizele que son como ojos de paloma: *Oculi tui columbarum*. Parece que mejor los cõparara a los ojos del aguila, reina de las aues, y no a los de paloma, que no son tan hermosos, ni tan dignos de alabança. Muchas cosas suelen dezir aqui los Comentadores, q̃ podran seruir para otras ocasiones. Lo que aora viene a nuestro caso, es lo q̃ desta aue dizen los naturales; esto es, q̃ todas las demas, a imitacion del aguila siguẽ a otras, ò comen gusanillos, ò hormigas; solo la palomilla perdona a todo lo que tiene vida, no queriendosela quitar: *A laniatu innocens est natura columbarum: nã corui de morte pascuntur, columba non nisi de frugibus terræ viuit*; dize el Padre S. Agustin. Simbolo de los justos, y amigos de Dios, que de tal manera buscan su remedio, y procuran lo necessario para sustentar la vida, que lo hazen sin daño alguno de tercero.

Cant. 4.

Dion, y. orat. 2. de Regno, de aquila.

Aug. in Cat. D. Thom. ad capit. 2. Mat. in illa verba: Quasi columbã.

6 En lo que imitan la condicion de su diuino Esposo, el qual dize de si, q̃ es flor del campo: *Ego flos campi*. Bien se q̃ los santos Padres, y Interpretes sagrados dizen mil lindezas en la explicacion destas palabras: pero yo con licencia suya he de reparar en vna cosa, de q̃ no he hallado otro q̃ hiziesse caso. Y assi noto, q̃ no se compara el señor, y esposo de las almas a la flor del jardin, sino a la flor del campo; y haziendo reflexion en esto, hallo vna diferencia grãde entre la flor del campo, y la del jardin; y es, que para que esta crezca, y medre, es necessario que el jardinero ande siẽpre con el hierro en la mano, escardãdo vnas, y cortando otras. Por manera, que a costa de sus vezinas solicita sus acrecentamientos; pero la flor del campo, sin pesar de nadie viue, crece, y se logra, sin que para esso haga mala vezindad a sus cõpañeras, pues todas las demas yeruas, y flores viuen tambien como ella, y se conseruan. Tal pues es el diuino Esposo, y tales las almas esposas suyas, èl flor del cãpo: *Ego flos campi*; ellas palomas: *Oculi tui columbarum*; viuẽ, y dexan viuir; à nadie ofenden; à nadie prejudican para conseruarse: que si los ambiciosos del mũdo esso hazen, es, porq̃ como no tienen lei, es propriedad suya no perdonar a nadie, en orden a su propria conseruacion; pero el justo, y temeroso de Dios no quiere lucimientos proprios a costa de desdoros agenos, ni la vida propria, à precio de la agena.

Cant. 1.

7 Esto mismo debian hazer en razon de buenos Principes, y ministros los Fariseos, y sumos Sacerdotes de Ierusalen, y aun arriesgar (si necessario fuera) sus proprias vidas, porque ninguno de aquella republica la perdiera; dõde la Escritura en el Exodo dize, que la tunica del Sacerdote era de liẽço, y angosta: *Tunicam, & lineam str. ctã*, leen comunmente los Interpretes sagrados del Hebreo *Tunicam oculatã*. Y nuestro doctissimo Pagnino: *Oculis contextã*. Esto es; que fuesse texida, ò cuajada de ojos. Y nota aduertidamente Lipemano, y nuestro famoso Español Arias Montano, que estos ojos no eran de hombre, ni de otro animal, sino de *Perdiz*; de la qual dize S. Basilio lo siguiente: *Cùm pullos suos videat adhuc ob debilitatem prædæ periculo expositos, se aucupi ante illos, vt prædæ paratam offert, ita sese vertentem, ac gestus dispensantem, vt nec periculo se penitus, aut manibus se præbeat.* Esto es, q̃ quando sus polluelos debiles estã en algun peligro manifiesto, y vè q̃ anda para cogerlos el caçador, se pone delante dellos, como ofreciendose a sus manos, andando de vna parte a otra parte para diuertirle, y entretenerle, para q̃ en quanto se ocupa, y detiene, procurando caçar la madre, los hijos huyan, y se escondan, y al fin buela librando cõ esse ardid su vida, y la dellos; si bien tal vez le sucede quedarse (para saluarlos) presa suya.

Exod. 24

Pagnin.

Lippem. in cat.

Arias Mõtan. his.

Basil. homil. 3. exhort. ad baptis.

8 Pero que necessidad tenemos de alegorias del viejo Testamento, si tenemos mejor prueua de todas, y literal en el autor de la gracia Christo Redentor de nuestras almas, de quien el santo viejo Simeon dixo aquellas profeticas palabras a la Virgen soberana, teniendolo quãdo niño en sus braços: *Ecce positus est hic in ruinam, & resurrectionem multorum*. Este Señor q̃ en mis braços tengo serà ruina, y resurreccion de muchos. La comun interpretacion desta profecia es, q̃ como el Niño Dios auia de ser exaltacion, y gloria de sus creyentes, tãbien seria ruina, y caida de los incredulos. Pero el docto Padre Teofilato nos dà vna particular, y ingeniosa exposiciõ, q̃ marauillosamente apoya nuestro intento: y dize, q̃ aquel genitiuo *multorum* de muchos, no ha de referirse à la ruina, *In ruinam*, sino a la resurrecciõ, *In resurrectionem*, &c. Y hazẽ entonces este sentido las referidas palabras: *Positus est Dominus in ruinam sui ipsius, vt scilicet caderet in mortem, & deinde per eum resurgent multi in Israel*. A precio de su propria ruina, y cayẽdo tendido a la muerte, el Señor serà causa de la resurreccion, y vida de muchos. Tan lexos de conseruar a costa de otras vidas la suya, que el so-

Luc. 2.

Theoph. citat. ab Istella. in elench. Dom. infra oct. Natiuit.

solo morira para q̃ los hõbres todos viuan. Y aun por este camino mejor assegurarà su Principado, Pierdan los Pontifices, y Fariseos el suyo, pues no le imitaron; quitesele por justo juizio de Dios a todos su estado, porq̃ no puede tener duracion el gouierno q̃ se funda en sangre inocẽte, ni auer permanencia en aquellos bienes q̃ con violẽcia, ò dispẽdio de otros se pretenden, ò se alcãçã. En vano traçan estos la muerte al Redẽtor por no perder sus comodidades, antes por al solicitan mas su perdicion. Vendrã sin duda los Romanos, y entraràn en la ciudad, cautiuaràn el pueblo, y serà entonces el Põtifica y el Fariseo como el pueblo vltrajado y arrastrado. Escarmentemos, pues, en cabeça agena, y estudiemos para acertar en los desaciertos destos mal acõsejados. No pretendamos proprias mejoras a costa de daños agenos. Fiemos mas de la prouidencia diuina q̃ de la nuestra humana. Y pues esperamos de la mano de Dios lo mas importãte, q̃ es lo concerniente a la salud del alma. No queramos de otra lo necessario para la conseruacion del cuerpo, pues en ella estã, no solamente todos los bienes espirituales, sino tambien los temporales: *Diuitiæ & gloria*; estos significados en las riquezas, y aquellos en la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.* Amen.

TRATADO XVIII.

Para el Domingo sexto de Quaresma.

Cùm appropinquasset Iesus Ierosolymam. Matth. 21.

SALVTACION.

PINTA Con viuos colores el sagrado Coronista, y glorioso Apostol S. Mateo en el cap. 21. de su Euangelica Historia la gloria de aquel triunfo con que Christo Señor nuestro entrò en Ierusalẽ, despues de estar yà por el cabildo sacrilego, en q̃ presidiò Caifas, sentenciado a muerte. Y fue el caso, q̃ sin que nadie auisasse a sus ciudadanos, ni los obligasse con premios, ni cõ castigos, salieron generalmẽte con festiuos aplausos a recibirle, echãdo vnos sus capas en las calles por alfombras sobre q̃ passasse; otros cortãdo ramos, y desgajando arboles, le enramauã el camino, y cantando otros la gala al vẽcedor, y dãdole el norabuena de su dichosa, y deseada venida. Por manera, que resumiẽdo todo lo q̃ contiene el Euangelio, tres cosas huuo en este glorioso triunfo, ramos, cãpas, y cãtiones. El lleuar ramos en las manos, era ceremonia q̃ se hazia a solo Dios, como consta de los libros del Leuitico, Esdras, y Macabeos; dõde se cuenta, q̃ en las solemnidades grandes del Señor lleuauã palmas en las manos, las cãpas siruierõ de palacio, y fue ceremonia de los Reyes de Israel, de q̃ se vsò en la jura de Iehu, a quiẽ echarõ capas por el suelo. Las musicas tãbien erã señal de vitoria, como se vio en la q̃ tuuo Dauid quãdo dexò al Filisteo rendido, y muerto en el cãpo, q̃ salieron las damas de Ierusalen a celebrarle con danças, y cãciones. Bien assi aqui seruiã los niños de musicos, y menestriles, y soltãdo los peçones de los pechos de sus madres empleauan sus boquillas en alabança del glorioso Saluador, y autor de la gracia; &c. Aue Maria.

Leuit. 12. 2. Esd. 8. 2. Mach. 2. 4. Reg. 19. 1. Reg. 18.

Cùm appropinquasset Iesus Ierosolymam.

CONSIDERACION I.

Que el mas riguroso linage de tormento, es padecer desdichas despues de auer gozado felicidades.

CAnsanse los Santos Padres en aueriguar qual fue la razon q̃ Christo Señor nuestro pudo tener en este tã misterioso hecho, q̃ no puede dexar de auer gran sacramẽto, en q̃ en los vltimos trãces de la vida quiera gozar de tanta hõra el q̃ en toda ella en hechos, y dichos la cõdenò. Vnos dizẽ vno, otros otro, en efeto echã por diferẽtes sendas. El q̃ mejor sintio en el caso, fue el Melifluo Padre San Bernardo: *Quid fuit quòd processionẽ habere voluit, qui mox futurã no uerat passionẽ? Fortè vt amarior esset passio, quàm processio præcessisset.* Lo q̃ yo en la materia siẽto (dize el Contẽplatiuo Dotor) es, q̃ el Saluador lo hizo de industria para padecer mas por nuestro amor; porq̃ es cierto, q̃ la memoria de passadas glorias haze mas graues las penas presentes, y ocasiona graues aumẽtos de sentimiẽto; y es tãto mas rabioso el dolor del mal presente, quãto fue mas suaue la possession de los bienes passados. Si Christo Señor nuestro predicando, q̃ no vino a ser seruido, sino a seruir: *Nõ veni ministrari, sed ministrare*; y tratãdose tã sin hõra como si fuera vn gusano: *Ego sum vermis, & nõ homo, opprobriũ hominũ, & abiectio plebis.* Saliera de casa de Pilatos cõ vozes de pregoneros a la Cruz, no fue-

1

Bernard. serm. 2. in Dom. Palm.

Mat. 20.

Psal. 21.

fuera tan grande la deshonra: pero que auiendose oi despoblado toda la ciudad de Ierusalen à recebirle, auiendole aclamado no solamente con vozes de Rei, y de Messias, sino de Dios, dentro de cinco dias le pōgan entre ladrones, como si huuiera sido vno dellos; cosa clara es, q̃ quanto la honra fue mayor, lo auia de ser la deshonra; y tāto mas acerba su pasion, y crueles sus tormentos, quanto fueron mayores las glorias y aplausos que le auian precedido.

2 Apiadada la diuina bondad de la desdicha de Adā, y deseoso de su remedio, le vistio del sayal de penitencia, y le echò fuera del Paraiso: *Fecitque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis*; ò como trasladan los Setenta Interpretes: *Collocauit eum ante Paradisum voluptatis*; y san Iuan Chrisostomo: *Et habitare fecit eum è regione horti deliciarum*; esto es: que le puso Dios en frente, y a vista del paraiso de deleites. Si preguntàremos al Santo la causa desto, dirànos, que de proposito lo hizo su diuina Magestad, para que a vista de la felicidad perdida fuesse mayor el dolor de la desdicha presente: *Adam à Paradiso eiectum, è regione Paradisi habitare iussit Deus: vt assiduus conspectus, renouans molestiam, exactiorem illi præberet sensum expulsionis à bonis*. Lo mismo dixo Arnoldo Carnotense: *Excluditur à loci huius amœnitate, & experiatur quantum distet inter bonum & malum*. Como si dixera: Tenga delante de los ojos el bien que perdiò, para que sea mas amargo el dolor, y mas cruda la pena, pues no parece que se puede imaginar mas feroz la cara de la desdicha, que despues de visto el apacible rostro de la felicidad.

Genes. 3. — Septuag. Interp. — Chrysost. Conc. 2. de Lazar. & homil. 18. in Genes. — Chrysost. loco cit. — Arnold. tract. de oper. sex. dies.

3 Si yo no tengo mal gusto en cosas de Escritura, es lugar insigne para este intento el que aora dirè del Genesis. Soñò vna noche Faraon, y contòle el sueño à Iosef. Soñè (dize) que estaua à la ribera del rio, y dèl salieron siete vacas hermosas, gordas, lucidisimas, y se sustentauan en vna dehesa de buena yerua; salieron en su seguimiento otras siete, tan flacas, y tan macilentas, que no las he visto peores en mi vida; y estas comieron à las primeras. Dize Iosef: Señor, las siete vacas gordas significan siete años fertiles; las siete flacas, significan siete años esteriles. Repara ingenioso vn docto de nuestros tiempos (aūque mal logrado) que las vacas flacas se coman las gordas, que la esterilidad se coma à la fertilidad: *Et hoc maius malum prosperitatis, quod prosperitate nutritur aduersitas & augetur*. Este es, à mi entender, el mayor mal de las prosperidades del mūdo, q̃ suelen ser sustēto de la aduersidad que le sigue: la caida del que estuuo leuantado mucho mas se siente; cobra fuerças la aduersidad presente, y haze mas daño à vista de la prosperidad passada.

Gen. 41. — Del. tom. 1. Quadr.

Auia Dios nuestro Señor gouernado muchos años el pueblo Hebreo por ministros y juezes puestos por su mano; personas que no cargauan la Republica: antojòseles (en hora que no debiera) desear Rei, y con acordada resolucion fueron al Profeta Samuel, diziendole, que ellos querian Rei, como lo tenian las demas naciones del mundo: *Constitue nobis Regem, vt iudicet nos, sicut vniuersæ habent nationes*. Acude el Profeta a consultarlo con Dios, y dizele el Señor: Haz lo que te piden, dales Rei; mas antes desto juntalos todos, y diles, que miren lo que piden, y que derechos son los que han de pagar al Rei, q̃ es vna inmensidad: *Vocem eorum audi, veruntamen contestare eos, & prædic eis ius Regis, qui regnaturus est super eos*. Entra comentando este lugar el Padre san Zeno Veronense, y pregunta; que fue la razon porque sabiendo Dios que ellos errauan en lo que pedian, y era su requerimiēto desacertado, condescendio con ellos, y les despachò su peticion? Y respōde el Santo, q̃ de proposito lo hizo, para que tuuiessen mas q̃ sentir quando despues se viessen sujetos al Imperio Romano. Acordados, que de la obediencia que de antes dauan a su Rei natural, militando debaxo de su Real Corona, auian venido al extremo de miseria, experimentando la vil esclauitud de los Gentiles, en cuya comparacion gozauā en tiempo de Saul, y mas Reyes de Israel, suaue libertad: *Consecutus est Regnum, vt post Regiam dignitatem, maiori dedecore Imperio Romano seruiret*. Porque no ai duda sino que quando vno se vio en vna grande y leuantada fortuna, verse despues precipitado della à lo infimo de la aduersidad y miseria, es el mas intolerable dolor, y el mas azedo trago.

4 — 1. Reg. 8. — Zen. ser. 11. de Iudais.

Pondera san Iuan Crisostomo a los mismos Israelitas sentados junto a las riberas de Babilonia, renouādo las dulces memorias de su hermosa Sion. Alli (dizen ellos) nos pusimos a llorar mui de espacio nuestro largo destierro; y como nuestro cantar todo eran lagrimas, y solloços, y eran de poca importancia los instrumētos, colgamos de los sauces los q̃ lleuauamos, con que soliamos dar musica en las alabanças del Señor: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra*. Pregunta aora la Boca de oro, porque, ò para q̃ lleuauan con-

5 — Psa. 136.

consigo estos hombres, los instrumentos musicos, de que enefeto no auian de vsar? Y suelta el Santo la duda con su acostumbrada discrecion: *Hoc fuit à Deo promissum, ut vel in aliena regione haberent monumenta prioris Reipublicæ, magisque morderentur, & agrius ferrent, dum religionis & Dei cultus illa signa viderent.* Traça fue de la diuina voluntad, para que con la memoria del regalo, con el recuerdo de la suauidad que gozauan en la casa del Señor, en los instrumentos representada, se les doblasse el dolor, y les apretasse mas la congoja.

Chrysost. hic.

6 Aduirtio con singular cuidado el docto Lirano, la conexion que hizo aquel inuencible athleta el santo Iob, de sus glorias y felicidades, con sus infortunios, y trabajos. Destos trata el capitulo 30. y de aquellas el cap. 29. entra pues diziendo: *Quis mihi tribuat, ut sim iuxta menses pristinos, secundùm dies quibus Deus custodiebat me? Quando splendebat lucerna eius super me, &c. Quando procedebam ad portam ciuitatis, & in platea parabant cathedram mihi, &c.* Ai! quien me diera a mi, que yo fuera como en los tiempos antiguos, como aquellos dias en que Dios me hazia escolta, y me guardaua! Quando sus luzes eran resplãdores de mi cabeça; quando en las calles me ponian trono, y silla, y en las plaças me recibian con triũfos! (simbolo de los que hizo Ierusalẽn oy al Redentor) los mancebos se retirauan de respeto, los viejos se leuantauan en pie, los Principes y señores no osauan en mi presencia hablar, &c. Estas son las prosperidades y bonãças antiguas. Y luego empieça el cap. 30. por otro estremo: *Nunc autem derident me iuniores tempore, quorum non dignabar patres ponere cum canibus gregis mei.* Pero aora hazen burla de mi los moços, a cuyos padres no me dignaua yo de hazerles lugar entre los perros de mis rebaños; cuyas manos eran para mi sin fuerça, que aun de la vida parecian indignos: y a este tono añade otras desdichas, y concluye por fin de razones; y aora todos se me atreuen, hazen platillo de mi, y soi la materia de sus burlas; aora todo soi dolores, desamparo, y pobreza: *In me metipso marcescit anima mea;* hasta el alma trãigo marchita dentro de mi mismo. Combina aora Lirano estos dos estremos, y halla ser misterioso este cotejo: *Primò ostendit se turpiter vilipensum contra præcedentes honores. Secundò omnibus bonis spoliatum contra abundantes diuitias;* Como si dixera: Carea el sufrido paciente sus deshonras recibidas de manos viles, con las glorias en que se vio en otro tiempo. Pone junto a sus abundantes riquezas su estremada pobreza. Que mucho que se le marchite el alma en el cuerpo, y que se sienta mas muerto que viuo: que la memoria (como deziamos) de las passadas glorias, haze sentir las presentes penas.

Iob 29.

Iob 30.

Lyran. hic

7 Vá Dios por el Profeta Ezequiel hablãdo con el primer Angel, tomando por capa y sombra de su lenguage al Rei de Tiro, y dize desta manera: *Tu signaculum similitudinis, &c.* Que te faltaua, ò Lucifer, en mi casa, antes que te desauiniesses cõmigo? Tu eres el sello de la semejãça, porque entre todas las criaturas q̃ saqué de mi mano, ninguna mas parecida al que lo es mia, que es mi Hijo, que tu. Criète lleno de ciencia y de sabiduria, con las ideas de todas las cosas que puse en ti, y hizete vna viua estampa de toda hermosura, vistete en medio de todas las delicias y regalos del Paraiso, adornado de mil preciosas virtudes, que fueron las en que fuiste criado, que ni quedò topacio, ni safiro, ni rubi, ni esmeralda, de que no estuuiesses adornado y cubierto. *Tu Cherub extentus & protegens, & posui te in monte sancto Dei; in medio lapidorum ignitorum ambulasti, omnis lapis pretiosus operimentum tuum, &c.* Haze mencion de nueue piedras preciosas, significando con ellas los nueue Coros de los Angeles, dando a entender, que tenia por eminencia las perfecciones de todos. Pero veamos esta prosperidad y grandeza que tanto durò: *Et proieci te de monte Dei, & perdidi te, ò Cherub; protegens, de medio lapidum ignitorum. Nihil factus es.* Todo esto perdiste, y aora te hallas en la mas estrema miseria y mayor baxeza. No bastàra, dize el docto Hector Lusitano, dezirle la desdicha presente, la afliccion que padece, y el estado infelice a que ha venido? Para que le acuerdan los bienes y felicidades en que se vio de passado? Responde el referido Autor: *Eius dotes commemorat, & laudibus extollit, ut miserior appareat eius calamitas; nihil est enim infelicius, quàm fuisse felicem.* Esto es, que de proposito le dizen la alta cumbre en que en su creacion fue colocado, criado a la imagen y semejança de su Criador, dotado de tantas gracias y prerrogatiuas, enriquecido de tantos dones y beneficios, para mayor pena y tormẽto suyo, y mas riguroso dolor; ser siempre miserable, siem-

Ezech 28.

Hector Pint. in hunc locum

siempre desdichado, sin duda que es triste cosa; pero passar de señor a sieruo, y del cetro al remo, aqui es donde se experimenta y siente lo triste y doloroso, aqui donde la desventura se embrauece y encarniza con mas brios y alientos.

2 En el tratado antecedente a este, dudauamos la razon y causa, porque auiendo Christo nuestro bien callado como vn cordero, en todo el discurso de su passion, solo en la ocasion que aquel sacrilego sayon, y ministro del infierno le dio la bofetada, dio indicios de sentimiento: *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem benè, cur me cædis?* Si he hablado mal, y fuerõ mis palabras desacertadas, pruebamelo, que aqui estoi para pagarlo, y no rehuso el castigo; y sino, porque causa tan injustamente me has afrentado? Que es esto Señor y Redentor de mi alma? Como en el mar tempestuoso de vuestras penas y tormentos, os mostrasteis tan sossegado, y conseruasteis silencio tan profundo, y rompiendolo aora os mostrais quexoso? Otra respuesta dimos alli de S. Chrisostomo glorioso. Aora no serà menos sazonada la del Padre S. Cirilo: *Arguitur forsan minister maximè iniuriare, non solummodo quia inflixit alapam, verùmetiam, quia cuius doctrinam admiratus est, cum modò cædit: Nam si aliàs non probasses doctrinam meam, inquit, si mirabilis Scripturæ Interpres tibi visus nõ essem, si non exclamasses: Nunquam sic locutus est homo, forsan ignorantiæ tuæ venia dari posset.* Supone San Cirilo como cierto, que este descomulgado percussor era vno de aquellos, que yendo por mandado de los Fariseos a prender al Saluador, boluieron tan admirados, tan presos, rẽdidos, y hechizados (digamoslo assi al Sayagues de nuestra aldea) de sus celestiales palabras, que no cessauan de publicar, que no se auia visto en el mundo semejante hombre: *Nunquam sic locutus est homo!* y de aqui saca el Santo la razon, porque el Señor se quexa tan sentido. Como si dixera: Amigo, lo que mas pena me dà, es ver, que tu que ha quatro dias con tanto empeño hablaste de mi persona, y a boca llena acreditaste mi dotrina, aora me aboseteas y vltrages: sino me huuieras aplaudido y abonado, menos sintiera tus ofensas. Pero como se me acuerdan las honras que me hiziste, es fuerça, q̃ a las injurias se me doble el sentimiento: *Si non exclamasses, nunquam sic locutus est homo, forsitan ignorantiæ tuæ venia dari posset.* Por la misma razon le fue mas penosa a Christo Señor nuestro su passiõ; porque le precedierõ los honrosos aplausos, y celebres triunfos con que oy le recibieron los moradores de Ierusalen; por ser cierto, que el mas riguroso y desapiadado tormento, es padecer penas, despues de auer gozado felicidades; vayan los Dicipulos a buscar el jumentillo en q̃ el Saluador ha de entrar cauallero, de todos aplaudido y solenizado; porque dessa manera le dè mas que sentir la tormenta de su passion: *Cùm appropinquasset Iesus Ierosolymam, misit, &c.*

Ioan. 18.

Cyril. lib. 11. c. 47. in Ioan.

Inuenietis asinam alligatam, & pullum, soluite, & adducite mihi.

CONSIDERACION II.

Que el seruir a Dios es la mas dulce libertad, y seruir al pecado la mas tirana esclauitud.

1 ALEGORIZANDO San Atanasio esta mission de los Dicipulos, a la aldea que estaua cercana a Ierusalen, para que truxeran el animal de que el Señor necessitaua, para entrar cauallero y triunfante en la misma ciudad, nota con particular aduertencia, el dezir el Euangelista, que el dicho bruto estaua atado, y el Señor les mandò que le desatassen: *Ite in castellum quod contra vos est, inuenietis asinam alligatam & pullum cum ea, soluite, & adducite mihi.* Y reparò el Coronista San Lucas, que no solo tenia vn dueño, mas era de muchos señores; porque tantos fueron los que se quexaron de los Dicipulos, porque sin licencia suya los querian soltar: *Soluentibus illis pullum, dixerunt domini eius ad illos: Quid soluitis pullum?* Constante dotrina es de los santos Padres, fundada en muchos lugares de la diuina Escritura, que los jumentos hazen metaforicamente el papel de los pecadores: *Homo cùm in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Lo que nos importa deste lugar, es la aueriguacion de quienes eran los señores destos jumentos, que son los demonios, conuienẽ los Interpretes sagrados. Deste parecer es S. Atanasio, y son milagrosas sus palabras: *Omnes pariter nõ in aliud occupati sunt, quàm vt asellum in viuio alligent: asinus interim diuersoriũ non habet, non est qui in forũ descendat, id tantummodo agitur vt pullus vinciatur, & omnes domini eius, seruandi causa, in proximo assident.*

Matth. 21

Luc. 19.

Psal. 48.

Athanas. serm. in illud profecti in pagũ qui ex aduerso est.

No

no pudo ser mas infelice la suerte deste pobre jumento; esto es del triste pecador, que ser tan desdichado, que acertò à seruir à crueles dueños, y tiranos señores, q todo su cuidado ponian en prenderle, todo su desvelo era por guardarle y tenerle preso, este era su total empleo, y en ninguna otra cosa se ocupauan; dexauanle al miserable estar en cerro, desabrigado, expuesto a las inclemencias del tiempo, sin auer vno que dèl se compadeciesse, y le entràra al pesebre, ò siquiera le diera vn poco de heno, ò paja para comer. Antes es de opinion el Santo, que para mejor assegurarle que no pudiesse romper las trauas, no huuo corma ni pesga que no le echassen, y assi de pies y manos estaua atado: *Vnusquisque enim eorum vincula vinculis cōgeminauit, & omnibus modis, vt ipsis in tuto esset, omnem curam adhibuerunt, & vt ego existimo, pedes eius concatenarunt.* Veis aqui, Fieles, pintada con viuos colores la malaventura de vn hōbre, que està en pecado mortal, que demas de ser cautiuo del demonio, como a galeote le tiene cargado de grillos y cadenas; y con razon, porque los tales, aunq presos, estàn de continuo al bancò remādo en la galera de la culpa, cuyo puerto es el infierno.

2 A estos, pues, vino à soltar y poner en libertad el Saluador, q en esta correspondencia (como dixo el mismo Señor por S. Lucas) se han de entender aquellas palabras del Euangelico Isaias: *Spiritus Domini super me, &c. vt praedicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem.* Esto es, que le embiò al mundo su Eterno Padre à anunciar indulgēcia a los cautiuos, y a los presos libertad: *Captiui sunt, qui voluntatē suā imperio diaboli subiecerunt;* glossa nuestro docto Cardenal Hugo. Considerad con aduertida atēcion los gages que nos acarrea el pecado, que de hijos ingenuos y libres, nos haze esclauos viles y aherrojados.

Luc. 4. Isai. 61. Hug. Car.

Obseruaron curiosos los Padres San Ambrosio, San Iuan Chrisostomo, el estilo con que las sagradas letras hablan de aquella Princesa señora del santo Iosef, y muger de Putifar, tratando de los profanos pensamientos que tuuo, ojos lasciuos cō q le mirò, y lo que mas es, palabras obscenas con que importuna le solicitaua al adulterio: *Iniecit vxor domini oculos suos in Ioseph;* dize el sagrado Texto, conforme a la version de los Setenta Interpretes, que siguen estos grandes Dotores; esto es, que la muger de su señor puso los ojos en Iosef; y no parò aqui, sino que le acusò falsamente a su marido, y le dixo, q era tan insolente y atreuido, que siendo su esclauo la auia solicitado. En resolucion dieron con èl en la carcel, donde padeciò lo que se sabe. Al punto de que nos diuertimos reparan los Santos alegados, en llamarla el Historiador sagrado muger de su señor; no viniera mas a cuento nōbrarla por su señora? O dezir, que la Princesa hizo aquello? No, dize San Ambrosio, que muger que no supo supeditar sus ilicitos apetitos, y señorear su desordenada volūtad, no merece el nombre de Reina, ni señora: *Nam quomodo domina, quae dominandi non habebat affectum, quae seruulis libidinis incentiua praestabat.* Añade S. Chrisostomo con su Boca de oro, que misteriosamente la priuò el Espiritusanto del titulo de señora, por quāto ella auia degenerado en esclaua: *Vxor Putiphar* (dize el gran Dotor) *numquid erat Regina? Numquid maximam habebat potestatem?* No por cierto: *Quia alio animae morbo mancipata est, nempè irae, quae ratione non regitur.* No reparais en lo q cuēta el sagrado Texto, que llena de ira y passion, hizo entrar en la carcel al casto jouen, porque no quiso consentir en lo que ella contra razon y justicia le pedia? Pues essa passion y ira, à que se rindio, quedò siendo su señora, y ella consiguientemente su cautiua. Y yo añado, cotejando las sentencias destos dos Santos, que de tantos señores era esclaua, quantos fueron los vicios a que seruia; la sensualidad la sujetò, el falso testimonio le quitò la libertad, y la vengança la hizo cautiua, y por esso la priuaron del honroso titulo de señora: y para que en vna palabra lo digamos todo, no era mas de vna jumenta, con tantos lazos presa y atada, quantos eran los pecados que tenia.

Gen. 39. 70. Interp. Ambr. lib. de Ioseph. Chrysost. in Psal. 48

Permitio nuestro Señor, que los Hebreos 3
fuessen por sus pecados esclauos de Sesac Rei de Egipto: *Seruient ei, vt sciant distantiam seruitutis meae, & seruitutis Regni terrarum.* Seruiràn, dize Dios, a este tirano Rei, y experimentaràn mui a su costa, quan diferēte cosa es seruir a Dios, ò ser sieruo del mundo, y del pecado. Y, en que consiste, sepamos, la diferencia de vna y otra seruitud? Pregunta el doctissimo Lirano y responde mui a nuestro intēto: *Seruitus Dei suauis est, & consolabilis; seruitus autem humana, dura & incorportabilis;* son los yugos de Dios, y del mundo mui diuersos; aquel es vn leue, pacifico, y suaue descanso; este vna graue tirania, y incomportable carga: aquel lleno de aliuio y consuelo; este de dolor y

2. Paralip. 12. Lyran. hic

afliccion; y en resolucion, en apartandose vn Christiano del seruicio de su Dios y Señor, cae en manos de muchos señores crueles, que todos procuran oprimirle con sus yugos, como el grande Atanasio dezia, y solo el de Dios es dulce y leue.

Obseruò curioso Origenes, que quando Dios quiso dar la lei a su pueblo, les dixo aquellas palabras que refiere el sagrado Texto: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti*; yo soi tu Dios y Señor, q̃ te saquè dela tierra de Egipto, y sacudi de tu ceruiz el tirano yugo que padecias. Nota el docto Padre, que esta fue la primera vez que se dize de los Hebreos, q̃ fueron libres del cautiuerio en q̃ estauan; y fue la razon, porq̃ entonces llegaron al monte Sinà, y se sujetarõ a la diuina lei, en q̃ consistia la perfeta libertad. Al punto q̃ siruieron a Dios fueron ingenuos, aquellos q̃ mientras no se le sujetaron fueron cautiuos: *Nã negotia sæculi & actus carnis domus est seruitutis, sicut è contrario relinquere sæcularia, & secundũ Deũ viuere, domus est libertatis*; padecen los sieruos del mundo mil afanes y trabajos, y los que lo son de Dios son fauorecidos y regalados con inumerables bienes, en fin lo passan como quien goza la verdadera libertad.

Exod. 20.

Origen. homil. 18.

4 Notable cosa es, q̃ siendo las mugeres por derecho diuino a sus maridos sujetas, y a sus ordenes en todo subordinadas, le mande Dios al Patriarca Abrahan, q̃ en todo lo q̃ le dixere Sara le obedezca: *Omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocem eius*. No es esto lo q̃ el Apostol S. Pablo les enseña a las mugeres, quãdo las manda que seã subditas a sus maridos, como a su verdadero Señor: pero el glorioso S. Ambrosio, nos saca desta duda cõ vna razon (aunque alegorica) excelente: *Quæ seruitio delictorum se exuit principatum habuit, non seruitium: rectè quidem, nam qui non peccat, nõ potest seruire, cũ Abrahã aliam vxorẽ habuerit, nempe Agar, quomodo nũquam imperans, sed semper obediens, imò semper ancilla vocatur, cũ hoc nomen sortiri nõ deberet, vxor illius existens? Nota peccatoris typum gerere Agar; meritò igitur nomen ancillæ non amittit, quamuis libera sit, cùm accepta sit in vxorem ab Abraham, quia peccator, quamuis liber videatur, semper seruus est*. Señora fue siẽpre y no esclaua, porq̃ careciò Sara de culpa, y como nũca pecò, no debia seruir sino mãdar. Otra muger tuuo Abrahan q̃ fue Agar, pero si se aduierte, jamas llegò a mandarle, sino a obedecerle, y siempre la llama la Escritura esclaua, siendo assi que por muger suya no debiera tener este tã vil apellido: pero como hizo el papel del pecador, y fue figura suya, por esso no perdio jamas el nombre de sierua, aunque por otra parte fuesse libre, por ser muger del Patriarca: porque el pecador aunque parezca libre, en realidad siempre es cautiuo, y el vicio cruel dueño suyo, està de continuo dando vozes que no le desaten.

Gen. 21.

Ephes. 5.

Ambr. lib. 2. de Abrahan. c. 5. ci ta. ab Arbore vita, in hunc locum.

5 Solo para los sieruos de Dios, ni ay cadenas ni prisiones. Es pensamiento gallardo de S. Iuan Chrisostomo, ponderãdo aquel milagroso sucesso de Babilonia. Echa el tirano Nabucodonosor tres niños, q̃ eran tres pinos de oro, en vn horno ardiente, alli empieçan a inuocar el diuino fauor, y entonar deuotos sus alabanças: *Benedicite omnia opera Domini Domino, &c.* y apenas se oyeron sus palabras, quãdo el Señor suspẽdio milagroso las abrasadas llamas, y ellos gozã de vna fresquissima marea, tã alegres y cõtentos, como si estuuieran en el parayso de deleites. Corre luego la voz del milagro, llega el Rei personalmẽte al horno, en q̃ los auia entrado, y como assombrado de tan estraña marauilla, dize: *Sidrach, Misach, & Abdenago, serui Dei Altissimi, egredimini, & venite*. Ea sieruos de Dios, salid norabuena fuera, y venid en paz, sin q̃ el fuego sea poderoso à hazeros mella, ò daño alguno. Que es lo q̃ dizes bueno, ò mal Rei? Sabes lo q̃ te pides? Como, ò por dõde quieres q̃ salgan? No los ves presos y maniatados, y cercados por todas partes de fuego? *Quomodo egredientur, ò Rex, vinctos in ignem abiecisti, quomodo eos vocas?* S. Iuan Chrisostomo: *Iã præueniens dixi, serui Dei altissimi, seruis enim Dei omnis possibilia sunt*. Seguros pueden entrarse por las llamas, que buen saluocõduto les doi, el dia q̃ los llamo sieruos del supremo Señor, que a los que lo son nada les puede empecer, antes todos los bienes y fauores son en su defensa; q̃ no ay mas suaue vida, ni libertad mas dulce, que seruir a su diuina Magestad; como tambien no ay mas desdichada suerte, ni mas tirano trato, que el de los sieruos del pecado.

Dan. 3.

Chrysost. homil. 18. ad Ephes.

6 En esta correspondẽcia explica mi docto y venerable Maestro, en sus Comentarios de los Reyes, aquellas palabras de Ieremias en el cap. 16. de su vaticinio sagrado: *Seruietis dijs alienis, qui non dabũt vobis requiem*; seruireis, dize Dios, a los Dioses agenos, en cuyo poder no tẽdreis hora de descanso: *Quod typicè significauit Hebræorum laborem in Ægypto, qui de nocte coquebant lateres, de die palleas colligebant, ne vnquã à laboribus vacarẽt*; de la es-

Ierem. 16.

Mend. in 1 Reg. c. 8. vers. 18. sect. 2.

esclauitud del pecado habla el Profeta (dize esta gran pluma) en la de los Israelitas en el Egipto figurada, donde de noche dauan fuego a los adobes, y de dia cogiã pajas para hazerlos, sin cessar nunca del trabajo; verificãdose lo q a este proposito dixo S. Ambrosio: *Qui seruit peccato, semper in laqueis, semper in vinculis est; nunquã liber à compedibus, quia semper in criminibus, quã misera seruitus seruire peccatis, naturæ ipsius nescit munia, nec somni ipsius nouit vices aut cibi fungitur suauitate.* El que sirue al pecado, dize el gran Milanès, siempre està preso, siẽpre enlazado, como el jumento de Betfagè; nunca està suelto de la prisiõ, porq està siempre en la culpa. Que miserable seruidumbre q̃ es la del pecado, que trastorna la misma naturaleza demanera, que ni el sueño le sabe, ni lo q̃ come le entra en prouecho, ni halla en cosa alguna gusto el miserable pecador; estos son los gages que el triste saca de sus trabajos, y el fruto que coge de seruir a tan desapiadado dueño. Ambr. lib. de Nabut. c. 6.

7 Mas que diferentes son los interesses de los que se emplean en seruir a Dios, y que incomparables son los bienes q̃ posseen; corone este discurso el mismo S. Ambrosio, careãdo dos lugares, el vno de Isaias, y el otro de S. Mateo; hablãdo Christo S. N. de si por el Profeta, dize, q̃ del vientre de su madre salio sieruo de Dios: *Formans me ex vtero seruũ sibi.* Siendo esto assi si se aduierte, dize el santo Dotor, por Señor, y aun por Rei, nos le dà a conocer el Euangelista: *Qui natus est Rex Iudæorum.* Pues como puede esto ser? (dize el grande Padre) Como se enquadernan, estos dos tan encontrados apellidos, sieruo y Rei, esclauo y Señor? *Aduerte mysterium;* yo os descifrarè el misterio, y os desatarè la dificultad: *Ex vtero Virginis iã & seruus exiuit, & Dominus: seruus ad operandũ, Dominus ad imperandũ, vt Regnũ Deo in hominum mentibus radicaret.* De las entrañas purissimas de la soberana Virgen salio el mismo Hijo sieruo, y Señor: sieruo para el trabajo, Señor para el Imperio, para cõ esto establecer el Reino de Dios en las almas de los Fieles. Esto es para enseñar a los hõbres q̃ traten de seruir a Dios, si es que desean reinar; porque es tan gloriosa su seruidumbre, que a los que le siruẽ los haze ingenuos; demanera, q̃ solamente ellos puedan passar plaça de Reyes, y de Señores, y solo para ellos ay cõtento, alegria, y descanso. Pobres de los q̃ siruen a tan ruin amo, como es el pecado, en el jumẽto del Euangelio figurados, cuyos dueños todos se ocupauã en tenerle atado, ninguno en entrarle en el establo donde descansasse, ninguno le llegaua al pesebre, ninguno iba a la plaça por vna haz de yerua q̃ comiera, todos se descuidauan en hazerle bien, y ninguno en tratarle cruelmente. Solo Dios cuida de desatarle, y de darle verdadera libertad, por medio de sus ministros, que embia para esse efeto: *Inuenietis, &c. Soluite & adducite mihi.* Isai. 49. Matth. 2. Amb. præfat. in Ps. 35.

Ecce Rex tuus venit tibi.

CONSIDERACION III.

Que aquel desempeña las obligaciones de Principe, que oluidando sus comodidades, solicita las de sus vassallos.

Comentando nuestro insigne Oleastro este lugar de Isaias, y Zacarias, de quienes los citò el sagrado Coronista San Mateo, dize, q̃ prometiendo Dios que su Hijo auia de venir Rei, y para su pueblo, le distinguio de aquellos Reyes q̃ no lo son para los suyos, sino para si mismos: *Cũ Dominus Messiã suum esset in orbẽ missurus, ciuitati suæ per Zachariã nuntiauit dicens: Ecce Rex tuus venit tibi: dixit tuus, quoniã nouerat esse Reges, qui non sunt populi, sed sui, qui scilicet in omnibus quærunt quæ sua sunt, non quæ ciuium: ecce Rex tuus venit tibi.* Con quanta razon le dize al mundo, q̃ viene a reinar para èl: *Rex tuus venit tibi;* con tanta es bien que le diga que es su Rei, *Rex tuus;* que el Rei que solo lo es para lo que le importa al vassallo, el que no es Rei para si, esse solo con verdad serà Rei suyo, *Rex tuus;* que el que hiziere lo cõtrario no serà Rei sino tirano, ni el pueblo por el tal gouernado, serà republica de Christo, sino tirania de Satanas. Veamos si hallamos para vna y otra cosa pruebas en la diuina Escritura. 1 Isaie 62. Zach. 9. Oleast. ad c. 3. Isaie.

Pòdera el mismo Autor el dezir el Historiador sagrado, q̃ criò Dios N. S. el Sol, para que fuesse vn como natural relox del mundo, y para esso lo puso en el Cielo cõ las demas estrellas para señal de tiẽpos, Inuierno, y Verano, de horas, mañana, tarde, a medio dia: *Vt sint in signa, & tẽpora, & menses, & annos, & illuminent terram.* Y moralizando esta obra de la diuina mano, dize que en ella delineò su Magestad, y dibujò los Reyes y Principes de la tierra. Pues siẽdo luzeros tan hermosos, y tã nobles por razõ del lugar alto en q̃ estàn, no se dedignan de inclinarse a beneficiar a vn tan humilde elemento, como es la tierra, y influir en sus mas ocultos senos, y profundas concauidades, empleados todos en su bien, sin atender a su 2 Gen. 1.

[illegible] anticiar, ni tener alguna dependencia
Oleast. ibi. [illegible] *que & quasi a terra iuni-*
[illegible], nisi lucri ex ea speramus,
neque [illegible], cum tam sub tanta cor-
poragine, tam arida, tam paleora infimo
elemento terra, scilicet, tot prestare mune-
fera, [illegible] para enseñança de Principes, y ins-
truccion de los que ocupan los puestos
grandes del mundo, que de tal manera de
bien ocuparse de tratar y ministrar el bien
comun, que jamas han de poner la mira
en su propria comodidad, ni esperar de
los vassallos prouecho alguno.

Manda Dios a Moises, que instituya
3 a Iosue su futuro sucessor, y para esso le
dize, que le de parte de su gloria. O co-
mo del Hebreo leen algunos, que refiere
Num. 27. nuestro doctissimo Oleastro: *Et dabis ei*
de descensu tuo; daraste de tu descenso, ò
de tu abjeccion y humildad, y no se en-
cuentran estas liciones, dize este grã Do-
tor, porque la humildad de Moises le hi-
zo grande, loable, y glorioso: *Humilitas*
Oleast. ibi. *enim Moysis, laudabilem & gloriosum val-*
de reddidit. Esta explicacion siguen comũ
mente los Interpretes sagrados; pero yo
con licencia suya, a otra luz he de mirar
esta palabra, descenso, ò descendimiento,
fundado en la diuina Escritura y dotrina
del mismo Autor. Y para esto importa re-
currir a aquel lugar del libro del Exodo,
Exod. 32. quando estãdo el Caudillo del pueblo de
Dios con èl en el mõte, en su ausencia pe-
co el pueblo, y el Señor le mandò, que al
punto baxasse, sin detenerse mas vn instã-
te: *Descẽde, peccauit populus tuus* Esto bas-
te, Moises, de conuersacion; esto basta,
descended, que ha pecado vuestro pue-
blo. Nota Oleastro, que siendo assi, que
el Santo estaua gozando del mayor con-
suelo, que podia tener, ni desear, le obli-
ga Dios a que baxe, y vaya a acudir al
pueblo, pues es Principe suyo, prefiriendo
Oleast. ibi. el bien comũ al suyo particular: *Nihil io-*
cundius diuino colloquio, hoc tamẽ priuatur
Dux ob populi peccatum. Ninguna cosa ay
mas gustosa, ni mas agradable, que la cõ-
uersacion y trato con Dios; pero el peca-
do del pueblo priuò a su Capitan de to-
dos estos bienes, que en lo alto del mon-
te estaua gozando; y al punto que se en-
contrarò el remedio de los suyos, y su pro
prio interes, descendio tã solicito dellos,
quanto de si proprio oluidado. Boluamos
aora al lugar de los Numeros q̃ dexamos;
dizele Dios, q̃ comunique su espiritu a Io
sue, y le de de su descenso, aludiendo al q̃
hizo del monte, dexando la gloria en q̃ le
via, solo por socorrer a sus vassallos; esto
es, *Dabis ei de descensu tuo*; aludiendo al

descẽde, peccauit populus tuus; y por esso es-
tos dos Principes del pueblo Hebreo fue
ron cortados a la medida del coraçon de
Dios; porq̃ oluidados en todas las ocasio
nes de si mismos, todo su empleo pusieron
en el bien de los que tenian a su cargo.

En el Rei de los Reyes Christo Señor y 4
Redentor nuestro, tenemos la mejor prue Luc. 1.
ba desta doctrina. Viene el Angel S. Ga-
briel à anũciar a la soberana Virgẽ la en-
carnació inefable del diuino Verbo en sus
purissimas entrañas; y entre otras miste-
riosas cosas que le dize, la assegura, q̃ pa-
rirà vn hijo q̃ serà Rei, y reinarà en la casa
de Iacob, y su Reino serà estable y perma
nente: *Et regnabit in domo Iacob in aeter-*
nũ, & Regni eius non erit finis. Hazed aquí
alto, y escuchad las palabras de la Seño-
ra con q̃ dio el consentimiento a la emba-
xada: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secun-*
dum verbum tuum; aqui està la esclaua del
Señor, cũplase en mi su diuina voluntad.
Que lẽguage es este tan estraño? El Angel
le dize, que el Hijo que ha de parir ha de
ser Rei, y ella le haze esclauo? No lo en-
tiendo. Que lo haga sieruo de los hõbres,
es cierto; porq̃ comoquiera que el parto
sigue siempre al vientre, supuesto q̃ la Ma-
dre de si dize que es esclaua, tãbien el Hi- Thom. de
jo auia de ser cautiuo: *Grandi mysterio al-* Villanueu.
tissimoq; deitatis instinctu conceptura Deũ, serm. 1. [illegible]
sui meminit ancillatus, vt oriẽtem à se filio
mundi obsequio manciparet; dixo con su a-
costũbrado espiritu santo Tomas de Vi-
llanueua, y no ay en esto (aunque a prime
ras luces se represente) contradicion al-
guna, ni se opone el ser esclauo del mun-
do: *Ecce ancilla*, con ser tambien su Rei:
Et regnabit; antes se hermanan linda-
mente estas dos cosas, y tienen entresi
tanta connexion, que parece que son v-
na, y la misma, ser Rei de los hombres,
y ser su esclauo; porque como este no
tiene voluntad propria, ni el trabajo en
que se ocupa es suyo, sino de su dueño:
assi el buen Rei en Christo exemplado,
todo ha de ser de sus vassallos, sus cuida-
dos, sus sudores, y sus desvelos han de
ser todos por ampararlos, sin reseruar
para si mas que el gusto de hazerlo, y
en esto ha de persuadirse, que està su
grandeza, como dixo el otro: *Hoc Reges* Senec. in
habent magnificum, & ingens nulla quod Med.
rapiet dies, prodesse miseris.

Reparò ingenioso S. Pedro Chrisologo 5
en aquellas misteriosas palabras que el
padre del Prodigo les dixo a sus criados,
quãdo el arrepẽtido hijo entrò por su ca-
sa: *Adducite vitulũ saginatum, & occidite,* Luc. 15.
quia filius meus mortuus fuerat, & reuixit; [illegible]

à la vacada y traed vn bezerro gruesso, y matadle, porque este hijo mio auia muerto, y ha resucitado. Iuntò la muerte del bezerro a la vida del hijo; enseñando la conueniencia que los dos entresi tienen: *Historiam loquimur, adhuc enim cogitamus arcanum nudare mysterium, mortuus filius vituli suscitatur ex morte.* Desentrañado el misterio desta parabolica historia, sacamos en limpio, que la muerte del vno fue causa de la vida del otro; esto es la muerte de Christo de la espiritual vida del hombre; que no solamente San Pedro Chrisologo, sino lo comun de los Santos entienden por este cabrico, ò cordero à Christo Señor nuestro, que desde el principio del mundo estaua aparejado para este fin de reconciliar al pecador con su Padre, figurado en aquel nouillo que se mandò sacrificar en el Leuitico por el Sacerdote, y por el pueblo: *Pascitur in reditum vestrũ votiua iuuenca.* Bezerro gruesso, con la gordura de todas las gracias, y de todas las virtudes. A este, pues, manda que maten, esto es que muera en vna cruz; para que el linage humano por la culpa muerto resucite a la vida de la gracia; y al punto que le dieron la inuestidura de Rei (como ibamos diziendo) *Regnabit in domo Iacob*; luego le vincularon la saluacion del mundo, por medio de la muerte, à su Corona: *Ipse enim* (añadio el Angel) *saluum faciet populum suum à peccatis eorum*; que es lo mismo que Isaias, y Zacarias auian profetizado, que no seria Rei para si, sino para los suyos, ni procuraria su vtilidad, sino el rescate y remedio de su pueblo: *Ecce Rex tuus venit tibi.*

Chrysolog. serm. 3.

Horat.

6 Esso mismo deben hazer los Reyes de la tierra para desempeñar sus obligaciones; su caracter es lo generoso de su códicion, el amparo del desvalido, el socorro del necessitado: *Regia crede mihi res est succurrere lapsis*; sopena de ser auidos por tiranos de los vassallos. Combinad cómigo dos lugares, vno del Viejo, y otro del Nueuo Testamento q̃ pienso sacar dellos vn valiente apoyo de mi discurso. De Ioran, impijssimo Rei de Israel, en fin verdadero hijo de Acab, cuẽta el sagrado Texto, que viẽdo a sus vassallos en la guerra, q̃ por mandado de Dios le hizo Iehu, nueuamente vngido en Rei de aquel Reino, en peligro conocido de la muerte, les tuuo tan poco amor, que los desamparò, y huyò como cobarde, y de poco afecto para cõ sus soldados; porque aduierte el sagrado Texto, que boluiendo las espaldas por escaparse del peligro, le hirieron en ellas: *Porrò Iehu tetendit arcum manu, & percussit Ioram inter scapulas, &c.* Que si frente a frente pelearan, fuera por delãte la herida. Guardadme este lugar, y acordaos de aquel de S. Iuan, donde nos dize, que despues que el inocente Cordero dio la vida à manos de vna tã afrentosa muerte, fue tan cruel vn soldado, que cõ el bote de lãça le abrio el sacratissimo pecho: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Por manera, que haziendo cotejo de aquestos dos lugares, y confiriendo las heridas que se dierõ al Rei de la gloria, y al Rei de la tierra, hallamos entre los dos esta diferẽcia; que a este le hirieron en las espaldas, y a Christo en el costado. Y es la razon, q̃ como Ioran era Rei tirano, procurò saluar su vida, y no se le dio que los suyos la perdiessẽ; por esso no se atreuio à apechugar cõ el enemigo, sino hurtò el cuerpo al peligro, y assi por detras, y como a traicion le passò la saeta el coraçon: *Et egressa est sagitta per cor eius*; pero Christo como no trata de conseruar su propria vida, sino q̃ el mundo viua, por esso ofrece el lado, mejor dirè el coraçon, al enemigo, para que primero que en su Esposa, en èl encuentrẽ los golpes, y quiebrẽ las furias, como dixo vn docto contemplatiuo: *Primum ictũ suscipere in se voluit, vt minus laderetur Ecclesia*; y este es el misterio de ser herido en la parte anterior del cuerpo: *Quidam miles lancea latus eius aperuit.* O que enseñança para Principes! Que aduertimiẽto para Reyes, si dèl se quisierã aprouechar!

Ouid. 2. de Pōt. eleg. 9.

4. Reg. 9.

Ioan. 19.

Malon. in addit. ad Alphons. Palaot. c. 20. v. 9.

7 Pero temo mucho, que sean pocos los imitadores de Christo, y que tengan Iorã, y Faraon muchos sequazes. Viose este Gẽtil Rei mui apretado cõ la plaga de las ranas, y como lo mostrò el efecto, sumamẽte afligido; llama à Moises, y Aarõ, y aquel que era tan soberuio, que al mismo Dios no queria rendir vassallage, humilde los ruega, q̃ le pidan se le acabe aquel tan riguroso castigo: *Orate Dominum, vt auferat ranas à me, & à populo meo.* Suplicadle al Señor, q̃ me libre a mi y a mi pueblo destas ranas. Notã aqui algunos, que primero le puso à si que a los suyos; porque estimaua mas su vida q̃ la de todos sus vassallos. Bien aduertido. Pero mejor prueba es, la que nos dio el doctissimo Lirano, el qual pregunta, q̃ porque razõ este tirano Rei no se quexò de la primera plaga de conuersiõ de las aguas en sangre, ni pidio a Moises q̃ se la quitasse, y se mostrò tã solicito de la segunda, señal de q̃ esta mas le atormentaua. Oid la respuesta, q̃ es al intento mui ajustada: *Quia magis fuit afflictus de secunda*; apretòle esta mas los cordeles, y por esso deseaua librarse della. Y

Exod. 8.

Lyran. hic

que fue, sepamos, la razon porque esta le daua mas que sentir? *Nam ipse & alij potentes, bibebant vinũ, & alios liquores quos poterant bibere septem diebus, quibus durauit illa plaga, sed ab improbitate, & fœditate ranarum, non poterant se defendere.* Mientras Faraon y los de su Corte tenian regalados vinos, y preciosos licores con que brindarse, aquellos siete dias que duró la plaga de la sangre, no les dio pena alguna: pero como cõtra las ranas no tenian defensa, al punto que estas los molestaron desearon acabarlas. Por manera, q̃ quando el pueblo por falta del agua perecia, dormia Faraõ su sueño mui descansado, y trataua de regalarse, y remediar su daño; y solo quãdo el trabajo le entrò por su casa despertò para sentirlo, y solicitar el remedio dèl. Propriedad de tirano, que no trata de otra cosa que de si mismo.

8 Despues que el Apostol S. Pedro hizo aquella tan gloriosa confessiõ en la qual reconocio a Christo Señor nuestro por verdadero Hijo de Dios, y èl le predicò bienauenturado, y en premio della le prometio la Tiara de su Iglesia; sucedio, q̃ dixo inmediatamẽte el diuino Maestro, q̃ auia de ir a Ierusalen, y q̃ allà le esperaua muerte de cruz. Oyendo esto S. Pedro, no se lo sufrio el coraçõ, y lleuado de vn desordenado amor, le persuadio q̃ no hiziesse tal. El Señor viendo su desacertado parecer le dio vna valiente reprehension, y le dixo, q̃ era tentador, y q̃ le auia grauemẽte ofendido: *Vade post me Satana, scandalum es mihi.* Admiranse los santos Padres, de ver en tan breue tiempo vna tan grande mudança, que aquel que conocio lo mas, no entẽdiesse lo menos; y el que supo q̃ Christo era Hijo de Dios, no alcãçasse la importancia de su passion; y al q̃ tan poco auia tenia fauorecido y acreditado, aora le vean tã zaherido y rigurosamente castigado. Digan otros su parecer, q̃ el mio es, q̃ quiso Christo cõ esto enseñar a Pedro las obligaciones q̃ estã anexas a vn Sumo Sacerdote; auiale yà el Señor para Principe de su Iglesia designado, pero todavia ignoraua los encargos desta soberana dignidad, y aũ por esso persuade a Christo (que quiere y debe, en razon de buẽ Principe, dar la vida por la de su pueblo) q̃ no muera, porque no sabe que por serlo estaua a esso obligado, y no era otra cosa q̃ aconsejarle, que tratasse de sus comodidades, y no se encargara de las comunes y agenas; arguye, pues, el Señor la insciencia del Principe electo, para instruirlo en lo importãte para su oficio, y llamalo Satanas, insinuando vn Principe iniquo, el qual atendiendo solamente a sus particulares interesses, cayò de su lugar; y enseñando con esso, que el proprio amor, y el atẽder vno a su biẽ particular, es el mas cierto camino para perder la magestad. Esta fue la razon porque Christo S. N. auiendo en otra ocasion tan engrãdecido a Pedro, y en vida beatificado, aqui lo nõbra Satanas, y por el mismo caso q̃ ignora su obligaciõ, le trata como si estuuiera yà depuesto del Pontificado. Oìd a San Geronimo en este caso: *Vade retrò me, hoc est sequere sententiam meam, quia nõ sapis ea quæ Dei sunt, sed quæ hominum, & Patris (cuius veni facere volun atem, vt pro hominũ salute moriar) tu tuam tantùm considerans voluntatem, non vis granum tritici in terrã cadere, vt multos fructus afferat.* Pero disculpa el gran Dotor al Apostol S. Pedro, por quanto si bien le auia Christo prometido la Primacia de su Iglesia, no tenia todavia la possession della, para lo futuro se la reseruaua, que si fuera yà Põtifice, sin duda que no cometiera tal error, ni estuuiera tan estraño de sus obligaciones: *Quæ si statim dedisset ei, nunquam in eo praua confessionis error inuenisset locum.* Si Pedro desde luego exercitara el oficio de Pastor, sin duda que estuuiera en los particulares dèl mui ilustrado, y no tan solamẽte no diuirtiera al Saluador de su proposito, mas ofreceriase tambien, para, a imitacion suya, hazer lo mismo.

Matth. 16

9 Poca ò ninguna disculpa tienẽ los Reyes y Principes Christianos q̃ faltan a sus obligaciones, oluidados del bien de sus vassallos, y solicitos de sus aumẽtos particulares, pues tãtas vezes les predican los Oradores Euangelicos, y enseñan lo q̃ en tan graue negocio debẽ hazer, para satisfacer a sus empeños. Quanto mas, que son las pensiones del Reino tan sabidas, que hasta los Gentiles q̃ carecian de lũbre de la Fè las alcançaron, y entendieron, q̃ los estados grandes de la tierra, eran estados de seruidumbre, y q̃ tanto montaua tener el cetro en la mano, como el grillo en el pie: *Scias imperiũ nostrũ praeclarã esse seruitutẽ;* dezia el Rei Antigono a su hijo, ser Rei no es otra cosa que ser esclauo, y como este (segun lo que poco ha deziamos) nõ es suyo sino de su señor; assi el buen Rei no es suyo, sino de sus vassallos, por quãto de si se debe oluidar como sino fuera; y en la procura de las medras y acrecentamientos dellos, debe poner todo su emplo, ni se instituyerõ las Republicas para vtilidad de los Reyes, sino los Reyes para vtilidad de las Republicas. Esta me parece a mi es la razon, porque quando

Plutarch. de Antig.

pom-

nombramos los Reyes, solemos dezir: Rei de Castilla, Rei de Portugal, Rei de Nauarra, y no dezimos Castilla del Rei, Portugal del Rei, Nauarra del Rei; porque los Reinos no son para los Reyes, sino los Reyes para los Reinos; ni los vassallos son para que los desfruten los Reyes, sino los Reyes de los vassallos, para de todas maneras possibles solicitar à propria costa sus aumentos, y trabajar para ellos, como si fueran sieruos comprados.

10 Assi lo entẽdio el santo Patriarca Noe, quando por el desacato, y descortesia que le hizo su hijo Can, le echó por maldicion, que toda su generacion fuesse de esclauos, y cautiuos: *Maledictus Chanaan, seruus seruorum erit fratribus suis*; y con todo leemos en el capitulo siguiente, que Nemrot, nieto de Can, fue el primer Principe, y Rei de Babilonia: *Fuit autem principium Regni eius Babylon, &c.* Componed estos textos tan encontrados; porque si Nemrot, nieto de Can, fue Rei, fue señor, como se verifica la profecia, y se cũple la maldicion que le echó Noe su bisabuelo, de toda la prosapia de Can, auer de ser de sieruos, y esclauos? Descifra la duda san Iuan Crisostomo cõ sus palabras de oro. Es verdad, dize el Santo, q̃ Nemrot fue esclauo, como se lo profetizó su abuelo; y fue tambien Rei de Babilonia: mas esse mismo Reino es vn genero de esclauitud, y tanto mayor, quanto las obligaciones son mas, y mas fuertes las prisiones. S. Crisostomo: *Ista autẽ videtur esse libertas, seruitus tamen grauissima est.* Será el Reino en la apariencia estado de libertad: *ista autem videtur esse libertas*. Mas en realidad es estado de cautiuerio, y mui estrecho, y apretado, si los Reyes han de satisfacer a sus obligaciones.

Genes. 9.

Chrysost. homil. 29. in Genes.

11 Y que bien que conocio vno esta verdad con ser Gentil. Caminaua à Roma el Gran Pompeyo con socorro de pã, en ocasion de vna hambre q̃ la tenia apretada: despues de estar embarcado sucedio leuãtarse vna terrible tẽpestad, de forma, que le dixo el Piloto, ò el Patron, q̃ no conuenia nauegar con aquel temporal, porque corria su vida gran peligro. A lo que respondio el Heroe famoso lo q̃ pudiera dezir el Rei mas Christiano: *Vt nauigemus vrget necessitas; vt viuamus non vrget.* La necessidad comun nos obliga a nauegar, y de ninguna importancia es la conseruacion de mi propria vida. Quien oyera este lenguaje de la boca de los Principes Catolicos, y los viera tã zelosos de lo vtil de sus vassallos, y poco memoriosos de si mismos, q̃ no solo excediera al Grã Põpeyo, mas imitàrã al sumo Rei Christo Iesus, tan solicito del biẽ nuestro, quãto del suyo oluidado, como lo testifican los Oraculos sagrados, por el Euangelista referidos, q̃ dizen, que es Rei nuestro, porque viene para nosotros: *Ecce Rex tuus venit tibi.*

Apoph. antiq. verbo Pompeius.

Venit pauper sedens, &c.

CONSIDERACION IV.

Que deben los Principes Catolicos pesar en los vassallos las fuerças, primero que les impongan las cargas.

1 POBRE dize el Profeta Zacarias q̃ viene el Saluador, quãdo sentado en vn jumẽtillo entra cauallero en Ierusalẽ. Yo lo juràra, q̃ no auia de ser la ropa mucha quando el portante era tã flaco. Otros sacaràn de aqui otros discursos; pero a mi se me viene a los ojos vn saludable documento para los Reyes, y Principes de la tierra, q̃ deben pesar las fuerças de sus vassallos, y no ponerles mas carga que la que ellos cõ suauidad pudieren lleuar.

Viene aqui de molde lo que dixo Dios antiguamente por Moises, para mostrar la facilidad que auia en guardar lo q̃ su Magestad mandaba, y probar, que no auia en ello cosa graue, ni pesada: *Mandatũ hoc, quod ego præcipio tibi hodie, nõ supra te est, neque procul positum, neque in cœlo situ, vt illi dicas: Quis ascendet in cœlum? Neque in abyssis constitutum, vt dicas: Quis descendet in abyssum: sed propè est verbum in ore tuo, & in corde tuo.* Pueblo mio, este mandato q̃ te impongo tiene mucho de obligacion, y nada de dificultad, porq̃ no es sobre tus fuerças, sino con ellas comẽsurado. No te mando, que subas al Cielo, que yà sè que diràs, que no tienes alas: ni que baxes a los abismos, que diras, que no los puedes penetrar: ni que passes essos mares; ni que rodees la tierra, que diras, que te es impossible; sino vna cosa que aì la tienes cõtigo, en tu coraçon habita, y en tus labios se aposenta. Entra aqui el grã Oleastro, y dize lo siguiẽte: *Et gratificandũ Deo valdè est, quòd ea quæ sunt ad salutem necessaria, facilia fecit, & ad paruum semper reducta numerum, summauit enim, & perstrinxit totam legem duobus illis præcipuis mãdatis, scilicet, in dilectione sui, & proximi.* Bendito sea el Rei de los Reyes, Dios y Señor de nuestras almas; infinitas gracias le sean dadas a su diuina bondad, pues tan benigno, y piadoso anda con nosotros, que no nos manda cosa con que nos ocasione quexas, sino con que nos solicita agradosa tã ceñido se muestra en lo que

Deuter. 30.

Oleast. hic.

que pide, y quiere de sus vassallos, que atiende mas en sus leyes à lo que les ha de permitir, que a lo que les ha de mandar, a los beneficios, que a los precepros; y es, que como Señor que es tan sabio, conoce adonde llegan las fuerças nuestras, y sabe otrosi lo que pesa lo penoso de qualquiera lei; y por esso las suaniza, no solamente con premios (como son los de que alli haze mencion) sino tambien cercenando el numero dellas à solas dos, porque no acōtezca caerse el jumentillo con la carga.

2 Que bien conocio el santo Profeta Dauid esta dulce condicion de nuestro Dios! En esta correspondencia explica vn docto Interprete Lusitano aquel verso del Psalmo 93. *Nūquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?* Porventura, Rei y Señor mio, pegoseos algo de los tribunales injustos que ai entre los hōbres? ò andais, como ellos, pēsando, y traçando leyes rigurosas, pesadas, y que nos hagan dar de ojos? No porcierto, que esto se queda para los Principes de la tierra; que no estudian en otra cosa sino en como han de cargar a los suyos, demanera que ellos queden brumados con el incomportable peso de sus mandatos. Pero vos no assi, porque no quereis de vuestros Fieles mas que lo que ellos con suauidad puedē hazer, y sus fuerças buenamente alcāçar: *Numquid es Princeps aliquis iniustus & tyrannus, qui fingis laborem in præcepto, hoc est, qui præcepta imponas difficilia & ardua, vt per eam occasionem subditos possint opprimere? quasi dicat, minimè.* Bien pudieramos aqui dezir, q̄ parece haze el Psalmista en estas palabras alusion a la tarea de los ladrillos y adobes que el tirano Faraon por sus ministros daba a los hijos de Israel, para reparar los muros de sus ciudades, desiguales a sus fuerças humanas; y a los que no las cumplian, mandaua, los açotassen con grandissima crueldad. Y nota san Germano, que lo que mas agrauaua la injusticia, y hazia intolerable su dolor, era, que añadian tirania a tirania, y queria que los pobres Hebreos pusiessen pajas para dar fuego a los hornos para cocer los ladrillos: *Præcepit ergo in die illa Pharao præfectis operum, & exactoribus populi dicens: Nequaquam vltrà dabitis paleas populo ad conficiendos lateres, sicut priùs, sed ipsi vadant, & colligant stipulas. Grauis exactor, & inexorabilis impulsor.* Dixo discretissimamente san Germano: Impiedad tan nueua en el mundo, que (como en otra ocasion hemos aduertido) no huuo jamas tirano que tal mandasse a su esclauo. Porque vn esclauo puede poner su sudor, y su trabajo; pero los materiales quien se los pidio jamas? Solo vn Faraon, que fue el mas inicuo Rei que se sabe, à quien imitan todos aquellos que lleuan, piden, ò pretenden sacar de sus vassallos lo que ellos no posseen, ò de que necessitan para passar.

Psal. 93.

Viegas in Apoc. c. 12. comm. 3. sect. 6.

Exod. 1.

German. orat. de adorat. Crucis

Que los que se visten de la condiciō de Dios, nunca ordenan cosa impossible a las humanas fuerças; antes todo lo q̄ disponen es mui suaue, y lleuadero. Pondera el Cardenal san Pedro Damiano, q̄ quando el santo Moises pidio al pueblo lo necessario para la fabrica del Tabernaculo, y ornato dèl, no determinò que ofreciessē todos la misma cosa, sino cada vno lo que tuuiesse, ò pudiesse: *Omnis voluntarius offerat aurum & argentum, & æs, & hyacinthum, & purpuram, coccumq; bis tinctum & byssum, pillos caprarum, & pelles arietum.* Todo el pueblo ofrecerà oro, ò plata, cobre, jacinto, purpura, ò grana, ò olāda, pelos de cabras, ò pieles de carneros, ò cosas semejantes, cada vno segun lo que su possibilidad le ayudasse: y el que no pudiesse ofrecer hazienda, contribuyesse cō el trabajo; como aqui notò nuestro insigne Oleastro: *Tenetur quisque Deo offerre, quod potest, alij donaria, alij operas suas.* Sucedio, que viendo los del pueblo quan corto era el Señor en pedirles, y que no queria dellos mas que lo possible, vinieron a dar, y ofrecer tanto, que les fueron a dezir a los Artifices de la obra: *Plus offert populus quàm necessariū est.* Importa, santo Moises, ir à la mano a este pueblo, porque son los donatiuos suyos tan copiosos, que yà para la fabrica ai sobrado. Al punto mandò el Caudillo echar vn vando, que ninguno ofreciesse mas cosa alguna, porque yà auian juntado materiales suficientes para la estructura de lo que Dios mandaua. Dize aora el santo, y docto Cardenal: *An non eundem populum, velut immoderatè currentem, fræno moderaminis coercebas, cùm illos ab offerēdis muneribus prohiberet?* Como si dixera: Mirad de quanta importancia es para el Principe el seruirse con suauidad de sus vassallos; que por el mismo caso que no les pidierō mas que aquello a que el caudal de cada vno se estendiesse, aunque fuessen pelos de cabras, y otras cosas tan viles como estas, todos sacaron fuerças de flaqueza, y con tanta liberalidad contribuyeron, que no tenian en lo que daban moderacion, y dabanmas de lo que era necessario. Pero como Dios no suele cargar la mano mas de lo que nosotros podemos sufrir, manda sobrestar, y ordena, que no le ofrezcan mas

3

Exod. 35.

Oleast. hic.

Exod. 36.

Damian. lib. epist. 24.

mas cosa de las que auia pedido, por quāto era bastante la que auian dado; no solamente atendiendo a la fabrica de que se trataua, sino tambien à las possessiones de cada vno de los que ofrecian; que como se desentrañauan para la obra, venian a ser los tributos demasias: y estas no las quiere su diuina Magestad de sus vassallos; sino lo que sin dispendio suyo le pudieren ofrecer.

4 Que comedida fue la peticion del Rei Dauid al Sacerdote Aquimelec, que llegando fatigado de hambre, le dixo: *Nunc ergo si quid habes ad manum, vel quinque panes, da mihi, aut quidquid inueneris*; y porque iba desarmado, le pide: *Si habes hic ad manum hastam, aut gladium, quia arma mea mecum non tuli*: Que peticion tā cortès! Si tienes à mano vn pedaço de pan, vna lança, ò vn alfange; esto es (dize nuestro docto Obispo Barbastrense) lo que Dios nuestro Señor nos pide a todos, y a cada vno de los Fieles: *Id à nobis exigit, quod ad manum habemus*. No quiere de nosotros q̃ hagamos por su seruicio mas que aquello que està en nuestra mano: ni nos pide otra cosa sino lo que sabe que sin daño nuestro, y con facilidad le podemos conceder; y assi es tanto mayor nuestra culpa, no acudiendole a Dios con lo que nos pide, quanto son mas faciles sus peticiones. Si os pidiera que diessedes quanto teneis, quedandoos pobre pordiosero, y que os quedassedes desnudos por dar vuestro vestido al que lo està, y que os abriessedes las espaldas a diciplinas, ò otras cosas a este tono mui dificultosas, pudierades escusaros, alegando vuestra flaqueza; mas no os pide sino, *Si quid habes ad manum*; ni quiere de vos sino lo que podeis, y assi si se lo negaredes, no tēdreis disculpa alguna.

1. Reg. 21.

Barbastr. homil. 24. §. 21.

5 Estremado fue el reparo de Clemēte Alexandrino, explicādo aquellas palabras de Christo por san Mateo: *Tollite iugum meum super vos, &c. iugum enim meū suaue est, & onus meum leue*. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soi manso, y humilde de coraçon, y hallareis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es suaue, y mi peso ligero. Constante doctrina es de los Escritores sagrados, que por este yugo se entiende la lei del Euangelio, y rigor de la vida Christiana; y assi lo que respeto de la fragilidad humana es pesado, y parece impossible, por parte de la gracia vinculada a lo mismo que se manda, y aconseja, es facil, y ligero. Este es el mas comun modo de dezir de los Interpretes sagrados: pero el referido Alexandrino dize, que la palabra Griega que responde à *iugum*, significa igualmente *iugum, & stateram*; esto es, yugo, y balança. Y refiriendo aquella sentencia de Pitagoras. *Stateram non esse transiliendam*. Que importa que el peso de la justicia estè fiel? Añade: *Propterea Dominus: Tollite, inquit, iugum meū super vos, quoniam benignum est & leue*. Y esta fue la razon porque llamò a su yugo balança el Saluador, quando dixo, que era suaue; porque primero ponderò las fuerças nuestras, poniendolas en vna balança, y luego de la otra puso su lei, y cotejando su rigor con lo que podemos, exceden nuestras fuerças el peso della; y esta es la razon porque la llama facil y lleuadera.

Matth. 11.

Clem. Alexād. lib. 5. Stromat.

6 Agora se entenderà el proprio sentido de aquel brindis que el Señor haze a sus Fieles, combidandolos por san Lucas a lleuar su cruz: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*. Si alguno (dize) quisiere venir en pos de mi, niegue se a si mismo, tome su cruz, y sigame. Reparan los Interpretes sagrados en las condiciones que pone Christo al que huuiere de ser dicipulo suyo, que se niegue, y tome su cruz. Dexemos la vna para otra ocasion, y la otra ponderemos. Tome su cruz, dize Christo al verdadero dicipulo suyo: *Suam dixit, non meam* (dize nuestro docto Cardenal Hugo) *quasi dicat: Dolor meus non sufficit nisi adsit vester*. Tome su cruz, no la mia; que es dezir: No bastan mis merecimientos para que os salueis, si no os acompañan vuestras buenas obras. Este es el canto llano; pero yo hallè en san Leon Papa vna explicacion, valiēte prueba de mi discurso. No dize (aduierte el grande Padre) Christo Señor nuestro, que lleuemos su cruz, sino la nuestra, porque para tan graue peso como es el de su cruz, son mui flacos nuestros ombros: lleue cada fiel la suya, esto es, a la medida de sus fuerças proporcionada; que tan grāde carga como fue la Passiō del Saluador, solas fuerças de vn hombre Dios podian sufrirla. Vayan las palabras del Santo: *Sicut ergo totius est corporis piè viuere, ita totius est temporis crucem ferre: quæ meritò ferri vnicuique suadetur, quia proprijs modis, atque mensuris ab vnoquoque toleratur*. Notese la palabra, *Proprijs modis, atque mensuris*. Con proprios modos y medidas dize, que lleua cada vno su cruz, por quanto es ajustada a la medida de cada vno, y pesada en la balança fiel de la diuina justicia. Aprendan de aqui los Reyes del mundo

Matt. 16.

Hugo hic.

Leo Pap. serm. 9. de Quadrag.

la

la forma de justicia y igualdad, que han de guardar con los que le son sujetos, no cargandolos demasiadamente con tributos, sino acomodandose siempre a su possibilidad; porque lo contrario serà sacar fuerças de flaqueza, ò por mejor dezir, cruelissima tirania, la qual no menos redundarà en detrimento del Principe, que en daño de los vassallos.

7 Num. 22. Resoluiose el Profeta Balan, por su insaciable cudicia, à maldecir el pueblo de Dios, y prosiguiendo en su peruersa determinacion, queriendo Dios detenerlo, y hazerlo retratar de su iniquo pensamiento, quando èl mas apriesa caminaua, y daua golpes al animal en que iba cauallero; abrele Dios los ojos, para que vea lo que el Profeta ciego con su malicia no via; esto es vn Angel que estaua opuesto al Profeta, con vna espada desnuda, apuntando a su pecho; de forma, que si èl passara adelante, se le clauara por el coraçon. Parò la bestiecuela, y por mas que èl la arreò, y le dio de açotes, no huuo remedio para adelantarse mas vn passo, porque la detenia el Angel; boluio a castigarla, y ella se estaua como si fuera inmoble: y quando yà se vio tan lastimada, abrio milagrosamente la boca, y dixole las palabras siguientes: *Quid feci tibi? Cur percutis me? Ecce iam tertiò.* Que mal es el que te he hecho, en que te he ofendido, que tres vezes vna tras otra me has açotado? Respondiole su amo, que ella lo auia biê merecido; porque se auia dèl burlado, y que si lleuara consigo vn cuchillo la huuiera de matar: *Respondit Balaan quia commeruisti, & illusisti mihi: vtinam haberem gladium, vt te percuterē.* Oìd lo que le retornò la triste jumentilla: *Nonne animal tuum sum, cui semper sedere consueuisti vsque in præsentem diem? dic quid simile vnquam fecerim tibi?* No soi animal tuyo, de quien te sirues ha tantos tiempos hasta el dia de oy? Das en otra hazienda estos palos? Hizete por ventura otra falta? Lo cierto es que no, ni yo te puedo con verdad hazer cargo de trauesura ò descortesia alguna que me ayas hecho. Al punto mira Balan, y vè vn Angel con vna espada encarada contra su pecho, y postrandose por tierra le adorò. Reprehendiolo el celestial ministro del mal trato que dio al animal, que tantos años auia le seruia, sin auer causa para ello; y declaròle, que si èl quando le vio no se huuiera desviado del camino que lleuaua, sin duda que alli le quitara la vida, y el bruto quedara con ella, por quanto era contra Dios el viaje q̃ hazia; cayò el Profeta en la cuenta, conocio su yerro, pidio perdon del mal que auia hecho, con propositos de emienda: *Dixit Balaan: Peccaui, &c.*

Seame licito moralizar este passo, en confirmacion de la dotrina deste discurso. Muchos años siruio a su dueño esta jumēta de silla y de albarda, sin cansarse, ni jamas echarse con la carga; llegò a tiempos que no pudo mas, porque estando el camino impedido, aunque quisiera, no podia la pobrecita caminar, y assi el ostigarla, y darle de palos, para que continuara en el trabajo, supuesta la experiencia que de su buen seruicio se tenia, fue lance de despiadada crueldad. Que otra cosa son los vassallos sino jumentos de que todo el año, y la vida toda se sirue el Rei? Acuden mientras pueden a su seruicio puntuales, y en todas las ocasiones que les busca, los halla siempre con las vidas y haziendas para seruirle; llegan a terminos, que no pueden adelantarse, no pueden yà hazer camino, estàn los passos tomados, no ay yà fuerças ni sustancia para nada; serà buen acuerdo hazer que caminen a poder de açotes, y fuerça de rigurosas exacciones? No por cierto, sino lo contrario lo importante; esto es abrir el Principe los ojos, y compadecerse dellos, y acabar de creer, y de entender, que querer de los vassallos mas de lo que pueden, es oponerse a las ordenes de Dios, y contradecir a su diuina voluntad; porque lo que èl dezia es, que ellos imiten su dulce y diuina condicion, y que se ciñan en su trato; porque no le sea necessario desangrarlos, ò açotarlos como a gatos de algalia, para que den de essa manera buen olor. Esto los enseña tambien oy con su exēplo el Saluador, entrando pobre y cauallero en vna jumentilla en Ierusalem: *Pauper & sedens, &c.* aligera la carga, por no cansar al que la lleua.

Corone esta consideracion, la que de nuestro inclito Rei Enrique Tercero de gloriosa memoria nos cuentan las historias, que quando no huuiera hecho otra hazaña, esta era bastante a eternizar su fama; persuadiendole sus Consejeros de Estado, que impusiesse nueuas gabelas y tributos en sus Reinos, para defenderlos mejor de las armas enemigas que le infestauan, dixo que tal cosa no auia de hazer; sus palabras son milagrosas: *Populi mei, ego execrationes amplius quàm hostiū arma formido*; mas temo las plagas de mis vassallos, que las armas de mis enemigos. O vozes verdaderamente de vn entendimiento sublime, de vn coraçon ge- — Mariana lib. 19. c. 14

generoso, y finalmente de vn Principe mas padre de hijos, que señor de vassallos; y dignas de estar estampadas en la memoria de todos sus dignissimos sucessores; para que dèl aprendan a ser clementes y benignos con sus pueblos, y a temer sus lagrimas, y huir de sus maldiciones; pues es cierto, que quando los vassallos se desmayan, no puede quedar en pie su Rei, mas es fuerça que de entrambos sea la caida; pesen sus fuerças, para conforme a ellas ponerles la carga, si desean la conseruacion de su Monarquia: *Venit pauper sedens, &c.*

Plurima autem turba sternebant vestimenta sua in via.

CONSIDERACION V.

Que no ay que confiar de las prosperidades passageras desta vida, porque si tocan a fuego, es para parar en humo.

1 QVANDO considero la ostentosa pompa, glorioso aplauso, y celebre triunfo con que entrò oy Christo Señor nuestro en Ierusalen triunfando, como el Euangelio nos lo representa; y al mismo tiempo oigo las vozes del pueblo Hebreo, en que piden muera, y muerte afrentosa de cruz: *Tolle, tolle, crucifige eum*; hallo que es misteriosissima accion esta que la Iglesia haze, mostrandonos al ojo lo poco que ay que fiar en glorias humanas: lo mismo nos quiso el Saluador enseñar, siendo apellidado por Rei, poco antes de su acabamiento en vna cruz. Para que veamos, que si para èl, con ser Dios, por lo que tenia de hombre, eran de tan poca duracion las honras del mundo, con deberselе de derecho y de razon; q̃ lealtad nos podemos nosotros prometer dellas, en quienes son postizas, y prestadas.

Plin. cit. a V. Minorita tom. Dom. post Pentecost. Notò Plinio, que sobre el arco del carro triunfal de los Romanos Emperadores, iba pendiente vna imagen, ò simulacro, a quien llamauan el Dios Fascino, que era el Dios que ellos tenian por abogado del mal de ojo, con que suelen hazer daño (como en otra ocasion aduertimos con el Angelico Dotor santo Tomas) a la tierna edad de los niños; como acà le solemos poner vna higa de azabache, ò vna mano de tejon contra el mal de ojo; para que se vea quan tierna y delicada es la honra, pues solamente los ojos de la embidia la pueden en vn punto estragar y quitar la vida: y assi dize Plinio tratando destos mismos triunfos, que junto a este idolo de vn lado iba pendiente vn açote, y del otro vna campanilla; el açote era señal de afrenta, porque quando açotan a vn hombre queda infame; la campanilla era señal de muerte afrentosa, porque quando antiguamente justiciauan alguno, iba delante vna campanilla auisando, para que todos se apartassen, y no le tocassen, porque se manchaua qualquiera que tocaua al justiciado. Todas las quales cosas juntas, era dezirle al triunfador, que aduirtiesse el riesgo con que gozaua la gloria y triunfos; porque en medio dellos podia la embidia aojarlo de manera, que no solo saliera afrentado con açotes, sino muerto como malhechor; y que en fin eran honras que si picauan a fuego, era para parar en humo; glorias tan volubles y inconstantes, que passan y huyen, antes que seguras se possean y lleguen. Todo esto tenemos oy, Fieles, en Christo Señor nuestro verificado, pues al mismo tiempo que le vemos, con clamorosos aplausos triunfante, le miramos tambien de la Iudaica embidia aojado; no solamente padeciendo açotes, sino muriendo en vna cruz, suplicios los mas ignominiosos que en aquel tiempo se vsauan, y no solian darse sino a viles, y infames. Que mayor desengaño deseais, ò que mejor prueba quereis, de la instabilidad y mudança de las cosas de la vida, que el ser tan caducas y perecederas, que apenas amagan a ser quando yà no son; para que aprendamos todos de aqui, el poco caso y ningun fundamento que se debe hazer en ellas, pues tienen anexa la inconstancia, y vinculada la volubilidad.

Y para que este discurso vaya fundado en la letra del Euangelio, notad conmigo, que todos estos festejos y triunfos, con que los moradores de Ierusalen recibieron al Rei de la gloria, aduierte el Coronista sagrado, que se los hizieron, *In via*, yendo el Señor caminando, no estando de assiento, andado, y no a pie quedo, en significacion de la poca firmeza que ellos auian de tener, pues como caminantes no auian de parar. Ponderando Filon Hebreo aquella pregunta que Dios le hizo al primer hombre en el Paraiso, quando le vino a residenciar, despues de auer pecado: *Adam, vbi es?* Adan, donde estàs? dize, que no respondio formal a la pregunta que le hizo el Criador; porque la respuesta adequada fuera dezir, *Nusquã*; en 2 *Gen. 3.*

en

en ninguna parte; y dà la razon, que a mi entender es mui discreta, y a nuestro proposito mui amoldada: *Cùm res humanæ nunquam in eodem statu maneant*; pues es cierto, que las cosas humanas, de qualquiera calidad ò condicion que sean, no tienen cierto *Vbi*; porque siempre caminan, y solo en ser mudables tienen firmeza; oy en el Paraiso, mañana desterrado dèl; oy priuado, mañana desvalido; oy en el estado de las honras, mañana en el de las miserias; oy en el trono, mañana en la cruz; oy en la cumbre de la bonança, mañana en las entrañas de la tierra.

Philo. lib. de somnijs.

3 Và el Profeta Ioel hablando con los poderosos del mundo, que passan la vida en delicias y passatiempos embebecidos, sin acordarse de cosa que les dè pena: y dizeles, que recuerden, y no estèn tan amodorrados: *Expergiscimini ebrij, & flete, qui bibitis vinum in dulcedine, quoniã periyt ab ore vestro*. Ea, regalones del mundo, a quien sus gustos y contentamientos tienen adormecidos, despertad, y llorad, porque se ha acabado su dulçura: *Et periyt*. Repara Estefano Cantuariense en la palabra, *Periyt*, que habla de passado, siendo assi, que debia ser de futuro, ò alomenos de presente, que caminaua a futuro; pues el mismo Profeta dize, que ellos actualmente se regalan, *Bibitis*; y desata la duda mui sazonado: *Signantiùs dicit, periyt, quàm dixisset perit; quia adeò est instantanea delectatio, vt potius dicenda sit præterita, quàm futura: licèt sit in præsenti*. Es el vino simbolo de las delicias y regalos de la vida, y portanto misteriosamente el Profeta hablò de presente, y no de futuro; porque son los deleites y glorias mundanas tan instantaneas, que apenas las considerò en su punto, *Qui bibitis*, quando las dio por acabadas: *Quoniam peryt ab ore vestro*; porque como caminan por la posta, llegan presto a su paradero, que es no ser.

Ioel. 1.

Stephan. in allegor. Tilman.

4 Del varon justo dize el Profeta Rei en su primer Psalmo, que no es como el malo, que toma de assiento las cosas desta vida, sin mirar que ellas van con passo mui apressurado, segun lo que dixo San Iuan, *Mundus transit*. En esta conformidad explica San Ambrosio aquellas palabras: *In via peccatorum non stetit*; donde a nuestra vida llama camino: *Etsi* (dize) *non videmur corporaliter ire, progredimur: nam sicut in nauibus dormientes ventis aguntur in portus, & si nullus quiescentibus sensus est nauigandi; tamen cursus eos vrget ad finem, & impellit ignaros: sic vitæ nostræ spatio defluente, ad proprium vnusquisque finem, cursu labente, deducitur. Tu enim dormis, & tempus tuum ambulat*; dize el Santo, que le sucede a los que se prometen estabilidad en las cosas de la vida, y viuen en sus entretenimientos y placeres descansados, lo que a los passageros que en el nauio van durmiẽdo, que quando despiertan se hallan en el puerto, sin auer sentido el viaje, ni saber lo que auian nauegado; y ò duerman, ò coman, ò canten, ò jueguen, siempre hazen viaje, ellos estàn quedos, pero la nao nunca pàra: y assi es engaño, que passando el mundo y las cosas dèl tan sin sentir, os senteis vos para gozar dellas mui de espacio, quando ellas a mayor priessa caminan.

Psalm. 1.

Ioan. 2.

Ambr. in Psal. 1.

5 Otro verso tengo notado del Psalmo 36. que aun mas claramente nos enseña esta verdad: *Mox vt honorificati fuerint exaltati, deficientes quemadmodum fumus deficient*. Apenas los poderosos del mundo seràn leuantados en alto, quando luego caeràn de alli abaxo, *Mox*; mucho quiere dezir esta diccion, en el mismo punto que fueren honrados y puestos en dignidad, se desharàn como el humo. Tiene esto el humo, dize el doctissimo Lirano, que, *Quò altiùs ascendit, eò citiùs euanescit*; que mientras mas camina, y mas alto sube, mas presto se deshaze, y mas està sujeto a ser desbaratado del viẽto: *Ita felicitas temporalis, quò magis augetur, eò magis attenuatur*. Assi los hombres mundanos, mientras mas altos se vieren, mas pueden temer su caida, y quando huuieren llegado a la cumbre de la prosperidad, se deben apercebir para vna gran mudança de fortuna; lo contrario serà yerro grande, y prometerse consistencia vn viandante. Vamos al Nueuo Testamento.

Psalm. 36

Lyran. tit. à Mend. in 1. Reg. cap. 10. nu. 27. sect. 1.

6 Leuantòse entre los Dicipulos de Christo vna gran contienda, sobre qual dellos era el mas valido, y mas honrado: *Quis eorum maior esset*; notò aduertido el sagrado Coronista San Marcos, que este disturbio sucedio en el camino: *In via inter se disputauerunt, quis eorum maior esset*. El gran Padre San Geronimo ponderando este caso, halla gran misterio en ser este sucesso en el camino: *Rectè in via tractabant de principatu. Similis enim est hoc tractatio loco*; tratar de honra mundana, y de gloria temporal, es cosa de camino, es cosa de passaje, es cosa que no pàra, siempre và passando: *Similis est tractatio loco*. Y añade el santo Dotor: *Principi-*

Marc. 9.

Hieron. bi. citat. à Glossa.

cipatus enim sicut ingreditur, sic deseritur; & quandiu tenetur labitur, & incertum est, in qua die finiatur; porque asi como en el camino no ay parar, todo es entrar y salir; assi en la gloria humana no ay firmeza, todo es inconstancia; que como la vida nuestra es de nauegante, es fuerça que sean tambien las honras passageras; y en tanto es esto asi, que aun las que goza el Hijo de Dios, por lo que tiene de hombre, no fueran permanentes, sino *transeuntes in via.*

7 Notadme vna valiente alegoria del
Matth. 20 gran Dotor de la Iglesia San Agustin. Caminaua por cierta parte el Saluador, sucedio, que estando dos ciegos pordiosando en el camino, oyeron que el Señor passaua, y leuantaron la voz, pidiendole que se apiadasse dellos: *Duo caeci sedentes secus viam, audierunt quia Iesus transiret, & clamauerunt dicentes: Domine miserere nostri, Fili David.* Obseruó San Agustin con singular ponderacion, que llamaron a Christo Hijo de Dauid, y no fue mui a cordada atencion; porque leemos en los Euangelistas, que los demonios en diferentes ocasiones, nombraron al Señor por Hijo de Dios: y assi ó auemos de dezir, que los ciegos fueron menos corteses, y reuerentes que ellos, ó descubrir algun misterio en este diferente lenguage que hablaron. Asi passa, dize el Santo, que lo huuo aqui mui grande; y fue el caso, que como oyeron dezir que Iesus passaua, del passaje tomaron ocasion para tenerle por verdadero hombre, y apellidarlo por tal,
August. in Psal. 109. por ser de su condició el hóbre passajero: *Denique & illi caeci ad viam sedebant, ubi transeuntem senserunt, & clamando tenuerunt: in ista ergo saeculi huius hoc transitorium fuit, Dominus operatus est, & hoc transitorium pertinet ad Filium David, ideò illi Domino transeunte clamarunt: Miserere nostri Fili David, tamquam si dicerent: Filium David transeuntem cognoscimus, &c.* Como si dixeran los deuotos ciegos, aunque por lo que sois de Hijo de Dios, sois consistente y inmudable, echase de ver lo que teneis de hombre, en que vais, y venis, y andais de vna a otra parte discurriendo; condicion de verdadero hombre, de quien es proprio andar en vn perpetuo mouimiento, hasta acabar; y la misma suerte corren todas sus fortunas y bonanças, y assi en el camino os confessamos por Rei, Hijo, y sucessor de la Casa de Dauid, en fe de que el Reino vuestro, como vos vá caminando: *In via.*

8 Viene lindamente aqui vn ingenioso discurso de Antioquio Dotor graue, y antiguo, que trae el Papa Gelasio, para conuencer el error de los Hereges, que negauan la humanidad verdadera del Redentor, y querian que solamente fuesse Dios: *Si diligeretis me, gauderetis vtique, quia vado ad Patrem, quia Pater maior me est.* *Ioan. 14.*
Si me tuuieredes amor Dicipulos mios, (dize el celestial Maestro) os alegraredes, porque voi a mi Eterno Padre, el qual es mayor que yo. De aqui se prueba claramente (dize este docto Padre) que huuo en Christo Señor nuestro verdadera humanidad, y no solamente fue verdadero Dios, sino verdadero hombre; porque donde ay esta variedad de ir y venir, es fuerça que aya humanidad, que solo esta está sujeta a mudança; que la diuinidad es fixa, consistente, y inmudable: y assi en este sentido se ha de entender, que es mayor que el Hijo el Padre; esto es en quanto hombre que vino del, y vá para el; que en quanto Dios siempre está con el, y es igual a él: *Maior est enim Pater eo, qui vadit ad eum, non eo qui est in eo. Sicut enim Deus cum Patre suo, sicut homo vad[it] Patrem: illo ergo maior est Pater, qui [va]dit ad eum, non qui est in eo.* Y explicando en particular aquellas palabras del Saluador a los Dicipulos: *Vado, & venio ad vos*; voi, y vengo a vosotros, dize los siguientes: *Vado, & venio vtrumque [fu]it homo, sicut Deus autem inseparabiliter sum vobiscum.* Apartome de vosotros, y bueluo a vosotros en quanto hombre, que en quanto Dios siempre os assisto y acompaño. Por manera, que segun esta dotrina, passion inseparable es del hombre el ser mudable, y consiguientemente las cosas todas humanas inconstantes. *Antioch. apud Gelas. Pap. [...] oristi [...]*

9 Bien conocia esta verdad, aunque Gentil, Filipo padre de Alexandro, el qual viendose en el aumento de sus prosperidades, y en el colmo de sus glorias, porque al mismo tiempo le vinieron tres alegres nueuas; la vna del nacimiento de su hijo Alexandro; otra de la vitoria que su Caualleria en el Olimpico auia alcançado; tercera, de vna famosa ciudad que los suyos auian rendido y ganado. Dize el Historiador: *Quibus auditis in caelum clamauit: Fortuna, moderare, laetitiam, & felicitatem tempera, ne deinde simul omnia caput hoc obruant aduersa.* Oyendo estos tan prosperos sucessos, leuantó la voz al cielo, y dixo: Tente fortuna, pára, no me seas mas, ni tan fauorable, sino quieres apresurarme mi ruina; no tanta bonança, que es cierto anuncio de tempestad, y al pun- *Nuceus Nucl. ser. Domin. in Ramis p. 3*

Digitized by Google

punto que me considero tan dichoso, entiendo segun la corta duracion de las cosas terrenas, que viene camino, y llegarà presto el fin de todas mis felicidades. Tan instables son, y tan caducas las honras del mundo, tan fragiles y perecederas las mayores grandezas dèl, apenas son, quando yá dexan de ser: y assi no ay que espantarse, de que las honras y glorias del mundo, debiendosele a Christo Señor nuestro de juro, no le fuessen fieles, ni tuuiesse permanencia en ellas, como lo testifica el auerlas gozado caminando, *In via*. Dotrina para todos los fieles mui importante, que aprendan a gozar los bienes desta vida presente, con este infalible presupuesto, de que en lo mejor le han de faltar: *Plurima autem turba, &c. In via.*

Benedictus qui venit, &c.

CONSIDERACION VI.

Que aunque los principios con que nos combida el mundo son sabrosos, siempre son los postres mui desabridos.

1 QVIEN viera los antes deste combite, que Ierusalen oy haze al Saluador, que no dixera que no auia mas que desear? Yà le dàn la norabuena, yà festejan su venida, yà lo llaman Rei, yà lo aclaman bendito del Señor, y Saluador suyo, con tan grandiosas demonstraciones de contento, como nos cuenta el Euangelista sagrado. Pero mirad el mal postre, que al mismo tiempo le và traçando, prision, açotes, espinas, clauos, y muerte de Cruz: *Crucifige crucifige eum.* Por manera, que al principio le ofrecieron los mayores regalos, y para la postre le guardaron los más desabridos pesares; en confirmacion de la conclusion que propusimos, que aunque los principios, con q̃ nos combida el mundo, sean, ò parezcan dulces y sabrosos, los postres suyos son mui amargos.

Yà ponderamos a otros intentos aquel lugar del Genesis, quando aquella lasciua muger de Putifar, señora del santo mancebo Iosef, aficionada de su gracia y donaire, le solicitò obscena para ofender a Dios con èl; y descaradamente le dixo: *Dormi mecum*; y aunque èl se escusaua, y le daua graues razones que tenia para no condescender con lo que ella le pedia. Aduierte el Historiador sagrado, que muchos dias le fue importuna y porfiada: *Per singulos dies molesta erat adolescenti.* Hablaualo con gran cariño, dezíale mil ternuras, como aduirtio el docto Linconiense, llamalo querido hijo suyo, que le enseñasse su lei, y diesse noticia de su Dios; porque nada mas deseaua, que creerle y adorarle; todo a fin de executar con capa de virtud su dañada intencion: *Prius filium eum appellans ad se attrahebat, iam vt religionem suam, cultumque Dei sui edoceret, suadebat, fingens, & illius velle religionem sequi. Vt sub pietatis specie sic frequentior esset familiaris accessus*; pero al fin vino a declarar su peruerso pensamiento. *Postea suam aperuit mentem.* Resistio valeroso el casto jouen, y por mas gitanerias que hizo, no pudo contrastar su leal constancia, y casta fortaleza. Entre las diligencias que para vencerlo hizo, fue vna dellas, que despues de no auer dexado maña, ni artificio que no vsasse con èl, piedra que no mouiesse, ni medio que no intentasse; pues que como dize Iosefo, llegó en la ocasion de vna gran fiesta a fingirse enferma, por no salir de casa, y hallarse sola con èl, mientras los demas se iban a gozar del comun regozijo de la ciudad: *Publico festo instante* (dize el Historiador) *cuius celebritatẽ fœminas quoque frequentare mos erat, fingit morbum apud maritum, captans solitudinem, & ad Iosephum solicitandum opportunitatem*; y no parò aqui, sino que vn dia entre dos platos le embiò vn regalado presente: *Edulium misit, quò eius mentem fascinaret.* Y añade la Biblioteca de los Padres, que al descubrir el plato el castissimo mancebo, *Vidit gladium acutum & vultum viri irati*; lo que vio en èl fue vna espada agudissima, y vna cara de vn varon airado; desuerte, que el regalo de la adultera impudica, en esto lo conuirtio Dios. Quien mirara los platos por defuera, que no juzgara iba en ellos algun dulce almibar? El ante esso prometia; pero si mirais al postre, hallais amargo azibar, vn rostro ceñudo, y vna espada cortadora. Espada para que Iosef vea los efetos que la deshonestidad haze. Cuchillo de dos filos, con vno de los quales quita la vida del cuerpo, y con otro la del alma; airada, para que viesse la que Dios a vn deshonesto haze, y los males que suele acarrear, a quien dèl se fia, vn falso deleite. Espantale Dios con espada, y con la ira terrible de su rostro, para que huya y se retire de su ama, y no se fie de sus principios, sino quiere sentir sus dexos: es veneno enmelado, tosigo en almibar,

Gen. 39.

Lyncon. is. apud Iscela hic.

Ioseph. lib. 2. antiq. c. 3. citat. ab Isella in hunc locum

Bibliotb. PP. de testamen. Patriarcharū

solo

solo al entrar por los labios sabe bien, y es dulce, pero al fin mata.

2 Reparo fue excelente de nuestro docto Cardenal Hugo, que vna vez que gustò vn poco de miel el Principe Ionatas, la
1. Reg. 14 prouò en la punta de la lança: *In summitate virgæ*; notando (dize el gran Do-
Hug. Car. tor) *Quia cum virga sibi fauum mellis attraxit*; porque si la miel, figura de las delicias del mundo, le endulçasse la boca, la punta de la lança le lastimasse la lengua; y si la misma le alentasse la vida, la punta de la lança le amenaçasse la muerte. Y assi fue, que al punto que el Principe gustò la miel, luego empeçò a dar gritos que se moria: *Ecce morior, ecce morior*; como si dixera, no fue tan poderosa la miel para dilatarme la vida, quanto lo fue la punta de la lança para apresurarme la muerte: *Ecce morior*; delicias de la vida, Fieles, son bebedizos de muerte, con estas mata; y lo peor es, que quando menos se imagina; y assi importa viuir con gran cautela, porque no os coja el mundo, como el astuto pescador al ignorante pez, con la golosina del cebo en el ançuelo.

3 Dificultoso es el lugar que voi a de-
Iob 21. zir del santo Iob, como se puede ver en sus Comentadores; pero yo lo harè mui llano, lleuando por guia en la explicacion dèl al Angelico Dotor santo Tomas; *Dulcis fuit glareis Cocyti, & post se omnem hominem trahet, & ante se innumerabiles*. Quiere dezir, dulces seràn al pecador las arenas, y pedreçuelas pintadas del rio Cocito, y esta dulçura se lleuarà tras si a todo el hombre. Haze alusion a la fabula de los antiguos, que llamauan Cocito al rio del infierno, y que ellos dizẽ nace de la laguna Estigia, donde las almas son atormentadas, y andan llorando
Thom. hic. su suerte: *Veritatem de pœnis malorum proponit sub fabula*; dize el Maestro Angel. Pero ocurre aora la razon de dudar, porque dize Iob, que lo regalado estuuo en la ribera, y no en el mismo rio? Es lo que vamos praticando, que a los hombres no tiene el mundo, y los demas enemigos del alma para engañarlos, sino ponerles a primera vista cosas que los deleitẽ, que como los principios les parezcan bien, de los fines no se les dà nada. Deleiteles vna vez lo hermoso y fresco de la ribera, que ellos no atienden a la lobreguez y profundidad del rio; las arenas del Cocito que pisan los recrean con su amenidad, y no aduierten que alli estàn vn passo del infierno. Esto pues es lo que lamenta el santo Iob, que se dexen engañar los hombres de las dulces, si bien engañosas apariencias del mundo, y del pecado, siendo sus postres azibarados, y sus dexes pena eterna.

Encarecido nos aduierte, encomienda, y manda el Espiritusanto por la bo- 4
ca y pluma del Sabio Salomon, que hu- Eccles. 21.
yamos del pecado, como de la cara de la serpiente. De muchas maneras interpretan estas palabras los sagrados Expositores. Pareciome bien la declaracion del docto Lusitano Comentador del Apocalipsis, el qual siente, que hazen alusion a la serpiẽte que tentò a nuestra madre Eua, y dize, que lo mismo juzgaron antes dèl otros Autores: *Non inconcinnè* Vieg. in c. 8
plerique volunt, ad serpentem illum alludi Apoc. com.
qui Euam decepit. Supuesta esta dotrina, 1. sect. 12.
importa aueriguar la conueniencia que ay entre la serpiente y el pecado, para dezir el Espiritusanto, que nos guardemos dèl como de aquella. El Maestro de Magist.
las Sentencias, San Buenauentura, Dio- Sent.
nisio Cartusiano, y Beda, referidos yà en Bonau.
otra ocasion por este Autor, tuuieron pa- Dionys.
ra si, que aquella sierpe tentadora fue de Bed. citat.
vna especie de serpientes, que tienen ca- à Vieg.
ra como de vna mui hermosa dõzella, y lo demas del cuerpo como las otras serpientes. Dize aora a nuestro intento esta gran pluma: *Admoneri Adami posteros, vt quasi à facie colubri, siue serpentis illius peccatum fugiant; idest, ne se decipi sinant primo eius aspectu, in speciem pulchro, quoniam etiam si facies ipsa, idest initia, speciosa videantur, verè tamen toto reliquo corpore serpens est, qui instillato per morsum veneno accedentes interimit, cùm primis ipsis delectationis illecebris pulchram, & amabilem virginis faciem mentiatur*; esto es, que no nos dexemos engañar de la superficie hermosa del pecado; porque aunque a la vista anterior sea apacible, y a las primeras luces delectable; pero està el veneno con la capa encubierto, como el cuerpo de la serpiente con la cara de dama disfraçado, y quando os halaga cariñoso, os amenaça con mordedura matadora.

Viene aqui nacido vn lugar de Ie- 5
remias, q̃ aunq̃ en otra ocasion yà le pon- Ierem. 5.
deramos, no serà en este fastidioso, por venir mui sazonado. Yo traerè (dize Dios hablando cõ el pueblo Hebreo) sobre vosotros vna gente cuya lengua no sabreis, y cuyas palabras no entendereis: *Ecce ego*

adducam super vos gentem, de longinquo domus Israel, gentem cuius ignorabis linguam, nec intelliges quod loquitur. Bien se que en la inteligencia deste lugar discurren variamente los Dotores; si bien entre todos es singular el parecer del docto Cardenal Victriaco, que para apoyo de nuestra dotrina dificulta, que lengua es esta tan escura? que idioma tan confuso? que estilo tan estraño? à que ningun entendimiento darà alcance? Y responde mui a nuestro intento: *Hi sunt dæmones, quorum ignoramus suggestiones, quia dum suggerunt amarum, credimus dulce.* Esta gente, dize el Eminentissimo Dotor, cuyo lenguage no entendemos, son los demonios, y los herederos de sus astucias, que en lo dulce de vnas palabras disfrazan el veneno de nuestras almas. Testigos, y bien a su costa, fueron desta verdad nuestros primeros Padres, que dexandose neciamente lleuar de las lisonjas de vna diuinidad postiza, se hallaron en la fortuna mas desastrada. Que linda comparacion trae este mismo Autor, para explicarnos los ardides de que vsa el demonio en nuestro daño. Seame licito el repetirla, pues viene tan ajustada: *Sicut præstigiator, qui creditur sub pileo ponere talentum, & inuenitur coluber.* Al mismo modo que los jugadores de manos suelen poner en las de vn hombre vn doblon, ò sortija, y pensando que es verdadero, procura no soltarla de las suyas, y quando menos piensa halla en ellas vna culebra venenosa, ò vn animal inmundo. A esta forma, el mundo, la carne, y el demonio, nos ofrecen oro y plata en sus palabras, y a poco rato sentimos heridas mortalmente nuestras conciencias, y lastimados los coraçones; la primera cara de la culpa, el afeite que el enemigo le pone es de açucar y miel, cosa mui dulce, pero la dulçura es solamente superficial, que dentro se dissimula y encubre lo acedo y amargo de la culpa.

Vict. serm. 2. Dom. 29 post Pentecost.

6 Và el Profeta Rei en el Psalmo 103. hablando de las grandiosas obras de Dios nuestro Señor, y llegando a tratar del mar, dize: *Hoc mare magnum & spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus. Animalia pusilla cum magnis: illic naues pertransibunt;* alcança el mar mucho con las manos; abraça el mar a la tierra, echale los braços encima en señal de amistad, para que no le tema; son inumerables los peces y sabandijuelas que en si tiene; y con ser infinitos los peces, vnos grandes, otros pequeños, y algunos dellos de vna inmensa grandeza: con todo esso alli caben los peces grandes, y pequeños, dan passo franco a las naues, no las embaraçan, ni le piden passaporte. Y hablando en particular de la Vallena, dize assi: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei;* y dize, que se anda jugueteando por el mar. Algunos Interpretes, y en particular nuestro Parafrastes Español, son de parecer, que en el sentido espiritual hablò del demonio el Profeta, y dizen, que es con mucha propriedad a la Vallena comparado; si bien ellos echan por otra senda en la acomodacion destas palabras, que no sirue para prueba de lo que vamos praticando: y assi nos valdremos en esta ocasion de vna dotrina del Angelico Dotor santo Tomas, el qual dize, que la burla que haze el demonio a los hombres, es mui parecida a la de la Vallena a los peces: *Dicitur autem de Ceto, quòd quando multum esurit, vaporem odoriferum, ad modum odoris ambri, ex ore suo immittit, in quo pisces delectati, os eius ingrediuntur, & sic ab ipso deuorantur;* dize el Santo, que quando se siente fatigada de la hambre esta gomia marina, abre la boca, y echa por ella vn licor suauissimo de ambar, salido de sus entrañas, de tal fragrancia y olor, que atraidos los pececuelos pequeños, se le van a entrar en la boca, dandose en vida carcel perpetua, y tras ella muerte; satisfaciendo à la agena hambre con sus proprias vidas, sin saber lo que hazen. Aqui, como en espejo, se nos representan dos engaños, de aquella hambrienta Vallena, y dragon infernal, y de aquella gomia y bestia cruel del demonio; para cogernos echa de la boca para engañarnos, y salir con su intento, palabras atractiuas, halagueñas, y blandas, y cosas que lisongean al gusto, y sobornan y cohechan al humano apetito. Este atraido del cebo y suauidad del deleite, con que le engolosina y engaña, dandole con el humo en las narizes, se abalança luego, y con detrimento de la saluacion y vida, se entrega muchas vezes en sus manos: y assi importa mucho estar alerta, aduertir sus tretas, y conocer sus mañas; y saber, que aunque los principios con que còbida son dulces, y sus antes olorosos, sus postres son mui amargos, y sus dexos del alma eterna sepultura. En consequencia desto, de solo Dios nos debemos, Fieles mios, confiar, y solo

Psal. 103.

Episc. Cap.

Thom. in Iob 41. lect. 2.

solo en èl està nuestro bien seguro; porque aunque son sus antes azibarados, los fines son delectables.

7 Ioan. 2. Coronemos esta consideracion y tratado, con vn graue pensar de nuestro Angelico Dotor santo Tomas. Faltò el vino en las bodas de Canà de Galilea advirtiolselo la sacratissima Virgen a su bendito Hijo (passo circunstancias que no hazen al intento) manda a los que seruian a la mesa, que llenen las tinajas de agua, bueluese milagrosamente vino; bebio el Architriclino, hallò que el vino era precioso; llamò al nouio, y començòle a reñir el hecho, diziendo, que sabe poco de banquetes, adonde se ha de dar siempre a los principios el vino mejor; porque el gusto està entonces mas delgado, q despues lo malo parece bueno; y que èl lo ha hecho al reues, porq guardò el mejor vino para la postre: *Omnis homo primùm bonum vinum ponit, & cùm inebriati fuerint, tunc id quod deterius est. Tu autem seruasti bonum vinum vsque adhuc*; en aquella aduersatiua, *autem*, està el realce deste lugar. Todo el hombre, dize, dà al principio los mayores gustos, pero tu no lo has hecho como hombre; esto es, como puro hombre. Pues como? Como hombre Dios; ò porque lo digamos mas claro, como Christo que es Dios hombre, què al principio dà el agrio del vinagre, y al fin el vino que embriaga para la gloria: *Christus verò* (dize el Maestro Angel) *non primùm vinum ponit, quia ab initio amara & dura proponit*. Thom. hic. Como si dixera, la condicion del hombre pegada del demonio y del mundo, es sacar a la puerta de su casa todo el caudal de su bien, y descubrir las riquezas y hermosura con que se llena los ojos de los simples y ignorantes, y cubre la amargura y fealdad q los assombra, destierra, y atemoriza. Pero Dios Esposo de las almas, en el combite que las haze, el primer plato q les sirue es de mirra, pero los postres son sabrosissimos; conuiene a saber, de leche y miel, y de vino preciosissimo, por quien entiende las cosas mas sabrosas, q es lo que allà dixo David: *Potasti nos vino compunctionis*; distelos a los principios vn vino, q les hizo vinagre las entrañas; pero despues, *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ*. Psalm. 36 Serà tanto el gusto del vino q los dareis, que los sacarà fuera de si; demanera, que absortos todos en la clara vision de vuestra diuina Essencia, gozaràn de eterna gloria: *Ad quam nos perducat*, &c. Amen.

TRATADO XIX.

Del buen Ladron.

Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum. Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso. Luc. 23.

SALVTACION.

CELEBRAMOS el dia de oy (Fieles mios) la fiesta del primero Santo canonizado, q tuuo la nueua Iglesia, y Lei de la gracia. Canonizado digo, no por los Vicarios de Christo Señor nuestro en la tierra, como los demas Santos, sino por el Pontifice Sumo Christo Iesus, que assi
Ad Phil. 4 lo llamò el Apostol S. Pablo, el qual estàdo en la Catedra de la cruz, canonizò por su diuina boca à aquel venturoso Ladron Dimas, y le puso en el Catalogo de los Santos. El fue las primicias de la preciosa sangre del Redentor, y el primero (como dixo San Arnoldo) que entrò a gozar de Dios, luego que su Hijo Christo nuestro biē abrio las puertas del Cielo: *Apertis foris antiquis, latro primitiæ derelictorum, introducitur in Regnū Cœlorum, aperiēte Christo*; el Saluador fue el Capitan q fue guiando, y el buen Ladron el primero que le fue siguiendo. San Pedro Damiano dà vna razon tan pia y deuota de la milagrosa conuersion deste Ladron, que para todos debe ser de gran cōsuelo. Dize, pues, el santo Cardenal, que fue la

valerosa intercession de la sacratissima Virgen Madre de Dios, y Señora nuestra, que como al pie de la cruz quedò àzia aquella parte donde èl estaua crucificado, lo apadrinò y intercedio por èl, a su vnigenito Hijo: y assi dize el Santo, que fue este dichoso pecador, el primero que por su intercession y patrocinio se saluò: *Stans Virgo ad dexteram pro Latrone preces effudit, primusque extitit peccator, qui Sanctissimæ Mariæ rogatu resipuit.* Supuesta como cierta esta dotrina, por cuenta desta Señora corre fauorecernos y alcançarnos la gracia que auemos menester para tratar de la couersion deste Santo su ahijado. Aue Maria.

Domine memento mei. Amen dico tibi.

CONSIDERACION I.

Que la confession deste Ladron dichoso, no solo le solicitò el perdon de la culpa, sino la seguridad de la gloria.

1 De la dotrina del Padre San Pedro Damiano he sacado este discurso, el qual en el Sermon primero de la dedicacion de la Iglesia, que es el setenta en el numero de los demas Sermones, dize hablando de la confession, estas palabras: *Hæc est via communis ad Deum, fons tam iustis, quàm peccatoribus: puteus, qui criminum abundantia abundatiore liquore detergit. Primam reddit innocentiæ stolam, & fugitiuum filium, in paternos reduxit amplexus. Ex hoc fonte felices Apostoli lacrymæ profluxerunt: in hoc peccatricis fœminæ dæmonia sunt subuersa: per hunc adulter & homicida Dauid, spiritu principali legitur confirmatus: in hoc felix ille voluptatus est latro, qui breui fonte crucis de patibulo ad Regnum, de supplicio in Paradisum translatus est. Cõsummatus in breui, expleuit tempora multa.* Es la confession el camino comun por donde se và a Dios: es vna fuente manantial para justos y pecadores que en ella se purifican y limpian de todos sus pecados. Bueluese el hombre al estado de la gracia y inocencia que auia perdido, y el fugitiuo hijo lo reduce a los amorosos amplexos de su padre: desta fuente manaron las dichosas lagrimas de San Pedro, en ella se ahogaron los demonios, ò vicios de aquella famosa pecadora, despues tan grande santa. Por medio desta el adultero y homicida Dauid, fue en la gracia del Espiritu diuino confirmado; en esta se bañò aquel venturoso Ladron, el qual por la puente de la cruz, como por atajo, fue desde la horca al Reino, y del supplicio al Paraiso, adquiriendo en breue tiempo la perfeccion, que otros con dificultad en muchos años; pues no solamente le solicitò el perdon de sus culpas, mas tambien le asegurò la saluacion, y lo mismo harà a todo aquel Fiel, que a imitacion suya a Dios confessare humilde su pecado.

Reuela Domino viam tuam, & spera in eo: & ipse faciet; descubre al Señor tu camino, y èl harà, dize el Real Profeta en el Psalmo treinta y seis. Psal. 36. Bien se que en el sentido literal quiere dezir: No hagas cosa, ni des passo, sin que Dios lo sepa, no comiences negocio, sin que primero lo trates con èl, descubre a Dios tus secretos, pon todos tus negocios en sus manos: *Et ipse faciet*; y yo lo doi todo por hecho, Dios lo tomarà todo a su cargo, bien te puedes descuidar con èl. Dexale hazer a èl, sin buscar otra del mundo que te ayude; porque es Dios vnico agente nuestro. Esto es de todos: pero el glorioso San Ambrosio, nuestro Cardenal Hugo, y otros, declararon estas palabras de la confession Sacramental, y de los espirituales frutos que della te sacan: *Quis enim reuelat viam suam, nisi qui Deo, occultorum suorum arbitro, interiora sui pectoris confitetur?* Y que resultarà, pregunto, de confessar al Señor arbitro de los coraçones los secretos del alma mas escondidos? Que èl harà. Y que es sepamos lo que ha de hazer? Digalo el mismo Santo, ò el doctissimo Hugo por el: *Intelligendum de* Ambr. hic. *proprio eius officio, quod est misereri dando veniam*, harà su proprio oficio, que Hugo hic. es vsar de misericordia, concediendote remission de las culpas todas que le confessares, restituyendote a su gracia, cierta prenda de tu saluacion, que es lo mas que puedes querer, y todo lo que puedes desear.

No se si los curiosos han reparado en aquella bendicion que el santo Moises echaua al Tribu de Iudà, en la qual le rogaua grandes bienes, y vno dellos era que Dios oyera sus vozes: *Audi Domine vocem Iuda*; y notò Rabi Salomon, que no fueron vanas sus imprecaciones; porque de ordinario oìa Dios las oraciones de los Reyes de Iudà: *Nec vana fuit precatio, quia Reges Iuda frequenter à Deo audiebantur.* Prueba Rabino cõ exẽplos de la Escritura esta ver- 3 Deut. 33. Rabb. Sal.

dad;

David quidem singulis ferè Psalmis, se à 2.Reg.3. *Deo exauditum gratulatur. Salomon ex-* 2.Paral. 14. *auditus fuit, Deum orans pro sapientia obtinenda. Asa pro exercitu Æthiopum* 2.Paral. 20. *profligando. Iosaphat pro Ammonitis, & Mohabitis, & Idumæis repellendis.* 4.Reg.19. *Ezechias, pro Assyriis obsidione deturbandis, & sic de aliis.* Echase claramente de ver en David, q en los mas de sus Psalmos, dá gracias a Dios por averle oìdo. Salomon tambien lo oyò Dios quando le pidio sabiduria para govemar. Asa de la misma suerte para vencer a los Egipcios. Iosafa a los Amonitas, Mohabitas, y Idumeos. Ezequias a los Asirios, y otros muchos, que referirlos fuera nunca acabar. Supuesta como cierta esta doctrina, pregunta aora el docto Interprete Lirano, que porque razon nuestro Señor tan de buena gana, y tan benevolo oìa las rogativas de Iuda, y lo que le pedia se le otorgava? Y recurriendo al sentido mistico, dà vna razon a nuestro proposito mui adequada: Lyran. in locũ Deut. citat. *Per Iudam, qui confitens interpretatur, verè pœnitens significatur, qui non abscondit, nec excusat peccata sua, sed ea fideliter confitetur: propter quod dignus est exaudiri, iuxta illud:* Prouer.28 *Qui abscõdit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequitur.* Por Iudà, que significa el que confiessa, se entiende el verdadero penitente, el qual no esconde ni disculpa sus pecados, mas haze dellos entera confession, por la qual merece ser oìdo y despachado, segun lo del Espiritusanto, que dize, que el que ocultare sus delitos, en nada tendrà buen sucesso, y el que los confessare, con firme proposito de no bolver mas a ellos, este tal alcançarà misericordia, como la alcançò el buen Ladron, a quien la confession de proprias culpas, no solamente hizo digno de perdon dellas, mas tambien merecedor de la manera que dezir se puede, de ser compañero de Christo en su Reino: *In Regnum tuum.*

4 Vaya otro lugar de Iudà mui sabroso. Estando el Patriarca Iacob cercano a la muerte, quiso dar su bendicion a sus hijos, y profetizò la ventura de que avia de gozar su posteridad, y llegando a su hijo Iudas, lo hizo con estas palabras: Gen.49. *Iuda, te laudabunt fratres tui, manus tua in cervicibus inimicorum tuorum, adorabunt te filii patris tui; non auferetur sceptrum de Iuda;* hijo mio Iudà, tus hermanos te alabaràn, y seràs superior suyo, supeditaràs la cerviz de todos tus enemigos, y no saldrà de tu linage y casa la vara y cetro, quiso dezir la suprema potestad de regir y juzgar. Vna curiosa question mueven aqui los Interpretes sagrados, porque el Reino passò del primogenito Ruben al quarto hijo que era Iudas? A que responden de diversas maneras. El glorioso San Isidoro es de parecer, que la razon porq por divina providencia se le dio a esta Tribu la investidura Real, fue por la humilde confession que su cabeça Iudas hizo de su pecado. La historia es mui sabida. Era el Patriarca Iudas juez en el pueblo, y su nuera Tamar viuda, y sin conocerla cometio con ella vna flaqueza, que el creyò que nadie la sabia, de que ella quedò preñada; a cabo de dias descubriose el preñado de Tamar, dio el suegro por sentencia que la quemassen; que quien tal maldad cometio no es justo que viva. Van a intimarle la sentencia, y responde: Dezilde a Iudas, que si tiene ojos para ver mis faltas, los abra tambien para mirar las suyas; y que sepa, que si yo he sido deshonesta, no carece èl de culpa, y que por las señas desta sortija y baculo, verà que èl fue el de quien estoi preñada. Al punto que conocio las prendas, dize el sagrado Texto, que confessò humilde su delito, y dixo que la dexassen, que èl era el culpado. *Qui agnitis muneribus ait: Iustior me est, quia non tradidi eam Sela filio meo.* Dize aora el santo Arçobispo Isidoro, que le contentò tanto a Dios esta confession del Patriarca, por ser en el mundo poco vsada, que se dio por obligado a favorecerle y hõrarle, y le juzgò por benemerito y digno del Reino: *At verò Iudas, qui quartus erat, propter* Isidor. lib. 2. epist.48 *integrum iudicium ac rectam sententiam, regiam dignitatem obtinuit; quoniam enim plerique delicta sua occultantes, alios condemnant. Sic autem seipsum condemnavit, eamque quæ stuprum admisisse credebatur, supplicio & cruciatu liberavit: ob eam caussam, haud iniuria regiam dignitatem est assecutus.* Supuesto este sucesso, no sin causa el ladron confessando, pretende cõfiado el consorcio de Christo en su Reino, por ser cierto, que es digna de todo premio vna verdadera confession.

Dos versos se me ofrecen de David, 5 que en esta materia son todo lo que se puede desear; el vno del Psalmo 66. y el otro del Psalmo 74. *Confiteantur* (dize Psalm.66. el primero) *tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes: lætentur & exultent gentes;* confiessen, Señor, todos justamente sus culpas, y engrandezcanse vuestras alabanças, y luego esten todos regozijados, alegres, y contentos, porque sois

justo juez, y hazeis justicia a todos. Oye-
le el gran Padre San Agustin, y repara,
en que despues de enseñarnos que con-
fessemos nuestras culpas, añada, que nos
alegremos y estemos mui contentos, por
quanto el Señor juzga con igualdad. Y
dize el Aguila de los Dotores, que fue co
Aug. bic. mo si dixera el Profeta Rei: *Tristis esto
antequam confitearis: confessus exulta iam
sanaberis: dum confitentis conscientia sa-
niem collegerat, & apostema tumuerat,
cruciabat te, requiescere non sinebat. Con-
fitere, exeat in confessione, & defluat om-
nis sanies, iam exulta, iam latare.* Mien-
tras tu pecador no confessares tu culpa,
estaràs triste: pero al punto que en la con-
fession la manifestares, alegrate que go-
zaràs entera salud. En quanto la aposte-
ma de la conciencia estaua enconada,
era fuerça que te atormentasse, y no tu-
uiesses hora de descanso: pero en llegan-
do a despedir de si el humor maligno, y
euacuar el veneno que te daua afliccion;
yà puedes estar de Pascua y alegria, co-
mo si estuuieras en el Paraiso de delei-
tes, y gozaras yà de Dios bienauentura-
do; que todos estos bienes trae consigo
vna buena confession, que por esso le
dixo Christo al Ladron en confessando:
Hodie mecum eris in Paradiso; esto es, que
yà de alli podia passar plaça de bienauen
turado.

6 Oid otra vez al Real Cantor en el
Psalm. 74 Psalmo 74. *Confitebimur tibi Deus, con-
fitebimur, & inuocabimus nomen tuum.*
Confessarèmos, Dios y Señor mio, nues-
tras culpas, y inuocarèmos para esso
vuestra ayuda, y os llamarèmos siempre
por vuestro nombre proprio, diziendo,
que sois perdonador piadoso, y premia-
dor liberalissimo, y que por todo esso me-
receis mil alabanças. Que cosa es esta,
Profeta santo, dize el docto Casiodoro,
tan bien os fue con la confession de vues-
tros pecados, que nos predicais a todos
que confessemos? Tanto fruto sacastes de
presentar ante el diuino acatamiẽto vues
tras culpas, que nos persuadis a hazer tã-
bien lo mismo? Mirad bien lo que hazeis,
aduertid lo que nos aconsejais, que tal
vez en la negacion del delito està la vida,
y el confessarlo suele apresurar la muerte;
pero yà veo lo que a esta mi instancia me
respondeis; esto es, que es mui diferente
platica la q̃ se vsa en el Tribunal de Dios,
y en los de los hombres, en el juizio del
Cielo, y en la audiencia de la tierra; que
en esta basta confessar vno tal vez su cul-
pa para que muera, y en aquel no sola-
mente en dezirla muchas vezes no ay
peligro, antes en esso està la vida cierta,
y la saluacion segura: *Illud inspiciamus,* *Cassiador. bic.*
*quoniam mortem plerumque generat, vel
semel terreno iudice crimina confiteri. Deo
autem frequentata confessio non parturit
periculum, sed salutem.* Tribunal fue la
cruz del Saluador, como dixo el gran-
de Agustino, en el qual vno, que perti-
naz callò su culpa, fue cõdenado; y el que
la confessò arrepentido, absuelto, y de-
mas desso premiado.

Hablando el Espiritu diuino por Sa- 7
lomon, de los labios de la Iglesia, verda-
dera Esposa del Cordero Christo; compa- *Cant. 4.*
ralos a vna trença de grana: *Sicut vitta
coccinea labia tua.* Bien se que no se con-
ciertan los Interpretes en la declaracion
destas palabras. Si mi juizio no me enga-
ña, los que mejor la esplican son de pare-
cer, que hazen alusion à aquella cinta ro-
xa de que haze memoria la Escritura en
el libro de Iosue cap. 2. Y fue el caso, que *Iosue 2.*
entraron los Exploradores en Iericò, re-
cibiolos y defendiolos de la ira, con que
los vezinos de la ciudad los buscauan pa
ra matarlos, vna mesonera, no de mui bue
na vida, que se llamaua Raab. Esta sin-
tiendo, que a todos los de aquella pobla-
cion, los auian de tener por enemigos
los Hebreos, y vengarse dellos; al despe-
dir los huespedes, pidioles que en nõbre
de los de su pueblo, la diessen palabra, de
que quando entrassen en Iericò, lleuan-
dola a fuego y sangre, perdonarian y de-
xarian con vida, a ella y a todos los de su
familia y casa. Y para assegurarse mas les
pidio vna señal: *Detis mihi verum signum,
&c.* la qual ellos le concedieron de bue-
na gana: *Si ingredientibus nobis terram,
signum fuerit funiculus iste coccineus, &
ligaueris eum in fenestra, &c.* Si quando
entràremos en esta tierra, pusieres col-
gada de la ventana desta tu casa, vna
trença de grana carmesi, bien puedes es-
tar segura, que a vista desta señal se de-
tendrà nuestro furor, y sereis perdona-
dos y tratados como amigos. Entra ao-
ra aqui el Padre San Pedro Damiano,
y pretende descubrir la conueniencia
que tiene la bocã de la Esposa con la cin-
ta de la ventana de Raab, ò en que con-
siste esta misteriosa semejança que se halla
entre los dos; y dize ingenioso, q̃ aquella
ventana de Raab hizo el oficio de boca;
porq̃ saliendo por ella las espias, y mostrã
do ella en esso su fe, para con el verdade-
ro Dios, confessò estar arrepentida de sus
passados yerros; como si echando por la
vẽtana a los Exploradores, echasse tãbien
por la boca los pecados de la infidelidad
an-

antigua; por manera que hazia como dos oficios la misma cosa, porque si para los soldados que por ella salieron era ventana, para los pecados suyos era boca que los confessaua; porque assi como aquellos no se saluaran si por la ventana no salieran, assi ni mas ni menos no euitaran estos eterna condenacion, si ella por la boca no los echara. Esta, pues, dize el santo Cardenal, es la conueniencia que ay entre la ventana de Raab, y la boca de la Esposa, que assi como aquella ventana fue vna como boca, con la qual confessó los pecados de Gentil, y fue su penitẽcia conocida; assi los labios de la Esposa eran ventana por la qual lo interior de la casa se manifestaua, y sus pecados se reuelauan. Y como Raab por esta accion se escapò dela muerte temporal: assi la Esposa en ella figurada por la misma assegurò la vida eterna: *Sola autem domus Rahab meretricis tuta fuit, quam funiculus coccineus in fenestra discreuit. Dominus autem illa vnam figurat Ecclesiam, quæ purificata est à turpitudine fornicationis, in sanguinem remissionis, per fenestram confessionis*; dize el grande Damiano.

Damian. serm. 57.

8 Despues de probar Christo Señor nuestro con razones euidentes, quan essento estaua de pagar toda gabela y pecho, pues a èl se le debian todas las criaturas, como supremo Criador suyo. Dixole con todo al Apostol San Pedro, que por no escandalizar la gente, que se fuesse al mar, echasse el lance, y el primer pez que picasse el ançuelo, traeria en su boca vna moneda, con que pagar la gabela por los dos: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius, inuenies staterem.* En el sentido alegorico, dize San Ambrosio, que este pez de su naturaleza es animal mudo, que en el profundo del mar està escondido; es el pecador que en el abismo de sus culpas està callado; y con todo de la boca deste abierta, manda el Señor se saque el dinero, que a los exactores se ha de pagar; para significar con esto, que de la boca del pecador mudo se ha de sacar la confession, con que quede libre de sus deudas, absuelto de sus pecados, y en estado de saluacion: *Didracma non otiose in ore piscis inuentum est, ex ore enim tuo iustificaberis. Etenim pretium nostræ immortalitatis est nostra cõfessio.* Pruebalo el Santo con lo del Apostol: *Ore autem confessio fit ad salutem.*

Matth. 17.

Ambr. lib. 4. in Luc. c. 5.

Rom. 10.

9 Estremada fue la aduertencia de Galfrido Padre antiguo, ponderando el triste sucesso de aquel desvẽturado hombre, que auiendo entrado en las bodas sin vestido nupcial, y reprehendiendolo el Rei por ello enmudecio: *At ille obmutuit*; y vltimamẽnte le condenò a las mas graues penas que se pueden imaginar, sin esperança alguna de redencion. Pregunta el docto Padre, porque el Rei le castigò tan seuero? Porque por hallarse mal vestido entre los combidados, no puede ser; porque sin embargo desso, lo tratò de amigo y compañero: *Amice.* Otra razon, pues, auemos de buscar: y assi me parece, que porque callò fue tan grauemente castigado, que si hablara sin duda se compadeciera dèl el piadoso Señor, mas el enmudecer le ocasionò tan exorbitante castigo: y assi despues de dezir el Euangelista: *At ille obmutuit*; añade que entonces, *Tunc*; esto es al punto que callò: *Dixit Rex ministris: Ligatis manibus & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores*; pies y manos atadas le echad en vn calabozo: *Tunc videlicet, non vbi ille sine nuptiali veste introiuit, sed postquam admonitus siluit, interrogatus obmutuit, & noluit confiteri.* No supo este pecador hazer su cuento, que si confessara su culpa, gozara seguro la compañia del Rei, y los placeres y delicias de la gloria. Mas porque la callò fue priuado dellas, y sentenciado à las vengadoras llamas del infierno. Bien diferente lo hizo el Ladron, el qual como notò el grande Padre San Augustin, primero hablò, y hizo publica confession de sus pecados, persuadiendo al compañero que hiziesse tambien lo mismo, que pidiesse al Señor, que se acordasse dèl [illegible] Reino: *Neque tu times Deum, qui in eadem damnatione es, & nos quidem iustè, nam digna factis recipimus. Hic verò nihil mali gessit.* Y añadio luego: *Et dicebat ad Iesum: Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* Notad, dize el Aguila de los Dotores, esta misteriosa connexiõ: *Et dicebat, nõ est ausus ante dicere: Memento mei Domine, cũ veneris in Regnum tuum, quã per cõfessionẽ iniquitatis præteritæ, sarcinam peccatorum deponeret.* La confession le animò, y dio confiança para ser pretendiẽte de la gloria, y esta misma le assegurò la possession della.

Matth. 22

Galfrid. in alleg. Tylman. in c. 22. Matt.

Luc. 23.

Aug. serm. 130. de temp.

Aora se entenderàn (si es que yo acierto a declararlas) vnas dificultosas palabras del santo Obispo Drogo, hablando con este vẽturoso ladron: *Tu Petrus in cruce fuisti, at Petrus in domo Caiphæ latro;* 10

Drog. de pass. Dom.

Vos, Ladron, en la cruz fuistes Pedro, y Pedro en casa de Caifas fue ladron; sentencia a las primeras luzes obscura, porque nos representa la conueniencia que huuo entre el Ladron en la cruz, y Pedro en casa del Sumo Sacerdote. Por cuya razon, dize el Santo, que se cambiaron las suertes, y trocaron los papeles. Dirè lo que en el caso siento; està en esto la semejança, que como el Apostol San Pedro con aquella su gloriosa confession de la Diuinidad de Christo, merecio las llaues del Reino de los Cielos: assi el Ladron con la que hizo de sus pecados, y fe que de Christo tuuo, se cogio las mismas llaues con que abriò las puertas, y se entrò primero en èl, y assi oyò luego de la boca del Señor, que en el mismo dia seria con èl en el Paraiso: *Hodie mecum eris in Paradiso*; y si me preguntaredes, que fue lo que hurtò Pedro en casa de Caifas, para llamarlo el Santo a boca llena ladron? Respondo, que en las tres negaciones que dixo, se hizo indigno de las llaues q̃ el Señor en premio de su confession le auia dado, y con ellas le hizo hurto de si mismo, en cuya pena merecio como ladron, ser de los bienes que auia recibido despojado. Y assi fue necessario, para que le restituyeran al oficio de portero del Palacio celeste, que con otras tres confessiones de amor nacidas, se compurgasse; que ni para si, ni para los otros se fiaran dèl mas las llaues del Cielo, sino le apadrinara su confession; de quien dize San Alberto Magno, que es la puerta por la qual las almas entran en el Paraiso con el Ladron: *Confessio est porta, per quam intrant animæ in Paradisum.*

Albert. Mag. ser. in die Ciner.

Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum.

CONSIDERACION II.

Que mostrò en su peticion este Ladron altissimos pensamientos, pues no pretendio librarse de las penas que padecia, sino alcançar los bienes que deseaua.

1 DEL contemplatiuo Padre San Drogo es esta consideracion, y no mia. Haze el Santo reflexion en la peticion del buen Ladron, y despues de cotejarla con la dè su desdichado compañero, prorrumpe exclamando en estas palabras: *O O magna fides! O magna spes! O magna charitas! orat pro futuris, non præsentibus, non vult de cruce deponi, sed in Regno Christi reponi; quid enim est aliud dicere: Cupio dissolui, & esse cum Christo? Nescio quid Paulus maior isto Latrone cupierit.* Grande fe sin falta, igual esperança, y no menor caridad muestra en su peticion este ladron, pues oluidado de todo lo presente, solo se acuerda de lo futuro; no le pide como el otro maluado a Christo, que le libre de la pena corporal que en patibulo padece, sino que se sirua por su piedad de darle parte en su Reino. No pidiò mas el Apostol Pablo despues de muchos años de seruicio de Dios, y de estar en la virtud mui adelantado; porque aunque parezcan diferentes sus palabras, quanto a la sustancia lo mismo es: *Cupio dissolui & esse cum Christo*; que: *Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* Vna y otra cosa se resuelue en desear, y pretender lugar en el Cielo, y pedir la saluaciõ. Por manera, que lo que de aqui sacamos es, que en las palabras de los dos ladrones, se conoce qual dellos era santo, y qual el pecador; porque aquel, que Dios con su espiritu auia tocado, ningun caso hazia de la vida presente, solamente se acordaua del Reino de Christo que esperaua: *Domine memento mei*; y este en quien no auia fe, para esta vida negociaua remedio, oluidado de la eterna: *Saluum te fac, & nos.* Y aun por esso tuuo tan buena respuesta la peticion del vno, y no fue oida la del otro; siruanos pues de formulario la peticion deste venturoso Ladron, para saber como con Dios auemos de negociar, y quales han de ser nuestros requerimientos ante su diuina Magestad, para otorgarnos lo que le pidieremos: *O si mei peccatoris meminerit Iesus, cùm venerit in Regnum suum!* dezia el deuotissimo Padre San Bernardo, ò si serè yo tan dichoso que se acuerde de mi el Señor Iesus, quando viniere a su Reino! Tomò el Santo las palabras de la boca de nuestro buen Ladron, para significar los deseos que tenia de su saluacion. Enseñandonos con esto, quales deben ser nuestras instancias con Dios, y que suplicas le auemos de hazer, para ser (como èl) bien despachados; esto es, que no auemos de pedir temporalidades de la vida, ni bienes terrenos, sino perdon de culpas, y saluacion para nuestras almas; padezca norabuena el cuerpo, pierdase la vida temporal, pero no se arriesgue la eterna.

Drogo de sacr. Dom. Pass.

Bernard. homil. 3. in missus est.

2 *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem.* Incline, Señor, gustoso à vuestra sagrada Lei, à vuestros preceptos suaues mi coraçon. Faciles palabras, sino estuuieran en otros originales casi opuestas: *Psal. 118.*

De-

Hilar. hic. *Declinaui cor meum*; assi leyò San Hilario, declinè, Señor, mi coraçon. Pero ocurre luego la razon de dudar, como se com padece apartarse y acercarse? Inclinar y declinar, no puede ser. Para plena explicacion deste lugar, importa suponer la inteligencia de otro del Eclesiastico, que
Eccles. 10. dize assi: *Cor sapientis ad dexteram, & cor stulti ad sinistram*; assi leen los Seten-
70. Interp. ta Interpretes, y en la fuente el Hebreo:
Lect. Hebr. el coraçon del sabio inclina a la derecha mano, y el del necio a la siniestra. Y si se mira bien el lugar, mas parece fauorecer los necios que los sabios; porque el coraçon del necio està mas conforme al natural: pues siendo assi, que el sitio fixo que los anatomicos dan al coraçon es en medio del pecho, la inclinacion y sus vitales espiritus al izquierdo lado se encaminan: *Cordis declinatio aliquantulum est ad sinistram partem, vt amplificet locum hepati*; dize Galeno: bien assi, pero para lo de Dios, Fieles, ay otras leyes: en el lado izquierdo, donde el natural se và, son significados los bienes de carne y sangre, vida, honra, riquezas, regalos; en el derecho estàn los supremos bienes del Cielo; assi comenta San Geronimo. El coraçon del necio dexandose al natural, vase a la izquierda, siguiendo fuerças de carne, y empellones de sangre, como el mal ladron. El discreto, el que a Dios busca, como el bueno, tuerce la inclinacion al coraçon, y apartandolo de la carne, y de la sangre, y sus passiones, que es la izquierda, gouiernalo a los amores de Dios, y de los bienes eternos que estàn a la derecha. Bueluo al lugar de arriba: *Inclinaui cor meum: declinaui cor meum*; inclinè mi coraçon: declinè mi coraçon; declinèlo de mi, y inclinèlo a Dios; declinèlo de la izquierda, y inclinèlo a la derecha; declinèlo de la carne y sangre, para no oir sus discursos, y inclinèlo al espiritu para aprender sus liciones. Que si la carne, y la sangre, y temporalidades de la vida, me estoruan, de aì lo apartè, y lo inclinè a vos; y assi es fuerça que me halle bien despachado: *Propter retributionem*. To-
Hilar. cit. do lo dixo San Hilario sobre este verso: *Natura quidem & origo carnis sua tum detinebat, sed religio cor eius ad iustificationem opera declinat*. Por naturaleza picaua la sangre, y hazia su oficio la carne: pero por la virtud y por la saluacion torciose la inclinacion, que esto es lo en que và todo, que lo demas mui poco, ò nada importa. No os pido Señor, no, vida temporal (dize el buen Ladron) aunque a esso me inclina la naturaleza; sino torcida la inclinacion, os ruego por la eterna: *Domine memento mei, &c.*

3 Enfermò el Rei Ezequias en la ciudad de Ierusalen, intimòle el Profeta Isaias de parte de Dios la muerte; llorò el Rei 4. Reg. 20.
pidiendole misericordia, apiadòse dèl, Isaia 38.
reuocò la sentencia dada, con palabra, que dentro de tres dias tendria cumplida salud, y iria al Templo del Señor, y le daria quinze años mas de vida, y le libraria de los Assirios, y gozaria paz y quietud: *Ecce sanaui te, die tertio ascendes Templum Domini, & addam diebus tuis quindecim annos, sed & de manu Regis Assiriorum liberabo te*. Para assegurarlo en esta promessa, dale por señal, que el Sol que iba con su apresurado curso corriendo su carrera, y yà al cabo della, bolueria tan atras, que casi la desandaria toda; y fue assi, porque estando yà rayando la sombra en el relox de Palacio en las vltimas lineas, y yendose acabando yà el dia, boluio a començar de nueuo. Lo que en este caso hallan los Interpretes digno de reparo, es, que prometiendole el Profeta de parte de Dios tres cosas; conuiene a saber, adorar en su Templo al Señor, viuir mas quinze años, y librarlo de las armas enemigas; el buen Rei solo le preguntò, que señal le daua de auer de ir al Templo: *Quod erit signum, quia ascendam in domum Domini?* y de las demas no hizo caso. Y dizen que fue como si dixera: Solo de lo espiritual hago aprecio, que de lo otro no se me dà nada: no eran mis lagrimas por la vida temporal, lo que deseaua es lo cõcerniẽte al seruicio de Dios, y lo que importa para saluarme; estos tengo yo por verdaderos bienes, y este es el blanco dõde tiran mis deseos, q̃ lo demas de la vida no me supone, porque no tiene de bien mas que el apellido. Digalo en nombre de Ezequias el glorioso San Ambrosio con su acostumbrada discrecion: *Nihil bonum Scriptura, nisi quod honestum* Ambr. lib. *est, asserit, virtutemque in omni rerum statu* 2. offic. c. 3. *beatam iudicat, quæ neque augetur bonis corporis vel externis, neque minuitur aduersis, nihilque beatum, nisi quod à peccato alienum sit, plenum innocentia, plenum gratiæ Dei*. Coraçon sin falta generoso, y verdaderamente Real, pues menospreciando lo temporal, y oluidado de la salud y vida del cuerpo, solo atendia a lo espiritual, y à esso tiraua su pretension: *Quod erit signum, quia ascendam in domum Domini?*

4 En aquella misteriosa lucha que tuuo Iacob por espacio de vna noche, ò yà Gen. 32.
fuesse con la misma persona del Hijo de Dios,

Dios, como quiere el Concilio Sirmiense, y el Angelico Dotor Santo Tomas, ò yà con vn Angel que especialmẽte lo representaua, que tanto monta para nuestro proposito. Dexòse, en efeto, el Señor vencer; quedò Iacob con la vitoria glorioso y contento, como quando luchan dos grã rato, y el vno derriba al otro; el que vencio queda triunfante, y haze alarde de su gallardia, pidele el Angel que le suelte: *Dimitte me*; respondele, que no lo harà, si primero no le dà su bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. Coge San Bernardo estas palabras, y cotejalas con aquellas de la Esposa en los Cantares, que hallando a su Esposo, dixo, que en
Cant. 3. ninguna manera lo auia de soltar: *Tenui eum, nec dimittam*; y dize las siguientes,
Bernard. serm. 29. in Cant. que son mui graues y ponderosas: *Ita Sponsa non vult Sponsum dimittere: & fortè magis quàm Patriarcha id non vult, quia nec pro benedictione quidem; siquidem ille benedictione accepta dimisit eū. Hæc autem non sic; nolo, inquit, benedictionem tuam sed te.* Mostròse Iacob esforçado en la lucha, pero poco prudente en el partido; porque no auia de contentarse con la bendicion, sino con quiẽ la daua. Mejor lo hizo aquella bendita alma esposa suya, que dixo que no queria sino à èl mismo, y que le perdonaua la bendicion: *Tenet autem Sponsa fidei firmitate, tenet deuotionis affectu*; seguro le tiene la Esposa con la firmeza de su fe, y con su afectuosa deuocion. Contentese Iacob norabuena (dize el alma santa) con las bendiciones del Esposo, ò sean del Cielo, ò de la tierra; que yo a èl solo deseo, y nadie sino es èl podrà satisfacer mi coraçon: *Nolo benedictionem tuam, sed te*; ni quiero vida, ni deseo salud, ni pretendo honras, ni apetezco riquezas, ni otras semejantes bendiciones, sino gozar solamente su presencia, y acompañarle en su Reino: *In Regnum tuum*.

5 Oid otro reparo del mismo Bernardo, prosiguiendo el mismo discurso. Và el Melifluo Dotor comentando el Psal-
Psalm. 90 mo 90. de Dauid; y llegando à aquel verso: *Quoniam tu es Domine spes mea*; en vos Dios y Señor mio tengo puestas mis esperanças todas, vos sois mi sola y vnica esperança; nota con mucha delicadeza el Santo; que no dize el Profeta Rei, que espera en el Señor, sino que èl es su misma esperança: en lo que se echa claramẽte de ver lo primoroso de su amor, y lo fino de su querer; porque esperar en Dios, ò poner en èl la esperança, esso es de muchos; pero tener por esperança al mismo Dios, esso es solamente de perfetos, qual era quãdo a este punto llegò Dauid: *Caterùm quod dicit: Tu es Domine spes mea, fortè amplius aliquid sonat, & sublimius, quòd videlicet non modò in eo speret, sed eum conuenientius, siquidem spes nostra dicitur, quod speramus, quàm in eo speramus.* Bernard. serm. 9. in Psal. qui habitat. Ai algunos, dize el Santo, que desean que Dios les comunique bienes temporales, ò espirituales; pero estos tales mui lexos estàn de la perfeccion; porque solo tienen en Dios su esperança; pero lo hermoso de la virtud, y lo realçado de la caridad, consiste en no querer de Dios mas que a Dios; de forma que sea èl nuestra esperança. Y a este punto tan subido de caridad, dize San Bernardo, auia llegado el santo Rei; y yo añado, que al mismo llegò de salto el buen Ladron, de quien dezia el Santo Damiano, que, *Cõsummatus in breui expleuit tempora multa. Sunt autem fortè nonnulli qui a Domino obtinere temporalia, seu spiritualia qualibet concupiscunt, sed perfecta charitas solùm sitit, quod summum est, tota desiderij vehementia clamans: Quid mihi est in Cœlo? & à te quid volui super terram? Deus cordis mei, & pars mea Deus in aeternum.* Psalm. 72 Palabras equiualentes a las deste santo Ladron: *Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum*; Dios y Señor de mi coraçon, de vos solo me acuerdo, y no quiero, ni os pido otra cosa, sino que os acordeis de mi, y merezca yo gozaros en vuestro Reino.

Mas ay (y que de sentir es!) que sean pocos los que imitan al buen Ladron, 6 siendo del malo muchos y inumerables los sequazes. Pondera S. Gregorio Magno, el dezir la Escritura sagrada, que edificò el fratricida Cain vna ciudad: *Et ædificauit ciuitatem &c.* Genes. 4. No sin grande misterio aduirtio el Espiritusanto, por la boca y pluma de Moises, que el primero fundador de ciudad fue este maluado, dize el gran Dotor; porque solo el primer hõbre que desesperò del Cielo, podia ser el primero que edificasse ciudad en la tierra: *Vt apertè monstraretur, quia ipse in terra fundamentum posuit, quia soliditate cœlestis patriæ alienus fuit.* Porque no era mucho, que deseasse perpetuarse en esta vida, quien no tenia esperança de alcançar los bienes de la otra: y assi no ay que espantarse, de que el compañero de nuestro Santo, solo tratasse de la conseruaciõ de la vida temporal, pues no esperaua la eterna. Lo que a mi me espanta es, que aya Christianos que esperan saluarse, tan engolfados en las pretensiones desta vida,

da, y de Dios tan oluidados, que jamas se acuerdan de implorar su diuino fauor. En esta correspondencia explica el glorioso San Agustin aquellas palabras de Dauid: *Deum non inuocauerunt*. No se les prouarà a estos tales, dize el Profeta, que se ayan querido ayudar de Dios, nunca le llamaron, ni inuocaron su santo nombre. Parece a primeras luzes, que no tiene en esto razon; porque que hombre ay Fiel, por malo que sea, que no se encomiende a Dios, y le pida su socorro? Pero dize el Santo, que esso no es inuocar a Dios, sino inuocar ò la vida, ò la salud, ò las riquezas, que quereis se entren en vuestra casa, no llamais a Dios para que a ella venga su diuina Magestad, sino para que os embie lo que deseais, y esso es seguir las pisadas del mal Ladron, que no queria mas, sino que le embiara la vida el Saluador: *Saluum fac te metipsum, & nos. Non inuocat Deum, qui vt diues fiat Deum inuocat: hoc enim inuocat, quod ad se vult venire. Quid enim est inuocare, quàm vocare in se, nam cùm dicis; Deus det mihi diuitias; non dicis vt Deus veniat ad te, sed vis vt diuitiæ veniant ad te; quod ergo vis vt veniat ad te, hoc inuocas. Ergo isti qui propter sæcularia commoda inuocant Deum, non inuocant Deum.* (Aug. hic.)

7 Estaua aquel infelice Ricazo, penando en los ardientes fuegos del infierno, y en tan gran desventura, que tuuo necessidad de pedir fauor al pobre, à quien negò las migajas en esta vida. Nota San Pedro Chrisologo, curioso, que pidio a Abrahan, y en èl a Dios, q le embiara vna sola gota de agua para refrigerar sus penas: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aqua, &c.* (Luc. 16.) Como no pide el desventurado, que le saque de aquel lugar en que està, y le entre en la possession de los bienes que gozaua aquella estancia dichosa, y para acompañar a Lazaro en el descanso? Yo lo dirè, dize el santo Arçobispo de Rauena; era este pecador de condicion seruil, y aun en el tormento conseruaua las malas mañas, que en vida auia tenido; no quiso pedir bienes para el alma, ni lugar en el Limbo, que era el Reino que en el interin gozauan los que auian de ser bienauenturados en el Reino del Señor; sino solamente agua para aliuiar el dolor que en el cuerpo padecia: *Adhuc diuitem malitia non deserit, qui non se ad Lazarum de luci postulat, sed ad se Lazarum vult deduci.* (Chrysol. serm. 12.) Mui parecido al mal ladron, que tan solicito se mostrò de la salud del cuerpo, quanto oluidado de la vida del alma. Bien aya el Ladron santo, por la licion que nos enseña, de como auemos de negociar con Dios, y la forma que han de tener nuestras peticiones, para ser bien despachadas, no pretendiendo librarse de las corporales penas que padecia, sino alcançar los bienes eternos que deseaua: *Domine memento mei, &c.*

Memento mei, &c. H. die mecum eris, &c.

CONSIDERACION III.

Que en el piadoso amparo de Maria libra el pecador las esperanças mas seguras de su gloria.

1 SON de tanto consuelo para mi, por lo que tengo de pecador, las palabras que en la salutacion referimos de San Pedro Damiano, que dellas tomè motiuo para hazer esta tercera consideracion: *Stans Virgo ad dexterã pro latrone preces effudit, primusque extitit peccator, qui Sanctissimæ Mariæ rogatu resipuit.* (Dam. cit.) Fue tan venturoso el Ladron, que quedò cerca de la soberana Virgen, quando junto a la cruz de su precioso Hijo en pie estaua; y fuele de tanta importancia su cercania, que compadecida dèl la piadosa Señora, le fauorecio con su intercession, y le alcançò don de penitencia, y fue el pecador primero que por sus merecimientos se saluò. Saludable documento, para que los pecadores nos animemos mucho a la deuocion desta dulcissima Señora, el ver que vn salteador, que en los asperos desiertos mataua a los hombres, y les robaua las haziendas, hallò mediante su patrocinio, en el periodo vltimo de la vida, penitencia verdadera; y assi nadie me diga, que la grauedad de sus culpas le atemoriza, y la dureza interior que en si siente, con que resiste a las diuinas vocaciones, le acobarda; porque al campea mas la misericordia desta Señora; y aun por esso esta se estrenò en vn tã grã pecador, para alentar a los que lo son, y animar sus confianças, y para que ninguno aya en esta vida, que por dissoluto y rematado que sea, desconfie de su amparo, viendo este exemplo, y teniendo delante de los ojos su incomparable piedad.

Dos

2 Dos lugares tengo para esto notados de nuestro docto Cardenal Hugo, vno del Viejo, y otro del Nueuo Testamento. *Gen. 1.* Criò Dios nuestro Señor al Sol, y la Luna; al Sol le llamò lumbrera mayor, y a la Luna lumbrera menor; y aunque el Sol por muchos titulos excede a la Luna, la razon que el Texto sagrado señala de la mayoria del vno, y minoracion del otro; es que el Sol resplãdece de dia, y la Luna de noche: *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius vt praeesset diei, & luminare minus vt praeesset nocti.* Esto es lo que la letra suena, dize el Carense; pero seame licito (añade) subir aqui de pensamiento, y alegorizar al alma estos dos hermosos y misteriosos luzeros: *Hugo hic.* *Luminare maius Christus, qui praeest diei, idest iustis; luminare minus, idest Maria quae praeest peccatoribus.* La mayor lumbrera es Christo Señor, y Redentor nuestro, el qual tiene la presidencia de los justos, en el dia significados; y la menor es Maria Madre suya, y Señora nuestra, la qual preside a las causas de los pecadores, y a la noche del pecado; porque assi como la noche, si le falta la assistencia de la Luna, queda triste y tenebrosa: assi los pecadores si les falta el amparo y proteccion de Maria Santissima, se quedan en la lobreguez y confusion de sus culpas: pero si los assiste y fauorece con su amparo, al punto se sienten ilustrados de la diuina luz, como se viò en este Ladron de quien la Virgen fue Abogada, que luego tuuo la fe de que carecia, y gracia perseuerante con que asegurò su saluacion.

Aduirtiò el Dicipulo mas amado en 3 su historia santa, que quando su diuino Maestro quiso dar el alma en las manos de su Eterno Padre, inclinò primero la *Ioan. 19.* cabeça: *Inclinato capite tradidit spiritum;* ponderando lo qual el mismo Cardenal, dize entre otras doctas y curiosas razones vna, que es marauillosa prueba de nuestro assumpto. Esto es, que inclinò el Señor la cabeça, como enseñandonos con esta accion a su Santissima Madre: *Hugo hic.* *Quasi diceret: Per ipsam veniam petite, ipsa est oraculum misericordiae.* Y fue como si dixera: Pecadores, supuesto que me pusistes en vna cruz, y me tratasteis con tanta tirania y crueldad, veis aqui la puerta que os queda para la misericordia y perdon, que es mi Madre, por ella la pedid, y procurad que esta sea vuestra singular medianera, esta vuestra vnica Abogada, para alcançar el perdon de vuestras culpas, y la saluacion de vuestras almas.

Vnas palabras me acuerdo auer leido en San Epifanio, que a las primeras 4 luzes me parecieron dificultosas de entender; porque llama el Santo a la Sacratissima Virgen cebo del diuino ançuelo; *hami esca*; ançuelo llama el sagrado *Epiphan. serm. de Assumpt. Virg.* Dotor a la diuinidad, y a la soberana Virgen su cebo, dando a entender, que para coger Dios los hombres como peces, mejor dirè para pescarlos, suele valerse de su santissima Madre: si mi estudio no me engaña, haze el Santo alusion à aquel lugar de Abacuc, donde el Profeta dize, que auia el Señor quando viniesse a la tierra, de atraer los hombres à si, como suelen pescarse los peces: *Facies homines quasi pisces maris, & quasi* *Habac. 1.* *reptile non habens principem, totum in hamo sublevauit, &c.* Serán los hombres en el mundo, como los peces en el mar, que como estos no tienen superior a que reconozcan vassallage, mas discurriendo de vna a otra parte andan dando saltos sobre las aguas, sustentandose de lo que ellas lleuan: assi aurà pecadores tan engolfados en las cosas del mundo, aguas mas amargas que las del mar, y de los vientos a vna y otra parte mas lleuadas, que jamas sabran salir dellas, mas en ellas zabullidos, viuirán como en propio albergue contentos. Pero en estos ha de hazer Dios presa con su ançuelo; y porque se sepa qual auia de ser el cebo de que auia de vsar para esse efeto, declara San Epifanio, que es la Virgen Santissima Madre suya, y Abogada nuestra, por cuya intercession se saluan los mas perdidos pecadores. Que pez mas indomito que vn salteador de caminos, insolente, y desgarrado? y a este pescò oy Christo Señor nuestro, por el patrocinio de la soberana Reina, y le puso tan domesticado, que se le lleua a su casa: *Mecum eris in Paradiso*; en fe de que nadie implora su auxilio, ni le pide que le socorra, que no experimente su fauor, vença las mayores dificultades, y se halle mui mejorado.

Discurrio en esta materia mui a nuestro caso, con su espiritu y deuocion tan 5 conocida, el glorioso San Bernardino de Sena. Pondera el dezir el santo Iob, *Iob 28.* que vna de las admirables hazañas de Dios, es hazer que la piedra desleida con el calor se buelua en bronce. Esto suenan aquellas sus palabras: *Lapis solutus calore in aes vertitur.* Toma el fundi-

didor vna piedra de metal, que segun lo que la experiencia enseña, es la mas dura, entrala en la fragua, dale fuego, y en breue rato se deslie y queda conuertida en blando cobre, y liquido como el agua. Esto es, *Lapis solutus in as vertitur*; pero ocurre luego la razon de dudar, como vna cosa de tan poca importancia, y tan facil en la execucion; que qualquiera oficial puede hazerla, cuenta Iob por vna de las mas grandiosas hazañas de la diuina mano? Desata la duda el contemplatiuo Bernardino, recurriendo al sentido espiritual en la forma siguiente: *Lapis solutus calore in as vertitur, Idest, qui durus & obstinatus anteà fuit, per Maria dulcedinem emollitur.* Quando el sufrido paciente dixo las referidas palabras, no parò su consideracion en la corteza dellas, mas alto fue su buelo, y assi debemos subir de pensamiento, para rastrear el misterio que encierran. Es el pecador duro metal, pero puesto en la fragua, esto es en la compañia y custodia de Maria soberana, haze Dios en èl vna hazañosa grandeza, que con el fuego de su eficacia lo ablanda, y dispone para su saluacion: y assi se verifica lo que dize el santo Iob, que la piedra desatada con calor se conuierte en bronce; porque el que de antes fue duro y obstinado, como este ladron, por la dulçura de la piadosissima Virgen, se ablandò demanera, que hizo dèl el sumo Artifice lo que quiso, pues le conuirtio de grande pecador en gran de Santo.

Bernard. serm. 1. de nomine Mar. tom. 1.

6 Aora se sabrà la razon porque el Espiritusanto le dize a la diuina Pastora, que apaciente sus cabritos, y tenga dellos gran cuidado: *Abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hœdos tuos.* Reparò aduertido Guillermo Abad, en que el Esposo diuino le encomiende los cabritos, para que sea su pastora. Bien me acuerdo yo, dize este docto Padre, que a San Pedro le hizieron Pastor de ouejas, y le entregaron los corderos para guardarlos: *Pasce agnos meos, pasce oues meas.* Pues como a la Virgen le encargan el mal ganado, y que tan lexos està del Reino del Señor; y al Apostol el que pertenece a èl? Digan otros su parecer, que el mio es (dize Guillelmo) que de proposito hazen a la Virgen Pastora de los cabritos, para que los conuierta en corderos; demanera, q̃ los q̃ de Dios andan apartados, sean tambien herederos de su Reino: *Pia Matris hœdos vocat, non quia ipsa fecit, vel vult esse hœdos, qui statuuntur ad sinistram, sed quos magis magisque conuerti in oues, ponendos ad dexteram;* sabe Dios quan poderosa es la proteccion y amparo de su Madre, para reducir los mas rematados pecadores, que por sus culpas en los cabritos, que en el juizio estaràn a la mano izquierda, son significados: y para que los passe a la derecha, donde seràn los corderos, esto es los justos, colocados, por esso se los entrega; que este tan marauilloso trueque, esta tan milagrosa conuersion, sola ella despues de Dios la puede hazer con su valerosa intercession.

Cant. 1.

Guillelm. Abb. apud Delrium.

7 De si dixo la misma Señora en el referido capitulo de los Cantares, que la hizieron guarda de las viñas: *Posuerunt me custodem in vineis.* Palabras a primera vista dificultosas de entender; porque es constante dotrina de los Santos, y Interpretes sagrados, que por esta viña se entiende el Reino de Dios, del qual el mismo Señor dixo, que era viña en el singular, y no viñas en el plural: *Plantauit vineam, auferetur à vobis Regnum Dei.* Pues como dize la serenissima Princesa, que corre por su cuenta la custodia de muchas viñas? Desta duda nos saca el docto Abad Tuicense, y son preciosas sus palabras: *Posuerunt me custodem in vineis, idest in Gentibus, qua non quidẽ erant, sed ex mea custodia facta sunt vinea.* Bien es verdad, que fuera de la viña de Dios todo eran desiertos incultos, y asperos matorrales, quales los Gentiles del mundo, grandes pecadores: pero al punto que a mi cargo estuuo la guarda dellos, de paramos esteriles que eran, se tornaron viñas fructuosas. Porque por mas heriazo que vna alma sea, como era la deste Ladron, al punto que la sacratissima Virgen la recibe debaxo de su tutela, la conuierte en fecundissima viña, llena de fertilissimos frutos de virtudes.

Cant. 1.

Matth. 21

Ruper. hic

8 Mandò Dios a Moises, que hiziesse vna serpiente de metal, y que la leuantasse en alto, para que mirandola los mordidos de las serpiẽtes venenosas, tuuiessen cumplida salud: *Qui percussus aspexerit eum, viuet.* Hizolo assi el santo Varon, y lo mismo era alçar los ojos a ella, que sanar de las mordeduras de las serpientes verdaderas: *Fecit ergo Moyses serpentem aneum, & posuit eum pro signo, quem cùm percussi aspicerent, sanabantur.* Ser esta serpiente simbolo de Christo Señor nuestro, es tan cierto, que el mismo

Num. 21

Se-

Ioan.3. Señor lo dixo por su boca: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis*. Preguntā aora los Interpretes sagrados, porque, ò para que leuantaron esta serpiente? Y responden communmente, que para que mas facilmente pudiesse ser vista de todos. Bien dicho. Pero S. Andres Mediolanense espiritualizando este hecho, dize, que este madero, ò pilastra, que assi lee el Santo, en que Moises enarbolò la misteriosa serpiente, fue figura de la sacratissima Virgen, por cuyo fauor los enfermos por la culpa alcançan perfeta salud: *Tu columna* (dize el dicho Padre) *cui ad sanandum populum, serpens est impositus in eremo*. Sino fuera por la coluna, no era possible q̃ el pueblo q̃ constaua de seiscientos mil varones, sin niños, mugeres, y viejos, viessen la serpiente, ni cobraran la salud de que carecian; ni tampoco los pecadores, que del mal de la culpa estauan heridos, pudieran sanar, si la coluna no se hallara junto a la serpiente; esto es la Virgen Santissima cercana a Christo Señor y Redentor nuestro en ella significado: *Iuxta crucem*. Y assi en consequencia desto, no ay que espantarnos de què el buen Ladron aya alcançado entera salud, por medio de la vista desta serpiente; esto es estando presente la soberana Virgen, por cuya intercession se comunicò a las llagas de su alma la virtud medicinal.

Andr. Mediol. de excel. dignit. Virg. apud Nouar. in Vmbra. lib. 4 excurs. 80.

Ioan. 19.

9 Ibase el Apostol San Pedro por negaciones, perjuros, y anatematismos despeñando, hasta llegar a vn abismo profundo de tinieblas, y con vn solo mirarlo lo alumbrò desuerte, que lo sacò dèl el Redentor: *Et conuersus Dominus respexit Petrum: & egressus foras fleuit amarè*. Reparò el bienauenturado San Lorenço Iustiniano, en este tan admirable efeto de los ojos de Christo, y dize el Santo: Que es esto, en tan breue tiempo tan grande mudança? Aora negando, y luego arrepentido; tan poco ha maldiziendo, y tan presto llorando? Si, dize el santo Patriarca; porque demas de la infinita eficacia que de suyo tienen essos ojos, tienen otro particular, que es auer passado su vista por Maria Madre de Dios y Señora nuestra, como ella misma en su Cantico dezia: *Respexit humilitatem ancillæ suæ*; y essa le comunicò especial virtud, y inclinacion, a tratar de la conuersion de pecadores: *Eodem quippe modo respexit Petrum, quo respexit humilitatem ancillæ suæ; sed non pari affectu*; y llama el Santo a este mirar de ojos, *Pietatis intuitu*; piadosa vista, no porque en realidad de verdad necessitassen los ojos del Saluador de descansar primero en su Madre, para que aprendieran a ser piadosos, sino para encarecer quan dulce es la Virgen para pecadores; que en caso que el Señor no los mirara tan benigno, bastara el auer tocado sus luces a su Santissima Madre, para ser misericordiosos; y de vna ojeada quedar alumbrado el mas escurecido coraçon; en mas palpables tinieblas que las de Egipto estaua el del Ladron; y la assistencia y amparo de la soberana Virgen lo esclarecio demanera, que puede yà prorrumpir en actos tan heroicos de Fe, Esperança, y Caridad, que de vn buelo se traspone en la gloria: *Domine memento mei. Hodie mecum eris, &c.*

Luc. 22.

Luc. 1.

Laur. Iust. de triũph. Christ. agone c. 8.

Domine memento mei, &c. Hodie mecum eris, &c.

CONSIDERACION IV.

Que no teniendo seguridad de la vida, es necedad dilatar la penitencia.

1 HIZO Eusebio Emiseno vna homilia deste bienauenturado Ladron, que es vna sarta de perlas ricas, y preciosas; entre otras palabras que alli dize de grande importancia para nuestra enseñança, trae las siguientes: *Latro nec salutis tempora sciens distulit, nec remedia status sui in momenta vltima, infelici fraude posuit: nec redemptionis suæ in desperationis nouissimum reseruauit, nec religionem antè, nec Christum sciuit*. Al punto que el Señor Iesus, con los claros rayos de su soberana luz, iluminò el entendimiento deste Ladron, y ahuyentò dèl las tinieblas que le tenian ocupado, y conocio la grandeza del Señor a quien auia ofendido, y la enorme fealdad de sus culpas y pecados: no remitio para los vltimos tercios de la vida, con desdichado engaño, el importante negocio de su saluacion, ni la esperança de su rescate la difirio para el vltimo tiempo de la desesperacion, mas luego sin mas tardança exclamò diziendo: *Domine memento mei*; Señor, acordaos de mi, que soi el mayor pecador que ay en el mundo. En este instante os conozco, y aora os confiesso por mi dueño, y Señor: que si antes os huuiera cono-

Euseb. Emis. homil. de Latr.

nos

nocido, antes os huuiera confessado, y hecho penitencia de las graues ofensas que contra vuestra diuina Magestad he cometido. Saludable consejo, Fieles, no dilatar de dia en dia la emienda de la vida, engañando el dia de oy, y esperando el de mañana. Por ser cierto, dize el docto Padre, que largas y dilaciones en cõuersion, suelen ocasionar irreparables daños: razon por la qual nada mas solicito pretende el astuto y cabiloso enemigo de nuestras almas, sino que remitamos para lo futuro, y tiempo de la muerte, el lugar de la penitencia, para que assi se frustren nuestras esperanças, y el assegure nuestra perdicion.

2 Introduce el Profeta Sofonias a vn pecador, que por vna parte tiene vnas velocidades de su conuersion, y por la otra le và el demonio engañando y persuadiẽdole la dexe para otro tiempo; y dize el

Soph. 2. Profeta estas palabras: *Vox cantantis in fenestra, coruus in superliminari*; à este tal el cueruo le canta a la ventana, y està de continuo dando vozes à los vmbrales de la puerta de su casa: cueruos en poblado cosa estraña! en las marinas y en los campos suelen tener estas aues su habitacion: quien jamas en su casa criò cueruo, ni le tuuo en jaula para su entretenimiento? Voz es la del cueruo mas acomodada para causar fastidio y tristeza, que alegria y recreo. Si fuera vn Ruiseñor, ò Gilguerillo el que cantasse, mas facil fuera el lugar de entender, que estos y otros semejantes pajarillos son los que de ordinario se tienen en casa para cantar; pero cueruo cantando, misterioso canto! El docto Cardenal Victriaco nos saca desta duda, con vna explicacion moral mui a-

Vict. serm. Dom. 17. post octau. Pentecost. justada a nuestro intento: *Vox cantantis in aure cordis, vox coruina, est vox diaboli, qui clamat cras, cras, pœnitebis.* El cueruo que al oìdo del alma canta, es el demonio, y la letra de la cancion es cras, cras; que en el vulgar idioma quiere dezir, mañana, mañana. Dize pues el comun enemigo de las almas, quando de nuestra conuersion nos vè deseosos: no te conuiertas oy, dexalo para mañana; no hagas penitencia oy, dexalo para otro dia; el pobre del pecador le obedece, y cantando como cueruo, jamas acaba de resoluerse; y finalmente como cueruo se queda fuera: porque como aquel en tiempo de Noe tal vez salio del arca, que nunca mas boluio a ella: assi el miserable pecador, con esta infernal musica en la boca, queda fuera del Reino de los Cielos: que en fin los Prouerbios antiguos son vnos como Euangelios pequeños: y assi dize bien el Español, que de mañana en mañana, &c. Y el Latino: *Cras, crastinando, præterit tempus, nescio quando*: y assi la prudencia està en aprouecharnos de lo presente, que solamente posseemos, y no apelar para lo futuro, a que no sabemos si auemos de llegar.

Por vezes he reparado en aquellas misteriosas palabras de David, en el Psalmo 118. donde parece dà a entender, que la penitencia corre por cuenta de los moços: *In quo corrigit adolescentior viam suam.* Que es esto, dize el gran Padre San Agustin; por ventura solo los moços tienen culpas que llorar, y defetos de que emendarse, para que diga David, que ellos enfrenen los brios de la mocedad? No lo entiendo; porque si bien es verdad que los moços en especial se dexan lleuar de los verdores de aquella edad; tambien es cierto, que los mayores tienen faltas que corregir, y pecados de que arrepentirse. Pues como el Profeta Rei a los verdes años atribuye la mudança de la vida, y reformacion de las costumbres? Desate el Santo la duda, pues es el autor della: *An fortè admonitio est, quæ ætate fieri debeat*; quisò el Profeta Rei enseñarnos en estas palabras, que la penitencia mas sazonada, la emienda de vida mas segura, es aquella que se haze luego en pecando, que el procrastinarla y irla dilatando, y en confiança acumulando culpas, haziendo cuenta que todo se perdonarà junto despues; no es otra cosa que querer acabar impenitente, segun suele venir la muerte inopinada. 3 Psal. 118. Aug. conc. 5. in hunc Psal.

Enseñanos el Profeta Rei el consejo que èl para si tomò; porque si bien es verdad, que como flaco cayò miserablemente, es tambien cierto, què se leuantò apresurado como prudente, y no dio largas a la penitencia, como hazen muchos pecadores. En esta correspondencia entiende el glorioso San Epifanio aquellas sus palabras en el Psalmo 17. *Qui perfecit pedes meos tanquam ceruorum*; hizome Dios merced de darme vnos pies tan ligeros como de cieruo, y assi he corrido ligeramente. Haze alusion a los gamos y cieruos, los quales suelen tal vez sustẽtarse de sabandijas venenosas, y al punto q̃ se sienten llenos desta mala vianda, corren apresurados a las aguas para apagar la ardiẽte sed que les causa su ponçoña; y si en el espacio de tres horas no se valẽ deste defensiuo, infaliblemẽte mueren; pero si de- 4 Psal. 17.

llas

llas beben, tienẽ vida para muchos años: *Accurrit autẽ ad fontes aquarũ, quòd si triũ horarum spatio aqua se explere non potest, moritur. Si autem aquæ potus obtingat, ad annos denuo quinquaginta vitã protrahit.* Por manera, que solo por tiempo de tres horas tiene el cieruo el veneno en las entrañas, y si passa de aqui, luego se muere; y por esso el instinto de la misma naturaleza lo encamina a buscar a mayor priessa el remedio de su daño. Pues esta propriedad suya dize, que imitò el penitẽte Rei, que al punto que de la põçoña de la culpa se vio atosigado, luego procurò extinguirla y acabarla por medio de la penitencia, no haziendo intersticios entre ella y el pecado; porque quiso assegurar assi su saluacion, y temio no le ocupara impensada mẽte la muerte; y lo mismo debemos nosotros hazer, porque ella no nos coja desapercebidos, y sea irreparable nuestra ruina.

Epiph. in phisiolog. c. 5.

5 Quiso sacrificar Abrahã a su hijo, y leuantando el braço no executò el golpe. Boluio la cabeça, hallò vn cordero enredado entre vnas çarças: *Vidit arietem hærentem cornibus inter vepres*; y cogiendole sacrificòle al Señor: *Obtulit in holocaustũ*; alli executò el golpe que quedò amagado en el hijo. Ofreceseme aqui dudar, que fue la razon porq̃ no padeciendo Isaac, muere luego el cordero; siendo assi, q̃ entrambos eran simbolo del Redentor? La respuesta que suelen dar comunmente los Dotores, es; q̃ Isaac significaua en esta ocasion la Diuinidad, y el cordero la humanidad del Redẽtor; y como el Señor auia de padecer en esta, y no en aquella, por esso Isaac se quedò con vida, y el cordero padecio. Pero vna dificultad resta todavia por vencer, y es de donde vino, ò quiẽ traxo alli el corderillo? Responde el doctissimo Lirano, que fue sentencia de los Hebreos que alli lo tuuo Dios depositado desde que criò el mundo, esto es desde el sexto dia en q̃ criò los animales: *Dicũt Hebræi, quòd ibi fuit paratus ab initio creationis mundi, scilicet sexta die, in qua formauit Deus animalia.* Pero esto (dize este Dotor) no lleua camino, ni tiene en la razon ò escritura, apariencia alguna; y assi se debe reputar por vna mera ficcion; y lo q̃ se debe dezir es, que alli lo truxo algun Angel: *Sed hoc nec ratione, nec scriptura habet apparientiam, & ideò reputandum est fictitium. Propter quod dicendum, quòd fuit ibi adductus ministerio Angelico.* Reparo en dezir Lirano, q̃ el parecer de los Hebreos no tiene aun sombra de verdad, y

Gen. 22.

Lyran. hic.

quisiera aueriguar, en que està la falsedad desta dotrina? y vẽgo a presumir (y no sin fundamento en las diuinas Escrituras, y dotrina de los Santos) que la razon porq̃ ni apariencia tiene en la opinion de Lirano, es, porque como aquel cordero era figura de Christo, y este vino al mundo para saluarnos, no conuenia q̃ se detuuiesse tantos tiẽpos, sin poner manos a la obra, y librarnos con su sangre de la seruidumbre del pecado, y para que no vaya sin apoyo mi sentimiento, quiero valerme de la explicacion de otro lugar del Nueuo Testamento.

Vio el diuino Precursor al Cordero sin mancilla, que auia de ser sacrificado en el Ara de la cruz por los pecados del mũdo, y alboroçado con tan alegre y regozijada vista, dize: *Ecce Agnus Dei: ecce qui tollit peccata mundi*; veis aqui el Cordero de Dios, veis aqui el q̃ quita los pecados del mundo: en otra ocasion ponderamos con el docto Teofilato, q̃ no hablò de passado, sino de presente. Aora con la Glossa Interlineal q̃ hablò de presente, y no de futuro el gran Bautista: *Non dixit tollet, sed tollit.* Como si dixera, no promete quitar pecados de futuro, sino dize, que los quita de presente; porque aprendan dèl pecadores à hazer penitencia de presente, y no dilatarla para lo futuro; y entiendan, que si el Cordero de Dios en el de Abrahã significado, al punto q̃ vino al mũdo empeçò luego a padecer, y no dilatò el derramar su sangre por las culpas nuestras, fue para enseñarnos con su exemplo, a castigarlas luego que las huuieremos cometido, y no vsar de dilaciones, en q̃ està el mayor peligro. Bien dixo Lirano, que no tenia apariencia el delirio de los Hebreos; porque Cordero que cõ su sangre auia de enseñar penitencia a los hõbres, no era congruente, que estuuiesse tantos tiempos sin padecer; porque fuera dar en cierta manera largas a la penitencia dellos.

6 Ioan. 1.

Gloss. Inter.

Venia el Dicipulo traidor à hazer la entrega de su diuino Maestro. Saliole al encuentro el Señor, y dixole: *Iuda, osculo filium hominis tradis?* Assi Iudas que entregas al Hijo del hombre? Suelẽ notar aqui los Interpretes sagrados, que parece fuera mayor põderacion de la maldad, dezir el Señor: *Filium Dei tradis*; porque entregas al Hijo de Dios? Pero responden con el glorioso S. Ambrosio, q̃ conuino lo que dixo el Saluador para confusion del peruerso, mostrandole al ojo su villana ingratitud a vista de su deuda, pues vendia y entregaua al Hijo del hombre; esto es,

7 Luc. 22.

Ambr. hic.

aquel

aquel que siendo Hijo de Dios se hizo hôbre para poder padecer por amor del mismo hombre: *Illud plus confutat ingratum*, dize el gran Milanès; discretissimamente ponderado. Pero el Padre san Cirilo Ierosolimitano hizo reflexion en aquellas dos dicciones, *Iuda*, y *tradis*; de las quales la vna, que es *Iuda*, quiere dezir Confession (como yà auemos aduertido con san Pascasio) y el *tradis*, significa la entrega que èl hazia de presente: y de aquesta misteriosa conexion de Entrega, y Confession, saca el Santo vn sabrosissimo concepto; esto es, que fue como dezirle el Saluador: Aora que entregas al Hijo del hôbre, te traigo a la memoria la confession; y te aduierto, que pues tan grauemente me ofendes, no dilates la penitencia de tu delito; mas lo mismo sea auerla cometido, que tratar de confessarlo: *Hoc ad ipsum dicit: Admonens eum per nominis appellationem; intellige, accepisti argentum, confitere citò.* Pero hizose desentendido el desdichado, y en la dilacion de la penitencia estuuo su perdicion; porque primero llegò su desastrada muerte, que èl hiziesse verdadera confession.

Cyril. Catech. 22.

8 Pero vna obstancia parece que podria tener esta dotrina; y es, que quando aquel hijo Prodigo enfadado yà de su mala vida, boluiendo en si, determinò boluerse a la casa de su padre. Dexò la execucion destos propositos para lo futuro, porque dixo, que se leuantaria, y iria a su padre, y le diria su pecado: *Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei: Peccaui.* Parece (dize en este passo nuestro insigne Cardenal Hugo) que mejor dixera, de presente: *Surgo, eo, & dico: Peccaui.* Leuantome, voi, y digo, que pequè; en conformidad de lo que auemos practicado: y con todo no lo hizo assi, sino para adelante lo dexò todo. Es verdad (dize esta gran Pluma) que no confessò de presente; pero de presente tuuo verdadera contricion de su pecado, por la qual quedò reconciliado con su padre, y la confession se guardò para despues; como sucede a los que han cometido culpas, y tienen dellas contricion, y con todo no luego las confiessan; si bien tienen proposito de hazerlo, ò quando la Iglesia assi los obliga, ò quando tengan ocasion oportuna para ello. Y assi es verdadero dezir, que el Prodigo luego que le iluminò la luz de la diuina gracia, sin mas detencion quedò arrepentido, con proposito firme de confessarse; y esto le bastò para ser verdadero penitente, y quedar restituido a la gracia del piadoso padre. Vayan las palabras del Carense: *Videtur temeraria deliberatio illius, qui deliberat se dicturum Deo; sed non temerè deliberat, quia etsi præcedat in pœnitente motus contritionis, adhuc tamen expectat Deus vocem confessionis.* Entonces fuera temeraria la deliberacion del hijo, quando no le precediera el acto de contricion, porque fuera dexar el negocio todo de la penitencia para lo futuro: pero al punto que de presente estuuo contrito, aunque difirio la confession para otro tiempo, sin duda fue su penitencia verdadera, y por medio della boluio a la gracia del benigno Padre.

Luc. 15.

9 No dilatemos la penitencia, Fieles mios, pues en esto nos và tanto; y sed ciertos, que el diferir la emienda de la vida, es señal de no querer la penitencia. Aprêded del Prodigo a sentir las ofensas cometidas contra tu diuina Magestad, y del Ladron a confessarlas al punto que rayàre en vosotros la diuina gracia: porque no ai duda, sino que quâto mayor priessa os diesedes a llorar vuestras culpas, tanto más acepta serà vuestra penitencia a los diuinos ojos. Suele la dilacion minorar el fauor que a algunos se haze: Esta fue la razon (dize san Ambrosio) porque pidiendo el Ladron a Christo Señor nuestro, que se acordasse dèl quando se viesse en su Reino: *Memento mei, dum veneris in Regnum tuũ*, el Señor le respondio q̃ que en el mismo dia estaria con èl en el Paraiso: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Parece que bastaua dezirle, que se veria allà con èl, para que se diera por bien despachado; pero no contento el Redentor con esto, le dixo: Oi, ci seràs conmigo en mi Reino; porque le parecio que era corta aquella merced si lleuàra alguna dilacion: *Potuit dicere, Mecum eris in Paradiso; sed addidit hodie, ne dilatione gratia minueretur.* Lo mismo digo yo de los seruicios que à Dios hazemos, y en particular de la penitencia que se dexa para los vltimos tercios de la vida: que en caso que llegue tarde, no serà tan agradable a la diuina Magestad, porque la dilacion cercena el merecimiento della. Resta no dar largas a la penitencia, porque serà gran necedad, supuesto que sabemos todos, nos puede de improuiso saltear la muerte. Aqui nos traxeron las palabras de Eusebio Emiseno, sobre que esta Consideracion và zanjada.

Ambr. in Ps. 118. Octon. 8.

(.?.)

Tibi.

CONSIDERACION V.

Que pretender justicia en lo q e es gracia, no solo es desacierto del juizio, sino temeridad de la presuncion.

1 ES dotrina del contemplatiuo Padre san Bernardo considerando singulariçar Christo Señor nuestro la misericordia que vsò con este Ladron, *Tibi.* À ti hago este fauor, à ti, y no a otro, doi palabra de que seràs oi mi cōpañero en el Paraiso. Si bien me acuerdo (dize el santo Dotor) no se hallarà en toda la Escritura sagrada otro ladron que desta manera se saluasse: *Si benè memini, in toto* *Bernard. serm. 38. ex pari.* *canone Scripturarum vnum latronem inuenies sic saluatum*; y deste antecedente saca la siguiente conclusion: *Noli ergo huic tam periculosæ expectationi credere temetipsum*. Por tanto les doi a todos los Fieles este consejo, que en negocio de tanta importancia, como es la saluacion, caminen sobre seguro, y no hagan fundamento en las venturas agenas; porque es poner en contingencia aquello en que và tanto, y que sobre todo lo de la vida se desea. Y fue como si dixera san Bernardo: Nadie saque por exemplar de la misericordia de Dios à este Ladron, que lo fue toda su vida, y estando yà en el suplicio boqueando, con vn *Domine, memento mei*, subiò dèl al Paraiso: prometiendose, que como para aquel, tambien para si avrà perdon: porque no puede ser mayor desconcierto, ni mas grande necedad, que querer vno tener para si seguro, y de justicia, lo que a otros fue de mera gracia concedido.

2 Esta fue la principal necedad que dio complemento a las desgracias del tirano Faraon, acabò su orgullo, y rema- *Exod. 15* tò su perdicion, creer que auia Dios de hazer por èl lo que por los Israelitas, y que auia de acudirle a èl como a ellos. Yà se sabe el sucesso como saliendo el pueblo de Dios de Egipto, se vio en grande aprieto, porque por vna parte estaua el mar, y por la otra el exercito enemigo le picaua la retaguardia; en efeto no sabian que hazerse. Acude Moises à Dios, y por diuino fauor abreles el mar, y abreles Dios camino espacioso, seguro, y florido, que parecia vn Mayo de flores; entraron por èl, y passaron a pie enxuto: *Sapit. 19* *Ex aqua, quæ antè erat, terra arida apparuit, & in mari Rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio.* Pareceles a Faraon, y a sus Capitanes, que pueden ellos tambien ir por donde los otros, y fiados en esto se entran por el mar, con tanta seguridad, que iban todos echando retos, y brauatas, diziendo que todo lo auian de destruir, y acabar; *Persequar, comprehendam, diuidam* *Exod. 15.* *spolia, & implebitur anima mea.* Pero vereis que estando en medio se juntan las aguas, y los cogen, y alli se quedan todos ahogados. *Ingressus est eques Pharao cum curribus, & equitibus eius in mare, & reduxit super eos Dominus aquas maris.* Obseruua nuestro famoso Oleastro este caso, y dize mucho en pocas palabras: *Non debent* *Oleast. hic* *inimici Domini credere bonis successibus.* Que pensaua Faraon, y sus sequazes, que porque Dios auia sacado libres a saluamēto a los hijos de Israel, haria por ellos tābien lo mismo, y tendrian como ellos buē sucesso? Pues fueron sus cuentas mui erradas, y su discurso como de gente que carecia dèl; porque los enemigos de Dios no deben prometerse de su diuina mano los fauores que èl suele hazer a los amigos: y aunque estos no lo fueran, siempre es juizio errado entender, que por el mismo caso q̄ Dios a otro hizo vna merced, tengo yo accion para pretenderla, y esperarla.

Mucho dio que discurrir a los Interpretes sagrados aquella repentina muerte 3 con que Dios castigò a Oza quando lleuaua el Arca de Dios en vn carro, y los bueyes que della tirauan, cozearon de manera, que se bamboleò, y iba a caer, y èl acudio a sustentarla: *Extendit Oza manum ad* *2. Reg. 6.* *Arcam Dei, & tenuit eam: & percussit eum super temeritate.* Que culpa cometio Oza en tener el Arca para que no cayera, para que Dios le castigasse tan grauemente? Dizen algunos (como arriba diximos) que fue el castigo porque auiendose de lleuar el Arca de Dios en hombros de Sacerdotes, el fue de parecer, que se pusiesse en vn carro, y la lleuassen bueyes. Deste parecer es Teodoreto: *Nam cùm Deus iussisset, vt Sacerdotes Arcam suis ferrent hu-* *Theodor. q. 2?. in 2. Reg.* *meris, præter legem, eam tulit in plaustro.* Y por aqui và lo comun de los Dotores: pero lo que añade este docto Padre es singular, y digno de notarse con aduertida atencion: *Hoc autem eum fefellit, quòd ea sic emissa ab alienigenis, nemini nocuit.* La temeridad de Oza, ò el error temerario que hizo, que assi lee, segun el texto Hebreo, nuestro Cardenal Cayetano: *Super facto erroris*, fue *Caiet. ex* que le engañò el ver que a los Gentiles *Hebr.*

que

que auian lleuado tambien en carro la Arca del Señor quando la cautiuaron, no los auia èl castigado, y pareciole, que lo mismo haria tambien con èl: pero sucediole mui al reuès, porque el Señor que perdonò a aquellos, no quiso disimular con èl; antes si a ellos quiso suffrir misericordioso, a èl castigò seuero. Para que escarmentemos todos en cabeça agena, y no queramos hazer lei de la misericordia de Dios, porque tal vez la vsa con vno, q no la concederà a otro.

4 Fue Manasses el Rei de los mayores, y mas abominables pecados que hallamos en la sagrada Escritura; en ella los pueden leer los curiosos. Toda su vida fue perseguir los Profetas, asserrar al grande Isaias, hazer templos a los idolos, y adorarlos, pelear contra Dios, y contra el Cielo; finalmente fue vn portento de maldad. Hallandose en vn graue aprieto, encarcelado, y preso por juizio de Dios, se conuirtio a èl, y le pidio perdon. Perdonale Dios tan a las claras, que subitamente baxò vn fuego del Cielo que consumio sus cadenas, grillos, y esposas, con que tenia el cuerpo todo aprisionado. Indicio manifiesto de que le auia remitido sus pecados. Sucedele su hijo Amon, y aduierte el sagrado Texto, que fue tan mala pieça, que en todo siguio las huellas de su padre: *Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manasses pater eius, & ambulauit in omni via, per quam ambulauerat pater eius, seruiuitque immunditijs, quibus seruierat pater eius.* Pero como le sucedio? Dize la sagrada Escritura: *Tetenderuntque ei insidias serui sui, & interfecerunt Regem in domo sua.* Quando mas descuidado estaua, sus mismos criados le mataron à traicion, sin poder inuocar a Dios. Que fue (pregunta san Clemente Romano) lo que ocasionò a Amon vna tan desgraciada muerte? Y responde: *Cogitauit Amon cogitationem transgressionis malam, & dixit: Pater meus à iuuentute sua multa fecit iniquè, & sic concupiscet anima mea, & postea reuertar ad Dominum.* Hizo Amon consigo esta cuenta: No ha de hazer Dios menos conmigo, que con mi padre; bien puedo darme à quantos gustos quisiere, y seguir mis apetitos viuiendo, que despues con vn pedir perdon, como èl, lo tendrè. Pero salio errada su resolucion; porque imaginò, que vsaria Dios con èl la misma misericordia que hizo con su padre; y sucediole mui al contrario, porque no solamente su muerte fue mui temprana, sino acabò sus dias en pecado. Que no quiere Dios que nosotros hagamos justicia de lo que es misericordia suya:

4. Regum 21.

Clement. Rom. lib. 2. constit. Apost. c. 26. & 27

Que lindo passo es el que voi à dezir del Melifluo Padre san Bernardo. Deseaua aquella alma, Esposa de Dios, buscarle por cumbres altas de vision beatifica, siendo ella viadora. Dixole vn dia a su Esposo: *Indica mihi, vbi pascas vbi cubes in meridie.* Esposo, y Señor mio, quanto deseo caminar por la vision clara, camino por donde caminan los Angeles, y los bienauenturados. Pero notad que le respondio el Esposo: *Si ignoras te, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum.* Mejor os estarà, ò Esposa, apacentar vuestro ganado; seguid la huella de los cabritillos. Esta fue vna valiente reprehension que el Esposo la dio; porque siendo primeriça en el seruicio suyo, pide, y pretende, que la enseñen el camino de las mas altas cumbres del conocimiento de Dios. Dize el dicho Bernardo: *Reprimenda censetur propter præsumptionem, & de sui ipsius commonenda cognitione, in qua visa est aliquatenus colligare, que tanta se æstimat idoneam visioni.* Como si dixera: No salgais de vuestra esfera, ni querais ser presumida: caminad por donde vais, y apacentad vuestro ganado, y no pretendais la gloria tan anticipada. Esto fue (dize el santo Dotor) vn querer assombrarla, para que quedasse espantada; no apeteciendo mas tal derrota, que caminasse de alli adelante por humildes sendas. Sus palabras son las siguientes: *Terribiliter intonas in dilectam, non tanquam Sponsus, sed tanquam Magister, & non quasi iratus, sed vt territa purgaretur: & purgata, idonea redderetur huic ipsi, cui inhiat visioni.* Atronòla con la respuesta, para que assi assombrada, purgasse su temeraria presuncion, y caminando por camino humilde, y baxo, se hiziesse idonea para llegar a los fauores del diuino Esposo. Pero he reparado, en que la nota el Esposo à esta alma de temeraria, y presumida. En que (pregunto) estuuo su temeridad? Si ella, quiçàs, ha oido que otras almas han gozado, aun en esta vida, de la clara vision de Dios, como fueron los dos Moises y Pablo, especiales amigos suyos, en la mejor dotrina del grande Agustin, y del Angelico Dotor; porque no podrà ella tambien pretender lo mismo, y esperar de su Esposo el fauor que hizo a otros? Por esta misma razon la zahiere de atreuida; porque fundar vno la justicia de lo que pretende en la gracia que otro recibio.

5

Cant. 1.

Bernard. ser. 3. in Cant.

Bernard. citat.

bio, es ignorancia crassa, y sopina necedad: porque Dios es Señor de su hazienda, y repartela con quien es mas seruido, y segun los decretos de su diuina voluntad: y quererle vno obligar à que le haga merced porque la ha hecho à otros, es intolerable desatino.

5 Quando el Apostol san Pedro en el monte Tabor oye tratar de muerte, de tormentos, y de cruz, dize: Mejor serà que nos quedemos aqui. Que mas bien podemos desear q̃ el que tenemos? Hagamos aqui tres choças, y aqui nos estaremos:
Matt. 17. *Bonum est nos hic esse. Faciamus hic tria tabernacula, &c.* Oyele Timoteo Antioqueno, Padre antiguo, y considera, que le responde el Saluador:
Timoth. Antioch. de myster. Transfig. *Quid ais, Petre, simul me & Dominum, & similem seruis facis? Occasionem blasphemiæ Arrio præbes, quando cum creaturis mihi habitationem vis assignare.* Que es lo que hazes, Pedro amigo? Quieres que el Señor, y los sieruos corramos aqui parejas? No vès que fauoreces el error de Arrio, poniendome en el mismo andar de las criaturas? Dize este Padre, que diria Pedro entre si, escusandose en este caso: Señor, tiẽpo sè yo de que vos entrasteis en casa de Abrahan, y no os dedignasteis de albergaros en ella; y assi bien podreis tambien aora acomodaros aqui, y ser destos criados vuestros compañero. Responde a esta instancia de Pedro el docto Padre: *Ita est Petre, ingressus sum in tabernaculum Abrahæ, & ingressus mansi; sed enim aduerte Fidem, & scientiam, & victoriam Abrahæ.* Yo confiesso, que estuue en el tabernaculo de Abrahan, y fui comensal suyo: pero esse fauor sus virtudes lo merecian. Reparo en aquellas primeras palabras: *Ita est Petre, &c.* y parece quieren hazer este sentido. Assi passa: Yo le quise hazer essa gracia a Abrahan de hospedarme en su casa: pero no es buena consequencia, que porque à èl le hize essa merced, aora os haga a vos, y a vuestros compañeros tambien lo mismo. No es buẽ modo esse de negociar con Dios, dezir: No aueis, Señor, de negarme lo que a otro concedisteis: porque esso es querer hazer justicia de lo que es mera gracia suya.

6 Llegan los Iudios con las compañias de soldados a prender al Redentor, viendo Pedro que echauan mano de su Maestro, echa la suya à su alfange, y corta la oreja a vno dellos. Tened, Pedro, embainad vuestra espada, que no quiero defenderme. Pensais que si quisiera no pudiera acudir a mi Padre por socorro, y embiàra en este instante en mi defensa, para castigo dellos, mas de doze legiones de Angeles? *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modò plus quàm duodecim legiones Angelorum?* Matt. 26 Mueuen aqui question los Interpretes sagrados, si pecò, ò no el Señor san Pedro en esta accion? que supuesto que Christo le reprehendio della, parece que fue pecaminosa. Deste parecer es el gran Padre san Agustin, à quien siguen graues Dotores. Aug. lib. 22. contr. Faust. cap. 70. Pero otros, siguiendo a san Ambrosio, le disculpan, fundados en lo que dize el Santo, que el afectuoso zelo, y buena intencion con que lo hizo, le escusan de delito. Auia oìdo san Pedro, que en otra ocasion de la honra de Dios le fue bien contada à Phinees la muerte que dio a los sacrilegos, de que haze memoria la diuina Escritura, y esso le animò a emprender semejante hecho: *Petrus eruditus in lege, promptus affectu, qui sciret Phinee reputatam ad iustitiã, quòd sacrilegos peremisset, percussit Principis Sacerdotum seruum;* Ambros. lib. 10. in Luc. c. 22 dize el santo Milanès. Yo con licencia suya, desta su razon me valgo para apoyo de la del grande Agustin, y prueba de la dotrina deste discurso. Y assi digo, que por el mismo caso pecò el Apostol san Pedro, porque quiso gouernarse por lo que à Phinees auia sucedido: y tomar atreuidamente exemplar para hazer tambien lo mismo. Lo que viene muy à proposito de nuestro intento: porque Dios al vltimo passo de su vida conuirtio misericordiosamente à vn Ladron, y fue tan feliz, que de la horca se fue a la gloria. Darème a mis deleites y passatiempos, y dexarème estar en mis pecados, pensando, que a lo vltimo de la vida hallarè misericordia como èl la hallò, y serà mi requerimiento, como el suyo, bien despachado. Mal argumento, y poco segura confiança; porque que sè yo si quedarè burlado, ò reprehendido como Pedro, pensando que le auia de suceder la ventura que a Phinees.

7 Amenaça Dios à Nabucodonosor con atrocissimos castigos, y fatal ruina de su Reino. Oye este auiso, ò desengaño, y preguntale à Daniel, si auia en aquello algun remedio? Mucho lo dudo (dize el Profeta) Con todo vn consejo os doi, que hagais muchas limosnas, si por ventura Dios reuocarà la sentencia, y os conseruarà la vida, y el estado: *Quamobrem Rex, consilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redi-* Dan. 5.

redime; & iniquitates tuas misericordijs pauperum, forsitan ignoscet delictis tuis. Que es esto, Profeta santo? dize el glorioso san Saluiano. En duda poneis el perdon de vn pecador? Pues no sabeis vos quan grande es la misericordia de Dios? y quan facilmente á sola fuerça de vn suspiro, y vna lagrima reuoca la sentencia que dio contra èl? No tiene asseguraEzec.18. do, que *in quacunque hora ingemuerit peccator, amplius iniquitatum eius non recordabor?* No sabemos que con ser tan grande el pecado de Dauid, con vn peccaui que dixo, le acudio el Profeta assegurandole, que yà estaua perdonado? Aun por esso, responde el santo Obispo de Marsella, porque no parezca que essos exemplos hazen lei, de tal manera anima el Profeta la esperança de Nabuco, que no le assegura la confiança. En duda pone la remission de sus pecados, porque era antiguo pecador. Que no quiere Dios que los que lo son, con su exemplo se dexen estar en sus culpas, confiados que al fin de la jornada tendran seguro el perdon *Quod dicit, forsitan, spem indicat, non fiduciam pollicetur, ex quo intelligi potest, quàm difficilè, iam in supremis positi peccatores qualibet munificentia, ad perfectam indulgentiam peruenire possint. Quando Propheta ipse, qui suadet, propitiationem Dei inquirendam; promittere tamen non ausus est promerendam.* La misma intencion tuuo Christo Señor nuestro en la determinacion que hizo de la misericordia que vsò con el Ladron: *Amē dico tibi*, indiuiduando la merced que le hizo de su saluacion; para que aprendamos todos à no poner la finca de las felicidades propias en el buen sucesso de las dichas agenas: *Amen dico tibi.*

Hodie mecum eris in Paradiso.

CONSIDERACION VI.

Que desquita Dios el dolor de que vno pierda sus bienes con el gusto de comunicarlos a otro.

1 EN medio de sus dolores haze Christo mencion del Paraiso quando perdona al Ladron, juntando la representacion de los deleites que significa este nombre de Paraiso con la hiel y vinagre que el otro ladron le dà à beber con sus blasfemias; y el buen Ladron le endulçò con recebir el perdon de sus culpas. Y tambien como aduirtio el glorioso san Ambrosio, porque quiso dàr mate al demonio, que estaua mui vfano, pareciendole, que auia ganado mucho en la presa que en el traidor dicipulo auia hecho. Pues sabete, (dize el Santo) que *Plus amisisti, quàm sustulisti, quoniam Latronem vides in Paradisum esse translatum.* Porque por ver el demonio entrar por el Paraiso vn Ladron tan de casa, y que se burlaua dèl (que yà entrar allà Santos no lo sentia tanto) pero esto fue (dize san Ambrosio) querer el Redentor tomar dèl vengança, y aliuiar otro si con la ganancia del vno la perdida del otro. Triunfaua el demonio con auerle quitado vn Apostol tan suyo como Iudas. Vengase, pues, el Señor, y juntamente se consuela con quitarle de las vñas vn Ladron, que èl tenia por seguro vassallo suyo: y assi en el trueque de los ladrones quitòle el demonio vno, que aun oi es aborrecido de todos; y perdio otro, que dando confiãça a muchos para saluarse, los encamina al Cielo, y le tienen gran deuocion. Ambros. Psal.39.

Bendita sea la bondad de nuestro Dios, pues que llega a tal estremo, que se consuela del sentimiento que le causa la perdida de vnos, con el gusto que le dà el aprouechamiento de otros. El primer pensamiento que se viene a los ojos para prueba deste discurso, es el sucesso milagroso del sacrificio de Abel, y circunstancias con que lo cuenta la Escritura. Ofrece el santo jouen a Dios sacrificio de los primogenitos de sus rebaños, y de lo mas gruesso, y bien parado dellos: *Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus eorum.* Argumento claro, y manifiesta prueba de lo afectuoso de su alma, pues consagraua a Dios lo mejor que posseìa. Pero bien se lo pagò su diuina Magestad; porque el sagrado Texto aduierte, que le mirò con buen agrado, y a los dones que le auia sacrificado: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* Nuestro insigne Comentador Oleastro, en lo literal deste lugar, dize, que se puede, y debe leer, segun la letra Hebrea: *Quieuit Dominus, seu requieuit in Abel, & in munera eius.* Quietò el Señor, y descãsò en Abel, y sus votiuas ofrendas, y religiosas oblaciones. Pero ocurre la razon de dudar, quien le fatigò a Dios, ò le dio pena, para que diga la Escritura, que Abel le siruio de aliuio, y descanso; y segun la translacion de Aquila, de consuelo; *Consolationem accepit Dominus?* Yo lo dirè, dize este ilustre Autor: *Quieuit Dominus, seu requieuit in Abel, & in mu-* 2 Genes.4. Oleast. Ex Hebr. hic Aquila. Oleas. citat.

muneribus eius delectatus, scilicet, in bona voluntate Abel, & etiam in sumo sacrificij eius, & si illud pro peccato fiebat. Estaua el Señor justissimamente enojado con el primer hombre, sentido de su mala correspondencia, y villana ingratitud, pues llegò a tanto, que quiso mas perder la amistad de su Criador, que disgustar a su muger. Viendo, pues, que auia yà otro hombre tan atento a sus obligaciones, y tan agradecido a los beneficios diuinos, que en reuerente culto le ofrecia deuoto lo mejor que tenia, recibio algun consuelo; sabiendo que con las ganancias del reuerente culto de Abel, se restaurauan las perdidas del poco respeto de Adan. Y aun mas claro lo dixo antes de Oleastro, Procopio Doctor graue, y antiguo, siguiendo la version de Aquila referida: *Consolationem accepit; docet placatum, & deposuisse iram, quæ exarserat in Adam.* Como si aquel humo que de la abrasada victima subia, fuesse vna suaue caçoleta con que el Señor se entretenia, y deleitaua, descansando de los ascos que le auia causado el mal olor de la culpa de su padre, y vna pictima con que se consolò su diuino coraçon, que por ella estaua triste y desconsolado.

Procop. hic.

3 Es mui parecido à este lugar otro del capitulo 5. del Genesis, del qual consta, que Enoc fue preseruado de muerte: *Ambulauitque Enoc cum Deo, & non apparuit.* Que se hizo dèl? Aun viue, que parece que cobarde la muerte no se atreuio a tocarle. Pero ofrecese luego preguntar, porque dispensò Dios tan presto en sus decretos, dexando en duda el cumplimiento de su sentencia: *In quacunque hora comederis, morte morieris.* No soi tan atreuido que quiera sondar el pielago profundo destos diuinos secretos, ni inuestigar diuinas intenciones: pero dirè lo que la Boca de oro de Chrisostomo sintio en este caso. Ponderad la fuerça de sus palabras: *Vide boni Dei excellentem misericordiam, nam quia inuenit aliquem, qui potuit peccatum Adæ reuocare, monstrando re ipsa, quia non volens mortem humano generi inuehere, propter mandati transgressionem, eum qui mandatum acceperat, condemnauit, nunc viuentem transfert.* Quiso Dios (dize el Santo) mostrar, que de mala gana, y contra su voluntad, y con dolor de su coraçon auia sentenciado a muerte al que quebrò el mandato primero; porque apenas hallò à Enoc, que reuocò el pecado cometido de Adan, quando para consolarse le preseruò de la muerte, singular prenda de su marauillosa bondad. Mas que quiso dezir san Iuan Chrisostomo, en que Enoc reuocò el pecado de Adan? *Inuenit, qui potuit peccatum Adæ reuocare?* Acaso satisfizo por èl? ò librò su posteridad de culpa? ò se borrò por su causa el reato? No porcierto. Entendiase, pues, de otra accion de Adan, que se siguio a la primera de su pecado: porque oyendo que Dios venia andando por el Paraiso terrenal, no solo no se puso a su lado, antes huyò dèl, y echando por mui diferentes caminos, mui a despecho suyo se escondio: *Cùm audisset vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso, abscondit se.* Enoc reuocò esta accion de Adan, porque para enseñar a mortales que nunca han de desamparar el lado diuino, en todos tiempos le guardò; y assi dixo el sagrado Texto: *Cum Deo ambulauit*: con lo que contentò, y agradò mucho a su diuina Magestad; pues dize Dios: Este con acercarseme reuoca el mal estilo de Adan, que se alexa; pues razon es que se truequen las suertes. Si à Adan por apartarse le alcançò la muerte, à Enoc por llegarse le alargue la vida: *Cum Deo ambulauit, viuentem transfert.* En fee de lo que en el discurso desta consideracion vamos practicando, que consuela Dios el dolor de perder vnos sus dones con el gusto de comunicarlos a otro.

Genes. 5.

Genes. 2.

Chrysost. in cap. 5. Genes.

No se cansa la Escritura sagrada de encarecer el pecado de los sacrilegos hijos de Eli, afear su codicia, y exagerar su gran maldad. Y al mismo tiempo que encarece las culpas destos peruersos pecadores, dize, que el niño Samuel ministraua ante el diuino acatamiento, vestido con el Ephod de lino: *Erat ergo peccatum puerorum grande nimis coram Domino, quia detrahebant homines à sacrificio Domini. Samuel autem ministrabat ante faciem Domini, &c.* Reparò el Abad Ruperto en la misteriosa conexion que hizo la Escritura de los sacrilegios de los hijos de Eli, y del obsequioso y santo ministerio del niño Samuel. Y despues de dezir, que esto fue para mostrar el estado lamentable à q llegò el diuino culto, pues lo que los mayores Eclesiasticos profanauã, vn tierno moço lo cõseruaua; añade, que con esto quiso enseñar el Historiador sagrado el consuelo que Dios en medio de tan graues pecados recebia; pues quando vnos en su tẽplo irreuerentemente le ofendian, no faltò vn muchacho santo que por su honra acudia,

4

1. Reg. 2.

dia, tributandole humilde la veneracion que otros insolentes le quitavan: *Samuel autem* (dize) *ministrabat ante faciem Domini puer. Ac si apertè dicat, Sacerdotibus viris contemptibile sacrificium Domini reddentibus reliquus erat vnus puer: de quo tanquam pax illo modico tota penderet restitutionis spes, in quo Dominus iniuriam patiens, aliquas sui honoris reliquias appenderet.* Por manera, que en todas las edades hallamos en las diuinas Escrituras exemplos desta verdad: que suele nuestro Señor consolarse en la pena que le dan las perdidas de vnos, con el gusto que le ocasionan los aprouechamientos de otros.

Ruper. li. 1. cap. 6.

5 Entre las obseruaciones de los santos Padres, bien puede passar vna aduertencia propria, si por serlo no desmerece. Và la diuina Escritura contando, como despues que se peruirtio el Rei Saul, Dios le desamparò, y el Espiritu diuino se apartò dèl; y añade luego, que al punto que dèl se alejò, se apoderò de Dauid: *Et recessit Spiritus Domini à Saul, & ferebatur in Dauid.* Aqui he reparado en vna cosa, de que no hizieron caso los Interpretes sagrados; esto es: que al punto que el Espiritu santo se fue del alma del pecador Saul, se entrò en la del justo Dauid, como enseñandonos Dios con este hecho, que quando quita a vno por ingrato su hazienda, no es para recogerla, sino para darla, y para consolarse dandola a otro, de la pena que le causa ver a vno de ella despojado. Este misterio tiene el hazer el Texto sagrado memoria del empleo que hizo el Señor de su gracia en Dauid, quando se la quitò a Saul: *Et recessit Spiritus Domini à Saul, & ferebatur in Dauid.* No tiene Dios rato de mayor contento, que el que vè que a vnos les entra en prouecho el bien de que otros no se quieren aprouechar.

1. Reg. 16.

6 Aora se entenderà qual fue la razon porque con tanta priessa embiò Dios al Profeta Samuel, que fuera à vngir a Dauid en Rei de Israel. Consta de la Escritura sagrada, que luego que el Señor se mostrò arrepentido de auerle dado la inuestidura de Rei por lo mal que respondio a sus obligaciones, desobedeciendo al diuino mandato: *Pœnitet me quòd constituerim Saul Regem, quia dereliquit me, & verba mea opere non compleuerit.* Sin mas detencion le dixo a Samuel, como auia echado de su gracia a Saul, y que fuesse luego a Bethlen, y vngiesse a vn hijo de Isai, porque lo auia elegido para Rei de aquel pueblo: *Veni, vt mittam te ad Isai Bethlehemitẽ: prouidi enim in filijs eius mihi Regem.* Porque se dio Dios tanta priessa en este caso? Responde nuestro famoso Lusitano Oleastro, que lo hizo porque quiso con esto aliuiar la pena que le auia dado la condenacion de Saul con la eleccion de Dauid, de quien sabia que finalmente se auia de saluar: *Vbi primum Saulem abiecit, elegit Dauidem, vt dolorem qui ex reprobatione vnius ei acciderat, profectus alterius deleniret.*

1. Regum 15.

1. Re. 16.

Oleast. in M. S. in 1. Reg.

7 Supongo como cierto, que quando dezimos de Dios, que siente, que se entristece, y se enoja, son locuciones metaforicas, pues se sabe, y es verdad Catolica, y constante, que no està Dios sujeto à mudança, ni es capaz de peregrinas impressiones. Esto assi aduertido, prosigamos nuestro discurso con vnas grauissimas palabras del dulce Padre san Bernardo. Và el Santo probando, que criò Dios al gran Bautista para desahogo de la pena que tuuo, ò pudiera tener si no implicàra, en el pecado del primer Angel. Trae el lugar de Isaias en el capitulo 6. de su vaticinio sagrado, donde dize, que vio dos Serafines ardientes que assistian al solio soberano de la diuina Magestad. Y boluiendose contra el apostata Luzbel, dale vaya con vnas mui picantes palabras: *Vt quid ergo qui manè oriebaris Lucifer, in veritate non stetisti?* Ven acà, necio presumido, y arrogante, querias por tus naturales fuerças subir, y aun ombrear con Dios? Iusto juizio suyo es, que caigas miserable, y te precipite tu locura. No niego que eres Luzero hermoso; pero imaginas, que le ha de faltar a Dios otro mas bello cõ que se despique del sentimiento que con tu caida le has causado? Pues sabete que tiene otro mas fiel amigo, y otro Serafin mas abrasado, que te dexa perder de vista à ti, y a toda tu quadrilla. Y quien serà (sepamos) este dichoso? Quien? El gran Bautista: *Quòd melius Ioannes Baptista! siquidem & ipse Lucifer fuit, non sua præsumptione, ne & ipse fur esset & latro: sed Dei Patris authoritate promissus est ante Dominum: Ecce ego mitto Angelum meum. Stat etenim Ioannes, neque enim arundo est vento agitata; stat quia amicus. Stat quia ardens est, & Seraphin stare describuntur. Verè amicus sponsi, qui procedentis de thalamo suo, non eam latur gloriam, sed parat viam, sed prædicat gratiam: fidelis Lucifer, qui Solis iustitia non vsurpare venit, sed pronuntiare splendorem.* Como si dixera el contemplatiuo santo: Estaua agrauiada la diuina honra con la rebelion

Isai. 6.

Bernard. serm. 3. de Isai.

del desvanecido Lucifer, quiso desquitarse, y para esso saca a luz el humilde Bautista; que si bien humano Serafin, y resplandeciente Lucero, tan lexos estarà de querer, ò pretender eclipsar los diuinos resplandores, que de proposito ocultarà sus rayos, para que el Sol de justicia Christo Iesus, verdadero Esposo de las almas, pueda luzir, y alumbrar al mundo todo, y ta contento le darà la humildad profunda de este Angel, que le serà refrigerio en el dolor que le causò el primero.

8 Aduertencia fue curiosa del Padre san Hilario, que quando el sumo Sacerdote preguntò a Christo Señor nuestro si era Rei de los Iudios, le respondio: *Tu dixisti*; tu lo dixiste, de passado; y quando le hizo la misma pregunta el Presidente Pilatos, respondiole: *Tu dicis*; esto es: Tu lo dizes, de presente; y careando el Santo estas dos respuestas, hallò gran misterio en ellas: *Per fidem præsentis confessionis, salus Gentium est, quod hoc de se, qui anteà ignorabat, loquatur, quod hi negent, qui anteà loquebãtur.* Auia infinidad de años que dezia el Hebreo, que Christo era Hijo de Dios, y Rei de los Iudios, en los sacrificios, en las oblaciones, en los Profetas, en los Psalmos, y en toda la lei, y oraculos sagrados; y aora en la ocasion que lo auia de confessar, entonces lo niega, y por esso Christo le dixo: *Tu dixisti*, de passado. Pero el Gētil, como ignorante, nunca le auia conocido, y aora le confiessa; y esso quiso dezir, *Tu dicis.* Por manera, que el que auia tantos años que le adoraua, le niega; y el que no le conocia, le confiessa. Y yo añado (reparando en el cotejo que destas palabras y tiempos hizo el santo Arelatense) que parece que de proposito el Señor trocò al mismo tiempo las palabras; y dixo, que el vno le auia en otros tiempos confessado; y el otro le reconocia de presente: *Tu dixisti, Tu dicis*; como diziendo: Consuelome con que si tu, Iudio, que en otro tiempo me conociste, aora me niegas; este Gentil que entonces me ignoraua, aora me confiessa, y me adora, para que el dolor que tu perdiendo mi Fè me ocasionaste, se temple à vista de aquestos nueuos creyentes.

Matt. 26

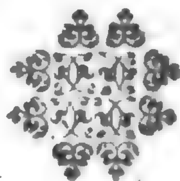
Matt. 27

Hilar. Canon. 32. sup. Mat.

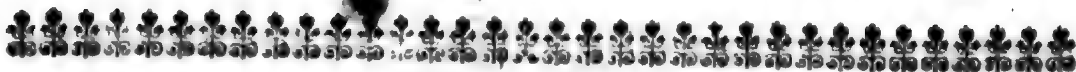
9 En los Actos Apostolicos se refiere, que todos los Dicipulos vendian sus haziendas, y traian el precio dellas, y le ponian à los pies de los Apostoles sagrados: *Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant vendentes, afferebant pretia eorum*; y añade el Texto santo, que vn Iosef, à quien los Apostoles llamauan Bernabe, natural de Cypro (este fue el compañero de san Pablo) vendio vna heredad, y hizo lo mismo que los demas. Cuenta luego immediatamente san Lucas, que vn dicipulo llamado Ananias, y su muger Safira, auiendo vendido tambien vna heredad, no traxeron todo lo que le auian dado por ella, y mintieron a san Pedro, y en èl al Espiritu santo, diziendo, que alli venia todo, y que por esta mentira murieron ambos de repente. Pregunto yo aora a los curiosos, y que mas pican de entendidos; que necessidad auia de hazerse especial mencion de lo que hizo san Bernabe, pues fue lo mismo que hizieron los demas? Y porque se hizo mas mencion dèl, que de los otros? Y si me dixeren, que por la misma razon que se hizo tambien de Ananias y Safira, no diran bien, porque esse sucesso era mas acertado que se contasse que en la verdad fue caso particular, y lleno de mui importante dotrina. La descifra desta duda me dio el sagrado Coronista san Lucas, y èl me sirue aora de Interprete deste passo: porque pondera, que es lo mismo Bernabe, que hijo de consolacion: *Quod interpretatum est filius consolationis*, esto es; hōbre a proposito para dar consuelo, que esta fuerça tiene la palabra original *Bernabas.* Como si dixera: Esta fue la causa porque se hizo memoria dèl en esta ocasion; porque si a quien leyere esta historia lastimare ver el fin de Ananias; el considerar a Bernabe le sea materia de consuelo, pues lo fue al mismo Dios, el qual consolò la pena que el malo le dio con el gusto de que otro bueno le fue causa. Y lo mismo puntualmente le sucedio a Christo Señor, y Redentor nuestro (dize san Ambrosio) con la conuersion del buen Ladron, a quien oi dize, que lo acompañarà en el Paraiso, como consolando el dolor que tenia de auer perdido Iudas Apostol suyo el lugar que le tenia aparejado, con entrar en èl à vn pecador, que tan lexos estaua de posseerlo, y gozar su gloria, *ad quam, &c. Amen.*

Act. 4

(?)



TRA-

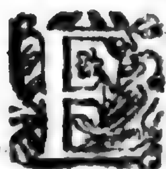


TRATADO XX.

De las lagrimas de ſan Pedro.

Et conuerſus Dominus reſpexit Petrum, & egreſſus foras fleuit amarè. Luc. 22.

SALVTACION.



ESTAN en los Prouerbios de Salomon vnas palabras, dificultoſas a las primeras luzes de entender, y hazenlas mas obſcuras las expoſiciones diferentes de los Interpretes ſagrados: *Septies in die cadit iuſtus, & reſurgit.* Siete vezes al dia (dize el Eſpiritu ſanto) cae el juſto. Pero como puede ſer eſto? Si es juſto, como cae? Y ſi cae, como es juſto? Es juſto (dize S. Geronimo glorioſo) porq̃ ſi cae, ſe leuanta con gran preſteza: y no merece perder el nombre de juſto, quien tiene tanto cuidado de leuantarſe: *Septies in die cadet iuſtus, & reſurget. Si cadit, quomodo iuſtus? Si iuſtus, quomodo cadit? Sed iuſti vocabulum non amittit, qui per pœnitentiam ſemper reſurgit.* Los Santos quando pecauan, alquilauanſe, pero no ſe vendian. Dauid ſe alquilò para vn pecado, y ſe leuantò deſpues. Lo miſmo el Principe de los Apoſtoles San Pedro, y en eſto fue eſtremado, que preſto ſe conuirtio con vna ſeña de los diuinos ojos del Redẽtor, q̃ por ellos le hablò, no fue meneſter mas para leuãtarſe. Fue eſte Santo, y es el juſto como dia de Iunio, y el pecador como dia de Deziembre. En el dia de Iunio es la noche clara, y ſerena, y paſſa luego: aſsi el juſto tiene dias grandes, haze ſiẽpre biẽ ſi cae, y ſi tiene noche, ſe acaba luego. El pecador es como dia de Deziembre, noche grande, y aun el dia lleno de nieblas y lluuias: y vna vez que ſe confieſſa, es tan lleno de embaraços, que nunca queda vn dia claro. Pero los Santos como San Pedro, aun ſus pecados ſon luzidos; como vn lindo cuerpo, aun deſpues de muerto eſtà hermoſo: aſsi el juſto en la caida, en el pecado mueſtra lo que es; porq̃ peca raras vezes, y con verguença y recato, y ſe leuanta mas preſto, y cõ mas humildad y cautela, y luego ſale de la ocaſion; y eſſa quitada, llora amargamente ſu pecado, ayudado de la diuina gracia. Aue Maria.

Prouerb. 24.

Hieron. epiſt. 46. ad Ruſtic.

Et conuerſus Dominus reſpexit Petrum.

CONSIDERACION I.

Que como en Dios haze oficio de lengua la viſta, a los verdaderos obedientes les ſiruen de vozes las ſeñas.

1 DIZE el ſagrado Coroniſta San Lucas, que fue tal la miſericordia y benignidad de Chriſto Señor nueſtro, que eſtando cercado, y tan maltratado de ſus enemigos, aunque eſtaua lexos de Pedro, diſsimuladamẽte boluio el roſtro, y le mirò, y con eſta viſta le reduxo, y dio luz para conocer ſu pecado. Y aſsi al punto que le penetraron aquellos diuinos ojos, ſe ſalio de alli, y llorò amargamente con perfectiſsima contricion, y entrañable dolor de auer ofendido a tal Maeſtro. Siendo igual la eficacia de los ojos del Saluador a la virtud de ſu diuina palabra: *Chriſtus reſpiciens in Petrum, vocem demiſit per ipſum intuitum: non enim ore locutus eſt, ſed per oculum demittens vocem, quaſi diceret: Petre, &c.* Fueron los ojos del Señor vnos ſoles, que bueltos a Pedro, echaron tales rayos de luz, que alumbrarõ ſus tinieblas, y con eſſo ſe acordò de lo q̃ èl le auia pronoſticado, y conocio la falta en que auia caido, y hizo penitencia della.

Chryſoſt. homil. 9. de pœnit.

2 Bien ſe acuerdan de aquella miſterioſa profecia de Iacob, que hablando de ſu hijo Iuda, y en èl del Redentor del mundo, que de ſu Tribu auia de deſcender, dixo, que eran ſus ojos mas hermoſos que el vino: *Pulcriores ſunt oculi eius vino.* Muchas explicaciones tienen eſtas metaforicas palabras, por la dificultad que a primera viſta ſe ofrece, de que entre los ojos, y el vino no parece que ai ſemejança, por cuyo reſpeto los del Meſsias ſe le comparan. Mi venerable Maeſtro el docto Benedicto Luſitano en ſus comentarios morales dize, q̃ no conſiſte en lo viſible, ſino en lo oculto la ſemejança: *Solùm igitur ſit comparatio in*

Gen. 49.

Benedict. Fern. in c. 49. Gen. lect. 12 n. 16. & 17.

inter efficaciam vini effectusque, ac inter virtutem oculorum Christi, qui vino longè antecedunt. No ai cosa con que hazer boluer mas presto à vn coraçon que se và desmayando que vn trago de vino, por la virtud y eficacia que le dio naturaleza: pero que tiene que ver la eficacia y virtud del vino con la de los ojos del Saluador? pues apenas los descansò en Pedro descaecido, y desmayado, quando boluio en si, y llorando amargamēte su culpa, reparò las espirituales fuerças que auia perdido: *Respexisti peccatorem illum, qui ter ausus te fuit Magistrum & Dominum negare: subitòque tuis vulneratus oculis, egressus foras fleuit amarè.* Tan eficaces y poderosas son para persuadir las vozes de los diuinos ojos, que suele Dios valerse dellos quādo quiere ser mas puntualmente obedecido.

3 Era Elias (como se sabe) varon justo, grā amigo de Dios, hazia su voluntad, y en ninguna cosa mas se esmeraua que en no faltar vn punto a ella. *3. Re. 17.* Pero es de saber, como le constaua al Profeta de la voluntad del Señor, ò con que palabras, y señas èl se las significaua? Si consultàremos al glorioso Obispo san Atanasio, diranos, que de la misma Escritura se colige que lo hablaua Dios con los ojos, y a ellos atendia el Profeta, y no a las palabras, para saber lo que en su seruicio debia hazer: *Viuit Dominus, in cuius conspectu sto*, dixo èl en cierta ocasion enseñando su ajustamiento a los diuinos mandatos. Y nota el Santo, que estas palabras: Estoi a la vista del Señor, pueden hazer dos sentidos; si bien quanto a la sustancia viene a ser lo mismo. O que Dios le estaua mirando siempre a Elias, y aduirtiendole de sus obligaciones con los ojos; ò que el Profeta como yà entendia el lenguage del Señor, que por ellos lo hablaua, no apartaua dèl los suyos, para en todo obedecerle, y executar sus diuinos mandatos; en lo qual consiste lo fino de su obediēcia, y lo primoroso de su virtud: porque es mucho mas sin comparacion, y indica mayor promptitud de animo seruir a la seña de los ojos del Señor, que obedecer à sus palabras. Las palabras del Santo son (hablando de Elias) las siguientes: *Talē se præbere cupiebat, qualem sciebat Dei dignū esse conspectibus, purum corde, & preparatum obedire voluntati eius.* *Athanas. in hunc locum.*

4 Pero que digo seña de los diuinos ojos, mucho menos basta para obedecerle. Los Pastores fueron los primeros a quien dio parte Dios de su venida, para esso les embiò vn Angel, que segun algunos, fue san Gabriel, a quien estaua encargado lo que tocaua al soberano misterio de su Encarnacion, y nacimiento. Este les aparecio con señales de gloria, hermoso, y resplandeciente: *Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos*; y hablandolos les dio las alegres nueuas de auer nacido el Saluador: *Ecce enim euangelizo vobis gaudium magnum.* *Luc. 2.* Tened aqui punto. Vienen tres Reyes del Oriente a adorar al mismo Señor, y tributarle humilde feudo, y reuerente culto: y porque nadie se espante viendo tan estraña nouedad, dizē: No os assombre lo que aora hazemos, ni lo que harèmos despues derribando nuestras coronas a los pies de vn Niño, y ofreciendo nuestras haziendas al seruicio de vna donzella; que no venimos acaso, ni dexamos nuestro sossiego, y nuestros Reinos con ligeras ocasiones. Sabed, que allà en el Oriente vimos su estrella, que nos abrasò las almas en su amor: *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Boluamos al punto que dexamos, y cotejemos con la agudeza de Crisologo las circunstancias diferentes deste sucesso. A los Pastores de los Hebreos, en quien todos ellos eran significados, embia Dios vn Angel q̃ les diga mui por menor su nacimiento, y les dè particulares señas para que lo crean, siendo assi que auia tantos años que lo esperauan, y tenian los testimonios de las Escrituras que se lo prometian: y à los Principes Gentiles, y sin conocimiēto de Dios, y de su lei, embia vna estrella que con su mudo magisterio los enseñe, y al punto que la vieron, como si clara y distintamēte los hablàra, se pusieron en camino para adorarle. Que es esto? (dize san Pedro Crisologo) Lo contrario parece fuera mas acertado; que a los Pastores se diera estrella, y à los Reyes se les embiàra Angel. No lo entiendo, dize el Santo. No veis, que los pastores saben poco, y que los Reyes son sabios, que esso significa Magos, y no hechiceros, ni encantadores, como tambien lo notò el Imperfecto: *Magi apud illos non malefici, sed sapientes intelliguntur.* *Imperfec hom. 2. in Matth.* Pues aora los pastores rudos para vna tan leue obediencia como es ir del monte a la ciudad a adorar el diuino Infante, son necessarias vozes, y retorica Angelica que los persuada: à los Principes prudentes bastales las vozes mudas de vna estrella, que por señas solamente los habla, para emprender vna obediencia tan onerosa como es salir de sus tierras, caminar por las estrañas, expuestos a mil peligros. Vayan las palabras del Santo: *Pastoribus ortum Dominicæ natiuitatis annuncians, locuta est vox spiritualium ministrorum, istis stella tanquam lingua cælorum, &c. Accedunt ergo illi de pro-* *Chrysol. ser. 154.*

proximo, isti uenient de longinquo. A so mas el cielo de la obediencia de los Principes sabios, que de la de los rusticos serranos; pues a estos los enseñó multiplicando palabras, y a aquellos proponiendoles señas, que tacitamente les hablauan, y dezian lo que debian hazer. Simbolo mui propio del verdadero obediente, que no necessita de vozes para conocer la diuina voluntad; mas qualquiera celestial señal le basta para acudir como S. Pedro a la diuina vocacion.

5 Apenas auia nacido el Autor de la vida en el humilde portalejo de Belen, quando entre sueños se aparecio vn Angel al sagrado Esposo de la purissima Virgen san Iosef, y le dize, que con ella, y con el recien nacido Infante huya luego a Egipto, para escaparse de la rabiosa furia del tirano Herodes; q̃ solicito le ha de buscar para quitarle la vida: y que le estè alli hasta que le auise otra cosa. Hizolo todo assi el Santo. Despues que murio aquel primer Diocleciano, le boluio a aparecer el Angel, y le dixo, que se boluiesse a la tierra de Israel; porque ya Herodes auia muerto, y con el quantos traçauan cruel muerte al soberano Niño: *Defuncto Herode, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph in Ægypto.* Reparò aqui con singular aduertencia san Chrisostomo el circunstanciar el Coronista sagrado, que el Angel del Señor aparecio entre sueños à Iosef; no fuera mejor que en la vigilia lo hablàra, porque supiera con certeza lo que debia hazer, y no quedàra dudoso: pues es cierto q̃ las cosas que entre sueños se oyen, mal se perciben; y assi con dificultad pueden hazerse? Y responde a la duda que propone, que de proposito lo hizo Dios, para que se echàra mas claramente de ver lo fino de la obediencia de Iosef, en que no erá necessario hablarlo estãdo despierto, ni dezirle, como a otros, de parte de Dios lo que importaua a su seruicio, para que lo hiziera; sino bastauan señas imperfectas para que al punto obedeciera: *Erat vir prorsus fidelis, & manifestatiori reuelatione non indigens.* Para el verdadero siervo de Dios no son necessarias otras reuelaciones mas manifiestas; basta enseñarle como quiera que sea su voluntad; ò sea que el Señor se lo diga con los ojos, como a Pedro; ò que se lo reuele entre sueños, como a Iosef, de qualquier modo oyen sus diuinos llamamientos, y sin que sean necessarias repetidas vozes para obedecerlos; en lo qual consiste lo realçado de su rendimiento, y sujecion a la diuina volũtad, q̃ de qualquiera manera que se le insinue, se dan por entendidos para cumplirla.

Matt. 2.

Chrysost. hic.

Estaua Christo nuestro bien en el palo de la Cruz enarbolado; y aduierte san Iuã, que antes de morir inclinò la cabeça: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Primero baxò la cabeça que espirasse, contra lo que comunmente acontece en nosotros; primero es el espirar, que el inclinar la cabeça, porque esto procede de aquello: pero en Christo primero fue el inclinar la cabeça, que el espirar. Pretenden los santos Padres aueriguar el misterio desto, y en particular el glorioso san Atanasio, que en forma mo uio esta questiõ. *Quidnam illud est, inclinato capite spiritum tradidit? Nã omnes moriundi moriuntur primùm, & tunc demũ inclinant capita.* Y responde a su duda el mismo Santo, que solo le faltaua a Christo padecer la muerte; esta no se atreuia a llegar de temerosa, y inclinar la cabeça Christo, fue llamarla, y darla licencia que llegàra, que mientras no lo hizo, ne tuuo osadia para hazerlo: *Respondetur, sola mors adhuc restabat, atque hoc metuens appropinquare non audebat: ideò Christus inclinato capite vocauit eam; antequàm enim inclinasset caput, propius accedere verebatur.* Pero vna obstacia tiene esta dotrina; y es, que san Mateo dize, que el Señor murio dando clamorosas vozes: *Iesus autem iterũ clamans voce magna expirauit.* Que fue, pues, la razon porque no llamò la muerte con ellas, sino solo la mandò con señas, inclinando la cabeça, que viniesse? *Inclinato capite.* No parece poco apretante la dificultad; si bien la desatò doctissimamente Teofilato: el qual dize, que fue porque quiso el Redentor que quedasse en la memoria de los hombres vn eterno padron de la obediencia de la muerte, la qual en vna cosa tan graue, y que ella tanto rezelaua, como era priuar de la vida al Autor della; no fue necessario mandarle con precepto que lo hiziesse; mas bastò vn inclinar de cabeça, para que ella, aunque a despecho suyo, y en su proprio daño obediente le embistiesse: *Ex quibus omnibus patet, quòd ipse fuerit Dominus mortis, & secundùm potestatem fecerit.* Como si dixera; que en este hecho resplandecio de Dios la suprema potestad; porque la obediencia que se tiene a la viua voz del que manda, y al precepto suyo que obliga, no engrandece tãto el dominio del imperante: pero la que en cosa tan ardua, y negocio tan dificil, à vista de solas señas suyas se obserua, es firmada insignia de suma potestad. 6

Ioan. 19.

Athanas. in quæst. ad Antioch. q. 78.

Matt. 27.

Theophy. hic.

Agora acabè yo de entender la razon que tuuo Dauid para no querer beber el agua que aquellos tres valerosos soldados le traxeron de la cisterna de Bethlen. Fue el 7

2. Re. 23.

el caso, que el buen Rei la deseó mucho estando en campaña, y por darle gusto aquellos tres valerosos Caualleros, fielas amigos suyos, rompieron por entre los enemigos, y le traxeron vn vaso della. Reparò el santo Rei diziendo: O que agua tan preciosa, que por traerla se arriesgò la vida de tales vassallos. Agua que puso en peligro su sangre, no es justo que se emplee en mi gusto, solo en seruicio de Dios es bien empleada: *Sanguinem bibam hominum istorũ, noluit bibere, libauit eam Domino.* Mil discretas consideraciones hazen aqui los santos Padres, y en particular el glorioso san Ambrosio, à cuyas palabras vulgarmente traidas, auemos de dar aora vna nueua, y particular explicacion: *Libauit illam Domino: dignum enim tanto munere fuit, vt qua eras diuina virtutis insigne, fieret pietatis sacrificium*, dize el gran Milanès; y fue como si dixera: Representòsele a Dauid en aquella agua la mas estremada obediencia, qual fue la de aquellos soldados, que sin aguardar que se lo mandasse, solamente por auerles significado su deseo, apenas le oyeron, quando poniendo manos à la obra, y atropellando todos los peligros que se ofrecian, se la traxeron. Dize, pues, Dauid: Sacrificio tan riguroso, y obediencia tan estrecha, à solo Dios es debida, y à èl solo pertenece el ser por señas seruido; buelua a su dueño lo suyo, que sola su diuina Magestad, y no la humana puede, y debe ser desta manera obedecida; y sola ella merece tener tan fieles, y obedientes sieruos, que le adiuinen los pensamientos, y sin que con palabras los mande, sino a vn solo mirar de ojos, como san Pedro, le obedezcan; pues es cierto que el mirar Dios al pecador, no es otra cosa que vn requerimiento que le haze, y vna voz que le dà al alma para que se conuierta.

Ambros. apolog. 1. Dauid c. 7.

8 Và Dios por Ezequiel hablando, ò con el pueblo de Israel, ò con vn alma en la Sinagoga significada, en metafora de vna niña que hallò vn Principe acaso, acabada de salir de las entrañas de su madre, aun no limpia de la sangre, y de los ascos con que suelen salir de aquel lugar, echada por alguna ocasion en la calle entre los pies de los hombres, y aun de las bestias que passan, y dizele las palabras que se siguen: *Vidi te conculcatam in sanguine tuo, & dixi tibi: Viue.* Quando te vi en tan miserable estado, apiadème de ti, tuue lastima de tu desventura, y dixete, que viuieras. Digan los Interpretes lo que les pareciere en este caso, que yo con licencia suya soi de parecer, que no fueron acciones diferentes ver Dios a Ierusalen en aquel tan lastimoso estado, y dezirle, que tuuiesse vida; sino que vna, y otra cosa hizo con mirarla; y lo mismo fue ponerle los ojos, que darle vida. Tiene Dios lastima de ver el estrago que el demonio ha hecho en el alma, imagen suya, y retrato de la santissima Trinidad: y parece que con los ojos le dize: Quales fueron las manos que te estragarò tu lustre, y tu hermosura? Esposa mia querida, quien te despojò de las ropas de bodas, y te derribò del talamo nupcial? Quien te robò los dones, y las joyas de tu Esposo? Quien de señora te hizo sierua? de libre cautiua? Quien de tan hermosa, y tan blanca, tan negra como el carbon? De suerte, Fieles mios, que la piedad de los ojos de Dios es la que dà la mano al caido, y la que leuantandole de su miseria, es causa que no se despeñe de mal en mal, hasta dar consigo en el infierno. Y assi lo mismo es mirarle, que socorrerla *Vidi te, & dixi tibi: Viue.* Esso fue mirar oi Christo a Pedro en la Chancilleria de Caifas: *Conuersus Dominus respexit Petrum, &c.* apiadarse de ver atropellada de vna mugercilla la Coluna de la Iglesia; y de que el que poco antes auia blasonado tanto de su amor, y de su Fè, rodasse con tan ligera ocasion por el suelo; y assi le dize con los ojos, que viua; esto es, que no perseuere en la muerte de su culpa; mas llorandola recupere la vida de la gracia que hà perdido; como en efeto sucedio, que al punto lamentò amargamente su pecado: para que quede esta verdad esclarecida, que es la vista de sus diuinos ojos de mas clara, y persuasiua lengua, que todas las retoricas del mundo; y que para sieruos de Dios no son menester sus vozes, porque qualquiera seña suya basta: *Conuersus Dominus respexit Petrum, &c.*

Ezec.16.

Egressus foras.

CONSIDERACION II.

Que los bienes del mundo, para hallarlos, donde se perdieron se buscan; pero a Dios no es possible hallarle donde se llegò à perderle.

1 PONdera el glorioso san Geronimo el salir san Pedro del atrio de Caifas, donde negò al diuino Maestro, para hazer penitencia de su pecado; y dize el gran Padre, que no pudo el Apostol hazer otra cosa; porque si no mudàra de lugar, no le fuera possible hallar al Señor donde le auia perdido: *In atrio Caiphæ sedens, non poterat agere pœnitentiam. Egreditur foras de impiorum consilio, vt pauida nega-* tio

Hier. hic.

tio, & sordes amaris fletibus lauet. Salió â mayor priessa de entre los que le fueron ocasion de caer, y huyó dellos como de peste, y ni aun en el lugar donde se cometio la culpa parô. Al pũto que la gracia diuina ilustró su coraçon, y cayó en la cuenta del mal que auia hecho; luego, sin mas dilacion, desamparó el puesto en que estaua, y se fue a otra parte a llorar amargamente su delito; y añade san Drogo bienauenturado, que lo mismo fue salir de casa de Caifas, que entrarse en la de Christo: *At vbi de domo Caiphę foras egressus est, in domum Christi intromissus est*, en fee de lo que el titulo desta consideracion está enseñando; que el que pretende hallar à Dios, no le ha de buscar en el lugar que le perdio: al reués de las demas cosas perdidas que se suelen hallar adonde se pierden; pero a Dios no le auemos de buscar en la parte donde le perdimos, sino en el lugar cõtrario.

Drog. ser. 1. de Pass.

Estremada es para este intento la obseruacion de Arnoldo Carnotense. Compadecido Dios de la desdicha de Adan, y deseoso de su remedio, arrojó e fuera del Paraiso para que hiziera penitencia de su pecado: *Emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis, &c.* No pudiera Adan en el mismo Paraiso llorar su culpa? No, dize el docto Padre: *Acturus pœnitentiam de loco voluptatis Adam educitur, quia voluptas & luctus non benè cohabitant; nec delicię, & religio ad inuicem complectuntur.* No podia ser Adan en el Paraiso buen penitẽte, porque no se hermanan bien lagrimas, y placeres, delicias, y virtud. Como si dixera; que bastaua auer sido lugar el jardin en q̃ se cometio vna culpa, para no esperar en él la emienda della. Salga, pues, del Paraiso de deleites, donde perdio la diuina gracia; y vaya a otra parte desterrado; que como no esté en el lugar donde pecó, facil cosa será recuperar el bien perdido; pero miẽtras estuuiere en el sitio donde fue delinquente, no puede passar plaça de arrepentido.

Genes. 3.

Arnold. de oper. sex dierũ ad fin.

2 Si quisieremos aueriguar la causa desta expulsion del primer hombre, hallarèmos que fue gran parte el auerse escondido despues de auer pecado. Viene Dios â residenciarle, y la primera pregunta que le haze, es, que él le diga donde está. *Adam, vbi es?* El qual respondio viendose conuencido de su misma conciencia, que es el testigo mayor de toda excepcion: *Vocem tuam audiui in Paradiso, & timui; eò quòd nudus essem, & abscondi me.* Oì, Señor vuestra amenaçadora voz, y temi viendome desnudo, y por esso me escondi. Grande insipiencia, dize Hugo de San Victor: *Quomodo si in esca inuenisti falsitatem, in folijs requirebas veritatem?* Perdido vais, padre nuestro, pretendiendo hallar la vida en el mismo lugar que os dio la muerte. Si en la fruta hallasteis engaño, como en las hojas buscauades verdad, siẽdo de vn mismo arbol? Harta necedad es que os escõdais buscãdo abrigo, y remedio en lo que fue causa de vuestra ruina, y perdicion. Huir de esse lugar es lo que os importa; y no dexaros estar, y hazeros fuerte en lo que os fue ocasion de perder a Dios, si es que por medio de la penitencia le pretendeis hallar: y assi fuera de aqui, para que se cumplan vuestros deseos. Que para curar vn achaque, es de mucha importancia mudarle al enfermo de aposento, y casa. Demanera, que si en vna parte cobró el accidente, en otra se ha de buscar la medicina. Perdisteis a Dios en el Paraiso; porque en èl adolecio vuestra alma de enfermedad mortal: para que conualezca, y para que sane, será buen remedio, medicina saludable, dexarla en el mismo lugar donde cayó de muerte, y en la misma parte donde perdio a Dios? No porcierto: Pues porque, ò para que os escondeis, como quien no quiere salir della? Ea, salid a fuera: *Egressus foras*, q̃ no ai medicina mas saludable, ni remedio mas eficaz, que mudar de lugar, alexar de la parte donde os dio la enfermedad, y sobreuino el achaque; esto es, *Emisit eum Dominus de Paradiso.*

Genes. 3.

Hugo de S. Vict. in his locis.

3 Pero vna obstancia padece esta dotrina; y es, que de vn lugar de los Cantares parece se colige el contrario della: *Sub arbore malo suscitaui te: [illegible] corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Sõ palabras del Amante Dios; mejor diré, del enamorado Dios, Esposo de las almas, dichas a aquella bendita Esposa suya, quando adornada de variedad de gracias, y virtudes, era admiracion a los espiritus celestes, quando se acercaua a las delicias de la celestial Ierusalen; y triunfante desta vida perecedera, camina a gozar la eterna debaxo del mançano donde se preuirtio tu madre, y tu por el pecado tambien te quedaste muerta; ai mismo te resucitè, y te di vida. Luego en el mismo lugar que el alma perdio a Dios, ai lo ha hallado; luego no dezimos bien, que para hallarse Dios quãdo se pierde, ha de ser mui al reués de las demas cosas perdidas, quando se hallã, que estas es mui ordinario hallarse adonde se pierden: pero Dios no es assi, que si por nuestra desgracia se nos pierde, si pretendemos hallarle, no le hemos de hallar en la parte donde le perdimos, sino en lugar di-

Cant. 8.

diuerso, y aun opuesto, como hizo el señor san Pedro. Pero a esta objeccion satisfaze ingenioso Honorio, graue Dotor; el qual aduierte, que aquella palabra, *suscitani te*, propriamente entendida, es lo mismo que dezir: Alli te arrojè, y te hize fuerça para que salieras fuera del lugar donde auias pecado; frase de que vsa la diuina Escritura: *Suscitabis eum quasi locustas*. Y assi lo que el Esposo le quiere dezir al alma, no es que alli donde se murio le dio la vida; sino que la sacò del lugar donde pecò, para auer de resucitarla, como si no pudiera darle vida, si ella primero de alli no se apartara: *Animam sub arbore malo Christus suscitauit, iuxta illud Apostoli: Surge, qui dormis, & illuminabit te Christus*. Es necessario que salga el alma del obscuro sepulcro de la culpa, para que sea de la luz de la diuina gracia iluminada. Que no se puede hallar la vida en el lugar de la muerte; ni es possible repararse de sus daños, donde ella, y su madre quedò postrada: *Ibi* (añade Honorio) *corrupta est mater eius in peccato concupiscentia, quam Christus adhuc suscitabit, & incorruptibilem faciet*. Primero pone el alexamiento del lugar de la corrupcion, y despues el beneficio de la inmortalidad: enseñando la necessidad q̃ ai de lo vno, para conseguir lo otro; esto es, quanto importa huir donde perdimos à Dios para poder hallarle.

Job 39. Honor. apud Delrium. Ephes. 5.

4 Embia Abrahan al criado mas antiguo de su casa, con plena comission para que elija esposa à su hijo Isaac. La region era Mesopotamia, y la ciudad Nacor, pais, y patria suya. Pero aduiertele, que el contrato se haga de manera, que Isaac su hijo en ninguna manera ha de ir a buscar a su esposa, sino ella ha de venir a recebirle por marido, y viuir con èl en su casa: *Caue ne quando reducas filium meum illuc*. Reparan los Interpretes sagrados en estas cautelosas aduertencias que al mayordomo hizo el Patriarca, y procuran aueriguar la intencion que tuuo en no querer que su hijo viuiesse en Mesopotamia, y su esposa viniesse a la tierra en que èl actualmente viuia; y aunque dan muchas, y mui buenas razones, en la de Procopio hallamos la prueba que auemos menester para apoyo de nuestro discurso: *Haud fugiebat Patriarcham fore vt si puella longius à paterno genere fuerit submota, & in piam domum deducta, obliuia faceret paterni erroris*. Hizo el santo viejo como tan prudente este discurso: Mesopotamia es tierra de idolatras, si mi hijo fuere, quiçàs la peruertiran, y su muger perseuerarà en los errores de sus padres, que son Gentiles; y si mudàre de lugar, y se apartàre de su tierra, y viniere en compañia de Fieles, y amigos de Dios, serà mui possible que dexe los yerros en q̃ se criò, y le crea, sirua, y adore como ellos. Y no pudiera (pregunto yo) Rebeca hazer allà tambien essa mudança? No niego que todo lo que no implica contradiciõ, Dios de su absoluta potencia puede hazer, y allà podia si quisiera conuertirla: pero dexãdo las cosas en su ordinario curso, era como impossible hallar a Dios dõde lo auia perdido; y assi pues en tierra de idolatras lo perdio, salga fuera della, y venga a la de Fieles para hallarle.

Gen. 24. Procop. hic.

Ansiosa, y lastimada el alma santa buscaua a su dulce, y amoroso Esposo, y sentida de auerle perdido, y no poder hallarle, dixo aquellas tan sabidas palabras: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea: quæsiui illum, & non inueni*. Busquè a mi Esposo muchas noches, y buscauale en el dulce lecho, y blanda cama, dõde casta y amorosamente soliamos descansar, y ausentòse de manera, que no le pude hallar. Y despues de contar las desgracias que tuuo en el camino, y fracasos que le sucedieron, como le hirieron, y le lleuarõ el manto, &c. añade luego, que lo hallò: *Vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum. Inueni quem diligit anima mea*. La exposicion comun deste lugar es, que no se halla Dios entre delicias, y regalos, sino entre trabajos y aflicciones. En esta correspondencia le explican Cassiodoro, Beda, san Anselmo, y muchos otros Padres: pero à nuestro intento es singular la obseruacion de Bruno Signiniense, cuyas son las palabras siguientes: *Quæ in lectulo quærit, in lectulo se amisisse cognouit: nemo enim quærit vbi se amisisse non intelligit*. La Esposa que en el lecho busca al Esposo, entiende que alli lo ha perdido; porque nadie busca vna cosa sino donde la perdio: pero es cierto que no lo auia de hallar al punto que alli lo auia perdido; en contrario lugar auia de buscarle, para que no baldara su trabajo, ni fuera su diligencia perdida: *Amittitur Deus in mollibus, in delicijs, & in noxijs blandimentis; & inuenitur in aduersis*. Son los gustos, y contentos de la vida el lugar donde Dios se pierde; y las aduersidades, y tribulaciones el mas cierto puesto en que se halla. Confirmacion estremada de la dotrina que vamos entablando, que el que pretende hallar a Dios, no ha de ser donde le perdio.

5 Cant. 3. Cassiod. Beda. Anselm. Bruno Signin. comm. in hũc locũ.

6 Diranme los curiosos, y doctos, que a este lugar de la Esposa obsta otro del Psalmo 76. de Dauid, donde otra bendita alma dize, le buscò tambien de noche como ella,

ella, pero que luego lo hallò. Esto suenan
Psal. 76. aquellas palabras: *In die tribulationis meæ Deum exquisiui manibus meis, & nocte contra eum, & non sum deceptus.* En el dia de mis trabajos, y aun en la noche de mis penas à tiento fui buscando con las manos a Dios, y topè con èl: *Et non sum deceptus.* Todo me salio como tenia pensado; no me engañè, ni me hallè burlado, porque alcancè a Dios de la manera que lo auia deseado. Pues como pudo esto ser? que esta le hallò tan presto, y aquella que le buscò tambien de noche, y ardientemẽte le amaua, no le hallasse? Oid la solucion desta duda de la boca de Carpoforo, gra-
Carpoph. bis. ue y docto Comentador: *Quia ista etsi manibus & voce quoque, in lectulo tamẽ quæsiuit, & in lectulo suo singulari quietem agens; illa autem de tribulatione clamauit, & de angustia.* Fue el caso, que aunque la Esposa con las manos, y con la voz; esto es, con obras, y palabras, buscò a su Esposo: pero esso lo hizo en el lugar de regalo, y de descanso, donde èl suele perderse: y estotra alma, si bien es verdad que le buscò tambien de noche, y con las mismas acciones, no fue donde lo perdio, sino en mui diferente lugar; esto es, en medio de angustias, y tribulaciones, donde el que le busca tiene cierto su hallazgo. Y assi siempre esta verdad queda constante, que se pierde Dios en el blando lecho del apetito desordenado, y que el buscarle en èl, no es hazer diligencias para hallarle, sino mas apretados esfuerços para perderle. En el lugar, ò puesto de la aspereza, y mortificacion se ha de buscar para hallarle, que no se halla donde se pierde, si se pretende hallar despues de auerse perdido.

7 Fue pia agudeza de Victor Antioqueno, ponderando lo que el Angel en la mañana de la Resurreccion gloriosa del Saluador, dixo a las Marias, que para vngir su cuerpo sagrado le buscaron en el sepulcro:
Marc. 16 *Surrexit, non est hic.* Resucitò, y no està aqui. Con la primera palabra se auia el Angel declarado, que necessidad auia de añadir la segunda, para que las deuotas mugeres le entendiessen? Pleonasmo parece (como dizen los Escriturarios) ò redundancia de palabras: pero no lo es, dize este Padre, sino vn claro argumento de nuestra mistica resurrecciõ; esto es: que si queremos tener vida, auemos de mudar de lugar, y salir del sepulcro de la muerte. Que no se halla Iesus resucitado donde estuuo muer-
Vict. Antiochen. comm. in hũc locũ. to, y sepultado: *Surrexit. Vnde hoc notum? quia non est hic. Ecce locus vbi posuerunt eum,* dize el docto Antioqueno; en las quales palabras siente, que Christo Señor nuestro hizo aqui el papel del pecador, q despues de auer perdido a Dios, muda las guardas a la vida para hallarlo; y de la muerte de la culpa passar a la vida de la gracia; lo qual no pudo conseguir sino mudando de lugar, y no estando viuo donde de antes estaua muerto. Este es el misterio del *Surrexit, non est hic:* y del *Egressus foras, fleuit amarè,* del Apostol Pedro: del qual dize san Geronimo, que salio de la casa donde auia negado a su diuino Maestro, para emendar sus desaciertos, entendiendo la dificultad que auia en hallar à Dios donde le auia perdido. *Egressus, & c.*

Fleuit amarè.

CONSIDERACION III.

Que para purificarse de sus culpas, le siruieron à Pedro las lagrimas de Bautismo; pues quedò tan limpio por auerlas llorado, como si no las huuiera cometido.

Ondgrando el Cardenal san Pedro Damiano este admirable efeto que los benignos ojos de Christo hizieron en el Apostol que le auia negado, dixo estas excelentissimas palabras: *Vide quid dicat Scri-* 1
Damian. serm. S. Martini. *ptura, respexit Dominus Petrum, & c. respectum Christi sequitur fletus Petri, & lacrymarum amaritudo dulcedinem antiquæ dignitatis instaurat.* Aduertid lo que dize la Escritura, que apenas el Señor mirò a Pedro quando llorò amargamente su pecado. Por manera, que fueron las lagrimas penitenciales de Pedro efecto de la vista de los ojos del Saluador, y la amargura con que las llorò, reparo eficacissimo de sus daños, pues le restituyò a la dulçura de la gracia, y dignidad que de antes posseia. Deforma, que estuuo tan lexos de perder algo de la virtud, y justicia passada, que quedò tan puro y santo como si no huuiera pecado. Todo esto significa la instauracion, ò restauracion de la antigua dignidad.

Aduertencia fue estremada del Autor de la Glossa Interlineal, mandar Dios nuestro Señor en el Leuitico, que en el mismo Altar del holocausto se ofreciesse el sacrificio por el pecado, al qual alli llama sacrificio santo: *Hac quoque lex hostiæ* Leuit. 7.
pro delicto, Sancta sanctorum est. Como, Señor, mandais tal cosa? Afrenta parece que se haze al holocausto, que es sacrificio ofrecido en alabança vuestra, en mezclar con su sangre la del animal que muesse por el pecado del que lo ofrece. Si los animales representan las personas de sus

due-

dueños, como poneis vn pecador que en el mismo sacrificio se confiessa por tal ombro por ombro con vn Santo? Oid la respuesta, que es de grande aliento para todo pecador: *Quia æquè placet Deo virtus iustorum, & digna pœnitentia peccatorum.* Como si dixera Dios: No llameis al pecador arrepentido, pecador, sino justo; no lo tẽgais al que llora sus culpas por delinquente, sino por santo, y no solo santo, sino santissimo. Esso quiere dezir; *Sanctum sanctorum, id est, valdè sanctum.* De Teodoreto sacò la Glossa esta dotrina: pero no advirtio lo mejor que aqui añade este doctissimo Padre. Llamale Dios assi, y dà este lugar a este sacrificio: *Ad demulcendos oblatores, vt cognoscant se nõ alienos esse à sanctis, cùm per pœnitentiam sanantur.* Para consuelo de los que ofrecen el tal sacrificio, para acariciar à los que de veras se arrepienten de sus culpas, que entiendan, y sean ciertos que quedã en la esfera de santos, como si nunca jamas huuieran pecado.

Gloss. Interlin.

2 Por vezes hè reparado en aquel misterioso efecto que en el Principe Naaman causaron aquellos baños del rio Iordã. Yà se sabe como este señor, y valido del Rei de Siria era leproso, y vino a buscar al Profeta Eliseo para que le curára de su enfermedad. El Santo le embiò al rio Iordã para que sanára de su lepra: *Vade, & lauare septies in Iordane, &c.* y le ordenò, q̃ se lauasse siete vezes, si queria tener salud. Ahorrando de circunstancias fue Naaman, bañose siete vezes, y dize el diuino Texto, q̃ quedò su carne como de vna criatura: *Descendit, & lauauit in Iordane septies, iuxta sermonem viri Dei, & restituta est caro eius sicut caro pueri paruuli, & mundatus est.* Es constante dotrina de los Santos, que este leproso es simbolo de vn pecador, como lo aduirtio nuestro docto Obispo Barbastrense; que por esso viendo el Profeta Isaias à Christo cargado de nuestros pecados, dixo que parecia leproso: *Vidimus eum quasi leprosum.* Este se purifica en las aguas del Iordan, que segun la interpretacion de san Geronimo glorioso, es lo mismo que *Fluuius iudicij*, Rio del juizio, significacion de la verdadera penitencia, en que se haze juizio, y justicia del pecador. Muchas cosas se ofrecian aqui dignas de reparo; pero yo solo noto dezir el sagrado Texto, que Naaman quedò como vn niño recien nacido, y hazeme dificultad, como puede ser que vn hombre mayor quedasse como vn tierno infante?

4. Reg. 5.

Barbast. hom. 42. § 26.

Hier. in cap. 7. Ezech.

3 Para la decifra desta duda es forçoso valerme de vna dotrina de S. Basilio Magno, en otra ocasion yà referida. Nota el Grande Padre la razon que Dios le dixo a Ionas, que tenia para perdonar a la ciudad de Niniue, à quien tan grauemente auia amenaçado: *Ego non parcam Niniui, ciuitati magnæ; in qua sunt plus quàm viginti millia hominum, qui nesciunt quid sit inter dexteram & sinistram suam?* Como puedo yo dexar de perdonar a Niniue, donde ai veinte mil criaturas inocentes, que no saben qual es su mano derecha? No os parezca (dize san Basilio) que estos sencillos, y simples son los niños, sino los hombres yà adultos, y penitentes, que por la penitencia quedaron en el estado de la primera inocencia: *Esto peccatores damnes, quid habes, quod recens natos incuses? Et peccatores facti pœnitentes reuerere, & recens natorum rationem habe.* Prueba el Sãto gallardamente su pensamiento; porque quando Dios por el Profeta condenò los Niniuitas a muerte, yà entre ellos estauan los pequeños inocentes, y en consequencia desto hemos de dezir, que estos niños inculpables son sus padres, a quienes la penitencia de sus culpas restituyò al estado de inocentes. Pues aora se entẽderà lo que la Escritura dize del Principe Naaman: *Et restituta est caro eius sicut caro pueri paruuli;* que su carne quedò como de vn niño de tiernos años; esto es, que su alma quedò por la penitencia tan limpia, tan pura, y justificada, como si fuera alma de vn niño que no llegò a cometer algun pecado. Este es el misterio de las referidas palabras: *Restituta est, &c.* Soberanos poderes de la penitencia, que al mas crecido pecador buelue à los dias en que nacio.

Ion. 4.

Basil. orat. 2.

Vna sentencia dixo Salomon en sus Prouerbios, q̃ a las primeras luzes parece obscura, y dificil de componer: *Iustus in principio accusator est sui.* El justo al principio es su acusador. Bien sè que los Interpretes sagrados dan a estas palabras diuersas explicaciones, que pueden seruir para otros intentos: pero la del gran Pontifice san Gregorio viene al presente amoldada, y son preciosas sus palabras: *Iustus prior accusator est sui: quilibet enim peccator conuersus in fletibus iam iustus esse incohoat, cùm cœperit accusare quod fecerit.* Comiença el pecador a llorar conuertido sus maldades (parece que tenia à Pedro delante de los ojos) y al mismo instante yà se puede llamar (sin atencion a lo passado que fue) justo: tan grande trueque suelen hazer en tan breue tiempo las lagrimas por culpas derramadas, que del mas perdido pecador hazen vn justo inculpable. 4

Prou. 18.

Greg. homil. 1. in Ezech.

En

5 En esta correspondencia toma el glorioso S. Ambrosio otras palabras del Espiritusanto, por la misma boca y pluma de Salomon, si biē ē las dixo en otro sentido, llorando vna alma que despues de pecar está en su culpa tan bien hallada, q̃ come, y bebe, y viue mui descansada, como sino huuiera hecho cosa mala: *Talis est & via mulieris adulteræ, quæ comedit, & tergens os suum dicit: Non sum operata malum.* Tal es el camino de vna muger adultera, q̃ lo passa alegremẽte, y dize, que no hizo por donde desmerecer. Coje el gran Milanès estas palabras, y tuerce el sentido dellas a vn alma pecadora, pero arrepentida, que con las lagrimas de penitencia limpio lo inmundo de sus delito, de suerte, que cōfiada puede dezir, que no ha hecho mal alguno, porq̃ su penitencia la purifica de manera, que queda tā pura como si nunca huuiera pecado; y aun tiene para si el Santo, que este parece ser el literal sentido de las palabras: *De hac igitur dixisse Prophetam puto, eiusmodi est iniqua via mulieris meretricis, quæ cùm se abluerit, nihil se dicit fecisse prauum, de hac planè dictum est, quæ postquàm est fonte abluta Saluatoris, delictorum vitia non meminit, virtutē prædicationis assumit.* Y añade el Santo, que de adultera se buelue virgen, y de pecadora inocēte: *Hæc enim virtus Christi est Domini, vt quamuis peccator qui eius vndâ se lauerit, denuò in virginem reparatus, non meminerit antè quod fecit, & rediuiua natiuitate infantia innocentiam præferat, iuuentutis scelera nō agnoscat; sitque virgo Fidei Christi, qui fuerat adulter corruptionis peccati.*

Prouer. 30

Ambr. ser. 1. de Samarit.

6 Es valiente concepto a este proposito el que voi a dezir, si mi estudio no me engaña. Aquel Angel que en el Apocalipsis hablaua a San Iuan, para que diesse vnos recados a los Obispos de Asia, deziale, que se los diesse desta manera: *Angelo Ephesi*; y luego: *Age pœnitentiam*; dile al Angel, esto es al Obispo de Efeso, que haga penitencia. Vna manifiesta contradicion contienen a la primera vista estas palabras; porque dizen dos cosas, que en ninguna manera pueden visagrarse; porque por vna parte los llama Angeles: *Angelo dic*; y por la otra les dize que hagan penitencia. Si son pecadores, y tienen culpas que llorar, como los llama Angeles? Y si son puros y sin mancha, ni fealdad alguna como ellos; porque les manda que se emienden? La duda està bien propuesta, pero sueltala mui discreto S. Ambrosio: *Angelus dicitur cui pœnitentiæ studium demandatur, vt nihil amisisse de pristinis meritis intimetur.* Llamanse Angeles los Obispos, a que se manda hazer penitencia, para aliento de pecadores arrepentidos, como diziendoles, que no se desanimen porque pecaron; porque si antes de caer eran Angeles en la virtud, al punto que hizieren digna penitencia de sus culpas, boluerān al primer estado que tenian, como sino huuieran delinquido, que es lo del santo Cardenal Damiano hablando de Pedro: *Lacrymarum amaritudo dulcedinem antiquæ dignitatis instaurat.*

Apoc. 2.

Ambr. hìc.

Que sazonada viene aqui la consideracion de S. Enodio, ponderando el cariño y ternura con que el padre del Prodigo recibio al perdido hijo, y regalados fauores q̃ le hizo; que antes que los criados le mirassen, quiso q̃ le vistiessen, porq̃ fuesse solo al padre notoria su desnudez, a quien era tan pesada y desabrida: *Citò proferte stolam primā, & induite illum*; traed a toda priessa la estola primera. Porque razō (pregunta el Santo) determinò que la estola fuesse la primera? No bastarà qualquiera otra, para quiē tan mala cuenta de si auia dado, y venia hecho todo andrajos? No, dize el Santo, la primera auia de ser; ora por primera se entiende la principal, ora la antigua, de q̃ el hijo a principio auia gozado, por quien entienden la gracia, ò la caridad; porque assi que le vè arrepentido, le trata como sino huuiera errado: *Ad stolam candidam, ad annulum pretiosum, ad diuitias illas paternæ possessionis, quasi semper seruasset iussa, reuocauit.* 7

Luc. 15.

Enod. in Euchar. de vita sua.

Dificultad tiene el entender como se puede verificar lo que el diuino Maestro antes de morirse, en las visperas de su passion le dixo al Apostol San Pedro: *Simon, ecce Satanas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum. Ego autem rogaui pro te, vt non deficiat fides tua.* Simon mirad por vos, estad a letra; hagoos saber, que Satanas os ha pedido para zarandearos como al trigo: pero yo hize por ti Pedro oracion a mi Eterno Padre, para q̃ jamas falte tu fe. Como puede esto ser, si del Euangelio consta, que apenas Christo Señor nuestro le dixo estas palabras, quando flaqueò la fe de Pedro? Que virtud y eficacia fue la de la oraciō del Saluador, si luego poco despues banboleò esta coluna? Responde a la duda San Hilario: *Sed orat, vt Pater saluatos per se nunc in nomine suo saluet, ipse: & adeò saluat, vt Petri fidei, pœnitentia subsequente, non* 8

Luc. 22.

Hilar. lib. 10. de Trin.

non

non deficiat; no fue en vano la oracion del Redentor, aunque flaqueò el Apostol Pedro; porque con ella le alcançò el Señor verdadera penitencia, la qual le restituyò al estado antiguo, y tan pura quedò llorando, como si su fe fuera siempre firme y constante.

9 Y assi notò aduertidamente el glorioso San Iuan Chrisostomo, que quando el Señor hizo en èl aquel riguroso examē de su amor, y le preguntò si le amaua mas que todos, para entregarle sus ouejas: *Diligis me plus his?* le preguntò por el amor que le tenia de presente, y no se acordò de la negacion passada: *Tanquam negationis obliuisceretur, fratrum curam illi committit, neque negationis meminit, neque exprobrat, tantùm dicit: Si amas me, fratrum curam suscipias*; tan benigno se huuo con el arrepentido Dicipulo el dulce Maestro, como sino se acordara de la ofensa que le auia hecho, negandolo tres vezes, y faltando a la fe y amor que le debia, tratale tan amigablemente, y haze dèl tanta confiança, como si nunca huuiera faltado a su amor, no fue demerito en Pedro la culpa passada, para dexar Christo de fauorecerle, antes le haze Pastor de su rebaño; porque se entienda, que vna culpa llorada passa plaça de no hecha. Todo lo que prueba bien nuestro assumpto, que las lagrimas del Apostol le purificaron demanera, que queda tan limpio como si nunca huuiera pecado.

Ioan. 19. *Chrysost. hom. 87.*

Fleuit.

CONSIDERACION IV.

Que fue cordura en Pedro para pedir perdon de sus pecados, no hablar, sino valerse de los ojos; porque es lei de prudentes tener por sospechosa causa de su prouecho, lo que tal vez fue instrumento de su daño.

1 NINGUNA sagrada historia refiere, que Pedro hablasse, enmudecio dando las vozes de su lengua a sus ojos. Pregunto, quien para vna negacion pudo soltarla, no sabrà para vna confession desemboluerla? Dauid penitente dixo: *Peccaui*; el Publicano suplicò: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Iob dio vozes: *Cur non tollis peccatum meum, & quare non aufers iniquitatem meam?* Solo Pedro calla; el que por hablar auia pecado. No lo entiendo. Es no atreuerse? Es faltarle el aliento? Es tener su culpa por ligera? Es fiarse de la diuina misericordia? Es desconfiança, ò pereza? Que nueuo afecto entorpece su lengua? Que temor encoge su valiente corage? Quien, sepamos, enpobrece de palabras aquella lengua, que las hallò tan prontas, para publicar con ellas la Diuinidad de su Maestro? Hable Pedro para su bien, si pudo y supo hablar para su mal, y si hablò quando auia de callar; porque calla quando era razon que hablasse? Lo cierto es, Fieles mios, que nō carece de misterio el profundo silencio de la boca de Pedro, si merece alabança la eloquencia de sus llorosos ojos. Digalo todo el glorioso Obispo San Maximo, que en esta materia hablò por excelencia bien: *Et ideò Petrus iam non vtitur sermone, quo fefellerat, quo peccauerat quo fidem amiserat, ne per id ei non credatur ad confitendum, quo vsus fuerat ad peccandum, & per hoc maluit causam suam flere, quàm dicere, & quod voce negauerat, lacrymis confiteri.* No ay duda, sino que fue tan santo el acuerdo de Pedro como prudente, pecò su boca en negar a su Maestro y Señor, quedò pues tan desacreditado en esta parte, que el hazerla instrumento de su confession, era hazer sospechosa su penitencia; los ojos no auian delinquido; y por tanto se fia dellos. Culpada fue la lengua, inocentes son los ojos, salieron traidoras las palabras, pero derramanse fieles las lagrimas. Sean pues estas medio para la gracia, si aquellas lo fueron para la culpa.

2. Reg. 12. *Luc. 10.* *Iob 13.* *Max hom. 3. de pœnit.*

Adan adonde estàs? dize Dios al primer hombre despues que le ha ofendido: *Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: Adam vbi es?* Mui digno es de reparo, q̄ pregunte Dios como que no sabe, siendo de fe, que nada puede ignorar su infinita Sabiduria. Mil lindezas dizen los Santos en respuesta desta duda. Pero a mi entender es mui facil, si suponemos la dotrina de Hugo Victorino, que poco ha ibamos ponderando a otro intento; esto es, q̄ Adan se escondio junto al arbol mismo, cuya fruta auia sido la ocasiō de la desobediencia. Lo que dà a entender el sagrado Texto diziendo: *Abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini Dei in medio ligni Paradisi*; preguntale pues Dios adōde està, como que no cree aquello que claramente està viendo, y como admirado le dize: *Quomodo si in esca inuenisti falsitatē, in folijs requirebas veritatē?* Y fue como si dixera, harto necio has sido en las culpas 2

Gen. 3.

pas que cometiste; pero donde mayor imprudencia has mostrado, es en fiarte de lo que fue ocasion de tu estrago. Si esse arbol fue instrumento de tu mal, como te persuadiste que dèl te podia venir bien? Como esperas guarecerte en aquello en que pecaste? Como aì donde has delinquido te acoges a sagrado? Fuera de aì Adan, que no puede ser mayor desatino, que boluer vn hombre cō seguridad donde le quitaron la vida, y le despojaron de la gracia de su Dios; como no puede ser mayor cordura, que tener vno por sospechosa ocasion de su bien, lo que fue cierta causa de su daño.

3 Dos lugares tengo notados del Patriarca Iacob, que a mi entender son estremado apoyo deste discurso. Hallase el sieruo de Dios molestado por vna parte de la codicia de Laban tirano, cargado de mugeres, y hijos por otra, y al fin fauorecido de Dios en los bienes, determinasse a salir vna noche, sin que lo sepa el suegro, tratalo con su gente toda, y haze la acogida à buena hora: *Noluit Iacob fateri socero suo* dize el Texto santo, no le quiso dar parte de la salida. Viene Laban en sus alcances, quexase porque no se lo auia dicho, y sin orden suya lo auia hecho, y entre otras cosas que le respondio Iacob, le dixo esta razon: *Timui, ne violenter auferres filias tuas*. La verdad es que no os di cuenta dello, porque temi, que por fuerça me quitarades vuestras hijas, mis mugeres. Nota aqui el Abad Ruperto, que esto fue responder a lo que el suegro le dixo, que lo auia hecho como necio: *Stultè operatus es*: y para darle a entender, que no auia sino procedido como cuerdo, le dixo las referidas palabras: *Timui, &c.* Como si dixera, no es necedad, sino prudencia no fiarse vno de quien le hizo la primera. Vos me hizistes mil injurias, y me quebrastes el contrato que teniamos hecho, vos me faltasteis en la palabra, no me pagastes mis seruicios, diez vezes llegastes a tomarme lo que me debiades por mis sudores, lo que yo sufria a mas no poder. Pues no fuera simplicidad grande reuelar yo mi determinacion, a quien tanto mal me auia hecho? Es cierto, porque no puede llegar a mas la necedad de vn hōbre, que esperar fauores de quien le hizo tantos daños. Temi como prudente, que si lo supiessedes, como me hurtastes la hazienda, me dexariades tambien sin mis mugeres. Nada con Laban; fiar solo de Dios en quien no puede auer engaño: *Quòd inscio te profectus sum, non solùm iniustitiæ non est argumentum, verùmetiam stultitiæ repugnat, sapientiæ vel rationis effectus: stultus namque is iure dicendus est qui malum vnde sibi sentit eminere, non cauet; ego autem mihi cauendum à te non dubitus, sciebam quippe cùm tu immutaueris mercedem meam decem vicibus, si igitur non mihi cauissem, vt inscio te proficiscerer, cœlesti me ipsum tutelæ committens & credens custodiæ quam mihi pollicitus est, tunc ergo stultus potius, damnis meis arguentibus, inuenirer*; largo es el original, y dèl puede cada vno coger las palabras que mas le contentaren.

Gen. 31.

Rup. lib. 7. c. 43.

4 Quando los hijos de Iacob huuieron de ir segunda vez a buscar trigo a Egipto, por ocasion de la hambre que los tenia fuertemente apretados; hizieron grandes instancias a su padre, y en particular Ruben, para que le entregara a su hermano Benjamin; porque prometieron al Virrei de Egipto de lleuarlo, para que diesse libertad a Simeon, que quedaua en rehenes encarcelado. Pero al santo viejo se le hizo este negocio mui dificultoso, y por mas instancias que èl le hizo, no quiso que el hijo fuesse: *Non descendet filius meus vobiscum*; y dà la causa el sagrado Texto diziendo: *Ne fortè in itinere quidquam mali patiatur*, porque no padezca algun mal en el camino, y no le suceda alguna desgracia. Prēdas son del amor que Iacob tiene a Benjamin, no consentir que se ponga en peligro; pues no repara en lo que a todos los demas podia sucederles, ni el riesgo que corrian sus vidas entre aquella gente pagana, y solo topa en Benjamin hijo de la hermosa Raquel. Pero no es esto lo que aora haze a nuestro discurso, sino lo que agudamente notò Theodoreto: Que siendo assi, que finalmēte vino a condescender con la petició de todos, y se le dio a Benjamin para que fuera con ellos, de Ruben particularmēte no lo quiso fiar; y fue la razon, que como se acordò el buē padre del agrauio que el incestuoso hijo le auia hecho, afrētando sus venerables canas, escarmentado, no quiso como prudente arriesgarse, a que le diesse mala cuenta de Benjamin, que era las niñas de sus ojos; y por mas promessas que le hizo, y empeños de su persona, que lo traeria a saluamento; no creyo que le daria esse gusto, ni le podria ser ocasion de bien, el que le auia hecho tan grande mal: *Iacob filium suum Benjamin committere recusabat, memor sceleris atque incesti*; dize discretissimamente Teodoreto.

Gen. 42.

Theod. hic.

5 Lleuàn a despecho del padre consigo al hermano Benjamin, llegan a Egipto con èl, parecen en presencia del Gouernador, y preguntandole por la salud de su padre Iacob: *Num sanitas est patri vestro?* respondieron vna sola palabra, que aun viuia: *Adhuc viuit*. Mirad, dize nuestro insigne Oleastro que no os preguntā esso, ni es formal essa respuesta; lo que quieren saber es, si èl goza salud, suponiendo, que tiene noticia de su vida: bien entienden lo q̃ le dizen, pero de industria ahorraron de razones, y fueron cortos en las palabras, dize el gran Lusitano; porque se acordaron de los daños y peligros que les ocasionò su poca cautela, y como respondieron a lo que no les preguntaron. Por esso responden aora mucho menos de lo que dellos se inquiere: *Quia antè liberaliores in verbis plusquàm oportet fuerant: interrogatis tantùm respondere iam discerant.* Oleast. hic. Sin duda se portaron en esta ocasiō como prudentes, no fiando de sus lenguas ni aun pocas palabras, porque tenian presente el mal que les ocasionò el auerse en otra demasiado en ellas. Enseñòlos (para que lo digamos de vna vez) a portarse a lo discreto, los que antes perdieron por arrojados.

6 Maestro saluadnos, que perecemos: *Salua nos, perimus*; dizen los Dicipulos a Christo Señor nuestro, viendose apretados del peligro en la ocasion de aquella terrible tempestad que refiere el Euangelista San Mateo. Matth. 8. Al punto se leuantò el Señor y riñò a los vientos, y a las olas, y dixo a la mar, sossegaos: *Surgens imperauit ventis*; desuerte, que no quedò rastro de tempestad, siendo cosa natural irse la mar aplacando poco a poco; y assi dize San Lucas: *Facta est tranquillitas magna*; Luc. 8. por manera, que no mandò el Señor a los vientos que se fuessen, sino solamente que se quietassen. Parad aqui, dize el Padre San Gregorio Niceno con su acostumbrada agudeza, y caminad cōmigo al jardin de flores de virtudes de aquella alma querida Esposa de Dios, y mirad lo que le dize al viento Cierço, mal contenta dèl por el daño que auia hecho a las plantas y flores de su ameno vergel: *Surge Aquilo, & veni Auster*; Cant. 4. vete Aquilon de aqui, que no quiero que soples, ni entres mas en mi huerto y jardin. Que es esto Esposa santa? No os contentais con mandar al Cierço q̃ cesse y sossiegue, como Christo vuestro Esposo hizo en semejāte caso, sino q̃ le mādais que se vaya, y no estè mas en vuestra compañia? Es porventura esso querer que exceda vuestro imperio al del Esposo? Cōtentaos con que no sople, y no querais que se ausente. Hà q̃ no entendeis a la Esposa (dize el grande Niceno) como conocia su flaqueza, fue prudēte en mostrarse temerosa; que su Esposo mādе a los viētos que paren, y no se vayan, no ay què espantar; que a la fortaleza diuina no la pueden contrastar por mas que se le acerquen; pero la Esposa se consideraua criatura, y flaca, y via que el viento Aquilon era aspero, y contrario a las flores de su parque, y q̃ en otra ocasion le auia hecho daño: *Ab Aquilone pandetur omne malum*: Ierem. 1. y assi aūque de presente se sossegàra, si no se fuera, boluiera à hazer lo mismo: y assi no es cordura esperar obra buena, de quien las ha hecho tan malas. Diga norabuena Christo a los vientos que se sossieguen, que aunque se quedan adonde estauan no le pueden hazer mella: pero la Esposa, a quien como fragil pueden empecer, no se fie dellos, digales que se apartē de su jardin, para que pueda mas sobre lo seguro soplar el Austro benigno y fauorable a sus flores: *Non enim eum iubet quiescere, quomodo in maris tempestate iussit Dominus fluctibus quiescere, & silentium agere; sed imperat vt recedat & fugiat, vt absque vllo impedimento fluat Auster, nullo aduerso flatū obsistente eius impetui dicens: Surge Aquilo*; Nicen. hom. 10. in Cant. dize el referido Niceno.

Por vezes he reparado en la incredulidad tan grande que mostraron los Apostoles sagrados, y en especial el Principe dellos, a las nueuas que las Marias 7 le dieron de la resurrecciō del Saluador. Fue el caso, que auiendoles dicho el Angel, quando fueron al sepulcro a vngir el cuerpo del Señor, que auia resucitado yà, fueron corriendo a dezirselo a los Apostoles; y si ninguno dellos creyò, Pedro (aduierte San Lucas) fue el Luc. 24. que menos se asegurò de todos, pues *Cucurrit ad monumentum*; al punto corrio a ver el monumento, temiendo no fuesse falso (como son faciles de creer) lo que dezian las mugeres. Que razon auria para que el Retor del Colegio Apostolico no quisiesse dar credito a tan alegres nueuas? Dixolo otro Pedro, que es el Chrisologo cō vnas milagrosas palabras: *Veteranus Petrus fœminā non facilè audit, fœminis nunciantibus, tardè & vt veteranus deliberat, ne vt puer incurrat*; es la experiencia gran maestra, y de los acuchillados (como suele dezirse) se hazen los auisados. Estaua Pedro yà escarmētado, y no quiso creer de ligero a mugeres q̃ tan poco auia le auiā malparado; como sol-

soldado viejo no se dexaua engañar; y como cuerdo, y prudente, tenia por sospechosa causa de su bien, à aquellos que fueron instrumento de su daño.

8 Por la misma razon, quando Christo Redentor nuestro le examinò en la materia de amor, y le preguntò, si le amaua mas que todos: *Diligis me plus his?* Respondio (como notò el gran Padre San Agustin) à lo *Diligis*, y callò a lo *Plus*. Siendo assi, que el Señor no le preguntò solamente si le amaua, sino si le amaua mas que los otros compañeros, esto es con diferencia y singular amor: *Tu scis Domine, quia amo te: non autem addidit plus his.* Y aduierte el Euangelista, que se entristecia Pedro, porque repitio la pregunta el diuino Maestro: *Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertiò: Amas me?* Enfadose de ver, que le apretaua tanto los cordeles; pero no dixo mas, sino que èl sabia que le amaua: *Tu scis, quia amo te*; y fue como dezir (assi entiendo yo el reparo de Agustino) ha Señor, que son odiosas estas comparaciones, y hame sucedido mui mal cō ellas; porque me acuerdo, que despues de echar brabatas, y prometer morir con vos, aunque todos os desamparassen: *Etsi omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor*; fui el primero que os dexè y faltè a la fe y amor que os debia: no quiero que aora me suceda otro tanto; menos hablar es lo que importa, basta dezir que os amo, y que vos sabeis la verdad. No veis como se recata de la lengua? *Non addidit, plus his*; solo porque vna vez le ha engañado. Enseñandonos con su exemplo, que siempre auemos de tener por sospechosa causa de nuestro bien, lo que fuè instrumento de nuestro daño.

Ioan. 19.

Aug. in cate. D. Tho.

Fleuit amarè.

CONSIDERACION V.

Que solo para emplearse en las culpas se hizieron las lagrimas, y es torcerlas la inclinacion el gastarlas sin esta necessidad.

1 EL mayor mal de los males es la culpa; porque priua del mayor bien de los bienes, que es Dios; y con poder su Magestad lo que puede, no puede hazer a vn hombre tanto mal; porque todo el mal del infierno es menor: y sabe tan poco el hombre, que lastimado de penas ligeras, y cargado de culpas graues, llorarà grauemente las penas, y passarà ligeramente por las culpas. Pues para que no cometamos vn tan graue yerro, nos enseña el Espiritusanto los exemplos de los Santos, para que los imitemos; que si como flacos cayeron, como prudentes se leuantaron, y supieron hazer digno empleo de sus lagrimas, pues no las lloraron por perdida de hazienda, honra, salud, vida, ni cosa alguna temporal, ò respeto criado; sino por auer ofendido a la diuina Magestad; y tales fueron las lagrimas de Pedro: *Audi igitur, vt Petrus amore Christi victus, ardeat, & anima, & vita & omnibus rebus illum anteponens, quē dum abnegasses, non ob supplicium luxit, sed quod quem amabat, eum negasse se videret*; dize Chrisostomo glorioso. Chrysost. hom. 5. ad Rom.

2 Misteriosa maldicion fue aquella que echò Dauid a los montes de Gelboe, en la dotrina de los Dotores sagrados: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniāt super vos, neque sint agri primitiarum, &c. Ibi abiectus est clypeus fortium, &c. Omnes montes in circuitu eius visitet Dominus, à Gelboe autem transeat.* Plegue a Dios montes de Gelboe, que no destile sobre vosotros mas su rocio el Cielo; y sean vuestras tierras agostadas, de manera que no produzgan mas fruto alguno; pues en vosotros murieron los fuertes de Israel. Que imprecaciones son estas, pregunta Teodoreto? Como pudo Dauid maldezir aquellos montes, y darles tal pena, si no tuuieron culpa de la muerte de Saul, y perdida de su exercito? Mas desordenado parece este su dolor en la muerte de vn tan grande enemigo como èl era, que tantas vezes pretendio quitarle la vida, y con ella de todos essos peligros se escapaua: Que dia pues de mayor alegria para Dauid, que aquel en que se hallaua en possessiō pacifica del Reino de Israel? Pues como tan dolorosas demonstraciones haze por èl de sentimiento? Digalo yà el gran Teodoreto: *Admirari oportet Prophetam & Regem maleuoli viri audita cæde, non solùm luxit, sed etiā acerbè est lamentatus.* No fue el blanco do tiraron las lagrimas de Dauid la temporal muerte de Saul, que essa la podia llorar qualquier mundano; mas alto subio en esse caso su pensamiento; llorò Dauid a Saul por muerto en pecado, y no fue tan poderosa la certeza de su Reino para alegrarle, quanto la condenacion de Saul para entristecerle. 2. Reg. 1. Theod. q. 3 in lib. 2. Reg.

3 Vaya otro lugar de Dauid al mismo intento, no menos sazonado: aduertencia del gran Interprete de las Escrituras San Geronimo, el qual pondera lo que 1. Reg. 12

dize la Escritura sagrada, que puesto que Dauid amaua mucho al hijo primero, que huuo de Bersabe; y en consequencia desto no menos estimaua su vida, como lo mostrò en las deuociones y penitencias que por èl hizo tanto de coraçon, mientras estuuo enfermo. Quando le dieron nueua que era muerto, quitose el trage de silicio que se auia puesto, y mandò poner la mesa para comer cõ alegria: *Nunc autem* (dize) *quia mortuus est, quare ieiunem?* Pero quando le traxeron nueuas de que era muerto Absalon, hizo gran llanto: *Ascendit Cœnaculum porta, & fleuit,* diziendo: *Absalon fili mi, fili mi Absalon, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Absalon hijo mio, hijo mio Absalon, quien pudiera rescatar tu vida con la mia? Que es esto, pregunta San Geronimo; es possible que sienta mas Dauid la muerte del hijo traidor, que la del inocente? No lo entiendo. No và bien ordenado este amor, ni haze justo empleo de su sentimiento. A lo que se representa assi parece; pero dexalde hazer al santo Rei, que desempeña las obligaciones de sieruo de Dios, y de verdadero padre: *Scribitur Dauid iustè fleuisse filium parricidam; qui alium paruulum, quia sciebat non peccasse non fleuit.* Llorò Dauid à Absalon su hijo por el mal estado en que acabò, y no por la temporal vida que perdio; llorò la vida del alma que perdiera, y no la muerte del cuerpo, que à ambos auia acontecido; haga Dauid estremos de sentimientos por el hijo, q̃ muriendo se condena; y alegrese en la muerte del inocente que se salua.

2. Reg. 18

Hieronym. epist. 25 ad Paul. de obitu Bles.

4 No se si ha reparado en aquella maldicion, que al dia de su primer nacimiento, y aun de su concepcion echò el santo Iob: *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est, conceptus est homo.* Oyele San Ambrosio, y queda como admirado de que el santo Varon maldiga aquel dia, en que tuuo menos que sentir, y no los de su vida, en que passò diluuios de calamidades y trabajos? Y responde el Santo, que la razon fue, que como los dias que Iob viuio, fueron dias espirituales, esto es dias impecables, en los quales no cometio culpa, por la qual perdiesse la diuina gracia, como èl mismo dezia: *Neque enim reprehendit me cor meũ in omni vita mea;* por esso no muestra tristeza de auerlos viuido; pero los dias de su concepcion y nacimiento, fueron dias en q̃ se hallò su alma en pecado, y à estos solamente juzgò por dignos de todo dolor y sentimiento: *Nam quòd maledicit diei dicens: Pereat dies ille in qua natus sum, ad prophetiam pertinet, pereat, inquit, dies sæcularis, vt dies spiritualis oriatur.* No repara Iob en los males de pena que padece para entristecerse, dize Ambrosio, solo atiende al mal de la culpa para llorarlo. Aparejada tenia la respuesta, como aconsejaua el otro discreto, para todas las perdidas de los bienes temporales. A las riquezas, bien sabia yo que eran perecederas y caducas: a la honra, bien sabia yo que me la podia quitar quiẽ me la dio: à la perdida de los hijos y mudanças de amigos, bien sabia yo que eran hombres, y como tales inconstantes y mudables; solo en la perdida de los bienes espirituales no sabe reprimir las lagrimas, ni moderar el sentimiento, esto es: *Pereat dies in qua natus sum.*

Iob. 3.

Iob. 27.

Ambr. lib. 4. in Luc. ad caput 4

5 En el Psalmo 136. và el Profeta Rei descriuiẽdo la jornada de los hijos de Israel, quando caminauan cautiuos a Babilonia: *Super flumina Babylonis, illic sedimus & fleuimus, dum recordaremur tui Sion;* quando a pie y descalços, siguiendo al vencedor, llegamos a la cumbre de vn alto que descubria a Babilonia, y caia sobre sus riberas, renouando las dulces memorias de nuestra hermosa Sion, nos sentamos a llorar mui de espacio nuestro largo destierro, tomando las lagrimas por aliuio del camino. Dos cosas notò aqui cõ grã curiosidad la Boca de oro de Chrisostomo glorioso; la vna que lloraron de espacio, y no de passo, para denotar las copiosas lagrimas que derramauan; y la otra, q̃ no llorauan por la tribulaciõ tẽporal q̃ padeciã, sino por la ausenciã de la casa de Dios, q̃ por sus pecados auian merecido: *Quasi damnum temporale, multo leuius quàm spirituale, sustinerent;* en fe de q̃ no era el daño corporal el que los afligia, sino el espiritual el que los atormentaua, ni llorauan los males de la pena, mas solo los de la culpa lamẽtauan, deseando verse restituidos a la gracia del Seño, de q̃ justamente carecian: *Fleuimus, dum recordaremur tui Sion.*

Psal. 136.

Chrys. cit. à Mend. in in 1. Reg. c. 24. n. 22 in exposit. lit.

6 El Eclesiastico dize vna cosa digna de grande ponderacion: *Luctus mortui septem dies; fatui autem & impij, omnes dies vitæ illorum.* Quiere dezir, que al que muere le lloren siete dias; pero el necio y pecador, mientras viuiere sea llorado. Reparò con gran viueza el Cardenal Victriaco, la distincion que haze el Espiritusanto, de la muerte del que muere, à la muerte del malo, como sino fuera tan muerte la del vno como la del otro; pues quiere, que las lagrimas de aquel

Eccles. 22.

sean

sean limitadas, y las deste sin medida. Y lo que quiere dezir es (dize el docto Cardenal) que al que muere en el cuerpo le lloremos siete dias; pero al que muere en el alma, todos los dias de su vida: *Magis enim dolendum est & lugendum de his, qui per peccata egrediuntur, quàm de his qui corporaliter moriuntur. Vnde Ecclesiasticus luctus mortui septem dies; fatui autem & impij omnes dies vitæ eorum.* Y con razon; porque locura será grande, llorar con tanto estremo al cuerpo de quien se aparta el alma, y no llorar al alma de quien se aparta de Dios.

Vict. Dom. 6. post oct. Pent. serm. 2.

7 Confiessa de si el Profeta Daniel, que eran sus ojos rios, y no tenia gana de comer, ni beber, ni dar algun aliuio a su cansado cuerpo, quando en compañia del pueblo Hebreo estaua en poder de los Asirios cautiuo; desuerte, que no hizo pausa en las lagrimas en espacio de tres semanas: *In diebus illis ego Daniel lugebam trium hebdomadarum diebus: panem desiderabilem non comedi, & caro, & vinum non introierunt in os meum, sed neque vnguento vnctus sum.* Preguntan los Interpretes sagrados, que razon tuuo el Profeta para llorar tan amargamente? Porque si bien es verdad, que la ausencia de la patria es penosa, y la memoria de los aires paternos siempre llama; es cierto que en él no corria essa razon; porque aunque della estaua desterrado, pero tan fauorecido de aquel Rei, y en honras y mercedes a todos tan adelantado, que tenia harto con que aliuiar sus penas, y diuertir sus melancolias; tampoco tenia razon de llorar yà por el pueblo: porque en la ocasion que él estuuo lloroso, yà tenia carta de libertad, y passaporte para boluer a Israel: ocasion más digna de festejar con alegria, que de sentir con lamentaciones. Pues que razon auria para que Daniel assi llorasse? Dala el docto Padre Teodoreto a la letra, y a nuestro intento mui ajustada: *Verumenimverò, si quis hæc singula diligenter examinaret, hæc eadem comperiet Danieli doloris causa fuisse; cùm enim Rex omnibus quicumque cuperent libertatem ac reditum in patriam concessisset complures qui sibi in Babylone domos construxerant earum quasi vinculo deuincti, neglecto in patriam reditu, externam patriæ regionem prætulerunt. Hoc itaque beato Danieli maximum attulit luctum.* Como si dixera, que examinadas bien las cosas, hallarémos que tuuo Daniel sobrada causa para hazerse vn Ieremias; pues via con sus ojos, que al mismo tiempo que vnos vsauan de la gracia que aquel Monarca les hazia, restituyendolos a su antigua libertad; muchos dellos estauan en los males tan bien hallados, y tan presos de la hazienda que allí auian grangeado, que no querian boluer a sus tierras, sino quedarse alli cautiuos; y como el Profeta sabia, que la compañia y comunicacion con malos es contagiosa, y conocia otrosi la propension que los Hebreos tenian a la idolatria; tuuo por cierto, que auian de conformarse con el estilo de aquellos con quien viuian, y viuir segun sus ritos barbaros, y gentiles; y esto es lo que plañe, y lo que lamenta, no el cautiuerio temporal, a que voluntariamente se sujetan, sino el espiritual de las almas, que les teme como prudente. Por esso llora tres semanas continuas sin cessar: *Ego Daniel lugebam trium hebdomadarum diebus;* para enseñarnos, que solamente auemos de llorar por culpas, ò sean proprias, ò agenas, ò reales, ò imaginadas; porque la perdida de Dios es tan grande, que todas quantas lagrimas se derramā, son menos bien empleadas fuera della.

Dan. 10.

Theodoret. orat. 10. in Dan.

Agora se sabrà la causa, porque Christo Señor nuestro se quexaua por su Profeta Dauid, que no hallò quien le assistiera consolandole en sus trabajos: *Et sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: consolantem me quæsiui, & non inueni.* Tomara yo de buena gana en medio de la tempestad de mi passion, que huuiera entre tantos siquiera alguno que se doliera de mi; pero no huuo quien tuuiesse parte en mis tristezas, ni vn hombre que me dixesse vna palabra de consuelo. Que es lo que dezis Señor y Redentor de mi alma? (dize el gran Padre San Agustin) no se enternecieron aquellas piadosas mugeres de Ierusalen, quando os vieron passar por la calle de la Amargura? No lloraron lagrimas de sangre, viendo vuestra inocencia tan mal tratada, y injustamente perseguida? Y vos les mandastes que no os llorassen: *Filiæ Ierusalem, nolite flere super me, &c.* Pues como dezis, que os falta quien os consuele, y os haga en las lagrimas compañia? Entended el Texto (dize el gran Dotor) *Qui simul contristaretur;* en aquella palabra, *Simul,* està el concepto que buscamos, que quiere dezir: *Ex eadem causa;* dize el Aguila de los Dotores: No hallè quien llorasse, y se afligiesse por lo que yo me afligia, y lloraua. Las hijas de Ierusalen, eran sus lagrimas nacidas de vna compassion 8

Psal. 68.

Luc. 23.

Aug. hic.

natural, ò ternura feminina, compadecianse de ver lo que yo corporalmente sufria; mas no llorauan por los pecados por quien yo actualmente padecia, y llorè aun despues que en la cruz estuue clauado: *Cum clamore valido, & lacrymis*: y assi aunque conuenimos en sentir, y en llorar, son empero las causas mui diuersas. Ellas desperdiciauan lagrimas llorando mis penas, yo tan lexos de llorar por esso, que solo sentia sus pecados. Enseñanos Christo Señor nuestro el empleo que de nuestras lagrimas debemos hazer, llorando propias culpas, pues èl tanto padecio por las agenas. No lloremos perdidas temporales, pues son por medio de las lagrimas irreparables; lamentemos los daños del alma, como hizo el Apostol San Pedro, para recuperar como èl la gracia que perdimos, ofendiendo a la diuina Magestad.

Hebr. 5.

Fleuit.

CONSIDERACION VI.

Que quien de veras siente las culpas, toma las lagrimas de por vida; porque el derramarlas a tiempos es hazer pausa al dolor de los pecados.

1 QVE predicadas son vnas palabras del glorioso San Leon Papa, en las quales dà el parabien al Apostol de las lagrimas que llorò, por ser tan venturosas, ò èl por ellas tan dichoso, que le siruieron de Bautismo: *Felices lacrymæ tuæ, sancte Apostole, quæ ad diluendam culpam negationis virtutem sacri habuere baptismatis.* La comun explicacion que suele darse a estas palabras, es la que la Gramatica enseña; esto es, que como por el Bautismo se limpia el alma de la culpa original: assi Pedro llorando, quedò por las lagrimas de penitencia, de la actual purificado. Bien dicho. Pero yo soi de parecer, que est[as] palabras del santo Pontifice encie[rran] otro mas alto pensamiento; y lo que [qu]ieren dezir es, que la dicha de las lagrimas del Apostol estuuo, en q̃ tal vez empeçò a llorar, que nunca dexò el llanto; antes tan inseparables eran de sus ojos, como si fueran caracter indeleble, semejante al que suele imprimir en el alma el Sacramento del Bautismo. Y porque no parezca, que por nueuo và sin arrimo mi pensamiento, acuerdome que semejante frase vsa el glorioso San Ambrosio, explicando aquellas palabras del Profeta Rei en el Psalmo 50. donde llora sus culpas, y dize, que tiene siempre delante de los ojos su pecado: *Et peccatum meum contra me est semper; ò coram me est semper*; que assi dize la letra original. Las palabras del Santo son las siguientes: *Habet enim culpa characteres suos, & apices quibus proditur*; tiene la culpa su caracter fixo y estampado: si recurrieremos a los Teologos con el Angelico Dotor en la tercera parte de su dotrina, y les preguntaremos que cosa es caracter, que imprimen los tres Sacramentos, Bautismo, Confirmacion, y Orden? Responderannos, que *Est signum quoddam indelebile in anima*; esto es vna señal impressa, indeleble, y permanente, con que se diferencia y conoce el que recibe essos Sacramentos, del que no los ha recibido: calidad en el alma tan radicada, que aun despues de muerto, y en el mismo infierno perseuera. Supuesta breue, y concisamente esta dotrina del Maestro Angel; dezir el Santo Milanes, que la culpa tiene caracter, no es afirmar, que el reato della queda como caracter en el alma perpetuamente exarado, sino que el justo despues que se vè de sus culpas perdonado, queda tan agradecido, que jamas se le desclaua del alma la memoria de sus culpas para llorarlas como si aun no le fueran remitidos; y esto quiso significar el Euangelista, quando dixo de las lagrimas de Pedro: *Cœpit flere*, que empeçò a llorar; no dize que acabò, ni entonces, ni en otro tiempo alguno, sino solo que començò; porque no tuuo termino este baño, hasta que la vida se acabò, no fueron lagrimas a tiempo, sino de por vida las de Pedro.

Leo. de Pass.

Psal. 50.

Lit. Hebr.

Amb. Apolog. Dauid c. 16. & 29

Thom 3. p. q. 63. art. 4 ad 3.

2 Son mui llenas de misterio aquellas palabras que Dios dixo a nuestro padre Adan, despues que quebrò su diuino mandato, que se sustentaria de trabajos: *In laboribus comedes*; y añadio luego: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*; esto es, que en el sudor de su rostro comeria su pan. Ofrecese aqui la razon de dudar. Si Dios le dixo, que comeria de trabajos, a que fin boluio a repetir lo que le auia dicho, diziendo, que comeria de su sudor? Muchas cosas dizen en este caso los santos Padres; yo fundado en la dotrina de Filon Alexandrino, soi de parecer, que tuuo el Señor aqui respeto a los dos mantenimientos de que el hombre despues de la caida necessita para su sustento, conforme a las dos vidas que tiene del alma, y del cuerpo; y en correspondencia desto lo proueyò su diuina Magestad de mortifica-

Gen. 3.

ficacion y penas para el alma, y de pan para el cuerpo; como si dixera, q el mismo efeto que el pan en el cuerpo le auia de hazer, le haria en el espiritu el rigor de la vida austera y penitente. O tambiē (y es lo que mas sirue a nuestro intento) que como al compas de la vida camina el sustento, y solo por muerte se acaba, assi la penitencia de culpas con la vida auia de acabar. Todo parece que dixo el Filosofo referido en estas sus palabras: *Equidem existimo laboris, sibique eandem esse vim. Nam sicut à cibo tota vita pendet, ita à laboribus quidquid in rebus bonum est.* Y fauorecen mucho este pensar, las palabras que añadio el Criador: *Omnibus diebus vitæ tuæ*; que fue lo mismo que dezir, que la penitencia suya no seria a tiempos, sino permanente, y de por vida.

Phil. lib. de sacrif. Cain, & Abel.

3 Contando la sagrada Escritura las perseuerantes lagrimas del Patriarca Iacob, por la imaginada muerte de su hijo Iosef, que èl dezia le auian de acompañar a la sepultura; *Descendam lugens in infernum*; nota lo bien que desempeñò el santo viejo su palabra, pues no hizo intersticio en el lloro, mientras no supo que èl viuia; passò vno y otro año, y èl siempre llorava. Y al punto que el Historiador sagrado llega a contar los fracasos varios, y fatales sucessos que tuuo el santo moço, como fue vendido, y reuendido, y las demas historias que se saben; aduierte en el fin del capitulo 37. que no se restañarò sus lagrimas mientras durò la falta y ausencia de Iosef: *Eo autem perseuerante in fletu, &c.* Clausula en que no he hallado Interprete que reparasse, sino es nuestro ingenioso Cayetano, el qual descubre en ellas vn secreto, que serà estremada prueba de nuestro discurso; notense, que son mui ponderosas sus palabras: *Narratur quod fecit pater, ad differentiam aliorum, qui à luctu cessauerunt.* No sin gran misterio aduirtio el Espiritusanto, que no hizo interpolacion en las lagrimas Iacob, para distinguirlas de las falsas de sus hijos; como si dixera; que como las lagrimas del buen padre eran hijas del viuo sentimiento de su humilde coraçon, por la perdida de Iosef, por esso fueron de muchos años; pero las de los hermanos, como eran fingidas, y no nacidas de amor, sino de engaño, por complacer a su padre, por esso fueron de tan corta duracion, y de vn dia a otro no se via en ellos rastro de dolor, ni aun apariencia de pena; son lagrimas contrahechas las que facilmente se enjugan, y solamente verdaderas las que duran y perseueran; y tales deben ser las de la verdadera penitencia, que salen de vn coraçon dolorido y humillado, como el de nuestro Apostol glorioso.

Gen. 37.

Caiet. hic.

4 Tal vez me parecio (quando a las primeras luces lo miraua) que la Madalena en cierta ocasion auia faltado a los terminos de buena criança y primorosa cortesia. Esto fue, quando estaua llorando amargamente, el dia de la Resurreccion del Saluador, que se aparecieron dos Angeles, y le preguntaron porque lloraua: *Mulier, quia ploras?* Y ella les respondio, que porque le auian lleuado su Señor, y no se sabia donde se le pusierō: *Dixit illis; quia tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum.* Y aduierte el sagrado Coronista San Iuan, que al punto q le les dixo estas palabras, boluio luego las espaldas: *Hæc cùm dixisset, conuersa est retrorsum.* Que es esto santa mia? Y las leyes y primores? Encuentranse por ventura buenos respetos con la virtud, y la cortesia con la santidad? No por cierto, mui bien se enquadernā, y los sieruos de Dios son mui corteses, y los justos mui mesurados. Pues como faltais a las obligaciones corteses? Cosa es que puede hazerse, boluer las espaldas a los Angeles, y no quererlos oir, ni ver? No lo entiendo. Pues yo si, dize Origenes, en defensa de la llorosa Madalena: *Si causam Angeli non ignorant, pro qua ploro, cur dicunt mihi; quid ploras? An ideò interrogant, vt me plorare prohibeant; quæso, non hoc mihi suadeant, non hoc moneant, aliquin interficient.* Si los Angeles, dize Maria, saben la causa porque lloro, para que me dizen, porque lloras? Si es que me lo preguntan para impedirme el llanto, ruegoles que tal cosa no me persuadan, ni aconsejen, sino quieren acabarme la vida. Porque aunque mis pecados me son yà perdonados, no por esso dexarè de llorar: *Cœpit rigare*; que si quando pecadora estas me restituyeron de la muerte de la culpa à la vida de la gracia; aora que por ellas viuo, temo que me buelua a morir, si dexo de llorar: *Aliquin interficient*: y assi si los Angeles pretenden enjugar mis lagrimas, en valde se cansan; porque por el mismo caso, ni quiero verlos, ni oirlos: *Hæc cùm dixisset, conuersa est retrorsum.* No son mis lagrimas de a tiempos, sino de por vida, y assi con ellas solo han de acabarse.

Ioan. 20.

Orig. hom. in buncloc.

Mi-

5 Miremos a otra luz el passo de Naaman, que poco ha ibamos ponderando. Vino a la tierra de Israel en demanda de milagrosa salud este Principe leproso, valido del Rei de Siria. Viole venir de lexos el Profeta Eliseo, a quien buscaua, reueló le Dios lo que queria, y antes que llegasse a hablarlo, embiò à dezirle lo siguiente: *Vade & lauare septies in Iordane, & recipiet sanitatem caro tua, atque mundaueris*; vè y lauate siete vezes en el Iordan, y recibirà sanidad tu carne, y quedaràs limpio. Lo que aora auemos menester deste lugar, es el baño septenario, que el Profeta le recetó a este Cauallero, para recibir salud. Yà diximos en vna de las consideraciones passadas, como era simbolo de la penitencia, conforme a la dotrina de San Geronimo alli citada. Lo que aora pondero, es, que le determinò Eliseo, que siete vezes se bañasse en aquel misterioso rio: *Vade & lauare septies in Iordane*. Braua cosa es esta, forçosamente ha de ser este lauatorio siete vezes, y no serà de prouecho si acaso fueren menos? No, dize nuestro docto Obispo Barbastrense, siete vezes se ha de lauar, esto es con perseuerancia, y mientras la vida no acabare. Supone lo que dixo el glorioso San Gregorio Magno, que, *Numerus septenarius significat vitam nostrã*; esto es, que el numero de siete en la sagrada Escritura, significa todo el tiempo de la vida, que discurre sobre siete dias de la semana. Toda ella, pues, ha de durar el dolor de auer ofendido a Dios, sopena de no ser penitencia verdadera. Este es el sacramento de los lauatorios repetidos del leproso Naaman en el rio del juizio: *Vade & lauare septies in Iordane.* Todo esto dixo primero que todos Vuerico Padre antiguo: *Si tamen septies lauet, totumque se plenius & sæpius mergat, non moratur salutis effectus, sed prob dolor! quanta est nostri temporis miseria, quia si semel lauerint, mox sibi plenissimè videantur mundati! at Eliseus non ita sentit, sed signanter exprimit septies lauare, & mundaueris.*

4. Reg. 5.

Barbastr. homil. 42. §. 26.

Greg. hom. 33. in Euang.

Vueric. apud Tilm. in alleg.

6 Aora se entenderà la razon porque a los Fieles de la Lei de la Gracia, cuya vida debe ser toda penitente, se les propone para imitar a Iob del Viejo Testamento, y en el nueuo al Saluador; en esta correspondencia declara aquella sentencia de Santiago en su Canonica, nuestro Angelico Dotor santo Tomas: *Sufferentiam Iob audistis, & finem Domini vidistis.* Poned los ojos en la paciencia que Iob tuuo en sus trabajos, y en el fin que tuuieron los que Christo padecio. No quiso (dize el Maestro Angel) que pusiessemos los ojos en el fin de los trabajos de Iob, porque se acabaron en esta vida, y los premiò Dios en ella, restituyendole los bienes doblados, y la salud mas entera. Mirad, dize, la paciencia de Iob, para que la aprendais; y mirad el fin del Señor, que no tuuo en esta vida el premio de sus trabajos, antes fueron siempre en aumento hasta acabar en vna cruz. De la misma suerte vosotros aueis de llenar la cruz de la penitẽcia hasta la muerte, sin cansaros; que este espiritu tiene el *Sequatur me*, que el nos enseña en el Euangelio. Todo lo dize con soberanas palabras nuestro Angelico Dotor: *De Iob, & Christo specialiter exemplificat, quia horum duorum patientia laudabilis est; Iob in veteri Testamento, Christus in nouo. Quorum vni reddita sunt temporalia, alteri æterna. Sufferentiam Iob audistis, quanta scilicet sustinuit, &c. Et finem Domini vidistis, in cruce pendentem, longaminiter patientem.* Matth. 16

Iacob. 5.

Thom. hic.

7 Bien puede venir aqui, sin temer que cause fastidio, el lugar del Eclesiastico que poco ha explicamos, donde se nos enseña, que al que muere le lloremos siete dias; pero al pecador todos los dias de su vida: *Luctus mortui septem dies, fatui autem & impij omnes dies vitæ illorũ.* No bastarà que se llore el que pecò, de la misma manera que se plañe el que se muere? No dize el docto Cardenal Victria cõ que el difunto a tiempos es llorado, pero el que ofendio a Dios, es justo, y puesto en razon, que sea toda su vida lamentado, y que solo quando esta se acabe, cesse el dolor y satisfacion de su delito: *Magis enim dolendum est, & lugendum de his, qui per peccatum egrediuntur, quàm de his, qui corporaliter moriuntur.* Sean norabuena las lagrimas por las perdidas de la vida temporales; pero las que se lloran por pecados, como caracter indelebles. Eccles. 22.

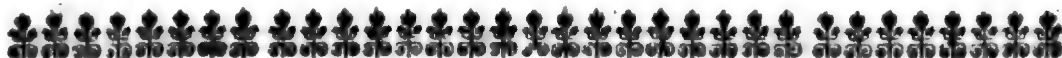
Vict. Dom. 6. post oct. Pentecost. serm. 2.

8 Allà dixo Christo Señor nuestro a su mas amado Dicipulo San Iuan, que tenia de los Fieles de la primitiua Iglesia de Efeso en muchos particulares mui cumplida satisfacion; pero que importaua hazerles vna aduertencia, para que estuuiessen siempre llorosos; esta era, que se acordassen que tal vez auian delinquido: *Sed habeo aduersum te pauca, quòd charitatem tuam primam reliquisti: memor esto itaque vnde excideris, & age pœnitentiam.* Apoc. 2.

Di-

Diles, que se acuerden, que cayeron alguna hora de mi gracia, y que no se descuiden en hazer penitencia de su pecado. Coge entremanos este lugar el inclito Martir San Cipriano, y pretende aueriguar la ocasion desta aduertencia del Saluador; y dize, que fue vna persecuciõ que se leuantò en la Iglesia, y despues brotò en los tiempos del mismo Santo con gran detrimento de las almas; conuiene a saber, que las lagrimas por pecados auian de cessar al punto que estuuiere el delinquente arrepentido: obuiando pues el Cielo a este yerro tan perjudicial anticipado, aduierte y enseña, que deben ser perpetuas en nosotros la memoria de las culpas, y la penitencia dellas; y que nunca ha de enjugar las lagrimas, quien ofendio vna vez a su Dios: *Impugnandis adhuc lapsis occulta populatione grassatur, vt lamentatio conquiescat, vt dolor sileat, vt delicti memoria euanescat, vt comprimatur peccatorum gemitus, statuatur fletus oculorum, nec Dominum grauiter offensum, longa & plena pœnitentia deprecemur; cùm scriptum sit: Memento vndè excideris, & age pœnitentiam.* Nada mas el demonio procura, que borrar de nuestras almas la memoria de las ofensas que cometimos contra la diuina Magestad, para que oluidemos la penitencia dellas. Pero la fe nos persuade, y los exemplos nos enseñan, de quanta importancia es perseuerar en ella, y estar siempre llorosos, a imitacion del glorioso Apostol San Pedro, cuyas lagrimas fueron (como deziamos) caracthericas. Tales deben ser las de todos los Fieles, pues cometemos culpas todos, y todos otrosi aspiramos a la gloria, &c. Amen.

Cypria. de lapſ.



TRATADO XXI.

Del Mandato.

Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Ioann. 13.

SALVTACION.

ESTAS palabras, ò por mejor dezir, estas viuas brasas del amor diuino, tratan de la despedida que Christo Señor nuestro tuuo con sus Dicipulos, llegandose yà aquella hora, en q̃ passando por la muerte de cruz, auia de boluer al Padre. Y como el sentimiento deste dia tocò mas al Euangelista que las escriue, y en èl hizieron mayor impression, como Dicipulo entre todos mas amado del Señor; no me espanto, que venciendo ordinariamente como Aguila a los otros Euangelistas, en el discurso desta despedida se vença à si proprio. Si bien considerada la misteriosa relacion de su historia, algun bosquejo della rastreamos en la diuina Escritura. Quando el Patriarca Iacob se quiso morir, y viendo que la muerte se acercaua, como hombre la temio, y rezelò mucho; mas como queria tanto a su hijo Iosef, en diziendole que estaua en casa, se alborosçò, y esforçò demanera, que assi con el pulso postrado, y el alma en los labios, se leuantò, y sentò sobre la cama: *Confortatus sedit in lectulo;* accion que ponderando San Iuan Chrisostomo, dixo estas palabras: *Vides quomodo amor erga filium senē firmabat, & alacritas vincebat infirmitatē?* Como si dixera, diole fuerças el amor, y estãdo entregado a la muerte cobrò fuerças para leuantarse, y sentandose sobre su lecho, se puso a predicar a sus doze hijos que mucho amaua. Notò la Escritura sagrada, y celebrò grandemente este heroico valor del amor fuerte de Iacob, quãdo queria morirse, en figura del verdadero Iacob Christo Iesus nuestro Maestro, nuestro Dios, y nuestro biẽ todo; del qual dize el sagrado Euangelista, que quando estaua yà entregado a la muerte, entõces cobrò su amor nueuas fuerças contra la misma muerte; entõces refinò mas su amor quando ella estaua mas cercana; entonces haze cena à los hijos que tiernamente

Geneſ. 48.

Chryſoſt. apud Lypomani.

te amaua nuestro Iacob, entonces se despide dellos, entonces les laua los pies, entonces les echa bendiciones, entonces les predica, entonces les haze mas regalados fauores, y les dà el Sacramento de su cuerpo y sangre, rico deposito de los tesoros y riquezas todas de la gracia. Aue Maria.

Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat. &c.

CONSIDERACION I.

Que no le empeñaua a Christo en sentimientos la muerte, sino la ausencia, que como tan amante de los hombres, mas le afligia el apartarse, que el morirse.

1 PRETENDE el gran Padre San Agustin entablar el amor que Dios les tiene, en la estimacion de los hombres; y para esso vsa de vna metafora tan discreta como suya, sabida de muchos, si bien entendida de pocos. Lo mismo, dize el Santo, es Dios para el alma, que es el alma para el cuerpo: *Sicut vita corporis anima est, ita vita animæ Deus est.* No solamente quiere dezir, que assi como dà el alma vida al cuerpo, assi Dios dà vida al alma. Lo que principalmente el Santo pretende dezir es; no tiene el alma cosa de mas gusto y contento en toda la naturaleza, q̃ estar en su proprio cuerpo, dandole ser, vida, mouimiento, y todo el bien que tiene; porq̃ este es su proprio lugar, al qual tiene tan natural inclinaciõ, como la piedra al centro, y el fuego a lo alto: y assi aunq̃ la pusiesse Dios en vn diamante, ò en vn pedaço de Cielo, ò en la mas resplandeciẽte estrella, aunque fuesse el mismo Sol, no estaria contenta, sino siẽpre como violentada, si estuuiesse fuera de su cuerpo. Dotrina es esta tan constante, que vino à dezir el mismo Santo, lo que despues declarò el Angelico Dotor santo Tomas, q̃ las almas de los Santos q̃ estàn en el Cielo bienauenturadas; y por consiguiente tienen sù apetito y deseo satisfecho, siempre estàn deseando la reunion de sus cuerpos, de tal forma, que si alguna cosa les pudiera en algo aguar aquel infinito contento, seria el verse fuera de sus cuerpos, donde cada qual dellas reposa como en su proprio centro. De aqui viene, que nunca es el alma la que primera trata de dexar el cuerpo, y apartarse dèl, si primero no se pone disposicion contraria, que la echa dèl por parte del mismo cuerpo:

Aug. lib. 3 de ciui. Dei cap. 15. & lib. de nat. & grat. c. 16.

Aug. lib. 12. de Gen. ad lit. cap. 35. Thom. 1. 2. q. 4. art. 5.

Como vna enfermedad graue, que ahoga los espiritus vitales con que se conserua, oprime el coraçon donde mas assiste, lastima la cabeça donde mas obra. Siguiendo, pues, esta dotrina, dize el grande Agustino: *Sicut vita corporis anima est, ita vita animæ Deus est.* Como si dixera, que como no ay cosa para el alma de mas gusto, que estar en el cuerpo, assi no ay cosa para Dios de tanto gozo, como estar en nuestras almas: esse es el lugar de su assiento, el lecho de su descanso, y el centro de su reposo. Y como el alma nada mas siẽte, que alexarse del cuerpo, assi Dios (hablando a nuestro modo) lo que mas le duele es ausentarse de nuestras almas; esto en quanto Dios, que en quanto hombre no pàra aì lo fino de su amor: *Cùm dilexisset suos;* porque le cuesta tambien infinito carecer de la corporal presencia de los hombres.

Este mysterio tiene circunstanciar el Euangelista la ocasion de tiempo en que el amor de Iesus hizo tan extraordinarias finezas; que fue quando se llegaua la hora, en que auia de passar del mundo a su Eterno Padre: *Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* No dixo, notò el docto Brixiano: *Sciens quia venit hora eius, vt moreretur;* sabiendo que era llegada su hora para morirse, sino, *Vt transeat;* la hora en que auia de apartarse. Queriendo con esto declarar, que mas pena tenia Christo Señor nuestro en aquella hora, en dexar los suyos que amaua, que en morir por ellos. Y no os parezca encarecimiento; porque como enseña el Angelico Maestro santo Tomas, el primer efeto del amor es la vnion, y no ay cosa que mas deseen los amantes, que verse vnidos; y en consequencia desto, no ay cosa que mas temã, que el diuidirse, por ser contrario a la vnion que ellos tanto desean. Verdad es esta tan cierta, que hasta en las cosas sensibles, cuyo amor no es verdadero, sino natural, la experimentamos; porque si aduertimos, todas se lastiman en el apartamiento de lo que aman: de aqui nacen las gotas, ò lagrimas en las vides y arboles cortados; de aqui los estruendos en las nubes rasgadas, a que llaman truenos; de aqui los mouimientos, ò temblores de la tierra, con ruina de edificios; todas son señales de amor, en la diuision de las cosas amadas; y tal qual es el dolor por apartarse, tal es el deseo de todas por boluer a vnirse: assi que el mayor sentimiento entre los que 2

Brixian. hic.

Thom. 1. p. q. 20. art. 1. ad 3 & 2. 2. q. 28. art. 1. in corp.

se

se aman, es el de la ausencia. Es, como dixo vn discreto, la ausencia del amigo aumento del deseo, y de lo que se desea con mas ardor, con mas dolor se carece; y como el de Christo Señor nuestro era el mas perfeto para con los hombres, por esso siente tanto el alejarse dellos, que lo antepuso a la misma muerte: *Vt transeat, non vt moreretur.*

3 Dizenle al santo Patriarca Iacob la muerte de su amado hijo Ioseph, tuuo grande sentimiento, quedandole onze viuos y sanos, que se resoluio en no admitir consuelo; retiròse a llorar, protestando, que esto auia de hazer hasta que le sepultassen. Esto quiso dezir (segun la explicacion de Ruperto) con aquellas palabras: *Descendam lugens in infernum, idest cum vita mea finiam præsentem luctum.* Vn estudioso moderno ponderando este lugar, dize, que le era tan dificultoso, y le costaua tanto al amoroso padre viuir ausente de su querido hijo, que deseaua la muerte, para por medio della ir a verle y a gozarle; como si dixera, tanto he de llorar hasta que muera, y vaya a ver mi hijo, cuya ausencia es para mi intolerable: *Tandiu lugebo, donec descendam ad infernum mortuus, & videam filium meum*; desuerte, que viendose entre ellos dos males de muerte y ausencia, el Patriarca escogio antes el morir, teniendo por menor mal passar el trago de la muerte, que carecer de la presencia del hijo a quien tanto amaua.

Gen. 37.
Rup. hic.
Arbor. vit. concionat. concept. 90

4 Quando Dios nuestro Señor quiso destruir al pueblo Hebreo, por auer adorado el bezerro; opusose Moises a Dios en su defensa, y hablòle, sino con demasiada libertad, alomenos con estraña confiança: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facies, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* Y fue como dezir, Señor, sino les perdonais, desde aqui os auiso, que he de morir tambien con ellos, y que no quiero ser mas vuestro amigo. Que es esto Moises santo? Es possible, que quereis antes morir con esse pueblo, que viuir sin èl? Grande amor sin falta, dize nuestro insigne Oleastro, pues por menos tormento tenia Moises padecer la muerte, que apartarse de vn pueblo que amaua tanto: *Magna huius viri erga populum charitas, vt velit de libro Domini deleri, si ei peccatum non dimittatur.* Para que quiero yo (dize Moises) vida, si ellos han de morir, y quedarme yo sin ellos? Mas vale morir de vna vez, que viuir sin la compañia de aquellos a quien se tiene amor.

Exod. 32.
Oleast. hic.

5 Que lindo lugar para nuestro intento: *Quis ex vobis homo, qui habet centum oues, & si perdiderit vnam ex illis, nonne dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat, donec inueniat illam?* Que pastor ay (dize Christo Señor nuestro) que teniendo cien ouejas, si se le perdiere vna, no dexe las nouenta y nueue en el desierto, y vaya a buscar la que se perdio, y hallandola, no venga por las choças de los demas pastores comunicando su contento? Entra ponderando este lugar el venerable Beda, y repara en que el pastor, por perdersele vna oueja, dexasse el rebaño todo, y viniesse a buscarla, como si fuerã todas perdidas, y no de qualquiera manera, sino trayẽdola en sus proprios ombros, con tanto afan y trabajo suyo. Por estas 99. ouejas entiende este docto Padre a los Angeles q̃ dexò el Pastor diuino en el monte del Cielo; y por la oueja descarreada al hombre perdido: y nota, que llama Christo al Cielo desierto; porque como el hombre por la culpa dèl fue desterrado, quedãdo Dios sin hõbre, quedò como en vn paramo y soledad; y no le consintiendo su amor estar sin la compañia de hõbres, baxò del Cielo a la tierra, à padecer, y morir, solo por restituir el hombre a la possession que auia perdido: *Dimisit nonaginta nouem oues in deserto, qui illos summos Angelorum choros reliquit in Cælo; cur autem Cælum desertum vocat, nisi quòd desertum dicitur derelictum? Tunc autem homo deseruit, cùm peccauit.* Y es de aduertir (para la prueua que vamos buscando de nuestro discurso) los primores, mejor dirè estremos, del amor de Dios para con el hombre; que teniendo nueue Coros de Angeles, de quienes es seruido y adorado en el Cielo; tanta falta le hizo el hombre, y tan solo se hallò sin èl, que representandosele estas dos cosas, ò morir, ò no tener hõbres consigo, quiso mas padecer muerte y passion, para boluerlos al Cielo, y estar dellos acompañado, que quedarse, no muriendo, no padeciendo sin ellos en vn desierto; como si fuera el quedar el Cielo sin hombres, para Dios mas pesada cruz, que aquella en que fue crucificado.

Luc. 15.
Bed. hic.

Vn pensamiento he hallado en S. Basilio de Seleucia harto encarecido, y para este proposito todo lo q̃ se puede desear. 6
Pondera el Santo aquella atentissima y feruorosissima oració que en el huerto de Getsemani hizo Christo Señor nuestro a su Eterno Padre: *Pater, si possibile est, trãseat à me calix iste*; Padre mio, si es possible passe de mi este acerbo y amargo caliz. Que es esto Dios y Señor de mi vida? Matth. 26

Don-

Donde estàn aquellos tan ardientes deseos de la muerte, que se fraguauan en vuestro diuino y amoroso coraçon? Es esso porventura ser del numero de aquellos q̃ en la paz son leones, y en la guerra ciervos? No lo creo, que bien sabe mi Redentor, que la vitoria ha de ser suya, y que el infierno ha de quedar vencido: y assi vengo a presumir, dize el Santo, que este retroceder, estas que parecen cobardias, son rezelos que tiene de apartarse de los hombres. Sabe el Señor, y està cierto, que por medio de su muerte ha de alcançar la resurreccion de su cuerpo glorioso, y que à esta se ha luego de seguir su Ascension en cuerpo y alma a los Cielos, y que los hombres entretanto han de quedarse en la tierra, y por esso diuierte la muerte, porque teme hallarse allà sin ellos; no teme el torbellino de tormentos que le aguardan, que essos mucho ha que los desea, sino la ausencia de los suyos que mucho ama; essa le dà mas que sentir: *Quid causæ est, cur si euidens est victoria, recusetur passio? an, vt ascensum præpediat, Christus passionem subit illubens.* Basil. Sel. orat. 32.

7 Si bien me acuerdo la primera fineza de amor que en el mundo se oyò, fue aquella de nuestro padre Adan a su muger: *Quamobrem relinquet homo patrem suum, & matrem suam, & adhærebit vxori suæ;* Gen. 2. por amor desta dexarà el hombre su padre y madre, por assistir y estar con su esposa. Hablò aqui Adan por si, y por los otros, dixo aduertidamente Tertuliano: Tertu. lib. de veland. virg. c. 5. por los otros digo, porque como Adan no tuuo padre ni madre que dexar, fue profecia de los amores agenos, esto es de sus hijos y descendientes, y hallando el Apostol San Pablo gran fundamento para entrar aqui con los amores de Christo con su Iglesia, dixo las palabras siguientes: *Sacramentum hoc magnum est: Ego autem dico, in Christo, & Ecclesia.* Ephes. 5. Esto contiene gran misterio y correspondencia de Christo con la Iglesia Esposa suya. Pero yo no vi menor coherencia, mejor dirè mayor repugnancia (si esto a las primeras luzes se considera) porque aunque la segunda clausula deste cumplimiento, que fue la assistẽcia y presencia de Christo con su Iglesia, fue la mas subida y intima, que todas las que se podian considerar, especialmente en el Sacramento Santissimo del Altar, donde por no faltar el Señor a sus Fieles, hizo de si infinitas presencias, cosa que nadie hizo ni puede hazer; con todo el dexar padre y madre por amor de la Esposa, no le podia en rigor conuenir a Christo. Como podia dexar el Padre, si es vna misma cosa con èl: *Ego & Pater vnum sumus;* Ioan. 10. el amar y assistir a la Esposa es acto de libertad, que puede ser y no ser: pero el no dexar, ni diuidirse del Padre, es acto de necessidad, que no podia no ser por la identidad de la naturaleza, en vna y otra persona; como pues lo que no puede diuidirse, ha de dexarse, y lo que no puede dexarse diuidirse?

8 De dos maneras responden a la duda propuesta los Interpretes sagrados, vnos siguiendo a San Geronimo, otros a San Lorenço Iustiniano, el qual para saluar esta Apostolica dotrina, y desatar la dificultad della, recurre a lo que la Teologia sagrada, y Fè Catolica nos enseña, de la identidad y vnidad de la diuina naturaleza, y distincion de las personas; y en consequencia desto dize assi: *Propter hanc relinquet homo, &c. Nempè Dominus Iesus Dei & hominum mediator, ipse est qui ob amorem Sponsæ immaculatæ Ecclesiæ, reliquit in cœlo Patrem suum, reliquit & matrem, dum Synagogam, de qua carnis trahens originem, propter infidelitatis demeritum repudiando contempsit, suæque adhæsit vxori, cùm in cruce pendens dato sanguinis pretio, atque aquæ lauacro, sibi eam inseparabilem copulauit, cui etiam pro amoris pignore, proque fœdere maritali, corporis & sanguinis sui sacramenta concessit, vt non solùm in spiritu, verùm etiam essent duo in carne vna.* Laurent. Iustin. de triumph. Christ. agone. Idem Chrysost. & Augustin. in Gloss. & alij. Sabeis en quien mejor que en nadie se verifica la profecia de Adan? En el medianero de Dios, y de los hõbres, su hijo Christo Iesus, el qual obligado del amor que tuuo a la Iglesia, querida Esposa suya, dexò su Padre, trocò las galas del cielo por el humilde trage de los hombres; y dissimulò los priuilegios de infinito, con las pensiones de humano: dexò otrosi a su madre la Sinagoga, por su dureza y infidelidad, auiẽdo quãto a la humanidad nacido della, y entõces se vnió con su Esposa, quãdo en el madero de la cruz clauado la purificò cõ su preciosa sãgre, y la jũtò à si cõ apretados lazos de amor: *Cui etiã* (notadme estas palabras) *pro amoris pignore, proque fœdere maritali, corporis & sanguinis sui sacramẽta cõcessit, vt nõ solũ in spiritu, verũ etiã essent duo in carne vna;* y finalmente (para q̃ de vna vez lo digamos todo) entonces cõ mas estrecha aliança se vniò con ella, quando en prueba de su amor, en la vltima cena le dio el Sacramento de su cuerpo, y de su sangre, para q̃ no solamente en el espiritu, sino tambien en la carne fuessen vna, y la misma cosa.

Pa-

9 Parecele al santo Patriarca de Venecia, que por este camino queda el amor vnico de Christo, para con sus Fieles, que son su Esposa encarecido, y el lugar de San Pablo con el del Genesis bien careados. Pero otro mas alto conceto nos dà el gran Padre S. Geronimo, ahorrando de Teologicas distinciones: *Argumentatur Apostolus exemplo Adæ tanquam de impossibile.* Arguyò, dize, el Apostol Pablo con el exemplo de Adan, como de vn impossible, queriendo dezir: Tan grande fue el amor con que Christo quiso quedarse con los hombres, y tener continua assistencia con su Iglesia, que si en èl fuera possible la desunion del Padre, le dexàra por no faltar al amor y vnion de sus fieles; y auiendo de cortar por vna de dos presencias, ò por la del Padre, ò por la de la Esposa, escogiera mas priuarse de la primera, que carecer de la segunda; de forma, que venimos à aueriguar (en apoyo de nuestro discurso) que fue este amor y assistencia de su Esposa, mas estimado del Verbo que todos los demas; y a concluir que (si possible fuera) dexara el Padre en el Cielo, por no dexar la assistencia y presencia Sacramental con sus Fieles en la tierra. Que como los ama tanto, no le sufre su coraçon apartarse dellos: y assi supuesto que la ausencia suya le cuesta tanto, que la siente mas que la misma muerte: *Vt transeat*; para aliuio della se queda con ellos Sacramentado, solicitando en la manera possible, la mayor y mas apretada cercania.

Hierony. apud sect. de Sacrament. Eucharistiæ.

10 Todos estos empeños de amor nos representa oy la Iglesia nuestra Madre, para que seamos buenos correspondales, y no faltemos por oluidados a tan conocidas obligaciones. Supo Christo Señor nuestro por vn recado que tuuo de Marta, y Maria hermanas de Lazaro, como su amigo estaua enfermo: *Ecce quem amas infirmatur*, dixo a sus Dicipulos, vamos a Iudea; y responden: *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Señor, ayer os querian apedrear en Iudea, y quereis boluer oy a visitarla? Dexadla, y muerase Lazaro, ò no se muera, no le veais de vuestros ojos. Oye esto santo Tomas, y toma la mano, y dize con gran denuedo: *Eamus & nos, & moriamur cum illo*; ea vamos todos y muramos con èl. El venerable Beda viendo esta tan apostada resolucion de Tomas, encarece mucho lo constante de su fe, y alaba lo fino de su amor, en que representandosele por vna parte la muerte, y por la otra la ausencia del Maestro, fue de parecer, que lo acompañassen todos, teniendo por menos inconueniente el morir por su amor, que quedar careciendo de su compañia: *Sed Thomas præ omnibus socios hortatur vt irent, & morerentur cum eo, in quo magna eius videtur esse constantia.* Fineza grā de sin falta, digna de ser de los Fieles todos imitada, si bien debida a los estremos de amor de Christo Señor nuestro, y desempeño de las obligaciones en que le estamos, pues nos amò tan ardientemente, que no fue la muerte la que le ocasionò el mayor sentimiento, sino la ausencia de los suyos la que mas le atormentaua. Razon por la qual el Coronista sagrado haze memoria de la ausencia, y no se acuerda de la muerte: *Sciens quia venit hora eius, vt transeat.*

Ioan. 11.

Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, &c.

CONSIDERACION II.

Que Christo para amar a quien le agrauiaua, se valio de lo que sabia; porque solo vn amor tan entendido sufriera el verse tan mal pagado.

MVCHO subio aqui de punto el glorioso San Gregorio Magno, considerando esta misteriosa connexion que hizo de palabras el sagrado Euangelista; porque al punto que dize, que el Señor Iesus amaua a los suyos que estauan en el mundo, añade, que sabia mui bien, que su Eterno Padre auia puesto en sus manos todas las cosas; y no sola esta vez, sino tres repite que sabia. *Sciens, sciens, sciens*; y descubre aqui el Santo vn alto concepto: *Ecce in manu persequentium iturus, sciebat quòd in manu sua ipsos etiam persecutores acceperat, qui enim omnia accepisse se nouerat, constat; quia & ipsos à quibus tenebatur, tenebat; vt ipse in se ad vsum pietatis intorqueret, quidquid eorum contra se malitia permissa sæuiret.* Bien sabia el Señor Iesus, a cuyo infinito saber nada se escondia, que su Padre le auia dado absoluto poder sobre todas las cosas, y consiguientemente sobre sus enemigos, a quien auia de ser entregado, y sabia le auian de poner en vna cruz, y con todo no quiso vsar dèl, castigando riguroso su maldad, sino sufriendo piadoso sus ofensas, mostrandose igualmente sabio y paciente, que siempre se adjetiuaron bien la paciencia y el saber; y solo aquel que tuuie- 2

Greg. lib. 3 mor. c. 11.

uiere mucho de entendido, tẽdra valor para amar a quiẽ le ofende. Preciauanse mucho de pacientes los Filosofos antiguos, y los mas ilustres blasones suyos eran paciencia y sufrimiento; pero el glorioso S. Cipriano se rie mucho, de q̃ viuiessen en este engaño, por ser cierto, que la paciencia anda anexa a la sabiduria, y solamẽte quando esta no fuere falsa, será aquella verdadera; y como los Filosofos (dize el santo Dotor) tenian sabiduria fingida, no podian tener verdadera paciẽcia, pormas que presumian de sufridos: *Hanc sectari philosophi profitentur, sed tam illic patientia falsa est, quàm & falsa sapientia.* Solas las ventajas de la sabiduria Christiana assegurā vna alentada paciencia, y esforçado sufrimiento.

Cyprian. lib. de bono patien.

2 Por vezes he reparado en aquella metafora de que vsa el Espiritusanto, comparando la Iglesia (que es de quien alli se habla) à aquella torre de Dauid, que estaua en el Alcaçar de Sion, de q̃ haze memoria la Escritura, y los historiadores antiguos, y de cuya belleza y excelente arquitectura se admirò tāto la antiguedad: *Sicut turris Dauid collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis.* Y añade, que estaua la tal torre llena de escudos, preuenida de paueses. Trasladò nuestro doctissimo Pagnino del Hebreo: *Ad docendum transeuntes*; esto es, que esta torre hazia el oficio de maestra, enseñaua a los q̃ passauan y por esso entienden algunos, q̃ se habla aqui de los Dotores y Maestros, que son los que defienden la Iglesia. Aqui entra aora mi ponderacion. Si en esta torre estaua la Iglesia, y los Preceptores y sabios simbolicamente figurados; porque no estaua de otras armas, sino de solos escudos pertrechada? Digan otros su parecer. Lo que yo siento es, que porque es torre sabia, y torre que enseña, no conuino que tuuiesse otros instrumentos de guerra, sino broqueles y rodelas, armas defensiuas en que pudiesse recibir las saetas y balas del enemigo; esto es paciencia conque sufrir las persecuciones; en fe de que aquel sufre mas que mas entiende; y solo el que tiene mucho de sabio, puede tener mucho de sufrido.

Cant. 4.

2. Reg. 5.

Ioseph lib. 6. de bel. Iud. cap. 6. & lib. 7. de antiq. c. 7. & lib. 14. c. 26.

Cornel. Tacit. an. 21. in descrip. Ierus.

Pagnin. hic.

3 Estando el santo Iacob en lo vltimo de la vida, y en los vmbrales de la muerte, bendiziendo a los doze hijos, llegando a Isacar, refiere el Historiador sagrado, que le dixo estas palabras: *Isachar asinus fortis accubans inter terminos. Vidit requiem quòd esset bona, & terrā quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum.* Quiere dezir (segun la mejor exposicion de los Interpretes sagrados) Isacar agradado del descanso y de lo fertil y apacible de la tierra, hizose esclauo de las otras Tribus y como vn fuerte jumento puso su ombro al trabajo: y es dezir: biẽ ha menester tener fuertes ombros para el sufrimiento; porque no ay carga ni peso a q̃ no se obligue con su eleccion. Aora pregũta mi docto y venerable Maestro Benedicto Lusitano, que tiene Isacar de mayor fatiga entre las otras Tribus? Y responde mui a nuestro intento: *Hebræi tradunt hanc Tribum Isachar studijs sapientiæ deditam fuisse, idque ex primo Paralipomenon 12. colligunt, vbi hæc ipsa scribuntur: De filijs quoque Isachar viri eruditi, qui nouerunt singula tempora, ad præcipiendum quid facere deberet Israel.* Dizen los Hebreos, que la vida de Isacar, y empleo de su Tribu, fue de sabio, y alcançar mucha ciencia; fundanse en lo q̃ en el Paralipomenon dize la Escritura; pues conocida està la causa de sus trabajos, basta q̃ aya dado en entendido, para que le vean fatigado. Todos tendran manos cōtra èl, y serà mui perseguido; pero armas tiene de ventaja en siendo sabio, bien adargado està de paciẽcia, para reparar los golpes, y balazos de sus contrarios; y sobre esto enseñarles a todos lo que les importa hazer para saluarse.

Gen. 49.

Benedict. Ferd. hic sect. 14.

4 Quando los Fariseos y Escribas acabando el Señor de lançar vn demonio del cuerpo miserable de vn hõbre, se llegarō a èl diziẽdo, q̃ deseauā ver alguna señal: Entre otras cosas q̃ les respondio el candido Cordero, fue vna, que no auiā de ver mas señales q̃ las de su muerte, representada en Iònas: *Non dabitur signum, nisi signum Ionæ Prophetæ, &c.* Y que la Reina del Austro, y Varones de Niniue, acusariā la condicion afectada suya el dia del juizio; pues estos vnos hallò obediẽcia para tan gran mudāça de vida; la sencilla voz de vn hombre comun y Hebreo, en habito vil, que vomitado de vna Vallena gritaua a vozes la desolacion de la ciudad enemiga, y como la Reina Sabà vino del cabo del mundo à gozar de la sabiduria de Salomon, al primer auiso que tuuo della; y ellos teniendo delante al mejor Iònas, y al Salomon mas sabio, no le dauan el credito que debian: reparo en contraponer Christo Señor nuestro su sabiduria a la de Salomon: *Ecce plusquàm Salomon hic.* Y para entender, en que estuuo lo mas realçado de la sabiduria del Redentor, importa aueriguar en lo que

Matth. 12.

que consistio lo primoroso de la de Salomon.

5 Si recurrieremos à la sagrada Escritura, hallarémos que alabãdola el Espiritu santo, dize, que le dio Dios anchura de coraçon, como la arena que està en las estendidas playas del mar, y sus costas prolõgadas; esto es (segun la mas comũ declaracion de los Interpretes) que le dio vn coraçõ magnifico, y magnanimo, para hazer obras grandes, gastos excessiuos, y inmẽsos. Edificó alcaçares, plantò jardines, bosques, labrò fuentes, estanques, tuuo gran casa de criados, hizo largas mercedes. Bien dicho: pero otra mejor explicacion nos dio Philo Alexandrino, y razon, porque la sabiduria de Salomon es comparada a las arenas de la mar, que estan expuestas a los impetus de las ondas, donde suelen desatarse, y quebrar, quando mas embrauecidas, su furor: *Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, quasi arenam, quæ est in littore maris.* Que misterio tiene (pregunta este Filosofo) encarecer el sagrado Texto la ciencia de Salomon, comparandola a las arenas de la mar? A la primera faz poco ajustado parece el cotejo entre dos cosas tan diuersas. Para plena inteligencia deste lugar, trae el Hebreo otro del Genesis, de quando Dios le prometio a Abrahan, que auia de multiplicar su posteridad como las estrellas del Cielo, y como las arenas del mar: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Y dize las palabras siguientes: *Progenies sapientiæ cum arena confertur, quia marinas vndas littoralis arena obiecta repercutit.* Con gran propriedad llama Dios a la sabiduria de Salomon vn monte incontrastable de arena, y a sus verdaderos descendientes estrellas luzidas, y arenas constantes; porque con essa pension le dà Dios a vno el saber, para que en èl se quebranten los enojos de todos, bien assi como en las arenas las encrespadas furias del mar; de forma, que por cuenta de los sabios corre particularmente el sufrimiento. Pues aora se entenderàn las palabras de Christo Señor nuestro, en que prefiere su sabiduria à la del Rei Salomon: *Ecce plus quàm Salomon hic*; en las quales quiere dezir, que no tiene que hazer la sabiduria de Salomon con la suya, pues no se le puede igualar en el sufrimiẽto; y al passo que el Señor le excedio la paciencia, queda biẽ probada la mayoria de su saber. Que aquella fuesse incomparable, es euidente de la señal que tambien alli les traxo de Ionas: *Sicut fuit Ionas in ventre ceti, &c.* figura principalissima de su muerte, en la qual particularmente el Señor estuuo hecho vna coluna de sufrimiento.

3. Reg. 4.

Gen. 22.

6 Acuerdome auer leido en Tertuliano vnas palabras, que algun tiempo me fueron dificultosas de entender; porque dize este docto Padre, que encarnó la paciencia diuina; esto es, el diuino Verbo, segũda Persona de la santissima Trinidad: *Quibus datum est patientiam Dei esse naturam effectam.* Reparo, en que no dio este Dotor el atributo de paciencia al Padre, ni al Espiritu santo, sino al Verbo, porque èl fue el que se hizo hombre, padecio, y murio por nuestro amor: *Verbum caro factum est*, dize san Iuan. Y porque (sepamos) encarnò el Verbo, segunda persona, y no la tercera, que es el Espiritu santo? Que siendo amor essencial, y personal, y el que remite pecados, parece a las primeras luzes q̃ nos estuuiera mas a cuento. Esta duda mouio Ioachin Abad, Padre docto y antiguo; y la respuesta es digna de su Autor: *Factus est homo sapientia Patris, id est Filius, non Dei charitas, quæ est Spiritus sanctus; quia nos in addiscenda sapientia laboramus, in amando autem non.* Esta diferencia ai entre la sabiduria, y el amor, que aquella se atribuye al Hijo, y este al Espiritu santo. El amor no cansa, y el saber cuesta mucho: *Qui addit scientiam, addit laborem.* Y como el Redentor auia de passar trabajos, padecer, y tolerar malas correspondencias de hombres, fue conueniente que el sabio se hiziesse hombre; que aunque todas tres Personas lo son, con todo esso a quien especialmente se atribuye el saber, por ser la sabiduria del Padre, es su Hijo, y solo el que por antonomasia es Sabio, puede ser por excelencia sufrido. Y con esto quedaràn entendidas las palabras de Tertuliano, que a primera vista parecian obscuras: *Quibus datum est patientiam Dei esse naturam effectam.* Llama paciencia de Dios a su sabiduria, esto es, a su diuino Verbo, como diziendo, que porque a èl particularmente se le atribuye el saber, por esso tomò a su cargo el sufrir.

Tertul. lib. de patiẽt. cap. 3.

Ioan. 1.

Ioach. in Apocal. c. 1 ad illa verba: Habeo claues mortis.

Eccles. 1.

7 Caread conmigo vnas palabras del Euãgelista san Lucas, cõ otras del Profeta Rei; hablando aquel del niño Dios, y de su tierna infancia, y contando como iba creciendo en la edad, y dando cada vez mayores muestras de su saber, quãto a los efectos, dize, q̃ *Proficiebat sapientia & ætate*; esto es, q̃ al cõpas de los años, crecia (en el sentido dicho) su saber. Doblad aqui la hoja, y oid lo q̃ dize Dauid en persona del mismo Señor: *Pauper sũ ego, & in laboribus à iuuentute mea.*

Luc. 2.

Psal. 87.

mea. Pobre soi, y curtido en trabajos desde mi niñez, ò mocedad, traslada Genebrardo del Hebreo: *Cum ætate crescũt calamitates meæ*; esto es: Quanto mas tengo de años, tanto mas sufro de trabajos. Pues aora como se puede hermanar lo que dize san Lucas con lo que auia dicho Dauid? Este dize, que quanto el Señor mas viuia, tanto era mas paciente; y aquel, que quanto se adelantaua en la edad, tanto se mejoraua en el saber. Desuerte, que a lo que el vno dize sabiduria, llama el otro sufrimiento; como diziendo, que quãto Christo por la ciencia experimental tenia mas de sabio, tantos mayores indicios daba de sufrido; y assi lindamente se conciertan los textos alegados, *Proficiebat sapientia & ætate*; y *Cum ætate crescunt calamitates meæ*.

Genebr. hic.

8 Pondera el glorioso san Gregorio Magno, que quando el demonio deseoso de saber si Christo era Hijo de Dios, le tentò en el desierto, persuadiendole, que hiziera de las piedras pan, y que se despeñára, y le adorasse; no le respondio el Señor seuero, ni le dixo palabra aspera, sino para darle tapaboca se valio de las Escrituras sagradas: *Scriptum est, non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei*. Palabras que Moises allà dixo al pueblo, que no està Dios atenido a sustentar al hombre con solo pan, sino con qualquiera cosa que su Magestad fuere seruido. Semejante respuesta le dio a la segunda tentacion: *Scriptum est, non tentabis Dominum Deum tuum*. No tentaràs a tu Señor; esto es: No quieras experimentar su poder, ò su bondad. Palabras del mismo lugar del Deuteronomio referido. Por què razon (pregunta san Gregorio) no reprehendio Christo asperissimamente al enemigo, y le dixo lo que el insolente merecia; antes lo habla con tanta blandura? Oid su respuesta, que es mui sazonada: *Tentatus à diabolo Dominus sacri eloquij præcepta respondit, & qui eo verbo, quod erat, tentatorem suum mergere in abyssum poterat, virtutem suæ potentiæ non ostendit, sola diuinæ Scripturæ præcepta edidit, quatenus suæ nobis patientiæ præberet exemplum*. Pudiera el Señor siquiera con la minima palabra dar con el demonio en las profundezas del infierno; pero conuenia, supuesto que se mostraua docto en las diuinas Escrituras, y hazia ostentacion de su saber, sino que diesse exemplo de paciencia, en desempeño de las obligaciones de entendido.

Matt. 4. Deut. 6. Greg. homil. 16. in Euang.

9 Exortaua el Apostol san Pablo a los de Corinto, que viuiessen mui cautelosos, y no se fiassen de todos, porque auian de venir muchos lobos en pieles de ouejas disfraçados, para mas a su saluo hazer estrago en el rebaño del Señor. En confirmacion desto les dize, que se acuerden de la sencillez con que los tratò, sin jamas recebir dellos cosa alguna, sin pretẽder mas que la honra de Dios, y el espiritual aprouechamiento de sus almas. Perdonadme, dicipulos mios (si os pareciere de ignorante este lenguaje) si bien os costarà poco sufrir mis necedades. La razon que para esto les dà es estremada: *Libenter enim fertis insipientes, cùm sitis ipsi sapientes*. Como sois tan sabios, de buena gana sufris a los que saben poco. No pondero aora la intencion con que el Apostol les dixo estas palabras, si fue, ò no ironia; porque no es esto lo que sirue para prueba de nuestro discurso. Noto con el Angelico Dotor S. Tomas el medio que buscò san Pablo para obligarlos à que lleuàran bien lo que les dezia, y dissimulàssen sus impertinencias, en caso que se lo pareciessen; esto es, que les bastaua ser sabios para que fuessen sufridos: *Possèt dicere, quare debemus te supportare, si es insipiens? Et dicit Apostolus, quod ideò quod cùm vos ipsi sitis sapientes*. Pudieran dezir los Corintos, porque razon le auian de sufrir al señor san Pablo? Y a la tacita le responde: que por lo que tienen de sabios les corre obligacion de exercitar su paciencia, y ser grandes sufridores; que siẽpre los sabios y entendidos fueron los obligados del sufrimiento. Y como Christo Señor nuestro no solamente fue sabio, sino la misma sabiduria de Dios; por esso no se contentò con sufrir los agrauios de sus ofensores, sino fue la misma paciencia, como dixo Tertuliano; que es mas que lo que aduirtio el Grande Gregorio, que se valio de su sabiduria para amar, y hazer bien a sus enemigos. Misterio que notò el sagrado Coronista, diziendo, no vna, sino tres vezes, que el Señor sabia: *Sciens, sciens, sciens*; porque no se estrañasse su paciencia, viendole, sobre sufrir agrauios, amar, y hazer bien à sus ofensores: *Sciens, &c. Cùm dilexisset, &c.*

2. Cor. 11

Cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

CONSIDERACION III.

Que à Christo vna fineza le empeñaua en otras, siendo segura prenda para esperar sus fauores el recebirlos.

1 Dos amores distinguio en Christo Señor

ñor el sagrado Euangelista; el vno, que no se mostrò en su nacimiento; el otro, en padecer, y morir por nuestro amor: *Cùm dilexisset suos*. Como amasse a los suyos; pertenece el primer amor: *In finem dilexit eos*. Amòlos hasta el fin, pertenece al postrero; y es dezir, que boluio en esta hora el Saluador los ojos a lo passado, y lo considerò: *Sciens, quia à Deo exiuit*, y pusose a contemplar lo mucho a que le obligò el amor que le arrancò del pecho del Padre Eterno, y le hizo renunciar los gages de la diuinidad, y hazerse mortal: y à vista de lo que hizo de passado, se enciende el amor para padecer todo lo que de presente se le ofrece. El amor con que vino le hizo mortal, y esse mismo le haze morir, siruiendole vna accion de su amor de empeño de otra; esto es: *Cùm dilexisset suos, in finem dilexit eos*.

2 Todo esto auia profetizado a la letra el Euangelico Isaias en el capitulo 63. de su vaticinio sagrado: *Angelus faciei eius saluauit eos in dilectione sua, & indulgentia sua ipse redemit eos, & portauit eos, & leuauit eos cunctis diebus saculi*; ò como mas claro lo trasladaron los Setenta à nuestro intento: *Non legatus, neque Angelus, sed ipse Dominus saluauit eos, eò quòd diligeret eos, vt parceret eis: ipse redemit eos, suscepit, euexit*. No fiò Dios de otro que de si mismo el remedio de los hombres, y porque los amaua (palabras equiualentes a las del Euangelista: *Cùm dilexisset suos*) no contento con perdonarles, los redimio; y despues de redimidos, no descãsa hasta lleuarlos cõsigo al Cielo. De suerte, q̃ siempre el amor diuino fue haziendo de si nueuos empeños, pareciendole, que si admitiera pausas en hazer bien, ò le calificàra de floxo, ò desmintiera el apellido de amante, cuya propriedad es prendarse con vna accion benefica para otras.

Isai. 63.

Septuag. Interpr.

3 Partiose el santo Iacob de Canaan para ir à gozar de la dulce compañia de su querido hijo Iosef, que estaua en Egipto; si bien iba el buen viejo algo rezeloso, por auer de entrar a viuir entre las confusiones de palacio, de que èl estaua tan ageno, quanto suelen estarlo los que professan vida retirada. Y aduierte el Historiador sagrado, que para consultar con Dios sus rezelos, se fue à vn lugar que se llamaua el Poço del Iuramento, alli ofrecio sacrificio al Señor, el qual le regalò con nueuas y misteriosas visiones: *Profectus igitur Israel cum omnibus quæ habebat venit ad puteum Iuramenti, & mactatis ibi victimis Deo patris sui Isaac, audiuit eum per visionem noctis vocantem se, & ego descendam tecum*. Porque (preguntan los Doctores sagrados) eligio mas Iacob este puesto, que otro, para ofrecer en el culto a Dios? y dan diuersas respuestas. La de la Glossa haze aora a nuestro caso. Auian (dize) sus padres Abrahan y Isaac recebido en aquel lugar grandes fauores de la liberalidad de Dios, y en èl auia visto el mismo Iacob vna escala misteriosa quando huia de su hermano Esau, y entendio justamẽte, no podian dexar de tener sus suplicas fauorable despacho en vn lugar tan acostumbrado a recebir visiones de Dios; que de vn fauor que haze, se empeña a nueuos regalos, y no le salio la cuenta errada, porque le sucedio todo a medida de su deseo: *Ideò voluit illuc ire ad deprecandum Dominum pro suo itinere, sicut & fecit quando iuit ad Laban*. El Señor que le assistio en la primera jornada, le acompañò aora en la segunda, como si quedàra desde entonces obligado.

Gen. 46.

Gloss. Ordin.

Peca ingrato el pueblo de Israel, y dize Dios, que ha de acabarlo. Dexame (dize a Moises) acabar con ellos de vna vez, que de mayor, y mas crecido pueblo te harè Gouernador: *Et deleam eos, faciamque te in gentem magnam*. No huuo remedio para que viniesse el sieruo de Dios en ello; replicòle al Señor, hizole repetidas instancias, y por fin de razones le dixo, que si no los perdonaua, se acabaria entre los dos la amistad: *Aut dimitte eis, aut dele me de libro tuo, quem scripsisti*. Confiesso, que todas las vezes que considero la libertad santa con que Moises en esta ocasion le hablò à Dios, quedo admirado, y no hallo à las primeras luzes disculpa a sus licenciosas palabras, porque el dezir, que lo hizo confiado en la merced que el Señor le hazia, no satisface; porque la amistad tiene sus limites, y la mucha conuersacion solo con los necios suele ser causa de menosprecio, y no con los prudentes, qual era Moises, que por tal nos le califica la Historia sagrada: principalmente quando el trato es con Dios, à quien pecho por tierra, y con la mayor sumission, y mas profunda humildad debe hablar la mas empinada magestad; y los que mas de cerca le tratan, mas humildes le veneran, y reuerentes le respetan. Como, pues, se atreue Moises à faltar a tan conocidas obligaciones? No le condene (dize el Abad Ruperto) que como tan bien conoce la dulce condicion de Dios, son sus palabras vna como executoria cõ q̃ pretende obligarle à q̃ le cõceda lo que le suplica; y 4

Exod. 32.

Rupert. hic. assi fue como si dixera: *Videlicet quia ego peccator fui*. Aueis de perdonar infaliblemente, Señor, à este pueblo delinquente, porque tambien yo os ofendi, y vsasteis conmigo de misericordia, y me perdonasteis mi pecado. Bien notado. Pero tiene su obstácia esta dotrina. En que (sepamos) funda la justicia de su requirimiento el santo varon? El que recibe es el que debe; el que dà es el que obliga. Luego vos mi Santo sois el que debeis a Dios, de quien recebisteis; y Dios el que con la merced que os hizo, como acreedor os tiene obligado? Esso, dirà Moises, passa en los hombres: pero Dios es mui al contrario, porque dando, queda empeñado para dar, y las primeras dadiuas suyas son acreedoras de las segundas liberalidades; y assi la primera merced q̃ me hizo fue prenda cierta de la que aora me ha de hazer. Y como yo conozco su generoso natural, por esso pido con confiança, y me prometo por bien despachado. Bendita sea su infinita bondad, pues lo mismo es empeçar a hazer a alguno biẽ, que empeñarse para proseguirlo.

5 Estaua el santo Iacob durmiendo, y vio aquella tan repetida vision de la escala, que contando el Texto sagrado dize: *Gen. 28* *Vidit Dominum innixum scale* (ò *stantem*, como dize otra letra *super scalam*) esto es, que estaua en pie sobre el primer escalon de la escalera; y si estaua alli, cierto es que era para descender, que donde subir no auia: y assi como el Patriarca lo vio alli, leuanta la voz, y dize: *Si Dominus Deus meus dederit mihi panem ad vescendum*. El doctissimo Vatablo en sus escolios leyò sin aquella condicional: *Dabit* *Vatabl. hic.* *mihi* (dize) *Dominus panem*. Pan me ha de dar Dios. De donde lo inferis, Iacob santo? De que Dios quiere baxar por la escalera, y venir a la tierra, y ser este descenso representacion y figura de la Encarnacion, es cosa tan llana, que podrà parecer tiempo mal gastado detenerme en probarlo. Vido, pues, el santo jouen à Dios, que començaua à baxar por la escala, y despuntandose de los brios de su diuinidad, se humillaua a hazerse hombre. Saltando, pues, el Patriarca de contento, dixo: Agora si que tengo cierto el sustento: *Dabit mihi Dominus panem*. Seguros podemos estar de que nos darà pan, que del vno se sigue lo otro: y pues deciende para darnos vida espiritual, es fuerça que nos dè el pan, y sustento necessario para conseruarla; y inferese bien del *Vidi Dominum stantem super scalam*, el *Dabit mihi Dominus panem*. Que vna accion amorosa suya, es certissima prenda de otra.

6 Documentaua el diuino Preceptor à los de su escuela sagrada, y enseñauales, à instancia suya, como auian de orar: *Doce nos orare*. El formulario que les dio, fue la oracion que todos sabemos, y rezamos del *Pater noster*; en el qual està vna clausula, con que le pedimos à Dios, nos dè el pan de cada dia: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Dadnos, Señor, *Luc. 11.* el sustento quotidiano; ò sea que por este pan se aya de entender el corporal que nos sustenta, ò el Sacramental, vnico regalo de nuestras almas, que vna y otra cosa sienten los Interpretes sagrados. Lo *Tolet. hic annot. 10* que à mi aora se me ofrece digno de reparo, es la licion del Texto Griego, que aqui traen los Comentadores modernos, que dize: *Panem nostrum crastinum da nobis hodie*. Dadnos oi el pan de mañana. *Lect. Graeca, relata à D. Hier. ap. Tolet. annot. 11* No veo como puedan hermanarse estas dos liciones à primera vista tan encontradas. Dadnos el pan de oi, y Dadnos el pan de mañana; assi porque son cosas diuersas; como tambien porque, à lo que parece, no se enquaderna esta version con la dotrina que Christo Señor nuestro nos enseña por san Mateo: *Nolite soliciti esse in crastinum*; que no cuidemos oi del sustento de mañana; y fiemos mas de su diuina Prouidencia, que de nuestra solicitud. Digan otros lo que les pareciere, que yo entiendo que el llamar el Espiritu santo al pan de oi, pan de mañana, no es porque le auemos de pedir para mañana el pan oi, sino porque al punto que nos concede el sustento necessario para oi, se obliga a darnoslo tambien para mañana; y tan confiados auemos de estar que no seran limitados sus fauores, que a vista del que oi nos haze, podemos estar seguros del que mañana nos ha de hazer: y assi se dan lindamente las manos las dos letras, que parecian opuestas: *Panem nostrum quotidianum*; y *Panem nostrum crastinum*.

7 En esta correspondencia entiendo yo aquellas palabras del Profeta Rei en el Psalmo 18. *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*. Vn dia (dize *Psal. 18.* el Profeta Rei) està guiñando al otro; y vna noche haziendo señas a la otra. Bien sè que la mas comun declaracion de estas palabras, es, que vn dia enseña al otro, y vna noche dize a otra, todo lo que ai que saber de Dios, en el ser de las cosas naturales. Y si mirais este dia, ò esta noche en el Cielo, os parecen vna plana, trasladada letra por letra de la noche,

che y dia passados, y de otra plana que se os auia descubierto en el Cielo. Bien dicho. Pero yo siento, que bolò aqui mas alto el espiritu del Profeta; y lo que quiso dezir fue, que el dia de la muerte del Saluador, se dà la mano con el dia de su Encarnacion; y la noche de la Cena vitima, en que instituyò el soberano Sacramento del Altar, con la noche de su temporal Nacimiento, en que àparecio hombre èn la tierra. Y assi es de notar, que el mismo Espiritu santo, que por la pluma de Salomon aduirtio, que el Señor
Sap.18. nacio de noche: *Cùm quietum silentium continerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet*. Por la de san Pa-
1.Cor.11 blo noto, que de noche se sacramentò: *Dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem, &c.* como diziendonos la harmonia que hazen vn dia con el otro, y vna noche con la otra: y que los misterios que entonces se celebraron fueron empeño de los que aora se solenizan, y que el amor primero fue prèda segura del segundo, que es lo que dize el sagrado Coronista: *Cùm dilexisset suos, in finem dilexit eos.*

Eche el sello a este discurso el valiente pensar de san Pascasio glorioso. Estaua Christo Señor nuestro haziendo en el huerto oracion al Padre Eterno, y considerando los grandes tormentos que auia de padecer, los baldones y afrentas que auia de sufrir, temiendo la carne, temblando la porcion inferior, dixole es-
Matt.26 tas palabras: *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste: verùmtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre mio, si es possible que yo dexe de beber este caliz de amargura tanta, no lo beba yo: pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Nota el santo Dotor, el no oirle el Padre a su amado Hijo, y dizele al Saluador, que pide vn impossible, y no puede ser que se le conceda lo que pretende, porque su amor hizo lo que era possible, impossible; pues quando les dio a sus Dicipulos el Sacramento de su cuerpo y sangre, les dixo, que bebiessen aquel caliz, que por ellos, y por el mundo todo se auia de derramar: *Calix qui pro vobis, & pro multis effundetur.* Y supuesto que entonces se empeñò en morir, no auia lugar para escaparse de la muerte, sino que era fuerça que cumpliesse su palabra, quanto mas que mui de lexos el Señor estaua obligado, pues auia criado a los hombres; y por el mismo caso que en la creacion les dio essas, forçosamente los auia de saluar. Por manera, que el criarlos fue prenda del redimirlos, y el darsele sacramentado, nueua obligacion que se puso de morir por ellos: *Impossibilitas ista de iustitia venit, &* Paschas. lib.12. in Matth.
bonitate Dei: quia sic est omnipotens, vt iustus sit, ac bonus & misericors. & ideò quãtum ad vtramque naturam spectat, impossibile erat, ne nos bonitate sua, suaque iustitia & misericordia saluarat, quos crearat. Todo lo que prueba la verdad de nuestro assunto. Esto es; que el amor con que vino el Hijo de Dios, le hizo mortal, y esse mismo le haze morir, y quedarse con los suyos sacramentado, siruiendole vna accion de su amor de empeño de otra; esto es: *Cùm dilexisset, in finem dilexit.*

Cùm dilexisset, in finem dilexit.

CONSIDERACION IV.

Que à quien de veras ama, le siruen de lisonjas las penas, porque el padecer es el contraste del amar.

POCO sabe de amar el que siente padecer por la cosa amada. De dos maneras 1
se manifiesta el amor, ò dando bienes, ò padeciendo males: pero es cierto que no tiene comparacion considerado quando dà, y cotejado con si mismo quando padece; porque si mucho se muestra dando, mas se descubre padeciendo. Assi lo sintio el gran Padre san Basilio, quando notandolo algunos del engaño demasiado con que acudia a la soltura y libertad de vn amigo suyo, que estaua encarcelado, poniendo en gran peligro su propria vida; respondio vnas palabras dignas de toda ponderacion: *Aliter amare non didici, nisi vt vitam meam in discrimen adducam, dum periclitantem amicum, liberare opus est.* Si otra arte ai de amar, yo (dize el Santo) no la aprendi, ni sè que otra cosa sea amar, sino poner la vida en el tablero por librar al amigo que veo arriesgado. No se conoce lo fino del amor tanto en lo que a los amigos damos, quanto en lo que por ellos padecemos: y assi es verdad esta mui constãte, que la medida de lo que les queremos es lo que por su amor sufrimos. De esta manera aprendieron los Santos a amar del diuino Maestro Christo Iesus, Señor, y Redentor de nuestras almas, cuyo amor en las visperas de la muerte mostrò mas a lo viuo sus primores, quando en las mas acerbas penas, y crueles dolores se apurò su sufrimiento; esto es, *In finem dilexit eos.*
Basil. ap. Chrysost. lib. 2 de Sacerdot.

Viene aqui nacida vna alegoria del glo-

glorioso san Gregorio Magno. Entre las ricas preseas, y preciosas pieças con que Dios nuestro Señor adornò, y enriquecio su Templo, fue vna aquel misterioso candelero, cuya planta dio a Moises, mandandole, que fuesse labrado a golpes de martillo, y de finissimo oro: *Facies & candelabrum ductile de auro mundissimo*. Bien sè que moralizan de diferentes maneras este candelero los Interpretes sagrados; pero todos ellos convienen en que fue simbolo de Christo, de quien dixo nuestro Euangelista, que, *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Supuesta esta comun dotrina, entra el particular reparo del gran Pontifice san Gregorio. Dos cosas tuuo este candelero, que nos alumbrò, ò dos cosas tuuo para poder alumbrarnos; conuiene à saber, ser de oro, y à golpes de martillo trabajado. Cosa es sabida que el oro significa la caridad: *Suadeo tibi emere aurum ignitum*; y que èl mismo es señal del mas firme sufrimiento (como aduirtio Lucas Abad) porque no ai metal mas blando, ni mas rendido a la mano del Artifice que èl: *Auri materia, quò deduxeris, sua mollitie sequitur*. Quanto mas le golpea el batidor, tantos mas panes y hojas saca dèl. Dize, pues, aora san Gregorio: El significado deste candelero es el Redentor del linage humano, el qual en la naturaleza de la humanidad tuuo (para que alumbrasse) la luz de la diuinidad, y desta manera fuesse Candelero del mundo. Y que fue lo que nos alumbrò? ò que nos enseñò siendo labrado de oro, y a martillo? Què? Lo ardiente de su caridad en las heridas y golpes recebidos, corriendo parejas su amor, y su sufrimiento; porque solo el metal del oro puede ser tan golpeado, y solo el amor diuino puede ser tan sufrido, y padecer por mi tantas ignominias, y dolores: *Quid in candelabro nisi Redemptor humani generis designatur? Qui in natura humanitatis infulsit lumen diuinitatis, vt mundi candelabrum fieret. Ductile autem feriendo producitur, quia & Redemptor noster passionum dolores pertulit*, dize la Corona de la eloquencia Romana.

Exod. 25. *Ioann. 1.* *Apoc. 3.* *Luc. Abb. ad illa verba Cant. 5. Caput eius aurũ optimum.* *Greg. homil. 61. sup. Ezec.*

3 A vezes he reparado en aquellos tiernos, si bien encarecidos afectos de la diuina voluntad; mejor dirè enamorados ardores del diuino pecho con Ierusalen, referidos del Euangelico Isaias: *Ecce in manibus meis descripsi te*. No temas, ò Ierusalen, se apaguen las llamas de mi amor. Que mayor empeño deseas de lo que te quiero, pues nunca te aparto de mis ojos? En mis manos tengo escrito mi amor, y tu hermosura; porque lo bueno que tienes, à mi amor lo debes. Si preguntàremos al glorioso san Cirilo Alexandrino, que caractères son los desta descripcion en las diuinas manos? Diranos, que son las llagas de los clauos, y señales de los dolores que por nosotros ha padecido; porque todas ellas son claros argumentos, y manifiestas pruebas de lo mucho que Dios nos ama: *Vestimentum sanguine rubricatum, & plagas in manibus ostendit, non lex. in equòd illas abijceret non queat, sed ideò characteres, cicatricesque retinuit, vt Principibus & Potestatibus in cœlestibus pateferet*. De proposito (dize el Santo) quiso lleuarlas consigo el Señor al Cielo, para que no solamente los hombres de la tierra, sino tambien los Angeles de la gloria, supiessen quanto Dios amaua al hombre, por amor de quien se auia hecho vn retablo de llagas y dolores, como aquellas manos lo manifestauan: *In manibus meis descripsi te, &c.*

Isai. 49. *Cyril. Alex. in exeges. ad Achat. habita tom. 6. Conc. Ephes. c. 16.*

4 Tratando san Iuan del amor que Dios nuestro Señor tuuo al mundo, dize, que le amò demanera, que le dio su vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret*, para que naciesse, viuiesse, y muriesse por èl. Pormanera, que queriendo encarecer lo que nos quiso Dios, dize, que nos dio esta dadiua tan grande. En lo que hizo reflexion Iobio, Padre docto y antiguo, en la Biblioteca de Phocio referido; y nota, que no dize el Euangelista, que amò Dios al mũdo, esto es, al hombre; desuerte, que le formò con sus diuinas manos, que le hizo imagen, y semejança suya, y que le hizo otros muchos beneficios, que contarlos fuera nunca acabar; sino que le dio su Hijo para redimirlos, y saluarlos. Pues porque razon passò aquello entre renglones, y en esto cargò tanto la mano? pregunta este Dotor: Porque quiso que nos acordassemos de los mayores empeños del diuino amor, los quales no se echan de ver tan claro en auernos criado, quanto en que llegò a darnos su proprio Hijo, para que à costa de su vida y sangre solicitàra nuestro bien: *Qui inseparabilem Dei erga nos amorem ostendere conatur, non hos memorat, quòd ab initio hominem formauerit, neque quòd suam ad imaginem hunc effinxerit, vt nec quòd magnum aliquod, aut admirandum opus susceperit. Quid igitur? Filij ipsius per carnem aduentum refert, per quem vtique nostra est patrata reformatio. Sic enim inquit: Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.*

Ioan. 3. *Iob. lib. de Incarnat. Christ. c. 14.*

Co-

Como si dixera, que no se echaua de ver lo fino del amor diuino en auer criado al hombre, porque esso no le costò nada, sino en auerle redimido a precio de sudores y afanes; siendo sus penas el contraste de su amor.

5 El mismo Dicipulo amado nos cuenta, como despues de el Señor Iesus auer lauado los pies a sus Apostoles sagrados, y sacramentado con su santissimo cuerpo, y preciosissima sangre, y hazerles por remate vn largo sermon, en que les tratò algunas materias mui importantes para su saluacion, concluyò con dezirles: *Vt cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite eamus hinc*. Para que vea el mundo, y conozca, que yo amo a mi diuino Padre, importa que vean que en mi no ai resistencia alguna. Bien me acuerdo que en el otro libro de la Virgen ponderamos yà este lugar; pero, à mi entender, mas amoldado viene a este discurso: Si preguntaredes al sagrado Euangelista, adonde camina el Saluador (dize Ruperto Abad) diraos, que al huerto de Getsemani, y si tambien quisieredes saber la causa de essa jornada (añade el Tuicense) èl mismo la enseña: *Quasi quæreres cur illuc intrauerit? Sciebat enim & Iudas, qui tradidit eũ, locum*; esto es: que hizo el Señor esta jornada con tanta priessa al huerto, porque era el lugar donde sabia mui bien que Iudas se auia de hallar; porque era el puesto cierto adonde el Señor iba con sus dicipulos a orar, y no quiso que errasse Iudas el lance. De forma, que fue esta jornada del Señor vna cõformidad y ajustamiento à la orden y voluntad de su Eterno Padre. Pero ocurre luego vna dificultad. Si Christo Señor nuestro de los suyos era conocido por Messias y Redẽtor, y el Eterno Padre lo tenia por su amado Hijo declarado; para que en esta ocasion muestra tanta promptitud en obedecerle, para que le conozcan por amãte suyo? De Eusebio Emiseno es la duda, y tambien la descifra dessa: *Sed vt cognoscat mundus, quia diligo Patrẽ, factus sum obediens Patri vsque ad mortem; & sicut mãdatũ dedit mihi Pater, sic facio*; y fue como dezir: El mundo, quando mas, conoce que mi Padre me ama, y que yo soi dèl amado: pero aora quiero que conozca el amor q̃ yo le tengo, y vea que le soi buen correspondal, y que es reciproco nuestro q̃erer, pues vno al otro nos amamos: y para que conste desta verdad, quiero ir a padecer, y no comoquiera, sino muerte de cruz; porque solo padece mucho quiẽ mucho ama; y (como dezimos en el titulo deste assunto) es el contraste del amor el padecer.

Ioan. 14.

Rupert. hic.

Euseb. Emisen.

6 Aprendamos de aqui como auemos de amar a Dios para desempeñar las deudas de amor en que le estamos. No sè si se hà reparado en aquella lei del libro del Exodo tan sabida. Mandaua Dios, que el que acertasse a comprar algun esclauo Hebreo, se siruiesse dèl por espacio de seis años, y que al año septimo le diesse carta de libertad, sin lleuarle por ella cosa alguna: pero si el esclauo (dize) huuiere cobrado en este tiempo amor a su señor, y no le quisiere dexar al año septimo, en esse caso quede por su esclauo por todo el tiempo de su vida: *Si emeris seruum Hebræum, sex annis seruiet tibi, septimo egredietur liber gratis. Si dixerit seruus: Diligo dominum meum, & nolo esse liber, erit ei seruus in sæcula*. Y aueis de saber, que la señal de los esclauos entonces no era S, y clauo, que aora vsamos, sino traer agujereadas las orejas. Oid, pues, aora lo que añade la lei: *Si dixerit seruus: Diligo dominum meum, & nolo esse liber; applicabitur ad ostium, & perforabit aurem eius subula, & erit ei seruus in sæcula*. Lleuaránle al tal delante de la justicia. (Assi explican los mejores Comentadores, por quanto a las puertas de las ciudades, ò villas estauan los tribunales) y alli le señalaràn oradandole las orejas. Que es esto, Dios, y Señor de mi alma? Al esclauo forçado no le dexais señalar, y al que lo es por su voluntad, y por su gusto, quereis que luego le carguen de señales? No lo entiendo. Lo contrario parece fuerá mas conforme a la razon; esto es: que al q̃ seruia por fuerça le marcàran; y el que por su voluntad, no lleuàra señal. Pues que es a lo que atendeis en esta lei, què tan al contrario manda hazerlo todo? Bien sè que dixeron buenos Autores, de los quales fue vno nuestro famoso Oleastro, que esto se le hazia en pena de no saber estimar vna tan preciosa cosa como es la libertad: *Quanti faciendi sit libertas, optimè docet locus iste; & quas pœnas subire debeat, qui ea nõ vtitur cùm possit*. Yo con licencia suya dirè mi parecer, si por serlo no desmerece. Lo que siento es, que Dios N. S. en esta lei que a primeras luzes parece rigurosa, tuuo respeto a la naturaleza del amor, que sabe hazer del sambenito gala, honra de la infamia, y de la afrenta; y tener por gloria el padecer por quien ama. Es cierto, que no ai cosa mas infame, que el ser esclauo, y que es vida tan vil, y abatida, quanto cansada, y penosa. Pues dize Dios: Al que lo es por necessidad no le señalen, que a esse tal le basta su infamia;

Exod. 21.

Oleast. hic.

y su

y su trabajo, sin añadirles señal, ni sobrescrito, haze de deshonrar dello, y sentirlo no le saquen sus menguas à la calle: pero al que lo es por el amor que tiene a su amo, y se confiessa su amante, *Diligo Dominum meum*; à esse tal ponganle en la ocasion de padecer esse tormento, y afrenta, que aunque sean tan viles, son tales los afectos del amor, que de essas cosas tan infames haze sus galas, sus triunfos, y sus glorias, y todo lo sufre de buena gana, a trueque de manifestarse: que como el padecer es la medida del amor, al passo que padece mucho, es señal que no ama poco; y aun porque ama tanto, se ofrece voluntario al trabajo, y lo mismo deben hazer los que de todo coraçon aman a Dios.

7 Salio a deshoras, pues era de noche, la Esposa santa, en busca de su sagrado Esposo: sucediole aquel tan sabido fracaso, que las guardas de la ciudad la robaron, dieronla de palos, y sobre esso quedò herida; Cant. 5. esto suenan aquellas sus palabras: *Tulerunt pallium meum, percusserunt, & vulnerauerunt me*. Encuentra las hijas de Ierusalen, sus compañeras, preguntales por su amado, y encomiendales, que si le vieren, le digan lo mucho que le quiere, y como por èl se muere de amor: *Adiuro vos, filiæ Ierusalem, si inueneritis dilectum, vt nuncietis ei, quia amore langueo*. Repara nuestro insigne Interprete de las diuinas Escrituras Sotomayor, en que en esta ocasion en que padecio tanto, placeò la Esposa su amor; parece que no se atreuia a hablar tan confiada, ni dezir a boca llena, que le amaua; sino despues que por su respeto fue tan grauemente vltrajada; y con razon, porq el amor que no llegò a ser exercitado, es sospechoso, como en la experiencia de dolores se acredita de verdadero: *Crescebat magis & magis animus, cum ipsa ærumnarum, quas pro Sponso patiebatur, difficultate, pulcrumque putabat vulnerari, & mori pro charitate dilecti*, dize el famoso Lusitano. Sotomaior hic.

8 Vnas palabras estan en este Sermõ del Mandato, que a la primera faz son dificultosas de entender: *Hoc est præceptum meũ, vt diligatis inuicem sicut dilexi vos*. Este es Ioan. 15. mi precepto, en el qual os mando, que os ameis vnos a otros, como yo os he amado. Mueuen aqui los Interpretes vna duda no poco curiosa; esto es: como Christo Señor nuestro les dize a sus dicipulos, y en ellos a nosotros los Fieles, que es nueuo, y suyo particular este precepto de amor que les enseña: siendo assi, que en el Decalogo està incorporado, y aun en la lei de la naturaleza se les ordenaua a los hombres, que tuuiessen entre si mutua y fraterna caridad? Echan por diferentes sendas, y dan varias respuestas, que no siruen a nuestro intento. El Padre san Cirilo Alexandrino diò vna mui ajustada; y dize, que lo nueuo y particular deste mandato no consiste en amarse vnos a otros, sino en que se han de amar como Christo, diuino Maestro, nos amò a todos: *Sicut dilexit vos: vt ergo nouitatem præcepti facilè intelligamus, amemur diligenter, quomodo Christus amauit*. Cyril. Alexãd. in Ioã. c. 23. Y como nos amò este Señor? Como? San Pablo lo dixo, hasta morir por nosotros en vna cruz: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis*. Pues esto es lo Ad Philip. 2. que nos predica, y lo que nos manda nuestro Dios, que no nos contentemos con amar de qualquier manera a nuestros proximos, sino que los amemos hasta (si necessario fuere) dar la vida, à imitacion suya, por ellos; porque entonces seremos verdaderos amantes quando fueremos grandes padecientes: *Nouus, atque inauditus huius dilectionis modus, quo nos officii iubet, nihil omninò dilectioni fratrum anteponentes, non gloriam, non diuitias, non corporis huius mortem, si opus fuerit, pro salute fratris mori*.

9 Agora se entenderà aquella frase antigua: *Amicus vsque ad aras*: El amigo hasta el altar. Palabras que respondio al Filosofo Pericles à vn amigo que le pedia hiziesse cierta cosa contra justicia, y razon. Amigo (dize) vuestro soi; pero esto se entiende en lo licito y santo, y que no fuere contra Dios, y su altar. Apophtp. antiqua, verb. Pericles. Yo digo, que puede tener tambien esta sentencia otra nueua explicacion; esto es, amigo hasta el altar, quiere dezir, hasta sacrificarse por el amigo, y poner la vida en el altar. Que amor que no llega à arrostrar las mayores dificultades por quien ama, no tiene aun probado su fineza. Trae para esto el antiguo Quintiliano lo que le sucedio à cierto mãcebo, que viendo que la casa de su padre con vn incendio se abrasaua, se entrò por medio de las llamas, y sacò a su padre para que en èl no peligrasse; y aduirtiendo, que aun quedaua su madre arriesgada, boluio por el fuego a buscarla, y la traxo (si bien con perdida de los ojos) à saluamento. Pondera el Orador esta accion, y dize por ocasion della estas palabras: *Minus in vtraque parente fecerat, nisi perdidisset oculos*. Poco auia este hijo hecho por sus padres, si no perdiera la vista por su amor; no auia mostrado lo que les queria en auerlos librado del fuego que los amenaçaua: donde hizo ostentacion de su afecto, fue en no reparar en quedarse ciego atrueque de asse-

assegurar la vida de los que le dieron ser. Reparo en dezir Quintiliano, que en carecer de la vista este moço estuuo lo excelẽte de su amor, y no en sacar del peligro a sus padres; y es la razon, que lo primero fue hazer bien a aquellos que amaua; y lo segundo fue padecer males por amor dellos: y mas campeò el amor sufriendo por los que queria trabajos, que no librandolos dellos. Luego bien dize el sagrado Coronista san Iuan, que en la ocasiõ de su muerte hizo mayores demonstraciones de su amor el Redentor, porque entõces fue mas crecido su sentimiento; esto es: *Cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.*

Cùm dilexisset, in finem dilexit.

CONSIDERACION V.

Que el ser tan antiguo el amor de Christo, le hizo tan calificado; porque la perseuerancia, y continuacion es lo que mas acredita la voluntad.

1 SIempre canta suauemente el cisne; mas para la muerte guarda el mas suaue canto: *Cantãtes sublime ferent ad sidera cycni;* dixo vno de los antiguos. Yo siempre tuue esto mas por alegoria, que por historia: pero entonces acabè de entenderlo, quando lei en san Gregorio Nazianzeno qual es la musica suya: no es de vozes, ni de instrumentos. Canta la hermosa aue, no con el espiritu, y aire que la boca lãça del proprio pecho; mas con el que en las alas recibe del fresco viento: y assi parece mas tañer con dulces flautas, que cantar con suaues vozes: *Carmen contexit olorinum pennis, velut fistulis quibusdam in auram explicatis, modulos facit,* dize el referido Sãto; y es tã suaue la harmonia destas flautas, tal el compàs y orden con que el aue musica bate las plumas al aire, y dexa batirlas la misma viraçon, que dize en otra parte Nazianzeno: Quando ellos tocan, sin agrauio podeis dexar de oir los musicos en las camaras de los Principes, por oirlos à ellos junto a las riberas de los desiertos: *Sunt quorum gratia, vel in solitudinẽ quis accesserit, vt musicam audiant cum Pabonio alas expandunt, vt iocundum quid, ac consonum inspiret.* Siendo, pues, la musica del cisne, no de vozes, sino de alas, que como en el aue son los braços, significan las obras. Por esso pienso que la hizieron los antiguos mas suaue en la muerte; porque en la verdad la musica y harmonia que en ella dà mas consolacion a las almas, no la hazen las palabras, sino las obras de verdadera Christiandad, tocadas, y mouidas, y inspiradas por la gracia y fauor del Espiritu diuino.

Vincent. Beluac. in spec. de cycno.

Naziãz.

Naziãz.

2 Tales; dezia aquel grande amante de Dios Dauid, que auian de ser las suyas, como musica de cisne, para agradarle. En esta correspondencia entiendo yo aquellas sus palabras en el Psalmo 54. *Vespere, & mane, & meridie narrabo.* Bien sè que el literal sentido dellas en la translaciõ de nuestro Parafraste Español, fue dezir, à todas las horas de oracion (que solian ser en estas tres diferencias de tiempo, tarde, mañana, y medio dia) propondrè mis negocios todos, y contarè mis miserias, y necessidades mui por menudo a mi Dios: y puedo estar mui confiado que me oirà, y despacharà bien y presto. Pero yo (con licencia de los Interpretes) soi de parecer, que moralmẽte entendidas, assegura Dauid a Dios primero la tarde que la mañana (siendo assi que lo contrario huuiera de ser, porque primero es esta que aquella) porque toda la vida quiso passar en amor y loores de su Dios; por esso dixo: *Mane & meridie.* Las mañanas, Señor, y las fiestas, y las nonas seràn vuestras; pero lo que yo mas deseo son las visperas. Mucho estimo començar, y continuar alabandoos; pero mucho mas deseo acabar amandoos, y en la muerte quisierà fuera mi musica mas suaue: y aun por esso, porque en el discurso de la vida pretendo emplearme en vuestro amor, por esso quisierà acabar como cisne, q̃ al fin della mas dulcemente canta, y por esso dize primero *Vespere,* que *mane, & meridie narrabo.* Algunos ai que empieçan temprano a amar à Dios; mas porque no perseueran, puedese dellos dezir: *Cùm dilexissent:* pero no *in finem dilexerunt.* Otros acaban en amor de Dios; pero començaron tan tarde, q̃ puesto que dellos se diga: *In finem dilexerunt;* no se puede dezir: *Cùm dilexissent.* Son los que comiençan tarde poco dichosos; son los que acaban presto sobre todo desdichados. Vno, y otro quiere Dios que tenga nuestro amor, que comience temprano; imitando al suyo eterno: *Cùm dilexisset,* y vna entera perseuerancia hasta la fin, à imitacion del amor que tuuo el Señor Iesus; que entonces se mostrò mas feruoroso: *In finem dilexit eos.* O Cisne hermoso, y mas puro, y blanco que la nieue! quien no desearà ayudaros en el canto (no digo llanto) con que junto a las riberas de vuestra sangre, sobre el arbol alto de la cruz, con las alas de vuestros braços estendidos, y con las venas, y cuerdas de vuestro coraçon, hizistes adormecer el mundo en la suauidad

Psal. 54.

Episcop. Cater.

dad de vuestra musica: *In finem dilexit eos.*

3 Desta manera quiere, Fieles, que le amemos nuestro Dios, y que quanto mas le amaremos, mas ardiente sea nuestro amor. Trae para esto santo Tomas de Villanueua aquella misteriosa vision que tuuo Abrahan quando le reuelò Dios el remedio del mundo, que el Mesias que dèl auia de descender, en los vltimos tiempos auia de obrar: *Apparuit clibanus fumans, & lampas ignis transiens inter diuisiones illas.* Apareciole vn hornillo que humeaua, y vna lampara, ò hoguera de fuego, dize el sagrado Texto. Nota aora el santo Arçobispo, que primero vio Abrahan el horno de fuego, no tan encẽdido, pues hazia humo, y despues el fuego ardiente, y descubre en esta vision vn gran misterio: *Abraham in illo extatico sopore, in quo repromissionem accepit, prius clibanum fumantem, deinde lampadem ardentē intuitus est.* Como si le enseñàra Dios con esto el estilo que auia de tener en seruirle, y amarle, que del horno auia de caminar al fuego: de forma, que quanto mas fuesse amandole, mas feruoroso auia de ser su amor; y si en el discurso de la vida amasse mucho a Dios, en la fin della auia de ser su coraçon vn viuo fuego, a imitaciō de aquel Señor, cuyos misterios en aquel extasi le fueron reuelados, que siendo, quanto a los efetos, su amor en la encarnaciō *Clibanus fumās*, en la muerte fue *lampas ardens*: tan lexos de con el tiempo ir declinando, que tanto mas se iba encendiendo, quanto al fin mas se iba llegando: *Cùm dilexisset, in finem dilexit.*

Gen. 15.

Thom. de Villan. in Cant. ad illa verba Cantic. 3 Quæ est ista, quæ ascēdit per desertū.

4 Siempre he deseado saber, que fuesse la razon porque Dios nuestro Señor mandaua antiguamente, que jamas estuuiesse el Altar sin fuego, mas de continuo ardiesse delante del, en significacion (dixo el glorioso san Gregorio Magno) del amor que perpetuamente desea que aya en nuestro coraçon, sin hazer nu[n]ca interualo alguno: *Ignis autem in Altari semper ardebit*, dize el sagrado Texto, y glosa el grā Dotor: *Altare Dei cor nostrum est, in quo iubetur ignis semper ardere: quia necesse est ex illo ad Dominum charitatis flammam indesinenter accendere.* Discretamente aduertido: pero yo quisiera escudriñar algo mas la ponderacion deste lugar para prueba de nuestro discurso; y assi reparo en la propriedad de que el fuego tiene, para de aì inferir la que el Señor quiere tenga nuestro amor con su diuina Magestad. Cosa es en la Filosofia constante, que quanto este elemento mas sube, tanto mas rapido, y vehemente es su mouimiento; y aun la experiencia nos enseña, que quando quiere de todo apagarse vna candela, mas clara y ardiente es su llama. Tal quiere el Señor que sea nuestro amor; esto es: que no solamente en el discurso del tiempo no se afloje; mas quanto mas durare el fuego, tanto mas copioso sea su ardor; y quanto mas camina a acabarse, tanto buelen las llamas a encenderse. Oid de la boca de otro Gregorio, que es el Niseno, esta dotrina: *Sic anima, cuius natura sursum fertur terrenis absoluta cupiditatibus, ardentior fit, velociusque pertransit ad sublimiora semper conscendens.*

Leuit. 6.

Greg. lib. 25. mor. cap. 7.

S. Greg. Nissen.

En el Psalmo 44. và el Profeta Rei hablando de la Iglesia de Dios, ò de vn alma santa, querida esposa suya, y para alabar lo primoroso de su virtud, y engrandecer lo realçado de su santidad, dize, que parece que ya en esta vida presente la dea con el mismo Esposo. Assiste la Reina (dize) à vuestra mano derecha, y parece que aueis querido igualar con vos a la esposa vuestra, y que le dais lo mejor, y mas precioso que posseeis: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, in fimbreis aureis, &c.* Digo esto porque la veo vestida de vna ropa talar roçagante, y dorada, cuyas orlas son de finissimo oro. Aduierte aqui ingenioso san Pascasio Abad, que dize Dauid, que esta bendita alma vistiendo toda su vida doradas ropas, las fimbrias, el remate dellas fue de fino oro; yà no solamente doradas, sino del mismo oro, porque de tal manera se excedio a si misma, q̃ auiendo passado santa y loablemente la carrera, acabò abrasada en caridad: *Fimbriæ cùm aureæ dicūtur, diuinior sensus introducitur; quia cum superiùs Regina vestitu deaurato adstare dicatur, hic fimbriæ eiusdem vestis aureæ dicuntur: ex quo intelligitur, quia perfectior, & pretiosior semper esse debet finis vitæ, quàm principium: hæc quippè vestis dum vita hominis super terrā versatur, semper texitur,* dize muy a nuestro proposito san Pascasio glorioso. 5

Psal. 44.

Paschas. hic.

In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo: exultauit vt gigas ad currendam viā, à summo cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius; nec est qui se abscōdat à calore eius. Mirando la corteza destas palabras, habla el Profeta del Sol, y dize, que hizo Dios deste hermoso Planeta su morada, para que viendo el Sol, todos vean, y conozcan a Dios, y no se pueda encubrir la magestad y grandeza de su casa. Mirando al Sol se conoce quien es Dios, se muestra su poder, hermosura, y grandeza, y viene a ser tan claro como el Sol, que Dios 6

Psal. 18.

Ita Doctores apud Lorin. in hunc Psal.

Dios es vn perfectissimo ser. De la manera que todos ponen los ojos en el desposado, quan galan, y bien adornado sale; assi el Sol es siempre mui mirado de todos, como hombre animoso, brioso, y fuerte, y mostrandose vn gigante en la gallardia de su persona; y sin reparar que largo camino tiene que hazer, se alegra, y regocija, y và saltando de placer, y acaba en vna carrera su jornada. Sale de lo mas empinado, alto, y encumbrado del Cielo, y buelue a dar buelta con la misma presteza: *Nec est qui se abscondat à calore eius*. Entrase hasta lo profundissimo de la tierra; no puede nadie esconderse del calor del Sol, ni ponerse en parte donde no le alcance la virtud, y fuerça marauillosa deste Planeta, criando el oro, y las piedras preciosas, y haziendo efectos marauillosos en lo mas hondo de la tierra. Esta es la parafrastica explicacion destas palabras, y lo que a la letra suenan.

7 Empero el grande Padre san Agustin las entiende de Christo Señor nuestro, que es lo que auemos menester para apoyo de nuestro discurso, y hazen entõces este sentido: *In Sole posuit Tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo*. Puso su Tabernaculo en el Sol, porque vistio, cubrio, encerrò todo el Sol con su humanidad santissima: *Exultauit vt gigas ad currendam viam*. Con passos de gigante baxò del cielo a la tierra, y con los mismos caminò treinta y tres años que tuuo de edad: *Et occursus eius vsque ad summum eius*; y boluio a dar la buelta al Padre, donde auia venido, que es lo que dize el Euangelista: *Sciens, quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit*. Assi que es de parecer san Agustin, que en estos tres referidos versos està resumida la vida toda del Redentor, *August. in Ps. 18.* desde su Encarnacion, hasta su muerte, y al punto que el Profeta llegò a esta hora, *Vt transeat*, mirad lo que añade: *Nec est qui se abscondat à calore eius*; quiere dezir: En las despedidas deste diuino Sol, en la ausencia de los suyos, no ai quien de su calor se escape, à todos el incendio de su amor abrasa. Notad, que siendo assi que siẽpre esse Sol nos calentò, y nunca su amor estuuo ocioso: *Cùm dilexisset*; donde mas refinò, donde hizo vna conflagracion vniuersal, fue en la hora de su muerte: *In finem dilexit*. Aqui fue mas suaue la musica del cisne, aunque siempre auia cantado; y tanto el amor fue mas ardiente, quãto era mas antiguo; y tal quiere, y desea que sea para con èl el amor de sus Fieles.

8 Misteriosa accion fue aquella con que en los braços de la cruz se despidio de la vida el Saluador: *Inclinato capite tradidit spiritum*. *Ioan. 19.* Murio baxando la cabeça, dize el Coronista de su amor. Mueuen aqui vna curiosa duda los Expositores sagrados; que significa baxar Christo la cabeça quando muere? pregunta nuestro Cardenal Hugo. Y responde; que lo hizo para mostrarse obediente a su Padre, como diziendole, que por su obediencia moria: *Quasi diceret, inclino caput, quia per obedientiam morior*. *Hugo Cardin. hic.* Pero parece que poca necessidad auia de esto, pues essa misma accion hizo antes de hazerse hombre, quando dixo aquellas palabras de tanta sumissiõ, que refiere su Profeta Dauid: *Aures autem perfecisti mihi*; ò *Psal. 39.* como glossa Dionisio Cartusiano: *Aures obedientes dedisti mihi quoniam factus obediens vsque ad mortem*. *Carthus. hic.* Obediente estoi, Padre mio, à vuestra diuina voluntad, hasta morir por el hombre. Pues de que importancia es essa inclinacion de cabeça, si ha cumplido con su obediencia tan anticipadamente? Digan otros su parecer, que yo fundado en la dotrina de nuestro doctissimo Carense, digo, que para que los principios dixessen con los fines, y las salidas con las entradas, inclina el Señor la cabeçá, como ofreciendose de nueuo a obedecer. Auia cumplido (muriendo) con la obediencia que debia a su Eterno Padre; pero no auia satisfecho al amor que nos tenia: y assi quando muere, haze acciones de quien comiença a obedecer, porque el amor que parece que de antes se contentaua con morir: *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor vsque dum perficiam?* *Luc. 12.* aora que se vè cercano à la muerte, le pide mas demonstraciones. Està como corrido (digamoslo assi al sayagues de nuestra aldea) de parar en la muerte, y executale para que se estienda aun mas allà della, y en fee desto, baxa la cabeça obedeciendo: *Inclinato capite tradidit spiritum*. Y si las acciones de Christo (como dize el grande Agustino) son instruccion nuestra; lo que con esto nos quiso enseñar es, el modo q̃ hemos de tener en amarle, que es aspirando siempre a mas; deforma que estè al fin de la vida en el mas subido punto nuestro amor.

Aora se sabrà la razon porque leuantò la voz antes de morirse el Redentor: *Iesus autem clamans voce magna emisit spiritũ*; 9 *Mat. 27.* contra lo que en nosotros suele ordinariamente suceder, que quanto mas vamos auecindandonos con la muerte, tanto se và la voz mas enflaqueciendo. Al espiritu recurre en este caso el docto y deuoto Cassiano: *Vox est morientis hominis, & transmigrantis de mundo*. *Simon de Cass. hic.* Esta voz en aquella hora

hora tan esforçada nos predica qual ha de ser la nuestra quando llegaremos al mismo punto; esto es, que aunque mientras viuimos no sean nuestras vozes à Dios tan alētadas, en el vltimo trance de la vida han de ser mayores de lo que solian; y si el amor que se fraguaua en nuestro coraçon no era tan feruoroso, aora ha de ser vn incendio de fuego, sopena de que no seremos verdaderos dicipulos del Maestro de amor Christo Señor y Redentor de nuestras almas; que aunque en todo tiempo amò a los suyos, en esta ocasion llegò al mas subido punto su amor.

10 Que diferente es el nuestro, para cō tan dulce Dueño, y Señor tan amoroso: *Vtinā frigidus esses, aut calidus.* Son vnas sentidas, si bien amorosas, quexas que èl dezia por san Iuan, que tenia contra vn cierto Christiano: Pluguiera a Dios que ò fueras bien caliente, ò bien frio: pero como eres tibio, te echarè de mi gracia; porque no me sufre el estomago en mi amor y seruicio flexibilidades. Pregunto, que calor es este de que aqui se trata? El de la caridad. Pues no es mejor que tenga vn Christiano vno, ò otro grado de calor, que no tener ninguno? y ser antes tibio, que totalmente tibio? Si. Pues porque el Señor dize, que mas quiere aquel fiel elado, que tibio? El glorioso san Bernardo soltò sabrosamente esta duda, que a la primera luz no carece de dificultad. Escribe el santo Abad vna carta à Fulcon, conocido, y amigo suyo, que despues de auer sido algunos tiempos Monje, retrocedio, y dexò la Religiō, y boluio al mundo: y despues de auer sido sieruo de Dios, y tener mucho de su amor, boluio a la tibieza antigua: Oxala, dize, q̃ no huuieras sido Religioso, y te estuuieras siempre en el siglo, y fueras frio: que mas facil fuera reduzirte de esse estado, y hazer q̃ te boluieras caliēte, de lo que lo es oi, despues que perdiste el calor del amor diuino, y estàs tan tibio y floxo como de antes eras; y assi con mucha dificultad boluerás à ser caliente. *Vtinam te calidum, aut frigidū inuenissem. Hic ostenditur apertè, quia minus tepidus places, quàm si vel quales illi sunt, frigidus esses. Illos vtique Deus patienter expectat de frigore quandoque ad calorē proficere. Te ergo indignās auertit, de calore iam in teporem defecisse.* No habla el Espiritu santo de la tibieza que camina a calor, sino del calor que vino a dar en tibieza; y concluye, que justamente a los tales los vomita Dios, y no se los consiente su coraçon, siendo justo juizio suyo, que quien trocò su gracia, en pena de su culpa estè priuado della: *Et quia tepidum te inueni, incipiam te euomere ex ore meo, & meritò, quia tu ad tuum vomitum redijsti, quia tu eius gratiam euomuisti.*

Apoc.3.

Bernard. epist. 2. ad Fulcon.

Imitemos todos a Christo, Señor y Redentor nuestro, cuyo amor para con nosotros tanto fue mas feruoroso, quanto mas antiguo; y no sigamos las huellas destos referidos pecadores, porque no sea tā desgraciada la suerte nuestra como la suya. Tengamos siempre delante de los ojos las finezas del amor de nuestro Dios, tan vitorioso del tiempo que todo suele mudarlo, que quando parece que debia padecer desmayos, entonces se mostrò mas ardiente, y mas constante: y à todas las instancias que pueden hazersele en este caso, responde con lo que dixo aquel noble Romano, de la antiguedad tan celebrado; el qual como vn hijo, mayorazgo suyo, por ciertas diferencias le hiriesse con vn puñal, y echasse à huir, quedando el padre espirando, pidiendo le llamassen el escriuano, empieça a hazer su testamento desta suerte: Yo fulano, estàdo en mi entero juizio, y conociendo mi muerte, oi a tantos de tal mes, encomiendo mi alma a Dios, y dexo por heredero a mi hijo. Acudio el escriuano, y el pueblo presente, diziendo: Señor, no querais que quede vuestra reputacion, y credito perdido, que hasta aqui aueis tenido de entendido, y de prudente. Al hijo que os matò heredais? Respondio el sabio varon: *Filium, quem genui, non quē expertus sum, haredē instituo.* No aduierto qual fue para mi mi hijo, sino que le engendrè, y soi su padre. Oid a Christo Señor nuestro hazer testamento: Yo IESVS, estando con mi eterna sabiduria, *Sciens Iesus*, y conociendo mi muerte, *Quia venit hora eius*, à veinte y cinco de Março, *Ante diem festum Paschæ*, encomiendo à Dios mi espiritu, *Et ad Deum vadit*, y dexo al hombre por mi heredero: *Accipite & manducate.* O Señor, que hazeis vna cosa admirable, pero que funda sospechas contra vuestro saber diuino, pues heredais al que os mata. Responde Christo: *Filium quem genui, non quem expertus sum, haredem instituo.* Que remedio, si es hijo, yo le criè, yo le di el ser, yo le conseruè, y amè hasta aqui; y assi no ai que espantarse de que aora haga estos excessos. Y para que no huuiesse duda en el testamento, cerròle cō la Hostia consagrada, con las armas del amor, que es el mismo; hijos son de la antiguedad estos ardores, y porque siempre amò a sus hijos: *Cùm dilexisset suos*, por esso aora los quiere con mayor estremo: *In finem dilexit eos.*

1

Apoph. antiq. verbo amor parētum in filios.

Sciens

Scient quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit &c. Cœpit lauare pedes Discipulorum suorum.

CONSIDERACION VI.

Que nadie perdio por humillarse; antes para negociar facilmente el engrandecerse, no ai mejor camino que el abatirse.

1 PAreciole digno de ponderacion al docto y agudo Teofilato este preambulo, que hizo el sagrado Euangelista, ponderando, que sabiendo Christo, que todo estaua en sus manos, sabiendo que salia de Dios, y que iba a Dios: para auer de dezir, que se leuantò de la mesa, y vistiendose trage de humilde sieruo, se desnudò, ciñò vna toballa, y echò agua en vna vazia, y començò a lauar los pies a los Dicipulos: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus. &c. Surgit à cœna, & cœpit lauare pedes Discipulorum.* Poca coherencia parece que tiene vno con otro. Esto es lo que a las primeras luzes se representa; pero es cierto, que se encuadernan lindamente, y que tienen mucha conexion. Son mui graues y ponderosas sus palabras, y en ellas se funda esta vltima consideracion: *Cùm sciret, quòd omnia tradidisset ei Pater & quòd à Deo exisset, & ad Deum iret, non timebat minui gloriam suam, lauans pedes Discipulorum suorum.* Como si dixera: Antes que el diuino Maestro se humille a lauar los pies de pobres pescadores, y pecadores se dize misteriosamẽte dèl, que sale de Dios, y bueluo à Dios, y que aquellas sacrosantas manos, que hã de tocar aquellos inmundos pies, son el fiel deposito de todas las cosas del cielo, y dela tierra, y que no (por despuntarse de sus brios) dexaron de ser señoras de todo lo criado: Para enseñarnos, que nadie por exercitar humildes acciones, perdio jamas vn punto de su grandeza. *Et ita* (concluye el grande Padre) *non minuebatur gloria eius, ex eo quòd Discipulos lauaret.* Tan Maestro, tan Rei, y tan Señor se quedò despues de lauar los pies a sus Dicipulos, como era de antes mi Redentor. Y en fe desta verdad les dixo acabado el lauatorio: *Vos vocatis me Magister, & Domine & benè dicitis, sum etenim.* Vosotros me llamais vuestro Maestro, y Señor, y dezis verdad, porque realmente lo soi: que por auerme visto a vuestros pies como vn esclauo arrodillado, no he perdido mi autoridad, ni baxado vn pũto de mi pundonor: antes con esta accion tan abatida asseguré mi señorio, y entablè mi grandeza. Tan lexos estan de por ministerios humildes disminuirse las autoridades, ni menoscabarse las grandezas que quedan por esta via mas crecidas, y empinadas. Vamos discurriendo por la vida del Saluador, que no nos faltaràn en ella valientes pruebas desta verdad.

Theophy. hic.

2 Tres caminos dize el sabio Salomon; que ignorò, por ser de su cosecha dificultosos de alcançar. El que haze el aguila por el aire, la culebra por la piedra, el nauio por la mar, y al cabo como mas ciego, y mas escuro que todos pone el del moço en la juuentud: *Tria sunt difficilia mihi & quartum penitùs ignoro: viam aquilæ in cœlo, viam colubri super terram, viam nauis in medio maris, & viam viri in adolescentia.* De todas estas quatro cosas, la aueriguacion de la primera es la que nos importa; y aunque este alto buelo del aguila tiene en la dotrina de los Santos diferentes explicaciones, la del glorioso san Ambrosio haze mui a nuestro caso. Entiende el Santo por esta aguila al diuino Verbo baxando de essos altos Cielos à las entrañas dela sacratissima Virgen, à vestirse del vil sayal de nuestra humilde naturaleza: misterio tan remontado, que no lo puede apear la esfera corta de nuestro entẽder: *Quis cognoscere potest, quemadmodum Verbum in Virginem venerit, vt tam felicem fœtum partus virginalis effunderet; id est, quod ait: Vestigia aquilæ volantis, id est, Christi Domini aduenientis.* Por manera, que segun esto, entiende el Santo por esta Aguila Real al diuino Verbo: pero ocurre la razon de dudar, como puede ser que cõcierten la figura, y el figurado; porque el aguila và azia arriba rompiendo los Cielos cõ sus alas, *Viam aquilæ in cœlo*; y el Hijo de Dios vino baxando de los Cielos, y derribòse a la tierra, quando por el amor nuestro se hizo hombre: *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cœlis*: dize el Simbolo de la Iglesia. Como, pues, puedẽ componerse estas dos cosas à la primera vista tan encontradas, como son subir al Cielo, y descender al suelo? Para mi tengo que subio aqui de pensamiento el gran Dotor, y que el concepto suyo es estremada prueba de la dotrina que vamos practicando; y es, que como el Verbo diuino haziendose hombre se humillò tanto, que trocò la alteza del Cielo por la baxeza de la tierra: para que se sepa, que no por esso quedò su gloria disminuida, ni cercenada su magestad. Por esso el Espiritu santo le compara baxando à la tierra al aguila que se remonta por essos Cielos, significando en esto, que no empañò su sumission los resplandores de su grande magestad; antes su abatimiento acre-

Prouerb. 30.

Amb. lib. de Salom. cap. 12.

Symbol. Eccles.

acrecentò las luzes de su grandeza.

3 Caminemos al monte Tabor, y veremos a Christo Señor nuestro ante sus Discipulos transfigurado, resplandeciente como Sol su rostro, blanco el vestido como la

Mat. 17. nieue: *Et resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Note aqui el grande Origenes, que aduirtio san Lucas, que esto sucedio mientras el

Luc. 9. Señor oraua. *Et factum est dum oraret, species vultus eius altera; & vestitus eius albus & refulgens.* A que proposito para auer de transfigurarse se puso en oracion el Saluador? Que dependencia tiene vna cosa de la otra? Ninguna, à lo que parece; pero lo cierto es, dize el Adamancio, que esta conexion de acciones encierra gran sa-

Orig. hic. cramento. Y que tal? *Dum orat, transfiguratus est, cùm Iesus sic visus fuerit; loquens cum Patre, & orauerit eum; id est, subdens se Patri vero Deo; tunc vestimenta eius splendida & candida fuerunt sicut nix.* Como si dixera: Es la oracion vna protestacion de humildad, y vn rendimiento de sujecion q̃ la criatura haze a Dios. Pues quãdo Christo Señor nuestro se inferioriça tanto, y se abate como si fuera vn puro hombre, suplicando a su Eterno Padre, entonces ostenta mayor magestad, y aparece de insignias de gloria adornado; porque se entienda, que por acciones de sumission, y humildad ninguno ofende su grãdeza, antes queda por al su grauedad mas sublimada.

4 Que repetida que es de los Euangelicos Oradores aquella estraña, y misteriosa vision que tuuo el santo Iacob: *Vidit in som-*

Gen. 28. *nis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cælum; & Dominum innixum scalæ.* Vio vna escala tan alta, que de lo infimo de la tierra daba consigo en lo encumbrado del Cielo, y al Señor que estaua en lo alto della. El Padre san Agustin, explicando este lugar, dize, que Iacob que estaua al pie de la escalera en la tierra,

Aug. cit. à Lyppoman. in Cat. era figura del Saluador. *Iacob typum gerebat Domini Saluatoris.* Pero añade el Santo, que se ofrece luego la dificultad: *Sed si Iacob Dominum in terra dormiens figurabat, quid est quòd in cælo scalæ nixus incliebat? Quomodo Christus Dominus & in cacumen scalæ in cælo, & in beato Iacob esse videbatur in terra?* Como es posible que el mismo Señor estè en el Cielo sobre la escalera arrimado, y en la tierra figurado en Iacob, que està durmiendo? Que estè en vna y otra parte, es mas que cierto; porque èl mismo hablando de si dixo, que estaua en el Cielo, y en la tierra: *Quòd autem & in cælo sit Christus, & in terra audi*

ipsum Christum dicentem: Nemo ascendit Ioan. 3. *in cælum, nisi qui descendit de cælo, Filius hominis qui est in cælo.* Lo que aora nos importa examinar es, en que postura le vio Iacob en la cumbre de la escala en el Cielo, y en que estado se representaua èl mismo, y en la extremidad della en la tierra reclinado? Comun dotrina es de los Santos, que representaua el Patriarca al Hijo de Dios hecho hombre, que de su carne auia de tomar nuestra humana naturaleza; y que en lo alto de la escala figuraua al mismo Señor en el madero de la cruz crucificado, dize el grande Agustin: *Quid est in scala incumbere, nisi in ligno pendere? Considerate, fratres, quis in ligno crucis pendens pro Iudæis orauerit, & agnoscetis quis ad Iacob scalæ incumbens de cælo clamauerit.* Obsta aora vna intricada dificultad. Que es lo que Dios nuestro Señor pretende con figurar el misterio de su Encarnacion en la tierra, y el de su Cruz en el Cielo? Lo contrario pareciera mas conforme a la razon; esto es: que en el Cielo apareciera Dios hõbre, y en la tierra Dios crucificado; porque no tiene tanta dissonãcia el Cielo con Dios encarnado, como con èl mismo puesto en vna cruz. La razon es manifiesta; porque el descenso del Cielo fue principio en cierta manera de la Encarnacion: pero el oprobio de la cruz tiene con èl omnimoda contradicion, por lo q̃ tiene de infamia y afrenta, cosas que tan lexos estan del Cielo: pero lo cierto es, què filosofò mui prudente, reconociendo en el Cielo la figura de la cruz el grande Agustino; porque segun la diuina orden, como las sombras siguen al cuerpo, assi à la humildad la sigue la honra, y quãto mas vno se abate humilde, tanto mas gloriosamente es exaltado. No se puede negar, que mayor humildad mostrò Christo en su muerte, que en su Encarnacion: porque encarnando se inclinò hasta la tierra, y aparecio hombre; pero muriendo en vna cruz se baxò a la vileza de la culpa, tomando la vil figura de pecador infame, y condenado. Pues aora, para mostrar Dios que la humildad mas profunda es la magestad mas soberana; por esso quiere que aparezca su cruz en el Cielo tan sublimada, para enseñar con esto al Patriarca la ventaja q̃ Christo crucificado se hazia à si mismo encarnado, pues tanto iba del vno al otro, quanto distaua el Cielo de la tierra: y por quanto la humildad que mostrò Christo en la cruz excede a la que tuuo en su nacimiento, por esso es mayor la magestad que por su cruz tiene en el Cielo, que la q̃ por ser hombre tuuo en la tierra. Para que esta ver-

verdad sea constante; que nunca Christo tuuo su grandeza mas segura, su alteza mas defendida, y su magestad mas guardada, q quando hizo acciones de mayor abatimiẽto, y de mas profunda humildad.

5 Por todas partes (dixo David) sale el Sol de justicia; del Oriente, y del Poniente tiene el mismo resplãdor: *Qui ascendit super Occasum Dominus nomen illi.* No tiene Dios altibaxos: para Dios todo es subir; y aun digo mas, que en aquello que el mũdo juzga que es caida, està su mayor ensalçamiento: *Ascendit super Occasum.* En el Occidente està Dios mas ensalçado; y en lo q llamamos Occidente và creciẽdo la reputacion suya; al parece mas Señor, y se hazẽ mas venerado. Si preguntaredes al venerable Beda, que Ocaso es este de que aqui và hablando el Profeta? Diraos q es la Cruz: *Super Occasum, id est, in Cruce.* Son tan grãdes las mejoras, y acrecentamientos q por la humildad, y abatimiento de la Cruz adquirio el Saluador, que al punto que le viò ignominiosamente crucificado, lo cõsiderò altamente magestuoso, y lo llama a boca llena Señor: *Dominus nomẽ illi.* El mismo pensamiẽto hallaràn los curiosos en el glorioso san Ambrosio, explicando aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 17. de su vaticinio sagrado: *Intonuit* (dize) *de cœlo Dominus, & Altissimus dedit vocem suã.* Hablò (dize) el Señor desde su Cielo, y dio vna voz mui entonada, y alta el Altissimo. Entienda cada vno como bien le pareciere este verso, que mi sentimiento es, que este Altissimo de quien aqui habla Dauid, es Christo, Señor, y Redentor nuestro en la Cruz preciosa enarbolado: *Dubitari non potest quòd Altissimus Christus sit, cùm Dauid dixerit de mysterio suæ passionis, Altissimus dedit vocem suam.* En el Cielo de la Cruz estaua padeciẽdo por el remedio del mundo quãdo entonò su voz, y dixo todo lo que en sus Euangelicas historias refieren sus sagrados Coronistas. Este es el cãto llano del santo Milanès, sobre el qual echarè (con licencia suya) vn contrapunto; y es, q no parece mui ajustada esta interpretacion a la intencion del Profeta; el qual no ignoraua, q nunca el Saluador estuuo mas abatido, q quãdo en el afrentoso madero crucificado. Pues como el Sãto dize, que fue este el espiritu de Dauid, y que a este blanco se dirigieron sus palabras? Discretissimamente, como siempre, discurriò el grã Doctor, entendiendo, que quando con los ojos de profecia le contemplò el santo Rei afrentosamente escarnecido, y ignominiosamente burlado, y como publico malhechor crucificado; entonces prorumpio en estas palabras, y le dio el nombre de Altissimo. *Altissimus dedit vocem suã.* Por manera, que aqui lo llama Altissimo, y en el lugar referido lo apellida Señor, quando mas se auiltò, y mayores muestras dio de humildad, para que esta verdad quede establecida; que la mayor grandeza abatida crece, y nadie jamas perdiò por humillarse, pues vemos que nunca Christo nuestro bien mas sublime estuuo, que quando mas abatido; y quando mas humilde, entonces mas encumbrado.

Psal. 67. · Bed. hic. · Psal. 17. · Amb. lib. 3. de Fid. cap. 2.

Es mui sazonada la aduertencia de Beda a este intento. Circunstanciãdo S. Mateo los particulares q en la pasiõ de Christo Señor nuestro sucedieron; dize, que pusieron en la Cruz sobre su cabeça la causa porque moria: *Posuerunt super caput eius causam scriptam.* Y la letra dezia, q aquel era Iesus Nazareno, Rei de los Iudios: *Hic est Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum.* Entra aqui el venerable Beda, y pregunta; que fue la razon porque quiso el Saluador del mundo que sobre su Cruz le pusiessen la causa de su muerte, y no debaxo della? y resuelue, que no carece de misterio este hecho: *Pulcrè titulus qui Christum Regem testetur non infra, sed suprà Crucem ponitur; quia licèt in Cruce pro nobis hominis infirmitate dolebat: supra Crucem tamen, Regis maiestate fulgebat.* No acaso, sino con particular prouidencia del Cielo, el titulo de Rei se puso sobre la Cruz, y no en lo mas inferior della, para significar con esto, que aunq mostraua flaqueza de hombre padeciendo por nosotros vna muerte tan infame; no por esso de la magestad y gloria de Rei quedaua despojado; antes por medio de essa humildad mas firme estaua su Reino, y su Imperio mas seguro: *Quia suũ per Crucem non perdiderit, sed confirmarit potius imperium.* Que nunca la humildad hizo mala obra a la humildad, ni la embargò sus fueros y jurisdicion. 6

Mat. 27. · Beda hic.

7 Allà dixo el Benjamin de Christo el grãde Euangelista, que viò a la santa ciudad de Ierusalẽ, que baxaua del Cielo, adornada de claridad, y cercada de diuinos resplandores: *Et ostendit mihi ciuitatem sanctam Ierusalem, descendentẽ de cœlo à Deo habentem claritatem Dei, &c.* O sea q por Ierusalen se entienda la ciudad gloriosa de Dios, como dizen vnos; ò la Iglesia militante, como sienten otros; ò vna alma santa querida Esposa del Señor, como explican algunos. Lo que aqui se ofrece, digno de reparo es, que esta Ciudad al punto q descendia, venia de hermosas luzes esclarecida; cosa que al Abad Ruperto parecio harto dificultosa, por quanto nuestra aldea no es

Apoc. 21.

es lugar de hermosuras gloriosas, ni la tierra capaz de celestiales claridades. Pues como à esta ciudad, ò a esta bendita alma la siguen essas prendas de gloria, y và acópaña de tanta soberania, y magestad? Digan otros lo que les pareciere (dize Ruperto) que lo que a mi se me representa es, que estos magestuosos lucimientos estan anexos, y vinculados à la humildad; y por el mismo caso que deciende, que se abate, y que se humilla, lleua tras si en adorno suyo todas las luzes, y todas las claridades: *Talis descensus gloriosus est, & in magna claritate sublimis. Cùm ergo dixisset, descendentem de cœlo, rectè subiunxit, habentem claritatem.* Conformes son los esposos en las libreas, y como en la humildad son semejantes, assi en la magestad mui parecidos: para que de aqui saquemos, q̃ por ninguna accion de abatimiẽto se pierde en la casa de Dios la grauedad; antes la escala para subir, es el baxar, y al mas humilde ministerio se dà la honra mas sublimada.

Ruper. in hũc locũ.

8 Nace el Autor de la vida en el portal humilde de Belen; alli se le dio la inuestidura de Rei de Israel, segun lo de Isaias, referido por san Mateo: *Et tu Bethlebẽ terra Iuda nequaquam minima es in Principibus Iuda: ex te enim exiet Dux, qui regat populũ meum Israel.* Y tambien los Reyes del Oriente le tributaron humilde feudo, y adoraron con reuerente culto: *Et procidentes adorauerunt eum*; como lo auia profetizado Dauid: *Reges Tharsis, & Insulæ munera offerent: Reges Arabum & Saba dona adducent.* Hasta aqui se estendio la jurisdiciõ de Christo en las humildes pajas de vn pesebre reclinado. Y si quisieremos ver su Imperio mas dilatado, y Padre del vniuerso, dize Dauid, que le cõsideremos en el mõte Sion, que de alli procedio el aumento de su gouierno, y la amplificacion de su Monarquia: *Fundatur exultatione vniuersæ terræ, mons Sion, latera Aquilonis, ciuitas Regis magni.* Pregũto yo aora a los curiosos: Porque razon el dominio del Saluador en Belen fue limitado, y en Sion tan estendido? Busquè con aduertida atencion la respuesta desta duda en los santos Padres Interpretes sagrados, y solo en Hesychio Ierosolimitano la hallè, y mui a medida de mi deseo; sus palabras no son mui claras, pero breue y concisamente resumidas quieren dezir: Lo mas a q̃ llegò la humildad de Christo en Belen, fue a nacer entre brutos animales: pero en Sion fue mas profunda, porque lauò los pies de sus Dicipulos, y instituyò el Sacramento de su cuerpo y sangre; acciones que quãto al efecto exceden a la primera. Pues dize Hesychio, No os espanteis, que donde se mostrò mas humilde el Saluador, alli sean mayores sus triunfos, y que tanto mas adquiera de gloria, y magestad, quanto mostrò mas de humildad y abatimiento: *Nisi Saluator humiliasset semetipsum, factus obediens vsque ad mortem, non domesticis cognati dicerentur. In Sione Bethlehem, vt præsens te salutes in filia matrẽ video. In te tædifera stella vna eluxit, in hac multa. Illa Magos duxit; hæc Parthos, & Medas, & Elamithas, & omnes gentes luminis fulgore illustrauit: tu hæc trahis ex vberibus virgineis, hæc spiritum ex sinu trahit paterno: tu panem fermentasti, sed Sion cœnam ostendit.* Và el Santo contraponiendo Sion à Belen, y mostrando las grandezas que ocasionò la humildad alli executada, à la qual atribuye tambien la venida del Espiritu diuino: pero al intento nuestro basta lo referido. Con que Dios nuestro Señor quiso acreditar, y dar a entẽder, que la alteza y dignidad nunca se pierde por exercitar acciones humildes, y ministerios seruiles, como fue lauar Christo Señor nuestro los pies à sus Dicipulos sagrados; tan lexos de vltrajar su pundonor, que entonces mejor conseruò los fueros de Grande, de Maestro, de Señor, y de Hijo de Dios, igual, y consustancial a su Eterno Padre, como al principio de la Consideracion aduertimos con Teofilato.

Matt. 2.

Psal. 71.

Hesych. hora. in Iacob, & Dauid apud Bibliot. Photij.

9 Entremos yà en el misterioso lauatorio, con que coronarèmos nuestro discurso *Cœpit lauare pedes Discipulorum.* Quitase el Señor Iesus el manto, y quedò en cuerpo. Quien os viera, Dios mio, en essa postura! quan airoso, quan bien puesto, quã diligente os viera en el seruicio del hombre! Toma vna tohalla, ciñese con ella, echa èl proprio con sus manos en vna vazia el agua, que no quiso que nadie le lleuasse vna gota de aquella humildad, y començò, ò quiso començar, segun el mejor parecer de los Santos, el lauatorio por san Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum*; el qual viendo al Señor à sus pies arrodillado, quedò todo atonito, y assombrado: *Videns diuinitatem incarnatã incuruari antè, expauit, & exhorruit*, dize el glorioso S. Agustin; y assi prorumpio en aquellas palabras: *Domine, tu mihi lauas pedes? Non lauabis mihi pedes in æternum.* Vos a mi, Señor? Vos aueis de lauarme los pies? Tal cosa no veràn mis ojos. No os parecio biẽ en el monte Tabor desear vna sombra del resplandor de la gloria en que os via, y quereis aora ponerme la gloria debaxo de los pies? *Tu mihi?* Vos a quien dixisteis, que aquella confession que hize,

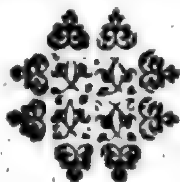
Aug. hic.

Matth. 16 *Tu es Christus Filius Dei viui*; el Padre me la reuelò, he de sufrir perderos el respeto, y consentir, pues os conozco por Hijo de Dios, veros postrado a mis pies? Imaginaua Pedro, que aquel lauatorio era de los ordinarios, que se acostumbran hazer para aliuio del camino, y no tenia otro misterio, y por esso rehusaua tanto recibirlo de la mano del Señor. Mas al punto que vio que insistia, y le amenaçaua con la perdida de su amistad: *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Luego obedecio. Estos primeros cumplimientos que con el diuino Maestro tuuo el Apostol, todos los Santos conuienen que son mui de alabar, pues eran llenos de primor y discrecion, y aun de reuerencia y amor que le tenia: mas en la porfia de no obedecer, en alguna manera quedò culpado; porque nacia de vn amor ignorante, que no sabia quan misterioso era el lauatorio que Christo le queria hazer. Si bien quando sintio que iba errado, luego hizo buelta, y oyẽdo de la boca del Maestro aquellas cominatorias palabras: *Si non lauero te, &c.* teniendo por el mayor de todos los males, quebrar con Christo, mudò el parecer, y resignòlo en su voluntad: *Domine non tantùm pedes, sed manus & caput.* Lauò pues el Señor Iesus los pies a S. Pedro, y a los demas compañeros suyos, y a todos despues de limpios daua amorosos besos, cierta prenda de su incomparable humildad (dize San Laurencio Iustiniano) y de su dulcissima caridad, y grã de confusion de la soberuia humana: *O humana pudor superbia! ò altitudinis terrena confutatio singularis! Videre Dei Filiũ aquam infundere & refundere, pedum puluerem abluere, & linteo extergere, atque singulorum pedibus oscula imprimere dulcissima charitatis.*

Laurent. Iust. lib. de Christi agone cap. 3.

10 Pero qual es la razõ porq̃ laua los pies, aun de aquellos q̃ tiene por puros y limpios de todo? *Sed estis mundi omnes.* Sè que lo hizo para significar la nunca sobrada pureza que es necessario tengan, todos los q̃ han de llegar a la Mesa y Comunion de su santissimo Cuerpo, q̃ el mismo Señor luego instituyò y cõsagrò; porq̃ sin ella es impossible participar de las mercedes, gracias, y suauidad de aquel diuino Manjar. Que de lauatorios les hizo Dios a los Hebreos, dize la eloquencia de S. Ambrosio, para auer de llegar a gustar el celestial Manà, figura principalissima del soberano Sacramento del Altar. Notense las palabras del Santo, que son a este proposito milagrosas: *Post transitum maris Rubri, myrrhei fontis amaritudine, per ligni gratiam temperata agnoscimus esse mundatos: deinde duodecim fontium potu, postremo petrà spiritalem vndam vomētis irriguo, vndè & Manna manducauerunt, vt toties abluti manducarent panem Angelorum.* Passan en saliẽdo de Egipto el mar Bermejo; este fue el primer lauatorio: luego beben las aguas de Marab, templadas con el misterioso leño, y es el segundo: tras esto encuẽtran con las doze fuentes, yà es el tercero: poco despues gustan las sabrosas aguas de aquel tan sabido pedernal, y son quatro. Para que Dios y Señor de mi alma tanta agua, que vna se alcança a la otra? Para que lauatorios tantos? No bastaua vno, ò otro? forçosamente se han de bañar tantas vezes los Israelitas? No lo estrañeis (dize el grã Milanès) que todo esso eran disposiciones necessarias para comer el Manà que determinaua darles, y importaua que lauados tantas vezes, y con tantas aguas purificados, llegassen a gustar el pan celestial por mano de los Angeles preuenido. Pues si tanta pureza y asseo quiere Dios q̃ preceda en la figura, q̃ primero que le coman se lauẽ con fuentes y cõ mares; para lo figurado q̃ es el Sacramẽto Santissimo del cuerpo y sangre del Redentor, q̃ limpieza y q̃ esmero no se ha de solicitar? No es mucho que laue los pies de sus Dicipulos, estando ellos limpios todos: antes todo es mui poco, y corta la mayor preparacion, para lo mucho q̃ pide la digna recepcion de tan alto Sacramento, para aprouechar à los que le reciben, y comunicarles su gracia, cierta prenda de la gloria. Amen.

Ambr. in Psal. 118. octon. 16. vers. 3.



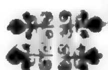
TRATADO XXII.

De algunos passos de la Passion de Christo Señor nuestro, como son, su Prision, Azotes, Coronacion, Ecce homo, Crucifixion, Descendimiento de la Cruz, y Sepultura.

Cohors ergo & tribunos, & ministri Iudæorum comprehenderunt Iesum, & ligauerunt eum. Ioan. 18.

SALVTACION.

BIEN conozco, Fieles mios, que para tratar de tanto assumpto, como los passos de la historia tristissima de la muerte y passiõ de Christo Iesus Señor y Redentor de nuestras almas, fuera saludable documento y consejo santo, disponerse el predicar con muchos actos penitẽciales, para que el merecimiento dellos alcançara aquello a que el estudio y la deuocion no llegan. Bien veo, que solo acierta à hablar aquel que sabe sentir: mas si por vna parte me entibia mi frialdad, y la lengua se me entorpece: por la otra la Passion de Christo Señor nuestro, y la sangre por quien fuimos redimidos, es tan eficaz, que podrà sacar agua de la piedra de mi pecho: y asi me anima, y dà confiança para escriuir y ponderar caso tan doloroso y tan triste; que como tuuo virtud para curar nuestras maldades, asi la tendrà para feruorizar nuestras indeuociones. Y vos Princesa del Cielo, en cuyas entrañas fue fragnada por la gracia del Espiritusanto, la humildad santissima de nuestro Redentor, que oy tanto padece, y la sangre que por nuestro remedio se derrama; franqueadnos vuestro fauor, y alcançadnos gracia del Cielo, a los que desconfiados de la tierra acudimos a vuestro amparo, ofreciendoos con humildad la oracion Angelica del Aue Maria.



Cohors ergo, & tribunus, &c.

CONSIDERACION I.

Que para prender a Christo llegaron tarde los cordeles, porque yà nuestro amor le auia apretado los lazos.

1 COnsiderando el deuoto y contemplatiuo S. Bernardo a Christo nuestro biẽ, à aquel manso Cordero entre los agudos diẽtes de aquellos carniceros lobos, y mirãdo los cordeles en aquellas diuinas manos, obradoras de tãtos milagros, q̃ hartaron a cinco mil hombres cõ cinco panes, y con su tacto sanaron tantas dolencias; viendo a toda nuestra vida, y nuestro biẽ preso por nuestras culpas, y q̃ arrastrando lo lleuan desde el huerto a casa de Anàs, dize hablando cõ èl estas palabras: *Video oculis mẽtis te Domine Iesu tã duris nexibus astrictũ*; veo, Señor, lleuar como ladron à la presencia del juez: *Tanquã latronem trahi ad iudiciũ Principum Sacerdotum.* Y aunq̃ se que es para vos de gusto, para mi es vn triste espectaculo, vna representacion tremẽda: *Video & perhorresco, & admiror*; quedo atonito y pasmado. Y es la admiracion tan grãde, q̃ sin falta me acabàra, sino supiera que los lazos con que el amor os aprieta el alma, son demanera, q̃ aquellos a vista suya no son prision: *Et admirando deficerem, nisi quòd liquidè cognosco, te prius in corde charitatis nexu fuisse constrictum, qui ad deteriora vincula sufferenda, te leniter attrahere potuerunt.* Y fue como si dixera el Santo, no son menester cadenas, no, para prender a mi Redentor, que el viene preso de amor.

Bernar. de pass. Dom. cap. 4.

Del

2 Del Patriarca Abrahan dize la sagrada Escritura, que quando quiso degollar a Isaac su hijo, para ofrecerlo en sacrificio, lo atò: *Cumque alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare, super struem lignorum.* Question es controuertida entre los Escriturarios, porque hizo esta accion el santo viejo? ò de que temia? Aunque San Pedro Chrisologo señala, que Abrahan no dixo à Isaac lo que queria hazer. *Nescius filius est vinctus.* Lo comun de los Santos cree que se lo dixo, y le dio razon del diuino mandato; y añadio, que en cumplimiento dèl auia de ser sacrificado. Deste parecer son las dos lumbreras de la Iglesia San Ambrosio, y San Agustin, y los mas de los Interpretes sagrados. Supuesta como cierta esta dotrina, insta la dificultad, porque, ò para que el santo Varon atò a su hijo? Dexadas otras razones, la de Ruperto en el sentido mistico, es a nuestro proposito estremada: *Ergo ne & Deus pater suum colligauit filium, verùm non imbecillitatis vinculo, sed magnæ charitatis imperio, ne se defenderet, ne oblatum calicem passionis, mori dedignatus abigeret.* Figura fue Isaac, como dixo Pablo, de Iesu Christo nuestro Redentor, a quien su Eterno Padre prendio, no cō lazos de flaqueza, sino de ardētissima caridad, para q̄ estando en su mano defenderse, no lo hiziesse, ni rehusasse beber el Caliz de Passion que se le ofrecia, si el Padre no le prendiera, ni èl de su propria voluntad se diera a la prision, no le hizieran mella los Iudios, ni Gētiles, ni fuera prisionero de sus enemigos, sino lo fuera primero de su amor.

Gen. 22.
Chrysol. serm. 10.
Augustin. serm. 46. & 55. de temp.
Ambr. lib. de Abrah.
Rup. lib. 6. in Genes. c. 21.

3 Como Aguila tenia profetizado Isaias, que auia de venir el Messias, quando baxasse a tratar de la Redencion del mundo: *Et erit sicut auis*; pero porque nadie se engañe, pensando, que como a la simple auecilla la coge en la red el caçador, declara en otra parte la Escritura, la manera que en èl han de hazer presa: *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos*; esto es, que es mui parecido al Aguila (y della parece que alli habla el Profeta) la qual por defender la vida de sus hijos se ofrece a las manos de la muerte. *Quia ipse est aquila, quæ dum prouocat pullos suos ad volandum, dicens: Surgite eamus, expandit alas suas super eos, vt protegat: si ergo me quæritis, sinite hos abire; laqueo eorum captus est insidijs*; dize San Pascasio glorioso; Bien conocia el Autor de la vida las celadas, y assechanças de sus aduersarios, y con todo tan lexos estuuo de huir dellos su diuina Magestad, que pudiendo escaparse de todos no lo hizo, antes se dexò voluntariamente prender, y quiso q̄ en èl descargaran los golpes todos de la emulacion, a trueque de que sus hijos gozaran libertad. Haze alusion a lo que del aguila cuentan los naturales, que ofrece el pecho a las saetas del caçador, y se haze presa suya, obligada del amor que a sus hijos tiene, cuya vida mas que a la propria estima. Por manera, que la libertad de los polluelos es prision de la madre, y su amor es el que la prende, y no la astucia del caçador.

Isai. 26.
Deut. 32.
Paschas. lib. 3. in Thren.

4 Quando oy los Iudios ministros de Satanas iban a prender al mismo Señor, aduirtio el Dicipulo mas amado, q̄ les dixo y pidio (ò como quiere la Boca de oro de Chrisostomo) les mandò, q̄ dexassen libres a sus Dicipulos: *Si ergo me quæritis, sinite hos abire*; si me buscais a mi, como es cierto que buscais, dexad a estos cō libertad. Que misterio tiene (preguntan los Interpretes sagrados) mandar Christo, q̄ no echen mano a los Dicipulos quando èl mismo se queda en prisiō? A esta duda respōde mui a nuestro caso el glorioso S. Leon Papa, en otra ocasion ya referido, con las palabras siguientes: *Quasi de Christi Domini comprehensione Discipulorū penderet libertas*; como si del prendimiento del Saluador pēdiera de los Dicipulos la libertad; y en la verdad assi era, que della pendia nuestro remedio, pues con èl nos rescatò del tirano cautiuerio del pecado; y assi es verdad esta indubitable, q̄ los lazos q̄ le echò el amor nuestro, se anticiparon, y llegarō primero q̄ las sogas y cadenas de los sayones del infierno; y nosotros, ò el amor q̄ nos tiene, hā sido la causa desta dolorosa prisiō: y assi es siēpre mas que cierto el dezir, que si le prenden es porque ama mucho, y no porque puede poco.

Ioan. 18.
Chrysost. apud Tolet. hic.
Leo. Papa serm. 5. de pass.

5 Este misterio hallan los Dotores contemplatiuos en salir el Señor al encuentro à los que sabia le buscauan para prenderle: *Processit, & dixit eis*; fue como si dixera: Sabed, que si padezco, es porque quiero obligado de amor, y no necessitado de flaqueza. Bien via el Señor, que le auian de atar las manos con lazos tan apretados, que le harian (tirando dellas) hazer rebētar la sangre; q̄ vnos le auiā de arrancar los cabellos, otros le auian de mesar las barbas, otros escupir su diuino rostro, otros hazer vltrages y desacatos tan enormes, que la lengua no se atreue a referirlos; pero a todo esso puso voluntariamente el pecho; y esta fue la

Ioan. 18.

 la

razon,porque se mostrò tã sentido y que-
xoso, de que ellos vinieran con gente de
guardia, y ministros de justicia, como
Matth.26 que venian a prenderle por fuerça: *Tan-
quam ad latronem existis cum fustibus &
gladijs comprehendere me*. Y fue como si
dixera,dize la Glossa ordinaria: *Stultum
Gloss.ord. est cum glaijs & fustibus quærere eum, qui
se vltrò tradit, & in nocte per proditorem
inuestigare quasi latitantem, qui quotidie
in templo docebat*. Afrentais mi obedien-
cia, y desacreditais mi amor con essos
terminos(dize el dulcissimo Cordero)no
lleuan preso por fuerça a quien no debe
de justicia, y se ofrece por voluntad; sin
armas se pide a quien por amor paga; no
huye de la justicia,quien espontaneamẽte
se mete en sus manos, ni rehusa cadenas,
quien viene a buscarlas con tanto gusto
y alboroço. Pudierades prenderme en el
Templo, y publicamente donde os ense-
ñaua,y no con traicion de mi Dicipulo,
denoche,y a solas en el huerto,como si yo
pusiesse duda en darme a la prision, ò hu-
uiesse de auer de mi parte resistencia.

6 Quien pues, Fieles mios, no andarà
tras las ocasiones de padecer, a vista de
las sogas y cadenas de nuestro Dios? Quiẽ
no buscarà como tesoro las prisiones,quã
do en ellas està viendo à aquel Señor que
del mundo es libertad? Es lindo lugar el
que voy a dezir del Apostol San Pablo.
Dezia el Santo en los Actos de los Apos-
toles, que iba a Ierusalen, porque sabia
que allà le esperauan grillos y cadenas:
Act.20. *Ex nunc ego alligatus spiritu vado in Ie-
rusalem, quæ in ea ventura sunt mihi, igno-
rans, nisi quod Spiritus Sanctus per omnes
ciuitates mihi protestatur dicens: Quoniam
vincula & tribulationes Ierosolymis me
manent*. Yo no se lo que allà serà de mi,
mas cõstame(por auermelo dicho el Espi
ritu diuino) que allà me aguardan cade-
nas y tribulaciones. Entra aqui el docto
Lorino, y repara ingenioso, en que dize
el Apostol, que yà và preso a las prisiones:
Alligatus vado, vincula me manent. Como
dezis mi santo, que aueis de ser preso de
futuro,si lo estais yà de presente? O como
contais de presente lo que ha de ser de fu-
turo? *Ex nunc vere alligatus*. Desata la
duda mui a nuestro intẽto el referido Au-
tor, diziendo,que quando el Apostol di-
ze, que yà và preso a las prisiones,decla-
ra sus afectuosos deseos, y quiere dezir,
que quanto a la voluntad yà estaua pre-
so, yà los lazos de amor le apretauan, y
antes de padecer yà padecia. A imita-
cion de su diuino Maestro, a quien pri-
mero prendieron lazos de amor, que so-
gas de tiranos: *Siue mentem, hæc volunta-* Lorin.hic.
*tem ipsius intelligas, siue Spiritus Sancti
instinctum*.

Quando esto sucede assi, en las p[illegible] 7
se halla aliuio y refrigerio en los tormen-
tos; las cadenas se bueluen dulces, y los
grillos son suaues. Son dignas de ponde-
racion aquellas palabras del Profeta Rei
del Psalmo 149. *Ad alligandos Reges eo-* Psal.149.
*rum in compedibus, & nobiles eorum in ma-
nicis ferreis*. Algunos quisieron entender
estas palabras del dia del juizio, y dizen,
que tienen connexion con las anteceden-
tes: *Exultabunt Sancti in gloria, &c.* Y
quiere en este sentido dezir Dauid, que
seràn entonces los Santos executores de
la diuina justicia,y que tẽdran autoridad
y poder para echar grillos en los pies a
los Reyes mas poderosos del mundo, y a
los mas nobles del Reino, a los Priuados
y a los Grandes, que conforme a sus inmu
nidades no podian ser presos en la tierra;
allì les echaràn prisiones, y esposas a las
manos. Bien aduertido pero el gran Pa-
dre San Agustin en la explicacion deste
Psalmo, es de parecer, que el Profeta ha-
bla aqui de las marauillas que en la edad
de oro de la lei de la Gracia auiã de suce-
der, que con la predicacion Euangelica
los auian de atar a los Reyes y Monarcas
cõ grillos y cadenas; y a los ilustres y Ca-
ualleros cõ esposas de hierro: esto es, que
quedarian tan aprisionados con la Lei de
Christo, como si cõ fuertes lazos estuuierã
presos, y cõ ataduras y cadenas de hierro
amarrados. Pero vna dificultad se viene
luego a los ojos: a Principes y a señores,
personas tã esclarecidas, se les ha de apri
sionar con cadenas de hierro? *In manicis
ferreis*? Dura cosa parece essa, intolerable
carga, y mui desigual a las fuerças de gẽ-
te q̃ suele ser mui delicada. Assi passa, di-
ze el gran Dotor; pero yo les enseñarè vn
recipe, cõ que essas prisiones, q̃ por ser de
hierro son tã pesadas seã dulces; y esse pe-
so q̃ parece incõportable, lo hallen suaue.
Y que tal Santo glorioso? *Si ferrea sunt,* Aug.hic.
quandiu timent, ament, & aurea erunt; quie-
re dezir, si el temor q̃ todo lo dificulta, ha-
ze de hierro las prisiones de la diuina Lei,
y por esso les son pesadas: *Ament, & aurea
erunt*. El remedio para aligerarlas està en
la mano, el amor todo lo facilita; amen
a Dios, que yo les doi mi palabra, que al
punto que estuuieren presos de su amor,
las prisiones de hierro se boluerân de
oro, las cadenas que de antes eran mo-
lestas, seràn dulces, y las esposas que los
car-

Digitized by Google

carganá yà suaues: *Ament & aurea erunt*; que por esso al Señor Iesus no le fueron dificultosas de sufrir las prisiones de sus enemigos, porque àntes le tenian rendido las del amor.

8 Y no solamente el alma aprisionada del amor de su Dios, sufre con gran igualdad de animo las mayores dificultades de la vida; mas la consideracion de su prision le prende para que no pueda huirle: y demas desso sea vn vergel hermoso de flores y virtudes. Allà dixo el Espiritusanto, que al esclauo fugitiuo se le echen grillos: *Seruo maleuolo tortura & compedes*; pues esso nos haze Christo Señor y Redentor nuestro, ò la Iglesia santa nuestra piadosa Madre, trayendonos a la memoria los que el Saluador oy padecio por nuestro amor; para que lo messmo sea acordarnos dellos, que quedar presos, y como impossibilitados para poder huirle. Sabia Dios nuestro Señor, que tenian mucho que agradecerle aquellas diez Tribus idolatras, en el modo con que las trataua, y se portaua con ellas: *Ego nutricius Ephraim portabam eos in brachijs meis*. O que rebelde gente (dize por el Profeta Oseas) y que endurecido pueblo, pues no se rinde, ni se dà por obligado, viendo que lleguè a tenerlos en mis braços, como si fuera su ama, ò su ayo. Hallè vna version en los Setenta Interpretes, que viene cortada a nuestro intento: *Ego clementissimus Dominus ligabam pedes Ephraim, ne à me longius fugeret*. Ved la obligacion en que me està este ingrato y desconocido pueblo, para no apartarse de mi, pues con mercedes y beneficios repetidos le echaua grillos a los pies, para que no me huyesse. Que os parece, Christianos mios, que es representarnos la Iglesia (como dezia) las sogas y cadenas en las inocentes manos de Christo Señor y Redentor de nuestras almas, sino querer echar grillos a nuestros pies, y prendernos a todos de su parte, para que jamas dèl nos apartemos? Y para que acompañandole con la consideracion en el Huerto en que fue preso, sean nuestras almas vn jardin de flores de virtudes.

Eccles. 33.

Osee 11.

70. Interp.

9. Es pensamiento soberano de S. Ambrosio, el q̃ coronarà nuestro discurso. Habla el Esposo diuino de las almas con la Iglesia especial querida Esposa suya, y dizele, q̃ viue y mora en las huertas: *Quæ habitas in hortis*; pues que empeño es este de la Esposa, tener su habitació en las huertas, para efeto de auer de ser sus palabras y obras agradables al Esposo? *Fac me audire vocem tuam, &c.* Pregunta el gran Dotor. Y responde con su espiritu y dulçura acostumbrada: *Cœpit in hortis esse Ecclesia, postquã in hortis captus est Christus*; del huerto de Getsemani donde prendieron à Christo su Esposo, le viené a la Iglesia todos sus creces y aumentos; porque como no se aparta núca dèl, mas en èl tiene fixa su memoria; q̃ esto es tener en èl su morada: *Habitas in hortis*; es fuerça que de cótino estè brotando nueuas fuerças y virtudes. Estos son los bienes que consigo trae la meditacion del prendimiēto del Saluador: procuremos tenerlo siempre delante de los ojos, para compadecernos de su trabajo. Nuestros pecados le entregaron a tan crueles enemigos, y el amor que nos tiene le hizo que se compadeciera de nosotros, para remediarnos a precio de vna tan dolorosa prision, cuyo instrumento fueron los soldados Romanos, y ministros de justicia de los Iudios: *Cohors autem, &c.*

Cant. 8.

Amb. ser. 2. in Ps. 118.

Tunc ergo apprehendit Pilatus Iesum, & flagellauit, Ioan. 19.

CONSIDERACION II.

Que pagò la inocencia por la malicia, y siendo el hombre quien cometio los delitos, fue Christo quien padecio los açotes.

CON todos los medios procurò Pilatos librar de las manos de los Iudios al Saluador: viendo q̃ porfiauan pidiendole a grandes vozes, que lo mandasse crucificar. Hizoles partido, que fuesse libre por el priuilegio de la Pascua, en q̃ solian dar libertad a vno de los q̃ tenian presos, en memoria de como fueró libres del cautiuerio de Egipto; pero fueron ellos tales, q̃ pidieron có instancia a Barrabas, insigne ladron, desuellacaras, sedicioso, y matador, y q̃ Christo fuesse crucificado. Viēdo, pues, el Presidente, q̃ por esta via no auia podido librar de la muerte al Señor, tomò otro medio doloroso mucho, y lastimoso, y fue mádarle cruelmēte açotar, para desta suerte amansar la rabia de sus enemigos. Esso os faltaua buen Iesus de mi alma, ser açotado? Dios açotado, quien tal imaginò? Allà dixo vuestro Profeta, q̃ no os auia de llegar açote a la puerta: *Flagellum non appropinquabit Tabernaculo tuo*. Pero yo veo, Señor, aora que os ha de llegar à las espaldas, y han de lastimar vuestro puro y inocéte cuerpo, siendo no solamē-

Psal. 90.

te como sieruo, sino como mal sieruo, cruelissimamente açotado: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*; dixo San Pablo: esto es, que se abatio el Señor Iesus a tomar forma de esclauo. Mucho dixo el Apostol (dize el contemplatiuo Padre San Bernardo) pero sobre este canto llano echo yo con licencia suya vn contrapunto, y digo, que aun veo mucho mas de lo que èl nos enseña: *Non solùm formam serui vt subesset, sed etiam mali serui vt vapularet*; no solamente tomò forma de esclauo para seruir, sino de esclauo malo para ser açotado, que en los tales particularmente solia executarse este infame castigo.

Ad Phil. 2

Bernar. in alleg. Tilman.

2 Y lo que obliga, Fieles, mas nuestro amor, es, que a buscar açotes vino el Señor del Cielo a la tierra, y assi yà vè el logro de sus deseos, yà tiene lo que tanto deseaua. Dize el glorioso San Agustin, que vno de los fines principales que tuuo el Verbo diuino en su encarnacion, fue el ser açotado: *Ad hoc carne indutus est, vt sine flagello non esset*. Parece, que mirò el Hijo de Dios en el Cielo (digamoslo assi) por vna y otra parte, si allà por algun camino podia ser açotado; y viendo q̃ en el Cielo era impossible auer açotes, por no ser defraudado de la diuisa de Hijo mui querido de su Padre (como adelante mostrarèmos) vino al mundo a buscar açotes. Destas palabras del grã Padre parece se colige, que en el primero lugar, y como cosa mas preciosa, buscò el diuino Verbo los açotes, anteponiendolos al ser Hijo de la sacratissima Virgen, Redentor del mundo, y Cabeça de todos los predestinados; de forma, que siendo cosa tan grande el ser Hijo de su santissima Madre, parece que lo pospuso al ser por nuestro remedio açotado. Agora entiẽdo yo el espiritu de aquellas palabras de su Profeta Dauid, hablando con su Eterno Padre: *Ego seruus tuus, & filius ancillæ tuæ*; yo soi el sieruo vuestro, y hijo de vuestra esclaua; parece que al reues huuiera de dezir, yo soi el Hijo de vuestra esclaua, y despues yo soi vuestro sieruo; porque primero fue el ser Hijo de su Madre, que el ser como sieruo açotado. Pero de proposito trocò las palabras, como quien se preciaua mas de ser sieruo para recibir açotes, que de Hijo de su Madre, que no pueden encarecerse mas las finezas del amor diuino, si bien igualmente se exagera la crueldad del odio humano.

Aug. lib. de Pastor.

Psal. 115.

3 Llegan aquellos crueles carnizeros, y con toda la descortesia le quitan las ropas, y dexan desnudo al que viste los Cielos de nubes, y a los campos de flores, y à los lirios y açucenas de mayor hermosura que tuuo Salomon en su gloria; parecio lleno de virginal verguẽça el diuino Cordero sin velo, desnudo en medio de aquellos sayones que le afrentauan. Al punto que llega mi consideracion a este passo, me acuerdo de vna notacion de Pablo Burgense (en la qual quiçàs auràn yà aduertido otros) que de alguna manera encarece lo que vamos ponderando. Caminando el santo Iacob a Mesopotamia, hallòse el pobre moço al anochecer en vn cãpo desierto y solo, sin cama, y sin cena, echòse a dormir haziẽdo de vnas piedras cabecera: *Cùmque venisset ad quendam locum, & vellet in eo requiescere post solis occubitum, tulit de lapidibus qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco*. Pregunta el referido Autor: *Quare non intrauit in ciuitatem Bethel?* porque no se recogio el santo jouen a la ciudad de Betel que estaua cerca, donde hallàra buẽ hospedage, buena casa, buena cama, y buena mesa? Y responde: *Quia pauper exierat è domo patris*; que porque Iacob salio de casa de sus padres pobre, y roto, y mal vestido, y en la ciudad de Betel era conocido por mancebo noble, ilustre, y principal: y assi tuuo verguença de entrar allà, y no pudo acabar consigo despuntarse de sus brios, y parecer desnudo delante de quien lo conocia. O Rei de la gloria verdadero Iacob, q̃ en aquel fuistes figurado, no me espanto yo de que parezcais desnudo delante de los verdugos que os açotan, que estos no os conocen; pero delante de vuestros Angeles, que os adoran por su Señor, y Criador, esso es lo que me pasma; delante de vuestra santissima Madre, esto es lo que me assombra. Delãte de vuestra Madre santissima digo, porque tambien estuuo presente a estos açotes, como quiere el contemplatiuo Padre San Agustin: *Domina mea misericordissima, quos fontes, dicam, erupisti de tuis pijssimis oculis, cùm attenderes Filium tuum innocentem coram te ligari, flagellari, & mactari?* Virgen Sacratissima Señora mia, y Madre de misericordia, que fuentes de lagrimas corrieron de vuestros purissimos ojos, quando vistes atar, desnudar, açotar, y bañar todo en sangre a vuestro preciosissimo Hijo. Pues Señor, delante de vuestra Madre santissima, que os conoce, pareceis desnudo; para que le dais tanto que sentir? Forçoso

Matth. 26

Gen. 28.

Burg. hic.

August. medit. 41.

ςoso serà, que viendola tan lastimosa, los ministros de Satanas por duros que sean se compadezcan, y no executen su furor, ni vos consigais el fin que pretendeis sien do açotado.

4 Pero bien sabia el Señor, a quien todo era presente, como ellos no auian de mudar de parecer, ni auian de quedar nada enternecidos con esta vista; mas echando mano de su delicado cuerpo, con furia diabolica le auian de amarrar a la coluna, y pegar aquel santo cuerpo con la piedra dura. Tal vez (Dios y Señor mio) os contentasteis vos con ver en semejante postura a los delinquentes que os auian grauemente ofendido, y leuantastes la mano del castigo. Es pensamiento de nuestro grande Oleastro, ponderando el mandar Moises de la parte de Dios a los hijos de Israel, quando cometieron aquel pecado de idolatria en el desierto, que se despojassen de sus ropas, y se quitassen las vestiduras: *Depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi. Volebat autem Dominus, vt Israel se nudum, & spoliatum vestibus illi verberandum obiectaret, vt videns eum sic paratum, misericordia motus condonaret peccatum.* No queria Dios mas que verlos desnudos, y puestos a la verguença para apiadarse dellos, y no llegar à açotarlos. Desta manera se huuo la misericordia diuina, con los hombres pecadores. Mirad aora como estos se portan con Dios hombre y inocente; despojan al Señor de sus vestiduras, estiran con cordeles sus pies, y sus braços, con tanta fuerça, que los cordeles se entrauan y incorporauan en la carne ternissima; y como dize nuestro contemplatiuo Tauiero, la sangre le rebentaua por las vñas, de lo mucho que los apretaron; atanle reciamente con sogas y cadenas de hierro a vna coluna (que oy està en gran veneracion en la Iglesia de santa Praxedis de Roma, donde yo la vi muchas vezes) pero aunque no le ataran, yo asseguro, que el buen Iesus aguardara todos los açotes, sin nunca huir con el cuerpo, porque (como deziamos en la consideracion passada) otros mas fuertes lazos de amor le tenian preso: *O charitas, quàm magnum est vinculum tuum, quo Deus ligari potuit! nullum vinculum Filium Dei ad columnam tenere posset, si charitatis vinculum defuisset;* dize el deuoto Padre S. Lorenço Iustiniano.

Exod. 33. Oleast. hic.

Taul. in tractat. de Pass.

Laur. Iust. lib. de ligno vita c. 4.

5 Comiençan con fiereza inaudita a descargar sobre él sus latigos y diciplinas; ciñen el santo cuerpo de cardenales, rasganse las venas, rebienta la sangre, y corren arroyos della, rompen la carne, surcan el cuerpo, añaden llagas sobre llagas, y fueron tantos los açotes, que abrieron sus espaldas hasta descubrirle los huessos; y assi para declarar y exagerar la multitud dellos, dize por David èl mismo, que ni èl en cierto modo les sabe el numero: *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui*; porque tal quedò de sus manos, que si quisieredes contar las llagas y heridas, os cansareis en valde; y primero podreis contar los huessos, que los açotes, como dixo el Profeta: *Dinumerauerunt omnia ossa mea*; estàn todos descarnados pareciendo vno por vno: pero las señales de los açotes son tantos, que no ay quien los pueda contar ni distinguir. San Pablo (dize el Angelico Dotor santo Tomas) traìa contados sus açotes: *Ter virgis casus sum, quinquies quadragenas vna minus accepi.* Y aduierte, que de todas vezes que le açotaron, no llegaron nunca a quarenta los açotes, mas siempre le faltò vno. Da la razon el Maestro Angel en estas palabras: *Notandum est autem sicut dicitur Deuteronomio vigesimoquinto, pro mensura delicti erit plagarum modus, ita dumtaxat, vt quadragenarium numerum non excedat.* Hase de notar, dize el santo Dotor, que en la lei antigua mandaua Dios, que el que por algun delito fuesse açotado, no le diessen mas de quarenta açotes: *Iudai autem vt viderentur misericordes, semper faciebant citra mandatũ legis, dantes pauciores quàm quadraginta; secundùm quod eis videbatur*; y los Iudios como se preciauan de misericordiosos, nunca dauan los que la lei mãdaua, sino siempre menos, segun les parecia: *Quia ergo odio habebant Paulũ, quando flagellabant eum, dimittebant sibi de numero prædicto quanto minus poterant, scilicet vnam tantùm minus, dantes sibi triginta nouem*; y como tenian mortal odio al Apostol, acortaron la misericordia con èl, y assi vn solo golpe le perdonaron; mostrandose de tal modo piadosos, que a bueltas de la misericordia, executauan la vengança. Pues esta pequeña piedad que se vsò con Pablo, no la tuuieron con el Señor Iesus sus enemigos: mas encendiose su odio de manera, que se agotò la piedad, y assi no tienen cuenta las llagas, y son inumerables los açotes. Pero no os espanteis, Fieles, y acordaos de aquella lei del Deuter. que referimos: *Pro mẽsura peccati erit & plagarũ modus*;

Psal 34.

Psal. 21.

2. Cor. 11.

Deut. 25.

Thom. hic.

dize, que quantos fueren los pecados, tantos seràn los açotes; pues si los pecados de todo el mundo, por quien el Señor Iesus padece, son casi infinitos; que os espantais de no hallarle numero a los açotes.

6 Y si para satisfacer el Hijo de Dios a su Eterno Padre, por los pecados del mũdo, fue conueniente que padeciesse tanto, y a precio de su santissima sangre nos rescatasse; quiẽ aurà que no elija de buena voluntad ser açotado, a trueque de no ofender a tan dulce dueño, y amoroso Señor, ni perder su diuina gracia? Parece que tenia Dauid a Christo Señor nuestro delante de los ojos, quando hablando cõ Dios le dezia: *Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.* Yo estoi aparejado al açote y al castigo, y mi dolor siempre està delante de mi vista. Que es esto Profeta santo? Despues de mostrar vna tan segura confiança en la diuina proteccion, y dezir a Dios, que estais cierto os librarà de vuestros enemigos, y no permitirà que ellos queden vfanos y gozosos, de ver que despues de tantas y tan largas esperanças, os dexa al tiempo de la mayor necessidad: *In te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus, quia dixi: Ne quando supergaudeant mihi inimici mei*; dezis aora, que estais pronto para recibir el castigo? No lo entiendo, ni se como pueden enquadernarse dos cosas a las primeras luces tan opuestas. El gran Padre S. Gregorio descifra la duda con su acostumbrada erudicion; porque interpreta estos versos de los enemigos del alma, esto es de los demonios, de quien hablaua aqui el santo Rei; y assi dize, que tienen mui linda connexion. Oid sus palabras, que son al intento estremadas: *Quoniam ego in flagella paratus sum. Malo enim occidi quàm vinci: flagella libenter patior, persecutiones amplector, visitationes desidero, correptiones concupisco*; no me vea yo fuera de vuestra gracia, y llueuan sobre mi las desdichas y calamidades todas que pueden imaginarse; pierdase todo lo temporal, honra, hazienda, vida, corona, y multipliquense norabuena los açotes, que como no se pierda vuestra amistad, es el mas ganancioso interes que se puede imaginar; no os ofenda yo, y cargad como fueredes seruido la mano en la diciplina, que todo lo tendrè en felicissima dicha, y a imitacion vuestra lo sufrirè con gran valor; que si vos (como yo en espiritu veo) aueis de padecer millares de açotes para restituirme a vuestra gracia; que mucho que sufra yo todos los q̃ de vuestra mano vinieren para no perderla: *In flagella paratus sum.*

Psal. 37.

Gregor. in Psal. 2. Pœnit.

7 Dichosos, hermanos mios, los que en esta vida sois açotados, porque son los açotes el sello y marca, por la qual los hijos de Dios son conocidos. Excelente fue el reparo de San Bernardo, sobre aquel verso del Psalmo 72. *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur*; los pecadores dize (de los precitos habla Dauid) no tendràn parte en los trabajos de los hombres, ni con ellos seràn açotados; saben poco de malauentura, no han visto dia malo por su casa, viuen siempre con mucho descanso. Como pueden componerse estas palabras con aquellas del Psalmo 31. *Multa flagella peccatoris*; que son muchos los açotes que descargan sobre el pecador, y tiene Dios muchas maneras de castigarlo; cosas parecen estas repugnantes, pero dize el Santo que no lo son; porque quãdo dize, que los pecadores no seràn açotados con los hombres, habla de las penas y afficciones temporales que aqui se padecen. Y quando afirma, que seràn fuertemente açotados, trata de los castigos y tormẽtos que sufriràn en el infierno: *Absit; nam qui in labore hominum non sunt, in labore dæmonum erunt; & qui cum hominibus non flagellantur, cum dæmonibus flagellabuntur.* O en esta vida, ò en la otra no ay escapar de los açotes; y assi los que aqui no fueren con los hombres açotados, seranlo con los demonios en la mazmorra del infierno.

Psal. 72.

Psal. 31.

Bernar. in declamat. sup. Ecce nos.

8 El Angelico Dotor santo Tomas, ponderando aquellas palabras de San Pablo a los Hebreos: *Flagellat autem Deus omnem filium, quem recipit*; que el Eterno Padre tiene determinado, que todos aquellos que han de ser sus hijos, la diuisa destos tales ha de ser los açotes, dize lo siguiente: *Dicit quòd flagellat omnem filium quem recipit, & ideo qui non flagellantur, non sunt de numero filiorum, Psalmus 72. In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Vnde est signum quasi æternæ reprobationis, Ezechielis 26. Auferetur zelus meus à te. Nec mirum si flagellat omnem filium, quem recipit per adoptionem, quia proprio filio suo non pepercit.* En queriendo escusar los açotes, no ay entrar en el numero de los hijos queridos de Dios nuestro Señor; que aquellos que lo son, es forçoso que en la vida presente sean como su amado Hijo açotados. Pues Señor açotadnos aqui a todos, que quando el justo paga por el pecador,

Ad Hebr. 12.

Thom. hic, lect. 2.

como

como dize el Padre San Agustin: *Ecce pro impio pietas flagellatur*; y siendo nosotros delinquentes, vuestro santissimo Hijo es açotado; es mui justo y puesto en razon, que el pecador, quanto es en su mano, pague tambien por si mismo; y no solamente sufra con paciencia los açotes que le embiaredes, sino que el mismo castigue sus pecados, como hazen oy estos deuotos deciplinantes, que a imitacion vuestra derraman su sangre; y si esto no basta, açotadnos vos tambien (como dezia) aqui a todos; y conoceremos que nos tratais como a hijos vuestros, y que siendo hijos seremos herederos de nuestros bienes.

Augustin. serm. 114. de temp.

Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ioan. 19.

CONSIDERACION III.

Que ponerle a Christo esta corona, fue cargar sobre èl la maldicion de la culpa, queriendo a fin de librarnos de sus penas, salir coronado de espinas.

1 PROSIGUIENDO su Euangelica historia el sagrado Coronista, dize, que acabado el tormẽto de los açotes, los soldados de Pilatos vistieron al Señor, para burlarse dèl, vna vestidura como tunica de paño colorado, y sobre ella vna capa ò ropa de grana, que era vestido que entonces vsauan los Reyes (que dos fueron las vestiduras, en sentencia de San Ambrosio) y tomando vnos juncos marinos (como sienten graues Autores) que son de largas y agudissimas espinas (como se echa claramentè de ver en vna que por preciosissima reliquia, conserua en grande veneracion, la Iglesia mayor desta ciudad inclita de Seuilla) dellos hizieron vna corona, que como dize nuestro Padre San Vicente Ferrer, tenia forma de bonete, ò sombrero, llena de las mismas espinas y puas de dentro y fuera, de las quales algunas llegauan hasta los huessos, rompiendo y taladrando por todas partes la sagrada cabeça. Tras esto le pusieron vna caña por cetro Real en la mano, y sentado en vna silla vieja, que seruia de trono; hincauanse de rodillas dandole de bofetadas, y escupian en su diuino rostro, y tomandole la caña de las manos, herianle con ella en la cabeça, diziendo: Dios te salue Rei de los Iudios.

Ambr. in Luc. cita. à Barrad. tomo 4. concord. lib. 7 cap. 7. Petr. Comest. Vincent. Lorin. Salmer. Tolet. Barrad. Vincent. Ferr. serm. de Pass.

2 Muchas cosas se ofrecian aqui dignas de consideracion; pero supuesto, que no es possible ponderarlas todas, hagamos con los contemplatiuos en la corona de espinas reflexion. Consta de las letras diuinas, y humanas, que la corona fue siempre simbolo de victoria; segun esto, el coronar a Christo nuestro bien, insignia fue de algun vencimiento, el qual se significa en la materia de la corona. Costumbre fue de los Romanos mui valida (como aduirtieron San Cipriano, San Hilario, y otros Autores) coronarse los vencedores de las armas de los vencidos. Y esta es la razon (como notò vn contemplatiuo) porque a los Martires los pintan con coronas en las cabeças, las quales tienen figuras de broqueles, ò rodelas, que eran armas en aquellos tiempos mui vsadas; para significar, que muriendo quedauan vencedores de los tiranos, y coronados con sus armas que ellos vsauan. Si quereis, Fieles mios, ver de quien el buen Iesus queda vencedor, mirad con atenta consideracion cuyas son las armas de que se corona. Es discurso tan discreto como deuoto del glorioso Arçobispo San Isidoro: *Ideirco spinea corona victor redimitus est, quemadmodum clari, & celebres victores fecerunt, qui hoc ipsum telum, cuius ope victoriam consecuti sunt, in triumphum gestant.* Con las armas se corona nuestro diuino vencedor del enemigo vencido, que es la muerte. Haze el Santo alusion a aquel lugar de San Pablo a los Corintios, donde dize, que las armas de la muerte es el pecado: *Stimulus autem mortis peccatum est.* Y al otro de Dauid en el Psalmo 38. *Conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina*; donde el pecado es significado en las espinas, por quanto fue causa dellas, que antes de pecar el primer hombre no las auia, y la culpa que abrio la puerta a las penas, fue la que hizo lugar a las espinas; esto suenan aquellas palabras que le dixo el Criador: *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi.* Donde en la alegoria de los Santos, por la tierra maldita se entiende nuestra carne, que despues de la transgression de nuestros primeros progenitores, el fruto q̃ dà son culpas por las espinas significadas: pues si las armas de la muerte son los pecados, y estos se representan en las espinas, Christo Iesus Redentor nuestro coronado dellas, es lo mismo que ser vencedor de la muerte, y del pecado, pues se corona de sus armas.

Cyprian. Hilar. Fons. in vita Christi, ad hunc locum.

Isidor. lib. 1. epist. 95.

1. Cor. 15. Psal. 38.

Gen. 3.

3 Y esto era lo que conuenia, dize el inclito Martir San Cipriano, careando este hecho con la maldicion referida de Adan: *Maledicta terra, &c.* Maldita sea la tierra en tu labor, que te darà en pago espinas y abrojos: *Verumtamen vt mysterij secreta cognoscas, oportebat eum, qui peccata mundi venit auferre, etiam terra maledicta purgare, quæ protoplasto peccante sententiam præuaricationis acceperat, dicente Domino: Maledicta terra in operibus tuis, spinas & tribulos producet tibi. Propterea ergo spinis coronatur Iesus, vt prior illa condemnationis sententia soluerettur.* Si quereis entender, dize el santo Dotor, lo secreto deste misterio, yo os lo dirè. Era conueniente, que el que venia a quitar los pecados del mundo, purificasse tambien la tierra de maldiciones, hijas dessa misma culpa, y preuaricacion del hombre, que la tierra por maldita lleua espinas; y aun por esso el buen Iesus se corona dellas, para reuocar la sentencia de aquella condenacion de la tierra, sentenciada a dar espinas; para que con tan sublimada honra, como es estar las espinas sobre su diuina cabeça, quede honrada la afrenta que padecian, de ser hijas de maldicion; que aunque le causaran dolorosa congoja, en tan apretada afliccion le pone su caridad por las agenas desdichas, que como proprias las remedia tan a costa suya el Saluador, que quiere que le puncen y le lastimen, para que se lauen en la sangre de su cabeça.

Genes. 3.

Cypria. in expositiõ. symb. Apostol.

4 Bendito seais Señor y Redentor de nuestras almas, pues quisistes en esto, ò cõ esto dar seguras prendas de esperança a todo pecador de su remedio y saluacion; pues le mostrais tanto amor, que de las espinas hazeis corona. Vna curiosa question mueuen los Escriturarios, en la qual preguntan, quantas espinas tuuo esta corona que oy pusieron al Redentor? Tertuliano, y graues Interpretes con èl, es de parecer, que fueron en numero setenta: *Corona spinea in capite eius circumdata, hanc enim oportebat pro omnibus gentibus fieri sacrificium.* Conuenia, dize este docto Padre, que fuesse el Saluador sacrificio por todas las naciones del mundo: y assi ciñeron su cabeça de vna corona de espinas, que fueron las culpas de todas ellas. Estas palabras a la primera vista parece que no sueltan la propuesta dificultad; porque no dizen quantas fueron las espinas, si bien hazen alusion a vn lugar de la sagrada Escritura, del qual se colige esta verdad. En setenta naciones, dize el sagrado Historiador Moises, se repartio el genero humano: *Quando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam: constituit terminos filiorum, iuxta numerum filiorum Israel.* Quando el mui alto Dios diuidia las gentes, quando apartaua los hijos de Adan para que poblassen el mundo, echò los ojos a la familia de Iacob, con que el santo Patriarca entrò en Egipto; y viendo que eran setenta sus hijos, y nietos, repartio el mundo en setenta lenguas y naciones diferentes. Fundado pues en esto el gran Septimio, dà por razon de ser setenta las espinas de la corona del Señor, el ser sacrificio ofrecido a Dios por todas las naciones. Como si dixesse, quiso que fuessen setenta, vna por cada nacion: y como por todas y por todos los pecadores moria el Señor, y con su muerte auia de hazer hijos de Dios a los que eran sieruos del pecado; por esso misteriosamente se coronò cõ ellas. Y assi dize el bienauenturado San Cirilo Alexandrino, que aunque se estauan burlando de Christo sus enemigos, y por tratarle como a Rei de burlas, le ponen corona de espinas en la cabeça, y le visten de purpura: en essa misma ocasion quiso el Eterno Padre tratarle como a Rei de veras, y que las injurias fuessen magestades, y las afrentas glorias, representando en aquellas espinas a las naciones Gentiles conuertidas, y declarandole en la purpura por Rei del orbe vniuerso. Vayan las palabras del santo Dotor: *Audiui aliquos, quibus valdè placebat, per coronam de spinis multitudinem sculptilia colentium significari, quæ per fidem in diademate Christi suscepta est; per purpuream autem vestem Regnum totius mundi.* De las espinas, que significauan los Gentiles conuertidos, texiò el Padre la Corona para la sagrada cabeça de su precioso Hijo; y en fee de que la saluacion de los hombres le haze Rei, quando le corona de pecadores conuertidos, le viste purpura Real; porque la gloria mayor de Christo es la saluacion nuestra, essa es su grandeza, essa su magestad.

Tert. lib. contr. Hebræos.

Deut. 32.

Cyril. lib. 12. in Ioan. c. 5.

5 Y assi no me espanto de que el mismo Señor, por su Esposa, viendose cercado de tanta pompa, y autoridad, llame a las hijas de Ierusalen; esto es, las almas fieles, para que le vean de espinas coronado: y dize, que el dia en que sale con esta corona, es el dia de la mayor alegria de su coraçon: *Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo* Cant. 3.

coronauit eum mater sua in die lætitiæ cordis eius. Salid hijas de Sion a ver este prodigio, dixo Vatablo: *Egredimini à vobis;* no os digo que salgais de vuestras casas; salid de vosotras con pasmo, con extasi a ver à Dios coronado de espinas. Y para que se vea la paciencia de Christo en tan graue tormento, llama madre a la Sinagoga, siendo la obra de cruel madrastra; y dize, que su madre le coronò: *Qua coronauit eum mater sua.* Tiene tambien mucho espiritu la explicacion de Pselo referido por Teodoreto (aunque muchas vezes predicada) el qual entiende por madre a la caridad: *Mater verò illius patris charitas fuit;* y quiso en este sentido dezir la Esposa, que su amor le puso en la cabeça esta corona, el dia de mayor regozijo suyo, el qual fue demanera, que siendolo tambien del mas graue tormento, y concurriendo juntamente con suma alegria igual tristeza, no lo llama dia de tristeza, sino de alegria: *Lætatus est spiritu, licèt carnis cruciatibus vexaretur;* dize Pselo, ò los tres Padres comentando estas palabras. Entre los dolores, y tristeza della, y dellos, nacio el contento del Señor, y en esso mismo prueba ser estremado, pues no lo pudo nublar tristeza tan profunda, antes el gozo y alegria excedia la pena y afliccion.

Vatabl. hic

Psel. apud Theodoret.

6 Oidle por el Profeta Dauid en el Psalmo 117. *Circundederunt me sicut apes;* cercaronme todos mis enemigos, todos me cogieron en medio como enjambre de abejas. Explica San Gregorio Nazianzeno: *Sicut apes fauum;* cercànme, como al panal de miel cercan las abejas; y el docto Comentador Lorino: *Similitudo ex apibus in fauum inuolantibus;* y añade: *Exarserunt sicut ignis in spinis.* Y como el fuego se emprende en las espinas, assi en ellas se encendio mas su furor. Quien no vè la duda que luego se ofrece, como conciertan entre si estas dos cosas, a primera faz tan encontradas? Las abejas cercan el panal para hazer la miel; pues como, Señor, añadis, que donde mostraron mas su crueldad, donde se abrasaron mas en fuego de colera y indignacion, fue en las espinas? Las espinas punçan, y la miel regala. Pues que es lo que dezis, que en medio de vuestros tormentos, y de espinas rodeado, sentis dulçura de miel, y os parecen vn mui sabroso panal? *Circundederunt me sicut apes fauum.* Es lo que ibamos diziendo, que era tal el gusto con que el Hijo de Dios padecia las espinas y dolores de su passion; que siendo ellas tan terribles se regozijaua en ellas; alegrauase porque sentia penas mortales, y las espinas que lastimauan su sacratissima cabeça, le parecian suaues como la misma miel.

Psal. 117.

Nazianz.

Lorin. hic.

Finezas son estas del amor de nuestro Dios, que nos estàn executando, para que le paguemos en la misma moneda, no solamente sintiendo sus penas, y los passos de su passion, sino teniendo por gloria todo lo que padecieremos por èl. Que estè corriendo vn arroyo de sangre por el rostro de nuestro Dios; pues es cierto, que las espinas atrauessaron y taladraron todas las partes de su sagrada cabeça; y que aya Christiano que busque gustos y regalos, viendo a su Dios tan afligido? No puede ser. Que bien nos enseñò esto aquel Christianissimo soldado, cuyo hecho engrandece mucho Tertuliano! Llegando este al repartimiento de vna ayuda de costa, que dauan a los soldados los Emperadores Lucio Septimio Seuero su padre, y Marco Aurelio; traìa en la mano la Corona Castrense, y preguntandole la causa porque lo hazia, trayendola los demas en la cabeça? Respondio: Porque mi Religion me enseña, que auiendo sido coronado de espinas mi Rei y Capitan Iesus, no es razon que traiga yo corona de flores y oro en la cabeça. Y en la primitiua Iglesia no se coronauan con corona de flores, ò de oro, en reuerencia de la de espinas de Christo: *A ratione alienum est, vt qui audierimus Dominum spinis coronatum fuisse: ipsi venerabili Domini passioni per ludum insultantes habeamus redimita floribus capita.* Pareciales a los Fieles de aquel tiempo, que hazer lo contrario, fuera hazer escarnio de la passion del Redentor, dize Clemente Alexandrino; en cuya confirmacion prosigue el glorioso San Bernardo, diziendo: *Pudeat sub spinato capite membrum fieri delicatum.* Auerguencense los miembros de Christo, de buscar regalos, y deleites, haziendose delicados, huyendo de los trabajos; pues vèn oy a su Cabeça Christo en tantos, y en tan gran tormento como el de espinas. Assi explica Honorio aquellas palabras de los Cantares, que las dize el Esposo al alma esposa suya: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias;* assi como yo soi lirio entre es-

7

Tertul. lib. de coron. milit.

Clement. Alexand. pædago. cap. 8. Bernard. serm. omni. Sanct.

espinas, assi lo serà mi esposa entre sus
Honor.hic compañeras; como si dixera: *Sicut ego sum lilium inter spinas, videlicet Iudaeos me pungentes: sic eris tu amica mea inter filijs, quae te multis spinis cruciatuum pungent*; como los Iudios para mi fueron punçantes espinas, assi tu, no te faltaràn espinas que te lastimen, mi compañera seràs en padecerlas.

8 Considerad, os ruego, aqui el amor grande de Dios, y nuestro desamor; la mala correspondencia que le hazemos, que dèl se dize:
Psal.102. *Qui coronat te in misericordia, & miserationibus*; ò como
Lit.Hebr. lee el Texto Hebreo, *Zechamin*; que segun la interpretacion de los Comentadores, quiere dezir: *Buiscerat se*; que se desentraña Dios para coronarnos de bienes y de misericordias, y nosotros le rompemos a èl las entrañas, y la cabeça con agudas espinas; èl mil inuenciones de corona para mi, yà de oro:
Eccles.45. *Corona aurea super caput eius*; yà de piedras preciosas:
Psalm.20. *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso*; yà de gloria:
Psalm. 8. *Gloria & honore coronasti eum*; y el mismo se haze corona mia:
Isai.28. *Corona gaudij & sertum exultationis*; corona de gozo y alegria mia: y en retorno destas le pongo corona de espinas, tormento, y afrenta. Condena Dios los pies del primer hombre, à que anden por espinas:
Gen. 3. *Spinas & tribulos germinabit tibi*; y para que yà no lastimen a los pies de los hombres, quiere Dios que lastimen su cabeça. En la lei Vieja, lei de rigor, lo màs que hazia Dios era apartar al hombre de la culpa, y para esso la traça fue:
Osee 2. *Sepiam viam tuam spinis*; sembrarè tus caminos de espinas, para que el dolor dellas detenga los malos passos que puedes dar: pero en la de Gracia, lei de tanto amor, trocó el amor, y auentajò la traça, y puso las espinas en si, para que detuuiessen mejor tus malos passos; porque si las espinas en el camino te detienen por no lastimarte los pies, quanto mas te deben detener las espinas en la cabeça de Christo, que es verdadero camino:
Ioan. 14. *Ego sum via*; para que no ofendas, no tus pies corporales, sino tu cabeça espiritual, que es Christo? No espines, pues, a quien se espinò por ti, ni disgustes, ni amargues al que recibiendo las espinas en si, te quitò a ti todo quanto te puede espinar, y amargar. Y encarecio tanto esto Origenes, que preguntando, porque no le quitaron la corona de espinas, quitandole la vestidura roxa al Saluador; responde: *Quia consumpta est à capite Iesu*; que la consumiò, y embebiò el Señor en su cabeça. Y aunque el encarecimiento parece demasiado, solo sacò dèl, que Christo porque no huuiesse cosa que no fuesse mui dulce, mui suaue para nosotros, quiso quedarse con todo lo desabrido y aspero, y este es el misterio de callar los Euangelistas, auerle quitado la corona, diziẽdo, que le quitaron la ropa roxa, que representaua las culpas. Origen.homil.35. in Matth.

Tambien podemos dezir, que el no hazer mencion de la corona de espinas, fue porque se entendiesse, que como estas eran simbolo de las culpas nuestras, lo mismo fue tocarlas la sangre de Christo, que de todo acabarse: y assi resumiendo todo lo que en el discurso desta consideracion auemos praticado; dos cosas sacamos para nuestra enseñança. Conuiene a saber, que a vista de la consideracion de Christo coronado de espinas, nos deben parecer suaues las mayores asperezas, y rigores de la vida; y que no hemos de tener animo para ofender mas a su diuina Magestad. Acabado el sacrificio del hijo Isaac, dize la diuina Escritura, que boluio el Patriarca Abrahan acompañado de los criados que dexò al pie del monte, a su casa: *Reuersus est Abraham ad pueros suos, &c.* El docto Lipomano halla misterio en estas palabras, y dize, que no solamente quieren dezir, que el santo viejo boluio a Bersabe donde tenia su morada, sino que tambien se fue con tanta humildad y sumission para su casa, con quanta se và el sieruo acabado el seruicio de su señor para su aposento, sin venirle por esso algun pensamiento de soberbia, ò presuncion: *Nihil iactat iustus de tanto opere, vel promissis, simpliciter arbitratur, se fecisse quod obligabatur & domino debebat, tanquam seruus inutilis.* Pero ocurre luego la razon de dudar; como es possible que Abrahan se fuesse como si no huuiera hecho cosa alguna, si Dios de presente le auia dicho, que hizo la mayor que podia hazer, y que nadie auia hecho tan heroica accion; y en consequencia le prometio grandiosas mercedes a èl, y a su posteridad: *Quia fecisti rem hanc, benedicens benedicam tibi, &c.* Oid. Quando Abrahan leuantò la espada para dar el golpe, que el Angel le detuuo el braço, dize el sagrado Texto, que alçando los ojos àzia atràs, vio vn cordero, que tenia la cabeça metida entre espinas, el qual sacrificò al Se- 9 Gen.22. Lyppom.in caten.

ñor:

ñor *Vidit post tergum arietem inter vepres harentē cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Los Setēta Interpretes trasladan: *Ecce aries vnus detentus ex cornibus in planta, seu arbore Sabech,* y la Siriaca: *Ecce aries vnus pendēs in arbore Sabech.* Estaua el Cordero en esta çarça de espinas, ò de abrojos enmarañado, ò enredado, pendiēte della, con las manos tēdidas a modo de cruz. Procopio Gazeo dize, q̄ fue figura de Christo Señor nuestro crucificado, y coronado de espinas: *Eaque figura, in arborem crucis ascendentem, in ea pendentem, illum affixum clauis harentem repræsentasse.* Fue pues el caso, que assi q̄ Abrahan vio a esta figura de Christo coronado de espinas: *Harentē cornibus inter vepres;* luego le parecio poco y nada, todo quanto por el seruicio de Dios auia hecho antes de tener esta vision. Y aunq̄ entōces le costasse mucho este hecho, por ser tan contra la naturaleza, el ser vn padre verdugo de su hijo; con todo despues que vio aquel espectaculo del cordero pendiente de las espinas, y le fue reuelado, q̄ era figura de Christo Señor y Redentor nuestro, quedò el Patriarca como sino huuiera passado aquel acibarado trago, ni huuiera hecho por amor de Dios cosa alguna. Tanta virtud tenian ya los lexos de las espinas de Christo, para endulçar el agrio de las penas, y aliuiar el peso de los trabajos.

70. Interp.

Syriac.

Procop. apud Viegas in Apoc. c. 12. sect. 25.

10 Poco digo, tanta eficacia tenia las sombras de las espinas de Christo nuestro biē, q̄ la representacion dellas es bastāte para reducir y reformar al mas perdido pecador. Sumergido en el profundo pielago de la maldad estaua el desobediente Ionas, quando vna Vallena, por justo juizio de Dios, le auia tragado: *Circundederunt me aquæ vsque ad animā, abyssus vallauit me, pelagus operuit caput meum.* El original Hebreo lee assi: *Iuncus operuit caput meum;* vi mi cabeça cubierta de juncos marinos, y en viendo en si retratado a Christo, por nuestro bien de espinas coronado. *Sicut fuit Ionas in vētre ceti, &c. clamauit ad Dominum;* al punto le pesò de lo que auia hecho, arrepintiose de su pecado. Coronemonos pues, Fieles, con la consideracion y sentimiento de las espinas de nuestro dulcissimo Cordero, si queremos emendar nuestras vidas; todo quanto padecieremos por su amor, serà suaue de sufrir, y haziendole aqui compañia en sus penas, la tendremos tambien en la gloria.

Ion. 2.

Lit. Hebr.

Matth. 12

Ecce homo. Ioan. 19.

CONSIDERACION IV.

Que hombres que miran vn, Ecce homo, *sin compassion, pueden prestarles a las fieras crueldad; y que la piedad verdadera de quien llega à mirarle, consiste en no ofenderle.*

I. QVedò tal el Señor Iesus, despues de açotado y coronado de espinas, que aunq̄ Pilatos veia la dureza y crueldad de los Iudios, le parecio, que no seria possible dexar de compadecerse de vn tan lastimoso espectaculo, y darse por contentos de lo mucho que auia padecido: y assi para mouerlos a compassion, y para que no passasse adelante su crueldad, le tomò assi como estaua açotado y coronado de espinas, y lleuandolo a vn lugar alto, donde todos le pudiessen ver, le mostrò al pueblo, diziendo: *Ecce homo;* veis aqui al hombre, que es de la misma naturaleza y especie que vosotros. El deuoto y contemplatiuo Padre San Lorenço Iustiniano, dize: *Obijciens illis visibilem formam despicabilem, plurimumque deformem, nihil de diuinitatis excellentia, nihil de collatis virtutibus recolens, ait: Ecce homo;* para ver si con esto podia ablandar aquellos empedernidos coraçones: por manera, que juzgò Pilatos, que bastaua dezirles, que mirassen que era hombre: no les acuerda lo inocente de la vida, no les alega lo portentoso de los milagros, sino solo que era hombre, para que se apiadassen dèl, viendole tan ofendido a valdones, y tan llagado a tormentos. Porque que hombre puede auer, sino es que degenere de serlo, que viendo a otro hermano en la naturaleza en alguna calamidad y ahogo, no se compadezca dèl para socorrerle, y si pudiere librarlo; quanto mas mitigar su furor, y aplacar su ira (aunque sea desafecto) viendose menesteroso, lleno de penas, y tan grauemente atormentado? Grande lugar el que voi a dezir de Teodoreto. Estaua Saul (si biē sin causa) ofendido de Dauid, pues no tenia mas razon de sentimiento, que las lucidas y auentajadas prendas del santo jouen, y ser en todo mejor que èl, como el Señor Iesus mejor que los Escribas, y Fariseos. En consequencia desto, dio traça para que le quitaran la vida, y le traxessen su cabeça: pero su muger Micol, para librarle de aquel peligroso trance, fue mas ardidosa que la cruel em-

Laurent. Iust. n. de triumph. Christ. agone c. 15.

embidia de su padre Saul; y en el mismo lecho de Dauid fingiò, que su marido se estaua muriendo, y desta manera le librò de sus manos: *Tulit statuam, & posuit eam super lectum, & pellem pilosam caprarum posuit ad caput eius, & operuit eam vestimẽtis*. Que arbitrio fue el que inuentò esta muger, para saluar a su esposo? Que modo es este tan estraño de dar la vida a Dauid? Si vienen deliberados a matarle, que impedimento ha de ser a estos hombres, el ver sobre la cama de Dauid vna estatua? Yo lo dirè, dize Teodoreto; mirad bien, dize este Padre, lo que essa estatua significa, y vereis, q̃ no pudo Micol descubrir mas industriosa traça, ni remedio mas seguro para conseguir lo que pretende: *Quod per vestes erat compositum, videbatur quidem esse Dauid agens animam, sed non erat*; essa estatua que està sobre el lecho, representa a Dauid espirando: y assi la vista della ha de ser poderosa a detener los soldados que pretenden quitarle la vida; que no aurà hombre que no modere su ira, y enfrene su passion, si vè delante de sus ojos vna figura de vn hõbre (aunque enemigo) si se està muriendo, y acabando; fue mui cuerda la resolucion de Micol, que era fuerça se desmayassen los mas desordenados afectos, con la vista de vn hombre que està cercano a morir. Bien les dize luego Pilatos a los Hebreos: *Ecce homo*, mirad que es hombre, y de la misma naturaleza que vosotros: considerad su cuerpo tan escarpiado, tan doloroso, y tan desangrado, que por instantes se està muriendo y acabando; apiadaos dèl, que serà trocarse en naturaleza de fieras, no compadeceros del que es semejante a vosotros en la humana.

1\. Reg. 19.

Theodor. q. 48. in lib. Reg.

2 Por vezes he reparado en aquella misteriosa maldicion, que al Patriarca Iacob echò a sus hijos Simeon, y Leui, por la tirana execucion que hizieron en los Siquimitas, passando al filo de la espada al Principe y moradores todos de la ciudad, sin quedarse alguno con vida. Maldito, dize, sea su furor, y su tan dura indignacion: *Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura*. Supõgo para plena inteligencia deste lugar, lo que aduirtio el gran Padre San Agustin; esto es, que aunque teniendo el Patriarca a sus hijos delãte, parecia q̃ a ellos encaminaua sus palabras, no tanto ibã a ellos dirigidas, quanto a sus descendientes los Iudios, cuyos hechos y obras, yà tan de lexos, claramente via por la luz de la profecia: *In praeclara illa prophetia, cùm Iacob Patriarcha benediceret filijs suis, praesentes, tanquam futura prospiciens, &c.* Consta del diuino Texto, porque quando les dixo essas palabras el santo viejo, aduirtio, que les queria anunciar cosas que auian de suceder en los tiempos futuros: *Congregamini vt anuntiem vobis, quae ventura sunt in diebus nouissimis*. Supuesta breuemente esta dotrina, pregunta aduertidamente nuestro docto Maestro Istela, en que estuuo lo duro y cruel de la ira destos hermanos? Y responde, que en no parar a vista de tanta sangre derramada, sino proseguir desapiadados, hasta quitar a todos la vida: *Porrò indignationem duram dicit, quòd ad tanti sanguinis effusionem eorum cor non emolliretur*. Como si dixera, que con los Iudios hablaua el Patriarca, cuyo furor fue tan rabioso, cuya ira fue tan embrauecida, que viendolo hecho vn mar de sangre, no se quietaron, sino persistiendo pertinazes, y porfiando endurecidos, solicitan con el mayor ahinco su muerte, no contentos con lo mucho que el Señor ha padecido.

Gen. 49.

Augustin. citat. ab Istel. hic.

Ludouic. Istel. hic.

3 Estauan los sagrados Dicipulos en vna naue, solos sin la compañia de su diuino Maestro, leuantose vna terrible borrasca, y furiosa tempestad; para escaparse del peligro trabajauan quanto el arte y las fuerças permitian; pero como la tormenta era grande, cansauanse mucho, y aprouechaua poco: *Erant laborantes in remigando*; dize San Marcos: Estando en este tan apretado conflito, vino Christo Señor nuestro passeandose sobre las aguas, como si fuera por la playa, y llegòse a ellos: *Venit ad eos ambulans super mare*. Y aduierte el sagrado Coronista, que los Apostoles pensaron que era fantasma, y no le tuuieron por hombre: *Putabant esse phantasma*. Repara en este juizio de los Dicipulos el gran Padre San Agustin; y pregunta, como, ò porque no le tuuieron por hombre, sino por algun monstro marino? *Quomodo autem hoc intelligere potuerunt?* Y responde con su acostumbrada discrecion: *Nisi quia in diuersum ibat, eos volens praeterire tanquam alienos*. No aduertis lo que dize el Euangelista, que se passaua el Señor de largo, sin socorrerlos en la necessidad que les via tan apretada? Pues fue mui prudente su acuerdo, y con razon no le tienen por hombre, sino por alguna fantasma; porque no se puede tener por hombre, dize el gran Dotor, el que vè a su hermano padeciendo, y afanando, y no se compadece, ni le socorre pudiendo hazerlo. Mirad como viene

Marc. 6.

Aug. in Cat. D. Tho.

Psal. 87. aqui nacido este pensamiento: *Omnes fluctus tuos induxisti super me;* dize por el Profeta el Señor Iesus a su Eterno Padre; esto es, que se vè cercado de la tormenta de su pasion, que vino sobre èl vn mar de penas, y de dolores, y està luchando con las procelosas ondas de los tormentos, sin auer quien se compadezca de su afliccion, como si fueran fantasmas, y no hombres, ò por mejor dezir, como sino fuessen hombres, sino fieras, pues no se enternecian, ni se ablandauan sus coraçones, viendo lo mucho que padecia; y aunque Pilatos se le mostrò al Señor Iesus en este estado tan piadoso, y les dixo, se acordassen que era hõbre como ellos: no solamente se ablandaron, ni dexaron de perseguirle, antes con mayor ahinco pedian, y solicitauan su muerte; en lo que fueron mas crueles que las mismas fieras.

4 *Quid istud delectari sono catenarum?* le dize a Neron su maestro Seneca; que es esto de que los juezes se alegren con el son de los grillos, quando suben a la Sala? y siempre que pueden ensangrienten el oficio, gozandose y saboreandose en la pena del delinquente? Que mas fuera si viuieran ossos, y leones entre nosotros? ò cogiera el Imperio de Roma vn basilisco? Pues no ay fiera tan inhumana, que no tenga respeto en el mayor enojo a su semejança. Esto dize el Filosofo, para templar los rigores de la justicia; y el mismo Neron a quien se lo escriuia, dixo vnas palabras dignas de toda veneracion; que quando no hallaua razon, ò escusa como perdonar vn preso, se perdonaua à si mismo: *Sibi indulgebat*; y se acordaua de que era al fin de aquella misma naturaleza. Mas tiranos fueron los Iudios què los Nerones: poco digo; mas crueles se mostraron con el Señor que las mismas fieras; porque aquel se lastimaua, y estas se compadecen; y ellos nunca se enternecieron ni apiadaron, teniendole ante sus ojos, en estado tan miserable, que a las mismas piedras prouocaua a compassion.

Senec. lib. de Clemẽt. ad Neronem.

5 No seamos, Fieles mios, parecidos a los Iudios y ministros de Satanas, figurados en aquel pecador, de quien por San Lucas hizo mencion el Saluador: *Erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius vlceribus plenus.* Yazia vn enfermo mendigo llamado Lazaro, a las puertas de vn ricazo auariento. Pregunta el glorioso San Pedro Chrisologo, à que fin puso Dios al pobrecito llagado a los vmbrales de la casa de vn hombre tan deshumano, que ni de las reliquias de su mesa queria partir con èl? Y responde mui a nuestro intento: *Vt quem vox esurientis non moueret, vel suspiria, vel dolores, gemitus & tota aerumnarum congeries commoueret*; palabras excelentes. Fue traça diuina carear la miseria del vno con la dureza del otro, para ablandar aquel empedernido coraçon; porque si la flaca voz del menesteroso, no llegasse a los cerrados oidos de aquel desapiadado pecador, alomenos tanta multitud de bocas, como eran las heridas que tenia, pidiessen misericordia, y solicitassen piedad, y sino le ablandasse la debil voz del flaco enfermo, enterneciesse la vista de las llagas, y la sangre que corria de las heridas. O que vozes tan penetratiuas son las que dan aquellas heridas de Iesus a las almas de sus Fieles! Que inspiraciones que aquel retablo de duelos, y aquella tragedia de penalidades, embia oy al Christiano coraçon! Vease pues en nosotros la piedad y sentimiento que es razon, sintiendo por compassion lo que nuestro Dios y Señor padece por nuestro amor; porque no sea nuestra suerte tan infelice, como la de aquel desventurado auariento, que se condenò por falta de piedad.

Luc 16.

Chrysol. serm. 121.

6 Es digno de ponderacion, lo que de los amigos del santo Iob cuenta la diuina Escritura: *Audientes omne malum, quod accidisset ei, &c. Venerunt singuli de loco suo, & exclamantes plorauerunt.* Esto es, que al punto que supieron sus trabajos, y las calamidades que le auian sobreuenido, cada vno vino de su casa a visitarle, y con sentidas vozes lloraron lagrimas de sangre. Preguntan los Interpretes sagrados, como personas de tanta autoridad y respeto, hizieron tan grandes demonstraciones de sentimiento? El docto Padre Olimpiodoro dize, que la causa fue: *Quia lues antiquas corporis notas obliterarat.* Por verle tan lleno de heridas, y tan cubierto de llagas, que por muchas le tenian totalmente demudado; bien asi como Christo Señor nuestro, cuya figura es tal que no parece hombre, sino vn retablo de dolores, pintado por mano de aquellos crueles pintores, y de aquel mal juez; en tanta manera, que para que no pensassen que era otro, dixo Isaias: *Homo est & quis cognoscet eum?* y fue menester auisarles Pilatos, que era el mismo que le auian entregado: *Ecce homo.* Y el

Iob. 2.

Olympiod. in Caten.

el grande Origenes prosiguiendo piadosamente este mismo discurso, y viendolos leuantando lastimosamente la voz, poblando el aire de suspiros tiernos, llorando amargamente, y rompiendo de dolor las vestiduras, y cubriendo de
Iob. 2. tristeza las cabeças de poluo: *Exclamantes plorauerunt, scissisque vestibus sparserunt puluerem super caput suum*; introduce hablando al santo Iob estos
Origen. lib. 2. in Iob. amigos, y dize estas palabras: *Quae fecisti, ò Iob, fecimus, vestimenta nostra scindimus, & terram supra capita nostra sparsimus: sed vtinam caeteros dolores tuorum diuidere possimus.* Hazemos, ò pacientissimo Iob, lo que vos hizistes, hannos dicho, que rasgando vuestras vestiduras, llenasteis vuestra cabeça de poluo llorando amargamente; y assi os queremos imitar, haziendo lo que vos hizistes; oxala plaguiesse a Dios, que partiendo essos dolores, nos hiziessedes participantes dellos! Esto mismo, Fieles, debemos dezir todos con el coraçon, à nuestro Dios, nuestro amigo, y nuestro bien. Señor a fuer de leales amigos, y buenos corresponsales vuestros, es forçoso mostrar en esta ocation el mas tierno y crecido sentimiento. Quien pudiera, Señor y Redentor de nuestras almas, acompañaros en vuestras penas y dolores, y padecer en desempeño de deudas, parte de lo que vos por mi amor aueis sufrido: mas yà que no es possible, pues solo pueden lleuar peso tan graue vuestras fuerças, que son diuinas, ò vuestro amor, que es infinito, alomenos no faltarè a lo que mi cortedad alcança, que es sentir como proprios vuestros duelos, pues son la causa dellos mis pecados; que si Adan no pecara, Dios no padeciera: yo os traxe del Cielo a la tierra; por amor de mi os hizistes hombre mortal, y por mi salud poco a poco os vais muriendo. Este es el espiritu de las palabras de Pilatos, aunque èl no lo entendia: *Ecce homo.*

7 Pues tan ingrato y villano he de ser, que os niegue la ternura de coraçon, que a vuestras penas es tan debida? Notò el docto Abulense, que quan-
2. Reg. 15. do el santo Rei Dauid, figura de Christo Señor y Redentor nuestro, iba huyendo de su hijo Absalon, que quebrantando las leyes, y fueros diuinos y humanos, se rebelò contra èl para quitarle la vida, y despojarle del Reino: quando iba desta manera, dize el sagrado Texto, que todos los que le seguian: *Flebant voce magna*; llorauan amargamente, dando al Cielo mas suspiros que tiene en su manto estrellas. Pregunta el doctissimo Obispo, que les podia mouer a derramar tan copiosas lagrimas, y hazer vn tan amargo llanto? Y responde mui a nuestro proposito: *Totus populus flebat, sicuti videbat flere David*: vistieronse los buenos vassallos de Abul. hic. la librea de su Rei. Salio Dauid huyendo de Ierusalen, perseguido de su hijo, y llorando tiernamente no su perdida, sino la dèl: *Scandens, & flens.* Viendo, pues, el pueblo las lagrimas de su Principe y Señor, acompañauale en ellas; pareciendole, que no cumplia con sus obligaciones, si no le imitaua en el dolor, y tenia sus ojos enjutos, quando los suyos estauan llorosos. Misteriosa significacion, de lo que los Fieles, y hijos de la gracia auian de hazer; porque no es razon que los miembros rian, quando su cabeça llora, ni que el cuerpo estè libre de penas y dolores, quando su cabeça las padece y sufre tan rigurosas, como estàn voceando las heridas de aquel *Ecce homo.*

Ecce homo; veis aqui el hombre, nos 8
dize tambien a todos, y a cada vno de nosotros el Eterno Padre: poned los ojos en este hombre, que es mi amado Hijo; ved qual le han parado vuestras culpas. Considerad que vos sois la causa desto, y que vuestros pecados le tienen tan dolorido. Vos sois quien le haze padecer, vos le prendeis por vuestras culpas, vos le açotais por vuestras profanidades, vos le coronais de espinas por vuestras vanas pretensiones, vos le lleuais atado de juez en juez por vuestro discurso de vnos en otros pecados, vos le condenais a muerte, y vuestras maldades son las que dàn contra èl la sentencia. Pues que tal ha de ser vuestro sentimiento? Estaua San Agustin como absorto, puesto delante de vn *Ecce homo*; echos sus ojos fuentes, arrancando suspiros de lo mas intimo del coraçon; y si le preguntaredes la causa de tan admirables efetos,
Respondera os: *Peccat iniquus, & punitur iustus: delinquit reus, & vapulat innocens: offendit impius, & damnatur pius: quod meretur malus, patitur bonus: quod perpetrat seruus, exoluit Dominus: quod commisit homo, sustinet Deus.* El ver tal trueque, que padezca este soberano Señor, gloria del Padre, alegria de los Cielos, fuente de pureza, abismo de san- Augustin. in manual. c. 7.

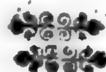
ridad; lo que yo rebelde esclauo merecio padecer. Ea, Christiano, siente estas penas, y pues son por tus culpas, trasladalas à ti mismo, para con esso satisfazer por ellas, y pagar de alguna manera lo que debes; mira que si no lo hazes aora, en este dia de misericordia, lo harà este Señor en el dia de su justicia, que entonces te las bolverà a cargar; y como tomandolas en si te descargò a ti, assi entonces boluiendolas sobre ti, se descargarà à si.

9 Cesse, pues, Christiano mio, tu atreuimiento, pon freno a tus solturas, y muevate el ver por ellas tan lastimado al Hijo de Dios. Mueuese Dios tan enojado de tus ofensas (viendo a su Hijo tan lastimado) à perdonarte, y admitirte por hijo suyo, y no te mouerás tu a dexar de ofenderle, siendo sus llagas castigo de tus afrentas? Avrà, Fieles, de aqui adelante pecados? Avrà admitir ni vn pensamiento solo de culpa? Oid para esto vna espiritual consideracion de San Gregorio Magno, que lo merece. Hizo Dios nuestro Señor muchas preguntas al santo Iob, vnas acerca de la tierra, y otras tocantes a la mar, y en particular le hizo aquella tan sabida: *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens?* (Iob 38.) Dime por vida tuya, quien sino yo cerrò como con puertas al mar, à la manera que fajan à vna criatura recien nacida, para que no pueda menearse? Quien reprime su embrauecida furia sino mi poderoso braço? Que puertas son estas que refrenan a la mar? pregunta el Grande Gregorio, para que no anegue la tierra, y de que mar habla aqui nuestro Señor? Digan otros su parecer: *Possunt per ostia apertè passiones Christi non inconuenienter intelligi.* (Greg. lib. 38. Mor. cap. vlt.) Por estas puertas se pueden misticamente entender las heridas de vn Ecce homo, las llagas del inocente Cordero, padecidas por nuestro amor; y por el mar todo el genero de pecador, que soberuio, y insolente se atreue a perder el respeto a Dios. Pues aora se entenderà lo que le preguntò al santo Iob. Quien puede echar puertas al furioso mar? Quien enfrenar las solturas de vn altiuo, y desvanecido pecador? Quien auassallar las passiones, y afectos del coraçon humano? Quien? Vn Ecce homo: mis heridas, mis llagas, mi sangre, que son las puertas que amansan al mas hinchado, y detienen al mas perdido: *Nam dum passiones vnigeniti humanum genus prius irrisit, postmodum eas pauit.* En estas dolorosas llagas, en estas sangrientas heridas se quiebran las encrespadas ondas de los apetitos humanos, y dellas haze cerco, ò puertas, con que refrena las auenidas furiosas de nuestras passiones; que assi las llamò el Espiritu diuino por Isaias: *Impij quasi mare feruens.* (Isai. 57.)

Corone este discurso el deuoto Padre San Bernardo; el qual lleuado de la consideracion destos dolorosos misterios, dize estas palabras: *Hac passio potentissima est ad exhaurienda peccata.* (Bernard. serm. Fer. 4. hebdomad. penosa.) 10 Esto es, que tienen eficacia y virtud para de todo acabar pecados: *Mihi data est, quia alteri dari non potuit. Numquid Angelo? Sed ille non eguit. Numquid diabolo? Sed ille non resurgit.* A nosotros los dio, para que nos valiessemos dellos, y empleassemos, pagando con ellos las deudas de nuestros pecados, y comprassemos la gracia, y gloria eterna q̃ auiamos perdido. No se les dio à los Angeles buenos este remedio, de la manera que a mi, porque no tenian la misma necessidad; no a los malos, porque no les podia aprouechar: para mi solo se preparò esta soberana medicina, para curar la enfermedad de mi pecado. No puedes, Christiano, quexarte, que no tienes hombre que te lleue al agua para tener salud: *Hominem non habeo.* (Ioan. 5.) No son necessarias tercerias para entrar en la piscina de la sangre de Christo nuestro Señor; aqui tienes hombre que te puede curar: *Ecce homo.* Este es el hombre, en quien solo hallaràs verdad, que los demas todos te engañan; èl solo es el que puede remediar tus necessidades, socorrer tu pobreza, alegrar tus tristezas, consolar tus cuitas, aliuiar tus trabajos, y alentar tus flaquezas. Cessen pues (Christianos mios) oi nuestras culpas, y con vn pesar mui grande de los yerros passados, propongamos firmemente todos corregir nuestras descaminadas vidas, para que vea la Iglesia, piadosa Madre nuestra, el logro de sus deseos; que esto es lo que pretende con estas tan repetidas memorias de los passos de la passion de Christo, Señor, y Redentor nuestro, entendiendo que no avrà fiel que tenga animo para ofenderle, acordado de sus obligaciones, y teniendo presentes los estremos de amor que por nosotros hizo este Señor, representados todos en aquella imagen deuotissima del

Ecce homo.

(?)



Ff Ba-

Baiulans sibi Crucem, exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ locus, ibi crucifixerunt eum, Ioan. 19.

CONSIDERACION V.

Que la fineza del amor de Christo en lleuar la Cruz, no se acreditò tanto en sufrir su peso, quanto en lleuarla con tanto gozo, que obrando nuestra salud, parece que negociaua su redencion.

1 TAN obstinada estaua aquella gente cruel, y peruersa canalla, q̃ no solo no se ablandò con tã lastimosa vista; antes quedò mas encarniçada, y embrauecida, y alçando gritos, que rompian el Cielo, dezian al Presidente: *Tolle, tolle, crucifige eum;* que acabasse ya de crucificarlo: amenaçanle con Cesar, y aduierte el Euangelista, que luego que oyò dezir, que si daba libertad à Christo, no era amigo del Emperador, porque qualquiera que se hazia Rei le contradezia; temiò, y dando la sentencia de muerte a Christo, se le entregò a los Iudios para que la executassen. Tomaron, pues, los soldados entrega del Señor, y quitandole la vestidura de purpura, con que auian hecho burla dèl, boluieronle a vestir las proprias, para que por ellas fuesse conocido, pues el rostro estaua tan desfigurado. Toman el pesado madero de la Cruz, y carganlo sobre los ombros del Saluador; el qual, en la consideracion de los contemplatiuos, segun los trabajos de aquel dia, y de la noche passada, y la mucha sangre que auia perdido, apenas podia tenerse en pie, y sustentar la carga de su proprio cuerpo; y sobre esta le añaden otra tan grande como era la de la Cruz. Desta suerte sacaron al buen Iesus de casa de Pilatos, para lleuarle a crucificar fuera de la ciudad: y en este estado nos le representa el sagrado Euangelista: *Et baiulans sibi Crucem, &c. Exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ locus.*

2 Muchas, y mui deuotas meditaciones suelen hazer aqui los Euangelicos Oradores. Yo reparo en vna cosa de que ellos no hizieron tanto caso, esto es, en dezir san Iuan, que el Señor Iesus lleuaua la Cruz para si: *Baiulans sibi*. Como para si? Para nosotros huuiera de dezir para buena razon, pues della dependia nuestro remedio, que somos pecadores; que el que por naturaleza era impecable, no tenia necessidad de padecer. Como, pues, dize: *Baiulans sibi?* Lo que yo siento es, que misteriosamente vsò desta palabra el sagrado Coronista, y dixo, que el Señor para si lleuò la Cruz; para significar con esto la alegria y alboroço con que iba a padecer por nuestro amor el Redentor de las almas, que era tan grande, que todos sus trabajos y afanes los sufria con tanto gusto, como si los padeciera por si mismo: no como si fueramos nosotros los redimidos, sino èl mismo el rescatado. Aquellas palabras del libro sagrado de los Cantares: *Vadam ad montem myrrhæ*, irè al monte de la mirra, entiendelos el docto Pselo, referido por Teodoreto, de Christo Señor, y Esposo de las almas: el qual dize, no auia de esperar que lo lleuassen por fuerça al monte Caluario, sino voluntariamente se auia de ir a èl: *Exiuit in eum: In his cruciatus, & mortem Saluatoris, hoc enim tu per montem myrrhæ intellige*. Lo mismo siente Hugo de San Victor; y añade vna palabra, que serà la primera prueba de nuestro discurso: porque lee segun el Texto Hebreo: *Ibo mihi ad montem myrrhæ*. Para mi he de ir al monte de la Cruz. Notad (dize este docto Padre) lo que dize. Irè para mi; como que vá a morir para su bien: *Ait mihi: Sibi vadit*. Fineza rara de su ardentissima caridad, que muriendo para redemirnos, dize, que es para saluarse; y assi lo mismo viene a ser, *Ibo mihi ad montem myrrhæ*, y *Baiulans sibi Crucem &c.* en fee de que tiene por suyos nuestros interesses.

Cant. 4.

Psel. ap. Theodor.

Hugo Victor. hic.

3 Si los Escriturarios, y versados en la licion de la Historia sagrada se acuerdan en el capitulo 63. de Isaias, segun las Biblias antiguas dize Dios: *Dies enim vltionis in corde meo: annus retributionis meæ venit:* Yà es tiempo de traer a determinado fruto mi venida; yà es tiempo de vengarme del demonio, y del pecado; yà ha llegado el siglo de oro, el siglo feliz, la hora bienauenturada, el año entre todos para el hombre por excelencia dichoso. La Biblia correcta lee assi: *Annus redemptionis meæ venit*. Yà es llegado el año de mi redencion. No lo entiendo, porque Dios no estaua cautiuo, los esclauos de la culpa somos nosotros los hijos de Adan, y assi nuestra auia de ser, y no suya la redencion. Luego mejor sonaua el termino antiguo: *Retributionis meæ*, que *redemptionis meæ*. Assi parece a las primeras luzes; pero si se aduierte, la viueza està en la dificultad; porque siendo Christo Señor nuestro por naturaleza impecable, no tuuo que redimir, ni pudo ser cautiuo de Lucifer. Pues como dize: *Annus redemptionis meæ venit?* Es el caso, que llama redencion suya a la de su gloria, con quien el amor le tiene tan vnido, que quan-

Isai. 63.

quando viene à redimirla, dize, que viene à libertarse: *Annus redemptionis meæ venit.*

4 Despues que Dios criò al hombre, dixo el Escritor sagrado: *Requieuit Deus die septimo ab omni opere, quod patrarat;* esto es: que descansò Dios de todas sus obras, porque hallò criatura en que poder descansar, que era el hombre. El glorioso san Agustin, y Iunilio Africano entienden esto casualmente conforme a la regla de Ticonio, atribuyendo a la causa lo que conuiene al efeto; y assi dize, que descansò Dios, por auer criado persona que descansasse en èl, como en su vltimo fin, y centro: *Requieuit Deus die septimo* (dize san Agustin) *quia iam erat homo, qui requiesceret in Deo.* Descansò Dios al setimo dia, porque yà auia hombre que descansasse en èl, que como ama tanto al hombre, la quietud suya tiene por proprio descanso. Y assi no ai que espantarse de que diga el Euangelista, que para si lleua la Cruz, quando carga della para redimirnos: *Baiulans sibi Crucem.*

Genes. 2. August. Iunil. Afric. August. de Genes. ad lit.

5 Manda Dios nuestro Señor al Profeta Zacarias, que tome oro y plata, y haga dellos coronas de triunfo para coronar al sumo Sacerdote Iesus hijo de Iosedech: *Sumes argentum & aurum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedech, Sacerdotis magni.* Yà me parece que ponderamos a otro intento este lugar: sigamos aora la interpretacion, y reparo del gran Maestro de las Escrituras san Geronimo glorioso; el qual dize, que este Iesus fue figura de Christo, Señor, y Saluador nuestro, y en consequencia desto nota, que siendo el Señor vna sola persona, le pongan en su sagrada cabeça, no vna, sino muchas coronas. No bastàra (dize el santo Dotor) que ciñera sus sienes sacrosantas vna sola diadema, sino forçosamente han de ser coronadas de muchas? Misterio grãde; y declarandole el Santo, dize estas palabras: *Imponuntur coronæ Iesu filio Iosedech, Sacerdoti magno: quia nobis virtute pœnitentiæ coronatis Saluator ab singulis coronam accipit.* La razon porque al sumo Sacerdote Iesus le coronan cõ muchas coronas, es para significar a Christo Señor nuestro, el qual tantas coronas pone en su cabeça, quantas son las que los verdaderos penitentes alcançan: por manera que siendo assi, que las coronas son de los particulares, como el Señor estima como proprias nuestras mejoras, y tiene por suyos nuestros acrecentamientos, al punto que nosotros recebimos de su diuina

Zach. 6. Hier. hic.

mano la corona, se dà èl por coronado; y para si dize, que sube al monte de la mirra, quando para mi và caminando al Caluario.

Estremada es a este proposito la obseruacion de san Gregorio Magno. Dos parabolas consecutiuas introduce Christo Señor nuestro para explicar el gusto que Dios siente en las humanas conuersiones; vna de la oueja; otra de la dracma, prendas del caudal diuino, primero perdidas, despues halladas: en entrambas introduce al que las halla, que conuocando amigos, y vezinos, los combida a darles parabienes: *Congratulamini mihi.* San Gregorio Papa aduierte, que el norabuena no se dà à la oueja, ò à la dracma recobrada, q significa el hombre perdido por el pecado, y hallado por la gracia. Al pastor, y à la muger, simbolos de Dios, y su sabiduria (como dixo el mismo Santo) cuyos fueron los cuidados de buscarlos, se dan los plácemes de alegria: *Congratulamini mihi.* Señor, nuestra es la dicha; el hombre interessa en vos, y no vos en el hombre: dexad que se alegren con quien os causò desvelos, despertò atenciones, encendio deseos de buscarlo, y tuuo suerte de ser hallado. Antes no (dize el gran Dotor) huelguense todos con Dios, porque es tan grande el cõsuelo que siente en nuestra penitencia, que como si èl fuera el ganancioso, assi celebra el hallazgo con demonstraciones de regozijo: *Notandum quòd non dicit, Congratulamini inuentæ oui, sed, mihi; quia scilicet eius est gaudium vita nostra, & cùm nos ad cœlũ reducimur, solemnitatem lætitiæ eius implemus:* y como aduirtio san Gregorio Nazianzeno, cotejando oi la Cruz al ombro de Christo Señor nuestro, y despues la oueja que se auia descarriado, el mismo afecto muestra en entrambas cosas, por ser ordenadas a nuestro bien. De la oueja hallada dize: *Congratulamini mihi;* y de la Cruz que sustenta: *Baiulans sibi; venit Dominus ad montes & colles, vbi sacrificabas, & palantem inuenit, inuentam ijsdem humeris, quibus & Crucis signum sustulit,* dize el gran Teologo Nazianzeno.

6 Luc. 15. Greg. hom. 34. in Euang. Nazianz. orat. 2. in Pasch.

7 Esto conseruò el Saluador en todas las ocasiones q se le ofrecieron de biẽ vprouecho nuestro, que siempre mostrò q èl era el interessado. Quando hizo aquel tan prodigioso milagro que refiere san Marcos, banqueteando abundosamente con siete panes à la multitud de gente que le seguia, nota el Euangelista, que dio el Señor gracias a su Eterno Padre: *Et accipiens sep-*

Marc. 8.

septem panes, gratias agens fregit, & dabat Discipulis suis, &c. Muchas razones dan los Interpretes sagrados deste rendimiento de gracias del Señor. El Venerable Beda, referido por el Angelico Doctor santo Tomas, dio vna a nuestro intento mui ajustada: *Quòd gratias agit, ostendit quantum de salute humani generis gaudeat.* Por buena razon los combidados debian ser los agradecidos, porque ellos fueron los que repararon su necessidad, que el Señor no comio bocado: pero de proposito tomò la mano, y dio gracias al Padre en fee de lo mucho que estima la salud del linaje humano. El estilo comun del mundo es, que el beneficiado sea el agradecido: pues para mostrar el Señor quanto le và en nuestros bienes, como si èl fuera el comensal, agradece lo que los hombres han comido. Mirad, Fieles mios, que empeños tan grandes de amor, pues llegà el Señor Iesus à tratar nuestras cosas como suyas. Quando và al monte de la mirra, dize, que es para si mismo: *Ibo mihi.* Quando se llega el tiempo de nuestra redencion, dize, que viene el año de la suya: *Annus redemptionis meæ venit.* Quando el hombre en èl reposa, dize, que èl es el que descansa: *Requieuit Deus die septimo.* Quando nosotros alcançamos coronas, èl se tiene por coronado: *Et pones in capite Iesu.* Quando la oueja y dragma perdidas parecen, quiere que sea suyo el parabien: *Congratulamini mihi.* Quando vè nuestras necessidades remediadas, èl como si fuera el interessado se muestra agradecido: *Gratias agens.* Y finalmente quãdo con el madero de la Cruz sale para el Caluario, para si dize que lo lleua; porque en èl consiste nuestra vida: *Et baiulans sibi crucem.* Quien, pues, aurà que no le ayude a lleuar esta Cruz? Quien le negarà vn ombro para aliuio de tan pesada carga?

Beda in Caten. D. Thom.

8 Iba Iacob por vn desierto, y quando menos lo piensa, hallase en vn lugar admirable, donde auia vna escalera que llegaua al Cielo, por la qual subian y baxauan Angeles: *Et Dominum enixum scalæ*; y vio al Señor que estàua en lo alto della. En vna de las Consideraciones passadas diximos como aquella misteriosa escalera era figura de la Cruz del Redentor: aora ponderemos con vn docto, que de vna parte de la Cruz estaua Dios, y de la otra estaua Iacob: *Crucis aspexit simulacrum, Dominus humerum superiori parti Crucis apponebat, & Iacobus, Simonis instar, dorsum oneris inferiori parte accommodat. Nec sufficeret Iacobo Dominum magistrum existere Crucis baiulum, nisi simul ipse Discipulus humeros admoueret.* El Señor ponia vn ombro a la parte superior de la figura de la Cruz, y Iacob, como el Cirineo, otro a la parte inferior della; ni le bastàra al Patriarca que el Señor le enseñàra con su exemplo a lleuar la Cruz, si èl no aplicara como diciculo tambien el ombro al peso della; en significaciõ de que el Christiano que no ayuda a su Redentor a lleuar su Cruz, no desempeña sus obligaciones.

Gen. 28.

Burgens. in c. 19. Ioã. lect. 2 Obser. 2.

9 Sabida cosa es, que la Cruz al ombro es la insignia porque los Fieles deben ser conocidos, porque sin Cruz no ai Christiano. De los Fieles de la lei de gracia profetizò Sofonias, que auian de seruir a Dios con vn ombro: *Seruient ei humero vno.* Los Setenta Interpretes leyeron: *Seruient ei sub eodem iugo.* Seruirànle en el mismo iugo, ò debaxo del mismo yugo; y declarando mas esta version el docto Lirano, dize assi: *Seruient illi quidem Domino, sed humero vno, alterum enim ipse Dominus applicabit ad adiuuandum.* Toma la metafora de dos bueyes que lleuan el mismo yugo, y quiere dezir: Repartiràse el terrible peso de la Cruz de Christo entre èl, y sus Fieles: por manera, que no se darà caso que el Señor se halle nunca dessacompañado dellos; mas diuidida la carga entre ellos, y èl, serà mas ligera, y mas suaue. Ea pues, hermanos mios, ofrezcamos todos a Christo Señor nuestro no solamente los ombros, sino tambien los coraçones, que sin falta le seran de grande aliuio en sus trabajos: acompañemosle con gemidos, suspiros, y lagrimas en esta larga, y penosa procession, aunque de la mayor alegria de su coraçon, pues dize, que para si và en ella, y para si lleua la Cruz: *Baiulans sibi, &c.*

Sophon. 3. Septuag. Interp.

Lyran. hic.

Ibi crucifixerunt eum, &c. Post hæc Ioseph ab Arimathæa, &c. Ioan. 19.

CONSIDERACION VI.

Que à vista de Christo crucificado no ai dureza que no se ablande, ni vida que no se emiende; y que su sepultura sobra para desterrar del mundo las culpas.

1 LLegados yà al monte Caluario, que era el lugar donde se justiciauã los malhechores, aì dize S. Iuã le crucificarõ al señor Iesus. Tiendenle en el suelo sobre el madero de la Cruz; aquella cama tan aspera para

para tan delicado cuerpo; tan humilde para tan alto Señor; tan estrecha para tã estendido poder. Este es, Señor, y Redentor de mi alma, el refrigerio que os tiene guardado el mundo, para descanso de los trabajos incomportables que aueis padecido. Estendido, pues, el manso Cordero, y hechos los barrenos, andan apriessa los martillos, y los clauos, y clauado và de pies, y manos, llenos aquellos campos de gentes, con grande alarido leuantan la Vandera de nuestra vitoria en el aire, à vista de todo el mundo; enarbolase en el palo la misteriosa Serpiente de Moises, para que los mordidos de las verdaderas, tengan salud, poniendo en ella los ojos. Ponese el Arco de la reconciliacion de Dios en medio de los aires, matiçado de diuersos colores. Ofrecese al Eterno Padre la satisfacion de los pecados del mundo, muriendo su Hijo por los que debiamos la muerte, que fue la vltima raya de su amor; pues le obliga no và a perdonar, sino a pagar lo que los pecadores le debian. Consideracion digna del espiritu de Crisologo: *Vt amasse se peccatores proderet, magis soluendo debitum quàm donando.* Como si dixera el santo Arçobispo: Biẽ pudiera Dios perdonar a los hõbres, soltandoles la deuda de la culpa, y sacandoles de la obligacion de la pena: mas en esso no manifestara tanto su amor, como en pagarla el mismo; y esto no solo porq̃ padece lo amargo, y lo terrible de sus dolores, y muerte, sino porque la padece en nõbre de los pecadores, como si ellos huuieran pecado en nombre dèl: en lo qual no solamente me obliga en lo que padece, sino en representar mi persona, y tomar mis vezes, y esto antes que yo estè en su gracia, pues boluia a ella por medio de su muerte. Finezas estrañas del amor de Dios, que grandemẽte solicitan nuestra correspondencia; de forma, que la vida nuestra corresponda a su muerte; y como el morir Christo fue amarnos, assi el viuir nosotros sea amarle, y èl sea absoluto dueño de nuestros coraçones, y sintamos en ellos, para con èl, el cariño y ternura q̃ en el suyo hallaua el melifluo Padre S. Bernardo, quando dezia, que lo q̃ sobre todo le apretaua las cuerdas del coraçon, y le robaua sus afectos, era la consideracion de Dios por èl muerto en vna Cruz: *Super omnia reddit amabilem te mihi Domine Iesu, calix quem bibisti, opus nostræ redemptionis: hoc omninò amorem nostrum facilè totum vendicat sibi: hoc, inquã, est, quod nostram deuotionem, & blandiùs allicit, & iustiùs exigit, & arctiùs stringit, & afficit vehementiùs.*

Chrysol. serm. 29.

Bernard. serm. 20. in Cant.

2 Parece que aquellos braços tendidos de Christo Iesus crucificado nos està ofreciendo amorosos abraços, y con amorosa violencia quieren lleuar à si todos los Fieles. En esta correspondẽcia explicã Estefano Cantauriense aquellas palabras de Dios por su Profeta Oseas: *Ego tanquam nutritius Ephraim portabã eos in brachijs meis.* No es creible lo mucho que yo quise à Efrain, pues lleguè a traerle en mis braços, como si fuera ama suya. Quãdo (sepamos) se verificò esto, sino en la Cruz, dõde con ellos abiertos nos està rogando a todos para lleuarnos al Cielo? Son diuinas sus palabras: *In brachijs meis in Cruce distẽtis. Ibi enim extendit Dominus brachia sua ad amplectendum nos, & portandum.* Con el pueblo Christiano habla, a quien llama Efrain, que quiere dezir, Aumento, porq̃ es el hijo aumẽtado, y engrandecido, para quien reserua toda su herencia, y riquezas. A este (dize) quiero yo lleuar en mis braços; y no serà possible que me niegue los suyos, sobre tan largas experiencias de mi amor.

Osee 10.

Stephan. Cant. hic

3 Subirè a la palma (dize por Salomon en sus Cantares) y cogerè sus frutos. Bien sè que tiene este passo diferentes explicaciones; pero la del Padre san Pedro Damiano viene nacida a nuestro discurso: *Ascẽdit igitur Dominus palmam, & apprehendit fructus eius, quia mox vt in Cruce pro nostra salute pepẽdit, omnes electos ad semetipsum per amoris desiderium traxit.* A la palma subio mi Redẽtor quando en el Arbol precioso de la Cruz fue crucificado, y no se malogrò, no, su subida, porque luego que en ella estuuo cogio sus frutos, porque se hizo Señor de los coraçones de todos los escogidos; q̃ ninguno ai que viendole en esse estado, no se muera por èl de amores; y el que ternissimamente no le amàre, no es del numero dellos, ni està señalado con el sello de predestinado; porque los q̃ lo son, al punto que le consideran en vna Cruz clauado, se le rinden, y hazen total entrega de su amor.

Cant. 7.

Damian. ser. de inuent. S. Crucis.

4 Como vandera, y señal, dixo el Euãgelico Isaias, que auia este Señor de leuantar su Cruz, para q̃ todos se alistassen debaxo della, los que auian de conquistar la celestial Ierusalen: *Leuabit signum in nationes, & congregabit profugos Israel, & dispersos Iudæ colliget à quatuor plagis terræ.* Reparò san Basilio Magno sobre este lugar, en la energia de las palabras del Profeta, significatiua de la virtud de Christo crucificado: porque dize, que serà tan eficaz, que atraera à si a los q̃ estauan desperdiciados por las quatro partes del mundo, y que

Isai. 11.

y que todos juntos reconoceran los poderios de su Cruz, y seruiran al Señor, que en ella obrò su redencion: *Vt hac significatione, omnes mundi partitiones, per eas sanctæ Crucis partes ad salutem dispensentur.* Dize el gran Dotor: Entendio el Profeta, que lo mismo auia de ser llegar a la noticia de los hombres el Hijo de Dios, por amor dellos crucificado, que quedar todos rendidos, y a su amor y seruicio perpetuamente consagrados. Mas ai Señor, y Dios de mi vida, que segun veo que somos malos corresponsales, entiendo que Isaias dixo, lo que por buena razon auia de ser, y no lo que por nuestra villana ingratitud sucede, pues con tanta floxedad os seruimos, y con tanta tibieza os amamos.

Basil. enarrat. in cap. 18 Isaiæ.

5 De vna de dos cosas puede proceder esto; ò de poca Fè, ò de falta de consideracion. Lo primero no lo creo; à lo segundo me persuado; esto es: que la razon porq tan suaue medicina aprouecha a tã pocos, pues vemos tantos Christianos tan rematados, y perdidos en el mundo, es porque no cõsideran con atencion, ni caban con la consideracion mui de espacio en la Cruz de su Redentor; que si lo hizieran, fueran mui diferentes sus procederes.

Dos sucessos cuentan los sagrados Euãgelistas que acontecieron en la muerte de Christo Señor nuestro mui diuersos: refiere el vno san Mateo; y el otro cuenta san Lucas. Està Christo nuestro bien crucificado afrentosamente en la Cruz (como S. Iuan nos le representa) y en vez de cõpadecerse de tantos dolores, de tantas ignominias, y tormẽtos los apasionados emulos, y porfiados enemigos, para acrecentar sus penas, y auiuar mas sus dolores, blasfemauanle meneando las cabeças, y diziendo mil oprobios y afrẽtas, que por sabidas no relato: *Prætereuntes autem blasphemabãt eum, mouentes capita sua, & dicentes: Vah, qui destruis templum Dei, &c.* Hazed aqui alto. Acaba el Autor de la vida de espirar, y todos los que asistieron a su muerte, Gentiles que se auian juntado a ver aquel espectaculo, y vian las cosas que passauan, se boluian dando golpes en sus pechos: *Omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, & videbant quæ fiebãt, percutientes pectora sua reuertebantur.* Aora preguta mi curiosidad, si no mi deuocion, que pudo ser la razon de que aquella gente ciega y rematada, no teniendo compassion de Christo clauado en la Cruz, le dixessen tantas blasfemias, tantos improperios, y ignominias: y estotra tan piadosa viendole en esse estado tã lastimoso, no solamente no le agrauiasse,

Mat. 27.

Luc. 23.

ni ofendiesse, mas se enterneciesse, y duela de sus pecados? Para desatar esta duda es de saber, que donde nuestra santa Vulgata tiene, que estos asistieron al espectaculo, lee el Texto Griego, *Ad theoriã*: palabra, que segun la interpretaciõ de nuestro docto Lusitano en su Concordia Euangelica, es lo mismo que dezir: *Qui aderant ad considerationem, & speculationem*; esto es: que con aduertida atencion considerauan lo que vian, y mui de proposito lo contemplauan. Pues caread aora lo que estos hazian con lo que de los otros fementidos refiere san Mateo: *Prætereuntes blasphemabant eum*; que passauan de largo blasfemandole, y sacareis por conclusion, que los que estauan junto al Señor crucificado, considerando atentamente su paciencia rara, su profunda humildad, su nunca oida caridad, pues rogaua por los q le estauan crucificando, prorumpen en lagrimas de compuncion, hieren sus pechos arrepentidos de males passados, proponiẽdo no boluer a ellos; y aquellos infames, y traidores que passauan de passo, y no consideràuan, y aduertian lo que los otros reparàuan; por esso tã desgarrada, y descaradamente le blasfeman. Todo lo dixo el referido Autor cõ deuotas palabras: *Qui adsunt ad hanc theoriam mente, qui Deum considerant pro peccatis crucifixum, reuertuntur à vitijs ad virtutem, pænitentiam agunt, pectora percutiunt, corpora verberant, ac macerant; à theoria hac ad praxim descendũt, & bonis operibus nauant operã.* No es mera especulacion la meditacion de Christo crucificado, mucho tiene de praxis, y es el motiuo mas eficaz para reformar la vida, corregir costumbres, y hazer santas, y virtuosas obras.

Lection. Græc.

Barad. tomo 4. Concord. lib. 7. c. 21.

Barad. citat.

Y si la consideracion de Christo Señor nuestro muerto es poderosa para obrar en nosotros tan admirables efectos; la de su sepultura no puede menos; antes es suficiẽte para acabar de todo los pecados del mũdo. Ya se sabe la forma en que el Señor fue depuesto de la Cruz, y en el monumento enterrado: como puso Dios en el coraçõ à Iosef, noble cauallero, q era dicipulo del Señor (pero hasta alli auia estado encubierto por miedo de los Iudios) este toma la mano en hazer el entierro, y como era persona graue, Senador, ò Cõsejero de Ierusalẽ, cõfiado entrò a Pilatos, y le suplicò le diesse licẽcia para sepultar como à Sãto a aquel que ellos auian crucificado como publico malhechor entre dos ladrones: ayudòle tãbien para ello Nicodemus, maestro de la lei, que antes auia hablado con Christo de noche, y dadose por su dicipulo. Aora se des- 7

descubrẽ, y trae cien libras de mirra, y aloes para emballamar el sagrado cuerpo. Estraños efectos de la sangre preciosa del Redentor! Vienen, pues, estos santos varones con la licencia de Pilatos al monte Caluario; suben con vna escalera à la Cruz, y con toda reuerencia, y humildad desclauan al Señor della, y despues que le baxaron embuelto en vna sabana limpia le sepultaron; tomanle en sus ombros, y comiençan a caminar en procession, acompañados de la sacratissima Virgen, y demas santas mugeres, de que hazen mencion los Euangelistas. Las lagrimas, suspiros, solloços con que se respondian vnos a otros, mas es para contemplar, que para dezir; y assi los passo entre renglones, como hizieron los sagrados Coronistas.

8 Llegan al sepulcro, y ponen en èl el santo cuerpo, al qual quisiera yo que sepultaramos espiritualmente oi en nuestras almas, porque teniendolo en ellas sepultado, no nos oluidàramos dèl, ni tuuieramos animo para ofenderle. En este sentido explica nuestro insigne Lusitano Fo-
Isai. 53. reiro aquel passo del cap. 53. de Isaias: *Dabit impios pro sepultura*; donde tratando el Profeta de los pecadores que Dios auia de justificar con su muerte, dize, que con ella
Forer. hìc seràn sepultados los pecadores: *Id est, vt improbi sepelirentur, & omnis improbitas in barathrum truderetur*; esto es: que la sangre que por ellos diesse, la muerte que padeciesse por ellos, serian de tanta eficacia y virtud, que quando le sepultassen, los pecadores serian con èl todos sepultados; porque toda la maldad seria echada en lo profundo, y no viuiria mas sobre la tierra: pero yo veo que tenemos delante de nuestros ojos a nuestro Dios y Señor muerto, y sepultado, y que los pecados no cessan, ni sus ofensas acaban; y viene a ser lo q̃ poco ha dezia, que el Profeta dixo, que no sucede como lo pide nuestra obligacion, sino como lo aconseja nuestra maldad.

9 Và hablãdo el Espiritu santo en el libro del Eclesiastico del Profeta Eliseo, haziẽdo vn elogio de sus virtudes, y panegirico de sus grandezas, y dize, entre otras, estas
Eccli. 48. palabras: *Et mortuum prophetauit corpus eius*. Fue tan grandioso Profeta, varon de tan heroica virtud, que su cuerpo profetizò despues de muerto. No lo entiendo; ni sè como pueda esto verificarse, porque no se hallarà en toda la diuina Escritura, q̃ el Profeta hablasse despues de muerto. Para plena inteligencia deste lugar importa suponer dos cosas; vna, comun de los Sãtos, y Interpretes sagrados; y otra, de nuestro Angelico Dotor S. Tomas. La comun de los Dotores es, q̃ estas palabras hazẽ alusiõ a aquel celebre milagro del 4. libro de *4. Re. 13.* los Reyes, quãdo en el sepulcro del Profeta Eliseo arrojarõ vnos ladrones el cuerpo de vn hombre, à quien desapiadadamente auian quitado la vida; el qual, en tocando el cadauer, ò huessos del Santo, resucitò, y al tocar las cenizas del Profeta cobrò aliẽtos vitales el difunto; y a esto llama el Espiritu santo profecia. *Et mortuum prophetauit corpus eius*. Preguta aora nuestro Pa- *Thom. 2. 2. q. 7. art. 1. ar gum. 1.* dre santo Tomas: Que cosa es profecia? Y responde en la primera parte lo q̃ en otras ocasiones hemos referido, que. *Est enun tiatio futurorũ euentuum immobile veritate significans*. Profetizar es dezir de presente los sucessos, y cosas que infaliblemente hã de acontecer de futuro. Pues aora, que fue lo que profetizò el cuerpo del Eliseo muerto y sepultado? Digalo Hugo Victorino con estremadas palabras; *Intra nos est hor-* *Hugo Victor lib. 2. Miscel. tit. 59.* *tus, in quo sepulchrum est Domini; in quo si cadimus, suscitamur; vt corpus à latrunculis delatum, timore persequentium, in sepulchrum Elisei dum cadit, viuũ resurgit*. Como si dixera este Dotor; que lo que profetizò fue; que auia de venir tiempo, en el qual el cuerpo de Christo S N. muerto auia de dar vida a muchos difuntos; y la cõsideracion de su sepultura auia de resucitar à muchos muertos. Desuerte, que no solamente de la contemplacion de la sepultura del Señor auia de resultar el morir al mundo, y a todas las cosas desta presente vida que viuimos, sino tambiẽ la resurreccion nuestra de la muerte de la culpa a la vida de la gracia.

Vbi fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ, dize el Saluador por san Mateo: A 10 *Matt. 24* donde estuuiere el cuerpo, estaràn las aguilas. Comun dotrina es de los Interpretes, que el Señor hablaua aqui de su cuerpo sacrosanto: y algunos dellos entienden por estas aguilas a los dos santos varones *Barad. tomo 4. cõcord. lib. 7. cap. 23* Iosef, y Nicodemus, que oi le dieron sepultura. Pero yo (con licencia suya) entiendo los Fieles todos Christianos, y à ellos llama Aguilas el Redentor. Pero obsta luego la dificultad, porque el Señor los compàra mas al aguila, que à otra qualquiera de las aues? Para responder a esta duda es necessario saber el modo con que ella se renueua: dizelo en su Hexamerõ el glo- *Basil. in Hexam.* rioso san Basilio Magno: Quando se siente vieja y cargada, leuanta el buelo azia el Sol, y luego dexase caer en vna balsa de agua, entrase la frialdad por los poros, y assi con facilidad renueua su juuentud. Y a esto hizo alusion el Real

Ps. 102. Profeta Dauid quando dixo: *Renouabitur vt aquilæ iuuentus tua*. Pues aora se entenderá el espiritu de las palabras del Saluador: *Vbi fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ*; y fue dezir: Adonde estuuiere mi cuerpo sepultado, alli se hallaràn las Aguilas. Aguilas seran todos mis Fieles, porque por pecadores que sean, à vista de mi cuerpo muerto, en alçando el buelo de la consideracion a mi cadauer sepultado, y bañandose en agua de lagrimas, despediran la pluma vieja de las culpas, y quedaràn como Aguilas renouados, y como de la fuente del Bautismo renacidos.

11 Y es de notar, que nos representa la Iglesia santa, nuestra piadosa Madre, todos los años la muerte y sepultura de nuestro Dios, para que alcançandose vna a otra las renouaciones de nuestras almas, no boluamos a vestir otra vez las plumas del viejo Adan; que pues se nos ha muerto nuestro Esposo, y le tenemos ya sepultado, serà contra toda justicia y razon poner en otro que no sea èl nuestra aficion. Vna de las culpas que Doctores graues dan à Bersabe, es casarse luego à poco despues de muerto Vrias su marido, con Dauid; no obstante que se mejoraua de vn hombre ordinario, à vn Rei poderoso: *Post Vriæ mortem mulieris luctus fuerunt nuptiæ*. Censura fue del gran Teodoreto; porque mudar de estado tan presto, sobre ser señal de incontinencia para el mundo, tambien lo es de poco amor para el marido. Poco ama a su Esposo Dios, mejor dirè, ningun amor le tiene el alma, que acordandose de su muerte, y sepulcro, tiene animo para emplearse en otra cosa que en llantos, por la muerte de que fueron causa sus culpas. Esto suenan conforme a la explicacion del Padre san Agustin aquellas palabras que el mismo Señor dixo por san Mateo: *Venient autem dies, cùm auferetur ab eis Sponsus, & tunc ieiunabunt*. Vendràn dias en que se les quitarà a los Fieles su Esposo, y entonces ayunaràn, y mostraràn el dolor, y sentimiento que tal perdida merece; *Proinde quia iam Sponsus sublatus est; vtique nobis filijs Sponsi pulcri illius lugendum est, speciosus enim forma præ filijs hominum inter manus persequentium non habuit speciem neque decorem, & ablata est à terra vita eius, quis non hic lugeat? quis non dicat; Factæ sunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte?* Con nosotros habla, Fieles mios, el contemplatiuo Padre en estos dias de la muerte y sepultura de nuestro diuino Esposo; en el qual todas las demonstraciones de dolor, por grandes que sean, son limitadas, y las lagrimas todas pocas, por muchas que lloremos, respeto de lo mucho que nos merece; y assi mientras carecemos de su presencia, no hagamos pausa en ellas, ni parèmos los exercicios de penitencia.

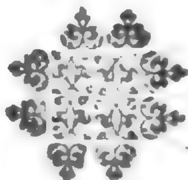
Theodor. in lib. Regum 9.

Matt. 9.

Aug. homil. 12. in Fer. 4. Ciner. ap. Bibliot. homil.

12 Aquellos Padres antiguos, vn Abrahã, vn Isaac, vn Iacob, vn Dauid, y otros muchos, con vna figura, con vna representacion solamente se mouian a ser santos; bastauales pensar en la passion, y muerte venidera del Hijo de Dios, para adelantarse cada vez mas en la virtud. Bastaua vna muerte de Abel, vn lleuar acuestas la leña Isaac, vn Cordero de Egipto, y su sangre, con que teñian las puertas, para contemplar al Señor, y sentir las tragedias de su muerte. Aora todo es menester, y todas las representaciones deuotas de la Iglesia son cortas para ablandar nuestra dureza. No basta que nuestra Madre la Iglesia se cubra de luto, se embayeten los Templos, griten los Predicadores, y busquen colores de erudicion y eloquencia para desencantar esta aspid sorda. Vsad, Fieles, de su amorosa diligencia, contemplad sus imagenes santas, sus ceremonias sagradas, celebrad sus solemnidades; y como os regocijan las alegres, causen os sentimiento las tristes. Clauad los ojos en la pompa, y sepulcro de nuestro Dios, que su memoria es poderosa para daros aqui vida de gracia, prenda cierta de la gloria, Amen.

(.§.)



TRA-

TRATADO XXIII.

De la Resurreccion del Saluador.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome, &c. Marc. 16.

SALVTACION.

QVANDO veo que la Iglesia santa en este dia grande de la Resurreccion gloriosa del triunfante Saluador, bañada de extraordinario, y nueuo gozo, se muestra tan alegre, y contẽta, que combida a sus hijos los Fieles, y les dize, que con las mayores demonstraciones de placer y alegria le celebren: *Hac dies, quam fecit Dominus, exultemus, & latemur in ea*, me acuerdo de vna discreta sentencia del glorioso san Agustin. *Vbique maius gaudium, maiori molestia praceditur.* Es dezir, que no ai cosa que assi alegre como el bien que se halla despues de auerse perdido; que las disposiciones del mayor gusto que se espera, las suele hazer el desabrimiento que se passa. Y es lo mismo que auia dicho Euripides en su Medea: *Geminatur cùm succedit aduersitati prosperitas.* Como en la mañana quando nace el Sol mui claro, y mui hermoso, despues de vna noche mui tempestuosa, lobrega, y escura, rayando las cumbres de los montes, parece que es otro Sol; y como hallado despues de perdido, dà nueuo ser à las cosas, y baña el coraçon humano con vna nueua alegria; assi descubriendo sus rayos el diuino Sol de justicia Christo Iesus el dia de su Resurreccion, despues de vna noche tã triste como fue la de su muerte, dando a todas las cosas nueuo ser, las bañò de contento y regozijo. Y assi es gozo el de oi vniuersal, de todos los Angeles, y los hombres, Cielo, tierra, y elementos; todos salen oi vestidos de nueuo traje, el qual (como deziamos) sale mucho mas por la tristeza passada. A quien cupo la mayor parte destas alegrias y placeres, fue la serenissima Virgen, Señora nuestra, cuyo pecho virginal (si la miramos) vemos tan rebosando de gozo, que parece ha menester nueuo fauor de su Hijo para templarle. Pidamosla en este dia de tanto regozijo, y consuelo de su coraçon, que para ver en su Hijo esta gloria, nos alcance dèl la gracia; saludemosla con el Angel. Aue Maria.

Aug. de ciuit. Dei, lib. 5. c. 17.

Euripid. in Med.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi &c. Iesum quaeritis Nazarenum crucifixum. Surrexit, non est hic.

CONSIDERACION I.

Que lo humilde de la Cruz de Christo, y lo abatido de su sepultura, eran prendas de lo subido de su gloria.

1 ZAnje este discurso vna nueua explicacion de vn lugar de Ieremias, si por mia no pierde. Entrò Dios (dize el Profeta) en pensamientos de destruir los muros de Sion, y arrasarlos de forma, que no quedasse rastro, ni memoria dellos: *Cogitauit Dominus dissipare murum filia Sion*; y añade, que al tiempo de hazer este destroço, la primera cosa que hizo, fue mandar echar el niuel: *Tetendit funiculum suum.* Misteriosa accion fue esta, y no poco dificultosa de entender. Que es esto, Dios, y Señor mio? Para derribar el edificio tomais medida y compàs? Quien jamas vio tomar en las manos essos instrumentos para destruir, y arruinar? (dize nuestro docto Cardenal Hugo) picos, y martillos son los que se vsan para desencaxar las piedras de su assiento: pero essotras no le acostumbrã, sino quando se edifica, para que las paredes del edificio vayan derechas, y iguales. *Tetendit funiculum ad destruendum, qui tamẽ non solet tendi, nisi in constructione murorum.* Para inteligencia deste lugar, importa saber que muro es este de Sion, que el Señor pretendia desmantelar. Si recurrieremos al Profeta Isaias, hallarèmos en èl q̃ es Christo nuestro Saluador, muro fuerte, è inexpugnable de la Iglesia santa, en Sion significada: *Vrbs fortitudinis nostra Sion, Saluator ponetur in ea murus, &c.* Pues

Thren. 2

Isai. 26.

Pues aora se entenderã las palabras de Ieremias: *Cogitauit Dominus, &c.* Fue dezir, que nadie se engañasse pensando que quãdo Dios permitia que su Hijo padeciesse, y le pusiessen en vna cruz, y sepultassen en vn monumento, erà querer destruirle, y acabar de vna vez con èl; porque tan lexos estaua de esso su diuina Magestad, q̃ quãdo le destruìa, le edificaua, y quando le deshazia, le resucitaua: y esse misterio tenia, en medio de la ruina, y passion, tomar en la mano la plomada, como que echaua lineas, y iba traçãdo, y fabricando el muro inmortal, y eterno edificio de su gloriosa Resurreccion.

2 Fue gallardo pensar el de san Atanasio Sinaita, aunque mistico, à este intẽto. Refiriendo el sagrado Historiador las obras del principio del mundo, despues de dezir, como Dios criò el Cielo, y la tierra, y contar como estaua vana y vazia, dize, q̃ las aguas tenian ocupada toda la sobrehaz de la tierra, y que demas de esso la cubrian las tinieblas: *In principio creauit Deus cœlum & terram; terra autem erat inanis & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi.* (Genes. 1.) Porque, ò para que (pregunta el Santo) puso Dios la tierra debaxo del abismo? Y responde, que fue para sepultarla: *Oportebat terram à Deo factam, statim ab initio abysso tanquam inferis traditam.* (Anastas. lib. 1. Hexamer.) Y que pretendio el Señor con esso? Que? Mandarle al tercer dia que saliesse de la sepultura: *Congregentur aquæ, & appareat arida.* Dibujando yà entonces en el principio de la creacion, y delineando vna imagen de la Resurrecciõ de Christo nuestro Saluador: *Tertio die ex profundo profert terram Deus prius, apertè describens Christi trium dierum ab inferis resurrectionem è terra.* Quien viera a la tierra cubierta de tinieblas, y en los abismos sepultada, juzgara, que queria Dios que no pareciesse, ni abultasse; y èl iba disponiendo las cosas de manera, que al tercer dia de la creacion saliesse a luz, y pareciera de forma, que no estuuiesse mas oculta. Bien assi quien con ojos corporales viera a Christo nuestro bien crucificado muerto, y en vn sepulcro, juzgâra, que estaua como la tierra de las aguas çoçobrado, que es lo que dixo por Dauid: *Omnes fluctus tuos induxisti super me, infixum sum in limo profundi*; pero por esse camino iba Dios traçando sus mayores glorias, y sacarle de las entrañas de la tierra al tercer dia resucitado.

3 Mandale Dios al Patriarca Abrahan, q̃ le sacrifique su hijo Isaac (riguroso trance para vn padre que no tenia otro) mas como a la diuina voluntad no se puede resistir, huuo de obedecer, (Gen. 22.) y assi tratò de dàr à execucion, con la mayor promptitud el diuino mandato. Nota el sagrado Texto, que quando alçò la espada para degollarle: *Extendit manũ*, no le temblò el braço, sino que lo estendio con denuedo, y valentia: *Cùmque extenderet manum.* Acciõ tan heroica, que en la consideracion della, queda como pasmado el glorioso san Eucherio; porque no ai duda que Abrahan en aquella ocasion entrò en pensamientos de que morian con el hijo, si le mataua, las esperanças de quantas promessas en su cabeça auia puesto. Pues como no se le encogio el braço? Como no le cayò la espada de la mano? Fue el caso, dize el Santo, que *Non hæsitauit, quòd sibi reddi poterat immolatus, qui dari potera nõ speratus.* (Eucher. hic.) Acordòle el santo viejo, que teniendose yà por muerto à si, y à Sara para esse efecto de tener hijos, se lo auia dado Dios, y creyò firmissimamente, que quien pudo resucitar la virtud generatiua ya muerta en ellos, podria tambiẽ resucitar a Isaac muerto al punto. Ponderando el Apostol san Pablo este caso, dixo, que fue vna parabola, ò semejança del Hijo de Dios: *Et in parabolam accepit.* (Ad Hebr. 11.) Por manera que fue vna representacion de la muerte, y resurrecciõ del Saluador; pues tan cierto estaua el Patriarca en auerle Dios de resucitar el hijo figura de Christo muerto, que en la misma muerte fundaua las esperanças de su resurreccion; y tan confiado estaua deste buen sucesso, que porque le antevio, dixo (como aduirtieron graues Interpretes) a los criados que les mandò esperassen al pie del monte, que luego auian de boluer èl, y su hijo Isaac: *Expectate hic, & ego, & puer reuertemur ad vos.* (Gen. 22.) Como quien en la execucion de su muerte se prometia gozarlo resucitado; y creyendo que en su muerte estaua su vida, y en lo que a los ojos del mundo podia parecer desgracia, cierta su mayor ventura. En significacion de que por la humildad de la Cruz y sepultura, auia el Hijo de Dios de subir a la gloria de la Resurreccion.

Llamaronle los hijos de Seth al mismo Patriarca, Gran Principe: esso suenan aquellas sus palabras: *Princeps Dei tu es apud nos*, que estan en el cap. 23. del Genesis, y èl al punto se leuanta, y se postra: 4 *Surrexit Abraham, & adorauit populum terræ.* (Gen. 23.) Auia camino para leuantarse mas alto vn hombre, que auia llegado a que le llamassen Principe grandissimo? Si; postrarse por tierra, y cosserse con ella, como quien queria sepultarse: y que fuessen estos sus pensamientos, se colige del mismo Texto,

del

dèl qual consta, que actualmente trataua de sepultura para èl, y para su muger: *Date mihi ius sepulchri, ut sepeliam mortuum meum.* Pues quando tanto se abate, entonces crece: *Surrexit*, ò entonces resucitò. *Surrexit*, que si no cabe en la letra esta declaracion, cabe esta dotrina en la verdad; que vna grandeza tan conocida, y reconocida de todos, quando se postra, entonces se leuanta, crece cō humillarse, y resucita quādo parece que se entierra: en confirmacion de la dotrina que en este discurso vamos entabiando, que la humildad de la Cruz, y abatimiento de la sepultura del Redentor, fueron los escalones porque subio a la gloria de la resurreccion, segun lo del Apostol: *Vidimus Iesum propter passionē mortis, gloria & honore coronatum.*

Ad Hebr. 11.

5 Son mui para ponderar aquellos tan afectuosos deseos que mostraua el santo Iob de que se escribiessen sus palabras, ò se exarassen con vn buril en marmol, y bronce duro, para que se conseruasse à pesar del tiempo (que todo lo oluida) la memoria dellas: *Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei? Quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo, aut plumbi lamina, vel certè sculpantur in silice.* Y fue lo mismo (dize el Angelico Dotor santo Tomas) que querer que se eterniçassen sus calamidades, y afliciones, de que actualmente auia hablado con aquellos amigos suyos: *Sermones quibus amicis retulerat. Labores & afflictiones, atque pressuras, quibus opprimebatur, stylo ferreo incidi praeoptat.* Bien ponderado: pero adelantemos mas el reparo del Maestro Angel; y porque, ò para que queria el santo varon que se perpetuassen las memorias de sus infortunios, y trabajos? El lo dize en las palabras que añade: *Scio enim quòd Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & rursum circumdabo pelle mea, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum.* Y assi deseo tanto esto, es, porque seda el mundo los bienes que me acarrearon essas penas y tribulaciones que no solamēte me lleuaron en conocimiento de mi Dios, sino de mi Redentor, à quien espero ver en cuerpo y alma resucitado. El docto Comentador deste sagrado libro reparò en la misteriosa conexion que Iob hizo de palabras, vinagrando trabajos con vida, y muerte con resurreccion; y dize, que fue como si dixera: *Ergo ille post tercà resurgam ego, viuit ille beatus & felix: viuam ego quoque laetus aliquando viuam & redimet ille tandem aeternam vitam ist um meam à malis omnibus.* A mi Redentor le grangeò su muerte y passion la gloria de su cuerpo, y estarse en el Cielo en cuerpo y alma glorioso: pues lo mismo me sucederà tambien a mi; y por el mismo caso q̄ yo me veo tā acabado, que parezco yà difunto, y enterrado, me considero resucitado, gozando de Dios, y bienauenturado; por aqui se và allà: y aunque parezca que pretende Dios acabar conmigo, cargando tanto la mano en los açotes, yo creo firmemente que por aqui me encamina à mejora da vida, y son las penas madre de las glorias, y la vida inmortal hija de la sepultura. Que este misterio tiene enseñar el Angel la sepultura del Saluador quando lo anunciò resucitado: *Surrexit: ecce locus vbi posuerunt eum.*

Thom. hic

Piued. à illa verba Iob, de terra surrecturus sum.

6 En el Psalmo 92. introduce el Profeta Rei a Dios reinando con gran poderio y magestad, en estas palabras: *Dominus regnauit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & praecinxit se.* Y es dezir: Con ser Dios tan antiguo Señor, con todo esso començò a reinar, entrò de nueuo en su Reino, reinò, y tomò possession del Reino suyo. Habla a la letra del Reino de Christo, y del Reino de la Iglesia (dizen Lirano, y nuestro Cardenal Hugo) y particularmente mostrò esto en su santa Resurreccion: *Decorem indutus est.* Vistiose rica y costosamente; demanera, q̄ juntamente representaua magestad, gloria, y hermosura resucitado: *Indutus est Dominus fortitudinem.* Armòse de fortaleza, con la qual vencio, y triunfò de la muerte. Este es el argumento deste Psalmo; si queremos inuestigar el origē de tamaña gloria, y miramos al titulo del que es la llaue con que se abren, y descubren los misterios que encierra; hallarèmos que es el siguiēte: *Laus cantici ipsi Dauid, in die ante Sabbathum, quando fundata est terra.* Este cātico de alabanças que compuso Dauid à Christo resucitado, sele cantò en el dia antes del Sabado, quando se fundò la tierra. Explica Cassiodoro, que este dia antes del Sabado fue el Viernes, en que padecio el Saluador: *Dies ante Sabbathum est Feria sexta, in qua passus est.* Supuesta esta dotrina, pregunta aora mi cortedad: Si el intento del Profeta es alabar a Christo resucitado, y encarecer su gloria perdurable; por que; ò para que lo haze en el dia de la acerbidad de su passion, y tormentos de su Cruz? Yo lo dirè. Quiso enseñarnos el efecto junto con su causa, como diziendo, que a la humildad de la Cruz, y abatimiēto de la passion, se debian las glorias y triūfos de la Resurreccion; y es lo mismo que dezir: *Iesum quaeritis Nazarenum crucifixum. Surrexit, &c.*

Psal. 92.

Lyra hic. Hug. Cardin. hic.

Cassiod. à hic.

7 Llama Christo Señor nuestro aparte sus doze Dicipulos, y dizeles: Mirad, que subimos a Ierusalen, donde serè entregado à los Principes de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y ellos me condenaràn à muerte, por orden del Presidente, y me entregaràn en las manos del pueblo infiel, para escarnios, y burlas, espinas, y açotes, para vna muerte de cruz; si bien passarà presto la tormenta, y me leuantarè de la cama de la muerte al tercero dia. Estando en esta platica tan para mouer a temor los coraçones, en quien se auia hecho tanto lugar el amor, llega la madre de los hijos del Zebedeo al Saluador, y dizele estas palabras: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistrã in Regno tuo.* Lo que yo os pido, Señor, de merced, es, que seais seruido de que estos dos hijos mios, y primos vuestros, tengan los mejores lugares en vuestro Reino. La corriente de los Padres, y Interpretes sagrados, sienten, que fue despropositada esta peticion, y memorial desacordado el de Salomè, y de sus hijos, pues llegan con deseos sedientos de sillas al que crucificado no tendra con que engañar la sed, sino vna esponja sangrienta, humedecida en vinagre. Pero el glorioso san Basilio de Seleucia toma la mano en su defensa, y dize, que fue la mas sazonada peticion, y al tiempo mas oportuno que podia imaginarse, y significatiua de la firmeza y constancia de su Fè, pues quando oye à Christo Señor nuestro hablar de su ignominiosa muerte, y oprobrios de su passion, entonces lo considera otra vez viuo, reinando glorioso, y inmortal; y lo mismo fue para ella verlo en aquel estado tan vil, y abatido que èl se representaua, que considerarlo magestuoso entre los resplandores de gloria triunfando: en lo que ganò por mano al buen Ladron; porque aquel hizo su requerimiẽto viẽdo al Señor en el madero de la Cruz, y èl le pidio su Reino; y esta antes de verle en ella, bastòle oir que auia de ser crucificado. Vayan las palabras del santo Seleuciano: *Anteuertit, vt apparet, Latronis voces mulier, ille in Cruce orationes offerebat: Memento mei in Regno tuo: hac ante Crucem pro Regno supplicat: Dic vt sedeant in Regno tuo.* Concluye el Santo con vnas muy sazonadas palabras: *Quæ temporis intercapedo remouebat à cognitione, Fides intuebatur.* Aunque la distancia del tiempo alexaua el conocimiento, los ojos de la Fè le tenian cerca: y lo mismo fue para ella oir hablar de Christo afrentosamente muerto, y verle en vna Cruz tiranamente escarpiado, que creerle, confessarle, y adorarle resucitado, reinando glorioso, y exercitando el imperio que en Cielo y tierra por medio de la muerte de Cruz alcançò.

Mat. 20.

8 De la dotrina propuesta saquemos para nuestra enseñança, que si queremos tener parte en la gloria de la resurreccion de Christo, debemos acompañarle primero en los rigores de su passion. Estando los Apostoles juntos en Ierusalen, y cõ ellos los Dicipulos que auian ido a Emaùs, dãdoles cuenta de lo que auia sucedido en el camino, y como Christo resucitado se les auia aparecido en habito de peregrino; cuenta san Lucas, que se les boluio a aparecer à todos, y les ofrecio sus pies y manos para que le palpassen, y viessen que no era espiritu, sino verdadero cuerpo; y para que mas se certificassen, les pidio, si tenian algo que comer, y ellos le ofrecieron parte de vn pez assado, y vn panal de miel: *Obtulerunt ei partem piscis assi, & fauum mellis.* Reparando Ruperto Abad en este combite, y como la comida fue el pez, y el postre della la miel, dize estas palabras: *Hoc signo edocti, quòd & ipsi exemplo meo, prius passionibus, atque pressuris desiccandi erant, deinde fauo consurgendi mecum forent faciendi.* Esto es, que con esto nos quiso dar a entender, que siguiendo su exemplo, primero auian de assar sus cuerpos, y secarlos con el fuego de los trabajos, ayunos, y mortificaciones; y despues auian de 9
resucitar a satisfacerse del panal y dulçura de la gloria. Las flores de que este se fabrica son de mirra, y al punto que vamos padeciendo con Christo lo aspero, y desabrido de su Cruz, se nos và texiendo la corona de gloria de la resurreccion; y nadie (si no le acompañàre muerto) le gozarà resucitado. Esto es lo que misteriosamente le enseña el Angel: *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum, &c.* à las santas mugeres, que con aromas preciosas le buscaron en el monumento para vngir su sacrosanto cuerpo: *Maria Magdalene, &c.*

Luc. 24.

Ruper. li. 4. in Cãt.

Et valdè manè, &c.

CONSIDERACION II.

Que la santidad no conoce la cara al miedo; y solo son seguros los brios que comunica la virtud.

1 QVando yo considero à los Dicipulos (siendo hombres) vnos pereçosos, y otros acobardados, y escondidos, y a las mugeres de su cosecha flacas, y temerosas ir de noche à visitar los sepulcros de los muer-

muertos, mostrando en pechos tan tiernos animos tan varoniles, echo claramente de ver los alientos, y valor de la virtud, y la flaqueza y cobardia del pecado: que los Dicipulos porque flaquearon en la Fè, se muestran temerosos; y las mugeres porque fueron en ella constantes, estuuieron animosas, y atropellaron las mayores dificultades; que no lo eran pequeñas, por vna parte el poder de los ministros de justicia, à quien en cierta manera ofendian; y por la otra, el desgarro, y libertad de los soldados que las amenaçauan: pero, como dixo a este proposito el glorioso san Iuan Crisostomo: *Chrysost. homil. in Psal. 7.* *Etsi vitium habet secum vniuersũ orbem, tamen omnium maxime imbecillum est; virtus autem, etsi sola sit, est omnium potentissima; habet enim Deum secum stantẽ.* Aunque el vicio (dize la Boca de oro) tenga de su parte todo el mundo, es el mas flaco, y debil del vniuerso, solo se halla siempre, desprevenido, y desarmado; y por lo contrario, la virtud, aunque estè sola, sin exercitos que la assistan, ni soldados que la guarnezcan, es valiente, es animosa, porq̃ tiene a Dios de su parte: y porque estas tres Marias, Madalena, Iacob, y Salome eran temerosas de Dios, y virtuosas, por esso no temian a los hombres.

2 Sea del mismo Crisostomo la primera prueba deste discurso. Despues de referir la sagrada Escritura la buena fortuna del santo Isaac en los Reinos, y tierras de Abimelec, y dezir, como en breues dias crecio sobre manera su familia; y hazienda; y se multiplicaron grandemente sus possessiones: *Gen. 26.* *Benedixitque ei Dominus, &c.* Aduierte el Coronista sagrado, que luego le començaron a temer todos, desuerte, que el mismo Rei personalmente le notificò, que se fuesse de sus tierras: *Recede à nobis, quoniam potentior factus es nobis.* Repara san Iuan Crisostomo en la razon que dio Abimelec de su destierro: Vete de aqui a otra parte, porque eres mas poderoso que nosotros; y fue como dezir: *Chrysost. citat. à Benedicto Ferdin. hic.* *Quia videlicet supernum habes præsidium in omnibus, dexteraque Dei munitus es.* Vete de nuestra cõpañia, que todos te tememos, Dios te assiste, prospera, y defiende, y con esso eres mas fuerte; y poderoso que nosotros todos juntos; y assi apartate de nosotros, para que estemos seguros. Que terribles son las valentias de la virtud pues tanto puede vn peregrino, que desprevenido, y desarmado pone en cuidado a vn Reino entero: pero que mucho, si todos los que le habitan son enemigos de Dios? Teman, y tiemblen de Isaac, y sea el justo assombro, y grima de pecadores.

Pondera Procopio Abad el aduertir la diuina Escritura, que en aquellos primeros tiempos de la creacion del mundo, auia en èl muchos Gigantes: *Gigantes erant super terram*; *Gen. 6.* gente de desmesurada estatura, y poco necessaria, sino superflua en el mundo; por ser cierto, que hombres de tan disforme grandeza, no seruian de mas que de ofender, y supeditar a los que les eran inferiores, sin que los tales dellos pudiessen defenderse. Como, pues, Dios nuestro Señor criò tan impertinente cosa? y sobre esso lo refiere con particular cuidado el sagrado Escritor. Yo lo dirè, dize Procopio. *Qui obtruncarunt Gigantes, fuerunt fortiores, nec tamen dicti sunt Gigantes: causa nscire vis? Iusti erant; quasi diceret: Si virtutem colueris, nullum quantumuis potentem aduersarium formidabis.* *Procop. hic.* Si lo mismo fuera ser Gigante, que animoso; y jayan, que alentado, parece que pudieramos en cierta manera quexarnos de que los huuiera Dios producido: pero su diuina Magestad no vinculò el esfuerço a la estatura, ni al cuerpo la valentia, pues vemos que muchos fueron mas fuertes que los Gigantes, y los vencieron, como Dauid, y otros, de quien hazen mencion las diuinas letras, y con todo no los dà esse nombre el Espiritu diuino. Para enseñarnos con esto, que no son las fuerças del cuerpo las que vencẽ, sino las virtudes del alma las que triunfan: que no ai liebre mas timida que vn pecador, ni leon mas temido que vn justo; y assi no temen tres mugeres sieruas de Dios, aunque solas, y sin defensa, el romper por compañias de soldados, que saben son enemigos suyos.

Escuchad lo que dize a Dios Dauid, hablando de su persona: 4 *Psal. 118* *Et loquebatur de testimonijs tuis in conspectu Regum, & non confundebar.* Traia siempre la cara descubierta (hablaua en la presencia de los Reyes) sin turbarme, sin ponerseme cosa delãte, sin auergonçarme, ni temer a la mas empinada magestad. El docto Padre Teodoreto en el comentario deste verso coge lo contenido en ellas, y carealo con los temores y cobardias que èl mostrò despues de Rei, huyendo de su hijo Absalon de *2. Re. 15.* monte en mõte, y de valle en valle, sin parar, ni tener domicilio cierto y permanente. Que es esto, buen Dauid? Quando vassallo tan animoso, y intrepido, que a los Principes no temeis, y despues de tener la inuestidura de Rei, de vuestro hijo os acobardais? Quien hizo esta mudança? Escuchad la respuesta, q̃ lo merece. *Vita secundũ legem acta fiduciam affert, & huius rei testis est magnus Dauid. Nam ante peccatum* *Theodor. in hũc Ps.*

cum

cum multa fiducia cum Saule sermocinabatur, post peccatum parricidam fugitans filium, prospiciens in terram, caputque aperiens ambulabat. Es vna vida justificada mui segura, como se echa de ver en Dauid; el qual antes de pecar hablaua a Saul mui confiado, y despues que pecò huia de su hijo a vña de cauallo, y tan de capa caìda andaua, que no se atreuia a leuantar cabeça.

5 Vaya otro lugar de Dauid, por el mismo Teodoreto ponderado. Andaua Saul acōpañado de vn fuerte exercito en campaña, deseoso de coger a manos à Dauid, y hallandolo, pidiole misericordia para si, y los demas sucessores de su casa: *Iura mihi in Domino, ne deleas semen meum post me, ne auferas nomen meum de domo patris mei.* (1. Re. 36.) Que es esto, Saul? Que cobardia es esta q̃ ocupa vuestro animo? Quien hizo desmayar vuestro valor? Vn Rei tan poderoso pide mercedes a vn vassallo de tan pocas fuerças y caudal, como es Dauid, que ni puesto cierto tiene donde pueda descansar, ò estar seguro? De que os espantais? dize Teodoreto: *Est imbecillitas vitÿ, vt qui erat Dux & Imperator tam multorū militum, rogabat fugitiuum: & qui erat cum multitudine multum, rogabat eum, qui aufugiebat, vt ipsum impertiret benignitate, ac clementia, vt nomen suum patrium non expungeret.* (Theodor. hic.) Es tan debil, y tan enferma la malicia, que aun quando superior y poderosa, muestra flaqueza y debilidad; y tan valiente, y alentada la virtud, q̃ aun quando està debaxo de la jurisdiciō de aquella, es animosa, vence y triunfa.

6 Reparò el Padre san Gregorio Magno en aquellos tan alentados brios, y incontrastable valor del santo Iob, que llegò a dezir de si, que jamas temio à nadie, ni se le perturbò el animo, ni se le alterò el pecho por mas que contra èl conspirasse gran multitud de hombres. (Iob 31.) Esto suenan aquellas sus palabras: *Si paui ad multitudinem nimiam.* De donde le vino (pregunta el gran Pontifice al santo varon) esta tan biē asida confiança? Esso dicho se està: *Quia videlicet nequaquam terret exterius numerus hominum, quem non deuastat interius turba vitiorum.* (Greg. lib. 22. Mor. cap. 11.) No tiene que temer le venςan exteriormente exercitos de hombres quien interiormente de multitud de vicios no es vencido; y assi como a Iob no le acusaua la conciencia de auer ofendido a su Dios, *Non reprehendit me cor meum in omni vita mea.* (Iob. 27.) Por esso con tanta seguridad afirma, que jamas temio al mayor poder humano; que el justo que està en gracia de Dios es leon generoso que, nunca buelue sus reales espaldas, denodado, y brioso se arresta a los mayores peligros.

Aparecciole vn Angel a los padres de Samson, el qual les anunciò la alegre nueua del milagroso hijo que auian de tener. 7 El padre no se persuadio a lo que el Ministro de Dios dezia; antes le tuuo por anuncio de su muerte, y perdicion: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum:* (Iud. 13.) pero la madre portose mui diferēte, porque no solamente no temio como el marido, antes le animò grandemente diziendo, que no se turbasse, y tuuiesse buen animo, que Dios le auia de hazer merced: *Si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum, & libamenta non suscepisset.* No acetara el Señor nuestro sacrificio, si nos quisiera quitar la vida. Porque razon (pregunta Procopio) mostrandose tan timido el marido, la muger tan animosa? Y respōde, que sin duda la muger era mejor, y mas virtuosa que el marido, y por esso no temio como èl: *Quia mulier viro videtur præstantior, ac ideò primò ciuisio obtingit, ac per eam marito, quem bono animo esse iubet.* (Procop. ad hunc locum.) Era la muger mayor sierua de Dios; pruebase porque a ella le aparecio de primera instancia el Angel, y por esso no entrò en ella el temor, como en el marido, q̃ debia no ser de tan probada vida, y por tāto se mostrò tan temeroso.

Vna dotrina podemos sacar de aqui, para el tiempo mui importante. 8 Esto es, que el remedio mas eficaz para esta Catolica Monarquia de España vencer sus emulos, y triunfar de sus enemigos, es el procurar ser todos buenos, y virtuosos, que de otra suerte, si nos entregàremos a vicios, y pecados, desmayaràn los brios, y descaecerā las fuerças, demanera, que ni animo y valor tēdremos para defenderla. Que temeroso estaua el Patriarca Iacob quādo dixo a los de su familia que le acompañaua, que ellos auian sido la causa de que èl estuuiesse tan lleno de pauor: *Turbastis me, & odiosum me fecistis Chananæis, & Pherezæis, & habitatoribus terræ huius: nos pauci sumus, illi congregati percutient me.* (Gen. 34.) Vos teneis la culpa de que yo estè aora tan medroso, malquisto con estas naciones circunvezinas, que son muchos, y nosotros pocos, y si se mancomunaren, y vinieren todos juntos, infaliblemēte padeceremos. Lo que importa es, que los idolos que cāda vno de vosotros trae consigo, vaya fuera; mudad las ropas, y poneos mui aliñados, y compuestos, vamos a Betel a ofrecer sacrificio al Señor, para que sea seruido de librarnos de su poder: *Abijcite deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini,*

ni, & mutate vestimenta vestra; surgite, & ascendamus in Bethel & faciemus ibi Altare Deo. Obedecieron todos a su mandato, y hizieron puntualmente lo que les ordenaua el Patriarca; y añade el sagrado Texto, que se pusieron en camino, y fue tal el miedo que puso Dios en los coraçones de todos sus aduersarios, que no tuuieron animo para hazerles daño alguno: *Cumque profecti essent, terror Dei inuasit omnes per circuitum ciuitatis, & non sunt ausi persequi recedentes.* De donde vino tan repentina mudança? pregunta el Abad Ruperto. Y responde, que el temor que Iacob de antes tenia, no procedio tanto de las fuerças de los enemigos que le amenaçauan, quanto de los falsos dioses que lleuauan los de su compañia, y pecado que cometian idolatrando, y assi al punto que se deshizieron dellos, y debaxo del terebinto los enterraron, y purificadas las conciécias siruieron al Señor; cobra nueuo aliento, està mui animoso, nadie se le atreue, y con la mayor seguridad prosiguen todos su camino: *Iacob antea non tam propter externos hostes, quàm propter alienos deos, & internas suorum culpas turbabatur: postea verò eiectis dijs, & super therebintum defossis, consitentijsque suorum ritè expiatis, ingentes animos capiebat.* Deforma, que como de antes los males de los suyos le descoraçonauan, despues sus bienes le fortaleciã.

Rup. lib. 8. cap. 12 ap. Mel. in lib. 1. Reg. c. 3. num. 18. sect. 4.

Y tambien se puede reparar en que les mãdò, que se leuantassen, ò que resucitassen, que todo cabe en la significacion desta palabra, *Surgite*, como ha poco aduertimos; en significacion de que el pecador mientras està en su culpa adormecido, està como muerto, y quando la dexa, resucita. Pues, Fieles mios, el remedio mas eficaz para no temer la mas fuerte emulacion, es estar en gracia de Dios, es resucitar de la muerte del pecado; y mientras esto no hizieremos, sino estuuieremos en la sepultura de nuestras culpas enterrados, todos se nos atreueran, sin que tengamos fuerças, ni valor para resistirles. Porque (como deziamos) no ai cosa mas timida que vn pecador, ni mas temida que vn justo. A deshoras parten las virtuosas mugeres al sepulcro del Redentor, sin temer esquadrones de soldados, ni azeros de lanças, bocas de mosquetes; porque no se retira, ni desmaya el valor que en virtud se funda: *Et valdè manè, &c.*

Et introeuntes in monumentum, viderunt iuuenem sedentem in dextris, &c.

CONSIDERACION III.

Que los Angeles sin los hombres no aciertan con el contento, y tienen por no cabal su gloria, si les falta su compañia.

QVestion es entre los Escriturarios disputada, quantos fueron los Angeles que aparecieron a estas santas mugeres en el sepulcro del Saluador: y ahorrando de opiniones, convienen q̃ fueron quatro, los q̃ mejor sienten. El vno que refiere nuestro Euangelista, vieron al entrar del monumẽto, que a la mano derecha dèl estaua sentado: otro, que en el mismo sepulcro estaua, como dize san Mateo, sobre la piedra, ò losa que auia leuantado: y finalmẽte otros dos que dize san Lucas, que las consolaron quando se entristecieron, por no hallar el cuerpo del Señor, dãdoles las alegres nueuas de su Resurreccion. Deforma, q̃ segun esto, quatro Angeles se hallarõ al sepulcro quando las Marias fuerõ a buscar para vngirlo el diuino cadauer del Redentor. Y estos (preguntan los Santos) porque, ò para que vinieron vestidos de ropas blancas, y vestiduras resplandecientes? Porque traen nueuas alegres vienen de gala, dize el glorioso S. Gregorio Magno: *Candida stola coopertus Angelus apparuit, quia festiuitatis nostræ gaudia nuntiauit.* Vestidos vienen de blãco los espiritus celestes, señal de alegria; porq̃ vienen a dar a los hõbres el parabien de su fiesta, y congratularse cõ ellos el dia de la Resurreccion de su Señor. Pero vna duda se ofrece luego aqui. La Resurreciõ de Christo S.N. no es tambiẽ fiesta de los Angeles? Es cierto, q̃ con ella, y por ella quedò tambien su ruina reparada. Pues como dize S. Gregorio, vienẽ del Cielo à celebrar la fiesta de los hombres de la tierra? Allà se esten en su casa; allà hagan estas demostraciones de regozijo, y contento; no tienen necessidad de venir a hazer festejo en la tierra; el mismo Señor q̃ aparecio a vnos, podrà mostrarse a todos resucitado, sin ministerio de los Angeles bienauẽturados. Digan otros su parecer, q̃ el mio es, q̃ de proposito S. Gregorio dize, que vinieron los Angeles à soleniçar nuestra fiesta, q̃ es lo mismo q̃ congratularse cõ nosotros; como q̃ no tiene su gloria gozo perfeto, si no tienen en ella a los hõbres por cõpañeros. Faltosa fuera su gloria si los hõbres no tuuierã parte en ella. Sepã, pues, dizẽ ellos, que su Dios, y nuestro es resucitado, para que tenga complemento nuestro gozo.

Mat. 28.

Greg. in Cat. D. Thom.

Son

2 Son dignas de reparo aquellas palabras de S. Pablo en la carta a los Colossenses. Và alli el Apostol tratando mui por extenso de Christo S.N. y su venida en carne al mundo, y de los bienes que en ella todos interessamos, y dize lo siguiente: *Pacificans per sanguinem suum, siue quæ in terris, siue quæ in cœlo sūt.* Pacificò el Señor Iesus (dize Pablo) con su preciosa sangre no solamente la tierra, sino tambien el Cielo; no solamente las cosas de acà abaxo sublunares, sino tambien las superiores que el Cielo en si contiene; las quales palabras glossando el glorioso san Iuan Crisostomo, añade otras que vienen a nuestro proposito amoldadas: *Dessidebat à cœlo terra, hostiliter aduersabātur hominibus Angeli.* No estrañeis (dize la Boca de oro) el modo de hablar del grande Apostol, porque và cōtraponiendo la lei de gracia à la lei antigua. En aquella (dize) tenian los Angeles tan poco trato con los hombres, que muchas vezes se representauan sus enemigos: por manera, que antes de la muerte de Christo auia contradiciō y discordia entre los Angeles del Cielo, y los hōbres de la tierra; no que los hombres aborreciessen a los Angeles, sino al contrario, q̃ los Angeles se encontrauan con los hombres; y era esto con tanto excesso, q̃ los delitos que los hōbres cometian, los Angeles los castigauan. Los que son leìdos en las diuinas letras bien se acordaràn, que fueron Angeles los q̃ castigarō al pueblo de Israel; Angeles mostraron los açotes a Dauid; Angeles pusieron fuego a Sodoma; Angeles mataron a los primogenitos de Egipto; Angeles passaron a cuchillo el exercito del Rei de Siria; Angeles eran executores de la diuina vengança; y Angel fue el que castigò nuestros primeros padres, y los echò del Paraiso, defendiēdoles la entrada a hierro, y a fuego: mas en viniendo Dios al mundo, en muriendo por la redencion del hombre en vna Cruz, *Crucifixum*, de tal manera mudarō los Angeles de condicion, q̃ se pierdē por los hombres, para q̃ los hombres se ganen para Dios. Trocòse el desafecto en amistad, la contrariedad en comercio, y la guerra en paz. Antiguamēte huian los hōbres de los Angeles, oi en los Angeles tienen los hombres su sagrado: *Angelos* (añade el Santo) *Deus primus deduxit ad nos, & tunc hominem euexit ad ipsos; Angelos deduxit ad homines, & homines reduxit ad Cœlum.* Si huuo tiempos en que los espiritus bienauenturados tenian gloria cō nuestra pena, oi no tienē mayor gloria, ni mayor placer, que ver nuestra naturaleza mejorada, y la baxeza humana leuantada al mas subido punto, y por bien empleado el baxar del Cielo a la tierra, en seruicio, y ministerio del hombre, atrueque de que esse hombre suba, y se leuante de la tierra al Cielo. No lo veis, Fieles? que quatro, y no menos descienden oi de la Corte Celestial a nuestra aldea à darnos las alegres nueuas de la Resurreccion gloriosa del Saluador? No se contentan cō celebrarla allà en el Cielo, vienen a buscar de los hōbres la compañia, como si el tenerlos por comparticipes de su gloria, le añadiesse nueua perfeccion: *Et introeuntes in monumento viderunt iuuenem sedentem, &c. qui dixit eis: Iesum quæritis Nazarenum crucifixum: surrexit, non est hic.*

AdCol. 1.

Chrysost. in hunc locum.

3 Deseaua mucho Abrahan tener vn hijo de su muger Sara, que fuesse heredero de su casa y hazienda (deseo comun de tales personas) passò con esto hasta que su mucha vejez, y de su muger lo desconfiaron. Entran en su casa vn dia tres Angeles, y dizenle, que se alegre, porque verà el logro de su deseo, y tendrà vn hijo en Sara su muger: *Reuertens veniam ad te tempore isto, vita comite, & habet filium Sara vxor tua.* Dandonos Dios vida bolueremos por acà al tiempo del parto, y yà Sara tendrà vn hijo. Nota Dionisio Cartusiano la palabra, *Vita comite*; si viuieremos, y no murieremos. Que es lo que dizen los Angeles bienauenturados; que si viuierē, y no murieren? Los Angeles no son espiritus? Si. Tienē cuerpo cō puesto de carne y sangre? No. Luego no sō mortales? Es cierto. Pues como hablā como si fueran hōbres que podiā morirse: *Vita comite?* Es el caso (dize el referido Autor) q̃ los Angeles hizieron el papel de hombres: *Affectata immortalitate loquuntur*; pusieronse en el numero dellos, como si realmente lo fueran. Y que fue la razon? Yo lo dirè. Quando le anunciarō al Patriarca el hijo q̃ auia de tener, supieron, y conocieron por diuina reuelaciō al Messias, que del linaje de Isaac auia de descender, y consiguientemente los misterios todos que auia de obrar Dios nacido, Dios muerto, Dios resucitado. Al punto, pues, q̃ tuuieron noticia de la futura dicha de los hombres, hablan de si como si lo fueran, y tienen por glorias suyas las humanas felicidades: *Vita comite reuertemur ad te.* No se contentan con celebrarla por la parte q̃ les toca como espiritus celestes, pues Christo es igualmente Cabeça de los Angeles, y de los hombres, sino como hōbres quieren tambien solemniçarlas, para que sea mas cumplido su gozo, y por esso dan a entender, que son mortales: *Vita comite reuertemur ad te.*

Carthus. hic.

Que

4 Que bien nos dixo esta verdad, en sentencia de San Bernardo, el diuino Cantor, en la cuerda 30. de su plectro sagrado. *Quã magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te.* Grãde es sin duda el raudal de tus dulçuras, ô soberano Monarca del celestial Ierusalen; pero no contento con la soberania de aquellos contentos y alegrias, añade luego: *Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum, qui tamẽ addidit;* dize Bernardo: Si dixo, que era grande sobremanera aquella suauidad, porq̃ dixo que la perficionò Dios? Responde discretissimamente el Santo; que la razon fue; porq̃ de antes estaua escondida a los hombres, y retirada de sus ojos, aunq̃ los Angeles la gozauan; y son ellos tan amigos suyos que mientras no la gozan igualmẽte con ellos, la tienẽ por imperfeta: *Magna quidem, & magna valdè, sed nõdum perfecta;* entonces lo serà, quando la placearedes a los hijos de los hombres: *Perfecisti eis qui sperant in te in conspectu filiorum hominum.* Quiças se aprouechò el Profeta Rei, para explicar este misterio, del modo que tenemos de discurrir en las Escuelas los Teologos. No ay duda que el que considera la omnipotencia diuina, en quãto productiua de leon, la imagina perfeta: pero con todo esto aun le falta nueua perfeccion, que es poder producir nueuas criaturas; y entonces de todo punto està cabal, quando se estiende a todo su termino; y el primer modo de entenderla es imperfeto, no positiua, sino negatiuamente. De la misma suerte, pues, dize Dauid, y podemos nosotros dezir con èl, està aora la gloria de los bienauenturados escondida en el Cielo, y no està perfeta en este sentido, porque le falta vna de las perfecciones que mas la han de hazer lucir y campear: antes de morir Christo, solo la gozauã los Angeles, y assi era imperfeta, aora la gozan muchos bienauenturados; pero no todos y assi para los vnos como para los otros, se puede dezir (en el sentido dicho) que aun no està cabal, mientras no la gozan todos los predestinados; porque el mayor gusto suyo, particularmente de los Angeles, es ver a muchos hombres glorificados, y tener muchos compañeros en la gloria que gozan, q̃ serà perfeccion de la que posseen, que de crecer el numero de los bienauentu ados, se aumenta la gloria de cada qual dellos.

Psal. 30.

Bernard. serm. 2. omn. Sanctor.

5 Oid al mismo San Bernardo, cuyo es el pensamiento: *Aliquid sanè videtur etiã illi perfectioni accessisse ex me, neque hoc parum.* Verdaderamente que parece ser assi, q̃ por mi tendrà algo mas aquella perfeccion de la gloria, y este algo mas no serà pequeño. Que es esto santo mio? Mirad lo que dezis, vos aueis de aumentar la suma perfeccion de su gloria, y no con algo que sea poco, sino con cosa que sea mucho: *Neque hoc parum?* No lo entiendo, ni veo como pueda ser. Escuchad la respuesta del Santo, que es estimable a mi parecer: *Gaudent Angeli ad pœnitentiam peccatoris, quòd si deliciæ Angelorum sunt lacrymæ meæ, quid deliciæ?* Alegranse los Angeles quãdo el pecador se conuierte y haze penitencia, por lo que interessan en su saluacion (haze alusion a lo del Saluador por S. Lucas: *Gaudium est in cœlo, &c.*) pues si mis lagrimas, y las de los pecadores (porque esperan q̃ por ellas iremos al Cielo) son dia de Pascua para ellos, quanto de mayor regozijo les serà mi gloria, quando yo fuere su compañero. Alegranse sin falta los Angeles de la gloria, quando vèn que yo la he conseguido, y tienen por dicha suya particular mirar los gozos agenos. Luc. 15.

Bernard. serm. 68. sup. Cant.

6 Es valiente lugar el que aora diremos de Isaias, *In terra sua duplicia possidebunt;* ò como trasladan los Setenta Interpretes: *Terram secundò possidebunt;* posseeran segunda vez su tierra. Explican algunos este lugar de los Hebreos, de los quales profetiza el Euangelico Profeta, q̃ irã cautiuos a Babilonia, perderàn su libertad, la comodidad de sus tierras, y el regalo de sus casas pero al fin la clemẽcia diuina se cõpadecerà de sus miserias, y los restituirà a la antigua y deseada libertad. Este es el sentido historial destas palabras: pero no es el que aora sirue para probar nuestro discurso; otros las declaran de los biẽauenturados, q̃ tendrã en la gloria bienes doblados. Bien pudieramos dezir, q̃ por estas dos glorias se entiẽdẽ, vna del alma, y otra del cuerpo, ò vna essencial, y otra accidental, pues en efeto entrambas gozã los Angeles en el Cielo. Pero otra interpretaciõ auemos de dar a estas palabras, fundados en la licion referida de los Setẽta, q̃ trae S. Geronimo, añadiendo otras mui põderables: *Terrã (dizẽ) secundò possidebunt, & gaudium pluriũ erit eis;* segũda vez posseeràn los bienauenturados aquella tierra de los viuientes, y recibirã gozo de muchos: lenguage a las primeras luzes dificultoso. Quieren por ventura dezir, que iràn los predestinados al Cielo, y que le dexaràn, y segunda vez bolueràn a èl? Esso es indecible, que no es tal la morada del Cielo, q̃ se pueda dexar vn breue instãte vna vez gozada pues

Isaiæ 61. 70. Interp.

Hiero. hic. 70. Interp.

como se ha de entender esto, q̃ segũda vez posseerà la gloria? Si mi estudio no me engaña, en las palabras q̃ se siguen tenemos la respuesta: *Et gaudiũ pluriũ erit eis*. Tendrá, dize, grãdissimo gozo, porq̃ serà gozo de muchos, y esto es posseer dos vezes el Cielo. Quiere dezir, tendran su premio particular, y esse es vna possession de la tierra; y a esse se añadirà el premio de muchos compañeros, y essa es la segunda possession; porque tanto se alegrarà cada qual con la gloria del otro, como si fuera propria suya, y esto llama el Profeta gloria duplicada; y los Setenta premio segundo, la gloria de los muchos que la gozan. Y particularmente se debe entender de los Angeles bienauenturados esta dotrina; porque en rigor el cielo es su propria tierra: *In terra sua*; que en el Empireo (segun la mejor Teologia) fueron criados. y en ellos con mas propriedad se verifica aqueste vaticinio sagrado; aunque tambien se puede llamar tierra del justo, que para èl hizo Dios la bienauenturança, segun lo de S. Mateo:
Matth. 25. *Quod vobis paratũ est à constitutione mundi*. De lo praticado consta, quan interessados son los santos Angeles en nuestros bienes, y como la gloria nuestra es aumẽto de la suya: y assi en consequencia desto descienden a pares el dia de la Resurreccion de Christo S. N. a la tierra, à dar parte de tamaño bien a los hombres, para que dessa manera sea mayor su gozo: *Et gaudium plurium erit eis*.

7 Parece que de los Angeles por ser los primeros que de Dios gozaron, se les pegò esta condicion a los bienauenturados; y assi en este particular dexan de ser hombres (hablando a nuestro modo) y passan al ser de Angeles: pues siendo tan propio de los hijos de Adan, dolerse de las agenas dichas; por el mismo caso q̃ entran en la possession de aquella bendita tierra para q̃ fueron criados, se visten del color de los Angeles, y estiman, a imitacion suya, como proprias las que ellos alli possee. Dos lugares tengo para esto notados del Nueuo Testamento, en el glorioso San Agustin, que me parecen particulares, quiçà los aurà otro encontrado.

En aquel Sermon que Christo S.N. predicò en el monte (si se aduierte) prometio a las virtudes todas por premio la bienauenturança: *Beati mundo corde, quoniam*
Matth. 5. *ipsi Deũ videbunt*; bienauẽturados los limpios de coraçon, porq̃ ellos veràn a Dios: *Beati qui persecutionẽ patiũtur propter iustitiã, quoniã ipsorum est Regnũ Cœlorum*. Biẽauenturados los q̃ padecẽ persecuciõ por amor de la justicia, porq̃ yâ es suyo el Reino de los Cielos. Prosigue el Señor su razonamiento, y despues de auer dicho lo referido, esto es, q̃ tendran por corona de sus trabajos el Reino eterno; añade lo siguiẽte: *Gaudete & exultate, quoniam merces vestra multa est in Cœlis*; alegraos, y estad mui contentos, pues serà tan crecido el premio de vuestros trabajos, y el galardõ de vuestros sudores. Repara ingenioso en esta clausula el Fenix de los ingenios S. Agustin; ay mas que poder gozar en el Cielo, que la visiõ beatifica de Dios? No. Pues si Christo S. N. para alentar a los Dicipulos que padezcan con esfuerço valeroso, yà se lo ha prometido; para q̃ buelue otra vez à hazer lo mismo? Pues lo proprio es, quanto a la sustancia, premio copioso, y Reino de los Cielos, ò clara vision de Dios: essa es verdad constante: pero pareciole al celestial Maestro, que mejor se significaua la gloria de los bienauẽturados, diziendo, que era vn bien q̃ muchos gozauan, que cõ auer dicho, que era ver a Dios, y que era Reino de los Cielos; tã singular prerrogatiua es suya, alegrarse vnos en la dicha de los otros, y deleitarse reciprocamẽte en la gloria q̃ gozã: *Gaudete & exultate* (dize Christo S. N.) *quoniam merces vestra copiosa est in Cœlis. Sic enim persecuti sunt Prophetas, qui fuerunt ante vos*. Copiosissimo es el premio de vuestros afanes, pues aueis de hallar allà muchos Profetas, que en la gloria serã vuestros compañeros; porq̃ aqui lo fueron en las passiones; y aueis de tener gozo particular con mirarlos tambien bienauẽturados: *Sentiunt istam mercedem* (dize Aug. in el grande Agustino, referido por el Ange- Caten. D. lico Dotor santo Tomas en su Catena) *qui* Thom. *gaudent spiritualibus, sed ex omni parte perficietur cum mortale hoc indueret immortalitate*. Algo desta gloria gozã yà incoatiuamẽte, los q̃ en esta vida vèn en sus hermanos bienes espirituales, y se alegran cõ verlos; pero entonces el contento serà cabal, y el gozo perfeto, quando en el Cielo vieren a Dios en cuerpo y alma gloriosos, y inmortales; entonces tendrà el justo por tan proprios los bienes agenos, que se alegrarà, como si fuera Angel, con mirarlos.

Franqueadas las estancias del Cielo, 8
tuuo el grande Euangelista misteriosas visiones: *Vidi* (dize) *& ecce agnus stabat* Apoc. 14. *supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia*. Leuantè los ojos, y al punto vi al Cordero de Dios, que estaua sobre el monte Sion, y teniã ciento y quarẽta y quatro mil Santos por assis-

assistentes: *Et vocem quam audiui citharedorum, citharizantium in citharis suis*; y el sonido que oyera de musicos que discantan en sus instrumentos en esta dulce consonácia y suaue harmonia, se le representa a San Agustin vn teatro de la gloria accidental de los bienauenturados, juntos y vnidos en ella. Oid sus palabras, q̃ son dignas del Autor: *Habebunt tunc Sãcti differentias suas consonantes, nõ dissonãtes, consentientes, nõ dissentientes, sicut côcentus suauissimus fit, ex diuersis quidẽ, sed nõ aduersis sonis.* Tendran entonces (dize el gran Padre) los Santos sus diferencias consonantes, no dissonantes; porque difiriendo en la gloria essencial (en el sentido que dezir se puede, en quanto vnos vèn mas claramente a Dios que otros) conuẽdran sin diferir en la accidental. La metafora es excelente: no veis lo que sucede en el discante que se haze de diuersos instrumentos, vnos grandes, otros pequeños; vnos de mas, otros de menos cuerdas, que no solamente no impiden vnos las consonancias de los otros, mas comunicandose la suauidad, con la de este sale mas la de aquel, y la voz del vno queda con la compañia del otro mas realçada. Lo mismo sucede en la diferencia de los merecimientos de los cortesanos del Cielo, y en sus premios desiguales; que por la vnion que entre si tienẽ, viene a ser vna y mayor la gloria: y como los instrumentos hazen mas suaue la harmonia, assi la compañia en el premio, la gloria mas sabrosa. Pues si los Ciudadanos de la Celestial Ierusalen se regozijan los vnos cõ los bienes de los otros: no và fuera de camino el dezir, que los Angeles que son los principales moradores della, descendieron a la tierra, a dar a los hombres, que han de ser sus compañeros, las alegres nueuas de la Resurreccion del Redentor; para que entre los dos comunicadas, sea mayor el gozo de todos; en lo que claramente dan a entender, que no tiene su gloria en su estimacion gozo perfeto, sino tienẽ en ella los hõbres por consortes: *Et introeuntes, &c. Iesum quaeritis, &c.*

Nolite expauescere: Iesum quaeritis Nazarenum crucifixum. Surrexit, &c.

CONSIDERACION IV.

Que es mui de los que tienen espiritu de Dios, preciarse de dar buenas nueuas, y no dezir cosas que lastimen, sino que alienten.

NO leemos en los sagrados Euangelistas, que baxò algun Angel del Cielo à dar a los Dicipulos, que estauan retirados, y escondidos por el miedo de los Iudios, las tristes nueuas de la muerte de su Señor, ni les dixessen como le auiã crucificado, coronado de espinas, ò açotado. Solamente nos cuentan, como vinieron a enseñarles, como su diuino Maestro yà auia resucitado: *Ite, dicite Discipulis eius, &c.* Y la razon (a mi entender) fue, porque no dize bien con Angeles del Cielo, ni con los sieruos de Dios, que le imitan en la tierra, ser embaxadores de nueuas malas, que pueden causar tristeza y afliccion, sino de cosas alegres que ministren aliuio y consuelo. 1

Siempre me parecio digno de reparo, mandar Dios a Abrahan que le sacrificasse su querido hijo Isaac: *Tolle filium tuum, quem diligis, Isaac*; y al tiempo que el Patriarca obediente alçò el braço para executar el golpe, embia vn Angel del Cielo, que le diga, que no ensangriente el azero: *Ecce Angelus Domini de Caelo clamauit: Nõ extendas manum super puerum, neque facias illi quidquam.* Pondero, que Dios personalmente le mandò sacrificarle, y por vn Angel le dize que no le quite la vida. Pregunto, porque razon el Señor, que le significò lo primero, no le dixo lo segundo? O porque el mismo Angel, que fue ministro de la segunda embaxada, no lo fue de la primera? No hallè en los Escriturarios disputada esta question. Y assi para responder a ella quiero valerme de vna dotrina del mejor Interprete de las Escrituras San Geronimo, el qual dize, comentando aquella vision que tuuo el Profeta Miqueas, en que vio que los exercitos del Cielo estauã a la mano derecha y izquierda del Señor: *Vidi Dominum Israel sedentem super thronum, & omnes exercitus Caeli stabãt contra eum à dextris, & à sinistris*; dize lo siguiẽte: *Dextera virtutes sunt eorum Angelorum, qui ad bona mittuntur: sinistrae autem eorum, quibus ad puniendum tradimur.* Las virtudes que estàn a la mano derecha de la diuina Magestad, son los Angeles santos, que suelen ser anuncios de bienes; y las de la izquierda, los espiritus malos executores de nuestros daños. Por manera, q̃ tienen el lugar conforme al oficio. Pues aora fundado en esta explicacion del gran Dotor, dirè mi parecer: y es, que el precepto de sacrificar su hijo Abrahan, era cierto incentiuo de dolor, y no quiso Dios encargar la intimaciõ dèl à vn Angel bueno; porque fuera esso (en cier-

Gen. 22.

3. Reg. 22.

Hieron. in c. 24. Isaiæ.

cierta manera) cometerle el oficio de los malos, y por no hazerles Dios (digamoslo assi) essa mala obra, no quiso que lleuasse tal recado: y assi el Señor se resoluio en auerselo de mandar por no contristar al Angel. Pero la nueua de alegria y contento, q̃ era no morir Isaac, y las promessas de mejoras y acrecentamientos que Dios le hizo, essas quiere que lleue el Angel, porq̃ sabe el alborozo y gusto cõ que las darà; y fue demanera, que parece no pudo acabar consigo descender a la tierra, para hablar al Patriarca, que era mucha detencion, sino que del mismo Cielo se apresurò a dezirle lo que passaua, para alentar su coraçon: *Ecce Angelus Domini de Cœlo clamauit.*

2 Aquel ministro que Dios eligiò, para q̃ le siruiesse en los casamiẽtos y cobrança del santo mancebo hijo de Tobias; llegò a casa del santo viejo, y demas de ofrecerse à acõpañar su hijo hasta el fin de su jornada, le dixo (quexandose èl de su ceguera) q̃ tuuiesse buẽ animo, y cõfiasse en Dios que presto le daria salud: *Forti animo esto, in proximo est, vt à Deo cureris.* Oyẽdo Tobias las buenas nueuas q̃ èl le daua, pregũtòle curiosamente su linage: *Rogo te, indica mihi de qua domo, aut de qua Tribu es tu?* Respõdiole el Angel de primera instãcia, q̃ era pregunta impertinẽte: *Cui respõdens Angelus dixit: Genus quæris mercenarij, an ipsum mercenarium qui cum filio tuo eat?* Buen viejo, buscais quien guie a vuestro hijo, ò quien sea noble? Si pretendeis la execucion de vuestro negocio, hazed informacion de mi destreza y solicitud, no de mi sangre; q̃ no se ha de efetuar vuestra cobrança con mi executoria, y con los blasones de mis passados, sino con la prõtitud de mi persona. Pero porque esso no os dè cuidado, sabed que yo soi Azarias, hijo del grande Ananias. Cansanse los Interpretes sagrados, por aueriguar como se debe entender esta respuesta, para librar al Angel de mentira? Y los que mejor sienten en este caso, dizen, que se ha de recurrir a la significacion de los nombres, Azarias, y Ananias, para hazerlo verdadero. Figuratiuamente hablò el Angel (dize el Autor de la historia Escolastica) porque Azarias se interpreta Ayudador de Dios, y Ananias gloria de Dios; y supuesta esta dotrina, dexase claramente ver, quan congruente respuesta fue la que dio San Rafael, siendo preguntado de su linage, llamandose Ayudador de Dios, y hijo de su gloria, quando viene a dar a los hombres buenas esperanças, y anunciarles prosperos sucessos. Y fue como si dixera: de lo que mas blasono, lo que mas estimo, y de que hago mayor aprecio, es de ser ministro de Dios, y por èl embiado, à dar alegres nueuas a los hombres: esta es mi honra, esta mi gloria, este mi esplendor; y mientras en esto me empleo, me considero tã noble, como si fuera hijo de la gloria del mismo Dios: *Figuratè respondet: Quoniam Azarias adiutor Dei interpretatur quod Angelis competit, qui sunt administratori Spiritus, quasi diceret: Ex filijs Israel ego sum, Ananiæ magni filius, quod totum secundum interpretationem nominum verum erat: erat enim de Angelis videntibus Deum, & erat Azarias adiutor, & filius Ananiæ, idest, gloria Dei;* dize el referido Comestor.

Tob. 5.

Petr. Comest.

3 Apartauase Christo Señor nuestro de sus sagrados Dicipulos, el dia de su Ascension admirable a los Cielos; y como es tan cierto aquel dicho del mismo Señor, que allà se nos van los ojos donde tenemos nuestro tesoro; ellos aun pasmados y sin sentido, estauan con los ojos clauados en el Cielo, y estando yà todo recogido, y no auiendo mas que ver: En este punto (dize San Lucas) aparecieron dos Angeles en figura de hombres, vestidos de gala y librea de fiesta: *Ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis.* Y reprehendiendo a los que se quedaron suspensos, les dixeron: *Viri Galilæi quid statis aspicientes?* Hombres de Galilea, que mirais? Que detencion es esta que hazeis en el Cielo con los ojos? Acabad yà, que en la magestad que le visteis ir, en essa propria ha de boluer: *Hic Iesus qui assumptus est à vobis in Cœlum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in Cœlum.* Ofrecese aqui la razon de dudar, como a vnos hombres que estauan tan tristes y desconsolados por la ausencia de su Dios, y en consequencia desto tan necessitados de consuelo, le aparecen solos dos Angeles, y estos dos mas para zaherirlos, que para consolarlos? No es esto lo que la afliccion en que estauan pedia, ni tan pocos, ni tan desabridos, ni tan cortos en las razones. Lo contrario hiziera mas al caso; esto es, que fueran muchos los Angeles, como en la ocasion del Nacimiento del Redentor: *Facta est multitudo, &c.* y que essos los hablaran mui de espacio, y le dixeran cosas que siruieran de aliuio a su tormento. Desatò esta dificultad el mismo que la mouio Odo Padre antiguo, en las alegorias de la Biblia referido: *Mirum & inquisitione dignũ videtur, cur tã paucissimi missi sunt, cur tam pauca locuti? Cũ rei digni-*

Act. 1.

Luc. 2.

tas attestantium posceret multitudinem, & Apostolorum desolatio non modica consolatione indigeret; nato Domino Angelorum chorus canebat: Gloria in excelsis Deo. Ascendente eo nisi duo apparuere? Dicamus causam deuotioni potius seruienti quam rationem. Ascendente Domino, & noua in cœlis speciem natura ingerente, superna illa curia admirata, festino apparatu exiuit ei obuiam, & canticis spiritualibus, laudes cecinit triumphanti: fortasse idcircò tam pauci venere, ne tam festis deessent solemnijs, & qui venerunt regressu celeri nouis se gaudijs sociarunt. Es mui sazonada, si bien pia, y deuota, la consideració deste contemplatiuo Padre, iban los Angeles que acompañauan al glorioso triunfante, a mayor priessa caminando, deseosos de llegar a essos Cielos, a dar a sus compañeros las dichosas nueuas de la subida de su Señor, como allà los pintò Dauid llamando a las puertas del Cielo: *Attollite portas Principes vestras, &c.* para q̃ vinieran a recibirle con el reuerente culto, y magestuosa pompa que debian: *Et introibit Rex gloriæ*; y como la mayor felicidad suya es lleuar y traer nueuas alegres y de mucho contento; y por lo contrario sienten dar las que son de pena y tristeza; por esso de tanta multitud de Angeles, apenas se pudieron arrancar dos, q̃ viniessen a dezir a los Dicipulos, que el Señor auia de boluer a juzgar el mundo, y esso con aspereza de palabras, y essas pocas y contadas, por detenerse menos; mostrando en esto quan de mala gana venian a dezirles cosas que no eran de gusto y placer; y el deseo que les apretaua de boluer a juntarse con sus compañeros, para juntamente con ellos pedir a los que se estauan en el Cielo las albricias de la gloriosa venida de su Rei.

Psal. 23.

4 Esta condicion de los Angeles del Cielo imitan los Angeles de la tierra, esto es, los Santos. Oid al grande Euangelista, a quiẽ el Abad Guerrico en nombre de la sacratissima Virgen Señora nuestra llamò Angel: *Meus in carne nouus Angelus Joannes*; tratando de la Encarnacion del diuino Verbo, y de los bienes q̃ por ella interesa el hombre: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri: & Verbum caro factum est.* Por esso solo vino del Cielo Dios al suelo, para darles a los que le reconocieren y adoraren por su Redẽtor, poder para ser hijos de Dios. Buenas nueuas nos dà este Angel, diziendo, que de tomar el Verbo diuino carne, le vino poder al hombre el ser hijo de Dios; que assi explican aquel, *Et*; desuerte que sea *Quia*, causal; siguiẽdo

Guerric. serm. de Assumpt. Virg.

Ioan. 1.

a San Chrisostomo los mejores de los Interpretes sagrados. Pero vna curiosa pregunta haze aqui el santo Dotor al sagrado Coronista: *Cur non dicis, nobis Ioannes eorum etiam supplicium, qui eum non receperunt? Sed tantùm quod sui erant, & in propria veniens minimè receptus est? quenam igitur gratia id subticuisti?* Porque razõ, Santo mio, como nos dezis el premio de los que recibierõ a su Señor, no hazeis tambien memoria del castigo que han de tener los que no quisieron hospedarse? Y solamente dezis que no le recibieron: *In propria venit, & sui eum non receperunt.* Para satisfacer a esta duda, echa por otra senda la Boca de oro; porque dize, que la razon fue, porque pensò el Euangelista, que el mas riguroso castigo que se les podia dar, fue, que dexandoselo en su mano no quisiessen ser hijos de Dios: *Et quodnam maius supplicium esse posset, quàm si in eorum ponatur arbitrio, filios Dei fieri, & nolint, sed sponte sua tanta se nobilitate, tanto honore indignos efficiant.* Bien dicho. Pero yo con licencia suya entiendo, que de proposito San Iuan a fuer de Angel, callò las nueuas malas, y passò en silencio la pena que a los malos esperaua, y dixo las buenas; esto es el gran fauor que a los buenos se concedia; por quanto estas eran causas de consuelo y alegria, y aquellas ocasion de tristeza y dolor.

Chrysost. homil. 9. in Ioan.

Dos notaciones tengo de Teodoreto, que hasta aora no me he valido dellas, y pueden seruir en esta ocasion de apoyo en este discurso. Quiso Acab Rei de Israel subir a conquistar ciertas ciudades: pediò a Iosafat Rei de Iudea que le ayudasse. Iuntaronse entrambos Reyes, y formaron vn gran exercito: antes de marchar dixole el Rei Iosafat, como era santo, al Rei Acab: Señor es mui ardua nuestra empresa, seria bien consultarla primero con Dios. Dize Acab, yà yo la tengo consultada, que aqui tengo quatrocientos Profetas, que me dizen, que no ay sino poner las manos a la obra, que la vitoria està segura. Essos (respondio Iosafat) no son Profetas del Dios de Israel; ay algun Profeta deste Señor a quien yo adoro, con quien consultemos este caso? Si, dize: aqui està vn hombre desvalido, que porque nunca me responde a proposito, lo tengo aborrecido, llamase Miqueas. Llaman a Miqueas, viene el Profeta, preguntale Acab, si seria acertado hazer aquella faccion? *Ire debemus in Ramath Galaad ad præliandum, an cessare?* Respõdele, que

5

3. Reg. 22.

vaya, que tendrà prospero sucesso: *Ascende & vade prosperè; & tradet eam Dominus in manu Regis.* Dixole oyendo esto Acab, por el Dios que adoras te conjuro vna vez y otra, que me digas claramente la verdad como la sientes: *Iterum atque iterum adiuro te, vt non loquaris mihi, nisi quod verum est in nomine Domini.* Aora bien, dize el Profeta, pues me obligas à dezirte lo que siento, claramente te digo, que si subes has de tener mal sucesso, que te ha de perder tu exercito y gente, y has de quedar mui auergonçado de la empresa, que assi me lo ha dicho el Señor: *At ille ait: Vidi cunctum Israel dispersum in montibus, quasi oues non habentes pastorem.* Embaraçados veo en este passo los Interpretes sagrados, para saluar la verdad de las palabras del Profeta, à las primeras luces encontradas; porque a la primera respuesta le dize q̃ vaya, q̃ tẽdrà buen sucesso; y en la segunda, que en ningun acontecimiento salga, porque serà vencido. Lirano para componerlo, dize, que la primera sentencia del Profeta no fue assertiua, ni quiso dezir lo que auia de ser, sino optatiua, como si dixera: Plugiera a Dios que fueras en hora que te sucediera todo bien: *Hoc non dixit assertiuè, sed magis optatiuè, vt sit sensus, vtinam sic posses ire.* Pero insta luego la dificultad, porque el Profeta no dixo la verdad al Rei, sino buscò traça para no descubrir la ruina que le amenaçaua, y solamente anunciarle el prospero sucesso que tanto apetecia? Porque esperò que el Rei le apretasse y compeliesse con juramento, à q̃ le dixesse lo que enefeto auia de ser. Fue el caso, que Miqueas estaua cõ Acab mui mal acreditado, por parecerle, q̃ de proposito le profetizaua siempre malaventuras: *Ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum, Michæas filius Iemla.* Pues quiso acudir por su honra el Profeta, y q̃ le constasse a Acab, quã a despecho suyo le profetizaua cosas tristes; y que si en su mano fuera, siempre le predixera felicissimos sucessos; y para esto buscò modo con que (con capa de buen deseo) encubrirle su futura perdicion: *Ascende & vade prosperè;* diuirtiendo su lengua quãto pudo, de vaticinios tristes, y fatales profecias, como aduirtio Lirano; y esperò q̃ el Rei le obligasse con juramento a declararle la verdad, como diziendole, que mirasse quan de mala gana le profetizaua desgraciados acontecimientos, pues sino fuera a fuerça de juramento, no saliera de su boca cosa q̃ de alguna manera le ofendiesse. Las palabras del gran Teodoreto son: *Expectauit Michæas vt iureiurando adigeretur & deinde verum diceret: Nã quoniã Achab existimabat, Prophetam propter odium prædicere ea quæ erant molesta, prius dixit ea quæ erant iocunda, deinde iureiurãdo adductus diuina ostendit.* Que no saben los sieruos de Dios ser mensajeros de cosas tristes, sino a mas no poder, y como forçados.

Lyran hic.

6 Supo Benadab Rei de Siria, estãdo grauemẽte enfermo, como auia llegado à Damasco el Profeta Eliseo; y al punto embiò a Azael q̃ fuesse a darle la buena venida, y le lleuasse algun regalo, y le suplicasse, q̃ cõsultasse a Dios sobre su salud, y supiesse si auia de escapar de aquella enfermedad, ò auia de morirse: *Tolle tecũ munera, & vade in occursum viri Dei, & cõsule Dominum per eum dicens: Si euadere potero de infirmitate hac?* hizo Azael lo q̃ le mandò su Rei. Respondiole el Profeta: Vete, y dile a tu señor, que presto tendrà salud, si bien me dize Dios que ha de morir: *Vade dic ei: Sanaberis, porrò ostendit mihi Dominus quia morte morietur.* Puntualmẽte sucedio como dixo el Profeta; porque despues de dezir Azael al Rei la respuesta q̃ lleuaua, acrecienta el sagrado Texto: *Cùmq; venisset dies altera tulit stragulũ, & infudit aquam, & expandit super faciem eius, quo mortuo regnauit Hazael pro eo;* que el dia siguiẽte tomò Azael vna capa, alfombra, ò tapete (que todo esto significa, *Stragulum*) y llenandolo de agua, se lo echò sobre la cara, y se murio, y reinò Azael en su lugar. Veis aqui vna manifiesta contradicion en las palabras del Profeta; porque le embia a dezir al Rei que ha de sanar, y al criado dize, que ha de morir? Si Dios le dixo a Eliseo, que Benadab ha de morirse, como embia a dezirle, que tendrà salud? Varios son los Interpretes sagrados en la explicacion deste lugar, que a su parecer es harto dificultoso. En ellos pueden ver los curiosos, y que pican de Escriturarios la solucion de la dificultad. A nuestro proposito viene nacido el parecer de los Hebreos, que refiere el doctissimo Abulense. Conuiene a saber, q̃ Eliseo supo como Benadab no auia de morir de aquella enfermedad, que de si no era mortal: mas tambien sabia, que Azael auia de matarle para leuantarse con el Reino; y assi vna y otra cosa comprehende la respuesta del Profeta, que no morirà el Rei de aquella dolencia, y que Azael le quitarà la vida para ser su sucessor: *Ex ægritudine tua non peribis, quia ipsa nõ est ad mortem. Et tamen ostendit mihi Dominus, quòd tu*

4. Reg. 8.

Lexic. Eccles. verb. Strag.

occi-

occides eum; quamuis ipse non moriatur ex egritudine sua. Admitiendo como cierta esta dotrina, ocurre luego preguntar, porque razon Eliseo anda con tantos rodeos, por no llegar a dezir al Rei la desgraciada muerte que le esperaua? Sin duda q en esto se echa de ver el noble ingenio del Profeta, tan enemigo de dar malas nueuas, aun siendo cōsultado, q inuentò traça para no dezir al Rei cosa q le disgustasse, sino solamente lo que podia consolarle. Tan proprio es de los sieruos de Dios, euitar ocasiones que puedē a otro causar tristeza, y solamente dezir aquellas q pueden ser motiuo de alegria, fauorece Teo-
Theodoret. q.25. doreto mi pensamiento: *Iussit Propheta Hazaeli, ne mortem Regis significaret, ne tristis è vita excederet.*

7 Remate este discurso vn cotejo de dos lugares de Isaias, al intento mui sazonado: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* Quiē embiarè (preguta Dios) a vn negocio que me importa mucho? Oyele Isaias, y como si hablara con èl, le respondio con la mayor presteza. A quien (Señor) podeis embiar sino a mi? *Ecce ego, mitte me.* Dobiad la hoja, y venid al capitulo quarenta, donde mandandole Dios, que gritasse y diesse vozes, el Profeta le responde, que es lo
Isaia 40. que auia de vocear? *Vox dicentis clama, quid clamabo?* Careadme aora estas dos respuestas del Profeta. En la primera ocasion apenas oyò dezir al Señor, que quien embiaria, y con la mayor prontitud se ofrecio para la mission, y aora tibiamente responde, que es lo q ha de dezir, ò lo que ha de predicar? Que mudança es esta tan estraña; ayer tan dispuesto a seruir, y oy tan floxo en obedecer? No lo entiēdo. Yo tambien (dize el gran Padre San Geronimo) hallaua en este passo dificultad, pero en defensa del Profeta aprueuo la sentencia de muchos, los quales sienten, que la razon de proceder aqui tan diferente, fue porque la primera vez se hallò alcāçado, y pensando vna cosa le sucedio otra mui diuersa. Y fue el caso, que quando oyò al Señor preguntar, que quien embiaria: *Quem mittam, &c.* imaginò, que sin duda era para embiar alegres nueuas al pueblo, y predicarles cosas de contēto, y apacibles; y llegando al fallo le mandò amenaçar rigores, y profetizar castigos. Quedò el Profeta con esto tan sentido, por ser ministerio repugnante a su dulce condicion, que quando aora le embia el Señor otra vez a predicar, pareciendole, que el tema de su sermō serà el mismo que el del passado, se haze reazio y muestra tibieza y floxedad, como escusandose de hazer oficio a su naturaleza tan encontrado, como es de pronosticar a aquella gente los trabajos y desdichas que sobre ellos auiā de venir. Oigamos al siempre grande Interprete de las diuinas Escrituras: *Alij* Hieron. bli
putant idcircò se obtulisse Isaiam, quia existimabat populo prospera annuntianda, sed quia audiuit, vade dic populo huic, auribus audietis & non intelligetis, &c. Propterea in consequentibus, dicente ad eum voce Domini: Clama: non statim clamat, sed interrogat quid clamabo? Tan ageno es de los sieruos de Dios (que son los Angeles que tiene en la tierra) dar nueuas que lastimen y causen tristeza. En lo que son mui parecidos a los Angeles del Cielo, q solamente gustan de dar las que alientan y dan consuelo.

Pluguiera a la diuina Magestad, que 8
se nos luciera el saber aprouecharnos desta dotrina los Fieles, como se le luciò a aquel esforçado y valeroso jouen Germanico siendo Gentil. Oid lo que refiere del Cornelio Tacito: *Victoribus decus,* Corn. Tacit. lib.1.
gloriam quae domi cara, quae in castris honesta, reticuit de aduersis. Hizo vn breue ra- Annal.
zonamiento a los suyos, animandolos a la batalla presentada contra los Alemanes rebelados; y propusoles la fama que de la presente vitoria auian de conseguir, y el eterno renombre que auian de alcançar; finalmente la paz y quietud perpetua, que en su patria y casas de alli en adelante auian de gozar: pero callò de industria lo aduerso y triste que a los exercitos podia suceder, siendo vencidos, perdiendo la dulce libertad y amada vida. Pues porque dixo lo vno, y callò lo otro? Porque no quiso desmayarlos con lo desdichado, sino consolarlos con lo alegre; ni tuuo coraçon para dezir lo que podia entristecerlos, sino solo lo que auia de alentarlos. Quanta mas razon nos corre a nosotros de hazer lo mismo, a imitacion de los Santos de la tierra, y Angeles del Cielo, en cuya boca no se hallan jamas otras nueuas, que de alegria y plazer, como son las de la Resurreccion gloriosa de Christo Señor nuestro, que oy dieron a las santas mugeres que fueron al sepulcro, y por ellas a los Dicipulos sagrados: *Nolite expauescere, &c. Ite, dicite Discipulis ejus, &c.*

Iesum quæritis Nazarenum crucifixum. Surrexit, &c.

CONSIDERACION V.

Que suauiza grandemente los trabajos el poner los ojos en la Resurrecciõ de Christo; porque vence los afanes de la pelea la esperança de la corona.

1 REcetauale el Apostol S. Pablo a los Hebreos vn remedio mui eficaz para sufrir cõ grande igualdad de animo los descuentos y sinsabores de la vida; esto es, que pusiessen los ojos en el Autor de la Fè Christo Iesus, Señor, y Redentor nuestro: *Aspicientes in Authorem Fidei, qui proposito sibi gaudio, sustinuit crucem*; el qual atendiendo al gozo q̃ se le auia de seguir, lleuó con paciencia la acerbidad y ignominia de la cruz. Y si preguntaremos al Angelico Dotor santo Tomas, que gozo fue este que se le representó al Saluador? Respõde a, q̃ fue el premio de la eterna vida, que despues de su Resurreccion gloriosa le esperaua: *Vel proposito sibi gaudio æternæ vitæ pro gaudio sustinuit crucem*; à vista de la gloria que auia de gozar despues resucitado, sufrio de buena gana la ignominiosa muerte de cruz. Y lo mismo debemos hazer nosotros los Fieles, para poder tolerar las penalidades y miserias de la vida; cõsiderar la gloria que se promete à los q̃ aquí padecen, despues de resucitados, exemplada en la que oy goza el Redentor.

Ad Heb. 12

2 Triste y afligido iba el santo Iacob, quãdo huyẽdo la ira de su hermano Esau, caminaua àzia Mesopotamia, consideraua el regalo que tenia en casa de sus padres, el cariño con q̃ le querian, no sabia el futuro sucesso de su jornada. Cansado del camino hizo de la tierra cama de cãpo, para dar algun aliuio a su fatigado cuerpo; alli tuuo aquella misteriosa vision en q̃ vio franqueadas las estãcias del Cielo, vna escala por quien subian y baxauan Angeles, Dios en lo alto della, como dandole la mano para que subiera; oyó las grandiosas promessas que le hizo Dios de fauorecerle. Y añade el sagrado Texto, q̃ despues desta visiõ se partio luego, y procedio alegremente su viage: *Profectus ergo Iacob, venit in terrã Orientalem*. Nuestro Cardenal Cayetano lee del Hebreo: *Eleuauit Iacob pedes suos*; esto es, q̃ leuantò Iacob los pies. Repara este insigne Dotor en este modo de hablar, y pondera, que no vsò dèl el Historiador sagrado, antes q̃ el santo jouen tuuiesse aquella reuelaciõ. Supone, q̃ este modo de hablar significa la priesa y ligereza con que Iacob continuó su jornada, y sobre esto echa vn lindo contrapunto: *Significatur quòd diuina visione ac promissione animæquior redditus Iacob accelerauit iter*. Con esta frase quiso significar el Espiritusanto por la pluma del sagrado Moises, q̃ cobrò el Patriarca tanto animo y aliento con aquella diuina visiõ; q̃ aquel que hasta alli caminaua con passo lento y vagaroso; de alli en adelante mas corria que caminaua, mas bolaua que corria; que a vista del premio, los pies mas tardos y pesados se calçã plumas: y basta ver Iacob vn pequeño resquicio de la gloria abierto, para poner con gran ardimiẽto y brio el pecho al trabajo.

Gen. 29. — *Caiet. ex Heb.* — *Caiet. hîc.*

3 Aora es el tiempo, dize Moises al pueblo Hebreo, en que aueis de oir y obseruar exactamẽte las palabras de Dios, y sus diuinos mandatos: *Et nunc Israel audi præcepta & iudicia, quæ ego doceo te*. Nuestro famoso Lusitano Oleastro, ponderãdo esta aduertencia de Moises, haze reflexiõ en aquel, *Nunc*, agora. Que tiempo y que ocasion fue esta, en que el santo varon hizo a los Israelitas este sermon? porque le parecio este tiempo mas oportuno, y este dia mas acomodado, para hazerles estas aduertencias, y darles estos documentos? Estauan porventura entonces mas deuotos y dispuestos para oir hablar de Dios, ò de nueuo por alguna via obligados, para dezirles, *Et nunc*? No veis (dize Oleastro) q̃ està yà a vista de la tierra prometida, y q̃ les està mostrando con el dedo los bienes q̃ en ella han de gozar: *Vt videas & ingrediens possideas terrã, quam Dominus Deus patrum vestrorum daturus est vobis*? Pues de que os espantais, q̃ aora le cargue tãto la mano, y persuada cõ tantas veras, que sean mui obseruãtes de las diuinas leyes, y sufran con grande animo las incomodidades del camino? Pues tienen yà delãte de los ojos el aliuio y descanso: *Considera quàm sapienter legibus promissiones adiungit, quoniam optimè nouit, nos nihil sine mercede velle facere*; como quien sabia bien la condicion humana, y la dificultad cõ que arrostramos al trabajo, sino nos espolea el reposo que pretendemos: *Ipse decor rectè facti si præmia desint, non mouet; & gratis pœnitet esse probum*; dixo allà el otro Gentil; ni aurà quien quiera cargarse de la cruz, a imitaciõ de Christo crucificado, si primero no le considerare entre los resplandores de su gloria, con los dotes todos de glorioso, y mortal, y resucitado.

Deut. 4. — *Oleast. hîc.* — *Ouid. lib. 2 de Pont. eleg. 3.*

4 De su antecessor Moises debia aprẽder el valeroso Capitan Iosue este estilo; el qual estando yà mui cerca de conquistar

Iosue 1.

del

del todo la prometida tierra, les dixo aquellas palabras q̃ refiere la diuina Escritura: *Preparate vobis cibaria, quoniã post diem tertiũ transibitis Iordanẽ, & intrabitis ad possidendã terram: vxores vestra & filia, iumenta manebunt in terra. Vos autẽ transite armati ante fratres vestros*; dos cosas le dize animandolos a todos el esforçado caudillo; traeles primeramente a la memoria la palabra que el Señor les auia dado, q̃ posseerã aquella tierra, y el descãso q̃ alli han de gozar: *Dominus Deus vester dedit vobis requiem*; y luego les dize, q̃ se armen y pogan en orden, para hazer guerra à los enemigos q̃ pretendiessen cerrarles el passo, y impedirles la entrada. Notò aduertidamente aqui vn insigne Escriturario vna grãde discrecion q̃ este razonamiento encierra, q̃ fue representarles primero las ricas possessiones, vida pacifica y descansada, q̃ ellos, sus mugeres, y hijos en ella auiã de lograr, para que assi no los espantasse lo horrẽdo delas armas, antes cõ gran denuedo guerreassen: [*Andreas Maf.bic.*] *Initio statim, qua illis iucundissima, gratissimaq; auditu sint, cõmemorat, quò sibi ipsorũ animos cõcilie*. De proposito les propone los bienes q̃ hã de posseer en aquella dichosa tierra, que mana dulce miel, y sabrosa leche, para q̃ a vista dellos no teman lo sangriẽto de la lucha, ni lo ruidoso de la guerra. Retrato fue la tierra de Promission à los Israelitas por misericordia diuina prometida, de la gloria q̃ nosotros los Fieles, a precio de trabajos y afanes esperamos: y assi para q̃ no desmayemos en la carrera, nos la representa muchas vezes la Iglesia santa, para q̃ con la memoria della se anime nuestro sufrimiẽto; y para mas obligarnos nos acuerda cõ el Angel al mismo tiẽpo a Christo nuestro Redentor en vna cruz, y resucitado: *Iesum quaritis Nazarenũ crucifixũ. Surrexit*; para q̃ nos aliẽte su exemplo (q̃ como al principio diximos con S. Pablo) con la consideracion de la gloria de su cuerpo resucitado, se animò a padecer vna passion tan tirana, y morir afrentosamente en vn madero.

Aquel libro de Ezequiel que vio en la
5 mano del Señor, dize q̃ estaua escrito dẽtro, y fuera: [*Ezech. 1.*] *Scriptus erat intus & foris*; y lo q̃ contenia erã ayes tristissimos, llãtos terribles, y a buelta destas tristezas auia tãbien motetes y canciones: *Scripta erant in eo lamentationes, carmen, & va*. Mãdole Dios al Profeta que se le comiesse, y en tragandole dize q̃ le supo como vna miel: *Factum est in ore meo sicut mel dulce*. Pues como en tanto acibar y amargura de gemidos y llantos, halla tãta suauidad y dulçura? De donde puede venir esso? Respondia a esta preguta el glorioso S. Cirilo Alexandrino, cuyas son estas palabras: *Dulces admodum sunt labores, cũ merces copiosa proponitur*. [*Cyr. Alex. lib. 10. in Ioan. c. 23.*] Son mui dulces y sabrosos los trabajos, quando se propone en retorno dellos algun premio y merced; pues aora no veis, q̃ con las lagrimas y dolores ay cantares y alegrias, q̃ annunciauan bienes eternos por premio? Pues trabajos q̃ tienen este delante, aunque sean mas q̃ quantos se cõteniã en aquel libro de Ezequiel, q̃ eran los que Dios auia de embiar sobre su pueblo, se buelnen con èl mas dulces y sabrosos, que quantos panales de miel ay en el mundo: *Quasi mel dulce*; es medio eficacissimo para padecer sufrido, estar cierto, y acordarse, que por esse camino assegura la corona.

Subio vna vez al pulpito el mismo Pro 6
feta con vn ladrillo en la mano, y dixo, le [*Ezech. 4.*]
auia Dios mandado pintasse en èl la ciudad de Ierusalen; y al rededor della exercitos poderosos, por cãpiñas y por mõtes q̃ le cercauan y combatian; alli naziã minas, acullà fosos; por vna parte dauan bateria a los muros, por otra los escalauan; vnos poniã estãdartes en las torres, otros echauan fuego en las casas, otros degollauan enemigos. Todo esto significan aquellas palabras: *Fili hominis, sume tibi laterem, & pones coram te, & scribes in eo ciuitatẽ Ierusalem, & ordinabis obsidionem*. El glorioso S. Gregorio Magno dize, que este ladrillo es el coraçon del hõbre, mas duro, y mas aspero que vn ladrillo, en el qual la luz del Cielo haze vna descripciõ de la gloria. Gran cosa es, q̃ en cosa tã pequeña quepa la grandeza del Cielo pero darasle desso, dize Dios, prenda segura, y noticia de los bienes q̃ ay allà; y quando le vieres aficionado, y con determinaciõ y denuedo de seguir aquella empresa, seguro puedes auisarle, que todas las furias infernales estàn contra èl; que quien tiene a la vista la gloria, à todo pòdrà el pecho, a todo harà buẽ rostro, y todo lo vencerà, por mayores dificultades q̃ se le representẽ, y aunq̃ se conspire contra èl todo el poder del infierno: *In quo & ciuitatem Ierusalem iubentur describere, qui prædicando terrenis cordibus* (de los Predicadores habla) *curã sũmopere quãta sit supernæ pacis visio demõstrare. Cui benè etiã dicitur: Et ordinabis aduersus eam obsidionẽ, & ædificabis munitiones; obsidionem circa laterem, in quo Ierusalẽ ciuitas descripta est, ordinant, quando terrenæ menti, sed iam supernã patriam requirẽti, quanta eam, in huius vitæ tẽpore vitiorũ impugnet aduersitas demonstrant*. [*Grego. lib. 26. mor. c. 5.*]

Digitized by Google

strant. Y aunque el Santo parece que habla solamente de la guerra que los vicios suelen hazer, implicitamente trata tambien dela que hazen los trabajos, que son efeto del pecado.

7 *Psal. 71.* Llenaràse de la mageſtad de Dios toda la tierra, sea assi, y sea sin duda assi: *Replebitur maiestate eius omnis terra, fiat, fiat.* Son palabras con que el Profeta Rei corona el Psalmo 71. de su vaticinio sagrado. Reparò en la repeticion de la palabra, *Fiat, fiat,* S. Bernardo glorioso, hagase, hagase; parece, dize el santo Dotor, que son dos los que votan, y conuienen en la misma cosa. Pero quienes eran (sepamos) los consultores desta jũta, y que cosa era la que decretauan q̃ se hiziesse? Lo q̃ yo en la materia siento (dize el melifluo Abad) es, q̃ el espiritu del hombre proponia a la carne la penitencia, y ella la rehusaua (como quien nunca se hermanò bien con ella) y para reduzirla, le hizo saber, q̃ aunque toda era tierra, era empero interessada en la gloria, de q̃ en la Resurreccion seria llena: *Replebitur maiestate eius omnis terra;* y ella al punto que tuuo noticia de tamaño bien, concordando con el espiritu, votarõ ambos penitẽcia, y cõformes dixeron, *Fiat fiat*, hagase, hagase: *Bern. ser. 2. de verbis Isaiæ.* *Consolare carnem vt & ipsa requiescat in spe, audiens nimirum, quia replebitur maiestate Domini omnis terra, quid adhuc murmuras caro misera? Quid adhuc recalcitras, & aduersus spiritum concupiscis? Si te humiliat, si castigat, si redigit in seruitutem, id profectò in tuo genere, non minus tua interest quàm ipsius; replebitur maiestate Domini omnis terra, fiat, fiat.* Consolad à essa mal contenta carne, para q̃ con la esperança se sossiegue, oyendo q̃ toda la tierra se llenarà de gloria del Señor; porque todavia murmuras carne miserable? Porq̃ picada con el estimulo de la penitencia recalcitras, y tienes deseos al espiritu tan encontrados? Si este te humilla, si te castiga y procura reducirte a su obediencia, considera, que en tu tanto no eres menos que èl interessada. Propuesta la mortificacion a vista dela gloria de que auia de ser llena toda tierra, votò primero la parte superior, y dixo, *Fiat*, hagase; y conformãdose la inferior con esse voto dio el suyo, diziendo tambien, *Fiat*, que se haga; en se de que el mejor remedio para suauizar lo rigido de la penitencia a la carne, es aduertirla primero, se acuerde que ha de ser gloriosa; y que si agora tẽporalmente padece, es para reinar con su Redentor en la gloria, que èl eternamente goza.

8 Admirable estilo es el del Apostol San Pablo, hablando de los justos que en esta vida presente aman, y siruẽ al Señor; po q̃ dize dellos, q̃ estàn yà sentados gozando de la gloria del Cielo: *Qui conresuscitauit, & consedere fecit in cœlestibus in Christo Iesu;* *Ephes. 2.* juntamẽte estàn sentados con Christo en la gloria celestial. Ocurre luego la razon de dudar, como estàn allà sentados gozando, si se estàn acà padeciendo? Bien sè, que el Padre San Agustin lo entiende de la esperança cierta, quanto es de parte de la diuina gracia, que tienen derecho para posseer, y gozar aquellos bienes: *Certè in cœlestibus Christus iam sedet, nõdum autem nos: sed quia spe certa, quod futurum est iam tenemus, simul nos sedere dixit in cœlestibus.* *Aug. lib. de agon. Christ. c. 26. & 27. & lib. 11. cont. Faust. c. 8.* Bien considerado. Pero a nuestro intento S. Gregorio Papa es de parecer, q̃ al tiempo que esto dixo Pablo, estaua en la carcel cargado de grillos y cadenas. Pues como estando actualmente padeciendo, dize de si y de los demas q̃ le acompañauan, que estàn yà resucitados, gozando de Dios con Christo en su gloria? Es el caso, responde el grã Dotor, que se armauan desta consideracion en medio de los tormentos, para mas suauemente padecerlos. Contemplauãse yà con el Saluador en cuerpo y alma gloriosos para no desmayar en las penas, antes poder sufrirlas mas animosos *Sancti itaq; viri foris despecti sunt, & velut indigni omnia tolerant, sed dignos se supernis sedibus confidentes, æternitatis gloriam cum certitudine expectant, cumq; laborant foris aduersitate persecutionis, ad munitam recurrunt intrinsecus arcem mentis, &c.* *Gregor. lib. 6. mor. c. 8. apud Cornel. à Lapid. in hunc locum.* para q̃ quede entablada esta verdad, y establecida esta dotrina; que la consideraciõ de Christo resucitado, suauiza grandemente lo aspero de los trabajos, que a imitacion suya en esta vida padecemos; aqui nos traxeron las palabras del Angel a las deuotas mugeres: *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum. Surrexit, &c.*

Ite, dicite Discipulis eius & Petro &c.

CONSIDERACION VI.

Que el dia de la Resurreccion de Christo es el que a boca llena puede llamarse suyo; y el en que con mas conocidas demonstraciones haze alarde de sus piedades.

Considera el glorioso S. Ambrosio mãdar Christo S. N. por el Angel a las Marias, q̃ lleuassen las nueuas de su Resurreccion a los Dicipulos, y en especial al Apostol S. Pedro; porq̃ no se imaginasse in-

indigno de recibir esta merced por causa de la negacion. Y careando el Santo este fauor con el que recibio el buen Ladron, dize vnas mui sabrosas palabras: *Si Latro Paradisum meruit, cur non mereatur veniā Petrus? Et si illi Dominus cùm crucifigitur miseretur, multò magis huic miserebitur cùm resurgit.* Si con el Ladron estando el Señor en la Cruz, vsò de misericordia; con quanta mas razon el dia de su Resurreccion fauorecerà a Pedro? *Si passionis humilitas tantum præstitit confitenti, Resurrectionis gloria quantum tribuet deprecanti? Largior enim ad præstandum solet esse (sicut ipsi scitis) læta victoria, quàm addicta captiuitas.* Si la humildad de la passion concedio tanto al que le confessò, que no darà la gloria de la Resurreccion al que le pide? La razō es clara. Porque mas proprio es para hazer mercedes, y franquear fauores, el dia en que el Redentor alcançò vitoria, que aquel en que parecio vencido. No combida tanto a executar liberalidades, el dia en que le vemos abatido, como el en que le adoramos ensalçado. Assi que es de parecer el santo Dotor, que el dia de la Resurreccion gloriosa del Saluador, es por excelencia el dia de su clemencia y piedad; dia en que està mas accessible, y podemos llegar todos (aunque pecadores) confiados, a pedirle mercedes; porque su benignidad y dulçura nos assegura buen sucesso.

Ambros. serm. 52.

2 Oìd por la boca del Real Profeta, hablando con su Eterno Padre al Saluador: *Aduersum me susurrabant omnes inimici mei*; hazian contra mi consultas secretas; dezian mal de mi por los rincones; minauan me la honra y la buena opinion: *Aduersum me cogitabant mala mihi*; no pensauan jamas en otra cosa, que en hazerme mal. Todos quantos males se ofrecian los encaminauan a mi daño; era yo el terrero y blanco de sus malditos pensamientos: *Homo pacis meæ in quo speraui*; en particular la persona con quien me parecia podia descansar (de Iudas habla) el mayor amigo que tenia, el hombre de que hazia mayor confiança: *Qui edebat panes meos*; à quien yo sustentaua y daua de comer, era de mis paniaguados: *Panes meos*; despues de auerme comido, no vn lado, sino todo: *Magnificauit super me supplantationem*; hizome vn tiro, armòme vna çancadilla, à lo dissimulado, mui a lo encubierto. Viene esta palabra, *Supplantare*, de planta (dize nuestro Parafraste Español) y serà dezir, debaxo de los pies se me leuantò este daño.

Psal. 40.

Episc. Cas.

Mui sentido està Christo, y mui quexoso de los enemigos que le ofendieron, vltrajaron, y pusieron en vna cruz. Grauemente debe castigarlos el dia que resucitare; sin falta tomarà dellos vna tan rigurosa, como bien merecida vengança. Assi parece, y lo dà a entender en las palabras inmediatas: *Tu autem Domine miserere mei & resuscita me, & retribuam eis.* Pero Señor, resucitadme vos, y sacadme de la sepultura, que yo les darè mui buen retorno. Parece que habla el Señor al estilo de los hombres; suele dezir el enfermo: A fe que si yo me leuanto de la cama que èl me la pague. Si me veo libre deste trabajo, yo le darè su merecido. Las palabras a las primeras luces entendidas esto suenan. Pero Didimo Padre antiguo, nos dio vna estremada explicacion, excelente prueba de nuestro discurso; y dize, que quiso dezir el Saluador: *Vt retribuam illis retributionem, quæ illis ornamento, & vtilitati futura sit.* Como si dixera: Deseo verme Señor yà resucitado, para darles a todos mis enemigos, no la paga que ellos me merecen, sino la que me pide mi amor, que es tratar de su honra, y de su prouecho; ellos me ofendieron con el alma y con el cuerpo: pues yo les he de pagar en la misma moneda, y assi no me contento con hazerles bien solamente con el alma desde la sepultura, sino tambien con el cuerpo quiero ser su bienhechor; y por essa razon estimarè mas mi Resurreccion. Esto quiso dezir Christo en estas palabras: *Tu autem Domine miserere mei, & resuscita me, & retribuam eis.* No veis quan dulce y piadoso sale el Señor de la sepultura?

Didim. hic

3 Pidele el Angel, ò el diuino Verbo (como quiere el Angelico Dotor santo Tomas, y otros) a Iacob, despues de andar toda la noche luchando con èl a braço partido, que le suelte, porque ha llegado la mañana: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora*; bien sè lo que sobre este lugar dize el Maestro Angel, que el negar vn poderoso a vn necessitado lo que le pide, no es cosa para hecha de dia, y para vista a la luz del Alua: y assi se huuo el Señor a la manera de vn hombre noble, que se corriera, y auergonçara de auer estado toda vna noche negando su bendicion a Iacob, que tan porfiadamente con ruegos y lagrimas se la pedia; por lo qual venida la Aurora, se la dio mui cumplida, y Iacob quedò mui contento con ella, y con el renombre de Israel: *Nota* (dize el santo Dotor) *quòd loquitur*

Gen. 32.

Thom. hic.

quitur Angelus ad modum Domini. Ceu viri maturi, & honesti, qui erubescit videri luctari, & aliqua sibi non condigna agere; porque le parecia cosa indigna, negar su peticion a Iacob, y assi se rezelò de la luz del Alua. Discretissimamente ponderado; pero a nuestro intento espiritualizò esta lucha, como siempre, sazonado San Agustin: *Iacob in illa colluctatione Iudaeorum populum figurauit, Angelus qui cum eo luctabatur, typum Domini Saluatoris praeferebat. Luctabatur Iacob cum Angelo, quòd populus Iudaeorum luctaturus erat cum Christo: Dimitte me, inquit Angelus, iam ascendit Aurora. Hoc iam Resurrectionem Domini figurauit.* Figura fue alli Iacob del pueblo Hebreo, y el Angel del Saluador. Luchaua Iacob con el Angel, porque los Iudios auian de luchar con Christo Señor nuestro. El pedirle, que le dexasse, porque despuntaua la Aurora, fue representacion de lo que en la mañana de la Resurreccion gloriosa del Saluador auia de acontecer. Porque si hasta entonces anduuo Dios a braços con los pecadores, y auia guerra entre el Cielo y la tierra; en llegando la mañana de Resurreccion, èl proprio ruega con paces; quiere que se acaben dissensiones, ofrece perdon vniuersal a todos los que quieren boluer a su gracia, por mas grauemente que le ayan ofendido. Seamos (dize), amigos, lo passado passado: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.*

Aug. serm. 80. de tēp.

4 Quando el Profeta Eliseo, reconocido del agasajo que aquella deuota muger le hazia, huuo de resucitar al hijo que se le auia muerto, mandò a Giezi, que solicito corriesse, y agil boasse con su baculo y le pusiesse sobre el rostro del niño difunto: *Tolle baculum meum in manu tua, & vade, & pone baculum meum super faciem pueri;* hizolo assi: pero dize el sagrado Texto, que no surtio efeto, con que se boluio a Eliseo, y dixo a su Maestro, como no le auia resucitado: *Neque erat vox, neque sensus. Reuersusque est in occursum eius, & nuntiauit ei dicens: Non surrexit puer.* Preguntan aqui los Escriturarios, porque razon no resucitò a este muchacho; y traen para esto muchas, que en ellos pueden ver los curiosos. Yo con licencia suya entiendo, que la causa porque alli no huuo resurreccion, fue, porque interuenia vara, la qual es simbolo de rigor, y de castigo: y assi no conuino, que por ella el moço resucitasse; porque la gracia de la Resurreccion no se hermanaua con penas, sino con consuelos, no se juntà con açotes, sino con fauores. Alguna luz dio a este mi pensamiento el glorioso San Bernardo, cuyas son estas palabras: *Misit puerum, tulit baculum, non surgo non suscitor, non excutior de puluere, non respiro in spem: si non Propheta ipse descendat, & osculetur me osculo oris sui.* Haze alusion el Santo a las acciones significatiuas de ternura que vsò el Profeta, para resucitar al muchacho, y enseña juntamente la conueniencia que tiene la resurreccion nuestra, ò sea espiritual, ò corporal, con la benignidad y dulçura del Saluador, y como su Resurreccion gloriosa fue cierta prenda de la nuestra. Formal queda la consequencia, que no empuña vara simbolo de rigor la mano de mi Redentor resucitado, sino cetro inclinado, significacion de su blandura, que es la que han menester los pecadores.

4. Reg. 4.

Bernard. serm. 2. in Cant.

5 Quando los Escribas y Fariseos pidieron a Christo Señor nuestro señal conclnyente para prueba de su Fè que predicaua, dioles la historia de Ionas, que de todos es sabida, por ser muchas vezes predicada: *Non dabitur signum nisi signũ Ionae Prophetae &c.* Que como aquel Profeta estuuo tres dias en el vientre de vna Valleno, y esta, acabados ellos, le arrojò a la tierra: assi el Señor auia de estar otros tres en la sepultura, y al tercero auia de resucitar; *Sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terrae.* Por manera, que fue este misterioso sucesso vn viuo retrato de la Resurreccion del Saluador. Supuesta como indubitable esta verdad, pronunciada por la boca de la primera, mueuen vna curiosa question los Interpretes sagrados, en la qual preguntan, porque este Profeta, mas que otro de los demas, fue escogido para representar a Christo Señor nuestro resucitado? En lo que ay varios pareceres. Yo tambien dirè el mio, fundado en la dotrina de Rabano Padre docto y antiguo: *Ionas, idest columba, vel dolens, signum est eius super quem descendit Spiritus Sanctus in specie columbae, & qui dolores nostros portauit. Piscis qui Ionam deuorauit in pelago, significat mortem quã Christus passus est in mũdo. Tribus diebus & noctibus fuit ille in ventre ceti; & iste in sepulchro: illi eiectus est in aridam, iste resurrexit in gloriam.* Ionas, q̃ es lo mismo (segun la etimologia deste nõbre) que paloma, ò el compassiuo y blando; fue señal de aquel Señor sobre quien descendio el Espiritusanto en figura de paloma, y que lleuò sobre si nuestros pe-

Matth. 12.

Rabban. in Caten. D. Thom.

cados; el pez que le tragò en la mar, figura de la muerte que el padecio en el mũdo. Los tres dias que aquel estuuo en sus entrañas, representació de los tres q̃ este estuuo en el sepulcro; y finalmente como Iònas salio vomitado en tierra, assi el Señor resucitò a la gloria. Mui doctamente aduertido. Pero aora entra mi dificultad; como siendo este Profeta vn hombre tan duro, y de tan desapiadada condicion, que solo porque entendio que Dios auia de perdonar a los Niniuitas, le desobedecio, y no quiso ir a predicarles, lo llama la Escritura Iònas, y Rabano paloma, benigno y compassiuo? Mejor lo apellidarà aspero, cruel, y deshumano, pues no tenia lastima de ver padecer tan gran multitud de pecadores? Para responder a esta duda, auemos de considerar a Iònas en dos tiempos diferẽtes, y en dos estados diuersos, antes del naufragio, y despues dèl; y veremos, que aquel que al principio mostrò dureza de coraçon, fue despues tan piadoso con los pecadores, y con tanta prontitud obedecio al diuino mandato; que (como notò San Geronimo) en espacio de vn dia corrio la ciudad, que eran necessarios tres para andarla. Assi concierta el Santo aquellos Textos, que a primera faz parecen encõtrados: *Niniue ciuitas magna itinere triũ dierum: & cœpit Ionas introire in ciuitatem itinere diei vnius.* Y fue el caso, que al punto que se acordò de lo que le auia sucedido, como tres dias estuuo en el vientre de la Vallena, y despues lo vomitò en tierra, luego fue obediente a Dios, y tuuo compassion a los hombres: *Præcepti memor, & superioris naufragij non oblitus eam trium dierum vnius diei festinatione compleuit.* Y es lo mismo que si dixera (conformandose con la dotrina de Rabano practicada) que assi que Iònas fue figura de Christo resucitado, luego mudò de condicion; la aspereza se conuirtio en blandura y el rigor en piedad. Pues si tãto pudo la pintura, quanto podrà mas la misma verdad?

Ion. 3.

Hieron. hic

6 Es el dia de la Resurreccion de Christo, sin duda, el dia de perdon de sus enemigos, y plenaria indulgencia de sus ofensas: es consideracion tan discreta como deuota del santo Arçobispo de Rauena, ponderando el dezirle el Señor a sus Discipulos, quando oy les aparecio despues de resucitado: *Ego sum, nolite timere*; yo soy, no teneis que temer, estad seguros. Antes por esso mismo, Señor, debemos turbarnos; porque vos sois el mismo a cuyo amor auemos faltado, a quiẽ auemos grauemente ofendido, pues os hemos desamparado? No obstante esso, no temais, porque yo soi el mismo aora resucitado, que de la Cruz roguè por mis enemigos: vosotros resucitareis otros, pero yo el mismo resucito que de antes era: y assi aunque pudiera en este dia de mi gloria tomar vengança de mis enemigos, es dia de oluidar injurias, y aun de franquear fauores. Oìd a San Pedro Chrisologo: *Ego ex mortuis sum viuus, nolite timere, Petre quod negaueris, quod fugeris tu Ioannes; quòd infidelius de me totis cogitationibus iudicastis, quòd adhuc non creditis me videndo.* Desterrad de vuestro coraçon todo el temor. Tu, Pedro, no temas porque me negaste, ni tu Iuã porque huiste, ni vosotros todos porque flaqueastes en la fe no temais; aunque viendome en otro tan diferente estado, no estais en la fe constantes; como si dixera: es tanta la virtud de mi Resurreccion, que debiera ser bastante para reducir vuestra incredulidad à penitencia verdadera, pues os estoi rogando con el perdon; esto es: *Ego sum, nolite timere.*

Luc. 24.

Chrysol. serm. 81.

7 Viene aqui nacida vna sabrosa alegoria del Padre S. Isidoro; repara el santo Arçobispo, en aquellas palabras que dixo Dios N. S. al impio Cain: *Cũ operatus fueris terram, non dabit tibi fructus suos*; cultiuaràs la tierra, y no recibiràs della fruto, y contempla en este maluado a los Iudios, q̃ de la tierra santa del cuerpo sagrado de Christo, en la passion por sus perUersas manos cultiuada, no sacarõ prouecho; antes a manera de Cain perseuerarõ obstinados en su dureza: y si me preguntaredes la causa de tan inflexible terquedad (dize el santo Dotor) respondereos, q̃ fue porq̃ no les aparecio el Señor resucitado; q̃ si ellos llegaran à gozar de su vista gloriosa, tanta virtud tenia para ablãdar coraçones, q̃ fuera impossible que no quedaran rendidos, y en consequencia desso perdonados: *Resurgens eis, à quibus erat crucifixus, non apparuit*; aparecio à los suyos, q̃ aunque de antes auian bamboleado, assi q̃ le vierõ quedarõ firmes en la fe, absueltos de su culpa, y tan seguros en la gracia que nunca mas cayeron della.

Gen. 4.

Isidor. cit. à Burg. ad c. 16. Marci.

8 Remate este discurso y tratado, vna obseruaciõ de S. Prospero, sobre aquel verso del Psalmo 129. *A custodia matutina vsque ad noctem speret Israel in Domino*; desde q̃ Dios amanece, hasta q̃ anochece, todo el dia, y toda la noche espere Israel en el Señor. Por la cuẽta, dize S. Prospero, desde la mañana hasta la noche no mas quiere Dauid, que nosotros esperemos en el

Psal. 129.

el Señor? Pues tan corta ha de ser nuestra esperança, que ha de acabar dentro de vn dia? No lo entiendo. Porque las virtudes Teologales Fè, Esperança, y Caridad, en la perseuerancia tienen su perfeccion. Como, pues, el Profeta se contenta con que empiece en la vigilia de la mañana, y se acabe en la noche: *A custodia matutina vsque ad noctem?* Mas subio aqui de pensamiento de lo q̃ parece el santo Rei. Con nosotros los Fieles habla (dize S. Prospero) y lo que nos persuade es, que la esperança nuestra empiece de la mañana de la Resurreccion del Saluador, y perseuere hasta la noche; esto es hasta la hora de nuestra muerte. Este es el misterio destas palabras: *A custodia matutina vsque ad noctem, speret Israel in Domino.* En essa mañana ha de fundar el Christiano lo firme de su esperança, prometiendose desta Resurreccion gloriosa la suya. Oìd las palabras del Santo, explicando las de Dauid: *Virtus igitur patientiae, de illa sumenda est vigilia matutina, in qua Dominus Iesus Christus in nostra natura carne surrexit à mortuis, vt quod praecessit in capite, hoc in se sperarent omnia membra faciendum, vt omnis Israel quousque de hac vita exeat, hoc quod in Domino factum est, in se quoque faciendum sperare non desinat.*

Prosper. in expos. huius Psal.

Desde los albores de la mañana hermosa, en que resucitò Christo, empiece nuestra esperança hasta la noche de nuestra muerte, teniendo por cierto, que donde està la cabeça, se han de hallar tambien los miembros, que para que nosotros le sigamos, resucita èl primero, franqueandonos con su Resurreccion triunfante el camino de la gloria. Y concluye el santo Padre: *Haec enim spes propria est Israelitarum spiritualium, quorum desiderium non vana neque temporalia concupiscit, sed à vigilia matutina Resurrectionis Christi vsque ad noctem finis sui, eò currit, eò tendit, quò iam in praecedente peruenit;* como si dixera: Y en la vigilia de la mañana resucitò nuestro Dios glorioso de entre los muertos. Funde pues el espiritual Israelita, esto es el Christiano, toda su esperança en aquella mañana, sin diuertirla en temporalidad alguna de la vida: *A custodia matutina.* Que por esso Christo, nuestra Cabeça, resucitò primero, para que en èl glorioso empleemos todos nuestros deseos, esperando firmemente nuestra resurreccion: yà el camino que de antes era impertransible, està abierto, y de sus diuinas plantas hollado para que le sigamos, y siguiendole podamos passar tambien a la gloria. Amen.

TRATADO XXIV.

Del Lunes de Pascua.

Duo ex Discipuli ibant ipsa die, &c. Luc. 24.

SALVTACION.

AVNQVE la letra del Euangelio es vn poco larga, breue y concisamente resumida, cõtiene vna aparicion que hizo Christo S. N. el dia de su Resurreccion à dos Dicipulos, q̃ de desconfiados se iban recogiẽdo a sus casas. Lance en que claramente se echa de ver lo q̃ este Señor siente la falta de los hombres, pues acude a dos q̃ se iban perdiendo para reducirlos. Nace para hombres, viue buscandolos; y aun quando parecia tiempo de descansar en su gloria y Resurreccion, en el mismo dia và en pos dellos para alumbrarlos, y traerlos a la compañia de los demas. Iban pues mui tristes, hablã do entre si de Christo S. N. y èl se les hizo encontradizo, en habito y trage de peregrino; juntòseles por compañero, traua platica cõ ellos, y preguntòles, que era lo que tratauan; doliose de la tristeza que en ellos via, dieronle cuenta de la causa della, refiriẽdole lo q̃ auia sucedido en Ierusalen, y añadiendo, que esperauan que el Señor q̃ auia muerto resucitasse al tercer dia, en cumplimiẽto de lo que les auia dicho, y q̃ como no vian el efeto, iban pensatiuos y desconsolados. Reprehendio su dureza de coraçon el Saluador, y mostròles como le fue conueniẽte, que por aquellos lances de agrauios se le diesse la gloria. Y es de notar, que no lo hizo de golpe,

pe, sino vsò con ellos lo que dize Platon, que se ha de hazer con vno que ha estado mucho tiempo a escuras en vn sotano; que no lo sacan luego a que mire el Sol de hito en hito, sino abren primero vna vẽtana con encerado, para que el demasiado resplandor no le dañe la vista, y poco a poco le vâ dando mas luz: assi este diuino Sol, si luego se les descubriera, dañara ojos tã flacos, y que tanto tiempo auiã estado en escuridad y tinieblas, cubriose el Sol, y esto fue vestirse de peregrino, y irles poco a poco declarãdo desde Moises hasta Zacarias, las escrituras que hablauan dèl: y con esta platica entretenidos se hallaron yà en el pueblo. Fingiò que proseguia su camino, y echando al ombro su esclauina, hizo ademanes de caminar; pero ellos cõ ocasion de que yà era tarde, detuuierõle, rogaronle, importunaronle, y forçaronle; que tan grande fue la importunaciõ, que la llama fuerça el Euãgelista. Quedòse al fin con ellos, y estando a la mesa tomò el pan, y en el partir dèl le conocierõ; y apenas le huuieron conocido quando se desparecio. Al pũto boluierõ a mayor priessa a Ierusalen, à dar estas nueuas a sus cõpañeros; y hallaronlos en el Cenaculo de miedo retirados y juntos, tratãdo de que Christo auia verdaderamẽte resucitado, y San Pedro le auia visto; en cuya confirmacion les relataron lo que en èl les auia sucedido, y como en el partir del pan le conocieron, y despauilò sus ojos la luz de la diuina gracia; desta necessitamos para discurrir sobre el santo Euãgelio, supliquemos a la Madre della nos la alcance. Aue Maria.

Plat. in Thym.

Duo ex Discipulis ibant ipsa die.

CONSIDERACION I.

Que la presteza con que Christo busca a estos dos Dicipulos que se apartan de su Colegio, nos muestra, que para su Magestad no ay alma que valga poco; y que estima tanto la ganancia de vna, como la saluacion de todas.

1 QVANDO considero a Christo S. N. multiplicãdo apariciones, pues no menos de cinco hizo el dia de su gloriosa Resurreccion, yà a la Madalena, yà al Apostol San Pedro, yà a los dos Dicipulos del Euãgelio, luego a todos ellos juntos; pareceme, q̃ bastaua, que el Señor hiziera esta vltima visita, y les apareciera a todos quando estauan en comunidad, y no andarse de vna parte a otra, buscando a los particulares, para enterarlos en la fe de su Resurreccion; pero de proposito lo hizo el Redentor, y no se contentò con hazer merced a todos en comun, quiso fauorecer tambien a los particulares; en fe de que no ay para su diuina Magestad alma que valga poco: antes segun lo mucho que haze por ellas, parece que estima a cada vna tanto, como a todas juntas.

Oid al Profeta Rei discurriendo en esta materia en el Psalmo 47. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri, in monte sancto eius.* En toda parte, dize, es grande Dios, y merece que le alaben todos; pero Ierusalen es la ciudad dõde por la particular prouidencia q̃ della tiene, debe ser especialmẽte alabado y venerado. Và hablando de la Iglesia santa, y prosigue: *Deus in domibus eius cognoscetur, cũ suscipiet eam*; no ay casa particular en ella por pobre q̃ sea, en la qual no sea conocido, por los particulares beneficios q̃ le haze. Habla de las Iglesias particulares, q̃ hazen vna Iglesia general, ò de las almas de los Fieles, de q̃ se cõpone la Iglesia particular; y dize, q̃ en esto se echarà claramente de ver, q̃ Dios la ha tomado a su cargo: *Cùm suscipiet eam*; y la tiene de su mano, y la guarda en su amparo y proteccion, y de alli le viene toda la seguridad y firmeza que tiene. El glorioso San Iuan Chrisostomo notò aqui ingenioso, que para mostrar Dauid quanto quiere Dios a su Iglesia, despues de dezir en comun, que es ciudad especialmente suya: *Ciuitas Regis magni*; descendio a las casas particulares, y dize, que en ellas se darà particular razon de Dios. *Deus in domibus eius cognoscetur.* Como si el Señor no desempeñara las obligaciones de Rei, atendiendo solamente a lo comun de la ciudad, si de cada vno de los moradores della no tuuiera particular cuidado: *Prædicat eius authoritatem, laudẽ coronam dicens: Ciuitas Regis magni; deinde ostendens quomodo sit ciuitas Regis magni, per illud in domibus eius cognoscetur, magnam ostendens prouidentiam & quòd eam totam omni ex parte seruat, non illius tantũ totius curam gerens, sed etiam in vnam quamque domum, suam ostendens prouidentiam.* El dia de oy fue el primero en que se cũplio esta profecia de Dauid, y se mostrò Christo S. N. verdadero Rei desta grã ciudad de la Iglesia santa, q̃ en sus Dicipulos està fundada, mostrãdo su prouidencia cõ ella, no solamente en comũ apareciendo à todos, y cõfirmandolos en la fe de su Resurreccion, sino tãbien a los particulares,

Psal. 47.

Chrys. hic.

re-

reduciendo estos dos que se iban deslizando, y della casi desesperados. Argumẽto claro, y manifiesta prueba de lo mucho que estima y quiere a nuestras almas; pues no menos solicito se muestra de la ganancia de vna a otra, que de la saluacion de todas.

2 Oid el gallardo pensar del Cardenal San Pedro Damiano. Vino Iacob con los vestidos olorosos de Esau, à recibir la bendicion de Isaac su padre; y al punto q̃ sintio la fragrancia dellos, dixo el santo viejo echandole la bendicion: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Mirad que el olor de mi hijo es como el del campo lleno, a quien bendixo Dios. El Padre S. Pedro Damiano repara en la forma de la bendicion, en la qual el olor de los vestidos es comparado a vn campo lleno de flores; no bastara dezir el Patriarca, q̃ era oloroso como vna rosa, ò clauel, ò otra qualquiera flor particular, supuesto, q̃ la bendicion solo a vno fue dirigida? No, dize el Sãto, q̃ como Isaac bẽdiciendo a su hijo Iacob, representaua el Eterno Padre, echando la bendicion a su Iglesia, quiso mostrar, q̃ tanta estimacion hazia del alma de cada vno de sus Fieles, como de las de su Iglesia toda. Y por esso hablando cõ vn particular, no dixo q̃ olia como vna flor, sino como vn jardin ò cãpo lleno de flores: *Nã & propheticis Isaac naribus, tota præsens redolebat Ecclesia, cũ super vnius filij sui personã diceba: Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni.*

Gen. 27.

Dam. lib. ad Leonem incitũ Episcop. c. 5

3 Si me preguntaren los hijos de Israel, dize Moises, quien es el que me embia cõ la embaxada, q̃ aurè de responderles? Diràsles, q̃ yo soi el que soi: *Ego sum qui sum, qui est, misit me ad vos.* Quiso declarar (dize aqui agudamẽte en vna palabra el Cardenal Cayetano lo q̃ dizen los Santos, cõ mil soberanos discursos) Yo soi la fuente del ser: *Fons essendi*; esto es, *Qui est.* Desuerte, q̃ todo quãto tiene ser, procede de mi, y pende de mi, mucho mas que la luz del Sol. Si el Cielo se mueue, si el Sol alũbra, si las estrellas influyen, si el fuego caliẽta, si el viento sopla, si las aguas se alteran, si la tierra està firme, si los arboles dã fruto, si los rios corren, si los Reyes reinan, si los gigantes se esfuerçan, si los leones tienen vida, si las serpientes andan, todo quanto ay pende de mi; desuerte, que con retirar yo vn poco la mano, lo mas hermoso, fuerte, y poderoso, conocerà su ruina: y assi teniendome a mi no ay que temer, q̃ ni puede morder la fiera, anegar el agua, turbar el viento, ni alterar la tormenta, llegar la

Exod. 3.

enfermedad, acometer la muerte, sino doi virtud y licencia para esso. Esta señal parece que bastaua para ser Dios conocido por bienhechor vniuersal del mundo. Pero si se repara, mas le dixo a Moises; porq̃ añadio que les dixesse: *Dominus Deus patrum vestrorum. Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob, misit me ad vos*; el Dios de vuestros padres, Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y el Dios de Iacob, es el que me embia a consolaros, y tratar de vuestra libertad; y la razon fue, que quiso el Señor mostrar con esto, el amor que tenia a los suyos; pues no se contentaua con la prouidencia comun que tenia dellos, sino assi trataua del bien particular de cada vno, como si dèl solamente fuesse Dios. Fue aduertencia de vn docto Comentador: *An quia nomen Dei significat prouisorem, & benefactorem: Deus autem singularem quamdam, & propriam erga quemlibet illorum trium, prouidentiam, curam, & benignitatem suam ostenderat, propria cuique eorum tribuendo beneficia.* Donde claramente se colige, lo que en este nuestro discurso vamos tratando, q̃ haze Dios tanto aprecio de cada vno de nosotros particulares, que parece nos estima tanto como a todos juntos.

Perer. in c. 3. Gen.

4 Que herido dize el Esposo, que tiene el coraçon del amor de su Esposa: *Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum*; heriste mi coraçon, hermana y esposa mia, heriste mi coraçon: de dos heridas haze mencion. Bien sè q̃ explican estas palabras de diferentes maneras los santos Padres, y Interpretes sagrados; y todos ellos conuienen, en q̃ por estas dos heridas que el Esposo dize ha recibido, se ha de entender la vna que hizo el amor con que la quiere, y la otra la lãça del tirano, de que dize San Iuan: *Quidam miles lancea latus eius aperuit. Foris lancea perforauit, quod iam diu amoris lancea fuerat perforatum*; dize San Bernardo, y San Bernardino de Sena siguiendo a la Glossa Interlineal: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, idest, pro amore tuo carnem sumpsi: vulnerasti cor meum, vulnerasti in cruce.* Como significãdo, que lo que cauò la lança del soldado, se anticipò la del diuino amor y assi en cada llaga tenia dos heridas, de amor vna, y de dolor otra. Segun esto, el Fariseo haziẽdo vna herida descubria otra, y mas parecia que era placear las antiguas q̃ el amor le auia hecho, que hazerle otras de nueuo. Diuinamente pensado. Pero otra nueua interpretaciõ nos dio nuestro doctissimo

Cant. 4.

Ioan. 19.

Maes-

Parafbr. Chal. et Sotomai. Maestro Sotomayor, ò la licion del Parafrastes Caldeo, referida por èl: *Infixus est in tabula cordis mei amor tuus, soror mea sponsa: infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum Israel.* Echaràs de ver, esposa mia, lo mucho que te amo, porque en tu amor tengo herido el coraçon, y cada vno de tus hijos, aunque menores, me lo tiene atrauesado. Pues por que razon el sagrado Esposo prueba con esto lo fino, y realçado de su amor? Esso dicho se està; porque en las primeras palabras habla con la Iglesia en comun, y en las segundas con sus hijos particulares; declarando con esto lo mucho que la quiere, pues el mismo lugar dà en su coraçon à todos, que a cada vno dellos; vnos, y otros le tienen clauado el coraçon, euidente señal de lo mucho que estima à cada vno de los espirituales Israelitas (que son los Christianos) en aquellos significados, pues tanto quiere à todos como à vno, y tanto ama a vno como a todos; esto es: *Infixus est in tabula cordis mei, &c.*

5 Ponderò aduertidamente Rodulfo Flauiacense, que en toda la historia Euangelica no leemos que llorasse mas de dos vezes el Redẽtor; la vna que refiere el sagrado Coronista san Iuan, quãdo viendo llorar a la Madalena, huuo de resucitar a Lazaro su hermano: *Ioan. 11.* *Iesus ergo vt vidit Mariam plorantem, lacrymatus est.* Y la otra, de que haze mencion san Lucas, viendo à la ciudad de Ierusalen: *Luc. 19.* *Videns ciuitatem fleuit super illam.* Pormanera, que las primeras lagrimas que el Señor derramò, fueron por vn hombre particular; y en la alegoria de los Santos, por vn pecador en su vicio muerto y sepultado. Y quando llorò sobre Ierusalen, fueron lagrimas vertidas por los pecados de toda aquella ciudad, y castigos graues que la amenaçauan. No bastàra, Señor, que llorarades compadecido de los males vna Republica entera, sino tambien quisistes llorar, lastimado del daño de vna particular persona? Si; que para mi amor tanto supone vn solo Lazaro, ò su hermana, como vna ciudad mui populosa; y tanta estimacion hago de vna sola alma, como de muchas juntas: *Et nusquam Dominum Iesum lacrymantem reperies, nisi hic cum Mariæ plorãtem compatitur, seu cum miseræ ciuitatis excidium prænuntiasse refertur,* dize el referido Autor.

9 Confirma esta dotrina la del Angelico Dotor santo Tomas; el qual ponderando darnos Christo Señor nuestro el Sacramẽto santissimo de su cuerpo y sangre, en espiritual sustento de nuestras almas: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus;* y hablando de los efetos deste misterio soberano, dize assi: *Sicut in mundum visibiliter veniens, contulit mundo vitam gratiæ; ita in hominem sacramentaliter veniens, vitam gratiæ operatur.* *Thom. 3. par. q. 74 art. 1. in corp.* Reparo en la conexion que haze santo Tomas de la gracia comun con la gracia particular. Assi como (dize) viniendo al mundo en forma visible, dio a todo èl gracia; assi baxando al hombre sacramentado, le comunica fauores: y fue como si dixera el Santo, que nos amò Dios demanera, que no contento con lo que hizo por todos en comun, haze lo mismo por cada vno en particular. El empeño de auer encarnado el Verbo Eterno, es de todos, es general: pero el auerse sacramentado, es deuda de cada vno especial: si vna vez decendio por todos en comun; aora viene por cada vno, y a cada vno en particular; y no menos haze sacramentandose por vna alma de sus Fieles, de lo que hizo encarnãdo por todas ellas. Tanto estima Dios al hombre, y tanto pudo cõ èl su amor, q̃ si por todos en comun hizo grandes finezas, por cada vno dellos haze estremos.

Discretamente, y con alto pensamiento 7
discurrio san Pedro Crisologo, sobre aquella gloriosa confessiõ del Apostol santo Tomas, quando viendo al Señor resucitado, le reconocio por su Dios, y su Señor: *Dominus meus & Deus meus.* *Ioan. 20.* Que es esto, Santo mio? No creisteis a tan verdaderos testigos como son los condicipulos vuestros, que os dizen, que el diuino Maestro ha resucitado? No quereis tener por cierta su Resurreccion? No acabais de desistir de vuestro obstinado parecer, sin experiencia de los ojos, y de otros sentidos? *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, &c.* Cosa tan contraria à la Fè, y tomais por medios de la vuestra aquellos por donde ella se pierde; que por esso dizen los Teologos, que los bienauenturados en la Patria no tienẽ Fè, pues vèn yà claramente las grandezas de Dios, que ella en esta vida le enseñaua a esperar, entrais en partido con Dios, y no os quereis rendir para vuestro remedio, si Dios no viniera en persona à remediaros â vuestra voluntad, y conforme a vuestro gusto, trayendoos sus llagas para tocarlas con vuestras manos, y visitandoos para que le veais con vuestros ojos, y al punto que le veis, y meteis las manos en ellas, le con-

confessais, y adorais? No os entiendo. No? Pues yo si, dize san Pedro Crisologo: *Vt Christum crederet, iterum pati compulit Christum.* No me espanto quando a Tomas ver rendido, pues hizo Christo solo por él lo que hizo por el mundo vniuerso. Por el mundo fue crucificado, por el mundo alanceado; por Tomas fue otra vez alanceado, y por él mismo crucificado: porque los dedos metidos en los agujeros de las manos, y de los pies, que otra cosa son sino clauos, que otra vez (al parecer) los taladraron? La mano dentro del lado que fue sino vna lança que le atrauessó el costado? Pues dize el Apostol: Quien me tiene tanto amor, que las llagas que recibio para rescatar al mundo, las dexa tocar, y renouar para remedio de mi incredulidad, no ai duda que es mi Señor, y Dios mio: *Dominus meus, & Deus meus*; que solo él puede hazer por mi particular lo que hizo por todos en comun. A tanto le obligó à Christo su amor, que lo que hizo por los hombres todos, hizo en cierta manera por Tomas; y lo que hizo por los Dicipulos todos juntos, hizo por estos dos que de los demas se auian apartado. Para que esta verdad sea constante, que no ai para él alma que valga poco, antes parece que estima à cada vna tanto, como à todas juntas. Este misterio tiene hazerseles oi encontradizo en el camino: *Duo ex Discipulis ibant ipsa die, &c. Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.*

Chrysol. serm. 33.

Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.

CONSIDERACION II.

Que fue priuilegio de Christo ser en todos estados el proprio; porque en el mundo se pierde con la fortuna la memoria, y con la dignidad se muda la condicion.

1 CON enfaticas palabras dize san Lucas, que el Señor Iesus se hizo compañero a estos dos, que assi caminauan afligidos; y el mismo Iesus, dize, iba con ellos. A primera vista parece pleonasmo, ò redundancia de palabras; porque bastàra dezir, que Iesus acudio al desconsuelo de los Dicipulos, y no importàra dezir, que era el mismo Iesus, pues es claro, que el mismo, y no otro auia de ser. Digan otros su parecer, que el mio es, que fue misterioso reparo este del sagrado Coronista, notando en esta ocasion en Christo Señor nuestro la identidad de la naturaleza; como si dixera: que aquel que aora les consolaua en sus mas crecidos desconsuelos, era el mismo que en vna Cruz auia muerto, y que ellos esperauan resucitado. Que son tales los metamorfoseos que las glorias hazen a los hombres, que por marauilla se puede tener, que viendose vno tan honrado, no mude de naturaleza, ni passe a diferente ser; y assi a nadie parezca ociosa la aduertencia del Euangelista: *Et ipse Iesus, &c.* esto es; que el que està aora glorioso es el mismo que poco antes en muerte y passion estuuo vltrajado: porque segun las mejoras de la fortuna, se mudan los hombres en el trato, conforme a la frase antigua: *Honores mutant mores*; y viene à ser prerogatiua particular del Saluador, quedarse en todos los tiempos y estados siempre vno: y assi con prudente acuerdo aduierte la sagrada pluma, que el mismo Iesus iba con ellos: *Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.*

2 *Nusquam Christianus aliud est, vnum Euangelium, & idem Iesus*, dixo el profundo Tertuliano; como si dixera: que la misma vnidad, ò identidad que ai en Christo; y su Euangelio, essa misma tiene, y conserua el verdadero Christiano, en orden a la perfeccion de su vida. Haze alusion este docto Padre a aquel lugar de san Pablo a los Hebreos: *Iesus Christus heri; & hodie ipse & in secula.* Iesu Christo (dize el Apostol) ayer, y oi es el mismo, y lo serà siempre. Con estas palabras picaua el Santo la instabilidad de los Iudios, y persuadiales, que a imitacion de Christo fuessen siempre vnos, firmes, y constantes, y no vanos, y mudables, como criaturas, que al mismo tiempo rien, y lloran, quieren, y no quieren la misma cosa; y fue como si les dixera: Si quereis componer, y ordenar bien vuestra vida, poned los ojos en la del Saluador del mundo, que siempre fue igual en sus procedimientos, siempre conseruó vnidad en sus costumbres, nunca mudó de condicion; esto es, *Heri & hodie, &c.* Ayer, oi, y mañana siempre fue, es, y serà el mismo. Apoya esta interpretacion la licion de san Ambrosio, y san Maximo, que dize assi: *Iesus Christus heri & hodie ipse est, &c.* Iamas en él huuo, ni ai, ni aurà variedad, como en la Eternidad no puede auer mudança: *Ipse, & in seculaa.*

Tertul. de carne Christ. cap. 11.

Ad Hebr. 13.

Amb. lib. 5. de Fid. Max. hom. 3. de Pasch.

3 Consideralde en el estado de inmortal, y glorioso, ò en el monte Tabor con el mismo Tertuliano, ò en la Resurreccion cō el

Emi-

Eminentissimo Cayetano, y vereis dos excelentes pruebas desta dotrina. Vaya la primera. Transfigurase delante de aquellos Mat. 17. tres Apostoles el Saluador: *Transfiguratus est ante eos*. Fue el caso (como ya me parece aduertimos a otro proposito) que queriendo el Señor dar nueuas a los hombres de la gloria de que les priuaua por ellos, y que a ellos les preuenia, para quando resucitados; y tambien encender nuestros deseos à tan glorioso premio, y entretener con el halago de tan amable joya la impaciencia de nuestra esperança, tan mal sufrida siempre (como en ellos Dicipulos de Emaùs oi experimentamos) tomò como de la mano à tres Apostoles de los doze, lleuòlos à vn monte alto, y apartado, y transfigurôse delante dellos, resplandecio como Sol su rostro, blanqueò el vestido como la nieue, y todo el monte debio de vestirse de aquellas luzes: *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Viendole Pedro en este estado, cercado de resplandores de gloria, coronado de luzida hermosura, prorumpio en aquellas tan sabidas palabras: *Domine, bonum est nos hic esse; si vis faciamus hic tria tabernacula*. O que bien, Señor, estamos en este lugar! Hagamos (si fueres seruido) aqui domicilio, y estancia permanente. Oye Tertuliano al Apostol hablar con Christo, admirase de que no le desconozca, y tiene por cosa milagrosa que no le mudasse essa gloria en otro diferente ser al Saluador. Oigamos, que son preciosas sus palabras: Tertul. li. de Resur. cap. 55. *Dominus quoque in secessu montis, etiam vestimenta luce mutauerat; sed lineamenta Petro agnoscibilia seruauerat*. Ponderese con aduertida atencion (y este es el mayor milagro) que no le impidio la luz à Pedro el conocimiento del Señor. Reparo en que tenga Tertuliano esta por cosa estraña, y califique por peregrino este sucesso, que estè Christo ilustrado de luzes, y demudado el semblante, y que todavia no haga mudança su naturaleza, y en esse estado le conozca; singular prerogatiua suya, que en los hombres (sino es por milagro) no se halla.

4 Admirase el Cardenal Cayetano de aquellas memorias de los suyos que le acompañan a Christo Señor nuestro en medio de sus prosperidades, y que en el pino de sus glorias conseruasse nuestro amor, y Ioan. 20. nos llamasse hermanos: *Vade ad fratres meos*. Vete, y dales las alegres nueuas de mi Resurreccion a mis hermanos, dixo à Maria Madalena. Parece que con tanta gloria de su Resurreccion les debia llamar ciclanos; mayormente quando ellos le merecian poco este amor: pero quiso el Señor con esto enseñarnos lo estable de su condicion, y firme de su voluntad, para q del aprendiessemos a no mudarnos quando nos vieremos promouidos à puestos graues, y honrosas dignidades, sino ser siempre los mismos para con los amigos y conocidos; y si hizieremos mudança, sea para hazerles bien, conuirtiendo los passados deseos en presentes obras; como hizo al punto que se vio hecho Emperador Vespasiano, de quien dixo Plinio segundo: *Nec quisquam mutauit in te fortuna amplitudo, nisi vt prodesse tantundem posses & velles*. Las palabras de Cayetano Plin. iuni. in Paneg. son las siguientes: *Vt ab exemplo discere-* Caietan. *mus, exhibere nos amicis magis intimos, cum promoti fuerimus ad aliquem superiorem gradum*.

5 Buena dotrina, pero de pocos imitada; alomenos yo solo vn hombre hallo en la diuina Escritura, que en este particular siguio las pisadas del Saluador; y assi se espanta nuestro el Abad Ruperto, como de cosa en el mundo tan poco vsada. Considera este docto Padre al santo Iosef mejorado de fortuna, y tan lejos de que el conocimiento de la nueua dignidad engendrasse en èl nueuo ser, que quando se descubrio a sus hermanos, les dixo, que no temiessen, que èl era Iosef su hermano, à quien auian vendido para Egipto: *Ego sum* Gen. 45. *Ioseph, frater vester, quem vendidistis in Ægyptum; nolite pauere, &c.* Antes por esso han de temblar, porque ven tan poderoso al que tienen tã agrauiado, y consideran tan entablado al que tienen tan ofendido. Nueuo dize Ruperto, que con dezirles que es el mismo que de antes los asegurara; y aunque en los hombres es lo mismo subir vno a mejor fortuna, que mudar de naturaleza, en Iosef, por ser figura de Christo, no corre esta razon; antes como el Señor Iesus para los Dicipulos q tan mal selo merecian fue siempre el mismo: *Et ipse Iesus*; assi Iosef para con los hermanos de quien auia recebido tã malas obras, conseruò la misma condicion, y el mismo ser: *Ego sum Ioseph, frater vester. Perseuerat in* Ruper. li. 8. in Pet. cap. 40. *victore atque triumphatore cum altitudine gloriæ, & honoris modestia, & humilitas mentis*, dize el docto Tuicense.

6 Lo contrario es lo que en el mundo se pràtica, q qualquier mejora de suerte engendra nueuo coraçon, y demanera deshaze la dicha a vna naturaleza, que la haze otra. Ponderò Iosefo para este intento la notable mudança que hizo Saul, y considera sus felizes principios, cotejandolos con

con sus ruines medios, y mas desastrados fines. Tan candido, tan sincero tan inocẽte era en sus primeros años, que de vn niño de vn año à èl, no parece que auia diferencia. En esta correspondencia explican los mejores Interpretes de la Escritura a- *1.Re.13.* quellas palabras del sagrado Texto: *Filius vnius anni erat Saul, cùm regnare cœpisset. Id est erat simplex & innocens tanquam puer vnius anni*, explica san Geronimo, *Hieron. Procop. Lyran. Hugo Cardin.* Procopio, Lirano, nuestro Cardenal Hugo, y otros. Pues como de tan glorioso principio llegò a vn tan lamentable fin, y se precipitò demanera, que le obligò a dezir a Dios, que le dio la inuestidura del Reino de Israel, que le pesaua de auerle *1.Re.15.* hecho Rei? *Pœnitet me quòd constituerim Saul Regem*. Iosefo, Historiador de los Hebreos, dio la causa desta tan extraordi- *Ioseph. de antiq. li. 6. cap. 14* naria mudança: *Satis declarauit Saul, quã prauum sit hominum ingenium. Dum humiles sunt, atque plebei, quia non audent, neque liberum est naturæ obsequi: æqui ac boni viri esse videntur, mirumque quoddã studium iustitiæ præseferunt, &c.* Vn viuo retrato fue Saul de aquellos que mientras se vèn apeados de la necessidad hazẽ virtud, y encubriendo el mal natural que tienen, fingen que hazen sus partes, hasta que los dà a conocer la mudança de la fortuna; que al punto que es fauorable, y el viento les dà por popa, yà no son quien ser solian, mas parece que en otros se han transformado *Sed simul atque ad potentiã & imperium prouecti sunt, & exutis pristinis moribus, & tanquam in scena mutato habitu, nouaque persona assumpta, in omnem audaciam, & insolentiam diuinarumque aquè, ac humanarum rerum contẽptum prolabuntur.* Como si fueran comediantes, que acabado de hazer el papel de picaro, luego mudado el trage representan el de vn Rei, sin acordarse de lo que de antes eran, mudan tambien el habito con la fortuna, y los que a ver se mostrauan humildes, y no se atreuian a leuantar cabeça, ni no ai atreuimiento que no emprendan, ni insolencia a que no se atreuan, como si fueran otros diferentes de lo que fueron de passado; Saules infelizes, en quienes no dizen las tardes con las mañanas; mas el cambio de la fortuna haze trueque de naturaleza y costumbres.

7 Y que parecidos fueron à este iniquo Rei los hijos del Sacerdote Samuel, que le precedieron en el gouierno de la Monarquia de Israel; porque dize dellos la Escritura, que siendo Iuezes de aquel pueblo, no siguieron las huellas de su buen padre; mas lleuados del interes vendieron la justicia, y hizieron mil tiranias: *Factum est* *1. Reg. 8.* *autem cùm senuisset Samuel, posuit filios suos Iudices Israel & non ambulauerunt filij illius in vijs eius, sed declinauerunt post auaritiam, acceperuntque munera, & peruerterunt iudicium.* Lo qual ponderando san Gregorio Papa, pregunta, si estos hombres antes de su promocion a la judicatura, tenian yà estas malas mañas, ò si los adquirieron con el tiempo? Y responde el Santo, que los peruirtio el gouierno; lo mismo fue subir a la dignidad gloriosa de Principes de Israel, que mudarse en otros hombres: *Steterunt subditi, sed in culmine prælationis positi Prophetæ filij ceciderunt.* *Greg. in hũc locũ.* Verificandose lo que vulgarmente se dize, que no ai hombre cuerdo a cauallo: pues aquellos que quando apeados eran bien acostumbrados, y virtuosos, en subiendo a la dignidad mudaron de condicion.

Assi lo hazen todos, y hasta vn san Pe- 8 dro con ser tan bueno, en su tanto padecio esta flaqueza. Miremos a otra luz aquel lugar del monte Tabor, quando le propuso al Señor su parecer: *Domine, bonum est nos* *Mat. 17.* *hìc esse; si vis faciamus hìc tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.* En verdad, Señor, que me parece que serà bueno que nos quedemos aqui. Armemos tres tiendas, ò tabernaculos, vno para vos, otro para Moises; y otro para Elias, pues son huespedes, y amigos vuestros. Oyele el glorioso san Anselmo, y hazele vna pregunta mui donosa: *Quæro, nunc vbi erit* *Anselm. hic in the astro S. Petrum.* *frater tuus Andreas?* Que es esto, Santo mio; y vuestro hermano Andres adonde se queda? Como assi os oluidais dèl? Como no os acordais de vn hermano tan amigo, y a quien debeis tanto, quedandose èl al pie del monte, y estando vos en lo alto dèl? Ha quatro dias que os traxo al conocimiento de Christo, y por èl fuisteis admitido al Colegio sagrado, y tan presto echais todas estas obligaciones al trançado? Quien hizo este trueque? Quien causò esta mudança? Yà lo entiendo (dize san Anselmo) dio buelta la rueda varia, y hizo de las suyas vna prospera, si bien grosera fortuna: *Quantum malum inferat prospera fortuna, aduertite. Diuus Andreas adducit Petrum in veram Dei cognitionem, & Andreas introduxit Petrum in palatium, eumque coram Rege statuit. Nunc verò cùm se Petrus Regi acceptũ vidit, & in dignitate, ac honore constitutũ, iam penitùs obliuiscitur eius, qui eũ in tantam euexit altitudinẽ & gratiã Regis. Quotidianũ est certè hoc malũ.* Todos los bienes le vinieron por orden de su hermano Andres al señor S. Pedro; y no

no obstante esto, quãdo aora se vè valido, y en lo alto de la honra y dignidad, se oluida de todo del q̃ le introduxo con el Principe, y ocasionò su recebimiento, negando las dos mas crecidas obligaciones, como son las de hermano, y de amigo. Efectos de su mejorada fortuna, y mudanças q̃ ella todos los dias, horas, y instantes suele hazer en la ingratitud, desconocimiento, y oluido del Apostol misteriosamente significados.

9 A estos tales que mudan de condicion, y parecen otros en subiẽdo a mejor fortuna, comparò vn graue Autor al Bucefalo, cauallo de Alexandro, del qual cuẽta Plinio, Plutarco, y muchos otros, que era tan generoso, y tenia tantos brios, que en estado en cerro, y de sus adereços y aliños despojado, à qualquiera consentia cauallero: pero al punto que le ponian en talle, y se sentia adornado, nadie subia en èl, sino Alexãdro; por manera, q̃ de verse engalanado le nacia el entono: *Vt nudus seu ornatu equestri spoliatus, quemlibet sessori admitteret: phaleratus verò, & basilicè excultus, atque ornatus, neminem nisi Alexandrum pateretur. Nempè ex ornatu regio intumescebat.* Tales cõsidero (dize este docto) a aquellos que quando son personas particulares à todo se sujetan, y en teniendo algun puesto honroso, y subiendo a alguna dignidad autoriçada, no ai quien pueda sufrirlos; tã soberuios son, y tan insolentes, que de nadie hazen caso, a nadie tienen respeto, ni guardan cortesia: *Tales & illi, qui priuati alijs humiliter substernuntur, ad publicos honores euecti, omnibus superbè dominãtur.* Esto es lo que en el mundo corre, esto lo que se pratica entre los hijos del terreno, y viejo Adan, que parece se les pegò de su padre esta roña pestilencial; como obseruò el glorioso san Bernardo, en quien pueden verlo los curiosos. No es esto lo que el nueuo y celestial oi nos enseña con su exẽplo, sino que procuremos ser à imitacion suya, en todo tiempo, en todo estado, en toda fortuna, siempre los mismos, no mudando jamas de condicion, naturaleza, y costumbres; este misterio encierra dezir S. Lucas, que el mismo Iesus iba con ellos: *Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.*

Mend. in li. 1. Reg. cap. 8. n. 3. sect. 1.

Appropinquans ibat cum illis.

CONSIDERACION III.

Que la asistencia del Prelado es la alma del buen gouierno; y la presencia de los Superiores repara la ruina de los vassallos.

1 Descarriadas ibã estas dos ouejas, y casi perdidas, si el diuino Pastor no les acudiera, y traxera otra vez a su rebaño; de forma, que recobraron con su presencia lo que en la ausencia perdieron. Que discreto discurrio en esta materia san Crisostomo glorioso: *Sicut si nauclerũ à naui separaueris, scapham submersisti; ita si Principes à ciuitatibus abstuleris, feris irrationalibus magis irrationabilem agemus vitam.* Si el piloto desamparare la nao, dadla por perdida; y si el Principe se ausentàre de los vassallos, mas bruta serà su vida, que de las mismas fieras irracionales; que como la assistencia del Superior es al subdito de prouecho, siempre su retiro le fue dañoso.

Chrysost. hom. 6. ad Pop.

2 Tenia Dios enseñado por Moises a su pueblo, que no auia otro Dios sino èl, y auialo probado con inumerables prodigios que obrò a su vista; con todo fue tan necio, que teniendolos casi delante de sus ojos, lo niegan, y quieren hazer otros dioses, y hazen aquella tan desacordada peticion a Aaron: *Fac nobis deos, qui nos præcedant.* Oyelos Oleastro pronunciar estas palabras, y pregunta, que fue lo que dio ocasion a vn tan grande delirio, y intolerable desatino? Y responde, que la ausencia del Superior ocasionò tan grandes males. Fundase en lo que aduierte el sagrado Texto hablando del pueblo: *Videns quòd Moyses moram faceret descendendi de monte.* Viendo el pueblo la tardança que hizo Moises en baxar del monte, despeñòse intentando vna tan execranda y abominable maldad: *Solet in republica magna incommoda, & turbationes facere Ducis longa absentia; etiamsi Vicarium in populo relinquat.* Siempre la ausencia larga del Superior, fue de la republica ruina, aunque ponga sustituto en su lugar: *Quod considerent Episcopi nostri, quàm sit dispendiosum eos à suis sedibus elongari, aut à suis ouibus diu abesse.* Aduiertan esto nuestros Obispos, y Arçobispos, y consideren quan perjudicial cosa es apartarse por mucho tiempo de sus ouejas, y el grande detrimento espiritual que de ai se sigue: *Si enim tanta ac talis turbatio secuta est in populo, ex Ducis absentia ad quadraginta dies, quanam erit, si ad annum, aut duos abesse contingat?* Si quarenta dias de ausencia que hizo el Caudillo del pueblo, le motiuò tãtos daños, que harà en las almas de los Fieles la de su Pastor, si por vn año, ò por dos años estuuiere dellas ausente? Sepan, y estẽ ciertos, que como en su assistencia consiste su remedio, assi en la ausencia està su perdicion.

Exod. 32.

Oleast. hîc

3 Question es entre los Escriturarios disputada, qual seria la razon porque no castigò Dios a Aaron por la murmuració de su hermano Moises, siendo assi que por lo mismo castigò a Maria su hermana, llenádola de asquerosa lepra, y desterrádola fuera de los Reales del pueblo: *Exclusa est itaque Maria extra castra septem diebus*, dize la Historia sagrada; Teodoreto, Oleastro, y Abulense dizen, que fue, *Quia Aaró minorem culpam contraxit*, porq tuuo Aaron menos culpa; y por segunda solucion desta duda dizen: *Quia Aaron erat Sacerdos*; porque Aaron era Sacerdote. Pues esso es causa? Parece que no; antes venia à ser en èl mas graue pecado, y consiguientemẽte pedia mayor castigo. Pues como dizen estos graues Doctores, q por ser Sacerdote no le castigò? Dirè mi parecer si mi estudio no me engaña. Disponia la lei, q qualquier leproso le sacassen fuera del pueblo, ò de los Reales, y pauellones, adonde entonces habitauan; y esto tan inuiolablemente, q no le valio à Maria ser hermana del supremo Legislador, para que no se executasse en ella la lei tá rigurosa. Pues si Dios castigàra à Aaron cõ la lepra de su hermana, era fuerça ausentarse de los subditos, en graue daño de todo el pueblo, no auiendo de assistirle: pues quiere Dios mas dispensar cõ vn Sacerdote en el castigo, que en su assistencia, por los grandes inconuenientes que de faltar se siguen.

Num. 12

Theodor. q. 13. in Num. Oleast. Abul.

4 Amenaçò el Profeta Elias con vna grãde hambre a Acab, y al Reino todo de Israel, porq no auia de llouer el Cielo gota de agua sobre la tierra: *Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit his annis ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Al mismo tiẽpo q los otros padecian estando junto a la Torrente de Carith, Dios por vn cueruo le regalaua; tras desto le embiò à Sarepta de Sidonia, para q allà le sustentàran: *Surge, & vade in Sarepta Sydoniorũ, & manebis ibi, praecepi enim mulieri viduae vt pascat te.* Porque, ò para q (pregunta S. Iuan Crisostomo) le mãda Dios al Profeta hazer este viaje? Peregrinacion tan grãde parece escusada? porq no faltauan a Dios cueruos q sustentàran a Elias; bien pudiera embiar vn Angel, que de la mesa del Rei le lleuàra su racion, y socorrerle con su prouidencia, como a Daniel, quando en el lago de los leones le apretaua la hambre. Pues q fue lo q el Señor pretendio con hazer que el Profeta hiziesse esta jornada? Responde la Boca de oro, q lo hizo Dios para mouer al zeloso Profeta a q tuuiesse misericordia del hambriento pueblo; y assi quiso q anduuiesse tan diferẽtes tierras, y discurriesse tan largas prouincias, para que viendo con los ojos las necessidades que en ellas se padecian, cõpadecido las remediasse: *Nesciebat Elias quomodo apud alias nationes res se haberet: cùm in vno loco sederet, neque orbis terrarum calamitatem cernere possent.* Como si dixera el Santo: Mal socorriera Elias al mundo, y se librara de la afliccio en que estaua, si en vn solo lugar se estuuiera descansado, porq alli no sabia lo que todos generalmente padecian: pues para q se apiade dèl, y solicite el remedio de tan grãdes males, mandale Dios, que le haga vna visita, y vea con sus ojos las calamidades y trabajos q los hombres passan, para acudirles con el remedio. Importante documẽto para Superiores y Prelados, q para desempeñar sus obligaciones no han de estar siẽpre en vn lugar, ni debẽ retirarse a tratar de su particular reposo, sino discurrir de vna a otra ciudad, y de vna a otra tierra, para ver personalmẽte como lo passan sus subditos, y saber sus necessidades, ò sean corporales, ò espirituales, para repararlas, siguiẽdo las pisadas de Christo Señor, y Redẽtor nuestro, cuya vida fue vna perpetua peregrinacion; tanto, q aun despues de glorioso no parà, sino en vn mouimiento cõtinuo anda de vna a otra parte, consolando a tristes, alentando a flacos, y enseñando a ignorantes, q tales quedarõ todos en espacio de tres dias que el Señor se ausentò dellos.

3. Re. 17.

Chrysost. de Elia.

5 Pondera nuestro docto Cardenal Hugo, que todos los muertos q resucitò Christo S. N. fue estando presente, y trae por ocasion desto la historia y sucesso del Profeta Eliseo; muriosele a su guespedo vn hijo, niño vnico, en quiẽ tenia todo su contento, por serlo de los casados, prenda de la sucession de la familia. Embia a Giezi con su baculo; pero no hizo cosa de prouecho, ni la muerte se dio por entẽdida para obedecer, hasta que vino el Profeta: *Ingressus est ergo Eliseus domum, &c.* hizo las ceremonias, ò acciones misteriosas que aduierte la Escritura, y luego *Aperuit oculos*, abriò el niño los ojos. Las palabras de Hugo son excelentes, y dignas de toda atencion: *Mirum est de quibusdam, qui remoti volunt mortuos suos suscitare; cùm etiam Dominus neminem suscitare legatur, nisi praesens. Vnde non sufficit Eliseo, misisse Giezi ad puerũ suscitandũ, imò & ipse statim subsecutus est, & praesens puerũ suscitauit.* Bueno es (dize este grauissimo Autor) q quieran algunos Principes y Prelados resucitar los vassallos y subditos que se les mueren, estãdo dellos apartados: siendo assi que el Autor de la vida Christo S. N. no dio a ningun difunto vida estando ausente, ni su Profeta Eliseo pudo

4. Reg. 4

Hug. sup. c. 5. Prouerb.

pudo por interfuncio resucitar al hijo de aquella virtuosa matrona, mas para que tuuiesse vida fue necessario que èl fuesse en persona. Sepan, pues, los tales que si no visitaren a los que les son sujetos, y presencialmente le assistieren, seràn mas los muertos q̃ los viuos. Y assi notò ingenioso mi venerable Maestro, y docto Comẽtador del libro de los Reyes, que aduierte la Escritura, que el Profeta para hazer este milagro, *Deambulabat in domo semel huc, atque illuc*; que se passeaua por la casa de vna a otra parte: y luego añade, que descansò sobre el muerto: *Incubuit supra puerum.* Por manera, que en lo publico se passeò, y en lo oculto estaua quedo: *Vt significaret Ecclesiasticũ Principem, partim residendo, partim visitando, in salutem ouium incumbentem: nã peccatores suis sceleribus mortui, ac tota Diœcesi quodammodò sepulti, nullo modo congruentiùs ad vitam reuocantur, quàm si à suis Prælatis partim in sua sede quiescentibus, partim totam prouinciam peragrantibus; tanquam à proprijs animabus informentur.* Retrato de vn Principe Eclesiastico (yo dixera tambien, que de vn buẽ Principe secular) que ò yà residiendo en su casa, ò yà visitando las tierras de su jurisdicion, se emplea todo en el bien de sus ouejas: y con razõ, porque no ai mejor remedio para resucitar a los muertos espirituales, que ai en la Diocesi yà casi sepultados, que la assistencia, y presencia de sus superiores; de ella, como de alma, quedan los muertos animados, como tambien es causa de muchas muertes su retiro.

6 O que espacioso campo se ofrecia aqui para tratar de algunos Principes y Prelados, à quien los subditos y vassallos no conocen mas que por fee, porque se passan, no vno, ni dos, sino muchos años, y aun la vida toda, sin que lleguen a verles la cara: y lo que mas es para sentir, y llorar cõ lagrimas de sangre, es, lo que en algunos Superiores Eclesiasticos passa, tan oluidados de su obligacion, que no conocẽ sus ouejas, ni son pastores suyos mas que para esquilmarlas; y el cuidado dellas cometen a quien bien, ò mal les parece, con tanto detrimẽto de las almas, quãto Dios sabe, y el mundo clama. Con que conciencia (pregunto) puedẽ los tales desamparar su rebaño, y hazer la residencia donde le piden sus vanas pretensiones? Miren no les suceda lo que al Sacerdote Oza, y lo paguen aun en esta vida de contado, que en la otra no dudo tendran su merecido.

7. Lleuauan dos vacas cerriles el Arca del Testamento: començaron a cejar, y quãdo se iba a caer el Arca, dize el sagrado Texto: *Extendit Oza manum ad Arcam Dei & tenuit eam.* Esto es, que estẽdio la mano Oza para tener el Arca, y apenas la estendio, quando Dios le hirio de muerte: *Percussit eum Dominus super temeritate qui mortuus est ibi.* Es punto entre los sagrados Expositores mui pleiteado, porque matò Dios cõ repentina muerte a Oza? Echan por diferentes sendas; Lirano, y muchos con èl, dizẽ, que la razon de castigarle fue porq̃ tenia obligacion de lleuar el Arca, y no fiarla de otro, y mucho menos de vacas que la lleuassen; y assi parece que fue dezir: Tu tenias obligacion a lleuar el Arca, y no lo hiziste, muere, y paga tu pecado, pues encargaste à otro lo que tu auias de hazer. Oid aora lo moral de Lirano, q̃ a mi parecer es diuino: *Per hoc significatur quòd Principes & Prælati proprios humeros debent submittere ad portandum onus sui officij, ne percutiãtur à Domino, sicut Oza, qui ad deportationem Arcæ boũ humeros applicauit. Cui similes sunt, qui regendas Ecclesias suas alijs tradunt, etiam ignorantibus, & ipsi in alijs occupantur.* Significaua esto, que los Principes y Prelados en las cosas q̃ son de obligacion de su oficio no deben cõfiarlas de otros, sino encargarse dellas, porq̃ no les suceda lo mismo que a Oza: al qual son mui semejantes aquellos que ausentes de sus Iglesias cometen la administracion dellas a ministros, q̃ muchas vezes son ignorantes; y ellos se ocupan en otros ministerios indignos de su oficio, y de su estado; con grande ofensa de Dios, y igual dispẽdio de las almas; que en no gozando la presencia de su Prelado, ni siendo por su proprio dueño gouernadas, es fuerça q̃ padezcan, y perezcan. Guardense, pues, los q̃ lo son de incurrir en este comiso, si no quierẽ que corra por su cuenta el estrago que los lobos carniceros hizieren en ellas.

Lleuò la noche de su Passió Christo S.N. 8
à los tres Dicipulos, Pedro, Diego, y Iuan, para q̃ orassen cõ èl: y nota el Euãgelista, q̃ despues de encomendarles mucho q̃ orassẽ, como por fuerça se retirò vn poco dellos para orar: *Orate, ne intretis in tentationẽ, & ipse auulsus est ab eis, quantũ iactus est lapidis, & positis genibus orabat.* Quãdo boluio a verlos, hallandolos dormidos, los despertò con esta reprehension: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecũ?* Como assi? Que es esto? Es possible q̃ no pudisteis velar conmigo en la oració hasta vna hora? Muchas cosas notã aqui los Sãtos, y Interpretes sagrados; yo solamente echarè mano de las q̃ de alguna manera fauorecẽ la dotrina que vamos practicãdo. Nota primeramente el docto y deuoto Padre Salmeron

2 Rég. 6.

Lirano hic.

Mat. 26.

ron la breuedad de la distãcia q̃ hizo Christo S.N. en espacio de vn tiro de piedra, figura de la ausencia breue que los Prelados deben hazer de sus ouejas, principalmente en tiẽpos de tribulaciones y trabajos: *Significabat parua illa distãtia, quia Prælatus non debet separari à grege, maximè tẽpore tribulationis.* Despues desto aduierte san Pascasio la resulta de lo poco q̃ el Señor se ausentó (pues no fue mas de vna hora, y essa para orar) q̃ fue dormirse todos, y mostrarse tã tibios, y indeuotos, q̃ vna hora no pudieron perseuerar orando. En lo q̃ nos enseñó el diuino Maestro, de quanta importãcia es su presencia à sus Fieles, y à las ouejas la de su Pastor; y assi debemos pedirle siẽpre se sirua de assistirnos, y no desampararnos, desempeñando su palabra: *Considerate mysteria, quamdiu cum illis adfuit Iesus, nullo grauantur somno discipuli, progrediẽte ergo pusillũ ab eis, nec vna hora potuerũt vigilare illo absente: propter quod semper orandũ vt maneat nobiscum, quemadmodũ ipse est pollicitus.* Que si la ausencia del diuino Pastor tã corta, y tan breue, y a orar, y tratar con Dios del biẽ de los suyos, causã en ellos tanta pereza, y floxedad, que todos, como si fueran criaturas, quedaron adormecidos; quantos mas graues, y peligrosos efetos procederan de las ausencias tan largas como distantes de los Prelados; y mas quando no las hazen para emplearsẽ en la oracion, y pedir a Dios lo que a ellos mas les cõuiene, sino para ocuparse en cosas mui indignas de su estado.

Salmer. tom. 10. tract. 12.

Paschas. lib. 2. in Matth.

9 No es esso lo que su antecessor S. Pedro hazia; mas como notò S. Lucas, andaua de continuo visitando los Fieles de la primitiua Iglesia, predicando, y enseñando en vna rueda viua sin cansar. Dixolo S. Lucas, y aduirtiolo S. Crisostomo bienauenturado: *Factum est autem vt Petrus dũ transiret vniuersos, deueniret ad Sãctos, qui habitabant Lyddæ,* dize el sagrado Historiador; y la Boca de oro las palabras siguiẽtes: *Quemadmodum Dux in exercitu obambulans, considerabat, quæ pars coadunata, quæ ornata, quæ suo aduẽtu egeat. Vide vbique illũ circumcursare, & primum vbique inueniri.* Qual diestro, y vigilante Capitã, q̃ como si fuera centinela està de continuo velando, y discurriẽdo de vna a otra parte del exercito lo mira todo, para ver qual està bien guarnecida, qual no tan reforçada, qual necessita de su presencia para alẽtarse: enfin siempre anda, y nunca pàra, y en todo lo q̃ se ofrece èl es el primero. Tal el Apostol S. Pedro, verdadero sucessor de Christo Señor, y Redentor nuestro, de quiẽ el mismo Euãgelista S. Lucas dize en su Euãgelio, q̃ *iter faciebat per ciuitates & castella.* Y en los Actos Apostolicos: *Qui pertransijt benefaciendo & sanando omnes oppressos à diabolo.* Que es dezir, q̃ no cessaua haziẽdo biẽ, ni paraua caminãdo; mas como diuino Sol jamas detenia su curso, comunicando siẽpre su virtud à esta, ò aquella parte del vniuerso, para q̃ fuesse su exẽplo formulario de Principes, y directorio de Prelados.

Act. 9.

Chrysost. homil. 12 in Acta.

Luc. 8.

Act. 10.

Corone este discurso vna cosa mui donosa q̃ refiere de Aristoteles nuestro insigne Lusitano Sotomayor, q̃ preguntãdole à vn cierto, q̃ cosa era la q̃ mas engordaua el cauallo? Respondio, que el ojo de su señor: *Quidam cùm esset interrogatus, quæ rès potissimũ saginaret equum? Respondit, oculos domini.* Y q̃ preguntando otro, qual era el mejor estiercol para la tierra? Respõdio, q̃ las pisadas de su dueño: *Alter verò rogatus, quod stercus esset optimum? Respõdit, domini vestigia.* Y declarando el docto Maestro el alma destas respuestas, dize, q̃ prudentemẽte entrambos quisieron con esto significar de quanto peso es la presencia del Señor, y de quãta importancia su vista, para que las cosas tengan feliz sucesso: *Vterque autem horum prudẽter significare voluit, præsentiam domi plurimũ momenti, & ponderis habere ad rem quãlibet benè & feliciter gerendã.* Y que mejor prueba deseamos desta verdad que la q̃ nos ofrece el santo Euangelio, en el qual vemos a dos Dicipulos en la ausencia del diuino Maestro desconfiados de su Resurrecciõ, si no desperados? y fue necessario que el Señor los visitasse personalmente, y les assistiesse para alentarlos: *Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.* 9

Sotomai. in ill. verba Cãt. 7. Manè surgamus ad vineas.

Qui sunt sermones isti, quos cõfertis ad inuicem ambulantes, & estis tristes?

CONSIDERACION IV.

Que es vinculo del pecado la tristeza, y en quien tiene culpas son contrahechas las alegrias.

TRistes iban estos Dicipulos, porq̃ de la Resurreccion de su diuino Maestro ibã desesperados; salioles el pecado a la cara, q̃ como està es sobrescrito del alma, era forçoso que al punto q̃ en la Fè auian flaqueado, los desamparasse de todo la alegria; y en el semblante se les echasse de ver q̃ iban en pecado, por la tristeza q̃ mostrauan: *Vis nunquam tristis esse?* Quieres vn buẽ remedio para no tener nunca melãcolias, y tristezas? (pregunta el glorioso S. Isidoro) y responde: *Benè viue.* Viue bien, q̃ ai se cifrã todos los contentos desta vida, y de la otra: pero en auiendo mala conciencia, es impossible q̃ falten congoxas y tristezas. 1

Isidor. li. 11. solilo quior.

Lo

Lo mismo dixo Seneca en vna epistola, cõ ser Gentil: *Mala conscientia etiam in solitudine anxia & solicita est.* (Sene. a epist. 43.) Que el q̃ tiene mala conciencia, aunque este solo, y no aya criatura que le pique, y dè pesadumbre, anda siempre con angustias, y zozobras; como estos dos Dicipulos, cuya tristeza era hija de su pecado.

2 La primera tristeza que huuo en el mũdo, introduxola la culpa. Fue obseruaciõ de Bruno Signiniense, el qual pondera, q̃ dize la Historia sagrada, que al punto q̃ la embidia se apossessionò del coraçon del maluado Cain, y fraguaua en su pecho fatales imaginaciones contra su buen hermano el inocente Abel, antes que llegasse a la execucion dellas, andaua como vna noche de Inuierno triste, sin leuantar a lo alto los ojos, y como besando la tierra de pura melãcolia: *Iratus est Cain vehementer, & concidit vultus eius.* Que razon ai para q̃ siendo Cain el primogenito desu padre, el primero q̃ salio a poblar la comun tierra, encapote con ceñudo semblante su clara frente? Que tienes? Quien te quita el valor? Quien te acobarda, y auiendo, como hijo de Adã de aspirar al Cielo alto? (Poëta.) *Os homini sublime dedit, cœlumque videre iussit, & erectos ad sidera tollere vultus.* En el baxo suelo te ocupas imaginatiuo? Quien? (dize el docto Padre) Vna muerte que maquina, vna alebosia que anda traçando le ha puesto en esse estado; vn pecado de pensamiento bastò para despojarle de toda alegria, y llenarlo de la mayor tristeza: (Brun. Signiniens. ibi.) *Vbi primum sibi inuisus est frater, statim concidit vultus eius, quia peccatum & lætitia simul esse non possunt,* dize el graue pensar del Signiniẽse.

3 Misteriosa lei fue aquella del Leuitico, adonde mandaua Dios N.S. que el sacrificio que se le hiziesse por el pecado, en ninguna manera lleuasse olio: (Leuit. 5.) *Non mittet in ea oleum, quia pro peccato est.* Preguntã los Interpretes sagrados, q̃ fue la razõ deste precepto, à la primera faz tan escusado? Què importa que ofrezcã, ò no olio en el sacrificio que se celebra por el pecado? Varias razones dan deste mandato; la de nuestro insigne Oleastro es ajustada a nuestro intẽto, y a mi entender a la letra mas cõforme: (Oleast. ibi) *Crediderim hoc ideò factum, quoniam oleum iocunditatem, & lætitiam significat. Solebant enim homines in lætitia sua vti huiusmodi delicijs, iuxta illud Matth. 6. Tu autẽ cùm ieiunas vnge caput tuum, id est, vtere signis lætitiæ.* (Matt. 6.) Dize esta gran pluma, que la razon desta lei se funda en que el olio es simbolo de la alegria, y contento, y dèl solian vsar los antiguos en sus mayores regozijos, y placeres, conforme lo de Christo S.N. por S. Mateo, donde nos manda, què nos vnjamos con oleo, para persuadirnos, que nos alegremos: *Vt ergo ostenderet peccatorem non debere esse hilarem, neque Deum cum illa hilaritate suscipere eorũ sacrificia, qua suscipiebat sacrificia iustorum, prohibebat Dominus oleum in huiusmodi sacrificijs adiungi.* Pues para enseñar Dios quã estraña debe de ser la alegria del pecador q̃ carece de la gracia de Dios, y q̃ no recibe sus oblaciones con el alboroço con que recibe las de los justos; por esso ordena, que su oferta no lleue azeite, porque no debe, ni puede jamas estar alegre el pecador.

4 Llora el Profeta Ieremias en sus Trenos los males de su Republica, y destruicion de su Reino. *Serui dominati sunt nostri.* (Thren. 5.) Nuestros esclauos son aora nuestros señores. Ya en otra ocasion ponderamos en el sentido literal con nuestro docto Cardenal Hugo estas palabras. La explicacion espiritual del glorioso S. Geronimo viene aora aqui nacida: tiene para si el grã Interprete de las diuinas Escrituras, que llorò aqui el Profeta la espiritual ruina, y desbarato de vn alma esclaua del pecado: (Hier. ibi) *Hic spiritualis animæ ruina, vastatioque describitur;* como diziẽdo: *Caro quæ seruire debebat, dominata est animæ.* Debiera para bien de mandar el espiritu, y obedecer la carne; huuiera de regir el alma, y seruir el cuerpo: y es tan desgraciada el alma, que pecãdo se haze esclaua de quien es reina, y cautiua de quien es señora, que estos son los gajes del pecado. Y que mas? Digalo el Profeta: *Defecit gaudium cordis nostri, versus est in luctum chorus noster.* Faltò el gozo de nuestro coraçõ; conuirtiose en tristeza nuestra alegria. Reparò aqui vn docto y graue Interprete Lusitano en la conexion q̃ tienen estas palabras con las primeras, y saca por conclusiõ, que al punto q̃ de los moradores de Ierusalen, y de los Israelitas todos se apoderò el pecado, *Serui dominati sunt nostri;* luego se boluio, y conuirtio el instrumento de la alegria y gozo en tristeza y pesar: *Versus est in luctum chorus noster.* Por manera, q̃ no solamente los desamparò la alegria, mas tomò possessiõ desus coraçones la tristeza: (Petr. à Figueroa.) *Nota non dixisse, cessauit chorus noster, sed conuersus est in luctum;* en fee de q̃ quiẽ sirue a tã tirano dueño como es el pecado, es impossible que tenga hora de contento, que solo para los justos se hizo la alegria.

5 Vè el Profeta Rei en el Psalmo 4. tratãdo con distincion de los sieruos de Dios, y de los hijos del pecado; y començando por estos, llora su vana ocupaciõ, y errado empleo: (Psal. 4.) *Filij hominum vsquequo graui corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis men-*

mendacium; y luego añade, hablãdo de los que se empican en seruir à Dios: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine, dedisti lætitiam in corde meo*; y fue como si dixera: Aquellos se ocupan en seguir vanidades; estos en sacrificar a Dios: *Sacrificate sacrificium iustitiæ*; aquellos libran sus gustos de lo engañoso del siglo. *Quæritis mẽdacium*; estos sus esperanças de lo cierto del Cielo: *Et sperate in Domino*; mas no echan de ver, que con ser hombres nobles, y *Lect. Hebr.* illustres, *Filij hominum*, el Hebreo, *Filij inclyti*, quedan burlados, porque Dios auentaja a los que le siruen: *Scitote quoniã mirificauit Dominus sanctum suum*; y essa mejora y acrecentamiento en que estuuo? En darles su mayor semejança: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine*. Luego los hombres por hombres siguen sus vanidades: *Filij hominum*? los sieruos de Dios por santos gozan de su semejança. Aora veamos, de qual destas dos cosas auemos de estar alegres, y gozosos? Digalo el mismo Dauid: *Dedisti lætitiam in corde meo*. Siguiose el jubilo de mi coraçon a la nueua imagen de gracia que vi en mi alma. Oid la consequencia que destas premisas saca el *August. in Psalm. 4.* grande Padre san Agustin: *Signatum dixit in nobis, lumen vultus eius, tanquam denarius signatur Regis imagine. Non ergo foris quærenda est lætitia, ab his qui adhuc graui corde diligunt vanitatem, & quærunt mendacium: sed intus vbi signatum est lumen vultus Dei; in interiore enim homine habitat Christus*. Luego nuestra alegria no ha de ser resulta de la imagen humana, cõ que nos ocupamos en vanidades, sino de la diuina, con que seruimos a Dios. No nos holguemos (quiso dezir) que siendo hombres, retratamos en nosotros varias imagenes de vanidades humanas, que esso mas es anuncio de tristeza, *Graui corde*; sino sea nuestro contento de la q̃ tenemos de Dios por gracia, pues esta es la q̃ debe estimarse, y que dà peso, valor, y estima a las personas, y las llena de alegria.

6 Los hijos de Israel, dize el docto Cardenal Vitriaco, no leemos dellos q̃ mientras estuuieron cautiuos en Egipto, jamas *Exod. 15* cantassen; mas despues que passarõ el mar Roxo, y vieron los Egipcios muertos, luego empeçaron a cantar, y con grandes demonstraciones de alegria alabaron al Señor: *Cantemus Domino, &c. non legimus filios Israel cantasse in Ægypto; sed in deserto submersis Ægyptijs, postquam mare transierunt*. Mirad la razon que para esto trae este Dotor, que es excelente: *Quomodo enim cantarent canticum Domini in terra aliena? In receptione enim filij prodigi audita est vox symphoniæ & chori*. Como auiã de cantar viendose de la casa de Dios en tierra de sus enemigos desterrados? En la buelta que el hijo prodigo hizo a casa de su padre se oyeron musicas, y discantes. Erã los Hebreos de Ierusalen su patria ausentes, y de los Egipcios cautiuos, simbolo de los pecadores, que por la culpa andan fuera de la gracia de Dios, y de su casa apartados, y por tanto no era conueniente, ni aũ possible que cantassen; que no son para los tales las alegrias, sino para aquellos, que como el hijo prodigo se reduzen, y bueluen a casa de su padre, de que andauan peregrinos. Haze alusion a las fiestas y regozijos que se hizieron en la restauraciõ del hijo perdido; lo qual todo prueba bien la dotrina de nuestro assunto, que es inseparable la tristeza del pecador, y no se visagran jamas el pecado, y la alegria.

Es lindo a este proposito el pensar de 7
S. Pedro Crisologo. Fue la Virgẽ sacratissima Madre de Dios, y Señora nuestra al punto que recibio la diuina embaxada à visitar a su prima santa Isabel; en entrando en su casa, apenas oyò su dulce y amorosa salutacion, quando al punto, *Exultauit infans in vtero eius*; començò el niño *Luc. 1.* Iuan a dar saltos de placer en el vientre de su madre, en reconocimiento del soberano huesped que a su casa auia venido. Pero q̃ nos querria dar a entender (pregunta san Pedro Crisologo) el niño Iuan, encarcelado en las entrañas maternales, sintiendo a su Saluador y Señor, dando saltos, y haziẽdo demonstraciones tales? Desata el santo Arçobispo la duda mui en nuestro fauor: *Meritò* (dize) *Ioannes in vtero exultauit*; *Chrysol. serm. de Bapt. nat.* *quando originis suæ libertatem nouit*. Enclaustrado auia estado hasta alli el dicho niño, detenido en el triste calaboço de la culpa original; pero al punto que con la presencia de Christo se vio suelto de sus cadenas, y con la libertad de la gracia, dà grandes saltos, significatiuos de la alegria de que està lleno su coraçon. Tan anexa està a la gracia la alegria, y tan vinculada a la culpa la tristeza.

Remate este discurso otro del glorioso 8
Padre san Ambrosio, ponderando la tristeza tan profunda que en aquella abominable cena mostrò el Rei Herodes: *Et contristatus est Rex propter iusiurandum*. *Marc. 6.* Entrado del escrupulo que le sobreuino de faltar en lo que con juramento auia prometido a la rapaça bailoncilla de concederle todo quanto ella le pidiesse, sobre que los Santos dizen mil galanterias. Contristòse (dize a nuestro intento san Ambrosio) en pena de su pecado, porque es permission di-

diuina, que la culpa le llene de melancolia al pecador, de forma, que la tristeza de su cara sea testigo de su maldad: *Quod dicit contristatus est Rex, non pœnitentiæ Regis, sed confessio iniquitatis est, quam diuina habet consuetudo sententiæ, vt qui gesserūt impiè, ipsi propria confessione se condemnēt.* Lo mismo les sucedio en su tanto a estos dos Dicipulos de Christo, que la tristeza de su semblante era manifestatiua de la poca Fè de su coraçon, que tan hermanados andā la tristeza y el pecado. *Et estis tristes.*

O stulti, &c. Mane nobiscum, &c.

CONSIDERACION V.

Que son mui dignos de alabança estos Dicipulos, pues a vista de vna reprehension no oluidaron la caridad, mostrandose à vn tiempo tan blandos en su sufrimiento, quanto piadosos en su agasajo.

1 Misteriosa metafora me parecio siēpre aquella de que vsa el Espiritu santo por Salomon, comparando la correccion, ò reprehension à la arracada, de que suelen estar pendientes perlas ricas y preciosas: *Inauris aurea, & margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientē.* Muchas exposiciones dan a estas palabras los Interpretes sagrados, que en el docto Comentador moderno deste libro pueden ver los curiosos; yo con licencia suya darè vna nueua explicacion a este lugar, si por mia no desmerece: *Inauris aurea, & margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurē obedientem.* Quiere dezir el Espiritu diuino: Quando la reprehension que se dà cae en vn sujeto blando, docil, y prudente, es tan bien recebida, y tā estimada como suelen serlo de las mugeres los çarcillos de oro, y arracadas de perlas finas, y preciosas: y porque no procedamos sin arrimo en las diuinas Escrituras, bien se acordaràn de lo que passò entre el Sacerdote Aaron, y los Hebreos, quando les pidio las arracadas de sus mugeres para hazer el becerro, q̄ ellos con tanta instancia le pedian, cuyo fin (como aduirtierō buenos Interpretes) fue diuertir con esto su dañada intencion, pareciendole, que segun el aprecio que las mugeres hazen de sus joyas, y preseas, a trueque de no deshazerse dellas, quietarian, y mudariā de parecer. Aunque no le sucedio como esperaua; porque como notò aduertidamente nuestro famoso Oleastro, siendo la cosa que ellas con mayor dificultad suelen largar, por la estima grande en q̄ las tienen, al punto las dieron de buena gana

Salazar.

para esse efeto: *Si ab vxore, aut filiis monile auferas ad bonum aliquod, vix tota die sti... & turbationem domus compescere poterūt: nunc verò tam facilè se pretiosis spoliari permittunt ad idola.* Aduertida breuemente esta dotrina, no me parece que esta interpretacion mia es violenta, segun lo que la letra suena; antes a la intencion del Espiritu santo mui conforme: porque lo que con estas, y semejantes comparaciones pretende es, persuadirnos que recibamos humildes la correccion, quando quien puede, y tiene autoridad para ello nos reprehende, y la estimemos como preciosissima joya, y de inestimable valor; y con tāto gusto nos entre por los oidos como el con q̄ las mugeres en las orejas se ponen sus arracadas, y de la manera que pudieremos nos mostremos al corrector agradecidos, como si huuieramos recebido de su mano alguna rica, y soberana prenda.

Oleast. hic.

2 Viene Dios en persona de tres Angeles, y dizele a Abrahā, que quiere ir a destruir à Sodoma. Assi como vio el Patriarca, que se encaminaua hazia allà, detienele diziēdo: *Absit a te, vt rem hanc facias, & occidas iustum cum impio.* Señor, en ninguna manera hagais tal, deteneos, que parece fuerte cosa que acabeis con todos los de essa ciudad, que ai alli algun justo. San Crisostomo es de parecer, que esta solicitud de Abrahan era por saluar a su sobrino Lot, que alli viuia, y en oyendo, que Dios queria perder aquella ciudad, luego curò de procurar su salud, como buen tio, y amigo suyo: *Propter fratris filium*, dize la Boca de oro. Bien pensado; pero no es esto lo q̄ haze a nuestro intento, sino el concepto del Abad Ruperto, que en esta materia es mui realçado. Es de parecer este docto Padre, que Abrahan quiso aqui reprehender a Dios, y le dixo por buenas palabras, que mirasse bien lo que hazia, porque no le seria bien cōtado: porque era parecer mui carnicero destruir toda vna ciudad, donde auia algunos justos, y no seria razon que pagasse el justo por el pecador. Pondera aora este Dotor, la paciencia con que Dios escuchaua sus razones, y humildad, con que le cōcedia todo lo que èl le suplicaua. Notense, que son admirables sus palabras: *Dominus Deus monitorem non aspernatus, & quodammodò arguente non dedignatus, singulis eius propositionibus concedit, dicens, dimittam.* No despreciò el Señor Dios a aquel que le exortaua, ni hizo poco caso de su reprehension; antes mostrò lo mucho que la estimaua; porque a todas sus proposiciones respondio afirmatiuamente, diziendo, que si, que perdonaria. Tan lexos estuuo Dios de

Gen. 18.

Chrysost. hom. 42. in Genes.

Ruper. li. 6. cap. 4.

lle-

lleuar mal las aduertencias, ò reprehensiones de Abrahan, que sobre oirlas de buena gana, le honrò admitiendo sus razones, aunque encontrauan su diuina determinacion. Buen documento para nuestra enseñança; que si Dios siendo Señor supremo sufre que vna criatura suya se atreua a reprehenderlo, y sobre esso le haze fauores; con mucha mas razon nosotros, quando nuestros Superiores nos emienden, debemos recebir humildes su correcciõ, y mostrarnos de la manera possible por ella agradecidos.

3 De Iosef dize la diuina Escritura, q̃ acusò los hermanos à su padre de vn mui inorme pecado: *Accusauitque fratres suos apud patrem crimine pessimo*; tan inorme, que la palabra Hebrea *dibbaran*, suena en Latin *Infamiam malam*, vn delito infame. Ruperto dize, que de bestialidad, haziendo complices las ouejas; nuestro Angelico Doctor, Hugo de Sancto Victor, y el Abulense piensan, que en estos Patriarcas saltò vna centella del fuego lasciuo de las infames ciudades, y que dexò el sagrado Texto este pecado solo con no dezirlo: pero con licencia de tan graues Dotores, seguirèmos aora el parecer de otros, que refiere aqui Lirano, que dizen, que no acusò Iosef a todos sus hermanos, sino tan solamente a Ruben, su hermano mayor, por el exorbitante crimen del incesto, que cõtra las venerables canas de su padre auia cometido: y añade, que no es inconueniẽte que se diga, que acusò a muchos, siendo vno el acusado; porque es locucion retorica, que llaman, *sinecdoche*, de la qual suele vsar muchas vezes la Escritura, como prueban con exẽplos della estos Autores. Aduertida esta dotrina, preguñto yo aora; Como lleuò Ruben esta acusacion que dèl hizo el hermano? Sintiolo mucho? Quisole mal por esso? Pretendio tomar dèl vengãça? No porcierto: antes (si con atencion leyeren los curiosos el sagrado Texto) hallarán, que de todos los hermanos fue el mayor amigo suyo. Consta primeramente, porq̃ quando todos conspiraron para quitar la vida al santo jouen, solo Ruben fue de contrario parecer, y les persuadio, que tal no hiziessen: *Nitebatur liberare eum de manibus eorum, & dicebat: Non interficiatis animam eius, nec effundatis sanguinem*. Quãdo no lo hallò en la cisterna cõde le auia dexado, quedò amortecido, y rõpiendo sus vestiduras de sentimiẽto, se dio por muerto: *Puer non comparet, & ego quò ibo?* Finalmente quando los hermanos trataron de venderlo, solo èl estaua ausente; y porque no sabia de la venta, estrañò no hallarlo, y si presente estuuiera, no consintiera en tal acuerdo. Pregunta el docto Lirano, que adonde fue Ruben? Y responde, q̃ a descubrir otros mayores pastos para el ganado, para con esse color alexar los hermanos de la cueua dõde auian puesto a Iosef, y estando ellos ausentes poder mas a su saluo sacar al hermano del poço, y boluerselo a su padre: *Aberat ad quærenda pascua meliora, vt fratres suos faceret elongare à fouea, in qua erat Ioseph, vt sic eis absentibus, melius posset eum extrahere, & reddere patri suo.* Pues como tantas demõstraciones de amigo por Iosef, que le auia delatado a su padre, y ocasionado su reprehension? Antes por esso mismo se empeña Ruben tanto por èl, conociendo, que el que le estrañaua sus faltas, el que le notaua sus defetos, y solicitaua la emienda dellos, era su verdadero hermano, y la merecia el mayor amor, agradecia Ruben la buena obra que su hermano Iosef le auia hecho.

Gen. 37. *Rupert.* *Thom.* *Hugo de S. Victor.* *Abulens.* *Gen. 37.* *Lyran. hic.*

Acuerdome de aquellas palabras que dixo Moises à Obab, hijo de Raguel Madianita, su pariente: *Noli nos relinquere, &c. eris ductor noster. Cumque nobiscum veneris, quidquid optimum fuerit ex opibus, quas nobis daturus est Dominus, dabimus tibi.* Pues estais tan versado en esta tierra, hazednos merced de acompañarnos, para que con vuestra luz y guia lleguemos a la prometida, y lo mejor que Dios alli nos diere, serà vuestro. Pregunto, que necessidad tenia Moises de la assistẽcia de Obab, si la coluna de nube y de fuego, ò el mismo Dios en ella era el adalid q̃ le guiaua? Es cierto que ninguna. Pues porque tan vrbano, y cortès se portò con èl? Digan otros su parecer, que yo de vna dotrina que lei en nuestro gran Oleastro saco la solucion de la propuesta dificultad: *Iudæi dicunt hũc Chobab, fuisse socerum Moysi*. Dizen los Hebreos, que este Obab fue el suegro de Moises. Pues porque fue el mismo, que la Escritura en otra parte llama Tetro, suegro de Moises, por esso le hizo tanto agasajo, y tratò con tamaña cortesia? No lo entiendo. Lo contrario por buena razon debiera hazer, porque (como consta de la Historia sagrada) auiale publicamẽte dado vna valiente reprehension, en que le arguyò de culpa, y de necedad: *Non bonam rẽ facis, stulto labore consumeris*. Que cosa mas agria que corregir a vn Prelado delãte de sus subditos, y reprehender a vn sabio de necedades, y condenar de culpas a vn justo? Pues todo sufrio con modesto semblante el santo Moises, sujetandose al parecer de vn hõbre en todo su inferior; y no solo no se enfadò con su reprehensiõ, sino

4 1 *Num. 10.* *Salazar.* *Oleast. hic*

sino que en gratificació della le hizo (quãdo tuuo ocasion) la amistad, y honra que pudo. Este misterio hallo yo en aduertir el doctissimo Oleastro quãdo vè las instãcias que el Santo aqui le haze, que dizen los Hebreos, que lo tienen por cosa cierta, que este Obab es el mismo suegro de Moises, por otro nombre Ietro, que tan asperamẽte le auia reprehendido, que toda honra merece vna saludable reprehension.

5 Haze Dios Rei a Saul, y el primero recado que le dà el Profeta Samuel de su parte es, que sepa que le ha puesto el Reino en sus manos, para que emprenda castigar vnos pecadores rebeldes, que eran los Amalecitas: *Me misit Dominus, vt vngerem te in Regem super populum eius. Nunc ergo audi vocem Domini: Vade & percute Amalec, & demolire vniuersa eius.* (1. Re. 15.) Entra Saul en el Reino, y parecele, que no se auia de lleuar aquello con tanto rigor, y que para conseruarlo conuenia disimular vn poco, y dar libertad a algunos de aquellos enemigos de Dios. Errado pensamiento (yo lo confiesso) y por tal lo califica la misma Escritura. Pero en lo que yo reparo es, que supuesto que huuo Saul de hazer tal desatino, no se le ofrecieron entre tantos sino los Cineos, decendiẽtes de Ietro, para perdonarles, y a estos mandò, que se saliessen de la ciudad, si no querian perecer con los demas moradores della; y dando la causa desta merced que les hazia, dezir, que se acordaua de la misericordia que auian vsado con los hijos de Israel quando salieron de Egipto: *Tu enim fecisti misericordiam cum omnibus filijs Israel, cùm ascenderent de Ægypto.* He deseado saber, que misericordia fue esta que hizieron los Cineos à los Israelitas quando caminauan para la tierra de Promission? Busquè los Interpretes sagrados, y hallè en el Abad Ruperto, 8
(Ruper. li. 2. in Numer. c. 24) que esta misericordia fue *quando Iethro dixit Moysi: Non bonam rem facis, stulto labore consumeris.* Esto es; quando su ascendiente, y progenitor Ietro dixo a Moises, que su gouierno era malo, y no acertaua en lo que hazia. Pues si Saul despues de tantos años se mostrò beneuolo, y benefico à los sucessores de Ietro por la reprehension que èl a Moises auia dado; que mucho que el santo varon, que tan diferente en todo fue de Saul, à vista de la buena obra que de proximo auia recebido, se muestre tan agradecido, le estime, le honre, y venere?

6 Ofrecio vn hombre vn hijo suyo lunatico a los Dicipulos sagrados, para que le curassen, y no surtiendo efeto, lo presentò à Christo Señor nuestro para que le diesse salud, que sus Apostoles no pudieron. Oyole Christo, y dixo estas palabras: *O generatio incredula & peruersa quousque ero vobiscum? Afferte huc illum ad me: & increpuit illum Iesus, & exit ab eo dæmonium, & curatus est puer ex illa hora.* (Mat. 17.) O generacion incredula y peruersa, hasta quando estarè con vosotros? Reprehendio el Señor al demonio, y al punto salio; y el moço quedò sano. Y añade el Euangelista: *Tunc accesserunt Discipuli ad Iesum.* Entonces se llegaron los Dicipulos al diuino Maestro. Notò nuestro docto Cardenal Hugo esta misteriosa conexion de palabras: *Tunc*, entonces. Que *tunc* fue este (pregunta) quando a Christo se acercaron los Dicipulos? y responde mui a nuestro intento: *Post increpationem accedunt, & non fugiunt;* (Hug. Car din. hic.) *Iob 5. Increpationem Domini ne reprobes, quia ipse vulnerat & medetur, percutit & manus eius sanabunt.* Quando el Señor los reprehendio tan grauemente, y les dixo, q por su incredulidad no auian podido sanar aquel enfermo, entonces mas humildes se llegaron al Señor, mas rendidos se le sujetaron, y con mas reuerente culto le veneraron; cumpliendose en ellos lo que el Espiritu santo dixo por Iob, que no desechemos las diuinas reprehensiones; porq son ordenadas siempre a nuestro bien; si castiga, es para fauorecer, y si hiere, es para sanar.

Corone este discurso vn gallardo pensar 7
de san Gregorio Magno, careando dos lugares, vno del Apostol san Pedro, cõ otro de su compañero san Pablo. Escribe S. Pedro a los Fieles de la primitiua Iglesia, y en particular a los Galatas, y animandolos en la perseuerãcia en la Fè, y adelantamiẽto de la virtud, dizeles, que se acuerden de lo q en sus epistolas les enseña la celestial sabiduria de Pablo: *Satagite immaculati & inuiolati ei inueniri in pace: & Domini nostri longanimitatem salutem arbitremini, sicut & charissimus frater noster Paulus, secundùm datam sibi sapientiam scripsit vobis, sicut & in omnibus epistolis.* (2. Pet. 3.) Hermano lo llama, y especial querido suyo: Tened aqui punto; y acordaos de aquellas palabras de san Pablo a los Galatas hablando de san Pedro: *In faciẽ (dize) ei restiti; quia reprehensibilis erat.* (Ad Galat. 2.) Yo le reprehendi, y le dixe en su cara lo mal que hazia, porque èl lo tenia bien merecido: No nos importa aora aueriguar si pecò, ò no pecò S. Pedro en lo particular de que le corrigio san Pablo; lo cierto es que no pecò mortalmente, porque estaua yà en gracia confirmado. Al punto, coteja aora san Gregorio estos dos parrafos de cartas de san Pedro, y san Pablo, y admirase, y con razon, de las dotrinas

nas

nas que contienen tan encontradas; porq Pablo afirma de Pedro que era reprehensible, y como tal le emendò: y Pedro dize de Pablo, que en todo quanto en eñò, y escribio es admirable: *Ecce Paulus in epistolis suis scripsit Petrum reprehensibilem, & ecce Petrus in epistolis suis asserit Paulum in his quæ scripsit admirandum*; como que acreditandolo se desempeñaua de la obligacion en que le estaua por auerle reprehendido; y con razon, porque el mayor agradecimiento es corto para vna sazonada reprehension. Y porque los Dicipulos à quien Christo oi reprehendio conocieron esta verdad, por esso no solo recibieron bien la que les dio mientras peregrinò, mas en el agasajo que le hizieron se mostraron agradecidos: *O stulti &c. mane nobiscum.*

Greg. homil. 18. in Ezech.

Et factum est dum recumberet cum eis, accepit panem, & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis, & aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt eum.

CONSIDERACION VI.

Que el Principe Christiano no desempeña la obligacion de su oficio, si no se quita el pã de la boca para repartirlo a sus vassallos, faltandose à si por acudir al sustento dellos.

1 ACertò el Señor su ofrecimiento, entrò se con ellos, y sentandose a comer, tomò el pan, bendixolo, partiolo, y repartiòlo; y añade el sagrado Coronista, que no le auiendo conocido hasta entonces, *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent*, en la fraccion del pan lo conocieron: *Et cognouerũt eum, &c.* Muchas razones acumulan aqui los Interpretes sagrados, porque los Dicipulos en esta sazon mas que en otra conocieron al Señor; en ellos las puedẽ ver los curiosos. A mi me parece que la razon fue, ò pudo ser por lo que san Lucas aduierte, que partia, y les daba à ellos todo; *Et porrigebat illis* y no tomaua para si nada; que este espiritu tiene la palabra *porrigebat*, que significa continuacion en el dar; como que se empleaua mas en repartir, que en comer. Y esfuerçase este pensamiento mio con lo que ellos mismos despues (contando a los condicipulos todo lo que les auia passado con su soberano Maestro) dixeron: *Quomodo cognouerunt eum in fractione panis*. Esto es; como le conocieron, y cayeron en quien era quãdo les partia, y repartia el pã. Y fue dezir, que le conocieron quando vieron que oluidado de si se empleaua todo en ministrarles, y se quitaua à si el bocado de la boca para regalarlos. Donde infiero, que aquel es verdadero Principe, y desempeña las obligaciones de superior puesto por Dios, que oluidado de si, todo se ocupa en el bien de sus subditos, y se quita à si el pan de la boca para sustentar a sus vassallos. Vamos a la diuina Escritura, y dotrina de los Interpretes sagrados.

Que excelente Principe, y diuino Gouernador fue Nehemias, el qual confiessa de si, que gouernando doze años la tierra de Iudà, tan lexos estuuo de enriquecer en el oficio, que antes empobrecio en èl; porque demas de no pagarsele jamas su salario, èl edificò el muro a su costa, y sustentaua los oficiales del Reino. Oìd por vida vuestra sus palabras: *Memento mei, Deus meus, in bonũ; secundùm omnia quæ feci populo huic.* Dios lo haga conmigo (dezia el santo varon) como yo lo hize con ellos, que su diuina Magestad me es buẽ testigo de lo mal que lo hize conmigo, por hazerlo bien cõ ellos. Este si, este es buen Regidor, porque fue buen dispensador. Y que partes (sepamos) ha de tener este para ser bueno? Oidlo de la boca de san Geronimo glorioso: *Optimus dispensator est, qui sibi nihil reseruat.* Aquel es buẽ superior, y fiel dispensador, que mas aina empobrece en el oficio, de lo que enriquece; y se falta a si mismo por acudir a los suyos: porque, como dixo Platon: *Omnis magistratus non sibi vtilitatem quærit, sed subditis.* El oficio del gouierno, si se administrare bien, no aprouecha a quien le sirue, mas a los subditos a quien se administra: y assi aquel solo es fiel ministro que suple con lo proprio las necessidades delo publico, y se falta à si, por no faltar a los que a èl dizen respeto. 2

2. Esd. 5.

Hier. ad Nepot.

Plat. 2. dial. Reipub.

En aquella eleccion del sumo Sacerdote, todos los Tribus de Israel dierõ sus varas: *Dederunt singuli Principes virgas suas*; pero solo la vara de Aaron brotò ramos, y essos los alargò cargandoles de flores, y de frutos: *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Dize el Texto sagrado, que fue esta vara la que escogio Dios, y el dueño della quien lleua el oficio. Reparo en que lleuasse fruto la vara del escogido, y no las otras. Pareceme a mi (no sè si mi discurso va errado) q yo lo repartiera de otra suerte, que al sumo Sacerdote no se le diera nada, y el fauor se hiziesse a los mal despachados. En que fundais, Padre, esse pensamiẽto? En que al escogido su eleccion le basta: los desechados son a quien se auian de dar las flores, y la fruta, con que se consolas- 3

Num. 17.

lassen de su perdida. Esto es lo que a las primeras luzes se representa; con todo esso Dios lo hizo al contrario, y es cierto que suyo bien lo que se hizo. Pues porque razõ solo la vara del escogido lleua fruta? Yo lo dirè, dize sazonadamẽte Rodulfo Flauiessense; porque aquella fruta que le daban al electo no era para si, sino para que la repartiesse con sus subditos: *Non vt amygdalas sibi reseruaret, sed vt inter sibi commissas oues distribueret*. Por manera, que segun la dotrina deste Padre, la fruta que aquella vara lleuò, no era para el dueño, sino para repartirla, y darsela a otros; que con esta pension les dà Dios bienes a los Principes, y Prelados, para que los repartan entre aquellos que les son sujetos. Lo que alli sucedio en figura, vemos oi verificado en el supremo y verdadero Sacerdote Christo, Señor, y Redentor nuestro, que lo mismo fue tener el pan en las manos, que repartirlo con sus Dicipulos; manifiesta prueba de que era Hijo de Dios, y su legitimo Señor.

Rodulphbic.

4 Estremada fue la ponderacion de Teodoreto, considerando al Principe Iosue repartiendo las tierras de los Cananeos, que auia ganado, entre los Tribus de Israel; y viendo que no reseruò para si puesto alguno, y sin nada se quedàra si ellos de cortesia no le determinàran sitio en que habitàran: *Cùmque complesset, sorte diuidere terram singulis per Tribus suas dederunt filij Israel possessionem Iosue filio Nun, in medio sui*; dize la sagrada Escritura. Parece que no guardò en la diuision buen ordẽ Iosue, porque primero debiera tratar de acomodar su persona, pues era el Principe, y caudillo de aquel pueblo, y despues repartir con los demas; y no darseles la tierra toda, y no tomar para si alguna parte della. De Teodoreto es la duda: *Quare Iosue cùm alijs terrã dispertiret, sibi non distribuit aliquam portionem?* Suya tambien ès la respuesta, y mui digna de su Autor: *Imitatus est in eo modestiam Domini: extremam itaque expertus est inopiam, ita vt ne domum quidem haberet, vbi reclinaret caput suum; docuit item, eos qui in aliquo magistratu sunt constituti, non suis commodis, sed vtilitati subditorũ inseruire debere*. Como Iosue fue representacion del Saluador, pues hasta el nombre tuuo de Iesus, imitò yà entõces la modestia del Señor, y dandolo todo, no guardò para si nada, como el que fue tã pobre, que no tuuo propria tierra donde poder reclinar su diuina cabeça. Y tambien enseñò con su exemplo a los que estan en puestos grandes, y lugares altos, à los que mandan el mundo, y le gouiernan; que deben

Iosue 19.

Theodor. q. 17. in Iosue.

oluidarse de si, y acordarse del bien de sus subditos; y si necessario fuere, quitarse à si el pan de la boca para q̃ ellos no perezcan.

5 Que buen Prelado fue el Maestro delas gentes el grande Pablo, pues confessaua de si, q̃ queria a sus dicipulos como si fuerã hijos suyos: *Tanquam si nutrix foueat filios suos*. Sois mis hijos, y yo vuestra madre. Nota ingenioso san Ambrosio; que no se compara el Apostol con la ama que cria hijos agenos; mas con la madre que trata de hijos proprios: *Filios suos*; y la razõ fue, porque el ama aunque cria hijos, si son agenos, hazelo por interesse, y no por amor, y mas por sustentarse à si, que por alimentarlo a èl; pero en la madre no puede auer mas interesse que el gusto de criarlos: *Alienos quando nutrit mulier pro mercede, non ex amore, proprios verò ex dilectione*. Tales quiere Dios que sean los Prelados de su Iglesia, y los Principes de su pueblo, q̃ sean madres de los subditos, y vassallos, y no amas, que a costa de su propria sustancia y vida los sustenten, sin pretender dellos algun interesse: *Tanquam si nutrix foueat filios suos*; y assi dezia san Agustin, que el Prelado tenia dos oficios, ò dos obligaciones; la vna de ser Christianos y la otra de ser Pastor: Christianos, para si; y Pastores, para los subditos: *Quòd Christiani sumus propter nos est; quòd Præpositi sumus propter vos est*; esto es, tierno y blando para ellos, dandoles el sustento y regalo, que es apacentar; y duro y riguroso para si, sin atender a propria comodidad, que esto es ser Christiano.

Ad Thess. 2.

Amb. ap. Magist. sent. in Paul.

Aug. lib. de Past. cap. 1.

6 Mas ai! que las cosas se han trocado de suerte, q̃ assi los Principes, como los Prelados (si bien es verdad que tienen lo vno, y lo otro, y son Christianos, y Pastores) son Pastores para si, pues no tratan mas que de regalarse, aunque sea a costa de sus ouejas, y son Christianos para ellas, porque quierẽ que ellas sean las que ayunen, y sean penitentes, y virtuosas; y si tienen conocimiento dellas, no es mas que para desfrutarlas, y aprouecharse dellas. En esta correspondẽcia explica el docto Cardenal Vitriaco aquellas palabras del Profeta Rei en el Psalmo 78. *Posuerunt Ierusalem in pomorum custodiam.* Han hecho de la ciudad de Ierusalen choças de melonar. Quiere dezir: Hizieron con Ierusalen lo que las guardas de los melonares con la choça en que estan, que al punto que acaban de coger los frutos que en ella recogian, se van, y la dexan por perdida: *Custodes pomorum collecto fructu recedunt*. Tales son muchos Prelados de la Iglesia, por nuestros pecados, que no miran otra cosa que a su prouecho

Psal. 78.

Victriac. serm. 3. Dom 21. post Oct. Pentec.

uecho, y tanto, que no sienten donde puedan sacar jugo, no hazẽ caso de sus ouejas.

7 Enfermo cae Acab en su lecho, y no pude comer pan, dize la Historia sagrada: *Projiciens se in lectulum suum, auertit faciẽ suam ad parietem, & non comedit panem.* Confiesso quedè admirado quãdo esto leì de vn Rei de Israel: pero el glorioso S. Ambrosio me sacò desta suspension, quando declarò, que no pudo Acab comer su pan: *Non comedit panem suum*, que del ageno siempre tuuo gana: *Non manducauit panem suum quoniam quærebat alienum. Etenim diuites magis alienum panem, quàm suum manducant; qui raptu viuunt, & rapinis sumptum exercent suum.* Haze alusion el Santo a la pretension que Acab tuuo de la viña de Nabot, que porque no se la pudo quitar cayò malo, y perdio la gana de comer. Propriedad de los poderosos del mũdo, que no le sabiendo bien su proprio pã, solo hallan gusto en el ageno. En lo q̃ claramente se echa de ver no tienen el espiritu de Dios; que si le tuuieran, enfermàran por no tener que dar à comer a otros, y no porque no pueden comer ellos.

3. Re. 21.

Amb. lib. de Nabut. c. 4.

3 Auia en Babilonia vn idolo llamado Dios Bel, quiso el Rei persuadir a Daniel que le adorasse, porque aquel era el verdadero señor del Cielo, y de la tierra: *Non videtur tibi Bel viuens Deus? An nõ vides, quanta comedat & bibat?* Antes que ponderemos este lugar, supongamos cõ el glorioso san Agustin, que este Bel fue vn Rei de los Assirios, cuya estatua ellos, y otras naciones adoraron, y llamauanlo Belecc, ò Bel, ò Baal, y era el mayoral entre los idolos de los Gentiles, y de aì se quedàron los otros idolos, ò dioses falsos, tomando el nombre de Bel, ò Beelfegor, ò Belzebu. Supuesta breue y concisamente esta dotrina, reparad con el famoso Hector Lusitano en las palabras q̃ el Rei dixo a Daniel; conuiene a saber, que Bel era grande Dios, porque comia, y bebia mucho: *An non vides quanta comedat & bibat? O stultitiam Regis dignam irrisione! Videte in quo eius potentiam, & honorem collocabat, in multis cibis deuorandi! Ideò eum pro Deo colebant, quia multum deuorabat*; como si dixera: Quando fuera verdad que Dios comia, y bebia mucho, essa era la mas cierta señal que no era Dios; que no es proprio de Dios comer mucho, sino dar mucho de comer; y en esso se diferencia de los dioses y señores de la tierra, que ellos se conocen en comer mucho de los suyos, y estos nada dellos, y èl se quita el pan de la boca para sustentarlos. *Et porrigebat illis, & cognouerunt eum.*

Dan. 14.

Aug. lib. 18. de ciuit. Dei.

Hector. Pint. hic.

Que serà la razon porque al gallo le dio corona como a Rei la naturaleza? No he hallado esta pregunta en Autor alguno; solo dizen, que es simbolo (como lo aduirtio el Cardenal Vitriaco) de los Principes y Prelados. Muchas propriedades traen de esta aue los naturales, y vna de las mas sabidas es, que *à cibo abstinet, vt gallinæ comedant, & quandoque proprio rostro arripit cibum, non vt comedat, sed vt illis ministret.* Dexa el gallo de comer para q̃ las gallinas à que assiste coman; y muchas vezes coge con el pico el grano, no para comerlo, sino para ofrecerselo que lo coman. Pues animal tan piadoso, con razon le coronò la naturaleza; para significar con esto, que aquellos son dignos de la corona Eclesiastica, ò secular, que imitã a esta aue, y oluidados de si, tratan del bien de los que tienen a su cargo; no comen para que ellos coman, quitanselo de la boca para q̃ ellos no padezcan; como hizo oi el Rei de los Reyes, y Señor de los señores, y Autor de la gracia, cierta prenda de la gloria. *Ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu sancto viuit & regnat in sæcula sæculorum, Amen.*

Vict. Domin. post Octau. Epiphan. serm. 2.

Lib. de natur. & prop. animal. ver. Gallus.

IN-

SACRI ORACVLI LOCI, QVI IN HOC OPERE CONTINENTVR, ET EXPLICANTVR.

Primus numerus paginam, secundus columnam signat.

Ex Veteri Testamento.

Ex Genesi.

10 Do-

28 La-

Sur-

Ex lib. Sapient.

Ex Ecclesiastico.

Ex Isaia.

Ex Nouo Testamento.

Si

Mit-

Ex Ioanne.

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES DESTE LIBRO.

El numero primero señala la plana, el segundo el numero marginal.

Car-

E

Per-

Tra-

ELEN.

ELENCHO PARA LOS EVANGELIOS DE LAS FESTIVIDADES DE LOS SANTOS.

La T. significa el Tratado, y la C. la Consideracion.

IN CIRCVNCISIONE DOMINI.

Postquàm consummati, &c. Luc. 2.

1 P*Ostquàm consummati sunt dies octo.* A los ocho dias, y no antes, obligaua la lei de la circuncisiõ, como notò Lirano in Gen. 17. *Infans octo dierum circunciditur, quia periculum esset puero de vita, si statim egressus de vtero matris circunciderettur.* Correria manifiesto peligro la vida del niño, si luego en naciendo le circuncidaran: y Dios no queria mas dél, de lo que sus fuerças alcançauan. Buen Señor, y buen Rei, que no nos pone mas carga, que aquella con que nosotros podemos. T. 18. C. 4.

2 *Postquàm.* Al punto que se cumplieron los ocho dias, para enseñarnos la priessa con que auemos de abraçar las ocasiones de pena, no assi las de descanso. T. 7. C. 2.

3 *Vt circunciderettur.* Circuncidase Dios niño, a los ocho dias de su vida, para enseñarnos con su exemplo a desde luego circuncidar nuestras passiones, y que no dilatemos la penitencia de nuestras culpas. T. 19. C. 4.

4 *Vt circunciderettur.* San Bernardo: Dueleos el pie, y el braço lleua la sangria. Nosotros los enfermos, y Christo el sangrado. Quiẽ no se enterneceria viendo, q̃ paga el justo por el pecador. T. 22. C. 2.

5 *Vt circunciderettur.* Circuncidose sin tener obligacion de hazerlo el Redẽtor. Como enseñandonos, que debemos aspirar a la perfeccion, guardando los consejos, para mejor assegurar la obseruancia de los preceptos, que nos haze Christianos. T. 2. C. 5.

6 *Vocatum est nomen eius Iesus.* Quando se circuncida, le dan el nombre de Saluador, en fè de que no ai saluacion, sino a precio de sangre, y de trabajos. T. 23. C. 5.

7 *Vocatum est nomen eius Iesus.* Quando se circuncida como sieruo, se llama Señor; porque por acciones de humildad, mejor que por otro camino se assegura la grandeza, y cõserua la Magestad. T. 21. C. 6.

8 *Iesus.* Esto es, Saluador. Vinculò Christo su honra a nuestro prouecho, y su gloria a nuestro interesse. T. 14. C. 3.

9 *Iesus.* Saluador se nombra, quando derrama sangre, para mostrar que venia al mundo, para tratar de su remedio a propria costa. T. 17. C. 6.

10 *Iesus.* Dos nombres tiene el Verbo encarnado, el vno Iesus, y el otro Christo; aquel de trabajo, y este de honra: aquel quiso para si solo, de aqueste nos denominamos los fieles todos Christianos; porque en las penas quiere ser solo, y en las glorias acõpañado. T. 6. C. 2.

IN EPIPHANIA DOMINI.

Cùm natus esset Iesus. Matth. 2.

1 C*Vm natus esset Iesus* Esto es, la verdad, como dixo Dauid: *Veritas de terra orta est. Ecce Magi*, quiere dezir, sucedio vna marauilla estraña, que los Principes del Oriente le buscaron para adorarle. Y es mucho para admirar este sucesso, por la antipatia que los grãdes, y poderosos del mundo tienen cõ la verdad. T. 15. C. 4.

2 *In Bethlehem.* San Geronimo: *In domo panis.* En la casa del pan nace el Saluador del mundo, porque viene para remedio y sustento de sus vassallos. Para que le imiten los Reyes y Principes de la tierra, T. 18. C. 3.

3 *Ecce Magi.* Significa tambien este aduerbio, la priessa con que acudieron a la diuina vocacion, sin hazer detencion alguna. Acuerdo prudente, no dilatar la conuersion para lo futuro, pues no tenemos certeza de la vida. T. 19. C. 4.

4 *Magi.* En la dotrina de graues Dotores, Imperfecto, Anselmo, Beda, Ruperto, y otros es lo mismo que Sabios. Y con serlo, dizen que para buscar al Niño Dios nacido, tuuieron su estrella: *Vidimus stellam eius.* Si eran Sabios, què necessidad tenia de adalid que los guiasse? Mucha, que el mas sublime entendimiento si Dios no le alumbra con su gracia, desatina. T. 2. C. 1.

5 *Ab Oriente.* Misteriosa aduertencia, que vinieron del Oriente, donde salio el primer desobediente pecador del mundo, nuestro padre Adan, que al Oriente tenia su habitacion: *Plantauerat Dominus Deus Paradisum:* los Setenta Interpretes: *Ad Orientem.* Y deste mismo lugar vienen aora los primeros que tributan humilde feudo, y reuerente culto al Redẽtor. Como q̃ quiso Dios consolarse de las perdi-

didas de vnos con los aprouechamiẽtos de otros. T. C.

6 *Vbi est, qui natus est, &c. Audiens autem Herodes, turbatus est.* Herodes en sus Reinos, y Estados perturbado, y los Magos peregrinos, y forasteros animosos; porque los pecadores son mui couardes, los que tienen espiritu de Dios fuertes, y alentados. T. 23. C. 2.

7 *Nequaquam minima es, &c. Ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel.* Como no pequeña, sino le dio a Dios mas de vn portal? y como della sale Principe, y Rei de Israel, sino tiene mas palacio q̃ vn pesebre? Por esso mismo, que en las mayores humildades cāpea mas su grandeza, y magestad. T. 21 C. 6.

8 *Ite, interrogate.* Y luego poco despues procedio a la tirana execucion de la muerte de los niños Inocentes, *Herodes iratus, &c.* Las palabras piadosas, la intencion dañada, capitan de aquellos que cō capa de amistad, metē la lança hasta el recaton. T. 4. C. 1.

9 Fue tambien este tirano vn viuo retrato del demonio, y mas enemigos de nuestras almas, cuyos antes son mui dulces, pero los postres mui amargos. T. 18. C. 6.

10 *Qui cùm audissent Regem, abierunt.* Como si dixera el Euangelista, que el ver la tibieza de Herodes, y juntamente la astucia con que hablaua, fue ocasion para que ellos se animassen mas a la empresa, y con mayor feruor prosiguiessen su viage. Es sin duda medio camino andado para acertar en el negocio de la saluacion, hazer lo contrario de lo que hazen los enemigos de Dios. Tratado 8. Consideracion 6.

11 *Stella antecedebat eos, vsque dum staret supra vbi erat puer.* San Pedro Damiano dize, que esta estrella fue simbolo de la Virgē Señora nuestra, la qual sirue de guia a los pecadores, que los lleua al puerto de la salud eterna. T. 19. C. 3.

12 *Respōso accepto, &c.* S. Paschasio moraliçando estas palabras, dize, que nos enseñan, que el que vna vez dexare al demonio, y peçado figurado en Herodes, ha de ser para no boluer mas a el. T. 9. C. 1.

IN FESTO S. GVNDISALVI DE Amarante, Ordinis Prædicatorum.

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19.

1 Ecce nos reliquimus omnia. Christo Señor nuestro mandoles que le siguiessen; *venite post me*; y ellos hizieron mas, y lo dexaron todo. El obedecer a Christo siguiendole, es guardar sus diuinos mandatos; el dexar vno lo que possee, es diuino consejo. Y los Apostoles no contentos con lo primero, hizieron lo segundo: porque es documēto saludable aspirar a la perfeccion para assegurar la Christiandad. T. 2. C. 5.

2 *Ecce nos.* Acuerdase S. Pedro quando alega sus seruicios, de sus compañeros, no pretendio propias mejoras con daño de los demas. Esso se practica entre los hijos del mūdo, procurar cada vno sus aumentos a costa de la vida y honra de los otros. T. 17. C. 6.

3 *Reliquimus omnia. Ne diceret aliquis inopum* (dize S. Chrysostomo) *quid igitur si non habuero, non potero esse perfectus? Interrogat Petrus, vt tu inops discas, quod in nullo huic diminutus es.* Alientense los pobres miserables (dize la Boca de Oro) que no por serlo dexarán de ser perfetos, si no negaren a Dios lo que tienen, que es vna buena voluntad. Contentase el Rei del Cielo con que le demos lo q̃ podemos, y nuestras fuerças alcançan. T. 18. C. 4.

4 *Et secuti sumus te.* En la Republica de Christo, los sieruos siguen a su Señor, los vassallos a su Rei; pero en la del mundo todo anda trocado. T. 5. C 6.

5 *Secuti sumus te.* Origenes: *Potest dici secundùm omnia, quòd Pater reuelauit Petro esse Filium suum. Propter hoc quasi victor athleta interrogat, quæ sint præmia certaminis.* Quien obliga a Dios con seruicios, pretenda fauores. T. 14. C. 1.

6 *Secuti sumus te.* Haymo: *Imitati sumus paupertatem tuam.* Es de grande importancia en el que enseña, que tenga la virtud que quiere persuadir a otro. T. 6. C. 5.

7 *Quid ergo erit nobis?* Iansenio: *Metuens ne fortè minus fecissent.* Tenia Pedro en poca cuenta lo que auia hecho, y entendio como justo que era, que mientras la vida no se acaba, no se deue parar, sino ir siempre caminando, y descubriēdo nueua tierra, ò Cielo de virtudes. T. 7. C. 1.

8 *Quid ergo erit nobis.* Si le auia Christo ya despachado con las llaues del Cielo, que mas queria el Señor San Pedro? S. Chrysostomo: *Nihil à rebus caducis petebant.* Era bien tēporal, y dignidad terrena, y su coraçō, y de los demas compañeros aspiraua a los bienes celestiales, y solo ellos le podian contentar; que el alma que vna vez se pega a las cosas del Cielo, cō dificultad se pega a las del mūdo. T. 6. C. 6.

9 *Vos qui reliquistis, &c. Sedebitis iudicātes 12. Tribus Israel.* No merecian los seruicios de San Pedro, y demas Discipulos honra tan suprema, como es ser Assessor de Christo en el juizio vniuersal: y con todo, dize el Señor, que en premio dellos lo serán; porque quiere mas parecer que paga deudas, que no que executa liberalidades. T. 11. C. 1.

10 *Sedebitis & vos.* Que necessidad tenia el Saluador de compañeros? ninguna: y con todo nota Chrysostomo, que les dize, que lo serán: *Manifestum est ergo, quia conregnabunt,* &

& communicabunt in gloria illa: honorem enim, & gloriam instabilem significauit per thronos. Y la causa desto es, lo mucho que quiere a los hombres, que le parece no se halla en las glorias solo, sino dellos acompañado. Tratado 6. Consideracion 2.

IN FESTO BABTISMI, SIVE in octaua die Epiphaniæ.

Vidit Ioannes Iesum venientem ad se. Ioan. 1.

1 *Vidit Ioannes Iesum venientem ad se.* San Iuan Chrysostomo dize, que la causa de buscar Christo oy a San Iuan, fue: *Quia ipsum baptizauerat cum multis, vt nullus suspicetur quia ex eadem causa, ex qua & alij ad Ioannem veniret, puta peccata confessurus, aut in pœnitentiam abluendus in flumine: propterea ergo accedit, dans Ioanni occasionem corrigendi hanc suspicionem, quam Ioannes per verba correxit, vndè sequitur & ait: Ecce Agnus Dei.* Donde pondero tres cosas. La primera, que acudio el Cielo por la honra del Saluador para que no le reputassen por pecador estando inocente. T.10.C 4.

2 Segunda, que aunque Christo estaua puro en el alma, puesto era la misma inocencia, quiso apurar su fama: documento a sus fieles, que el desempeño de la obligacion Christiana no consiste solamente en lo interior de la conciencia, sino tambien en la exterior pureza de la fama. T.15.C.1.

3 Tercera, que estan obligados los superiores, por serlo, a dar satisfacion, no solo a las quexas que dellos se tienen; sino a las que sin razon se pueden imaginar. T.15.C.2.

4 *Ecce Agnus Dei.* Theophilo: *Dantis scilicèt Filium suum pro nostra salute in mortem.* Figurado en el Cordero de Abraham, que murio para que Isaac tuuiesse vida: assi Christo, para que los que estauamos muertos por el pecado, resucitassemos a la vida de la gracia, siendo las costas todas suyas, y los interesses nuestros. T.17.C.6.

5 *Agnus Dei, qui tollit peccata mundi.* Fue necessario que fuesse Cordero inocente, y que careciesse de toda la culpa para poder quitar las del mundo. San Agustin: *Qui enim de nostra natura peccatum non assumpsit, ipse est qui tollit nostrum peccatum.* T.9.C.3.

6 *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit.* No dize que quitarà, sino que quita de presente los pecados del mundo, enseñandonos con esto, que no dilatemos la penitencia de los nuestros, mas apenas cometido, debemos llorarlo, y borrarlo de nuestra alma. Tratado 19. Consideracion 4.

7 *Ecce qui tollit.* Theophilo: *Quasi semper hoc faciente ipso.* Aprendamos a echar siempre de nos el pecado, quanto al afecto. Tratado 9. Consideracion 2.

8 *Super quem videris.* Quando Christo Señor nuestro estuuo mas humillado, bautizandose como pecador, entonces le publicò el Cielo por verdadero Hijo de Dios, y hizo mayor ostentacion de su Magestad: y quando San Iuan se abatio tanto, que dixo que no era digno de descalçarle los çapatos, entonces le honra con humillarse delante dèl; porque sea verdad esta constante, que nadie james perdio por exercitarse en acciones de humildad, antes por esse camino se assegura mas la honra, y autoridad. T.21.C.6.

IN FESTO S. SEBASTIANI.

Vide festum omnium Sanctorum.

IN FESTO S. VINCENTII Martyris.

Nisi granum frumenti. Ioan. 12.

1 *Nisi granum, &c.* San Iuan Chrysostomo: *Se autem dicebat granum mortificandũ in infidelitate Iudæorum, multiplicandum in fide populorum.* A vista de lo que auia de padecer este diuino grano, a manos de los Iudios, se consuela con la Fè que del han de tener los Gentiles. T.19.C.6.

2 *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Lleuarà, dize, si muriere mucho fruto: y los interesses de su resurreccion (pregunto) no son de los hombres? si, pero con tal afecto padece por remediarlos, como si fuera para redimirse a si mismo. Tratado 21. Consideracion 5.

3 *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Beda: *Solus mortuus est, cum multis surrexit.* Al morir a solas; al resucitar con muchos; en las penas solo, y en las glorias acompañado. T.6.C.2.

4 *Ipsum solum manet.* Considerase estandose en su gloria, en el desierto, porque no tiene por gloria la que a muchos no comunica. T.6.C.4.

5 *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* No se perdonò a si a trueco de remediar a todos: bien diferente de los Reyes, y Principes de la tierra. T.17.C.6.

6 *Qui amat animam suam, perdet eam.* Enseñanos el diuino Maestro, que no pongamos nuestro amor en cosa tan baxa como es nuestro cuerpo, porque es perderlo. Solo en los bienes del alma bien empleado. San Chrysostomo: *Dulcis quidem est præsens vita, his qui affixi sunt ei. Si verò quis ad Cœlum respexerit, vident quæ ibi sunt bona, citò*

contemnet vitam præsentem. Para esso importa poner los ojos en el Cielo como San Pedro, y no emplearlos en la tierra. T.6.C.6.

7 *Si quis mihi ministrat, me sequatur.* San Chrysostomo: *Aportet eum qui ministrat, eum cui ministrat sequi.* Ya que somos sieruos de Dios, sigamos a nuestro dueño, y no queramos que èl nos siga a nosotros. T.5.C.6.

8 *Si quis mihi ministrat me sequatur.* Quiere dezir; la voluntad mia ha de ser al niuel de las acciones del que me siruiere, y no ha de tener otro querer, sino el mio: que los que hazen lo contrario, no tienen de sieruos mios mas que el nombre. Tratado 4 Consideracion 3.

9 *Si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum Pater meus.* Como lo hiziere conmigo, lo harà mi Padre con el. El que con seruicios obliga, espere mercedes, que solo a los que ministraren al Hijo, honrarà su Eterno Padre. T.14.C.1.

10 *Si quis mihi ministrauerit, &c.* Dios paga a los que le siruen: y el demonio quiere que le paguen los que le siruen. T.3.C.6.

IN FESTO PVRIFICATIONIS B. Virginis.

Postquàm impleti sunt dies, &c. Luc.2.

1 POstquàm impleti. No se presentò la Virgen a si, y a su bendito Hijo en el Templo, para purificar su persona, sino para purificar su fama; porque no la tuuiessen por transgressora de las diuinas Leyes. No basta que la conciencia sea pura: importa que la fama sea justificada. T.15.C.1.

2 *Dies purgationis eius.* Sin tener que purificar, se purifica la Virgen Señora nuestra para enseñarnos, que en quanto se viue en este valle de lagrimas, los mas perfetos tienen que emendar en sus vidas, y que purificar en sus obras. T.16.C.1.

3 *Secundùm legem Moysi.* Tito: *Nam reuera non incumbebat necessitas Virgini sacra, vt dies purgationis eius expectarentur, quæ cùm ex Spiritu Sancto concepisset, caruit coniugio.* No se obligaua a la Virgen el precepto, porque no concibio como las demas mugeres, sino por virtud del Espiritu Santo, pero obligòla la deuocion. Quien aspira a la perfeccion ha de obseruar tambien los consejos, no contento con guardar solamente los mandatos, para q̃ sino fuere perfeto, sea alomenos Christiano. T.2.C.5.

4 *Tulerunt illum in Ierusalem.* Guillelmus Pariensis serm. huius Festiu. *Eo quòd Ierusalem erat locus sacrificij.* A Dios auemos de tenerle donde su diuina Magestad fuere seruido, y no donde nos pidiere nuestra voluntad. Tratado 4. Consideracion 3.

5 *Et vt darent hostiam, secundùm quod scriptum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.* Oferta de pobre hizo la Soberana Señora: que el Rei del Cielo se contenta con que le ofrezcamos lo que podemos, y no quiere de nosotros mas de lo que nuestras fuerças alcançan. T.18.C.4.

6 *Par turturum.* San Cyrilo: *Occidebatur ergo turtur, aut columba, vt ipse per figuras nobis pandatur, passurus in carne pro vita mundi.* Figurauan estas muertes la del Niño Dios, que auia de morir por la saluacion del mundo, y a precio de su vida, auia de rescatar la nuestra. T.17.C.6.

7 *Et ecce homo erat in Ierusalem, & homo iste iustus.* Con razon se dize del Santo Simeõ, que era hombre, y justo; que sino fuera justo, no fuera hombre, mas que en la figura. Que el pecado haze degenerar el hombre en bruto. T.5.C.5.

8 *Accepit eum in vlnas suas.* Beda hallò misterio en tomar el buen viejo al Niño Dios en sus braços: y dize que fue significacion de que el mundo por la culpa enuejecido, con su muerte auia de renouarse, y aun la vida Christiana auia de ser vna perpetua renouacion de las almas: *Accepit senior infantem Christum; vt insinuet hoc sæculum quasi senio iam defessum, ad infantiam, & innocentiam Christianæ conuersationis rediturum.* T.16.C.1.

9 *Nunc dimittis, &c. Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Ojos que llegaron a gozar de Dios, no tienen que ver mas en la tierra. T.6.C.6.

10 *In pace.* Origenes: *Quis est autem qui de sæculo isto recedit in pace, nisi is qui nihil habet inimicum Deo, sed omnem pacem bonis in se operibus assumpsit.* Quien hizo vida santa confiado espera muerte gloriosa. Tratado 14. Consideracion 4.

IN FESTO S. BLASII Martyris.

Si quis vult post me venire. Matth.16.

1 SI quis vult. Dixo Christo Señor nuestro que auia de padecer muerte de Cruz, y al tercero dia resucitar. Procurò San Pedro diuertirle desto; *absit à te Domine* reprehendiòlo el Señor asperamente, y llamòlo tentador; *vade post me Satana*: y no contento con esto acrecentò (como nota S. Iuan Chrysostomo) que no solo a èl le estaua bien que su Magestad padeciesse, mas que si tambien no le acompañasse por muerte de Cruz, esto es, si no padeciesse en la vida presente, no podria saluarse: *Tu dicis mihi, propitius esto tibi: ego autē dico tibi, quoniā non solū me prohibere à passione nocuum*

tibi

tibi est, sed neque saluari poteris, nisi patiaris, & moriaris. Es la resurreccion hija de la muerte, y no se alcança gloria, sino a precio de dolores. T.7.C.1. T.23.C.1.

2 Coligese tambien desta doctrina de San Chrysostomo, que el hablar lenguaje contrario al que hablan los mundanos, acredita el nuestro de seguro. *Tunc dixit Iesus, &c.* T.2. C.2.

3 *Si quis vult.* San Chrysostomo: *Non solis Discipulis suis, sed & commune hoc dogma orbis terrarum proponit dicens; si quis idest si mulier, si vir, si Rex, si liber, si seruus.* A todos brinda con cruz, porque a todos desea en la gloria el Saluador, y no la tiene por gloria mientras no tiene consigo a todos. T.6.C.4.

4 *Abneget semetipsum.* S. Gregorio Magno: *Tūc ergo nos metipsos relinquimus, & abnegamus, cum vitamus, quod per vetustatem fuimus: & ad hoc nitimur, ad quod per nouitatem vocamur.* Como si dixera, que el negarse vno a si, es dexar por siempre el estado de la culpa, y hazer nueua vida, ayudado de la diuina gracia. T.18.C.1.

5 Tambien se puede entender por abnegacion el descontento del estado presente, aunque bueno, pretendiendo siempre grangear nueua virtud, y adquirir mayor perfeccion, en lo que consiste lo fino de la Christiandad. T.7.C.1.

6 *Tollat crucem suam.* El Cardenal Toledo nota, que fue este auiso del Señor, luego que San Pedro hizo aquella tan gloriosa confession, porque no imaginassen los Discipulos que bastaua la Fè para saluarse, porque eran necessarias tambien buenas obras. T.16.C.6.

7 *Tollat crucem suam.* Su cruz, dize que lleuen, y no la del Señor, porque aquella es proporcionada a las fuerças de cada vno, y esta demanda fuerças diuinas. T.18.C.4.

8 *Tollat crucem suam:* Lleue su cruz, porque no basta la mia, que es el negocio de la saluacion, como contrato de la compañia, y cōsta de dos cruzes, de la nuestra, y de la del Redentor. T.13.C.6.

9 *Tollat crucem suam.* Añade San Lucas, *quotidie*; esto es, que sea nuestra cruz quotidiana, significando con esto el don de la perseuerancia en el exercicio de la virtud, en quāto en este mundo viuimos, auemos siempre de caminar, y no poner coto a las buenas obras que hizieremos. T.7.C.1.

10 *Tollat crucem suam.* Lleue cada vno su cruz, y dexe la agena: mire su vida, y dexe la de los otros, que harto tiene cada qual que reformar en si mismo. T.11.C.2. T.13.C.4.

11 *Et sequatur me.* Lleue su cruz hasta morir como yo en ella. De por vida ha de ser la penitencia, y no a tiempos. T.20.C.6.

IN FESTO S. MATHIÆ Apostoli.

Confiteor tibi Pater. Matth.11.

1 *Respondens Iesus dixit, &c.* A quien respondio aqui el Saluador? a la tacita que se le podia hazer (dize San Iuan Chrysostomo) que porque razon no auian recibido el Euangelio los Iudios siendo tan entendidos, que los Gentiles aceptauan? *Quid sciebat Dominus multos de superiori questione dubitaturos, scilicet quod iuuari Christum non receperunt, quem Gentilitas tam prona suscepit; respondet hic cogitationibus eorum:* y muestra como no fue desamor, sino misericordia suya. Buen documento para Superiores, y Prelados, que no tan solamente han de dar satisfacion a las quejas que dellos huuiere, sino aun a las que sin razon pueden imaginarse. T.15. C.2.

2 *Confiteor.* Es digno de reparo, como Christo Señor nuestro que vino al mundo a saluar hombres, dà gracias à su Eterno Padre, porque escondio sus Misterios a los Grandes, y Sabios del mundo? A lo que se responde, que como Dios sabia, que ellos como presuntuosos, no auian de creerlos, ni recebir la Fè que les predicassen; misericordia fue suya no reuelarsela, porque no fuesse mayor su condenacion. T.4.C.6.

3 *Domine Cœli, & terra.* Llama al Eterno Padre Señor del Cielo, y de la tierra. Lo qual si por vna parte consuela, por la otra atemoriza, por ver q̄ sirue a vn Dios q̄ es Señor del Cielo, y de la tierra poderoso para llenarme de mercedes, y consuelos: mas ver por otra parte, que si le ofendiere, no le puedo huir, porque es Señor del vniuerso, es mucho para temer. T. 8.C.1.

4 *Quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus.* Por mas aguila que sea el humano entendimiento, si le falta la luz de la diuina gracia, despeñase en mil errores, y desatina. T. 2.C.1.

5 *Abscondisti hæc à sapientibus.* Siempre se fue a Dios mejor con los pequeños, y humildes, que con los grandes, y poderosos, por la auersion que estos tienen a la verdad. T. 15.C.4.

6 *Abscondisti hæc à sapientibus, & reuelasti ea paruulis.* Al punto que, dize Christo que el Padre escondio sus misterios a vnos, dize que los reuelò a otros, como consolandose con los aprouechamientos destotros, con las perdidas de aquellos. T.19.C.6.

7 *Ita Pater, quoniā sic placitū fuit ante te.* Assi sea, porque fue vuestra diuina voluntad. El justo en todos los acontecimien-

tos de la vida, lleua delante esta consideracion, que la diuina voluntad en la disposicion de las cosas, no puede engañarse, para registrar, y conformar con ella la suya. T.4. C.3.

8 *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Como los hombres suelen no acudir à Dios, porque andan embaraçados con los deseos de adquirir riquezas, incitalos Christo Señor nuestro à su amor, diziendo: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo;* y fue como dezirles: No desmayeis viendome pobre, porque en este pobre lo teneis todo: *Ergo qui Christum habet, omnia habet*: dize el gran Padre San Agustin. Porque si Christo nuestro Señor tiene todos los bienes del Cielo, y de la tierra, todo lo tendrà quien le tuuiere. Acomodase Christo a nuestra condicion para lleuarnos a si. T.11. C.4.

9 *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis.* Con los cargados de culpas habla, que con el peso del pecado andan agouiados, y a estos ofrece aliuio, y descanso. Que es proprio de justos no mirar culpas agenas para escandalizarse, mas compadecerse dellas para remediarlas. T.12. C.6.

10 *Tollite iugum meum.* Como quereis Señor que los hombres acudan, si prometeis ponerles nueua carga? Es el caso, que la carga que Christo pone, es suaue, y proporcionada à las fuerças de cada vno; y assi lee Clemente Alexandrino, *stateram*, pesa Dios lo que podemos, para segun esso dar el trabajo. T.18. C.4.

11 *Tollite.* Si Christo nos manda lleuar su yugo, tambien nos ofrece, y dà refacion para reparar nuestra flaqueza: por el contrario el mundo, y el pecado, que quiere que le siruamos, y que demas desso le paguemos. T. 3. C. ...

IN FESTO S. THOMÆ Aquinatis.

1 *Vos estis sal terræ.* Matth. 5.

Vos estis sal terræ. Vos sois sal de la tierra, es metafora significatiua de la obligacion de los Prelados, porque la sal muere en la demanda, y no se contenta con menos que con deshazerse, y consumirse, a fin de aprouechar à otros. Como dixo Christo Señor, y Redentor nuestro, que el remediarnos le costò la vida, *exinaniuit semetipsum.* Tales deuen ser sus discipulos, y sucessores; deuen deshazerse por el bien de los proximos, y no tratar de deshazer en los otros por hazer en si. T.17. C.6.

2 *Vos estis sal terræ.* San Geronymo: *Certè legimus in Scripturis, vrbes quasdam ita victorũ sale seminatas, vt germen nullum in ipsis oriretur.* La sal esteriliça la tierra para que no pueda produzir: y los vencedores salan las tierras de los vencidos. Bien assi vino Christo Señor nuestro al mundo; *vt destrueret corpus peccati:* y para que este otra vez no brotasse, echò sal en la tierra; *vos estis sal terræ:* en fee de que la verdadera vitoria del pecado, es quando èl de tal suerte queda vencido, y acabado, que no boluamos otra vez a èl. T.9. C.1.

3 *Vos estis sal terræ.* Sal de la tierra, dize el Señor que son, y no de la mar; porque para este se hazer, y conseruar, le apartan de las aguas de la mar, y si se entra otra vez en ellas, buelue a lo que de antes era: assi para auer sal Apostolico, conuiene salir del mundo, so pena de que si se mezclare con los mundanos, serà tal como ellos. Sois sal, y esto basta, para saber que al punto que boluieredes al mar del mundo, de que os quitè, os deshareis como la sal dentro del. El que quisiere conseruarse en la virtud, ha de huir, y apartarse de las ocasiones en que puede deslizarse. T.14. C.6.

4 *Vos estis sal terræ.* San Pedro Chrisologo. La sal dà sabor a todos los manjares quando se echa con templança: *Alioquin si sine modo est, & ipse penè, & quod salierit, perdidit; amarat enim nimietas, quod condiret mensura.* Aprendan los Principes a no exceder con los que le son sugetos, ni apretarlos mas de lo que sus fuerças pueden. T.18. C.4.

5 *Vos estis sal.* La sal no haze nada en vna piedra, que no le dexa penetrar, sino en vn manjar que se empapa en el, y le toma el sabor: De suerte, que no solamente para la conuersion nuestra ha de concurrir Dios, y sus ministros, sino nuestra voluntad, no contradiziendo a las diuinas iluminaciones: que es el negocio de la saluacion vno como contrato de compañia; y por esso se compara tambien a la luz, que si no se le dà entrada, y se abren los ojos, no obrarà su efeto. Tratado 13. Consideracion 6.

6 *Vos estis lux mundi.* San Chrisostomo: *Sicut Doctores propter bonam conuersationem sunt sal, quo populus conditur; ita propter verbum doctrinæ sunt lux, qua ignorantes illuminantur: prius autem est bene viuere, quàm bene docere. Et ideò postquam Apostolos dixerat sal, consequenter vocat eos lucem dicens: Vos estis lux mundi.* Sal los llama primero, y despues luz, sal en la vida, luz en la doctrina, porque entonces està el Maestro para ser oìdo, quando està para ser mirado. T.6. C.5.

7 *Vos estis lux mundi.* El mismo Chrisostomo homil. 9. ad popul. considera la diferencia que ay entre la luz del Sol, y de la candela, y del fuego: *Ignis natura alta petit, sidus verò tam*

tam magnum ad inferiora vergit & ad terram respicit. La vela, y el fuego, en el subir que haze, parece que quiere alumbrar el Cielo: y el Sol, Planeta hermoso, dexa el Cielo, y humillase a alumbrar la tierra. Pues vosotros alumbrareis como Sol, y en las mas empinadas hòras, mostrareis la mas profunda humildad. T. 21.C.6.

8 *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.* Acuerdales el diuino Maestro, que son hijos de Dios, para que a vista de su nobleza desempeñen sus obligaciones, y viuan a fuer de tales. T. 3. C. 5.

9 *Qui ergo fecerit, & docuerit.* Entonces tiene eficacia la dotrina, quando la vida persuade, lo que las palabras enseñan. T. 4. C. 2. T. 6. C. 6. T. 10. C. 3.

IN FESTO S. PATRIARCHÆ Ioseph.

Cùm esse desponsata. Matth. 1.

1 *CVm esset desponsata mater eius Maria Ioseph.* No sin grande misterio se llamò Ioseph el Esposo de la Virgen, como notò S. Geronimo *de nominibus Hebræis*, significa aumento, porque siempre el alma deste bendito Santo fue creciendo en la gracia, y dones del Cielo, todo el tiempo que en este mundo viuio, en lo que consiste lo fino de la virtud. T. 7. C. 1.

2 *Cùm esse desponsata.* Preguntan los Interpretes sagrados, porque quiso Christo Señor nuestro nacer de Madre desposada? Responde a la duda San Ambrosio: *Nec putauit ortus sui fidem, matris iniurijs astruendam.* Como si dixera el Verbo Encarnado: Antes quiero que se imagine de mi, que soi hombre vulgarmente nacido, que no que se sospeche mal de la honestidad de mi madre, viendola con hijo, y sin marido. Sea desposada, por no darse que hablar, aunque sea mentira lo que contra ella se dixere. Buena licion para nuestra enseñança; no basta que seamos justos delante de Dios; mas tal debe ser nuestra vida, tan bueno el olor de nuestra fama, y nombre, q̃ sea a todos materia de edificaciõ. T. 15. C. 1.

3 *Ioseph autem vir eius, cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.* Aunque justo, como no conocia el caso, ni penetraua el misterio de la preñez de la Señora, quiso dexarla. Y es de notar, que no le reuelò la Virgen al sagrado Esposo el diuino secreto, hasta que Dios por su Angel lo publicò: y quiso antes la soberana Virgen arriesgar su honra, fama, y vida, que poner a peligro su humildad; porque quedaua arriesgada, publicando fauores del Cielo, y principalmente este, que era el mayor de quantos hizo Dios à pura criatura. Aprendamos de la Virgen Santissima a no plazear glorias propias. T. 6. C. 6.

4 *Hæc autem eo cogitante.* Que discursos haria el Santo consigo, por no condenar a su Santa Esposa. Propriedad de justos, *cùm esset iustus*, que como consideran lo que juzgan, siempre echan à buena parte las sospechas: por lo contrario los pecadores. T. 13. C. 3.

5 *Angelus Domini apparuit.* San Chrysostomo, entre otras razones que trae deste aparecimiento del Angel, dize que fue tambien: *Propter honorem ipsius matris; nam si dimissa fuisset, apud infideles turpi suspicione carere non poterat.* Y por el mismo caso que la Virgen calla, no reparando en el mal q̃ de su silencio le podia resultar, acudiò el Cielo. Que el callar en vna injustà calumnia, es trasladar a manos de Dios la causa, y poner a su cuenta la defensa. T. 10. C. 4.

6 *Ioseph fili Dauid.* Llama el Angel al Santo Ioseph hijo de Dauid, no solamente en la sangre, mas tambien en la Fè, y santidad; como diziendole, que esta era efeto de aquella, y que el ser hijo de tan buen padre, era mucha parte de su tan honrado porte, y santo proceder. T. 3. C. 5.

7 *Noli timere.* San Chrysostomo: *Monstrat eum iam timere, ne offenderet Deum, quasi adulteram habens.* Temia Ioseph no se deslizara su juizio, juzgando por pecadora la que realmente no lo era; y esto sobre tantos discursos, quantos hazia, *eo cogitante*; porque el mejor entendimiento, si Dios no le alumbra, se despeña en mil errores. T. 2. C. 1.

8 *Hæc autem eo cogitante.* Chrysostomo: *Magis credebat castitati eius, quàm vtero eius.* No tãto miraua al tumor del vientre que via, quanto a la pureza, y santidad que en ella auia experimentado. Saquemos de aqui vna licion, que no hemos de considerar los proximos a pedaços, sino por junto, para no descubrir lo que puede ofendernos, sino topar con lo que basta a obligarnos. T. 13. C. 2.

IN FESTO ANNVNTIATIONIS B. Virginis.

Missus est Angelus Gabriel. Luc. 1.

1 *MIssus est.* San Alberto Magno: *Deus mittens, & Angelus obediens.* En la casa de Dios manda el Señor, y el sieruo obedece. Y en la del pecado al reues, obedece el señor, y manda el sieruo. T. 5. C. 6.

2 *Missus est Angelus Gabriel.* De proposito embiò el Señor a vno de los supremos Arcãgeles del Cielo a esta embaxada. Porq̃ como iva quien dixo, q̃ Dios en la creaciõ del mundo consultò los Angeles para auer de criar el

hombre; quierẽ quẽ sepa, que en caso q̃ huuiesse comunicado a los Angeles su pensamiento, pero nunca jamas estos le mandauan, sino siempre son de su diuina Magestad mandados. Documento a los Principes de la tierra, q̃ le imiten en su gouierno. T. 12. C. 3.

3 *Angelus Gabriel.* Fue S. Gabriel el Embaxador de las alegres nueuas de la redempcion del mundo; porque es propriedad de los Angeles del Cielo, y de la tierra, ser nuncios de nueuas de alegria y consuelo. T. 23. C. 4.

4 *Ingressus Angelus ad eam, dixit.* Que fuera estaua la Virgen santissima de pretensiones, pues tanto la turbò la nouedad de la embaxada: *Turbata est.* Pero esso es lo que se vsa en la casa de Dios, que se busca para las honras a los que estan mas oluidados dellas, T. 7. C. 5.

5 *Aue gratia plena.* Santo Tomas in Caten. *In illa in doloribus est causa peccati punita: in hac per gaudium mœstitia pellitur.* Alegrese quien està llena de gracia, y entristezcase quiẽ carece della; que ni para los justos ai tristeza, ni para los pecadores alegria. T. 24. C. 4.

6 *Dominus tecum.* San Bernardo, y otros Santos, parecen sentir, que primero el diuino Verbo encarnò en las entrañas de la Virgen, que el Angel hiziesse cumplidamente su embaxada. Y aunque es consideracion piadosa, y contra lo comun de los Expositores sagrados, no fuera de espantarse, que como el Señor venia a padecer, caminasse con passos de Gigante, y al subirse al Cielo con passo lento, y vagaroso, para enseñança de sus Fieles. T. 7. C. 2.

7 *Quæ cùm audisset, turbata est in sermone eius.* Noto dezir San Lucas, que la Virgen Señora nuestra se turbò oyendo al Angel, y no viendole: *In sermone, non in visione.* Y la razon (si mi estudio no me engaña) es, que era tal la modestia y compostura de la Virgen, que parece que ni la cara vio al Angel. T. 12. C. 2.

8 *Cogitabat, qualis esset ista salutatio.* Pensso primero la Virgen, que hablasse: propriedad de justos, cuyas palabras primero van a la lima, que a la lengua; al contrario los pecadores. T. 13. C. 3.

9 *Cogitabat qualis esset, &c.* Santo Tomas in Catena: *Euæ leuitatem uitans.* No quiso creer de repente, porque se acordò de lo que a Eua sucedio con el mal Angel: y como este suele transfigurarse en Angel de luz, cordura es tener por sospechosa causa de nuestro bien, lo que fue instrumento de nuestro daño. T. 20. C. 4.

10 Mas; como se acordo del fracaso de nuestra primera madre, fue mui aduertida, estudiando para acertar, en los yerros agenos. T. 8. C. 6.

11 *Ne timeas Maria.* No es el temor para los justos, como vos Princesa de los Cielos, que estos tienen consigo a Dios, sino para los pecadores, que del andan desterrados. T. 23. C. 2.

12 *Ecce concipies, &c. Hic erit magnus.* Como se encadenan estas dos cosas, ser Hijo de la Virgen, y llamarse Hijo de Dios? Mui bien; porque està tan lexos de perder de su grãdeza por humillarse, que assi campea mas su Magestad. T. 21. C. 6.

IN FESTO S. FRANCISCI de Paula.

Nolite timere, pusillus grex. Luc. 12.

1 Nolite timere pusillus grex. Acabò Christo Señor nuestro de predicar la parabola del rico auariento, que al punto que estaua traçando como acrecentaria sus graneros, le quitaron la vida, y se fue impensadamente al infierno. Y inmediatamente les persuade a sus Dicipulos el menosprecio de las riquezas, y la caridad con los proximos miserables: como disponiendolos con el exemplo de aquel pecador, para mejor recibir esta dotrina. Y fue como dezirles, que estudiassen en los yerros de aquel pecador para acertar, haziendo lo contrario de lo que el hazia, T. 8. C. 6.

2 O tambien, que escarmentassen en cabeça agena, y el castigo de aquel fuesse enseñança suya. Esto es: *Vendite quæ possidetis, & date eleemosynam.* T. 8. C. 6.

3 *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Quando les dà el glorioso apellido de hijos de Dios, los llama pequeño, y humilde rebaño? Si, dize Beda, *Ob humilitatis deuotionem*; porque a vista de la mas suprema honra, conseruen la mas profunda humildad. T. 1. C. 5.

4 *Quia complacuit Patri vestro.* Acuerdales su noble fuero, para que desempeñen sus obligaciones, y mas facilmente puedan desasirse de las cosas terrenas; que lo generoso de la sangre obliga a gloriosas obras. T. 3. C. 5.

4 *Dare vobis Regnum. Vendite quæ possidetis.* Que coherencia tiene el hazerlos Reyes, y mandarles que den lo que posseen a pobres? San Pedro Chrisologo Serm. 24. dize, que se encuadernan bien estas dos cosas, porque el que nacio para Rei, nacio para liberal. Y lo mismo debe ser subir vno al puesto alto, que socorrer a costa propria las necessidades delos que le estan sujetos: *Est cõsuetudinis, est animi felicis, vt adscitis ad Regnum, quod fuit propriũ, mox ciuibus indigentibus liberaliter prorogare.* T. 12. C. 1.

6 *Quæ possidetis.* Todo lo que posseen han de dar? Si, que el verdadero Principe, que imita

ta al de las eternidades, de la boca se ha de quitar el pan, para acudir a la necessidad de sus vassallos. T. 24. C. 6.

7 *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Vendite, &c.* Beda: *Ergo vt possideatis Regnum Cœlorum, opes terrenas contemnite.* Deshazedos de los bienes caducos de la vida, para que a manos llenas os comunique Dios los tesoros celestiales; que no ai duda, sino que no se encuadernan bien cielo, y tierra: y assi importa retirar desta, para mejor assegurar aquel T. 6. C. 6.

8 *Facite vobis sacculos.* Baptiza Christo el Cielo con el nombre de tesoro, y de riquezas, por acomodarse con nuestra cudiciosa cõdicion. T. 11. C. 4.

9 *Facite vobis sacculos.* Al tiempo que les dize que den lo que tienen, les aconseja que atesoren; porque no ai logro, como el de la limosna. T. 12. C. 6.

10 *Thesaurum indeficientem in Cœlis.* Las riquezas de la tierra son caducas, y perecederas, y assi se ha de hazer fundamento solamẽte en las cosas del Cielo, que son de eterna duracion. Recetales la memoria de lo mortal de la tierra, para persuadirles el desprecio del. T. 1. C. 6.

IN FESTO S. GEORGII Martyris.

Ego sum vitis vera. Ioan. 15.

1 EGO *sum vitis vera, & vos palmites.* Yo soi la vid, y vosotros los ramos, o sarmiẽtos della. La cepa es la que padece, y sufre la inclemencia del inuierno, el golpe del que la poda y caua; y los renueuos los que gozan los interesses destos trabajos; porque salen en la Primauera vestidos de verde, y cargados de frutos. Bien assi, las costas todas hã de ser mias y el prouecho vuestro; porque para esso vine al mundo, para a precio de mi vida saluar a todos. T. 17. C. 6.

2 *Ego sum vitis vera.* Despues de dezirles que se leuantassen, *Surgite, eamus*, prosigue su razonamiento sin mouerse; y como respondiẽdo a la pregunta que se le pudiera hazer, dize: *Ego sum vitis vera, & vos palmites.* No veis, Dicipulos mios, quanto siente la vid, quando se le pone el hierro, y cortan sus ramos, que llega a derramar lagrimas, en significacion de su dolor? Pues no os espanteis, porque os digo, que nos vamos de aqui, y no acabo de partir; porque se me representa quan presto aueis de dexarme: *Omnes relicto eo, &c.* y he de carecer de vuestra cõpañia. Y quando esto cõsidero, no puedo acabar conmigo apartarme, y en faltandome vosotros, forçoso me es llorar, y mostrar por vuestra ausencia gran sentimiento; que es intolerable dolor, para quien de veras ama, apartarse de la cosa amada. T. 21. C. 1.

3 *Pater meus agricola est.* Mi Padre es labrador, que no dexa jamas el hierro de la mano. Vio Christo Señor nuestro, que los Dicipulos estauan desalentados, con los animos caidos, y coraçones postrados, por auerles dicho lo que èl, y ellos auian de padecer. A esto acudio el Señor con estas palabras: *Pater meus agricola est*, mi Padre es labrador, que no dexa jamas el hierro de la mano. Como si dixera, Aunque me veàis prender, y açotar, y poner en vna cruz entre ladrones; aũque los tormentos sean tã fieros, que diga en la cruz a mi Padre como desamparado: *Vt quid dereliquisti me?* Mi Padre es, y no ha de sufrir en su Hijo cosas, que no sea para mayor gloria suya. Hazed cuenta, que aora es el Inuierno, tiempo de poda, allà vendrà la Primauera de la resurreccion, en que vosotros tambien aueis de tener parte; armados de su consideracion, que esta os suauizarà todo quanto padeciéredes. T. 23. C. 5.

4 *Omnem palmitem in me non ferentẽ fructum tollet eum.* San Chrisostomo: *Ostendens quò sine operibus non potest aliquis esse in eo.* No basta para saluarse vn Christiano, que estè vnido a Christo por la Fè, si no lo estuuiere tambien por la Caridad, que es la vida della. T. 16. C. 6.

5 *Et illum qui fert fructum, purgabit eum, vt fructum plus afferat.* San Agustin: *Quis autem est in hac vita sic mundus, vt non sit magis magisque mundandus?* No ai Christiano, por bueno que sea, que no necessite de la cultura del labrador. Siempre el templo de su alma tiene que renouar, que pulir, y emendar. T. 16. C. 1.

6 *Omnem palmitem.* Todos los ramos estan vnidos a la cepa: y con todo, a vnos pone el labrador el hierro, para que den fruto, y otros corta por inutiles para el fuego. Assi aplica San Hilario estas palabras: *Inutiles autẽ, & inueraces palmites desecans, deputabit au furos.* Pues lo mismo, dize el Saluador, harà mi eterno Padre, a los que estan vnidos a mi por Fè. Los que hizieren fruto de buenas obras, podaràlos, para que lo den mejor, y mas sazonado: y los que estuuieren secos, y no fructificaren, cortaràlos para el fuego del infierno. Mirad que lastima tan grande! que siendo de la misma vid los ramos, son tã diferentes sus suertes, que a vnos cultiua el labrador para su biẽ, y a otros corta para su mal. Es para sentir, y llorar con lagrimas de sangre, perderse vnos donde otros se ganan: y condenarse aquellos donde estos se saluan. T. C.

7 *Et eum qui fert fructum.* Parece que la esterilidad de vnos ayuda a la fertilidad de los

los otros, y se perficiona la virtud destos a vista del mal de aquellos. T.8.C.6.

8 Tambien se puede dezir, que en el castigo de vnos aprenden otros a mejorarse, y adelantarse en la virtud. T. 8. C. 5.

9 *Manete in me, & ego in vobis. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum.* Aquel que queda en mi, y yo en èl, este tal dà copioso fruto. Alcuino: *Qui manet in me credendo, obediendo, perseuerando. Et ego in eo: Illuminando, subueniendo, perseuerantiam donando.* Yo le darè ayuda de costa para ello, y èl harà de su parte lo que fuere en su mano. De forma, que de mis auxilios, y sus diligencias, ha de constar el negocio de su saluacion. Es vn como contrato de compañia, en el qual el hombre pone la industria, y Dios lo principal. T.13.C.6.

10 *Manete in me, & ego in vobis.* Nota S. Agustin la diferente manera de que estan los sarmientos en la vid, y ella en ellos; que ella no toma nada dellos, y ellos todo lo reciben della; ella les dà el alimento vital, con que se sustentan, y ellos no le dan cosa alguna *Ita verò vitis est in palmitibus, vt vitale alimentum subministret eis, non sumat ab eis.* Tal fue el Rei de la gloria, y deben a imitacion suya ser los Principes Christianos, para los suyos, y no para si. T.18. C. 3. Y si necessario fuere, quitarse el pan de la boca, para darlo a sus vassallos. T.24. C. 6.

IN FESTO S. HERMENEGILDI Regis, & Martyris.

Si quis venit ad me. Luc. 14.

1 SI *quis venit ad me.* Theophilo: *Quia enim multi comitantium ipsum, non ex toto affectu, sed tepidè sequebantur; ostendit qualem deceat esse suum Discipulum.* Solamente el que no conoce que cosa es Dios, busca algo fuera dèl. Tales eran algunos de los que seguian al Señor, a los quales picò con estas palabras, en las quales los desengaña, que aquel solo es Discipulo suyo, que con Dios està contento, y todo lo demas de la vida desestima: à Dios solamente ama, y todo fuera del aborrece, como el Apostol S. Pedro. T.6.C.6.

2 *Si quis venit ad me.* Lleua tanto los ojos al hombre esto temporal, tirale tanto el padre, y la madre, arrebatale de suerte la muger, coge su afecto con tanta fuerça esto visible, que quiere Dios que le falte, para que estè libre de las ocasiones que del le pueden apartar. T.14. C.6.

3 *Et non odit patrem suum.* S. Ambrosio: *Neque ignorare naturam, neque sæuire Dominus iubet: sed ita indulgere naturæ, vt venereris authorem, nec à Deo parentum amore desistas.* No quiere Christo Señor nuestro que faltemos à las obligaciones naturales, sino que socorramos en todo lo que pudieremos a nuestros padres; y esto nos lo manda con gran rigor. T.10.C.6.

4 *Si quis venit ad me, &c.* S. Gregor. homil. 37. in Euangelia, declarando la calidad deste aborrecimiento que aqui manda Christo tener à padre, y madre, dize assi: *Si aduersarios in via Dei patimur, adiendo, & fugiendo nesciamus.* Esto es, que en tanto los aborrezcamos, en quanto nos quieran impedir el camino de la saluacion; en tal caso, no los tengamos por deudos, sino por enemigos. Demodo, que el mismo que nos manda amar los enemigos nuestros corporales: *Diligite inimicos vestros*; nos manda aborrecer los q̃ lo son espirituales, y de Dios pretenden apartarnos. T. 2.C.3.

5 *Et qui non baiulat crucem suam, & venit post me, non potest meus esse Discipulus.* Es fuerça que cada vno lleue su cruz para alcançar el discipulado de Christo. Que ansia es esta del Señor porque lleuemos cruz, que tantas vezes lo repite en su Euangelio? Sin duda que es hija de los deseos que tiene, de que reinemos. Por medio de su Cruz grangeò el Reino Celestial: *Quia Dominus regnauit à ligno.* Psal. 95. y S. Pablo ad Hebræos 2. *Videmus Iesum propter passionem mortis, gloria, & honore coronatum*, y el mismo camino señala (para que conreinemos) su diuina Magestad. T.23.C.1.

6 *Et non baiulat crucem suam.* En el estado de cada vno ay cruz, y de qualquiera puede subir vn hombre al Reino; pero lo malo es, que los demas quieran lleuar la cruz agena, y no la propria, y gouernar las vidas agenas, oluidados de las suyas. T.11.C.2.T.13.C.4.

7 *Qui non baiulat crucem suam.* No dize, *meam*: porque las fuerças nuestras son mui desiguales para tan pesada Cruz como es la suya. Y no quiere ponernos mas peso que aquel que nosotros pudieremos lleuar suauemente. T. 18.C.4.

8 *Qui non baiulat crucem suam.* S. Chrysostomo: *Non autem hoc dicit, vt trabem super humeros ponamus, sed vt semper mortem præ oculis nostris habeamus.* Porque es poderosa la consideracion de la muerte, para hazernos menospreciar todo lo de la vida, y tratar solo de Dios. T.1.C.6.

IN FESTO S. MARCI Euangelistæ.

Designauit Dominus, &c. Luc. 10.

1 DEsignauit Dominus, *&c. & misit illos binos in omnem ciuitatem, & locum, quo erat ipse venturus.* Primero embiò Christo

ſto Señor nueſtro ſus Diſcipulos, y luego el mismo deſpues dellos. Porque importa mucho que el ſuperior viſite ſus miniſtros, y ſu aſiſtẽcia, y preſencia haze mucho al caſo para el reparo de ſus ruinas. T.24.C.3.

2 *In omnem ciuitatem, & locum, &c.* San Gregorio: *Prædicatores ſuos Dominus ſequitur, quia prædicatio præuenit; & tunc ad mentis noſtræ habitaculum Dominus venit, quando verba exhortationis præcurrunt, atque per hoc veritas in mente ſuſcipitur.* Primero oyerõ los hombres predicar a Chriſto que le vieſſen; en fee de que ſus miſterios han de creerſe, para verſe. T.4.C.4.

3 *Ecce ego mitto vos ſicut agnos.* Nota Toledo, que deſpues de ſu reſurreccion los embiò como ouejas: *Mitto vos ſicut oues, & non dicit ſicut agnos.* Y aſsi, quando corderos no los no de las manos de los tiranos, como dixo quando ouejas mas crecidos, y alentados con la gracia que recebierõ del Eſpiritu Santo. *Quãdo miſsi ſunt poſt reſurrectionem, erant homines perfectiſsimi, iam in eos miſſo Spiritu Sancto.* No quiere de noſotros mas de lo que podemos. T.18.C.4.

4 *Ecce ego mitto vos.* Lo miſmo fue mandarlos que obedecerle, porque el juſto tiene à la diuina voluntad por niuel de ſus acciones. T.4.C.3.

5 *Ecce ego mitto vos.* Yo os embio, no os hago fuerça, y con razon, que los ſieruos de Dios no van à las penas forçados de la violencia humana, ſino preſos del amor diuino. T.22.C.1.

6 *Sicut agnos inter lupos.* El lobo ſuele buſcar a los corderos, pero vos no eſpereis que os buſquen, mas corriendo, y bolando os entregareis en ſus manos para que os atormenten en teſtimonio del gozo con que abraçais las ocaſiones de padecer. T.7.C.2.

7 *Ecce ego mitto vos.* Yo os embio; Chriſto como Señor los embia, y ellos como ſieruos obedecieron. Eſto es lo que en la caſa de Dios ſe practica, y lo contrario es vna confuſion de Babilonia, y tirania de Satanas. T.5.C.6.

8 *Nolite portare ſacculũ neque peram.* Toledo. Porque tan pobres, y deſarmados? porque iban à predicar menoſprecio de las coſas de la vida: y ſi les vieron con bolſa, y alforja, no fuera de prouecho ſu doctrina: porque tenian contra ſi la preſumpcion: *Ac ab omni auaritiæ ſuſpicione, apud eos, quibus prædicaturi erant verbum, carerent.* Que quien tiene a ſu cargo induſtriar a otros, importa que viua limpio de toda culpa, y ſombra della para el buen logro de ſu enſeñança. T.6.C 6.T.10.C.3.

9 *Neque calceamenta.* No les permite a los Diſcipulos, el diuino Maeſtro, calçar çapatos, ſino vnas ſandalias à manera de las que aora vſan los Religioſos mas reformados; porque no quiſo que poſſeyeſſen mas que lo ſuficiente para paſſar. El penſamiento del Cardenal Toledo: *Prohibetur tantùm vſus calceamentorũ, quæ totum pedem contegunt, non autem ſandaliorum, quæ interiorem tegunt partem, nempè plantam. Voluit enim Chriſtus, eo quod neceſſarium erat retento, quod ſuperfluum erat, etiam in pedibus contegendis reſecare.* T.12.C.5.

10 *Rogate ergo Dominum meſsis.* Dizele Chriſto Señor nueſtro a los Diſcipulos, que la coſecha es grande, y aſsi rueguen al Señor della embie trabajadores: nota el Cardenal Toledo in comm. q le dize q̃ le ſupliquẽ los embie a ellos: *Non autem dicit, rogate, vt mittat vos in meſſem.* Y la razon es; *quia nemo debet à Deo petere Epiſcopatus, & munia Eccleſiaſtica.* El verdadero ſieruo de Dios no es pretenſor de honras, ni ſu diuina Mageſtad ſuele dar las dignidades a quien las ſolicita ambicioſo, ſino al que humilde las deſecha. T.7.C.5.

IN FESTO SANCTI PETRI Martyris Ordinis Prædicatorum.

Vide Euangelium in Feſto Sancti Blaſij Martyris.

Licèt Euangelium ſit. Luc.9.

IN FESTO SANCTORVM APOſtolorum Philippi, & Iacobi.

Non turbetur cor veſtrum. Ioan.14.

1 NOn turbetur cor veſtrum. Acabò Chriſto Señor nueſtro de dezir al Apoſtol San Pedro, que le auia de negar: *Amen dico tibi, non cantabit gallus, donec ter me abneges:* y inmediatamente añadiò: *Non turbetur cor veſtrum.* Diſcipulos mios, no ſe turbe vueſtro coraçon, ni temais; y fue como dezirles: No os contraſſe la ruina de Pedro, y ſi le viereses caer, no por eſſo os deſmayeis, ſino eſtad en mi Fè firmes, y conſtantes, y hazed lo contrario del para acertar. T.8.C.6.

2 *Non turbetur cor veſtrum, creditis in Deum, & in me credite.* Como ſi dixeſſe, en quanto en Dios, y en mi puſieredes vueſtra confiança, eſtuuieredes en ſu gracia, y conſeruaredes mi amiſtad, no teneis que temer, ni que rezelar; la fee os aſſegura, y el amor os dà confiança para lanzar de vos todo el temor. Si deſcayeredes deſto, con razon eſtareis medroſos, que es la virtud tan animoſa, como el vicio cobarde. T.23.C.2.

3 *Non turbetur cor veſtrum.* Fue tambien la cauſa de la turbacion de los Diſcipulos, el dezirles Chriſto Señor nueſtro: *Filioli, adhuc modicum vobiſcum ſum, quò ego vado, vos non poteſtis*

pot estis venire. Hijos mios, en breue me apartarè de vosotros, y para parte, que por aora no podreis seguirme. Fueron tan blandas estas palabras del Saluador, y dichas con tanto cariño, y ternura, que todos los que las oyeron se enternecieron, y se llenò de tristeza su coraçon, viendo que quedauan sin tan dulce amigo: Que es dolor mas cruel que la misma muerte para quien de veras ama, carecer de la presencia de la cosa amada. T.21.C.1.

4 *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Como Christo les dixo à los Discipulos, que auian de huir, y desampararlo; y quedaron tambien con esta nueua tristes, y desconsolados, pareciendoles, que los echaria por esto de su gracia el Celestial Maestro, y que no les daria parte en su Reino. Acude a este temor, y desconfiança, diziendo, que en la casa de su padre ay muchas, y diuersas mansiones, esto es, diferentes lugares, vnos para inocentes que nunca pecaron, otros para pecadores arrepentidos: *Per quod à turbatione recreantur cæteri, ac fidentes etiam post pericula tentationum, se apud Deum cum Christo esse mansuros*; dize el glorioso Padre San Agustin; que no menos estima Dios à los verdaderos penitentes, que a los que nunca le ofendieron. T.20.C.3.

5 *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* San Chrysostomo: *Quia Dominus supradixerat Petro, quo ego vado non potes me sequi modò, sequens autem postea. Ne existiment soli Petro promissionem hanc esse datam, dixit in domo Patris mei, mansiones multos fuisse, hoc est & vos regio illa suscipietis, quæ & Petrum, copia enim est ibi multa mansionum.* Que la perfeccion de la gloria en esto consiste, en comunicarse no a vno, ni a algunos, sino a muchos, y a todos. T.6.C.4.

6 *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* El glorioso San Agustin, alegoriza estas palabras, y por esta casa de Dios entiende el alma, ò téplo, y morada del Señor, la qual mientras viadora tiene muchas mansiones, porque va siempre caminando, y adelantandose en la virtud: *Quid putas esse domum Dei, nisi templum Dei, de quo Apostolus dicit, Templum Dei sanctum quod estis vos? Hac ergo domus Dei, adhuc ædificatur, adhuc præparatur.* Mientras viuimos siempre ay que renouar, y que reparar. T.16.C.1.

7 *Mansiones multæ sunt.* Falsas son todas las cosas que acaban, y solo aquellas son verdaderas que tienen eterna duracion. Por esso llama el Señor mansiones a los lugares del Cielo, a diferencia de los de la tierra, que no son mas que passage. T.18.C.5.

8 *Et si abiero &c. vsque ad me ipsum.* Notan graues Interpretes, que no dize el Saluador, veniàt, de futuro, sino venio, de presente, porque en aquellas cosas que pertenecen a la saluacion, nada quiso representar de futuro. Enseñando en esto la priesa con que della auemos de tratar, pues no somos señores del tiempo venidero. T.19.C.4.

9 *Domine nescimus quo vadis.* Intolerable se les representa a los Discipulos la ausencia de su diuino Maestro, como al Señor la dellos. San Chrysostomo: *Interrogabant autem eum, ex multa dilectione, & amore.* Que siente mucho (como diximos en otra anotacion deste Euangelio) quien de veras ama apartarse de la cosa amada. T.21.C.1.

10 *Domine, ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Deuio de oir San Felipe que Moyses auia visto a Dios en la vida presente, y pretendio el mismo fauor, pero fue gran necedad. T.19.C.5.

11 *Domine, ostende nobis Patrem, & sufficit nobis. Idest, nihil plus quærimus.* Dize S. Chrysostomo, y con razon; porque quien es tan dichoso que llega a saber que cosa es Dios, y a gozarle, à todo lo de la vida tiene fastidio. T.6.C.6.

12 *Domine ostende nobis Patrem.* Fue reprehendido San Felipe porque quiso ser aqui bienauenturado, que no es tiempo el presente mas que de merecer, y para la gloria se quede el logro del fruto de los trabajos, que a precio dellos se alcança. T.23.C.1.

13 *Ostende nobis.* Perdido ya el Apostol en querer ver para creer, y lo contrario es lo que deben hazer todos los fieles: esto es creer para ver. T.4.C.4.

IN FESTO INVENTIONIS Sanctæ Crucis.

Erat homo ex Pharisæis. Ioan.3.

1 Erat homo. San Agustin: *Superius dixerat quod cum esset Ierosolymis, multi crediderunt in nomine eius, videntes signa & prodigia quæ faciebat. Ex his autem erat Nicodemus de quo dicitur: Erat autem homo ex Pharisæis, &c.* Por manera, que al punto que tuuo Fè le nombra por hombre el Euangelista, que si careciera como antes della, no le diera esse apellido, porque el infiel degenera en bruto, y no tiene de hombre mas que la figura. T.5.C.5.

2 *Erat homo ex Pharisæis Princeps.* Primero lo llama hombre que Principe. Documento a los que lo son, que en las mas empinadas honras, se acuerden de la baxeza de su humilde ser. T.1.C.5.

3 *Hic venit.* Este vino de noche a buscar al Saluador. Beda: *Cupiens scilicèt secreta eius allocutione plenius discere mysteria Fidei.* Para mas de espacio, y con mayor seguridad tratar con el Señor de su saluacion: Marauilla grande, que vn grande llegue a querer enterarse de la

la verdad, segun lo que ellos mismos dezian: *Numquid aliquis Princeps credet in eum?* Porque tienen los tales grande desafecto a la verdad; y assi el *hic*, denota espanto. T.15 C.4.

4 *Nisi quis renatus fuerit.* Dificultoso le Christo el poder saber cumplidamente los diuinos misterios, si primero no renaciesse. No entendio el nacimiento, de que el Señor hablaua, y pareciole le diria que auia de boluer a los dias en que nacio: y assi le dize el Señor, que no ay que espantarse de no entender su celestial dotrina, mientras su diuina gracia no le ilustra: *Amen amen dico tibi &c. Hoc est* (dize San Chrysostomo) *si tu non natus fueris desuper, & dogmatum receperis certitudinem alicubi extra terras, & longe es à Regno Cælorum.* Porque el mas sutil entendimiento, aunque sea de Maestro, y Dotor, si la luz diuina no le guia, desatina: *Et tu Magister in Israel, & hæc ignoras?* T.2.C.1.

5 *Non mireris quia dixi tibi, quia oportet vos nasci denuò.* El Padre S. Agustin: *Sed renascatur denuò, nisi renouandus à vetustate.* No solamente el alma por el bautismo se desnuda del viejo, y viste del nueuo Adan, mas la vida Christiana ha de ser vna perpetua renouacion. T.16.C.1.

6 *Nemo ascendit in Cælum, nisi qui descendit de Cælo.* San Gregorio aduierte, que no quiere Christo dezir, que sin nosotros ha de boluer al Cielo, sino que el que vino solo a padecer, boluera por su cuerpo mistico, que somos nosotros los fieles a reinar: *Quia dum nos vnum cum illo iam facti sumus, solus redit etiã in nobis:* en las penas solo, y en las glorias acompañado. T.6 C.2.

7 *Nemo ascendit.* Tambien se puede dezir, que solo el Señor ha de boluer al Cielo, y solo el ha de reinar; porque estima tanto nuestro bien, que tiene por suya nuestra gloria. T.22. C.5.

8 *Nemo ascendit in Cælum, nisi qui descendit de Cælo.* Es lo que dize Pablo: *Qui descendit, ipse est qui ascendit super omnes Cælos.* Porque la humildad de la Cruz fue el escalon para la gloria de la resurreccion. T.23 C.1.

9 *Nemo ascendit in Cælum.* Tan lexos de perder vn punto de su Magestad por auer baxado del Cielo a la tierra, que por esse camino asseguró mas de su grandeza: y lo mesmo les sucede a los que se emplean en exercicios de humildad. T.21.C.6.

10 *Sicut Moyses exaltauit serpentem, &c. ita exaltari oportet filium hominis, vt omnis, &c.* La metafora de la serpiente enarbolada en el desierto para dar salud a los heridos della, significa, que la vida del Rei del Cielo en la Cruz perdida, auia de ser causa de la espiritual de nuestras almas. Dotrina para los Principes de la tierra, a costa propria han de trātar del remedio de los suyos. T.17 C.6.

11 *Oportet exaltari.* Theophilo: *Intelligat etiam per exaltationem gloriam.* De forma, que al ser crucificado, llama el Señor ser exaltado, como quien tiene por gloria suya el padecer por el remedio nuestro. T.14 C.3.

12 *Omnis qui credit in ipsum, &c.* S. Ambrosio lib. 1. de pœnit. *Cùm omnis dicitur, nullus excluditur, nullus excipitur. Non enim excipit eum qui lapsus est, si tamen postea benè credat. Omnis inquit, hoc est ex quocumque statu, ex quocumque lapsu, si credat, perire nõ timeat.* Aunque pecador, como fuere arrepentido, será lo mismo que si fuera inocente. T.20.C.3.

IN FESTO S. IOANNIS Euangelistæ Ante portam Latinam.

Vide el Tratado del Miercoles tercero de la Quaresma.

IN FESTO S. CATHERINÆ Senensis.

Simile est Regnum Cælorum grano sinapis. Matth. 13.

1 *Simile est.* Como en el mundo ay varios gustos, y diferentes condiciones, y cada vno conforme su gusto siente de las cosas: assi proueyò el Celestial Maestro a sus fieles de varia dotrina, y diuersas comparaciones del Reino de los Cielos, que cada vno se pueda aplicar a aquella que mas quadrare con su humor. T.11.C.4.

2 *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis.* San Hilario canon. 13. *Grano sinapis se ipsum Dominus comparauit, acri semini, & omnium minimo seminum, cuius virtus pressuris accenditur.* Comparase Christo al grano de mostaza, que mientras mas molido, y quebrãtado a tormentos, miẽtras mas desmenuçado, y hecho pedaços, mas mostrò su valor, y virtud, mas el fuego grande de caridad que ardia en su pecho, que es contraste del amor el padecer. T.21.C.4.

3 *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis.* Algunos, siguiendo a San Hilario referido, dizen, que como el grano de mostaza molido, quita el fastidio, y haze gana de comer, assi la consideracion de Christo muerto, y deshecho a tormẽtos, haze a sus fieles gana de padecer y les suauiza los trabajos. T.22.C.6.

4 *Quod accipiens homo seminauit in agro suo.* La palabra de Dios, su Fè, y el mismo Señor ha de sembrarlo cada vno en el campo de su coraçon: pero lo malo es, que algunos quieren plantar a Dios, no en el suyo, sino en el ageno. T.11.C.2.T.13.C.4.

5 *Quod accipiens homo.* San Geronymo lo en-

entiende de Christo nuestro Señor, que siembra su Fè, y dotrina en nuestros coraçones, la qual si halla buena disposicion en ellos, crece, y se haze arbol: *Homo qui semina in agro suo a plerisque Salvator intelligitur, qui in animis credentium seminat.* Dos cosas son necessarias para crecer el grano; sembrarlo el labrador en el campo, y este tener capacidad, y virtud para que la semilla se logre, assi para el negocio de la saluacion, son necessarios los auxilios de Dios, y la ayuda nuestra; y si esta faltare, no será de prouecho el grano. T.13.C.6.

6 *In agro suo.* Sembrò este hombre en tierra suya, y no en la agena; y aun por esso tuuo buena cosecha: que quien siembra en el campo ageno, y quiere esquilmarlo como si fuesse suyo, todo lo pierde, el fruto, y la semilla. T.8. C.2.

7 *Quod minimum quidem est omnibus seminibus &c. crescit, & fit arbor.* Notad el camino por donde el Saluador asseguró su grandeza, haziendose tan pequeñito como vn grano de mostaza, subiò a sentarse a la diestra de su Eterno Padre. Es pensamiento de San Ambrosio serm. 2. de his verbis: *Arbitror hoc ipsi Christo Domino rectius comparari, qui nascendo in hominem humiliatus vt granum est: ascendendo ad Cœlum, exaltatus vt arbor est.* Para enseñarnos, que nadie jamas perdio por acciones de humildad. T.21.C.6.

8 *Crescit, & fit arbor.* No se haze el grano de repente arbol, poquito a poco và creciendo hasta ser planta grande, y acopada. El camino de ser Santo es ir de espacio en la virtud, echãdo mano de vna, y otra, y lançando raizes en ellas, y de pequeños principios ir siempre mejorando la vida hasta llegar a la eterna. T.7. C.1.

9 *Crescit, & fit arbor.* Despues que el Autor de la vida, como diuino grano, fue mortificado, y sembrado en el surco nueuo de su sepulcro, crecio a la magestad, y gloria de la resurreccion, y assi fueron sus dolores el escalon por donde subio a tanta grandeza. San Gregorio: *Ipse quidem est granum sinapis, qui in horto sepulturæ plantatus, arbor magna surrexit.* T.23.C.1.

10 *Vt veniant volucres Cœli, & habitent in ramis eius.* Por estas aues del Cielo, que en los ramos del arbol vienen a hazer su nido, entiende Siluestro los Principes, y Emperadores del mundo; los quales agradados de la comodidad de la Iglesia, y vencidos de la verdad de su dotrina, vinieron bolando a anidar en sus ramos; y assi lo cuenta Christo Señor nuestro por marauilla, *ita*, por la antipatia que los grandes suelen tener con la verdad. T.15. C.4.

11 *Et habitent in ramis eius.* San Gregorio: *In istis etiam ramis volucres Cœli requiescunt, quia sanctæ animæ, quæ quibusdam virtutum pennis à terrena cogitatione se subleuãt in eorum dictis atque consolationibus, ab huiusmodi fatigatione vitæ respirant.* Por estas aues del Cielo se pueden entender los justos contemplatiuos, los quales leuantando el buelo de las cosas de la tierra, y batiendo sus alas por la contemplacion, se acogieron a las ramas deste arbol para gozar alli de su sombra, y abrigo, y en ellas hazer su habitacion; que quiẽ llego a este tan subido punto de perfeccion, a todas las cosas de la vida tiene fastidio. T.6. C.6.

IN FESTO CORONÆ Domini.

Vide en el Tratado de Passion el discurso de la Corona.

IN FESTO ASCENSIONIS Christi Domini.

Recumbentibus 11. Discipulis. Marc. 16.

1 Recumbentibus vndecim Discipulis, &c. Lo primero que se ofrece, digno de reparo, es la correspondencia que tiene el fin del Santo Euangelio, con el principio dèl, porque empieça por la reprehension que Christo nuestro Saluador dio à los Discipulos: *Exprobrauit incredulitate eorum, &c.* Y acaba con la obediencia dellos al diuino mandato: *Illi autem profecti prædicauerunt vbique.* En lo que son dignos de toda alabança, pues sobre lleuar bien la reprehension, se mostraron por ella agradecidos. T.24.C.5.

2 *Apparuit illis Iesus.* Aduierte San Marcos, que les aparecio personalmente el Señor, y no los reprehendio por interpuesta persona, que para reparar quiebras de los subditos, importa mucho la presencia de su superior. T. 24.C.3.

3 *Exprobrauit incredulitatẽ eorum, & duritiam cordis.* Y luego; *euntes in mundum vniuersum.* Dizen buenos Interpretes, que de proposito guardò Christo para este tiempo la reprehension, porque como los embiaua por el mundo a reprehender los hombres, y les daua el mayor oficio, y mas suprema dignidad a que podian llegar, quiso preuenirlos, y curar anticipado la soberuia que podian tener viendose tan honrados con humillarlos, acordandoles culpas passadas; porque quiere Dios que los sieruos, en las mas sublimadas honras, conseruen la mas profunda humildad. T.1.C.5.

4 *Quia his qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.* Tambien les auia dicho el Señor, que al tercero dia de su muerte auia de resucitar, y no los reprehende porque no creyeron

yeron su palabra, sino porque dudaron de lo que les auian dicho los que le vieron resucitado, en fee de que siente mas los agrauios que se hazen a los suyos, que las ofensas cometidas contra si mesmo. T.10.C.5.

5 *Euntes in mundum vniuersum.* Con vna mano da el castigo, y con otra el fauor; porque sepamos que en su casa ay de todo, y si por lo dulce le amaremos, por lo amargo le temamos, y entre amor, y temor procedamos seguros. T.8 C.1.

6 *Prædicate Euangelium omni creaturæ.* S. Geronymo. *Potest omnis creaturæ nomine, omnis natio gentium designari; antè enim dictum fuerat, in viam gentium ne abieritis, nunc autem dicitur, prædicate Euangelium omni creaturæ. Vt scilicèt a Iudæa prius repulsa prædicatio, tùnc nobis in adiutorium fieret, cùm banc illa ad damnationis suæ testimonium, superbè repulisset.* De los Gentiles habla aqui el Redentor, y fue lo mismo que dezir, que el Euangelio, que desechassen los Hebreos, lo predicassen à los Gentiles. Donde saco algunas consideraciones.

Primera, que en la casa de Dios, no suelen estar vacas las plaças, mas la plaça que se quita a vno por indigno, luego se da a otro que la merezca. T.8.C.4.

7 Segunda, que se consuela nuestro Señor de las perdidas de vnos, con los aprouechamientos de otros. T.19.C.6.

8 Tercera, que la incredulidad de los Iudios, fue esfuerço de la fee de los Gentiles. T.8.C.6.

9 Quarta, que el castigo suyo, fue enseñança nuestra. T.8.C.5.

10 *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit, qui verò nõ crediderit, condemnabitur.* Que dolor tan grande, que se pierdan vnos donde otros se saluan. T.9.C.6.

11 *In nomine meo dæmonia eijcient.* Pueden hazer este sentido estas palabras. Echaràn demonios, assi como yo los echaua; porque tal vez saldran, que no bolueran mas a los que ocupauan. T.9.C.1.

12 *Linguis loquentur nouis.* El que tiene el Espiritu de Dios, habla otro lenguaje que quando pecador. T.9.C.4.

13 O tambien, habla de diferente manera que suelen hablar los pecadores.

14 *Et Dominus quidem Iesus, postquàm locutus est eis, &c.* El *assumptus*, dize que fue como forçado el mismo que quando caminaua à Ierusalem, *præcedebat eos*, lleuaua la antelacion a todos, porque iba a padecer muerte de Cruz: a las penas corriendo, a las glorias como forçado. T.7.C.2.

15 *Dominus quidem Iesus, assumptus est in Cœlum.* Que breues, y sucintos fueron los Euangelistas en contar el glorioso triunfo con que el Redentor subiò à los Cielos, y que dilatados en referir su muerte, y Passion: porque quiso el Señor encubrir sus glorias, y publicar sus flaquezas. T.6.C.3.

16 *Assumptus est in Cœlum.* En cuerpo, y alma subio como aguila diuina el Saluador para que nosotros hijos suyos allà fixemos los ojos, y allà se va nuestro coraçon, donde està nuestro tesoro: y tambien para que sepamos (dize San Leon Papa) que *ascensio Domini, nostra est prouectio.* Esto es, que allà estaràn los miembros donde està su cabeça; porque aunque en las penas se hallò solo, en las glorias estarà acompañado. San Bernardo: *Non sine membris caput inuenitur in Regno.* T.6.C.2.

17 *Quidem Iesus.* Quiere dezir el Euangelista, el mismo que por nuestro amor se abatio tanto, que baxò del Cielo à la tierra, està aora tan exaltado, que en la magestad, y gloria hõbrea con su Eterno Padre. De suerte, que por los escalones de la humildad subiò a la mayor grandeza. De San Geronymo es el pensamiento: *Dominus Iesus, qui de Cœlo descenderat, ad liberandam infirmitatis nostræ naturam, ipse etiam super Cœlos ascendit.* Para enseñarnos, que nadie pierde por acciones de humildad, antes con ellas se conserua mejor la autoridad. T.21.C.6.

18 *Assumptus est in Cœlum.* Al Cielo como forçado, y a la tierra con passos de gigante. Tanto siente la ausencia de los suyos el Saluador, que tiene por patria la tierra; *in propria venit*; y el Cielo por destierro; *peregrè profectus est: assumptus est.* T.21.C.1.

19 *Sedet à dextris Dei.* Sentado està a la mano derecha del Padre, lo que denota la estabilidad, y firmeza de la gloria, y bienes del Cielo, a diferencia de los de la tierra, que solo en ser mudables tienen firmeza. T.18.C.5.

20 *Illi autem profecti, &c.* Predicauan, y autoriçauan con milagros la dotrina que enseñauan, en fee de que en el Ministro Euangelico se han de ver señales en sus obras, que den fuerça a sus palabras. T.4.C.2.

IN FESTO SANCTISSIMÆ Trinitatis.

Data est mihi omnis potestas. Matth. 28.

1 Data est mihi omnis potestas. San Geronymo: *Illi autem potestas data est, qui paulò antè crucifixus, qui sepultus in tumulo.* Como si dixera, a precio de muerte, y de Cruz merecì este poder. T.23.C.1.

2 *Data est mihi.* O assi: A mi que ayer vistes tan abatido y vltrajado, subio el poder, y señorio sobre el Cielo, y tierra; tan lexos estuue de perder mi grandeza por auerme humillado, que por ai estoi mas engrandecido, y exal-

exaltado. Tratado 21. Consideracion 6.

3 *Data est mihi omnis potestas: euntes ergo.* Estoi constituido Señor, andad, y hazed lo que os mando. Veis aqui, a mi entender, representada la eleccion de vn superior, al qual eligiendo, damos sobre nosotros poder vniuersal, y en todo deuemos obedecer. En la Republica de Dios, el Señor manda, y el sieruo obedece; al contrario en la del pecado. T.5.C.6.

4 *Data est mihi omnis potestas: euntes ergo.* Tengo poder, pues id a tratar del bien de los hombres. Buen Principe, cuya potestad se emplea en el bien de los vassallos. T.18.C.3.

5 *Data est mihi omnis potestas.* Hagoos saber, que ya mi Eterno Padre me ha dado poder sobre el Cielo, y tierra para que todo se rinda, y sugete a mi cetro, y dominio. Y aunque me veo con tan plenario poder, no quiero vsar de rigor, y castigo, ni lleuarlo a punto crudo de justicia, como pudiera, sino de misericordia, y perdon. Tan benigno quedò el Saluador despues de resucitado, que todo es dulce, y amoroso. T.23.C.6.

6 *In Cœlo, & in terra.* San Geronymo: *Vt qui antè regnabat in Cœlo, per fidem credentium regnet in terris.* Y para que mi Redemptor reinar por la fee de sus creyentes en la tierra, si reinaua ya en el Cielo? Parece que no tiene por cabal el Reino de los Cielos, mientras no le gozan los hombres de la tierra; y que aquella solamente juzga por cumplida glo ria, no solo a los Angeles, sino tambien a los hombres.

7 *Euntes ergo docete omnes gentes.* Beda: *Qui ante passionem suam dixerat: In viam Gentium ne abieritis, surgens à mortuis aieit: Ite docete omnes gentes.* Antes de su passion mandò a sus Dicipulos que predicassen solo a los Indios, prohibiendolos passar a los Getiles. Aora despues de su resurreccion, les dize que vayan a enseñar todas las gentes. Vio el Señor el poco fruto que la predicacion del Euangelio auia de hazer en los Hebreos, por esso la transfirio a los Gentiles; los quales la recibieron, y se conuirtieron luego a la Fè de Christo Iesus, a quien confiessan, y adoran por su Dios, y Redemptor. Donde es de notar, quanto es para sentirse, y llorarse, perderse vnos donde otros le ganan, y condenarse vnos donde otros se saluan. T.9.C.6.

8 *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, &c.* Dos cosas haze el bautismo; destierra el pecado, y imprime el caracter de la Fè en el alma; si bien ninguno destos efetos se vè con los ojos corporales, sino solamente la exterior ablucion del cuerpo. Y la razon es, porque esta diferencia ay entre los misterios diuinos, y las cosas humanas, que estas han de verse para creerse, y aquellos han de creerse para verse. T.4.C.4.

9 *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus Sancti.* No bastàra que en nombre de vna sola persona bautizàran, porq ha de ser en virtud de todas? Yo dirè mi parecer: Erà el hombre enfermo mui antiguo, y para sacarlo de la dolencia de la culpa tan añexa, le nombra Dios Trino, como dando a entender que es necessario vn Dios, que valga por tres para sanarlo. T.14.C.5.

10 *Docentes eos seruare omnia.* Mandales Christo que enseñen a los que recibieren la Fè, lo que les importa para saluarse; y con razon, porque por superior que sea el entendimiento humano, si la luz de la diuina gracia, y dotrina celestial, no le alumbra, desatina. T.2. C.1.

11 *Docentes eos seruare omnia.* Rabàno: *Quia sicut corpus sine spiritu mortuum est, ita & fides sine operibus mortua est.* No basta que los fieles crean, importa que obren. que a la puerta del Cielo no se llama solamente con la voz, sino tambien con las manos. T.16.C.6.

12 *Ecce ego vobiscum sum vsq; ad consummationem sæculi.* San Chrysostomo: *Rememorat autem eis & consummationem, vt eos magis attrahat: & ne præsentia solùm inspiciant, sed & futura bona, & sine fine manentia.* Acuerdales el fin de las cosas caducas, y perecederas de la vida, para que a vista del aspiren a las celestiales, que para siempre permanecen. T.1. C.6.

IN FESTO SANCTISSIMI Corporis Christi.

Caro mea verè est cibus. Ioan.6.

1 *Caro mea verè est cibus.* Buen Rei, que no pretende su propria comodidad con detrimento de los vassallos, sino a costa propria el remedio dellos. T.17.C.6.

2 *Caro mea verè est cibus.* Muchas vezes leemos de Christo Señor nuestro, que dio de comer, y pocas que comiesse. Para exemplar de Reyes, y señores, cuya obligacion es quitarse el pan de la boca para sustento de los vassallos. T.24.C.6.

3 *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Quando quiere vno ganar a otro la voluntad, procura saber a lo que es inclinado, y a que le lleua su apetito, para lleuarle por alli; y si vè que es amigo de comer, y beber, combidale a su mesa, dale buenos bocados, preciosos manjares. Tomò Dios èl pulso al hombre, hallò que era goloso, amigo de comer, y beber, y q̃ por solo vn bocado que le ofrecieron en el Paraiso, auia trocado el Cielo, y dado su vida, y su alma; pues dize Dios, si el hōbre es tan goloso, yo quiero hazer golosina de mi mismo; si amigo del comer, yo quiero

ro ordenar vn bocado donde lo prometa, y dè diuinidad para atraherle a mi por aquesse camino, y ganarle la voluntad. Tratado 11. Cõsideracion 4.

4 *Caro mea verè est cibus.* Verdadero manjar llama a su cuerpo el Redemptor, porque es sustento que da vida al alma: no assi la mesa del mundo, cuyos principios son dulces, y postres amargos, y combidando con vida, dà muerte eterna. T. 18. C. 6.

5 *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Parece pan, pero es carne, parece vino, y es sangre; y assi este misterio soberano, como los demas de nuestra Fè, han de creerse para verse, y no como las cosas del mundo, verse para creerse. Tratado 4. Consideracion 4.

6 *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Es verdadera comida mi carne, y mi sangre verdadera beuida, con que se sustenta, y conserua la vida del alma; pero este efeto causa solamente en los justos, que para los pecadores, y que le reciben indignamente, es ocasion de muerte: *Mors est bonis, vita malis*; dize el Angelico Dotor Santo Tomas. Què dolor serà tan grande ser cuchillo de la vida la misma vida! Tratado 9. Consideracion 6.

7 *Caro mea verè est cibus.* Al auer encarnado junta el sacramentarse, en fee de que vna merced que nos haze, es prenda de otra. T. 21. C. 3.

8 *Caro mea verè est cibus. Qui manducat meam carnem, &c.* En la encarnacion diosele à todos en comun, en este Sacramento a cada vno en particular, para mostrar lo mucho que nos ama, pues haze por cada vno lo que hizo por todos juntos. T. 24. C. 2.

9 *Caro mea verè est cibus.* No haze memoria de la diuinidad, sino de la carne, y sangre: porque se vea, dize Santo Tomas, que *quod de nostro assumpsit, nobis contulit ad salutem.* Y se entienda, que dandonos lo que recibio de nosotros, no executa liberalidades, sino paga lo que debe. T. 41 C. 1.

10 *In me manet, & ego in eo.* Lo que pretende es la vnion con los suyos contra la ausencia dellos, que sintio mas que la misma muerte. T. 21. C. 1.

11 *Hic est panis, qui de Cœlo descendit.* Este es, dize el Señor, el pan que por vosotros baxò del Cielo. Mirad que graue culpa serà, recibirlo indignos, por ser ofenderlo a vista de la mas suprema merced. T. 17. C. 3.

12 *Non sicut manducauerunt patres vestri manna.* No os suceda con la verdad lo que a vuestros padres con la figura. Escarmentad en su cabeça, y mirad como llegais a comer, sino quereis morir como ellos. T. 8. C. 5.

IN FESTO PENTECOSTES.

Sic Deus dilexit mundum. Ioan. 3.

1 *SIc Deus dilexit mundum, &c.* El *dilexit* denota la antiguedad del amor que Dios al mundo tiene, para que no nos espanten sus marauillosos efetos, que si le hizo morir al Hijo de Dios en los tiempos, fue porque su diuina Magestad abeterno le amò. Y assi tanto el amor fue mas ardiente, quanto mas tenia de antiguo. Tratado 21. Consideracion 5.

2 *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Quieren tambien dezir estas palabras del Saluador, que el auer Dios criado el mundo, y formado al hombre, fue empeñarse para redimirlo. Tratado 21. Consideracion 3.

3 *Sic Deus dilexit mundum.* Como lo fino del amor diuino se mostro en amar al mundo enemigo suyo, como dixo Pablo: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis, quia cum adhuc inimici essemus, pro nobis secundum tempus mortuus est.* Assi el que ama a su ofensor, imita su deidad. Tratado 2. Consideracion 2.

4 *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Y Abrahan no hizo lo mismo por amor de Dios? Si. Pero en esso campea mas el amor de Dios para con el hombre, que porque auia de darel suyo, pidio al Patriarca q le ofreciesse a Isaac, para que pareciesse que pagaua deudas, y no que executaua liberalidades. T. 21. C. 1.

5 *Vt Filium suum vnigenitum daret.* Theophilato: *Dedit Deus Filium suum in mortem.* Dio Dios su Hijo para morir por el mundo. Y porque mas al Hijo, que a otra diuina persona? Porque era la sabiduria del Padre; y como le auian de poner afrentosamente en vn palo, fue necessario valerse Dios de su saber para sufrir tantas injurias, y sobre esso hazer bien a sus ofensores. Tratado 21. Consideracion 2.

6 *Vt Filium suum vnigenitum daret.* Haze memoria de la primera dadiua, quando la celebramos de la segunda; como diziendo, que el amor le obligò a dar quanto tenia; *impleta est terra possessione tua*, esso dize Dauid: y por la tierra entiende San Antonino al hombre, a quien Dios dio su Hijo, y su espiritu diuino: para enseñarnos, que no desempeñamos las obligaciones de la caridad Christiana, sino hazemos a nuestro proximo necessitado el bien todo que podemos. T. 12. C. 4.

7 *Vt Filium suum vnigenitum daret.* Siguiendo la dotrina referida de Theophilato: *Dedit Deus Filium suum in mortem.*

No pudo el Señor hazer mejor prueba de lo mucho que Dios amò al mundo, que el auer de morir por el, que es el contraste del amor el padecer. T. 21. C. 4.

8 *Dilexit mundum*. Que amò al mundo, dize Christo Señor nuestro; y que le amò en particular, dize de si el Apostol San Pablo: *Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me*. Y no se contradizen los dos, por ser cierto, que no menos hizo Dios por cada vno en particular, que por todos en comun. Tratado 24. Consideracion 1.

9 *Dilexit mundum*. Cayetano: *Mundum dicit, non hominem; non quia non dilexit hominem, sed quia homo pars est mundi, & bonum partis, pars est boni totius; parque fuit vt Creator mundi assignaretur potius dilectio totius, quàm dilectio partis*. Como si dixera esta palabra, hombre, suena poco, no dize mas que hombre; pero esta palabra, mundo, dize mucho, porque significa al hombre, y todo lo criado, donde entran muchas cosas, en las quales no auia demerito de culpa; y parece que en todas ellas puso Dios los ojos para hazerles bien: con lo que nos enseña a no mirar en nuestros proximos solamente la parte mala, que puede ofendernos, sino lo todo que puede obligarnos. T. 13. C. 2.

10 Deste reparo de Cayetano se puede sacar otro discurso; que como es inclinado el diuino amor a comunicarse a muchos, y no a pocos, por esso no dize que amò al hombre, y dize que amò al mundo. Parece que se corre de emplearse en poco, y su mayor gloria es estenderse a muchos; y aun por esso no la tiene por perfeta, mientras no la gozan todos. T. 6. C. 4.

11 *Vt omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam*. Dos cosas son necessarias para alcançar la saluacion, la sangre de Christo nuestro Redemptor, y la gracia que nos merecio con el, y fee informada de caridad; esto es, de buenas obras acompañada, es vno como contrato de compañia, en el qual el hombre pone la industria, y Dios lo principal. Tratado 13. Consideracion 6.

12 *Non enim misit Deus Filium suum, vt iudicet mundum*. San Agustin: *Quarè enim Saluator mundi dictus est, nisi vt saluet mundum? Ego quantum in medico est, saluare venit ægrotum. Ipse se interimit, qui præcepta medici seruare non vult, aut contemnit*. A saluar vino, y no a condenar el Hijo de Dios: si el enfermo no obserua los mandatos del medico, no peligra por su causa, sino muere por cuenta suya, y el mismo es causa de sus proprios daños. Tratado 8. Consideracion 3.

IN FESTO S. BARNABÆ Apostoli.

Hoc est præceptum meum. Ioann. 15.

1 Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem. Esto es en lo que yo quiero mostrar, en poneros lei, que os ameis vnos a otros; y como el auer entre vosotros amistad, redunda en prouecho vuestro, tengo por honra, y gloria mia, lo que se que es vuestro bien. T. 14. C. 3.

2 *Hoc est præceptum meum*. Este es mi precepto; como si dixesse: El mundo, demonio, y carne os dan sus preceptos, y persuaden que seais vengatiuos, y crueles, pues yo, por lo contrario os digo, que os querais con mucha amistad, y que no aya entre vos diuisiones. Y para prueba de la bondad desta dotrina, basta que es opuesta a la que tan malos maestros os enseñan. T. 2. C. 2.

3 *Vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos*. Bien puede enseñaros con la dotrina que ameis, quien os enseñò primero con exemplo amando. T. 4. C. 2.

4 *Sicut dilexi vos*, id est: Como yo os amè por amor de vos mismos; assi vos os aueis de amar vnos por amor de los otros, que en esso consiste lo fino del amor; *amo te propter te*, dixo nuestro Padre Santo Tomas, pero amar desta suerte, solo Dios sabe, y solo Dios puede. T. 18. C. 3.

4 *Sicut dilexi vos*. Esto parece que no puede ser, porque querer amar como Christo nos amò, es emprender vn impossible, pero quiere enseñarnos con esto su diuina Magestad, que aspiremos a lo mas, para que si quiera quedemos con lo menos, y pretendiendo amar como Dios, amemos alomenos como hombres. T. 2. C. 5.

5 *Sicut dilexi vos*. Christo Señor nuestro amò los hombres enemigos suyos, pero no amò a los enemigos del alma, mundo, demonio, y carne, porque esso fuera amar los enemigos de Dios; y su Magestad quiere que amemos los enemigos nuestros, y no los enemigos suyos, que essos licencia nos dà para aborrecerlos. T. 2. C. 3.

6 *Sicut dilexi vos*. Participa en cierta manera la diuinidad de Dios el que le imita, amãdo a su ofensor. Este espiritu puede tener tambien el *sicut dilexi vos*. T. 2. C. 6.

7 *Maiorem hanc dilectionem*. La vltima raya del amor, es dar la vida por la cosa amada. Donde se colige, que el contraste del amor, es padecer por aquellos a quien queremos bien. T. 21. C. 4.

8 Tambien se puede ponderar sobre las palabras: *Hoc est præceptum meum*,

La

la dotrina de S. Chrysostomo hom. 6. in Acta: *Per præcepta solus Deus, diabolusque monstrantur*. Esto es, que los preceptos de Dios se conocen, en que lo que manda es hazedero, como amarnos, cosa que està en nuestra mano; y el demonio pone cargas intolerables, y que exceden nuestras fuerças. Imiten los Principes de la tierra a Christo Señor nuestro, y no sean del demonio sequazes. T. 18. C. 4.

IN FESTO S. ANTONII Ordinis Minorum.

Sint lumbi vestri præcincti. Luc. 12.

1 *Sint lumbi vestri præcincti.* Despues de les mandar Christo a sus Discipulos que vendiessen lo que posseian, y lo diessen a los pobres, les dize que se armen para la guerra: esto es, *præcincti*: porque al punto que vno se resuelue en seruir a Dios, conspira contra èl luego el infierno. T. 3. C. 1.

2 *Sint lumbi vestri præcincti, &c. Et vos similes hominibus expectantibus Dominũ suum.* Lo primero que haze Christo Señor nuestro es darnos auisos importantes, y documentos necessarios para la vida, y luego para la muerte. Para la vida enseñandonos como auemos de viuir, y grangear el Cielo: para la muerte aduirtiendonos, que no nos coja desapercebidos, y descuidados. Y lo cierto es, que quien viue ceñido, y mortificado, quando llega su Señor, le halla dispuesto, y apercibido; porque es la muerte eco de la vida. T. 14. C. 4.

3 *Sint lumbi vestri præcincti, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Para persuadirlos penitencia, les acuerda la memoria de la muerte, como medio eficacisimo para esse efeto. T. 1. C. 2.

4 *Sint lumbi vestri præcincti.* Reformaos, ceñíos, y apretaos, y esso hasta la muerte, *expectantibus*; porque mientras la vida dura, todos tienen que pulir, y que emendar en las suyas. T. 16. C. 1.

5 *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* San Gregorio Magno: *Lucernas quippe ardentes in manibus tenemus, cùm per bona opera proximis nostris lucis exempla monstramus.* No basta que la conciencia sea justificada, importa que sea buena la fama. Tratado 15. C. 1.

6 *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Hachas encendidas en las manos nos manda tener el Saluador. Por las luzes, segun la dotrina comun de los Santos, se entiende la Fè, y por las manos las obras: y es dezirnos, que no basta Fè sin obras, mas vna, y otra cosa es necessaria para assegurar la saluacion. Tratado 16. C. 6.

7 *Præcinget se, & faciet illos discumbere.* No se contenta el Señor con admitir sus sieruos a las bodas, sino ceñido (dize) que ha de seruirlos. Como pagandoles el auerle ellos ceñido para seruirle. Este es Dios, que nos pide que le siruamos: *Sint lumbi vestri præcincti, &c.* Para que quando nos hiziere merced, parezca que paga lo que nos debe, y no que vsa con nosotros de su liberalidad; como si dixera, porque os ceñisteis por amor de mi, me ciño por amor de vosotros. San Cyrilo: *Ex quo percipimus, quòd similia nobis retribuet, dum succinctis se præcinget.* Tratado 11. Consideracion 1.

8 *Præcinget se, & faciet illos discumbere.* Como dize vna cosa con la otra? Reinar, y seruir no se compadecen. Que Christo Señor nuestro siruiesse en la tierra, mientras en ella estuuo, no ay que espantarse, pues para esso vino a ella: *Non veni ministrari, sed ministrare*; pero en la bienauenturança glorioso, impassible, y inmortal, marauilla estraña! Digan otros su parecer, que el mio es, que el Señor quiso enseñar con esto a sus sieruos, que entonces fuessen mas humildes, quando se viessen mas honrados, y que en las mas supremas honras, mostrassen la mas profunda humildad. T. 1. C. 5.

9 *Faciet illos discumbere.* Harálos sentar, y descansar. Descanso en el Cielo, supone trabajo en la tierra, que por esso descansan allà los buenos sieruos, porque acà huyeron la vida deliciosa, y anduuieron ceñidos, y apretados con el rigor de la penitencia, que esso significa *præcincti*. Si quereis assegurar el eterno descanso de la gloria, aora aueis de tratar de la mortificacion, y hazer vida estrecha, y penitente, que a precio de dolores se alcança. T. 23. C. 1.

10 *Præcinget se, & faciet illos discumbere.* Pondero otra vez la conueniencia que tiene el seruir con el reinar. Y digo que como Christo Señor nuestro tiene por gloria suya el biẽ de los suyos, el seruirlos, para el es reinar. T. 14. C. 3.

11 *Quia, qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Importa ceñirse, y estar alerta, porque no sabeis la hora que os llamarà. Necedad serà mui grande dilatar la penitencia, quien no tiene certeza de la vida. Tratado 19. Consideracion 4.

IN FESTO S. IOANNIS Baptistæ.

Elisabeth impletum est tempus pariendi. Luc. 1.

1 *Elisabeth impletum est tempus pariendi.* Dize S. Lucas, q̃ desempeñò Dios su palabra, y al tiempo prometido pario Elisabeth.

Como dandonos a entender, que el Señor hizo en esto lo que debia, y mas satisfazia obligaciones, que exercitaua liberalidades. T.11. C.1.

2 *Impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Cumpliòse el tiempo, y se llegò el puerto del parto, pariò vn hijo. De que firuiera auer concebido sino pariera? Moralicemos esto. Que de preñados ay dignos de sentimiento, y de lagrimas! Que es ver vn alma preñada de buenos deseos, brotando propositos, y prometiendo al parecer grandes partos de cosas, la conuersion a Dios, la penitencia de los pecados, la emienda de la vida, la satisfacion de las obras, y despues todo aire. Preñados que no salen a luz, deseos de hijo abortiuo, que se quedan ahogados dentro en el cuerpo. Lastima grande que no se logren essos buenos intentos! T.19.C.4.

3 *Audierunt vicini, & cognati, &c. & congratulabantur.* Alegrauanse los parientes, y vezinos con sus bienes. Grande bien, y por gloria se puede tener en la tierra aquella Republica, donde vnos moradores se gozan de los bienes de otros. T.23.C.3.

4 *Et audierunt vicini.* Notà algunos Doctores, que no dize el Euangelista que vieron estas cosas, sino que las oyeron, como si fueran Sacramentos de Fè, las grandezas del Bautista, que no se perciben con los ojos, sino con los oidos: *Inter sacramenta concessus.* Dize San Pedro Chrisologo, las grandezas de los demas Santos, se vèn para creerse: las de San Iuan oyense, y creense para verse. Tratado 4. Consideracion 4.

5 *Magnificauit Dominus misericordiam suã cum illa.* Notad el modo de dezir del Sagrado Coronista, que engrandeciò, dize, el Señor su misericordia con el parto de Isabel. Lo contrario parece que huuiera de dezir, que la misericordia del Señor engrandeciò a la Santa Matrona. Es el caso, que como el hijo fuesse para bien suyo, y en ella del mundo todo, aquello tiene Dios por honra suya, que es prouecho nuestro. Tratado 14. Consideracion 3.

6 *Quis puer iste erit?* Qual serà este niño? No dizen qual es, sino qual serà? Suponiendo como ciertas sus futuras creces en la virtud. Y con razon, pues la mano de Dios estaua con el: *Etenim manus Domini erat cum illo;* que aquellos que ella guia, no paran sino en el Cielo. T.7.C.1.

7 *Quis puer iste erit?* Principios tan felices como los de Iuan, que aumentos, ò que terminos tendràn? Seràn sin duda sus fines gloriosos, que el començar bien, es cierto anuncio de bien acabar. T.14.C.4.

8 *Innuebant patri eius.* Por señas le hablauan a su padre Zacharias, efetos de su incredulidad, como notò aqui Chrysostomo, referido por Santo Tomas: *Quia incredulitas ei affatum eripuerat, & auditum.* En fee de que son hijos de nuestras culpas los males que padecemos corporales. Y assi nota San Ambrosio, que al punto que creyò, luego pudo hablar: *Lingua quam vinxerat incredulitas, soluit fides.* T.9. C.5.

9 *Ioannes est nomen eius.* Quisieran los deudos que se llamasse Zacharias como su padre, para que con el mayorazgo fuesse el nombre de la casa. Debatieron sobre esto, por fin de razones le pusieron nombre, Iuan, que fue el que le dio el Cielo. Noto, que rendidos, y sugetos se muestran a la voluntad de Dios, como tan justos, y santos. Quien duda que gustàran los padres que el se llamàra de su nombre, para eterniçarse en alguna manera en el hijo; pero en sabiendo que es gusto de Dios, todos ceden de su derecho: para enseñarnos, que en llegando la voluntad diuina, todo ha de cessar, y esta ha de ser el niuel de nuestras acciones. T.4.C.3.

IN FESTO S. PETRI Apostoli.

Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi. Matth. 16.

1 *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Origenes: *Vt nos semper scrutemur, qualis opinio sit apud homines de nobis. Vt si quid mali dicitur de nobis, occasionis illius præcidamus.* Porque no basta que sea la conciencia para Dios justificada, debe ser tambien clara nuestra fama. Tratado 15. Consideracion 1.

2 *Quem dicunt homines.* Chrysostomo: *Non autem dicit, quem me dicunt Scribæ, & Pharisæi esse; sed quem me dicunt homines esse, plebis mentem, quæ ad malum prona inflexa non erat, inuestigans.* No preguntò el parecer de los grandes, sino de los pequeños, porque estos facilmente aciertan, y aquellos raramente atinan, por la grande oposicion que tienen a la verdad. Tratado 19. Consideracion 4.

3 *Esse Filium hominis.* San Geronimo: *Vbicumque in veteri Testamento scriptum est Filius hominis, in Hebræo positum est, filius Adã.* Donde es de ponderar, que el nõbrarse Christo siempre hijo de Adan, y nunca de Dios, callando lo diuino, y publicando lo humano, fue enseñarnos a esconder nuestras glorias, y manifestar nuestras flaquezas. T.6.C.3.

4 *At illi dixerunt: Alij Ioannem Baptistam.* Dixeron los Discipulos, lo bueno que dezian los hombres de su persona, y callaron lo malo, que les auian oido dezir de su persona, por-

porque como se ensayauan para Prelados, aprendian ya a encubrir defetos agenos. T.7. C.3.

5 *Alij Ioannem Baptistam, &c.* Vnos dizen que es el Bautista, otros que es Elias, otros Ieremias, o alguno de los Profetas. Tertuliano lib.4. contra Marcionem: *Nullum nouum Deum a Christo probatum, illa etiam opinio declarauit; quia Christum Iesum, alij Ioannem, alij Eliam, alij vnum ex veteribus Patribus asseuerabant.* Tan parecida fue la vida del Redemptor a las de los Santos antiguos, que parecia vno dellos. Buena accion, Santo como los demas Santos, y no querer estrenar caminos en la virtud, que es cosa que descontenta mucho a Dios. T.1.C.3.

6 *Alij Eliam.* La opinion mas disparatada de todas, fue la que sentia, que el Señor era Elias, porque Elias con la muerte de muchos acredito su poder: y Christo Señor nuestro vino al mundo, para con la suya acreditar su amor, y para no perdonarse a si, para remediar a todos. T.17.C.6.

7 *Alij Ioannem, &c.* Dizen lo bueno, y callan lo malo, como era Samaritano endemoniado: porque los justos no les sufre el coraçon ser nuncios de malas nueuas, ni dezir cosa que a otros ocasione tristeza, sino lo que puede causar contento. T.23.C.4.

8 *Vos autem quem me esse dicitis?* San Geronimo: *Ac si dicat; illi quia homines sunt, humana opinantes, vos qui dij estis, quem me esse existimatis?* Como si dixera; lo contrario de lo que dize el mundo, aueis vosotros de sentir para acertar. T.2.C.2.

9 *Vos autem.* Rabano: *Non autem quasi nesciens inquirit, sed ideo Discipulos quid de se sentiant, interrogat, vt confessione recta fidei digna mercede remuneret.* Quiere parecer que paga deudas, galardonando la fee de Pedro, y no que exercita liberalidades en la honra que le haze. T.11.C.1.

10 *Beatus es Simon Barjona.* Quando da Christo la mayor honra a Pedro, lo llama hijo de Iuan, que este era el nombre de su padre, y le trae a la memoria su humilde nacimiento. Para enseñarle, y a nosotros en el, que en las mas supremas honras, auemos de conseruar la mas profunda humildad. Tratado 1. Consideracion 5.

IN FESTO VISITATIONIS B. Virginis.

Exurgens Maria, &c. Luc.1.

1 EXurgens *Maria abijt in montana.* Beda, espiritualizando esta jornada de la Virgen, dize estas palabras: *Omnis autem anima, quæ verbum Dei mente concipit, virtutum statim celsa culmina gressu conscendit amoris.* Simbolo es la Virgen soberana de aquellas almas, que conciben en si la diuina palabra; que no contentas con creerla, procuran luego executarla, empleandose en obras de caridad, como quien conoce bien lo poco que la fee muerta nos vale; esto es, de obras desacompañada. T.16.C.6.

2 *Abijt in montana, &c.* Origenes atribuye esta priessa de la Virgen al Verbo Eterno, que iba en sus entrañas, porque iba a santificar a San Iuan su Precursor: *Festinabat Christus, qui in vtero illius erat, adhuc in ventre matris positum, sanctificare Ioannem.* Aduiertase, que quando el Angel la anunció a la Virgen la Encarnacion del diuino Verbo en sus purisimas entrañas, le dixo, que el Hijo que auia de parir, seria Santo; *quod nascetur ex te Sanctum.* Y assi dize bien el santificar al Bautista con el ser Santo, que solo podia librar del lazo de la culpa, el que estaua libre della. T.9. C.3.

3 *Cum festinatione.* Reparo en la priessa con que trata Dios de la justificacion del pecador, corriendo, y por la posta solicita su remedio, para que el aprenda la diligencia que deue poner en esto, no dilatando la penitencia para el vltimo periodo de la vida, pues no sabe qual será. C.19.C.4.

4 *Intrauit in domum Zachariæ, & salutauit Elisabeth.* No dize que entró en casa de Elisabeth, sino de Zacharias, porque el marido era el señor della, y no la muger: en lo que moralmente se nos enseña, que entonces la casa de nuestra alma està bien ordenada, quando el espiritu manda, y la carne obedece. Tratado 5. C.6.

5 *Et salutauit Elisabeth.* San Ambrosio: *Superior venit ad inferiorem, vt inferior adiuuetur, Maria ad Elisabeth.* Y tan lexos de perder la Princesa del Cielo, por ir a seruir a su prima Isabel despues que fue Madre de Dios, que en essa accion de humildad campeó mas su grandeza, y assi la publica el Cielo por la boca de Isabel por Madre de su Dios: *Vndè hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* Tratado 21. Consideracion 6.

6 Tambien nos enseña la Sacratissima Señora con su exemplo, que en las mas empinadas honras debemos conseruar la mas profunda humildad. T.1.C.5.

7 *Ecce enim, vt facta est vox salutationis tuæ, &c.* Hagoos saber Señora (dize a la Virgen su santa prima) que me ha sucedido vn gran prodigio, y milagro; y es, que en llegando vuestra salutacion a mis orejas, al punto el Infante que traigo en el vientre se alegró, y dio muestra de su grandissimo gozo. Reparese, que tomó por instrumento para librar a Iuan de la carcel de la culpa a su Santissima

ma Madre, en significacion de que por su intercession auian de alcançar los pecadores el don de penitencia verdadera. T.19.C.3.

8 *Vt audiuit vocem salutationis*. A las palabras con que saludò a la Virgen Isabel se atribuye la salud del Bautista, dize San Bernardo sermon 9. de 7. verbis Virgo tom.3. porque como las palabras de la Señora salian de la fragua de la caridad de su alma, eran llamaradas de fuego de amor, para consumir la escoria del pecado de Iuan: *De hoc igitur corde, quasi de fornace diuini amoris, Virgo beata protulit verba bona, idest, verba ardentissima charitatis, cum Elisabeth allocuta est illam salutando.* Que es verdad esta mui constante, que son el pulso del alma las palabras. Tratado 9. Consideracion 4.

9 *Exultauit infans*. Al punto que se vio libre del pecado, se alegrò el niño, no mientras lo tenia, porque sea cierto q̃ no se encuadernan bien pecado, y alegria. Tratado 24. Consideracion 4.

10 *Beata quæ credidisti, quia perficientur in te.* A la Fè de la Virgen atribuye el futuro parto del Redemptor, como si no fuera fauor diuino, sino merecimiento suyo, San Ambrosio *Vides non dubitasse Mariam, sed credidisse: & ideo fructum fidei consecutam*. Esta es la condicion de Dios, que de tal manera haze mercedes, que parezca que paga deudas, y no que no vsa de liberalidades. Tratado 11. Consideracion 1.

IN FESTO S. MARIÆ Magdalenæ.

Rogabat Iesum quidam Pharisæus. Luc.7.

1 *Ecce mulier*. Veis que vna muger que en la ciudad era famosa pecadora, *attulit alabastrum*, publicamente ofrecio a Christo Señor nuestro los instrumentos de sus locuras, y desatinos, y delante de todos hizo demonstraciones de verdadera penitencia; porque como sus culpas eran notorias, sino fuera manifiesta su confession, no quedàra recuperada su fama. No basta, fieles, satisfazer a Dios con la conciencia justa, es necessario que edifique tambien al proximo nuestro exemplo. T. 21.C.1.

2 *Vt cognouit*. San Bernardino: *Habuit splendorem veritatis in intellectu, & ideo Lucas ait, vt cognouit, quòd Iesus recubuit*. Tuuo iluminacion, y luz de la verdad en el entendimiento, y por esso dize della San Lucas, que al punto conocio a Iesus. Si la diuina no la ilustrara, no llegàra a conocerle, que el mejor entendimiento, si esta no le alumbra, desatina. T.2.C.1.

3 *Vt cognouit, attulit alabastrum vnguenti.* Al punto que Dios la tocò, no se detuuo: luego puso las manos a la obra, y tratò de hazer penitencia de sus culpas, y mudar las guardas a la vida, que es gran necedad el dilatarla, sabiendo que no es nuestro el tiempo venidero. T.19.C.4.

4 *Attulit alabastrum, & stans retrò secus pedes eius lacrymis cœpit rigare. &c.* De todas aquellas cosas se hizo, que auian sido alhajas del pecado, en fee de que no lo dexaua a tiempos, sino para nunca mas boluer a el. T. 9.C.7.

5 *Lacrymis cœpit rigare pedes eius*. Dize S. Lucas, que empeçò la Madalena a llorar, mas no dize que acabò; porque fueron sus lagrimas de por vida, y solo con ella acabaron. T. 20.C.6.

6 *Et capillis capitis sui tersit*. San Buenauentura de vita Christi cap.41. dize, que no solamente los cabellos le siruierõ de tohalla para limpiar los pies del Redemtor, sino tambien de laços con que se prendio, para no apartarse dellos: *Capillis suis pedes tersit, ne vultum ab illis elongaret*. Mostrando en esta blanda, y amorosa accion, que tan presa estaua del amor de aquel Señor, que no podia acabar consigo, ni por vn instante, apartar el rostro donde tenia puesto el coraçon. Tan costoso es a quien de veras ama, apartarse de la cosa amado. T. 21.C.1.

7 *Vides hanc mulierem*. Las lagrimas penitenciales de la Madalena, la purificaron de manera, que quedò otra de la que de antes era, y tan justificada como si no huuiera pecado. San Ambrosio: *Sic igitur meretrix effecta est honestior virginibus*. T.20.C.3.

8 *Cœpit rigare*. Tambien llorò en el huerto, y en la muerte de su hermano Lazaro, pero no dizen los Euangelistas que fueron sus lagrimas tan copiosas que llegarõ à la tierra, como aduirtio aqui San Lucas; y la razon fue, porque estas lagrimas fueron por culpas derramadas, y solo por estas han de llorarse para ser bien empleadas. T.20.C.5.

9 *Vides hanc mulierem*. Acudio Christo por la honra de la Madalena, viendo el mal que el Fariseo de ella sentia. Costumbre antigua suya, salir a la defensa de los suyos, quando vè que son injustamente calumniados. T.10. C.4.

10 *Osculum mihi non dedisti*. Quexase el Saluador del Leproso, que no le dio beso de paz, no por lo que de esta acciõ al Señor le resultaua, sino porque tuuiera salud de vna, y otra lepra, espiritual, y corporal, si participàra de su diuina respiracion. Estaua el pecador biẽ hallado en sus males, y desechaua la medicina. T.5.C.4.

12 *Hæc autem lacrymis rigauit, &c.* Esta suplio tus faltas, y donde no llegò tu cortesia,

tesia, acudio su deuocion. Consuelase Christo Señor nuestro de las perdidas de vnos, con los aprouechamientos de otros. Tratado 19. Consideracion 6.

12 *Hic si esset Propheta.* San Gregorio: *Ecce Pharisæus veraciter apud se superbus, & fallaciter iustus, ægrum reprehendit de ægritudine, medicum de subuentione: quæ profecto mulier, si ad Pharisæi pedes venisset, calcibus repulsa discederet.* Propriedad de malos, escandalizarse de agenas culpas, y estrañarlas; y de justos compadecerse dellas, para remediarlas. T.11.C.6.

13 *Remittuntur tibi peccata tua.* A ti grande pecadora, y no a otras que ay en la Ciudad: porque nadie se atreua a entregarse a pecados, presumiendo la misma dicha que tu. T.19.C.5.

IN FESTO S. IACOBI Apostoli.

Vide Miercoles tercero de la Quaresma.

IN FESTO S. ANNÆ.

Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro. Matth. 13.

1 *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito.* San Ambrosio, Euthimio, y Theophilato, entienden por Reino de los Cielos la Fè, porque con ella, si es viua, tiene el alma todo lo que puede desear. Llamase *escondido*, porque la Fè es de cosas a los sentidos escondidas, y assi han de creerse para verse; al contrario de las cosas de la vida, que han de verse para creerse. T.4.C 4.

2 *Thesauro abscondito.* Como los hombres son amigos de tesoros, acomodandose Christo Señor nuestro a su codiciosa condicion, les propone el Reino de los Cielos debaxo del nombre de tesoro, para mas facilmente les persuadir que hagan por alcançarlo. T. 11.C.4.

3 *Thesauro abscondito.* Por esse tesoro entienden muchos con San Geronimo a Christo Redentor nuestro: *Thesaurus iste Deus Verbum est, qui in carne Christi videtur absconditus.* Y con razon el que lo halla, lo dexa todo por gozarle: porque quien fue tan dichoso que llegò a hablar a Dios, tiene fastidio a todo lo de la tierra. Tratado 6. Consideracion 6.

4 *Abscondito.* San Geronimo: *Quod autem abscondit, non de inuidia facit, sed de more seruantis.* Guardòlo para no perderlo, que las virtudes (como aqui notò San Gregorio, referido por el Angelico Dotor) para no enfermar de mal de ojo, han de ocultarse. Tratado 1. Consideracion 4.

5 *Quem cùm inuenit homo.* Y como lo hallò, claro es que a fuerça de açadadas, y afanando; *sicut thesauros effoderis illam.* Que no se alcança de otra manera el Cielo, sino a precio de trabajos, y sudores. Tratado 23. Consideracion 1.

6 *Inuenit homo.* Como el que caua, parece que se abre la sepultura. Es consequencia cierta en virtud desta accion, ò de la misteriosa representacion della, tratar solamente de los bienes del cielo, y menospreciar todos los de la tierra: *Vendidit omnia.* Tratado 1. Consideracion 2.

7 *Præ gaudio.* Con gusto, y alegria viue el que contigo tiene a Dios, como los que por sus culpas dèl andan apartados, no ay para ellos rato de plazer. Tratado 24. Consideracion 4.

8 *Vendidit omnia.* Aunque el hallazgo deste tesoro (como dize San Hilario) es gracioso; importa hazer el hombre de su parte lo possible por hallarlo: que el negocio de la saluacion, es vno como contrato de compañia, en el qual el hombre pone la industria, y Dios lo principal. Tratado 13. Consideracion 6.

9 *Vendidit omnia.* No porque sea precio condigno (dixo San Agustin) sino porque no podemos dar mas por el: *Quia amplius dare non possumus.* Contentase Dios con lo que nuestras fuerças pueden, y no quiere de nosotros lo impossible. T.18.C.4.

10 *Et emit agrum illum.* Dize Christo Señor nuestro que compramos el Cielo; siendo assi, que como dize San Hilario, es misericordia suya: *Hic quidem thesaurus gratis inuenitur;* porque mas quiere parecer que paga lo que deue, que no que ostenta liberalidades. T. 11.C.1.

IN FESTO S. MARTHÆ.

Vide in Festo Assumptionis B. Virginis.

IN FESTO S. PATRIS NOSTRI Dominici.

Vide in Festo S. Thomæ Aquinatis.

IN FESTO S. MARIÆ AD Niues.

Extollens vocem quædam mulier. Luc. 11.

1 *Factum est autem, cùm hæc diceret, &c. Extollens vocem.* Ponderense los diferentes efetos que obrò el milagro, y dotrina del Redentor, en vnos de muerte, y en otros de vida; cosa que motiua gran dolor. T.9.C.6.

2 *Extollens vocem.* Quando la persona de Christo mas vltrajada, acudiò por èl el Cielo, y lo mismo suele hazer, quando los justos sin razon son de los pecadores mal tratados. T. 10.G.4.

3 *Extollens vocem quaedam mulier.* Hugo Cardenal nota, que era tan humilde esta muger, que no se le sabe el nombre: y con todo mostrose tan valerosa, que en presencia de los Fariseos, y Doctos de Ierusalen, dize su sentimiento; porque es la virtud mui animosa, como al contrario, el vicio mui cobarde. T.23. C.2.

4 *Extollens vocem.* Son las palabras indice del coraçon, y como las de los Iudios blasfemos muestran su dañada intencion, assi las desta santa muger su fee, y deuocion. Tratado 9. Consideracion 4.

5 *Quaedam mulier.* Yo lo jurarà, que vna persona particular, y de ciento, como dizen, en dozena, auia de creer, y confessar al Redemptor, y no los grandes, y poderosos, porque estos siempre hazen guerra à la verdad. T.15.C.4.

6 *Beatus venter.* Parece que dà a entender esta muger, que en los pechos de su madre mamò: Señor la virtud que muestra; no porque esta venga por herencia como el pecado, sino porque conduze mucho para ser virtuoso, el proceder de padres que lo fueron. T.3.C.5.

7 *Beatus venter.* Haze San Lucas particular mencion desta muger, y de la ocasion en que prorrumpio en estas palabras, como dando a entender què con sus alabanças se consolò Christo de las afrentas de los Iudios, y con su aprouechamiento de la perdida dellos. T. 19.C.6.

8 *Beatus venter qui te portauit.* Lo contrario dize de lo que los enemigos del Señor; ellos le blasfeman, ella le alaba. Y lo mismo deuemos todos hazer; esto es, hablar, y hazer lo contrario de los malos, para acertar. T.8. C.6.

9 *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* No basta oir la palabra de Dios, que esto pertenece a la Fè, *Fides ex auditu*, importa guardarla; esto es, ponerla en execucion para conseguir la vida eterna. T.16. C.6.

10 *Beati qui audiunt.* Como si dixerà, no tengo yo por bienauenturança la que es de vna sola persona, sino la que a muchos se comunica. T.6.C.4.

IN FESTO TRANSFIGVRAtionis D. N.

Vide Dominica 2. Quadragesima.

IN FESTO S. LAVRENTII Martyris.

Vide in Festo S. Vincentij Martyris.

IN FESTO ASSVMPTIONIS B. Virginis.

Intrauit Iesus in quoddam castellum. Luc. 10.

1 *INtrauit Iesus, &c.* El dia que la Iglesia Santa celebra a la Virgen Señora nuestra en los cielos gloriosa, y triunfante, trae vn Euangelio que trata de los obsequios que hizieron a Christo Señor nuestro aquellas dos hermanas Marta, y Maria, figuras de la Santissima Virgen, porque la consideracion de la gloria q̃ la Señora possee, nos suauize lo q̃ a imitaciõ suya, en vna, ò otra vida, actiua, ò contemplatiua aqui trabajamos. T.23.C.5.

2 *Sedens secus pedes Domini.* No sabia la Madalena apartarse de los pies del Saluador, que quien llegò a gustar que cosa es Dios, todo lo de la vida le fastidia.

3 *Porrò vnũ est necessarium.* Mucho estima Dios las obras de caridad, pero quiere que de lo temporal nos contentemos con lo suficiẽte, y no queramos demasias. T.12.C.5.

4 *Maria optimam partem elegit.* Oleastro in cap. 12. Numerorum: *Maria cùm à sorore apud Christum accusaretur, non respondit, sed causam Domino committit, qui pro ea tacente ius dixit.* No respondio Maria a las quexas que della hizo Marta su hermana al Redemptor; y aun por esso salio el Señor tan zeloso a su defensa. T.10.C.4.

5 *Maria optimam partem elegit.* San Gregorio: *Sed Marthae cura non reprehenditur, Maria verò laudatur.* De tal manera aprobò Christo nuestro Señor la parte que escogio Maria, que no reprobò la ocupacion de Marta: alabò a vna, y no condenò la otra. Documento, que para hazer nuestro negocio, y solicitar nuestras mejoras, no cortemos por las vidas, y hõras agenas. Lo contrario es lo que en el mundo se pratica. T.17.C.6.

6 *Maria optimam partem elegit.* Siguiendo la alegoria de los Santos, de que vsa la Iglesia, y entendiendo estas palabras de la soberana Virgen, es mucho para notarse, que quando se haze memoria del triunfo glorioso con que en la Celestial Ierusalen fue recebida, se recapitulan sus meritos en los de Marta, y Maria assegurados, porque parece que quiere su precioso Hijo, se entienda que la gloria que la Señora possee, no es fauor que se le concede, sino justicia que se le haze. T.11.C.1.

7 *Maria optimam partem elegit.* Si la gloria, como dize siguiendo a San Agustin, el An-

Angelico Dotor, es vna cifra de todos los bienes, *aggregatio omniũ bonorum*: porque le dize que la Virgen tiene vna buena parte, y no que goza aquel todo? Es el caso, que como nos quiere tanto, parece que mientras no nos tiene todos allà consigo reinando, no juzga su gloria por cabal. T. 6. C. 4.

8 *Maria optimam partem.* Llamala tambien parte, porque no es su total empleo el gozar de Dios bienauenturada, sino el hazer tābien nuestras partes con su diuina Magestad, como dixo el contemplatiuo Bernardo: *Aduocatam præmisit peregrinatio nostra.* Y assi se ocupa tambien en solicitar misericordia para el mundo, y el don de penitencia para los pecadores, que allà se les concede por su valerosa intercession, aunque aqui la alcançan. T. 19. C. 3.

9 *Maria optimam partem elegit.* A los pies se puso humilde la Madalena, y el Señor la engrandece sobremanera: priuilegios son de humildad, para que sea cierto, que nadie jamas perdio por acciones de abatimiento, antes por ellas se assegura la mayor grādeza. Como la Virgen por esso fue oy exaltada sobre los coros de los Angeles: *Exaltata est Sancta Dei genitrix super choros Angelorum*; porque baxò a la estimacion de vil esclaua, *Ecce ancilla Domini.* T. 21. C. 6.

10 Si quisiere el Predicador tratar del transito felicissimo de la Virgen, y notar que murio de amor, como dize nuestro Padre San Alberto Magno: *Beata Virgo præ amore & sine dolore mortua est.* Dirase, que no es mucho muera de amor quien viuio del, pues es regla ordinaria, que cada qual muere como viue. T. 14. C. 4.

IN FESTO S. HIACYNTHI.

Euntes prædicate dicentes, &c. Matth. 10.

1 EVntes. Ea andad a predicar. Misteriosa palabra, pues con ella aparta de si el Saluador a aquellos que tan tiernamente le amauan. Quien duda que tenian los Discipulos el mayor consuelo, gozando de la dulce compañia del Señor? y con todo los obliga a que corten por su gusto particular, y obedezcan a su mandato; y es mui creible, que con las lagrimas en los ojos se apartarian del, porque es incomparable dolor para quien de veras ama, apartarse de la presencia de la cosa amada. T. 21. C. 1.

2 *Euntes prædicate.* Id, y predicad. Y si ellos, Señor, gustan mas de estar con vuestra diuina Magestad, y ser oyentes de vuestra Celestial dotrina, no os dareis por bien seruido con esso? No, porque mis sieruos han de estar tan desasidos de su propria voluntad, que la mia ha de ser el niuel de las suyas. T. 4. C. 3.

3 *Prædicate dicentes, quia appropinquauit Regnum Cælorum.* Anunciad Cielo para buenos, no dize que infierno para malos, que los que tienen espiritu de Dios, no dan nueuas que lastimen, sino que den consuelo. T. 23. C. 4.

4 *Prædicate dicentes, quia appropinquauit Regnum Cælorum.* Si estas palabras se entienden en su rigor, quieren dezir: dezilde a los hombres, que el Reino de los Cielos se va llegando a ellos. Palabras misteriosas: vino el Reino de los Cielos llegandose a nosotros, porque somos tales, que si Christo no nos buscàra, y rogàra, y aun hiziera vna amorosa violencia, ni vn passo dieramos por alcançarlo. T. 6. C. 1.

5 *Prædicate dicentes, quia appropinquauit Regnum Cælorum.* Dezid que el Reino de los Cielos ha llegado, y que viene a buscar hōbres que sean sus habitadores, que se lleguen tambien a èl, y no le huigan, que en el negocio de la saluacion han de encontrarse en el camino Dios, y el hombre, y no solo Dios ha de caminar, y el hombre estarse quedo, porque es vno como contrato de compañia. T. 13. C. 6.

6 *Regnum Cælorum. Infirmos curate.* En esso se echarà de ver que soi Rei del Cielo, que no vengo a la tierra por prouecho mio, sino para bien de mis vassallos. T. 18. C. 3.

7 *Regnum Cælorum.* Enseñad, que ya es llegado el Reino de los Cielos; esto es, que ya es acabado el reino del pecado, ya el Principe de tinieblas no ha de reinar, porque es llegado el verdadero Rei Christo Iesus, que ha de echar a esse tirano intruso de la injusta possession en que estaua, y solo Dios ha de reinar, y su gracia. T. 9. C. 1.

8 *Infirmos curate.* Acompañad con milagros vuestra dotrina, para que se impriman mejor vuestras palabras en los coraçones de los hombres.

9 *Dæmones eijcite.* San Remigio dize, que hizo Christo particular memoria de la expulsion de los demonios, como dando con esto a entender, que las enfermedades que padecian, era por auer el demonio tomado possession dellos: *Dæmoniaci sunt, qui in potestatem diaboli sunt reducti*; como si dixera, que por tānto padecian entonces los hombres achaques en el cuerpo, porque el demonio por la culpa estaua apoderado de sus almas. Tratado 9. Consideracion. 5.

10 *Nolite possidere aurum, neque argentum.* No querais posseer oro, ni plata, porque no piense el mundo que predicais para enriqueceros, y no para aprouecharlo: *nā si hæc habuissent, videbantur non causa salutis hominū, sed causa lucri prædicare*: dize San Geronimo glorioso: y no quiere el Saluador que sus Disci-

cipulos tengan contra si la presumpcion. En lo que nos enseña, que no basta que nuestra conciencia estè para Dios justificada, sino que tal debe ser nuestra vida, tan bueno el olor de nuestra fama, que a todos sea materia de edificacion. T. 15. C. 1.

11 *Nolite portare.* Ni dineros, ni bordon aueis de lleuar. San Ambrosio: *Vt incentiua eriperet litis, & vltionis.* Quitòles la ocasion de pendenciar vnos con otros. T. 14. C. 6.

12 *Nolite possidere aurum.* Nota S. Chrysostomo homil. 33. in Matth. que quando Christo haze a sus Discipulos poderosos con el don de milagros, entonces les persuade modestia, pobreza, y humildad, para que en las mas sublimadas honras conseruen la mas profunda humildad. T. 1 C. 5.

IN FESTO S. BARTHOLOMÆI Apostoli.

Exijt Iesus in montem orare. Luc. 6.

1 EXijt Iesus, &c. Solo fue el Saluador à la oracion, y despues della eligio doze de sus Discipulos para hazerlos Apostoles del mundo, *elegit duodecim ex illis,* que era honra suprema. De forma, que en lo que fue de trabajo, como la vigilia, y oracion, quiso el Señor ser solo; y en la honra del magisterio del mundo, acompañado. T. 6. C. 2.

2 *Exijt in montem orare.* Porque se retirò a la soledad del monte, y no quiso orar en lo poblado. San Cyrilo: *Semotim, & secretò nemine vidente.* Enseñandonos con esto, que los exercicios de la virtud se han de ocultar a los ojos del mundo. T. 1. C. 4.

3 *Et erat pernoctans in oratione Dei.* En la oracion passò el Señor la noche toda; porque no basta a vn Christiano qualquier empleo en acciones de virtud, mas es necessaria perseuerancia en ellas. T. 7. C. 1.

4 *Erat pernoctans in oratione Dei.* Noto, que a la oracion humana, llama el Euangelista oracion de Dios. Y la razon es, porque quando esta es ajustada a la diuina voluntad, quiere Dios lo que le suplicamos, y assi importa para hazer buen negocio con su diuina Magestad, amoldar la voluntad nuestra con la suya. T. 4. C. 3.

5 *Erat pernoctans in oratione Dei.* Quando el Redentor del mundo està orando, y fatigandose, estàn los Discipulos durmiendo, y descansando, porque por esso el Señor trabajò, y se cansò, porque nosotros tuuiessemos perfeto descanso, y verdadera libertad. T. 17. C. 6. T. 18. C. 2.

6 *Et cùm dies factus esset, &c.* Hizo Christo Señor nuestro la eleccion de dia; y aun por esso fue acertada; dia lo llama el Apostol San Pablo, *dies autem appropinquauit.* Y es cierto, que si la luz de su gracia no ilustra nuestro entendimiento por bueno que sea, todo lo yerra. T. 2. C. 1.

7 *Vocauit Discipulos suos, & elegit duodecim.* Llamados fueron para la honra Apostolica, que si fueran sus pretensores, fueran infaliblemete desechados. T. 7. C. 5.

8 *Simonem, quem cognominauit Petrum.* Siempre los Euangelistas dan la antelacion al señor San Pedro; no perdio por la culpa cometida la primacia, porque hizo penitencia della, y assi se quedò en el estado que antes, como si no huuiera delinquido. T. 20. C. 3.

9 *Et descendit cum illis.* En premouiendolos que los promouio a la Dignidad Apostolica, baxò del monte con ellos, quiçàs enseñãdolos con esta accion, que lo mismo auia de ser en ellos, subir a lo mas encumbrado de la honra, que baxar en su propria estimacion a la mas profunda humildad. T. 1. C. 5.

10 *Qui venerant, vt audirent eum, & sanarentur à languoribus suis.* En la Escritura Sagrada, oìr a Dios, es amarle, y seruirle, obseruando sus diuinos mãdatos; *si audieritis Dominum &c.* Misteriosamente, pues, juntò el Euangelista la salud de las enfermedades del cuerpo, al oir al Señor, porque la transgression de los preceptos de Dios, es la causa de la que nosotros padecemos. T. 9. C. 5.

IN FESTO S. LVDOVICI Regis.

Homo quidam nobilis. Luc. 19.

1 HOmo quidam nobilis. San Cyrilo: *Homo enim factus est Deus, Verbum existens, & quamuis seruus factus sit, est tamen nobilis secundùm ortum à Patre.* Quando Christo Señor nuestro se nombra hombre, y sieruo, entonces se dize noble. Para enseñarnos que nadie jamas perdio por acciones de humildad, antes por ellas mejor se conserua la grandeza. T. 21. C. 6.

2 *Homo quidam nobilis.* Hombre se llama quando recibe la inuestidura de Rei, para enseñarnos cõ su exemplo, q̃ quando nos vieremos en lo alto de la honra, nos acordemos de la baxeza de nuestra humilde condicion. T. 1. C. 5.

3 *Abijt in regionem longinquam, accipere sibi Regnum.* Eusebio, referido por Santo Tomas, entiende por este largo viaje a tierras estrañas, la subida que el Señor hizo al Cielo. Del mismo parecer son Origenes, San Geronimo, y Beda, y llamale destierro, por la ausencia de los suyos, a quienes mucho queria, que en el mundo se quedauan: *Vel per hoc quòd ad regionem longinquam, ascensum proprium à terra in Cœlos designat.* Cuestale mucho a quiẽ de

de veras ama, apartarse de la cosa amada. T. 21.C.1.

4 *Abijt in regionem longinquam, accipere sibi Regnum, & reuerti.* San Chrysostomo, y Theophilato entienden por esta jornada la que el Hijo de Dios hizo a hazerse hombre, y buscar los hombres para saluarlos. Siguiendo esta explicacion puedese notar, que dize que vino a tomar para si possession del Reino; y el Profeta auia dicho: *Rex tuus venit tibi.* Esto es, que el Señor venia al mundo para su bien, y que su Reino era para prouecho de los hombres. Y es el caso, que como es tan grande amante de los hombres, lo mismo es para el reinar para ellos, que reinar para si mismo. T. 14.C.3.

5 *Accipere sibi Regnum.* Quando haze mencion del Reino, se acuerda que es hombre, para significar la instabilidad de las glorias humanas, y la breuedad con que los potentados del mundo acaban. T.18.C.5.

6 *Vocatis autem seruis suis.* A todos llama el Señor para repartirles su hazienda, y talentos. Lo malo es, que tomen algunos esse cuidado, sin que los llame su diuina Magestad; porque es argumento claro, y manifiesta prueua de que no merece que los honren. T.7.C.5.

7 *Negotiamini dum venit.* Repartir Dios sus bienes por sus sieruos para negociar con ellos, es dar a cada vno auxilios, y ayuda de costa para assegurar su saluacion; cuyo negocio es vno como contrato de compañia, en el qual el hombre pone la industria, y Dios lo principal. T.13.C 6.

8 *Iussit vocari seruos quibus dedit pecuniam.* Igual fue el repartimiento de los dineros para que negociassen con el; esto es, diez mnas, ò diez talentos: y las ganancias fueron desiguales, porque vno ganò cinco, y otro diez, y no obstante esto, el Señor le dio por bien seruido, y a vno, y otro hizo merced: porque es tan dulce, y benigna su condicion, que no quiere de nosotros mas que lo que nuestras fuerças pueden, y se contenta con lo que nuestra capacidad alcança. T.18.C.4.

9 *Domine ecce mna tua, &c. Metis quod non seminasti.* El tercero sieruo dando cuenta al Señor del dinero que le auia entregado, dixo: Cogeis Señor fruto, y meteis la hoz donde no sembrasteis. Bien dixo, si esta fuera su intencion, dizen algunos Dotores, porque en la verdad Dios no siembra males de pecados, y ofensas suyas; y con todo esso muchas vezes saca dellos auentajados frutos, y prouechos. T.8.C.5.& 6.

10 *Auferte ab illo mna.* Manda el Señor que se le quite a este el dinero que le auia dado, y lo den al mas gananciolo. Accion que causa dificultad, por quanto ya no era tiempo de negociar, que con la vida se acabò el plaço del merecer. Es verdad, dize nuestro Cardenal Cayetano in Matth.25. pero *tollitur non quoad vsum, quia non est amplius tempus meriti, sed quo ad gaudium.* Desde esse dinero, no para mayor merito, sino para nueuo gozo. Por manera, que para significar Christo nuestro Señor el contento de la bienauenturança, dize que el gusto de los que la gozan, es tan grande como si recibieran, y posseyeran dineros, para que supuesto el hombre es tan amigo dellos, siquiera obligado del interes, se anime al trabajo, para alcáçar el premio, y sea de verdad codicioso. Mirad como Dios nuestro Señor se acomoda al natural nuestro, para franquearnos sus inestimables riquezas. T.11.C.4.

IN FESTO S. AVGVSTINI.

Vide in Festo S. Thomæ de Aquino.

IN FESTO DEÇOLLATIONIS S. Ioannis Baptistæ.

Herodes misit ac tenuit Ioannem. Marci.6.

1 HErodes misit ac tenuit Ioannem, & vinxit eum in carcerem propter Herodiadè. Desdichada aquella Republica, y casa donde la muger manda al varon; que esso es lo mismo que imperar al espiritu la carne, contra lo que Dios nuestro Señor quiere, y manda. T. 5.C.6.

2 *Non licet tibi.* Marauilla grande, que vn hombre particular se atreuiesse a dezir a vn Rei en sus barbas el mal que hazia. Pero son terribles las valentias de la virtud, como no menos la cobardia del pecado. T.23.C.1.

3 *Metuebat eum, quia sciebat eum virum iustum, & sanctum.* La glossa referida por Santo Tomas: *Iustum quoad homines, sanctum quoad Deum.* Era justo para Dios, y santo para los hombres: tal debe ser todo Christiano para desempeñar las obligaciones de su profession. T. 15.C.1.

4 *Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset.* Dize San Marcos la ocasion deste horrendo sacrilegio, que fue el bayle de la hija de Herodias. Theophilo es de parecer, que el demonio fue el que dançò, reuestido de la rapaça, porque fiò mas della que de si mismo para salir con su intento, que era la muerte del Bautista, y perseuerancia de Herodes en el pecado: *Dum enim conuiuium fit, Satanas per puellam saltat, & iusiurandum perficitur sceleratum.* Y con razon, porque mas diestro tentador es el hombre, y la muger, que el mismo Satanas. T.3.C.4.

5 *Volo vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.* Reparo, en que pide esta moça, que le den la cabeça de San Iuan en vna fuen-

fuente, o plato. Què triunfo alcança esta cruel muger desta suerte del Bautista, a quien aborrecia? Es por ventura mantenimiento para ella regalado? Como no considera, que viuiendo amargò sus gustos essa garganta, y que agora segada con el cuchillo, le ha de atormentar mas su cuita? Haga si quiere verla que se la traigan en la punta de vna espada, ò lança, como suelen los Capitanes vencedores, pero en plato? No lo entiendo. Muchas cosas dizen los Oradores Euangelicos en este caso. Yo soi de parecer, que fue orden del Cielo, para que cōformàra con su vida la muerte de San Iuan. Toda la vida suya fue vna inuectiua contra delicias, regalos, y comidas; en fin como la misma abstinencia. Pues hombre que viuio reprehendiendo banquetes, haga este mismo oficio en muerte; y porque no puede ser por sus pies, venga en plato, y con su callar, y tacita amarillez, confundirà la opulenta mesa de los combidados del Rei, que cada vno muere en lo que viue. T. 14. C. 4.

6 *Contristatus est Rex.* Beda: *Scelus excusat iuramento, vt sub occasione pietatis impius fieret.* Con pretexto de virtud, y simulacion de amistad, quita Herodes la vida al Bautista, esso significa su fingida tristeza, y es lo que oy en el mundo corre. T. 4. C. 1.

7 *Contristatus est Rex.* No fue el juramento el que le entristecio, sino su culpa la causa de su melancolia, que no puede encuadernarse bien alegria, y pecado. T. 24 C. 4.

8 De aqui se sigue, que el delito de Herodes no fue repentino, sino pensado, circunstancia que mucho mas le agraua. T. 17. C. 2.

9 *Misso spiculatore, &c.* Embiò Herodes vn verdugo que lo degollasse. Assi trata Dios a sus amigos? Si era el Bautista por antonomasia el amigo del Esposo; *amicus Sponsi*: pusole en la ocasion de padecer, para que se conociessen los quilates de su amor. T. 21. C. 4.

10 *Misso, &c.* S. Remigio: *Ac per hoc datur intelligi, quod minus peccatum factum est ei causa maioris peccati.* El adulterio dio con el en sacrilego, y homicida. Que vn menor pecado, es disposicion para otros mas graues delitos. T. 4. C. 5. T. 7. C. 4.

IN FESTO NATIVITATIS B. Virginis.

Liber generationis Iesu Christi. Matth. 1.

1 *Liber generationis.* Mandò Christo nuestro Señor hazer libro de su temporal generacion, y de la eterna apenas dixo San Iuan quatro palabras, para enseñarnos a encubrir glorias, y manifestar flaquezas. T. 6. C. 3.

2 *Liber generationis.* No se intitula mas que libro de la generacion de Iesu Christo; siendo assi, que contiene todo quanto el Señor hizo por el hombre: suponiendo como consequencia cierta, que al hazerse hombre, se auia de seguir lo demas que hizo por el. T. 21. C. 3.

3 *Liber generationis Iesu Christi.* Memorial de lo mucho que hizo Dios por nuestro amor, para que le seamos agradecidos, so pena, que si pecaremos a vista de beneficios recebidos, se darà por grauemente de nosotros ofendido. T. 17. C. 3.

4 *Liber generationis Iesu Christi.* Libro en que nosotros leamos, y estudiemos, para que acordados de las mercedes que nos hizo, se las representemos, y con esso le obliguemos a hazernos otras. T. 14. C. 2.

5 *Filij Dauid, filij Abraham.* Comun dotrina es de los Santos, y Interpretes sagrados, que se llama el Señor en particular hijo de Dauid, y Abrahan, porque a estos en especial prometio hazerse hombre. Y quiere parecer mas que paga deudas por aquella regla, que lo prometido es deuido, que no que haze liberalidades. T. 11. C. 1.

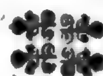
6 *Filij Dauid, filij Abraham.* Destos dos, porque el vno no se perdonò a si, que fue Abrahan, y el otro perdonò a todos, que fue Dauid. Porque auia el Señor de imitarlos, no se perdonando a si, por remediar a todos. T. 17. C. 6.

7 *Filij Dauid, filij Abraham.* Prefirio el Coronista sagrado el menor al mas antiguo; porq̄ quedò tan puro, y inocēte Dauid arrepētido, como si nunca huuiera pecado, y por esso tan fauorecido, que se corona Christo con el. T. 20. C. 3.

8 *Filij Dauid, filij Abraham.* De cuyo parentesco los Iudios tanto blasonauan, notan graues Interpretes, para que siquiera por noble le recibieran por su Messias. Acomodose a su condicion, que todo era tratar de nobleza, para a bueltas de esso le entrar a la saluaciō en casa. T. 11. C. 4.

9 *De qua natus est Iesus.* Del vientre de su Madre nacio Saluador. Donde se prueba, que assi la Madre como el Hijo no tienen culpa, porque si saluar al hombre es rescatarlo de las prisiones del pecado, no pudiera soltarlo de sus laços, sino quien estuuiesse libre dellos. T. 9. C. 3.

10 *De qua natus est Iesus.* De las entrañas de la Virgen nace Saluador, en fee de que por su intercession auian de hallar remedio los mas perdidos pecadores, aunque estuuiessen a pique de eterna condenacion. Tratado. 20. Consideracion 3.



IN

IN FESTO EXALTATIONIS S. Crucis.

Nunc iudicium est mundi. Ioann. 12.

1 NVnc Princeps huius mundi eijcietur foras. El principal efeto de la muerte del Saluador, fue la expulsion del demonio, principe tirano de las almas. San Agustin: *Praui debat enim Dominus post Passionem, & glorificationem suam, per vniuersum multos populos credituros, in quorũ cordibus diabolus intus erat, cui quãdo ex fide renunciant, eijcitur foras.* Y como el que ha de reinar, es Christo Señor, y Redemptor nuestro, y su Reino es eterno, siguese por formalissima consequencia, que la salida del demonio no ha de ser a tiempos, sino para no boluer mas a el. T.9.C.1.

2 *Eijcietur foras.* Dize el Señor, que por su muerte ha de ser despojado Satanas de la possession de las almas: *Sed numquid de cordibus veterum iustorum non est eiectus foras? Quomodo ergo dictum est, nunc eijcietur foras?* Pregunta el gran Padre San Agustin. Si estaua ya fuera de los justos antiguos, como dize el Señor, que de nueuo seria sacado? Otro discurso sigue el Santo, el mio es, que nos enseña el Saluador como hemos de echar el demonio de nuestras almas, vna vez con el efeto, y siempre con el afecto. T.9.C.2.

3 *Et ego si exaltatus, &c.* S. Agustin: *Exaltationem suam dicit in Cruce passionem.* Llama exaltacion a su crucifixion, porque lo que es bien nuestro, tiene por gloria suya. T.14. C.1.

4 *Omnia traham ad me ipsum.* San Chrysostomo: *Hoc autem plus fuit dicere, quàm resurgam. Si enim hoc dixisset, nondum manifestum esset, quòd traheret. Dicendo verò traham, vtrumque demonstrat.* No dixo solo que resucitaria, sino añadió, que lleuaria a todos á si, pareciendole que no explicaua su gloria, sino diziendo que la auian muchos de gozar. T.6. C.4.

5 *Traham.* San Chrysostomo. *Dicit autem traham, quasi à tyranno detentos, & per seipsos nequeuntes accedere, & illius manus effugere.* Esta palabra significa sacar por fuerça, al modo del que saca de mano de la justicia a vno que lleuan preso. Y es assi, que solo Christo, a quien no atrampó el laço de la culpa, pudo soltar a los que ella tenia presos. T.9.C.3.

6 *Traham.* Esta palabra denota vna como violencia, segun la interpretacion de los Dotores, y construcciõ de los Latinos. Como assi? Es menester que les hagan fuerça para salir de la esclauitud los hombres? Si, que algunos ay tan bien hallados, que quieren mas el cautiuerio, que la libertad. T.5.C.4.

7 *Traham.* Haze Dios amorosa fuerça á los hombres para lleuarlos a si, porque son ellos tales, que si no los lleua por la mano, por no cansarse no daràn vn passo, aunque se queden sin Cielo, y sin Dios. T.6 C.1.

8 *Omnia traham ad me ipsum.* Porque quãdo crucificado, essa baxeza, de que los infieles se burlan, es a los ojos fieles mui hermosa, y los lleua tras si, al coraçon mas duro ablanda, y a la vida mas culpable emienda. T.22.C.6. & C.1.

IN FESTO S. MATTHÆI Apostoli.

Vidit hominem sedentem in telonio. Matth.9.

1 VIdit hominem. San Pedro Chrisologo: *Vidit hominem; vt non videret peccatã hominis.* Estaua Mateo, dize el Santo Arçobispo de Rauena, como repartido en dos partes, la vna buena, y la otra mala; lo que tenia de bueno, era ser hombre, y lo que en el auia de malo, era ser publico pecador. Pues que hizo Christo (dize el Euangelista) puso los ojos en lo que pudo obligarle, y no miró a lo que podia ofenderle. T.13.C.2.

2 *Sedentem in telonio.* De assiento estaua Mateo en aquel injusto trato, y assi fue necessaria la perspicacia, y virtud de los diuinos ojos, y la fuerça, y eficacia de la celestial palabra, para reduzir aquel que en sus culpas estaua bien hallado: *Pertinacia animi temporalibus lucris inhiantem,* dixo Beda. T.14.C. 5.& T.5.C.4.

3 *Matthæum nomine.* Solo San Mateo entre todos los Euangelistas dize su proprio nombre: y fue la causa, que como auia sido vno de los escogidos para Apostol, y Maestro del mundo, que es la dignidad suprema a que podia llegar, dize qual era quando Christo lo llamó a su Colegio Sagrado, conseruando en la mas crecida honra, la mas profunda humildad. T.1.C.5.

4 *Matthæum nomine.* San Geronimo: *Cæteri Euangelistæ propter verecundiam, & honorem Matthæi noluerunt eum nomine appellare vulgato, sed dixerunt Leui: duplici enim vocabulo fuit.* De proposito los demas Euangelistas callaron el nombre de Mateo, porque era conocido, y le dieron a conocer por el de Leui, que tambien tenia, pero no tan sabido, por no traer a la memoria sus culpas passadas. Propriedad de justos, ocultar defetos agenos. T.7.C.3.

5 *Et ait illi: Sequere me.* Mateo, le dize, sigueme. Al punto que el Saluador puso en el los ojos para mirarle, luego se le fue tras los ojos el coraçon para remediarle. Tratad. 15. Consideracion 1.

6 *Sequere me.* Conociendo que era vn publico logrero, y escandaloso pecador, no se escandalizò el Señor para desecharle, antes se compadecio para acudirle. T.11.C.6.

7 *Sequere me.* No le hizo a Mateo fuerça este llamamiento, pero incitòle: no le atropellò el libre aluedrio, pero fuertemente le atraxo, haziendole vna amorosa violencia para que le siguiesse: que si esta de parte de Dios faltare, somos tales, que no le seguiremos, y por no dar vn passo, nos quedarèmos sin el, y sin el Cielo. T.6.C.1.

8 *Surgens secutus est eum.* Dios llama, y el hombre le sigue, que es el negocio de la saluacion, como contrato de compañia. Tratado 13.C.6.

9 *Surgens secutus est eum.* No le siguio de qualquiera manera, sino de suerte, que no boluio mas a su oficio. San Pedro boluio a pescar, *vado piscari*, pero no San Mateo a la aduana. Y la razon fue, porque en boluer Pedro al barco no auia peligro, pues no era oficio injusto, y en boluer Mateo al banco mui grande, por ser ministerio este de todos reprobado, por el mal vio dèl, en fee de que las ocasiones del pecado no se han de dexar a tiempos, sino de por vida. T.20.C.6.

10 *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducatis.* Fue como dezir, con pecadores tratais, debeis de ser tales como ellos: propriedad de malos, achacar à los justos sus defetos. T.13.C.3.

IN FESTO S. MICHAELIS Archangeli.

Accesserunt Discipuli ad Iesum, &c. Matth. 18.

1 IN *illa hora accesserunt Discipuli ad Iesum dicentes. Quisputas maior est in Regno Cœlorum?* San Chrysostomo homil. 50. in Matth. *Humanum quid passi Discipuli sunt in illa hora, quando scilicèt cæteris omnibus Petrum prætulit.* No les sufrio el coraçon ver otro preferido, ni adelantado a ellos, y cada vno deseò para si la mejoria, aunque fuesse deshaziendo, y atropellando a los demas; propriedad de ambiciosos. T.17.C.6.

2 *Quisputas maior est in Regno Cœlorum?* Nota Origenes, que esta pregunta fue en cierta manera bien encaminada; pues pidieron à Christo Señor nuestro la solucion della: *In his autem imitatores Discipulorum esse debemus si quando aliquod in nobis dubium quæritur, & non inuenitur, vt cum omni consensu accedamus ad Iesum, qui potens est illuminare corda hominum, ad intelligendam solutionem omniũ quæstionum.* Que es cierto, que el mejor entendimiẽto, si Dios no le alumbra, desatina. T.2.C.1.

3 *Maior est in Regno Cœlorum?* San Chrysostomo, y Euthimio, son de parecer, que ellos aqui se mostraron hombres de prendas, y valor; por quanto ya que barajauan, era sobre la cosa mas soberana que Dios ha criado, que es el Cielo. Y fue el caso, que como estauan hechos a la compañia del Señor, el esplendor de la gloria del Padre, no se le fue el deseo a pretensiones de cosas terrenas, sino de las celestiales: quien llega a gustar que cosa es Dios, todo lo del mundo le fastidia: *Tu autem considera primum, quòd nihil eorum, quæ sunt in terris, quærunt,* dize la Boca de Oro. Tratado 6. Consideracion 6.

4 *Nisi conuersi fueritis, &c.* Discipulos mios (dize Christo) aueis de boluer a los dias en que nacisteis, y ser humildes como vnas criaturas. Enseñanos el diuino Maestro, que lo fino de la humildad consiste en ser grande en las obras, y baxo en la opinion; y en las mayores honras mostrar la mas grande humildad. Y este misterio tiene, traer la Iglesia Santa vn Euangelio que trata de la ambicion de los hombres, quando celebra la memoria de los Angeles, para confundirlos con el exemplo de espiritus tan humildes, que siendo criados en gracia, y bienauenturados, no se dedignan de baxar a la tierra al seruicio de los hombres. T.1.C.5.

5 *Quicumque humiliauerit se sicut paruulus iste.* Lo mismo fue darles con este niño en los ojos, que responder a la pregunta que le hizieron, y dezir: El que aqui fuere mas humilde, esse serà el mayor en el Reino de los Cielos. Crece la grandeza por los escalones de la humildad; y assi no dize que serà, *erit*, sino que ya lo es, *est*. T.21.C.6.

6 *Qui susceperit paruulum in nomine meo, me suscipit.* Mucho estima Christo Señor nuestro el bien que se haze a los humildes, pues pone por obligacion la piedad, el regalo, y tratamiento de los pequeños; con lo que nos enseña a ordenar las obras de caridad. Tratado 5. Consideracion 2.

7 *Qui autem scandalizauerit, &c.* El que motiua escandalo al proximo, no es digno de viuir entre las gentes. Supuesta esta doctrina, importa ordenar cada vno la vida de forma, que no solo contente a Dios, sino tambien parezca bien a los hombres. T.15.C.1.

8 *Qui autem scandalizauerit, &c.* S. Chrysostomo, y Euthimio, dizen, que escandalizar aqui, no se toma en su propria significacion, sino quiere dezir hazer mal. Y esto puede ser de dos maneras, ò con obras, ò con palabras; y no parezca que es leue el escandalo de palabras, porque para los virtuosos, y honrados, no ay escandalo que mas los ofenda, que el de vna lengua maldiciente. Tratado 15. Consideracion 6.

Ex-

9 *Expedit ei, &c.* Mas vale morir echado con vna piedra al pescueço a la mar, que escandalizar a vn humilde. La razon es clara (dize San Geronimo) porque lo primero es pena temporal, que solamente toca al cuerpo, y lo segundo es pena eterna, castigo de la culpa: y destos males ha de escogerse el menor; y menos mal es padecer pena en el cuerpo, que sufrirlas en el alma. San Geronimo: *Expedit ei, quia multo melius est breuem recipere pœnam, quàm æternis seruari cruciatibus.* Pero lo contrario es lo que en el mundo se pratica, que no reparan los hombres en cometer males de culpa, y solo sienten padecer los de pena. T. 11. C. 3.

10 *Mola asinaria.* San Pedro Chrisologo serm. 27. in illud Luc. 17. *Vtilius est illi, &c.* halla misterio, en que el exemplo sea de la piedra de moler harina, mas que otra. Y dize que es para que el castigo sea mas riguroso, siruiendo al tal de ocasion de muerte, lo que a otros es causa de vida, pues muele la harina con que se sustentan: *Vt hoc illum ad mortem trahat, quod illũ trahere debuisset ad vitam.* Que dolor tan grande, que se pierdan vnos, donde otros se ganan! T. 9. C. 6.

IN FESTO S. HIERONYMI.

Vide in Festo S. Thomæ Aquinatis.

IN FESTO S. FRANCISCI.

Vide in Festo S. Mathiæ Apostoli.

IN FESTO S. LVCÆ Euangelistæ.

Vide in Festo S. Marci.

IN FESTO VNDECIM MILLIVM Virginum, & Martyrum.

Simile est Regnum Cælorum decem virginibus. Matth. 25.

1 Simile est, &c. *Quæ accipientes lampades suas, &c.* Dize Christo Señor nuestro, que todas estas Virgines, ò Christianos en ellas significados, salieron con sus lamparas a acompañar el Esposo. Y luego añade, que las necias, *non sumpserunt oleum secum*: esto es, que no proueyeron sus lamparas de azeite. Origenes: *Fatuæ autem acceperunt lampades, in primis quidem accensas, sed tantum oleum non acceperunt, vt eis sufficeret vsque ad finem.* Faltoles el azeite, flaquearon en la virtud, en lo que estuuo su perdicion; porque mientras dura la vida, no se ha de parar en ella hasta ser admitido a las bodas de la gloria. T. 7. C. 1.

2 *Quæ accipientes lampades suas.* Comparase con mucha propriedad la Fè a la lampara, cuya luz se seca con el azeite; porque ella se conserua con las obras de caridad; y si estas le faltan, queda la luz escurecida. Y a las puertas del Cielo no se llama con lamparas vacias, sino llenas de azeite: ni basta la fee sola para ser admitido a las bodas del Esposo, si de obras no es acompañada. Y assi dize el Imperfecto homil. 52. *Fatuæ autem virgines sunt, quæ Fidem quidem Christi integram habent, opera autem iustitiæ non habent.* T. 16. C. 6.

3 *Exierunt obuiam sponso, & sponsæ.* Salieron al encuentro al esposo, y a la esposa. Por manera, que no aguardaron que el esposo llegasse donde ellas estauan, sino que el vino a buscarlas, y ellas salieron a recebirle. Veis aqui vn dibujo de lo que sucede en el negocio de la saluacion. Dios os busca a vosotros, y vos le aueis de salir al camino. Su diuina Magestad haze de su parte, y vos aueis de hazer de la vuestra. T. 13. C. 6.

4 *Non sumpserunt oleum secum.* San Saluiano dize, que es cierto que alguno lleuarõ, pues temian que sus lamparas se apagassen, pero como no fue todo lo que deuieran, dize el Señor dellas, que ninguno tuuieron: porque en las obras de caridad, no hazer vno todo lo que puede, es lo mismo que no hazer nada. T. 12. C. 4.

5 *Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* Notese la aduersatiua, *verò*, esto es, que las prudentes hizieron lo cõtrario de lo que vieron hazer a las necias. Es mui saludable documento estudiar en los yerros de los malos para huir dellos, y hazer lo contrario dellos para acertar en el negocio de la saluacion. T. 8. C. 6.

6 *Media nocte clamor factus est.* Vino de repente el esposo, y cogiolas a las fatuas desapercebidas, y assi se hallaron mui embaraçadas, porque no tenian sus lamparas adereçadas, aunque tuuiessen largo espacio de vida para hazerlo, hallaronse engañadas. El auiso cierto para bien morir, es empeçar desde luego a hazer penitencia, y tratar con tiempo del negocio de la saluacion, y hazer cuenta que el instante presente que tiene de vida, puede ser el postrero della. T. 19. C. 4.

7 *Date nobis de oleo vestro: Respõderunt prudentes, &c.* Negaron el azeite las cuerdas a las necias; y a mi parecer, fue justo juizio de Dios, que quien en vida no lleuò consigo el azeite necessario, le faltasse en la hora de la muerte, por ser cierto que esta es eco de la vida. T. 14. C. 4.

8 *Domine, Domine, aperi nobis. Nescio vos.* En vano llama a la puerta quien lleua la linterna muerta, y esperar mercedes de la mano de Dios, no le auiendo obligado con seruicios, es

es calificada locura. Tratado 14. Consideracion 1.

9 *Domine, Domine, aperi nobis. Nescio vos.* Nota el docto Comentador de libro de los Reyes Mend. tom. 2. in c. 4 Reg. annot. 12. sect. 1. num. 17 que no les respondio la esposa, sino el esposo; esto es, la Virgen Señora nuestra, sino su Hijo, a estas desventuradas: y ellas se tuuieron la culpa de ser mal despachadas, que si como recurrieron a el, se valieran del patrocinio della, sin duda tuuieran buen despacho, y hizieran penitencia final: *Vndè in hoc etiam illæ virgines se fatuas præbuerunt nam si quemadmodum Domine Domine inclamauerunt, ita inclamarent Domina, Domina, illam fortasse repulsam non paterentur: quia Mater misericordiæ Filij iustitiam temperasset.* T. 19. C. 3.

10 *Amen dico vobis, nescio vos.* Considerad en que pararon estas virgines, y que suertes tan diferentes fueron las suyas: las prudentes se fueron en compañia del esposo a las bodas celestiales; y las ignorantes, desconocidas, y desechadas. Caso digno de gran sentimiento. T. 9 C. 6.

IN FESTO SS. APOSTOLORVM Simonis, & Iudæ.

Hæc mando vobis vt diligatis inuicem. Ioan. 15.

1 HÆc mando vobis, vt diligatis inuicem: si mundus vos odit, &c. Dize el diuino Maestro a sus Discipulos, que el mundo ha de aborrecerlos, y perseguirlos: y esfuerçalos a la tolerancia, y amor, persuadiendolos que den bien por mal a sus enemigos. Y aun por esso mismo, que el mundo se apuesta a aborrecerlos, deben esmerarse en amar: que para acertar en el negocio de la saluacion, se ha de hazer lo contrario de lo que los mundanos hazen. T. 8 C. 6.

2 *Hæc mando vobis.* Propone el Señor este mandamiento, demanera que lo haze mui facil aun para lo que parece tan dificultoso, como es amar al enemigo: porque como pesa nuestras fuerças, ni nos pone mas carga que la que podemos lleuar, todo lo que nos manda es hazedero. T. 18 C. 4.

3 *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.* Para que puedan sufrir con paciencia el odio del mundo, a cuya tolerancia luego los exorta, les manda que tengan amor, porque este suauiza lo que se padece, que es contraste del amor el padecer. T. 21. C. 4.

4 *Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vos odio habuit.* Aconseja les el Saluador, que en las mayores persecuciones que el mundo les hiziere, pongan en el los ojos de la consideracion, y consideren lo mal que el mundo le tratò, pues no descansò hasta ponerle en vna Cruz: para que su exemplo los obligue a ser sufridos, como dize San Bernardo, referido por Santo Tomas en el sermon desta fiesta: *Considerabitis dolores Domini nostri, & leuiùs dolores vestros portabitis.* Porque no ai duda, que a los amigos, y sieruos de Dios la vista de Christo crucificado, les endulça el agrio de los trabajos que en esta vida padecen. T. 22. C. 6.

5 *Si mundus vos odit, &c.* No dize que si fueren del mundo aborrecidos, tambien lo aborrezcan: porque aqui por mundo se entienden los hombres, que si entendiere por mundo el profano, y pecador, y enemigo de nuestras almas, licencia nos da para aborrecerle. T. 2. C. 2.

6 *Si mundus vos odit.* No se os haga dificultoso amar siendo aborrecidos: porque en la persecucion se apura el amor, y es contraste del amor el padecer: vide annot. 3. huius Euangelij, & Festiu. S. Barnabæ Apostoli. T. 21. C. 4.

7 *Scitote quia me priorem vobis odio habuit.* Tomad exemplo de mi, que siendo Hijo de Dios, fui de los hombres tan perseguido; y sin embargo desso, bienhechor suyo: y sabed, que si me imitaredes amando vuestros ofensores, sereis participantes de mi diuinidad. T. 2. C. 6.

8 *Si opera non fecissem, quæ nemo alius fecit, ex nunc autem & viderunt, & oderunt me.* Ofenderme a vista de las buenas obras que les hize: circunstancia mui agrauante de su culpa, y que los haze dignos del mas riguroso castigo. T. 17. C. 3.

9 *Nunc autem excusationem non habent de peccato.* San Agustin: *Aduentus enim eius quantum credentibus salutaris, tantum non credentibus exitialis factus est.* Gran dolor, que la misma venida que librò a vnos del pecado, fuesse a otros ocasion dèl, y se pierden vnos donde otros se saluan. T. 9. C. 6.

10 *Quia odio habuerunt me gratis.* No dize el Señor que aman el bien, aunque no lo hazen, sino que sobre no hazerlo, lo aborrecen en lo que pecaron de pensado. Tratado 17. C. 2.

IN FESTO OMNIVM Sanctorum.

Videns Iesus turbas, ascendit in montem. Matth. 5.

1 AScendit in montem. San Chrysostomo: *Per hoc autem, quòd non in ciuitate, & foro sed in monte & solitudine sedent, erudiuit nos, nihil ad ostentationem facere, & à tumultibus*

bus discedere. Enseña Christo Señor nuestro con su retiro, que para tratar cosas de Dios, ò hazer obras de virtud, auemos de buscar la soledad, porque el mundo no nos dè mal de ojo. T.1.C.4.

2 *Aperiens os suum, docebat eos.* San Chrisostomo: *Vt discas quoniam nùnc quidem docebat os aperiens in loquendo: nùnc autem vocem quæ est ab operibus emittens.* Enseño aqui cõ la palabra aquel que primero auia enseñado con las obras, y forçosamente auia de ser eficaz la dotrina, a la qual precedia el exemplo. T.4.C.2. T.6.C.5.

3 *Beati pauperes. Beati mites.* Propone Christo Señor nuestro el premio que tendràn los virtuosos, para animarnos al exercicio de las virtudes. T.24.C.5.

4 *Bati pauperes.* Proponenos el mundo sus bienauenturanças; enseñanos tambien Christo las suyas. Con esta diferencia, que el mundo beatifica las riquezas, las delicias, &c. Y Christo la pobreza, y las afficiones, &c. Para enseñarnos que auemos de hablar, y hazer lo contrario de lo que hazen, y hablan los malos para assegurar nuestra saluacion. T.8.C.6. T.2.C.2.

5 *Beati pauperes spiritu.* San Chrysostomo lee: *Beati humiles spiritu,* entiende el Santo por pobres a los que de voluntad se humillan: y destos dize Christo Señor nuestro que seràn Reyes: *Quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Porque sea verdad esta constante, que nadie perdio jamas por acciones de humildad, antes por aisse assegura la mayor grandeza: *Quia proprium est* (añade Chrisostomo) *vt qui se humiliat, exaltetur.* Tratado 21. Consideracion 6.

6 *Quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* No les dize el Redentor que serà suyo el Reino de los Cielos de futuro, sino que yà de presente es suyo, como poniendo la gloria en el merecimiento della. Parece què quiere el Señor no se entienda, que en glorificar los exercita liberalidades, sino que les paga lo que les debe. Tratado 11. Consideracion 1.

7 *Ipsorum est Regnum Cœlorum.* Como es dellos el Reino de los Cielos, si es proprio de Christo, y a èl solo de justicia debido? Es el caso, que ni en el Reino de los Cielos, ni en el Reino de la tierra pretende el Saluador otra cosa, que el bien de los suyos; y en consequencia desto entonces se tiene por verdaderamente Rei, quando ellos cõ el estan reinando. Tratado 14 C.3.

8 *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram.* Abraçar con el Cielo tierra de viuientes, y no querer nada del mundo, es el medio mas eficaz para viuir quieto, y libre de contenciones. San Agustin: *Rixentur immites, & dimicent pro terrenis, & temporalibus rebus: sed beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram: illam inquam terram, de qua in Psal. dicitur: Portio mea in terra viuentium.* Esta fue la razon porque San Pedro no queria baxar del monte, viendose en los arrabales de la tierra de los viuientes. T.6.C.6.

9 *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.* San Hilario: *Lugentes enim hæc dicuntur, non orbitantes, aut contumelias, aut damna mœrentes, sed peccata vetera flentes.* Solo a las lagrimas por culpas lloradas se promete aqui consuelo, porque solas estas son bien empleadas. T.20.C.5.

10 *Beati qui lugent.* San Ambrosio in Luc. *Cùm hoc feceris, vt scilicèt sis pauper, &c. Memento quia peccator es, luge peccata.* Aunque, fiel mio, seas pobre, y despreciador del mundo, contodo llora, porque eres pecador. En quanto se viue en este valle de lagrimas, los mas perfectos tienen que llorar, que emendar en sus vidas, y que purificar en sus obras. T.16.C.1.

11 *Beati qui lugent.* Hase de entender mientras viadores; que las lagrimas para ser a Dios acetas, y premiadas, han de ser de por vida, y no a tiempos. T.20.C.6.

12 *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* San Geronimo: *Non nobis sufficit velle iustitiam, nisi iustitiæ patiantur famem, vt sub hoc exemplo numquam nos satis iustos, sed semper esurire iustitiæ opera intelligamus.* En la virtud no ha de pararse, sino ir siempre adelante, hasta llegar al puerto de la gloria. Tratado 7. Consideracion 1.

13 *Beati qui esuriunt.* El que tiene hambre, y sed, para si la tiene, y no para otro; la virtud cada vno debe procurarla para si mismo, y no poner toda la solicitud en que otros la tengan, de si oluidado. T.11.C.2. T.13.C.4.

14 *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* San Agustin: *Beatos autem dicit esse, qui subueniunt miseris, quoniam eis ita rependitur, vt de miseria liberentur.* Son grandes los intereses del misericordioso, porque les responde Dios con santa viura. T.12.C.6.

15 *Beati qui persecutionem patiuntur.* Entonces empeçamos a seruir a Dios, quando a padecer por su amor. Y assi aquellos solos dias tenemos de vida que auemos padecido. T.5.C.1.

16 *Gaudete, & exultate.* Dos gozos tendràn los justos en el Cielo, el vno de la gloria propria, y el otro de la de sus compañeros. T.23.C.3.

IN FESTO S. MARTINI Episcopi, & Confessoris.

Nemo accendit lucernam. Luc. 11.

1 NEmo accendit lucernam. San Cyrilo: *Dicebant Iudæi, Dominũ exercere miracula non propter fidem, sed propter applausus videntium. Reprobat igitur præsentem calumniam, inducens exemplum lucernæ, cùm dicit: Nemo, &c.* Iuzgauan los Iudios que el Señor hazia milagros por ostentacion de su persona, y no por el aumento de la Fè: y por compurgarse desta calumnia, traxo la semejança de la luz encendida, que no se enciende para esconderse, sino para que alumbre a los que entraren, y salieren, y para que el mundo todo la vea. No basta que seamos justificados para Dios: mas auemos de reparar tambien nuestra fama con los hombres. Tratado 15. Consideracion 1.

2 *Nemo accendit lucernam.* A la hacha encendida se compara Christo Señor nuestro (quitada su imperfeccion) y los Prelados de su Iglesia como notò San Gregorio Nazianzeno: *Ecclesiæ lucerna est Prælatus.* Porque assi como esta se derrite, y deshaze para alumbrar a todos, assi los Principes se han de consumir, y gastar, para comunicarse, y hazer biẽ a sus subditos, y vassallos, a imitacion de Christo Redemptor nuestro, que nó se perdonò à si para remediar a todos. Tratado 17. Consideracion 6.

4 *Nemo accendit lucernam.* La antorcha encendida, y puesta en lo alto, al punto que và ardiendo, y alumbrando, và descendiendo, y baxando. Tales deuen ser las luzes de la Iglesia, los Prelados, y Principes que la gouiernan, quanto Dios mas los engrandeciere, y leuantare con sus dones, mas han de abatirse. T. 1. C. 5.

4 *Nemo accendit lucernam.* Si quisieremos entender con graues Interpretes estas palabras de los mismos Discipulos, es mucho de notar, que llamandolos Christo poco antes luzes del mundo: *Vos estis lux mundi*, moderò luego lo dicho, y los llamò luz de candela: *Nemo accendit lucernam*, porque la del Cielo no tiene falta; la de la vela haze pauesa, es necessario despabilarla. No ai que hablar en hombres sin que tengan que pulir, y emendar, por justificados que sean. Tratado 16. C. 1.

5 *Neque sub modio.* No carece de misterio hazer el Señor aqui memoria de medida: y si le queremos aueriguar lo que el Saluador quiso dezir, fue, que aquellos que tienen espiritu de Dios, no tienen medida en el hazer bien. T. 7. C. 1.

6 *Sed super candelabrum, vt qui ingrediuntur, lumen videant.* La luz se enciende para que alumbre a todos los que entran, y salen, y para que el mundo todo la vea. Beda apud Toletum annot 78. *Quia dixerat Christus se non daturum signum, nisi Ionæ incredulis: subdit se non denegaturum fidelibus, sed lumen lucis suæ diuinitatis eis daturum promittens, quia lucerna est succensa posita super candelabrum.* A los fieles dà señales, porque sabe se han de aprouechar dellas, y niegalas a los incredulos, porque no les ocasionen mayor condenacion. Tratado 4. Consideracion 6.

8 *Vt qui ingrediuntur, lumen videant.* Para que todos la vean, està la luz sobre el candelero. Esto es, lo que ha de ver el pueblo en el Prelado, luz de virtudes, y no tinieblas de pecados; y entonces estaràn para ser oidos, quando estuuieren para ser mirados. Tratado 6. C. 5.

9 *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Importa que la luz del cuerpo, por la qual San Chrysostomo, y San Geronimo entienden el entendimiento, estè encendida, para que las obras sean claras, y hermosas, que si estuuiera con tinieblas escurecida, es fuerça que las acciones sean tambien escuras. Y assi debemos pedir a Dios, que ilumine nuestros entendimientos con la luz de su diuina gracia; porque si esta nos faltare, forçosamente nos despeñarèmos en mil errores. Tratado 2. Consideracion 1.

10 *Si oculus tuus fuerit simplex.* Fue como si dixera: si los Prelados, y superiores, que son los ojos de la republica, estan bien dispuestos, y nos lleuan los afectos que turben su vista, todo el cuerpo quedarà alumbrado; pero si ellos de alguna manera se turbaren, es fuerça que el cuerpo todo quede escurecido. Tratado 17. C. 1.

IN FESTO S. DIDACI Confessoris.

Vide in Festo Sancti Michaelis Archangeli.

IN FESTO PRÆSENTATIONIS B. Virginis.

Vide in Festo Niuium.

IN FESTO S. CATHERINÆ V. & Martyris.

Vide in Festo vndecim millium Virginum.

IN

IN FESTO S. ANDREÆ Apostoli.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilaeæ. Matth. 4.

1 A*Mbulans, &c. Prædicatores enim vocat ad ambulandum*, dize Hugo Cardenal: porque es de grande importancia assistir el Prelado a sus subditos, y el Principe a sus vassallos. T. 24. C. 3.

2 *Mittentes rete; erant enim piscatores.* No buscò el Saluador para predicadores de la verdad a Sabios, ni poderosos del mundo, sino a humildes pescadores: porque se dà mejor la verdad con los pequeños, y humildes, que con los grandes, y poderosos. T. 15. C. 3.

3 *Piscatores hominum*. Pescadores los llama a los que haze Apostoles, y Prelados de su Iglesia, para que en los puestos altos se acuerden de sus principios humildes, y no se desvanezcan por lo que son a vista de lo que fueron. T. 1. C. 5.

4 *Piscatores hominum.* Hazelos pescadores, lleuandolos por su natural; acomodase Dios a la inclinacion nuestra para saluarnos. T. 11. C. 4.

5 *Venite post me.* Siempre los sieruos han de seguir a sus señores, y estos no han de gouernarse por ellos: que esso no serà Republica de Christo, sino tirania de Satanas. Tratado 12. C. 3.

6 *Venite post me.* Venid, les dize, en pos de mi. Si Dios no nos llama, y aun nos lleua por la mano al Cielo, por no cansarnos, no darèmos vn passo por alcançarle. Tratado 6. Consideracion 1.

7 *Venite post me.* Venid, no tanto con los passos corporales, quanto con el afecto del coraçon; fundado en Chrisologo sobre aquellas palabras: *& ipse ibat cum eis.* Tratado 4. Consideracion 1. & per totam Considerationem.

8 *Faciam vos fieri.* Yo os he de hazer, y no vosotros a vos mismos, que no es esto juego del hombre. A las honras no se ha de ir introduzido, sino lleuado. T. 7. C. 5.

9 *Continuò relictis retibus.* No se ha de dilatar la conuersion, pues no tenemos otro tiempo que el presente, ni sabemos si llegarèmos a lo futuro. T. 19. C. 4.

10 *Relictis retibus.* Llamalos el Autor de la vida, y ellos dexan lo que posseen, y hazen mas de lo que èl les manda, y con razon, porque se ha de aspirar a lo perfeto, para assegurar lo Christiano. Tratado 2. Consideracion 5.

11 *Relictis retibus.* Todo lo dexan, y solo de seguirle se acuerdan. Quien merecio ver a Christo nuestro Señor, y gozar su dulce presencia, no quiere mas del mundo cosa alguna. T. 6. C. 6.

IN FESTO S. NICOLAI Episcopi.

Homo quidam peregrè proficiscens. Matth. 25.

1 H*Omo quidam.* Siendo Dios grande, se bautiza por hombre pequeño. Enseñandonos a mostrar en las mayores honras la humildad mas profunda. T. 1. C. 5.

2 *Homo quidam.* No se dà a conocer por Dios, sino por hombre, para que aprendamos â encubrir glorias, y manifestar flaquezas. T. 6. C. 3.

3 *Peregrè proficiscens.* Al mundo tuuo Christo Señor nuestro por patria, y por destierro al Cielo: en lo que campea lo fino de su amor. T. 21. C. 1.

4 Peregrino que en nada tiene firmeza; assi Christo Señor nuestro en quanto hombre, todo lo que gozò de honra, fue inconstante. Santo Tomas: *Proponitur peregrinans quasi homo, non sicut Filius Dei.* Tratado 18. Consideracion 5.

5 *Tradidit bona.* Al principio franquea sus bienes, y al postre echa en calaboços, para que viuamos entre amor, y temor: y si la confiança que haze de nosotros nos anima: el rigor con que procede al tomar de las cuentas nos enfrene. T. 8. C. 1.

6 *Vni dedit, &c.* Dios dà los talentos, y nosotros ponemos la industria. Que es el negocio de nuestra saluacion, vno como contrato de compañia. Tratado 13. Consideracion 6.

7 *Qui quinque acceperat, alia quinque lucratus, similiter & qui duo acceperat, &c.* Cada qual ganò otros tantos talentos como el Señor le dio. No quiere Dios de nosotros mas de lo que las fuerças nuestras alcançan, conforme el caudal, espera la negociacion: *Pro accipientium viribus*, dixo San Geronimo glorioso. T. 18. C. 4.

8 *Supra pauca fuisti fidelis.* S. Geronimo: *Quia omnia quæ in præsenti habemus licèt magna videantur, & plurima tamen comparatione futurorum parua & pauca sunt.* A vista de los bienes eternos, todo lo de aqui caduco, y perecedero no vale nada. Tratado 1. C. 6.

9 *Accedens autem & qui vnum talentum accepit, ait: Domine scio, quia homo durus es, &c.* No puede ser mayor sinrazon, que mostrarse el hombre quexoso, siendo Dios el ofendido S. Geronimo: *Qui debuit simpliciter inertiam confiteri, & orare patremfamilias, è conuerso calumniatur.* Tratado 16. Consideracion 5.

10 *Tollite ab eo talentum.* Dinero llama à los bienes celestiales. Lleuanos Dios por nuestro natural, y acomodase a la condicion nuestra para saluarnos. T.11.C.4.

11 *Intra in gaudium. Mittite eum in tenebras.* Vnos al Cielo, otros al infierno. Gran dolor, que se pierdan vnos donde otros se saluan! T.9.C.6.

12 El mal mayor deste sieruo, que no negoció con el talento, estuuo en que se mostrò pagado de lo que auia hecho, como si huuiera acertado. San Geronimo: *Et dicit se prudenti fecisse consilio.* Pecar, y estar contento, es el supremo grado de la maldad. T.15.C.5.

IN FESTO CONCEPTIONIS B. Virginis.

Vide in Festo eius Natiuitatis.

IN FESTO S. LVCIÆ Virginis, & Martyris.

Vide in Festo S. Annæ.

IN FESTO EXPECTATIONIS partus B. Virginis.

Vide in Festo Annuntiationis.

IN FESTO S. THOMÆ Apostoli.

Thomas autem non erat cum eis. Ioan. 20.

1 THomas autem non erat cum eis. Siempre la singularidad fue dañosa, y de Dios aborrecida. Ex Bernardo T. C. & per tot. consid.

2 *Dixerunt ei alij Discipuli, vidimus Dominum.* Condenale el Euangelista a Tomas, porque no dio credito a lo que los Discipulos le dixeron de la resurreccion del Saluador, y no a lo que el mismo Señor antes de su muerte a el, y a los demas auia dicho; en lo que dà a entender, que sintio el Señor mas el agrauio que a los Discipulos se hizo, que la ofensa contra si mismo cometida. T.10.C.5.

3 *Nisi videro.* Errò Tomas en querer ver para creer: porque los misterios diuinos han de creerse para verse. T.4.C.4.

4 *Et post dies octo venit Iesus.* Por amor de Tomas incredulo, vino otra vez el Señor, porque le auia experimentado amigo en tiempos passados, quando animò a los demas compañeros que fuessen todos con el diuino Maestro a Iudea, y alli muriessen cō el. Mirôle por lo todo, y no por la parte. Tratado 13. Consideracion 2.

5 *Et post dies octo.* Noto de quanta importancia es la asistencia del superior a sus subditos, pues con ella repara sus ruinas. Tratado 24. Consideracion 3.

6 *Et post dies octo.* Obserua S. Chrysostomo la identidad de Christo en todos los estados, que con la misma clemencia los busca glorioso para remediarlos, que lo hazia quando mortal. No es esto lo que hazen los hijos de Adan. T.24.C.2.

7 *Deindè dicit Thomæ. Non expectabat à Thoma interrogari.* Dize San Chrysostomo, si conocia la enfermedad, para que auia de esperar, que Tomas le suplicasse. El se anticipa a remediarle, que en esso consiste lo fino de la caridad. T.5.C.3.

8 *Dominus meus, & Deus meus.* Quando haze vna accion tan humilde, y tan estraña del estado glorioso, y inmortal, entonces le confiessa por su Dios, le reconoce por su Señor, en fee de que nadie pierde por acciones de humildad, antes por ellas mejor se assegura la grandeza. T.21.C.6.

9 *Cognosce loca clauorum.* Conseruò el Señor las señales de sus preciosas llagas, dize San Chrysostomo: *Vt discerent, quòd ipse erat, qui crucifixus fuerat.* Mostrando, que lo que mas estimaua de su gloria, era el auerla a precio dellas merecido. Tratado 23. Consideracion 1.

10 Tambien se puede ponderar con Chrisologo, el querer el Redēptor yà glorioso, que Tomas renouasse en cierta manera su passion: en lo que mostrò que no menos ama a vna alma que a todas, pues lo que hizo por todas, haze por vna. Tratado 24. Consideracion 1.

IN FESTO NATIVITATIS Domini nostri.

Ecce Euangelizo vobis gaudium magnum. Luc. 2.

1 ECce Euangelizo vobis gaudium magnum. Vayan los Angeles del Cielo a congratularse con los hombres en el dia del temporal nacimiento del Saluador, estimando como proprios sus interesses. Tratado 23. Consideracion 3.

2 *Vobis.* A vosotros pastores sencillos, pero bien intencionados. San Chrysostomo: *Non autem Angelus iuit Ierosolymam, non requisiuit Scribas, & Pharisæos.* No buscò a los Escribas, y Dotores de Ierusalen, para comunicarles la luz diuina: *& claritas Dei circumfulsit illos*; y por esso le desconocieron por Saluador, *& sui eum non receperunt*: porque por mas sublime que sea el humano discurso, si Dios no le alumbra, desatina. Tratado 2. Consideracion 1.

Na-

3 *Natus est vobis hodie Saluator.* Para saluar a todos nace este diuino Infante, y assi serà intolerable dolor condenarse vnos, quando otros se saluan. Tratado 9. Consideracion 6.

4 *Natus est vobis hodie Saluator.* Al nacimiento del Saluador llama el Angel grande gozo: *gaudium magnum:* porque hasta la venida de Christo al mundo, no auia en el alegria, por quanto los hombres estauan aherrojados del pecado, pero al punto que viene el Redemptor, que les ha de sacudir su tirano yugo, yà pueden, y deben regozijarse. Tratado 24. Consideracion 4.

5 Y este gusto dize que serà para todo el pueblo: *Quod erit omni populo.* No se contentò el Angel con dezir que el Saluador viene para ellos, ni tan solamente para los Hebreos, porque no es salud, ni gloria perfeta, la que a muchos no comunica. Tratado 6. Consideracion 4.

6 *Natus est vobis Saluator.* No viene para saluarse a si a costa vuestra, como los saluadores del mundo, sino para remediarnos a costa de su propria sangre. Tratado 17. Consideracion 6.

7 *Qui est Christus Dominus.* Dos titulos, ò apellidos le da el Angel al Niño nacido, dize Santo Tomas: *Quorũ primũ, id est Saluator, est actionis: Dominus maiestatis.* El de Saluador es de benignidad, y beneficencia: el de Señor, de poder, y magestad; para que si lo vno nos obligasse a amarle, lo otro a temerle, y viuiendo entre amor, y temor, celebremos mejor su nacimiento. T. 8. C. 1.

8 *Et hoc vobis signum, inuenietis infantem.* Señales de pobreza, y humildad les da a los pastores pobres, y humildes, como mas conformes a su estado, y condicion, para que mejor crean la verdad de lo que les enseña. T. 11. C. 4.

9 *Et claritas Dei circumfulsit illos.* Nota San Ambrosio, que quando se representan en las humildades del pesebre, hazen la mayor ostentacion de magestad, quedandose hechos los montes vn Cielo Empirio de luz, y resplandor: *Ex vtero funditur, sed coruscat à Cœlo: terreno in diuersorio iacet, sed cœlestia lumina vigent.* En fee de que no solo no perdio en humillarse, antes asseguró por esse camino mas su magestad. T. 21. C. 6.

10 *Transeamus vsq; Bethlehem.* Vamos (dizen los pastores) a Belen. No dizen, nota San Bernardo serm. 3. Nat. *pertrãseamus Bethlehẽ*, passemos mas allá de Belen, que pues, ai està el Saluador del mundo, no tenemos mas que buscar, ni que apetecer; que en llegando vn alma a gozar de Dios, no ai mas que inquirir, ni que desear. T. 6. C. 6.

11 *Et inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* Repara agudamente San Bernardo, *de verb. Apoc. signum magnum*, que la primera que en el portalejo hallaron fue la Virgen: *Numquid non ab initio primum venisse pastores, & primum omnium Mariam inuenisse leguntur? Inuenerunt, ait Euangelista, Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* A Maria Santissima hallan en el primer escalon, al entrar de la puerta; en fee de que por ella tendran los hombres, aunque pecadores, entrada a Dios. T. 19. C. 5.

IN FESTO S. STEPHANI Protomartyris.

Ecce ego mitto ad vos. Matth. 23.

1 Ecce ego mitto ad vos Prophetas. Dios nuestro Señor es el que nos pone en las ocasiones de padecer; y assi no ay quexarnos de aquellos que nos persiguen, pues no son mas que vnos meros executores de la diuina voluntad, que assi lo ordena para mayor merecimiento nuestro. Tratado 2. Consideracion 4.

2 *Mitto ad vos.* No es necessario hazerles violencia a los sieruos de Dios para que padezcan por su amor; porque ellos a imitacion suya buscan las ocasiones de padecer. T. 7. C. 2.

3 *Prophetas, & Sapientes, & Scribas.* No bastàra dezir, que eran santos, sino tambien sabios, y doctos? Si, que los entendidos son los obligados del sufrimiento. Tratado 21. Consideracion 2.

4 *Persequemini de ciuitate in ciuitatem.* No se contentaron con perseguirlos, y atormentarlos en sus proprias tierras; mas de vna a otra andauan tras su alcance, para executar en ellos su furor. Circunstancia agrauante de su pecado, pues no eran repentinas, sino premeditadas sus tiranias. Tratado 17. Consideracion 2.

5 *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus,* Muestra el Redemptor, como los pecados suyos son la causa de sus daños; y a sus culpas deben atribuir todo lo que padecen. Lo mismo significa el *relinquetur domus vestra deserta,* (como notò Chrysostomo) que no quiso el Señor darse por autor de su ruina. Tratado 8. Consideracion 3.

6 *Vt veniat super vos.* Nota San Chrysostomo, que haziendoles el Señor cargo de la sangre de sus sieruos, no lo haze de la suya, que tan desapiadadamẽte derramaron: *Non imputauit illis suæ mortis peccatum, imputat autem mortem Apostolorum, cæterorumque Sanctorum.* Y la razon es: *Nam benigni, & iusti hominis est, suas iniurias contemnere.* Dissimula pro

proprios agrauios, y castiga los que se hazen a sus sieruos, como que siente estos mas que aquellos. T.10.C.5.

7 *Vsque ad sanguinem Zachariæ. Zacharias* (dize Origenes) *interpretatur memoria Dei.* Y assi, misteriosamente nombró el Señor particularmente a este Profeta, que significa memoria de Dios; como enseñando quan graue culpa es ofender a la diuina Magestad a vista de memorias suyas, y de lo mucho que le deuemos. T.17.C.3.

8 *Ierusalem, Ierusalem, quæ occidis Prophetas.* Chrysostomo: *Hæc autem duplicatio miserentis est, & valdè diligentis.* Esta repeticion de palabras *Ierusalem, Ierusalem*, es significatiua de amor, y compassion. Y fue el caso, que se le representò a Christo, a quien era todo presente, el estrago que los Romanos auian de hazer en aquella ciudad, y en la consideracion dèl se enternecio su piadoso coraçon. Propriedad de justos, no mirar a males agenos para escandalizarse, sino para compadecerse. T.11.C.6.

9 *Quæ occidis, & lapidas.* San Chrysostomo: *Non dicit occidisti aut lapidasti, sed occidis, & lapidas, id est hoc quasi propriam, & naturalem consuetudinem habes, vt occidas; & lapides sanctos.* Està en ti ya como cõnaturalizada la maldad, y no ay esperança de emienda. T.14.C.5.

10 *Et noluisti.* San Agustin repara, en dezir Christo Señor nuestro, que quiso reduzirlos, y no quisieron. Y no pudiera, aunque ellos no quisieran? Pues donde està su poder con que hizo quanto quiso en el Cielo, y en la tierra? *Vbi est autem illa omnipotentia, qua in Cœlo, & in terra, omnia quæcumque voluit, fecit.* A esto le responde, que no es lo mismo en el negocio de la saluacion; porque como es contrato de compañia, son necessarias dos voluntades, la diuina, y la humana. Tratado 13. Cõsideracion 6.

IN FESTO S. IOANNIS Apostoli & Euangelistæ.

Dixit Iesus Petro, sequere me. Ioan. 21.

1 *SEquere me.* Pondero la ocasion, en que Christo Señor nuestro dixo a Pedro, que le auia de seguir por muerte de Cruz, que assi explica San Agustin esta sequela; que fue auiẽdole dicho que padeceria quando viejo a manos agenas; *cùm autem senueris, &c.* Por manera, que despues de tantos años de seruicio de Dios, y de auer el Apostol seruido, y afanado tanto, quiere el Señor que le imite padeciendo, que como el acto del martirio es donde mas claramente se muestra lo fino de la caridad, quiere el Señor, que quanto mas le ame, quanto mas le huuiere amado; y tanto mas su amor tenga de ardiente, quanto fuere mas antiguo. Esto es: *Et cùm hoc dixisset, dixit ei: Sequere me.* T.21.C.5.

2 *Sequere me.* Siendo assi, que los demas Discipulos auian tambien de padecer martirio por el Señor: porque fueron estas palabras particularmente dirigidas? San Agustin dize, que porque auia de morir como el Señor muerte de Cruz: *Qui non solùm mortem, sed mortem Christi expertus est.* Bien dicho; pero yo hallo vna circunstancia en la muerte deste Santo, en la qual se parece mucho con la del Saluador, que fue despues de auerse visto tan fauorecido, yà en el monte de la gloria, yà por la confession que hizo beatificado, yà instituido Principe de la Iglesia, y Pastor suyo vniuersal. Y es cierto, que el mas riguroso, y desapiadado tormento es padecer penas, despues de auer gozado glorias, como sucedio al Saluador. T.18.C.1.

3 *Sequere me.* Con todos los fieles habla, en San Pedro significados, y proponeseles crucificado, para que no rehusen a imitacion suya padecer. Son grandes los poderes, y virtud de la Cruz del Saluador, y obran en nosotros marauillosos efetos. Tratado 22. Consideracion 6.

4 *Sequere me.* Ea seguidme, muriendo en vna Cruz. Que lindamente se dan las manos, ser Pastor, y morir por el bien de las ouejas, como hizo el Redemptor! Vide Tratado 17. Consideracion 6. donde estan algunos pensamientos para prueba deste discurso.

5 *Sequere me.* No le dixo el diuino Maestro esto, quando el Apostol pretendio estoruarle la muerte de Cruz: *Absit à te Domine, non erit tibi hoc.* Porque entonces era Pedro aun flaco, y imperfeto, y solo de oìr hablar en muerte desmayaua; pero aora le considerò mas fuerte, y animoso: porque la vista de Christo crucificado suauiza grandemente los trabajos, que a imitacion suya se padecen. Tratado 22. Consideracion 6.

6 *Conuersus Petrus vidit illum Discipulum, &c.* Bien pudiera dezir de si San Iuan, que amaua tambien a Iesus, y solamente dize que el Señor le amaua. Prudente estilo para solicitar nueuos fauores, no hazer memoria de lo que por sus seruicios merece, sino de los beneficios que ha recebido. Tratado 14. Consideracion 2.

7 *Qui & recubuit in cœna supra pectus eius, & dixit: Domine quis est qui tradet te?* Iuan fue el que preguntò en la Cena quien auia de ser el traidor, y no quiso Pedro, que estaua mas lexos del Señor, hazer la pregunta; que como era yà Prelado, atendio a la honra de sus ouejas: y no quiso que la culpa de aquella fuesse publicada. T.7.C.3.

Do-

8 *Domine hic autem quid?* San Chrysostomo: *Qui in cœna non audebat interrogare, sed Ioanni interrogationem commisit huic & propositura fratrum credita est: & non solum non committit alteri interrogare, quæ ad ipsum pertinent, sed de reliquo ipse pro alijs Magistrum interrogat.* El que antes de pecar no se atreuia a preguntar, y se valia de terceros para saber lo que queria, aora tiene confiança para pretender saber lo que serà de todos. Tan adelantado quedò por la penitencia, como si no huuiera pecado. Tratado 20. Consideracion 3.

9 *Quid ad te? Tu me sequere.* San Chrysostomo: *Opus tibi commissum attende, & perfice: hunc verò si voluero manere hic, quid ad te?* No han de salir los criados de su esfera, ni querer saber el coraçon de su señor. Tratado 12.C.3.

10 *Sic eum volo manere.* Dà Christo a entender, dize Theophilato, que no auia el Euangelista de morir, sino a la fin del mundo; y que entonces aurà de padecer martirio: *Volo eum manere, idest viuere vsque ad mundi finem, & tunc pro me patietur martyrium.* Y por esto dize este Dotor, que este glorioso Santo viue depositado en el lugar que Dios sabe, para ser Precursor del segundo aduiento del Saluador; y entonces serà por el Antichristo martirizado. Supuesta como probable esta dotrina, mas rigurroso martirio padece aora el Euangelista de su Iesus ausente. Tratado 21. Consideracion 1.

IN FESTO SS. INNOCENTIVM.

Surge, & accipe puerum.
Matth. 2.

1 SVrge & accipe puerum, &c. Dize el Angel a San Ioseph, que coja al diuino Infante, y su Santissima Madre, y se vaya a Egypto, y se estè allì hasta que le ordene otra cosa. Assi lo hizo, conformandose, yendo, y viniendo, con la diuina voluntad. Y lo mismo hazen los verdaderos sieruos de Dios, que esta tienen siempre por niuel de sus acciones. T. 4.C.3.

2 *Surge, & accipe puerum, & matrem eius.* En tan breue tiempo, tan grande mudanza! Aora adorado de Reyes, y luego desterrado? Quiçàs lo dispuso assi su diuina Magestad para mas padecer, por ser cierto, que son graues las presentes penas a vista de glorias passadas. Tratado 18. Consideracion 1.

3 *Surge, accipe puerum, & matrem eius.* Ayer visitado de los pastores, y de los Principes Orientales con humilde feudo, y reuerente culto adorado, y luego como retraido peregrinando? Si, para enseñar en si mismo en quanto hombre la instabilidad de las glorias humanas, pues ni a el fueron leales. Tratado 18.C.5.

4 *Futurum est enim, vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* El Rei del Cielo, a costa de su sangre trata de la salud de sus vassallos, y los de la tierra procuran conseruarse a precio de la de los suyos. Tratado 17. Consideracion 6. Tratado 24. Consideracion 6.

5 *Futurum est enim, &c.* San Agustin: *Putabat enim infelix tyrannus, Saluatoris aduentu regali se solio detrudendum, sed non ita est; non enim ad hoc venit Christus, vt alienam gloriam inuaderet, sed vt suam donaret.* No viene el Rei del Cielo a despojar a nadie de sus bienes, sino a comunicar los suyos. Tratado 18.C.3.

6 *Futurum est enim.* Chrisostomo, moralizando esta persecucion de Herodes, dize, que aprendamos a no desmayar, sino ser mui animosos quando emprendieremos hazer alguna obra buena, y virtuosa: porque lo mismo serà empeçarla, que conspirar contra nosotros el enemigo para diuertirnos: *Vt si tu incipiens alicui spirituali rei deseruire, videris te tribulari, non turberis sed omnia viriliter feras, hoc habens exemplum.* Tratado 3. Consideracion 1.

7 *Ad perdendum eum.* No le buscaua Herodes al Niño Dios para hallarle, sino para perderle. Assi son muchos Christianos, que hallandolo, bueluen a perderlo: y dexando el felice estado de la gracia, bueluen otra vez al del pecado. Tratado 9. Consideracion 1. & 2.

8 *Qui consurgens accepit puerum, &c.* Muchas cosas dizen los Santos sobre este retiro del Señor. San Hilario es de parecer, que buscò abrigo en los estraños, porque no lo hallaua en los suyos, consolandose de la perdida de vnos con el aprouechamiento de los otros: *Iam enim post Iudæorum insectationem, Iudæam relinquens, ignoranti sæculo colendus infertur.* T.19.C.6.

9 Tambien se puede dezir, que significa esto, que en la Casa de Dios no suelen estar las plaças vacas: mas al punto que a vno se quita la gracia, por no merecerla, se dà a otro que se aproueche della. Tratado 8. Consideracion 4.

10 *Tùm Herodes, &c. vsque in Bethlehem.* A costa de la sangre intento conseruar su Reino este tirano. Al contrario del Rei del Cielo, que a precio de la propria tratò del remedio de los hombres. Tratado 17. Consideracion 6. T.24.C.6.

Tùnc

11 *Tunc impletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam dicentem: Vox in Rama, &c.* San Agustin, y San Geronimo quieren que estas misteriosas lagrimas fuessen por los hijos, que no fueron merecedores del martirio, quiças porque acabaron en estado de condenacion: *Siue quòd eos in aeternum morituros existimaret.* Y con razon no haze Rachel pausa en las lagrimas, porque las que se lloran por pecados, han de ser de por vida, y no a tiempos. T.20.C.6.

ADVIERTESE AL LETOR DESTE LIBRO, que las mas de las autoridades de los Padres, que se refieren en este Elencho, son sacadas de la Catena del Angelico Dotor Santo Tomas.